Universidad de Deusto
Biblioteca

LA PUENTE

MEDITACIONES
DE LOS MYSTERIOS

II

Biblioteca de
D. Guillermo Barandiarán Alday
donada a la
Biblioteca Universitaria
de Deusto
2010

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

SEGVNDO TOMO

# DE LAS MEDITACIONES DE LOS MYSTERIOS DE. N. ſancta Fè, con la practica dela oracion mental ſobre ellos.

*COMPVESTAS POR EL P. Luys de la Puente, Religioſo de la Compañia de Ieſus, natural de Valladolid.*

**Contiene las tres vltimas partes por el orden ſiguiente.**

Quarta parte, de todos los myſterios de la paſsion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor.

Quinta parte de ſu Reſurrection, appariciones, y aſcenſion, haſta la venida del Eſpiritu ſancto, y publicacion del Euangelio.

Sexta parte, delos myſterios dela Diuinidad, Trinidad, y perfectiones de Dios, y de los beneficios naturales y ſobrenaturales que del proceden.

Por el orden de la hiſtoria van mezcladas meditaciones de lo reſtãte de la vida de N. Señora, haſta ſu glorioſa Aſſumpcion: y de algunos ſanctos de que haze mencion el Euangelio, y libro de los hechos Apoſtolicos.

*Con priuilegio, En Valladolid,*
Por Iuan de Boſtillo, en la calle de Samano.
M. DC. V.

Universidad de Deusto
Biblioteca

# TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leõ escriuano de Camãra de su Magestad, de los que residen en su Consejo, doy fè que auiendo se presentado ante los señores del, vn libro intitulado: Meditaciones de los mysterios principales de nuestra santa Fè. Compuesto por el P. Luys de la Puente de la Compañia de Iesus, que con licencia fue impresso. Visto por ellos tassaron cada pliego de los del dicho libro a tres marauedis y medio: y a este precio mandaron se vendiesse, y no a mas: y aquesta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren. Y para que dello conste, de mandamiento de los dichos señores, y de pedimiento de la parte del dicho Padre Luys de la Puente doy esta Fè en Valladolid a diez y nueue dias del mes de Nouiembre, de mil y seyscientos y cinco años. *Christoual Nuñez de Leon.*

## ERRATAS.

Enmiendas, Pagina. 4. linea. 6. dize padece. lee. padeciò. 16. cla. e. 39. especial. espiritual. 55. Renar. llorar. 76. causa. acusa. 93. 22. en. 25. 39 murio. morir. 98. 1. mi. me. 60. 4 la. das. 62. 24 sabra. labra. 64. 8. Cla. Cal. 77. 13. misma. süma. 83. 20. en en su. 88 1. les. los. 104. 10. dole. do. 106. 20. esto. este. 111. 30. suya. tuya. 117. 38. da. do. 122. 18 anchuras. anchoras 148. 8. maria. mar su sangre. 158. 21. sano. le sanò. 37. es. es de. 175. 16. pro. de pro. 182. 8. vida. vista. 18. rado. rable. 184. 19. palida. paliada. 185. 32. Dallia. Dalila. 188. 1. era. erauan. 198. 27. en. es. 202. 22. clacha. 208. 12. sieron. siessen. 225. 13. la. ley. 19. le. les. 241. 29. luego. fuego. 245. don. do con. 249. 26. un. no. 248. 22. crucifi. sacrifi. 249. 37. dies. pies. 270. 27. tenominias. ignorancias. 271. 21. los que los que le crucificaron cõ la obra sino para los q. 275. 36. fecit gessit. 279. que los los. 283. 9. ves aqui. ves. 297. 30. sperar. espirar. 303. 39. como. y como. 304. 15. por. con. 308. 23. que. dia que. 319. 19. suya. tuya. 327. 21. que con. con. 342. 28. primero. vnde cimo. 342. 33. dos. dolos. 348. 6 boni. noui. 375. 28. tu su. 390 1. ca. car. 407 26 los dos. todos. 424 33. por que tambiẽ como. como tambien porque 33. 20. de. de su. 446. 21. seles. les. 455. 9 tus. sus. 491. 25. pos. dos. 494. 9. pis. dis. 521. 8. todos. todos los. 557 24. alla. ella. 563. 9. Oy. Y. 564. 11. nues. vues. 572. 1. era. era madre de. 610. 25. fil. fiel. 636. fil. fiel. 11. 21. cõprehender. conocer. 639. 22. todo. toda. 640. 5 exercita. encierra. 661 38. are. ara. 664. 1 amor. amor de Dios. 674. 1. tam. as. 849. 21. intimadas. imitarlas. 873. 34. baga. diga. 928. 32. ras. res.

¶ En Valladolid a 9. dias del mes de Nouiẽbre de 1605. años.

*Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

## *Licencia y approuacion deste libro para que se imprima.*

ALonso Ferrer, Prouincial de la Compañia de Iesus en la Prouincia de Castilla, por particular commission q̃ para ello tengo del muy reuerendo Padre Claudio Aqua viua nuestro Preposito general, doy licencia que se impriman las Meditaciones sobre los mysterios de nuestra sancta Fè, con la practica de la oracion mental sobre ellos. Compuestas por el Padre Luys de la Puente de la misma Compañia. Las quales han sido examinadas y approuadas por personas doctas y graues de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio, en Valladolid a diez de Agosto de mil y seyscientos y quatro años.

*Alonso Ferrer.*

---

## Muy poderoso señor.

POR Mandado de V.A. y commission especial del señor Don Diego de Alderete vi dos tomos de vn libro cuyo titulo es: *Meditaciones sobre los mysterios de nuestra sancta Fè; con la practica de la oracion mental sobre ellos.* compuestas por el Padre Luys dela Puente de la Compañia de IESVS, y pareceme vna obra de erudicion y deuocion, y muy vtil para que sepa el alma las obligaciones que tiene a Dios, y se afficione a reconocerlas, dandole el tributo deuido de amor. Y aunque sobre el argumento ay cosas, esta entre todas me parece de gran piedad y deuocion, y muy conforme a lo que la sancta Fe nos enseña, y Concilios y Doctores, sin auer en ella cosa en contra. Y assi me parece se le deue dar la licencia que pide, para bien y vtilidad commun del pueblo Christiano. Dada en san Francisco de Valladolid a veynte de Septiembre de mil y seyscientos y quatro años.

*Fray Gregorio Ruyz.*
*Lector jubilado.*

# EL REY.

POR Quanto por parte de vos el Padre Luys dela Puente de la Compañia de Iesus, nos ha sido hecha relació, que auiades compuesto vn libro de Meditaciones sobre los mysterios de nuestra sancta Fè, con la practica de la oracion mẽtal sobre ellos, que era de mucho prouecho, y nos fue pedido y supplicado, os mãdassemos dar licencia para imprimirle, y priuilegio por el tiempo que fuesse necessario, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mãdado se hizieron las diligencias q̃ la pragmatica por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razõ y nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corren y se cuentan del dia de la data della en adelante podays imprimir el dicho libro que de suso se haze mencion por su original, que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin del, de Christoual Nuñez de Leon nuestro Escriuano de Camara, y vno de los que en el residen, con que antes que se venda, le traygays ante ellos, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impression està conforme a el, o traygays fè en publica forma, como por Corrector por nuestro mandado se vio y corrigio la dicha impression por el original. Y mandamos al Impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Auctor a cuya costa se imprimiere, ni otra cosa alguna para effecto de la dicha correction, hasta que antes y primero que el dicho libro està corregido y tassado, y estando assi y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y seguidamẽte põga esta nuestra carta y priuilegio, y la approuaciõ, tassa, y erratas, so pena de incurrir en las penas contenidas en la dicha pragmatica y leyes de nuestros Reynos: y mandamos que persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere o vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que dellos tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada

Universidad de Deusto
Biblioteca

cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Assistentes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier, assi a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante que hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que assi os hazemos, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Valladolid a doze dias del mes de Nouiembre de mil y seyscientos y quatro años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.
*Iuan de Amezqueta.*

## *Al Christiano Lector.*

VISIERA Tener infinitas lenguas, y todas de fuego como las de los Apostoles, para publicar con ellas por todo el mundo, las infinitas excelencias de nuestro altissimo y soberanissimo Dios, y los esclarecidissimos mysterios que de si mismo y de sus obras nos ha reuelado, para q̃ todos los infieles con gran certeza conocieran y admitieran la verdad y soberania de nuestra sancta Fè: y todos los fieles se regozijaran de su buena suerte en auerla conocido y admitido: y vnos y otros se abrasarã en amor de la infinita bondad deste gran Dios, y se alentaran a cumplir perfectissimamente su sanctissima voluntad. Mas ya que esto no me es cõcedido, he procurado para este fin en las tres partes deste segũdo tomo, pintar lo mas al viuo que he podido, tres retratos suyos. Vno, de las grandezas de su diuinidad, esto es, de su diuino ser en vnidad de essencia, y Trinidad de personas: de su eternidad, bondad, charidad, misericordia, liberalidad, inmẽsidad, sabiduria y omnipotencia, y de las obras gloriosissimas q̃ del han procedido, como son la creacion del mundo con su ornato, la cõseruaciõ y gouierno del con los innumerables beneficios naturales y sobrenaturales que de su paternal prouidencia proceden para prouecho de todos los hombres: y mas especialmẽte para los escogidos, hasta colocarlos en los altissimos thronos de su gloria. Todo lo qual se trata en la sexta parte. El otro retrato que al parecer va por otro extremo es, de las extremadas baxezas que el hijo de Dios viuo tomò en la sanctissima humanidad que vniò con su diuina persona, humillandose hasta la muerte de Cruz, con las innumerables ignominias que padecio en el discurso de su passion, de que se trata en la quarta parte. En las quales es Dios tan admirable, e incomprehensible por las infinitas excelencias de bondad y charidad que estan mezcladas con estas baxezas, que los Seraphines con sus alas tãbiẽ cubren los pies deste Señor como cubren la cabeça, para significar, que se dan por vencidos de la incomprehensibilidad destos dos extremos, contentandose con publicar con grãdes vozes y affectos la sanctidad que en ellos resplandece. *Isai.6. D.Bernar. sermo.5. in hac verba.*

El tercer retrato, que es como medio entre los dos es, de las grandezas desta sacratissima humanidad de Iesu Christo Señor nuestro, glorificado en premio de sus humillaciones, con inmẽ

sos

Universidad de Deusto
Biblioteca



sos dones, hasta ser sentado a la diestra de Dios Padre, en los mejores bienes de su gloria: los quales aunq̃ cõparados cõ los q̃ son proprios de la Diuinidad son pequeños, pero en si mismos son muy grandes. Y de los que ganò con sus merecimientos reparte con los hombres, para sanctificarlos en esta vida, con deseo de lleuarlos consigo al Reyno de que el goza en la otra. De todo lo qual trata la quinta parte, y se perficiona mucho mas cõ lo q̃ se dize en la sexta, como en ellas se verà. Solo pido al Christiano Lector, que de tal manera mire los tres retratos que en estas tres partes estan dibuxados, que leyendo, meditando y cõtemplando en ellos, crea que todo lo que se dize y escriue de Dios y de sus mysterios, es muy poco, y casi nada, en comparacion de lo infinito que queda por dezir y escriuir: y aun para entender perfectamente esso poco, ha de amar mucho: porque como no entiende Griego quien nunca lo aprendio, assi (dize san Bernardo) no alcança los altos sentimientos y effectos del amor quien no sabe que es amar: y quando amare, procure luego transformarse (como dize el Apostol) en la imagen viua de perfection que ha meditado, conformando su vida primero cõ la de Christo humillado, y crucificado: luego con la del mismo Señor ensalçado, y entronizado: y despues con la imagen de su Diuinidad, y con las virtudes exemplares que en ella resplandecen, procurando ayudar a que todos los hombres con el fauor de la diuina gracia reformen la imagen de su naturaleza conforme a esta diuina imagen al modo que se yrà declarando en las meditaciones que se siguen.

*Sermo. 79. in cantic.*

*2. Corint. 3*



# QVARTA PARTE DE LAS MEDITACIONES, sobre los Mysterios de la Passion de Iesu Christo nuestro Señor.

## *Introduction de la oracion mental, cerca de la Passion de Christo nuestro Señor.*

AVNQVE las Meditaciones de los Mysterios de la Passion de Iesu Christo N.S. pertenecen (segun se dixo en la introduction deste libro) à la via iluminatiua: especialmente à lo supremo della, que cõfina con la via vnitiua; con todo esso son muy prouechosas para qualquier suerte de personas, por qualquier via que caminen, y en qualquier grado de perfection q̃ viuan: porque los pecadores hallaran en ellas motiuos efficacissimos para purificarse de sus pecados. Los principiantes para mortificar sus passiones, los que aprouechan para crecer en todo genero de virtudes, y los perfectos para alcançar la vnion con Dios por el feruiente amor. Por lo qual dize S. Bernardo, que la Passion de Christo, hasta el diade oy haze tẽblar la tierra, quebranta las piedras, abre los sepulchros, y parte por medio el velo del Templo, rasgandole de alto abaxo: porque los q̃ deuidamente la meditan, si son tierra por la culpa y aficion à cosas terrenas, tiemblan con el santo temor de Dios, y de la justicia rigurosa que haze en su Hijo, mouiendose con esto a dexar su terrestridad. Si son piedras por la dureza de coraçon, se enternecẽ y desmenuçan por la grandeza del dolor; assi de sus pecados, como de las penas que Christo padece por ellos: y si son sepulchros cerrados cõ laverguença de manifestar sus cul-

*Ex D. Bonauẽt in stimulo diuini amoris, cap. 1.*

*Serm. in feria 4. maioris Hebdomada.*

*Matth 27.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



pas, se abren por la confesion, para lançar de si la muerte, y resucitar a nueua vida. Y finalmente para todos se rompe el velo que ponia diuision entre Dios, y nosotros, para que podamos (como dize S. Pablo) contemplar mas al descubierto la gloria del Señor, y el abysmo de sus celestiales secretos. Y no sin causa se partio el velo de alto abaxo, para significar que por medio de Christo cruzificado podemos contemplar la alteza de la Diuinidad, y de sus soberanas perfectiones: y tambien la profundidad de la humanidad, y de sus esclarecidas virtudes. De suerte que los peccadores que como heriços estan espinados cõ sus culpas, hallaran entrada en las aberturas desta diuina piedra, y meditando con dolor en ellas, quedaran libres de sus espinas. Los mas puros y senzillos, como palomas, podran volar mas alto, y haziendo sus nidos y moradas en los agujeros desta piedra, y en las hendeduras desta pared, quedaran con mayor pureza y hermosura. Y los perfectos, que como ciervos suben a los montes altos, meditando en Christo leuantado de la tierra, seran traydos con gran fuerça, para tener su conuersaciõ en el cielo. Y todos (como dize S. Bernardo) podran chupar miel desta piedra, y azeyte deste durissimo peñasco: el qual auiẽdo sido duro en sufrir injurias, y mas duro en sufrir açotes, y durissimo en sufrir los tormentos de la Cruz, es para nosotros fuente de azeyte y miel, sanando nuestras llagas, ablandando nuestras durezas, confortando nuestras flaquezas, y regalãdo nuestras almas con la suauidad de sus diuinas consolaciones. Y a esta causa con mucha razon dezia Alberto Magno, que la senzilla memoria, y meditacion de la Pasion de Christo aprouecha mas al hombre que ayunar vn año entero a pan y agua, y q̃ diciplinarse cada dia hasta derramar sangre, y q̃ rezar cada dia todo el Psalterio, porque estos exercicios aunque son buenos, y muy prouechosos: pero como son obras exteriores, si se toman a solas, no son tan poderosos para purificar el coraçon de vicios, è ilustrarle con verdades y virtudes, y perficionarle con los affectos encendidos del diuino amor, como lo es la meditacion atenta, y profunda de la Pasion de Christo N. S. la qual causa todo esto, dando tambien espiritu y vidà a las penitẽcias y obras exteriores, y mouiendo con efficacia al exercicio fer-

2. Cor. 3.

Psal. 103.

Cant. 2.

Serm. 2. de Penthecoste.

Deuth. 32.

Vide Rosetum spiritualiũ exercitiorũ, titulo. 22. cap. 1.

moroso dellas.

# De la Pasion de Christo N.S.

## Del fin que se ha de tener en meditar la Pasion. §. 1.

DEste principio que se ha puesto, consta claramẽte, que como son differentes las personas que meditan la Pasion de Christo N.S. assi son differentes los fines particulares que deuen tener en meditarla, pretendiẽdo cada vna aquel affecto, y fructo espiritual, que es cõforme al estado de su alma, y al camino por dõde camina, es a saber, ò purificarse de culpas, y afficiones desordenadas, ò adornarse con heroycas virtudes, ò vnirse a Dios con feruorosos affectos de charidad, tomando por medio para todo esto el affecto de la compassion, que abre camino para los demas.

Para lo qual se ha de presuponer, que la Pasion de Christo, (como dize S. Laurencio Iustiniano) puede ser motiuo de gozo, y motiuo de tristeza, porque se puede cõsiderar en dos maneras. La vna es en quanto es summo beneficio de Dios. *In quo Diuinæ miserationis reseratur abyssus, caloriũ aperitur ianua, charitatis latitudo ostenditur, & quantus sit homo apertissimè demostratur, vile enim esse non potest, quod filij Dei sanguine comparatur.* En el qual se descubre el abysmo de la Diuina misericordia, abrese la puerta del cielo, manifiestase la anchura immensa de la charidad, y declarase la estima que Dios tiene del hombre, pues no puede ser cosa vil, la que con la sangre del hijo de Dios se compra. Desta manera la meditacion de la Passiõ mueue a affectos de gozo y alegria, cõmo se alegrò Abraham quãdo en figura del sacrificio q̃ ofrecio del carnero en lugar de su hijo Isaac, vio la muerte de Iesu Christo, gozandose de los grandes bienes que por ella vendriã a todo el mundo. Y el mismo Christo S.N. se alegraua por esta causa con la memoria de su Pasion, y en el libro de los Cantares a este dia en que su madre la Synagoga le coronò con corona de espinas, llama dia de su desposorio, y del alegria de su coraçon, y assi entrò en Hierusalem con grandes señales de regozijo para recebir esta corona, y celebrar en el talamo de la Cruz el desposorio con la Yglesia. Este modo de meditacion es mas proprio de los que estan en la via vnitiua, considerando la Pasion como los demas beneficios Diuinos, de que se trata en la sexta parte.

Lib. de triũphali ago. ue Christi, cap. 20.

Ioan. 8.

Ex Chrysostomo hom. 5 a in Ioannem.

Gen. 22.

Cant. 3.

La otra manera de meditar la Pasion, de que ahora princi-

Universidad de Deusto
Biblioteca



palmente se ha de tratar, es en quanto fue amarga, y muy penosa a Iesu Christo N.S. y en quanto fue ocasionado de nuestros peccados, y fue dechado de todas las virtudes, especialmẽte las que resplandecen en medio de grandes trabajos, y desta manera nos mueue a tristeza, y compassion del Señor que tanto padece por nosotros, y el mismo Christo se entristezia con su memoria, y es razon que todos nos entristezcamos con el, porque

*Psal. 68.* no diga de nosotros aquello del Psalmo: Miré si alguno se entristezia conmigo, y no le vuo, busqué quien me consolasse, y no le hallé.

Mas para que se entienda qual ha de ser esta compassion, y a que fines se ha de ordenar, aduierto que Christo N.S. en dos materias beuio el caliz amargo de su Passion. La vna fue corporalmente por mano de los ministros y Sayones quando fue presso, açotado, coronado de espinas, y crucificado. La otra fue espiritualmente por memoria, e imaginacion de los mismos trabajos, y de la causa dellos, que fueron nuestros peccados. De

*Matth. 20.* ambas hizo mencion su Magestad, hablando con los hijos del Zebedeo, como en su lugar se dixo: porque san Matheo refiere, que les dixo: Podreys beuer el caliz que yo tẽgo de beuer? Donde habla de la beuida corporal, que estaua por venir. Y san

*Mar. 10.* Marcos refiere que les dixo: Podreys beuer el caliz que yo beuo, y ser baptizados con el Baptismo que yo soy baptizado? Donde tambien declara la beuida espiritual que continuamente cada dia beuia, aunque con mayor amargura la beuio en el huerto de Gethsemani, adonde con el sentimiento interior fue espiritualmente, açotado, espinado y crucificado: y en ambos modos de beuer el caliz, resplandecieron excelentissimas virtudes, como despues veremos.

De aqui se siguen los fines que hemos de tener en estas meditaciones, y los prouechos que dellas hemos de sacar: los quales se reduzen a vnirnos, transformarnos, y conformarnos con Christo afligido y atormentado en las dos maneras dichas, beuiendo tambien a nuestro modo el caliz de su Passion en ambas formas. Lo primero, procurando en la meditacion sentir

*Ad Phili. 2.* (como dize S. Pablo) en nosotros lo que sintio Christo, cõ los affectos de compassion, dolor, y tristeza: de modo que quedemos transformados en Christo, triste y afligido por nosotros, y especialmente crucificados con el, de la manera que la Virgẽ sanctis-



sanctissima sintio los dolores de su Hijo, por razon de lo qual *Luca. 2.* dixo della Simeon, que traspassaria su anima el cuchillo, no corporal, sino espiritual, de compassion y dolor. Este modo de sentimiento de la Passion de Christo, es dõ especial del mismo Señor, el qual da ojos para ver sus trabajos, y para lleuarlos. Por lo qual dixo por Zacharias, que derramaria sobre la *Zacha. 12.* casa de Dauid, y sobre los moradores de Hierusalem espiritu de gracia, y de oracion: y que mirarian al que crucificarõ, y llorarian con gran llanto, como se suele llorar la muerte del vnigenito, y aunque esto se suele declarar de otra vista, y otro llanto que aura el dia del Iuyzio en los Iudios *Ioan. 19* incredulos: pero tambien se puede entender de los que reciben de Dios, el espiritu de oracion, y en su virtud, con ojos de viua Fé miran al que con sus peccados crucificaron, *Ad Heb. 6.* llorando su muerte amargamente. De aqui consta el desorden de algunos que van a meditar la Passion, y desean en ella lagrimas, y ternuras principalmente por su proprio *In tumulo Diuini amoris capit. 1. ad finem.* consuelo y gusto, que aunque parece espiritual, pero (como dize San Buenauentura) es de amor proprio, y muy desordenado, pues es gran desorden pretender dulçuras en las amarguras de Christo, y querer consuelos, meditando sus desconsuelos, los quales no se han dè meditar, sino para sentirlos, y tener parte en ellos: aunque es tanta la bondad deste Señor, que el mismo desconsolarnos con el, es modo de consuelo, y no pequeño.

El segundo fin que hemos de pretender en estas meditaciones, es beber tambien el caliz de la Passion corporalmente, conformandonos con Christo en el mismo padecer, facando animo, y esfuerço para esto, y propositos desto muy eficazes: tomando algunas cosas penosas de nuestra voluntad, como es ayunos, disciplinas, y otras mortificaciones voluntarias, ò sufriendo con paciencia y alegria las que Dios nos embiare, ò permitiere, creyendo que (como dize San Pablo) tam- *Ad Phil. 1.* bien es don de Dios este modo de padeçer por Christo, como el compadecerse de Christo. Y assi a imitacion del mismo Apostol, hemos de procurar quando meditamos la Passion, traer siẽ- *2. Cor. 4.* pre en nuestro cuerpo la mortificacion de Iesu Christo, y las *Ad Gal. 6.* señales de Iesus, q̃ son las llagas, y penalidades que afligẽ nuestra carne como affligieron la suya. De suerte que de ambas ma-

Universidad de Deusto
Biblioteca



neras pueda dezir cada vno. *Christo cōfixus sum cruci.* Cō Christo estoy enclauado enla Cruz, assi por la cōpassion, como por la imitacion en padecer por el, como el padecio por mi.

De aqui se sigue el 3. fin principal destas meditaciones, q̄ es cōformarnos cō Christo enlas heroycas virtudes q̄ exercitò, bebiēdo su caliz, assi espiritualmēte, como corporalmēte; es a saber, en el amor de Dios, y de los hōbres, enel zelo dela saluacio de las almas, en la pureza de intēcion, y en el affecto de obediēcia, humildad, paciēcia y pobreza, y en las obras exteriores destas, y otras virtudes: y en especial en el desprecio de las cosas terrenas, y en la mortificacio de las afficiones q̄ puede auer en procurarlas, ò retenerlas. De modo q̄ armados (como dize San
2. Petri. 4. Pedro) con el pensamiento de lo que Christo padecio, en todo nos parezcamos a el: y la meditacion de su Passion nos sirua de vn arnes trançado, fuerte, luzido, y hermoso, que nos arme y cubra de pies a cabeça, y nos haga espātables a los demonios, terribles a la carne, admirables al mundo, agradables a los Angeles, y amables a Dios.

## *De las disposiciones que se han de procurar para meditar la Passion. §. 2.*

PAra alcançar estos fines que se pretenden con la meditacio de la Passion, es importante aparejarnos lo mejor que nos fuere possible para ella, porque aunque es necessario (como
Prouer. 18 dize el Espiritu Sancto) aparejar el alma antes de toda oracion, y no yr a ella como quien tienta a Dios, esperando la racion del cielo sin aparejo, pero en especial es mas importante para la oracion, y meditacion que tiene por materia los dolores, y trabajos de Christo, para los quales el se aparejò con grande amor, y quiere que sean pensados y meditados con mucho feruor.

Y assi puedo imaginar, que me dize aquello de Ieremias: Acuerdate de mi pobreça, y trabajo, de mi amargu-
Thren. 4 gura, y de mi hiel: y que yo le respondo: Con memoria me acordarè, y mi anima se secara en mi, y repitiendo esto en mi coraçon, esperarè en el. Que es dezir, acordareme muy en particular, y con grande feruor de tus trabajos, y afflictiones, sintiendolas tan tiernamente, que mi anima se seque por la grandeza de la tristeza, y dolor: y no con-



tento con pensar vna vez todas tus penas, las repetirè muchas vezes con grande atencion, y affecto; sacando dellas grande confiança. Las disposiciones conuenientes, para meditar con prouecho estos mysterios declarò breuemēte San Buenauentura, diziendo. *Debet homo aggredi hoc tam nobile opus humiliter, confidenter, instanter, & cum quanta potest cordis sui munditia.* Deue el hombre acometer esta obra tan noble, humilde y confiadamente, instantemente, y con quanta limpieza de coraçon pudiere. Donde pone quatro principales virtudes que disponen grandemente para recibir de Dios los dones, y gracias que suele communicar a los que se exercitan en estas meditaciones. *In stimulo diuini amoris, cap. 4.*

I La primera es humildad de coraçon, entrando en la meditacion con verguença y confusion de sus culpas, no solo por la razon general de que el justo en el principio de la oracion se causa a si mismo, sino en especial, porque con sus peccados es causa de los tormentos de Christo, a quien esta mirando y contemplando, a la manera que si vn padre estuuiesse preso en la carcel, aherrojado en vn calaboço, con grillos y cadenas entre ladrones, padeciēdo graues dolores y deshonras, no por sus proprias culpas, sino por las de su hijo: si el tal hijo entrasse a visitarle, sin duda entraria con vna humilde verguença y confusion de si mismo, por auer sido causa de aquellos tormentos a su padre. Y a esta humildad pertenece cubrirse de luto, esto es, de humildad exterior en el vestido y traje, especialmente quando se celebra la memoria de la Passion, o se medita muy de proposito. Pues quien va a visitar al affligido, no ha de yr con ropas de fiesta, sino de llanto, conformandose con el atribulado, como lo hizieron los amigos de Iob quando le vieron llagado, y tendido en vn muladar. Tambien pertenece a la humildad, subiendola de punto, reconocerse por indigno de assistir a estos mysterios, y tener sentimiēto dellos, creyendo que esto es fauor especial que haze Dios a sus amigos muy queridos, como lo fue dar parte a tres Apostoles de su tristeza en el Huerto: y querer que su Madre, San Iuan, y la Magdalena assistiessen en el monte Caluario. Y esta gracia no se dà sino a los humildes, porque los soberuios, como se dize enel libro de Iob, no se atreuen: esto es, no les es cōcedido contemplar a Dios, segun las grandezas de su Diuinidad, ni tie-

*Prouer. 18 iuxta lxx.*

*Iob. 2.*

*Iob. 3. Ex D. Gre. lib. 27. Moral. c. 27.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



nẽ eſpiritu para contẽplarle, ſegũ las baxezas de ſu humanidad.

La 2. diſpoſicion es confiança grande en la miſericordia de Chriſto N.S. que pues ſe dignò padecer tãto por noſotros; tambien ſe dignarà concedernos q̃ nos cõpadezcamos cõ el de modo, q̃ de la meditacion de ſus trabajos ſaquemos el prouecho para q̃ ellos ſe ordenaron. Y aſsi juntando la humildad cõ la cõfiança he de pedirle eſta gracia: alegãdole tres titulos. El 1. la miſma Paſsion q̃ padece. El 2. la compaſsion que alli tuuo de los peccadores, haziendoſe ſu abogado, y orando por ellos, para q̃ fueſſen capazes del fructo de ſu Paſsion. El 3. la liberalidad q̃ vſò con vno dellos, eſto es, con el buen ladron: el qual con humildad y confiança le pidio, ſe acordaſſe del en ſu Reyno, y alcançò mas de lo que pedia, como en ſu lugar veremos. Pero yo (dize S. Laurencio Iuſtiniano) deſpues que me vuiere confeſſado por peccador como el ladron, hablarè a mi ſeñor colgado en la Cruz, y le dire con humildad y confiança: Señor, acuerdate de mi, no ſolo para que vaya a tu Reyno. *Sed vt doloribus compatiar tuis, tuæque communicem paſsioni.* Sino para que me cõpadezca de tus dolores, y participe de tu Paſsion: porque bien ſe que ſi tengo parte contigo en padecer, la tendre tambien en reynar. Con eſtos titulos hemos de enſanchar la cõfiãça en Chriſto: la qual (como dize S. Bernardo) quãto es mayor, tãto nos haze mas capazes de los diuinos dones, eſtãdo el vaſo del coraçõ con la humildad vacio de ſi miſmo para recibirlos. La tercera diſpoſicio es gran feruor y diligencia en eſta obra de la oraciõ, porq̃ ſeria coſa vergõçoſa, pẽſar con tibieza lo q̃ Chriſto padecio cõ tãto feruor. Eſte ſe ha de moſtrar en q̃ la meditaciõ ſea muy atẽta, profunda y deuota, facudiẽdo dela memoria las vagueaciones: del entendimiento, la torpeza en los diſcurſos para ahõdar en los myſterios: y de la volũtad, la frialdad en los affectos, procurando q̃ ſean muy feruientes como los de Chriſto N.S. haziẽdo vna generoſa determinaciõ de acõpañarle, no durmiẽdo como los tres Apoſtoles en el Huerto, ſino velãdo como el velaua, y orãdo cõ la agonia, inſtãcia y perſeuerãcia q̃ el oraua, gaſtando en eſto algunas horas, como el las gaſtaua.

*Ser. de Paſſione.*

*Ad Rom. 8. 2. Adſhi 2 ſer. 32 in Cantica.*

La 4. diſpoſiciõ es limpieça de coraçon, procurando purificarle, y conſeruarle limpio de culpas, para que entrando limpio en la oraciõ, eſtè cõ grãde cõfiança ſin remordimiẽto, y biẽ diſpueſto para recibir los dones de Dios, y los fructos de ſu preciosa



ciosa ſangre. Por q̃ ningũ hõbre cuerdo quiere echar vn licor precioſo en vaſo muy ſucio. Por tãto (dize S. Bernardo) pues la bẽdiciõ es muy copioſa, aparejad para recibirla vaſos limpios, almas deuotas, eſpiritus vigilãtes, affectos biẽ regidos, y cõciẽcias puras en quiẽ ſe derramẽ tãtas gracias como aqui ſe comunicã. Eſtas ſon las diſpoſiciones q̃ ſe han de lleuar para meditar eſtos myſterios. Mas quiẽ ſe hallarè falto dellas, no por eſſo dexe la meditaciõ, porq̃ ella miſma encenderà el deſſeo dellas, como tambiẽ mueue a otras uirtudes que luego diremos.

*Ser. in feria 2. Hebdomade poſt.*

## *De varios modos de meditar la Paſsion.* §. 3.

PAra quitar el faſtidio que podria tener nueſtra tibieza meditando ſiempre vna coſa de vna miſma manera, es bien ſaber los varios modos que ay de meditar la Paſsiõ demas de los dos que ſe han pueſto, meditandola como beneficio nueſtro, o como dolorosa a Chriſto. Otros dos muy principales ay, a que ſe reduzen los demas, al modo que en los combites ſe ſuele ſeruir en dos maneras. La vna, poniendo cada plato de por ſi, y comido aquel, poner otro. Otra poniendo muchos juntos, y tomando de cada vno algun bocado conforme al guſto, o neceſsidad del que come. Aſsi en eſte combite eſpiritual de los myſterios de la Paſsion ay dos modos de comerlos eſpiritualmente. El 1. y mas ordinario, es, meditando cada myſterio por ſi, ponderãdo en cada vno lo que es digno de ponderacion, ſiguiẽdo el orden de la hiſtoria, y en eſpecial poniendo los ojos en las quatro coſas que ſe notaron en la introductiõ de la 2 parte. Conuiene a ſaber, mirar las perſonas que alli interuienẽ, aſsi la de Chriſto N.S. como la de ſu Madre, y Diſcipulos, y tambien de ſus perſeguidores, penetrando las calidades y condiciones de cada vna. Item, mirar las palabras q̃ hablan: y ãtbiẽ las obras q̃ hazẽ, aprẽdiẽdo de las q̃ dize y haze Chriſto N.S. y huyẽdo delas malas q̃ dizen y hazẽ ſus perſeguidores. Y finalmente mirar las coſas q̃ Chriſto padece, ponderando como la Diuinidad en cierto modo ſe eſcondio; no deſtruyendo a ſus enemigos, ſino permitiendoles que atormentaſſen a la ſacratiſsima humanidad. De donde inferire lo que es razon haga, y padezca yo, por quien tanto hizo y padecio por mi, trauando en razon deſto coloquios con Dios nueſtro Señor, en la forma que luego veremos.

*Ex P. noſtro Ignatio in 1. exercitio. 5. Hebdomade.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



El segundo modo de meditar estos mysterios, es, teniendo los todos en la memoria, tomar por materia de meditacion algũ trabajo especial, o especial virtud de Christo N.S. ponderando lo que ay cerca della en todos los passos dela Passion, discurriẽdo por ellos. Como si quiero meditar la humildad de Christo N.S. yre discurriendo y ponderando los actos de humildad q̃ hizo. 1. quãdo lauò los pies a los Apostoles, despues los del prẽdimiẽto quando estaua debaxo delos pies de sus enemigos, y assi procederè hasta los q̃ exercitò en la Cruz. Y si qniero tomar la carrera de mas atras, puedo drscurrir por los actos de humillaciõ q̃ hizo en el tiẽpo de su nacimiẽto, niñez, y predicaciõ, sacãdo de todos ellos motiuos para exercitar esta virtud enteramẽte, porq̃ en cada mysterio resplãdece algo especial q̃ pertenece a su perfection. Deste mismo modo se puede meditar la obediencia y charidad, ò paciencia del Saluador.

Y dela misma manera se puede tomar por materia de meditacion algũ genero especial de trabajo, dolor, ò deshõra, discurriẽdo por los mysterios de la Passiõ, põderãdo solamẽte lo q̃ toca a este trabajo: como seria meditar las vezes q̃ fue desnudado cõ grãde ignominia: las vezes q̃ derramo su preciosa sangre: las estaciones q̃ anduuo en este tiempo, las afrẽtas en materia de virtud, ò en materia de Sabiduria que sufriò, procurãdo con cada cosa destas compadecerme del Saluador. y alẽtarme a sufrir algo por el en aquella suerte de trabajo. Y otras vezes puedo tomar por materia de meditaciõ el dolor especial que Christo N. S. padecio en algunos de sus miembros o sentidos, como seria meditar el dolor de las manos, quando las ataron en la prision y despues en la colũna, y quando las clauaron en la Cruz: y assi en lo demas. ¶ A estos dos modos de meditar la Passiõ, se puede añadir el 3. por applicaciõ delos sentidos interiores del alma cerca de cada mysterio, en la forma que se declarò en la meditaciõ 26. de la 2. parte, por modo de contemplaciõ sin muchedũbre de discursos. Lo 1. ver con los ojos del alma la figura exterior de Christo N.S. tã lastimosa: y la interior de su alma, por vna parte tã vella, y por otra tan afligida; admirãdome, y cõpadeciendome de q̃ el resplandor de la gloria del Padre, y figura de su substancia estè por mis peccados tan disfigurado. Lo 2. oyr interiormẽte, y sentir las palabras tã blãdas y amorosas desse Señor: los clamores cõtra el tã asperos, y furiosos de sus enemigos





migos, el ruydo de las bofetadas, de los golpes, de los açotes, y martiladas: sintiendo en mi coraçon lo q̃ Christo sentiria en el suyo. Lo 3. oler con el olfato interior. assi la hediondez de los peccados q̃ causaron la muerte deste summo Sacerdote, como la suauidad del sacrificio que ofrecio por ellos, y de las virtudes q̃ exercitò en esta oblaciõ tã penosa de su Passiõ, põderãdo como se aplacò con ella la yra del eterno Padre, poniẽdonos por señal de reconciliaciõ, no el arco q̃ se haze en las nubes, sino a su hijo estẽdido como arco en la Cruz, ilouiẽdo sangre por nosotros. Lo 4. gustar las amarguras y hieles de Christo nro Señor, amargãdome, y entristeciẽdome cõellas, como si corporalmente las gustara. Y gustar tãbiẽ la dulçura del amor cõ q̃ las padecia: y la q̃ Dios cõmunica a los q̃ padecẽ por su causa cõ amor: admirãdome dever vnida tãta dulçura, cõ tãta amargura. Lo 5. tocar cõ el tacto dl alma, los terribles instrumẽtos dla Passiõ de Christo, el rigor y aspereza de las sogas, açotes, espinas, Cruz, y clauos, sintiẽdo en mi espiritu lo q̃ el Señor sẽtiria en su cuerpo tos. La practica deste modo de orar se pondra en los mysterios del Huerto: y la de los otros dos modos se vera en la meditacion que se sigue, que es fundamento y preambulo para las demas. Y exercitando los affectos que suelen brotar de tales sentimiẽ

Ge. 8 & 9

## *Primera meditaciõ fundamental dela Passiõ de Christo N.S. en q̃ se pone vna summa de las cosas que se han de meditar en cada mysterio.*

LO q̃ se ha de põderar en cada mysterio de la Passiõ, se puede reduzir a seys ò siete pũtos principales: cõuiene a saber, quiẽ es la persona q̃ padece estos tormẽtos, quãtos y quã graues sufrirõ: de q̃ personas los padece: por quiẽ, y porq̃ causa: con q̃ amor y affectos: y las virtudes q̃ exerçita padeciendolos: y los q̃ con el padecia su gloriosa Madre. Todo esto se tocarà en esta meditacion en general: para q̃ pueda despues applicarse a cada mysterio en particular.

### *Primero punto, de la persona que padece.*

EN la persona de Christo N.S. que padece estos tormentos, se pueden considerar principalmẽte tres cosas, q̃ mueuẽ cõ mas

efficacia a los affectos de compassion, y agradecimiento, amor è imitacion.

La primera es la innocencia y sanctidad deste Señor, el qual era innocentissimo, sin mancha de pecado, sanctissimo cõ todo genero de sanctidad, lleno de todas las gracias y virtudes, sapientissimo y discretissimo en quien estauan encerradas las riquezas espirituales de la sabiduria de Dios, y su diuino Spiritu sin medida: por lo qual se vee que quanto padecia era sin culpa suya, aunque sus enemigos fingian que la tenia, y le atormẽtauan como a culpado. Pues como no me compadeceré de ver padecer a vn Señor tan innocente, sabio y sancto? Si el Centurion, y otros muchos que se hallaron en el monte Caluario, herian sus pechos de dolor, viendo padecer al que tenian por justo, como no hiero yo el mio, considerando que padece, no qualquier justo, sino el supremo de los justos, sin auer dado ocasion culpable para tantos trabajos? O coraçõ mio, mas duro q̃ las piedras, como no te partes por medio de dolor, pues ellas se partierõ y desmenuçarõ quãdo padecio esta piedra viua, fuẽte d la gracia, y dechado de toda sanctidad?

*Ad Colo. 2. Ioan. 3.*

Lo segundo, considerarè la omnipotencia y liberalidad deste Señor en hazer bien a todos, y ser vniuersal bien hechor de todos, porque toda la vida se ocupò (como dixo San Pedro) en hazer bien, y curar a todos los opprimidos del Demonio: alumbraua los ciegos, limpiaua los leprosos, sanaua los enfermos, y resucitaua los muertos. Y demas desto, hazia bien a las mismas almas, perdonando los pecados, librandolas del infierno, abriendo las puertas del cielo, comunicandolas luz de doctrina marauillosa, y fuego de charidad, cõ el resplandor de todas las virtudes. De donde consta, que padecia tormentos, y deshonras, no solò sin culpa, sino por lo que merecia summo descanso, y honra. Por lo qual dixo San Augustin, que Christo nuestro señor viuio en el mundo. *Mira faciens, & mala patiens donec suspenderetur in ligno.* Haziendo cosas marauillosas, y padeciendo cosas muy trabajosas, hasta ser colgado de vn madero. Pues como, alma mia, no te deshazes de pena, viendo padecer a este bien hechor tuyo, y de todo el mundo, el qual haziendo bien y prouecho a todos, recibe mal y daño de todos! O quien pudiesse alcançar tal gracia, que obrando bien como mi Señor, padezca algun mal, y trabajo por su amor. No quiero de los hombres premio, de mis buenas obras, pues mi Redemptor recibio dellos graues tormentos por las suyas.

*Actor. 10.*

*In Psal. 49*



Lo tercero, considerarè la infinita charidad deste Señor, en darse a todos, y hazerse vno con todos, ponderando como es mi Padre, mi Maestro, mi Medico, mi Redemptor, mi Pastor, mi Criador, mi bienauenturança, esposo de mi alma, Dios mio, y todas mis cosas. Y poco antes de su Passion se hizo mi manjar, y beuida para entrar dentro de mi, y hazerse vna cosa conmigo, por lo qual he de tomar sus trabajos como mios, y compadecerme dellos, y sentirlos como si fueran mios, pues tan mio es el que los padece, y tanto amor me tiene. Si el hijo llora la muerte de su padre, y la esposa la de su esposo, y el amigo la de su amigo muy querido, como no llorarè yo la Passion y muerte de tal padre, de tal esposo, y tal amigo? Para este fin ayudarà lo que se dirà en el punto octauo.

## *Segundo punto de la muchedumbre y grauedad de los tormentos de Christo N.S.*

LA muchedumbre y grauedad de los tormentos que Christo N.S. padecio en su Passion, en general se pueden reduzir a dos ordenes, vnos exteriores figurados por el Baptismo que baña el cuerpo por de fuera, otros interiores figurados por la beuida del caliz, que entra y penetra a lo de dentro: porque destas dos semejanças vsò el mismo Señor para declararlos. Començando por los tormẽtos exteriores. Primeramẽte se ha de discurrir por todos los generos de cosas, q̃ son materiad trabajos corporales, en las quales padecio Christo N.S. grandemẽte. En la hazienda y cosas que posseya, llegò a padecer tanta pobreça y desnudez, que murio publicamente desnudo en la Cruz, tomandole los soldados sus vestiduras, y repartiendolas entre si. En la honra padecio innumerables irrisiones y escarnios, tratandole como a ladron y malhechor, y blasphemo contra Dios, blasphemãdo del por esta causa. Lo 3. en la fama padecio muchos falsos testimonios, con que pretendian desacreditarle: de suerte que en materia de virtud y sanctidad fue despreciado, y tenido por pecador, por Samaritano, endemoniado, rebolsuedor de pueblos, comedor, y beuedor, y blasphemo. Y por consiguiente fue tenido

*Matt. 10. Ex D. Tho. 3. p. q. 46. a. 5. & 6. & 7.*

do

do por hombre reprouado de Dios, y condemnado, q̃ es la suma afrenta que puede auer. De la qual dize el mismo Señor en persona de Dauid: Fuy tenido por vno de los que baxan al lago infernal: pusieronme en el lago inferior, en el lugar escuro, q̃ es sombra de la muerte. Demas desto, en materia de sabiduria y sciencia, fue despreciado y tenido por idiota, sin letras, por loco, y furioso, por imprudente y necio. En materia de potencia y milagros fue tenido por embustero y encantador, y por hombre que tenia pacto con Bethzebuth, y Sathanas. Itẽ, en su proprio cuerpo padecio grauissimos dolores, assi porque de suo genero eran penosissimos, como porque su complexion era delicadissima, y assi sentia mucho mas que otros, qualquier dolor y lesion corporal. Finalmente padecio en sus amigos y allegados, parte porque los mas le desampararon; parte porque teniendolos presentes, sentia el dolor y afrenta que ellos padecian, especialmente su madre sanctissima. O liberalissimo Redemptor: quam bien pagays nuestras deudas con vuestras penas: porque todas las cosas del mundo fueró cebo de nuestra codicia, carnalidad y soberuia: quereys padecer en todas pobreza, tormento, y humillacion. Sean me de oy mas instrumẽto para seruiros, como hasta aqui lo fueron para offenderos. O alma mia, compara las excelencias desta Diuina persona con las ignominias y dolores que padece, para q̃ te confundas de tu soberuia y sensualidad, y te alientes a padecer por le imitar.

*Psalm. 87.*

*Marci. 3.*
*Ioan. 7.*

*Luca. 11.*

Lo 2. se puede discurrir por los cinco sentidos de Christo N.S. ponderãdo lo mucho que padecio en cada vno dellos. Porque primeramente sus ojos fueron afligidos, viendo los visages y mosas, y meneos de sus enemigos, y las lagrimas y sollocos de sus amigos: y fueron tambien enturbiados con las saliuas y gotas de sangre que corrian de su cabeça, y con el ardor de las encendidas lagrimas que por ellos se vertian. Sus oydos padecieron oyendo contra si muchas, y muy grandes blasphemias, injurias, y falsos testimonios, y terribles acusaciones de sus enemigos. El olfato padecio sufriendo el mal olor del monte Caluario donde fue crucificado. El gusto padecio terrible sed, y en ella fue, no aliuiado, sino atormentado con hiel y vinagre. El tacto padecio grauissimos dolores de açotes, espinas y clauos, que traspassaron su cuerpo. O sentidos de mi dulce y amado Iesus, dignos de ser recreados con todas las cosas apacibles de la tier-





ra! como estays afligidos con todas las cosas amargas, y penosas desta vida! ò si mis sentidos se conformassen con los de mi Señor, padeciendo las mismas penas, pues dellos salieron las culpas.

3 Lo 3. se puede discurrir por todos los miembros y partes principales del cuerpo de Christo N.S. en los quales padecio exquisitos dolores, y tormentos. La cabeça fue punçada con espinas, y aporreada con la caña: los cabellos y baruas arrancadas: los carrillos abofeteados, los braços descoyuntados, de modo que se podian cõtar los huessos; las muñecas atadas fuertemente cõ sogas; las manos y pies agujerados con clauos; las espaldas y el cuerpo acriuados con açotes muy crueles, y como las heridas eran en partes tan sensibles, causauã dolores excessiuos. O cuerpo delicadissimo con quanta razon se puede dezir de ti, q̃ desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeça no tenias parte sana, sino todas llenas de heridas y cardenales, de llagas y dolores muy terribles. O quanta mayor razon auia, para que mi cuerpo fuera atormentado en todas sus partes y sentidos, pues con todas y de todas han manado innumerables peccados. Sana ò buen Iesus con las llagas de tu cuerpo, las llagas de mi alma y por tus dolores corporales, me libra de mis males espirituales. Amen.

*Isai. 1.*

4 Lo quarto, se han de considerar las afflictiones y dolores interiores de Christo N.S. los quales acompañauan a estos exteriores, y fueron tambien muchos y muy graues en todas las cosas que el anima purissima del Saluador podia padecer sin imperfection, como fueron desampararos interiores de la Diuinidad, suspension de los consuelos sensibles del coraçon, tristezas vehementes de la voluntad por las injurias que se hazian a Dios, y por la perdicion de los hombres, temores, tedios, y agonias terribles, de las quales fue testimonio el sudor de sangre, como veremos en la meditaciõ de los mysterios del Huerto. Finalmente aunque fueron terribles los dolores del cuerpo, fueron mayores los del espiritu. Porque en lo interior tomaua tanta pena, quanta queria: y como amaua mucho, queria que fuesse mucha, para mayor bien de los que tanto amaua. O dulce Redemptor, ahora veo con quanta razon te llama Isaias, Varon de dolores, y curtido en enfermedades, pues por todas partes estas rodeado de dolores, y cercado de afflictiones, las

*Isai. 53.*

tem-

tempestades del mar àmargo, vañaron y atormentaron tu cuerpo, y sus olas entraron dentro de tu alma. Por defuera te affigio el Baptismo de sangre muy penoso: y por de dentro el caliz de la tristeza muy amargo. Concedeme Señor, que sea semejante a ti en todas estas penas, para que mi cuerpo y espiritu te agraden, y queden limpios de todas sus manzillas.

Psal. 68. Luca. 12. Marci. 10. 2. Cor. 7.

## Tercero punto, de los perseguidores y enemigos que atormentaron a Christo nuestro Señor en su Passion.

CErca deste punto, lo primero se ha de considerar la muchedumbre y calidades de las personas que se conjuraron contra Christo nuestro Señor, para despreciarle y atormentarle en su Passion, ponderando como concurrierõ Reyes, Iuezes, Gouernadores, Summos Pontifices, Sacerdotes, Letrados, y Religiosos de aquel tiempo, Cortesanos, soldados, Gentiles, y Iudios: y hasta de sus mismos Discipulos no faltò quien le persiguiesse; el Rey Herodes con su Corte le escarnece, el juez Pilatos le condemna, Anas, y Cayphas Summos Sacerdotes le reprueuan, los Escriuas y Phariseos le acusan, los soldados le prenden y mofan, los verdugos le açotan, coronan y crucifican, la canalla del pueblo da vozes contra el, pidiendo que muera, vn Discipulo le vende, otro le niega, y todos le desamparan. A lo qual se ha de añadir, que a todos estos tenia este señor obligados con innumerables beneficios para que le amassen, honrassen, y firniessen: porque demas de los beneficios generales que como Dios y Redemptor comunicaua a todos, en especial auia hecho otros muy particulares alos de aquel pueblo, enseñandoles su doctrina, haziendo en su presencia muchos milagros, curandoles sus enfermedades, y las de sus hijos, o criados, o amigos, y dandoles de comer milagrosamente en los desiertos, por lo qual le querian alçar por Rey, y le recibieron en su ciudad con la mayor pompa, que jamas fue recebido Principe de la tierra.

Psal. 2.

2

Pues todos estos se trocaron y conuirtieron contra su Dios y Redemptor, y contra su bien hechor infinito, injuriando, atormentando, y matando a quien tanto bien les auia hecho, y a quien poco antes juzgauan por digno de summa honra, y le aclamauan por author de la vida. O dulce Iesus, Rey de los Reyes, Iuez de los uiuos y muertos, summo Pontifice, y supremo Sacerdote, fuente de la sciencia y sanctidad, piedra angular del pueblo Gentilico, y Iudayco, como eres perseguido de los Reyes, y juezes terrenos, de los Sacerdotes, y Sabios de la tierra, y de todos los pueblos, y naciones del mundo? No me espanto q̃ te persigan los que no te conocen: pero que dirè, viendote perseguido de los que te conocian, y por mil titulos estauan obligados a seruirte? O quien nũca te vuiera perseguido cõ mis pecados? No permitas Señor, que te persiga mas con ellos, sino que fielmente con mis seruicios, corresponda a tus innumerables beneficios.



Lo segundo, se ha de ponderar la crueldad, y fiereza destos enemigos y perseguidores, porque como eran soberuios, ambiciosos, codiciosos, hypocritas, y fingidos: eran tambien enemigos de la verdad, y del Maestro que la enseñaua, y del Medico que desseaua curar sus mortales llagas. Y demas desto estauan posseydos de la passion del odio, rãncor y embidia de Christo, porque les reprehendia sus vicios, y escurecia sus honras vanas con la authoridad de su sabiduria, sanctidad y milagros. Y assi desseauan hundirle, vnos por malicia, para vengar sus injurias, otros por passion de temor, por no perder la gracia del Cessar, ò del pueblo: otros por ignorancia por no conocer bien quien era: otros por falso zelo de religion, y del bien publico, el qual zelo quãdo se junta cõ embidia, atiza la crueldad, y la haze mas terrible que de fieras. O Cordero mansissimo, con mucha razon dezis que os han cercado muchos perros, y nouillos, y toros gruessos, leones y vnicornios muy feroces: porque vuestros enemigos a modo de fieras os rodean, y espantan con sus bramidos, desgarran con sus vñas, muerden con sus dientes, y con sus cuernos os boltean de vna parte a otra, trayendo os de tribunal en tribunal, hiriendo os con tanta crueldad, como si no fuerades hombre, sino estatua de hobre, gusano y desecho del pueblo? O quien pudiera libraros de su furia endemoniada? mas vuestra charidad no da lugar a vuestra omnipotencia que pudiera hazerlo, para que en medio de tantas fieras resplandezcan vuestras soberanas virtudes.

Psal. 21

3

Lo tercero ponderarè, como los principales perseguidores de Christo N.S. fueron las potestades de las tinieblas infernales

Luca. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca



les, que son los demonios: los quales summamente le aborrecia porque los echaua de los cuerpos, y sacaua de su poder las almas, y destruya su reyno, que era el reyno del pecado. Y assi por vengarse del, atizauan la fiereza de los hombres, para que le persiguiessen. A Iudas instigò Sathanas que le vendiesse: a los soldados que inuentassen los escarnios que le hizieron: y en los Iudios encendia el fuego de yra con que ardian: y como la licencia que para esto le dieron, no fue con la limitacion que se le dio contra el sancto Iob, no se contentò con arrojarle en vn muladar, lleno de llagas, sino con quitarle la vida con terribles tormentos. O Iesus gran Sacerdote, que a ti con Sathanas? para que tal poderio se le dè sobre tu sagrado cuerpo? O amor insaciable, que no contento con ser atormentado de los hombres, quieres que sus atizadores sean los demonios, para librarme con estos tormentos de los que ellos me auian de dar por mis peccados.

Zac. bar. 3.

Finalmente ponderarè como crecieron las penas deste Señor, porque con los ojos de su alma sapientissima conocia la rabia de sus enemigos, no solamẽte por las obras y señales exteriores como los demas hõbres, sino porq̃ penetraua sus coraçones, y veya claramẽte las ansias endemoniadas q̃ tenia de atormentarle, y afrẽtarle, mucho mas de lo q̃ por defuera mostrauã. Por q̃ aunq̃ fuerõ muchos y muy graues los tormentos q̃ le dieron, muchos mas, y mayores quisierã darle si pudierã. O sapiẽtissimo Iesus, vra misma sciẽcia aumẽta vro dolor, sin entibiarse por esto vro amor, porque mas lleno està vuestro coraçõ de amor cõ vuestros enemigos, para padecer por su prouecho, que el suyo de aborrecimiento para buscar vuestro daño. Llenadme Señor de vuestra encendida charidad, para q̃ imite vuestra inuencible paciencia. Amen.

Eccles. 1.

## Quarto pũto delas personas por cuyo biẽ padeceChristo N.S. y de las causas porq̃ padece.

LO 1. se ha de cõsiderar como Christo nro Saluador padecio todos estos desprecios y dolores por los peccados de los hõbres passados, presẽtes y por venir, pagãdo las deudas de todos cõ el precio de su sangre derramada con tanto dolor y desprecio. De dõde podemos sacar algunas cayssas particulares desta sobe-



soberana Passiõ, es a saber, para bolver por la hõra de su Padre, injuriado cõ tãtas ofensas, y para aplacar la justa indignaciõ q̃ tenia cõtra los hõbres, reconciliãdolos cõ el, y librãdolos de sus culpas, y de las penas q̃ por ellas merecia, assi tẽporales, como eternas. Y para merecerles y alcançarles la gracia, y charidad, y todas las virtudes cõ los medios necessarios, y cõuiniẽtes para su justificaciõ y perfeccion. Y finalmẽte para abrirles la puerta del cielo, y entrarlos en la gloria, y vida eterna, quitãdo todos los estoruos q̃ para ello auia. De aqui es, q̃ como los pecados de los hõbres erã infinitos en el numero, y en la grauedad por ser contra Dios infinito, era necessario q̃ fuesse de infinita excelẽcia la persona q̃ padecia estos dolores, para pagar cõ ellos la deuda con ygualdad: y aunque qualquier dolor de Christo, y qualquier gota de su sangre bastara para esto, por ser de persona tan infinita, quiso padecer tanta muchedumbre de tormentos, para que su Redempcion fuesse mas copiosa, y los hombres conociessemos la infinita grauedad de nuestros peccados, porque (como dize San Bernardo) por la consideracion del remedio veo la grandeza de mi peligro. O quan graues son las llagas, por las quales fue necessario, que Christo fuesse llagado. Sino fueran llagas de muerte, y de muerte sempiterna, nunca por su remedio el hijo de Dios muriera. Miraua nuestro Redemptor todo el cuerpo mystico del linage humano, llagado de pies a cabeça con innumerables culpas, y para curarle quiere que su cuerpo sea de pies a cabeça llagado, con innumerables heridas, y su espiritu afligido con muy graues ignominias, proporcionando la medicina con la llaga. Por nuestras codicias desordenadas de hazienda estays Señor desnudo en vna Cruz: por la soberuia de los Letrados soys tenido por loco: por la vanidad de los que presumen de sanctos, soys escarnecido como peccador: por la hinchaçon de los poderosos, soys tratado como miserable, y flaco: por los regalos de los sensuales, soys cargado de tormentos. Los dolores de vros cinco sentidos, pagã las demasias de los nros: vra cabeça es coronada de espinas en castigo de nras ambiciones: vra lẽgua es abeleada cõ hiel y vinagre, por nras glotonerias: vras manos y pies son agujerados con clauos en pena de nuestras malas obras, y peores passos: vuestras espaldas son aradas con açotes, por los hurtos, y maldades que cargamos sobre las nuestras:

Psal. 129

Serm. 3. de Natiuit.

Universidad de Deusto
Biblioteca



vuestros ombros fueron opprimidos con la carga de la Cruz: porque los nuestros desecharon la carga de vuestra ley. O Redemptor diberalissimo, cuya redempcion es tan copiosa, que bastara para redimir infinitos mundos, si los vuiera, applicad esta redempcion a este unico mundo que criastes, para que todos gozen della, y se saluen. Amen.

Lo segundo ponderaré como Christo N.S. padezia todos estos tormẽtos por los mismos enemigos, q̃ se los dauã, y derrama va su sangre preciosa, para pagar los peccados que sus perseguidores hazian, derramandola: y en testimonio desto, estando en la Cruz oró por ellos, y los escusó. Y es tan inmensa su charidad, que òffrece su Passion por dar la misma charidad a los que le aborrecen, por dar honra a los que le deshonran, por dar libertad a los que le prenden, por dar descanso a los que le affligen, y por dar eterna vida alos que le dan cruel muerte. Bendita sea Saluador mio, vuestra inmensa charidad, y glorificada sea vuestra infinita misericordia! O si vuestros enemigos la conocieran, como se confundieran de su ingratitud, y cõuertidos en amigos, no cessarã de alabaros, y seruiros con mas amor, que antes os perseguian con rancor. Abrid Señor los ojos de los que ahora os perfiguen, para que cessando de perseguiros, traten muy de veras de seruiros.

Lo 3. he de considerar con mas particular atencion, como Christo N.S. de tal manera padecia todos estos despreciosy dolores por todos los hombres del mundo, que en especial los padecia y ofrecia por cada vno dellos, como si el solo estuuiera en el mũdo, teniẽdole presente en su memoria, y en su coraçõ: y põderãdo sus peccados, y miserias y necessidades, como sino tuuiera otras q̃ mirar y remediar. De modo, q̃ yo puedo dezir por mi, lo q̃ S. Pablo dixo de si, hablando de Christo N.S. El q̃ me amò, y se entregò a la muerte por mi. O alma mia, si te vieras en el coraçon de tu dulce Iesus, al tiẽpo que padecia estos dolores! ò si entendieras el amor y cuydado con que los offrecia por tus peccados? sin duda te deshizieras de dolor, por ser causa de sus dolores, y te abrasaras en amor por verte tan amada en medio dellos. Llora pues ahora tus peccados, por los quales padece tanto, el que tanto te amò, y ama con todas tus fuerças q̃ por ti tãto padecio, y como si por ti sola los padeciera, assi le alaba y glorifica, por todos los siglos. Amen.

Ad Gal. 2.

5. qun-



## Quinto punto del amor y affecto con q̃ Christo nuestro Señor padecia.

ESte punto es el mas tierno, y el que ha de seruir de salsa para hallar gusto y sabor espiritual en todo lo que meditaremos de la Passion, ponderando la grandeza, è inmẽsidad del amor con que este Señor padecia todos sus tormentos, porq̃ no los padecia por necessidad y fuerça, sino (como dixo el Propheta Isaias) por su voluntad y de gana, solamente porque quiso, por que era bueno y misericordioso, è inclinado a dar gusto a su Padre eterno, y a hazer bien a todos los hombres, y para descubrir las riquezas, y thesoros infinitos de la charidad y misericordia, y liberalidad de Dios para con sus criaturas. De aqui procedia, que como amaua tanto a su eterno Padre: y por su respecto amaua tanto a los hombres, con esse mismo amor inmenso padecia todo lo que padecio por ellos, acceptandolo todo con grande gusto y consuelo por su bien. O quien pudiera rastrear la longura y anchura, la alteza y profundidad de la charidad de Iesus? O quien entrara en su encendido coraçon y viera el horno de fuego infinito, que en el ardia, y se derritiera con aquel fuego, saliendo todo lleno de amor, para amar como soy amado, y para padecer con amor, por quien padece con tanto amor. Deste amor interior nacian tales señales, y muestras exteriores, que bastan para derretir el coraçon mas elado que el mismo yelo, y mas duro que el peñasco.

Isai. 53

Oblatus est quia ipse voluit.

Ad Eph. 3.

Porque lo primero, señal de amor a los trabajos, es dessear que vengan presto, hablar con gusto dellos, refrescar a menudo su memoria entrar con alegria y gozo, en el lugar donde se han de padecer: y affligirse de ver que se dilatan, y reprehender a los que se lo quieren estorbar, llamandolos Sathanas, y aduersarios suyos. Todo esto hazia nuestro dulce Iesus, como uerdadero enamorado del padecer, como adelante se vera. Por razon de lo qual dixo a sus Discipulos: Con vn Baptismo tengo de ser baptizado? O como me affligo hasta que esté acabado? O amado mio, si este Baptismo fuera de agua, no me admirara que te diera pena su tardança y dilacion: mas siẽdo baptismo de sangre, y de sangre salida de tus venas cõ terribles penas, como le desseas cõ tãtas ansias? O quiẽ me diesse tal hãbre y desseo de padecer trabajos, q̃ gustasse dellos mas q̃ de los descansos,

Luca. 12

Mas porque muchos blasonan de los trabajos, y los desseã antes que vengan, y despues de venidos, los aborrecen, y huyen dellos: ay otra señal mas cierta del amor al padecer, que es acometer los mismos trabajos, saliriosa recebir, no huyr dellos ni impedirlos, aunque pueda: no se escusar, ni boluer por si, ni hablar en su defensa, aunque sea prouocado a ello, para eximirse dellos: offrecerse aparejado sin resistencia a todo quanto quisieren hazer del sus atormentadores, con tal modo de mansedumbre, que no pierdan el animo de atormentarle, por muchos tormentos que le den. Todo esto, y mucho mas descubrio Christo nuestro Señor en su Passion, porque lo fue al Huerto donde le auian de prender: podia rogar al Padre que embiasse legiones de Angeles, que le defendiessen, y no quiso: dio licencia a sus enemigos, que estauan postrados en tierra para que se leuantassen y le prendiessen: entregò su rostro a las bofetadas, y su cuerpo a los açotes, sin boluer el rostro, ni desuiar el cuerpo a dolor alguno: no quiso hazer milagros, para 1 Herodes le amparasse: ni hablar en su defensa, para que Pilatos le soltasse, aunque le prouocaua a ello, y se admiraua de su silencio. Y finalmente acceptò su injusta sentencia, y abraçò dulcemente su Cruz, y se tendiò en ella, dexandose enclauar con duros clauos de hierro, porque estaua ya muy mas enclauado con los clauos del amor. O amor infinito, y fuego inmenso, a quien no pudieron apagar las aguas de trabajos, tan inmensos, antes con ella se encendia mucho mas: abrasadme cõ esse fuego, y encendedme con este amor.

Cant. 8

Pero mas adelante passò el amor inmenso de Iesus, en dar señales de su inmensidad, pues no se hartò con padecer lo que padeciò, sino desseo padecer infinitamente mas. Miraua las ansias con que sus enemigos desseauan inuentar nueuos tormentos para affligirle: y dilatando mas su amor, no solamente desseaua padecer los tormentos que le dieron, sino estaua aparejado a sufrir todos los que desseauan darle. Y aun no contento con esto, estaua desseoso y aparejado para sufrir otros incomparablemente mayores, si fuera necessario para nuestro bien. O fuego infinito que siempre ardes, y nunca dizes basta con que te pagarè tal desseo de padecer? Mucho te deuo, por lo mucho que por mi padeciste, pero mucho mas te deuo por lo mucho mas que desseaste padecer si fuera necessario para nuestra

Prouer. 30



ra Redempcion. Si recibiste cinco mil açotes, amor tenias para recibir otros cinco mil millares mas crueles? Si tu cabeça fue traspassada con setenta y dos espinas, tu amor estaua rẽdido para dexarse traspassar de setenta mil dellas? Si estuuiste colgado tres horas en la Cruz con excessiuos dolores, aparejado estauas para estar millares de horas, cõ tormẽtos mucho mayores? Mas desseaste ser atormentado, que tus enemigos atormentarte: y mas amaste el padecer, que todos los hombres mundanos aman el descansar. O quien me diesse vn amor tan insaciable, que no se viesse harto de padecer por quien tanto padecio por mi con tan insaciable amor. Buen testimonio deste amor es lo que passò en el Huerto, adonde este Señor, preuiniendo a los tormentos de los verdugos, quiso de su voluntad dar principio a sus trabajos, con tales muestras de dolor que sudo sangre, como en su lugar ponderaremos.

## *Sexto punto de las heroycas virtudes que Christo nuestro Señor exercitò en su Passiõ.*

LO primero, se ha de considerar como Christo nuestro señor exercitò en su Passion todas las principales virtudes de la vida Christiana y perfecta. Y cada vna dellas en grado heroyco; quanto a los actos exteriores, y mucho mas quanto a los interiores que los acompañan. Las causas desto fueron. La primera, porque auia venido a ser maestro, exemplar, y dechado de las virtudes, y entonces quiso hazer vn Epylogo de todas, y dar dellas singular exempio, como lo dixo en acabando de lauar los pies a sus Apostoles. La segunda, porque con su Passion nos auia de merecer, y ganar todas las virtudes: y assi quiso que los merecimientos se fundassen en el exercicio actual de todas ellas. La tercera, para boluer por la honra de las virtudes que estauan muy caydas, y desacreditadas en el mundo, especialmente las que tienen por oficio hollar las cosas mundanas. La quarta, para dexarnos por testamento y vltima voluntad, confirmada con su muerte las obras excelentes de todas las virtudes, porque assi como dixo en el vltimo Sermon, vn mandato nueuo os doy que os ameys vnos a otros, como yo os amè. Assi pudo dezir, y dixo con la obra: Vn mandato nueuo os doy, que os humilleys, como yo me

Ioan. 13.

Ioa. 14. & 15.

humille, y que obedezcays y sufrays como yo obedeci y sufrí. O dulce Maestro, enseñadme a exercitar estas virtudes, imitando el exemplo que me distes, para que yo en mi tanto buelua por la honra dellas para gloria vuestra. Amen.

De las ocho bienauenturãças.

Lo segundo puedo ponderar la muchedumbre, y grandeza destas virtudes, discurriendo por los ocho actos heroycos que Christo nuestro señor en el Sermon del monte, llamò bienauenturanças, las quales exercitò en su Passion con eminencia. Lo primero exercitò la pobreza de espiritu, renunciando todas las cosas, hasta el propio vestido, quedando desnudo en la Cruz. Y con la pobreza exercitò la humildad que se encierra en ella, hollando todas las vanas honras, y pompas del mundo, y abraçando todo genero de desprecios, como està referido. Exercitò la mansedumbre heroycamente en medio de tantas fieras que le mordian, y despedaçauan, estando como cordero sin hablar, ni defenderse, ni indignarse, y con tanta fortaleza, como si fuera vn diamante en todo lo que sufria.

*Matth. 5*

Llorò amargamente por nuestros peccados, con grande dolor y tristeza, hasta derramar, no solamente lagrimas por sus ojos, sino sangre por todos los poros de su delicado cuerpo. Tuuo hambre y sed insaciable de la justicia, no se viendo harto de hazer bienes, y de padecer males por justificarnos, y darnos exemplos de sanctidad: Por lo qual dixo en la Cruz: Sed tengo. Señalose en tener misericordia de los miserables, dandoles quanto tenia, hazienda, honra, sangre, y vida para remediar sus miserias, y su mismo cuerpo en manjar para hartar su hambre, y su sangre en beuida para satisfazer a su sed. Tuuo limpieza de coraçon eminentissima, conseruandose en medio de tan terribles ocasiones sin peccado, antes tomando dellas motiuo para exercitar admirables actos de virtud. Fue excelentissimamente pazifico, pazificandonos con su eterno Padre, ganandonos la verdadera paz, y conseruandola el mismo con los q̃ le hazian tan terrible guerra. Finalmente fue por extremo paciente, padeciendo por la justicia las mayores persecuciones que jamas se han padecido, y con la mor paciencia, que jamas se ha tenido: por lo qual con mucha razon le son deuidos todos los premios que a estas virtudes corresponden los quales tambien ganò para los q̃ le imitassen en ellas. O Maestro soberano, quien te oyera hablar en el primer mõte, quando

*Ad Heb. 5.*



do predicauas estas virtudes: y quien te viera padecer en el mõte Caluario quando las exercitauas! El mismo eras, y el mismo fin tenias en ambos montes, hablando y obrando, enseñando a padecer, y padeciendo. Dame gracia Señor, para q̃ oya lo que me enseñaste, y exercite lo que exercitaste, conformandome contigo en todo lo que hiziste y padeciste.

Lo tercero, se pueden ponderar estas virtudes de Christo nuestro Señor, cada vna por si, discurriendo por las propriedades y grados que tiene cada vna: y porque seria cosa larga, poner exemplo en cada vna, solamente le pondre en la obediencia que las abraça todas: de la qual dixo San Pablo, que se humillò Christo nuestro Señor, haziendose obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz: y que siendo Hijo de Dios, por las cosas que padecio, aprendio la obediencia, la qual fue heroyca. Lo primerò, porque no solo obedecio en cosas faciles y prosperas, sino en cosas dificultosissimas, y asperissimas, qual fue la muerte de Cruz, con lo demas que precedio a ella. Lo segundo, con ser las cosas tales, fue su obediencia enterissima, sin dexar vna jota, ni vna tilde de todo quanto auian prophetizado los Prophetas. Lo qual ponderò San Iuan, quando dixo: Sabiendo Iesus que todas las cosas de su Passion estauan ya cumplidas, para que se cumpliesse la Escriptura, dixo: Sed tengo, que fue dezir: Para que se cumpliesse vna penalidad de las que estauan prophetizadas, y faltaua por cumplir, que auian de darle a beuer vinagre quando tuuiesse sed, dixo: Sed tengo. Lo tercero fue su obediencia, promptissima y puntual sin dilacion, ni tardança, ni replica, ni escusas, a quanto se le mandaua, aunque fuesse muy aspero, y de parte de los juezes y verdugos muy injusto.

De la obediẽcia de Christo. N.S.

*Ad Phil. 2*
*Ad Heb. 5.*
*Ioan. 19.*

Lo quarto, fue general y humilde, subjetandose a todo genero de hombres malos y peruersos, por entender que esta era la voluntad de su Padre, conforme a lo que el dize por Isaias: El Señor me abrio la oreja. Esto es, mandome obedecer, y yo no contradixe, ni boluì atras, di mi cuerpo a los que le herian, mis baruas a los que las arrancauan: no apartè mi rostro de los que me injuriauan, y escupian. Finalmente, fue obediencia perseuerante hasta la muerte, queriendo que primero le faltasse la vida, que el obedecer, y murio obedeciẽ-

*Isai 50.*

do, y obedecer muriendo, y todo con obediencia de amor, segun aquello que el mismo Señor dixo: Para que conozca el mundo que amo a mi Padre, y que como mi Padre me dio el precepto, assi le cumplo, leuantaos, y vamos a padecer. Gracias te doy dulcissimo Señor por el hermoso exemplo que me diste de obediencia. O quien tuuiesse otra semejante, fuerte, entera, prompta, puntual, perseuerante, y amorosa, sujetandome a toda humana criatura por tu amor, para que todo el mundo conociesse que te amo, y que cumplo tus Mandamientos con el modo que los mandas. Por tu sanctissima obediencia, te pido esta obediencia: mandame Dios mio lo que quisieres, con tal que me des esta virtud para cumplir lo que me mandas. Desta manera se puede discurrir cerca de la humildad y pobreza, silencio, modestia, y las demas virtudes.

Ioan. 14.

## *Septimo punto de las siete estaciones que Christo N. S. anduuo en su Passion.*

LOs caminos, o estaciones que Christo nuestro Señor anduuo la noche de su Passion, y el dia siguiente, se pueden reduzir a siete. para meditarse en los siete dias de la semana, comprehendiendo en ellas todo el discurso de la Passion. La primera, fue con sus Discipulos desde el cenaculo al Huerto de Gethsemani, donde se entristecio, oró, y sudo sangre. La segunda, desde el Huerto donde fue presso, hasta casa de Anas, donde fue examinado, y recibio vna cruel bofetada. La tercera, a casa de Cayphas, donde fue escupido, abofeteado, y padecio grauissimas injurias y dolores toda aquella noche. La quarta, a casa de Pilato Presidente, donde fue acusado delos Iudios con muchos falsos testimonios. La quinta, al Palacio del Rey Herodes, donde fue escarnecido del y de todo su exercito. La sexta fue la buelta a casa de Pilato donde fue açotado, coronado de espinas, y escarnecido, y condemnado a muerte.

La septima fue de aqui al mõte Caluario cõ su Cruz acuestas, enla qual fue alli crucificado. Por estas siete estaciones deuria como Dauid dar gracias a Dios siete vezes al dia, glorificando le por los juyzios de su justicia y misericordia que en ellas resplandecen, rumiando muy de espacio quien es la persona que anda esta jornada, y el fin que tiene, la compañia que lleua, el lugar de donde sale, el modo como camina, el lugar donde para, las cosas que dize, haze y padece: sacando de todo el espiritu y prouecho a que se ordenaron.

Psal. 118.



En la persona de Christo nuestro Señor se ha de considerar su infinita dignidad, como esta dicho, ponderando los passos, y affectos del espiritu con que acompañaua los passos del cuerpo, ordenandolos a gloria del eterno Padre, para satisfazer por nuestros peccados. Y quiça fueron siete las estaciones en castigo de los malos passos que hemos andado en los siete peccados mortales, y para quebrantar el orgullo del Dragon Vermejo de siete cabeças, que tenia tyrannizado el mundo, y para domar la soberuia, y rebeldia de los mundanos, y darnos a todos exemplo de humildad, y paciencia: y conforme a lo que esta escripto, que los montes del siglo se desmenuçaron, y los collados del mundo se encorbaron con los caminos de su eternidad. Esto es, que los soberuios y altiuos coraçones, los rebeldes y proteruos animos se humillaron, y subjetaron por las jornadas y caminos que anduuo este Señor eterno, traçadas desde su eternidad para este fin. O eterno Dios, y Saluador nuestro Cordero sacrificado por nosotros desde el principio del mundo, esclarece los ojos de mi alma, para que considere estas jornadas, y passos que anduuiste por nuestro remedio, de modo que alcance el fin para que tu las ordenaste. Perdona Señor por ellas mis malos passos, y endereçalos de aqui adelante, segun tu ley, para que no se señoree de mi ninguna injusticia. O Padre eterno, que cuentas los passos de los hombres, assi los malos para castigarlos, como los buenos para galardonarlos, mira los passos de tu querido Hijo, y por ellos te supplico endereces los mios, para que sean en todo conformes con los suyos. Amen.

Apoch. 16

Abacuc. 3

Apoc. 15.

Pfal. 118

Ioh. 1.

Quanto a la compañia que Christo nuestro Señor lleua en estas estaciones, se ha de considerar como vnas vezes va acompañado de sus Discipulos, como va el pastor en medio de sus ouejas. Y assi fue enla primera estació del cenaculo al Huerto, consolãdolos, exhortandolos a velar, y orar, amparandolos de los lobos, que los querian perseguir y destroçar.

Pero en las demas estaciones, yua rodeado de enemigos como oueja entre lobos, y como cordero entre leones, y tigres,

los

Universidad de Deusto
Biblioteca



los quales cõ excessiua crueldad y fiereza le mordiã, y despeda
çauã, affligiẽdole cõ injurias, desprecios, dolores, y tormẽtos,
lleuãdole maniatado como vna oueja quãdo es lleuada al mata
dero sin abrir su boca para quexarse. Cumplio aqui en su per-
sona lo que auia dicho a sus Discipulos: Mirad que os embio
como a corderos entre lobos, sed prudentes como las serpien
tes, y senzillos como las palomas: porque en estas estaciones
Luca. 10. con ser terribles las persecuciones, calumnias, y astucias de
sus enemigos, siempre se mostrò manso como cordero, sin re
sistirlos, sincero y puro como paloma sin offenderlos, prudẽ-
te mas que las serpientes, sin ser engañado dellos, antes con ad
mirable sabiduria los confundia, ya callando, y a hablando co-
mo conuenia.

Quanto a los lugares de donde sale, y el modo como camina, y a donde va a parar su estacion, se ha de considerar, como todos son para el lugares de affliction, y tormento, dexando vnos, y tomando otros: y casi siempre los postreros son mas terribles que los primeros, subiendo del trabajo menor al ma-
yor. Y todos los passos son con apresuracion, por la furia de
sus enemigos, que le haze salir de passo, y por la grandeza
del amor con que gusta de apresurarse para concluyr de presto
Cant. 2. nuestra Redempcion. De modo que podemos dezir del aque
llo de los Cantares: Mirad que viene saltando por los montes,
y atrancando collados. Montes y collados son los Tribuna-
les, y Palacios de los Pontifices, Presidentes y Reyes: en los
quales no se detenia este Señor, a gozar de los bienes que alli
gozan los mundanos, sino con grande apresuracion como cier
uo perseguido de los perros passaua por cada vno dellos, sien-
do alli mordiscado, herido y atormentado, hasta que en el mon
te Caluario le dieron el vltimo alcance, y quedò descoyuntado
y muerto en la Cruz.

Vltimamẽte en cada lugar destos edificarè espiritualmẽte al
gunos tabernaculos como S. Pedro queria edificarlos ẽel mõte
Tabor, para morar alli cõ Christo trãsfigurado ẽ dolores, põde
rãdo por menudo lo q̃ alli dize, haze y padece por mi causa. Pri
mero edificarè vn tabernaculo ẽel Huerto d Gethsemani, y alli
morarè cõ Christo triste y affligido, velãdo y orãdo cõ el, oyẽ
do las palabras q̃ habla cõ su Padre eterno, y cõ sus Discipulos
oyẽdo tãbiẽ las q̃ el Angel le dize quãdo le cõforta, y las que el



le respõde, y mirando la lucha que padece dentro de si, y el su
dor de sangre que arroja de si, y los passos que anda, y endo y vi
niendo a sus Apostoles para despertarlos, y al lugar de la ora-
cion, para rogar por si y por ellos. Vnas vezes le pedirè como
Discipulo a Maestro, que me enseñe a orar y velar, y otras ve-
zes como amigo, ò fiel criado le consolarè en sus desconsuelos,
compadeciendome de verle desconsolado, acompañandole en
su soledad. Y en esta misma morada mirarè como sale a recè-
bir a sus enemigos, las palabras que les dize, los milagros que
obra en ellos, y los tormentos que dellos recibe, siendo presso,
pisado, y maniatado. Y aunque todo esto se hizo de priessa, yo
lo pensarè de espacio, deteniendome en esta morada, y estaciõ,
hasta que mi alma quede satisfecha, enseñada y mouida al amor
è imitacion de lo que alli ha visto en su señor. Todo esto se ha
de sacar de lo que diremos en la meditacion deste mysterio, y
a este modo se ha de proceder en las demas estaciones.

## Octauo punto de los dolores que la Virgen N. S. padecio en la Passion de su Hijo.

TAmbien se han de considerar en estos mysterios de la Passiõ
los dolores, y trabajos de la Virgen nuestra Señora, para cõ
padecernos della, por lo mucho que padece. Y para compade-
cernos de lo mucho que por esta causa padecio su Hijo, sintien
do lo que padecia su gloriosa Madre: y pues tambiẽ lo es nue-
stra, y nuestros peccados son causa de sus afflictiones, justo es
sentirlas, y alentarnos tambien a imitar las excelentes virtudes
que descubrio en ellas.

La grandeza destos dolores se ha de sacar de dos rayzes principales. La primera, del grande amor que tenia a Christo N.S. porque a la medida del amor es el gozo de los bienes que tiene la persona amada, y el dolor de los males que padece. Este amor y dolor fueron vehementissimos en la Virgen por mu-
chos titulos.

*El amor de N. S. cõ su Hijo, quan grãde fue.*

El 1. porque Christo N.S. era su hijo natural, a quien amaua con amor mas tierno y puro, que todas las madres y padres del mundo amaron a sus hijos, por quanto ella sola fue madre, sin padre, en quien se recogio todo el amor de Padre y madre: y co
mo la Concepcion deste Hijo fue singular por obra del Spiri-
tu Sancto, que es amor, assi el amor fue singular, y por consi-

guien-

guiente fue singular el dolor q̃ padecio en su muerte, de modo
Threu. 1 que pudo dezir: O vosotros los que passays por el camino, mi-
Hier. 6. rad y ved si ay dolor que yguale al mio. Con esto se juntaua q̃
Amos. 8 este Hijo era primogenito, y vnico, cuya vida suele ser mas a-
Zacha. 12. mada, y su muerte mas sentida. Y assi para encarecer la Escrip-
tura el llanto de alguna cosa, le llama llanto por muerte del vnigenito. Pues como lloraria la Virgen la muerte desse su Vnigenito, que juntamente era Vnigenito de Dios, viendole crucificado con tan grande ignominia y dolor? Lo 3. crecio mas el amor de la Virgen con su Hijo, por la grande semejança que te-
Eccles. 3. nian los dos, y la semejãça, (como dize el Sabio) es causa del a-
D. Th. 1. p. mor, y assi los padres suelẽ amar mucho mas al hijo q̃ mas se les parece. Pues como, la Virgẽ y su Hijo fuessen muy semejãtes en la cõplexiõ y cõdiciõ, en las costũbres y virtudes, erã como vna cosa en todo, y el dolor q̃ traspassaua al vno, penetraua tãbiẽ el coraçõ del otro. El 4. titulo d amarle, fue la grãdeza d santidad
D. Th. 2. 2. q. 26. ar. 7. y sabiduria de su Hijo: porq̃ la charidad quãdo esta biẽ ordenada, ama mas a los mejores q̃ estã mas cercanos a Dios. Y si cõ esto se jũta q̃ estã mas cercanos a nosotros por la sangre, crece mucho el amor, aunãdose naturaleza y gracia para su perfectiõ. Y a este passo crece el dolor, viẽdo padecer al q̃ es muy sancto: y como creemos q̃ padece sin culpa, acreciẽtase nra pena. Pues
Luca. 22. las hijas de Hierusalẽ llorauã amargamẽte los tormẽtos de Christo, teniẽdole por innocẽte, quãto mas amargamẽte los lloraria q̃ le tenia por sancto q̃ los sanctos, y fuẽte de toda santidad. El 5. titulo d amarle, fue reconocerle por infinito biẽhechor suyo, de quiẽ auia recibido inumerables y excelẽtissimos beneficios, y entre ellos el sũmo de auerla escogido por su madre. Y como el amor es agradecido, dessea infinitos bienes para su biẽhechor en recompensa dlos q̃ le ha dado. Pues q̃ pena recibiria la Virgẽ, viẽdo padecer tã terribles males al q̃ desseaua q̃ gozasse infinitos bienes? El 6. titulo de amarle, fue porq̃ siẽdo hijo suyo, era tãbien hijo de Dios viuo, y Dios infinito dignissimo de ser amado cõ infinito amor, por su infinita bõdad y hermosura, y como la Virgẽ cõ grãde luz conocia esta infinita excelẽcia de su Hijo, amauale con todo su coraçon, anima, espiritu, y fuerças, sin quitar nada del summo amor que podia offrecerle. a esta medida crecio el dolor, doliendose con todo su coraçon, con toda su anima, con todo su espiritu, y con todas sus fuerças, por ver tan despreciado y aborrecido al que por infinitos
7 titulos merecia ser honrado y amado. Finalmente, el Spiritu Sancto auia derramado en su coraçon la charidad de Dios, viniendola consigo con el amor vnitiuo, de modo, que fuesse vn espiritu con Dios, y con su Hijo, de donde procedia tener por proprias todas sus prosperidades, y aduersidades, y dolerse de los trabajos del Hijo, mucho mas q̃ si fueran suyos, porque le amaua mas que a si. Y como cõ la fuerça desse amor salia de si, y estaua traspassada, y puesta en el coraçon del Hijo, lo que padecia el, padecia ella, sintiendo en si lo que miraua sentir el Hijo, y assi podia dezir mucho mejor que S. Pablo: Con
Ad Gal. 2. Christo estoy enclauada en la Cruz, viuo yo, no yo, sino Christo viue en mi, y yo viuo en Christo.

Con la grandeza desse amor se juntaua la segunda rayz del dolor, que es la viua apprehension que tenia de los trabajos de su Hijo, cõ todos las circunstãcias que quedan referidas, porq̃ auia leydo las diuinas Escripturas q̃ los cõtauan, y penetrados con luz del cielo, y hallandose presentes a ellos: no solamẽte ponderaua lo que parecia por defuera, sino penetraua lo de dentro, y de todo formaua representacion tan viua que se transformaua en la imagen de lo que el Hijo padecia. Esse fue el cu-
Luca. 2. chillo de dos filos, aguzado con conocimiento y amor, que traspassõ, como dixo Simeon, no el cuerpo, sino el alma desta Virgen purissima. Y desta manera tambien beuio el caliz de la Passion que Christo offrecio alos hijos del Zebedeo, y fue baptizada cõ el baptismo de penas, y sumida en el mar amargo de las tribulaciones, de modo que se pudo dezir della. *Magna est velut mare contritio tua.* Grande es como el mar tu contricion, y la amar-
Thren. 2. gura de tu affliction. O Virgẽ soberana, quien podra contar la amargura que tuuistes por estos siete titulos de amor, y dolor, que como siete cuchillos traspassaron vuestro coraçon? Bien podeys dezir en esta ocasion, no me llameys Noemi, que quiere dezir hermosa, sino llamadme Mara, que quiere dezir amar-
Ruth. 1. go: porque me hallo lleno de grande amargura el todo poderoso. Grandes fauores os hizo el todo poderoso en el dia de su Encarnaciõ, y grãdes afflictiones os ha dado el mismo todo po-
Luca. 1. deroso en el dia de su Passiõ. Y pues tãbiẽ las afflictiones son fauores, supplicadle muestre cõmigo su poder, dãdome sentimiẽto de lo q̃ padecio, y gracia para imitarle en ello. Amen.



Dest

Universidad de Deusto
Biblioteca



Destas consideraciones he de sacar que la mas alta disposicion para sentir los dolores de la Passion de Christo nuestro señor, es el amor: y como dize San Buenauentura; quanto este fuere mas encendido, tanto sera mayor el dolor y compassion: y con la misma compassion se augmenta el amor. Y assi de los siete titulos que se han referido, tomarè los que me hazen al caso para grangear este feruoroso amor, y la vnion con Christo: por la qual me haga participante de sus dolores, y de los dones que proceden de su preciosa imitacion.

*In stimulo diuini amoris. capi. 2.*

## *No no punto de las heroycas virtudes que la Virgen nuestra Señora exercitò en la Passion de su Hijo.*

VLtimamente se han de considerar las virtudes que en esta ocasion, exercitò la Virgen nuestra Señora para imitarla en ellas. Las mas principales fueron quatro, en que se encierran otras muchas.

La primera fue altissima resignacion en la Diuina voluntad negando la suya natural, para conformarla con la de Dios, diziendole como su Hijo: No se haga lo que yo quiero, sino lo que tu quieres. Y esta resignacion tanto es mas heroyca, quanto son mayores los trabajos a que nos offrecemos por ella. La segunda fue profundissima humildad, no huyèdo los desprecios sino acometiendolos, y abraçandolos, gustando de manifestarse por madre del que tantos desprecios padecia, tomando la mas cha parte que le cabia dellos. Y con esta humildad assistia a la Cruz de su Hijo, haziendose cargo de su Passion y muerte: porque aunque ella no tuuo peccados, por los quales muriesse Christo, pero murio por preseruarla dellos. La 3. fue grande fortaleza y magnanimidad con grã paciencia, acercandose ala Cruz de su Hijo, y estando en pie junto a ella, sin que fuessen parte para desuiarla de su presencia, ni la crueldad de los perseguidores; ni la terribilidad de los dolores que por esta causa padecia, desseando se le offreciesse ocasion de padecer, y morir por quien tanto padecia por ella. La 4. fue encendidissima charidad, y amor de los hombres, y delos mismos enemigos de su Hijo, sin que sus blasphemias y crueldades la mouiessen a indignacion, sino antes a compassion: doliendose de los peccados que hazia, y de los daños que incurrian, rogando a Dios por ellos, y escusando los al modo que lo hizo su mismo Hijo, como en su lugar veremos. Desta manera juntò la Virgen con sus terribles afflictiones, admirables exercicios de virtudes: por lo qual pudo dezir en este tiempo aquello delos Cantares: Negra soy, pero hermosa, hijas de Hierusalem, no os admireys de verme assi morena, porque el Sol me ha quitado el color. Negra estays, Virgen santissima en lo exterior, por las penas que padeceys, pero hermosa en lo interior, por las virtudes que exercitays: el Sol de justicia os ha puesto descolorida, porque sus tristezas, son causa de las vuestras, y el mismo os haze hermosa, porque con su exemplo resplandece el vuestro, imitando sus virtudes. Suplicadle, Madre piadosissima, que con los rayos encendidos de su luz, ilustre y encienda mi coraçõ para que de tal manera medite sus trabajos, que tenga parte en ellos, imitando sus virtudes. Amẽ.

*Cant. 1.*

Por lo que se ha dicho en estos nueue Puntos, quedan declaradas en general las cosas que mas en particular se han de ponderar en cada Mysterio de la Passion, assi en la persona de Christo nuestro señor, como de la Virgen su madre, tomando a los dos por principal materia de la meditacion, è imitacion, y a la Madre por abogada, para alcançar sentimiento de lo que padece el Hijo. La pratica de todo se yra poniẽdo en las meditaciones que se siguen.



## *Meditacion segunda, de la subida de Christo nuestro Señor a Hierusalẽ, en que descubrio a sus Apostoles lo que alli auia de padecer, y de las vezes q̃ hablò con ellos de su Passion.*

### *Primero punto.*

LO primero se ha de considerar, como sabiendo Christo nuestro Señor, que el tiempo de su Passion estaua cerca, y que los Iudios tratauan en Hierusalem de matarle, quiso yr alla desde la ciudad de Ephrem, donde se auia recogido con sus Apostoles, y en este camino yua con passo extraordinario. *Praecedebat*

*Matth. 20. Marci. 10. Luca. 18. Ioan. 11.*

*bat illos Iesus, & stupebant, & sequentes timebãt.* Yua Iesus delante dellos, de modo que los Apostoles se admirauan, y procurauan seguirle llenos de temor. Sobre este punto se hã de põderar las causas deste nueuo modo de caminar de Christo, con passo tan apresurado, y los affectos que causò en sus Discipulos. La primera causa, fue para declarar la promptitud de voluntad, y el feruor de espiritu con que yua a padecer, sin temor de los trabajos que le esperauan en Hierusalẽ: ponderando, q̃ a las obras de suyo faciles y glorioſas, como predicar, hazer milagros, sanar enfermos, &c. yua Christo nuestro Señor con su passo ordinario: mas a la obediencia penosa, y affrentosa de su Passiõ y muerte, quiso yr con passo extraordinario, sacandole de su passo la fuerça de su diuino amor: el qual es como fuego, y como aguijon y espuela que apresura y haze correr con mas feruor a la obediencia, que es mas penosa a la carne, y mas agradable a Dios. Al contrario del amor proprio, q̃ va con pies de plomo a los exercicios trabajosos de virtud, y nos saca de passo, y apresura a todo lo que es regalo y honra. Por donde conocere quan lleno estoy de amor proprio, y quan vacio del Diuino. O dulcissimo Iesus, que subiste a Hierusalẽ a padecer tormentos, con tanto feruor y prissa, como si fueras a recebir descansos, llena mi coraçon del amor Diuino, que te sacò de tu passo, para q̃ yo salga del mio pereçoso y tibio, offreciendome a obedecer y padecer quãto quisieres, cõvn espiritu feruiẽte semejãte al tuyo

La segunda causa porque yua delante de todos, fue para significar que en materia de padecer trabajos interiores, y exteriores quiso preceder, y lleuar la delantera a todos sus Apostoles y Discipulos, y a todos los Martyres y Sãctos q̃ ha auido y aura, ponderãdo q̃ en los milagros, que es cosa honrosa, dio la delantera a sus Apostoles, y a otros Sanctos, queriendo que los hiziessen mayores que el, mas en materia de padecer, ninguno se le adelantò ni ygualò. Padeciò mas q̃ Iob, mas que Lazaro el mendigo, mas que los Prophetas y Martyres: todos quedan atras, y le miran como a exemplo y dechado de padecer. O buen Iesus, quan contrario es tu espiritu, al espiritu del mundo! este quiere lleuar la delantera a todos en honras y regalos: el tuyo en deshonras y tormentos. Aquel desea preceder en las obras de mayor gloria, el tuyo en las de mayor ignominia. Dame Señor este espiritu de que tanto te preciaste, para que procure se-

*Ioan. 14. D. Th. 3. p. q. 46. art. 6*



ñalarme sobre todos, en ser por tu amor mas abatido, y affligido que todos.

La tercera causa, fue para prouocar a sus Apostoles à admiracion è imitacion. *Stupebant sequentes.* Admirauanse y dauãse priessa por seguirle y alcançarle, procurando cada vno adelantarse mas que el otro, por acercarse mas a Iesus, venciendo el temor y miedo q̃ lleuauã, cõ el fuego de amor q̃ le teniã, el qual les sacaua tãbien de su passo, prouocados de su exemplo. En lo qual se nos descubre el modo como hemos de mirar a Christo en su Passiõ, y meditarla, q̃ es admirandonos de lo q̃ haze y padece, y siguiẽdole en ello. Quãdo miro a Christo açotado, vestido de purpura, y coronado de espinas, y lleuãdo su Cruz, tẽgo de admirarme de q̃ vn señor tã grãde padezca cõ tãto amor cosas tã penosas, y acercarme a el, quãto mas pudiere, siguiẽdole en tomar disciplinas, y silicios, y traer vestido pobre, y lleuar mi cruz cada dia, dãdome prissa por adelãtarme mas q̃ otros, y seguirle; no *à lõge*, desde lexos, como le seguia Pedro la noche del prẽdimiẽto, sino de cerca, supplicãdo a este Señor me ayude à vẽcer las repugnãcias q̃ me desuiarẽ desto, y haziẽdo de mi parte lo q̃ pudiere para vencerlas. *Matth. 26.*

## *Segundo punto.*

CAminando desta manera Christo N.S. detuuose vn poco hasta que llegassen los doze Apostoles, y tomandolos a parte les dixo en secreto. *Mirad que subimos a Hierusalem, y allí se cumplirán todas las cosas que están escriptas por los Prophetas, del hijo del hombre, porque será entregado a los Principes de los Sacerdotes, y a los Escribas, y ellos le condemnarán a muerte, y le entregarán a los Gentiles para que escarnezcan del y le açoten, y crucifiquen, y al tercero dia resucitará.* Esta fue la tercera vez en que Christo nuestro Señor descubrio su Passion a los Apostoles, por q̃ otras dos vezes auia hecho lo mismo, aunque no con tanta distincion. La primera, quãdo S. Pedro le confessò por hijo de Dios viuo. La segunda, quãdo curò al endemoniado lunatico con grande admiracion, y pasmo de toda la gente, como lo cuenta san Lucas. Sobre todo esto ponderare las causas que tuuo Christo N.S. para descubrir a sus Apostoles tantas vezes, y en tales ocasiones los trabajos de su Passion y muerte, tomando las que hazen mas al caso para nuestro prouecho espiritual. *Luca. 18. Matth. 20. Matth. 16. & 17. Marc. 8. & 9. Luca. 9.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



La primera, para que se entendiesse quam presente tenia siempre en su memoria esta Passiõ, gustando continuamẽte la amargura della: y beuiẽdo sin cessar este caliz tã penoso, de modo q̃ quando comia y beuia, quando predicaua y razonaua, quando hazia milagros y obras marauillosas, allí la tenia presente, y en la misma Transfiguracion gloriosa hablaua della, como de cosa de que gustaua hablar, aunque fuesse muy amarga: y todo esto à fin de mouerme con su exemplo, à que yo tambien tenga siempre presente su Passion, y guste de pensar en ella, y de hablar della à menudo, y que sea como pan, que se come con todos los otros manjares. O dulce Iesus, como no gustarè yo de pensar lo que pensauas, y de hablar en lo que tu hablauas? Este es mi desseo amado mio, hazer vn ramillete de tus dolores, y ponerle delãte de mis ojos, y entre mis pechos, acordãdome siẽpre dellos, cõpadeciẽdome de ti, y amãdote mas q̃ à mi. Nũca le echarè en las espaldas, sino entre mis pechos, como cosa q̃ gusto ver, y q̃ desseo abraçar, y no tomarè a bulto tus trabajos, sino vno por vno los yre cõtãdo, miẽtras caminò por esta vida mortal, cõfortãdome cõ su olor, hasta alcãçar la vida eterna.

Luca. 9.

Cant. 2.

La 2. causa era para cõfirmar a sus Discipulos en la Fè y creẽcia destas ignominias, q̃ erã mas difficultosas de creer, q̃ sus grãdezas: y para q̃ se apercibiessen cõ grãde cõstãcia para ellas. Y por esta causa quãdo sevio mas hõrado ẽtre sus Discipulos por la cõfessiõ d̃ S. Pedro, y entre la gẽte di pueblo por la grãdeza de sus milagros, entõces les descubre su Passiõ, acordãdose enel dia de los bienes (como dize el Sabio) del dia de los males, y apercibiẽdoles en el vn dia para el otro. Mirad (dize) q̃ subimos a Hierusalẽ, y alli tẽgo de ser entregado a la muerte cõ grãdes dolores y desprecios: pues subis cõmigo, apercebios a padecer algo cõmigo, por q̃ no desfallezcays en la Fè, y enel amor q̃ me deueys. O Maestro soberano, dõdevos subis quiero subir, por q̃ padecer cõvos, no es baxar, sino subir y medrar. Y si yovoy envra cõpania no tẽgo q̃ temer, por q̃ sera cierta vra ayuda. Cõvos quiero padecer en la Hierusalẽ de la tierra, para reynar cõ vos en la Hierusalẽ del cielo. Destas palabras de Christo me tẽgo de aprouechar en mis trabajos, imaginãdo q̃ me dize: *Ecce ascendimus Hierosolymã* Mira hõbre q̃ subimos a Hierusalẽ, primero a padecer, y despues a reynar. No subes solo, yo subo contigo para ayudarte, yo subi primero, sube tu tras mi, para imitarme, porque padecian

Eccles 11.

1

2



deciẽdo cõmigo, reynaras conmigo por todos los siglos. Amẽ.

## Tercero punto.

LVego añaden los Euangelistas: *Que los Apostoles no entendiã lo q̃ Christo les dezia, y que era para ellos palabra escondida y encubierta, y que no la sentian ni alcançauan, y que temian preguntarsela, y que se entristecian vehementemente.* En lo qual se ha de ponderar. Lo primero, como no todos los que oyen predicar la Passion, o la leẽ, y oyen hablar della, la entienden, penetran y sienten: como no la entendian, ni penetrauan en este tiempo los Apostoles, que eran imperfectos: porque sentirla y penetrar los mysterios y fructos della, y las grandezas que en si encierra, es don de Dios, el qual le da a sus escogidos a su tiempo, y assi se le tengo de pedir diziẽdole. Redẽptor mio, mi entẽdimiẽto està escurecido, y los mysterios de vra Passiõ, està para mi encubiertos, dadme sentimiẽto de llos, pues me mãdays por vro Apostol, q̃ sienta en mi lo q̃ padecistes vos. ¶ Lo 2. ponderarè las causas de dõde procedio q̃ los Apostoles no entendiessen ni penetrassen lo q̃ se les dezia dela Passiõ. Es a saber, porq̃ teniã baxa estima cõ demasia do temor de las ignominias y desprecios, y grande estima cõ demasiado amor delas hõras y grãdezas: y assi quando les dezia Christo sus dolores y desprecios, entristecianse vehementemente con gran caymiento de animo, porque sentiã ser cosa indigna, que Christo la permitiesse. Y de aqui procede tãbien que quando yo medito la misma Passion estoy seco y sin sentimiẽto, porq̃ llego cõ disposicion cõtraria a estos mysterios, y para sentirlos, tẽgo de desnudarme del vano temor de los desprecios y dolores: y del amor proprio de honras y grandezas, procurãdo tener grande estima, y aprecio de todo lo que es padecer afliciones y desprecios por cũplir la voluntad de Dios. Para sentir mas esta verdad ayudarà mucho ponderar lo que en esta coyuntura succedio a Christo nuestro señor con san Pedro, el qual en acabando de confessarle por hijo de Dios viuo, por reuelacion que dello tuuo, luego descubrio la groseria que de su cosecha tenia, oyendo dezir a su Maestro lo que hemos dicho, sentio tan baxamente de su Passion, que se atreuio a reprehenderle, diziendo: *Guardete Dios de tal cosa, no serà assi como dizes.* Pero Christo nuestro Señor, mirando a los demas Apostoles, le amenazò y respõdio asperissimamẽte, diziẽdole: *Vete tras mi*

Luc. 9. Erat velatũ ante eos, vt nõ sentirent illud.

Matth 17.

Supra in introduct.

Ad Phil. 2.

Matth. 16. Marc. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca



diziendole: *Vete tras mi Sathanas: eres mi escãdalo, porq̃ no sabes las cosas q̃ son de Dios, sino las q̃ son de los hombres.* Como quien dize: Tu q̃ me has honrado, confessandome por hijo de Dios viuo, eres ahora Sathanas, y aduersario mio, pues contradizes a mi Passion: y quanto es de tu parte me escandaliças, queriendome apartar della, siendo voluntad de mi Padre que la padezca. Todo esto nace en ti, de que no tienes entera sabiduria celestial, para conocer, y gustar las cosas que son ordenadas por Dios, sino sabiduria humana, y terrena, para conocer, y gustar de las cosas de los hombres, las que ellos estiman y aprecian. Vete pues tras mi, y sigueme: porque no tengo yo de seguir tu juyzio errado, sino tu has de seguir el mio, que es acertado. De donde sacaré la grande estima que Christo tenia de su Passion y muerte, por ser trazada por voluntad del eterno Padre para biẽ del mũdo, y la grãde estima q̃quiere tẽga- 2
mos todos de los trabajos y desprecios padecidos por esta causa. De modo, q̃ a qualquiera q̃ nos desuiare desto, le tẽgamos por Satanas, y por piedra de escãdalo: y no nos vamos tras el, sino traerle tras nosotros, para q̃ sienta lo que sentimos. Y aunque nos contradiga con pio zelo, y aunque sea sancto illustrado de Dios en otras cosas, y aunque sea amigo, y querido, le hemos de atropellar como aqui atropelló Christo a san Pedro.

O Maestro soberano, que sentias tan altamente de tu Passion, por la sabiduria del cielo con que mirauas la causa della, desnudame de toda sabiduria terrena, y visteme de tu sabiduria celestial para que yo tambien sienta altamente de tus trabajos, y de los que quisieres que padezca por tu amor. No quiero Redemptor mio, traerte he yo a que sigas mi proprio parecer, y desseo, porque es parecer errado, y desseo terreno. Tras ti quiero yr, a ti quiero seguir, estimando lo que tu estimas, y amando lo que tu amas, y aborreciendo lo que aborreces: y pues me das tal desseo, dame gracia para executarlo. Amen. 3

## *Meditacion 3. de la entrada de Christo N.S. en Hierusalem con ramos.*

### *Primero punto.*

*Matth. 21. Marci. 11.* LO primero se ha de considerar como Christo N.S. cinco dias antes de su muerte, quiso entrar en Hierusalem dõde auia de ser



ser crucificado y muerto cõ grãdes muestras de alegria, y cõ grã- *Luc. 19.*
de pompa exterior, assi como solian los Hebreos recoger en su *Ioan 12.*
casa el Cordero Pascual cinco dias antes de sacrificarle. Esta entrada ordenò el Saluador por algunas causas muy amorosas. *Exod. 12.*

La primera para manifestar las ganas que tenia de padecer, y el alegria con que recibia los trabajos que le esperauã en Hierusalẽ, entrãdo en ella cõ tãto regozijo como si fuera a bodas: por q̃ el zelo de la gloria de Dios, y de cũplir la volũtad de su eterno Padre por la saluacion de los hõbres le ponia gusto, en padecer todos aquellos trabjos, aunq̃ los tenia tã presentes, como si ya los estuuiera padeciendo. Y deste exemplo nacio, que los Martyres yuan a las carceles como a bodas, y estauan en las parillas de fuego, como en cama de flores. O dulce Iesus, *B. Agatha.*
corrido estoy en tu presencia, por la repugnancia que tengo a *B. Laurẽt.*
padecer trabajos por tu amor: ayudame gozo mio, a q̃ me goze en padecer algo por ti, como tu te gozauas padecer por mi.

La segunda causa fue para que entendiessemos, que quando en el Huerto de Gethsemani, y en el discurso de su Passiõ auia de tener temores, tristezas, tedios, y agonias, todo esto era principalmente en la parte inferior del alma, a cuya natural incli- *D. Th. 3 p. q. 46. art.*
nacion contradezian los dolores del cuerpo, mas tambien los tomaua de su voluntad, y con gran contento de la parte superior del espiritu en quanto resplandezia en ellos la voluntad de su Padre. Y en esto mismo perseuerò hasta la muerte, enseñandonos con esto que la suma paciencia consiste en offrecerse cõ gran contento del espiritu a sufrir, no solamente trabajos exteriores, sino afflictiones interiores. Y a esto me tengo de alẽtar, diziendo con el Apostol: Agradome a mi mismo en las enfermedades, en las affrentas, en las necessidades, en las persecuciones, y en las angustias por Christo. *2. Cor. 12.*
De buena gana Saluador mio, recibire las tristezas y agonias de la carne y renũcio los gustos sensibles della, aceptãdolas por te imitar con gozo del espiritu.

La 3. causa fue, para manifestar q̃ todas las injurias, caluniasy persecuciones q̃ auia recibido en Hierusalẽ las vezes q̃ auia estado en ella, no erã parte para entibiarle la charidad y amor q̃ la tenia, y el desseo y gusto que recibia en visitarla, y enseñarla, y hazerla todo el bien que pudiesse: y con esto tambien la asseguraua, que las affrentas, y dolores que en ella auia

Universidad de Deusto
Biblioteca



de padecer esta vez tãpoco le entibiarian su charidad, ni serian parte para que no boluiesse a recebirla en su amistad, si ella quisiesse. O inmensa charidad de Iesus, o fuego encendidisimo de amor, a quien ni las muchas aguas, ni los rios de las tribulaciones pueden apagar.

Hasta el dia de oy dura en el este amor, porque visitando mi alma con su gracia, si pecco mortalmente, aunque con este pecado le crucifico dentro de mi, y huello su sangre preciosa, e-
Ad Heb. 16 chandole de mi con ignominia: sin embargo desto buelue segunda vez con grande alegria a entrarse por mis puertas, y à querer visitarme, y darme de nueuo su gracia: y si otra vez le torno a crucificar, hollar, y echàr de mi, boluerà el la tercera vez con el gusto que la primera. O bendita sea tal charidad, y mil vezes le alaben los Angeles por ella. Venga venga vuestra Magestad, Redemptor mio, a esta ingrata Hierusalem de mi alma, pues tanto gusto tiene en visitarla, que yo le offrezco de nunca mas echarle della, tratandole siempre con la reuerencia y obediencia que merece tal charidad. Mas porque yo soy muy mudable, ayudeme vuestra gracia a tener constancia en retenerla.

La quarta causa, fue para que entendamos que padecer trabajos y desprecios por cumplir la Diuina voluntad, y por la virtud, es cosa gloriosa y honrosa en los ojos de Dios, y de los Angeles, y delos justos: y assi se ha de entrar en ellos, no solo cõ gozo, sino con muestras de honra y pompa, como quien se precia dellos, y se honra con ellos sin auergonçarse ni correrse por es-
2. Petri. 4. to. Guardeme Dios (como dize san Pedro) de padecer como homicida, ò maldiciente, ò ladron, en castigo de tales culpas, porque esto es cosa vergonçosa: mas padecer como Christiano, por raçon de la justicia, honra mia es, como lo fue de mi Señor.

Pero mas adelante passò la charidad de Iesus, y sus ganas de padecer, porque quiere entrar en Hierusalem con tanta honra, y acompañamiento, para que despues sus deshonras, y ignominias fuessen mayores, como quien caya de vna grande honra, como lo dixo por Dauid. *Exaltatus autem, humiliatus sum, &*
Psal. 87 *conturbatus.* Despues de ser ensalçado, fuy humillado y conturbado. Y su Padre dize del por Isaias: Mi seruo sera ensalçado, y leuantado: mas como serà a todos muy glorioso, assi serà entre muchos muy despreciado. De suerte, que nuestro buen



buen Iesus siempre huyò la honra exterior de los hombres: y si esta vez la procurò, ò acceptò, fue para que con ella fuesse despues muy mayor su deshonra, ordenando la honra à padecer mas ignominia. Gracias te doy, dulcissimo Iesus por la hambre insaciable de padecer ignominias que tuuiste. Por la qual te supplico humilmente me des tales ganas de padecer por ti affrentas, que no se menoscaben, aunque reciba honras. Amen.

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la traza que Christo nuestro Señor tomò en esta entrada. *Embio dos de sus Discipulos, diziendoles: Id a vn lugar que està en frente de vosotros, alli hallareys vna jumenta atada con su pollino, desatadlos, y traedmelos. Y si alguno os dixere algo, dezidle que el Señor tiene necessidad dellos, y luego os dexaran. Hizieronlo assi los Discipulos, y poniendo sus capas sobre el pollino, subio en el Iesus.*

1 Aqui se ha de ponderar, como el Rey del cielo, queriendo dar muestras de su Reynado, estando acostumbrado à andar siẽpre a pie por toda Galilea y Iudea: esta vez no quiso entrar à pie, ni tampoco en carros de quatro caualios, ni en caualio, ò mula adereçada con ricos adereços, sino en vn jumentillo adereçado con las pobres capas de sus Discipulos, hollando con esto la pompa mundana, y demostrando su pobreça, humildad, y mansedumbre: por la qual auia de ser conocido en el mundo por Messias y Saluador, como estaua prophetizado por el Propheta Zacharias quãdo dixo: dezid a la hija de Siõ. *Ecce Rex tuus veniet tibi iustus, & Saluator ipse pauper, & ascendens super asinum.* Alegrate hija de Siõ, porq̃ tu Rey vẽdra para ti justo y Saluador, pobre y sentado sobre vn jumẽto. Cõ este exẽplo procurarè aborrecer la põpa del mũdo, y abraçar la pobreça, mansedũbre y humildad de Christo; porq̃ si estas son señales d mi Rey y de mi Señor: razõ es q̃ lo seã tãbien de los q̃ se preciã de sus vassallos: y cõ ellas tẽgo de aparejarme para salir a recibirle, pues a mi tãbiẽ se dize: *Ecce Rex tuus venit tibi.* Tu Rey viene para ti. O si entẽdiese quiẽ es este Rey mio, y como viene para mi! Tu Saluador mio eres mi Rey, y Rey de Reyes, Rey de hõbres y d Angeles, de cielos y tierra: Rey por tu naturaleza, hijo del eterno Padre, y Monarcha de todo lo criado: y tu vienes del cielo para mi, para mi salud, para mi cõsuelo, para mi remedio, para mi exẽplo, para mi

Zach. 9.

Psal. 144. Apocal. 19.

defensa y protectiõ. O Rey y amado mio, tu para mi y yo para ti: vesme aqui dedicado para ti, para tu seruicio, para tu hõra y gloria: para obedecerte, adorarte y amarte, y ser todo tuyo pues tu eres todo mio: y pues tu vienes pobre, mãso y humilde yo tãbien quiero yr a recebirte cõ pobreza, mãsedũbre y humildad, vistiendome de la librea que traes vestida.

Lo 2. põderarè el misterio q̃ està encerrado en las menudẽcias deste hecho. Embia dos Discipulos por el jumẽtillo, y novno solo, por lleuar adelãte su costũbre deq̃ anduuiessen acõpañados y de dos en dosvnidos en charidad. Mãda q̃ suelten a los jumẽtos atados, y se los traygan, para significar q̃ el officio de los Apostoles era soltar a los peccadores, que viuen vida bestial, y estan atados cõ las sogas de sus peccados, y traerlos a Christo, para q̃ se apodere dellos y los rija como rige al jumento, el qual sentado enel. Mãda, que si alguno se lo impidiere, le digã, que el Señor tiene necessidad dellos, como quien auisa que ha de auer quien impida su oficio, de desatar las almas de los peccadores, y q̃ estos impedimẽtos cessaran con el nombre del Señor, q̃ les embia por ellos, porque tiene dellos necesidad para su gloria. O palabra omnipotente, que assi tapa las bocas, y ata las manos de los que quieren impedir el mandato del Señor. O Rey de gloria, y que necessidad teneys vos de vn jumentillo tan vil y despreciado como el peccador. Yo miserable soy el que tengo necessidad de vos, que no vos de mi: yo por mis peccados soy como jumento, y estoy atado con las sogas de mis passiones: mandad Señor que me desaten, y me presenten delante de vos, porq̃ mi gozo serà lleuar sobre mi la carga dvuestra ley, y a vos Dios mio por mi gouernador en ellamo permitays, q̃ el demonio, mũdo, y carne estoruẽ esta soltura, dezidles con vra palabra, que teneys necessidad de vuestro sieruo, porque luego me dexaran libre para seruiros como desseo.

Proũer. 22.

Psalm. 48.

## Tercero punto.

CAminando Christo nuestro Señor, sentado en su jumento, a deshora, por inspiracion del cielo, le salio a recebir innumerable gente, y vnos echauan sus vestiduras en el suelo, para que passasse por ellas: otros cortauan ramos de los arboles, y oliuos que estauan en aquel valle: otros venian desde Hierusalem a recebirle con palmas en las manos, en señal de victoria, y todos con gran gozo alabauan a Dios, diziendo a vozes. *O sanna filio Dauid, benedictus qui venit in nomine Domini Rex Israel. O sanna in excelsis, benedictum regnum quod venit patris nostri Dauid, pax in cœlo, & gloria in excelsis.* Gloria sea al hijo de Dauid, salua Señor al hijo de Dauid, y por el nos salua a nosotros: bendito sea el que viene en nombre del Señor, bendito y prosperado sea su Rey no, paz sea en el cielo, y gloria sea a Dios en las alturas.



Ex Luca.

Sobre este hecho tan marauilloso, que todo procedio de inspiracion del Espiritu Sancto, ponderarè. Lo primero, quã de verdad honra el Padre eterno a su Hijo, con honras, y alabanças verdaderas, porque assi, como quando entrò la primera vez en el mundo, naciendo pobre en el portal de Bethleem, embio exercitos de Angeles, que solemniçassen su entrada, y dixessen: Gloria sea a Dios en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad: assi quando entrò esta vez en Hierusalem, pobre y manso sobre vn jumento, despierta exercitos de hombres, y de moços innocentes y puros, para que solemnizen su entrada, y digan con el mismo espiritu: Paz tenga el cielo con los que viuimos en la tierra, y gloria a Dios en las alturas. Bendito sea el que viene en nombre del Señor. Los Angeles piden paz en la tierra de los hombres, para con Dios, y estos Hebreos piden paz en el cielo de Dios, para con los hombres. O Padre eterno, gracias te doy por la honra que hazes a tu Hijo vnigenito, quando va por cumplir tu voluntad, ha ser menospreciado. O espiritu sanctissimo, gracias te doy porque inspiraste a esta gente tal modo de alabanças para gloria de mi Redemptor. Gozome Redemptor mio, de que todos te alaben y bendigan: y yo con el mismo espiritu te alabo y bẽdigo, diziendo: *O sanna filio Dauid.* Bendito sea el que viene en el nombre del Señor. Estas palabras dize la Iglesia en la missa, al fin del Prefacio, en memoria de la venida que Christo nuestro Señor haze en el sancto Sacramento del altar, y cõ este espiritu las dirè yo exclamãdo. Bendito sea el q̃ viene del cielo a este Sacramento para saluarnos, vẽga con el la paz de los cielos, y sea gloria a Dios en las alturas.

Lo 2. ponderarè la deuociõ de la gente que se quitaua sus capas, y las tendia en el suelo para que las pisassse Christo, en señal de reuerencia, teniendose por dichosos de que tocasse sus cosas, Y con este espiritu arrojarè todas las mias a los pies de

de Christo, para q̃ el haga dellas loq̃ quisiere. Veys aqui Redẽptor mio, arrojo a vuestros pies, no solo mi haziẽda, sino mi hõra y mi contento, mi coraçon, y a mi mismo todo: pisadme y hollad me, y hazed de mi lo que quisieredes: triumphad de mi, q̃ he sido enemigo vuestro: yo llevarè en mis manos la palma desta victoria, y la publicarè por el mundo, porque rendirme a vos es victoria vuestra, y ganancia mia, y es victoria mia en virtud vuestra.

## Quarto punto.

Luca. 19. EN esta sazon algunos Phariseos se llegaron a Christo, y le dixeron: Maestro, reprehende a tus Discipulos, y hazlos callar. El Señor les respondio: Digo os, que si estos callaren, las piedras hablaran. Aqui se ha de põderar. Lo. 1. la maldad del embidioso q̃ le pesa dela gloria de su proximo, y condena por malo lo q̃ es bueno, y llama passiõ a lo q̃ es inspiraciõ de Dios, y quiere q̃ sea reprehẽdido: por lo qual se haze indigno de q̃ Dios le inspire y mueua como mueue a la gẽte senzilla, y deuota para q̃ se ocupe en alabanças de Christo. Tambien ponderarè la efficacia de la diuina inspiracion, q̃ assi trueca los coraçones, y enseña a los ignorãtes, y los mueue a glorificar a Dios cõ feruor, dexãdo alos soberuios y presũptuosos Phariseos en su tibieza. Esto denotã aq̃llas palabras: Digos de verdad, q̃ si estos callarẽ, las piedras darã vozes, q̃ fue dezir: No dexarã estos de hablar, porque Dios cõ gran fuerça los inspira y mueue a ello. Pero si callaren, Dios despertarà otros aunq̃ seã tã duros como piedras, q̃ clamẽ y digã lo q̃ ellos dizẽ porq̃ para todo es poderoso, y dlas piedras sacarà hijos de Abrahã: y quãdo estos callẽ aora, de aqui a poco en mi Passiõ, las piedras mismas, partiẽdose cõ grãde estruẽdo me predicaran por Dios. O dulce Iesus, ablãda la dureza delos coraçones Iudaycos y Gẽtilicos, para q̃ halle entrada en ellos tu diuino espiritu, y conociẽdote por verdadero Messias, clamẽ y dẽ vozes, diziendo: Bendito sea el q̃ ha venido a saluarnos, en el nombre del Señor. Salualos a todos Saluador mio, y no te oluides de mi coraçõ mas duro q̃ las piedras, ablandale, mueuele, y enternecele con espiritu de deuocion quando ora, para que siempre te ame y alabe por todos los siglos. Amen.

Matth. 3

Marc. 27

Mes-



# Meditacion quarta, de las lagrimas que derramò Christo sobre Hierusalem, quãdo començò a verla, y de lo que le succedio aquel dia.

## Primero punto.

PRosiguiendo Christo nuestro Señor su camino cõn el acõpañamiento y aplauso de toda la gente que se ha dicho: *En llegando a ver la ciudad de Hierusalem, fleuit super illam, llorò sobre ella.* Luca. 19.

Aqui se ha de põderar el motiuo destas lagrimas de Christo, el qual tiene mas particular mysterio que las otras vezes que llorò: las que sabemos fueron quatro. Llorò en el pesebre quando niño, y esto no era mucho, porque es proprio de niños llorar en su nacimiento. Iten, llorò quando resucitò a Lazaro, y ni esto fue mucho, porque estauan llorando la Magdalena, y todos los circunstantes, y es proprio de los justos llorar con los q̃ lloran. Tambien llorò en la Cruz, y ni esto es tanto de marauillar, porque estaua lleno de trabajos y dolores, escarnecido de todos, y como desamparado de su Padre. Pero lo que admira es, que llore esta vez quando se vee en tanta honra y gloria, y quando todos le dizen mil cantares de alabança? Las causas deste lloro fueron estas. La primera, para que conociesse se le pegaua al coraçon, pues en medio de tantas alabanças y regozijos, y quando todos le cantauan loores, el derramaua lagrimas. O quan lexos estaua de reyrse, y enuanecerse con aquellas prosperidades, quien las aguaua con lagrimas y suspiros!

Sapien. 7

Ad Rom. 12

Ad Heb. 5.

La segunda causa mas principal, fue su infinita chãridad de la qual procedio el gozo de entrar en Hierusalem a morir, por el bien que de alli resultaua a los escogidos: y juntamente el llanto que ahora tiene por el mal que ha de venir a los reprouos. No dize san Lucas solamente que llorò, sino que llorò sobre la ciudad de Hierusalem, para que se entendiesse que no lloraua sobre si mismo, por los trabajos que auia de padecer, sino que oluidado destos, lloraua sobre la desdichada Hierusalẽ por los peccados que auia de cometer matãdole,

y por

Universidad de Deusto
Biblioteca



y por los castigos que por esta causa auian de venir sobre ella lo qual todo se le puso delante al tiempo que la vio. O dulce Iesus, quien os pudiera acompañar en estas lagrimas: y oluidandose de los trabajos proprios, llorar con caridad los peccados de mis proximos, y los castigos justissimos que han de venir por ellos. O quan graue mal es el que mueue a Christo a llanto, en medio de tanto regozijo, ò alma mia, como no tiemblas de mal tan espantoso, que haze llorar a Dios de compassion.

Lo tercero, podre ponderar como es creyble, que assi como Christo nuestro Señor, mirando a esta ciudad de Hierusalem enla qual auia algunos buenos, pero muchos malos, lloró los peccados de los malos, y la destruycion que por su causa vendria sobre ella: assi tambien entonces se le representaria la ciudad deste mundo, y la Hierusalem terrena donde estan mezclados pecadores con justos, y mirando los peccados de los malos, y los castigos que por ellos auian de venir, tambien lloraria sobre ellos. Y por consiguiente lloraria tambien por mis peccados pues los tenia presentes. O Redemptor mio, quanto me pesa de la causa que os he dado, y doy para que assi lloreys: desseo quanto es de mi parte enxugar vuestras lagrimas, quitando de por medio mis peccados, que son causa dellas. Yo, yo soy el que tengo de llorar, porque yo soy el que peque: ayudadme Señor a que llore, de modo que merezca ser consolado.

## *Segundo punto.*

LO 2. se ha de considerar las palabras de Christo N. S. quando lloraua. Lo primero dixo: *Si conocieses tu en este dia las cosas que son para tu paz, y aora te estan escondidas.*

Que es dezir: O Hierusalem si conociesses tu lo q̃ yo conozco en ti, y de ti, sin duda llorarias como yo lloro: y si conocieses las cosas q̃ te offrezco para tu paz y prosperidad, como esta gẽte q̃ viene cõmigo las conoce, sin duda tãbiẽ me alabarias y aceptarias el biẽ q̃ se te entra por las puertas. Y si conociesses este dia tuyo, y este buẽ dia q̃ amanece por tu casa cõ mi venida sin duda le admitirias, y no dexarias passar partecica dellas. Pero todo esto te esta escõdido por tus peccados, y por esso no lloras, ni lo buscas, ni lo admites. De dõde sacare q̃ el principio de mi remedio cõsiste enel conocimiẽto viuo y profũdo de dos cosas:



cosas: es a saber, mis miserias, y el remediador dellas, q̃ es Christo N. S cõ los medios q̃ el me ofrece para ello, q̃ son creerle, amarle, y obedecerle. Y en especial me importa conocer los medios q̃ me ofrece para la paz de mi alma, en el estado q̃ tẽgo enla Iglesia, o enla Religiõ. Y al cõtrario el principio de mi perdiciõ, es la ignorãcia y poca estima desto, y no conocerlo cõ tenerlo entre las manos. O buẽ Iesus, aora veo cõ quãta razõ llorays nr̃a ceguedad, pues en tã poco estimamos el biẽ q̃ nos ofreceys, siẽdo digno de infinita estima? Quitad de mi y d̃ todos los hõbres este velo de ignorãcia, para q̃ veamos y lloremos: por q̃ el ojo q̃ no vee, no llora, y si viesse, luego lloraria.

Lo 2. prophetizò los castigos q̃ auian de venir sobre esta ciudad, diziẽdo: *Seras cercada de tus enemigos, y apretada por todas partes, y echada por tierra sin dexar en ti piedra sobre piedra, porque no conociste el tiempo de tu visita.* Esto es, por q̃ no conociste este dia en q̃ Dios te visita, y viene a saluarte. De dõde inferirè, q̃ si la Hierusalẽ presente, q̃ son las ciudades, y almas delos fieles, no conoce esta visita de Dios, y las ocasiones muchas q̃ Christo les ofrece para su saluaciõ y perfectiõ, tãbien seran castigadas cõ terribles castigos: y por cõsiguiẽte, pues apenas ay dia en q̃ Dios no me visite enla oracion, o fuera della, cõ inspiraciones, y toques interiores, prouocandome a que le sirua, si no conozco este tiẽpo de su visita, tambien serè castigado. Por tanto, alma mia, abre los ojos para conocer este dichoso tiempo, no seas mas torpe que el milano, y la golondrina, y la cigueña, que conocen el tiempo de sus ydas y venidas: mira bien las vezes que Dios te visita cada dia, pues viene para tu prouecho, y si le dexas, serà para tu daño.

*Tob. 7. Visitas eum diluculo.*

*Hierem. 8.*

Finalmente ponderarè, que si Christo nuestro Señor tanto llorò el castigo temporal de aquella ciudad, por el amor que la tenia, quanto mas lloraria el castigo eterno que auia de recibir en la otra vida, quando venga a visitarla, no cõ visita de misericordia, sino de justicia, el dia dela cuenta. O piadosissimo Iesus, con quanto affecto llorauades los desuenturados hijos desta peruersa Hierusalem, mirando como auian de estar cercados, y apretados, no de los Romanos, sino de los Demonios: postrados, no solo hasta la tierra, sino hasta el miserio infierno, atormentados en todas sus potencias, con turbacion, y desorden sempiterno, sin dexar piedra sobre

*Ecclesi. 14*

*Isaia. 13.*

piedra

piedra, ni cosa que no esté llena de confusion. Alli lloraran con llanto perpetuo, porque no lloraron con vos en esta vida, ni se aprouecharon de las lagrimas que por ellos lloraste, ni de los auisos que les distes. Abrid Señor los ojos de todos los pecadores, para que temamos la visita que aueys de hazer en la hora de la muerte, preuiniendonos para ella con llorar nuestros pecados, porque no cayamos en los llantos sempiternos.

## Tercero punto.

Matth. 21. LO tercero se ha de considerar, como entrando Christo nuestro Señor en Hierusalem, luego se fue al Templo a dar gracias a su Padre eterno, como lo tenia de costumbre, y alli sanò muchos ciegos, y coxos, y los niños que estauan en el Templo a imitacion de los demas, renouaron el cantico. *O sanna filio David. Y los Phariseos indignados, le dixeron: Oyes lo que dizen estos? Respondio: Si oyo, no aueys leydo lo que dize la Escriptura. De la voca de los*

Psal. 8. *infantes y de los que maman, sacaste perfecta alabança?*

Aqui se ha de ponderar por una parte la bondad, y liberalidad de Christo nuestro Señor, en hazer bien a quantos se le llegauan, ciegos, coxos, y tollidos, dando cõ esto testimonio de quien era. Iten, la efficacia de la diuina inspiracion en mouer las lenguas de los niños para glorificar a Christo, atestiguando sus grandezas con estas alabanças. Y por otra parte la maldad de los Phariseos, en sacar de todo ponçoña; porque carcomidos de la embidia, ni les enternecia la mansedumbre de Christo, ni la grandeza de sus obras, ni las alabanças de los niños, que apenas sabian hablar. O Dios eterno, librame desta ceguedad y dureza de coraçon, para que no saque daño de lo que ordenas para mi prouecho. Y hazme niño en la sinceridad y pureza, para que mi boca sea digno instrumẽto de tus alabanças, por las quales muchos te glorifiquẽ por todos los siglos. Amẽ.

Marci. 10. Finalmente ponderaré, como auiendo estado Christo N. S. todo aquel dia trabajando en predicar, y hazer tantas marauillas, siendo ya tarde, miraua a todos para ver si alguno le conuidaua y hospedaua en su casa: y no vuo quien se mouiesse a ello por temor de los Phariseos: y assi se boluio con sus Apostoles ayuno a Bethania, que distaua dos mil passos de Hierusalẽ. Para que se vea la infinita liberalidad y misericordia de Dios con los hombres, y la infinita cortedad, y desagradecimiento de los hom-



hombres, y la infinita cortedad y desagradecimiento de los hõbres contra Dios, y quan poco se puede fiar dellos, pues tan presto desampararon por temor humano al que auian recibido cõ tanto regozijo, cuya pena prophetizò Christo el dia siguiente por la mañana, maldiziendo a la higuera que no tenia fructo de que comiesse, y al punto se secò. O juez justissimo, quan justamente echaras tu maldicion a los malos el dia del juyzio, por que teniendo hambre no te dieron de comer, y siendo peregrino, no te quisieron hospedar. O alma mia, no dexes por temor humano de conuidar y hospedar a Christo, porque no te excluyamos, aunque no recibas premio dellos. Acompaña a tu Saluador como los Apostoles en la entrada de Hierusalem tan gloriosa, y en la salida tan ignominiosa, siruiendole con honra, y con deshonra, paraq̃ el te reciba en su eterna compañia. Amẽ. Matth. 21. 2. Cor. 6.

# Meditacion quinta, de la cena de Christo N. S. en Bethania.

AVnque esta cena se hizo seys dias antes dela Pasqua del Cordero, y vn dia antes de la entrada en Hierusalem cõ ramos, como refiere San Iuan, mas San Matheo, z San Marcos la cuẽtan despues, por la ocasion que de alli tomò Iudas para vender Christo nuestro Señor, y por la misma causa sigo yo su orden. Matth. 26 Marc. 14 Ioan. 12

## Primero punto.

*AViendo sido combidado Iesus en Bethania, estando en la mesa llegò Maria hermana de Lazaro con vn bote de alabastro, que cabia vna libra de vnguento hecho de Nardo, y de su espiga muy precioso y puro, y conel vngio los pies de Iesus, y los limpiò con sus cabellos: y quebrando el alabastro, derramò lo que tenia sobre su cabeça, quedando la casa llena del buen olor.*

Lo primero, considerarè como la Magdalena dos vezes vngiò a Christo nuestro Señor. La primera en su conuersion para alcançar perdon de sus peccados, como se declarò ya en la tercera parte. La segunda en esta cena, en agradecimiento de la resurrection de su hermano Lazaro: de lo qual quiso dar publico testimonio, arrojandose a los pies de Christo, y lauandolos (a lo que se tree,) con lagrimas de amor como la primera vez luego

Universidad de Deusto
Biblioteca



los limpiò con la mejor toalla que tenia, que eran sus cabellos, y los vngiò con vn vnguento muy precioso, y cobrando nueua confiança se atreuiò a vngirle la cabeça, quebrando el bote de alabastro, para que no quedasse nada, con seis la cantidad de vna libra. O que atento, y que contento estaua el Saluador mirando la obra desta su sierua: y mucho mas ponderando la deuocion y affecto interior con que la hazia, deseando viesse muchos en su Yglesia, que en esto le imitassen. Y assi, para imitar el espiritu destas dos vnciones he de procurar con todo el feruor possible pagar a Dios nuestro Señor las dos deudas que le deuo: vna por mis pecados, y otra por sus beneficios: y esta con mas feruor y espiritu de agradecimiento, dando muestras dello en las obras, siruiendole con todo lo mejor y mas precioso que tuuiere.

Especialmente he de traer vn grande vaso de alabastro, lleno de vncion espiritual con que vngirle. Vaso de alabastro es mi coraçon, y mi cuerpo, el qual he de quebrantar con exercicios de mortificacion y penitencia, con la contricion y dolor de peccados, quebrantando mis quereres y apetitos. La vncion ha de ser con vn vnguento fiel, y puro, de la espiga de Nardo. Esto es, con muchedumbre de affectos, y obras muy excelentes de humildad y charidad, con fidelidad y pureza de intencion en ellas, para que mi charidad (como dize el Apostol) sea de coraçon puro, con buena conscientia, Fè no fingida. Con este vnguento he de vngir espiritualmente a Christo, primero los pies, y despues la cabeça: porque primero tengo de meditar las baxezas è ignominas de su humanidad figurada por los pies, procurando imitarlas, y abraçarlas con obras de penitencia y mortificacion: y despues subir a meditar las grandezas de su Diuinidad, figuradas por la cabeça, gozandome dellas: y agradeciendole los beneficios que proceden de ambas. O dulcissimo Iesus, Dios y hombre verdadero? pues de tu mano he recebido lo bueno que tengo en este vaso quebradizo: yo te lo offrezco todo aunque se aya de quebrar el vaso quando fuere menester para tu seruicio.

*Ex D. Ber. ser. 42. in Cant.*

*2. Ad Thi 6*

Finalmente ponderarè, que como toda la casa se hinchiò de la fragancia del oloroso vnguento que derramò la Magdalena, assi toda la Yglesia, y casa de Religion, se edifica y conforta



con estos exercicios de virtud tan glorioso, por lo qual tengo de animarme a exercitarlos para ser (como dize san Pablo) buen olor de Christo, y prouocar con mi exemplo, a que hagan otro tanto aquellos con quien viuo. *2. Cor. 2.*

## Segundo punto.

*Viendo Iudas Iscariotes lo que auia hecho Maria, dixo: Porque este vnguento no se vendio en trezientos dineros, y se dio a los pobres? Y esto lo dezia, no porque tuuiesse cuydado de los pobres, sino porque era ladron y tenia la bolsa comun, y hurtaua de lo que le dauan, y tambien los Discipulos lleuauan esto pesadamente, y se enojaron contra ella, diziendo lo mismo.* *Matth. 26 Marc. 11*

*Fremebant in eam.*

Aqui se ha de ponderar lo 1. como nũca ha de faltar quiẽ juzgue temerariamente, y murmure de las buenas obras de los justos. Vnos por dañada intẽciõ cõmo Iudas, otros por ignorãcia, o buẽ zelo, aũq̃ indiscreto, como los Discipulos q̃ murmuraron desta obra dela Magdalena, pareciẽdoles q̃ era prodiga en desperdiciar aquel vnguento tã precioso en cosa de q̃ su Maestro no gustaua, como era aquella recreacion de ser vngido, y q̃ era indiscreta, en no remediar con el valor de aquel bote muchos pobres, y tambien tacitamente esta murmuracion redundaua contra el Maestro que lo permitia. Pero todos errauan en su juyzio, porque no sabian ponderar el espiritu que mouia a esta santa muger para hazer esta santa obra, ni el que mouia a Christo para acceptarla: y por su poca deuocion, o por su apprehension superficial la condenaũ, y se indignan, y murmuran della. De donde sacarè auiso para nunca juzgar mal de nadie con temeridad, ni echar a la peor parte las cosas que pueden ser buenas, y mucho menos murmurar dellas, dexando el juyzio de todo esto a Dios, que es el verdadero juez, porque de otra manera errarè y peccarè contra los proximos, y cõtra el Espiritu Santo, que les mueue a la obra de que yo murmuro, el qual vengara su injuria. Por lo qual Christo nuestro Señor nos dixo: *No juzgueys, y no sereys juzgados: no condemneys, y no sereys condemnados.* Ni me escusarà el color aparẽte de piedad cõ q̃ encubro los juyzios temerarios, y murmuraciones, por q̃ muchas vezes cõ esta capa se cubrẽ peruersas intẽciones, como Iudas encubrio las ganas de hurtar del dinero en q̃ se vẽdiera el ynguẽto, cõ capa de darlo a pobres. *De los juyzios temerarios.* *Luca. 6.*

También ponderarè, como es muy creyble que esta murmuracion començò por Iudas, y el despertò con su mal exemplo a los demas, a que tambien murmurassen, para que se vea quanto daña el mal exemplo, y como vn malo lleua tras si a otros muchos buenos. Y assi como aquella casa se hinchiò del buẽ olor 2. Cor. 2. que procedio de la obra buena que hizo Maria. Assi tambien se hinchiò del mal olor que salio dela boca pestilencial de Iudas, y turbò a los demas Discipulos, inficionandolos con el vicio de la murmuracion.

## Tercero punto.

*CHristo nuestro Señor, viendo todo esto, dixo a sus Discipulos: para que soys molestos a esta muger? porque buena obra es la que ha obrado en mi: siempre tendreys pobres con vosotros a quien podreys hazer bien, pero a mi no me tendreys siempre, y esta ha querido preuenirse, vngiendo mi cuerpo antes de la sepultura. Digo os de verdad, que donde quiera que fuere predicado mi Euangelio, se predicarà en todo el mundo lo que esta hizo en mi memoria.*

Aqui se han de ponderar las heroycas virtudes que Christo nuestro Señor descubrio en este caso. La primera, fue grande fidelidad en defender a su sierua la Magdalena, callando ella, como lo auia hecho otras dos vezes: porque proprio es del Señor Luca. 7. & 10. boluer por la honra de los que por su causa padecen murmuraciones, no queriendo escusarse, ni defenderse por humildad, fiandose de su Diuina prouidencia. Por lo qual es gran cordura callar con paciencia, en casos semejantes, porque mejor sabra y podra Dios escusarme y boluer por mi honra q̃ yo. Assi como Christo N.S. defendio a la Magdalena, mucho mejor q̃ ella supiera defenderse: porque si ella quisiera escusarse, quiçà no acertara, ni saliera con su intento.

La 2. virtud fue grande benignidad y blandura en corregir a sus Discipulos, y a Iudas: porque aunque vio turbada su escuela, ni se turbò ni indignò, sino con mansedumbre les quitò los engaños que tenian, y deshizo sus falsas apprehensiones, approuando aquella obra, diziendo q̃ auia sido por instincto del Diuino espiritu que mouio a esta muger para q̃ vngiesse eõ aquel vnguento su cuerpo viuo, porq̃ no le podria vngir despues de muerto. Lo qual fue assi, porque quando fue a vngirle, ya era resucitado. O Maestro sapientissimo enseñame a corregir con esp[iritu]



espiritu de blandura, para que cure los males con la mansedũbre, y no los empeore con mi indignacion. Ad Gal. 6.

La tercera virtud, fue grande charidad y liberalidad con muestras de la prouidencia que tiene en conuertir todas las cosas que succeden a los que le aman, en su mayor prouecho, porque si la Magdalena no fuera murmurada en esta obra, Ad Rom. 8. no fuera publicada, ni premiada con tanta honra suya. Ni permitiera nuestro amoroso Saluador, que sus justos fueran murmurados, sino pudiera, y quisiera sacar destas murmuraciones, mayores bienes para ellos. Y por esta causa prometio, que en todo el mundo seria esta obra publicada, y predicada, como su Euangelio, para honra de quien le honro cõ ella: y assi lo cumplio, porque todos los fieles creemos que esta obra fue sancta, y por inspiracion Diuina, y alabamos a la que la hizo. Y yo Redemptor mio, en cumplimiento de vuestra promessa, me gozo de la deuocion desta vuestra sierua: y la doy gracias por el seruicio y regalo que os hizo: pero mucho mas alabo la liberalidad que teneys en premiar lo poco que por vos hazemos, y padecemos, pues por quatro, ò seys que desta obra murmuraron. quereys que millones de hombres la engrandezcan? No quieras, o alma mia seruir a otro señor, sino a Christo, pues tan liberal es en honrar a los que le honran, y en premiar a los que le siruen.

## Meditacion quarta, de como Iudas vendio por treynta dineros a Christo nuestro Señor, y los Principes de los Sacerdotes se resolvieron de matarle.

ENTONCES Entrò Sathanas en Iudas, por sobrenombre Iscariotes, y fue a los Principes de los Sacerdotes, y dixoles: Que me quereys dar, y yo os le entregarè? Ellos le offrecieron treynta dineros de plata. Y entonces buscaua oportunidad para entregarle. Matth 26. Marci 14. Luca. 22.

El primero passo de la Passion de Christo nuestro Señor, y la primera de sus injurias, fue ser vendido por Iudas a sus enemigos

Universidad de Deusto
Biblioteca



migos, y esta fue vna delas mayores ignominias que padecio, y la q̃ mas exagerò despues, estando cenãdo cõ sus Discipulos: y assi en ella se han de ponderar todas las cosas que cõcurrierõ en esta venta, es a saber, quien es el que es vendido; y porque se dexa vender: quien le vende, y porque motiuo: quien se lo persuade, y porque causa, y con que colores: que personas le vende, en que ocasion, y para que fin: porque precio, y con que modo. Y finalmente lo que resulta desta venta, porque todo esto exagera la grandeza desta injuria.

## Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como el que es vendido injuriosamente, es Iesu Christo Hijo de Dios viuo, señor de todo lo criado, cuya propriedad es ser inestimable, porque su valor es infinito, el qual por su inmensa charidad baxò del cielo a comprarnos con el precio de su sangre, y a comprar para nosotros los bienes de gracia y gloria que perdimos, y en esto gastò toda su vida, haziendo innumerables bienes a los hombres para sacarlos de la seruidumbre del Demonio, a quien de su voluntad se auian vendido por el peccado. Este Señor tan soberano, y bienhechor de todos, es vendido a traycion, y como si fuera esclauo, permitiendo esta venta tan affrentosa, por dos causas principalmente. La primera para satisfazer cõ ella por la injuria que yo hize a Dios en vender mi alma al Demonio por la culpa. O Redemptor misericordiosissimo, confiesso que como Achaz me he vendido y entregado a innumerables peccados, por los quales merecia me mandaras vender como al seruo que deuia diez mil talentos. Mas pues tu has querido ser vendido para pagar mis deudas, perdonalas por tu misericordia, y no permitas que otra vez buelua a ellas.

*Isai. 52*
*Gratis venundati estis.*

*4. Reg. 20.*
*Matth. 18.*

La segunda causa, fue para darnos exemplo de rara humildad, porque como tomò por nuestro amor forma de seruo, y esclauo, quiso humillarse a la suprema baxeza de los esclauos, que es ser vendidos por dinero. O dulce Iesus, que de inuenciones buscas para humillarte, por curar mi soberuia con tu humildad. Curala Señor de vna vez, pues tanto lo desseas, para q̃ yo pueda imitar tu humildad como desseo,





## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como la injuria de Christo nuestro Señor crecio, porque quien le vende, no es algũ enemigo descubierto, sino Discipulo suyo, y no Discipulo de los q̃ comunmente le seguian, ò de los setenta y dos Discipulos que eran mas allegados, sino vno de los doze, que llamò Apostoles a quien hizo extraordinarios fauores y mercedes, descubriendole sus secretos, y dandole potestad para lançar los Demonios y hazer milagros.

El motiuo principal que tuuo para esto, fue auaricia: por aqui començò su maldad, por aqui prosiguio, y llegò ala cumbre, cumpliendose en el lo que dixo S. Pablo, que la codicia es rayz de todos los males: y por ella muchos faltan enla Fè, y se meten en grandes trabajos. Era Iudas inclinado a tener dineros, y cosas proprias, y dexandose vencer desta Pasion en cosas pequeñas vino a caer en otras muy grandes. Porque teniendo cuydado de recoger las limosnas que dauan a su Maestro, començò a hurtar algo, y gastarlo a su aluedrio, y en sus comodidades: con esto començò a quebrantar el voto de pobreza (si es verdad q̃ los Apostoles ya le tenian hecho) y assi vino a perder la gracia de Dios: y quando la Magdalena vngio a Christo, murmurò de aquella obra tan santa, y de que Christo la consintiesse: por lo qual le aborrecio, y vino a dar en tal alebosia como fue venderle para reparar la perdida de lo que hurtara, si el vnguento se vendiera en trezientos dineros. De suerte que de la codicia nacio el hurto, el quebrantamiento del voto, la murmuracion, el escandalo: el aborrecimiento de su Maestro, y el vender le con traycion a sus mismos enemigos: por donde se vee el extremo de maldad, adonde llega vn hombre desamparado de Dios, y que se dexa lleuar de sus passiones, pues del estado mas alto que auia en la Yglesia, cayò en el abysmo mas profundo de maldad, que jamas vuo. Lo qual ponderò con grande sentimiento Christo nuestro Señor, quando dixo a sus Apostoles: *Por ventura no os escogi yo a todos, y el vno se ha hecho diablos?* Que fue dezir: Con ser yo proprio el que os escogi para el Apostolado por mi gracia, viò de vosotros se ha conuertido en hijo del Demonio, y grande aduersario mio por su

*Daños del auaricia.*
*1. ad Thi. 6*
*Eccles. 19.*
*Ioan. 13*
*Ioan. 6.*

Universidad de Deusto Biblioteca



culpa? Desta consideracion sacarè vn grande temor, y temblor de los juyzios de Dios. Porque (como dize el glorioso San Beruardo) en ningun lugar de viandantes ay perfecta seguridad, ni en el cielo, pues de alli cayò Lucifer: ni en el Parayso, pues de alli fue echado Adam: y mucho menos en el mundo, pues Iudas se perdio en la escuela del Saluador. Lo qual no se dize, porque no se aya de escoger el lugar mas seguro, sino para que despues de escogido, ninguno se descuyde con falsa seguridad, ni cesse de pedir a Dios le tenga siempre de su mano. O alma mia, aunque ahora estes en pie, teme, y mira que no cayas: porq̃ si cayò el que era Apostol de Christo, y conuersaua cõ el familiarmẽte, oyẽdo sus sermones, viendo sus exemplos, y gozando de sus milagros, como no temeras tu de caer, pues nada desto tienes? O Maestro piadoso, tened de vuestra mano a este pobre Discipulo, para que no caya en las miserias deste falso Apostol.

*Serm. de lig no, seno & stipula.*

*1. Cor. 10.*

## Tercero punto.

EL que persuadio a Iudas esta maldad (como dizen los Euangelistas) fue Sathanas, lo vno por robarle el alma, y lo otro por el odio que tenia a Christo, desseando quitarle la vida, y sacarle de su poder aquel Discipulo. En lo qual he de ponderar, que la perdicion de Iudas, aunque de su parte començò por querer seguir su mala inclinacion, pero crecio mucho por la solicitud del Demonio que la yua atizando, y soplando por momentos, el qual entrò dentro de su alma, porque la passion no mortificada, es como enemigo domestico que abre la puerta del coraçon a Sathanas para que entre y le despeñe en el abysmo de la maldad: y mientras la passion dura, tiene su morada y possessiõ muy segura. De dõde sacarè, quã perjudical cosa es no mortificar vna sola passion, porque della haze Sathanas lazo para enlazarme, y arrastrarme a su voluntad, como el caçador que tiene atada el aguila por vna sola vña, facilmente la puede quebrar las alas, y cortar la cabeça. O Saluador fortissimo, que veniste a echar de las almas al fuerte armado que pacificamẽte las posseya, muestra tu fortaleza en echarle dela mia, de modo que nunca mas se atreua a entrar en ella.

*Lucæ. 22. Ioan. 13.*

*Ex D. Dorotheo. ser. 11.*

Lo segundo ponderarè, la razon apparente con que esta serpien-



serpiente astuta engañò a este miserable, coloreando la maldad desta manera: Tu Maestro dize, que ha de morir esta Pasqua, y los Iudios lo dessean y procuran mucho, pues ello ha de ser, y tu Maestro lo quiere, poco daño le hazes en venderle, antes cumples su desseo, y de camino cumpliras el tuyo, cobrando el dinero que perdiste. Esta razon conuenciò a Iudas, porque la passion ciega el entendimiento, y le haze creer facilmente todo lo que el Demonio le dize en su fauor, aunque sea muy injusto. De donde aprenderè a no dar credito a pensamientos conformes a mi coraçon apassionado, persuadiendome que nacen de la serpiente infernal, cuyo officio es engañarnos como a Eua, diziendonos lo que nos da gusta, coloreando el mal con aparencia de algun bien.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar las personas a quien Christo es vendido, y el fin para que le compran. Estos fueron los Principes de los Sacerdotes con los demas Escribas, y Phariseos, y ancianos del pueblo al tiempo que estauan tratando de matar a Christo, por la yra y rabia que tenian contra el. De suerte, que el traydor no le vende a su Madre, que le compra ra segunda vez como le comprò en el Templo, para regalarle, ni le vende a otros Discipulos, o amigos que le compraran para libertarle, y tomarle por Señor: sino vendele a los mayores enemigos que tiene, los quales le compran para quitarle la vida con terribles tormentos. O crueldad endemoniada del vendedor, o furia infernal de los compradores: bien se vee que Sathanas era el tercero desta venta y desta compra, pues para tales fines se ordenaua. O mãsissimo Cordero, que injuria es esta que padeces, siendo vẽdido para ser sacirficado por manos de tã crueles verdugos! O Saluador del mũdo vendido eres oy, como el Patriarcha Ioseph lo fue de sus hermanos, aunque con diferente fin: porque aquel fue vendido para librarle dela muerte, y tu lo fuyste para darte cruel muerte: aquel con su vida saluò a Egypto, y tu con tu muerte saluaste al mundo. Saluame Señor por tu misericordia, y pues me compraste con el precio de tu sangre, no permitas que me venda por el vil precio del pecado.

*Genes. 37*

Lo segundo se ha de ponderar la grande affrenta que resultò

á Christo nuestro Señor desta venta en la opinion de aquella gente, y la grande paciencia con que la lleuo, quando la estaua mirando, aũque estaua lexos. Porque es de creer, que Iudas para encubrir vna cosa tan fea como era vender a su Maestro, diria del mucho mal alos del Concilio, diziendo que se salia de su escuela, porque era quebrantador de la ley, enemigo de las costumbres antiguas, comedor y beuedor en los combites, que era regalado y prodigo, consintiendo que vna muger le vngiesse pies y cabeça con vn vnguento que valia 300. dineros, &c. Y todo esto oyan con grãde gusto aquellos Sacerdotes, sin auer quien boluiesse por Christo. O dulce Maestro, como no ay quien tape la boca deste falso murmurador, ni quiẽ buelua por vuestra innocencia, como vos boluistes por la Magdalena? O con quanta razon os quexays por boca de vuestro Propheta diziendo: Si mi enemigo me maldixera, sufrieralo: y si el que me aborrecia dixera males contra mi, quiza me guardara del. Pero que hagas esto tu, ô Iudas mi amigo y compañero, y tan mio, que comiamos los dos con mucho gusto juntos, y andauamos en la casa de Dios muy vnidos? Grande, Señor, fue vuestra injuria, pero mayor fue vuestra paciencia, porque mas sentis la culpa del injuriador, que el daño que os viene della. Con este exemplo se han de cõsolar los Maestros, y los Prelados, y Principes, quando sin culpa suya dixeren mal dellos sus Discipulos y sus subditos, ô vassallos.

*Psal 54.*

Dambiẽ fue grande afrẽta de Christo nuestro S. en los ojos de aquella gente, y del pueblo que de su escuela saliesse vn Discipulo tan codicioso y abominable, que vendiesse a su Maestro cõ muestras exteriores de grande aborrecimiento, de donde tomarian ocasion sus enemigos para dezir: Qual es el Discipulo, tal es el Maestro. O Maestro celestial, no permitays q̃ yo cõ mi mala vida os afrẽte, ni que por mi causa sea vuestro nõbre blasphemado entre las gentes: seamos Señor todos vuestros Discipulos, tales qual soys vos, vnico Maestro nuestro, para que todos seamos gloria vuestra. Amen.

*Isai. 52.*

*Matth 10.*

*Ad Phil 4.*

## *Quinto punto.*

EL precio porque es vendido Christo N.S. fue 30. dineros de aquel tiempo, precio vilissimo, por el qual vendieron los hijos de Iacob a su hermano Ioseph, y en el qual comunmente

*Genes. 37.*



los Iudios apreciauã a su esclauo, quãdo alguno se le auia muerto. Y esto acrecienta mucho la injuria del Saluador, pues por aqui se vee la baxa estima què tenian del, assi el que le vende como los que le compran. Pero mucho mayor injuria se le hizo en el modo del concierto, porque el Discipulo codicioso de algun dinero, puso el precio en la volũtad de los mismos compradores, diziendoles: *Quid vultis mihi dare, & ego eum vobis tradam?* Que me dareys y yo os le entregaré? Como quiẽ dize: Dadme lo que quisieredes, y yo le pondré en vuestras manos. Ellos parte por ver la codicia del vendedor, parte por la baxa estima, y odio que tenian de Christo, a la primera palabra le offrecieron los treynta dineros que se dauan por los esclauos, no en satisfacion de la muerte, sino para darsela cruelmente. O Saluador del mundo, quan diferente estima teneys de los pecadores, de la que ellos tienen de vos? Ellos os venden por treynta dineros, y vos los compray con vuestra sangre preciosa. Ellos ponen en voluntad de su carne, el precio desta venta, y vos poneys en voluntad del Padre el precio desta compra. O Padre eterno, formador de todo lo criado, mirad el precio en que es apreciado vuestro Hijo? O Hijo de Dios viuo con quanta razon podeys dezir: *Decorum pretium, quo appretiatus sum ab eis.* Donoso precio en que me han apreciado: mas pues aueys tomado forma de esclauo, no es mucho passeys por las baxezas del esclauo, siendo vendido por el precio de los esclauos. Gracias os doy por esta primera injuria que recebistes en vuestra Passiõ, y en agradecimiento della, me offrezco por vũ perpetuo esclauo, cõ desseo de nũca me apartar devũ seruicio.

*Exod. 21.*

*Zachar. 11*

De aqui tambien tengo de sacar grande confusion, y verguença, acordandome de las vezes que he vendido a Christo por precio mas vil que treynta dineros: esto es por vn deleyte de carne, o vn punto de honra, o vn interesillo de hazienda, entregandole otra vez a sus enemigos los peccados, para que dentro de mi coraçon le crucifiquen. Y assi puedo imaginar q̃ Christo nuestro Señor me dize: *Si os parece biẽ, dadme algun galardõ por los bienes q̃ os he hecho, y sino dexadlo, porque no os quiero forçar.* Y a esta peticion tan justa, lo que yo respondo con las obras, es venderle por tan vil precio, que me diga: *O donoso precio en que me apreciays?* O alma mia, como no te cubres de verguẽça oyẽdo esta palabra de tu Redemptor? O Redemptor mio, quan

*Zac. 11.*

justo

Universidad de Deusto
Biblioteca



Justo fuera quitaras de mi la vara de tu gouierno, y me cortaras el hilo de la vida, pues tan mal me sè aprouechar della. Perdoname Señor la injuria passada, y ayudame a que te aprecie como mereces, de modo que pueda dezir sin ironia: Hermoso precio es este en que me aprecias.

## Sexto punto.

LO sexto se ha de considerar lo que succedio despues desta venta, assi en Iudas, como en los Principes de los Sacerdotes. Porque lo primero, Iudas concertado el precio, *spopondit*, prometio de cumplir lo que auia offrecido, y con gran cuydado buscaua oportunidad para hazer la entrega, por cobrar el precio, y assi se boluio al Colegio de los Apostoles, y a la compañia de Christo, dissimulando su maldad: porq̃ como auia perdido la Fè, pensò que Christo no lo sabria. Pero Christo nuestro Señor le admitiò con tanto amor, como si no supiera lo q̃ auia hecho, exercitando en esto el amor de los enemigos con grande eminencia, sin reprehenderle ni affrentarle, ni descubrir su traycion. Quiça le diria: Amigo seas bien venido, donde has estado? que has hecho? Y a sus falsas respuestas callò con gran dissimulacion. O mansissimo Pastor, y dulcissimo Padre que sentistes en vuestro coraçon, quando vistes entrar a este lobo en medio de vuestras ouejas cubierto de piel de oueja, para hazer presa en su proprio Pastor. El dissimula por no ser conocido, y vos aunque le conoceys, hazeys del dissimulado: el viene de procuraros la muerte, y vos le recebis con tanto amor como si en ello os fuera la vida. O charidad inmensa, o mansedumbre infinita, hazedme Señor manso como oueja, para sufrir por vuestro amor los agrauios de qualquier lobo.

Lo segundo los Principes delos Sacerdotes quedarõ tãbien contentissimos, y mudaron luego parecer, porque auiendose resuelto de no matar a Christo en el dia de la fiesta, porque no se leuantasse algun alboroto en el pueblo, no quisieron perder la ocasion, y se resoluieron de matarle cada y quando que Iudas se le entregasse, sin hazer caso del alboroto del pueblo. En lo qual se echa de ver por vna parte la rabia destos crueles enemigos, y las ansias q̃ tenià de hũdir a Christo; y por otra parte resplandece la sabiduria y prouidencia de Dios en sazonar su traza q̃ Christo muriesse en el dia de aquella fiesta, para que fuesse sacrificado el verdadero Cordero de Dios, quãdo lo era el figuratiuo. O Cordero innocentissimo Iesus, con quanta razon os podemos llamar Cordero Pasqual, porque vuestras fiestas, y pasquas son morir por librarnos de la muerte, y ser sacrificado por darnos la vida: y si vuestros enemigos se dan priessa a querer mataros, aunque sea en fiesta solemne, mucha mas priessa teneys vos en querer morir por ellos. Bendita sea vuestra infinita charidad, por la qual os suplico encendays mi coraçon cõ tanto feruor, que tẽga por fiesta y pasqua padecer algo por vuestro amor. Amen.



De lo dicho en esta meditacion, sacarè dos causas principales, por las quales Christo nuestro Señor permitio tanto tiẽpo a Iudas en su escuela, esperandole a penitencia. La primera, para que entendamos que en todas las congregaciones, aunq̃ sean muy Religiosas, ha de auer algunos malos, sin culpa del que las gouierna, como la vuo en esta escogida por Christo. Por lo qual dixo San Augustin. *Ad quamcunque professionem te conuerte fratis, paratè pati fictos.* En qualquier profession de vida que escogieres aparejate a sufrir algunos fingidos, porque [illegible] ò que no esperauas, y vẽdras a faltar en tu vocacion, ò a tarbarte en ella. Concel. t. in Psal. 36.

La 2. causa fue para q̃ le diesse ocasion de exercitar para nuestro exemplo los heroycos actos de mansedumbre, paciencia, charidad, y otras virtudes q̃ no pueden exercitarse, sino es con enemigos. Y en particular para dar exemplo a los Perlados, y superiores de tolerar a los malos subditos, y ayudarlos, aunque les den muchas ocasiones de padecer, pues como dize san Bernardo: los malos subditos, como augmentan la carga del gouierno, assi augmentan el merecimiento. *Et in quantum grauaris, in tan tum lucraris:* quanto mas cargado, tanto mas ganancioso. Epist. 37.

## Meditacion septima, de la vltima cena en que Christo nuestro Señor, comio el Cordero legal con sus Apostoles, y como antes della se despidio de su Madre santissima.

Primera

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Primero punto.

Matth. 26. Marcs. 14. Luc. 22.

*LLegado el primero dia de los azimos, quando segun la ley se auia de sacrificar el Cordero Pasqual (que fue iueues) embio Christo nuestro Señor luego por la mañana, dos de sus Apostoles, Pedro, y Iuan, a Hierusalem, desde Bethania, diziendoles: Quando entraredes en la ciudad, hallareys vn hombre con vn cantaro de agua, seguidle, y dezid al dueño de la casa donde entrare, el tiempo de mi partida està cerca, quiero celebrar en tu casa la Pasqua con mis Discipulos. Y el os enseñarà vn cenaculo grande, y bien adereçado, y alli aparejareys lo necessario para esta Pasqua.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, el cuydado grande que Christo nuestro Señor tenia con la obseruancia de la ley, pues quiso yr a Hierusalem, adonde era necessario comer el Cordero, con saber que le auia de costar la vida, y que alli auia de ser preso, y crucificado, haziendose obediente hasta la muerte. Iten, como es proprio de los perfectos obedientes preuenir en tiempo las cosas necessarias para cumplir su obediencia: assi quiso con tiempo preuenir lo necessario para esta, dandonos exemplo de obediencia, y de diligencia, y prouidencia en la execucion della, para confusion de mis desobediencias, y de mis descuydos y negligencias que tẽgo en la guarda de su santa ley, aun en las cosas que me han de costar poco. Por tanto

Prouer. 24. ò alma mia, acuerdate de lo que dize el Sabio: Apareja primero tu obra, y luego sabra tu campo, y edifica tu casa, porque no podras labrar bien el campo de tu alma con mortificacion, ni edificar la casa de tu consciencia con virtudes, si primero no aparejas lo necessario para el exercicio dellas.

Lo segũdo ponderarè como Christo nuestro Señor escogio dos Apostoles los mas queridos, y los mas señalados en su amor, y obediencia Pedro y Iuan, para q̃ fuessen a preuenir casa y huesped, y para que le ayudassen con su destreza y diligencia en la preuencion de lo necessario para el sacrificio del Cordero. Y demas desto, para enseñarnos el cuydado q̃ hemos de poner en aparejar nuestras almas con lo necessario para celebrar el sacrificio y comida del Cordero purissimo de la Ley nueua, que se nos dà en el sanctissimo Sacramento del Altar. Lo yo aparejo pertenece a la virtud de la Fè figurada por Pedro,



y a la charidad figurada por el glorioso San Iuan, ambas feruorosas, y acompañadas con obediencia muy perfecta. O Cordero de Dios, que quitas los peccados del mundo, justo es que te comamos con grande aparejo, limpiando, y adereçando el cenaculo, y sala donde has de ser espiritualmente sacrificado, y comido. Embia Señor desde el cielo a esta pobre alma viueza de Fè, y feruor de charidad con promptitud de obediencia, que la ensanchen, adornen, y aparejen como conuiene para esta celestial comida: porque si tu no me embias esta ayuda, nunca me aparejarè como deuo para ella.

Lo tercero ponderarè, aquel breue, y tierno recado que mandò dar al dueño de la casa. El Maestro dize: Mi tiempo es llegado, en tu casa quiero celebrar la Pasqua con mis Discipulos: el qual recado fue tan efficaz, que luego aquel hombre, tocado del Diuino Espiritu, offrecio la mejor pieza de su casa muy bien adereçada, para que Christo nuestro Señor celebrasse alli su Pasqua, siruiendole con quanto tenia. O Maestro soberano, y Redemptor mio, cuyo dicho es tan poderoso, que haze luego lo que dize, di a mi alma: Mi tiempo es llegado, en tu çasa quiero celebrar la Pasqua con mis discipulos? O dichoso tiempo, en el qual mi Redemptor quiere applicarme el fructo de su Pasion, y entrar en mi alma a celebrar la Pasqua, que es transito de lo terreno, a lo celestial. Ven, o Maestro dulcissimo con la dulce compañia de tus virtudes, y con ellas celebra dentro de mi alma esta Pasqua y combite celestial: yo te offrezco, no solamẽte la mejor pieza de mi casa, sino toda ella, pues toda es tuya, y ojala fuera mejor de lo que es para que te agradaras de estar siempre en ella.

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como Christo nuestro Señor antes de salir de Bethania, quiso despedirse de su Madre sanctissima, diziendola, como era ya llegada la hora de su Pasion, y muerte, la qual auia desseado tantos años, para dar fin a la Redempcion del mundo, que su Padre eterno le auia encargado: y para preuenirla, es de creer, que con vn animo muy tierno, pero muy varonil, la contaria todas las cosas que auian de passar por el, diziendola: Yo voy a Hierusalem a sacrificar, y comer el Cordero Pasqual, y a insti-

tuyr

tituyr el sacrificio y Sacramento, que por el es representado, y luego seré presso como ladrõ de mis enemigos en el Huerto de Gethsemani, de alli me lleuaran atado con griteria en casa de Cayphas, donde passaré toda la noche en graues desprecios, y tormentos, y en siendo de dia, me lleuaran al Tribunal de Pilatos, por cuyo mandado seré cruelmente açotado, y despues coronado de espinas, y escarnecido, y sentenciado a muerte de Cruz, y cargado con ella saldré de su pretorio, al monte Clauario, donde seré crucificado entre dos ladrones, y al cabo de tres horas espiraré. Todo esto está decretado por mi eterno Padre y es conueniente para la Redempcion del mundo, y por esta razon gusto mucho de passar por ello, pues basta que mi Padre lo quiera, para que yo lo accepte, y todos los que amã a mi Padre, se conformen con su sancta voluntad.

Oyendo la Virgen estas y otras semejantes palabras que su Hijo la diria, fue su bendita alma traspassada con grauissimos dolores, porque cada palabra de aquellas era vn cuchillo que atrauesaua su coraçon: pero leuantando los ojos al cielo, hablando con el Padre eterno, le diria: Padre, si es posible no beua vuestro Hijo y mio este caliz tan amargo de su Passion, pero no se haga mi voluntad, sino la vuestra. Y boluiendose a su Hijo, le diria: Hijo, pues vuestra voluntad es beuer este caliz, dadme licencia que yo le beua enteramente con vos, assistiendo a todos vuestros trabajos: pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que vos quereys. Desta manera la Virgẽ sintiò en esta ocasion summo dolor, con summa resignacion en la Diuina voluntad.

Tambien se puede piamẽte meditar, que Christo nuestro Señor, como quien conocia la Fè y valor de su Madre, la encomendaria, que en esta su breue ausencia recogiesse el rebaño desconsolado de sus Apostoles y Discipulos, y los confirmasse en la Fè de su Resurrection, y los alentasse y consolasse. Y en razõ desto es de creer, la diria algunas razones de las muchas que dixo a sus Discipulos en el sermon de aquella noche. O Virgen soberana, quan amargo dia fue este para vos, beuiendo por junto el caliz de la Passion que vuestro Hijo os yua relatando. Ya el cuchillo que Simeon prophetizò, comiença a traspassar vuestra alma con grauissimo dolor: y si este es muy agudo, aparejad vuestro coraçon que mañana se aguçara mucho mas, O quiẽ se hallará en vuestra compañia, para que si quiera gustara vna gota de esse caliz, y le tocara la punta de esse cuchillo. Alcançadme Señora fauor del cielo, para q̃ de tal manera oya y medite vuestros trabajos, y los de vuestro Hijo, que merezca tener parte en ellos. Amen.

Luca. 2.



## Tercero punto.

VEnida la tarde del Iueues, saliò Christo nuestro Señor de Bethania con sus Apostoles, y en llegando a Hierusalem al lugar señalado: *Sentose con ellos a la meßa, y dixoles, con deßeo he deßeado comer con vosotros esta Pasqua. Esto es, este Cordero Pascual, antes que padezca.* Luc. 22.

Aqui se ha de ponderar. Lo primero, los semblantes diferentes de los que yuan en este camino desde Bethania a Hierusalẽ. Christo nuestro Señor yua contento, porque yua a padecer: Iudas yua gozoso, porque se le acercaua el tiempo y ocasion de entregar al que vendio, y cobrar el precio que le ofrecierõ. Los Apostoles yuan tristes por la muerte que temiã de su Maestro, acordandose que les auia dicho el dia antes: De aqui a dos dias serà la Pasqua, y el hijo del hombre serà entregado para ser crucificado. O Hijo del hombre, Dios y hombre verdadero, como lleuas en tu compañia al que ha de entregarte para ser crucificado? Mira que esse lobo ha de alborotar tu rebaño, y pues tanto has trabajado en recogerle, echa fuera al que ha de despedirle. O que platicas tan dulces trauaria el Señor con sus Discipulos para moderar la tristeza de su coraçon, y alibiar el trabajo del camino. Dichoso el que camina con Iesus, no con fingimiento como Iudas, sino con verdad como los demas Discipulos: porque con su dulce compañia, hallara aliuio en su tristeza.

Lo segundo se ha de ponderar la entrañable charidad y affabilidad de Christo nuestro Señor, la qual mostrò en aquellas tiernas palabras: *Con deßeo he deßeado comer este Cordero con vosotros.* Como quien dize: Muchos dias ha que desseo grandemẽte este dia para daros muestras de lo mucho que os quiero, comiendo con vosotros, no solo este cordero legal, sino otro mas precioso, que os darè antes que padezca. O dulcissimo y amorosissimo Maestro, estando tan cerca vuestra Passion tan amarga, dezis que con gran desseo aueys desseado este combite, an-

Universidad de Deusto
Biblioteca



tes de veros en ella, con que os pagarè tales desseos, sino con procurar otros tales para seruiros? Y si vos Señor desseays mucho comer conmigo esta vltima Pasqua, yo tambien desseo
Apocal. 2. mucho comerla con vos. O Rey del cielo, que estays llamando a la puerta del coraçon, desseando con gran desseo que os abramos, para entrar y cenar con nosotros: venid a mi casa q̃ que la puerta tengo abierta, y con gran desseo estoy desseando vuestra venida, para tener parte en vuestra cena.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar el modo como Christo nuestro Señor comio el Cordero Pasqual, guardando todas las ceremonias de la ley, y contemplando lo que significauan, con sentimiento de su coraçon.

Mirando al Cordero sobre la mesa muerto, desollado, y assado en fuego, se le representò como auia de estar tendido en
Exod. 12. la mesa de la Cruz, muerto, y desollado con açotes, desangrado, y assado con fuego de tormentos: mirando como lo despedaçauan sin quebrarle hueso, se vio a si mismo deseoyuntado, sin que le quebrantassen las piernas como a los ladrones: mirando la priessa con que le comian, miraua tambien la priessa con que descargaria sobre el la furia de sus enemigos, para consumirle con tormentos: gustando las lechugas amargas, se acordaria de las hieles, y amarguras que le estauan esperando: y quando se vio con el baculo en las manos, se acordò de la Cruz, con que se auia de abraçar, y en que auia de estar enclauado. O dulce Iesus, quan amarga era esta comida, mezclada con salsa de tan amarga representaciõ, cõ esta salsa desseò siẽpre comer, acordãdome de los trabajos q̃ por mi padecistes, y de la hiel y vinagre q̃ por mi gustastes.

Finalmente acabada esta cena legal, es de creer, que Christo nuestro Señor, daria gracias a su eterno Padre, por que se auia puesto fin a esta figura y representacion, y se ofreceria a padecer todo quanto en ella se representaua, por cumplir enteramente su voluntad, diziendo: Padre mio, bien sè que estos holocaustos y sacrificios antiguos, no os han agradado perfectamente: y que por esto me embiaste al
Psal. 39 mundo con cuerpo apto para ser sacrificado. Ya es llegada la hora deste sacrificio: vesme aqui aparejado para cumplir



plir tu voluntad: como lo has ordenado assi lo quiero. Gracias te doy Hijo de Dios vnigenito, por este nueuo ofrecimiento que hazes a tu eterno Padre, yo tambien me ofrezco a cumplir tu voluntad: mandame lo que quisieres, ayudandome con tu gracia a cumplir lo que me mandares.

# Meditacion octaua del lauatorio de los pies.

## Primero punto.

*SAbiendo Iesus que era llegada su hora de passar deste mundo al Padre, como vuiesse amado a los suyos, que estauan en este mundo, amòles hasta el fin.* Ioan. 13.

Sobre este punto, que es el prohemio, y entrada que haze el glorioso san Iuan para los Mysterios que se siguen se han de ponderar las propriedades del amor que Christo nuestro Señor tuuo a sus Discipulos, y a todos los suyos que viuian, y auian de viuir en este mundo, presuponiendo que este Señor tenia entonces tres familias de personas suyas, vna de Angeles en el cielo, otra de almas justas en el limbo, y otra de Discipulos en el mundo: y aunque estos estauan mezclados con otros muchos, que no eran suyos, porque eran malos, y ellos tambien tenian mezcla de algunas culpas è imperfectiones, con todo esso los amò con vn amor tierno y paternal, porque eran suyos: esto es, eran sus hijos, sus amigos, y sus fieles siervos. *Propriedades del amor de Christo con los suyos.*

I De aqui se siguen las propriedades deste amor. La primera es, que los amò como a cosa suya propria, y por consiguiente, como a si mismo, y en cierto modo, mas que a si mismo, pues con estar cercano a la muerte, como oluidado de si, y de sus trabajos, todo se ocupò en regalarlos, y perdio su vida por la vida dellos, tomando los pecados y miserias de sus escogidos, como suyas, y pagando co su muerte las deudas que ellos deuian. Isai. 53.

O amado de mi alma, si tu me amas como a cosa tuya, y yo digo q̃ te amo como a cosa mia, porque como yo soy tuyo, assi tu eres mio. Yo soy criatura tuya, esclauo, è hijo tuyo, pero tu eres mi Criador y Redemptor, mi señor y mi Padre, y te quiero amar, no como a mi, sino sobre mi, y sobre todas las cosas Psal. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca



criadas y por criar, porq̃ eres dignissimo de ser amado mas q̃ todas ellas. ¶ La 2.es, que los amò con amor perseuerante hasta la fin, amolos mientras viuio en esta vida, y hasta que llegò el fin della, y amòlos mientras viuieron hastaq̃ llegò para ellos su fin, y amarà a todos los suyos hasta la fin del mũdo. O amor constantissimo de Iesus, cuyo fuego no pudieron apagar las aguas de inmensas tribulaciones, ni los rios de innumerables tormentos. O que de vezes con mis peccados, quanto es de mi parte, he querido ahogarle, pero siempre ha preualecido, haziẽdo
Proner 25. biẽ, a quiẽ le seruia mal, arrojãdo nueuas brasas en la cabeça del que multiplicaua ofensas. No cesses Saluador mio de amarme hasta el fin, para que yo tambien te ame sin fin. Amen.

La 3. propriedad, fue que los amò con vn amor excessiuo sin tassa, hasta el fin donde puede llegar el amor, haziẽdo y padeciẽdo por ellos lo sumo que podia, y cõuenia hazer, y padecer, y desseãdo mucho mas sin fin, si fuera necesario para su remedio. O amado mio, yo tãbien desseo amarte, como manda el precepto, del amor con todo mi coraçon, cõ toda mi alma, cõ todo mi espiritu, y cõ todas mis fuerças sin tassa alguna, llegando si pudiesse al fin donde puede llegar el amor de vna criatura para cõ su Criador. Querria amarte mas que los Angeles, y Seraphines: y si fuera posible amor infinito, cõ esse te quisiera amar, sin cãsarme con tu ayuda de crecer en el amor, hasta llegar al fin delo que tu has ordenado que te ame, pues mereces ser amado sin fin.

La quarta, fue que los amò para el fin: esto es, para el fin que fueron ordenados, que es amarle y seruirle en esta vida mortal, y gozar del en la vida eterna. No los amò para darles riquezas, ni honras, o regalos temporales, porque no era este su fin, sino para darles todos los medios de su gracia con que alcançassen el fin de la gloria. Y amòlos para si mismo, que es principio, y fin de todas las cosas, para vnirlos consigo con vnion de amor, en quien descansassen como en su vltimo fin. O amado mio, si te amasse para el fin que me amaste? No te amo para que me des bienes temporales, sino amote porque me amas, y para que me des los bienes espirituales, con que crezca en tu amor, y me junte sin fin contigo, que eres mi vltimo fin, y suprema bienauenturança. Amen.

Estos affectos de amor tengo de exercitar en todas las



meditaciones siguientes con las propriedades que tengo referidas.

## Segundo punto.

*A cabada la cena legal del Cordero, auiendo el Demonio puesto en el coraçon de Iudas Iscariotes, que le entregasse a la muerte, sabiẽdo q̃el Padre puso todas las cosas en sus manos, y que salio de Dios, y bolaia a Dios leuantose de la mesa, y quitandose la vestidura de encima, tomò vn lienço, y ciñose con el, y echando agua en vna bazia començò a lauar los pies de sus Discipulos, y a limpiarlos con el lienço que tenia ceñido.*

Sobre esse passo se ha de considerar la excelencia de la persona que haze esta obra, el modo como la haze por si mismo, y el mysterio que representa de su Encarnacion y Passion. Lo primero se ha de hazer pausa en lo que la hizo san Iuan, ponderando la excelencia de la persona que se humilla a obra tan baxa, cumo es lauar los pies de sus Discipulos, porq̃ tanto serà mayor la humillacion, quanto es mas alto el que se humilla: y tanto la humildad serà mas heroyca, quanto fuere mas excelente la persona en quien se halla. Para esto mirarè en Christo nuestro señor, lo que tiene en quanto Dios, y lo que tiene aqui en quanto hombre: en quanto Dios està en el cielo en medio de innumerables Angeles, que postrados a sus pies le adoran, en quanto hõbre està en vn pobre cenaculo, y en medio de vnos viles pescadores, postrado a sus pies para lauarselos: en quanto Dios està vestido de hermosura, y ceñido de fortaleza, criando con sus manos todas las cosas: en quanto hombre està desnudo de sus vestiduras, ceñido con vn lienço, y cõ sus manos laua los pies lodosos de sus criaturas.

Pero en especial se ha de ponderar, como lo ponderò el Euangelista, que este Señor que aqui se humilla, es infinitamente sabio, a quien nada se le esconde, ni la excelencia de su persona, ni la maldad del Discipulo que le vende, ni la vileza y cobardia de los otros que tiene delante. Es tambien infinitamente poderoso, porque el Padre eterno puso todas las cosas en su mano, y potestad, communicandole su omnipotencia en quanto Dios por la eterna generacion: y en quanto hombre, por la vnion hipostatica al Verbo Es tambien Hijo natural de Dios, de quien nacio ab eterno, y vino al mundo para remediarle, y despues de muerto, boluerà a Dios, asentarse en su Thro-

no, a la mano derecha de su Padre, y con saber todo esto claramente quiso humillarse a esta obra, de suerte que no se humillò por ignorancia de lo que era, ni por fuerça que otro le hiziesse, ni por ser de baxa ralea, ni por tener baxos intentos, y fines, sino solo porque quiso humillarse, y tomar forma de siervo por nuestro amor, cumpliendo perfectissimamente aquel consejo del Sabio, que dize: Quanto fueres mas grande, humillate en todas las cosas. O infinita humildad, que assi resplandeces en persona de tan infinita dignidad, para confundir la soberuia de mi infinita baxeza. Si Iesus infinitamente sabio, y poderoso assi se humillò, como yo summamente ignorante y flaco assi me ensoberuezco? Si el Hijo de Dios, que procedio de Dios, se buelue a Dios, se abaxò a tomar forma de siervo, como yo hijo de yra, y esclauo del Demonio, que suy hecho de poluo, y me conuertirè en el mismo poluo, presumo de engreyrme, y querer ser seruido como señor. O humilde Iesus, librame de este espiritu de soberuia, y fundame en profunda humildad, pues tanta razon tengo para ser humilde.

*Eccles. 3.*

*Ad Phili. 2*

Lo segundo ponderarè, como la humildad de este Señor tan alto, fue amorosa y diligente, haziendo toda esta obra por si mismo, sin ayuda de otro, en señal de amor. El mismo se desnuda, y se ciñe, el echa el agua en la vazia, y la llena adonde estan sus Discipulos, y se postra en tierra, y les lana, no las manos, sino los pies muy poluoriẽtos, y lodosos, y el mismo amorosamente se los limpia con la toalla con que estaua ceñido, regalandose, y saboreandose en hazer todo esto por su persona, enseñandome a exercitar las obras de humildad, y charidad por mi mismo, gustando mas de hazer, que de mandar, y haziendo la obra humilde, sin mezcla de cosa jactanciosa. O amantissimo Maestro, que sin hablar, estays clamando: Aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon, communicadme esta mansedumbre, y humildad tan amorosa, para hallar gracia en vuestros ojos, a quien siempre han agradado los mansos, y humildes de coraçon.

*Matth. 11*

Pero si es grande la humildad desta obra exterior, mucho mayor es la humildad y solicitud que representa: la qual exercitò con todos nosotros, pues por nuestra causa siendo Hijo de



de Dios se apocò a si mismo, tomando forma de siervo, y se desnudò las vestiduras de su gloria y grandeza, ciñendose cõ carne mortal, y passible, subjecta a grandes penalidades: y en el monte Caluario consintiò ser despojado de sus vestiduras con grande ignominia, y alli derramò en lugar de agua, toda la sangre preciosissima de sus venas, depositandola en los Sacramentos que ordenò para lauarnos de nuestras culpas: y por que nosotros quedassemos limpios, quiso que el purissimo lienço de su sacratissima humanidad con que se cinò, quedase en la apparencia suzio y manchado con ella. O Dios eterno, con que te pagarè lo mucho que por mi has hecho? Desseo desnudarme de toda grandeza temporal, y ceñirme con rigor de penitencia, y derramar mi sangre por tu amor, cargandome con las penas de que te cargaste por mis culpas, y despues que viere hecho todo esto, dirè, que soy siervo sin prouecho, pues no hago la minima parte, de lo que hizo mi Señor.

*Ad Phil. 2.*

*Luca. 17.*

## Tercero punto.

EL tercero punto, serà considerar, lo que passò a Christo nuestro Señor con san Pedro, quando llegò a lauarle los pies, y las razones que sobre esto vuo. Lo primero, pasmado Pedro de la humildad de su Maestro, dixo: *Domine, tu mihi lauas pedes? Señor tu a mi lauas los pies?* En las quales palabras descubriò la viua Fè que tenia de la grandeza de Christo, y de su propria baxeza, y de la vileza de aquella obra, a que Christo se humillaua. Y de la interior consideracion, y ponderacion de todo esto, vino a dezir con affecto de grande admiracion y pasmo: Señor tu a mi lauas los pies? tu Dios infinito, criador de cielos y tierra, señor de los Angeles y Seraphines, a mi criatura tuya, esclauo tuyo, pecador vilissimo, y asqueroso sissimo, con essas manos que dan vista a los ciegos, salud a los enfermos, y vida a los muertos, quieres lauar, no mi cabeça, o mis manos, sino mis suzios y miserables pies? Yo Señor te auia de seruir a ti, y lauar tus pies, y aun desto no me tengo por digno, y tu quieres lauarmelos a mi? De aqui tengo de aprẽder a sentir altamẽte de Christo y baxamente de mi, y haziendo comparacion de lo que Vn

Universidad de Deusto
Biblioteca



Dios tan alto, hizo por vn hombre tan baxo, sacar affectos de admiracion, de accion de gracias, y de imitacion.

A este dicho de san Pedro, que procedia de gran feruor, respondio Christo nuestro Señor, endereçandole a lo que conuenia, con estas palabras: *Lo que yo hago no lo entiendes ahora, despues lo entenderas.* Como quien dize: Esto que hago tiene mysterio que no alcanças, y yo te le descubrire despues, ahora dexate gouernar. *Respondit Petrus: Non me lauabis jamais los pies.* Replicole Christo: *Si non lauero te, non habebis partem mecum.* Pues *si no te lauare, no tendras parte conmigo.* En lo qual se ha de ponderar lo mucho que ofende a Christo nuestro Señor qualquier desobediencia y rebeldia, y qualquier asomo de pertinacia en su proprio parecer, aunque sea con capa de humildad, y de reuerencia; pues este vicio solo basta para que dixesse a Pedro aquella tan terrible amenaza: *No tendras parte conmigo:* que fue dezir: No seras mas mi Discipulo, ni te tendre mas en mi escuela y compañia, ni te admitire a la herencia de mi Reyno. De donde aprenderè a no resistir a la voluntad de Dios, y de mis superiores por ningun titulo de apparente virtud, sino rendir mi juyzio al primer auiso, y a la primera correction de amor, antes que venga la segunda correction con amenaza y temor: porque aunque sea tan priuado de Christo como san Pedro, y tan fauorecido del eterno Padre como el lo fue, no durara mas la priuança, de quanto durare la obediencia: y en faltando esta con pertinacia, faltara luego la priuança. O buen Iesus, dechado de toda perfecta obediencia, no permitas que me engañe mi proprio juyzio, anteponiendole al tuyo, ni que con capa de humildad, siga mi propria voluntad dexando la tuya, porque no caya sobre mi amenaza tan terrible como es no tener parte contigo.

Lo tercero tambien ponderare la necessidad que tengo de q̃ Christo nuestro Señor me laue, y limpie de mis culpas, pues si el no me laua, no tendre parte con el. Y a esta causa no dixo: si no lauare tus pies, antes dixo: Si no te lauare, no tendras parte conmigo, O Saluador del mundo, confiesso q̃ estoy suzio, y manchado con innumerables peccados, de los quales yo no me puedo lauar, porque el peccar fuimos, mas el perdonar es vuestro. Por tanto, *Amplius laua me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.* Lauadme Dios mio, de mi grande maldad, y limpiadme de mi peccado, y despues que me vuieredes vna vez lauado, lauadme mucho mas, para que tenga mayor parte con vos, con mas seguridad de no perderla.

*Psalm. 50.*



## Quarto punto.

LO quarto considerarè el effecto que obrò en San Pedro esta amenaza de Christo, y lo que Christo le respondio. Porque primeramente a esta amenaza respondio Pedro: *Señor, no solamente los pies, sino manos, y cabeça.* En lo qual descubriò el grande amor que tenia a Christo, y la grande estima que tenia de estar siempre con el, y lo mucho que sentiria apartarse de su compañia. Y assi dixo: Señor, si para tener parte cõtigo, es menester que me laues, lauame, no solamente los pies, sino manos y cabeça. De donde aprenderè a rendirme a Dios y a mis superiores, si quiera por temor de que Dios no me aparte de si, aunque este temor no es seruil, y de esclauos, sino temor filial, y de muy justos: porque es rendirse a Dios, por no carecer de Dios. Y a esta causa Christo nuestro Señor no dixo a Pedro, sino te lauare, echarete en los infiernos, sino: no tendras parte conmigo, como quien desseaua ser obedecido, por temor casto, y no por temor de esclauo.

A este dicho de Pedro respondio Christo nuestro Señor, diziendo: *El que està lauado, no tiene necessidad sino de lauar los pies, porque todo està limpio: vosotros estays limpios, aunque no todos, porque sabia quien era el que le auia de entregar.* En las quales palabras pretendiò enseñarnos, que quien està lauado por el Baptismo y penitencia de las culpas mortales, aunque esta todo limpio, por quanto tiene la limpieza necessaria para estar en gracia y amistad de Dios, pero tiene toda via necessidad de lauarse los pies de los affectos terrenos, y de las culpas ligeras, que se le pegan, tratando en las cosas de la tierra, y esto tambien es necessario para tener parte con Christo en este sentido, que no entraremos en el cielo, hasta auernos lauado destas culpas, de las quales tambien nos ha de lauar el mismo Christo. De donde sacarè quan grande mal es vn peccado venial (como ponderaua san Bernardo) y quanto deue ser aborrecido por dos titulos. El primero, porque no se perdona, sino es a costa de la sangre de Iesu Christo, en cuya virtud so-

*Serm. in cœna Domini.*

mos lauados destas manchas. El segundo, porque no es pos-
sible tener parte con Christo en el cielo, hasta lauarnos del
en esta vida, o en la otra con el fuego del Purgatorio. Y pues
el lauatorio del Purgatorio es terribilissimo, como se dixo en
la meditacion vltima de la primera parte: Gran cordura sera
ya que cada dia me mancho con culpas veniales, lauarme a me-
nudo dellas con los suaues lauatorios que Christo ha dexado
en su Yglesia.

Finalmente ponderarè la causa porque dixo el Señor: Vo-
sotros estays limpios, aunque no todos, queriendo con esto
secretamente auisar a Iudas, que estaua suzio, y que tenia ne-
cessidad de ser lauado, so pena de que nunca tendria parte con
el, y de camino auisarme, que mire con diligencia si es-
toy limpio de culpas graues, porque entre muchos limpios, ay
algunos que no lo estan, y quiza serè yo vno dellos. Y aunque
no sea mas q̃ vno, no se puede encubrir a Christo, el qual vee y
conoce muy bien, quien està limpio, y quien suzio.

## Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar como Christo nuestro Señor,
prosiguiendo su exercicio de humildad y charidad, quiso
exercitarle con Iudas, y llegando con su vazia, adonde estaua
puesto a sus pies se los lauò y limpiò con su lienço, como a los
demas, y aun con algunas muestras de mayor caricia, y amor
para enternecerle. Y es de creer que le hablaria al coraçon
diziendole: O Iudas Discipulo y Apostol mio, que te he he-
cho, porque assi me aborreces y tratas de venderme? Si tie-
nes alguna quexa contra mi, aqui me tienes a tus pies, haz
de mi lo que quisieres, con tal que no me ofendas, ni te pier-
das? Quien te laua los pies del cuerpo, dessea lauarte las man-
chas del alma, no rehuses ser lauado, porque de otra manera
Matth. 24. nunca tendras parte conmigo. Y sino tienes parte conmigo,
tu parte serà con los hypocritas, y fingidos en aquel miserable
lago, donde todo serà cruxir de dientes, y perpetuo llanto. Puedese creer que derramaria lagrimas de sus ojos por la
dureza y miseria de aquel alma, y las mezclaria con el agua
cera vazia, lauandole tambien con ellas: pero nada aprouecho, porque tenia el coraçon obstinado, y posseydo de Sa-
thanas.



thanas. Pero este exemplo, ha de aprouechar para que aprenda yo à amar a mis enemigos, haziendoles todo el bien que pudiere, para reduzirlos a la verdadera amistad con Dios, y cõmigo por amor de Dios. Y de la dureza de Iudas tengo de sacar auiso para escarmentar en cabeça agena, acordandome de lo q̃ dize el Sabio: Que el pecador quando viene al profundo de los males, todo lo desprecia: y que ninguno basta para correg̃ir al q̃ Dios ha despreciado: porque el quiso despreciar a Dios. O Alma mia, contempla con atencion los dos retratos que tienes delante de ti, vno de la mayor charidad, y otro de la mayor dureza que jamas vuo en el mundo. A donde pudo mas subir la charidad, que abaxarse el mismo Dios a lauar los pies del traydor que trataua de venderle? Y a donde pudo llegar mas la dureza del traydor, que no se ablandar con la inmensa charidad del que estaua postrado a sus pies? O Dios de mi alma, trueca mi coraçon de piedra en coraçon de carne, para que sienta tus diuinos toques, y abrace tus amorosos exemplos. Amen.

*Prouer 18.*
*Eccles 7.*
*Ezech. 36.*

## Sexto punto.

ACabado el lauatorio Christo nuestro Señor, se desciñò el lienço, considerando en el las manchas de los pecados agenos, que auian de ser causa que su humanidad quedasse teñida, con su propria sangre derramada para librarnos dellos: *Tomando sus vestiduras, tornò a sentarse a la mesa, y dixo a sus Apostoles: Sabeys lo q̃ he hecho con vosotros? Llamaysme Señor y Maestro, y dezis bien, porq̃ lo soy. Pues si yo siendo vuestro señor y Maestro os he lauado los pies, quãto mas vosotros deueys lauar los pies vnos a otros? porque yo os he dado exemplo, para que vosotros hagays lo que yo he hecho. Si sabeys estas cosas, sereys bienauenturados si las hizieredes. No digo esto de todos vosotros, porq̃ yo se lo que yo he escogido.*

1 Aqui se ha de ponderar lo primero, aquella pregũta de Christo: Sabeys lo que he hecho con vosotros? Esto es, el mysterio que està encerrado en ello, y el fin para que lo hize? En lo qual nos da a entender, que no todos los que veen sus obras, entienden el secreto, y el espiritu dellas. O maestro celestial, esclarece mis ojos con vuestra soberana luz, para que con viua Fè, crea, entienda y penetre las cosas que auey s hecho cõ nosotros, para que de todas me aproueche para gloria vuestra. Amen.

2 Lo segundo ponderarè la fuerça de aquella razon que di-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ze Christo: Si yo siendo vuestro Señor, y Maestro os he lauado los pies, quanto mayor razon es que os laueys los pies vnos a otros. Esto es, que exerciteys vnos con otros obras de humildad, y charidad, pues toda mi vida he gastado en daros exemplo destas virtudes, para que a imitacion mia os exerciteys en ellas.

Vltimamente ponderarè aquella postrera palabra, si esto sabeys, sereys bienauenturados si lo hizieredes. En que claramente enseña, que no basta saber los exemplos de virtud que nos dio, sino los ponemos por obra, y que no es bienauenturado, ni escogido para el cielo el que los sabe por saberlos, sino por imitarlos, pues Iudas que estaua alli presente, los sabia, y no los imitaua: y por esto era de los reprouados. O bienauenturança mia, pues me has hecho merced de que sepa lo que por mi hiziste, ten por bien, que execute todo lo que me mandaste. Confiesso que no hago lo que sè, ni obro lo que entiendo, por lo qual merezco ser castigado con grandes castigos, como el sieruo que sabe la voluntad de su Señor y no la cumple. Perdona Señor mis yerros passados, y alièntame à la enmienda dellos, para que sea del numero de tus escogidos, y llegue a ser bienauenturado, gozando de ti para siempre. Amen.

*Luca. 12.*

## *Meditaciones de la institucion del Sanctissimo Sacramento.*

*Matth. 26. Marci 14. Luca 22. 1. Ad Cor. 11.*

ACabado el lauatorio de los pies de los Apostoles, y concluydo el razonamiento que Christo nuestro señor tuuo cõ ellos para declararles el mysterio que en el estaua encerrado, quiso darles otras mayores muestras del amor que les tenia, y otras mas regaladas señales de que los amaua hasta el fin, no solo hasta el fin de su vida, sino hasta el fin del mundo: y para esto quiso instituyr vn excelentissimo Sacramento, en el qual se quedasse con ellos, real y verdaderamente, mientras durasse el mundo, haziendoles vn solemne y continuo combite, con darles a comer su proprio cuerpo, y a beuer su propria sangre con vn modo marauilloso, suaue y muy regalado, como se verà por las meditaciones siguientes.

*Matth. 28.*

Medita-



## *Meditacion nona, de lo que hizo y dixo Christo nuestro Señor antes de instituyr el S. Sacramento, para representar la disposicion q̃ han de tener los q̃ le han de recibir.*

### *Primero punto.*

LO primero considerarè las causas porque precedio el labatorio de los pies a la institucion deste soberano Sacramento. La primera, fue para enseñarnos la grande pureza, y limpieza q̃ han de tener los q̃ le hã de recebir, y participar deste cõbite, procurãdo no cõtẽtarse cõ estar limpios de los pecados graues, sino en quãto pudierẽ de los ligeros, lauãdo sus pies del poluoq̃ se les pega con las afficiones terrenas: porq̃ siẽdo Christo la misma limpieza, razon es recibirle con la misma limpieza, que nos fuere posible, lauandonos con el Sacramento de la confession, y con agua de lagrimas, supplicando a este Señor que el nos labe y purifique para dignamente recebirle. Tengo de imaginar que Christo nuestro Señor me dize lo que dixo a S. Pedro: Si no te lauare, no tendras parte conmigo en este combite: porque no recibiras la parte de los fructos y gozos que reciben los que assisten lauados y puros. O Dios de mi alma si esto es assi, lauadme cabeça, manos y pies, lauad mis pensamientos, obras y affectos, para que lauado, puro, y limpio assista en este combite, y participe de su fructo. Amen.

La segunda causa, fue porque era costumbre quando vno cõbida a otro lauarle los pies, en señal de humildad y charidad: y por esto se quexò Christo de Simõ, que quando entrò en su casa a comer, no le dio agua para sus pies, y debaxo desta loable costumbre quiso significar Christo nuestro Señor, que los que han de assistir a este combite, a imitacion suya se han de exercitar en grãdes affectos de humildad y charidad, que son las dos mejores disposiciones que pueden lleuar, humillandose delante de Dios, y de los hombres, y amando entrañablemente a Dios, y a todos los hombres por Dios, cumpliendo con ellos las obras de piedad con reuerencia, y charidad. Por tanto alma mia, si quieres gozar del combite de Christo, aprende primero la leccion q̃ te leyò, quando dixo: Sabeys el exemplo que os he dado? Sigue

*Luca. 7.*

pues

pues su exẽplo, para que te entre prouecho su Sacramento.

## Segundo punto.

LO segundo consideraré las causas, porque precedio la cena del Cordero Pasqual, a la cena mysteriosa en que se instituyò y comio este diuino Sacramento, que fueron dos principales en que la figura, y lo figurado se podian conformar. *Exodi. 12.*

La primera, para que entendiessemos que assi como aquel Cordero se sacrificaua, en agradecimiento de la merced que Dios hazia a su pueblo, en sacarle del captiuerio de Pharaon, y con su sangre se señalauan las puertas de las casas de los Hebreos, para que el Angel de Dios que mataua todos los primogenitos de Egypto, no tocasse en ellas: y con la carne se confortauan los que auian de hazer aquella jornada para començarla, y proseguirla con esfuerço: assi tambien este Cordero de Dios, cuya carne, y sangre está en este sanctissimo Sacramẽto, se sacrifica en la Missa en memoria y agradecimiento de la merced soberana que nos hizo el mismo Christo, en sacarnos del captiuerio del Demonio por medio de su Passion y muerte, y con su sangre, y en virtud della ya somos preseruados de la muerte de la culpa, y de la muerte eterna, y con su carne preciosa somos sustentados, y confortados, para salir desta seruidumbre de Egypto, y començar con feruor la jornada de la virtud, y proseguirla hasta la vida eterna. O Cordero de Dios, muerto desde el principio del mundo, no en tu sancta humanidad, sino en las figuras della, començando desde el principio del mundo, a communicar las gracias y dones que con tu muerte auias de merecer, que te daré por los innumerables bienes que con tu preciosa muerte me has ganado? No tengo Señor cosa mas preciosa que darte, que es offrecer este sacrificio de ti mismo, y recebir el caliz de mi salud, con alabanças de tu sancto nombre. Librame, o purissimo Cordero, de esclauonia del Demonio, no muera en la casa de mi alma tu Primogenito, que es mi libre aluedrio, y confortame para que camine por el desierto desta vida, hasta llegar al descanso de la gloria. Amen. *Apoc. 5.* *Psal. 115.*

La segunda causa fue para enseñarnos en la comida del Cor-



Cordero legal, las disposiciones con que auiamos de comer este diuino Cordero figurado por el. Porque primeramente se ha de comer ceñidos los cuerpos con la castidad, mortificando todos los deleytes sensuales de la carne, porque es Cordero castissimo, y amicissimo desta pureza virginal. Lo segundo, calçados los pies con la guarda del coraçon, y de todos nuestros affectos, para que no se enloden, ni lastimen con las cosas de la tierra. Lo tercero, teniendo baculos en las manos con la confiança en la Cruz de Christo nuestro Señor, y en su proteccion y gouierno, haziendo obras agradables a sus ojos. Lo quarto, comiendole aprissa con apressuracion de feruor espiritual, sacudiendo toda pereça y flogedad, comiendo este Cordero, no con accedia, tedio, ni fastidio, sino con hambre y desseo grande de comerle. Lo quinto, comiendole con pan sin leuadura, y con lechugas amargas. Esto es con pureça de alma, sin corrupcion de culpa, y con exercicio de mortificacion amarga a la carne. Finalmente comiendole no crudo, ni cocido en agua, sino assado en fuego, porque no tengo de comerle sin consideracion de lo que es este manjar, ni con sola consideracion fria, y elada, sino con tal meditacion, que encienda el fuego del amor en el coraçon.

Poderadas estas cosas, haré reflexiõ sobre mi mismo para cõfundirme de la ruyn disposicion con q̃ como este celestial Cordero, y para alẽtarme a procurarla cõ grãdes veras, diziẽdo aq̃llo del Apostol: Pues Christo nuestro Cordero Pasqual ha sido sacrificado por nosotros, comamosle en este cõbite, no cõ leuadura de malicia, y fingimiento, sino cõ sinceridad y verdad. *1. Corin. 5.*

## Tercero punto.

EL tercero punto serà refrescar la memoria de aquellas palabras amorosas, que referimos auer dicho Christo a sus Apostoles al principio dela cena, y quiza las dixo al principio desta cena Sacramental: *Con gran deseo he desseado comer con vosotros este cordero Pasqual, antes que padezca. Digo os de verdad que no le comere mas, hasta q̃ se cumpla y venga el Reyno de Dios.* En las quales palabras nos auisa dos cosas para disponernos admirablemente a recebir este Sa- *Luca 22.*

in

La primera, que le deuemos comer con gran desseo, y muy vehemente, assi como el desseò comerle vehementissima

mente

Universidad de Deusto
Biblioteca



mente con los suyos, porque Cordero tan precioso, hase de cõmer con grandissima hambre, y desseo, nacido de la consideracion de nuestra necessidad, y de su excelencia y dignidad. Porque ni la necessidad puede ser mayor que la mia, ni la excelencia del manjar mayor que la suya: y assi no ha de auer hambre mayor que esta. La segunda es, que hemos de comer este Cordero cadavez como si fuesse la postrera, y como quien no le ha de comer mas hasta el cielo: pues por esto se llama viatico para passar a la otra vida, y si con este affecto comulgo, serà la Comunion deuota y prouechosa, acordandome de lo que dize el

Prouer. 23 Sabio. *Quando te sentares a comer a la mesa con el Principe, diligentemente considera lo que se te pone delante, y entra vn cuchillo por tu garganta* Esto es, come este manjar que te dà el Principe del cielo como quien tiene el cuchillo a la garganta, y està cerca de esperar. Y comele, auiendo primero mortificado los affectos desordenados dela carne, como los mortificarias si entendiesses q esta comida auia de ser la postrera. O Rey del cielo, pues quieres que me siente contigo a esta soberana mesa, dame valor para degollar todas las aficiones que me hazen indigno della, aparejandome para este combite, como quien està de passo para yr luego al eterno, donde goze de ti por todos los siglos. Amẽ

## *Meditacion dezima del tiempo, y lugar, y cõpañia, que escogio Christo nuestro Señor para instituyr este sanctissimo Sacramento.*

### *Primero punto.*

LO primero cõsiderarè las causas porque Christo nuestro Señor instituyò este Sacramento la noche de su Passion, y vispera de su muerte, pudiendo dilatar la institucion para despues de su Resurreccion. La primera causa fue para descubrir la grandeza del amor que nos tenia, pues quando los hombres trataua de quitarle la vida con terribles tormentos, y deshonras, el estua instituyendo vn combite celestial para darles la vida cõ admirables regalos y fauores, del qual auian de gozar muchos de aquellos que actualmente tratauan de darle la muerte, con lo qual juntamente nos enseñaua, que como las injurias y persecuciones de los malos, no fueron parte para entibiar su charidad, ni para que dexasse de regalar con este banquete a los escogidos, assi ningunos trabajos, desprecios, o tormentos han de ser parte para que los escogidos dexen de seruirle, y de participar deste soberano combite, y coger su copioso fructo. Por donde echarè de ver con quanta razon dixo san Pablo: Quien nos apartara de la charidad de Christo, assi de la charidad que el nos tiene, como dela que nosotros con su ayuda le tenemos? Por ventura podran hazer diuorcio, y apartamiento entre estas charidades y amistades, la tribulacion? o la angustia, la persecucion? o el cuchillo? Cierto estoy, que ni la vida ni la muerte, ni criatura alguna nos podra apartar de la charidad de Dios que està en Christo Iesus. O dulce Iesus, cierto estoy que ningunas persecuciones amortiguaran tu charidad, pues en medio dellas nos diste por prendas de perpetuo amor, tu cuerpo en manjar, y tu sangre en bebida, por la qual te supplico me concedas otra charidad tan encendida, que ninguna persecucion baste para entibiarla.

*Ad Rom. 8.*

2 La segunda causa, fue para descubrir el entrañable desseo q̃ tenia de estar siempre con nosotros, no solo en quanto Dios, sino en quanto hombre: y assi quando se auia de apartar de nosotros, segun la presencia corporal visible y ordinaria de su humanidad, trazò quedarse con otro modo de presencia, tambien ordinaria y perpetua hasta la fin del mundo, debaxo de las especies deste Sacramento. Y aunque bastara instituyrle poco antes de su Ascension y subida a los cielos, no quiso sino antes de la Passion, por dexar entablado en su vida mortal este modo de quedarse cõ los hombres mortales, por cuyo amor le instituya, y para que se viesse su infinita charidad, pues quando los hombres querian echarle del mundo por embidia y rancor, el trataua de quedarse con ellos en el mundo por otro modo, con grãde piedad y amor. O amado de mi coraçon, si tanto desseas estar siempre conmigo, yo desseo estar siempre contigo, mirandote presente en todo lugar en quanto Dios, y en este sanctissimo Sacramento en quanto hombre. O quien pudiera assistir siempre en la Yglesia quando se celebra este diuino Mysterio, y a donde està este diuino Sacramento, para gozar de su pre-

*D. Th. 3. p. q. 73. ar. 5.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



sencia, mas ya que no puedo lo que desseo, harè lo que puedo, procurando estar alli las vezes que pudiere con alma y cuerpo y siempre con el coraçon y affecto.

La tercera causa, fue para que nunca faltasse en el mundo vn memorial de su Passion sacratissima, y algun sacrificio ordenado para aplacar, y glorificar a Dios, y como en aquella cena, y con su Passion cessaua ya el memorial del Cordero, y los sacrificios de la Ley vieja, quiso entonces instituyr este diuino Sacramento y sacrificio, para que fuesse memorial y representacio de su Passio, por el qual se nos applicasse el fructo della: y aũ q̃ bastara instituyrle despues de su Resurrectio, no quiso sino antes porq̃ el amor vehemẽte gusta mas de anteponer, q̃ de posponer el biẽ q̃ ha de hazer por su amado. Y por obligarnos cõ esto a q̃ tuuiessemos mas tierna memoria suya, porq̃ lo q̃ los Padres encomiendan a sus hijos quando estã cercanos a la muerte suele quedar mas impresso en sus memorias. O Padre amantissimo pues en tal hora me dexaste memorial tan amoroso de tu Passion y muerte, cõ grã memoria me acordarè de ti, hasta q̃ la vida se me acabe: y si me oluidare de ti, oluidada sea mi mano derecha, y mi lengua se pegue al paladar, si de ti no me acordare.

Luca. 22.

Threm. 3
Psal. 136

## Segundo punto.

LO tercero cõsiderarè el lugar que Christo N. S. escogio para instituyr este Sacramẽto, y el mysterio q̃ en el està encerrado, porq̃ escogio vn cenaculo grãde y biẽ adereçado, offrecido con muy buena volũtad, por vn hõbre cuyo nõbre no se declara: y Christo nuestro Señor le aceptò y apropriò para sus obras misteriosas, porq̃ en este cenaculo se recogierõ los Apostoles con la Virgẽ despues de la Passiõ, alli se les aparecio Christo despues de su Resurrection, alli se recogieron en oracion a esperar la venida del Espiritu Sãcto, y alli vino sobre ellos en lenguas de fuego, y de alli salierõ a predicar la ley Euangelica. Y aunq̃ este cenaculo principalmente es figura de la Yglesia Catholica, en la qual sola y no fuera della se puede comer este Cordero, y recebir las gracias y dones que del proceden. Tambien lo es del alma donde Christo nuestro Señor entra y reside por medio de este diuino Sacramento. La qual ha de ser grande, y muy capaz, por los dones celestiales: ancha por la latitud de la charidad y amor

Marci. 14.
Luca. 22.

Actuum. 1.

Exo. 12. In vna domo comedetur nec offeratis de carnibus eius foras.



y amor de Dios, y del proximo: larga por la longaminidad de la esperãça, y adereçada cõ todo genero de virtudes, q̃ son la tapiceria de la casa en q̃ Dios mora: porq̃ como esta el cielo adornado cõ estrellas, assi ha de estar el alma adornada cõ virtudes. O Dios eterno, pues te dignas venir a esta pobre alma, mira q̃ de su cosecha es morada peq̃ña, estrecha y corta, y sin adorno alguno, engrãdecela cõ tus dones, ensanchala cõ tu charidad, dilata la cõ tu cõfiãça, adornala cõ tus virtudes, inclina essos cielos estrellados, y estãpa en mi vna viua figura dellos, para q̃ sea digna morada tuya. Amẽ. ¶ El mysterio delos dos Discipulos q̃ vinierõ a negociar este cenaculo haze tãbiẽ a este proposito, como se declarò en la meditacio 7. ¶ Lo 2. põderarè como Christo N. S. estima en mucho vna volũtad buena y prõpta de recibirle sin hazer caso de grãdezas, ni excelencias del mũdo, y por esto no quiso q̃ se declarasse el nõbre deste hõbre, q̃ le dio su cenaculo, para significar q̃ no repara, ni haze caso de q̃ sea rico, o pobre, noble, o plebeyo, Letrado, o idiota, el que le ha de recibir en su alma, sino solamente de que le offrezca lo que tiene, con vna voluntad buena y deuota, inspirada por Dios, consintiendo el hõbre. Finalmẽte quãdo entra en el alma q̃ dignamẽte le recibe, se la apropria y toma por suya, y la haze su casa de oracio, y la descubre sus mysterios, y comunica los dones del Espiritu sancto, y la haze salir a publicar sus grãdezas, para q̃ ayude a sus proximos. O dichoso el q̃ acierta a ser cenaculo de Christo, en quiẽ se agrade, y adõde resida y obre sus mysterios. Venid Señor a este cenaculo de mi coraçõ, y tomadle por vuestro, que de oy mas no quiero que sea mio.

Psalm. 145

## Tercero punto.

LO 3. cõsiderarè la cõpañia de personas q̃ escogio Christo N. S. para instituyr en su presencia este S. Sacramẽto, y darles parte del, q̃ fuerõ sus Apostoles, entre los quales, lo mas cierto es (como dize S. Thomas) q̃ estuuo Iudas, que aũ no era salido del cenaculo: põderando quã diferẽtemẽte estauã alli los once Apostoles, y este traydor. Porq̃ los once estauã presentes cõ el cuerpo, y cõ el espiritu, cõ atencio y reuerencia, mirãdo, y entẽdiendo lo que Christo nuestro Señor hazia, y recibiendo aquella comida con grandissima deuocion, haziendo diferencia della a las otras, pero Iudas estaua alli presente con solo

D. Th. 3. p. q. 81. ar. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca



el cuerpo: porque con el espiritu, estaua en sus maluadas preten
siones: y assi ni atendia, ni entendia lo que Christo estaua ha-
ziendo, y recibio aquel pan de vida, sin hazer diferencia del, al
pan ordinario, y assi no le entrò en prouecho, antes se le con-
uirtio en daño: y de alli salio para vender a su Maestro, y parò
en muerte desastrada, cumpliendose en el lo que dixo San Pa-
1. Cor. 11. blo, que quien comuiga indignamente, es culpado cõtra el cuer
po y sangre del Señor, como si otra vez le entregara a sus ene-
migos. Por lo qual muchos caen enfermos, y se debilitan, y aun
mueren desastradamente. Y assi por no hazer tal injuria a cuer
po tan venerable, he de procurar assistir en este combite como
los Apostoles, con cuerpo y con espiritu, con atencion, reue-
rencia y deuocion, reparando en lo que Christo nuestro Señor
haze por mi, y en lo que yo voy a hazer quando le recibo, a-
partando el coraçon, no solamente de las cosas malas, sino de
Prouer. 23. otros negocios diuersos, attendiendo, como dize el Sabio, con 2
diligencia, a mirar lo que me ponen delante.

## *Meditacion XI. de la marauillosa conuersion que Christo nuestro Señor hizo del pan en su cuerpo, y del modo como el, y los Apostoles comulgaron.*

### *Primero punto.*

Matth. 26. Marci. 14. Luca. 22. 1. Ad Cor. 11.

LO primero se ha de considerar, como estando Christo nues-
tro señor sentado en la mesa, tomo en sus bẽditas manos vn
pã de los q̃ alli estauã, y diziẽdo estas palabras: Este es mi cuerpo
en virtud dellas mudò la substãcia del pã en sanctissimo cuer-
po. De suerte q̃ lo que al principio de las palabras era verdade-
ro pan, en el instante que las acabò, se conuirtio en su verdade- 3
ro cuerpo, cubierto con los accidentes exteriores del pan.

Sobre esta verdad de nuestra Fè tengo de ponderar las infi-
nitas grãdezas q̃ Christo nuestro señor descubrio en esta obra
en especial su infinita sabiduria, omnipotencia, bõdad y chari-
dad. La sabiduria descubrio en inuentar vn modo tã inefable
de comunicarse a los hombres, y darles sustẽto de vida, el qual
mo-



modo solo Dios con su saber infinito, pudo alcançar. Y assi co-
mo la sabiduria de Dios resplandecio en la Encarnacion hallan
do modo como juntar cosas tan extremas como son Dios y hõ-
bre en vnidad de persona para nuestro remedio: assi en este my
sterio de la Eucharistia, resplandece en auer hallado modo co-
mo juntar a Dios hecho hombre, con especies y accidentes de
pan y vino en vn Sacramento para nuestro sustento. De dõde
sacarè affectos de admiracion, gozo, y alabança, gozandome
de tener vn Dios tan sabio, y alabandole por estas inuẽciones
de tu sabiduria, y rindiẽdo mi juyzio cõ actos de Fè, a lo que in
uento con ella: pues no es mucho que el infinitamente sabio, se
pa hazer lo que yo no alcanço a entender. O sapientissimo Ie- Ad Coloss. 2
sus: en quien estan depositados los tesoros de la sciencia y sabi-
duria de Dios, dame alguna parte dellos, para que sepa conocer
y estimar esta merced, y darte las gracias debidas por ella.

Lo segũdo, resplandece aqui la omnipotẽcia de Christo nue
stro Señor, en que con vna sola palabra, en vn momento haze
innumerables milagros, assi en el pan, como en su mismo cuer-
po para amasarlos y juntarlos para nuestro sustento, porque en
vn instante muda y conuierte la substancia del pan en su cuer-
po, quedandose solos los accidentes del pan, para encubrirle, y
le dispone de tal manera, que todo el està debaxo de vna canti-
dad muy pequeña de vna Hostia, de modo que todo està en
toda, y en cada parte della, sin que se diuida el cuerpo, aunque
se diuida la Hostia. Todo lo qual tengo de creer con viua Fè
pues basta ser Dios omnipotente, para creer, que lo pudo ha-
zer, y que lo hizo, pues lo dixo. O grandeza de la omnipotẽ
cia de Christo: que es esto que hazeys omnipotentissimo Sal
uador? para sustentar a vn vil gusanillo, trastornays el ordẽ de
la naturaleza, guisando con nueuo modo la disposicion de vue
stro cuerpo, para acomodarle a la pequeñez de vuestro escla-
uo? Bendita sea vuestra omnipotencia, por la qual os suplico
me troqueys en otro varon, para que goze el fructo della.

Lo tercero, se descubre aqui la infinita bõdad y charidad de
Christo nuestro Señor con las mayores muestras que pudo dar
della para nuestro sustento. Porque assi como el Padre eterno
mostro su bõdad y charidad en dar al mundo para su rẽmedio
la cosa mas preciosa que tenia, que era su Hijo, y cõ el nos dio Ioan 3.
todas las cosas para q̃ fuesse copiosa nuestra Redempcion: assi Ad Rom. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca



el Hijo de Dios mostro su bondad y charidad, en darnos para nuestro sustento la cosa mas preciosa que tenia, que era a si mismo, y su precioso cuerpo con todo quanto dentro del estaua, como si vn Rey tuuiesse vn cofre muy rico, lleno de grandes tesoros de oro, y plata, perlas, y joyas de inestimable valor: y diesse a vno: Toma este cofre para ti, dandole el cofre, le da quanto está dentro del. Assi nuestro soberano Rey, dádonos su cuerpo y carne sanctissima, nos da tambien su sangre, su alma, su diuinidad, y los tesoros de sus merecimientos, y satisfaciones para que gozemos dellas, queriendo estar siempre con nosotros, y ser nuestro compañero, nuestro combite, y regalador perpetuo. O amado mio, con que podre responder a tanta bondad y caridad como mostrays en este Sacramẽto? Vos me days lo mejor q̃ teneys, yo os quiero dar lo mejor q̃ tẽgo: vos me days a vos mismo, y a todas vras cosas, veys aqui os offrezco a mi mismo, y a todas mis cosas: mi cuerpo y mi alma, mi sangre y mi vida: y quãto puedo tener offrezco a vro seruicio. Ayudadme para q̃ cũpla lo que desseo, en agradecimiento de lo mucho q̃ por esta merced os deuo. ¶ Finalmente aqui resplandece el zelo ferventissimo que tuuo Christo nuestro Señor de nuestra saluacion, inuentando tal medio para aplicarnos el mismo los fructos de su Passiõ, de suerte q̃ puede ya dezir. *Zelus domus tuæ comedit me.* Psal. 68. El zelo de tu casa me comio, no solamẽte me comio la hira y haziẽda, y vida, sino me hizo comedero: y q̃ me dexasse comer por dar salud y vida a los q̃ morã en mi casa. O dulce Iesu, gracias te doy por este zelo tã encẽdido q̃ tienes dela casa de tu Padre, q̃ es tu Yglesia: y pues tãbiem mi alma es casa tuya, por la qual te hazes mãjar para mi sustẽto, cõcedeme tã feruiẽte zelo de tu gloria q̃ me dexe comer, y deshazer en razõ de boluer por ella.

## Segundo punto.

LO 2. cõsiderarè las grãdezas mysteriosas q̃ se encierrã en las palabras q̃ Christo N. S. dixo cõsagrando el pã. S Lucas refiere q̃ dixo: *Este es mi cuerpo q̃ se da por vosotros.* Y S Pablo dize: *Este es mi cuerpo que será entregado por vosotros.* ¶ Lo 1. se ha de põderar, no dixo: Este esfigura ò representaciõ de mi cuerpo, sino es mi cuerpo real y verdadero, para declarar la presẽcia real d̃ su cuerpo sanctissimo, y dar nuestras excelẽtissimas d̃ su misericordia y prouidẽcia paternal, porq̃ en realidad de verdad para lo q̃ es sanctificarnos y sustẽtarnos espiritualmẽte, bastara q̃ este Sacramẽto fuera puro pã, en quãto representaua a Christo, assi como agua pura en el baptismo nos laua y sanctifica: pero la infinita charidad de Christo, no se contentò cõ esto, sino quiso el mismo por su proprio cuerpo, y por su propria persona estar en este Sacramento y sanctificarnos, para manifestacion del amor q̃ nos tenia, y del cuydado con que tomaua nuestro regalo y sustento: porque lo que vno haze por si mismo, hazelo con mayor amor, con mas compassion, y con mas diligencia, y prouidencia, como la madre que estima y ama mucho a su hijo, y por esto no consiente que otra ama le crie, ni quiere que sea sustentado con leche agena, sino ella misma le cria con leche de sus pechos, y se los da muy tierna y amorosamente, y con muy gran cuydado, y compassion de su necessidad. O Padre amantissimo, o madre, y ama nuestra piadosissima, como no me deshago en seruirte con amor, haziendo por ti, lo que tu hazes por mi? No me quiero contentar de oy mas, con hazer lo que tu me mandas para cumplir tus preceptos, sino con hazerlo de tal modo, que cumpla perfectissimamente tus consejos. *Ego quasi nutriti Ephraim, declinaui ad eũ, vt vesceretur.*

Lo segundo se ha de ponderar, que no dixo: Esto es parte de mi cuerpo, o de mi carne, sino: esto es mi cuerpo todo, entero y perfecto: porque aunque qualquier partezica de su carne, bastara para sanctificarnos, quiso poner alli su cuerpo entero, su cabeça, ojos, oydos, boca, lengua, pecho, coraçon, manos y pies, para significar que con sus miembros sacratissimos queria sanctificar todos los miembros del que le recibe, y sanar a todo el hombre entero. Con sus ojos quiere sanctificar los mios, con su coraçon el mio, y con sus manos las mias, a la manera que el Propheta Heliseo para resucitar al niño difuncto, se encogiò, y juntò sus ojos, boca, y manos con las del niño, y deste modo le dio vida. Y assi quando le recibo, tengo de hablar con el, discurriendo por sus miembros benditissimos, y dezirle. O dulce Iesus, pues os aueys encogido tãto en este Sacramẽto por darvida a mi alma, con vros ojos, y oydos sanctificad los mios, para que solamente vean, y oyan lo q̃ os agrada: cõvra lengua purificad la mia, para que no hable palabra que os ofenda: con vuestros pies y manos, fortaleced los mios, para





Luca. 22.

D Th. 3. p. q. 78. ar. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca



q̃ no falten en hazer lo que les da gusto. O amado mio, abrid essos vr̃os ojos de misericordia, miradme con ellos, y alũbrad los mios, para q̃ os conozcã y creã cõ viua Fè. Abrid essos oydos, y oyd mis oraciones y gemidos, haziẽdo q̃ los mios se abrã para oyr vr̃a palabra, y obedecer a vr̃a sancta ley: abrid essa boca y lẽgua bẽditissima, y dezidme algo al coraçõ cõ q̃ mi boca se abra para bẽdeciros, y mi lẽgua nũca cese d̃ alabaros. Abrid Dios mio vr̃o pecho, y dilatad vr̃o coraçõ, y metedme dentro del, para q̃ todo me encienda, y abrase con el fuego devr̃o amor! Estẽded vr̃as manos, y tocadme cõ ellas, para sanctificar las mias en las obras que hizieren: por los passos que dieron vr̃os pies sanctissimos, os suplico que endereceys los mios, para que sean cõformes a los vuestros, y todo mi cuerpo sea vn viuo retrato de la sanctidad que tuuo el vuestro.

Lo tercero se ha de ponderar aquella palabra vltima: Este es mi cuerpo, que se dà, o se entregarà por vosotros: en la qual nos da a entender que alli està el cuerpo que auia de ser vendido y entregado a la muerte por nosotros, y que el mismo que se entregaua para ser muerto, se entrega para ser comido: y vno y otro procede de vn mismo amor para con nosotros. Y assi tẽgo de considerar en este cuerpo sanctissimo, las cinco llagas q̃ recibio en la Passion, que son señales de su muerte, y de nuestra vida, y por ellas pedille, que me viuifique y sanctique, y me entre dentro dellas, diziendole: O cuerpo sanctissimo de mi Saluador, que fuyste en la Cruz traspassado con clauos y lança, recibiendo cinco llagas muy crueles, y aora estas en el cielo, y en este Sacramento con las mismas muy resplandecientes, yo te adoro, alabo y glorifico, y te suplico por essas llagas, que cures las mias, y conuiertas en hermosura y resplandor con tu gracia la fealdad è ignominia en que yo cay por mi culpa.

## Tercero punto.

LO 3. considerarè, como Christo N. S. comulgo a todos los Apostoles, ponderando la reuerencia y deuocion altissima, con que los Apostoles tomaron aquel benditissimo pan, y le comieron, porque en aquel instante hizo Dios otro milagro de su omnipotencia en los entendimientos y coraçones de aquellos rudos pescadores y Discipulos imperfectos, ilustrandolos con vna lumbre extraordinaria para que con viua Fè certissima-



mẽte creyessen, que lo que estaua debaxo de aquella cubierta de pan, era el mismo cuerpo de su Maestro, y assi con la reuerencia y amor que le tenian, y con la grande admiracio̅ del nueuo milagro, le recibieron, por vna parte temblando de respecto, y por otra gozandose con amor, por meterle dentro de sus entrañas. O Apostoles sagrados, suplicad a vuestro Maestro y mio, me dè el sancto temor y amor cõ que comulgastes, para q̃ le reciba con el prouecho que vosotros le recibistes.

2 Lo 2. ponderarè la grande dulçura y affectos marauillosos q̃ sintieron los Apostoles en aquella primera comunion, los quales sin duda fueron tan excelentes, que por ellos conocieron la excelencia y dignidad infinita de aquel diuino manjar, prouando por experiencia la diferencia del sabor y gusto de aquel diuino pan, al que poco antes auian comido. Solo el desuenturado Iudas, no hallò sabor, en esta comida, porque comia sin Fè, sin atencion ni reuerencia alguna. Para sentir mas esto, puedo piamente discurrir por los once Apostoles, ponderando el modo como comulgauan. San Pedro auiuaria alli la Fè, diziendo a lo que estaua encerrado en aquel pan: Tu eres Christo Hijo de Dios viuo Y Christo nuestro señor le pudo respõder: Bienauenturado eres Simon, hijo de Iuan, porque no te lo ha reuelado carne y sangre, sino mi Padre que està en los cielos. Y quando Christo nuestro señor le diesse el pan consagrado, con esta viua Fè llena de reuerencia diria dentro de si, aparte de mi Señor, porq̃ soy grã peccador: pero por obedecer, le tomaria y comeria. En S. Iuã puedo considerar, como auiuaria los affectos de amor, viendo que su Maestro, no solamẽte le pegaua consigo, sino le queria entrar en su proprio pecho, y quedò tan absorto, y con tanta extasis deste excessiuo amor, que acabada esta cena mystica, se reclinò sobre el pecho de Christo, durmiendo el dulcissimo sueño de la contẽplacion. O quien pudiera tener tal Fè, y reuerencia como Pedro, y tal amor y charidad como Iuan para recebir con ellos a mi Señor. O quan bien les pagò Christo el trabajo que tomaron en apareiar la cena del Cordero: porque como amas queridos y seruorosos les daria mejorada la racion. Alcançadme Apostoles gloriosos, este espiritu con que comulgastes, para que goze tãbiẽ de la dulçura q̃ gustastes. A este modo puedo discurrir por los demas Apostoles conforme ala deuocio̅ q̃ en cada vno pudo imaginar,



Matth. 16.

Luca. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Quarto punto.

D.Th. 3.p. q.81.ar.1. LO quarto considerarè como Christo nuestro señor (segũ dizen comunmẽte los Sanctos) tomãdo vn bocado de aquel pan sanctissimo se comulgò à si mismo, para animar a los Apostoles a que le comiessen, y para darles exemplo de la reuerẽcia modestia, y deuocion con que auian de comerle, porque en todo quiso enseñarnos primero con el exemplo que con el precepto, y con la obra primero que con la palabra: y como quiso ser baptizado, assi quiso comulgarse tambien. O que reuerencia y deuocion tan grande mostraria exteriormente, quando llegaua aquel bocado a su boca, mirando la diuinidad que estaua junta con la carne que alli recibia. O que nueuos jubilos de alegria brotarian en su anima sanctissima, al tiempo que se comio a si mismo, por el grande gozo que se le recrecio de auer instituydo tan admirable Sacramento! O dulce Iesus, quien pudiera recibiros con el amor y reuerencia que vos os recibistes, imitandola en el modo que puede ser imitada. Esta Dios mio os offrezco por la que a mi me falta, y por ella os suplico me deys la mayor parte que me fuere posible, pues toda serà muy deuida a tan soberana Magestad.

## *Meditacion XII. De la conuersion del vino en la sangre de Christo nuestro Señor, y de los grandes tesoros que estan encerrados en esta sangre.*

### *Primero punto.*

*ACabada la Consagracion y Communion del pan, tomò Christo nuestro señor en sus manos, vn Caliz de vino, y dixo: Este es Caliz de mi sangre del nueuo testamento, que por vosotros, y por muchos serà derramada en remission de los peccados.* Y en virtud de-

D Th. 3.p. q.78.ar.3. stas palabras el vino se conuirtiò en su preciosa sangre. En lo qual se ha de ponderar, Primeramente la infinita charidad, liberalidad, y omnipotencia de Christo nuestro señor, que reblan-



plandece en poner toda su sangre, sin dexar vna sola gota en el Caliz para nuestro regalo, y sustento. Bastara sin duda para nuestra sanctificacion que en el Caliz estuuiera tanta cantidad de sangre, quanta era la del vino, o vna sola gota de sangre: pero no quiere, sino que estè alli toda la sangre de sus venas, la que entonces tenia, y aora tiene en su cabeça, coraçon, y braços, y en todo su cuerpo, dãdonosla toda liberalmente sin dexar nada, mostrando en esto su amor y largueza, y cõbidandome a mi para q̃ yo tãbien le dè toda mi sangre si fuere menester para su seruicio. ¶ Pero mas adelãte passa su charidad, y libe-
2 ralidad, porq̃ no solamẽte da la sãgre, sino la misma vasija precio sissima en q̃ està. Como si vn Principe cõbidasse a beuer con vn excelente vino en vna taça de oro riquissimo, toda sembrada de piedras muy preciosas, y dixesse: Toma el vino, y tãbien la taça. Assi Christo nuestro señor nos da su preciosa sangre, y tãbien la copa y vaso en que està, q̃ es sus venas, su carne, y cuerpo sanctissimo, cõ su anima, y su diuinidad para que todo sea beuida y comida nuestra. O charidad inmensa! o prodigalidad sanctissima, como no te darè yo Señor quanto tengo, pues tu me
3 das quanto tienes con modo tan admirable.

Tãbien tiene grãde mysterio aquella palabra, *mei*, mio, de la sangre mia, no agena, sino propria. En q̃ nos significa su charidad, biẽ diferente de la de los Reyes de la tierra, los quales beuẽ la sangre agena de sus vassallos, y della hazẽ liberalidades, y a costa della defienden sus tierras, y conquistã las agenas: pero Christo N.S. con su sangre preciosa da de beuer a sus vassallos, della haze franquezas y liberalidades, y con ella gana tesoros y Reynos para ellos. O Rey soberano, no tyrano, sino Padre, y Padre amantissimo, q̃ cõ la sangre de tus venas, das la vida y sustento a tus vassallos y hijos, para q̃ todos seamos de tu sangre Real, ha- 1. Petri 2
ziẽdonos, *Genus electum. Regale Sacerdotium, gens sancta.* Linage escogido, real Sacerdocio, gente sancta. O si todo el pueblo Christiano, conociesse su linage y sangre, y se preciasse della, beuiendo tus sanctas y generosas costumbres.

### *Segundo punto.*

1 LO segundo considerarè, como Christo nuestro señor a esta caliz de su sangre, llamò su nueuo testamento. Lo 2. para declarar la excelencia del nueuo testamento sobre el viejo, porq̃

Universidad de Deusto
Biblioteca



este estriuaua en sangre de animales en quanto figurauan la sangre de Christo, pero el nueuo en la misma sangre de Christo, en la qual està fundado, establecido, y confirmado. Y assi tengo de ponderar, que Christo nuestro Señor esta noche de su Passion hizo su testamento con muchos legados y promessas de infinito valor, porque abraçan todos los thesoros de gracia, y gloria que tiene Dios para repartir con los escogidos. En este testamento nos promete perdon de pecados, y por cõsiguiente de las penas eternas, que merecemos por ellos: prometenos tãbien la gracia y adopcion de hijos de Dios, cõ la charidad y todas las virtudes y dones del Espiritu Sancto, y la herencia del cielo, q̃ es la eterna bienauẽturança, y q̃ oyra nuestras oraciones, y assistirà con nosotros a nr̃os trabajos, y para nos ayudar en nr̃as obras. De todas estas promesas y legados es esta sangre la firmeza, prẽdas, arras, escriptura, y carta de priuilegio, por la qual hemos de cobrar lo q̃ Christo nos ganò, y lo q̃ nos prometio, y dexò por legado en su testamento, y assi el tenerla cõ nosotros nos ha de ser motiuo de grãdes affectos de amor confiãça, y alegria, y seguridad d̃ nr̃a saluaciõ. Y quãdo dezimos Missa, o la oymos, o comulgamos, hemos de offrecer esta sangre al Padre eterno cõfiadissimamẽte para alcãçar todo esto, diziẽdole: O Padre eterno, la sangre deste caliz preciosissimo te presẽto como escritura y señal del testamẽto de tu Hijo: por el qual me prometio q̃ me darias lo q̃ pidiesse, y pues tu eres el testamẽtario, cũple en mi su testamẽto cõcediẽdome lo q̃ te pido. ¶ Tãbien en este testamẽto nos dexò Christo N. S. grãdes auisos y consejos: el nueuo mãdato del amor de vnos cõ otros la obseruancia de sus preceptos, y lo que pertenece a las obras de humildad y paciencia, y perfection Christiana. Para todo esto vale la sangre que està en este caliz, y por ella alcançamos fuerças para cumplirlo, procurado (como dizen) tener sangre en el ojo, y preciarnos de ser siempre valerosos en su seruicio.

*Futuræ gloriæ nobis pignus datur.*

## Tercero punto.

LO tercero considerarè lo que Christo nuestro Señor dixo de su sangre a los Apostoles, que por ellos, y por muchos se derramaria en remission de los peccados.

Lo



1 Lo primero dize, serà derramada por vosotros para mouerlos a compassion, y dolor, y tambien a grande amor, y agradecimiento: como quien dize: Mirad que os doy la misma sangre que tengo de derramar con graues dolores, no por mi causa, sino por la vuestra, y por vuestro remedio, compadeceos de mi que la derramo, y amadme pues tanto os amo. Y como dixo aquella palabra, por uosotros, porque hablaua con muchos, pudiera dezir a cada vno: Esta es la sangre que derramo por ti: y assi puedo imaginar que me lo dize a mi. O amantissimo Redẽptor, que derramaste tu sangre por mi con tanto dolor, y me la das en este Sacramento con tanto amor: dame gracia para q̃ me compadezca de tus dolores, y corresponda a tu amor con grandes seruicios.

2 Lo segundo dize, que serà derramada por muchos: esto es, por todos los hombres del mundo, quanto a la sufficiencia, y por muchos quanto a la efficacia y fructo que della sacaran. Y en este caliz se pone para todos aquellos por quiẽ se derramò. Y haze mencion desto, para que conozcamos su liberalidad, pues no ay hombre en el mundo por vil que sea por quien no aya derramado esta sangre, y a quien no combide con el fructo della, aunque sea esclauo, y la hez de la tierra. O Saluador liberalissimo, pues vna gota de vuestra sangre basta para todo el mundo, applicad su valor a muchos, para que muchos gozen el fructo della. Amen.

3 Lo tercero dize, que se derramarà en remission de los peccados, sin poner tassa alguna, ni en el numero, ni en la grauedad, porque no ay numero tan crecido de peccados, ni peccado tan graue y abominable que por esta sangre no se pueda perdonar, hasta los peccados de los sayones y verdugos, que con crueldad endemoniada la derramarõ, pudieron ser perdonados por ella: porque por ellos se derramò: y si ellos quisieran, facilmente alcãçaran perdon. O sangre preciosissima del Cordero Iesus, en cuya virtud todos podemos lauar y blãquear nuestras estolas, limpiando nuestras almas de las manchas de nuestros peccados, lauame, blanqueame, limpiame, y hermosea mi alma, quitando de ella las fealdades de la culpa, y poniendo en ella las virtudes de la diuina gracia.

*Apocal. 7.*

Tambien se ha de ponderar aquella palabra, *effundetur*, serà derramada, en que nos representa como saldrà de su cuerpo, no

gota

Universidad de Deusto
Biblioteca



gota a gota destilandola con esfaseza, sino a borbollones derramandola toda por todas las partes de su cuerpo, como se dirá en la meditacion siguiente.

El quarto punto puede ser del modo como Christo nuestro Señor y sus Apostoles gustaron deste caliz, ponderando lo mismo que diximos del pan.

## Meditacion XIII. de las especies Sacramētales del pan y vino, y de lo que por ellas se nos representa.

ESta meditacion, y la siguiente pueden seruir para quando se oye Missa, tomando algun pūto dellas para exercitar allí los actos de deuocion, cerca del mysterio que se representa.

### Primero punto.

LO primero considerarē las causas porque instituyò Christo nuestro señor este Sacramento en dos especies differentes, pan y vino, poniendo en la vna principalmente su cuerpo, y en la otra su sangre, supuesto q̄ verdaderamēte cō el cuerpo está tambiē la sangre, y con la sangre su cuerpo haziendose compañia.

1. Cor. 11. Dos causas fueron las principales. La primera, para significar que el combite que nos hazia era perfectissimo, y pues en los combites de la tierra, ay comida y bebida, assi tambien la vuo en este combite celestial, aunque por su infinita excelencia con lo vno esta junto lo otro, y qualquiera parte del, juntamente harta nuestra hambre, y satisfaze a nuestra sed, por lo que tengo de darle gracias innumerables, gozandome de que sea tan perfecto en todas sus obras.

La segunda causa mas principal, fue para significar que la sangre preciosissima estuuo toda apartada de su cuerpo en la Passion, derramandola por nuestros peccados con dolores, y tormentos grauissimos. Y assi quando oyo Missa, y veo alçar por si la Hostia, y despues el Caliz, tengo de acordarme deste apartamiento tan doloroso, ponderando como en aquel Caliz esta recogida toda la sangre que Christo nuestro Señor derramò la noche, y el dia de su Passion en cinco vezes. Es a saber, por el sudor, açotes, espinas, clauos, y lançada. Y discurriendo



do por cada vna, puedo hazer con nuestro Señor coloquios, y peticiones con affectos de amor, y agradecimiento, y de dolor de peccados, desta manera. O sangre preciosissima de Iesus, que fuyste derramada en el huerto de Gethsemani, por los poros de su cuerpo con grandes tristezas y agonias de su alma: pozome de que estes recogida en esse Caliz, para ser adorada de los fieles. Yo te adoro y glorifico quanto puedo, y te suppli co que me libres de las tristezas y agonias eternas que tengo merecidas por mis peccados, pues por ellos fuyste derramada. O Caliz preciosissimo lleno de aquella sangre q̄ mi Señor derramò por sus espaldas quādo fuerō heridas cō crueles açotes, y de la q̄ derramò por su cabeça quando fue traspassada cō agudas espinas, embriagame con el diuino licor de essa sangre, para que todo me conuierta en amor del que por mi la derramò. O amantissimo Iesus, que depositaste en este Caliz la sangre que derramaste en la Cruz por los agujeros que hizierō los clauos en tus sagrados pies y manos, y por la herida que hizo la lança en el costado, que te daré por tan grande beneficio, sino offrecerte essa misma sangre en este caliz de mi salud, glorificando por el tu sancto nombre. Amen.

*Psalm. 115.*

### Segundo punto.

LO 2. cōsiderarè las causas porq̄ Christo N.S. quiso q̄ la cōuersiō y mudāça del pā y vino en su cuerpo y sangre fuesse inuisiblemēte, quedādo los accidētes visibles del pā y vino para encubrirle, pues si quisiera, pudiera facilmēte hazer alguna mudāça visible, o poner alguna señal exterior, que descubriera la grandeza interior que alli estaua encerrada.

La 1. causa fue de parte del mismo Christo N.S. para humillarse, y dar nueuo y continuo exēplo de humildad, y tambien de heroyca paciencia. Porque assi como en la Encarnacion, el que era Hijo de Dios se humillo, tomando forma de siruo, encubriendo la alteza de su Diuinidad, con la baxeza de su humanidad, por razon de lo qual fue de muchos desconocido, despreciado y maltratado, como si fuera puro hōbre: assi en este Sacramēto, el q̄ era jūtamēte Dios y hōbre verdadero, quiso humillarse a tomar Sacramētalmēte aq̄lla figura exterior de pā y vino, y encubrir cō ella la alteza de su diuinidad y humanidad, por ra-

*Ad Phili. 2.*

zon de lo qual, tambien es de muchos desconocido y despreciado, y maltratado, y a vezes pisado como si fuera puro pan, y puro vino, lo qual sufre con gran paciencia, sin dar muestras de vengança para exemplo nuestro. O humildissimo y pacientissimo Iesus! Gracias os doy por esta rara humildad y paciencia que aqui exercitays para nuestro exemplo. Ayudadme Señor, para que a imitacion vuestra encubra lo que me puede causar honra vana entre los hombres, y sufra qualquier desprecio, y agravio que recibiere dellos. Esclareced nuestros ojos con la lumbre de vuestra Fè, para que creamos y veneremos la infinita grandeza que està dentro desse velo, pues quanto mas por nuestra causa os humillays tanto, es mas razon que todos os engrandezcamos, y alabemos por todos los siglos. Amen.

D. Th. 3. p. q. 75. ar. 5. La segunda causa es de parte nuestra, para que tuuiessemos vn nueuo y continuo exercicio de heroyca Fè, negando todos nuestros sentidos, y los discursos que dellos saca nuestro entendimiento, rindiendole y cautiuandole a lo que nos dize la Fè. Por lo qual en las palabras de la Consagracion del caliz, llama Christo nuestro Señor a este Sacramento, *Mysterium fidei*, mysterio de la Fè por excelencia. Y assi, vno de los grandes milagros que Christo hizo esta noche, fue (como arriba diximos) mudar los coraçones y entendimientos de los Apostoles de repente, a que creyessen, que lo que tenia en sus manos, en diziendo: Este es mi cuerpo, dexò de ser pan, y se conuirtiò en cuerpo dél mismo que lo dezia. Y conforme a esto quando oyo Missa, ò comulgo, o entro en la Yglesia, es admirable exercicio actuar y auiuar la Fè, discurriendo por los sentidos desta manera. Creo Señor, que aunque mis ojos veen color y figura de pan, pero no esta ay verdadero pan, sino tu Hijo de Dios viuo, resplandor de la gloria del Padre, y figura de su substancia, blanco y colorado, escogido entre millares. Creo Dios mio, que aunque mi olfato percibe olor de pan y vino, pero alli debaxo destas tu mismo verdadero Iacob, cuyo olor es como de campo lleno a quien bendixo el Señor. Creo tambien, que aunque mi gusto perciba sabor de pan, y mi tacto toca blandura, y calidades de pan, pero con todo esso, no ay alli pan terreno, sino tu pan viuo que descendiste del cielo, fuente de toda dulçura y suauidad. O Saluador dulcissimo, ilustra mi entendimiento como ilustraste el de tus Apostoles, para que con viua Fè conozca la infinita hermosu-

Ad Heb. 1
Cant. 5.
Genes. 27
Ioan. 6.



ra que està alli encerrada, y sea confortado con el olor suauissimo de tus virtudes, y sustentado y recreado con la dulçura de sus deleytes.

Otra tercera causa se puede ponderar, que fue para alentar nuestra confiança, y darnos animo y atreuimiento a tocarle, recibirle, y comerle, porque sino estuuiera assi encubierto, quien se atreuiera a ello? Y assi el amor que le hizo quedarse con nosotros, le hizo tambien que se quedasse disfraçado, para que pudiessemos gozar del con mayor vnion, metiendole dentro de nosotros. O bendito sea tal amor, q̃ oluidado de su grandeza, se acommoda a nuestra baxeza, para que los viles gusanillos no se espanten ni huyan della.

## Tercero punto.

LO tercero considerarè las causas porque Christo nuestro Señor quiso quedarse con nosotros debaxo de especies de pan y vino, mas que debaxo de otra cosa visible, aplicãdolas a nuestro prouecho espiritual.

La primera fue para vnirse y juntarse con nosotros, no solo espiritualmente en quanto Dios, sino corporalmente en quanto hombre, con la mayor junta que era posible, porque no ay cosa que mas se junte con el hombre, que el manjar, y bebida, la qual no se pega solamente por defuera, sino entra por la boca, y penetra las entrañas, y alla se pega con ellas, y como el amor es vnitiuo del que ama con la cosa amada, quiso nuestro amantissimo Iesus, no solo quedarse cerca de nosotros, sino entrar dentro de nosotros, y con esta vnion sacramental, causar la vnion espiritual de verdadero amor. O Iesus amorosissimo, como no tienes asco de entrar en las entrañas de vn cuerpo asqueroso como el mio? Quien causa esto, sino la grãdeza de tu amor que atropella las grandezas, por jũtarse cõ nuestras baxezas? Iuntame contigo con perfecta vnion de charidad, para que nunca me aparte de ti, por toda la eternidad. Amen.

La 2. causa fue para significar q̃ obraua dentro de nuestras almas todos los effectos q̃ el pã y vino obrã en los cuerpos: por que cõ su presencia y cõ la gracia q̃ nos da por este Sacramento nos sustenta, conserua y augmenta la vida espiritual: da fuer-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ças, y alegra al coraçon, resiste al calor peruerso del amor proprio, y repara los daños que por el nos vienen: y finalmente nos haze semejantes a si, imprimiendonos sus virtudes, y propriedades, y por esto dixo: El que me come, viuirá por mi. Con estas consideraciones despertaré en mi grande hambre deste sancto Sacramento, con grande estima de lo que me importa recibirle amenudo, para sustento de mi alma, como importa comer a menudo el manjar corporal, para sustento del cuerpo. O manjar del cielo, o pan de Angeles, y pan de cada dia, quien te pudiera cada dia comer, para viuir por ti vida celestial y diuina! O vino que engendras virgines, y alegras el coraçon del hombre, ven y purifica mi alma con tu pureza, y alegra mi espiritu con tu alegria, embriagandome con la fuerça del amor.

*Ioan. 6.*

*Zachar. 9.*
*Psalm. 103*

La tercera causa fue para significar, que como el pan se haze de muchos granos de trigo molidos, y hechos vna masa, y el vino de muchos granos de vua pisados y exprimidos: assi este Diuino manjar y beuida, pide coraçones vnidos con verdadera charidad, y se ordena para causar esta vnion de muchos fieles en vn espiritu, y por esta causa se llama communion, como vnion commun de muchos entre si, y con Christo, de cuyo espiritu todos participan: y si para esta vnion es menester que yo me dexe moler, pissar, y hollar, mortificando en mi el ser que tengo del hombre viejo, tengo de offrecerme a ello, en razon de gustar la dulçura deste Diuino manjar, y de vnirme con Christo. O Christo dulcissimo, que juntaste tu cuerpo con especies de pan, que primero fue molido, y tu sangre con accidentes de vino, que primero fue pissado, y exprimido: yo me offrezco a ser molido y desmenuçado, y a ser pissado y hollado, por conseruar tu amor, y la vnion y concordia con mis hermanos, para que tu Dios mio, te dignes de vnirte conmigo, en esta vida por copiosa gracia, y despues cõ la perpetua vnion de la eterna gloria. Amen.

(·?·)

Medi-



# Meditacion XIIII. De seys cosas mysteriosas que Christo nuestro Señor hizo y dixo, quando consagro el pan y el vino.

## Primero punto.

LO primero considerarè, como Christo nuestro Señor cõ vn semblante exterior graue, modesto, y deuoto, poderoso para causar reuerencia y admiracion a sus Discipulos, tomò de la mesa vn pan en sus sanctas y venerables manos, y aunque pudiera consagrarle puesto sobre la mesa, quiso tomarle en ambas manos, para significar que la mudança deste pan en su cuerpo, era obra de tu omnipotencia, y liberalidad, y de sus obras meritorias, que son figuradas por las manos.

1

Lo primero era obra de su omnipotencia en quanto Dios, y de la potestad de excelencia que tenia en quanto hombre, dada por su Padre, el qual puso todas las cosas en sus manos. Y con ellas hizo esta mudança tan marauillosa, de modo que el mismo tuuiesse a si mismo todo entero en sus proprias manos, y quedandose donde estaua, se pusiesse todo entero en las manos de sus Discipulos, para que le comiessen, O grandeza del poder Diuino, ò mudança de la diestra del muy alto. Gozome Saluador mio, de que vuestras manos sean tan poderosas! Mudadme con ellas y trocadme con vuestra diestra, para que reciba la virtud deste soberano pan.

*Ioan. 13.*

*Psal. 76*

2

Lo segundo mostro aqui la liberalidad infinita de sus manos, porque como dize Dauid que Dios, dà a todos su manjar en el tiempo conuiniente, y abriendo su mano, los llena de bõdad y bendicion, assi tambien liberalissimamente nos dà este manjar celestial, y abre ambas manos para llenarnos con el de bendiciones y virtudes. Que mayor liberalidad puede ser que darsenos todo entero, sin reseruar nada para si, en precio, y en sustento, y por compañero, y todo esto deualde, y sin interesse, solamente por ser bueno y liberal? Con esta consideracion pedirè humilmente a este Señor me dè sus poderosas, y li-

*Psal. 103 & 144.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



y liberales manos para besarselas por las mercedes que me haze dandole la gloria de todo lo que con ellas obra.

Lo tercero, fue esta obra de sus manos, porque con sus merecimientos, y con los trabajos de sus manos, y con el sudor de su rostro ganò este pan, que nos dio a comer y juntamente, quiere que este pan sea comida, no de holgaçanes, sino de trabajadores, que comen los trabajos de sus manos, y por esso son bienauenturados, disponiendonos con exercicio de buenas obras para comerle, y despues de comido, prosiguiendo el trabajo de nuestras manos en seruirle. O Adam celestial, q̃ a imitacion del Adam terreno trabajaste y sudaste para ganar el pan que auias de dar a tus hijos, yo te alabo, y glorifico porque me das de gracia lo que tu compraste con tan caro precio, y ganaste con tanta fatiga: justo es Señor que yo trabaje cõ mis manos, para no ser indigno deste diuino pan, pues està escripto que quien no trabaja, no es razon que coma.

*Psalm. 127*

*2. Ad Thessalon. 3.*

## *Segundo punto.*

LO segundo considerarè, como teniendo Christo nuestro Señor el pan en sus manos, leuantò sus ojos al cielo, para significar, que el pan que pretendia darles, no era pan de la tierra, sino pan del cielo, y pan de Angeles, pan sobre substancial, dado por su eterno Padre, en cumplimiento de lo que auia prometido, en vn Sermon, quando dixo: *No os dio Moyses pan del cielo, sino mi Padre os da pan del cielo verdadero, yo soy pan viuo que baxe del cielo.* Y assi leuanta los ojos al cielo para mouer a sus Discipulos, y a todos nosotros que leuantemos alla los coraçones con affectos de esperança, de oracion y pureza, esperando recibir este manjar de nuestro Padre celestial, que està en los cielos, y pidiendosele con oracion affectuosa, y disponiendonos a recibirle con pureza de vida celestial, cumpliendo lo que dize la Yglesia en el Prefacio de la Missa, *Sursum corda*, arriba los coraçones. A lo qual respondemos, ya los tenemos leuantados al Señor. O Padre nuestro que estas en los cielos, leuanta nuestros coraçones donde tu estas, danos oy este pan sobresubstancial que baxò del cielo para dar vida celestial al mundo.

*D Th. 3. p. q 83. ar. 4. ad 2.*

*Ioan. 6.*

Luego dio gracias a su eterno Padre por esta merced tã señalada que por sus manos hazia al mundo, en darle tal pan para su comida, y sustento, enseñandonos con esto, que este pan se ha de comer con grandes affectos de agradecimiento, antes y despues de comerle, por lo qual se llama Eucharistia, que quiere dezir accion de gracias. O que azimiento de gracias tan feruoroso haria Christo en aquella hora! Porque si dio gracias por el pan de ceuada que dio a los cinco mil hombres en el desierto, quanto mayores, y mas affectuosas las daria por este pan del cielo, que dà a todos los hombres en el desierto del mundo! porque a la medida del beneficio crece el affecto del agradecimiento. Y pues yo no puedo darselas como deuo, he de offrecerle las que el dio a su Padre, y recibir el Sacramento que para este fin instituyò.

*Ioan. 6.*

4 Hecho esto, bendixo el pan de suerte que no solo bendixo a su Padre eterno, con bẽdicion de alabança y acciõ de gracias, sino al mismo pã cõ bẽdiciõ de oracion, obradora de lo q̃ bẽdecia: nosotros bẽdecimos a vna cosa cõ el desseo y oraciõ, desseãdo algũ biẽ, y pidiẽdo a Dios q̃ se le dè. Pero Christo N. S. bẽdixo al pã, no solo pidiendo al Padre la cõuersiõ, y trãsmutaciõ q̃ del pẽsaua hazer, sino comunicãdole virtud diuina, è imprimiendole vn bien tan grande, como era mudarle en su proprio cuerpo, y hazerle principio y causa de las bendiciones espirituales que por su medio vienen del cielo para nuestra salud. O eficacia de la bẽdicion de Christo. Bẽdiceme Saluador mio pues tu bẽdezir es bienhazer, para q̃ bendito por ti, llegue a comer este benditissimo pan, y participe las bendiciones que nos das por el.

5 Luego partio el pan: porque no sin gran mysterio tomò de la mesa vn pan entero, y despues le partiò, y diò a sus Apostoles para significar lo primero, que todos auian de comer de vn mismo pan, y beuer de vn mismo Caliz: y assi todos auian de tener vn mismo amor, por el qual auian de ser vnos entre si. Itẽ, para que entendiessemos, que aquel pan se podia partir, sin que se partiesse lo que dẽtro de si tenia, porque en toda parte yua todo su cuerpo, y con cada bocado daua a cada vno de los Discipulos, tanto como estaua en todo el pan. Y finalmẽte para significar q̃ este diuino pã no se ha de comer ẽtero, y a bulto, sino partido y dismenuçado cõla meditaciõ, cõsiderãdo todo lo q̃ està encerrado en el, q̃ es la carne de Christo, su anima sãtissima

*1. Cor. 10*

Universidad de Deusto
Biblioteca



su sangre preciosa, su diuinidad, y todos sus merecimientos, y ponderar cada cosa destas por si, es como partir espiritualmente el pan, para comerle. O Redemptor mio, pues yo como pequeñuelo no sé partir este pan, ni le tengo de comer sino es partido, partemele con tu mano, para que le coma con prouecho, sintiendo muy por menudo lo que en el está encerrado.

## Tercero punto.

VLtimamente considerarè, como partido el pan Christo nuestro señor dio a sus Apostoles, diziendo: Tomad y comed, porque este es mi cuerpo. En lo qual se ha de ponderar aquella palabra: *Dedítque Discípulis suis*, dioso a sus Discipulos, o que dadiua tan preciosa, en la qual les dio todo lo que era, y lo q̃ tenia de pura gracia, solo porque es amigo de dar. O charidad infinita! o bondad inmẽsa, la qual aqui no se quiere a si para si, sino a si para darse a nosotros. O dador liberalissimo, dateme a ti mismo, pues yo tambien soy Discipulo tuyo: y aunque no merezco tal don, pero bien sé que no le das porque le merecemos, sino porque eres bueno, y gustas darnos vn bien tan grande q excede a todo merecimiento.

Luego ponderarè como era tan grande la reuerencia y estima, que los Apostoles tuuieron de aquel diuino pan, por la luz interior de Fe viua, que Christo les communicò, que sino les dixera: Tomad y comed todos, no se atreuieran a tomarle en sus manos, ni a comerle: y assi fue menester que se lo mandasse, y les dixesse: Tomad este pan, y mirad qne no os le doy solamente para que le beseys y adoreys, y pongays sobre vuestras cabeças, o le guardeys como reliquias para vuestro consuelo, sino para que le comays, y os sustenteys con el, y comed del todos, ninguno se escuse por titulo de humildad, porque le doy para todos los que soys de verdad mis Discipulos, y no solamente a los presentes, sino tambien a los que succederan hasta la fin del mũdo. O amado mio, pues me mandays comer este diuino manjar, yo le tomarè y adorarè, y despues le comerè por obedeceros, y por gozar de vuestra dulce presencia, confiado que suplireys mi indignidad, con la abũdancia de vuestra misericordia y liberalidad.

Mr



## Meditacion, XV. De la potestad que Christo nuestro Señor dio a sus Apostoles, para hazer lo mismo que el auia hecho, y de la que tienen ahora los Sacerdotes para cõsagrar y ofrecer el sacrificio del cuerpo y sangre de Christo.

## Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como Christo nuestro Señor despues de auer instituydo este sanctissimo Sacramento dixo a sus Apostoles. *Hoc facite in meam commemorationem* Hazed esto en mi memoria. Por las quales palabras consta que les dio potestad de hazer lo mismo que el auia hecho, conuirtiendo el pan en su cuerpo, y el vino en su preciosa sangre, mandandoles, assi a ellos, como a los Sacerdotes que les succediessen en la dignidad Sacerdotal, que hiziessen esto mismo, en la forma que el lo auia hecho. D. Tho. 3. p. q. 81. art. 1 & in addit. quæst. Luca. 22.

Sobre este punto tan regalado ponderarè. Lo primero, la infinita charidad de Christo nuestro Señor, en auer querido dar potestad sobre su verdadero cuerpo y sangre, no a los Angeles del cielo, sino a los hombres que viuẽ en la tierra, para que ellos en su nombre, y representando su misma persona puedan con verdad dezir sobre el pan: Este es mi cuerpo, y en virtud destas palabras conuiertan el pan en el cuerpo de Christo, como el mismo Señor le conuirtio, cõ tanta muchedumbre de milagros, que exceden a los milagros de dar vista a ciegos, sanar cufermos, y vida a muertos O amantissimo Iesus, que mas podias hazer de lo que hiziste por los hombres, dandoles vna potestad que excede a la dignidad de Angeles? Auias hecho al hõbre poco menor que a ellos, constituyendole sobre las obras de tus manos, y ahora le engrandeces mas, dandole facultad para traer del cielo tu cuerpo y sangre, y ponerla en sus proprias manos. Bendigante Señor por esta merced todas tus criaturas, y mi anima con sus potencias se deshaga en tus perpetuas alabanças. Amen. Psal. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Pero mas ay que ponderar en la infinita liberalidad deste diuino Señor, el qual no quiso limitar esta potestad a cierto numero de personas, o alugares, y tiẽpos determinados, para que todos pudiessen gozar del fructo de su Sacramento con abundancia. Pudiera ordenar que no vuiera mas devn Sacerdote en el mundo, ò vno en cada prouincia ò ciudad: ò que los Sacerdotes no pudieran consagrar, sino es siendo muy sanctos, ó
Exod. 12. que este Sacramento, como el Cordero Pasqual, no se celebrara sino en vn lugar señalado, y vna vez al año: pero su liberalidad no quiso poner estas tassas, dandole plena facultad de que vuiesse muchos Sacerdotes: los quales, aunque fuessen malos, pudiessen consagrar en todo tiempo y lugar, cada dia y en cada Yglesia, y oratorio de qualquier aldea. O largueza sin medida de nuestro Saluador! Por ventura Señor, no conoceys nuestra condicion, que si lo precioso no es raro, luego le tenemos en poco? pues porque quereys aya tantos Sacerdotes con plena potestad de celebrar tan amenudo este uenerable Sacramento? Pero vuestro amor es sin medida, y passa por la desestima que los malos tienen de sus dones, en razon de hazer bien a los buenos, que vsan bien dellos O si todos sin tassa fuessemos largos en seruiros, pues sin tasa soys largo en regalarnos.

Aun mucho mas ay que ponderar en la infinita humildad, y obediencia que Iesu Christo nuestro Señor muestra a la voz y palabra de los Sacerdotes, porque desde este punto se obliga hasta la fin del mundo de venir ala voz del Sacerdote, quando consagrasse sin dilacion, ni tardança, en qualquier lugar y hora que lo hiziesse, y aunque fuesse malo y consagrasse con dañada intencion, y aunque fuesse para pisarle y echarle en el fuego, pasando por todo esto por el bien de los escogidos! O pielago inmensissimo de la charidad de Christo! que es possible que
Iosue. 10. obedezca Dios a la voz del hombre, y no de hombre sancto como Iosue, sino peruerso como Iudas? Y que se dexe tratar de manos tan sangrientas, y se subjete a tantas, y tales bazezas! O Señor, quam amigo eres de humildad y obediencia, pues cada dia quieres darnos tan ilustre exemplo dellas. Deste exemplo tengo de aprender a obedecer alos Perlados, en todo lo licito q̃ mandaren, aunque sean malos, y mal intencionados, cũpliẽdo su mandato cõ obediẽcia puntual, prompta, y perseuerante hasta la muerte, sin cansarme de obedecer, como



no se cansa Christo de cumplir lo que vna vez offreciò.

## Segundo punto.

LO segundo considerarè, como en estas mismas palabras mandò Christo a los Apostoles, y manda a los Sacerdotes de su Yglesia, que offrezcan este sacrificio que instituyò de su cuerpo y sangre debaxo destos accidentes de pan y vino, en lugar de los sacrificios de la vieja Ley, ponderando la excelencia deste sacrificio, y los bienes que por el nos vienen.

1 Lo primero, sacrificio es vna offrenda que haze el hombre a Dios, de alguna cosa que le agrada para reuerenciarle y honrarle en reconocimiento de su infinita excelencia, y magestad. Pues que cosa se puede offrecer al Padre eterno mas preciosa, ni que mas le agrade que su mismo Hijo, Dios y hombre verdadero, de quien el dixo: Este es mi Hijo muy amado en quié yo me he agradado? O quanto te deuemos Saluador del mun- *Matth. 4*
do, en auernos dado por Sacramento y sacrificio la cosa mejor que nos podias dar, que es a ti mismo! Y porque la offrenda, aunque preciosa, no fuesse desechada, por ser malo el *Psal 109.*
que la offrece, tu mismo quieres ser el principal offerente, co- *Ad Heb. 7*
mo Sacerdote eterno, segun el orden de Melchisedech, offreciendo este pan y vino celestial, por manos de los Sacerdotes terrenos.

2 Lo segundo ponderarè, como este sacrificio con eminencia es causa de los tres effectos para que se ordenan los sacrificios. Es a saber, en satisfacion por nuestros peccados en azimiẽto de gracias por los beneficios recibidos: y para impetrar dDios los bienes q̃ desseamos, tẽporales, o eternos, Para estos fines he de oyr ò celebrar la Missa, dilatãdo las velasd cõfiãça, todo lo posible, pues para todo ay en ella fũdamẽto, cõfiãdo que por medio dste sacrificio, aplacarè la yra del Padre eterno, y pagarè las deudas de mis peccados, y alcançarè las virtudes y dones que le pidiere: y con la charidad estenderè todo esto al bien de mis proximos, assi viuos, como difunctos del Purgatorio, pues a todos puede aprouechar, diziendome a mi mismo para auiuar mi confiança. Que peccados aura tan graues, cuyo perdõ no se alcance con este diuino sacrificio de el cuerpo y sangre que le offrecio en la Cruz por todos los peccadores? Y que penas po nuestras graues culpas no se pagaran con esta

Universidad de Deusto
Biblioteca



paga, offreciendo las satisfaciones que nuestro Saluador offrecio para pagarlas ? y que bienes se pueden pedir a Dios, que no se alcancen por medio de tal offrenda, en la qual summamente se agrada? O Padre eterno, si tanto te agradò la offrenda del innocente Abel, a quien matò por embidia su hermano Cayn, mucho mas te agradarà la offrenda de tu innocentissimo Hijo Iesus, a quien por embidia matò su hermano el pueblo Hebreo offreciendo su vida para redimirnos con su muerte! Accepta, o Padre misericordiosissimo, este sacrificio en remissiõ de mis pecados, acceptale tambien en azimiento de gracias por los innumerables beneficios que de tu mano liberalissima he recibido, y por el te suplico me des aqui tu copiosa gracia, y despues la vida eterna. Amen.

## Tercero punto.

LO tercero considerarè, como en estas mismas palabras, encarga Christo nuestro Señor a sus Apostoles, que hagan esto en su memoria, y especialmente en memoria de su Passion y muerte, ponderando como Christo nuestro Señor offrecio dos sacrificios por nuestra causa. Vno sangriento en la Cruz, y otro sin sangre la noche de la cena, y esto quiso que fuesse en memoria del otro, para que echemos de ver lo mucho que desea tengamos memoria del, y de su Passion sacratissima, por el bien que della nos resulta: pues por esta causa instituyò este Sacramento y sacrificio, en que el mismo se queda entre nosotros para despertar esta memoria, y mouernos con ella a exercitar los tres actos de agradecimiento, que son, reconocer, y estimar el beneficio, y alabar al bienhechor, y hazerle algun seruicio.

Para esto ponderarè como nuestro Señor siempre que hazia a su pueblo algun beneficio señalado, ordenaua alguna cosa en su agradecimiento, por lo mucho que nos importa serle agradecidos para recibir del nuevas gracias. Y como este beneficio de la Passion con los dones que del proceden, no podia ser dignamente agradecido por los hombres, quiso suplir nuestra falta, haziendose nuestra offrenda, para que se la offreciessemos por los dones que nos auia dado. Y como ella misma es otro nuevo beneficio, no queda otro medio para agradecerla, sino frequentarla con la memoria dicha, procurando assistir cada dia a este venerable sacrificio, y recibir espiritualmẽte este diuino Sacra-



cramento, y a sus tiempos Sacramentalmente, al modo que se dixo en la primera parte. O dulcissimo Saluador, pues te quedas con nosotros para que tu presencia despierte nuestra memoria, concedeme que siempre me acuerde de ti, como tu te acordaste de mi, para que siempre te alabe por los innumerables bienes q̃ de ti recibo. Amen. *En la medit. 33. y 34.*

Vltimamente ponderarè, como Christo nuestro Señor quiere tambien que celebremos este mysterio, en memoria de las heroycas virtudes que exercitò en su vida y muerte, de las quales es vn viuo dechado este venerable Sacramento, porque como vino al mundo, no solo a redimirnos, sino a darnos exemplo de todas las virtudes: assi viene al Sacramento, no solo a santificarnos, sino a renouar los mismos exemplos, los quales por ser presentes y continuos mueuen mucho a su imitaciõ. Y assi puedo imaginar, que desde alli me està diziendo: Exemplo os he dado para que hagays lo que yo hize con vosotros: y aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon. Estas virtudes son la charidad, misericordia, y liberalidad. La humildad, paciencia y mansedumbre, y la obediencia prompta y puntual con perseuerancia, en todo esto hasta la fin del mundo, como se ha ponderado en esta meditacion y en las passadas, y en la sexta parte se dira mucho mas, para declarar todo lo que pertenece a este soberano beneficio. La imitacion destas virtudes ha de ser vno de los principales fructos que he de sacar destas meditaciones, suplicando a nuestro Señor me ayude a ponerlas por obra. O Dios de las virtudes que hiziste dellas vn memorial, dandote por manjar a los que te temen, cõcedeme que de tal manera medite y reciba estos mysterios que imite tus esclarecidos exemplos. Amen. *Ioan. 15.* *En la 11. y treze.* *Psalm. 118*

## Meditacion XVI. De como Christo nuestro Señor en la cena dixo a sus Apostoles que vno dellos le auia de entregar, y como Iudas se salio para esto.

### Primero punto.

*Matth 26. Marci. 14. Luca 22. Ioan. 13.*

ESTando Christo nuestro Señor sentado en la mesa con sus doze Apostoles, a deshora se turbò a si mismo en el espiritu, y con gran sentimiento dixo:

*dixo: De verdad os digo que vno de vosotros, que està conmigo en la mesa con su propria mano come conmigo de vn mismo plato, me ha de entregar a la muerte, pero el hijo del hombre morirà como està determinado, mas ay de aquel por quien serà entregado, mejor le fuera no auer nacido.*

Sobre este punto se ha de ponderar lo primero, las causas desta turbacion y sentimiento interior de Christo nuestro señor, que fue por ver alli a Iudas entre los suyos, hombre peruerso, impenitente y reprouado, el qual aunque era solo, bastaua para turbarle, entristecerle y aguarle el contento que alli tenia con tantos buenos y escogidos, no porque aborreciesse la persona por si misma, sino porque summamente aborrecia su maldad, y en particular su abominable ingratitud, despues de auer recibido del tantos beneficios. La qual quiso declarar su Magestad con gran ponderacion, diziendo: Vno de vosotros a quien yo escogi por Apostol, y descubrì mis secretos, y di potestad de hazer milagros, a quien le he lauado los pies, y dadole a comer mi cuerpo, y a beuer mi sangre, comiendo conmigo de vn plato, y bebiendo de vn caliz, este me ha de entregar a la muerte! O buen Iesus, ya no me espanto que os turbeys a vos mismo, tomando voluntariamente esta turbacion y tristeza, pues tan horrendo crimen como este es motiuo della: pesame de la causa q̃ con mis desagradecimientos, he dado a vuestras tristezas, y cõ vuestro fauor propongo enmendarme dellos.

Lo segundo se han de ponderar dos causas que mouieron a Christo nuestro Señor para dezir estas palabras delante de los Apostoles. La primera, para que todos entendiessen que era Dios, y que conocia los coraçones de todos, y lo que cõtra el tramauan, y esta sciencia era vna de las circunstancias que agrauaua sus trabajos, y della se aprouechaua, no para vengarse de sus enemigos, sino para padecer mas por ellos. La segunda causa muy especial fue, la compassion que tenia de Judas, desseando reduzirle con las razones que alli le dixo, que fueron tres eficacissimas para conuertir a vn peccador. La primera, auisandole que sabia sus ocultos pensamientos, y malos tratos, y por consiguiente que era su Dios y su juez, a quien nada estaua oculto. La segunda, deshaziendole el engaño en que fundò su peccado, porque como arriba se apuntò, escusaua Iudas su maldad, diziendo, que pues Christo auia de morir entonces a manos de los Iudios, poco daño era venderle para sacar algun dinero.

Ecclef 1.



nero. A este pensamiento responde Christo, el Hijo del hombre morirà como està decretado, pero ay del que le entregare. Como quien dize, el decreto de mi Padre de que yo muera, no te fuerça a ti a que me vendas, libertad tienes para no hazerlo, y tuya es la culpa en quererlo hazer.

La tercera fue amenaçarle terriblemente con dezir: Mejor le estuuiera no auer nacido, que cometer tal peccado, por el qual serà condenado al fuego eterno donde desseara no ser, por no padecer tales tormentos, y no le serà concedido. Con estas tres razones tengo de mouerme a temblar de qualquier peccado, pues ni puede ocultarse a Dios, ni atribuyrse a otra causa q̃ a mi dañada voluntad, y es tan graue mal, que fuera mejor no ser, q̃ hazerle, y ser por el condenado.

Apoca. 9.

## *Segundo punto.*

LO 2. considerarè lo q̃ de aqui resultò en los demas Apostoles y lo q̃ Christo nuestro Señor hizo en este caso. Porque primeramente todos los Apostoles se entristecieron grandemẽte, y preguntaron a Christo N. S. *Maestro, soy por ventura yo?* En lo qual se descubre como es de buenas almas temer culpa dõde no la ay, porque temen tanto el peccado, por el grande amor q̃ tienen a Dios, q̃ no querrian ver su sombra, ni oyr que entre ellos vuiesse rastro del. O quien tuuiesse tan entrañado en el coraçõ el amor de Christo, q̃ tẽblasse de solo pensar q̃ puede ofenderle.

Lo segundo Christo nuestro Señor con su acostũbrada charidad y prouidencia, no quiso publicar el traydor, porque toda via estaua oculto, y porq̃ no fuesse ocasiõ de q̃ sus Apostoles, se alborotassen cõtra el, dãdonos exẽplo, assi de encubrir los peccados del proximo, aũq̃ se ayã presto de descubrir, como tãbiẽ de quitar qualquier ocasiõ de discordia y alboroto en la comunidad, dõde estamos. Solamẽte descubrio esto a dos personas. La vna fue el mismo Iudas q̃ cõ desuerguẽça grãde, por encubrir su delicto pregũtò como los demas, si era el. Pero Christo N. S. sin indignarse, ni dezirle injuria alguna, con grande mansedũbre, y con voz baxa, sin que los otros lo entendiessen, le respondio: *Tu lo dizes*, que fue dezirle: Tu eres el que me has de entregar, y por ti he dicho todo esto, a tiempo estas de arrepentirte si quieres, que yo te perdonarè.

La otra persona fue su querido Iuan, que estaua reclina-

Universidad de Deusto Biblioteca



Psal. 13 do sobre su pecho, para que fuesse testigo de la charidad que vsaua con Iudas, y assi le dixo: *Aquel es a quien yo diere vn bocado de pan mojado, y diosele a Iudas.* Y es de creer se le daria con grandes caricias y muestras de amor, como vna madre le suele dar a vn hijo, o vn amigo a otro muy familiar y querido suyo, para q̃ se vea donde llegò la charidad de Christo, que con auerse turbado y entristecido con la traycion de aquel hombre, no cessò de darle muestras de amor para reduzirle. Gracias te doy Saluador amorosissimo, porque no te cansas de echar brasas sobre la cabeça del que te aborrece, regalandole con tan amoroso bocado, para enternecer y ablandar su coraçon.

Prouer. 25.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como el desuenturado Iudas tomò aquel bocado, pero con grande pertinacia y obstinacion en su proposito, como quien dezia: Por mas que me regales, tengo de venderte, y sacar el dinero que perdi, y en pena desta pertinacia, le succedieron dos terribilissimos castigos.

El primero fue permitir que tras el bocado entrasse en el Sathanas. Dos vezes entrò en Iudas, como consta del Euagelio. La primera para persuadirle que vendiesse a Christo nuestro señor, a lo qual dio su consentimiento, como arriba se dixo. La segunda, para que lo executasse con diligencia, instigandole a q̃ se saliesse de aquel cenaculo, y fuesse a poner por obra la entrega que tenia tramada. Y esta fue en tomando aquel bocado de pan, para que se vea quan peligrosa cosa es vsar mal delos regalos de Dios, y de las señales de amor q̃ nos dà, y por consiguiente quan peligroso es recibir en mal estado el pan de vida, mojado en la sangre preciosissima que en si encierra, y se nos dà en señal del perfecto amor que Christo nos tiene. Porque en castigo deste atreuimiento y desagradecimiento, tras el bocado entra Sathanas, y se apodera del coraçon, y le instiga a otros innumerables, y abominables peccados.

Luca. 22.

Ioan. 13.

El segundo castigo, fue dezirle Christo nuestro Señor. *Quod facis, fac citiùs, lo que haz es hazlo mas presto.* Que fue como desampararle y dexarle de su mano, permitiẽdo que cumpliesse su dañada voluntad. Como quien dize: Hasta ahora te he detenido en mi compañia, y en este cenaculo, haziẽdote muchos regalos y fauo-

Ioan. 13.



y fauores para que te arrepintiesses de tu peccado, mas pues no quieres, yo alço la mano de ti, y permito que bayas a executar lo que desseas, y pues has de yr, ve presto, porque mayores ganas tengo yo de morir, que tu de entregarme a la muerte. O charidad inmensa de Iesus! o dureza endemoniada de Iudas! Por mucho que Iudas dessea vender a Iesus, mucho mas dessea Iesus ser vendido, y entregado a la muerte por saluar a Iudas, mas quando la maldad llega a resistir a la charidad, entra su hermana la justicia a vengar su injuria, y juzga que sea desamparado, quien con rebeldia no quiso ser curado, conforme al dicho del Propheta: Curado hemos a Babylonia, y no ha sanado, desamparemosla. Por tanto, alma mia, canta a tu Dios misericordia, y juyzio, para que si la misericordia no te afficionare a lo bueno, el juyzio te aparte de lo malo, y recabe el temor del justo Iuez, lo que no recaba el amor del misericordioso Padre.

Hiere 51.

Psalm. 100.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar, como auida esta licencia permissiua, *Iudas se salio del cenaculo, y Christo nuestro Señor dixo: Ahora es clarificado el hijo del hombre, y Dios es clarificado en el, y luego le clarificarà.*

Ioan. 13

1 Por las quales palabras pretendio enseñarnos dos cosas de mucho consuelo. La primera, que cõ la salida de Iudas quedaua glorificado, porque su escuela, y rebaño quedaua puro y sancto, al modo q̃ lo serà el dia del juyzio, quãdo cõ grãde gloria vẽga a juzgar, apartãdo los malos, de entre los buenos, y escogidos. De suerte que como se turbò y entristeciò de ver a Iudas entre sus escogidos, assi se gozò y glorificò de verle apartado dellos. O quien fuesse tal que pudiesse glorificarse Christo de tenerle en su sancta compañia. No permitas Señor, que lleguẽ a tanto mis peccados, que sea honra suya echarme della.

2 La segunda fue, que con la salida de Iudas, se daua principio a su Passion, por la qual el era glorificado, porque su gloria era morir por la gloria d̃ su Padre, y Dios era glorificado en el, y le glorificaria cõ milagros en la Passiõ, y luego cõ la gloria de la Resurrectiõ. Por donde se vee cõ q̃ ojos miraua Christo N. Señor sus ignominias, pues las llamaua su gloria, y tambien con q̃ ojos mira Dios las ignominias de los escogidos, pues se glorifica en ellas,

Universidad de Deusto
Biblioteca



ellas, y por ellas los glorifica y honra con summa gloria, para q̃ yo aprenda a glorificarme de padecer por Christo, pues Christo es glorificado en que yo padezca, y el me glorificarà por q̃ padezco. Por tanto, o alma mia, gloriate con el Apostol, en las tribulaciones, y en la Cruz de Christo, pues dellas y por ellas es glorificado Christo, a quien sea honra y gloria por todos los siglos. Amen.

Rom. Ad Gal. 6.

## *Meditacion. XVII. De la contienda de los Apostoles sobre la mayoria, y como Christo nuestro Señor les corrigio y auiso del escandalo que auian de padecer aquella noche, y a Pedro de que le negaria tres vezes.*

### *Primero punto.*

Luca. 22.

EN acabando Christo nuestro Señor de dezir, que ahora era clarificado, y que su Padre le clarificaria, luego brotò entre los Apostoles, vn espiritu de ambicion, y contienda sobre quien dellos era mayor. En lo qual se descubre la viueza desta passion de honra, la qual luego salta en qualquier ocasion, y los q̃ poco ha estauan tristes por la nueua de que vno dellos auia de entregar a su Maestro, ahora andan en porfias sobre quien mas valdrà mas con el, y quien seria mayor y mas honrado. Christo nuestro señor luego atajò esta contienda, y la rayz della, diziendoles. Lo primero, que en su escuela se auia de proceder diferentemente que en el mundo, y entre los Reyes de las gentes, porque quien quisiere ser mayor, ha de procurar ser como el menor, y el que dessea preceder a todos, ha de tratar de seruir a todos, al modo que el estaua entre ellos, como seruo, siruiendoles cõ humildad, como ya se põderò en la meditacioñ 23. de la tercera parte. Luego añadio para animarles a esto. *Vosotros aueys permanecido conmigo en todas mis tentaciones y tribulaciones, pues perseuerad en esto, y no en pretender mayorias, porque yo por testamento dispongo y ordeno daros mi Reyno, como mi Padre me lo dio a mi.* Esto es ordeno que entreys en mi Reyno por humillaciones y tribulaciones, como yo entre en el por ellas. O dulce Iesus, yo accepto el legado de vuestro Reyno, con condicion de la perseuerancia en los trabajos por vuestro seruicio. Ayudadme vos a la perseuerancia, porque no pierda la corona. De aqui sacarè, que si vuiesse de tener algun modo de contienda con otros, no ha de ser sobre la excelencia, sino sobre la baxeza, desseando el postrer lugar, y la subjecion a todos, porque este es el camino para ser el mayor en el Reyno de Christo.



### *Segundo punto.*

LO segundo considerarè, como Christo nuestro señor dio a sus Apostoles otra triste nueua, diziendoles: *Todos vosotros sereys escandalizados en mi esta noche, porque escripto està: Herirè al Pastor, y seran esparcidas sus ouejas: pero despues que resucitare, os verè en Galilea.* Como quien dize: Vosotros a quien he fauorecido y regalado tanto, aueys de recibir escandalo con lo que vieredes passar por mi esta noche, y me desampararèys y vendreys a perder la Fe, o titubear en ella, pero no desespereys por esto, porque yo resucitarè, y os recogerè en Galilea. Esto dixo para humillarlos por vna parte, y abaxar los humos de su ambicion, auisandoles de la flaqueza y cobardia que auian de tener, y por otra parte para preuenirlos porque no desesperassen, ni se amilanassen por su cayda, prometiendoles que los visitaria. Y de ambas cosas he de sacar auiso para viuir con temor, de no me escandalizar, y dexar a Christo, y para no desesperar. Si alguna vez le dexare, pues tan benigno se muestra en querer recibirme.

Matth 26. Marci. 14. Luca. 22. Ioan. 13. Zachar. 13

A esto respondio Pedro. *Aunque todos se escandalicen, yo no me escandalizarè, antes estoy aparejado para yr contigo a la carcel, y a la muerte.*

En las quales palabras se descubre, que el feruor sin humildad, es causa de muchos yerros. Tres cometio Pedro aqui. El 1. fue cõtradezir a Christo, que fue vn modo de no le dar credito a lo que auia dicho. El 2. fue presumir de si mas q̃ delos otros, anteponiendose a ellos. El 3. fue, presumir de sus fuerças mas de lo que podia, y jactarse dello. De aqui resultò, que los demas Apostoles, por no quedar inferiores a Pedro, y no ser nota

1
2
3

Universidad de Deusto
Biblioteca



dos de cobardes, todos dixeron lo mismo, que estauan aparejados a seguir a Christo, hasta morir. Y si esto dixeran con humildad, pidiendo a su Maestro que los ayudara, no errarana, pero como nacia de presumpcion, no fue agradable a Christo nuestro señor, el qual pudiera responderles aquello de Hieremias: Oydo hemos la soberuia de Moab, en gran manera es soberuio. Yo conozco su jactancia, y que no es conforme a ella su fortaleza, ni aun hara lo poco que podia. Lo qual se cumplio a la letra en los Discipulos: pero Christo nuestro señor, dexando a los demas, se boluio a Pedro y le dixo: *Digote de verdad, que antes que el gallo cante, me negaras tres vezes.* Que fue dezirle: Tu que presumes mas que todos, te escandalizaras mas que todos esta misma noche, porque en ella me negaras tres vezes. Parece que permitio nuestro Señor estas tres negaciones de Pedro, en castigo de los tres yerros que cometio en las palabras que dixo, como despues veremos.

*Hiere. 48.*

De donde sacarè auiso para no presumir de mi, ni anteponerme a otros, sino con humildad temiendo mi flaqueza, supplicarè a nuestro señor, no me dexe de su mano, porque soy tal, que aunque todos no se escandalicen, yo me escandalizarè, si el no me fauorece. Mira Dios mio esta gran flaqueza mia, y compadecete della, porque si tu no me ayudas, en qualquiera ocasion de escandalo, serà cierta mi caida.

## Tercero punto.

LO tercero, se ha de considerar otro auiso que Christo nuestro señor dio a Pedro, y de camino a los demas Discipulos, diziendo: *Mirad que Sathanas ha desseado y pedido criuaros como trigo: pero yo he rogado por ti, o Pedro, para que no falte tu Fè, y tu despues de conuertido, confirma a tus hermanos.*

*Luca. 22.*

En las quales palabras se encierran tres grandes auisos. El primero, que Sathanas su aduersario auia pedido licencia para tentarlos, porque sin esta licencia no pudiera, como ni pudo tentar a Iob, ni aun entrar en los puercos, ni hazerles daño. Pero concedioselo la licencia, porque assi conuenia: porque dado caso, que el Demonio pretendia turbarlos y esparcirlos, como quien criba trigo sin tiento alguno, pero Dios nuestro señor pretendia conuertir aquella tentacion en prouecho suyo, para



ra q̃ quedassen mas humildes y puros en adelante, como el trigo bien cribado queda limpio de la neguilla, y paja. Y esto me ha de ser motiuo de consuelo quãdo soy tentado, imaginando que la tentacion es como el cribo, y aunque el Demonio me cribe con furia, no para apurarme, sino para derribarme, pero la diuina protection suele cercar el cribo, y defender al que es cribado, y tener la mano al Demonio con tal tiento, que no derribe sino limpie y perficione: y no me faltarà esta protection, si con humildad, y confiança acudo a la Diuina misericordia.

El segundo auiso, fue que el auia rogado por Pedro, para que no desfallecieste, ni faltasse su Fe, dandole a entender, que sin duda pereciera, y Sathanas preualeciera contra el, hasta del todo destruyrle, sino fuera por su oracion, y protection. O amantissimo Iesus, supplico a tu Diuina Magestad que si dieres licencia a Sathanas que me cribe como a trigo, tu seas mi abogado y protector, para que no desfallezca mi Fe, ni falte en la charidad: conuierte Señor la tentacion en mi prouecho, para que la affliccion que padeciere, sirua de apurarme en el crisol, apartando de mi todo lo malo que tuniere. *1. Cor. 10.*

El tercero auiso fue, *Y tu despues de conuertido, confirma a tus hermanos.* En lo qual se descubre la misericordia deste Señor, con que templò el rigor passado, porque como le reuelò que auia de negarle tres vezes, assi le reuelò que se conuirtiria, para que no desesperasse quando se viesse caydo. Iten, le exorta a que se muestre agradecido por la merced que recibirà en su conuersion, ayudando el a sus hermanos, para que tambien se conuirtiessen, donde se vee la charidad de Christo nuestro señor para con los suyos, pues no le dixo, quando te conuirtieres, dame muchas gracias porque rogue por ti, sino confirma a tus hermanos en la Fè y confiança: mira por ellos, ayudalos en lo que fuysse ayudado, y en esto me pagaras algo de lo mucho que por ti he hecho.

## Meditacion XV III. del Sermon que Christo nuestro Señor hizo despues de la cena.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ACabada la cena, hizo Christo nuestro señor a sus Apostoles vn deuotissimo y excelentissimo Sermon, en el qual exercitò marauillosamente los tres principales officios que tuuo de Maestro, consolador, y abogado. Como Maestro les exortò a heroycos actos de virtud, como consolador les hizo grandes promesas para su consuelo, y como abogado rogò por ellos a su eterno Padre, como se yrà ponderando en esta meditacion y en la siguiente.

## Primero punto.

*Del amor de Dios.*

COmençando por el amor de Dios que es el primero y supremo mandamiento, en este Sermon exortò Christo a sus Apostoles, a que le amassen, trayendoles grandes razones para ello. Entre otras cosas les dixo: *Como el Padre me amò, assi os he amado, permaneced en mi amor.* Como quien dize: El amor que os he tenido, no es como quiera, sino como el amor que mi Padre me tiene, comunicandoos de gracia muchos de los dones que mi Padre me ha dado, y por esto os auiso que permanezcays en mi amor, procurando de vuestra parte conseruar este amor que os tengo, para q̃ yo por vuestra culpa no dexe de amaros, y procurando tambien amarme como yo os amo, porque amor no se paga sino con semejante amor, y el amor mueue a ser amado. O amador dulcissimo, con que palabras mas encarecidas podias declarar la grandeza del amor que nos tienes, que con dezir que nos amauas, como tu Padre te amò: y con q̃ razones mas efficazes nos podias mouer a que te amassemos, que con dezirnos la grandeza del amor con que nos amas. O si pudiesse amarte con vn amor semejante al tuyo, pues con tu amor quieres ser amado.

*De la obediẽcia alos mãdamiẽtos. Ioan. 14.*

Lo segundo les dixo, como este amor principalmente se descubria en la obediencia, y guarda de sus mandamientos, trayendoles grandes motiuos para ello, y assi les dixo: *Si me amays, guardad mis mandamientos. El que guarda mis mandamientos esse es el que me ama, y el que me ama serà amado de mi Padre, y yo le amare, y le manifestare a mi mismo. Si alguno me ama, guardarà mis palabras, y mi Padre le amarà, y ambos vendremos a el, y haremos morada con* En las quales palabras nos enseña, que el verdadero amor de Dios, no està ocioso, ni viue a su libertad, sino trabaja por cumplir la voluntad de Dios, y en esto se encierran tres gra-





des bienes. El primero ser amado del eterno Padre con especiales señales de amor, y si tan gran bien es ser amado, y querido de los Reyes de la tierra, quan gran bien serà ser amado del Rey del cielo, porque nada puede faltar al que priua con tal Rey?

2 El segundo, que el Padre y el Hijo, y por consiguiente el Espiritu Sancto morarán dentro del, y estaran en su alma, rigiendola, regalandola, ayudãdola, y teniendo especial cuydado della.

3 El tercero es, que Christo se les manifestarà, assi en esta vida por la luz de la Fè muy esclarecida con la gracia de la contemplacion, como en la otra, por la vision beatifica con que se vee a Dios claramente. O dichosos los que aman a Christo, cumpliendo sus mandamientos, pues tan grandes bienes alcançarã por ello. O alma mia, ama obedeciendo, y obedece amãdo, para que te purifiques con esta obediencia de charidad, y veas al que amas, y te gozes con su vista por todos los siglos. Amen.

Lo tercero, pusose assi mismo por exemplo, y dechado de todo esto, diziendo: *Si guardaredes mis mandamientos, permanecereys en mi amor, como yo guardè los preceptos de mi Padre, y permanezco en su amor.* Assi en el amor que el me tiene, como en el que yo le tengo, de modo que la guarda de los mandamientos de Dios conserua el amar nosotros a Dios, y el ser amados del, y todo a imitacion de Christo, mirando como guardò el estos mandamientos, poniendo su vida por cumplirlos. O amado mio, desseo cumplir la voluntad de tu Padre, como tu la cumpliste, amandole como le amaste, para ser amado del como tu lo fuiste. *Diligam te, sicut diligor à te.* Amete como me amas. Y pues me mandas que te ame, dame lo que me mandas, para que pueda amarte como quieres. En la sexta parte se dirà mas largamente deste punto. *Ioan. 15.*

## Segundo punto.

*Del amor de vnos con otros.*

COn el precepto del amor de Dios, anda jũto el precepto del amor del proximo, al qual exortò Christo N. S. a sus Apostoles tres vezes en este Sermon con palabras muy encarecidas.

La primera vez les dixo: *Vn mandamiento nueuo os doy, que os ameys vnos a otros como yo os amè: y en esto conoceran que soys mis Discipulos, si tuuieredes amor vnos con otros.* Llama a este, mandamiento nueuo, porque el le renouò, que estaua muy cayda, y le puso en perfection, y como fundamento de la ley nueua, q̃ toda *Ioan. 13.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



es ley de amor, y por el somos semejantes al Adam nueuo, y somos renouados en el espiritu, y alcançamos la nueua dignidad de hijos de Dios, por la adopcion de Christo, y por que nos pone nueuo dechado y exemplo de amor. El precepto de amor antiguo dezia: Amaras a tu proximo como a ti mismo. Este precepto nueuo dize, que le amemos como Christo nos amò. Esto es, con la pureza y feruor, y con la intencion que el nos amò, a semejança suya, queriendo y procurando para nuestros proximos, principalmente los bienes espirituales, aũque sea con perdida de nuestras comodidades temporales. Y para que estimemos este amor, dize, que este ha de ser la diuisa y señal destos Discipulos, por la qual han de ser conocidos por tales, que fue dezirles: Los Discipulos de Moyses son conocidos por la observancia de las ceremonias de la Ley: los del Baptista por ayunos y asperezas: los de los Phariseos por el vestido y ceremonias exteriores: los de los Philosophos por dichos y sentencias agudas: pero los Discipulos de mi escuela, por el amor de vnos con otros: y aunque pueda auer otras señales, como son la Fè, la prophezia, los milagros y otras obras muy glorioſas: pero esta del amor es la certissima, y puede hallarse en todos, sin la qual las demas son imperfectas. Y por esto dixo el Sabio, que los hijos de la Diuina sabiduria, son la Yglesia y Congregacion de los justos, cuya nacion y condicion propria es obediencia, y amor: porque como las naciones del mundo se conocen por los lenguages o trages, o por los fueros, y otras señales exteriores, assi la nacion de los hijos de la Sabiduria encarnada, que es Christo se conoce por obediencia y amor de Dios, y de vnos con otros entre si. O Maestro dulcissimo, dame la señal de los que cursan en tu escuela, para que por ella no solamente yo sea conocido, sino tãbien tu seas glorificado, pues la virtud del Discipulo es gloria de su Maestro.

*En el p. 3. dela meditaciõ significe.*

*Eccles 3.*

La segunda vez les dixo: *Este es mi precepto que os ameys vnos a otros como yo os amè, ninguno tiene mayor amor que este, que es dar la vida por sus amigos.* En las quales palabras al mandamiento del amor, que llamò nueuo, llama ahora suyo, porque aunque los demas sean tambien suyos, pero este lo es por excelencia: es suyo porque en el funda su Ley, y se precio de guardarle perfectissimamente, y porque le estima en mas que a los otros, y con el haze a los nombres suyos, sus hijos, sus amigos, y sus fieles siervos,

*Ioan. 15.*



nos, y con el les da sus cosas proprias. Esto es su gracia, y la herẽcia de la gloria, y a si mismo se da por suyo. Finalmente es precepto suyo, porque el mismo se pone por dechado deste amor, cuya suprema perfection consiste en dar la vida si fuere menester por sus amigos. Esto es, por aquellos a quien ama, como el la dio por nosotros. O amador infinito, que diste la vida por todos, porque a todos amaste: y aunque erán tus enemigos, la ofreciste por ellos, para conuertirlos en amigos, dame vn amor tan perfecto como este, pues no es razon quiera yo mi vida siẽdo tan vil y miserable, mas que tu, quisiste la tuya siendo tan preciosa y admirable.

*Ad Rom. 5.*

La tercera vez les dixo: *Estas cosas os mando, que os ameys vnos a otros.* En las quales palabras claramente da a entender, q̃ todas las cosas que mandò en su Ley, y todos los demas mandamientos estan cifrados en este vno del amor, y por esto dixo estas cosas os mando, que os ameys, porque si os amays, con esto cumplireys todas las demas, porque el cumplimiento de la Ley, es el amor. Tres vezes repite este precepto, para que este mas firme en el coraçon, y todas tres le llama precepto, con no auer vsado deste vocablo, quando les encargò que le amassen, como quien dize: Para que me ameys, no sera menester diga yo que os lo mando, porque el amor que os tengo, y los bienes que os he hecho, estan diziendo que me ameys: mas para que ameys a vuestros proximos, quiero mandarlo expressamente vna, y dos y tres vezes, porque no os descuydeys en este amor.

*Ioan. 15.*

*Ad Rom. 13*

## Tercero punto.

*De la oracion y cõfiança.*

OTras tres vezes exortò Christo nuestro Señor a sus Apostoles en este sermon al exercicio de la oracion, declarandoles la confiança, y las demas condiciones que auian de acompañarla.

Lo primero les dixo: *El que cree en mi, harà las obras que yo hago, y otras mayores, porque voy al Padre, y qualquier cosa que pidieredes en mi nombre la hare, para que el Padre sea glorificado en el Hijo, y si me pidieredes alguna cosa en mi nombre, tambien la hare.* En las quales palabras nos enseña, que la oracion con la Fè viua, y esperãça cierta en su palabra, es poderosa para alcançar del Padre eterno, y del mismo Christo fuerças y poder para hazer obras marauillosas,

*Ioan. 14*

Universidad de Deusto
Biblioteca



llosas, semejantes a las que el hizo en este mundo, assi obras de virtud y santidad, como obras de milagros mayores que los suyos si fuere menester, y para certificarnos desto, repite lo mismo segunda vez, y dize que es gloria de su Padre, conceder esto por su Hijo, para que entendamos quan de buena gana lo cumpliran ambos.

*Ioan. 15.* Lo segundo les dixo: *Si permanecieredes en mi, y mis palabras permanecieren en vosotros, todo lo que quisieredes pedireys, y darseos ha.*

*Obediẽcia cõ amor haze ser oyda la oracion.* En las quales palabras nos enseña la marauillosa eficacia, y trauaçon de la oracion con la vnion a Christo por amor y por obediẽcia a sus palabras, porq̃ en manos de la voluntad vnida desta manera con Christo, se pone el querer y el pedir, y Christo se obliga a conceder lo que pidiere: lo qual se entiende quãdo quiere, y pide, mouida desta diuina vniõ, y segun ella, la que nunca quiere mas de lo que Dios quiere, ni pide sino lo que dà gusto a Dios, porque no tiene voluntad propria, sino la de

*3 p. q. 21. ar. 4.* Dios toma por suya: y por esta razon dize S. Thomas q̃ siẽpre se cumple la oracion de los que desta manera oran. O Dios de mi alma, cõcedeme q̃ siẽpre estẽ vnido cõtigo, y tus palabras y preceptos estẽ siẽpre vnidos cõmigo, amãdolos y cũpliẽdolos de coraçon, porq̃ cierto estoy, que si te amo, y obedezco, y cierto mis quereres cõforme a la ley del amor, quãto quisiere puedo pedir, y quãto pidiere me daras, porq̃ gustas de hazer placer a quiẽ te le haze, y de cũplir la voluntad del q̃ siẽpre cũple la tuya. ¶ Lo 3. les dixo: *De verdad, de verdad os digo, si alguna cosa pidieredes al Padre en mi nombre, el os la darà: hasta ahora no aueys pedido nada en mi nombre, pedid y recibireys, para q̃ vuestro gozo sea lleno.*

*Psalm. 144 1. Ioan. 3.* *Ioan. 16.* En las quales palabras cõ grãde affeueraciõ les haze vna solemne promesa, de q̃ se les darà quãto pidierẽ en su nõbre, y luego les exorta a q̃ vsen della, para que por la experiencia prueuẽ su verdad, y se gozen enteramente quando la vieren cumplida. Para que se entienda la excelencia desta promesa, se ha de ponderar, quien es el que la haze, a quien se haze, quien la ha de cumplir, a quien se ha de pedir, porque titulos, que cosas, y con que modo.

*De la promesa de nuestras oraciones.*

El que haze esta promesa es el Hijo de Dios viuo, cuyo nõbre es fiel y verdadero, y la misma verdad y sabiduria infinita, q̃ ni puede engañarse, ni engañarnos, y sabe muy bien lo que promete, y lo que puede y quiere cumplir, y conuiene que



se cumpla, y assi de todas partes es certissima. A quien se haze, es a los Discipulos de Christo, que estauan con el en aquel cenaculo, auiendose ya salido Judas, que es dezir, haze se solamente a los que creen en Christo, y esperan en el, y desean seruirle, y obedecerle como Discipulos, y no a los peccadores rebeldes y obstinados que se apartan de su escuela, y obediencia. Y en este sentido dixo el otro ciego, que Dios no oye a los peccadores, y el Sabio dize, que quien cierra su oydo para no oyr la Ley, su oracion serà desechada. Pero aunque sean peecadores, si desean no serlo, sino ser Discipulos de Christo, tambien tienen parte en esta promesa, quando piden ser admitidos a su escuela, porque nuestro Padre celestial da su espiritu bueno al que se le pide, para dexar de ser malo, pero mas especialmẽte gozã della los q̃ permanecẽ en Christo, y sus palabras permanecẽ en ellos, como està dicho. El q̃ la ha de cũplir, ò a quiẽ se ha de pedir es el Padre, esto es aquel Señor q̃ por excelencia merece este nõbre, y es Padre amoroso, cuydadoso, y todo poderoso para dar a sus hijos quãto le pidierẽ, mucho mejor que todos los padres de la tierra, porque da sin perder nada y sus gustos son dar a todos. Y por esto dixo Christo N. S. *Si vosotros siendo malos days a vuestros hijos los buenes que aueys recibido, quãto mas vuestro Padre celestial, que por naturaleza es bueno, darà su buen espiritu a qualquiera que se le pidiere.* *Ioan. 15.* *Luca 11.* Tambien ha de cumplir esta promesa el mismo Hijo de Dios, que nos amò tanto que murio por nosotros, y es tan liberal y amigo de dar, que se dà a si mismo, y nos manda que pidamos, por el desseo que tiene de darnos. Y finalmẽte tãbiẽ la ha de cũplir el Espiritu Sancto, q̃ es vno con los dos, el qual (como dize el Apostol) pide por nosotros, inspirãdonos a pedir, por las ganas q̃ tiene de dar. Los titulos para pedir sõ el nõbre de Christo: esto es, la bõdad de Christo cõ todas sus virtudes y merecimiẽtos, y por los trabajos de su vida y muerte, y por los seruicios q̃ hizo al Padre, y por su gloria y hõra, para q̃ sea su nõbre glorificado. De suerte q̃ no tengo de pedir en mi nõbre, ni cõfiando en mi virtud, ni en mis merecimientos, ni para gloria de mi nombre, sino dexando todo esto, y desconfiando de mi, estriuar en Christo mi Señor, y ordenar lo que pidiere para gloria suya. *Ad Rom. 8.*

Las cosas que abraça la promessa, son todas las q̃ son decẽtes y conuinientes, a la bondad del Padre que las ha de dar, y al nõ

Universidad de Deusto
Biblioteca



bre, y virtud del Hijo por quien se piden, y a la necessidad del que las pide, para bien de su alma, o de otros para quien pide, sin poner tassa en esto, pues no la puso el que hizo la promessa. De donde se sigue, que pues Dios quiere ser largo en dar, no tengo de ser yo corto en pedir, sino pedir como quien pide al liberalissimo Dios: y pedir (como dize Christo) *Vt gaudium vestrum sit plenum* Que nuestro gozo sea lleno. Esto es pedir, no primeramente cosas terrenas, que no pueden dar gozo lleno, sino las cosas celestiales, y essas no cortamente, sino con tanta abundancia que llenen nuestro gozo, y harten nuestro desseo, primero en esta vida temporal, y despues en la eterna.

*Ex D. Basilio de cons tit. monast. cap 2.*

1

El modo con que se ha de pedir, es con grande Fè y confiança en la bondad y liberalidad del que promete, y ha de dar lo q̃ se pide, y en los merecimientos del medianero por quien se pide. Esta es la Fè, de quien dixo Christo nuestro Señor, por San Marcos, *Habete fidem Dei*: tened Fè de Dios. Esto es, vna Fè que sea grandissima, Fè digna de Dios, Fè altissima, que dexando todo lo baxo dela tierra, põga sus anchuras en el cielo, y espere de Dios todo lo que ha prometido, estriuando en su palabra, y en quien el es. Esta es, la Fè que en otras partes compara al grano de mostaza, de la qual se dixo en la tercera parte. Con esta Fè se ha de juntar grande perseuerancia hasta que nuestro gozo sea cumplido, esto es, hasta que por experiencia veamos que somos oydos, y nos gozemos dello, y alcancemos el gozo lleno que se recibe con los dones que nos dan O Redemptor del mũdo, que tan liberal eres en prometer, y tan fiel en cumplir lo q̃ prometes: gracias te doy por esta liberalidad y fidelidad que en todo muestras, supplicote me des gracia para que te pida lo que me mandas pedir, y con el modo que quieres que lo pida, para q̃ mi gozo sea lleno, recibiendo lo que pido, y gozandome con tus dones, y mucho mas contigo dador dellos, porque nunca mi gozo será lleno, sino es teniendote a ti, q̃ eres mi summo gozo, por todos los siglos. Amen. Lo que resta desta promessa, pondremos en la quinta parte.

*Marci. 11. Iacobi. 1.*

2

## *Quarto punto.*

*Razones de cõsuelo en los trabajos*

GRan parte del Sermon gastò Christo nuestro señor, en animar a sus Apostoles, y consolarlos en los trabajos presentes y en otros que despues auian de padecer en el mundo, trayendoles muchas razones, de las quales apuntarè algunas (aunque no por el mismo orden) para que nos siruan de puntos que medite, y de motiuos para consolarnos y alentarnos a sufrir con paciencia las persecuciones y trabajos que nos succedieren.



La primera razon, es por el exemplo de lo que el mismo Christo padecio. *Acordaos (dize) de las palabras que os he dicho: No ha de ser el siervo mayor, o mas priuilegiado que el Señor, si a mi persiguieron, tã bien persiguiran a vosotros. Echaros han de las Synagogas, y vendra hora en que quien quera que os matare, piense que haze seruicio a Dios: y estos trabajos os vendran por mi causa.* O dichosos trabajos, cuya causa es Christo, y por los quales somòs semejantes a Christo: no quiero Señor mio priuilegio de exempcion de trabajos, pues siendo yo vuestro siervo, es grande honra mia passar por la ley que passo mi Señor.

*Ioan. 15.*

La 2. porq̃ ser perseguidos, es señal y prẽda de que no son del bando reprouado del mundo, y por consiguiente que son del vando de Christo, y de sus escogidos. *Si el mundo (dize) os aborrece, sabed que primero me aborrecio a mi: si fueredes del mundo, el mundo amara lo que es suyo: mas porque no sois del mundo, sino yo os escogi y saque del mundo, por esso os aborrece el mundo.* O buen Iesus, de tu bando quiero ser, y no del mundo: y si el mundo me aborreciere y persiguiere, desto me alegrarè, porque tu bolueras por mi, pues me persigue por ti.

*Ioan. 16.*

La tercera, porque estos trabajos y tristezas se conuertiran presto en gozo. *Assi como la muger quando pare, tiene gran tristeza, y dolor, pero despues se goza por el hijo que le ha nacido en el mundo.* Y el mismo hijo q̃ le fue causa de su dolor, es despues causa de su gozo: el dolor durò poco tiempo, el gozo mucho, y es tan grande que haze oluidar los dolores del parto. Assi tambien vosotros teneys tristeza por mi ausencia y por mi muerte, pero yo resucitarè, como quien de nueuo nace en el mundo, y conuertirè vuestro llanto en gozo. Terneys grandes dolores como de parto, predicando mi ley, y haziendo lo que os mando, porque se leuantaran grandes persecuciones contra vosotros: pero esso mismo que os diere tristeza, serà ocasion de alegria tan grande, que os haga echar en oluido la tristeza passada, por el fructo que della cogistes: el dolor durarà poco tiẽpo, pero el gozo sera perpetuo, porque ninguno os le podra quitar. O alma mia, no codicies el gozo del mundo, pues ha de parar en llanto, esco

g^a

Universidad de Deusto
Biblioteca



Iacobi. 1. Ad Rom. 8. ge la tristeza, y el dolor por Christo, pues se ha de conuertir en gozo, ama las tribulaciones, y luego hallaras gozo en ellas.

La quarta, porque en el cielo ay moradas eternas, donde seran aposentados por Christo los que aca padecen por su amor.

Ioan. 14. *No se turbe (dize) vuestro coraçon, creed y confiad en Dios y en mi, porque en la casa de mi Padre ay muchas moradas, y yo voy a aparejaros el lugar que aueys de tener y boluerè por vosotros, y os lleuarè conmigo, para donde yo estoy, alli esteys goçando de mi compañia y de mi gloria.* O

Ad Heb. 13 ma mia, no te tubes ni afflijas con tus trabajos, porque la moda deste mundo es como de paso, y Christo vendra por ti en la hora de tu muerte, para premiarte lo que vuieres padecido en vida, colocandote con summos gozos en sus eternas mo-das.

La quinta, porque en medio de los trabajos desta vida viene Christo nuestro señor a visitarnos, y ayudarnos, y assi dize

Ioan. 14. *No os dexarè huerfanos, yo boluere a vosotros: no se turbe vuestro coraçon ni tema, pues os he dicho que voy y vengo a vosotros.*

Ioan. 16 *vn poco no me vereys, y de ay a poco me vereys, y se gozarà vuestro coraçon, y ninguno os podrà quitar el gozo que yo os diere.* O Padre amantissimo, que nunca dexas huerfanos a tus hijos, aun quando a su parecer estas ausente dellos, porque nunca lo estas para mirar por su bien, deseo no me turbar con mis trabajos, pues tan presto has de venir a visitarme y consolarme en ellos: dame Señor el gozo interior del qual ni el Demonio, ni el mundo, ni criatura alguna me pueda priuar, porque posseyendo este gozo, me serà sabroso qualquier trabajo.

La sexta porque aunque sean atribulados, son amados del

Ioan. 6 Padre eterno. *Quando yo (dize) no rogarà por vosotros, sabed que el Padre os ama porque me amastes y creistes que sali de Dios.* Como quien dize, no os turbeys ni temays, ni perdays la confiança y el animo en medio de los trabajos, que padecieredes por mi causa, porque son prendas de que mi Padre os ama, por el amor q̃ me mostrays en padecer por mi: y si el Padre os ama, el os amparara, y consolara, pues vn Padre tan amoroso y poderoso, no puede faltar al consuelo de sus hijos. O Padre amantissimo, no quiero otro consuelo en la tierra, sino saber que me amas, porque si me amas, nada me puedo faltar, pues no sabes amar, y desamparar.

La septima razon de consuelo es, por las grandes prendas de confian-



confiança que tenemos para salir con la victoria de todos los enemigos que nos persiguen. *En el mundo (dize) tendreys aprietura, pero confiad que yo vencì al mundo.* Esto es, yo vencì al Demonio Principe deste mundo, y vencì la fiereza de los trabajos y persecuciones, y vencì al pecado y a la muerte: y en virtud de mi victoria podeys seguramente confiar que vencereys, pues yo vencì para vosotros, y estoy en vosotros peleando para vencer. Gracias te doy Padre eterno, por la victoria que nos das por tu Hijo Iesu Christo, y pues tuya ha de ser la victoria y gloria della, no quiero dudar ni desconfiar de q̃ podre alcançarla.

Ioan. 16. 1. Cor. 15

Otras razones de consuelo trae Christo nuestro señor funda-das en la venida del Espiritu sancto, las quales dexo para la quinta parte, en las meditaciones de su venida.

Medit. 17. y. 22.

## Meditacion XIX. De la oracion q̃ Christo nuestro Señor hizo a su Padre al fin del Sermon de la cena.

Esta oracion de Christo nuestro señor es vn viuo y perfectissimo exemplo de todas las cosas que han de concurrir en vna oracion feruorosa y excelente, quanto a las personas por quien se ha de orar, y las cosas que se han de pedir, y los titulos q̃ se han de alegar, y el ordẽ q̃ en esto ha de auer. Reduzirlahemos a tres puntos, por tener ella tres partes: porq̃ primero oro en quanto hõbre por si y por sus cosas, luego oro por sus Apostoles que tenia presentes, y estauan a su cargo, y despues por todos los escogidos, y por todos los fieles que auia de auer hasta la fin del mũdo, y este orden pide la charidad bien ordenada, y es el que debemos guardar en la forma y manera que Christo nuestro Señor le guardò.

Ioan. 17.

D. Th. 3. p. q. 21. ar. 3.

Ordẽ q̃ se à de tener ẽ el pedir para si, y para otros.

### Primero punto.

Estando Christo N. S. en pie, en presencia de sus Apostoles, leuãtado los ojos al cielo cõ voz clara oro a su Padre por si mismo diziendo: *Padre llegada es la hora, clarifica a tu Hijo, para q̃ tu Hijo te clarifique a ti.* ¶ Aqui se ha de põderar lo 1. la reuerẽcia interior y exterior cõ q̃ Christo oraua: la duocion q̃ mostrò leuãtando los ojos al cielo: la voz tã tierna y palabras tã regaladas y sentidas q̃ dezia para enseñar a sus Apostoles con este exemplo, como

quien

Universidad de Deusto
Biblioteca



auian de orar, y para consolarlos con el cuydado que dellos mostraua tener.

Lo 2. se ha de ponderar lo que pidio en esta oració, es a saber, que fuesse clarificado en el tiempo de su Pasion con milagros para que se descubriesse, que aunque padecia cosas tan ignominiosas, era Hijo de Dios. Item, ser tambien clarificado con la claridad y gloria de la Resurrection y Ascension a los cielos, y ser clarificado en el mundo, y conocido de los hombres por Hijo de Dios, y para que se entendiesse que no pedia esto por su propria honra, añade, pidolo Padre para que tu Hijo te clarifique a ti. Esto es, para que por mi gloria y en ella seas glorificado, y para que yo despues de clarificado por ti, de nueuo te clarifique, y publique tu gloria a mis Discipulos, y por ellos a todo el mundo.

Desta oracion de Christo nuestro señor tengo de vsar en muchas maneras. Vnas vezes pidiendo al Padre eterno clarifique a su Hijo en todo el mundo, entre todos los infieles, dandole luz para que le crean y glorifiquen como a Hijo suyo, para que con esto sea el mismo Padre más glorificado, y con este espiritu le diré muchas vezes. *Pater, clarifica filium tuum, vt filius tuus clarificet te.* Padre, clarifica a tu Hijo vnigenito Iesu Christo, para que tu seas en el, y por el clarificado en todo el mundo.

Otras vezes apropiaré a mi mismo esta oracion, pidiendo al Padre eterno que clarifique a mi miserable, è indigno hijo suyo, con la claridad de su gracia, y obras excelentes de virtudes, no para honra mia, sino para gloria suya, y para que yo le glorifique y predique sus grandezas: y assi con este espiritu pidiendo para mi, diré: Padre, clarifica a tu hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti, y no es atreuimiento vsar desta oracion, porque supuesto que Dios quiere que le llame Padre, bien puedo llamarme yo hijo. Y si no tuuiere tanto animo, en lugar desta palabra hijo, põdre esta palabra sieruo, o esclauo, diziendo: Dios mio, clarifica a tu sieruo, para que tu sieruo te clarifique a ti: Padre ama a este esclauo tuyo, para que tu esclauo te ame a ti.

Lo tercero, con esta oracion juntò Christo nuestro señor titulos para lo que pedia, diziendo: *Yo te he clarificado en la tierra, y acabado la obra que me encomendaste: clarificame pues, o Padre cerca de ti mismo, con la claridad que tuue cerca de ti, antes que el mundo fuesse.* Como quien dize, justo titulo tengo para pedir esto, porque



que yo he procurado siempre tu gloria en la tierra, y he obedecido a tu voluntad, cumpliendo todo lo que me has mandado, justo es que tu me clarifiques con la claridad, y con el premio q̃ me tienes señalado en tu predestinacion eterna. De donde se han de sacar dos cosas. La primera, que los varones perfectos quando piden algo a nuestro señor, pueden (como arriba se dixo) con humildad, alegarle los seruicios que le han hecho, buscando su gloria, y obedeciendo a su voluntad, y quando la conciencia les da testimonio desto, piden con gran confiança. O Padre amantissimo, si pudiera dezirte con verdad, que siempre te he clarificado en la tierra, y acabado la obra que me has encomendado! pero muy al contrario he viuido, buscando mi gloria con menoscabo de la tuya, y atropellando tu voluntad, por hazer la mia: y assi te suplico, no como fiel criado, sino como pobre necessitado, que me clarifiques con tu gracia, para que de oy mas te clarifique sobre la tierra, y acabe todo lo que me has encomendado.

*En la introduccio de la obra. §. 2.*

La segunda, es que la oracion es medio para negociar las cosas que Dios tiene ordenadas en su eterna predestinacion: y assi no hemos de faltar en la continua oracion, pues quiza por ella se nos ha de dar lo que Dios ha predestinado para nuestra saluacion, y assi le hemos de pedir con instancia, no la gloria del mundo cerca de los hombres, sino la gloria cerca de Dios, para la qual nos tiene señalados.

*D. Th. 2. 2. q. 83. ar. 2. ex D. Greg. 1. dialog. cap. 2.*

## *Segundo punto.*

LVego se ha de considerar la oracion que Christo nuestro señor hizo por sus Apostoles, en la qual primero declarò por quien rogaua, diziendo a su Padre: *No ruego por el mundo, si no por estos que me diste, porque son tuyos.* Llama mundo la muchedumbre de los reprouados, rebeldes a Dios, y a su ley: los quales por su culpa se hazẽ indignos de que Christo nuestro señor ore por ellos, quanto a la eficacia de su oracion, la qual no tiene en ellos effecto. Y assi dize que ruega por los Apostoles escogidos del Padre, *Quia tui sunt*, Porque son tuyos, tus amigos, tus sieruos fieles, tus escogidos, y los tienes debaxo de tu amparo. Este titulo es marauilloso para alegar a Dios en nuestras oraciones, diziendole: Padre celestial, fauorece a los que me has

Universidad de Deusto
Biblioteca



has encomendado, y da tu ayuda a todos los fieles porque son tuyos. Dios mio mira por mi alma y cuerpo, y por todos los sentidos y potencias que me diste, porque son tuyas. Conserua los desseos y propositos buenos que me has dado, porque son tuyos. Quien ay que no mire por lo que es suyo, *Tuus sum ego* *Psalm. 118* *saluum me fac.* Tuyo soy saluame, tuya es mi alma saluala, tuya es mi entendimiento illustrale, tuya es mi voluntad, rigela, &c. No permitas Señor que yo sea parte del mundo, por el qual no ruegas, porque si me excluyes de tu oracion, tambien quedaré excluydo de tu Reyno.

Despues desto pidio Christo para sus Apostoles tres cosas excelentissimas. La primera fue, diziendo: *Padre santo, en tu nombre y por tu gloria guarda a estos que me diste, para que sean vna cosa como yo y tu lo somos.* En las quales palabras pide al Padre eterno mire por ellos, y los conserue, dandoles vnion de charidad entre si mismos y con Dios, no vnion qualquiera, sino perfectissima, y a semejança de la que el Padre y el Hijo tienen en vnidad de essencia. De modo que como los dos por ser vn Dios tienen vn mismo sentir y querer y obrar, assi ellos se conformen en todo con el sentir de Dios, y con su Diuina voluntad, obrando solamente lo que Dios quiere que obren, y conuiniendo todos en esta vnion con Dios, quedaràn tambien vnidos entre si. *Vnion de charidad.*

La segunda cosa q̃ pide, es los libre de todo lo que es contrario a esta diuina vnion, diziendo: *No te ruego que los saques del mundo, sino que los libres del mal.* Que es dezir, en el mundo han de padecer grandes persecuciones y trabajos: no te pido Padre mio que los saques del mundo, porque conuiene se queden en el, sino que los libres de lo malo. Esto es, del peccado, de la disunion y discordia, del Demonio, y de todo mal eterno, dexando que viuan en el mundo, sin que se les pegue el mal del mundo.

La tercera cosa que pide es, los de la plenitud de todas las virtudes, diziendo: *Santificalos en verdad, pues yo me santifico por ellos para que ellos queden santificados en verdad.* Que es dezir, no solamente los libra del mal, sino santificalos con abundancia de virtudes verdaderas, libres de toda hypocresia y fingimiento, conformes a la verdad que yo les he predicado, pues yo me he cõsagrado y offrecido en sacrificio y Hostia sancta, por ellos.



zelos Sanctos. Por todo esto se vee como Christo nuestro señor, quiere que pidamos en la oracion cosas grandiosas, dignas de Dios, alegandole principalmente dos titulos. Vno, la gloria y Magestad de su sanctissimo nombre: otro, la sanctidad del sacrificio que el mismo offrecio por nosotros en la Cruz. O Padre soberano, oye la oracion de tu Hijo vnigenito, librandome de lo malo que inficiona el mundo, y sanctificandome con verdadera sanctidad, para que goze de la vnion que tienes con el, vnido contigo en perfecta charidad. Amen.

## Tercero punto.

VLtimamente se ha de considerar la oracion que hizo por todos los demas fieles, pidiendo para ellos los bienes de gracia, y la vida eterna. Lo 1. dixo: *No ruego solamente por ellos, sino por todos los que por su predicacion han de creer, para que todos sean vna misma cosa, y como tu Padre estàs en mi, y yo en ti, assi ellos sean vno en nosotros, para que crea el mundo que tu me embiaste.*

De donde consta, que oró por todos los que ahora viuimos en su Iglesia, y por consiguiẽte que oró por mi mismo, porque a todos y a cadavno, y a mi tãbien nos tenia tã presentes, como a los q̃ estauã en aquel cenaculo, y para todos pidio esta vnion de charidad perfectissima con Dios y entre si, al modo dicho, la qual fuesse tã grãde y marauillosa q̃ bastasse para cõuertir almũdo, y para q̃ los infieles creyessẽ q̃ Christo era Dios, pues tenia Discipulos, tã vnidos en charidad. O dulcissimo Iesus! quã cuydadoso y zeloso eres del biẽ de tus escogidos, pues antes q̃ nazcã oras por ellos, y pides para ellos dones tã soberanos. O Padre amantissimo! oye esta oraciõ q̃ tu Hijo vnigenito offrece por mi y hazme participãte d̃ la soberana vniõ q̃ tienes cõ el. Cõcede tãbiẽ esta vniõ a los Religiosos para q̃ por ella conozcã los seglares q̃ tu Hijo vnigenito mora en ellos: cõcedela tãbiẽ a todos los fieles, para q̃ los infieles admirados desta milagrosa vniõ reciba tu sancta ley. Y pues tu Hijo nos offrece la claridad de su gracia, para q̃ todos seamos, *cõsumati in vnũ*, muy perfectos y acabados en esta claridad, q̃ lleguẽ ala excelẽcia della, para q̃ se dilate por todo el mũdo la claridad de su gloria. Amẽ. ¶ Lo 2. q̃ pidio, fue: *Padre quiero para los q̃ me diste, q̃ adõde yo estoy, allà estẽ ellos cõmigo, para q̃ vean la claridad q̃ me diste:* q̃ es dezir, Padre no solamẽte pido para mis

Universidad de Deusto
Biblioteca



fieles la vniõ de caridad y perfecciõ en esta vida, sinoq̃ despues de
lla, estẽ cõmigo en el cielo, dõde yo estoy gozãdo de mi cõpa-
ñia, para q̃ veã la claridad q̃ me diste en quãto Dios, y en quãto
hõbre, y seã biẽauenturados cõ esta vista. O amador dulcissi-
mo! con que efficacia orauas quando esto dezias, pues hablan-
do con tu Padre, interpones tu suprema authoridad, y la ygual
dad que tienes con el, diziendo: Padre, *volo*, quiero que don-
de yo estuuiere esten mis Discipulos: quien podra yr contra el
se quiero tuyo, pues lo que tu quieres efficazmente todo se cũ-
plirà. O quien estuuiera donde tu estas! bien sè que estas en
todo lugar, donde estan buenos y malos: pero no todos estan
contigo gozando de tu dulce compañia. Concedeme, que
siempre estè yo donde estas tu, viendote en esta vida por fe
muy esclarecida, y despues con clara vista en tu gloria. Amen.

*Isai. 46.*

*Ex D. Dionisio. ca. 3. de diuinis nominibus.*

## *Meditacion XX. De la yda de Christo N. S. al Huerto, y dela tristeza y afflicciõ interior que alli tuuo.*

### *Primero punto.*

*Matth. 26. Marci. 14. Luca. 22. Ioan. 12.*

*ACabado el Sermon de la cena, y dicho Hymno acostumbrado en acã de gracias, saliose Iesus con los onze Apostoles del cenaculo, y fuese a la otra parte del arroyo de Cedron, al monte de las oliuas a vn campo q̃ se llama Gethsemani, donde estaua vn Huerto, y alli entrò como tenia de costumbre.*

Sobre este passo se hã de põderar las causas dsta salida de Christo N.S. del cenaculo al Huerto. La 1. fue por guardar la costumbre q̃ tenia d recogerse a lugares solitarios à oraciõ retirada despues de auer cũplido cõ el oficio de predicar. Y es mucho de põderar la magnanimidad y entereza dste Señor, q̃ por ninguno trabajos, ni peligros q̃ria dexar sus buenas costũbres, y assi por dicho y dixo su Hymno acostũbrado despues dela cena, y se fue a la soledad, como sino esperara ningũ trabajo. De dõde sacamos cõfusiõ de mi tibieza, porq̃ cõ qualquier ocasiõ dexo mis buenas costũbres, en especial la de la oraciõ, auiendo de ser al cõtrario, q̃ en tiempos de mayor aprieto, auia de acudir mas a ella.

La 2. causa fue, porq̃ su prisiõ no se hiziesse enel cenaculo, ni en casa agena, sino en la soledad, y el campo, donde se podia ver



ver mas commodamente, sin que viniesse daño a su hueſped. Y para que se viesse que no huya, fuesse al lugar que era muy sabido del traydor que le auia de entregar, como quien de su voluntad se va a offrecer a la prision y muerte, llenado no con cadenas de hierro, sino con cadenas de amor, y de obediencia: y assi dixo a sus Discipulos en el Sermon de la cena: *para que conozca el mundo que amo a mi Padre, y que como el me dio mandamiento, assi lo cumplo, leuantaos, vamonos de aqui.* O dulce Iesus, dame estos affectos de amor, y de obediencia, para que no huya de los trabajos, sino antes me offrezca a ellos, siguiendote con amor, y acompañandote con obediencia. La tercera, fue para significar, que como la perdida del mundo començò por la mala libertad que Adam pretendiò en vn huerto, assi la saluacion del mundo començasse por la prision de Christo en otro huerto, plantado en el valle de las oliuas, porque todo lo que alli succedio, fue para nosotros rio inmenso de misericordias, aunque para el fue arroyo impetuoso de tristezas y trabajos, y aũque al tiempo que passò el arroyo de Cedron, se acordò de las auenidas de dolores, que auian de penetrar su alma, con todo esso yua con sus Apostoles, mostrandoles grandes caricias. Dame Saluador mio, licencia, que te acompañe, y passe contigo por el arroyo de los trabajos y penas, pues todos seran para mi valle de oliuas y misericordias.

*Ioan. 14.*

### *Segundo punto.*

*LLegado al lugar señalado, dexãdo a los Apostoles, tomò tres dellos, Pedro Diego, y Iuã. Et cepit contristari, & mestus esse, pauere, & tedere. Comẽçò a entristecerse, y a estar afligido, a tener miedo, y tedio.*

Lo 1. se ha de cõsiderar como Christo N.S. quiso dar principio a los trabajos de su Passiõ, cõ dos cosas terribles q̃ la hizieron penosissima. La 1. fue priuarse volũtariamẽte de toda alegria sensible, de suerte q̃ aunq̃ solia tener gusto de padecer cõ muestras de alegria, aora se priuò desta alegria en la parte inferior de su alma, y cerrò la puerta a todo cõsuelo sensible, q̃ de la parte superior le podia venir. La 2. fue tomar volũtariamẽte los affectos cõtrarios de temor y tristeza, dãdo licẽcia a sus apetitos, q̃ brotassen estos affectos penosos cõ grande vehemẽcia: porq̃ como estaua en su mano tomarlos o dexarlos, y tomarlos con poca o mucha intension, tomolos con grandissima fuerça para

Universidad de Deusto
Biblioteca



q̃ su Passion fuesse mas amarga. Porque los trabajos, quando ay alegria sensible sientense poco, como lo experimẽtaron muchos Martyres: mas quando ay tristeza, sientense mucho, y assi la paciencia entonces es muy mas gloriosa, porq̃ padece sin ayuda de costa sensible, y se come sin salsa el manjar desabrido, y amargo de la tribulacion, puramente por amor de Dios. O dulce Iesus, gracias te doy por este principio que diste a tus trabajos, tomando lo que auia de ser augmento dellos, concedeme que por tu amor me priue de qualquier gusto sensible, y me offrezca a beuer el caliz de tu Passion puro, como le bebiste.

Lo segundo ponderare la muchedumbre, y grauedad destas afflicciones interiores de Christo, que los Euangelistas llaman temor, o pauor, tedio, tristeza, y agonia. El temor fue de los tormentos, y muerte tan terrible que tenia cercana, el qual suele a vezes atormentar mas que la misma muerte, y causa vn modo de temblor, o espanto que se llama pauor, y vna congoxa interior que se llama agonia, de que despues diremos. Este temor acometio a Christo nuestro señor como vn exercito de soldados innumerables, imaginando tantos temores quãtos fueron despues sus tormẽtos, porque tuuo temor de la prision, de las injurias de aquella noche, de los açotes, de la corona de espinas, de la Cruz, y clauos, y asta de la lança que le auian de dar despues de muerto. Todos estos temores tomò de su voluntad, para affligirse con ellos, y mostrar la fortaleza en resistirlos, sin boluer por su causa, atras de lo començado. O fortissimo guerrero, con quanta mas razon podiades dezir lo que dixo Dauid: Mi coraçon se ha turbado, y el miedo de la muerte ha descargado sobre mi, el temor, y el temblor me hã cogido, y las tinieblas me hã cubierto; mas no por esso desseays alas alas de paloma para huyr, porq̃ tomays el temor para leuẽcer. ¶ El tedio fue vn enfado, y desgana de todas las cosas deste mũdo, no hallãdo en la tierra cosa que le diesse gusto, cõsuelo, o aliuio: y asta de la misma vida como otro Iob tenia tedio, viẽdola cercada de tãtos males y peligros. Cõ lo qual pagaua los tedios q̃ yo tẽgo de las obras de virtud y las desganas de sufrir lo amargo della.

*Psal. 54.*

*Iobi. 10.*

La tristeza fue vn pessar y aflicion interior de los males q̃ veraua como presẽtes, cõtrarios a la inclinaciõ natural de su carne, y como los trabajos eran muchos y muy terribles, y la apprehension de todos ellos muy viua, y los aprehendia como ineuitables, supuesta la Diuina ordenaciõ, tuuo la mayor tristeza q̃ jamas vuo, ni aura en esta vida: y esta tristeza tambien le acometio como otro exercito de soldados terribles, entristeciendose de verse affrentado, despreciado, escupido, desamparado, y perseguido. O alegria de los Angeles, porque te subjectas a tantas tristezas! Quieres conuertir tus gozos en penas, para conuertir mis penas en gozos! Alabente los Angeles por esta charidad tan grande, con la qual escogiste para ti la tristeza, por llenarme a mi de alegria. Concedeme Señor tal esfuerço en tu seruicio, que ni el temor me acobarde, ni el tedio me opprima, ni la tristeza me consuma. Amen.



En todo esto tengo de ponderar, que assi como resplandecio la infinita charidad de Christo en dessear la muerte, y gozarse de su Passion para nuestro bien, assi resplandece ahora, en tomar voluntariamente estos affectos penosos, para padecer los trabajos interiores que sus escogidos padecen, y hazerse semejante a sus hermanos en lo que era natural sin culpa, y para darnos exemplo de paciencia en sufrirnos a nosotros mismos, quando nos vieremos en el estado que estaua Iob quando dixo: *Factus sum mihimetipsi grauis.* Yo mismo me soy graue y pesado de sufrir. *Iob. 7.*

## Tercero punto.

LO 3 se ha de cõsiderar las demas causas q̃ acumulo Chrsto N. S. para mouerse a esta tristeza y afflicciõ interior. En las quales se representã los motiuos que yo puedo tener de justa tristeza, que es la que san Pablo llama tristeza, segũ Dios. La 1. fue la memoria, y viua aprehensiõ de los peccados de todos los hombres, assi passados como presentes y por venir, los quales tenia presentissimos, y cõ grãde euidẽcia conocia y pesaua tres cosas q̃ ay en ellos muy terribles: es a saber, su muchedũbre sin quẽto, su grauedad como infinita por la injuria que cõ ellos se haze a Dios: y el grãdissimo daño q̃ causan en los hombres, condẽnãdolos a los terribles tormẽtos del infierno. Todo esto le causò terrible tristeza, y la tomò de buena gana. Lo vno para suplir la falta de tristeza q̃ los hõbres tienẽ por sus culpas, y pagar por ellas con este dolor interior que tenia, y lo otro para librarlos de la eterna tristeza que por sus peccados merecian. *2. Cor. 7.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Considerando esto, tengo de imaginarme a mi mismo dentro de la memoria y coraçon de Christo nuestro señor, y ver como está mirando todos mis pecados y tibiezas, y como cō ellos le causo tristeza y desconsuelo terrible, por lo qual me tengo de entristecer, ponderando las tres cosas dichas, es a saber, su muchedumbre y grauedad, y la pena eterna que por ellos merecia: y procurando aborrecer el pecado, pues tan grande mal es, que basta su consideracion a causar en Christo tal tristeza. O Padre eterno, yo te offrezco esta tristeza y dolor de tu Hijo vnigenito, en satisfacion de mis muchos y graues pecados. Pesame de auerlos cometido: mas porque mi pesar y tristeza es muy pequeña, yo la junto con la suya, por la qual te pido augmētes la mia, para que pague con esta pena lo que deuo por mi culpa. O Saluador mio, gracias te doy por la tristeza que tomaste por mis pecados. O quien nunca los vuiera cometido, para no te dar tal pena con ellos. Borralos Señor de mi alma, para que no aya en ella cosa que pueda darte tristeza y pena.

La segunda causa desta tristeza fue la consideracion del poco prouecho que auiā de hazer en muchos hombres, los medios de su Encarnacion, Passion y muerte: los Sacramentos y sacrificios, la doctrina y exemplos de su vida, y en todo esto ponderaua la terrible ingratitud de los hombres, su ceguedad, dureza y rebeldia en desechar estos bienes, que tan a su costa les offrecia, por lo qual con effecto muchos se auian de condemnar. Y tambien le daua pena la tibieza y pereza que otros muchos tenian en aprouecharse destos medios tan efficaces para su saluacion y perfecion. Y en esta consideracion tambien tengo de imaginar que yo soy vno de los que affligian a mi Saluador con mis tibiezas, por no hazer el caso que deuia de su Passion y muerte, por lo qual me tengo de entristecer con el, suplicandole que quite de mi esto que tal tristeza le causaua.

La tercera causa desta tristeza fue la consideracion de todos los trabajos y tristezas que auian de padecer sus escogidos, y todos los justos por su causa, las quales tenia presentissimas, y sentia como si el mismo las padeciera, porque los tenia vnidos consigo con entrañable amor y charidad, y quien tocaua auna dellos, le tocaua a las niñas de sus ojos, porque mas vnidos estauan con su coraçō que la niñeta cō el ojo. Alli sentia las afflicciones de los Apostoles y Martyres, las persecuciones de los Doc-

Zachar. 2.



tores y ministros del Euangelio, las tentaciones que padecieron los confessores y virgines, las tristezas y desconsuelos de los justos atribulados, y alli tenia tambien presentes mis tribulaciones y tentaciones, mis temores y tristezas, y compadecien dose de mi se entristecia por ellas, queriendo por este affecto de compassion padecer lo mismo que yo padezco, obligandome a que yo con el mismo affecto de compassion padezca lo q̄ el padecio. O piadosissimo y clementissimo Iesus, que es esto que hazes para entristecerte, y affligirte? Por ventura no te basta considerar tus proprias penas, sino que tambien quieres cōsiderar las agenas, y entristecerte por ellas como si fueran proprias? Bastara Señor que te entristecieras por mis pecados, holgandote de las penas que justamente se me dan por ellos, pero como tu inmensa charidad no tiene tassa, quiere sentir tristeza de mis culpas y de mis penas para librarme dellas. Concedeme Señor que yo me entristezca de tus trabajos como tu te entristecias de los mios, pues los tuyos de verdad son mios, auiendolos tomado por mi causa.

A estas causas generales de la tristeza de Christo nuestro señor se pueden añadir otras especiales, que son la perdicion de aquel pueblo Hebreo, a quien auia escogido por suyo, y la gran de ingratitud que mostraua en quitarle la vida: y a este modo tengo de imaginar que sentia Christo nuestro señor la perdicion de algunos Reynos de la Christiandad que auian de negarle y perder la Fè. Item, la condemnacion y perdicion de Iudas viendo que el Demonio se le quitaua y arrebataua de su escuela, y imaginando, que assi como vn hombre siente grande tristeza y dolor quando le cortan vn miembro, que está vnido con todo el cuerpo, assi Christo nuestro señor sentia en su coraçon todos los empellones y bayuenes del Demonio con que le cortaua o arrancaua algun miembro viuo de su cuerpo mystico, q̄ era como atrauesarle las entrañas, y arrancarle al que tenia metido dentro dellas. O mi buen Iesus! quan innumerables tormentos destos padecias por junto, teniendo presentes las caydas de tantos justos que el Demonio arrebataua para si. Duele te Señor de mi y no permitas que yo sea apartado jamas de ti.

Tambien se entristecia por el escandalo de sus Discipulos, y por la affliccion de su afligida Madre, la qual tambien tenia alli presente. Y en conclusion siendo verdad lo que dize el Sabio

Eccles. 1.

que quien añade sciencia, añade dolor, Christo nuestro señor augmentò grandemente sus dolores, para la grande sciencia, y viua aprehension que tuuo de todas las cosas que eran causa dellos. O Dios y señor de las sciencias, dame esta sciencia de tus dolores, para que yo tenga mucha parte en ellos.

## Quarto punto.

LO quarto considerarè como Christo N.S. auiendose apartado cõ los tres Discipulos, Pedro, Diego, y Iuã, les declarò la afliccion, diziendoles con vn semblante demudado: *Triste está mi alma hasta la muerte, esperadme aqui y velad conmigo.*

Aqui se han de ponderar primerumẽte estas palabras de Christo nuestro señor, y lo mucho que por ellas significa, quando dize: *Tristis est anima mea vsque ad mortem.* Que es dezir, mi alma está tan triste cõ vna tristeza qual se padece en las agonias dela muerte, y tã grãde q̃ bastara a causarme la muerte sino guardara la vida para padecer mas cruel muerte, y será tã larga q̃ durarà sin cesar hasta el instante de mi muerte, despidiendome de tener alegria mientras viuiere en esta vida mortal. O Saluador mio, como no traspassan mi coraçon estas palabras, y le hieren con herida mortal, viendote a ti entristecido con tristeza de muerte por mi causa! O Virgen sanctissima, si oyerades estas palabras, como fueran cuchillo de dolor que passaran de parte a parte vuestra purissima alma, por estar tan vnida con la de vuestro Hijo que tan triste estaua. O peccado mortal quan grandes, pues causas en Christo tristeza mortal.

Lo segundo se han de põderar los motiuos que tuuo para dezir estas palabras a sus Apostoles, que fueron dos. El 1. porque como esta tristeza era interior, era necessario que el nos manifestasse su grandeza, para que conociessemos lo mucho q̃ por nosotros padecia, y se lo agradeciessemos, y nos alẽtassemos a imitarle en ello. Assi como en la Cruz dixo, sed tengo, para que conociesse aq̃l trabajo q̃ de secreto padecia por nuestra causa.

El segundo para mostrar que era hombre, y que se subjectaua a tristezas y temores, y como tal se consolaua con sus amados Discipulos, descubriendoles su afliccion, para que se doliessen del, y le consolassen, y por esso les dixo: Velad conmigo y hazedme compañia. O consuelo de los desconsolados, quien te ha subjectado a pedir consuelo a tus criaturas? mis peccados han hecho esto; y el desseo que tienes de mi consuelo, comprandole con el precio de tus desconsuelos. De aqui tambien puedo sacar que no es contra la perfectiõ de la sciencia, dar cuenta de sus desconsuelos y tristezas a los confessores y maestros de espiritu, y a los fieles amigos que nos pueden consolar en Christo, con verdadero consuelo.

Lo tercero põderarè, la causa porque Christo nuestro señor declarò esta tristeza, a estos tres Apostoles mas que a otros. Es a saber, para que los mismos que auian sido testigos de la gloria que tuuo en su transfiguracion, fuessen tambien testigos desta tristeza y agonia que tomaua en su Passion, y cõparando vna con otra conociessen y testificassen lo mucho que deuemos al q̃ por nuestro amor priuò a su cuerpo de tanta gloria, y ahora le affligе con tan terrible tristeza. Y tambien para que entendamos, que si Dios da consuelos en esta vida a los escogidos, es para preuenirlos y alentarlos a grandes trabajos, y que si es fauor estar con Christo en el monte Tabor, viendole glorificado, y participando los gozos de su gloria, tambien es fauor estar cõ el mismo Christo en el Huerto, viendole entristecido y atribulado, y participando con el de sus afliciones y tristezas: y q̃ este fauor no se haze a todos, sino a los mas queridos y regalados. Assi lo creo Saluador mio, y assi lo desseo, y te suplico me hagas este fauor que sea yo vno de los pocos a quien des parte de tus trabajos con grande sentimiento dellos.



# Meditacion XXI. De la oracion que Christo N.S. hizo en el Huerto.

## Primero punto.

ESTando Christo nuestro señor triste al modo dicho, y viẽdo q̃ sus Apostoles lo estauan, les auisò que orassen, diziẽdoles: *Velad conmigo y orad, porque no entreys en tentacion, y tomando para si el mismo consejo se apartò dellos como vn tiro de piedra a orar.* *Matth. 26. Luca. 22. D. Th. 3. p. q. 21. per totam, maxime a. 4. ad 1.*

Aqui se ha de põderar lo 1. como Christo N.S. con palabra, y exemplo nos enseña, q̃ el remedio de nuestras tristezas no es parlar, y entretenerse con los hombres, q̃ no puedẽ dar consue-

Universidad de Deusto
Biblioteca



lo cordial, sino hablar con Dios en la oracion, a quien hemos de acudir como a principal consolador, el qual nos puede quitar la tristeza, o moderarla como mas nos cõuiniere. Deste exemplo he de aprender en mis tristezas, a no esperar principalmente mi consuelo de hombres, ni desordenarme en buscar consuelos terrenos, sino en primer lugar (como dize el Apostol Santiago) pedirle a Dios y esperarle del y experimentarè lo que dize Dauid: Mi alma rehusò ser consolada, acordeme de Dios y alegrose mi coraçon.

Iacob. 5.

Lo segundo tambien nos auisa que la oracion es vnico remedio para no caer en las tentaciones, y no perecer en los peligros, y assi quando estamos cerca dellos hemos de orar con feruor. Y no dize Christo, orad que no seays tentados, sino orad para que no entreys en la tentacion, y os anegueys en ella, porque muchas vezes nos conuiene ser tentados y affligidos, pero la oracion sirue para que no cayamos en ella, ò si cayeremos para que no perezcamos del todo, sino que nos leuantemos con el fauor que Dios nos darà para ello. Y porque la tentacion es cada dia, assi cada dia tengo de dezir con gran deuocion la vltima peticion del Padre nuestro, no nos dexes caer en la tentaciõ, mas libranos de mal. Amen.

Lo tercero tengo de ponderar aquella palabra: *Velad conmigo.* Esto es, en mi compañia y como yo velo, imitandome a mi: en lo qual nos da a entender que el mismo vela con los que velan, y ora con los que oran, y los que velan y oran hazen esto con el, teniendole por maestro, por compañero y ayudador. Pues con tal compañia como no gustarè yo de velar y orar? Ayudadme dulcissimo Iesus, para que siempre uele con vos, gastando los dias en trabajar, y las noches en orar, y dias y noches en obedecer a quien siempre velò, orò y trabajò por mi amor.

Finalmente ponderarè aquel acto de mortificacion que hizo Christo nuestro señor en apartarse de la compañia de sus Apostoles para orar, porque en las grandes tristezas y afflicciones gusta la naturaleza estar en compañia de sus amigos para consolarse con ellos, pero Christo nuestro señor venciò esta inclinacion con valor. Lo qual denota el Euangelista, diziendo: *Auulsus est ab eis*, que fue arrojado, o arrancado dellos, quanto vn tiro de piedra, como quien vencia con el impetu del Espiritu,

Luca. 22.



titu, la inclinacion de la carne, y se apartaua de las personas a quien estaua pegada con amor natural por orar a solas. O Dios mio, concedeme que me aparte de la leche, y me arranque de los pechos de las consolaciones humanas, para dedicarme a la oraciõ y en ella entender tu sanctissima voluntad, para ponerla por obra. Amen.

Isaia. 22.

## Segundo punto.

LLegado Christo nuestro señor al lugar de su oracion: *Hincò ambas rodillas, y postrose pegando el rostro con la tierra, y puesto assi dixo: Padre mio, si es possible passe de mi este caliz, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que vos quereys.* Que fue dezir, Padre mio si es hazedero, saluo el decreto de vuestra justicia, que passe de mi el caliz desta Passion, sin que yo le beua, concededmelo: pero no se haga lo que mi voluntad natural dessea, conforme a su inclinacion, sino lo que fuere vuestra voluntad, porque esta quiero sea preferida a la mia. O altissima oracion, o excelentissima resignacion, o Maestro de oracion y de obediencia, quã alta leccion me estàs leyendo destas dos virtudes: abre mis ojos, para que la entienda, y mis oydos para que la oya y cumpla.

Matth. 26.

1 Quatro cosas señaladas vuo en esta oracion, las quales tengo de ponderar para mi prouecho. Lo primero, fue oracion retirada y sola, quitando todas las ocasiones de diuertirse para hablar a solas cõ Dios, rompiendo por las difficultades de la inclinacion natural, como està dicho. Lo segundo fue con profunda reuerencia y humildad, interior y exterior, nacida de la grandissima estima que Christo nuestro señor tenia de la diuina magestad, y del conocimiento de la baxeza de su humanidad, en quanto criatura, y de la necessidad en que estaua, porque otras vezes oraua en pie, pero esta vez como estaua en affliccion del anima, orò de rodillas, postrado y cosido con la tierra. Lo tercero fue acompañada de grande confiança y amor, lo qual declara aquella palabra, Padre mio. Otras vezes llamale solamente Padre, pero esta vez añadio, Padre mio, dando muestras de augmentar la confiança y amor, con quien era particularmẽte Padre suyo, no por adopcion, sino por naturaleza. Lo quarto fue con grande abnegacion de la propria voluntad, y con gran de resignacion en la Diuina, porque los trabajos eran terribles, la inclinacion natural de huyr dellos era grande, y la congoxa inte-

interior muy crecida, y assi resignarse entonces a lo que Dios quisiere contra su inclinacion, fue acto de heroyca virtud. Cõsiderando todo esto, he de confundirme por la falta que tengo destas virtudes, supplicando a Christo nuestro señor me las cõmunique, y quando me viere en algun trabajo qualquiera que sea, tengo de vsar desta misma oracion, procurando dezirla cõ el espiritu que la dixo el mismo Señor. O Padre celestial, si es posible passe de mi este caliz de amargura que me affligе, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tu quieres.

Tambien se ha de ponderar otra cosa señalada desta oracion de Christo nuestro señor, que fue ser larga, porque no hemos de pensar que durò solamente el tiempo que gastò en dezir estas breues palabras, sino por lo menos durò vna hora, como esta de lo que dixo a San Pedro: *No has podido velar conmigo vna hora?* Esta hora gastò Christo, pensando las cosas que le mouian a la reuerencia, confiança, amor, y resignacion, y a los demas affectos que exercitò en su oracion. Tambien passaua por su memoria todas las partes de su caliz, y en todas se resignaua, como si dixera: Padre, si es posible passe de mi el caliz de la tristeza, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tu: passe de mi este caliz de la prision, el caliz de los açotes, &c. pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Tambien se puede creer que en esta hora diria esta oracion con otros sentidos, que refieren los Sãctos auerla dicho, como es el q̃ sancta Cathalina de Sena supo por reuelacion, que Christo nuestro señor con las ansias de padecer, para concluyr la Redempcion del mundo, pidio que si era posible, se abreuiasse y passasse de presto la beuida de aquel caliz. En lo qual fue oydo, porque en pocas horas se concluyò el negocio de su Passion, y assi mismo en otros sentidos que luego diremos. Y a imitacion de todo desto, tengo yo de gastar vna hora o mas en la oracion recogida, de modo que aunque el tema y materia della sea vna breue sentencia, pero la variedad de consideraciones y affectos la puede alargar mucho, como se dize de san Francisco que gastò vna noche en oracion, diziendo solamẽte Dios mio y todas mis cosas. Otro como dezia san Augustin, hablando con Dios: Conozcame a mi, y conozcate a ti.





## Tercero punto.

ACabada esta 1. oracion, Christo nuestro señor boluio a sus Apostoles para ver si velauan, como les auia mandado, y hallolos durmiendo. Despertolos, y con blandura les dixo, especialmente a Pedro, que se preciaua de mas foruoroso: *Assi, no pudistes velar vna hora conmigo? Velad y orad, porque no entreys en tentacion, porque aunque el espiritu està prompto, la carne està flaca.*

Sobre este punto se ha de põderar lo primero en Christo nuestro señor su grãde charidad, y la solicitud y cuydado q̃ tenia de sus Discipulos, pues en medio de tantas afliciones interrumpe su oracion por visitarlos y alentarlos. Y aũq los hallò durmiẽdo, no se indignò contra ellos, sino con blandura los corrigiò y auisò del peligro en que estauan, repitiendoles lo que les auia dicho, que orassen por no caer en la tentacion, pues aunque el espiritu estè prõpto, como la carne es flaca, sino es ayudada con oracion, serà vencida. De todo esto he de sacar auisos y consejos de perfecion, procurando de tal manera darme a la oracio y recogimiento, que no falte al cuydado delas personas, y cosas que ellas a mi cargo. Item, de no reprehender con aspereza, sino con espiritu de mansedumbre, y con razones amorosas. Especialmente a los que faltan por flaqueza, mas q̃ por malicia.

Lo segundo ponderarè en los Discipulos el descuydo del hõbre, en los negocios de su saluacion, tomandolos Christo nuestro señor tan de ueras, y con tanto cuydado. Y en persona destos que duermen, me considerarè a mi mismo que duermo, y afflexo en mi aprouechamiento, imaginando que Christo nuestro señor me reprehende con las mismas palabras, diziẽdome: No puedes velar, ni vna hora conmigo? O Señor, y quan justamente merezco ser reprehendido, pues velando vos, duermo yo, y no solo no velo vna hora, pero ni aun media velo como deuo, llenado de mi floxedad, mas pues veys que mi carne es flaca, socorred a mi flaqueza, para que no me canse de velar en vuestra compañia.

Tambien ponderarè la diferencia de los perfectos, a los imperfectos. Porq̃ en estos la tristeza causa somnolencia y desmayo, y enfado de la oracion: y porq̃ la dexã, vienen a caer en la tẽtacio, como cayerõ los Apostoles desamparado a Christo, pero

en los perfectos la tristeza, les combida y lleua a la oracion, y les anima en ella. Y quanto mas crece la tristeza, tanto mas crece el feruor de la oracion, como creciò en Christo, y por esto no desfallecen en la tentacion, antes permanecen con gran fortaleza en ella. O Dios benditissimo, no apartes de mi la oracion, ni tu misericordia, y no permitas que yo dexe la oracion, porque si yo no la dexo, tu misericordia nunca me dexarà.

Psalm. 65.

## Quarto punto.

BOluiose Christo nuestro señor segunda vez a la oracion, repitiendo las mismas palabras, aunque con mayor instancia, porque es de creer diria las que pone san Marcos. *abba Pater. Padre, Padre, todas las cosas te son possibles, trasspassa de mi este caliz, mas no se haga lo que yo quiero, sino lo que tu quieres.*

Marci. 14.

Aqui se ha de ponderar el grande affecto de amor y confiança que descubre la repeticion de aquella palabra, Padre, Padre, y la confessiõ de su omnipotencia en que estriba la oracion, alabandole primero que le pida lo que dessea: como quien dize: No puedes dexar de oyrme por falta de amor, porque eres Padre, y muy Padre: ni por falta de poder, porque todas las cosas te son possibles. Desta oracion tambien me puedo aprouechar en mis trabajos y peligros, y a su semejança componer yo otra diziendo: Padre, Padre, todas las cosas te son possibles, libra me desta tentacion que padezco, concedeme esta virtud que te pido, remedia esta necessidad en que me veo: pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tu quisieres.

Lo segundo ponderarè, como Christo nuestro señor gastò buen rato de tiempo en esta oracion, y es de creer que en este tiempo oraria por todos los hombres, cuyo Redemptor era, deseando quanto es de su parte, como Redemptor vniuersal, que todos se saluassen, y que su Passion fuesse prouechosa a todos, y no se perdiesse el fructo de tan grãdes trabajos. Y en este sentido junto con el que se ha dicho, podemos creer, que tambien dixo las palabras referidas: Padre todas las cosas te son possibles, si es possible, no quede este caliz de mi Passion en mi solo, passe de mi, y trasspassale a todos los hombres, para que todos reciban prouecho del: pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Esta peticion era muy conforme a la charidad de Christo nuestro



nuestro señor, y della puedo yo vsar, supplicando al Padre eterno, que el caliz de la Passion de su Hijo, se trasspasse con efficacia a todo el mundo, pero rindiendo mi juyzio y voluntad a su eterna ordenacion.

En esta consideracion me puedo imaginar presente a Christo nuestro señor, y que pide a su Padre que passe el caliz de su Passion a mi, communicandome el fructo della, y assi le tengo de supplicar me le aplique. O Padre eterno, pues vuestro Hijo ha beuido este caliz tan amargo, poderoso para dar vida a todo el mundo, y a mil mundos, mostrad vuestra charidad, y omnipotencia en trasspassar su fructo a muchos, para gloria del q̃ le beuiò por ellos. Passe tambien este caliz a mi, y lleneme de sus amarguras, y de los dones que ganò con ellas.

Tambien se puede ponderar a este proposito lo que san Matheo refiere que dixo Christo nuestro señor, en esta segunda oracion. *Pater, si non potest transire hic calix, nisi bibam illum, fiat voluntas tua. Padre, si no puede passar este caliz sin que yo le beba, hagase tu voluntad.* Como quien dize: Si este caliz de la Passion no puede passar a los escogidos, y serles de prouecho, sino es que yo le beba, yo le quiero beber por su prouecho. Gracias te doy amãtissimo Redemptor, por la estima que de mi tienes, pues te offreces a beuer caliz tan amargo por mi prouecho. Menester es Señor que este caliz passe primero por ti, y en este passo pierda su amargura, para que quando passe por mi, sea facil de beber. Si tu no le bebieras, quien tuuiera coraçon para beberle? mas despues que tu le bebiste, quien no gustarà de beberle? Passe Señor, passe de ti a mi, porque passando los trabajos por ti, seran muy dulces para mi.

## Quinto punto.

ACabada la segunda oracion, boluio Christo nuestro señor segunda vez a sus Apostoles con la misma charidad que la primera, y hallandolos tambien durmiendo, compadeziendose de su flaqueza dexolos, y boluiose la tercera vez a la oracion, repitiendo las mismas palabras. *Padre, si quieres, passa de mi este caliz: pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.* Y esta oracion tambien fue larga, y prolija, porque como dize el mismo Euangelista. *Factus in agonia prolixius orabat.* Puesto en agonia y congoja grande, oraua mas prolijamente, prolongando mas su oracion.

Luca. 22.

A quien

Universidad de Deusto
Biblioteca



Aqui tengo de ponderar lo primero, como Christo nuestro señor, aunque sabia que sus Discipulos dormian, quiso venir a visitarlos, para descubrir el cuydado que dellos tenia, pero en especial ponderarè la grande soledad que sintio el Saluador en este punto, viendose priuado de todo consuelo. El lugar solo, y el tiempo escuro, los Discipulos estauan opprimidos de sueño, su Madre estaua ausente, su Padre celestial parece que hazia del sordo, y no le respondia, su Diuinidad, y la porcion superior de su alma dexaua padecer ala porcion inferior, cumpliendose lo que dixo Dauid: Busquè quien me consolasse, y no hallè. Psalm. 68.

Y es de creer que entonces diria aquello del Psalmo 21. Dios mio, Dios mio, mira por mi, porq̃ me desamparaste: de vozes de dia y de noche, y no me oyes: aunque bien sè que es por mi culpa, ni serà para mi daño. Dè aqui procedio la perseuerancia de Christo nuestro señor en su oracion, sin quexarse con impaciencia de no ser oydo, ni enfadarse, ni dexar por esso de orar, y repetir lo mismo vna y dos y tres vezes, creciendo en el feruor, para enseñarme cõ este numero de tres, que significa perfeccion y duracion, que tengo de orar con instancia y perseuerancia, sin quexarme de Dios, porque no me oye, porque dilata el oyrme, y sin cessar por esso de orar: porque Christo mi señor que merecia ser oydo a la primera palabra, le dan la respuesta, hasta que ora tercera vez, que mucho que me la dilaten, no mereciendo yo ser oydo? Y si esta dilacion no fue para su daño, tampoco serà para el mio? Y si perseuero sin duda serè oydo a su tiempo en lo que me conuiniere, ya no por merecerlo como amigo, si quiera por importuno. Psalm. 21. S. Pab. 2. Cor. dixo: Ter Dominum rogaui, &c.

Finalmente ponderarè como el Padre eterno dilato tãto oyr la oracion de Christo nuestro señor para darnos a entender la grande necessidad q̃ nosotros teniamos de la Passion y muerte de su Hijo, pues se detenia en responderle quando le pedia si era posible se impidiesse. Lo qual me obliga mucho a amarle, pues tanto estima mi bien. O Padre soberano, porque amays tanto a los esclauos, que quereys por su causa affligir a vuestro Hijo? Porque os hazeys del sordo a su demanda, dexando de cumplir su desseo, por respecto de los que nunca cumplen vuestro? Si hazeys la voluntad de los que os temen, y oys su ruego con presteza, como no hazeys la voluntad de quien tanto os ama; y en clamando le dezis: Aqui estoy, que me quereis? Psalm. 144 Isai. 58.



Vuestra charidad Dios mio y la de vuestro Hijo, es causa desto, porque en el modo que vos quereys no oyrle, el tambien quiere no ser oydo, estimando en mas nuestra saluacion, que su vida. Concededme Señor esta conformidad con vuestra voluntad en qualquier cosa que ordenaredes, pues aunque sea por mi culpa, no serà para mi daño, por el grande amor que teneys a vuestro Hijo, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos, Amen.

## Meditacion XXII. De la apparicion del Angel, y del sudor de sangre.

### Primero punto.

*Estando Christo nuestro Señor en su oracion, se le apparecio vn Angel, que le conforto.* Luca. 22.

Sobre este punto se ha de considerar quien embiò este Angel, que Angel era, y en que manera le confortò. Quien le embiò fue el Padre eterno, el qual viendo a su Hijo en tanta afliction y desamparo, y q̃ toda via perseueraua en su oracio, para q̃ se echasse de ver q̃ tenia prouidẽcia y cuydado del, y q̃ no despreciaua su oraciõ, embiò del cielo este mensagero q̃ en su nõbre le consolasse: assi como en el desierto quãdo vencio al Demonio, embiò Angeles q̃ le diessen de comer: con lo qual jũtamente nos enseña el cuydado paternal que tiene de los q̃ oran, embiandoles a su tiempo el consuelo con algun Angel inuisible, que es su sancta inspiraciõ: y si dilata esto, no es porque les aborrezca, sino para embiarselo al tiempo que mas les conuiene. O Padre celestial, gracias te doy por el cuydado que tuuiste de embiar quien confortasse a tu desconsolado Hijo, por el te suplico no me desãpares en mis trabajos, sino q̃ a su tiẽpo me des el consuelo y esfuerço conueniente para poder lleuarlos.

El Angel que vino, es de creer, que fue san Gabriel, a quien estaua encargado el seruicio del Verbo Encarnado, no como Angel de guarda, sino como ministro y executor de lo q̃ le tocaua y pertenecia al mysterio de la Redẽpciõ: y aunque no vino sino vn Angel solo, porq̃ este bastaua para el fin que se pretendia de confortar a Christo, pero si fueran menester diez legiones dellos, poderosa era su oracion para alcançarlos de su Padre, como el mismo lo dixo poco despues. Ex D. Th. 2. 1. p. q. 113. ar. 4. ad 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca



En lo qual se nos representa como el officio de los Angeles es assistir a los que oran para consolarlos, y animarlos, y para presentar a Dios sus oraciones, y traer el despacho dellas, y con la oracion les provocamos a que vengan en nuestra ayuda, todos los que fueren menester para ella.

Llegado pues el Angel en forma visible habló a Christo N.S. con grãn reuerẽcia, y con semblãte muy compassiuo, proponiendole delante algunas razones que podian consolarle, y confortarle en su afflicion: es a saber, que era voluntad y decreto del Padre eterno, que muriesse y beuiesse aquel caliz, que era necessario para remedio del mundo, para rescatar los justos que estauan en el lymbo: para poblar el cielo, y para cumplimiento de las Prophecias: y que los trabajos passarian presto, y luego se siguiria la gloria de la Resurrection, y el descãso perpetuo de su carné. Estas y otras razones le diria el Angel, y Christo nuestro Señor con humildad los oya, mostrandose en quanto hombre necessitado del consuelo de sus criaturas: y aunque sabia muy bien todo lo q̃ el Angel podia dezirle, gustaua de oyrlo, y se cõfortaua cõ ello. O Saluador mio, como siendo tu el cõsuelo y esfuerço d los Angeles, te has puesto en necessidad de ser cõfortado por vno dellos? Tu charidad ha hecho esto, por la qual te doy inumerables gracias, y te suplico me ayudes para que me aproueche de los cõsuelos y auisos q̃ me dize, assi el Angel de mi guarda, como tu que eres Angel del gran consejo.

Tãbiẽ deste exẽplo sacarẽ auiso para sujectarme cõ humildad a recebir cõsuelo de qualquier persona, aunq̃ sea menos sabia y discreta q̃ yo, y aunq̃ yo sepa todo lo q̃ me puede dezir, porque muchas vezes por medio del menor, cõsuela Dios al mayor, y dà nueuo sentimiento de las verdades q̃ antes sabia, y toma auiso, para sacar razones mas diuinas q̃ humanas, con q̃ consolarme en mis trabajos, y oyr tambien las que el Espiritu santo consolador, suele inspirar al coraçon para su consuelo.

## *Segundo punto.*

EN oyendo Christo N.S. las razones del Angel, *Puesto en agonia oraua mas prolijamẽte, y vinole vn sudor como de gotas de sangre que cayan en la tierra.*

Sobre este paso tã lastimoso se hã de cõsiderar las causas deste sudor tã extraordinario y prodigioso, en el qual se manifestò la



1 la tẽrribilidad de la affliccion interior que padecia el anima santissima deste Señor. Ponderando como dentro della se leuãtò vna lucha terribilissima entre el temor y la tristeza de la muerte y de los tormẽtos por vna parte, y el zelo dela gloria de Dios y del bien de los hombres por la otra. La imaginatiua con la viua apprehension de los dolores, auiuaua los affectos del temor y tristeza, y congoja interior, pero la razon superior con las conueniencias de la muerte por las causas dichas, auiuaua los affectos del zelo, y del amor, resistiendo a los otros que le detenian, y con esta lucha crecio tanto la congoja, que vino a rebentar la sangre por sudor de todo el cuerpo en tanta abundancia que corrio hasta la tierra. O luchador fortissimo, que necessidad teneys de pelear contra los temores y tristezas cõ tanto zelo, pues en todo estã sujetas a vuestra voluntad? Por ventura es ensayaros para la lucha que os espera, con los verdugos y sayones? ò es passear la carrera de vuestra Passion antes de veros en ella? o es darme exemplo de luchar contra mis passiones, resistiendo valerosamente hasta derramar la sangre, por vencerlas? Por todo os doy inmensas gracias, y os suplico me preuengays con vuestra gracia, para que luche con grande fortaleza. El modo de luchar contra mis passiones a imitacion de lo que aqui hizo Christo N.S. ha de ser poniendo delãte de los ojos distintamente todas las cosas que me causan temor y espãto en el camino de la virtud, y en el cumplimiento de la diuina voluntad, ora sea temor de pobreza, o desprecio, o de algun dolor, o enfermedad, o qualquier otra difficultad, y contra todas luchar con gran valor, procurando con el zelo feruoroso de la gloria de Dios y de mi saluacion vencerlas, y rendir mis apetitos a la diuina voluntad, resistiendo a mis inclinaciones, hasta 2 que rebiente la sangre por el santo coraje que concibo contra ellas. ¶ Lo. 2. tẽgo de põderar la inmensidad del amor de Christo N.S. y la liberalidad grãde que muestra en derramar su sangre por nosotros de su voluntad: por razon de lo qual en el libro de los Cantares es comparado al arbol de la myrrha, el qual primero destila como sudor por los poros el liquor q̃ se llama myrrha, y despues es pũçado y descorteçado para q̃ la brote cõ mas abũdãcia. Assi Christo N.S. no quiso esperar a q̃ los verdugos sacassen su sangre cõ los açotes, espinas y clauos, sino antes desto quiere q̃ su imaginaciõ y su santo zelo seã sus verdugos, y sus

Universidad de Deusto
Biblioteca



açotes y clauos, aprehendiendo tan al viuo todos los tormẽt
que auia de padecer en cada parte de su cuerpo, que bastasse
sudar sangre por la cabeça, rostro, espaldas, pecho, y las dema
*Supra in introduct. §. 1.* De modo que en aquella hora padecio espiritualmente de tr
pel y por junto lo que despues auia de padecer en diferẽtes pa
ras, como si en su espiritu fuera preso, açotado, coronado de e
pinas, crucificado, aheleado, y atormẽtado cõ dolores de muer
te, para q̃ se entẽdiesse q̃ mas ganas tenia el de derramarla po
nro biẽ, q̃ los verdugos de sacarsela por hazerle mal. O arbol d
myrrha bẽditissimo, q̃ antes de ser pũçado, y descorteçado, bro
tas la myrrha primera por los poros de tu cuerpo, gracias te do
por este amor tã liberal, y por esta liberalidad tã amorosa q̃ u
qui mostraste, bastaua señor ser vna vez atormẽtado, mas tu
ridad quiere mostrarse tã liberal, para q̃ nra redẽciõ sea mas
piosa, y el exẽplo q̃ nos das de padecer mas eficaz. O quiẽ le
*Cãt. 1. & 5* diesse imitar, cogiẽdo vn hacezico desta myrrha primera, y p
niẽdole entre mis pechos, para q̃ pẽsando cõ dolor las amargu
ras q̃ aqui padeciste, mis manos destilassen myrrha muy esco
da, castigãdo cõ penitẽcias mi carne, como tu afflixiste la tuya
Ayudame amado mio con tu gracia para q̃ cũpla este desseo cõ
fortaleza. ¶ La 3. causa deste sudor fue para mostrar el viuo y ta
no sẽtimiẽto q̃ tenia de nros pecados, y delas llagas mortales q
padece todo el cuerpo mystico de su Yglesia, para cuyo remed
dio, quiso como cabeça nra, tomar la purga y medicina d dolor
interior cõ tãta vehemẽcia, q̃ sudo sãgre por todo su cuerpo n
tural. Y como los pecados se purgã y perdonã cõ lagrimas nos
das deste dolor, el suyo fue tã excesiuo, q̃ no solo derramò lag
mas por los ojos, como gotas de agua, sino derramolas por to
dos los poros del cuerpo, como gotas de sangre, q̃ vañarõ la tie
ra. O sangre preciosissima derramada por mis pecados cõ infini
to amor, y excesiuo dolor! O quiẽ fuera la tierra en q̃ cayste, pa
ra q̃dar limpio, y santificado cõ tu vaño! Lauame o buen Iesus
cõ essa sangre, y aplicame vna gota della, pues vna basta para
mi salud. Y que digo para mi salud? Para la salud de todo el mu
do bastara vna sola, pues porque Saluador mio, derramas tãta
O amor sin medida, quien te amasse sin medida! o si todos los
miembros y partezicas de mi cuerpo se cõuirtiessen en lẽguas
para alabar tus misericordias y enojos para llorar lagrimas de
sangre por mis pecados,



4 La quarta causa, fue para mostrar el sentimiento grande que tenia de las afflicciones y tormentos que auia de padecer el cuerpo mystico de sus escogidos, cuyos trabajos sintio tãto, q̃ por la cõpassiõ dellos, derramò sangre, y (como dize S. Laurẽcio Iustiniano) alli fue espiritualmẽte apedreado cõ S. Esteuã, crucificado cõ S. Pedro, aspado cõ S. Andres, desollado cõ San Bartolome, asado en parrillas cõ S. Lorẽço, despedaçado de bestias con San Ignacio: y en resolucion padecio con el espiritu lo q̃ sus Martyres padecierõ en el cuerpo, y en testimonio desto suda sangre por el suyo. Dignissimo eres, o Saluador de los hõbres, que todos te alaben, siruan y amen por este amor que les mostraste. O quien me diesse que sintiesse yo tanto tus dolores, que solo el pẽsamiento dellos me hiziesse sudar sangre, porque si la cabeça siente tanto el dolor de los miembros, razõ es tambien que los miembros sientan el dolor de su cabeça.

*Lib. de spirituali Christi agone, cap. 19.*

5 Finalmente tengo de ponderar, quan debilitado quedaria nuestro dulce Iesus deste sudor, y quan solo estaua, sin tener con que enxugarse, ni quien le aliuiasse. Solamẽte el Angel passmado desta estrañeza, le cõfortaria de nueuo, hasta que fue tiẽpo de partirse. O affligido Iesus! quien se hallara en esse Huerto, para hazeros compañia en este trabajo? O quiẽ pudiera daros su alma y coraçõ, para enxugar vuestro sudor con algun aliuio. Dadme Señor licencia para que cõ el espiritu me halle presente a vuestro tormento, y haga con verdadera compassion lo que entonces quisiera hazer para vuestro consuelo.

## *Tercero punto.*

ACabada esta lucha y sudor de sangre, *Christo nuestro señor se leuantò de la oracion, y boluio tercera vez a sus Discipulos, y hallandolos durmiendo, los despertò, diziendoles: Basta ya, leuantaos y vamos de aqui, porque ya se acerca el que me ha de entregar.*

1 Aqui se ha de ponderar lo primero, el animo, y esfuerço que la carne de Christo nuestro señor sacò de la oracio para acometer los trabajos de la Passiõ, enseñandonos con este exẽplo la

2 efficacia de la oracion, para fortalecer a la carne flaca, y dar la vigor, para acometer lo que antes aborrecia y huya. Lo 2. ponderarè la mansedumbre deste Señor, que cõ auerse visto, tã cõgoxado, y ver a sus Discipulos tã dsicuydados y dormidos, no se indignò, sino compadeciendose dellos, les dixo: *Dormid y descan-*

descansad. O buen Iesus, quanta mayor necessidad teniades vos de dormir y descansar! Pero como buen Padre, quereys para vuestros hijos el descanso, y tomays para vos el trabajo. De ay a vn rato los despertò, y dixo: *Leuantaos, que ya viene el traydor.* Como quien los reprehendia amorosamente, diziendo: Vosotros mis amigos dormis, y mi enemigo no duerme. Con lo qual me tengo de confundir, viendo que los malos son mas diligentes en perseguir y ofender a Christo, que yo en seruirle: pero confiado en la virtud deste Señor, tengo de leuantarme como los Discipulos, y acompañarle en sus trabajos, ofreciendome con promptitud a sufrirlos por su amor.

Matth. 26. Marc. 14. Luca 22. Ioan. 18.

## Meditacion. XXIII. Por applicacion de los sentidos interiores del alma, cerca de la sangre que Christo N. S. derramó en el Huerto.

PResupuesto lo q̃ està dicho deste modo d orar, por applicacion de los sentidos, seruirà esta meditaciõ para los demas passos en que Christo nuestro señor derramò su preciosa sangre en su Passion, y tambien para la que derramò en su Circuncision.

### Primero punto.

LO primero con la vista interior del alma, mirarè la sangre que vierte Christo nuestro señor, ponderando quien es el que la derrama, porque causa, con que modo, y con que affecto: es a saber, como la derrama Dios por mis peccados, con infinito amor, excessiuo dolor, y desprecio, y como sale matizada con los viuos colores de sus virtudes, humildad, paciencia, y charidad. Sacando de aqui affectos de admiracion, amor, agradecimiento, y de imitacion en esta forma. Que es posible que vn Dios de tã infinita Magestad, derrame sangre tan preciosa por vna criatura tan vil como yo! y que tan a costa suya busque mi remedio, haziendo de su sangre medicina para mi peccador? O bendita sea bondad tan sin medida! Que alabanças te daré Señor por tanta merced! como podrè deuidamente agradecertela! como te amaré de todo mi coraçon? y como imita-



rè tus gloriosas virtudes! Yo propongo con tu gracia de imitarlas, aunque sea derramando mi sangre por seguirte en ellas.

### Segundo punto.

LO segundo oyrè con los oydos del alma las palabras, vozes, y clamores que suenan con el derramamiento desta sangre, y con el exercicio de tantas virtudes: Lo primero oyrè como esta sangre clama, y dà vozes al Padre eterno, no pidiendo vẽganca como la sangre de Abel, sino pidiendo misericordia, y perdon para los hombres, alcançando lo que pide, porque no puede el Padre eterno dexar de oyr este clamor. De donde sacaré grandes affectos de confiãça, para pedir por esta sangre perdon de mis culpas. Lo segundo oyrè las vozes que me dà Christo con esta sangre, diziendome: Pues yo doy mi sangre preciosa por tu prouecho, dame tu sangre vil por mi seruicio, resistiendo al peccado, y derramandola si fuera menester por no hazerle. Lo 3. tambien oyrè las palabras que el Saluador diria a su eterno Padre, offreciendole su sangre por nosotros. O quã bien las recibiria su Padre, adceptando la oferta, y prometiendo darle quanto le pidiesse por ella. Lo quarto oyre los gemidos del Saluador, y el ruydo de la sangre que vertia, compadeciendome de sus dolores, y sintiendolos como si fueran mios, y llorando mis culpas que fueron causa dellos. Ad Hebr. 12

### Tercero punto.

LO tercero se ha de oler con el olfato interior la fragancia, y olor suauissimo desta sangre que sube al eterno Padre, aplacando con esta suauidad su yra, è indignacion, mucho mejor q̃ con el sacrificio sangriento de animales que Noe le ofrecio. O quan bien le huele, verla derramar con tanto fuego de amor, ofreciendosela su Hijo en sacrificio, y ofrenda por nuestras culpas, entregandose (como dize san Pablo) assi mismo por oblacion y sacrificio en olor de suauidad. Tambien ponderaré quã bien le huele quando nosotros se la ofrecemos en el sacrificio de la Misa, sacando grandes affectos de amor y confiança por todo esto. Tambien he de oler la fragancia de las virtudes olorosissimas que acompañan este derramamiento de la sangre de Christo, y con este olor confortaré mi coraçon para imitarlas, Genes. 8. Ad Ephes. 5

Universidad de Deusto
Biblioteca



corriendo tras Christo por darle vn alcance en ellas, ponderando que humildad, paciencia, y obediencia teñidas con mi sangre, mezclada con la de Christo son muy oloroſas, y agradables al Padre eterno, por la ſemejança que tienen con la de ſu Hijo, y aſsi me animaré con gran feruor a procurarlas.

## Quarto punto.

LO quarto ſe ha de guſtar cõ el guſto interior del alma, la ſuauidad y dulçura deſta ſangre, y de las virtudes que en ſu derramamiento reſplandecen, viendo el guſto de la parte ſuperior del eſpiritu con que eſte Señor la derrama, y quan ſabroſo le es derramarla por obedecer al eterno Padre, y para nueſtro remedio. Item, guſtar la ſuauidad deſta ſangre quando ſe bebe en el Sacramento del Altar recreando mi alma con eſta dulçura, y deſſeando ſiempre tener parte en ella. Guſtar tambien la dulçura inmenſa que tiene para endulçorar todas las coſas amargas deſta vida, mojandolas en ella, haziendo propoſitos de tomarla por falſa de la obediencia, y humillacion, y de los trabajos, y deſprecios que ſe me ofrecieren. Tambien he de guſtar las amarguras y dolores que eſte Señor padece en ſu carne, y ſentirlos dentro de mi, conforme a lo que dixo ſan Pablo: Sentid en voſotros lo que en Christo Ieſus. O dulciſsimo Ieſu, quiẽ pudiera ſentir lo q̃ ſentias, y guſtar lo que guſtauas quando derramauas por mi tu precioſa ſangre! Damelo a ſentir aunq̃ ſea muy amargo, porque auiendo paſſado por ti, para mi ſera muy dulce.

*Ad Phil. 2.*

## Quinto punto.

LO quinto cõ el tacto interior del alma ſe ha de tocar eſta ſangre, beſarla, y bañarme con ella, para quedar limpio, blãco y puro, cõ la ſangre deſte Cordero ſin manzilla. O quiẽ fuera la tierra en q̃ cayò eſta precioſa ſangre! O ſi mi coraçõ fuera relicario en q̃ eſtuuiera depoſitada! O ſangre de Ieſus, derramada cõ infinito amor, abraſame en amor del q̃ por mi te derramò! O ſangre vertida cõ exceſsiuo dolor y deſprecio, enciẽdeme en deſſeo d padecer dolores y deſprecios, por quiẽ te vertiò. O ſangre de mi Señor, q̃ en el Sacramẽto del Altar entras dentro de mi pecho, yo te toco y te palpo, y te guſto, y te abraço, y me incorporo, y jũto cõtigo, y deſſeo eſtar ſiẽpre abraçado y vnido con quien te me dio por todos los ſiglos. Amen.

*Apoca. 1. & 7.*



# Meditaciõ XXIIII. dela venida de Iudas cõ los ſoldados a prẽder a Chriſto N.S. y delo que ſucedio antes de la priſion.

*Matth. 26. Marci. 14. Luca. 22. Ioan. 18.*

*Eſtando Chriſto nueſtro Señor en el Huerto con ſus onze Apoſtoles, llegò Iudas con vn eſquadron de ſoldados cõ ſu tribuno, y cõ otros magiſtrados y ancianos, y muchos criados de los Pontifices y Phariſeos, a los quales dixo Iudas: A quien yo beſare, eſſe es Ieſus, prendedle y lleualde con cautela, y acercandoſe a Ieſus beſole, y dixole: Dios te ſalue Maeſtro. El Señor le reſpondio: Amigo a que has venido? Y como Iudas, con beſo entregàs al Hijo del hombre?*

Sobre eſte paſo ſe ha de cõſiderar lo primero, las marañas y trazas que inuentò Sathanas por medio de Iudas, para prender a Chriſto, parte con violencia de muchos ſoldados muy deſaforados, parte con aſtucia y doblez, encubriendo la traycion con beſo de paz. Ponderando la maldad deſte traydor, que de Apoſtol de Chriſto, ſe hizo Capitan, y guia de traydores y enemigos capitales de Chriſto, y les da conſejo de lo que han de hazer, para ſalir cõ ſu intẽto, por no perder los treinta dineros que le auian de dar hecha la entrega. Y finalmente la deſuerguença tan grande, que moſtrò en aprouecharſe del conocimiento que tenia de Chriſto, y del lugar donde acudia a orar, para entregarle, llegandoſe a darle beſo de amor, como ſolia. De todo lo qual he de ſacar temor de los juyzios de Dios ſupplicandole no me deſampare, porque no llegue mi maldad a tanto, que del bien ſaque mal, conuirtiendolo en mi daño.

1

2

La ſegũda ponderarè en Chriſto nueſtro ſeñor la grande caridad, y mãſedumbre que moſtrò eneſte caſo en muchas coſas. La primera en admitir el beſo de aquel traydor, ſabiendo que le tomaua por ſeñal de ſu traycion. O dulce Ieſus, como no teneys aſco, de que boca tan maldita llegue a vueſtro diuino roſtro? como no ſalen del llamas de fuego que la abraſſen? Pero vueſtra immẽſa caridad no quiere por ahora echar de ſi otras llamas q̃ de amor cõ deſſeo de ablãdar eſte duro coraçon. De donde ſacarè grande confiança en la miſericordia deſte

Señor, que no desechará el osculo de los pecadores, que desean reconciliarse con el como la Magdalena, pues no desechó este de Iudas.

Lo segundo mostrò su mansedumbre en llamarle amigo, y hazer del dissimulado, en admitir su beso, como sino supiera a que fin yua endereçado, diziendole: Amigo, a que veniste? Como quien dize, acuerdate que has sido mi amigo, y siempre te traté como tal, y ahora desseo conuertirte de enemigo en amigo, y de amigo fingido, en amigo verdadero: si vienes a esso yo te recibiré y te perdonaré, dime a que veniste? O bendita sea tal charidad, que con tanta blandura combida al que vsa contra el de tanta crueldad!

Lo tercero, quiso Christo nuestro señor despues desto corregir blandamente a Iudas, manifestandole que sabia sus intentos, y por esso le dixo: *O Iudas, con beso entregas al Hijo del hombre?* Como si dixera con grande admiracion. O Iudas, con señal de amistad vsas conmigo de tanta enemistad? y con beso de paz me hazes cruel guerra? Y aunque nombra al Discipulo con su nombre proprio, en señal del conocimiento y amor le tenia, pero a si mismo no se nombra, sino con nombre comun del Hijo del hombre, en señal de humildad, pretendiendo por todas vias conquistar aquel coraçon duro para ablandarle. Pero su dureza fue tan grande, que nada aprouechò, sino dar la señal del beso, como se auia adelantado vn poco delos soldados, boluiose de presto a ellos para hazer su hecho.

## Segundo punto.

Ioan. 18. *LVego Christo nuestro señor salio al encuentro a los soldados, y preguntoles: A quien buscays? Ellos respondieron, A Iesus Nazareno (no sabian a ti, sino a Iesus Nazareno, porque no le auian bien conocido) dixo Iesus: Yo soy, y al punto boluieron hazia tras, y cayeron de espaldas en tierra.*

Aqui se ha de considerar como Christo nuestro señor en esta prision quiso dar muestras de su omnipotencia y diuinidad, haziendo dos milagros, vno para descubrir el poder de su justicia, y otro para manifestar la grandeza de su misericordia. En el primero se ha de ponderar la magnanimidad y omnipotencia de Christo nuestro señor, en salir sin temor alguno a recibir a sus enemigos, y con vna sola palabra dar con todos, y con Iudas



en tierra, de donde nunca se pudieran leuantar, si el no les diera licencia para ello: lo qual hizo para que entendiessen, assi Iudas como aquella gente, que contra el ni valen astucias y fraudes, ni tampoco armas, ni fuerças humanas, y que no le podrian prender, si el no quisiesse, y que si moria, era porque de su voluntad se entregaua a la muerte. De donde inferiré, que lo que no es poderoso contra Christo, tampoco lo será contra los que estan debaxo de su amparo, y assi me tengo de gozar de la omnipotencia de mi Señor, y fiado della a cometer qualesquier trabajos.

2 Tambien se ha de ponderar la fuerça de aquella palabra, yo soy, la qual para los buenos es dulce, y de grande consuelo, quando despues de le auer buscado, y llamado en la oracion les dize como a los Apostoles: No querays temer, yo soy. Esto es, yo soy vuestro Padre, vuestro protector y remediador, vuestro descanso y alegria. Yo soy vuestra sabiduria y justicia, vuestra santificacion y redempcion, soy vuestro camino, verdad y vida, soy el que soy, y por mi sereys, vosotros con vn ser bienauenturado participado del mio. Mas a los malos que buscan a Christo para ofenderle, è injuriarle: esta palabra es terrible y espantosa, porque quiere dezir: Yo soy vuestro juez que os tengo de juzgar, soy el todo poderoso que os puedo condemnar, soy el Dios de las venganças que os tengo de castigar, soy el que soy para vuestro daño y desuentura, aunque por vuestra culpa. Y si esta palabra dicha por boca de Christo quando estaua en tanta afliccion, es tan poderosa que derriba en tierra a sus enemigos, quanto mas poderosa será la que dixere quando venga como Rey a juzgar, y diga a los malos: Apartaos de mi maldicion, y fuego eterno, que arderà con ellos, no solo en tierra, sino en el profundo del infierno. Por tanto alma mia, busca a Christo con humildad, y hallarle has para tu prouecho, porque si le buscas con soberuia, y para tus intentos vanos, hallarlehas para tu daño.

Lo tercero se puede ponderar la causa porque esta gente cayò hazia atras, y no hazia delante, pues no fue caso, sino para significar que la cayda de los malos, es peligrosissima sin vuelta donde caen, ni ver los terribles castigos que les esperan, en los quales caen de repente, y quando menos piensan. Librame, Dios mio, de tal cayda para que ni buelua atras del bien que co-

*Matth. 14. Vide 3. p. medit. 27. punto 3.*

men-

mence, ni caya de tu gracia en el abismo de la culpa. Delante de mi rostro quiero caer con humildad, reconociendo mi peccado, y la nada que de mio tengo, y la tierra de que fuy formado para que cayendo desta manera me leuante a gozar de tu eterna gloria. Amen.

## Tercero punto.

DAndo Christo nuestro señor licencia a los soldados, que le leuantassen, *les preguntò segunda vez: A quien buscays? Y dixeron de ellos, a Iesus Nazareno, les respondio con grande imperio: Ya os he dicho que yo soy, si me buscays a mi, dexad yr a estos.*

Aqui se ha de ponderar, primero la ceguedad y dureza de estas, y destos hombres miserables que cõ auer visto vn milagro tan manifiesto de la diuinidad y potencia de Christo, no se rindieron ni reconocieron por Dios, sino como endemoniados perseueraron en su obstinacion: pero aunque tales, no ignoro mysterio a la pregunta que les hizo Christo, respondieron que buscauan a Iesus Nazareno, queriendo el Espiritu Santo por sus bocas, aunque tan malas, declarar que el que buscauan para prenderle y matarle, era Iesvs Saluador del mundo, Nazareno y Santo consagrado a Dios, y florido con virtudes celestiales porque tal auia de ser el que con su muerte nos auia de salvar. O Iesus Nazareno, si los hombres te conociessen, todos te buscarian no para darte la muerte, sino para q̃ tu les diesses la vida. Busquete yo dulce Iesus, para que seas para mi Iesus, busquete yo santo Nazareno, para que por ti sea yo santo, consagrado a tu seruicio.

Mas sobre todo, se ha de ponderar la inmensa charidad de Christo nuestro señor, para con los suyos, y el cuydado que tuuo en mirar por ellos, y defenderlos con su omnipotencia, pues que aquella palabra, *Sinite hos abire*: Dexad yr a estos, fue vn mandato tan poderoso y efficaz, que no pudieron sus enemigos yr contra el, ni hazer daño alguno a los Apostoles. O amantissimo Iesus, como no cessas de mostrar en todas ocasiones el amor que nos tienes! Das licencia a tus enemigos contra ti, y quitasela contra tus amigos! Quieres que los males descarguen sobre tus espaldas, para librar dellos a tus escogidos. Sirue, o mamia, de coraçon a este Señor, sin cuya licencia ninguno puede molestar, y cuya bondad es tan grande, q̃ no la dara para tu daño, si le sirues cõ cuydado.



## Quarto punto.

VIendo los Apostoles que los soldados acometian a Christo nuestro señor le dixeron: Herirleshemos cõ nuestros cuchillos? Mas Pedro (arrebatado de su feruor sin esperar respuesta) corto cõ su cuchillo la oreja derecha de vn siruo del Pontifice llamado Malco. Christo nuestro señor les dixo: Dadles hazer lo que quieren: y a Pedro reprehendio, y reprimio su feruor indiscreto con breues y admirables sentencias, mezcladas de rigor y blandura.

La 1. fue. *Torna la espada a su bayna, porque quien mata con cuchillo, a cuchillo morirà.* Que es dezir, quien con espiritu de vengãça mata, digno es de muerte. En lo qual se ha de ponderar quan lexos quiere Christo nuestro señor, q̃ estemos deste espiritu de vengança en cosas proprias, pues assi reprehende a su Discipulo, porque con mezcla deste espiritu, le queria defender: y tambien se descubre aqui la mansedumbre deste Señor, el qual no se cansa de dar lecciones de sufrimiento en medio de tantos enemigos que le injuriauan como si estuuiera en la catreda, en medio de muchos Discipulos que le oyeran.

La segunda fue: *El caliz que me dio mi Padre no quieres que le beua?* Por las quales palabras se vee cõ que ojos mirauan Christo N. S. el caliz de su Passion, y la estima que tenia de beuerle. No le miraua como dado por mano de sus enemigos, sino como recetado, y ordenado por la voluntad de su eterno Padre, la qual desseaua cumplir, y sentia mucho que se lo impidiessen. Y aunque el caliz fuesse amargo, bastaua ser dado por Padre tan sabio y amoroso para beuerle, como si fuera dulce. Con estos ojos tengo yo de mirar todos los trabajos y tribulaciones que me sucedieren, y si sintiere tentacion interior, o pensamiento que me aparte de beuer con gana este caliz, tengo de responder a mi tentacion, y como no quieres que beua el caliz que mi Padre me da? O Padre amantissimo, yo me ofrezco a beuer qualquier caliz que me dieres, y a recibir qualquier purga que ordenares, por amarga y desabrida que sea, pues siendo ordenada por tu sabiduria y prouidencia, sin duda serà para mi muy justa y prouechosa.

La tercera fue: *Por ventura no podria yo hazer oracion a mi Padre, y luego embiaria mas de doze legiones de Angeles, para mi defen-*

Universidad de Deusto
Biblioteca



*defensa? pero como se cumplirian las escrituras que dizen conuenir, que assi se haga?* En las quales palabras nos enseña quan facil cosa le fuera defenderse por medio de la oracion, alcançando con ella mayores exercitos de Angeles, que los que venian a prenderle. Pero que cesaua de pedir esto, porque se cumpliesse la diuina ordenacion de su muerte declarada en las escrituras. O buen Iesus, gracias te doy porque dexaste de pedir lo que tu Padre te concediera, atendiendo mas a la necessidad que teniamos de tu muerte, que al descanso de tu persona.

De aqui sacarè dos auisos, vno de quan efficaz es la oracion hecha con confiança en Dios, persuadiendome que por ella, si fuere necessario me defenderan legiones de Angeles, y que en verdad lo que dixo Heliseo a su criado, mas estan por nosotros que contra nosotros. El segundo, que quando me consta y veo la voluntad de Dios, no tengo de pedirle cosa en contrario, aunque supiesse que la auia de alcançar, porque ninguna cosa tengo tanto de dessear y pedir, como que se cumpla en mi su santissima voluntad y ordenacion.

4 Reg. 6.

## Quinto punto.

*Luego Christo nuestro señor tocando la oreja de aquel siervo Malco sanò.*

Este es el segundo milagro que hizo en su Passion, cuyos motiuos fueron por cumplir con la ley del amor perfecto, haziendo bien a su enemigo, y al que tanto mal le queria hazer. Iten, por las entrañas de misericordia que tenia, doliendose que alguno por su ocasion recibiesse daño: y porque sus enemigos no tomassen de alli ocasion de hazer daño a sus Discipulos, caluniandoles como a gente que resistia a la justicia. O benignissimo Iesus, que pudiẽdo hazer milagro para defenderos, no quereys vsar de vuestro poder, y vsays del para hazer bien a los que os ofende, comunicadme este espiritu de amor, con el qual sea conmigo riguroso, y con mis enemigos blando. Amen.

Tambien se puede ponderar el espiritu deste milagro, porque sanar Christo la oreja derecha significa, que por los meritos de su Passion, se nos ha de restituyr el oydo derecho del alma, que es la Fè y la obediencia a todo lo que Dios reuela y manda: y es creer que como las obras de Christo nuestro señor fueron perfectas, dando con la salud del cuerpo la del alma (como



se dixo en la tercera parte) este Malco en recibiendo este beneficio, admirado del milagro y de la omnipotencia de Christo, creyò en el, y quedò sano en el alma. Y apartandose de la maldita canalla, se fue a su casa llorando las injurias que se hazian a hombre tan santo y poderoso. O mudança de la diestra del muy alto, toca Señor el oydo de mi alma, y sanale con perfecion, para que dexando el espiritu de siruo, me haga verdadero Malco, que quiere dezir Rey, siruiendote muy de veras con señorio de mis passiones, pues seruirte a ti, es reynar por todos los siglos. Amen.

# Meditacion XXV. del prendimiento.

## Primero punto.

*ENtonces dixo Iesus a los Sacerdotes y Magistrados, y ancianos que alli estauan, como a ladron aueys venido con espadas y lanças a prenderme? Cada dia estaua con vosotros en el Templo enseñandoos y no me prendistes? pero esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.* Matth. 26. Marc. 14. Luca 22. Ioan. 18.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como este Señor inocentissimo fue tenido y tratado como ladron, y como a tal vinieron a prenderle: y es de creer que con esta voz yuan los soldados Gentiles a ello. O buen Iesus, quan lexos estays de ser ladron robador de lo ageno, pues days por nuestro bien todo lo que teneys por proprio. Si es ser ladron, robar los coraçones, y sacar las almas del poder de Sathanas, es verdad que soys ladrõ, cuyo nombre es date prisa, despoja, apresurate, y roba: mas esto no es injuria, sino honra, no es culpa digna de prision, sino hazaña digna de eterna loa. Robad Señor mi coraçon, y tomalo para vos, porque ni tomareys lo ageno, pues tambien es vuestro, ni sera contra la voluntad de su dueño, porque yo gusto de ser robado. Isai. 3.

Lo segundo ponderarè la reprehension que da Christo a esta gente, diziendoles: Cada dia estaua con vosotros en el Templo enseñandoos. Que fue dezir, este pago me days por el continuo trabajo que he tomado en enseñaros, tratando como a ladron al que siempre ha sido vuestro Maestro? O Maestro celestial, quan mala paga te damos por la enseñança y doctrina q̃ nos diste, perdona nuestras descortesias, y apiadate de nuestras miserias, pues aunq̃ seamos malos Discipulos, tu no dexas de ser buen Maestro,

Lo

Universidad de Deusto Biblioteca



Lo tercero ponderarè aquellas sentidissimas palabras: *Esta es vuestra hora, y el poder de las tinieblas.* Por las quales Christo N. S. dio licencia y poderio sobre su cuerpo a todos sus enemigos y a los Demonios, cuyos ministros eran, para que le prendiessen y atormentassen a su voluntad, no con limitacion de reseruar la vida, como a Iob, sino con plena potestad de quitarsela a fuerça de tormentos. Lo qual me ha de mouer a grandes affectos de compassion y dolor, viendo entregado a mi Señor enemigos tan crueles por mi causa. Gracias te doy o amantissimo Iesus, por esta caridad tan grande que mostraste, en querer entregar tu cuerpo y vida a los poderes del infierno, por librar dellos a mi alma: yo, yo Señor era el que auia de ser entregado a ellos, pues yo he sido el que peque. Mas tu caridad quiere passar por esta pena, para librarme dla culpa. Suplicote Dios mio, que me libres de sus furias, para que ni en esta vida, ni en la otra caya en sus tinieblas.

Iob. 1.

## Segundo punto.

AVida esta licencia, todo aquel esquadron de soldados, arremetio furiosamente a Christo nuestro señor para prenderle, y es de creer que con aquel impetu, darian con el en tierra, y pisarian boca y rostro, y todo el cuerpo, hollandole con rabia increyble. Luego le leuantarian del suelo con grande violencia, dandole recios golpes con los palos que trayan, y (como dize el Euangelista) le ataron. Y puedese creer, que le atarõ cruelmente las manos por las muñecas con duras sogas, y despues echarian vna soga a la garganta, haziendo todo esto con gran regozijo, y alegria como se alegran los vencedores con la presa, especialmente quando ha sido muy desseada, y se han visto muchas vezes a punto de perderla.

Ioan. 18.

En este hecho tengo de ponderar las heroycas virtudes del Saluador para imitarlas, compadeciẽdome de los trabajos que padece.

La primera es estremada humildad, considerando como està debaxo de los pies de los hombres, y de hombres pecadores el que tiene su silla sobre todos los Cherubines y Seraphines, que sentimiento tan tierno tendria este Señor, viendose assi sado de todos, diziendo a su eterno Padre aquello de Dauid: Tẽ misericordia de mi Señor, porque me ha pisado el hom-

Psalm. 55.



todo el dia me ha combatido y atribulado: holladome han mis enemigos, porque son muchos los que pelean contra mi. Gracias te doy dulcissimo Iesus, por la humildad tan profunda q̃ aqui mostraste, grande humildad fue arrojarte a los pies de tus Apostoles, y de Iudas para lauarselos, pero que tiene que ver con permitir que Iudas con su maldito esquadron, ponga sobre ti sus pies? Concedeme humildissimo Redentor, que guste ser pisado, y estar debaxo de los pies de todos los hombres, pues merecia estar a los pies de Luzifer, hollado de los Demonios. De aqui subirè a ponderar en este passo la diferencia entre los pecadores y justos. Porq̃ los pecadores quãdo pecã, pisã (como dize S. Pablo) al Hijo de Dios, y ponẽ debaxo d̃ los pies su santa ley. Mas los justos (como dize el mismo Apostol) glorificã y lleuã a Dios en su cuerpo, y ponẽ la diuina ley sobre sus ombros y cabeças, y haziẽdo reflexiõ sobre mi vida pasada, llorarè las vezes q̃ pisè al Hijo de Dios, y hollè su voluntad para salir con la mia. ¶ Lo 2. ponderarè la inuẽcible paciencia deste Cordero mãsissimo, sufriẽdo tãtas injurias, y golpes, sin respõder palabra, ni quexarse, ni tener mouimiento de yra, o indignacion alguna, aunque estaua viendo los coraçones rabiosos de sus enemigos, y los regozijos que hazian por auer le prendido, cumpliendose lo que dixo por Dauid: Cercado me han muchos bezerros, y toros gruessos, abrieron con mi su boca, como Leon que roba, y brama. O pacientissimo Cordero, que hazes rodeado de tantos lobos, y Leones, tan ferozes? Como no valas, ni abres tu boca contra ellos, pues con solo dezir: Yo soy, puedes derribarlos a todos? Mas ya Señor passò la hora de hablar, y callando con sufrimiento, quieres dexarte pisar para darme exemplo de paciencia. Ayudame para q̃ le tome sufriendo con silencio qualquier agrauio y desprecio que me viniere.

Ad Heb. 10

2. Cor. 6.

Psalm 21.

Pero sobre todas las virtudes, campea la infinita caridad deste dulcissimo Saluador, en dar sus benditissimas manos para ser atadas con tanta crueldad, manos que siempre se ocuparon en hazer bien a los mismos que se las atauan, y aunque pudiera romper las ataduras, con mas facilidad que Sanson rompio las suyas: mas no quiso hazerlo, porque el mismo se las quiso atar con las sogas y cadenas de la caridad, en castigo de la mala libertad y demasiada soltura que han

Iudic. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca



tenido las nuestras, y para librarnos de la carcel, adonde merecíamos estar atados de pies y manos. Entonces se cumplio lo
Psalm. 118 auia dicho por Dauid: Los cordeles de los pecadores me ataron, pero yo no me oluidè de tu ley, y que ley es esta, sino la ley de la caridad? De la qual no se oluidô Christo, quando le atauan los pecadores, amandolos, y desseando traerlos y
Osea. 11. los consigo con cuerdas de Adam, y con cadenas de caridad. O amabilissimo y amorosissimo Iesus, quien pudiera atar sus manos, si tu amor primero no las atara? O manos liberalissimas, y poderosissimas, que poco ha repartistes a los vuestros el pan del cielo, y nunca estuuistes atadas para hazer bien a los hombres, porque os dexays atar con tanta crueldad. O atreuimiento endemoniado de los hombtes, que con tanta ignominia maniatays a Dios? No permitas Señor, que con mis pecados, y desagradecimientos ate tus manos, para que no me hagas bien, antes te suplico ates las mias para todo lo que es culpa, y las sueltes para todo lo que es virtud.

## Tercero punto.

*Viendo los onze Apostoles lo que passaua, todos huyeron, dexando solo a su Maestro.*

Aqui ponderarè lo primero, de parte de los Discipulos, la cobardia y miedo que se apoderò dellos, mirando, como que poco antes auian recibido de Christo tantos fauores, oydo tan saludables consejos, y visto tantos milagros, y hecho sonauan que estauan aparejados para morir con el, oluidados de todo esto se escandalizan en viendole presso, y le dexan, paran, y huyen, no solamente con el cuerpo, sino tambien con el espiritu, o perdiendo la Fè, o titubeando en ella. Los pies que poco antes auian sido lauados por las manos de Christo, fueron enlodados y manchados con la culpa desta huyda tan cobarde. El coraçon que auia sido fortificado, con el cuerpo y sangre de Christo, perdio la fortaleza por el miedo de perder la vida, la Fè arraygada con la vista de tantos milagros, se escurecio con la niebla que leuantò el temor de las persecuciones. Para que yo eche de ver lo poco que se ha de fiar de hombres, cuya condicion es acompañar al amigo en la vida, y dexarle en la muerte: seguirle en tiempo de prosperidad, y huyr del en tiempo de aduersidad. Y en persona destos Discipulos me mirarè a mi mismo, que en tiempo de paz blaso no y presumo, y en viniendo la guerra y contradicion huyo: sigo a Christo al tiempo del partir el pan, y quando me regala, y huyo del quando se ha de beuer el caliz de la Passion, y quando me affligе, y assi me oluido de los beneficios que me ha hecho, como si nunca los vuiera recibido. O Saluador mio, librame de tal escandalo y cobardia, y no me desampares en el tiempo de la tentacion, porque amparandome tu, no te desampararé yo.

2 Lo segundo ponderarè de parte de Christo nuestro señor el grande sentimiento que tuuo quando vio derramado su rebaño, y el escandalo que padecia, y quando se vio solo y desampa
Psalm. 87. rado de sus amigos. Entonces diria aquello de Dauid: Mis conocidos se alexaron de mi, tuuieronme por abominacion, como hombre aborrecible, fuy entregado a mis enemigos, y no me defendi, y mis ojos se enflaquecieron viendo su miseria. O amado mio, quièn te pudiera acõpañar enesta hora, siendo presso contigo, de modo q̃ vnas mismas fogas atarã tus manos, y las mias. Esta serà mi hõra, y guardeme Dios de dar en tal locura q̃ tẽga por abominacion al q̃ es todo mi cõsuelo y santificacion.

## Meditaciones, de los Mysterios de la Passion, que succedieron esta noche despues del prendimiento.

PO-fundamento delas meditaciones siguientes, aduierto que Christo nuestro señor, para padecer mayores ignominias en su Passion, quiso ser presentado a quatro tribunales, o concilios y juntas de las personas mas calificadas que auia en Hierusalem, dos Ecclesiasticos, y dos seculares.

2 x Baron. to. 1. anno. 30. & 34. Christi Domini.

El primero fue de Annas Principe y cabeça de los Escribas, y letrados de la ley: de los quales se juntaua vn concilio de setẽta personas ancianas para las causas que pertenecian a la dotrina que se predicaua y enseñaua, segun las escrituras.

El segundo fue de Cayphas, Summo Pontifice, y supremo Sacerdote con quien se juntauan los demas Sõtifices y Sacerdotes, y Phariseos religiosos de aquel tiempo para las cosas tocan-

tes a la religion, y este era el tribunal Ecclesiastico del juez legitimo de aquel tiempo.

El tercero, fue de Pilatos, juez y Presidente de Iudea, a cuyo tribunal concurria muchedumbre de escriuanos, alguaziles, y otros ministros de justicia, como es costumbre.

El quarto fue de Herodes Rey de Galilea, con quien estaua muchedumbre de Cortesanos, y vn exercito de gente de guarda. En estos quatro tribunales y concilios, fue Christo nuestro señor presentado, y despreciado ignominiosamente, de suerte, que a sus desprecios concurrieron todas las personas de Ierusalem, mas calificadas en letras, en Religion, en justicia, y en grandeza. Y el que era sapientissimo Maestro de todas las ciencias, quiso ser despreciado de los Sabios, y professores dellas: el que era Summo Sacerdote, y dechado de toda Religion, fue despreciado de los Sacerdotes, y de los que professauan santidad. El que era justissimo juez de viuos y muertos fue escarnecido de los juezes y ministros de justicia, y el que era Rey de Reyes, y señor de señores, fue despreciado de los Reyes y Cortesanos, y de sus exercitos, sin otra muchedumbre del pueblo que concurrio a estos desprecios, queriendo assi su diuina Magestad, para darnos exemplo de humildad y paciencia, y para consuelo de los que fueren despreciados en este mundo por qualquier suerte de personas, y para otros fines que yremos ponderando en las meditaciones que se figuren. Y cerca dellas se aduierta, que presupongo auer sucedido en casa de Annas el primer examen con la bofetada, como dizen muchos Doctores, conformandome con el orden que San Luan lleua en contarlo, y de las tres negaciones de San Pedro hago juntamente vna meditacion, hora ayan sucedido todas en casa de Cayphas, hora solamente las dos postreras, y la primera en casa de Annas, porque para el intento destas meditaciones no importa auer sucedido todo esto mas en vn lugar que en otro.

*Idē sequitur N.P. Ignatius in suis exercitijs.*

## *Meditacion: XXVI. Del trabajo que Christo nuestro señor padecio desde el Huerto a casa de Annas, y de lo que alli le succedio.*



### *Primero punto.*

*El esquadron de los soldados con su tribuno y los ministros de los Iudios, luego que prendieron a Iesus, le lleuaron a casa de Annas, suegro de Cayphas Pontifice.*

Sobre este passo tengo de ponderar todos los trabajos que 1
Christo nuestro señor padecio en aquel largo camino. Lo primero padecio graues dolores, porq̄ era lleuado con grāde crueldad de sus enemigos, tirando del por las sogas, dandole de golpes y empellones, haziendole yr aprissa, medio corriēdo, y tropeçando, y arrodillando como en semejantes casos suele acōtecer a los que van presos y maniatados. Acordariase este Señor dela postrera vez q̄ caminò a Hierusalē con sus Discipulos, yendo muy aprissa delante dellos, para significarles las ganas que lleuaua de padecer. O dulcissimo Iesus, que apressurado passo lleuays, arrastrado de vuestros enemigos, pero mucho mas de vuestra caridad que les da licencia para ello. O que diferente compañia lleuays ahora, de la que lleuauades entonces. Donde estan vuestros Discipulos que entonces os seguian? No pudieron seguir passo tan apressurado y doloroso, y por esto os han dexado solo? no permitays Señor, que yo dexe de seguiros con esfuerço al passo que lleuaredes, aunque sea muy penoso. 2

*Mare. 10.*

*Supra medit. 2.*

Lo segundo ponderarè la fatiga que sentia el cuerpo tierno de Christo nuestro señor, por razon del sudor de sangre que poco antes auia tenido, y puedese creer que con la demasiada fatiga que le lleuauan, se tornarian à abrir los poros, y a sudar de nueuo, sino sangre, alomenos sudor de congoxa, y fatiga. Tambien al passar el arroyo de Cedron, quiza tropezaria en aquellas piedras, y caeria, beuiendo, no del agua del arroyo, sino del arroyo delas fatigas y amarguras que traspassauan su coraçon. O cuerpo santissimo, gracias te doy por el cansancio que en este camino padeciste. O pies benditissimos, yo os glorifico por los passos apressurados que en esta jornada distes. Ahora comiençan o buen Iesus, vuestros pies a pagar los pecados que hizieron los pies apressurados para el mal, detened Señor los mios en semejantes passos, y apressurados con ligereza para el bien. 3

*Psal. 109.*

*Psalm. 15.*

Lo 3. padecio nuestro Señor en este camino grāde ignomi- 4

Universidad de Deusto
Biblioteca



nia, siendo lleuado como ladron, con gran vozingleria, y espe-
cialmente al tiempo que entrauan por la puerta dela ciudad le-
uantarian el grito aquellos fieros ministros del Demonio, pre-
gonando la presa que lleuauan con gran orgullo. O Reden-
tor mio, quan diferente entrada es esta en Hierusalem, de la q̃
hizistes el Domingo passado en aquella yuan muchos con pal-
mas en las manos en señal de vuestra victoria, en esta van cõ es-
padas y lanças en señal de la suya: en aquella leuantauan todos
la voz para alabaros, diziendo: Bendito sea el que viene en el
nombre del Señor. En esta leuantan la voz para vituperaros,
diziendo mil injurias y blasfemias contra vos. En aquella ten-
dian sus ropas por el suelo para que passasse por ellas el jumen-
to en que yuades sentado, en esta tiran de vuestra ropa, y os la
rasgan, y os lleuan a pie y medio arrastrando. O mudança de
hombres contra su Dios, ò paciencia de Dios en sufrir tales hõ-
bres. Librame Señor de mudança tan peruersa, y dame pacien-
cia tan admirable, que me haga superior a qualquier mudança.

Finalmente ponderarè el espiritu y affecto con que Christo
nuestro señor yua por el camino con grande humildad y paciẽ-
cia, ofreciendo con grande caridad al Padre eterno aquellos
sus passos trabajosos en satisfacion de los que nosotros damos
para ofenderle, sacando desto affectos de agradecimiento y de
imitacion, como despues diremos.

## Segundo punto.

*PReguntò el Pontifice a Iesus de su doctrina, y de sus Discipulos.*

Sobre este punto se ha de considerar primeramente, los
desprecios que Christo nuestro señor padecio en aquella entra-
da en casa de Annas, adonde se auian juntado los ancianos, le-
trados y Maestros de la ley, como personas a quien tocaua ca-
lificar la doctrina de Christo, a quien el pueblo llamaua Profe-
ta, y como todos eran sus enemigos, y juntamente eran letra-
dos soberuios, en viendo a Christo començaron a escarnecer
y mofar del, mostrando grande regozijo en verle preso, y hu-
millado, para que se vea como la sciencia que hincha dà princi-
pio a los desprecios de Christo, en castigo del pecado de Adã
que tuuo principio del apetito de la sciencia, para saber como
Dios el bien y el mal. O Maestro sapientissimo, autor y prin-
cipio de todas las sciencias del mundo, porque se leuantan con-
tra



tra vos los sabios, y escarnecen al autor de su sabiduria? Mi so-
beruia es la causa desto, y mi sciencia hinchada pedia tal cura,
para que viendo al que es la misma sabiduria, despreciado de
los sabios deste siglo, guste ser humillado dellos, y no haga ca-
so de sus errados juyzios. Dadme Dios mio humildad en sa-
biduria, porque la sabiduria del humillado leuantarà su cabeça, Eccles. 11.
y en medio de los grandes le harà glorioso.

2 Lo segundo se ha de ponderar la soberuia con que el Ponti-
fice y sus letrados començaron a examinar a Christo nuestro
señor, con animo de caluniarle, y assi le preguntaria que do-
ctrina era la suya, si era contraria a la de Moyses, si era doctri-
na del cielo y auida por reuelacion, quantos Discipulos tenia,
quienes eran, donde estauan. Todo lo qual oya Christo nue-
stro señor con grande humildad y mansedumbre, sin embargo
de que conocia su dañada intencion. De donde sacarè gran-
des affectos de confusion propria, y de compassion de Christo;
mirandole en medio de aquellos sayones: ellos sentados como
juezes, y el en pie como reo: ellos con insignias y borlas de do-
tores, y el maniatado cõ insignias de malhechor. O Doctor ex-
celentissimo, Doctor de los Doctores, y de todas las gẽtes quã-
do eras de doze años estauas sentado en medio de los Docto- Luca 2.
res, oyendoles y preguntandoles con admiracion de todos, y
ahora estàs en pie en medio de los mismos, oyendo y respon-
diendo con escarnio dellos: pero si fue admirable la sabiduria
que mostraste en las respuestas que entonces diste, no es me-
nos admirable la que muestras en las q̃ ahora das, sufriẽdo las ig-
nominias que dellas te resultan. O si tu Madre santissima se ha-
llara aqui presente, con que sentimiento repitiera aquella su a-
morosa quexa, diziendo: Hijo, porque lo has hecho conmi-
go assi? porque me has dexado sola, y te has entrado en medio
destos Doctores, mas lobos carniceros que Maestros piadosos?
Pero tu Señor la respondieras como entonces: En las cosas q̃
son de mi Padre me conuiene siempre estar, y mi Padre quiere
que passe por este examen. Gracias te doy amantissimo Redẽ-
tor, por la obediencia que tienes a tu Padre, y por la humildad
que muestras entre los hombres por su amor.

## Tercero punto.

Universidad de Deusto
Biblioteca



R*Espondiole Iesus: publicamente he hablado al mundo, siempre enseñe en la Synagoga, y en el Templo donde concurrian todos los Iudios, y nada he dicho en secreto, pretendiendo que lo fuesse, para que me preguntas a mi eso? Pregunta lo a los que me oyeron, pues ellos saben lo que les he dicho.*

Aqui tambien ponderarè lo primero, como Christo nuestro señor aunque presso y humillado, no estaua acobardado en este cõcilio, sino con grã libertad de espiritu, q̃ procedia de la santidad de su vida, y dela verdad de su dotrina, porq̃ la cõciencia q̃ se funda en sãtidad y verdad, es libre y animosa para todo lo bueno, sin temor ni encogimiento alguno, aunque esté delante de los sabios y grandes del mundo, y assi tengo de procurar para mi tal modo de conciencia y santa libertad, como despues 2
*Alu. 5.* la mostraron los Apostoles imitando a su Maestro.

Lo segundo ponderarè la grande prudencia de Christo N. S. en no querer dezir en particular de su dotrina que tal era, porq̃ sabia quan mal recibida auia de ser la verdadera respuesta: 3
no remitiose a los que le auian oydo, porque estaua tan segura de su verdad, que a sus mismos enemigos que estauan presentes, y la auian oydo, hazia testigos della. Y bien se vio assi, porque todos enmudecieron, y no vuo quien le notasse de alguna cosa mal dicha. O pureza de la dotrina del Saluador! quan poderosa es tu fuerça, pues no solo das libertad gloriosa al que la dize, sino rindes y tapas la boca del enemigo que la oye. Concedeme Saluador mio, luz para entenderla, libertad para publicarla, y obediencia para executarla con perfection. Amen.

Lo tercero es de ponderar, la causa porque Christo nuestro señor no dixo nada de sus Discipulos: porque como auiã dado mala cuenta de si, ni los quiso acusar publicãdo su flaqueza, sabiendo se pudo preciar dellos, alabãdo su lealtad. Y demas desto (como
*Ita dicit D. Cyrillus lib. 11. cap. 37.* algunos contemplan) estaua alli Iudas, esperando a que le diessen el dinero de la venta, porque estaua remitido à Annas, y como este desuenturado era conocido por Discipulo de Christo con su presencia desacreditaua a su Maestro. Todo lo qual alli gia no poco a nuestro Saluador. O Maestro amantissimo, no permitas que yo desdiga de la lealtad que te deuo como fiel Discipulo, para q̃ no te auerguẽces de confesarme por tuyo, delante de tu Padre, y de sus Angeles. Amen.
*Luca. 9.*



## Meditacion. XXVII. De la bofetada y c de la remission a Cayphas.

### Primero punto.

V*No de los ministros dio vna bofetada a Iesus, diziendo: Assi respondes al Pontifice.* *Ioan. 18.*

Esta bofetada fue la primera injuria de las que recibio Christo nuestro señor en casa del Pontifice por mano de sus ministros, y tan señalada, que san Iuan quiso hazer mẽcion especial della. Tuuo todas estas circunstancias.

Lo primero fue cruel, dada por vn sayon encendido en yra, con desseo de vengar la injuria de su amo, pareciendole que cõ esto le ganaua la voluntad, y hazia placer a todos los circunstantes. Lo 2. fue afrentosa, porque se dio en presencia de muchos nobles y principales: y aun a persona q̃ hasta entõces era venerada, y respetada de todos. De cuyo rostro salia tal resplandor, que mouia a reuerencia a los que le mirauan sin passiõ. Lo 3. fue injusta, porque se dio por vengança, y caluniando vna respuesta prudentissima, juzgando temerariamente que era desacomedida contra la autoridad del Pontifice. Lo quarto, fue con aprouacion y aplauso de todos los presentes, sin que vuiesse quien boluiesse por Christo, y reprehendiesse la furia de aquel mal hombre: y assi abrio camino para que otros se descomediessen a hazer contra el otro tanto. Mira pues, o alma mia, el rostro de tu Señor, lastimado cõ el furioso golpe deste Sayõ, y afrontosamente cõ la verguença natural de tã graue injuria, y corrido por el regozijo q̃ sus enemigos recibierõ cõ ella: y cõpadecete de ver abofeteado el soberano rostro en quiẽ desseã mirar los Angeles del cielo. O Hijo de Dios viuo, resplãdor dela gloria del Padre, y figura d̃ su sustãcia, quiẽ ha puesto envñ diuino rostro la figura d̃ tã abominable mano? O Padre eterno, mirad el rostro dvñ Hijo, señalado cõlos dedos dvn insigne pecador y pues el sufre esta injuria por amor de los pecadores, sufridlos y perdonadlos por lo que el sufrio por ellos. *Ad Hebr. 1*

### Segundo punto.

R*Espõdiole Iesus: si hable mal, da testimonio dello, y si biẽ, porq̃ me hieres.* ¶ Aqui se ha d̃ põderar lo 1. la grãde paciẽcia y mãsedũbre q̃ Christo N. S. conseruo en su anima, recibiẽdo tal injuria,

Universidad de Deusto
Biblioteca



y aunque este maluado merecia que baxara fuego del cielo, le abrasara, o se abriera la tierra y le tragara, o la mano se le se-
3 Reg. 13. ra para siempre: como se secò la mano de Hieroboan, porq quiso asir con ella a vn santo Propheta; Y aunque fuera fa- a Christo nuestro señor castigarle con estas y otras penas se- jantes, pero no quiso vengar su injuria, sino lleuola con tan renidad que mostrò con la obra estar aparejado a recibir o-
3 8 Re. 22. bofetada en el otro carrillo, y otras muchas sin cuento. O cissimo Iesus, Propheta verdadero, que por dezir la verdad mo otro Micheas, fuyste herido en tus mexillas, sufriendo golpe con admirable paciencia y mansedumbre, dame parte estas virtudes para que sufra mis injurias sin vengança ni re- cion por ellas.

Lo segundo se ha de ponderar como Christo nuestro señor que sabia bien callar, y dissimular sus afrentas, esta vez cõ gr de mansedumbre quiso dar razon de si, porque no entendi- sen que auia pretendido injuriar al Pontifice: y de camino citamente corrige a su injuriador, para que reconozca su pe- do, diziendole: Si hablè mal en lo que dixe, dà testimonio llo primero que me castigues, pues no eres juez sino testigo si hablè bien, porque me hieres contra razon, y me nota descortes y descomedido? Y con ser esta razon tan conclu- te, no fue admitida, ni le valio, ni se hizo caso della, para que prenda yo a tener paciencia, quando no fueren oydas ni ad- tidas las mias, ni se hiziere caso dellas. O amantissimo Ies-
1. Petr. 2. cuya propriedad fue hablar siempre bien, y en cuya boca nu-
Ioan. 7. ca se hallò engaño, de quien con toda verdad se dixo: Nun- assi hablò hombre alguno. Gracias te doy por la injuria y d lor que padeces hablando bien, en castigo de las culpas que hize hablando mal. Concedeme Señor que siempre hable que te agrada, aunque desagrade a los hombres, sufriendo paciencia sus calunias.

## Tercero punto.

*Embio Annas atado a Christo al Pontifice Cayphas.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, la resolucion que mò Annas, y todos aquellos sabios, de que fuesse lleuado sto a casa de Cayphas, que era el Pontifice y juez legitimo stas causas, donde estauan juntos los Sacerdotes y Phariseos, otros



otros ancianos, para que todos juntamente tratassen de sta. Y dize el Euangelista, que Annas le embio atado, para significar que le tenia por culpado. Y quiza le ataron de nueuo, y le do- blaron las ataduras porque no se les fuesse, ni alguno se le qui- tasse, como auian de passar por medio de la ciudad. O Corde- ro mansissimo, aunque deste primer concilio salis mas atado, y apretado para entrar en el segundo, pero no se menoscaba por esto vuestra caridad, antes os ata, y aprieta con nueuos desseos de padecer, por desatar de sus graues culpas a los que os atan cõ tan crueles sogas. Aumentad Señor en mi los trabajos, cõ tal que aumenteys el amor de padecerlos.

Lo segundo tengo de ponderar la fatiga è ignominia que pa decio Christo en esta segunda jornada, siendo lleuado por me- dio de la ciudad, con gran priessa y vozingleria, saliendo mu- cha gente a saber lo que era, y muchos se juntarian con los sol- dados, ayudandoles a injuriar al Saluador, oluidados del bien que del auian recibido. Pero no por esto nuestro dulce Iesus perdia vn punto de su paz y caridad, ofreciendose a padecer de muchos por el bien de todos, por lo qual es digno de ser glorifi cado de todos por todos los siglos. Amen.

# Meditacion. XXVIII. De las tres negaciones de San Pedro.

## Primero punto.

*Despues que todos los Apostoles huyeron, Pedro boluio a seguir a Christo, pero desde lexos, y con el yua otro Discipulo, el qual por ser conocido del Pontifice entrò dentro del patio, y entrando tambien Pedro se juntò cõ los demas criados al fuego porque hazia frio.* Matth. 26. Marci. 14. Luca. 22. Ioan. 18.

Sobre este passo tengo de ponderar los escalones por donde llegò Pedro a negar a Christo, para escarmentar en cabeça age- na y huyr dellos. El primero fue tibieza en el amor, nacida de temor humano, porque el amor de Christo le mouio a seguir- le, pero el temor humano le entibio, de modo que le siguiesse de lexos, como antes siempre le siguiesse de cerca. El segũdo fue, oluidarse de lo que Christo le auia dicho que le negaria tres ve zes aquella noche, y es propiedad delos que confian mucho de sì oluidarse de las palabras de Dios, y delos auisos que les da pa

Universidad de Deusto
Biblioteca



ra reprimir su orgullo, como sino hablaran con ellos. El tercero fue con titulo de amar a Christo, ponerse en la ocasion de negarle, juntandose con malas compañias que le prouocassen a ello, llegandose al fuego donde auia trulla de gente ruyn, y ruynes platicas. Y no carece de mysterio dezir que hazia entonces frio, para significar la frialdad del coraçon de Pedro, la obscuridad y tinieblas de su alma. Todo esto nacio originalmente de la secreta presumpcion, y confiança que tenia de si mismo, la qual no se curò con el auiso que le dio Christo, y como quedò viua, brotò estos malos fructos. De donde tengo de sacar tres grandes propositos. El primero, de no presumir de mi, ni fiarme de mi mismo, acordandome de lo que dize S. Pablo: Si estàs en la Fè no presumas, sino teme. Y el que piensa que està en pie, mire bien no caya. El segundo proposito es de seguir a Christo, no desde lexos, sino desde cerca, y con seruor, que quien le sigue de lexos, no pone los pies donde los puso Christo, ni aduierte bien sus pisadas, ni es amparado del en los peligros. El tercero proposito es de huyr las ocasiones de tropeçar, y las malas compañias que me prouocaren a caer, acordandome de lo que dize el Sabio: Quien ama al peligro, perecerà en el.

*Ad Rom. 11*

*1. Cor. 10.*

*Eccles. 3.*

Tambien puedo ponderar, que si es assi (como dizen algunos Doctores) que este Discipulo, conocido del Pontifice, era san Iuan Euangelista, aunque estuuo en las mismas ocasiones que san Pedro no negò a Christo, ni tuuo esse peligro, principalmente por la proteccion especial del mismo Christo, que le guardò y preseruò: y porque no tenia la secreta soberuia y presumpcion de Pedro. O Dios omnipotente, librame de las ocasiones de caer, y si en ellas me viere por mi gran miseria, amparame con tu diuina misericordia. Ponme siempre cerca de ti, que aunque pelee qualquier mano contra mi, porque si me tienes de tu mano, ninguno me derribara, ni sacara della.

*Iob. 17.*

## *Segundo punto.*

*A Esta sazon, llegó vna mugerzilla criada del Pontifice, y portera de casa, la qual mirando a Pedro, y reconociendole por Discipulo de Christo, dixo a los que estauan alli: Este con Iesus andaua. Y boluiendose a Pedro, le dixo: Por ventura tu no eres Discipulo deste hombre? sin duda con Iesu Nazareno estauas. Respondiò Pedro: No soy su Discipulo, ni le conozco, ni se lo que dizes.*



1 Sobre este punto se ha de ponderar lo primero la astucia del Demonio en acometer a San Pedro la primera vez, por medio de vna muger, como acometio Adam por medio de otra, para derribarle, porque las mugeres como mas atreuidas, y blandas suelen derribar las rocas y piedras dela Yglesia, sino ay cuydado en huyr dellas.

2 Lo segundo ponderarè en Pedro la grande flaqueza del hõbre, pues el que era piedra fundamental de la Yglesia, y auia tenido reuelacion de la diuinidad de Christo, y le confessò por Hijo de Dios viuo, y se ofrecio a morir por el, ahora solamente con la voz de vna mugerzilla teme tanto, que le niega, y dize que no le conoce, ni es su Discipulo, ni se precia dello. Y con este exemplo aprenderè a no presumir de mi, pues no soy Pedro, ni piedra, sino poluo y lodo, fundandome en el conocimiento proprio, y en el temor de mi mutabilidad, y flaqueza. Porque todo el oro y plata de mis virtudes, està fundado sobre pies de barro, y vna chinita basta a derribarlos, y dar con toda la machina en el suelo. O Dios eterno dame conocimiẽto profundo deste barro, que soy de mi cosecha, para que no presuma de mi, sino de ti, en cuya virtud resista al golpe de la tentacion, y conserue los dones que me has dado.

*Dani. 1.*

3 Lo tercero ponderarè, quan dañoso es el temor demasiado de la deshonra, o de la muerte, porque quien me derriba, no es tanto la noche dela aduersidad quanto el vano temor della: por el qual muchas vezes he negado a Christo, ya que no con palabras, al omenos cõ las obras, desdeñandome de algunas cosas de virtud obligatorias, por no perder vn punto de honra mundana, o algun interesse, o regalo de la carne. Y assi he de suplicar a N. S. me cerque con el escudo de su proteccion, para que no tema los temores dela noche, ni ellos se apoderen de mi coraçon.

*Ad Titum. 1*

*Psalm. 90.*

4 Lo quarto ponderarè la graue injuria que hizo Pedro a su Maestro en esto caso, y lo mucho que Christo nuestro señor sintio ver que su querido y regalado se desdeñasse de ser su Discipulo, condemnando con esto la vida del que negaua por Maestro: y con esta consideracion me compadecere de vera mi Señor tã desconocido, y desamparado de los suyos. O Maestro soberano, ya no me espãto deq̃ Iudas el tibio te niegue por codicia, pues Pedro el feruoroso te niega por pusillanimidad. Mas tu sabiduria permite esta ignominia, para que se descubra

mas

Universidad de Deusto
Biblioteca



mas tu paciencia en el sufrir, y nuestra flaqueza en el pecar, y

## Tercero punto.

*Viendo Pedro lo que auia succedido, y el peligro en que estaua, salióse*
*patio hazia el portal, y entonces cantò el gallo la primera vez (*
Mat. Mar. cap 14. *con la turbacion no aduirtio en ello) y de ay a poco tornò a entrar*
*estauan los demas calentandose al fuego, y dixeronle: Por ventura*
*eres de los Discipulos deste hombre? y vno dellos affirmò que verdad*
*mente lo era. Y Pedro con juramento negò, diziendo que no conocia*
*hombre. De ay a vna hora, tornaron tercera vez a hazer instancia*
*er assi Discipulo, dandole señas dello, vno dixo que le auia visto con*
*en el Huerto. Otro que era Galileo, como se conocia por el habla, y*
*torno a negar, echando maldiciones si le conocia.*

Sobre estos successos de Pedro se ha de ponderar lo prim
ro las astucias de Satanas en tentarle, haziendo lo que Christ
dixo, que auia desseado criuarle como a trigo, ya con vnas
taciones, y a con otras, hasta que le derribò vna y dos y tres
zes. Porque a los mejores combate con mayor furia, y
Psalm. 35. estan arraygados en humildad derriba de la cumbre de la
tidad. O Dios eterno! no entre dentro de mi el pie de la so
uia, porque la mano del pecador no me mueua, echandome
lugar que tenia por tu gracia,

Lo segundo se ha de ponderar, quan malo es durar en la
sion, no escarmentando en la primera cayda, porque vn pec
do llama a otro, y el menor trae luego a otro mayor, y endo
mal en peor, como Pedro, que primero negò a Christo segu
llamente, y la segunda vez con juramento, y la tercera con
mento y maldicion: y assi es muy importante atajar a los pri
pios el temor humano, y huyr del peligro quando asoma,
Psalm. 136 que los Demonios siempre con el desseo estan diziendo aq
llo del Psalmo: Destruydla, destruydla hasta los cimientos
la Fè y esperança en que estriua.

Lo tercero se ha de ponderar, que como Pedro tres ve
aquella noche auia presumido de si mismo, diziendo que e
ua aparejado a morir por Christo, y que no se escandaliz
aunque todos se escandalizassen, y que no le negaria, aun
supiesse morir por el, assi en castigo destas tres presumpcio
permitio Dios las tres negaciones en essa misma noche, por



la soberuia luego trae consigo la humillacion, en la materia mis-
ma en que se ceba, y por esto es muy importante llorar luego la
culpa de la soberuia, antes que se apresure la pena de la humi-
liacion.

## Quarto punto.

*Luego cantò el gallo la segunda vez, y al mismo tiempo boluiendo el Se-*
*ñor sus ojos a Pedro, mirole, y acordandose Pedro de lo q̃ Christo le auia*
*dicho, saliose a fuera, y llorò amargamente.*

Aqui se pinta la conuersion de Pedro, y su penitencia, en la
qual se ha de ponderar lo primero la infinita misericordia y ca
ridad de Christo nuestro señor, el qual aunque estaua rodeado
de enemigos, y metido en vn fuego de terribles persecuciones,
y calunias, como oluidado de sus trabajos se acuerda del Disci
pulo que se los aumentaua con aquella injuria: y aunque esta-
ua lexos de Pedro, conocio los pecados en que auia caydo, y
en lugar de castigarle, se compadecio del, con desseo prouocar
le a penitencia para perdonarle, y todo con suma presteza, por
sacar de presto aquella oueja de la garganta del lobo infernal,
que se la auia tragado. Y para esto haze que luego cante el ga-
llo, pero no bastara el segundo canto, como ni bastò el prime-
ro, si el mismo Christo no conuirtiera a el sus ojos misericordio
sos, alumbrandole los suyos cõ luz del cielo, para que conociese
sus yerros, y ablandandole el coraçon, para que los llorasse.
O amorosissimo Iesus, como no te amarè con todo mi cora-
son, pues quando trato de ofenderte, pones medios para per-
donarme? Y quando auias de mostrar tu yra en el castigo, mue- Abacuc. 3.
stras tu misericordia en el perdon? Compadecete Señor de to
dos los pecadores, miralos con ojos de misericordia, abre sus
oydos para que oyan el canto y voz de los predicadores, tocan
doles su coraçon para que lloren sus pecados: y quando yo pe-
care por flaqueza, no te oluides de mirarme con ojos de mise-
ricordia.

Lo segundo se han de ponderar las lagrimas amargas de san
Pedro, las quales no procedian de temor de algun castigo, sino
de amor de su Maestro, porque acordandose de los fauores y be
neficios que del auia recibido, y de la ingratitud que mostrò,
negandole en tan rezia coyuntura, sus ojos se conuirtieron en
fuentes de lagrimas con grande amargura de su coraçon, como

quien

Universidad de Deusto
Biblioteca



Hieremi. 2. quien sentia lo que dize Hieremias, ser cosa muy āmargā auer dexado a su Dios, y negado a su Señor. Ay de mi (diria) como viuo auiendo negado al Autor de la vida? como no se abre la tierra y me traga, auiendo injuriado al Criador della? O boca abominable como te abriste para jurar que no conocias al que tanto bien te ha hecho! o lengua maldita! como te toltaste para maldezirte, si conocias al que tanto amor te ha mostrado? O Psal. 108. quan justo fuera, que viniera sobre mi la maldicion, pues la cogi, y que penetrara todos mis huesos, pues la abrace! O quien diesse amargura de mar a mi coraçon, y fuentes de lagrimas a mis ojos para llorar amargamente de dia y denoche la muerte de mi alma, y la traycion que ha cometido contra su Criador! Ezech. 18. Mas pues ya conozco su misericordia, y que no quiere la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua, mirarè al que me mirò, conuertireme al que se conuirtio a mi, y con el coraçon me llegarè a el, y postrado a sus pies le dirè como el Hijo pro- Luca. 15 go: O Padre y Maestro mio, peccadohe contra el cielo y contra ti, no soy digno de ser llamado tu hijo, ni tu Discipulo, admiteme si quiera como a vno de los jornaleros de tu casa, porque no ay para mi mas duro infierno, que ser echado della. De esta manera lloraua san Pedro, y se mouia a confiança del perdon acordandose de lo que Christo nuestro señor le dixo, que auia rogado por el, para que no desfalleciesse su Fè, y que quando conuirtiesse, confirmasse a sus hermanos. Y desta misma manera lloró toda la vida, quādo oya el canto del gallo, y assi fuze del que tenia sulcados y cauados los lagrimales de los ojos por la muchedumbre de las encendidas lagrimas que por ellos vertia. ¶ Finalmēte ponderarè el modo como la diuina inspiracion ilustrò y tocò a Pedro, y le conuirtio, porque primero le hizo que se acordasse de las palabras de Christo, luego que saliesse del lugar y ocasion donde estaua, y despues que a solas las llorasse amargamente. Y lo mismo haze con nosotros quando nos toca con efficacia. Con lo primero nos mueue a tener confiança y amor. Con lo segundo quita los estoruos dela verdaderapenitencia: y con lo tercero alcança el fructo della, que es el perdon de los pecados, como aya proposito de confessarlos a su tiempo. O alma mia, como viste en Pedro tu flaqueza para peccar, assi mira en el la eficacia de la diuina gracia para conuertir, y como el llorò, assi llora tus pecados para que alcances cūplido perdon dellos. Amen.



## Meditacion. XXIX. De los falsos testimonios que dixeron contra Christo nuestro señor en casa de Cayphas, y de lo que respondio a su pregunta.

### Primero punto.

LOs Summos Sacerdotes con todo su concilio, buscauan algun falso testimonio contra Christo, para condemnarle a muerte, pero no le hallaron aunque vinieron muchos testigos falsos para ello. Y entre otros, vnos dixeron: Este hombre ha dicho, puedo destruyr el Templo de Dios, y en tres dias reedificarle: pero ninguno destos testimonios era bastante, ni Iesus les respondio palabra. Matth 26. Marc. 14.

Sobre este punto tengo de cōsiderar lo primero la forma de este juyzio que intentò Cayphas contra Christo N.S. ponderādo quien son los juezes, sus dañados coraçones, y la soberuia y ambiciō con q̄ estan sentados. Item, quien son los acusadores y testigos, su muchedūbre y peruersas entrañas. Itē, quiē el preso y acusado, su diuinidad y soberania jūta cō la modestia y humildad, admirādome de q̄ el Hijo de Dios juez deviuos y muertos, estè como reo en pie, y atadas las manos, oyēdo contra si tās calumnias, delante de tan malditos juezes, los quales erā sus crueles perseguidores, y haziendo forma de juyzio yuā contra todas las leyes de justicia, conuocando testigos falsos para cōdēnar al innocēte. O cordero innocētissimo, quiē te ha puesto en medio de lobos tan crueles? O juez justissimo, quien te ha sujetado a juezes tan injustos? Las injusticias q̄ yo hize son causa de las calumnias que padeces por librarme dellas. Librame Señor de las calumnias de los hombres, para que guarde con quietud tus sanctos mandamientos. Psal 118.

Lo segundo se ha de ponderar la grande innocencia, y pureza que resplandecio en Christo nuestro señor, pues andādo sus enemigos a buscar cō tantas ansias algo de q̄ acusarle por fas, ò por nefas, no hallarō fundamento aparente para testificar contra el cosa digna de castigo. Por donde se vee con quanta verdad dixo: *Vino a mi el Principe del mundo, y no hallò en mi cosa alguna.* Porque Sathanas por medio de todos sus ministros

Universidad de Deusto
Biblioteca



Ioan. 14 vino a prenderle, y prendido condemnarle a muerte con titulo de justicia, y no hallò en el cosa suya. Esto es, cosa que merezca pecado, ni cosa digna de tal castigo. O innocentissimo y purissimo Saluador! por la innocencia y pureza de tu vida santissima, te suplico me concedas vna vida tan innocente y pura, y quando venga el Principe desde mundo, en la hora de mi muerte, no halle en mi cosa suya, de que me pueda acusar para me condemnar. Amen.

Lo tercero se ha de ponderar, el marauilloso silencio de Christo nuestro señor en todas estas calumnias, sin querer boluer por si, ni escusarse, ni tachar los testigos, ni cogerlos a palabras, descubriendo su falsedad. Lo qual le fuera muy facil, por su gran sabiduria, pero quiso callar, confiado de su innocencia, y de la fuerça que tiene la verdad,

Psal 37. cumpliendo lo que dixo por boca del sancto Rey Dauid: Los que buscauan males contra mi, hablaron vanidades, y tramaron engaños. Pero yo como sordo no los oya, y como mudo no abri mi boca. Fuy como hombre que ni oya ni sabia, que responder a sus calumnias. Todo esto hazia nuestro Redemptor, para darnos exemplo de silencio, y sufrimiento en tales casos, remitiendo nuestra defensa a Dios y a la verdad conocida. Y tambien es vn modo secreto, y muy glorioso, de triumphar de nuestros enemigos, los que les desean que respondamos para tener algo de que asirse nuestra impaciencia, o indiscrecion, o calumniando nuestra escusa: y assi Cayphas enfadado de ver tanto silencio de Christo, *se leuantò en pie, y le dixo: No respondes algo a tantas cosas, como testifican contra ti? Pero Iesus callaua, y no respondia nada.* O Verbo diuino, palabra eterna del Padre, porque no dablays alguna palabra en defensa vuestra mirad no digan, que quien calla, consiente: y os tengan por culpado, por no auer defendido. Pero vuestra misericordia quiere con su silencio satisfazer por mis parlerias, y enfrenar mi lengua para que escuse sus culpas. Enfrenadla Señor con vuestra gracia, para que sufra callando lo que vos sufristes, y triumphe de mis enemigos, como vos triumphastes.

Segun-



## Segundo punto.

VIendo Cayphas, que Christo callaua tanto, dixole: *Conjurote por Dios viuo, que nos digas si tu eres Christo Hijo de Dios bendito?* Respondiole Iesus: *Tu lo dizes que yo soy, y digoos de verdad que de aqui a poco vereys al hijo del hombre, sentado a la diestra de la virtud de Dios, y venir en las nubes del cielo.*

1 Aqui se ha de ponderar la reuerencia grande, que Christo nuestro señor tenia al sancto nombre de Dios, pues auiendo callado con tanto teson, en oyendose conjurar, por el nombre de Dios, luego respondio y obedecio al Pontifice, aunque sabia que le conjuraua con mala intencion para sacarle alguna palabra de que le acusar, y aunque sabia que su respuesta le auia de costar muy caro, pues le auian de condemnar por ella, dandonos exemplo de reuerenciar su sancto nombre, y por el obedecer a los Perlados de su Yglesia, aunque sean malos, sin resistirlos, ni porfiar en nuestro silencio con dureza, quando nos mandan hablar, o hazer algo contra lo que auiamos determinado.

2 Lo segundo se ha de ponderar la respuesta que dio, confessando senzillamente la verdad de que era Christo, y juntamente desengañandoles del error q̃ tenian contra esto, porverle tan oprimido: y para de camino ponerles algũ temor q̃ les enfrenasse, y apartasse d̃ sus dañados intẽtos, como quiẽ dize: Yo soy Christo, y aunq̃ me desconoceys, por verme tã humillado, dia vẽdra en que vereys al hijo del hombre sentado a la diestra de Dios, y venir en las nubes del cielo a juzgar al mũdo, como esta profetizado de Christo: por tãto mirad biẽ lo q̃ hazeys. O Hijo de Dios viuo! y Hijo del hõbre, Dios y hõbre verdadero, humillado y ensalçado! q̃ estàs en pie como reo para ser juzgado de Cayphas, y estaràs sentado como juez en las nubes del cielo para ser juez de todo el mundo. Mi alma se abrasa cõ el fuego de tu amor, quando te miro humillado para redimirme, y tiembla con gran temor, quando te considero entroniçado para juzgarme. Seame Señor tu amor espuela para seruirte, y tu temor freno para no ofenderte. ¶ Tãbien se ha de põderar aquella palabra: *De aqui a poco tiempo vereys al hijo del hombre, &c.* Porque en los ojos de Dios, mil años son como vn dia, y aunque nos parece q̃ la venida de Christo a juzgar se dilata, serà

Ex Ps. 109 & Dan. 7.

Psalm 89

Universidad de Deusto
Biblioteca



muy presto. Con lo qual pretendio enseñarnos, que quando nos vieremos humillados y atribulados, nos consolemos con pensar que de alli a poco vendra la Exaltacion, y al contrario quando nos vieremos engreydos y soberbios, nos humillemos, entendiendo que vendra presto el dia del juyzio en que seremos humillados, y en ambos casos nos ayudara considerar lo que sentiran Cayphas, y los demas que estauã en este cõcilio cõgregados cõtra Christo, quãdo le veã sentado en tãta gloria como juez para cõdenarlos. O como se hã de trocar las suertes llorando cõ amargura irremediable, los q̃ aqui se atreuieron a ofenderle? por tanto escoge ser con Christo humillado en esta vida, para que seas por el glorificado en la otra.

## Tercero punto.

O Y da esta respuesta por el Pontifice, rasgò sus vestiduras diziendo: *Blasphemado ha, para que deßeamos mas testigos? no aueys oydo la blasphemia? que os parece? y luego todos le condemnaron, y dixeron: Digno es de muerte.*

Sobre este punto se ha de considerar lo primero la hypocresia endemoniada deste mal Pontifice, para indignar a todos contra Christo, por vna parte rasga sus vestiduras en señal de tristeza como quien auia oydo vna grande blasphemia cõtra Dios, por otra parte se goza de auer hallado ocasiõ para condẽnarle, y assi como quien auia alcançado victoria, dize: Para que buscamos testigos? y atropellando el orden del juyzio, el se haze acusador, y a los circunstantes haze juezes, pidiendoles q̃ ellos le juzguen, y digan su parecer, prouocandoles a que le condemnen como a blasphemo, y assi lo hizieron, diziendo: Digno es de muerte. Para que yo vea quan errados son los juyzios delos hombres, especialmente quando estan apassionados, pues llegan a condemnar por digno de muerte, al que es autor de la vida, y a juzgar por blasphemo contra Dios, al que es el mismo Dios. ¶ Con esto tẽgo tãbien de ponderar la humillaciõ de Christo N.S. en este caso, cõpadeciendome de verle condemniado y oprimido, por auer respõdido la verdad, y admirãdome q̃ el Hijo d Dios llegue a tal estremo d desprecio, q̃ sea juzgado por blasfemo, y sus palabras, q̃ son de vida eterna, sean tenidas por blasfemias dignas de muerte eterna, sacando desto exem-



exemplo motiuos tambien para cõsolarme quãdo me viere despreciado y condemnado sin culpa O dulce Iesus! cõ quãta mas razon pudieras rasgar tu vestidura, quando oyste las palabras de Cayphas: tan llenas de blasphemias contra Dios, como lastuyas estauan llenas de verdad, y gloria del mismo Dios? O si mi coraçon se rasgasse de dolor y pena, oyendo las blasphemias q̃ aqui dizen contra ti! no eres tu Señor el blasphemo, sino el blasphemado, y por las blasphemias que los hombres dizen contra Dios, permites ser tu blasphemado dellos, pagando sus culpas con tus penas.

3 Vltimamente ponderarè el animo con que Christo N. señor oyò aquella sentencia: *reus est mortis*, reo es y culpado digno de muerte. Y quando vio que todos en conformidad la pronũciauan por vna parte se entristeceria viendo su injusticia, y q̃ personas a quien tãto bien auia hecho, le condẽnauan tan presto a muerte: y por otra parte interiormente la aceptaria, y se ofreceria a morir por darles a ellos vida. O charidad inmẽsa de Iesus que assi te dueles de nras culpas, por el daño q̃ nos hazen, y jũtamente te ofreces a morir por librarnos dellas. Alabẽte Señor todos los Angeles, y a vna voz contradigan a este peruerso cõcilio, diziendole: Digno es de vida, digno es de vida. Vosotros soys los merecedores de la muerte, y Christo solo es digno de sempiterna vida.

## Meditacion. XXX. De las injurias y dolores que padecio Christo nuestro señor, en presencia de Cayphas, y de su concilio, y en lo restante de la noche.

### Primero punto.

Matth. 26. Marc. 14. Luc. 22.

O Y da esta sentẽcia los que tenian assido a Christo N.S (porque no solo estaua atado, sino muchos otros le tenian assido, porque no se les fuesse) tomaron atreuimiento y ocasiõ para injuriarle, y atormentarle instigandoles Satanas a ello, mezclando con las cosas ignominiosas, otras dolorosas para que la pena fuesse mayor, estas penas se reduzen a cinco o seys generos.

La 1. injuria fue escupirle en el rostro, que era vn tormen-

Universidad de Deusto
Biblioteca



to ignominioso, y asqueroso, vsado entre los Iudios, y tenido por grande injuria, y como los soldados y ministros eran muchos, y todos a porfia le arrojauan saliuas, quedò el rostro de Christo afeado, y escurecido grandemente. Pondera pues, o alma mia, quien es el escupido, y quien son los que le escupen, q rostro es el afeado con saliuas, y que bocas son las que le afean con ellas, y hallaras que el escupido es el Dios de la Magestad, el Criador de cielos y tierra, el que con su saliua da vida a los ciegos, lengua a los mudos, y oydo a los sordos, es escupido el rostro que enamora a los Seraphines, a quien no se hartan de ver los Angeles, en quien està la saluacion de todos los hombres, por quien suspirauan los Prophetas, diziendo: Muestranos tu rostro, y seremos saluos. Este es escupido de viles hombrezillos, de abominabilissimos pecadores, de gente dignissima de que todos escupiessen en ella, como en el lugar mas vil y desechado del mundo. Pues como no te compadeces de ver escupido a tal Señor, por tales esclauos? a tan excelẽte Criador por tan viles criaturas? O rostro venerado de Iesus, mas resplandeciente que el Sol, mas hermoso que la luna, y mas gracioso que las estrellas del cielo! como te han escurecido y afeado las saliuas de los peccadores de la tierra? sus peccados son la causa desto, y por lauarles dellos, quieres tu ser afeado. Antiguamente era escupido el que no queria resucitar la familia de su hermano que auia muerto sin hijos, pero tu Señor eres escupido por resucitar la familia de Adam que matò a si, y a todos sus hijos. Gracias te doy por esta inestimable charidad, y por ella te suplico, resucites mi alma, y la laues y adornes con la hermosura de tu gracia. Amen.

Matth. 7.

Psalm. 79

Deuth 25.

Luego ponderarè la modestia, grauedad y serenidad que tuuo Christo nuestro señor, sufriendo con estraña mansedumbre y silencio aquella lluuia de saliuas, sin apartar su rostro, como dize Isaias, de los que le escupiã, sin hazer gesto ni menear de hombre injuriado, ni enojado, y sin dezir palabra alguna contra sus injuriadores. O Dios eterno si a Maria hermana de Aaron, porque injuriò a Moyses, escupistes en el rostro, y se llenò de lepra, porque no escupis a estos que os escupen, para que se llenen de lepra, como su maldad merece? Mas vos Dios mio no uenistes al mundo a hazer leprosos, sino a sanarlos, tomando sobre vos la pena de su lepra, y la figura de leproso, no

Isai. 50.

Num. 12.

Isai. 53.



stes a escupir para matar, sino para sanar y dar vida con vuestra saliua al peccador que carece della: tocadme con vuestra saliua, para que sea sabio en conoceros, y sano y fuerte para amaros y seruiros.

3 Lo 3. espiritualiçando esto, ponderarè como cada vez que ofende a Dios con culpa graue, es espiritualmente escupir a Christo en el rostro, y afearle con la saliua de mi culpa, salida de mi lengua emponçoñada, y de mi coraçon y pecho venenoso. Y tambien ponderarè quanta lluuia destas saliuas descargaron y descargan sobre Christo nuestro señor, y quanto mas siente estas que essotras, por ser mas abominables y hediondas delante de Dios. Y finalmente ponderarè, como despreciar y escupir al proximo, es escupir a Christo, que toma esta injuria por suya. De todo lo qual tengo de sacar affectos de dolor, y compassion, y propositos de huyr el peccado con que Dios es escupido.

2 La segunda injuria fue vendarle sus diuinos ojos, para mas a su saluo herirle y escarnecerle, pensando que no los via, porque la serenidad y grauedad del rostro de Christo los encogia, para no burlar del a su gusto, al contrario de lo que sucedio a Moyses, el qual cubrio con vn velo su cara para hablar con el pueblo, porque el resplandor que salia della ofuscaua la vista de los que la mirauan: mas nuestro dulce Iesus resplandor de la gloria del eterno Padre, consiente que la suya sea cubierta con otro velo, por los Discipulos de Moyses, no para que le oyan con mas atencion, sino para que le desprecien con mayor libertad, mostrando en esto que tiene no menos gana de ser despreciado que ellos de despreciarle. Y es de creer que el velo o venda có que le cubrieron y vendaron seria vil y despreciado, para que el escarnio fuesse mayor.

Exod. 34.

2 Tambien tengo de ponderar, quan proprio es de los grandes peccadores desear que Dios no les vea, o imaginar que no los ve, para peccar mas libremente, diziendo lo que esta escrito en Iob: Las nubes son su escondrijo, y no considera nuestras cosas. Al modo que estos miserables vendaron los ojos corporales de Christo para q̃ no les viesse, mas no por esso dexaua de verlos con los ojos de su alma, y de su diuinidad: y assi mas fue cegarse y quitarse la vista a si mismos, que quitarla a Christo. Y desta manera he de pensar, que quando peccò, oluidado de q̃

Iob. 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Dios me mira, este oluido es como vn velo con que piẽso estar
Iob. 22. cubiertos los ojos de Dios, pero no lo estan, sino los mios, porq̃
los de Dios, como dize el Sabio, contemplan en todo lugar al
bueno y al malo, y al bien o mal q̃ haze cada vno. O Dios eter-
Prouer. 15 no, no permitas que yo cubra tus ojos, y tu rostro, sino es como
los Seraphines le cubriã cõ sus alas, venerando tu diuinidad, y
confessando que no tenian ojos para cõprehenderla, pero tu
Isai. 16. Señor los tienes muy claros para verme, y comprehenderme,
y esto basta para que yo crea que miras mis culpas, y me mue-
ua a llorarlas, con proposito de nunca mas boluer a ellas.

La tercera injuria, y tormento, fue herirle con las manos
cruelmente, y esto fue en dos maneras. Vnos le herian con
los puños, dandole de puñadas, y golpes en la cabeça, y
Colaphis eũ ceciderũt, & percutiebant faciẽ eius. en el rostro, braços, pechos, y espaldas con grande rabia
y porfia. Y es de creer que su celestial rostro quedaria hin-
chado, y acardenalado, y el cuerpo como molido por la
muchedumbre de los golpes, a causa de ser muchos, y muy
crueles los que le golpeauan, y estar muy encendidos en ya
palida con zelo de que vengauan la blasphemia dicha contra
Dios. Otros le herian con las palmas de las manos, dan-
dole de bofetadas, lo qual entre los hombres es mas igno-
minioso, que ser herido con el puño. Aqui cumplio nue-
Marci. 5. stro señor a la letra el Consejo que auia dado: Si alguno te
Alij palmas in faciem eius dederunt & colaphis eum ceciderunt. hiriere en vn carrillo, ofrece el otro, porque las bofetadas
no fueron vna, como en casa de Annas, sino muchas, y a
porfia por muchos ministros del Demonio, pareciendoles
que ganauan perdones en herirle. Y todas las recibia este
mansissimo Saluador, sin dezir: *Cur me cedis?* Porque me
hieres? Antes dezia con la obra, mas que con la palabra:
Si quereys herirme, heridme, que aparejado estoy para ser
Threnor. 3 herido, y abofeteado, y mi desseo es verme harto, y lleno de ta-
Debit percutienti se maxillã, saturabitur opprobrijs. les desprecios, cumpliendose aqui lo que dixo Ieremias: Dará
su rostro al que le hiere, y serà lleno de oprobrios.

Tambiẽ se ha de ponderar el mysterio destos dos modos de
heridas que recibio Christo nuestro señor cõ las manos de los
pecadores, porque vnos le hieren con la mano cerrada, y apre-
tada. Y estos son los auarientos y codiciosos que se ocupan en
allegar bienes para si, y los aprietan sin estẽder la mano a repar-
tir los con pobres; otros le hierẽ cõ las palmas, y manos estẽdi-
das



das y abiertas, y estos son los soberuios, y iatãciosos del mũdo,
y los regalados y blãdos en su carne, los prodigos, y manirotos
en dar y gastar para su vanidad y sensualidad. Las culpas destos
traen mayor ignominia, porq̃ afrentan a Christo, despreciãdo
le por honrarse a si. Y en castigo destas dos suertes de culpas,
quiere Christo N.S. passar por estas dos diferencias de penas. Y
assi tengo de pensar que yo soy el que hiero a Christo con mis
puños cerrados, quando peco por codicia de bienes terrenos, y
yo le hiero con las palmas estẽdidas quãdo peco por vanidad y
sensualidad por dilatar mi fama y buscar la blãdura d̃ mi carne.
O liberalissimo dador de todos los bienes, q̃ cõ tãta liberalidad
das tu rostro al que te hiere cõ desseo de darle tu coraçon, por
el grande amor q̃ le tienes. Abre Señor tu mano benditissima,
y toca a los q̃ te hierẽ con la suya, para q̃ cesen de herirte, y cõ
ella hieran sus pechos como el Publicano, confessando sus cul
pas, para que alcancen perdon dellas. Amen.

La quarta pena y tormento fue mesarle las barbas, y arrãcar
le los cabellos con crueldad excessiua, porque aunq̃ los Euãge Isa. 19.
listas no cuentan esto, pero dixolo el mismo Señor por Isaias, y
es cierto q̃ se cumplio. *Yo (dize) di mi cuerpo a los que le herian, y mis
barbas a los que las arrancauan, no apartè mi rostro de los que me escar-
necian y escupian.* O summo Sacerdote, mucho mas noble que Aa
rõ, cuya vncion destilaua de la cabeça hasta la barba, para signi Psal. 132.
ficar su dignidad y fortaleza varonil! como consientes que
la tuya sea mesada, y arrancada con tanta ignominia, y
crueldad! O sagrado Nazareno, cuyos cabellos no auian
de ser cortados durante su consagracion! porque dexas re- Numer. 6.
pelar, y arrancar los tuyos, pues siempre eres Nazareno, y
sancto, y la misma sanctidad? Ya veo Señor, que por mis co
bardias afeminadas son mesadas tus barbas, y por mis demasias
y excessos son arrancados tus cabellos, y pues el amor que
me tienes mas casto que el de Sanson a Dalila, dio licencia Iudic. 15.
para esto. Supplicote perdones las culpas que fueron cau-
sa destas penas, y me des vn animo varonil para seruirte, y
muy mortificado para nunca mas ofenderte.

La 5. injuria, fue de palabras afrentosas que le deziã, quãdo
le dauã bofetadas y puñadas, diziẽdole: *Propetizanos Christo, quiẽ es
el q̃ te hirio?* q̃ era dezir: pues dizes de ti q̃ eres Christo, y Profeta,
adeuina quiẽ te dio esta bofetada, en lo qual dauã a entender,

que le tenian por Christo fingido, y por Propheta falso. Y
de san Lucas : *Et alia multa blasphemantes dicebant in eum.* Q
dezian contra el otras muchas blasphemias, las quales dess
nuestra consideracion. Mas para creer que fueron muchas
muy graues, basta saber que los blasphemadores eran much
Psal. 139. y muy atreuidos, y descomedidos, llenos de yra y rancor: y
la serpiente infernal mouia sus lenguas serpentinas para que
mitassen injurias, y blasphemias nunca oydas, a fin de pro
carle a impaciencia, y tomar del cruel vengança, es de creer
renouarian todas las palabras injuriosas que otras vezes le
uian dicho, llamandole Samaritano, endemoniado, comedo
bebedor, amigo de publicanos, quebrantador de los Sabba
y fiestas, reboluedor del pueblo, embaydor, nigromantico, b
phemo contra Dios, y otras innumerables. De suerte que
hartaron y cumplieron el desseo que tenian de injuriarle,
Iob. 16. pliendose en Christo lo que dixo de si el sancto Iob: Abr
rõ cõtra mi sus bocas, diziẽdome oprobios, hirieró mi ros
y hartarõse cõ mis penas. Y el mismo Christo, como dixo
Thren 3. remias: Quedo tambien harto y lleno de desprecios: pero
pre con ganas de recibir otros mayores, como los recibio e
discurso desta noche. Porque el desseo de sus enemigos era
mo hambre canina, y sed de hydropesia, que aunque coma
ba hasta hartarse, luego tiene hambre y sed de comer y be
mas, hasta la muerte. Pero el desseo de Christo nuestro se
era hambre y sed de charidad infinita, que nunca del todo
puede ver harta: y assi por mucho que ellos desseauã llenarle
injurias, estaua aparejado para recibir otras muy mayores.
Prouer. 3. dido, que nunca supo dezir a sus injuriadores, basta, basta,
antes daca, daca.

Finalmente cerca destas cinco maneras de injurias se ha
ponderar, como los Euangelistas no se desdeñaron de co
tan por menudo las afrentas è injurias de nuestro Saluador
que sabian que era grande gloria de Dios, y de Christo y nu
tra, auer querido padecer tales cosas por nosotros, y por co
guiente que no hemos de desdeñarnos de padecer otras se
jantes, sino gloriarnos dellas, y amar de todo coraçon al que
les muestras de amor nos dio, y nunca cesar de alabarle, ju
do con la continua azion de gracias, continuos seruic



ellas, de las quales puedo hazer vna como letania, en esta, o en otra forma. Gracias te doy dulcissimo Iesus por auer sufrido con inmutable paciencia y humildad que fuesse tu rostro es cupido, tus ojos vendados, tus carrillos abofeteados, tus barbas mesadas, tus cabellos arrancados, tu cuerpo golpeado, y tus oydos con innumerables blasphemias ofendidos. Suplicote señor por estas tus sacratissimas penas, me perdones las culpas, q̃ fueron causa dellas, y me hagas tan dichoso, que padezca con paciencia y charidad por ti las penas que tu padeciste por mi.

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar lo que Christo nuestro señor padeceria en lo restãte de aquella noche, lo qual es mas delo que nuestro entendimiento puede alcançar. Porque auiendo ydo los Pontifices y Sacerdotes a reposar, Christo nuestro señor quedó fuertemente atado en aquella sala con muchos soldados de guarda, acudiendo tambien los criados y chusma de casa, los quales se entretuuieron todo aquel tiempo, burlando del en las cinco cosas que se han dicho, y con otras muchas que Sathanas les instigaua para vengarse de Christo, y derribar su constancia: y yendose vnos a dormir, venian otros de refresco que proseguian sus injurias sin dexarle dormir, ni descansar en toda la noche, estando como blanco y terrero de todos, cumpliendose lo que auia dicho Simeon, que estaria puesto como señal de contradicion, y lo que dixo Dauid: Yo soy gusano, y no hombre, oprobrio de los hombres, y desecho del pueblo. Luca. 2. Psalm. 22.

Pero que hazia entonces este soberano Redemptor, no hombre, sino mas que hombre: y gloria de todos los hombres, mostrauan rostro como de diamãte, y vn cuerpo como de azero, sin cansarse de sufrir, ni dar señal de enfado, o enojo, y en lo interior ofrecia todos aquellos trabajos a su Padre por los pecadores, y estaua continuamente orando por ellos con grandissima feruor, de modo que podiamos dezir del *Erat pernoctans in oratione Dei*. Estaua trasnochando y passando toda la noche en oracion de Dios. Esto es en oracion altissima, digna de Dios, sin que la muchedumbre de las injurias que oya, ni la terribilidad de los dolores que padecia le diuirtiessen o entibiassen en ella. Alli tenia presentes a sus Discipulos, que andauan descar Luca. 6.

riados,

Universidad de Deusto
Biblioteca



riados como ouejas sin pastor, y ora por ellos ardientemente, porque no se los tragasse el lobo infernal, y tābien puedo creer que me tenia presente en su memoria, y ofrecia por mi su oracion. O Saluador mio, quien se hallara en vuestra compañia para consolaros en el desconsuelo de tan larga noche, con el espiritu me pongo en vuestra presencia, desseando trasnochar en la oracion de Dios, juntando la mia con la vuestra, para que sea bien recibida y despachada.

## Tercero punto.

*Del dolor de la Virgē quando supo la prisiō.*

LO tercero se ha de considerar como alguno de los Discipulos (y quiza fue San Iuā) lleuo la nueua de la prision de Christo nuestro señor, a la Virgen sacratissima, que estaua en compañia de la Magdalena, y de otras sanctas mugeres donde auia comido su cordero Pasqual, y en oyendo la triste nueua, fue su alma traspassada, con el cuchillo de dolor, y tristeza tan crecida, que bien pudo dezir con verdad las palabras de su Hijo, *Triste està mi alma hasta la muerte.* Esto es, està llena de tristeza mortal, con ansias y congoxas como de muerte, porque como era encendidissimo el amor que le tenia, y muy viua la Fè, y aprehension de las injurias y dolores que auia de padecer quando le considerò ya metido dentro dellas, fue su alma llena de amargura, y penetrada de vn mar de compassion, de suerte que podiamos dezir della lo que dixo Ieremias: Grande es como el mar tu dolor y contricion, quien podra darte remedio en ella? Pero como esta Virgen estaua llena de Dios, hizo luego lo que su Hijo, acudiendo al remedio dela oracion, y puesta de rodillas delante del eterno Padre, pegando su rostro con la tierra, diria: Padre soberano, si es possible passe este caliz de mi Hijo, sin que le beua, o templa en algo su terrible amargura, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que tu. Padre eterno, todas las cosas te son possibles, traspassa este caliz de mi Hijo en mi, y o le beuerè, porque el no le beua, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y en esta oracion velaria grande rato, haziendo actos de confiança, y resignacion, conformādo su querer con el diuino, y es de creer que con la congoxa oraua mas prolixamente, hasta que el Padre eterno, que por algun Angel por si mismo interiormente la confortò.

*Thren. 2.*

Luego se leuantaria de su oracion, y a imitacion de su Hijo, como buena madre procuraria confortar a las que estauan en



su compañia, para que no desfalleciessen en la Fè, y lo restante de la noche gastaria en reboluer por su memoria las afflicciones que su Hijo estaua padeciendo, como las auia leydo en los Prophetas. Haziendose sus ojos fuentes de lagrimas, con estas consideraciones. O Virgen sacratissima, q̄ como otra Sion, llorando llorays toda la noche, derramando lagrimas por vuestras mexillas, sin que alguno de vuestros conocidos os consuele en esta affliccion: razon teneys de llorar, porq̄ el espiritu de nuestra vida Christo, ha sido presso por nr̄os pecados. O pecados nr̄os q̄ tāto dolor causais a Christo y a su Madre. Llorad ojos mios toda la noche, llorad llorādo cō grā dolor, derramādo copiosas lagrimas por vr̄as mexillas, pues ningū otro consuelo les podeys dar, que llorar las culpas que son causa de sus llantos.

*Hierem. 2.*

*Thren. 4*

# Meditacion, XXXI. De la presentacion de Christo nuestro señor ante Pilatos, y de la muerte de Iudas.

## Primero punto.

*Matth. 26. Marci. 15. Luca. 22. & 23.*

*LVego en siendo de dia, se tornaron a juntar en casa de Cayphas, los Principes de los Sacerdotes y los Escribas y ancianos, y llamando a su concilio a Christo nuestro señor, le preguntaron segūda vez: Si tu eres Christo dinoslo? Respondio el Señor: Si os dixere quien soy, no me creereys: y si os preguntare algo (es a saber, de las escrituras, para que vengays en conocimiento desto) no me respondereys, ni me soltareys, pero de verdad os digo que el hijo del hombre que està aqui, despues estarà sentado a la diestra de Dios. Replicaron ellos. Luego tu eres Hijo de Dios? Respondioles Iesus: Vosotros lo dezis, que yo soy. Contētos con esta respuesta dixeron: No ay necessidad de testigos, pues de su boca hemos oydo lo que queremos.*

1 Aqui se ha de pōderar lo 1. quā desseada teniā la mañana, assi Christo nuestro señor, como sus enemigos, pero cō fines cōtrarios. Christo, porq̄ en aq̄l dia pēsaua cōcluyr la redēciō del mūdo, y auia 33. años q̄ estaua esperādo este dia que tenia por suyo en quanto todo era para bien nuestro. Sus enemigos desseauā que amaneciesse para concluyr su dañada pretēsion de matarle cruelmente: y assi madrugaron mucho para juntarse otra vez de nueuo en su concilio. De dōde tēgo de sacar afectos

de

de agradecimiento a Christo nuestro señor, por las ganas q
tuuo de ver este dia, y afectos de confusion y verguença, vie
do quan diligentes son los malos para el mal, y quan madrug
dores para cumplir su propia voluntad, y yo quan perezoso
descuydado en cumplir la diuina.

Lo segundo se ha de ponderar la malicia y astucia destos
cribas en la pregunta que hizieron a Christo, para coger
qualquier modo que respondiesse, porque si negaua que
Christo, dixeran que era contrario a si mismo, y que el se co
demnaua en auerse tenido por Christo, y si confessaua que
era ratificandose en lo dicho, alcançarian lo que desseauan
ra condemnarle. Pero mucho mas se ha de ponderar en la re
puesta de Christo nuestro señor su admirable prudencia, sa
destia y mansedumbre, junta con grande libertad de espi
añadiendo segunda vez aquella palabra, que estaria sentado
la diestra de Dios, para ponerles miedo, y para que nosotros
tendamos que sus humillaciones auian de parar en exaltacio
y lo mismo serà de las nuestras si le seguimos.

Y finalmente con otro animo diferente del que tenian estos
traydores, mirando a Christo nuestro señor tan disfigurado
los muchos trabajos de aquella penosa noche, le preguntare
es Christo? Por ventura Iesus mio, soys vos el Christo? el Me
sias? el Hijo de Dios viuo? el resplandor de la gloria del eter
Padre? el que es figura de su substancia, è imagen inuisible
Dios? Pues si lo soys, como de verdad lo soys, como esta va
stro rostro tan disfigurado? como tan afeado cõ saliuas? co
tan acardenalado con bofetadas? quien os ha tratado desta
nera, sin tener respecto a vuestra venerable persona? Mis pe
cados son la causa desto, y vuestra charidad ha tomado esta
signias, por las quales dà testimonio de que es Christo Hijo
Dios viuo, que uino al mundo para redimirle, porque otro
Christo no pudiera sufrir tantos tormentos, con tanto am
por los peccados que no hizo, y pues vos lo sufris, vos soys
Christo, mi Dios, y mi Saluador, a quien sea honra y gloria
todos los siglos. Amen.

## Segundo punto.

*Oyda esta respuesta, leuantose toda aquella muchedumbre de gente
tando de nueuo a Iesus le lleuaron a Poncio Pilato, Presidente*



En esta tercera estacion que anduuo Christo nuestro señor se ha de considerar lo primero, como el estado Ecclesiastico de los Iudios, enemigo declarado de Iesu Christo, por su sentencia le relaxò al braço seglar de Pilatos, Presidente por los Romanos, para que le justiciasse mas cruelmente, pareciendoles q era muy pequeña la pena que ellos podian darle, porque desseauan muriesse con muerte muy cruel, ordenandolo assi la diuina prouidencia, para que Iudios y Gentiles concurriessen a la muerte del que moria por la saluacion de todos. O dulce Iesus, si los de vuestra nacion, a quien tanto bien aueys hecho, assi os condemnan, que se puede esperar delos estraños que no os conocen? pero vos Señor estays aparejado para ser perseguido de todos, para dar salud a todos, porque vuestra muerte es nuestra vida, y vuestra condemnacion en el concilio de los malos, serà nuestra saluacion, en la presencia de Dios, por todos los siglos. Amen.

Lo segundo se ha de ponderar la crueldad con que lleuaron a Christo nuestro señor por las calles de Hierusalem con gran des vozes y alaridos, concurriendo a esto mucha gente, por ser innumerable la que auia en la ciudad, a causa de la fiesta del cordero. Yua nuestro buen Iesus maniatado con passo muy apresurado, pero con vn rostro modesto, graue y manso, dexandose lleuar de aquellos tigres, sin resistencia alguna, sufriendo los desprecios y valdones que le dezian, con mucha mayor afrenta que la noche passada, porque con el dia claro todos le podian ver y conocer, y como sabian que esto se hazia por orden de sus Sacerdotes, y que ellos yuan alli cerca, ninguno se atreuia a contradezir, antes clamauan contra el presso. Gracias te doy, o buen Iesus, por todos los passos que diste desde casa de Cayphas hasta la de Pòncio Pilato, y por las afrentas que en este camino padeciste. por ellas te suplico perdones los malos passos que he dado para ofenderte, y los endereces de aqui adelãte para que todos sean por seruirte.

## Tercero punto.

*Viendo Iudas que Christo estaua condemnado a muerte en el concilio de los Sacerdotes, y que le lleuauan a Pilatos, para que lo aprouasse, y executasse, pesole de lo que auia hecho, y fuese al Templo donde estauan al*

gunos

Universidad de Deusto
Biblioteca



*gunos Sacerdotes y ancianos, ocupados en sus ministerios, y dixoles: Que en vregando la sangre del justo. Ellos respondieron: Que se nos dà a nosotros desso? Miraraslo primero, y el arrojando los dineros en el Templo, fuesse y ahorcose.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, como el demonio cie los ojos del peccador al tiempo que peca, porque no vea la m dad de la culpa y huya della: y despues los abre encarecien dosela mucho, y afeandosela tanto, que de corrido venga a d
Genes. 4. sesperar, como succedio a Cayn. El qual dixo a Dios, con de peracion: Mi maldad es tan grande, que no merezco perdo ni misericordia. Pero yo Dios mio, confiesso que mi mal es grande, mas juntamẽte confiesso que es muy mayor vue misericordia, y por ella confio alcançar el perdon que no m
Ezech. 18. rezco, porque no quereys la muerte del pecador, sino que uierta y viua.

Lo segundo ponderarè como Iudas començò a hazer pe tencia, y a exercitar las tres partes della, porque tuuo dolor terior, y confesso su peccado delante de los Sacerdotes, y sa fizo, restituyendo el precio que auia lleuado injustamente ro todo le aprouecho poco, porque no fue buena su penitẽ ni el dolor era verdadero, ni hizo la confession a quien de ni con esperança de perdon. De donde sacarè auiso para p curar que mi penitencia no sea fingida, ni defectuosa, por no basta dezir, como Iudas, peque, sino se dize como lo d
1. Reg. 12. Dauid: al qual en diziendo peque, perdonò Dios su pecc porque lo dixo con gran contriccion y confiança.

Lo tercero he de ponderar la obstinacion destos Iudios crueldad de aquellos Sacerdotes, porque con ver al Disc arrepentido, y que confessaua ser innocente su Maestro, perseueran en su maldad, diziendo: Que se nos da a nosotr sea innocente, y que tu ayas peccado en venderle? Mirar mero lo que hazias. Y con esta respuesta tan desabrida le ron mayor ocasion de desesperar: por donde se vee quan p groso es no hazer buena acogida a los peccadores quando algun assomo de arrepentimiẽto. Lo qual es muy ageno de
Isa. 42. piritu de Christo nuestro señor, de quien està escripto, que apaga la torcida dela lampara, que tiene algo de luz, y esta do humo, antes la atiza y auiua, para q̃ tenga luz cumplida

Lo quarto se ha de ponderar el justo juyzio de Dios



samparar a este traydor como sus peccados merecian, permitiendo que no hallasse consuelo en los hõbres, ni contento cõ su dinero, antes su dinero fuesse su verdugo, y su desseo cumplido, fuesse su sayon, y atormentador, recibiẽdo mayor cõgoxa en tenerle, que recibio contento al tiempo de recibirle, y assi le arrojò de si, y no tuuo animo para acudir a Dios, ni a su Maestro a pedir perdon, antes atormentado de la conciencia, è instigado de Sathanas, no se atreuiendo a esperar la resurrection de Christo (de que tenia noticia) se resoluio en ahorcarse luego, como lo hizo, para que en este miserable, conozcamos todos la pena de la auaricia, que es perder el dinero, y la vida, y la felicidad eterna, y morir a sus mismas manos, rebentando por medio, y derramando sus entrañas por no auer tenido entrañas de misericordia con Christo. Actuum. 1.

Finalmente ponderarè, el sentimiento que tuuo Christo nuestro señor de la condemnacion deste Discipulo, y quan de buena gana le recibiera a penitencia, si como acudio a los Sacerdotes del Templo, acudiera a el con arrepentimiento. O Redemptor misericordiosissimo, que a ningun peccador desechas por muy cargado, que estè de peccados, pues tanto sientes la perdicion de los que eran tuyos, no me dexes de tu mano, porque si tu me dexas, darè en los desuarios de Iudas, pues no ay mal que haga vn hombre, que no le pueda hazer otro, si le sueltas de tu mano.

## Quarto punto.

*Los Principes de los Sacerdotes tomando consejo sobre lo que harian de aquel dinero, no lo quisieron echar en el arca del Templo, porque era precio de sangre, sino compraron con ello vn campo de vn ollero, para sepultura de peregrinos.*

1 Donde se ha de ponderar por vna parte la hypocresia destos malos Sacerdotes, y por otra parte la bondad de Dios, que con secreto instincto, les mouio a esta traza, para significar, que la sangre de Christo auia de ser de poco prouecho para los Sacerdotes del Templo, y sus sequazes, pero auia de ser precio con que se comprasse el descanso eterno de los que viuen en esta vida, como peregrinos.

2 Y tambien se ha de ponderar, como Christo nuestro señor

Universidad de Deusto
Biblioteca



mostro el amor que tenia a los pobres, en querer que el precio de su sangre, fuesse remedio de pobres para darles sepultura, afficionandonos con esto a las obras de misericordia, aunque sea a costa de nuestra sangre. O dulce Iesus, pues tanto nos amas, que todo lo que te pertenece, quieres se conuierta en prouecho nuestro, mira mi pobreza, y con el precio de tu sangre la remedia, para que viua como peregrino en esta vida, de modo que camine con diligencia al descanso de la eterna.

## Meditacion. XXXII. De la acusacion de Christo nuestro señor ante Pilatos, y de las preguntas que Pilatos le hizo.

### Primero punto.

Matth. 27. Marc. 15. Luca. 23. Ioan. 18

PResentado Christo ante Pilatos en su Pretorio, salio el Presidente a los Iudios, y preguntoles: Que acusacion traeys contra este hombre? Ello Respondieron: Sino fuera malhechor, no le entregaramos a ti.

Aqui se ha de ponderar lo primero, la mala acogida, y el mal tratamiento que haria Pilatos a Christo nuestro señor, quando le vio traer tan atado, y con tanto estruendo, y en dia tan solemne, concibiendo que seria algun gran malhechor, pues en tal dia, y por gente tan graue venia presso, compadeciendome de ver a mi Señor tan despreciado, y acordandome de la differente manera con que el recibio a la muger adultera, que le traxeron los Iudios, para que la juzgasse. O juez misericordiosissimo, que con tanta mansedumbre recibes a los pressos, no solo quando son innocentes, sino tambien a los culpados, librandolos de sus crueles acusadores, como siendo tu la misma innocencia, quieres ser recibido deste soberuio luez con tal ignominia? Pues confundes a los acusadores del que es culpado, y los hazes yr vno tras otro con solo escribir en la tierra con tu dedo sus peccados, porque no los escribes tambien ahora, para que confundidos te dexen, y cessen de acusarte? Mas tu misericordia es tan grande, que compadeciendose de los peccadores, no quiere compadecerse de si, para

Ioan. 8

Ioan. 8.



padecer por ellos. Libramè Señor de mis acusadores quando fuere presentado en el tribunal de tu juyzio, y recibeme cō piedad, para que librado por ti, goze para siempre de ti. Amen.

2 Lo segundo ponderarè la grande soberuia, y presumpcion de estos acusadores de Christo, la qual mostraron en dezir: *Si este no fuera malhechor, no le traxeramos a tu tribunal* Como quien dize: Basta que nosotros siendo Sacerdotes y Letrados de la Ley, le traygamos presso, para que estes cierto que es malhechor. O soberuia endemoniada que assi ciegas a los malhechores! o humildad soberana que assi humillas al supremo bienhechor! desta humildad de Christo nuestro señor, que siendo biē hechor de todos, quiso ser tenido por publico malhechor de los mismos a quien hizo bien, tengo de sacar grande affecto a la humildad, teniendo por dicha hazer bien a todos, y que todos me tengan por malhechor, a imitacion de mi Salnador.

### Segundo punto.

RESpondioles Pilatos: Si es tan publico malhechor como dezis, castigadle vosotros segun vuestra ley. Ellos dixeron: a nosotros no es permitido matar a alguno. (Esto es, matarle con el genero de muerte, que este merece. Porque nosotros solamente podemos apedrearle: y esta es pequeña pena para sus delictos) Entōces le començarō a acusar de tres. El primero, q̄ alborotaua la gente con mala doctrina: el segundo que prohibia dar los tributos deuidos a Cessar: el tercero, que dezia de si ser Christo Rey. Esto es, que era el Messias que estaua prometido por Rey de los Iudios.

Aqui se ha de ponderar la maldad destos acusadores, y las calumnias que inuentaron contra Christo con animos emponçoñados, porque llana cosa era que no alborotaua Christo la gente, antes la mouia a penitencia, y a todo genero de virtud, tanto que dixo a sus Discipulos, sobre la Cathreda de Moyses se sentaron los Escribas y Phariseos, hazed todo quanto os dixeren. Tambien era llano, que no prohibia pagar los tributos a Cessar, antes dixo: Da a la Cessar lo que es de Cessar, y a Dios lo que es de Dios: y el pagò el tributo por si, y por Pedro con no estar obligado a ello. Item, nunca dixo de si, que era Rey temporal como los q̄ hazian los Romanos, antes queriēdole hazer Rey, huyò. Y si dezia que era Messias, sus

Matth 23.

Luca. 20.

Matth. 17.

Ioan. 6.

obras dauan testimonio dello. Pues adonde mas pudo llegar la
maldad destos falsos acusadores, que a inuentar tales calum-
nias? y que mayor crueldad pudo ser que no hartar su rabia en
la muerte que ellos pudieron darle, sino fingir delictos, para
condemnarle a otra mas cruel, que era la muerte de Cruz. O
dulce Iesus, gracias te doy por el silencio con que oyes tales ca-
lumnias, pudiẽdo facilmente deshazerlas. Concedeme q̃ imite esta
paciencia, y librame del vicio del aborrecimiento, que tales ca-
lumnias inuenta contra el que es aborrecido.

Ioan. 18. *Oyendo Pilatos estas acusaciones, entrose en la sala del tribunal, para examinar a Christo de los delictos q̃ le opponian, y començò por el postrero q̃ tenia por mas graue, diziendole: Eres tu Rey de los Iudios? Christo nuestro señor (como vio que esta pregunta era con senzillez) Respondio a ella: Mi Reyno no es deste mundo, porque si lo fuera, tuuiera vassallos y criados que me defendieran, para que no fuera entregado a los Iudios: y assi mi Reyno no es como los del mundo. Replicò Pilato, luego Rey eres tu? Respondio Christo: tu lo dizes que soy Rey, y assi lo confiesso, porque naci, y vine al mũdo a dar testimonio dela verdad, y los q̃ andan en verdad, oyẽ mi voz.*

Cerca deste examen que Pilatos hizo de Christo nuestro Se-
ñor se ha de ponderar las notables sentencias que dixo en sus
respuestas. La primera, que su reyno no era reyno terreno, y
mundano como los de aca, y por esto no tenia aparato de sol-
dados, ni de gente de guarda, ni los demas ministros que suelen
tener los Reyes terrenos en sus Reynos. Y no solamente quiere
dezir que no lo era, sino que no lo pretendia, ni jamas lo auia
pretendido, como sus acusadores dezian. La segunda fue, que
verdaderamente era Rey, pero Rey celestial, y tenia Reyno, pe-
ro Reyno de otro mũdo, que es el Reyno del cielo, y el Reyno
espiritual de su Yglesia: y por consiguiẽte tenia vassallos y cria-
dos, pero celestiales, y espirituales, que son los Angeles, y los
stos y fieles que le creen, porque qual es el Rey, tales son los
vassallos, y qual es el Reyno, tales son sus ciudadanos. O
Psal. 2. Rey soberano, instituydo por el Padre eterno, sobre el san-
cto monte Syon, muy debido era a vuestra grandeza ser ca-
bien rey deste mundo, y tener por vassallos y esclauos a todos
los Reyes dela tierra. Pero vña infinita charidad renũcio esta
pompa mundana, para darme exemplo de humildad, y leuan-
tar mi coraçon a la pretension del Reyno celestial, con desprec-
cio del terreno. Hazedme Rey mio vassallo digno de vuestro



Reyno, con animo para hollar todo lo que estima el mundo.

La tercera sentencia que auia nacido en el mundo, para dar
testimonio de la verdad: esto es, para enseñarla, y predicarla, cõ-
firmandola con milagros y obras marauillosas, en lo qual tuuo
tres excelencias: La primera, q̃ nunca testificò cosa que fuesse
falsedad, o mentira, sino verdad, y no qualquiera, sino verdad
prouechosa, para alcãçar el reyno, cuyo Rey era. La 2. q̃ testifi-
cò esta verdad cõ grã ualor, aun q̃ le vuiesse de costar la vida el
dezirla. La 3. q̃ quando era de cosa gloriosa para el la dezia, no
por su honra, sino por cũplir con su oficio, dãdo testimonio de
la verdad. A imitacion deste Señor, he de persuadirme que yo
tãbien naci y vine al mũdo para dar testimonio de la verdad cõ
mis obras y palabras, procurãdo q̃ siẽpre resplãdezca en ellas la
diuina verdad, sin mezcla de mentira ni fingimiento, aun q̃ me
cuesse la vida, el testificarla.

4 La quarta sentencia fue, que todos los que son del vando de
la verdad, y la aman, oyen su voz, dando credito a lo que dize,
y obedeciendo a lo que manda, y por aqui echarè yo de ver si
5 soy del vando de Christo, que es la misma verdad, o del vando Ioan. 8.
del Demonio, que es Padre de la mentira. En todo esto se ha de
ponderar la autoridad de Christo N.S. y la diuinidad que en el
resplandecia en medio de tantos desprecios, sin dexar por ellos
de hazer su oficio de Maestro. Y si este miserable juez le qui-
siera oyr, aparejado estaua para enseñarle con mayor luz esta
verdad, pero el desuenturado, aunque començò a tener des-
seo dello, preguntando a Christo: *Quid est veritas?* Que es la
verdad? No esperò respuesta, porque no merecio oyrla. O Mae-
stro del cielo, respõdedme dentro de mi coraçon, que es la ver-
dad, y dadmelo a sentir con gran firmeza. Vos Dios mio, soys
la misma verdad, y quanto devos procede es la verdad. Verdad
es vuestra vida, vuestra doctrina, vuestros preceptos, vuestros
consejos, vuestros milagros, y vuestros Sacramẽtos: assi mi vida
se conformasse cõ esta verdad, y anduuiesse siempre en verdad D. Ioan.
hasta veros claramente en vuestra gloria Amen. Epis. 3.

## Tercero punto.

Oydas estas respuestas de Christo tan concertadas, colijio dellas Pilato
su inocẽcia, y sacãdole consigo fuera del Pretorio a vista del pueblo, di-
xo: Yo no hallo en este hombre causa para condemnarle. Oyendo esto

Universidad de Deusto
Biblioteca



*los Principes de los Sacerdotes y Ancianos, temiendo no le soltasse Pilato, acusauanle de nueuo en muchas cosas. Pero Christo no respõdia. Dixole Pilato: No vees en quantas cosas te acusan, y quantos testimonios dan contra ti? como no respondes algo? Con todo esso Iesus no respondia palabra, sino callaua, de modo que el Presidente se admirò vehementemente.*

*Del silencio de Christo N. S.*

En este punto se ha de ponderar el marauilloso silencio de Christo nuestro señor, el qual con razon causò vehemente admiracion en Pilato, como cosa nueua y no vista en el mundo, por que concurrieron muchas cosas, que al juyzio humano prouocauan a hablar y responder por si. Las acusaciones eran muchas y falsas, y en materias grauissimas y de grauissima deshonra, oppuestas por personas muy calificadas, y a fin de que por ellas fuesse condemnado a muerte cruel, y muy infame. El mismo juez le prouocaua a que respondiesse por si, con deseo de darle por libre, porque conocia su innocencia. Qualquier cosa destas bastaua para prouocar a qualquier hombre a su defensa. Pero Christo nuestro señor rompiendo por todo quiso callar, y no responder palabra, descubriendo en esto su grande mansedumbre y paciencia, no solo en no se vengar de los calumniadores, pero ni querer los conuencer de su calumnia pudiendo hazerlo con facilidad. Item, descubrio gran fortaleza, mostrando por la obra, quan poco temia la deshonra, los tormentos y la muerte, pues ni aun hablar queria para defenderse della, y esto admirò a Pilatos, y me ha de admirar a mi? O buen Iesus, con quanta razon os pusieron por nombre, el admirable, pues no solo sòys admirable en las grandezas y milagros sino en las baxezas, y trabajos: admirable en vuestra manssedumbre, admirable vuestro sufrimiento, y admirable vuestro silencio: admirable fue por cierto vuestro callar delante de Caypha, pero mas admirable fue delante de Pilato, porque las acusaciones eran mas graues, el peligro mayor, y el juez mas propicio para oyros, menester era tal silencio para castigar mi parleria, y para darme efficaz exemplo de callar, sufriendo con paciencia las injurias. Poned Señor guarda a mi boca, y puerta muy firme a mis labios, no permitays que mi coraçon se incline a palabras de malicia para dar vanas escusas de mis pecados, y yo tambien con vuestra gracia propongo de guardar mi boca, quando el peccador se leuantare contra mi: enmudeciendo y humillandome, y callando lo bueno que pudiera dezir para mi defensa, como vos callastes lo que pudiera seruir para la vuestra.

*Isai. 9.*

*Psalm. 46*

*Psal. 38.*



De aqui sacarè tambien que vn silencio tan raro como este, no se puede hallar sino en gente que tiene muy mortificado el amor de la honra, y de la vida, y ha llegado a no temer con demasia la deshonra y la muerte, arrojando todos sus cosas en la diuina prouidencia como arriba se dixo. Esto pretendio el Espiritu Sancto quando dize: Funde el oro y plata que tuuieres, y haz dellovn peso para tus palabras, y frenos justos para tu boca, porque no deslizes con tu lengua. Que es dezir, recoge todas las virtudes morales con la charidad figuradas por el oro, y todas las virtudes intelectuales con la prndencia, figuradas por la plata, porque todas son menester para saber bien hablar y bien callar, por quanto todos los vicios se aunan para descõcertar la lengua, Y assi es menester que tambien se aunen las virtudes para concertarla, y por esto quien no ofende a Dios con la lengua, señal es que es perfecto varon.

*Todas las virtudes cõcurrẽ alperfecto silencio.*

*Eccles. 28.*

*Iacobi. 3*

## *Meditacion. XXXIII. De la presentacion de Christo nuestro señor ante Herodes, y de los desprecios que alli padecio.*

### *Primero punto.*

*Perseuerando los Sacerdotes y la multitud en acusar a Christo, dixeron a Pilato que alborotaua al pueblo, enseñando su doctrina por toda Iudea començando desde Galilea hasta Ierusalem, de donde coligio Pilato que Christo era Galileo, y de la jurisdiccion de Herodes, que estaua entonces en Ierusalem, y remitiole el preso, para que el conociesse de la causa.*

*Luce. 23.*

Aqui se ha de ponderar como Christo nuestro señor de quien dize san Pedro, que passò desde Galilea por toda Iudea, haziendo bien a todos, y sanando los oprimidos del demonio, es ahora calumniado, de que alborotaua el pueblo con mala doctrina desde Galilea por toda Iudea, para que se vea quãto quiso ser humillado, el que permitio que todas sus peregrinaciones y sermones que se ordenauã, para biẽ de aquella gente, fuessen calumniadas, diziendo que eran para su destruycion.

*Actuum. 10*

Lo segundo se ha de ponderar el trabajo, y la ignominia q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca



Christo nuestro señor, padecio en esta quarta estació, desde ca-
sa de Pilatos al palacio del Rey Herodes, por medio de las ca-
lles y plaças de Hierusalē con grande estruendo de gente porq̄
era ya mas entrado el dia, admirandome de la caridad, y hu-
mildad del Hijo de Dios que quiso ser traydo por tantos tribu-
nales, vno peor que otro, y venir al tribunal de vn Rey cruel-
simo, è injustissimo, que tomô para si la muger de su propio
hermano, y degollò al gran Bautista porque se lo reprehendia.
Lo qual trazò su prouidencia para que padeciendo mas por no-
sotros, nos obligasse mas a su seruicio, y nos diesse mas efica-
ces exemplos de paciencia.

## Segundo punto.

*Herodes en viendo a Iesus, holgose mucho, porque auia gran tiempo que desseaua verle, y esperaua que haria en su presencia algun milagro, hizole muchas preguntas, y a ninguna respondio. Pero los Principes de los Sacerdotes y Escribas estauan alli acusandole pertinazmente.*

Sobre este punto se ha de ponderar en Herodes el gozo que
tuuo con la vista de Christo, y la buena acogida que le hizo,
no por charidad, sino por curiosidad de ver a vn hombre de
tanta fama, y esperar ver alguna nouedad, pero todo redundò
despues en mayor afrenta de Christo nuestro señor, el qual sin
embargo desta acogida, no le quiso hablar, ni respōder palabra,
ni hazer milagro en su presencia.

Lo primero en detestacion de su maldad, tratandole como
descomulgado, è indigno de ver sus marauillas, y por esto otra
vez le llamò raposa, declarando la malicia astuta con que per-
seguia los principales sarmientos de la viña del Señor.

Luca 13
Cant. 2.

Lo segundo en detestacion de la vana curiosidad, porque no
habla Dios sus diuinas palabras, ni haze sus obras marauillo-
sas, por solo cebo del apetito curioso, y quien con este vano es-
piritu se llega a tratar con Dios en la oracion, hallarale mu-
do y sordo para consigo, ni sentirà sus inspiraciones, y hablas
interiores, ni su mocion para cosas grandes.

Lo tercero para descubrir las ganas que tenia de morir y pa-
decer, porque quien hizo milagros para poder morir por los
hombres, priuandose milagrosamente de la gloria del cuerpo
que se le debia por ser bienauenturado en el alma, no auia de
hazer milagro para huyr el padecer y la muerte. Con lo qual
confun-



confunde nuestra tibieza que pedimos a Dios milagros, para
que nos libre de los trabajos, para no padecer con ellos. O buē
Iesus, que tantos milagros aueys hecho para remediar las ne-
cessidades agenas, porque no hazeys vno si quiera delante de
Herodes para remediar la propria? pues aunq̄ su curiosidad lo
desmerezca, vuestra necessidad clama, pero no quereys oyr es-
te clamor, por oyr el clamor de nuestras necessidades, cuyo re-
medio esta en que murays por ellas.

Por esta misma causa, aunque los Sacerdotes y Escribas acu-
sauan a Christo con grande ahinco delante de Herodes, callò
con otro silencio no menos admirable que el que tuuo delante
de Pilato, y aun en cierto modo mayor, porque a Pilato ya a-
uia hablado en el Pretorio, descubriendole la verdad de lo
que preguntaua. Pero a Herodes ninguna palabra hablò, ni
en su defensa, ni por otro respecto humano, aunque sabia que
por este silencio incurria en su indignacion, enseñandonos
con esto la libertad sancta que deuemos tener delante de Re-
yes y Principes para no hablar, ni hazer delante dellos por so-
respecto mundano lo que dessean, aunque de no hazerlo, se
nos siga daño,

## Tercero punto.

*Viēdo Herodes que Christo no le hablaua palabra, despreciole cō su exer-
cito, y burlādo del, vestido cō vna vestidura blāca, le remitio a Pilatos.*

Aqui se ha de ponderar lo primero la sentencia deste iniquo
Rey contra Christo, porque le tuuo por hombre sin juyzio, y
muy rustico, y mal criado, juzgādo que de simplicidad, o boue-
ria, callaua, y auia desseado ser Rey: y assi no quiso cōdemnarle
a muerte, sino afrentarle, y que por escarnio y mofa le vestiessē
vna ropa blanca, como la solian traer los Cessares, aunque se-
ria rota y vieja, para mayor escarnio. Y deste modo le remitio
a Pilatos, como quien dize: Ay te bueluo esse loco y simple, q̄
por simplicidad queria ser Rey. Y todo el exercito, queriēdo vē-
gar la injuria de su señor, y lisongearle, escarnecio a Christo cō
mil generos de injurias, llamādole simple, descomedido, tōto y
loco, Reyezillo, y otros nombres infames: y es de creer q̄ tābiē
jugarian de manos contra el, instigandoles a ello Sathanas.
Todo lo qual sufria este Señor con admirable paciencia,

enseñandonos a despreciar las vanas honras del mundo, y
Ioan. 14 no hazer caso de los errados juyzios de los hombres, que
trataron al mismo Dios. O Verbo diuino, sabiduria del eter-
no Padre, gracias te doy por auerte humillado tanto, que qui-
ras ser tenido de los hombres por simple y loco. Meneste
tan grande humillacion, para curar mi grande soberuia y pre-
sumpcion. O quien se viesse vestido desta tu librea, y fuesse
nido por loco, sin dar causa culpable para ello, porque no
mayor cordura, que gustar de ser despreciado en el mundo p
ti, ni mayor locura que buscar ser honrado sin ti.

Lo segundo se ha de ponderar la grande afrenta que Chri-
sto nuestro señor padecio por aquellas calles de Ierusalem co
tinuando todos los que yuan con el, los escarnios que comen
çò el exercito de Herodes, llamandole con grandes vozes lo
co, y Rey fingido. O Rey del cielo quan diferentes vozes
estas de las que dauan aura cinco dias, quando os llamauã Re
de Israel, y bendito del Señor, pero ahora es tiempo de pade-
cer, para que vengays presto a reynar. Cumplirseha lo que
Iob. 12. escripto, la simplicidad del justo es escarnecida, lampara es des
preciada por la soberuia de los ricos, pero su resplandor y clar
dad se descubrirà en el tiempo que està por venir. O lampar
preciosissima que luzis y ardeys con doctrina y claridad, y
chays rayos de mansedumbre, y de paciencia, sufrien
tantos desprecios por nuestro amor, tiempo vendra en que
descubra vuestra preciosidad, para confusion de los ricos y so
beruios que os desprecian. Confundidlos Señor en esta vida
con los exemplos de vuestra humillacion, para que boluiendo
sobre si, amen lo que despreciauan, y desprecien lo que antes
mauan y estimauan.

Tambien se ha de ponderar quan corrido pareceria Christo
nuestro señor delante de Pilato con aquel nueuo trage y librea
y como alli de nueuo fue tambien escarnecido de sus oficiales
y criados, augmentandose siempre las injurias del humildissi-
mo Iesus, para que no me canse yo de las que me vinieren po
mis culpas, y auergonçandome de las ansias que tengo de ser
nido por sabio, y cuerdo, y de lo mucho que siento, si algun
me moteja de loco, o menos auisado. Para lo qual me acorda-
1. Cor. 3. rè de aquel dicho del Apostol: Si alguno se tiene por sabio en
este mundo, hagase como necio, para ser verdaderamente sabio
po



porque la sabiduria del mundo es locura delante de Dios, assi
como la sabiduria de Dios parece locura al mundo.

4 Tambien ponderarè como aquella vestidura blanca que se
dio a Christo por escarnio, era figura de la blancura, y pureza
de su alma, y de la innocencia de su vida, la qual fuele andar jũ-
ta con desprecios y humillaciones, porque es grãn cosa (como
se dize en el libro de los Cantares) ser puro y blanco en lo inte- Cant. 1.
rior, y denegrido y despreciado en lo exterior, y assi pedirè a
nuestro Señor, que me vista la vestidura blanca de su innocen-
cia en el alma, y la vestidura de sus desprecios en el cuerpo, para
que en todo le sea semejante. O Cordero sin manzilla, en cu-
ya sangre, aunque vermeja, se lauan los Sanctos, y blanquean Apocal. 7.
sus vestiduras, hazedme blanco como la nieue imitando vues-
5 tra pureza, y teñidme como sangre imitando vuestra pasion.

Vltimamente se ha de ponderar como Herodes y Pilatos, q
antes eran enemigos, desde entonces quedaron amigos, para si
nificar que los Principes de la tierra se aunan y conjuran con-
tra Christo para perseguirle, pero Christo nuestro señor con su Psal. 2.
muerte los confederò en verdadera amistad, y juntò a Iudios,
y Gentiles en vnion de charidad figurada por esta amistad que
trataron entre si Herodes y Pilatos. Por donde tambien se vee Ad Ephes. 2.
quan poderoso es qualquier modo de humildad, para concor-
dar los coraçones desauenidos, pues estãdo estos dos hombres
enemistados por punto de jurisdiccion, quando Pilatos se hu-
millò a remitille el presso que era de su jurisdiccion quedaron
amigos. Y todo fue a costa de la humillacion de Christo, el
qual con sus humillaciones comprò la vnion de charidad que
tienen los escogidos fundada en profunda humildad.

Finalmente puedo ponderar el desastrado fin que tuuieron
estos dos juezes que assi despreciaron a Christo nuestro señor,
porque aunque con su paciencia sufre y disimula sus injurias,
pero como es justo juez a su tiempo las castiga como merecen

## Meditacion. XXXIIII. De como los Iudios escogieron a Barrabas, y condemnaron a Christo.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Primero punto.

Matth 27. Marc. 15. Luca. 16. Ioan. 18.

DEsseando Pilato librar a Christo de la muerte, viendo que Herodes tampoco le auia condemnado, tomó vn medio a su parecer conueniente, y puedese creer que fue por inspiracion de Dios.

Auia costumbre que el Presidente en aquella Pasqua, nombrasse dos presos o mas al pueblo, dandole facultad de escoger vno de los nombrados, y este quedasse libre. Pilatos aprouechandose desta ocasion, nombrò con Christo nuestro señor solo presso, y esse el mas insigne malhechor que auia en la carcel, llamado Barrabas, hombre reboltoso, ladron, homicida, y por esso aborrecido de todos, pareciendole que el pueblo no dar libertad a tan mal hombre, escogeria a Christo, y assi dixo: *a quien quereys que os suelte, conforme a vuestra costumbre, a Christo o a Barrabas.* En lo qual se ha de ponderar la humillacion de Christo nuestro señor, el qual con ser tã grande, tan santo, tan sabio, y tan bienhechor de todos, entra en votos, y en competencia con vn hombre infame, ladron, reboltoso, homicida y publico malhechor, siendo la competencia sobre cosa tan importante como era la libertad, honra y vida. Aca se tiene por affrenta entrar en competencia, ó hazer oposicion con vn hombre vil y de partes muy desiguales, y Christo nuestro señor compite con el mas vil hombre del pueblo, para darnos exemplo de humildad en todas las cosas. O buen Iesus con quanta razon podiades quexaros, y dezir lo que dixistes por vuestro Profeta: A quien me asemejastes è y gualastes? a quien me comparastes, y hizistes semejante? Pero segun veo Señor, mayor ignominia os espera, porque nuestra soberuia, con mayor humillacion ha de ser curada.

Isa. 40.

*Estando el pueblo dudando a quien escogeria, los Sacerdotes y ancianos començaron a sobornarle y persuadirle, que pidiesse a Barrabas.* En lo qual se ha de considerar la solicitud destos malditos Sacerdotes en sobornar al pueblo, porque es de creer que andarian repartidos por varias partes, hablando ya a vnos, ya a otros, haziendoles mil males de Christo, que era mas reboltoso y homicida que Barrabas, pues reboluia, no solo vna ciudad, sino toda la prouincia y reyno, con peligro de que muriessen, no vnos dos hombres, sino toda la gente, si el no moria. Y que merecia



la muerte mas que Barrabas, porque era muy mayor pecador, pues era blasphemo, encantador, enemigo de la Ley de Moyses, &c. Todo esto entendia bien Christo nuestro señor, y le causaua grande sentimiento, viendo como aquellos falsos predicadores engañauan al simple pueblo, y le quitauan el verdadero sentimiento que tenia.

Tambien ponderarè con gran dolor de coraçon como Barrabas tiene tantos patrones, y solicitadores y agentes de su negocio, los quales le abonan y fauorecen, y sobornan al pueblo, con ser su causa tan injusta, y no le faltaron amigos, y deudos, que juntamente con los Sacerdotes hablauan por el. Pero Christo nuestro señor està tan solo, y desamparado, que no tiene solicitador, ni a gente nì persona que se atreua a informar al pueblo, y hablar en su fauor, con ser su causa tan justa, y estar el juez inclinado a fauorecerle: no tiene amigo, ni Discipulo, ni pariente, ni persona de las muchas a quiẽ hizo grandes bienes, que osse hablar en su deffensa. O ampara dor y abogado de los pobres, como no ay quien os ampare, y abogue en vuestra causa? Quexaos Señor a vuestro eterno Padre, y dezidle: *Tibi derelictus est pauper.* O Padre mio, tu solo eres amparador deste pobre desamparado, y ayudador deste triste huerfano, embia de tu alto cielo alguno q̃ abogue por mi, y sea mi agẽte en causa tã graue. Mas vẽa infinita charidad Saluador mio, quiere passar por este desamparo, para librarme del que yo por mis pecados auia merecido.

Psal. 10.

## Segundo punto.

*Aduirtiendo Pilatos al pueblo para que escogiesse vno de los dos nombrados, dixoles: A quien quereys que os suelte, a Barrabas, o a Iesus que se llama Christo? Y luego todos con gran clamor dixerõ: No queremos a Christo, sino a Barrabas.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, la extremada humildad y baxeza de Christo nuestro señor, pues en competencia de vn hombre tan vil y abominable, perdio la Cathreda, y fue reprouado, y tenido por mas indigno dela libertad y dela vida que Barrabas. O dulcissimo Iesus! ahora veo con quanta verdad dixistes: Gusano soy, y no hombre, oprobrio de los hombres, y desecho del pueblo, porque todos os desechan, poniendo os al mas vil, y desechado del pueblo. O soberbia

Psalm. 21.

ula mia, que presumes subir sobre todos los hombres, porq
no te humillas con este exemplo, y te abaxas y pospones a t
dos? Confundid Señor y hundid esta soberuia, pues no es r
zon que desde oy mas osse leuantar cabeça, en presencia de
ta humildad.

Lo segundo ponderarè quan errados son los juyzios de
hombres, pues en causa tan clara dan sus votos contra la just
y verdad, en agrauio manifiesto de Christo. Y quan poder
es la passion de la embidia y odio, para cegar el entendimi
to, y despeñarle en intolerables errores, y quam mudables
los hombres, y quan faciles en dexarse engañar, pues los q
cos dias ha, con grandes vozes claman que Christo era S
dor y Rey de Israel, ahora con gran alarido dizẽ que es
que Barrabas. De todo lo qual sacarè auiso para no hazer
lo de los juyzios de los hombres, ni guiarme por ellos, hora
alaben, hora me vituperen. Y consolarme con este exemp
Christo: Quando me viere desechado en las pretensiones
tuuiere, aunque sean justas, y acordandome que la pretens
de la vida eterna, solamente se negocia por voto del sup
juez que està libre de toda passion, y engaño. Gracias te
Dios eterno, porque no has puesto la libertad y vida de m
ma en votos de los hombres, ni quieres que mi saluacion
pendiente de pareceres tan errados, y apassionados como
suyos. Hazme Señor superior a ellos, para que despreci
sus vanos juyzios, solamente tenga cuenta con el tuyo, q
verdad no soy bueno ni malo, por lo que dixeren los hom
de mi, sino por lo que soy delante de ti.

Lo tercero ponderarè, como todas las vezes que ofend
Dios passa dentro de mi coraçon vn juyzio peruerso seme
te a este de los Iudios. Porque la tentacion que me inclin
peccar, no es otra cosa sino vna pregunta que me hazen
dome: A qual quieres mas a Christo o a Barrabas? a Dio
a la criatura? al cielo, o a la tierra? a la honra de Dios, o a
ya? Y quando ando vazilando, y dudando sobre lo que
gerè, llega el demonio, y la carne a persuadirme con ra
nes y razones, que dexe a Christo. Y finalmente quando
fiento, es como abalançarme y escoger a Barrabas; y a la c
ra, y al deleyte sensual, o a la honra vana, con grande in
Dios, y con gran desprecio de Christo y de su grandeza



graue desagradecimiento delas mercedes que me ha hecho: por
lo qual me tengo de auergonçar, teniendome por peor que los
Iudios, pues teniendo Fe verdadera, de quien es Dios, y quien
es Christo, le desprecio y dexo por otra cosa mas vil que Barra
bas. O Hijo vnigenito del Padre celestial, que suy ste compa
rado a Barrabas, que quiere dezir, Hijo del Padre, no celestial,
simo terreno, y en su competẽcia fuy ste reprouado, por ser q
eran hijos del Demonio, y cumplian los desseos de su padre, no
permitas que yo haga tal traycion como esta dentro de mi al
ma, sino que siempre viua como hermano tuyo, hijo de tu eter
no Padre, reprouando lo que tu reprueuas, y aprouando lo que
aprueuas, estimandote a ti sobre todo lo criado, pues eres infini
tamente mas amable que todo ello.

Ioan. 8.

## Segundo punto.

*A Tonto Pilato, de q̃ el pueblo vuiesse escogido a Barrabas, dixoles: Pues q̃*
*que quereys que haga de Iesus que se llama Christo? Respondieron to*
*dos a vozes: Cruzificale, cruzificale. Repitiò Pilato tercera vez, dizien-*
*do: Q̃ mal ha hecho este hombre? yo no hallo causa en el, por la qual me*
*rezca muerte: yo le castigarè, y castigado le soltarè. Pero el pueblo leuan*
*tando mas el grita, clamaua: cruzificale, cruzificale.*

Aquí se ha de ponderar lo primero, la pusilanimidad deste juez, que conociendo la innocencia de Christo, no tuuo animo para librarle, antes pregunta al pueblo furioso, que quiere que haga del, haziendoles juezes del que aborrecian, y le auian traydo alli por embidia. Todo lo qual resultò en afrẽta del Sal-uador.

Lo segundo tambien se ha de ponderar lo mucho que Chri-sto nuestro señor sentiria aquellas vozes tan rabiosas, y tan re-pitidas, cruzificale, cruzificale: viendo que no solo pedian que fuesse muerto, sino muerto con tan cruel muerte, como era la de Cruz. O Saluador del mundo, en quan grande aprieto te han puesto mis peccados: ellos son los que dan vozes y dizen: Cruzificale, cruzificale, porque siẽdo tu cruzificado, quedaran ellos contigo cruzificados y muertos en la Cruz. Matalos Se-ñor de modo q̃ nũca mas viuan en mi alma, porque no sea della otro clamor semejante, cruzificandote otra vez dentro de mi coraçon.

Ad Rom. 6.

Ad Heb. 16

Medi-

# Meditacion. XXXV. De los açotes de Christo nuestro señor a la columna.

## Primero punto.

Matth. 27. Marc. 15. Ioan. 19.

VIendo Pilato la pertinacia del pueblo en pedir que Christo fuesse crucificado, dio contra el la primera sentencia, que fuesse açotado, entregandole a los soldados, para que luego la executassen.

Sobre este punto se han de ponderar los motiuos que tuuo Pilato para dar esta sentencia, que fueron dos. El vno para sí: con esta pena de açotes ablandaria al pueblo, de modo, que quedasse satisfecho, y assi pudiesse librarle de la muerte: de donde se puede creer, que mãdaria a los soldados le açotassen cruelmente, y le pusiessen tal, que mouiesse a compassion a los que le mirassen.

Exd. Hier. in Matth. tom. 9.

El segũdo, porque si vuiesse de ser cruzificado, vuiessen precedido los açotes, segun la ley de los Romanos que lo ordenaua assi: para que el cruzificado no ofendiesse con su vista, a los que le mirauan desnudo, antes les mouiesse a compassion viendole llagado. De donde algunos contemplan que Christo fue açotado dos vezes. La primera, por el primer motiuo: y la segunda por el segũdo, quando fue condemnado a muerte de Cruz.

Gerson in monte ser. cap. 146 rubr. 6.

Pero como quiera que esto aya sido la sentencia fue iniquissima, cruelissima, y affrentosissima, porque conocia bien el juez que Christo era innocente, y sin embargo desto le condenó a castigo de açotes que era castigo infame, proprio de ladrones y de esclauos, y castigo cruel, derramando la sangre innocente con terribles dolores, y confirmando con la obra, lo que el pueblo auia hecho en escoger a Barrabas, y condemnar a Christo: pues lo trataua como merecia ser tratado Barrabas por sus delitos y latrocinios.

Con ser tal la sentencia Christo nuestro señor en su coraçon la acceptò, sin appelar ni supplicar, ni dezir palabra de queja, ni dar muestra de sentimiento contra ella, antes de muy buena gana offrecio su cuerpo a los açotes en satisfacciõ de nuestros peccados, para que con las llagas de todo su cuerpo (como dize Isaias) sanasse las llagas d toda mi alma, y me prouocasse a amarle y amarle, pues descubriendome sus entrañas rasgadas

Isai 53. Isai. 10.



ten, me obligaua a que yo le diesse las mias con todos mis affectos. Es de creer q̃ entonces Christo nuestro señor leuãtaria los ojos al cielo, y diria a su eterno Padre aquellas palabras de David: *Quoniam ego in flagella paratus sum* Padre mio, aparejado estoy para los açotes, porque tu assi lo has ordenado, mi cuerpo auia de ser inmortal, è impassible, de modo que no pudiesse tocarle mal de pena, ni el açote pudiesse acercarse al tabernaculo, en que mora mi alma. Pero tu prouidencia ordenò, que yo tuuiesse vn cuerpo apto, para padecer y ser açotado, y desde entonces estoy aparejado para ello, con desseo de pagar lo que no robe, por librar de la pena a los que robaron honra. Gracias te doy ò dulcissimo Redemptor, por auer aceptado sentencia tan cruel, tan infame, y tan injusta, vesme aqui Señor aparejado por tu amor para los açotes, con animo de aceptar la sentencia que dieres contra mi, porque ni será injusta, pues mis peccados la merecen, ni sera infame ni cruel, pues es sentencia de padre, que açota al hijo que ama para que se enmiende.

Psal. 37. Psal. 90. Psal. 39. Psal. 68. Ad Heb. 12

## Segundo punto.

ORda esta sentencia, tomaron los soldados a Christo cõ grande orgullo, y entraron le dentro de vna sala, y en entrando le despojaron de sus vestiduras hasta la tunica inconsutil.

En lo qual se ha de ponderar, la verguença grande que padeceria aquel hermosissimo mancebo, y excellentissimo Señor: viendose assi desnudo delante de tanta muchedumbre de soldados, y los escarnios que harian del, viendole tan vergonçoso. Y esta affrenta quiso sufrir con gran paciencia, en castigo de la desuergueça, con que yo me desnude la vestidura de su gracia: y en precio para comprar esta sagrada vestidura, cõ que se cubra mi miserable desnudez. O amantissimo Señor, que me persuades compre de ti oro puro, y encendido de charidad, y vestiduras blancas de virtud, con las quales me libre de la eterna confusion, que merecia por estar desnudo dellas: yo te ofrezco por precio la desnudez, y verguença que padeces, con vn coraçõ determinado a desnudarme de todo lo terreno: por ella te suplico me vistas con tu diuina gracia, para que no caya en la confusion eterna.

Apo. 3.

Tambien se puede considerar, q̃ como algunos dizen: los soldados ataron fuertemẽte a Christo nro S. a vna colũna los bra-

Hierony. in epitaphio. Paula. ad Eustochiũ. to. 1. & gl. in Luc. 23.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ços leuantados en alto, para poderle herir mas a su plazer, la qual no seria pequeño tormento, porque le ataron por los pies y por las muñecas con grande crueldad. Pero quando no le atassen con sogas, estaua el mas atado con las cuerdas del amor y aparejado para dexarse desollar con açotes por nuestro remedio. O Cordero sin manzilla que con admirable mansedumbre te dexas atar destos crueles esquilmadores, no solo para quitarte la lana de tus sagradas vestiduras, sino para desollar tu delicado cuerpo con tixeras de crueles açotes, sufriendo este dolor sin balar, ni abrir tu boca, supplicote me ates contigo con cuerdas de charidad, tan fuertes que no basten a desatarme los açotes y trabajos temporales. Amen.

Isai. 53.

## Tercero punto.

EStando ya Christo nuestro señor desnudo en la columna, començaron los sayones a açotarle cõ extraordinaria crueldad. Los instrumẽtos del castigo (como algunos dizen) fueron tres diferẽtes, de que vsarõ diuersos verdugos, hiriendole vnos despues de otros. Es a saber, vnas varas verdes, llenas de espinas, y vnos ramales texidos de nieruos de bueyes con sus abrojos de hierro al remate dellos, y vnas cadenillas de hierro, q̃ herian y penetrauan hasta los huesos. Con estos açotes començarõ a descargar terribles golpes sobre las espaldas del Saluador, las quales con la furia de los golpes, primero se acardenalarõ, luego se dessollauan del cuero delgado que tenian, despues penetrando los açotes la misma carne, vertia arroyos de sangre que cayan en el suelo. Y con esta crueldad yuan golpeando, è hiriendo todo el cuerpo, sin perdonar braços ni ombros, y todo el pecho hasta descubrir los huessos. De suerte que como todo el cuerpo mystico de su pueblo (como dize Isaias) estaua llagado de pies a cabeça, y del menor hasta el mayor, con llagas de pecados, assi el cuerpo de Christo nuestro señor desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeça no tuuo parte sana, sino todo llagado como leproso, de la manera que le auia visto en espiritu Isaias, quãdo dixo: No tenia figura ni hermosura, vimosle y no auia en el cosa que se pudiesse ver y dessear. Estaua despreciado, y el mas abatido de los hombres, varon de dolores experimentado en trabajos. Traya su rostro escondido, y nos eximos caso del. Verdaderamente tomò sobre si nuestras enfermedades, y se cargò de nr̃os dolores, y nosotros le tuuimos por leproso, herido d̃ Dios, y humillado, pero fue llagado por nr̃as maldades, y molido por nr̃os delictos, el castigo causador d̃ nr̃a paz descargò sobre el, y por sus llagas hemos sanado todos. O quiẽ tuuiera luz del cielo para cõtẽplar Redẽptor mio, la figura tã disfigurada q̃ tenias en essa colũna. O quiẽ tuuiera charidad tã encẽdida q̃ bastara para trãsfigurarme en esta tu figura, por la fuerça de la cõpassiõ, o el mas hermoso d̃los hijos de los hombres, quiẽ te ha quitado la figura tã hermosa q̃ tenias. O resplandor de la gloria del Padre, quiẽ ha escurecido el resplãdor de tu diuino rostro! O varõ sobre todos los varones, desseado y esperado de todas las gẽtes, quiẽ te ha cõuertido en varõ d̃ dolores y hecho abominaciõ de todas ellas! o salud delos leprosos, quiẽ te ha puesto como leproso? O Padre eterno, porq̃ consientes q̃ sea tu Hijo tratado como ladron, y tenido por hombre herido, y castigado del mismo Dios! Si mis peccados son la causa, mas justo es q̃ yo sea castigado por ellos. Yo soy el q̃ peque, este cordero ningũ mal ha hecho, conuierte tu mano contra mi, descarguen los açotes sobre mis espaldas, para que pague la pena, quiẽ cometio la culpa. O inmẽsa charidad del Padre que assi quiere castigar al Hijo, por reconciliar consigo al esclauo. O infinita charidad del Hijo, que assi quiere ser castigado por reconciliar al esclauo con su Padre. Gracias te doy Padre eterno por esta tu inmensa charidad, y gracias te doy Hijo Vnigenito encarnado por este tu infinito amor.

Vide Salmeron to. 10. tract. 29.

Isai. 1.

Isai. 53.

2. Reg. 24.

Para ponderar mas la crueldad deste castigo, puedo poner los ojos en quatro cosas que concurrieron en el. La primera, de parte del cuerpo de Christo nuestro señor, que era tierno y delicado, y muy sensible: y por otra parte estaua muy quebrantado con el sudor de sangre q̃ precedio, y con el trabajo de la noche, y de aquel dia, y como las heridas entrauã muy a dentro, penetrando las entrañas, causauan excesiuo dolor, y por esto en el Psalmo donde dixo: Sobre mis espaldas fabricaron los peccadores, dize otra letra, araron: porque como el arado penetra la tierra, y la sulca toda, assi los açotes araron su sacratissima carne y la sulcaron, penetrando lo interior della. O tierra virginal, pura y blanda, poca necessidad tenias de ser arada, si la cõpassion que tenias de la dureza de mi coraçon, no te mouiera a ello. Penetrale Dios mio con el arado de la compassion, para que sien

Psalm. 128

ta en mi carne los dolores que penetraron la tuya. La 1. causa fue, de parte de los sayones, que eran crueles de su condicion, y el Presidente les auia mandado que con crueldad le açotassen por las causas dichas. Y el demonio les atizaua a ello para mouer a Christo nuestro Señor a impaciencia, y los Principes de los Sacerdotes, y los Iudios les pondrian fuego. Y como se mudauan a menudo, los que de nueuo començauan, herian con nueua crueldad, especialmente que viendo a Christo tan sufrido, y que no se quexaua, quiça a porfia le herian por sacar algun grito, o quexido. La tercera fue de parte dela muchedumbre de los açotes, y de los que le herian. Muchos dizen que fueron mas de cinco mil, y de la crueldad de sus enemigos se puede presumir, porque no se guardaua con Christo la ley de quarenta golpes menos vno, como dixo de si san Pablo, sino muchos numeros de quarenta, haziendo la penitencia que nuestros pecados merecian. Y esta es la quarta causa, por parte de nuestros pecados, que eran innumerables y grauissimos, y assi los açotes con que se pagauan auian de ser como innumerables y crueliſsimos.

*Fuisse 5465 insinuat S. Gertrud. lib. 4 diuin. insinuat. c. 31. Coner. med. 14. de Passione. 2. Cor. 11.*

Con estas consideraciones tengo de ponderar la intolerable paciencia de Christo nuestro Señor. El qual estaua como mudo, sin dar muestra exterior de quexa, o de turbacion, o sentimiento, sufriendo como vn yunque los golpes, ofreciendolos al Padre eterno en satisfacion de nuestros pecados, con vn amor tan grande, que por muchos que fueron los açotes, tenia deseo y voluntad de recebir muchos mas, y mas crueles si fuera necesario para nuestro remedio: y assi nunca dixo basta, hasta que la rabia de sus enemigos quedò harta, y la justicia de Dios satisfecha. De donde sacarè grande aborrecimiento de mis pecados que fueron la causa deste castigo, y vn gran deseo de castigarlos yo mismo con penitencias y disciplinas. Y finalmente, poniendome a los pies deste Señor, junto a la coluna, mirando su soledad, y como no ay hombre que del se duela y compadezca, y como por todas partes se va desangrando, y enflaqueciendo. Vnas vezes con el espiritu besarè la tierra bañada con la sangre de mi Señor y Criador. Otras vezes tomare algunos açotes teñidos con su preciosa sangre, y ponerlos sobre mi coraçon, suplicandole que sane las llagas de mis aficiones desordenadas, y me llague con su diuino



Otras vezes abraçarè aquella santa columna, y la saludarè con gran reuerencia, diziendo: O dichosa columna en la qual fue atado y açotado el que es columna del mundo, y fortaleza de todo lo criado. O columna soberana, labrada y esmaltada cõ la sangre del Hijo de Dios, y derramada, para hazer a los hombres fuertes columnas en el templo de Dios viuo. O quien estuuiera atado contigo, para ser vañado con esta sangre, y quedar hecho columna en el seruicio del que tãto padecio por mi remedio. O columnas del cielo que hazeys, como no tẽblays de espanto viendo açotado a vuestro Dios en esta columna? O columna firmissima, en quien estriua todo el mundo, compadecete de ti mismo, vistete de tu fortaleza, o braço del Señor, porque te has desangrado y enflaquezido, y estas a punto de desfallezer. Y pues todo esto padeces por mis culpas, fortaleceme con tu gracia, para que y o las castigue, y me enmiende dellas. Amen.

*Apocal. 3.*

4 Vltimamẽte põderarè, como acabada esta justicia tan injusta y desapiadada, los soldados desataron a Christo nuestro Señor, el qual como quedò molido con los golpes, y enflaquezido por la mucha sangre que auia vertido por las llagas, es de creer que caeria en tierra: y como se vio desnudo, y las vestiduras estarian algo apartadas, yria por ellas medio arrastrando vañandose en su propria sangre que estaua al rededor de la coluna, y como mejor pudo se las vistio, porq̃ los verdugos, parte por crueldad, parte por desden, no le querian ayudar a vestir. Todo esto puedo piamente contemplar, compadeciendome del desamparo y flaqueza deste Señor. O Rey del cielo, que ayudays a todas las criaturas en sus obras, porque sin vos no pueden hazer cosa alguna, como no teneys quien os ayude en esta necesidad? O vestiduras sagradas que sanastes el fluxo de sangre de la muger que tocò en vuestro ruedo, y dauades salud a quantos enfermos os tocauan, sanad las llagas de mi Saluador, y detened la corriente de su sangre para que pueda padecer hasta dar fin a nuestra Redempcion. O quiẽ se hallara presente para seruirle, aunq̃ fuera menester dar mi sangre por aliuiarle. Recibid Dios mio esta buena voluntad q̃ me aueys dado, y cõsortada para que os sirua en todo loque pudiere; con deseo de hazer mucho mas de lo que puede.

Universidad de Deusto
Biblioteca



# Meditacion. XXXVI. De la coronacion de espinas, y de los demas escarnios que luego succedieron.

## Primero punto.

Matth. 27. Marci. 15. Ioan. 19. LOs soldados que auian açotado a Christo nuestro señor instigados del demonio inuentaron para affligirle nueuos generos de tormentos, por vna parte dolorosissimos, y por otra affrentosissimos, y para que fuesse la affrenta mayor, conuocaron a toda la cohorte, que eran los soldados de la guarda, para que assistiessen a este espectaculo, y a la burla o pharsa que pretendian hazer de Christo, a costa de su honra y descanso. Los quales fueron todos de buena gana por entretenerse. Sobre lo qual tengo de ponderar lo primero la insaciable gana que Christo tenia de padecer por nuestro amor, porque deste nacio querer que se inuentassen contra el nueuos modos de injurias y tormentos, no se contentando con los ordinarios, para descubrir el amor qne nos tenia, y la grauedad de nuestros peccados, porque como los hombres arrastrados del amor proprio, inuentan nueuos modos de ofender a Dios para su regalo, y honra: assi Christo lleuado de su amor diuino quiso que se inuẽtassen nueuos modos de castigos contra tales peccados, y nueuos modos de derramar sangre, para satisfazer por ellos, como el que inuentò en el Huerto. Gracias te doy dulcissimo Iesus, por la excelencia desta charidad con que nos amaste. O quan biẽ te quadra el nombre de justo, pues tantos modos inuentas para ganar la justicia con que nos has de justificar. Doyte el parabien destas inuenciones de amor, y con el Propheta quiero dezirte, Isai. 3. ti, que eres justo por excelencia, que està bien, y que comerás el fructo de tus inuenciones, ganando innumerables almas por medio dellas,

Lo segundo se ha de ponderar la maldad destos sayones instigados de Sathanas en conuocar gente para que se junten a bailar de Christo, y se hallen a sus desprecios, compadeciendose de la humillacion deste Señor, que llegò a ser risa de los hõbres y abo-



y abominado de los que solicitan a otros para ofender a Christo, y hazer escarnio de sus cosas: pero yo Saluador mio, desseo hallarme con el espiritu en este tu espectaculo, no como los soldados para escarnecerte, sino para meditar tus obras, y exercitarme en la consideracion de tus inuenciones, para compadecerme de tus trabajos, y sacar esfuerço para lleuar los mios. Cõ este espiritu tengo de considerar los trabajos que nuestro Señor padecio despues de los açotes en la misma sala, los quales se pueden reduzir a seys que succedieron vno en pos de otro. Psalm. 76.

## Segundo punto.

1 LA primera injuria de Christo nuestro señor, fue desnudarle sus sagradas vestiduras, y creese que como el fin desto era q̃ todo el pueblo despues viesse llagado su cuerpo, le desnudarian hasta la misma tunica inconsutil dexandole desnudo del todo. Con lo qual padecio gran dolor, y affrenta: dolor porque las vestiduras ya se aurian pegado a la carne con la sangre fresca que tenia quando se las vistio, y es de creer se las desnudarian con crueldad y sin tiento alguno: la affrenta fue grande, en verse desnudo delante de todo aquel exercito de soldados, como se
2 ponderò en la meditacion passada. Tras esta injuria succedio la segunda que fue vestirle vna vestidura que llaman Clamyde, que era vna ropa larga de grana, o purpura, que solia ser vestidura de los Reyes, pero a Christo se la pusierõ por escarnio, para motejarle de Rey falso y fingido. De suerte que lo que tenia el mundo por honra, conuirtio en deshonra de Christo, para hazer del vna farsa, y representacion de Rey. O esposo de las almas, blanco y colorado, escogido entre millares: muy amigo soys destos colores, no por honra, sino por desprecio, pues en casa de Herodes fuystes vestido de blanco, y en casa de Pilato de colorado, mereciendonos con estos desprecios lo blanco de la innocencia, y lo colorado de la charidad. Ayudadme Señor para que me precie desta vuestra librea, y desta purpura ignominiosa, teniendo por affrenta lo que el mundo tiene por vana honra, y tomando por verdadera honra lo que el tiene por affrenta. Cant. 5.

2 Tambien puedo ponderar como esta vestidura larga de purpura significaua nuestros sangrientos peccados, los quales cargaron sobre Christo nuestro señor, y le pesauan y affrentauan,

Universidad de Deusto
Biblioteca



mas que la ignominia de la purpura, y en particular repreſenta las obras que tienen apparencia de buenas, y generoſas, pero en los ojos de Dios, ſon malas y abominables por la intencion mundana y terrena con que ſe hazen. Y aſsi en lugar de honrar a Chriſto con ellas, le deſpreciamos, y eſcarnecemos.

2. Petr. 4. O Dios d mi alma, no permitas que yo te põga tal veſtidura: q̃ la eſcoja para mi, ſi purpura tẽgo de eſcoger, ſea la purpura de la charidad, cõ la qual cubra la fealdad, y muchedumbre de mis peccados, y ſea agradable a tus diuinos ojos. Amen.

## Tercero punto.

LA 3. injuria fue ponerle vna corona, no de oro ni de plata ni de roſas, o flores, ſino texida de agudas eſpinas, la qual le cubria toda ſu cabeça, y como ſe la puſieron enzima con grande furia, las eſpinas traſpaſſaron ſu ſagrado celebro, y ſiendo vertiendo abundancia de ſangre por las heridas.

Sobre eſte punto tengo de ponderar lo primero, la ignominia, y el dolor deſta coronaciõ, porq̃ de ambas cosas fue inſtituẽto eſta corona. puſieröſela por eſcarnio en lugar de las coronas q̃ ſe ponẽ a los Reyes, y a los que triũphan de ſus enemigos, y a los que tenian por Dioſes, para denotar, q̃ en eſtas tres cosas merecia ſer eſcarnecido, porque era reyezillo, y Dios fingido, y ſu triumpho del Domingo paſſado, auia ſido vano. Pero inuẽtaröq̃ fueſſe tal la corona, q̃ le atormẽtaſſe cruelmẽte, porque como las eſpinas eran muchas y muy agudas, rompian la cabeça, y ſacauã la ſangre q̃ los açotes auian dexado, en aquella noble parte del cuerpo: y corriendo hilo a hilo por el roſtro, y por los ojos, los affeaua y enturbiaua, atormentando el celebro, y la frente, con graniſsimo dolor. Leuantemos pues o alma mia, en eſpiritu, y como vna delas hijas de Sion, contẽplar a eſte verdadero Rey Salomon, con eſta cruel corona que le ha pueſto ſu madre, o madraſta la Synagoga, atauiandole con ella para los deſpoſorios que en eſte dia ha de celebrar en el talamo de la Cruz. O Rey eterno que coronaſtes al hombre con corona de gloria y honra, poniendo debaxo de los pies todas las coſas como Rey y Señor dellas, como eſtays coronado por mano de los hombres, con corona de ignominia y de tormento! O ingratitud y crueldad inhumana de los hombres contra Dios! O bondad y manſedũbre ineffable de Dios!

Cant. 2.

Pſalm. 8.



para con los hombres. El los corona de gloria, y ellos a el de ignominia: el con la grandeza de ſus miſericordias, y ellos cõ la fiereza de ſus crueldades. Pues como alma mia, no põgã tu coraçõ eſtas eſpinas? como no ſaçã agua copioſa de tu cabeça y tus ojos de lagrimas de tus ojos, viẽdo eſpinado al Rey del cielo por ganarte la corona d ſu reyno eterno. O verdadero Salomõ, q̃ os coronays de eſpinas para celebrar vro deſpoſorio con las almas, coronad la mia con ellas, para que merezca tener parte en vueſtras bodas! O ſagrada corona de Ieſus, aunque eres eſpantable al mundo, yo te adoro y reuerẽcio, como a corona de mi Dios! O ſagradas eſpinas, quien fuera punçado con vueſtras puntas, porque vueſtras llagas fueran medicinas de las mias.

2. Luego ponderarè la grauedad de mis peccados, eſpecialmẽte los de ſoberuia y ſenſualidad, que fueron cauſa deſta terrible coronacion, y ellos fueron las eſpinas que punçaron, y atormentaron a eſte Señor, mucho mas q̃ eſſotras. Porq̃ yo me coronẽ de roſas y flores, buſcando mis regalos, es coronado mi Saluador con corona de eſpinas: porque yo buſco corona de ſoberuia, pretendiendo vanas honras, quiere mi Señor tomar para ſi corona de humillacion, con grãdes affrentas: toma pues alma mia, todos tus peccados, que ſon las eſpinas que punçan a tu Redemptor, y punça tu coraçon con eſpinas de penitencia y afflicciones, por auerlos cometido. Y pues tu cabeça, que es Chriſto, eſtà coronada de eſpinas, auerguençate de que tu, que eres miembro de ſu cuerpo, viuas coronada de flores, gaſtãdo la vida en deleytes y vanidades.

Sapient. 2. Iſaiæ. 28

3. Lo tercero ponderarè el myſterio deſta corona de Chriſto, fixa en ſu cabeça, la qual aunque ſe puſo por deſprecio y tormẽto, ſignificaua que Chriſto era Rey eterno, y que ſu Reyno era durable, y ſu corona firme, no como la delos Reeyes dela tierra q̃ ſe quita y ſe pone facilmente. Item, que era vencedor y triumphador perpetuo contra los demonios y el infierno, y cõtra el mundo y la carne, aunque a coſta de ſu ſangre derramada con aquella corona, con la qual ganaua para los eſcogidos innumerables coronas de las victorias que auian de alcançar en eſta vida, y deſpues las coronas de la gloria. Y por conſiguiente nos enſeña, que con corona de eſpinas ſe gana la corona del cielo, y que vale mas en eſta vida, abraçar la corona de trabajos que punçan, que la corona de regalos y deleytes que reciben

Universidad de Deusto
Biblioteca



Psal. 31. porque si en esta vida, como los mundanos, me corono de rosas, buscando las vanidades y deleytes, despues seré rodeado y coronado con las espinas de mis peccados, y remordimientos, sin sea posible arrancarlas. Gracias te doy Rey soberano, vencedor glorioso, y triumphador perpetuo, por el modo que eligiste para ganar la corona y triumpho de tu gloria. Desde agora me offrezco a seguirte, y escojo para mi ser coronado de espinas en esta vida, con esperança de que me has de coronar de gloria en la otra.

## Quarto punto.

PVesta la corona de espinas, pusieronle tambien en su mano derecha en lugar de ceptro vna caña por escarnio, significando por esto, que su Reyno era Reyno hueco, y sin substancia, y que era Rey de palillos, y mouediço como caña, y salto de alegrezio y seso en llamarse Rey, y en desprecio de las palmas y ramos de arboles que leuanta la gente que solemnizó su triumpho y entrada en Hierusalem pocos dias auia.

Sobre este punto, ponderaré la injuria grave de Christo nuestro señor, y la estima que haze el mundo de su Reyno, y de su doctrina, y de la perfection que predicaua, teniéndolo todo por cosa vana y hueca, y con quan grande humildad acceptó el señor esta injuria. No resistio a tomar la caña, no la echó de si, antes la tomó con su benditissima mano, y la apreto bien, como a insignia de su desprecio, porque amaua los desprecios, enseñandome a mi, que tambien los accepte y abrace por amor. O caña venerable, o ceptro diuino de mi Señor, de ya mano recibes virtud para dar vida a qualquiera que toca! Hester. 4. mucho mejor que el ceptro de oro del Rey Assuero. Toca Rey mio, con esta tu Real vara, imprimiendo en mi coraçon estima grande de tus desprecios, porque este tocamiento sera para mi señal de clemencia, y prendas de vida eterna.

De aqui tambien sacaré quan errados son los juyzios de los hombres, los quales para si toman ceptro de oro maziço, en señal de la excelencia y estabilidad de su Reyno, siendo de vna Ezech. 4. Isai. 26. como caña mudable, y que de presto se passa, y tan fragil, Matth. 3 como dixo Isaias: No se puede con seguridad estribar en ella, al contrario tienen por cosa vana, como dixo el Propheta Iachias: Seruir a Dios, y guardar sus preceptos, De aprenderé a estimar en poco juyzios tan errados, procurando no seguirlos.



Luego añadian otra injuria, hincando la rodilla delante del adorandole por escarnio, y diziendole: *Dios te salue Rey de los Iudios.* Y aunque la salutacion era honorifica, pero como se dezia por escarnio, atormentaua los oydos deste excelentissimo Señor, que en el cielo estaua oyendo alabanças de Angeles, y siempre se recrea en oyr nuestras oraciones. O Rey soberano quan differentemente eres adorado de los Angeles del cielo, y de los hombres en la tierra: los Angeles te adoran como a su Dios, y Rey verdadero, pero los hombres con adoracion fingida te escarnecen como a Dios falso, y a Rey fingido. Yo Señor te adoro y te saludo con las veras que puedo de todo mi coraçon, diziendo: *Aue Rex Iudæorum.* Dios te salue Rey de los Iudios, y de los Gentiles, Dios te salue Rey de los Angeles, y de los hombres, Dios te salue Rey del cielo, y de la tierra. Saluame Señor a mi, y admiteme en tu Reyno, para que siempre goze de ti. Amen. Marc. 15. Matth. 27. Ioan. 19

Tambien puedo ponderar como dos vezes fue Christo nuestro señor saludado en su Passion, vna con fingimiento secreto de hypocresia, quando le dixo Iudas, *Aue Rabbi.* Dios te salue Maestro. Otra con fingimiento publico, por via de escarnio, quando le dixeron estos soldados: Dios te salue Rey de los Iudios. En que se denotan dos suertes de peccadores que ofendé a Dios, vnos hypocritas que fingen amarle, y reuerenciarle, pero no le aman ni reuerencian. Otros publicos y escandalosos, que hazen burla de las cosas sagradas y diuinas, y por todos padezé Christo para dar salud a todos. Y tambien tuuo mysterio dezir el Euangelista, que le adorauan, *Flexo genu*, hincada la rodilla, y no ambas rodillas, para significar q̃ los mundanos no se dan todos a Dios, sino parte dan a Dios y parte al mundo, y cõ vna rodilla adoran su honra, regalo, y hazienda, y con otra adoran a Dios. Pero esta adoracion aprouechales poco, porque Dios no quiere ser seruido con coraçon diuidido, sino entero.

## Quinto punto.

QOn la injuria de palabra juntaua cada soldado alguna injuria de obra dolorosa y affrentosa. Vnos le tomauan la caña y con

Universidad de Deusto
Biblioteca



y con ella hirian la cabeça deste Señor, atormentandola, y co
clauando mas las espinas por ella. Otros le dauan bofeta
en el rostro, y otros le escupian en la cara, affeandole la cõ
querosas saliuas. Estas tres cosas refieren los Euangelistas, y
dese creer que otros le darian golpes y puñadas por el cu
po, y otros le darian repelones, mesandole las barbas, para
padeciesse por los Gentiles en casa de Pilatos, lo que auia
cido por los Iudios en casa de Cayphas. Solamente los G
tiles no le vendaron el rostro, porque le tratauan como a
aunque de farsa, y porque como estaua tan disfigurado
presentaua ya aquella Magestad, que ponia respecto, y co
cho de herirle al descubierto. O Saluador del mundo, qu
petidas son vuestras injurias, y quan repetidos vuestros
tormentos. Bastara Señor ser vna vez abofeteado, escupi
golpeado por nuestros pecados, pero vuestra charidad
passar estos tormentos dos vezes, por mano de Iudios y de
tiles, para que padeciendo de todos, pague por todos, y al
misericordia para todos. Todos Señor os bendigan y s
quen por esta vuestra charidad, y pues por todos padeceys
con todos el fructo de vuestra Passion. Amen.

En cada vna destas injurias se puede ponderar lo que se
derò en la meditacion treynta, especialmente la inuencible
ciencia y humildad de Christo nuestro Señor en sufrirlas,
auer sido innumerables, porque eran muchos los soldados
le injuriauan, y repetirian muchas vezes las injurias por su
tretenimiento, saboreandose en injuriar al que se saborea
ser injuriado, por dar la vida a los mismos que le injuriauan.

Vltimamente considerarè quan cansado y affligido
Christo nuestro señor deste juego y tormento, quan desh
zida su cabeça por la mucha sangre que vertia con las espi
quan affeado su rostro con las manchas de la sangre, y co
muchedumbre de las saliuas, y quan acardenalado con los g
pes de las bofetadas, ponderando como no vuo quien se
padeciesse del en este trabajo, ni quien hablasse por el, ni q
reprimiesse la furia de aquella gente feroz, hasta que ellos
mos se cansaron de atormentarle. Pero no se cansò el espi
de nuestro buen Iesus de ser atormentado, antes se apare
ra los nueuos tormentos que le estauan esperando. Y assi es
zon que yo no me canse de ponerme a sus pies llorando



bajos, y mis pecados que fueron causa destos, y adorandole cõ
verdadera adoracion le pedire mercedes, como a verdadero
Rey, y no otras, sino que me haga participante desus desprecios
y dolores, con la humildad, paciencia y caridad que tuuo en
ellos.

## Meditacion. XXXVIIa Del ecce homo, y del vltimo examen que hizo Pilato de Christo Nuestro Señor. Ioan. 19.

### Primero punto.

ESTrando Pilato en el lugar donde estaua Christo nuestro Señor, y viendole tan mal tratado y disfigurado, pareciole que con solo mostrarle al pueblo aplacaria su furor: y assi mandò a los soldados que le lleuassen a vn lugar alto, donde podia ser visto de todos, y adelantandose vn poco dixo a todo el pueblo: *Veys aqui os le saco a fuera, para que entendays que no hallo en el culpa merecedora de muerte: y a esta sazon salio Iesus a vista de todo el pueblo vestido con la purpura, coronado con las espinas.*

Donde ponderarè la verguença que padeceria el Señor viendose delante de tanta gente, en aquel trage tan abatido, y la humildad con que se presentò a ser visto de todos en aquella tan horrenda figura. O Redentor mio, quan diferente figura es esta de la que teniades en el monte Tabor, llena de resplandor y magestad! Aquella descubristes no mas que a tres de vuestros Discipulos en vn monte alto: Pero esta descubris en otro lugar alto, a todo el pueblo, para que todos vean vuestras ignominias, y crezcan con ser vistas. Dadme Señor ojos de viua fe cõ que yo las mire: porque para mi no sera menos amable esta figura lastimosa, que la otra muy gloriosa.

Estando pues Christo nuestro Señor a vista de todo el pueblo dixoles Pilato. *Ecce homo.* Veys aqui al hombre. Estas palabras tengo de considerar primero, como dichas de Pilato por su propio espiritu: y despues como dichas del diuino Espiritu, y del Padre eterno por boca de Pilato, ponderando tambien el modo como tengo yo de oyrlas, y de dezirlas.

Lo

Lo primero, en quanto fueron dichas de Pilato, quieren dezir, mirad a este hombre que se llama Rey, Mesias y Hijo de Dios, y vereys le tan castigado y disfigurado que apenas parece hombre, pero de verdad es hombre, y pues es hombre como vosotros compadeceos de vuestra humana naturaleza, y contentaos cō los castigos que ha recibido este miserable hombre. Pero tu alma mia, mira a este hombre segun todo lo exterior q̄ se puede ver en el, para compadecerte de su dolorosa figura. Mira a este hombre llagado con açotes, affeado con saliuas, acardenalado con bofetadas, mira a este hombre vestido con vestidura de escarnio, y coronado con corona de dolor, y despreciо. Mirale bien y hallaras ser uerdad lo que dixo de si: Gusano soy, no hombre, opprobrio de los hombres, y desecho del pueblo. Y el que solia ser mas hermoso que todos los hijos de los hombres, es el mas feo de todos: en quiē no ay cosa que pueda ser vista O Hijo del hombre, Dios y hombre verdadero, esta humillacion fue abaxarte a tomar forma de hombre, porque te humillas tanto en essa forma, que vengas a ser tenido por gusano y no hombre, y por affrenta del linage de los hombres? La soberuia con que yo pretendi ser mas que hombre, y gualarme con Dios, es causa de que tu Dios mio te ayas humillado a parecer menos que hombre, porque tan abominable soberuia pedia medicina de tan admirable humildad. O si mi hombre interior fuesse del todo semejante al tuyo, gustando con verdadera humildad, de ser pisado como gusano, y tenido por menos hombre, y desecho de los hombres.

*Psalm. 21.*
*Psalm. 44.*
*Isai. 53.*

Lo segundo ponderarè estas palabras en quanto fueron dichas del diuino espiritu, por boca de Pilatos: *Ecce homo*, mirad este hombre, que aunque parece solo hombre, es mas que hombre; porque es Hijo de Dios viuo, Mesias prometido en la cabeça de los hombres, y de los Angeles, Redemptor del linage humano, y vnico remediador de todas sus miserias, cuya caridad fue tan grande que ha tomado esta figura tan dolorosa por solo amor de los hombres, para pagar las deudas de sus pecados, y librarlos delas penas eternas, que merecian por ellos; lo qual merece que todos le den millones de gracias, y le conozcan por hombre, y Dios verdadero, alabandole, adorandole y siruiendole por todos los siglos. Amen.

Estas y otras grandezas tengo de ponderar en este hombre y con-



siderando que se me dize a mi esta palabra, prorumpirè en affectos de admiracion, amor y confiança, diziendo: Que es posible que hombre tan diuino, estè tan abatido: que no podré esperar de quien tanto amor me ha mostrado? como no me deshago en amar a quien tanto por mi ha hecho? O hōbre mas que hombre, hōra del linage de los hombres, yò te adoro y glorifico como a hombre, y Dios eterno, y te supplico me tomes por tu esclauo, herrando mi rostro con esta lastimosa figura q̄ tiene el tuyo.

Lo tercero ponderarè estas palabras como dichas por el Padre eterno, *Ecce homo*, mirad este hombre que yo embie al mundo, para que fuesse Maestro delos hombres, y dechado de toda perfection y sanctidad: y para dar exemplo della, ha tomado esta horrenda figura. Mirad sus virtudes interiores en medio de tales ocasiones exteriores: su humildad en tantos desprecios, su pobreza de espiritu en tanta desnudez, su mansedumbre en tan graues injurias, su paciencia en tan terribles dolores, su modestia entre tantos blasphemadores, su obediencia entre tantos perseguidores, y su charidad en medio de tantos que le aborrecen, y pues por vuestro exemplo ha tomado esta figura: mirad la y estampadla en vuestras almas. O Padre eterno, es por ventura este hombre aquel de quien dixistes en su Baptismo y trāsfiguracion: Este es mi Hijo muy amado, en quien bien me he agradado, a el oyd? Si este es el mismo que entonces, donde esta la figura de Paloma, que declare su innocencia? Donde la nube resplandeciente que manifieste su diuinidad? Dōde Moyses y Helias que le abonen y authoricen con su presencia? De todo le veo desamparado, pero sus virtudes le acompañan, estas predican su innocencia, descubren su diuinidad, y authorizan su persona: y pues me mandays que le mire, y que le imite, ayudad mi flaqueza, para que pueda conformarme con la imagen deste hombre celestial, borrando de mi la imagen del hombre terreno. Desta manera tengo de yr mirando a Christo nuestro señor, en lo interior y enlo exterior, ponderando como en lo exterior parece menos que hōbre, y en lo interior es mas que hombre. En lo exterior està feo con terribles llagas, en lo interior hermoso con admirables virtudes, sacando desseos de imitar cada vna dellas.

Vltimamente boluiendome al eterno Padre para alcançar todo

Universidad de Deusto
Biblioteca



todo esto que desseo, le dirè *Ecce Homo*. O Padre soberano, mirad a este hombre, llagado y desfigurado por mis pecados! Vos me mandays que le mire, para compadecerme del, yo os suplico que la mireys para compadeceros de mi. Quereys que le mire para que le imite: miradle Señor para darme por su respeto fuerças para imitarle. O Padre soberano, a quiẽ todos los hombres hemos injuriado cõ graues pecados: mirad a este hombre atormentado con graues dolores, para satisfazer por nuestras ofensas, y aplacad vuestra ira dandonos perdon dellas! O Padre de misericordias, *Ecce Homo*. Mirad a este hombre, que tiene dentro de su coraçon todos los hombres, y ofrece su vida por todos ellos, no me mireys a mi a solas, sino miradme junto con este hombre, y lo que por mi no merezco: dadmelo por lo que merece. *Pater noster aspice Deus, & respice in faciẽ Christi tui* O Dios protector mio, mirad mirad el rostro de vuestro Christo: porque no es possible que dessampareys a los que el tiene escondidos en lo secreto de su rostro, afligido con tal figura! Mirad Dios mio a este espejo, y en el vereys vuestro diuino rostro, porque es imagen vuestra, y por el mirad a nosotros, y vereys que somos imagen suya: y por el amor que teneys a vuestra imagẽ, perdonad, reformad y santificad a todos los que somos dos a su imagen, y redemidos con la sangre que derrama esta dolorosa figura.

*Psalm. 83.* 2

## *Segundo punto.*

A *Estas palabras que dixo Pilato respondieron todos con grandes voces los Pontifices y los ministros: Crucificale, crucificale.*

En lo qual se ha de considerar, la crueldad endemoniada destos Põtifices y Sacerdotes, y deste pueblo induzido por ellos, los quales no solo no se compadecieron deste Señor, tan llagado y afligido: pero con increyble odio con la vista de sus ojos, crecio la sed de añadir otros mayores, diziendo: Crucifigale, crucificale, como quien dize: Buen principio has dado en açotar, acaba lo que has començado en crucificarle: Pues los açotes preceden a la crucifixion. O que sentimiento tan grande de causarian estos clamores en los oydos del Saluador, viendo la pertinacia de aquel pueblo en pedir su muerte con mas ansia dad que los Gentiles, pues estos se dauan ya por satisfechos, ellos desseauan añadirle nueuos tormentos! Acordauase



bienes que auia hecho a esta nacion: y viendo el mal pago que le dauan: lastimauase por el castigo y desamparo que merecia! O alma mia, como no rebientas de dolor, viendo tan aborrecido al que merecia ser sumamente amado! como tu rostro no se baña en lagrimas, viendo el rostro de tu Señor bañado en sangre, y a sus enemigos sedientos por derramarla toda? ama con entrañable amor al que tanto te ama, en recompensa del odio tan injusto con que es aborrecido, y procura ser mas feruiente en amarle, que sus enemigos fueron en aborrecerle.

*La segundo, enfadado Pilatos de la porfia de los Pontifices y ministros, dixoles, tomad vosotros a esse hombre, y crucificalde, porque yo no hallo en el causa bastante para esto. Respondieron ellos, nosotros la tenemos: y segun nuestra ley deue morir, porque se hizo Hijo de Dios.*

En estas palabras acusaron a Christo nuestro Señor de blasphemo, teniendo por blasphemia que dixesse de si ser Hijo de Dios, no por adopcion, sino por naturaleza: y assi que segun la ley, deuia ser castigado con pena de muerte. En lo qual le vee la ceguedad abominable desta gente, que tenia por blasphemia a la misma verdad de Dios, aprouada por su Escriptura, que dezia que el Messias era Hijo de Dios, y confirmada con tantos milagros como Christo hizo, para dar testimonio della. Por donde consta, que ellos eran blasphemos, en dezir que esta era blasphemia, y por consiguiente dignissimos del castigo de la ley. Pero la verdadera blasphemia es perdonada, y la falsa castigada, porque el Hijo de Dios quiso humillarse, a ser castigado como blasphemo, para merecer el perdon de las verdaderas blasphemias. O Rey soberano, verdad es muy grande que segun la ley aueys de morir, no porque os aueys hecho Hijo de Dios, sino porque siendo Hijo de Dios os aueys hecho hombre, y con vuestra muerte aueys de engendrar muchos hijos adoptiuos para Dios. Por ella os suplico me hagays hijo vuestro, y que como tal muera al peccado, al mundo, y a la carne, y desde de viuir para mi, por viuir para vos Amen. De lo dicho sacare tambien quan proprio es de los malos è imperfectos preciarse de la ley, y no la cumplir, sino es conforme a lo que es su gusto y honra. Y para esto se aprouechan de la ley,

Universidad de Deusto
Biblioteca



queriendo dissimular y encubrir con ella su dañada preten-
sion: Pero yo abominando esta peruersa y obstinada co-
stumbre, procurarè preciarme de la ley, y del entero cum-
plimiento della: porque de otra manera la ley sera mi con-
nacion, manifestando mi desobediencia.

*Ad Rom. 2. & 4. lex iræ operat.*

## Tercero punto.

OYENDO *Esto Pilato temio mucho, y entrando en el Pretorio*
*xo a IESVS: De donde eres? IESVS no le respon-*
*palabra alguna, y dixole Pilato: A mi no me hablas? no sabes*
*tengo potestad para crucificarte, y para soltarte? Respondiole*
*SVS: No tuuieras potestad alguna contra mi, sino te fuera dada*
*arriba.*

En lo qual se ha de considerar la causa del temor de Pilato
quando oyò que Christo nuestro Señor se hazia hijo de Dios
porque las grandes virtudes que resplandecian en Christo,
hazian muy creyble que era assi como el dezia; y temia
cho de condenarle, por no incurrir en la diuina indignacion.
O quan admirable era la mansedumbre y paciencia que ha
sin otros singulares milagros, para que vn juez Gentil, por
lo que fuesse, tuuiesse por creyble, que vn hombre tan afli-
do y maltratado podia ser hijo de Dios viuo! Dame o bue
Iesus, que imite estas virtudes, para que seas glorificado en
por ellas.

Tambien se ha de considerar la soberuia que luego sal
a este mal juez, indignandose de que Christo no le respon
por parecerle que era contra su autoridad. Iten su presun
y grauedad tan hinchada, y la jactancia de sus palabras
ra hazerse estimar. Todo lo qual es propio de los mun
nos, y ha de estar muy lexos de mi, si quiero ser del va
de Christo.

Sobre todo se ha de considerar, la prudencia admirable
Christo nuestro Redentor en callar, y en hablar. Callò
este caso, quando el hablar no era mas que para su defensa:
ro hablò quando era necessario para boluer por la honra
Dios, y corregir al soberuio, que presumia de su potestad
entonces hablaua con tanta libertad, como si no estuuiera



tanta miseria. Y lo que le dize es: No te jactes del poder que tie
nes, que no es tuyo sino del cielo, dado por mi Padre celestial,
sin cuya licencia y permission nada pudieras contra mi. En lo
qual resplandeze grandemente la bondad del eterno Padre, q̃
dio potestad sobre su hijo, a vn tan mal juez para biẽ nuestro.
O Iuez soberano, a quien el Padre eterno dio potestad de juz-
gar viuos y muertos. Gracias te doy por auerte sugetado a vn
juez tan soberuio, que presume de su poder, y por otra parte tã
cobarde, que no se atreue a vsar del. Librame Señor destos ex-
tremos tan viciosos, para que ni la soberuia me desuanezca, ni
la pusilanimidad me opprima.

## Quarto punto.

POr esta respuesta de Christo nuestro Señor, desseò mas Pilato librarle,
mas los Pontifices apretaronle con amenazas: diziendo: Si sueltas a
ste, no eres amigo del Cesar. Como quien dize: Si le sueltas, acusa-
remosle delante de Cesar, porque soltaste a su enemigo, y al q̃
hazia Rey en perjuyzio de su Imperio. Y amedrentado con
esto Pilato, *Saca segunda vez a Christo nuestro Señor a fuera, y dixo-*
*les, Ecce Rex vester? Mirad a vuestro Rey.* Estas palabras se pueden
considerar como dichas de Pilato, por su proprio espiritu, y co
mo dichas por el espiritu diuino que le mouio a dezirlas.

Pilatos las dixo por via de escarnio, como si dixera: Veys
aquia este miserable de quien dezis que se haze Rey vuestro,
miradle que ni es Rey, ni puede pretenderlo, no es sino Rey de
farsa, y de representacion, como lo declara esta corona y cetro
y purpura que trae, cõpadeceos del. Y no creays que este pue-
de contradezir a Cesar en hazerse Rey. O Rey del cielo, quã
abatido estays entre los hombres en figura de Rey fingido, pa
gando con esta humillacion la soberuia y ambicion cõ que
ellos desean reynar. Vn Rey de Israel entrando en la batalla, 3. Reg. 22.
se desnudò las vestiduras Reales, por huyr con este disfraz de
la muerte que sus enemigos pretendian dar a el solo, sin hazer
caso de los demas. Pero vos Dios mio, verdadero Rey de
Israel tomays insignias y apellido de Rey, por entregaros
a la muerte, para que muriendo vos queden todos libres
della. O bendito sea tal Rey que assi ama a sus vassallos,
que quiere morir, porque viuan ellos! Muera yo Señor
mil muertes porque vos viuays en mi, y yo viua para vos.

Estas

Estas mismas palabras dixo el Espiritu diuino, por boca de Pilatos a los Iudios, para auisarles de lo que tenian presente, y tanto auiã desseado: *Ecce Rex vester.* Veys aqui al Rey que auia estado esperando tantos años: al Rey y Messias prometido en los Profetas para vuestro remedio. Al Rey que sucede en la silla de Dauid con vara de equidad, cuyo Reyno ha de ser eterno. Al Rey vngido por Dios para libraros de la seruidumbre del demonio: Aqui os le presento, mirad si le reconoceys, y si quereys recebir por vuestro Rey. Con el mismo espiritu temo de imaginar que estas palabras se dizen a mi, y a todos los hombres. *Ecce Rex vester.* Veys aqui a vuestro Rey santo y sabio, manso y humilde, liberal dadiuoso, y tan amoroso, que por nuestro amor está con figura tan lastimosa, maltratado y atormentado. Veys aqui al Rey constituydo por el eterno Padre, sobre la yglesia militante, y triunfante, Rey del cielo y de la tierra, Rey de la gloria, y Rey eterno, cuyo Reyno no tendra fin. Mira alma mia, si le quieres recebir por Rey, y darle el deuido vasallaje! Mira si te desdeñas de tener Rey tan vltrajado en lo exterior! Mira si quieres vestirte de su librea, y andar siempre en su compañia, pues para ti vino este Rey! De muy buena gana, Rey mio, os recibo y adoro por mi Rey, y quanto os miro mas abatido, tanto de mi soys mas estimado. Vestidme de vuestra librea, que muy grande honra es del vassallo, andar vestido como su Rey.

Psalm. 2.

## *Quinto punto.*

LOS *Pontifices respondieron a esto: Tolle, tolle, crucifige eum: quitale de ay crucificale Dixo Pilatos: a vuestro Rey tengo de crucificar? Respondieron ellos: No tenemos otro Rey sino a Cesar.*

Aqui se ha de considerar lo primero, la rabia inenarrable desta gente, que ni aun ver a Christo querian, y por esso dixeron: quitale de ay, que fue dezir: No le vean mas nuestros ojos, crucificale para que de vna vez se acabe. Pusieron por obra lo que dellos refiere la Sabiduria. Azechemos al justo porque es inutil para nosotros, y contrario a nuestras obras. Danos en rostro con los pecados que hazemos contra la ley, y publicalos a todos. Dize que tiene sciencia de Dios y llamase su hijo. *Grauis est nobis etiam ad videndum.* Pesado es

Sap. 2.



nosotros, aun el mirarle: porque su vida es muy desemejante a la de los otros, y sus caminos muy diferentes. O justo de los justos, justissimo Saluador nuestro, vtilissimo y prouechosissimo para nosotros: porque sin ti todos quedariamos inutiles y perdidos para siempre! Pesada es tu vista para los malos: pero muy apacible para los buenos. Los pecadores rebeldes no querran verte: pero los justos desean siempre contemplarte, nunca se me quite de delante tu diuino rostro, aunque sea en esta triste figura, que por mi tomaste, porque verte assi, me alienta a imitar tus trabajos para despues verte y gozarte en los eternos descansos. Amen.

2

Lo segundo se ha de considerar la maldad y ceguedad desta gente en dexar al Rey verdadero que Dios les auia dado para su bien, y aceptar por Rey al tyrano, que les quitaua las hazien das, y la libertad que ellos tanto estimauan: y al que antes abo recian, aora le reciben en odio de Christo, y por no recebir a Christo, y en castigo desta maldad permitio Dios nuestro Señor, que perdiessen al verdadero Rey, y Messias, y que el Rey terreno que ellos escogieron, se boluiesse contra ellos, y los asolasse, y destruyesse.

3

Todo esto he de aplicar a mi mismo considerando quantas vezes dexo al Rey del cielo por el de la tierra, y por puntos de honra vana y perecedera, viuiendo como si no huuiesse ni tuuiesse otro Rey mas que a Cesar: Con lo qual hago grande injuria a Dios nuestro Señor, a semejança deste pertinaz y peruerso pueblo Hebreo. O Rey soberano, de todo corazon me pesa por las vezes que os he dexado y ofendido! Quando era del mundo dezia con los mundanos: No tengo otro Rey sino a Cesar: pero de oy mas Señor digo quanto es de mi parte, que no quiero otro Rey sino a Christo: Vos soys mi Cesar, y mi Rey, aquien desseo obedecer y seruir de todo corazon. Y si obedeciere a los Reyes de la tierra, sera porque assi lo quereys, y en las cosas solas que mandays: porque en lo demas que fuere contra vuestra santa ley, no reconozco otro Rey que a vos, a quien sea honra y gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Meditacion. XXXVIII. De la condenacion de Christo a muerte de Cruz.

Matth. 27.

### Primero punto.

AVIENDOSE Sentado Pilato en su tribunal, para sentenciar la causa de Christo, embiole su muger vn recado que dezia: No te metas en la causa deste justo, porque muchas cosas he padecido oy con visiones por el.

Aqui se ha de considerar, como estas visiones que padecio en sueños la muger de Pilatos, pudieron proceder del demonio y del buen Angel, segun lo contemplan diferẽtes santos: y de ambas maneras puedo sacar prouecho para mi.

Lo primero puedo considerar, que el demonio viendo la tetraña mansedumbre de Christo, y su inuencible paciencia en estas injurias y dolores, començò a sospechar que era el Messias hijo de Dios, y el que auia de destruyr su Reyno: y assi amedrentò con sueños a la muger de Pilatos, para que ella procurasse estoruar su muerte, pareciendole que por medio de la muger persuadiria al marido lo que queria. En lo qual es digno de gran consideracion la inuencible fuerça de la heroyca virtud, pues pone admiracion a los mismos demonios: los quales, como dize Santiago Apostol, creen, y tiemblan: creen forçados de los indicios, y tiemblan de la magestad y santidad que creen. O todos los hombres mirassen estas virtudes del Saluador, para que creyessen en el, y le respetassen! pero no contentos con esto, como los demonios, tambien le imitassen y siruiessen.

Iacob. 2.

Puedo tambien considerar, que el buen Angel con su inspiracion hablò en sueños a esta muger, y la dixo: Que si su marido condenaua a Christo, el seria condenado, y padeceria terribles trabajos, y el pueblo Hebreo seria asolado. Y a este tal representaria algunas cosas espantosas, para que persuadiesse a su marido le soltasse: por lo qual ella le tuuo por justo, y assi testimonio dello diziendo al marido: *Nihil tibi & iusto illi.* No entremetas cõ este justo. O justo, y justificador de los hombres cuya justicia es muy conocida, y atestiguada, y con todo esto no es admitida ni aprouada! justificadme con vuestra justicia y



y dadme parte en ella, porque ni yo puedo viuir sin vuestra cõpañia, ni querria jamas apartarme della.

### Segundo punto.

SEntado Pilato en su tribunal pidio agua: y delante de todo el pueblo, lauo sus manos: diziendo: inocente soy, De la sangre deste justo, vosotros mirad lo que hazeys. Ellos respondieron: Su sangre venga sobre nosotros, y sobre nuestros hijos. Matth. 27.

1 Aqui tengo de ponderar lo primero, como los Euangelistas muy a menudo nos traen a la memoria en esta historia, la inocencia de Christo Señor nuestro, y los testimonios que della daua Pilatos, para que nos acordemos en cada vno de los tormentos, que le padece por nuestros pecados, combidandonos con esto a compadecernos mas deste Señor, y a llorar nuestras culpas, por las quales padece tan graues penas. Lo segundo ponderarè la maldad furiosa deste pueblo Iudayco, que a trueco de quitar la vida à Christo, y derramar su sangre, offrecierõ la suya y la de sus hijos, cargandose de los castigos que merecia la muerte deste justo, tan injusta, y assi les sucedio, porq̃ la sangre de Christo que era poderosa para dar la vida a sus mismos derramadores, fue para ellos occasion de muerte, durando en su rebeldia. Pero yo con otro espiritu dirè al Padre eterno: Venga Señor la sangre deste justo hijo vuestro sobre mi, y sobre todos los fieles, para limpiarnos y santificarnos con ella. Yo Señor os offrezco la mia, con desseo de derramarla por quien derramò por mi la suya. O sangre preciosissima de mi Saluador, no vengas sobre mi como sobre estos rebeldes, para confundirme, sino ven con misericordia, para lauarme y justificarme. O Redemptor mio, no permitas que a imitacion de Pilato, laue yo las manos con agua, y dexe mi coraçon manchado con la culpa: y que haziendo obras malas por temor humano, las quiera escusar, y lauar en la apparencia, atribuyendo a otro lo que yo miserable peco.

### tercero punto.

ENtonces Pilatos juzgò que se deuia cumplir la demanda del pueblo: y entregole a su voluntad, para que hiziessen lo que querian Luc. 23.

Esta fue la sentencia que dio el juez contra Christo, condenandole a muerte de Cruz, en la qual se ha de considerar, lo

primero, quan injusta y cruel fue, pues el mismo juez conocio que era inocente, y lo testificaua, no solamente con palabras, sino con aquella ceremonia exterior, de lauarse las manos, y de todo esso la pronuncio, mouido de temor humano, porque el pueblo no le acusasse delante del Cesar, atropellando por todo la justicia. Tambien fue cruel la sentencia, porque sabido que los Pontifices por embidia acusaban a Christo Señor nuestro, y por odio desseauan que muriesse tal muerte: *Tradidit voluntati eorum.* Le entregò a su voluntad, siguiendo razon, ni leyes de justicia, ni de misericordia, sino la voluntad de vn pueblo furioso, que no se contentaua con menos que muerte de cruz! O dulce Iesus, no quiero entregaros vos, ni a vuestras cosas, a tan cruel tyrano como es mi voluntad propria, antes quiero que yo y todas mis cosas se entreguen a la vuestra, porque mi propria voluntad es tan cruel que no parará hasta crucificaros otra vez en mi por la culpa, pero la vuestra es tan misericordiosa, que me librará de la muerte con su gracia.

Lo segundo, tengo de considerar la grande alegria de aquella gente, y la griteria que leuantò quando vio pronunciada esta sentencia, y el para bien que se darian vnos a otros de auer salido con su pretension, todo lo qual era en grande injuria de Christo nuestro Señor, que lo estaua oyendo.

Pero sobre todo ponderarè con mas deuocion, como ratificaron esta sentencia a Christo nuestro Señor, el qual auia que vio que era injustissima de parte del juez, pero mirando como venia por orden del eterno Padre para remedio del mundo, luego la acceptò de muy buena gana no apelò ni suplicò, ni se quexò del agranio que le hazian, ni habiò palabra contra el juez ni contra sus ministros, sino con gran voluntad se offrecio a la execucion della por nuestro bien, entregandose con su voluntad amorosa, a la voluntad rabiosa de sus enemigos, para que hiziesse del lo que Pilatos auia sentenciado. Graciaste doy dulcissimo Redemptor por esta voluntad! con que acceptaste sentencia tan injusta, y tan cruel por librarme de la justa sentencia de condenacion eternaque contra mi estaua dada: Con que te pagarè yo esta voluntad? ves aqui te entrego la mia, para cumplir en todo la tuya: Aparejado estoy para acceptar qualquier sentencia, trabajos



trabajos, que por tu ordenacion, o permision contra mi se diere, y ayudame con tu gracia, para que nunca por temor ni cobardia me aparte de cumplir lo que me mandas, ni falte en lo officio que me encargas.

Demas de esto, piamente puedo contemplar que alguno de los discipulos que alli se hallò encubiertamente, yria a dar la nueua a la Virgen, y la diria la figura lastimosa en que auia visto a su hijo, y como quedaua ya condenado a muerte de cruz, con la qual nueua su coraçon quedò traspassado, espinado, y atormentado mas de lo que se puede sentir y dezir; pero con grande resignacion en la diuina voluntad, passaria por la sentencia, entendiendo que su hijo passaria por ella, por conformarse con la voluntad del Padre: O Virgen soberana, esforçad vuestro coraçon porque aueys de hallaros presente al sacrificio, para offrecer al Padre eterno lo que rebistes de su mano, y si os da mucha pena la triste nueua que oyo con vuestros oydos, mayor os la dará el triste expectaculo que vereys con vuestros ojos.

## Meditacion XXXIX. de como Christo nuestro Señor lleuó la Cruz a cuestas, y de lo que sucedio hasta llegar al Caluario.

### Primero punto.

OYda y acceptada la sentencia, los soldados hizieron tres cosas notables, por ordē del juez. La primera fue desnudar a Iesus la vestidura de purpura, y vestirle sus proprias vestiduras para que fuesse conocido por ellas: pero no leemos que le quitassen la corona de espinas, antes se la dexaron puesta por no dar aquel aliuio. O dulce Iesus, muy bien aueys representado el personaje de Rey verdadero, y por esso os dexan la corona que representa la perpetuydad de vuestro Reyno: tiēnes, aueys de abraçar con ellas el madero, de la cruz, y en compañia de ladrones saldreys a morir con ellos en ella. Tambien se pueden ponderar las palabras afrentosas que dirian estos sayones a Christo nuestro Señor, como

Matth. 27
Marci. 15

como a hombre condenado por facinoroso, y la crueldad con que de lleuaron a la sala donde le auian açotado, para desnudarle, dandole sus vestiduras sangrientas para que se las vistiesse. Lo qual tuuo mysterio, porque como Christo Señor nuestro para lleuar su Cruz, se desnudò las vestiduras agenas que le auian puesto en casa de Herodes, y Pilatos, y se vistio las suyas proprias, assi yo para lleuar mi Cruz, è imitarle, tengo de desnudarme de todas las costumbres viciosas del mundo y carne, y vestirme las que son proprias de Christo, por las quales tengo de ser conocido, y tenido por discipulo suyo: especialmente la mansedumbre, paciencia, misericordia, y entrañas de caridad.

La segunda cosa fue traer alli el madero de la Cruz, grande y muy pesado. En lo qual pòderarè lo que Christo Señor nuestro sentiria y diria dentro de su coraçon quando la vio: como interiormente se regalaria con ella, y diria mucho mejor que despues dixo S. Andres: *Salue crux pretiosa diu desiderata sollicite amata, sine intermissione quæsita, & aliquando cupienti animo præparata.* Dios te salue cruz preciosa, que tantos años has sido por mi desseada con gran desseo; amada con gran solicitud; buscada con grande continuacion, y estàs ya aparejada para el que desea verse junto contigo: Ven y abraçarte he con mis braços, porque me has de recebir en los tuyos: Ven y darète besos de paz con mi boca, porque tengo de reclinar en ti mi cabeça para dormir en paz el vltimo sueño de la muerte. O con que hermosura abraçaria nuestro Saluador su Cruz, santificando la con aquel primer abraço? Con que ganas la tomaria en sus manos, y la pondria sobre sus affligidos ombros? O dulce Iesus, dame gracia para que mire tu cruz con tales ojos, y la abraze con este amor, y la busque con este desseo, gloriandome de la cruz, y no descansando hasta morir en ella.

La tercera cosa, fue sacar de la carcel otros dos ladrones, para que fuessen con el por el camino, como dize san Lucas, y para que muriessen juntos. Lo qual resultaua en grande ignominia del Saluador, para que fuesse tenido por ladron y malhechor. O con quan differentes ojos mirarõ estos ladrones la cruz, estremeciendose con su vista, y cerrando los ojos por no verla. Estos amaron la culpa, y aborrecierõ la pena. Pero nuestro amado Iesus, amò la pena, y aborrecio la culpa. Estos huyan de la pena



pena que merecia su culpa propria, pero Christo acepto la pena que merecia la culpa agena. Gracias te doy dulcissimo Saluador, por la dulcedumbre con que abraçaste la pena de la cruz sin la culpa, por librarme della: Trueca mi coraçon a semejança del tuyo, porque ya que como los ladrones cometi las culpas, acepte de buena gana como tu, las penas que merezco por ellas y me offrezca con caridad a lleuar tambien las agenas, padeciendo por la salud de mis proximos, algo de lo mucho que padeciste por ellos.

## *Segundo punto.*

1 *Cargandose Iesus de la cruz, salio caminãdo hazia el monte Caluario.* Ioan. 19. Bajulãs sibi crucem exiuit in eum, qui dicitur Caluariæ locus.

Sobre este passo tan lastimoso, tengo de considerar. Lo primero, la grande afrenta de Christo nuestro Señor, en aquella primera salida de casa de Pilatos, cargado de su cruz, y en medio de ladrones, con voz de pregoneros que publicauan sus delictos, y con grande griteria del pueblo, concurriendo innumerable gente a ver este expectaculo? O Angeles que estays mirando esta salida de vuestro Señor tan afrentosas como no salis de vuestro cielo a pregonar la causa della, para boluer por su honra? O Padre eterno! que hazeys viendo salir a vuestro hijo cargado con la leña de la cruz en que ha de ser sacrificado? Salis por ventura como otro Abraham, con su hijo Isaac, llenando en vuestras manos el fuego y el cuchillo cõ que se ha de hazer el sacrificio? O fuego de amor que ardes tanto en el coraçon del Padre que le hazes desembaynar el cuchillo de su justicia sobre el hijo, para que sea sacrificado y muerto, por dar vida al peccador? Abrasame Señor con este fuego, para que ame a quien tanto me ama; hiereme con esse cuchillo, de modo que muera en mi todo lo que te desagrada. Pero que sera la causa Dios mio, porque no salis con vuestro hijo, como Abraham de noche, y con solos dos criados, sino a medio dia con grande estruendo de gente que se halle al sacrificio? O fuego de amor que ardes, y luzes, y quieres que tus obras resplandezcan y abrasen como el Sol de medio dia? Descubreme la grandeza desta caridad del Padre, y la profundidad de la humildad y obediencia del hijo, para que me precie de sus desprecios, y los abraze con amor, a vista de todo el mundo.

Gen. 22.

2 Lo segundo, se ha de considerar la grande affliccion y dolor que

que sentiria el cuerpo flaco de Christo nuestro Señor con ta
ga tan pesada. Que de vezes tropeçaria y arrodillaria con
ro, por estar el cuerpo muy debilitado con los tormentos p
sados, como sudaria de congoxa, opprimido de la grauedad
aquel madero. Como yria tegando las calles con la sangre q
corria de las llagas opprimidas y exprimidas, con aquella v
de lugar que caya encima della? O sangre de Dios viuo, b
gre de infinito valor, mezclada con el lodo de las calles, y
llada de viles hombres! O Angeles del cielo! como no v
a recoger esta preciosa sangre, y como no ayudays a este S
ñor tan desangrado, para que pueda llenar tan pesada carga
dulce Iesus, quien pudiera llenarla sobre sus ombros, para q
Esai. 5. recibieran algun aliuio los tuyos, mas ya veo Señor que
menester ombros de Dios para llenarla: sobre ellos ha de
Esai. 22. gar tu principado, que comiença por la cruz, y la llaue de
la de Dauid, para con ella abrirnos la puerta del cielo, que
ta aqui ha estado cerrada.

Lo tercero, tengo de ponderar quanto mas sentia Christo
nuestro Señor la carga de nuestros pececados, que la carga de
cruz: porque si Dauid dezia, que los suyos eran para el cargo
Psalm. 37. pesada, quanto mas pesada seria la carga de los pecados de
dos los hombres, passados, presentes, y por venir: la qual carga
Esai. 53. toda sobre este Señor, de quien dize Isayas: Todos nosotros
erramos como ouejas, cada vno se fue por su camino, y el Se
ñor puso sobre el la maldad de todos nosotros! Mis pecados,
dulce Iesus, son los que cargan sobre tus ombros. Yo soy
oueja que erré y tu eres llenado como oueja al matadero
monte Caluario, para ser sacrificado por mis hierros! O quan
nunca los huuiera cometido, por no te dar tanto trabajo! Pues
ya que la culpa es mia, razon es que llene parte de la pena,
que cargue sobre mi la cruz que tengo merecida. Yo Señor
me ofrezco a llenarla, como tu llenaste la tuya.

## Tercero punto.

Caminando Iesus con su Cruz a cuestas, asieron de vn hombre llamado
Matth. 27. Simon Cirinense, que venia de vna granja, y le forçaron a que lleuasse
Mar. 15. la cruz detras de Iesus
Luca. 23. Sobre este passo se ha de considerar la grande fatiga que
llenaua Christo nuestro Señor en este camino. De la qual



marian sus enemigos occasion para valdonarle, por la flaqueza que mostraua, diziendo por otra parte que era Hijo de Dios, y que en tres dias podia leuantar la maquina del Templo. Todo lo qual sufria el Señor con admirable paciencia, hasta que los Principes de los Sacerdotes, temiendo no se les muriesse en el camino, le quitaron la cruz, no por aliuiarle, sino por la gana que tenian de crucificarle en ella. De donde sacarè consuelo en mis trabajos, y en la cruz que me cupiere en suerte, aunque sea muy pesada, confiando en la misericordia de Iesu Christo nuestro Señor, que proueera quien me ayude a llenarla, acordandome de lo que dize san Pablo: *Lassati sumus supra modum, & supra virtutem.* Hemos sido cargados de tribulaciones sobre todo modo, y sobre nuestra virtud y fortaleza: de manera que teniamos enfado de la vida, y tuuimos y aresp uesta de muerte: pero de todo nos librò Dios, y nos librarà en adelante. 2. Cor. 1.

Tambien ponderarè como Christo Señor nuestro, aunque pudiera llenar su cruz solo, hasta el Caluario, esforçando para ello su carne milagrosamente, no quiso vsar deste poder, sino que la cruz se diesse a otro, que la llenasse tras el, para significar que la cruz se auia de comunicar con sus fieles, que a imitaciò suya auian de llenarla, cumpliendo lo que auia dicho: Si alguno quiere venir en pos de mi, niegue se a si mesmo, tome su cruz cada dia, y sigame. O buen Iesus, si vos vays delante y llenays primero la cruz tan pesada que os haze arrodillar, que mucho os siga yo llenando la mia con las fuerças que me days para llenarla. Cruz es Señor la que lleuo, vuestra y mia: vuestra porque vos la llenastes primero, y por vuestra orden viene, y por vuestra causa se llena: pero es mia, porque està cortada a la medida de mis fuerças, y es para mi prouecho, porque nunca me dierades vuestra cruz, sino fuera por darme juntamẽte los glorioſos frutos que proceden della. Matth. 16. Marc. 6. Luc. 9. 3

La tercero, considerarè como ninguno se hallò que quisiesse llenar la cruz de Christo, ni ayudarle en este trabajo, porque los Iudios tenian por genero de maldicion y de irregularidad tocar la cruz, por quãto segun la ley era maldito quiẽ moria en ella. Los soldados Gentiles teniã lo por afrenta: y entre los discipulos y amigos de Christo ninguno se atrebio a ello, porque el miedo los tenia acobardados. Y assi huuierõ de Deuth 21. Ad Gal. 13.

forçar

forçar a vn passagero y estrangero que la lleuasse. En lo qual se representan varias suertes de personas que huyen de la cruz de Christo: vnos porque no creen la virtud que Dios ha puesto en ella, como los infieles: otros porque la tienen por afrenta, y contraria a su honra, como los soberuios y ambiciosos: otros por temor del trabajo que ay en lleuarla contra su sensualidad, como los regalados y carnales. O quien diera fuentes de lagrimas a mis ojos, para llorar como san Pablo, los muchos *Ad Phili. 3* que andan por el mundo enemigos de la cruz de Christo cuyo Dios es el vientre y la gloria para su propria confusion! O Rey de gloria no permitas q̃ yo sea enemigo de tu cruz, porque no sea enemigo tuyo, no quiero tener por Dios al vientre, ni a la gloria mundana, sino a Christo crucificado. Su cruz sea mi regalo y mi gloria, y siendo amigo de la cruz, lo seré tambien del que murio en ella.

Lo quarto, ponderarè como todos tenemos horror natural a la cruz, y no ay quien la lleue sino es en alguna manera forçado como Simon Cirenense: pero en differente manera, *D. Bernar. 34 in Cãt. & inf. medit. 55.* porque vnos la lleuan con impaciencia y sin merito, otros con paciencia y merito, haziendo de necessidad virtud, como este Cirenense. Pero a otros mas suauemente fuerça el mismo Dios con la efficacia de su inspiracion, y de su gracia, por la qual vencen su repugnancia, y la inclinacion de la carne, y con voluntad prompta del espiritu, acceptan lleuar la cruz, y como san *Luca. 14.* Pablo se glorian y gozan de lleuarla en todo tiempo y lugar. O dulce Saluador, que a ninguno quieres forçar a que lleue tu cruz contra su voluntad. Y por esso dixiste, si alguno quiere venir en pos de mi, tome su cruz y sigame, pues mi carne repugna y contradize a lleuarla, preuengame tu gracia, para que ella yo la fuerce y tome de grado tu cruz, siguiendote a ti, y assi tan de grado la lleuaste por mi. *Vide meditatione sequenti.*

## Quarto punto.

IVego considerarè las circunstancias deste hombre que lleuò la cruz de Christo, sacando dellas el espiritu que tienen, pues no sucedieron a caso. Lo primero, llamose Simon, que quiere dezir obediente, para significar, que la virtud de la obediencia se señala en vencer la repugnancia de la voluntad propria, y en acceptar la cruz que Dios nos diere, de qualquier modo



modo que nos la diere, y los obedientes son los que alibian a Christo y a sus Vicarios, los demas antes les son carga, haziẽdo como dize san Pablo, que lleuẽ la suya gimiendo. O Iesus dulcissimo, que tomaste la cruz por obediencia, y te humillaste a ti mismo, haziendote obediẽte hasta morir en ella, pues amas tanto a los obedientes que no quisiste dar tu cruz sino al que tenia nombre de obediente, dadme esta soberana virtud, con la qual me sujete a tu ordenacion, haziendo y padeciendo lo que della procediere, aunque sea para mi cruz muy pesada. *Ad Hebr. 13*

Lo segundo, era estrangero, y venia de vna granja caminando a Hierusalem, para significar que los que se han de encontrar con Christo, y ser dignos de tomar su cruz, han de resolverse a viuir como peregrinos, y dexar el mundo y sus costumbres aggrestes y prophanas, endereçando sus passos y obras a la celestial Hierusalem, y si de esta manera desseo viuir, quãdo mas descuydado estuuiere, encontrarè con Christo, y me harà digno de que padezca con el, y por el. O dichoso encuentro cõ Christo cargado de su cruz. O si fuesse tan dichoso que me saliesse al camino desta manera, y pusiesse sobre mis ombros la cruz que lleuò sobre los suyos! Simon se llamaua tambien el Apostol, a quien saliendo de Roma salio Christo al encuentro diziendole, que boluia a Roma a ser otra ver crucificado. Vamos, o Saluador mio juntos, y juntos lleuemos la cruz, pero no sea yo como Simon Cirenense que la lleuò y no murio en ella, sino como Simon Pedro que fue crucificado con vos, siendo vos crucificado en el.

Finalmente como el trabajo de Simon Cirinense durò poco, y hasta oy dura la memoria del y de sus hijos en la Yglesia, como de personas señaladas en virtud. Y por esta causa san Marcos las nombrò todas. Assi los que lleuan la cruz de Christo nuestro Señor, aunque comiençan por fuerça, prosiguiendo con la paciencia de grado, su trabajo durarà poco, y su gloria sera mucha, porque quien lleua la cruz con Christo nuestro Señor, reynarà con el pàra siempre en su gloria.

## Quinto punto.

SEguia a Iesus gran muchedumbre del pueblo, y de mugeres llorando, y lamẽtando, y boluiẽdose a ellas les dixo: Hijas de Hierusalẽ, no queray- *Luc. 23.*

llorar

*llorar sobre mi, sino sobre vosotras y sobre vuestros hijos, porque vendrá dia en que se dira: Bienauenturados los vientres que no concibieron, y los pechos que no criaron. Y a los montes se dirà: Caed sobre nosotros; y a los collados, cogednos debaxo, porque si en el madero verde se haze esto, que hara en el seco?*

Sobre este passo tengo de considerar. Lo primero, los diuersos fines de estos que seguian a Christo, porque vnos le seguian para crucificarle, como los soldados y verdugos: otros para escarnecer del, y regozijarse con verle morir, como los sacerdotes y escribas: otros por curiosidad de ver este espectaculo nueuo: y otros por algun conocimiento y amistad que tenian con Christo, llorando de compassion natural los trabajos que padecia: pero ninguno destos le seguia para ayudarle a llevar la cruz, ni con desseo de morir con el, al modo que auia dicho. Si alguno quisiere venir en pos de mi, tome su cruz y siga. O buen Iesus, dame gracia que te siga, no como esta turba de pueblo, sino como tu quieres ser seguido, abraçando tu cruz para morir contigo en ella.

Luca. 14

Lo segundo, se ha de considerar, como Christo nuestro Señor en medio de tantò tropel de gente y de tãta ignominia conseruò su diuina authoridad, y boluiendose a las mugeres que le seguian, y llorauan, las enseño el modo como auiã de llorar con mas perfeccion, diziendolas: *No querays llorar sobre mi, sino llorad sobre vosotras.* En las quales palabras no prohibe el llorar su passion, pues es justo que la lloren todos, sino el modo, mirandola solamente como miseria humana, y con oluido de la causa porque padece, que son nuestros peccados: como que dize, no lloreys tanto por mi y por lo que padezco, quãto por vosotros y por vuestros peccados, y por los peccados de vuestros hijos, que son causa de mi passion. O maestro soberano que en medio de tantos trabajos no te oluidas de tu officio, enseñame a llorar sobre ti, y sobre mi, y sobre mis proximos, sobre ti, llorando lo mucho que padeces por mi causa: sobre mi, llorando lo mucho que peque contra ti; sobre mis proximos, llorando sus peccados, al modo que tu muchas vezes llorastes por ellos.

Lo tercero, ponderarè la infinita charidad deste Señor, que como oluidãdose de sus trabajos, quiere que lloremos los nuestros, y los de nuestros proximos, especialmente los castigos que



aquellos que no se aprouechan de su passion y muerte, para alcançar perdon de sus peccados. Y para esso nos dize aquella temerosa sentencia: *Si en el madero verde se haze esto, que sera en el seco?* que fue dezir: Si a mi que soy arbol verde y fructuoso, me castigaran tan terriblemente la diuina justicia, por los peccados agenos, como castigarà a los pecadores que son maderos secos y desaprouechados, por sus peccados proprios? Si yo inocente, he sido açotado, abofeteado, espinado y escarnecido: y agora voy con esta cruz a ser enclauado, y ahocado, que será de los culpados? Que açotes, que espinas, que bofetadas, que desprecios, que hiel y tormentos vendran por ellos quando serán juzgados? O alma mia, como no tiemblas del espantoso castigo que te espera, siendo arbol seco? Si no te mueue a llorar tus peccados, ver lo mucho que tu Dios padece por ellos, mueuate si quiera ver lo mucho q̃ tu padeceras, sino te aprouechas de lo que el padecio? Si no despiertas con las vozes amorosas de misericordia, que da la sangre de Christo, vertida con tãto amor: despierta con los clamores de justicia que da contra los rebeldes, essa misma sangre derramada con tanto dolor! O Padre eterno aplaquese vuestra ira con lo que padece vuestro Hijo innocente: satisfagase vuestra justicia con los frutos que produze este arbol de vida: y aunque yo como arbol seco merezca ser cortado para el fuego del infierno, mas por sus merecimientos, os suplico me engirays en el de nueuo, para que lleue frutos dignos de vida eterna, Amen.

## *Sexto punto.*

LO sexto se ha de considerar como (segun piamente se cree) la Virgen tanctissima, oyendo la nueua triste de la condenacion de su Hijo a muerte, salio con san Iuan, y con la Magdalena y otras deuotas mugeres en su busca, siguiendole con excessimo dolor, por el rastro de la sangre. Y al tiempo que Christo nuestro Señor boluiò el rostro a las hijas de Hierusalem, leuantò sus ojos para ver a su Madre, y la Madre leuantò los suyos, para ver al Hijo. Y encontrandose los ojos de los dos, se penetraron los corazones, y cada vno quedò traspassado de dolor con la vista del otro. O que cuchillo de dos filos tan agudo, penetrò el alma de la Virgen, quando vio a su amado Hijo con aquella corona de espinas que su madre

tra la Sinagoga le auia puesto: y quando vio su diuino rō tan desfigurado, su cuerpo tan acorbado con la carga de quel pesado madero, en medio de dos ladrones, y rodeado innumerables sayones, que por todas partes le atormentaua. Si las hijas de Hierusalem assi llorauan y sentian las penas Christo nuestro Señor, no le teniendo mas que por santo como las lloraria y sentiria la que le tenia por su Hijo, y por su Dios. Alçò luego los ojos del anima al eterno Padre, y viole en espiritu, que estaua alli con el cuchillo, y con el fuego, para el sacrificio de su Hijo, y con grandes gemidos de coraçon diria: O fuego del amor diuino, que nunca dizes basta, di esta vez basta, pues basta lo que mi hijo ha padecido, para que el mundo quede remediado. O cuchillo de la diuina justicia, entra en tu bayna, pues basta la sangre que has derramado por paga de las injurias que te han hecho. O Padre eterno, cesse el rigor de vuestra justicia contra vuestro Hijo y mio, pues basta lo que ha pagado, para que quede satisfecha, o conuertid tambien el cuchillo contra mi, para que yo muera juntamente con el por los peccadores, porque viuir sin el, es para mi muerte, y morir con el sera vida: pero no se haga mi voluntad, sino la vuestra.

Genes 22.

Prou. 30.

O Padre de misericordias! pues por vuestra ordenacion Abraham fue a ofrezer el sacrificio de su hijo Isaac, sin que su madre lo supiesse, porque quereys que vuestro Hijo sea crificado sabiendolo su Madre, y assistiendo ella al sacrificio? Nueuo tormento es este del Hijo, y de la Madre, pues porque quereys que crezcan los tormentos del vno, con la presencia del otro. Mas ya se Señor vuestra costumbre en atormentar mucho a los que mucho amays, para que crezcan mucho en vuestro amor, o descubran el que os tienen, estimando en mas vuestra voluntad que la suya, y offreciendose a morir, por dar vida a los que aman. O Virgen sacratissima, pues tanto amays a los peccadores, que os offreceys con vuestro Hijo a morir por ellos, mostrad conmigo el amor que me teneys, dandome a sentir los dolores que sentistes viendo a vuestro Hijo tan lastimado, para que me offrezca a morir con el a todo lo terreno, crucificando mi carne por su amor, Amen.

Vltimamēte cōsiderare, *Caminādo Christo nuestro Señor en la forma dicha, salio por las puertas de la ciudad, y llegò al monte Caluario.*



En lo qual se ha de ponderar lo que Christo nuestro Señor sentiria quando salio de la ciudad de Hierusalē con aquellas insignias de peccador, acordandose como aquella desdichada ciudad le echaua fuera de si, y por ello seria destruyda y assolada, y su passiō seria de prouecho para los demas que no tuuiessen parte con pertinacia en las trayciones y maldades della. O buen Iesus que salis fuera de la ciudad, para que vuestra carne figurada por la de los antiguos cabrones, sea offrecida en holocausto por mis peccados. Ayudadme a salir de la peruersa ciudad deste mundo, y de la compañia estragada de los mundanos, llevando sobre mis ombros vuestros desprecios, preciandome dellos, y abraçando con amor vuestros tormentos.

Ad Hebr. 13

D. Tho 3. p. q 46. a. 5. ad 2

## Meditacion XL. de lo sucedido en el monte Caluario, antes de la crucifixion.

### Primero punto,

LO primero se ha de cōsiderar las causas porque Christo nuestro Señor quiso ser crucificado en el mōte Caluario al medio dia, y en tiēpo de tanta solēnidad, pues todo esto tiene mysterio, atento que no acaso, sino por su eleccion y voluntad, escogio ser crucificado, y el modo, tiempo, y lugar, con las demas circunstancias del sacrificio.

La principal causa fue, para que su crucifixiō y muerte por todas partes fuesse para el mas penosa, y para nosotros mas prouechosa, por los raros exemplos de virtud que por esta occasion resplandecieron en ella. Quiso morir en campo raso, para que sus ignominias y tormentos fuessen mas publicas, y pudiessen ser vistas de todos, pues eran para bien de todos. Quiso que este campo fuesse el monte Caluario donde eran justiciados los malhechores, para que su muerte fuesse mas afrentosa, muriendo en el lugar donde eran castigados los hombres por enormes delictos: y para que se entendiesse que moria, no solo por sentēcia de la justicia humana, quāto por sentencia de la diuina justicia, en castigo de los peccados de los verdaderos malhechores: para pagar sus penas y librarlos de las culpas. Quiso, este lugar se llamase Caluario, por estar lleno de calauas de los justiciados, lugar hediōdo y asqueroso para q todo esto le causasse horror, y se entēdiesse q su sāgre era para q lud

Universidad de Deusto
Biblioteca



de vinos y muertos, y para viuificar las almas, y a su tiempo los cuerpos. Quiso tambien ser crucificado al medio dia, para que todos con claridad pudiessen ver su desnudez è ignominia, y lo que padecia por todos con excesso de feruor, significado por el Sol de medio dia. Y por esta misma causa escogio morir en dia solemne de Pasqua, quando cōcurria a Hierusalē innumerable gente, porque llegando sus passiones a noticia de muchos, fuessen mas afrentosas, y todos pudiessen aprēder de la heroyca humildad, paciencia, y charidad con que padecia tales cosas, y de tales perseguidores, y con tales circunstācias quales nunca en el mundo fueron vistas. Gracias te doy dulcissimo Redemptor, por auer escogido para tu muerte lo peor y mas desechado de la tierra, Para entrar en el mundo escogiste vn vil establo, y para salir del, vn infame caluario. Para nacer escoges vn lugar asqueroso, morada de animales, y para morir tomas otro lleno de calaueras de malhechores. Quādo naciste concurrio mucha gente a Bethleem, para que te fuesse occasion de no hallar posada, y quando mueres, concurre mucha gente a Hierusalē, para que te sea occasion de mayor infamia. Naciste a media noche, y en ciudad pequeña, para que fuesse occulto tu nacimiēto glorioso, y padeces a medio dia en ciudad muy grande, para que sea manifiesta tu muerte afrentosa. Y pues tu election es siempre acertada, concedeme Saluador mio, que la imitacion tuya escoja, para mi lo peor del mundo, huyendo lo que es honra, y abraçando lo que es deshonra, perseuerādo en la humillacion hasta la muerte, Amen.

D. Tho. 3. p. q. 40. ar. 9.

## Segundo punto.

Matth. 23. Mar. 15. *Llegando al monte Caluario dieronle vino myrrhado, mezclado con hiel, y como lo gustasse, no quiso beuerlo.*

Aqui se ha de considerar. Lo primero, la grande crueldad de estos sayones, porque acostumbrando a dar buen vino a los que auian de justiciar para confortar su desmayo, y estando Christo nuestro Señor affligidissimo y apretado de sed, por estar muy desangrado, y auer hecho tantos caminos, al tiempo que le huuieron de dar el vino, se lo mezclaron con hiel, y myrrha amarga, para atormentarle la lengua, boca, y estomago, donde no auian llegado los açotes, ni las espinas. Pero Christo nuestro Señor, aunque sabia el vino que le dauan, gustolo, aunque

Prou. vlt.



no lo tragò, queriendo gustar aquella amargura, y padecer aquel tormento en su seca lengua, y afligida boca: y pagar desta manera los deleytes sensuales de la gula y embriaguez nuestra, dandonos exemplo de paciencia quando en nuestros trabajos no hallaremos aliuio de los hombres, sino aumento dellos. Y tambien exemplo de sufrimiento quando en nuestra hambre y sed nos faltare lo necessario, o nos dieren comida desabrida, pues en la suya le dieron hiel. O dulce Iesus, quan cara te cuesta la paga de nuestras gulas! no se dira por ti que los padres comieron la vua azeda, y los hijos padecen la dentera: antes al contrario, tus hijos comimos las vuas amargas, y los agrazones de los pecados, y tu padeces la dentera gustando las amarguras, y tormentos que merecimos por ellos! Perdona Redentor mio las demasias que en este vicio he cometido, y sea salsa de mi comida, la memoria de tu hiel, para que ni la falta del manjar me aflixa, ni su deleyte me arrebate.

Psal. 69. Hierem. 31 Ezec. 18. Thren. 3.

2 Lo segundo se ha de cōsiderar, los muchos hōbres q̄ agora dan a beuer a Christo nuestro Señor vino mezclado con hiel, ofreciendole obras de suyo buenas, con intenciones peruersas, y circunstancias abominables. Vino con hiel es la dotrina mezclada con errores, la Fè con malas obras, el zelo con vengança, la limosna por vanagloria, la oracion con distracciones voluntarias, y todas las obras de hipocresia. Esta es la vua que llama Moyses, vua de hiel, y el vino que llama hiel de dragones, con que los pecadores combidamos a Christo: pero aunque lo gusta, no lo traga, sino luego lo escupe de la boca, porque le desagrada y ofende sumamente tal modo de beuida. O Rey soberano, quan diferente comida y beuida me das de la que yo te doy. Tu me das el pan de tu cuerpo santissimo, y el vino saludable de tu preciosissima sangre, mezclado con miel de consolaciones suauissimas: y yo en retorno te bueluo, pan y vino mezcladon hieles amarguissimas. Perdona Señor mi desagradecimiento, y ayudame con tu diuina gracia, para que te ofrezca de oy mas, vino de buenas obras, tan puro, y oloroso que te alegre el gustarlo, y rumiarlo, y admitirlo en tu coraçon, juntandome con el, con vnion de perfeto amor.

Deuth. 32. Cant. 7.

Algunos contemplan que dieron a beuer a Christo nuestro Señor dos vezes en llegando al monte caluario. La primera

Euthym dicit fuisse duos potus.

vez le dieron vino escogido, que llama San Marcos myrrhado, y confiçionado, qual solian dar a los que auian de ser crucificados, para que los enagenasse de los sentidos, y sintiesse menos el tormento Y deste dize el Euangelista san Marcos *Noluit accipere.* Que no lo quiso recebir. Y por esta causa aquellos crueles soldados con rabia le dieron segunda vez vino mezclado con hiel: del qual tambien dize el Euangelista san Mateo que lo gustò, pero no quiso beuerlo. De qualquier modo que esto aya sido resplandece aqui la caridad de Christo nuestro Señor en no querer tomar el primer vino, por no recebir aquel aliuio, sino padecer con su sentido entero, y sentir mucho la terribilidad de sus dolores: y en gustar el segundo no, para sentir su amargura, aunque no lo tragò por la significacion dicha.

## Tercero punto.

La desnudez de Christo N.S

LO Tercero se ha de considerar, como para crucificar a Christo nuestro Señor, primero le desnudaron de todas sus vestiduras, hasta la tunica interior, con gran dolor y afrenta.

Quatro vezes desnudaron a Christo nuestro Señor en la passion, en castigo de las muchas que yo me desnudè la vestidura de la gracia, ofendiendole con mis pecados. La primera quando le açotaron. La segunda, quando le coronaron de espinas, para vestirle de purpura. La tercera, quando despues le desnudaron la purpura, y le tornaron a poner sus vestiduras. La quarta fue, para crucificarle, y esta fue la mas dolorosa y afrentosa, porque es de creer que la tunica estaria pegada a las carnes llagadas, y quitaronsela con grande crueldad, desollandole como quando trasquilan, sin tiento a la oueja, y la lleuan con las tixeras pedaços del pellejo con la lana. La afrenta que padeciò era grauissima, viendose desnudo del todo en medio de vn campo lleno de innumerable gente, burlando y escarneciendo del los que le mirauan. Todo lo qual sufria este paciensissimo cordero, con incomprehensible paciencia y humildad, ofreciendo al eterno Padre, por la confusion que nuestros pecados merecian, y dandonos exemplo de sufrimiento quando nos faltare el vestido, y lo demas necessario para el cuerpo, y exortandonos a la desnudez y pobreza Euangelica



que auia predicado: y siempre desde que nacio auia exercitado. O Saluador mio, quan a la letra quereys cumplir lo q esta escripto, desnudo sali del vientre de mi madre, y desnudo tengo de boluer a ella. Desnudo naciste en el mundo, cubriendoos luego vuestra Madre con vnos viles y pobres pañales: y al tiempo de salir del mundo estuuiste tambien desnudo de las vestiduras que ella os auia dado, sin que le fuesse permitido cubriros con otras. O segundo Adam celestial. quan cara os ha costado la desnudez del primer Adã terreno, nacida de su desobediencia, pues para cubrirla con la vestidura de vuestra gracia, fue menester que vos estuuiessedes desnudo con tanta ignominia, O vino del diuino amor, que assi embriagaste a este diuino Noe, reparador del mundo, que le dexaste desnudo, escarnecido, y mofado del pueblo que tenia por hijo. Embriagame tambien a mi, para que me desnude de todas las cosas terrenas, y siga desnudo al desnudo Iesus, gustando de sus desprecios. Desnudo sali Saluador mio, del vientre de mi madre, desnudo como vos quiero boluer a el, vuestra desnudez sera mi vestidura: y vuestra deshonra, mi libreà: vuestra pobreza sera mi riqueza: vuestra confusion mi gloria, y vuestra muerte sera mi vida, porque muriendo con vos, resucitare a nueua vida con vos, a quien sea hõra y gloria, por todos los siglos, Amen.

Tob. 1.

Gen. 3.

Gen. 9.

## Meditacion XLI. de la crucifixion de Christo nuestro Señor.

### Primero punto.

DESPVES que Christo nuestro Señor, estuu desnudo, auiendo puesto la cruz tendida en la tierra, mandaronle los soldados que se tendiesse de espaldas sobre ella, y al mismo punto se tendio, estendiendo sus braços y pies, para que fuessen enclauados. En lo qual se ha de ponderar la obediencia excelentissima deste Saluador: la qual resplandecio en oyr y obedecer puntualmente a la voz de aquellos crueles sayones, en cosa tan aspera y terrible como era, tenderse sobre aquella durissima cama de la cruz, para ser crucificado en ella. Dãdome exẽplo de obedecer a mis Prelados, aunq̃ sean malos,

Matth. 27. Marci 15. Luc. 23. Ioan. 19.

Universidad de Deusto
Biblioteca



malos, y de sugetarme a toda humana criatura por su amor, en lo que no fuere contrario a la diuina ordinacion. O Adam celestial que tendiste tus manos, no como el Adam terreno *Psalm. 118* para tomar la fruta del arbol con desobediencia, sino para ser cosidas en otro arbol por obediẽcia: dame gracia para que me leuante las mias a cumplir tus mandamientos, tendiendome a fuere menester en cama de cruz, para morir en ella por tu mor. Luego ponderarè lo que haria Christo nuestro Señor quando se vio de espaldas sobre aquella dura cama porque duda leuãtaria los ojos al cielo, y daria gracias al eterno Padre porque a tal tiempo le auia trahido, y con grande voluntad se offreceria a ser crucificado sobre aquel altar, con sacrificio sangriento por nuestros pecados, y assi como el obediente Isaac, se dexò atar de su proprio Padre, y por su mano fue puesto encima del altar, y de la leña, y alli estaua esperando el gol- *Genes. 22.* pe de la espada. Assi nuestro dulce Iesus estaua sobre el madero de la cruz, atado con los cordeles del amor, esperando el golpe del martillo y clauo. O Padre eterno, pues tanto agradò el rendimiento y obediencia de Isaac, que embiastes del cielo vn Angel para que detuuiesse la mano de Abraham, y no hiriesse con la espada, contentaos si es posible con el rendimiento deste benditissimo Isaac, tendido sobre este altar de cruz, y embiad otro Angel que detenga las manos destos verdugones, para que no enclauen las de vuestro hijo. Bastantes muestras ha dado de su excelentissima obediencia, obligado con tan generosa voluntad, sin que llegue a ponerse en obra pero ya veo Señor que vuestras obras y las de vuestro hijo perfectas, y assi ambos quereys que sea perfecto el sacrificio para que sea copiosa nuestra redempcion. Bendita sea vuestra infinita charidad, por la qual os suplico me deys gracia para que yo os offrezca vn sacrificio de mi mismo, entero, perfecto, y agradable a vuestra magestad.

## *Segundo punto.*

TEndido Christo nuestro Señor en la cruz, tomaron los dados la vna mano, y con vn clauo grande y grueso enclauaron con muy grandes golpes: y luego al otro lado clauaron la otra, y de la misma manera le enclauaron el vn



otro pie, con vno ò dos clauos, vertiendo arroyos de sangre por las quatro heridas.

Sobre este paso tengo de cõsiderar primeramente, el terrible dolor que sintio Christo nuestro Señor con estas crueles heridas, por ser en las partes mas nerudas, y en cuerpo tan delicado. Si tanto siento yo la picadura de vn aguja quanto sentirà este delicadissimo Señor ser traspassado con tan agudos clauos, rompiendole venas, atrauesandole nieruos, y rasgandole sus delicadas carnes O quan bien te quadra Dios mio, el nombre que te puso Isayas, llamandote varon de dolores, pues jamas huuo dolor en esta vida a que y gualasse al tuyo. O manos *Ioan. 5.* sacratissimas, en las quales esta escondida la fortaleza de Dios quien os ha clauado en los lados de la cruz, y esmaltado cõ las *Abac. 3.* cabeças de sus clauos? O pies sacratissimos, de cuya presencia huye el demonio, huyendo como vencido, quien os ha cosido con este duro madero? O dulce Iesus, que llagas son estas que teneys en medio de vuestras manos, y de vuestros pies? Quien ha dado atreuimiẽto al martillo, y a los clauos, para traspassaros, siendo vos su criador? mis pecados sin duda son la causa de *Zach. 13.* todo esto, los q̃ yo cometi con las manos de mis malas obras, y con los pies de mis malos affectos, llagando con ellos mi alma y affligiendoos mas con estas llagas, que con las que recibes en vuestro cuerpo. O padre eterno, mirad estas llagas, y dolores de vuestro Hijo, las quales os esta offreciendo para remedio de las mias, aceptad su offrenda, y curadme dellas, pues ordenastes las llagas del Hijo innocente, para dar salud a todos *Isai. 53.* los que estauan por sus culpas llagados.

Lo segundo, considerare otro terrible dolor que padecio Christo nuestro Señor, en esta crucifixion, porque enclauada la vna mano, se encogieron los nieruos, y quando quisieron enclauarle la otra, no llegaua al lugar donde estaua hecho el taladro: y para que llegasse estiraronle tan fuertemente que casi le desencaxaron los hueslos, y por esta causa dixo de si en el Psalmo. *Foderunt manus meas, & pedes meos* *Psalm. 68.* *& dinumerauerunt omnia ossa mea.* Cauaron y aguieraron mis manos y mis dies, y contaron todos mis hueslos, esto es mis miembros estuuieron tan estendidos en la cruz, y mi carne tan flaca y consumida, que pudieron contar los hueslos

Universidad de Deusto
Biblioteca



que tenia. Este dolor fue de los mas terribles que padeci
Christo nuestro Señor en su passion, porque aunque no
quebraron ningun huesso, como dize la Escriptura, pero
Ioan. 19. aquella extension y desencasamiento, o descoyuntamiento
fue dolorosissimo: y offreciendola este Señor en satisfacion
los peccados que cometieron los miembros de su Yglesia
por la desunion y falta de concordia y charidad. O Saluador
de mi alma, agora quiero dezir lo que dixo Dauid: Todos
mis huessos diran Señor quien es semejante a ti! O si mis
Psaml. 34 huessos se conuirtiessen en lenguas para alabarte por el do-
lor que padeciste en los tuyos. Quien jamas fue semejante
ti en los dolores y tormentos, y en las ignominias, y
precios que padeciste en la cruz? ninguno puede ygualarse
con las grandezas de tu diuinidad, ni tampoco se ygualarse
con las baxezas, mezcladas con admirables virtudes de tu
sacratissima humanidad. O si supiesse contar tus huessos
son las virtudes interiores, cubiertas con essa dolorosa figu-
ra que tienes en la cruz, para imitarte en ellas? Concedeme
ò buen Iesus por este dolor, que los huessos de tu Yglesia
que son los Prelados y varones perfectos, viuan vnidos
entre si, y con la demas gente flaca, que es la carne de tu cuer-
po mystico, trauados con vnion de charidad, para que vn-
dos a vna te glorifiquemos, y nuestras obras, estén predi-
cando tus grandezas, diziendo: Señor quien sera semejan-
te a ti en el poder, pues assi puedes vnir tan differentes vo-
luntades con tal vnion de amor.

Lo tercero, se puede ponderar el dolor grande que sen-
tiria la Virgen nuestra Señora, quando oyesse los golpes del
martillo, al tiempo que enclauauan a su Hijo, porque vn
mo golpe penetraua con el clauo la mano, o el pie del Hijo
y traspassaua tambien con agudo dolor el coraçon de la Ma-
dre. O Virgen soberana, si a vuestro Hijo quadra bien el
nombre de varon de dolores, a vos tambien os quadra
tro semejante, llamandoos muger de dolores, pues con
dad podiades dezir a todos los que estauan en aquel mo-
Thren. 1. y passauan por aquel camino, atended y mirad si ay dolor
semejante al mio. O si estas martilladas traspasassen tambien
mi coraçon como el vuestro! O si los oydos de mi alma
estuuiessen



estuuiessen siempre abiertos, para oyr los golpes del mar-
tillo de Dios, que es su santa inspiracion, quebrantando con Thren. 23.
dolor mi duro coraçon por auer offendido al que con tan
cruel martillo por mi causa es golpeado.

## Tercero punto.

DESPVES de clauado Christo nuestro Señor, leuanta-
ron los soldados la cruz en alto, y es de creer que la
dexaron caer de golpe en el hoyo que para esto estaua he-
cho, estremeciendose todo el cuerpo, con grauissimo do-
lor.

1 Leuantate, o alma mia, en alto con tu Señor, y leuanta
los sentidos y affectos de tu coraçon, para enclauarlos con el
en la cruz. Mira lo primero, el dolor, la verguença y affli-
cion que sintio tu dulce Iesus, quando se vio en alto a la
verguença a vista de tanta gente, desnudo, afrentado, y he-
cho señal de opprobrio, cargado de inmensos dolores por
todas las partes de su cuerpo: mira como la cabeça no tiene
donde reclinarse, porque si se reclina en la cruz, se le hincan
mas las espinas: las manos se le estan desgarrando con los cla-
vos, por el peso del cuerpo que tira dellos: las heridas de los
pies se van abriendo y dilatando con la carga del cuerpo
que estriua en ellos. Y viendo a tu Señor tan rasgado con
tormentos por tus peccados, rasga tu coraçon de dolor, por
auerlos cometido.

2 Mira luego aquellos quatro arroyos de sangre que sa-
len de las quatro llagas, como quatro rios que salen del Pa- Genes. 2.
rayso, para regar y fertilizar la tierra del coraçon humano,
llegate cerca de estos arroyos con el espiritu, gusta la dulçu-
ra desta sangre derramada con tanto amor y dolor: y lauate
con ella, para que quedes limpio de tus culpas, como los que
lauaron y blanquearon sus estolas en la sangre del cordero.
O sangre preciosissima, lauame, purificame, enciendeme, y
embriagame con el excesso de amor con que fuyste derra- Apoc. 7.
mada, y penetrame con el excesso de dolor con que fuyste sa-
ra la de las venas de mi Señor.

Tabiem abre tu oydo, para oyr los clamores y alaridos, q̃ los

enemigos de Christo leuãtaron, quãdo le vierõ leuãtado en la cruz gozãdose de verle tã desfigurado y affligido, y sin especça alguna de viuir. Oye tãbien los clamores y llantos dolorosissimos que leuantarian las hijas de Hierusalem, quando viessen aquel doloroso espectaculo, y especialmente los suspiros y gemidos vehementes de las mugeres deuotas que allí estauan. Oquan atormentados estauan vuestros oydos dulcissimo Iesus, con los alaridos de vuestros enemigos, y con los llantos de vuestros amigos. Si los amigos de Iob quando leuantaron los ojos a mirarle, como le vieron en vn mudado cubierto de llagas, a penas le conocieron, y leuantando el to lloraron amargamente, rasgando sus vestiduras, y cubriendo con poluo sus cabeças: y assi estuuieron siete dias sin treuerse a hablarle palabra: *Quia videbant dolorem, esse vehementem.* Porque veyan su dolor ser vehemente, que hauia en esse horrible lecho, cubierto de llagas, de pies a cabeça, muy mas terribles y dolorosas que las de Iob? A penas le conocieron segun estauades disfigurado: leuantaron el grito con amargo llanto, rasgaron sus entrañas con la fuerça del dolor, cubrieronse de poluo con la verguença de vuestra desnudez, y quedaron enmudecidos y pasmados, por saber que poder dezir os, viendo que vuestro dolor era vehemente. O quien me diesse vn sentimiento tan grande como este, pues tengo mucha mas razon de sentir vuestros dolores, que tuuieron los amigos de Iob para sentir los suyos, porque Iob, no padecia por los peccados de sus amigos: y vos Saluador mio padeceys por los nuestros. Y si el dolor de Iob era vehemente, el vuestro era vehementissimo, pues aquel no perdio la vida con la fuerça de su dolor, y vos la perdistes cruelmente, con la fuerça del vuestro. Llora pues, o alma mia, los dolores de tu Señor: rasga tu coraçon de pena, cubre tu cabeça con poluo y ceniza, haze penitencia de tus peccados: y aunque la lengua no pueda hablar, tu coraçon medite, y rumie sus vehementissimos dolores y desprecios, no solo por siete dias, sino por todos los dias de tu vida, haziendo tu morada a los pies de la cruz.

Iob. 2.

Finalmente se ha de considerar, el dolor q̃ la Virgen sanctissima padecio en aquella primera vista de su Hijo, porque en encontrandose los ojos de Christo y de su Madre, ambos quedaron eclypsados con summa tristeza: la Madre quedò espiritualmente crucificada con la vista del Hijo: y el Hijo nueua mente afligido con la vista de su Madre, y callando ambos por la vehemencia del dolor, el coraçõ de cada vno se ocupaua en sentir los dolores que padecia el otro, doliendose mas por ellos, que por los proprios. Ponte pues, o alma mia entre estos dos crucificados, y leuanta los ojos a ver al Hijo crucificado con clauos de hierro, y luego baxa los a ver a la Madre crucificada con clauos de dolor y compassion, y suplicales q̃ te quieran repartir contigo de sus dolores, de modo que tu tambien estes crucificada con ellos, por verdadera imitacion. Lo que pertenece a este passo se ha de ponderar, mas por lo que se dixo en la Meditacion fundamental. punto octauo.



## Meditacion XXXXII. de los mysterios que estan encerrados en Christo crucificado.

### Primero punto.

PVesto a los pies de la Cruz, y leuantando los ojos del alma al que està puesto en ella, para conocer y penetrar todo lo que alli haze y representa, tengo de considerar. Lo primero, quien es el que està alli crucificado, ponderando el motiuo que huuo para ello de su parte, que fue su sola bondad y misericordia, y de la nuestra, que fue el remedio de nuestra miseria. Leuanta pues, o alma mia tus ojos desde la cruz al cielo, y desde aquel trono de ignominia, que està en el monte Caluario, al trono de gloria que està en el cielo Empireo, y considera la infinita magestad de aquel Señor que està crucificado, como es Dios eterno, è immenso, cuya silla es el cielo y la tierra es estrado de sus pies, el qual està sentado sobre los Cherubines, y anda sobre las plumas de los vientos: es summamente sancto, y todo poderoso, por quien fueron criadas todas las cosas del cielo y de la tierra, angeles, y hombres. Y como dize Isayas: Sustenta con tres dedos la redondez de la tierra,

D. Tho. 3. p. q. 46. art. 6

Esai. 40.

Universidad de Deusto
Biblioteca



tierra, porque con su bondad, sabiduria, y omnipotencia la conserua.

Y despues que huuieres considerado esto, baxa tus ojos a mirar la estremada baxeza y miseria de que esta diuina persona està vestida en la cruz, ponderando como su afligido cuerpo està sustentado con otro ternario de tres apodos clauos que le tienen asido en aquel madero, sin poderse menear de vna parte a otra, los quales de tal manera sustentan la carga de su cuerpo, que le atormentan con gran dolor, y le atormentaran hasta quitarle la vida. Y haziendo comparacion de lo que esta diuina persona tiene en estos ... trouos, quedaras admirado y pasmado de que tanta grandeza, aya venido a tanta baxeza: y cubriendo como los Seraphines lo alto y lo baxo de tu Redemptor, por no alcançarlo, diras con grande affecto: Sancto, Sancto, Sancto eres Señor Dios de los exercitos, tres vezes eres sancto por los tres dedos con que sustentas el mundo, y tres vezes sancto por los tres clauos que sustentan tu cuerpo en la cruz, y mucho mas por otros tres con que tu mismo te has clauado en ella: vno de amor a los hombres, otro de obediencia al eterno Padre, y otro de zelo de su gloria, y de nuestro bien, los quales te tienen asido mas fuertemente que los de azero. Gracias te doy Redemptor soberano, por este amor, obediencia y zelo con que estas fixado en tu cruz, suplicate Señor que me claues con essos mismos clauos en ella, de modo que siempre te ame mas que a mi, y obedezca a tu voluntad sin hazer caso de la mia, y zele tu honra, y saluacion eterna, sin cuydar mucho de lo que presto se pasa. Y si estos clauos no me tuuieren bien fixo, enclaua Señor mis carnes con los clauos del temor, haziendo que tema tus occultos juyzios, tu rigurosa justicia, y eterna condenacion, de modo que me libres de ella. Amen.

Iaſs. 6.

Pſalm. 118

## Segundo punto.

LO segundo, tengo de considerar como este Señor que en la cruz, es aquel gran Sacerdote segun el orden de Melchisedech, supremo Pontifice de la Yglesia, ...

Ad Heb. 6.



gido, y llamado de Dios con mas excelencia que Aaron, Principe de los pastores, y Obispo vigilantissimo de nuestras almas: el qual subio a la Cruz para ofrecer vn sacrificio sangriento el mas excelente que jamas se ofrecio en la tierra.

1. Petr. 2. & 5.

Las insignias deste sumo Sacerdote son dolorosas y afrentosas; pero mysteriosas. Por mitra tiene vna corona de espinas, fixa en su cabeça, porque es cabeça perpetua de la yglesia; y sacerdote eterno que nunca se ha de acabar. El baculo pastoral es la Cruz: los anillos, los clauos de las manos: la vestidura sacerdotal de varios colores, es su carne, labrada con varios cardenales y llagas, causadas de los açotes. Desta manera entrò nuestro buen Iesus vna sola vez en el Sanctasanctorum a ofrecer sacrificio, no de animales, sino de si mismo; no por si mismo, sino por nosotros; no sacrificio comun que se diuida, sino holocausto q̃ todo se abrase con fuego de dolor, y con fuego de amor, derramando toda su sangre en remision de nuestros pecados, hasta quedar muerto y consumido en la Cruz. O sumo Sacerdote, quan caro te cuesta el aplacar la ira de Dios contra nosotros, pues no te contentas con ofrecer carne y sangre de animales, sino tu propia carne y sangre vnidas con tu diuinidad, y apartadas entre si con excessiua crueldad! Necessaria era tal ofrenda como la tuya para satisfazer de justicia por tal ofensa como la nuestra! Menester era que fuesse Dios el Sacerdote y el sacrificio, para que Dios quedasse del todo contẽto, y aplacado. Que te darè o supremo Pontifice, y pastor de mi alma, por este sacrificio que estas ofreciendo en la Cruz por ella? Desseo assistir a este tu sacrificio sangriento, y ofrecerte vn sacrificio de mi coraçon contrito y humillado: contrito por los pecados que cometi contra ti, y humillado por ver los dolores y afrentas que padeces por mi. Y demas desto te ofrecerè otro sacrificio de alabança, por lo mucho que hazes por mi salud, cõ proposito de hazer lo possible por tu seruicio. Acepta Señor estos sacrificios: visteme de las insignias de tu sacerdocio, y hazme semejãte a ti en lo mucho que padeces por mi.

Ad Hebr. 9.

Pſalm. 50.

## Tercero punto.

LO Tercero tengo de mirar a Iesu Christo crucificado, como a Dotor y Maestro, embiado por el eterno Padre al mũdo, para enseñarnos los caminos de la verdad y virtud, y las sen

das

das de la santidad y perfecion: el qual auiendolas enseñado por palabra y obra, en los 33. años de su vida, al fin della se subio a la catreda de la Cruz: y alli haze vn epilogo de todo quãto ha enseñado con excelentissima perfecion. Porque assi como quando començò a predicar se subio a vn monte, y sentandose con sus Discipulos abrio su boca, y les predicò las ocho bienaventuranças, que son ocho actos heroycos de virtud, en que se funda la perfecion Euangelica: assi aora sube al monte Caluario, y predica esto en la Cruz, platica estas mismas virtudes con la mayor excelencia que jamas las exercitò, al modo que se dixo en el punto 6. de la meditacion fundamental. Y auiendo ponderado tu pobreza, humildad, y las demas, he de imaginar que Dios N. S. te dize aquellas palabras que dixo a Moyses: Mira y obra segun el exemplar que se te ha mostrado en el monte, esto es: Mira el exemplo de virtudes que mi hijo te ha dado en el monte Caluario, y obra segun ellas, aprendiendo la leccion que te ha leydo. Ponte pues, o alma mia a los pies de la Cruz, y oye con atencion la leccion que te està leyendo Christo crucificado: y porque le cuesta tanto el leerla, no seas perezosa en oyrla y repetirla: primela en tu coraçon, y ponla luego por obra, con tantas veras, que puedas dezir con el Apostol: No me precio de saber otra cosa entre los hombres, sino a Christo, y esse crucificado. O Maestro soberano, que dixiste: Si yo fuere leuantado de la tierra, todas las cosas traere a mi, trae mi memoria, para que siempre lo que ay me enseñas, y mi entendimiento, para que lo penetre, y mi voluntad para que lo ame, y todo mi espiritu para que lo imite. O Virgen sacratissima, y Discipulo amado del Señor, que estando al pie de la Cruz, oystes esta soberana leccion, y os aprouechastes altamente della, suplicad a este soberano Maestro la estampe en mi coraçon como la estampò en el vuestro. Amen.

Matth. 5.

Exod. 25.

1. Cor. 2.

## Quarto punto.

LVEGO Tengo de considerar, como el que està en la cruz es el Señor de los exercitos, el Dios de las batallas, y de las venganças, Capitan y guerrero fortissimo: el qual en el campo real del monte Caluario presenta la batalla a las potestades del infierno, y a los Principes deste mundo, y pelea cõtra ellos: y los vence destruyendo el Reyno del pecado. Las armas con que pelea son la cruz, clauos, espinas, y los demas instrumentos de sus dolores, è ignominias: con los quales quebrantando, y desmenuçando su sacratissimo cuerpo, quebranta la cabeça de la serpiente que engañò a nuestros primeros padres, y por ellos introduxo en el mundo el pecado original, cuyo perdon nos alcançò en la cruz. Y demas desto quebrantò las siete cabeças del dragon vermejo, que son los siete vicios capitales que nacieron deste pecado original. Quebrantò la soberuia, con sus ignominias y desprecios, sufridos con profundissima humildad. Vencio la gula, gustando la hiel y vinagre que le dieron para refrigerar su sed: rindio los deleytes de la luxuria, con los terribles dolores que padecio en todos los miembros de su cuerpo: destruyò la auaricia con su estremada pobreza y desnudez: sujetò la ira con su heroyca mansedumbre y paciencia: vencio la embidia con los excelentes actos de caridad que exercitò para nuestro bien. Finalmente destruyò la pereza con el feruor que mostrò en toda la obra de nuestra redencion.

Genes. 3.

Apoc. 12.

Desta manera nuestro buen Iesus, tomando forma de serpiente en la cruz, peleò como la serpiente de Moyses con las serpientes de los Magos, y las tragò, tragando y deshaziẽdo todos los pecados que inficionan el mundo: y como Gedeon quebrando el cantaro que tenia en su mano, con el resplandor de la lampara que estaua dentro del, espantò y vencio a los Madianitas. Assi nuestro Capitan quebrantando su cuerpo con los trabajos de la passion, con el resplandor de las virtudes que del salieron, venciò los vicios, y desbaratò los poderes del infierno. Y ello es gran Dios de las venganças, vengando en su cuerpo las injurias hechas contra su Padre, tomò vengança de sus enemigos, y los puso debaxo de sus pies, enseñandome a mi el modo de vengar en mi mismo las injurias que hize a Dios, y el modo de vencer al demonio, mundo y carne, y a los vicios que hazẽ guerra contra mi espiritu. O guerrero fortissimo, que derramando tu propia sangre vẽces a los demonios, y destruyes el Reyno del pecado, y los vicios q̃ asuelan el mundo: enseñame a pelear como peleaste, para que vença como venciste. Dame coraçon varonil, para que yo tambien como los soldados de Gedeon, quebrante con penitencias el cantaro de mi cuerpo, y resplandezca en mi la luz de las virtudes, de modo que huyan mis enemigos, y alcance victoria dellos. O Dios de las venganças, enseña-

Exod. 7.

Iudic. 7.

Isai. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ñame a tomar vengança de mi mismo, porq̃ te ofendi: pues si de mi me vengo, triunfarè de mis enemigos por la sangre de tu Hijo, a quien sea honra y gloria por todos los siglos. Amen.

Matth. 27. Mar. 15. Luca. 23. Ioan. 19.

## Meditacion. XXXXIII. Del titulo de la cruz de Christo, y de las causas mysteriosas de su passion que en el se encierran.

### Primero punto.

Titulus causæ eius.

P*Vsieron sobre la cruz vn titulo que dezia: Iesus Nazareno, Rey de los Iudios, y estaua escrito con letras Hebreas, Griegas y Latinas.*

Sobre este titulo se han de considerar las quatro palabras que tiene, en las quales, como dize S. Marcos, se contenia la causa de Christo, esto es, la causa porque le auian puesto en la cruz, aunque lamente la causa que tuuo Pilato, sino principalmente la que tuuo el Padre eterno para decretarlo y permitirlo.

### Iesus.

LA 1. palabra del titulo es, Iesus, que quiere dezir Saluador porq̃ vino a saluar el mundo, y a librarle de los pecados q̃ tenia, y de las penas que por ellos merecia. Y esta fue la 1. causa de ser crucificado, para que con su muerte, y con el derramamiento de su sangre, acabasse la obra de nuestra redenciõ. Este nombre se le puso en la circuncision, tomãdo possession del oficio de Saluador, con la poca sangre que alli derramò. Mas aora le pone encima de la cruz como titulo de su passion: porq̃ acaba y perficiona todo lo que pertenece a este oficio, con el derramamiento de toda su sangre. Pues como dize S. Pablo: *Sine sanguinis effusione non fit remissio* Sin derramamiento de sangre, no ay dencion de pecados, ni saluacion. O dulcissimo Iesus, quanro os cuesta el oficio de Saluador, pues para saluarnos dexprecio de vuestra sangre, derramandola liberalmente, no sino toda, no poco a poco, sino a boruollones, vertiendola las llagas de vuestros pies y manos! O nombre suauissimo desus, quan biẽ os quadra aora ser como oleo derramado, pues rramando la sangre, hazeys della oleo q̃ cure nras llagas, y

Ad Heb. 9.

Cant. 1.



las dolencias de nras culpas! O liberalissimo Iesus, sed para mi Iesus, exercitad cõmigo el oficio de Saluador, sed para mi oleo que me cure, medicina que me sane, y vngueto oloroſissimo q̃ me conforte, aplicandome los frutos de vuestra redencion.

### Nazarenus.

LA 2. palabra es, Nazareno, q̃ quiere dezir florido: en la qual se denota la 2. causa de auer subido Iesus al arbol de la cruz, para brotar en ella las flores excelentissimas de las virtudes que alli exercitò para nuestra enseñança y exemplo: flores fueron su pobreza y obediencia, su mansedumbre y humildad, su paciẽcia y caridad. O Iesus Nazareno, quan florido estays en essa cruz! Toda la vida fuystes muy florido: pero mucho mas lo estays al fin della. Bien podeys dezir a vuestra Esposa la yglesia, nuestro lecho esta florido: porque el lecho de la cruz esta lleno de las flores oloroſissimas que brotays en ella. Admitidme Señor en esse lecho vuestro, aunque sea estrecho, que bien cabremos los dos, pues vos dixistes: Adonde yo estoy, ay estarà el q me siruiere! O quien estuuiesse con vos en la cruz, oliendo las flores que en ella brotastes, y alentandose a brotar otras como ellas.

Cant. 1. Isai. 28. Ioan. 12.

Tambien Nazareno quiere dezir lo mismo que santo, en lo qual se denota, q̃ este Señor que esta en la cruz, es el santo delos santos, y que muere, no por culpas suyas, sino por las agenas, para librar a los hombres dellas, y hazerlos santos, cumpliendose lo que esta escrito: Que en la cruz justificaria a muchos, quitando dellos sus maldades, y pagando las penas q̃ deuian por ellas. Y estas son los frutos que nacen de aquellas flores: los quales produce nuestro buen Iesus en su muerte: porque el grano de trigo que cae en la tierra, si muere, lleua mucho fruto. O arbol florido y frutuoso, quien pudiesse sentarse a tu sombra, y comer de tu dulce fruto hasta hartarse! O dulce Iesus, que dixiste: Subirè a la palma, y cogere los frutos della! Dame gracia que suba antigo a la palma de la cruz, y goze de los frutos que por ella produxiste, para que imitando tus virtudes, alcance la palma de la gloria que se merece por ellas. Amen.

Isai. 53. Ioan. 12. Cant. 2. Cant. 7.

### Rex.

La otra palabra del titulo es Rey, en la qual se significa la cau

sa porque Pilatos condenò a Christo a ser crucificado, es a saber: porque los Iudios le acusauan de que era su Rey, y es assi que era Rey, no temporal, sino celestial y eterno, cuyo Reyno comiença con estabilidad desde la cruz, porque escrito está *Ecel. Ex ps. 95.* *nabit a ligno Deus.* Que Dios Reynaria desde el madero: porque como el Reyno del pecado començò en vn arbol por la desobediencia del primer Adan: assi el Reyno de Dios començò en otro arbol, por la obediencia de Christo que murio en el. De donde sacaré, que si quiero Reynar con Christo, ha de començar mi Reynado tambien desde la cruz, crucificando en ella mi hombre viejo, y destruyendo el cuerpo del pecado: Porque los Reynos de la tierra gozanse viuiendo, pero el de Christo muriendo. O Rey eterno, cuya corona y trono son eternos, y por esso la corona penetra vuestra cabeça con espinas, y en vuestro trono estays clauado con duros clauos, derramando por las heridas vuestra sangre, para conquistar con ella el Reyno que *Prouer. 20.* ueys prometido a vuestros vassallos, pues soys tan poderoso, sentado en vuestro trono con vna senzilla vista destruys todo lo malo, destruyd en mi todo lo que os ofende, para que entre con vos a gozar de vuestro Reyno. Amen.

## *Iudæorum.*

LA Vltima palabra del titulo es, Rey de los Iudios. Y aunque ellos no le quisieron recebir, y por esto pidieron que fuesse crucificado: pero no por esso dexò de ser su Rey, embiado por el eterno Padre, para que Reynasse en ellos, y en todos aquellos que tuuiessen la significacion de su nombre que es confessar con verdadera confession, lo q̃ Dios ha reuelado, glorificãdole por ello. Y a esta causa el nombre se escriuio con letras Hebreas, Griegas y Latinas, para que todas las naciones del mundo, significadas por estas tres lenguas, conozcan a este Rey, y le adoren, y toda lengua (como dize S. Pablo) confiesse, que nuestro *Ad Phil. 2.* Señor Iesu Christo está en la gloria de Dios Padre. O hijo de Dios viuo, yo confiesso que te quadra muy bien este glorioso titulo: porque tu solo, y no otro eres Iesus Nazareno, Rey de los Iudios! O si todo el mundo leyesse este titulo, y le admitiesse, y todos te confessassen por su Rey y Saluador! O titulo soberano, en quien estan cifrados todos los titulos que tengo para negociar mi saluacion: por este titulo será oy das mis oraciones



cumplidos mis desseos, y remediadas todas mis necessidades. O Padre eterno, reconoce este titulo que está escrito sobre la cruz de tu hijo: y pues es titulo del Reyno que comprò para mi, admiteme dentro del, para que Reyne contigo por todos los siglos. Amen.

## *Segundo punto.*

AVIENDO *Muchos leydo este titulo, los Pontifices de los Iudios dixeron a Pilato, no quieras escriuir Rey de los Iudios, sino el dixo, Rey de los Iudios.*

Sobre este punto puedo considerar tres suertes de personas que leyeron este titulo de la cruz de Christo en el monte calua
1 rio. La primera fue de los Pontifices y Fariseos, y otros mal intencionados, y enemigos de Christo nuestro Señor; los quales tuuieron el titulo por falso, y quisieron emendarle. Estos son figura de los hereges, y de los demas infieles que oyen y leen los libros sagrados, y los titulos y obras de la diuinidad, y humanidad de Christo, y niegan muchas dellas, y las quieren
2 emendar por su antojo y errado parecer.

Otros leyeron el mismo titulo por curiosidad, como es costumbre en tales cosas: pero no hizieron caso del, ni le entendieron ni penetraron el mysterio que encerraua: y estos son figura de aquellos que oyen y leen las cosas de Christo nuestro Señor, y las creen a vulto, y sin ahondar ni penetrar los mysterios
3 que en si encierran, y assi no sacan prouecho dellas.

Otros huuo en el monte caluario, como fue la Virgen sacratissima, y el Euangelista San Iuan: los quales leyeron el titulo con deuocion, y le entendieron y penetraron los mysterios q̃ encerraua, venerandolos con grande afecto de su coraçon: y estos son figura de los que leen los libros sagrados, y las verdades de nuestra Fè, y procuran meditarlas, y rumiarlas con deuocion y espiritu para su propio prouecho. A los quales tengo yo de imitar, suplicando a la Virgen santissima, y al glorioso S. Iuan, me alcancen la luz y espiritu con que leyeron y penetraron este titulo, para que con la misma lea yo y penetre las verdades que la Fè me enseña de Christo mi Saluador, pues mi vida eterna consiste en conocerle, amarle, y seruirle para siempre. *Ioan. 17.*

## *Tercero punto*

*Respondiole Pilato: Quod scripsi, scripsi, lo que escriui, escriui.*

Esta palabra dixo este Presidente mouido por diuina inspiracion, para q̃ se entendiesse q̃ era verdad lo q̃ el titulo cõtenia, y q̃ por ninguna humana razõ, ni persuasion se auia de mudar: y assi sera, que lo que està escrito en este titulo, y en la diuina Escritura, para siẽpre estarà escrito, y no se mudarà ni faltarà, por mas q̃ contra ello hagan los enemigos de la Fè. De donde tambien tengo de aprender a tener firmeza en lo bueno que he propuesto, y determinado por seguir a Christo: y si el demonio, el mundo, o la carne me quisieren apartar dello con tẽtaciones, tengo de responderles: Lo que escriui, escriui: lo que determiné, determiné, y no boluerè atras vn punto, ni borrarè lo q̃ escriui, ni mudarè lo que vna vez determiné. O Saluador del mundo, pues tan amigo eres de firmeza, que no consentiste que se mudasse vna letra deste titulo: suplicote me hagas tan constante en tu seruicio, que ninguna persuasion de mis enemigos baste a derribarme del. Amen.

Matth. 27. Luca. 23. Ioan. 19.

## Meditacion. XLIIII. De la particion de las vestiduras de Christo: y de los escarnios que padecio en la Cruz.

### Primero punto.

*Despues que los soldados crucificaron a Iesus, tomaron sus vestiduras, y partieronlas en quatro partes, tomando cada vno la suya.*

Sobre esta particion se han de considerar las causas y los misterios que estan encerrados en ella.

2 De parte de los quatro soldados, que fueron los verdugos que crucificaron al Señor, la causa fue su codicia: porque como gente vil, cada vno quiso llevar su pieza de la vestidura, echando suertes sobre qual pieza cabria a cada vno. Y tambien la cosieron y dividieron a vista de Christo, por escarnecer de mo quien dize: Ya no tendreys mas necesidad de vestiduras. Y quando las partian quiça diria alguno: Rasguemos las vestiduras deste blasfemo, pues no quiso el rasgarselas por las bodas mias que dixo contra Dios. Desta manera estauan alli atormentando los ojos y oydos de nuestro buen Iesus. O sagradas vestiduras, de las quales salia virtud para sanar todas las enfermedades de los q̃ las tocauan, como aueys venido a manos de gente tan profana? la humildad del que os traxo vestidas es causa

Marci. 6.



vuestra humillacion, para curar con ella mi souerbia en el vestido. Concedeme Señor esta humildad, para que lleue de buena gana qualquier injuria que se hiziere a cosas mias.

2 La segunda causa mysteriosa fue, de parte de Christo nuestro Señor, el qual para dar exemplo de perfetissima pobreza Euangelica, no se contentò con estar desnudo en la cruz, sino quiso tambien enagenarse de sus vestidos, que era toda la hazienda q̃ tenia: de modo, que ni le quedasse el vso, ni el dominio o propiedad dellos, traspassandole en aquellos pobres soldados, y crueles enemigos. De donde sacarè vn entrañable desseo de cũplir en el modo que mejor pudiere lo que dixo este Señor: Si quieres ser perfeto, vende quãto tienes, y dalo a pobres, y sigueme: y el que no renũcia todas las cosas que possee, no puede ser mi Discipulo. La 3. causa fue, para mostrar su inmensa caridad, y liberalidad en dar quanto tenia a los hombres, cuerpo y sangre, y hazienda: y en especial para significar que todos los hõbres de qualquiera de las quatro partes del mundo q̃ viniessen a el, podrià tener parte en las vestiduras de su gracia y caridad, y virtudes, para q̃ se vistiessen y adornassen con ellas. Y que como estos quatro soldados que le crucificaron tuuieron derecho a estas vestiduras, que estauan teñidas con su sangre: assi los pecadores que con sus pecados le crucifican dentro de si mismos, tienen derecho a pedir estas vestiduras de las virtudes, no por sus merecimientos, sino por la sangre del mismo Iesu Christo, que anda junta con ellas. O dulcissimo Iesus, gracias te doy por tu infinita liberalidad: con la qual te dignas vestir con tu preciosa vestidura al mismo que te crucifica, con tanta deshonra! Pesame de la parte que he tenido en tu crucifixion: mas pues eres tan liberal, dame parte en tus sagradas vestiduras, repartiendo conmigo tus soberanas virtudes.

Matth. 19.

Luca. 14.

### Segundo punto.

*La tunica era inconsutil, texida toda desde arriba abaxo, y por esto dixeron los soldados: No la dividamos, sino echemos suertes, sobre cuya ha de ser. Con esto se cumplio lo que auia dicho el Propheta: Dividieron entre si mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes.*

Ioan 19. Psalm. 68.

Aqui se han de considerar tambien las causas mysteriosas de este hecho, pues tan en particular quiso Dios que fuesse profetizado. La 1. de parte de los verdugos, la causa fue, porque si la

tunica se partiera, no fuera de prouecho para ninguno, porque toda de vna pieza, texida (segun se dize) por la Virgen sacratissima N. Señora: la qual sintio tiernamente ver aquella preciosa tunica bañada con la sangre de su hijo, en las manos de tan vil gente. O Virgen soberana, con quanta mayor razon pudieras dezir lo que dixo Iacob: Vna fiera muy cruel ha tragado a mi hijo Ioseph, y con su sangre está teñida la tunica que yo le di. La fiera de la embidia le ha puesto en aquella cruz, y ha teñido su vestidura, no con sangre de cabritos, sino con sangre de sus venas, para librar de la muerte a los mismos que por embidia le dan. O fiera embidia, como te atreues a tragar al que es la misma caridad! O caridad infinita, que matas a la fiera que te traga, y destruyes en nosotros esta fiera, para que conseruemos entera la tunica de la verdadera caridad.

Gen 37.

La segunda causa deste hecho fue, porque esta tunica representaua la humanidad de Christo nuestro Señor, texida desde arriba abaxo, porque desde el cielo se texio sin obra de varon en las entrañas dela Virgen, por obra de Espiritu santo. Laqual es vestidura riquissima de los fieles que (como dize el Apostol) se visten de nuestro Señor Iesu Christo quando se baptizan, conformandose con su vida en vnion de caridad, sin admitir diuision alguna, porq̃ Christo no se puede diuidir. Dichoso a quien le caben en suerte esta vestidura celestial, por la qual viene a ser suerte de Dios, y herencia suya. Tambiẽ esta tunica de Christo representa la yglesia Esposa suya, en la qual quiere q̃ no aya diuision, sino q̃ se conserue siempre vna en vnidad de Fe, y de caridad. Y por esto en el libro de los Cantares dize della, q̃ es vna sola paloma, y su perfeta, porq̃ es vno el Espiritu santo q̃ tambien es figurado por la paloma, y vno el espiritu de Christo, y dela perfecion que reside en ella. Y quien intentare diuidirla, sabed q̃ ta diuidira a Christo, y su preciosa tunica de vna pieza: en lo qual es mas cruel que los que le crucificaron, porque diuide y rasga lo q̃ ellos no se atreuierõ a diuidir, ni el mismo Señor les quiso dar licencia para ello. O Dios de la paz, y del amor, no permitas que aya cisma en tu yglesia, ni discordia en tu Religion, ni diuision alguna en tu pueblo Christiano: conserualos a todos en vnion de caridad, para que sean vna cosa en ti, y tu puedas vestirte dellos, como de tunica preciosa para colocarlos en el Reyno de tu gloria. Amen.

Ad Rom. 13. Ad Gal. 3.

1. Cor. 1.

Cant. 6.



4 Finalmente puedo considerar, que como Christo nuestro Señor tenia dos vestiduras, vna exterior, que se partio entre los quatro soldados, y otra interior que se dio a solo vno, assi tambien las obras y ceremonias exteriores del Christianismo a todos los fieles pertenecen, y todos tienen parte en ellas: pero la virtud interior, que es la gracia y caridad, y la deuocion y el espiritu, solamente se dà a vno, esto es a pocos, y essos vnidos en si mismos con vnion de la carne al espiritu, de la sensualidad a la razon en todo lo que manda Dios, y assi tengo de procurar ser del numero destos pocos, y ser este vno a quien quepa tan dichosa suerte que reciba esta diuina tunica, y se vista della.

## Tercero punto.

ECHA *La particion de las vestiduras sentaronse los soldados, y guardauan a Christo.* Matth. 27.

Puedese creer que hizieron esto por ordẽ de Pilatos, a instancia de los Iudios, cuya mala conciencia les hazia temer, que alguno no le baxasse viuo de la cruz, o para prohibir que ninguno no le diesse algun refrigerio o aliuio de los que se solian dar a otros crucificados, y quiça se dieron a los ladrones que estauan crucificados con Christo, porque esta guarda no era para ellos. O Rey del cielo, cuyos soldados son innumerables legiones de Angeles que rodean vuestro trono celestial, y os cantan mil cantares de alabança, como os aueys humillado a estar en este vil trono de la cruz, teniendo por gente de guarda vnos viles y crueles soldados, que nunca cessan de os vituperar! Gozome de la gloria que teneys en el cielo; y aflixome por la ignominia y tormento que padeceys en el suelo, y por ambas cosas os alabo y glorifico, desseando tener parte en vuestra iguominia con esperança de tenerla despues en vuestra eterna gloria. Amen.

Luego ponderarè, como los enemigos de Christo nuestro Señor despues que le pusieron en la cruz, no solamente no se mouieron a compassion de verle padecer tan graues ignominias y tormentos, sino con vna crueldad endemoniada procuraron añadir otros de nueuo, con palabras y meneos, diziendo le graues injurias, y blasfemias, por instigacion del demonio: el qual pretendia por ellas tentarle, vnas vezes de impaciencia,

Universidad de Deusto
Biblioteca



y desconfiança, y otras de inconstancia faltando en lo que avia començado. Pero todas estas injurias sufria este inocentissimo cordero, con admirable paciencia y humildad, y con grande constancia y fortaleza, sin dar muestras ni por palabra, ni por meneo de algun sentimiento o queja contra sus blasfemadores ni de alguna flaqueza, o arrepẽtimiento de auer subido a la cruz dandonos vn heroyco exemplo de sufrir y vencer las tentaciones que a este modo nos acometieren.

Todo esto se ha de ponderar discurriendo por quatro suertes de personas, que injuriaron a Christo en la cruz, como consta de los sagrados Euangelistas.

Matth. 27
Marci. 15.
Luca. 23.

## Quarto punto.

*Lo primero, los que passauan por alli blasphemauan del, meneãdo sus cabeças, y diziendole por mofa: Tu eres el que destruyes el Templo de Dios y en tres dias le reedificas, saluate a ti mismo? Si eres Hijo de Dios, desciende de la Cruz.* Y es de creer que harian muchos gestos con la boca, y labios, como lo apunta Dauid en sus Psalmos. Y que tambien como dixo Ieremias en sus lamentaciones, darian de palmadas en las manos, y le syluarian con sus bocas por irrision sufriendo el Redentor estos syluos de desprecio, para remediar el veneno que la serpiente infernal derramò con los syluos venenosos de su maldita sugestion: y assi como no hizo caso de su syluo, quando le dixo en el desierto estando sobre el pinaculo del templo: Si eres hijo de Dios, echate de aqui abaxo: assi tambien no haze caso deste syluo, que da por boca destos blasfemos, diziendole: Si eres hijo de Dios, deciende de la cruz: antes porque es hijo de Dios, no quiere decender viuo de la cruz, sino morir en ella para engendrar alli muchos hijos de Dios por adopcion, y para que yo entienda que es propio de los hijos de Dios, no decender por su voluntad de la cruz, sino morir en ella al mundo, y al pecado, perseuerando en la mortificacion hasta el fin. O hijo de Dios viuo, no permitas que la serpiente astuta me engañe con sus syluos infernales, persuadiendome a baxar de la cruz que vna vez tomè por tu amor. Dame que perseuere en ella como hijo de tal padre: porque no venga a perder la dignidad de hijo.

Psal. 21. & 108.
Thren. 2.
Matth. 4.



2 *Lo segundo, los Principes de los Sacerdotes, y los Escriuas y ancianos burlauan de Christo nuestro señor, diziendo vnos a otros, de modo q̃ lo oyesse: A otros hizo saluos, y a si no puede saluarse. Si es Rey de Israel, baxe de la Cruz, y creeremos en el. Confia en Dios, librele si quiere, pues ha dicho: Hijo soy de Dios.*

En las quales palabras por escarnio le zaherian en las quatro cosas mas principales de que Christo se preciaua. Lo primero, en su poder, diziendo: Que quien podia librar a otros no tenia poder para librarse a si. Lo segundo, en su Reyno, diziendo, que si era Rey de Israel baxasse de la cruz, y creerian en el, como si dixeran: Tã falso es ser Rey, quan impossible baxar de la cruz. Lo tercero, en la confiança que tenia en Dios, diziendole, si se precia de confiar en Dios, porque le ama: pida a Dios que le libre. Como quien dize: No le librarà porque no le ama. Lo quarto, en la dignidad de hijo de Dios, teniendola por fingida. Y en todas quatro cosas mezclauan grandes falsedades: Porq̃ el demonio padre de mentiras hablaua por ellos, para tentar a Christo, y conocer si era hijo de Dios, baxãdo de la cruz a titulo de que aquella gente creyesse en el. Mas nuestro buen Iesus sufria con paciencia estos escarnios, sin responderles palabra, ni hazer caso de sus dichos, porque sabia el mal animo de donde procedian. O mansissimo cordero, que te darè por la paciencia con que sufrias tales baldones y blasfemias contra tus soberanas y diuinas virtudes? Lo que a gloria tuya desseo, es confessar lo que estos blasfemos no alcançaron, y preciarme de lo que ellos despreciaron. Confiesso que hiziste saluos a otros muchos, y que puedes saluarte, pero no quieres hazerlo por saluarme, porque mi vida està pendiente de tu muerte. Confiesso tambien que eres verdadero Rey de Israel, y que por esso no quieres baxar de la cruz donde tu Reynado comiença, para que todos creamos en ti. Tambien confiesso que tienes confiança en Dios Padre tuyo, que te ama como a propio hijo: pero no quiere librarte, porque no es señal cierta de los hijos de Dios ser librados de los trabajos, sino perseuerar constantemente, hasta la muerte en ellos. Concedeme Señor esta confiança resignada en tu santa voluntad, para que pueda perseuerar en la cruz, hasta morir en ella.

Psal. 13.
Sapien. 2.

3 *Lo tercero, los soldados que alli estauan tambien burlauan de Christo, leyendo el titulo de la cruz, y diziendo: Si tu eres Rey de los Indios, saluate*

Universidad de Deusto
Biblioteca



*a ti mismo*. Como si dixeran: Si eres Rey tan poderoso, que pa-
dras saluar y libertar a los Iudios, librate a ti de la cruz en que
estas. De la misma manera dize san Marcos, que blasfemauan
de Christo los ladrones que estauan crucificados con el, como
luego veremos.

En todos estos puntos podemos cõsiderar la pena grande
recebiria la Virgen sacratissima, oyendo aquellas blasfemias
se dezian contra su hijo, y los mencos, y syluos, y escarnios que
del hazian. Ya que no auia visto los que padecio en casa de Ca-
fas, y en el pretorio de Pilato, ordenò la diuina prouidencia
oyesse estos, paraque tambien fuessen sus oydos atormentados
con estas injurias y blasfemias: las quales sentia mas que si se
xeran contra ella. Y aun se puede creer, que de recudida aque-
llos fieros perseguidores blasfemando del hijo, reboluerian so-
bre la madre que tal hijo auia parido: pero ella lo sufria con ad-
mirable paciencia, y silencio, mirando el exemplo que su hijo
la daua. O Virgen sacratissima, que de cuchillos traspassarõ vue-
stro afligido coraçon. Las lenguas destos blasfemos, cuchillos
*Psalm. 56.* agudos son, y cuchillos de dos filos: los quales de vn golpe hie-
ren a vuestro hijo, y a vos que soys su madre! Porque, o madre
piadosissima, no hablays alguna palabra en defensa de vuestro
hijo, pues conoceys su inocencia y santidad! Mas ya veo q̃ no
es tiempo este de hablar, sino de callar, y que la grãdeza del do-
lor os tiene muda para con los hombres, aunque nunca cessaya
de hablar con Dios.

Finalmente se puede ponderar lo que dize S. Lucas: Que el
pueblo estaua alli *Spectans*. Mirando a Christo, y esperando en
q̃ auia de parar su crucifixion: y este mirar no era con deuocion
sino con irrision, y assi Christo N.S. le cuẽta entre sus injurias
en el Psal. 21. diziendo: Consideraronme y mirarõme: o si estos
miserables le miraran como auiã de mirarle, quan grandes bie-
*Num. 21.* nes sacaran desta vista! Si mirar ala serpiẽte de metal bastaua pa-
ra sanar las mordeduras mortales de las serpientes venenosas
quanto mas bastara mirar al Saluador figurado por esta serpien-
te, puesto sobre el madero de la cruz cõ figura de pecador para
librarles delas mordeduras venenosas de sus pecados. Concede-
me Saluador mio que te mire y te contemple con viua Fè, y
espiritu de amor y deuocion, para q̃ desta vista quede sano, y
fuerte para te alabar y seruir por todos los siglos. Amen.



## Meditacion. XXXXV. De la primera palabra que Christo nuestro Señor habló en la Cruz, rogando por sus enemigos.

### Primero punto.

Estando Christo nuestro S. en su cruz sufriendo los despre- *Luc. 23.*
cios que quedan referidos, y auiendo callado con grandissi-
mo silencio, abrio su boca sacratissima para dezir la primera pa-
labra de las siete q̃ alli hablò diziendo: *Padre perdonalos porque no
saben lo que se hazen*. Abre, o alma mia, tus oydos para oyr, pues
tu celestial maestro abre su boca en la catreda de la cruz para *1. Reg. 3.*
hablar: hablad Señor que vuestro sieruo oye. Y pues soys pala- *Ex Isai. 10.*
bra del eterno Padre, abreuiada por el mysterio de vuestra en-
carnacion y passion: leedme alguna breue leccion; la qual pue-
da retener en mi memoria, y rumiar con mi entendimiento, y
abraçar con todo mi coraçon y voluntad.

La 1. leccion que este Señor lee, y la 1. palabra que habla en la
cruz, toda es de amor, orando por los que le crucificauan, y es-
cusandolos del modo que podia, mostrando en esto su infinita
caridad. Para lo qual tengo de ponderar primero la ocasion en
que habla, y luego cada vna de las palabras que dize, y despues
los efetos que con esta oracion obra.

Quanto a lo primero considerarè a Christo N.S. lleno de do-
lores y tormentos en todos los miembros de su cuerpo, sin ha-
llar lugar de descanso en aquella dura cama de la cruz. Y demas
desto rodeado de sus enemigos que le auian puesto en ella: los
quales actualmente se estauan saboreando en verle tan affligi-
do, añadiendole nueuas afliciones con terribles injurias y blas-
femias, abriendo sus bocas, mouiendo sus labios, y meneando
sus cabeças por escarnio. A este tiempo leuanta Christo N.S.
sus ojos al cielo, y derramando lagrymas por ellos, abre su bo- *4. Reg. 1.*
ca, no para pedir fuego que los abrasasse, como pidio He- *Gen 9.*
lias, ni para echarles su maldicion como Noe y Heliseo, quan- *4. Reg. 2.*
do maldixeron a los que les escarnecian, sino para rogar a su
eterno

eterno Padre, que los perdonasse el pecado que hazian en cru-
Matth. 5. cificarle, y escarnecerle, doliendose mas del daño que les venia
Luc. 6. por esta culpa, que de los tormentos é injurias que dellos recebia,
Isai. 53. cumpliendo por la obra lo que auia dicho: Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen: y lo que del estaua profetizado que rogaria por los trāsgressores, esto es, por aquellos que quebrantaron contra el todas las leyes de la caridad, piedad, de la justicia y gratitud, con la mayor crueldad y desagradecimiento que jamas se auia visto en el mundo. O amantissimo Iesus, quan bien aueys mostrado que soys Dios de amor,
Cant. 8. y la misma caridad, pues las inmensas aguas de tantas tribulaciones, y los rios impetuosissimos de tantas persecuciones no han sido poderosos para matar, ni apagar vuestro fuego, antes ha crecido tanto, que leuantò su llama hasta el cielo, rogando a vuestro celestial, que no castigue a los que en tantos trabajos os han puesto! Concededme Señor tal caridad como esta, para que yo tambien ame a mis enemigos, y ore por los que me persiguen, y os persiguen, pues vuestros enemigos tambien son mios. Perdonad a todos, o Padre de las misericordias, para que todos gozen dellas. Amen.

## *Segundo punto.*

IVego tengo de considerar cada palabra delas que tiene esta breue oracion.

La primera es, *Padre*, al qual endereça su peticion: porque aunque a el mismo, en quanto Dios, pertenecia perdonarles, quiso mas como hombre, pedir esto a su Padre: porque pidiendole que los perdonasse, claramente daua a entender que de su parte los perdonaua, y cumplia con su oficio de supremo Sacerdote, ofreciendo sacrificio de si mismo por los pecados e ignominias del pueblo, y rogando con mucho feruor a Dios por ellos.

Ad Hebr. 9 Y no dize Dios, perdonalos, sino Padre, para que se entendiesse que no auia perdido la confiança que en el tenia, y para obligarle con este titulo tan amoroso a que le oyesse, y perdonasse a sus enemigos: pues como Padre haze que su Sol [illegible]



para buenos y malos, y que la lluuia decienda para justos y pecadores. O Padre soberano y misericordioso, cuya caridad fue tan grande, que quisiste que el Sol de justicia tu hijo vnigenito naciesse en el mundo para dar luz, calor y vida de gracia a los mortales, y que la lluuia de su dotrina regasse la tierra de los pecadores. Mira a este diuino Sol, que està en la cruz cerca del Occidente, para ponerse y ocultarse, y con todo esso echa de si rayos de diuino amor, rogando por sus enemigos, oye su encendida oracion, y por ella embia desde el cielo la lluuia de su gracia sobre todos, para que todos te conozcan y le conozcan, è imiten el raro exemplo de su excelentissima caridad. Matt. 6. 2

La otra palabra es: *Perdonalos*. no dize perdonalos esta injuria o agrauio que me hazen, sino absolutamente, perdonalos, porque su desseo era que fuessen perdonados todos sus pecados, sin dexarles ninguno: y porque se entendiesse que no reparaua tanto en su propia injuria, quanto en las injurias y ofensas de su Padre, a quien suplicaua que las perdonasse todas. Y no dize perdona a estos que me crucifican, o me injurian, sino perdonalos: porque no quiere poner en su oracion palabra que les acuse, o irrite la ira del Padre: y porque pedia perdon, no solo para los que con sus pecados fueron causa de su crucifixion, los quales tenia presentes, en su memoria, y por los vnos y por los otros dixo: perdona a estos. O caridad liberalissima, y anchurosissima de I E S V S, que te dilatas y estiendes a todos los pecadores, sin excluyr a ninguno, de quantos quieren recebir perdon penetra sus coraçones, para que todos se dispongan a recebir el perdon, que les ofreces, y participen el fruto de la oracion que por ellos hazes.

La otra palabra es: *Porque no saben lo que hazen*, en la qual escusa del modo que puede a sus enemigos: porque aunque la ignorancia de muchos dellos fue muy grossera, y afectada, y muy culpable: pero la caridad deste piadosissimo Redentor con qualquier cosa de que pudo echar mano, quiso encubrir y escusar la muchedumbre, y grauedad de sus pecados. Y esta causa tambien se estiende a todos los pecadores en su modo: porque todos tienen algun modo de ignorancia, en no conocer como deuen, quien es Dios a quien ofenden, Prouer. 1.

y quan

y quan graue cosa es ofenderle, quan grandes bienes pierden, y quan terribles males acarrean: porque si todo esto lo conocessen, no le ofenderian. Y assi tambien les quadra lo que dize san
1. Cor. 2. Pablo: Nunca crucificaran en si mismos al Señor de la gloria, si perfetamente, como es razon le conocieran.

Esta escusa añadio Christo N.S. no solo para mostrar su infinita caridad, y la gana que tenia de que su padre perdonasse a los pecadores, sino tambien para otros dos fines. El vno para mouernos a grande confiança en su misericordia: porque si
Ad Rom. 8. nos escusa, quien nos acusara? Quien (dize san Pablo) acusara a los escogidos del Señor? Si Dios los justifica, quien aura que los condene? Por ventura Christo Iesus que murio y resucito, y está sentado a la diestra del Padre, y ruega y aboga por nosotros? El otro fin fue para darnos exemplo de como hemos de escusar las faltas de nuestros proximos, aunque sean enemigos, atribuyendolas a ignorancia, o inaduertencia, o zelo, o a otra intencion menos mala. Desuerte, que no solo no los acusemos, sino
Cant. 4. que Dios les castigue, sino del mejor modo que pudieremos aligeremos, haziendo de la escusa titulo para que Dios les perdone. O Saluador dulcissimo, quan bien aueys subido oy al monte de la myrrha, y al collado del encienso, juntando en este monte Caluario, myrrha de mortificacion muy amarga, y encienso de oracion muy encendida. Confortad Señor mi coraçon con esta myrrha, para que la abrace, y con este encienso para que le ofrezca, buscando siempre vuestra gloria, por todos los siglos. Amen.

## Tercero punto.

VLtimamente considerarè los efectos desta oracion de Christo N.S. ponderando lo primero: como el Padre eterno la oyò. Porque si la oracion de los humildes y mansos siempre agrada (como dize la Escritura) quanto mas le agradaria la
Iudith. 7. cion del humildissimo, y mansissimo hijo suyo? El qual, como
Ad Heb. 5. dize san Pablo, quando orò en la cruz con lagrymas, fue oydo por su reuerencia, esto es, por el respeto que se deuia a la inmensa dignidad de su persona, y por la reuerencia con que se hallò y honrò a su Padre. Y assi por esta oracion alcançaron perdon muchos de los judios que alli estauan: a los quales con-



tio sant Pedro el dia de Pentecostes, no tanto por su predicacion, quanto por la virtud desta oraciõ de Christo, por la qual tambien se da el perdon a todos los pecadores, que le piden y reciben. O Padre eterno, oyd la oracion de vuestro Hijo perdonando los pecados que cõtra vos he cometido. Perdonadme padre de misericordias, porque no supe lo que hize quando os offendi, y aũque yo no merezco ser oydo, merecelo vuestro Hijo por quien es, y por la reuerẽcia q̃ siẽpre os ha tenido.

Tambien puedo ponderar el effecto que obrò esta oracion en la Virgen sanctissima, y en sant Iuan, y otras personas deuotas que alli estauan, quan admiradas quedarian de ver tanta caridad, y mansedumbre en Christo nuestro Señor! y quan llorosas por ver crucificado con tanto dolor, al que oraua por sus perseguidores con tanto amor: especialmẽte la Virgen sanctissima, tomando exemplo de su Hijo, exercitaria luego la misma charidad, y amor de sus enemigos, y repitiendo la oracion q̃ aula oydo, diria, Padre perdonad à estos, porque no saben lo que hazen, ò quan agradable fue al padre eterno la oracion desta Virgen humilde, y mansa mas que todas las puras criaturas, quan bien recibida fue en el cielo, y juntandola cõ la del Hijo, ayudaria à recabar el perdon que deseaua. O abogada de los pecadores, abogad por mi delante de vuestro Dios, pidiendole que me perdone pues no supe lo que hize. Tambien à esta oracion de Christo se puede atribuir la conuersion del buen Ladron, y del Centurion, y otros effectos que se yran poniendo en las meditaciones siguientes.

## Meditacion. XLVI. de los Ladrones que fueron crucificados con Christo nuestro Señor, y de la segunda palabra, que dixo al vno prometiendole el Parayso.

Matth. 27. Mar. 15. Luca. 23. Iean. 19. D Tho. 3. p. q. 46. ar. 11

### Primero punto.

CRucificaron con Iesus dos Ladrones, poniendo vno a su mano derecha y otro a la yzquierda, y a el en medio,

Universidad de Deusto
Biblioteca



Sobre este punto se ha de considerar la humildad rara de
su Christo nuestro señor, en auer querido ser cruzificado en me-
dio de dos ladrones con tanta ignominia, y es de creer que
cogeriã los mas insignes que auia en la carcel, otros tales como
Isai. 53. Barrabas, para que se cumpliesse lo que estaua del prophetan-
do, que fue contado con los malhechores facinorosos. Y para
ponderar mas esta humildad, tengo de leuantar los ojos a mi
su infinita dignidad, considerando como es el Verbo eterno
que està como en medio de las Diuinas personas, y el mismo
estuuo en el monte Thabor transfigurado en medio de Moy-
ses y Helias, y el que es piedra angular en quien se juntan
dos pueblos Hebreo y Gentil, y el dia del juyzio estarà
do en el throno de su Magestad, en medio de buenos y de
los, teniẽdo los buenos al lado derecho, y los malos al yzquier-
do. Este Señor pues, es el que està en este monte Caluario
en este throno de la Cruz en medio de dos ladrones, despre-
do y abatido, como si fuera ladron: pero no se le pega de su co-
pañia ni malicia, ni infamia, antes està alli representando el
zio que ha de hazer entre justos y pecadores. En todo lo que
nos dà exemplo marauilloso con q̃ nos consolemos quãdo
vieremos puestos en lugar baxo, y contados en el numero
los malhechores, persuadiendonos que sino se nos pega su ma-
licia, no nos podra dañar su infamia. O Rey de la gloria, que
bien aueys mostrado que venistes al mundo para darnos exem-
plo de humildad. En la entrada fuystes puesto en vn pesebre
en medio de dos animales, y en la salida soys puesto en
Cruz en medio de dos ladrones, para que el fin correspon-
diesse al principio, y la humillacion fuesse creciendo por
grados, hasta el supremo que podia llegar. Concededme Se-
ñor que a imitacion vuestra ordene mi vida, de tal manera que
su principio, medio y fin, sea humildad, abraçando por vues-
tro amor todo genero de humillacion.

## Segundo punto.

Luca. 23. *EL vno de los ladrones que estaua cruzificado con Iesus, mofaua de
ziendole: Si tu eres Christo saluate a ti mismo, y a nosotros. El
respondio: Ni tu temes a Dios, estando en la misma condemnacion
muerte que està este? Nosotros justamente estamos condemnados*



*que recebimos lo que nuestras obras merecieron, pero este ninguna cosa
mala ha hecho.*

En este punto se ha de considerar, la differencia de los
malos a los buenos, y la ignominia que Christo recibe de los
vnos, y la gloria que recibe por medio de los otros. Lo pri-
1 mero, vno de los ladrones (que se entiende era el del lado yz-
quierdo, porque representaua a los reprouados) blasphemaua
de Christo nuestro Señor como los Phariseos, zaheriendole
del peccado porque dezian estaua crucificado, que es auerse
hecho Christo y Messias, lo qual fue de grande ignominia pa-
ra el Saluador, pues llegò a tanto su desprecio, que vn hombre
vilissimo condemnado a muerte de cruz por sus ladronicios,
y maldades le escarnecio, pareciendole que ganaua indulgen-
cia para bien morir en escarnecerle. Por donde se ve quan pro-
prio es de los malos, oluidarse de sus delictos, y agrauar los
agenos, murmurando dellos, y condemnando a los que los
cometieron, teniendose a si por innocentes en su compara-
cion, como succedio a este mal ladron, el qual con este pec-
cado hinchiò la medida de su condemnacion: y dio occasion
al Saluador, para mostrar su admirable paciencia, callando sin
responder palabra al injuriador que cabe si tenia.

2 Al contrario deste el otro que estaua a la mano derecha
de Christo, tocado con la inspiracion del Espiritu sancto, y
ayudado de la gracia del Señor que tenia cabe si, boluio por el
traçandolo assi la diuina prouidencia, para que pues Christo
nuestro Señor sufria su injuria callando, no faltasse quiẽ respõ-
diese por el: y en la respuesta exercitò algunos actos heroycos
de virtud, especialmente de charidad y humildad. El primero
fue corregir al publico blasphemo con palabras graues y cõclu-
yentes, diziendole: *Ni tu temes a Dios estando a punto de muerte co-
mo este?* Como quien dize, q̃ no teman a Dios los q̃ estan sanos,
y sin peligro de muerte, menos malo es: pero q̃ tu no le temas
estando a peligro de morir, no es tolerable. El segũdo fue con-
fessar publicamente su culpa, y que justamente merecia la pe-
na que padecia en aquella cruz, auisando de lo mismo al
compañero. El tercero, fue confessar la innocencia de
Christo nuestro Señor, diziendo: *Iste nihil male fecit.*
Este ningun mal ha hecho. De suerte que tuuo animo
para confessar delante de todo el pueblo, que los Principes

de los Sacerdotes, y los escribas se engañauan en acusar a Christo, y que Pilato errò en condemnarle, y que todos hazian mal en blasphemar dèl, porque de verdad ningun mal ni peccado auia hecho. O varon admirable, que no tuuo verguença de confessar la innocencia de Christo, quando todo el mundo la condemnaua. Huyen los Apostoles, encubrense los discipulos, y hallan todos sus conocidos, temiendo la ira de los Iudios, y este ladron en lo alto de la cruz predica a vozes que Christo es innocente: justo es Saluador mio que cumplays la palabra que dixistes: quien me confessare delante de los hombres, yo le confessarè y honrarè delante de mi Padre, y de sus Angeles.

*Matth. 10 Luca. 13.*

Deste exemplo he de sacar, que assi como en el monte Caluario estuuieron tres en la cruz con differente modo, vno con culpa y con impaciẽcia; otro con culpa, y con paciencia, y otro sin culpa, y cõ admirable paciencia: assi tãbien suele suceder en esta vida a los hõbres: vnos por sus peccados son castigados de Dios, lleuãdo con impaciẽcia el castigo, y estos será cõdenados como el mal ladrõ, baxãdo de la cruz al infierno: otros son castigados por sus peccados, lleuãdo la pena cõ la humildad y paciencia, diziẽdo aq̃llo de Micheas: *Iram Domini portabo, quia peccaui ei.* Sufrirè el castigo y la ira de Dios, porque peqnè contra el, y estos como el buen ladron alcançaran perdon de su peccado, y de la cruz yran al Paraysso. Otros son affligidos para su exercicio y corona, lleuando su affliction con grande paciencia, a imitacion de Christo nuestro Señor: y estos son mas dichosos, porque lo mas preciso de la cruz y del tormento es padecerle sin culpa: pero yo miserable, sino pudiere alcançar esta dicha, que sea de los postreros, porque estoy lleno de peccados, por los quales merezco qualquier castigo, y puedo dezir lo que està escripto en Iob: peqnè, y verdaderamente delinqui, y no he recebido tanto castigo como mi peccado merecia, procurarè ser siquiera de los segundos, para alcançar de Dios misericordia, siguiendo el exemplo del buen ladron.

*Micb 7.*

*Iob. 33.*

## *Tercero punto.*

BVELTO *el buen ladron a Iesus, dixole: Domine memento mei cum veneris in regnum tuum, Señor acuerdate de mi quando vengares en tu Reyno.*



En esta heroyca oracion y peticion se ha de cõsiderar lo primero, como este sancto penitente, despues que vuo exercitado las obras dichas de charidad y humildad, cõfessando su culpa, y la santidad de Christo, luego tomò animo y cõfiança para orar y pedir perdo de sus peccados, y la entrada en el cielo, con vnas palabras breues y deuotas, llenas de Fè, y confiança. Lo primero llamale Señor con grande reuerencia, respectando al que de todos era vituperado, y tenido por vil gusano, y desecho del pueblo. Lo segundo confiessa, que es Rey, y que tiene verdadero Reyno, al modo que el mismo lo auia dicho, no en este mũdo, sino en el otro, y que por la Cruz y muerte, yua a tomar possession deste Reyno eterno y celestial. Lo tercero, pidele q̃ se acuerde del quando entrare en su Reyno, como si dixera: No te pido que me saques aqui, librandome de la Cruz, como pide mi compañero, sino que me saques despues que muriere en la Cruz dandome la salud y saluacion eterna. Tampoco te pido que me lleues contigo a tu Reyno y me des throno y assiẽto en el, por que vn ladrõ como yo, no se ha de atreuer a pedir cosa tan grãde: solo te pido que te acuerdes de mi, y esto me basta, porque si te acuerdas de mi, tu me daras buena muerte, y me pondras en el lugar que quisieres de tu gloria. O ladron prudentissimo y humildissimo, quan bien has acertado a pedir, y negociar el Reyno de los cielos, que los valientes han de arrebatar. No te sucederà lo que a Ioseph con el copero de Pharaon con quien estuuo preso en la carcel, a quien pidio, q̃ quando saliesse de la prision, y se viesse en prosperidad, se acordasse del, pero luego se oluidò. No es esta la condicion del Señor, con quien estàs crucificado, porque passado el tormento de la Cruz, llegarà el tiẽpo de su prosperidad, y tendra memoria de ti, dandote parte della.

*Matt. 15.*

*Gen 40.*

Lo segundo tengo de ponderar las causas de donde procedieron la conuersion deste ladron, y su confession, y Fè marauillosa. Porque puesto caso que la principal causa; fue la diestra de Dios que obrò esta mudança en su coraçon, pero esta diestra de Dios, tomò medios para alumbrarle. Estos no fueron principalmente milagros, porque quiza no auia visto los milagros que Christo hizo en su vida, ni auian oydo los Sermones, porque ningun Sermon de Christo auia oydo

*Psalm. 76.*

do: pero en lugar de milagros, le mouio la heroyca paciencia y mansedumbre que vio este Christo en medio de tantas injurias, y en lugar de sermones se enternecio con el exemplo de aquella rara charidad, quando le oyò rogar por sus enemigos. Dedonde sacò con la illustracion del cielo, que aquel Señor era sanctissimo, y pues el dezia que era Rey y Messias, y Hijo de Dios, y que assi seria sin duda. De aqui sacarè yo quan importa ser paciente, manso, y charitatiuo, y dar buen exemplo, pues todo esto tiene fuerça de milagros, y de sermones para conuertir a los peccadores mas duros que peñascos. Cassianus collatione 12. ca. 13. dulce Iesus, que puesto en la cathedra de la cruz, con esta lagrosa paciencia, y con tu marauilloso exemplo de charidad conuertiste al buen ladron: ayudame, para que a imitacion tuya haga yo semejantes milagros, dando semejantes exemplos, con que edifique a mis proximos, enfrene a los malos, encienda en mayor perfection a los buenos, Amen.

Finalmente a imitacion del buen ladron puesto a los pies de Christo crucificado, repetirè yo vna y muchas veces con grande affecto la misma oracion, diziendole: Señor, acuerdate de mi quando estuuieres en tu Reyno. O Rey soberano, confiesso que por mis peccados justamente estoy puesto en la cruz de muchos trabajos y tentaciones, no te olvides de mi, ni permitas que me pierda. Y pues ya estàs para en tu Reyno, ten memoria deste miserable, mirandole con ojos de misericordia.

## Quarto punto.

R*Espondiole Christo nuestro Señor, De verdad te digo, oy serás conmigo en el Paraysso.*

En esta segunda palabra que Christo nuestro Señor dixo, se han de considerar las inestimables riquezas y thesoros de su liberalidad y misericordia, y de su bondad y charidad. Lo primero, se descubre aqui la efficacia de la oracion que rogò por los peccadores, cogiendo luego el fruto de ella, en este grande peccador, del qual dizen algunos que al principio blasphemaua de Christo, jùtamẽte cõ sucompañero, por dezir san Matheo, y san Marcos en numero plural, que los ladrones escarnecian del, que siendo esto assi, mas campea la virtud de Christo en querer a este blasfemo



como despues se mostrò en trocar a Saulo, por la oracion de S Esteban. 2

Tambien resplandece aqui la efficacia de la sangre de Iesu Christo, derramada en la Cruz, cuyas primicias fueron este buẽ Ladron, trocandole con modo marauilloso perdonandole sus peccados à culpa, y a pena, y prometiẽdole la entrada en el Paraysso sin dilacion, y assegurandole della. O buen Iesus quã amigo soys de exercitar en todo lugar vuestro officio de justificar los peccadores, en el vientre de vuestra madre, justificays a vuestro precursor en el pesebre llamays a los Magos, illustrando los con vuestra gracia, y en la Cruz llamays a este Ladron, prometiendole la vida eterna en saliendo de la vida temporal. Gracias os doy por tan immensa liberalidad, y humilmente os supplico exerciteys conmigo este officio de Saluador.

Lo tercero se ha de ponderar, la liberalidad desta promesa: no pide el Ladron a Christo, sino que se acuerde del quando estuuiere en su Reyno, y Christo le assegura, que en aquel mismo dia estarà con el en su Reyno. O Rey soberano bien bastaua prometerte, que de alli a algunos años entraria en vuestro Reyno: pero vuestra charidad quiere apresurar los plazos, y en lugar de purgatorio, le admite por paga los tormentos que padece, y para que no desmaye en los que ha de padecer, quando le quiebren las piernas, le dize: Oy seras conmigo en el Paraysso. Oy se trocara tu suerte, y desta cruz de tormentos, passaras al Paraysso de deleytes, y alli estaras conmigo, porque yo he dicho, que quien me siguiere, estarà donde yo estoy: y pues tu me has seguido en la cruz, tambien me seguiras en la gloria, en trando oy a estar conmigo en ella. O Rey de la gloria, si con tanta liberalidad premiays al que solamente os siguio tres, ò quatro horas del dia, como premiareys al que os siguiere con perfection todas las horas, y edades de su vida. Si tã agradecido os mostrays al peccador, q̃ osha injuriado innumerables vezes, por vna sola vez q̃ los honra, q̃ agradecimiento mostrareys al q̃ toda la vida gasta en hõraros. O dichoso Ladrõ, q̃ auiẽdo esta do todo el dia ocioso, llegaste a la viña vna hora antes de anochecer, y te diste tanta prisa a trabajar, que siendo el postrero, mereciste ser el primero; el primero digo, de los mortales, que en saliendo de esta vida, recibio luego el denario

Ioan. 12.

Matt. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca



de la gloria. Date priessa, o alma mia a trabajar, pues mas me receras con el feruor del trabajo, que con el largo tiempo, y juntando ambas cosas, sera mas copioso tu galardo.

## Quinto punto.

VLtimamente tengo de considerar las dos suertes de hombres malos, y buenos, que se representan en estos ladrones, de los quales, vno fue reprouado, y otro escogido, acordandome de lo que dize Christo nuestro Señor, que en el dia del Iuizio, de dos que estaran en el campo, o en el molino, o en el lecho, vno sera tomado, y otro dexado, que fue dezir: De todos estados y modos de vida, vnos seran tomados para el cielo por las buenas obras q̃ hizierõ, preuenidos y ayudados de la diuina gracia: y otros seran dexados para el infierno, por las culpas que hizieron con su libre aluedrio. De suerte que quien está en el molino del estado de matrimonio con muchos cuydados y trabajos, no ha de perder la confiança de su saluacion. Y quien está en el lecho del estado de continencia con mucho descanso, no ha de perder el miedo de su condenacion. Y el que trabaja en el campo de la vida actiua: y el que descansa en el lecho de la vida contemplatiua, han de viuir con esperança, mezclada con temor de los juyzios de Dios, a quien humilmente suplicarè que no sea yo de los dexados, sino de los escogidos, viuiendo vida, digna de que Dios me tome para si, collocandome en su Parayso.

*Matth. 24. Luca. 17.*

Tambien ponderarè, como la sangre de Iesu Christo, que era poderosa para justificar a los dos ladrones, solamente obrò en el vno, para darnos motiuos, juntamente de temor contra la presumpcion: y de confiança, contra la pusillanimidad. De suerte, que los grandes peccadores quando se vean cercanos a la muerte, no desesperen, viendo que vn ladron en poca hora hizo penitencia, y alcançò misericordia: pero ninguno presuma viuir a sus anchuras, dilatando la penitencia hasta la muerte, viendo que el otro ladron, aunque estaua jũto a Christo, murio sin penitencia, castigado con el rigor de la diuina justicia. Y harto motiuo de temor es ver que entre tantos como estauan en el monte Caluario, a vn solo ladron se salua. O y seras conmigo en el Parayso.

Finalmente se puede ponderar la impression que haria en



la Virgen sacratissima todo este successo, assi la confessiõ del ladron, como la respuesta de su hijo, y como se consolaria algũ tanto, de ver que no faltaua quien boluiesse por su honra, y como se confirmaria en la Fè, viendo vna promessa tan grandiosa, en la qual se declaraua que por la passion de su Hijo se abrian las puertas del cielo, que tantos millares de años auian estado cerradas. O alma mia, en medio de las lagrimas respiraua poco con estas dulces nuenas, mira que oy se abren las puertas del Parayso: y aunque es a costa de la sangre de tu Señor, esse consuela de derramarla, para que con ella se quebranten las cerraduras destas puertas. O sancto Abraham, ya no me marauillo de que os alegrassedes quando vistes en espiritu este dia, pues en el se auia de abrir el Parayso para vos y vuestros hijos imitadores de vuestra fiel obediencia. O saluador del mũdo, en cuyas manos clauadas en la cruz, está la llaue de Dauid, con la qual abris y ninguno cierra, cerrays y ninguno abre, acudidme las puertas del cielo que mis peccados cerraron, y cerradme las puertas del infierno que ellos abrieron, para que en el dia de mi muerte pueda como el buen ladron entrar con vos en el Parayso, Amen.

*Ioan. 8.* *Vide introductionem à princi. §. 1.* *Apoc. 3.* *Isai. 22.*

# Meditacion XLVII. de la tercera palabra que Christo nuestro Señor habló en la Cruz, con su Madre, y con san Iuan.

## Primero punto.

ESTAVAN cerca de la cruz de Iesus su Madre, y la hermana de su madre, Maria Cleophe, y Maria Magdalena, y el discipulo a quien amaua.

*Ioan. 19.*

Sobre este punto se ha de considerar como se acercaron a la cruz de Iesu, las personas que mas se señalaron en amarle, porq̃ no ay mayor señal de amor a Christo, q̃ seguirle hasta la cruz, compadeciendose de sus dolores è ignominias, y haziendose participante dellas: y quanto mas cerca nos llegamos, y cõ mas estabilidad y firmeza, tanto mayores muestras damos de tener amor, como las quatro personas que aqui se nombran.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Entre las quales la capitana y guia, fue la Virgen sacratis-
sima, por cuyo respecto fueron las demas en su compañia, y
sin la qual no tuuieran animo para assistir alli: pero ella co-
mo mas firme en la Fè, y mas encendida en el amor, pospues-
to todo el peligro humano, y atropellando por todas las
difficultades èl ygnominias que de aqui se le auian de segui-
quiso hallarse presente a la passion de su hijo, y se puso en pie
cerca de la cruz, con grande constancia y fortaleza, acer-
candose con el cuerpo, todo lo mas que le fue permitido.

Pero con el espiritu se acercò tanto, que se pegò con
ella, y con su hijo, y alli quedò espiritualmente crucificada
con el, por la grandeza del amor, y del dolor, como se pon-
rò en la meditacion fundamental. De suerte que tres clauos
la tenian alli crucificada. El primero, la viua apprehension de
lo que su hijo padecia. El segundo, el entrañable amor que le
tenia, no solo como a hijò, sino como a su Dios y bienhechor
infinito, por lo qual todos sus trabajos tomaua por propios.
El tercero, era la compassion de que tal persona padeciesse tan
to por peccados agenos, de donde resultaua en su anima, vn do-
lor tan grande, que bastò por martyrio, como si muriera en o-
tra cruz, miraua la cabeça de mi hijo espinada, y quedaua la su-
ya traspassada cō espinas: mitaua las manos enclauadas, y que-
dauan las suyas penetradas con los clauos: miraua los huessos
desencasados, de modo que se podian contar, y los suyos se es-
tremecian de dolor. Y a este modo, quanto el Hijo padecia
corporalmete, padecia la Madre espiritualmente, pero terri-
blemente. O Virgen de las Virgines, con quanta razon po-
demos oy llamaros martyr de las martyres, pues como a todas
las virgines excedistes en la flor de la virginidad, assi a todos
los martyres excedeys en el fructo del martyrio. Martyr soys
en el desseo feruoroso de padecer todos los tormētos de muer-
te que vuestro hijo padecia: y martyr tambien por los terri-
lissimos dolores que con su vista padecistes, bastantes para
daros la muerte, si vuestro hijo no os conseruaria la vida. Al
quien pudiera acompañaros en este modo de martyrio. Alcan-
çadme, o Reyna de los martyres, que tenga en el alguna parte
martyrizando mi carne con penitencias, y mi espiritu con a-
negaciones, acercādome con fortaleza de coraçō a la cruz de
vr̄o Hijo, y crucificandome en ella como os crucificastes, pues





## Segundo punto.

1 Como viesse Iesus a su Madre y al Discipulo que amaua, dixo a su Ma-
dre: Muger ves ay a tu Hijo.

1 Aqui se ha de ponderar, lo primero, la charidad de Chri-
sto nuestro Señor, juntamente con la entereza y authoridad
que mostraua en medio de tantos dolores y desprecios, aten-
diendo a las obras de piedad y de misericordia, y a las obliga-
ciones de su officio, como sino estuuiera padeciendo. Y a rue-
go de sus enemigos, como summo Sacerdote, ya promete el
Parayso como Redemptor, ya mira por su Madre como Hijo
y por su Discipulo como Maestro, enseñandonos con este exē-
plo, que no hemos de faltar a nuestras obligaciones, por vernos
rodeados de trabajos. O supremo Sacerdote Iesus, quan disse-
rente soys del otro summo Sacerdote Aaron, que dixo no po-
dia hazer bien su officio, estando con animo lloroso y triste:
pero vos Saluador mio, rodeado de trabajos, y affligido con
tristezas, hazeys perfectissimamente vuestros officios, orādo
por vuestros enemigos, aplacando a vuestro Padre, y mirando
por el consuelo de vuestra Madre. Dadme Señor esta entere-
za de coraçon, para que nunca dexe de hazer lo que me aueys
2 encargado, aunque me vea muy atribulado.

Lo segūdo ponderarè las palabras q̄ dixo a la Virgen: *Muger
ves ay a tu hijo*. Como quien dize, no me oluido de ti, ni de la o-
bligacion q̄ te tengo como hijo, mas pues yo me parto deste
mundo, en mi lugar te dexo a Iuan por hijo, para que haga cō-
tigo officio de hijo, siruiendote, y haziendo lo que yo auia de
hazer con tal madre: pero no la quiso llamar madre, sino mu-
ger, lo vno por no la afligir con esta palabra tan tierna, y lo o-
tro principalmēte para mostrar quā descarnado estaua de todo
lo q̄ era carne y sāgre, atendiēdo a las obras d̄ su Padre celestial
por lo qual nūca se lee auerla llamado con este nōbre, como en
otro lugar pōderamos. Esta palabra causò grā sentimiēto en el
coraçō de la Virgē, assi porq̄ entēdio q̄ su hijo se despidia della
para morir, como porq̄ cōsiderò el trueco tā desigual, q̄ era tro- 3. p. en la meitacio
car el hijo de Dios viuo, por el hijo de vn pobre pescador: y al
Maestro del cielo, por el Discipulo d̄ la tierra. O Saluador del
mūdo, si como mirādo al discipulo dixistes a vr̄a madre, ves ay a
tu hijo, mirādoos a vos mismo, la dixerades: *Mulier, ecce filius tuus*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Ves aqui a tu Hijo, ves aqui al que concebiste por obra del Espiritu sancto, y pariste sin dolor: ves aqui al que reclinaste en vn pesebre, en medio de dos animales, y le diste leche con tus pechos: ves aqui al que traxiste en tus braços, recreandote en mirarle y regalarle: ves aqui a tu Hijo puesto en los braços de vna terrible cruz, y en medio de dos ladrones, todo desbaratado y desangrado. Mira si me conoces por Hijo, y si me mandas algo como Madre: y pues callas y no me dizes nada, en mi lugar te dexo a mi discipulo: *Ecce filius tuus.* Ves aqui a tu Hijo.

Pero mas adelante passò la charidad deste Señor para con nosotros en estas palabras, y mas ohondò la inteligencia de Madre en ellas, porque no solamente la dio por hijo a Iuan sino en el a todos los demas discipulos que tenia, y tendria hasta la fin del mundo, por todos los quales dixo: Muger ves aqui a tu Hijo, toma por hijo a mi discipulo, y a todos los que fueren discipulos mios, porque mi voluntad es, que tu seas su madre, y ellos tus hijos, y que mires por ellos como por hijos tuyos procurando su bien con toda solicitud. Gracias te doy dulcissimo Iesus, por auer encargado a tu Madre que nos tome por hijos, haziendonos con esto tus hermanos. O Virgen benditissima, desde oy mas tengo de deziros confiadamente: *Ecce filius tuus.* Señora mia, veys aqui a vuestro hijo, acordaos que os mandò vuestro Hijo vnigenito, me tomassedes a mi por hijo adoptiuo, reconocedme por hijo, y mirad por mi remedio.

## Tercero punto.

DESPVES *dixo al Discipulo: Ves ay a tu Madre: y desde aquella hora la resciuio el Discipulo por suya.*

Primeramente se ha de ponderar, que como las palabras de Christo nuestro Señor, son efficazes para hazer lo que dizen en la forma que el quiere hazerlo. Con esta palabra imprimio a la Virgen espiritu de madre para con san Iuan, y con los demas discipulos: y a san Iuan imprimio espiritu de hijo para con su madre. Y el mismo espiritu comunica a todos los que son perfectos discipulos suyos. Y pues esta palabra no se dixo solo san Iuan, sino en el a todos sus semejantes, he de imaginar que Christo nuestro Señor me dize: Ves ay a tu madre, ampara y uenerala como a madre, obedecela y siruela en quãto pudieres, y acude a ella en todas tus necessidades, porque como



dia mi Padre por tuyo, assi te doy a mi Madre por tuya: viue pues como hijo de tal madre. O dulcissimo Iesus, de donde a mi tanto bien, que me deys a vuestra madre, por mi madre: dadme Señor espiritu de verdadero hijo, para que la sirua como merece tan glorioſa Madre? O Madre benditissima, cierto estoy, que siendo tan obediente como soys a vuestro hijo, luego acceptareys el officio de mi madre: *Monstra te esse matrẽ, sumat per te preces, qui pro nobis natus tulit esse tuus.* Muestrate ser madre, reciba por ti los ruegos, el que naciendo por nosotros, quiso ser tu hijo, Amen.

2 Lo segundo ponderarè las causas, por las quales hizo Christo nuestro Señor este fauor a san Iuan, las principales fueron dos, y ambas juntas le dispusieron para recebirle. La primera, porque fue virgen, y conuenia que el hijo virgen no encomendasse su madre virgen, sino a discipulo virgen: con lo qual declarò la estima que tenia de la virginidad de cuerpo y alma. La segunda, porque se señalò en la charidad y amor de Christo, siguiendole hasta la cruz, y poniendose cerca della, rompiendo por todas las difficultades que desto le apartauan, como adigno era de ser fauorecido mas que todos. De donde sacarè vn gran desseo de imitar a la Virgen, y al glorioso san Iuan, en la callidad, y en el amor de Christo, y de su cruz, para ser digno de que la Virgen me tome por hijo, y yo pueda tenerla por madre.

3 Finalmente se ha de considerar lo que dize el Euangelista, que desde aquella hora el discipulo la tomò por suya: de la Virgen no dize que desde aquella hora le tomò por hijo, porque ya se estaua dicho, por ser ella tan obediente que bastaua saber qualquier señal de la diuina voluntad para cumplirla: pero de si dize que *Accepit eam in suam*, que la tomò a su cargo, para exercitar con ella todos los officios de vn buen hijo para con su madre, los quales cumplio con grande puntualidad y diligencia, no solo por auerselo mandado su Maestro, sino tambien porque se tenia por dichoso en seruir a tal madre. O glorioso Euangelista, gozome de la buena suerte que os ha cabido en este dia, suplicad a vuestro dulce Maestro me dè el espiritu de hijo que os dio para con su madre, para que la sirua yo como la seruistes vos. O Saluador mio, pues tan liberal os mostrays

Universidad de Deusto
Biblioteca



en la cruz, que days vuestro Parayso al ladron que se conuier-
te, y vuestra madre al discipulo que os ama. Vsad conmigo de
esta liberalidad, dandome en esta vida deuocion cordial con
vuestra madre, por cuyo medio espero hallar entrada en el Pa-
rayso, donde reyne con vos, y con ella, por todos los siglos.
Amen.

## *Meditacion XLVIII. de las tinieblas que sucedieron en toda la tierra: y de la quarta palabra que Christo nuestro Señor hablò en la Cruz.*

### *Primero punto.*

Matth. 27 Marc. 15. Luc. 23. D Tho. 3. p. q. 44. ar. 2.

AVIENDO *sido Christo nuestro Señor crucificado cerca de la hora de sexta (que es al medio dia) poco despues succedieron vnas grandes tinieblas en toda la tierra, que duraron hasta la hora de nona (que es las tres de la tarde.*

En lo qual se ha de considerar las causas por que nuestro Señor ordenò estas tinieblas milagrosas, eclypsandose el Sol en tal coyuntura, y por tanto tiempo. Lo primero, para manifestar la ira que tenia contra aquel pueblo ingrato, por el delicto atroz que cometia contra Christo, pues no era digno de ver la luz del Sol los que quitauan la vida al Sol de justicia. Y tambien con estas tinieblas exteriores, significaua las interiores de aquella miserable gente, y las eternas en que auia de caer por su obstinacion.

Lo segundo, para manifestar la innocencia y magestad de Christo con este milagro, haziendo que el Sol se escureciese, y cubra a la tierra de luto, por la muerte de su hazedor: y del modo que puede muestre compassion de sus dolores, e ignominias, y escondiendo su luz quite la occasion a los perseguidores de mirarle con escarnio: y a los blasphemos de añadir nueuas blasphemias, haziendolos retirar con aquella obscuridad. O Sol de justicia, justo es que el Sol material se escureciese, pues tu tambien escurecido con tristeza, y a pũto de traspasar al emispherio de la otra vida: pero mas justo fuera que yo me entristeciera de tu muerte, pues yo soy la causa della. No



mitas Señor que yo sea tan ciego que no vea la razon que tẽgo de entristecerme, ni tan duro que no me compadezca de tu tormento.

3 Lo tercero, ordenò Christo nuestro Señor estas tinieblas para que cessando con esta repentina noche el bullicio de la gente, pudiesse a sus solas y con quietud, gastar aquellas tres horas en apercebirse para la muerte, y en orar con grã feruor y lagrimas por nosotros, a la manera que quando predicaua; gastaua los dias en su officio, conuersando con los hombres, y en viniẽdo la noche se recogia a los montes a orar, haziẽdo todo esto no por su necessidad, sino por nuestra enseñança y exemplo. Assi estando en el monte Caluario tendidas sus manos en la cruz, despues que huuo cumplido los officios de piedad arriba dichos, quiso en aquellas tres horas de tinieblas que succedieron, ocuparse totalmente en orar, aplicando su oracion por todos los fieles que tenia presentes en su memoria, de los quales era yo vno por quien aplicaua su oracion. O dulce Iesus, enseñadme a orar con la quietud y espiritu que en estas tres horas orastes, y abiuadme mi tibieza, para que me aproueche del tiẽpo que tengo de vida, aparejandome con gran feruor, para la muerte. Ad Heb. 5.

4 Tambien puedo ponderar como la Virgen sanctissima gastaria este tiempo en orar con gran feruor, leuantando su espiritu a vna contemplacion muy alta, no de affectos gozosos, sino dolorosos, a imitacion de su Hijo. Y lo mismo es de creer haria san Iuan, y el buen ladron inspirandoles este Señor a ello, y diziendoles desde su cruz, con palabras interiores: Velad y orad conmigo porque no caygays en tentacion.

### *Segundo punto.*

CErca de la hora nona (que era las tres de la tarde) *clamo Iesus, diziendo, Heli, Heli, Lamazabathani, que quiere dezir, Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste?* Matt. 27. Marc. 15.

Esta fue la quarta palabra que Christo nuestro Señor hablò en la cruz, poco antes de espirar, y dixola con gran clamor, para q̃ se entendiesse q̃ estaua viuo, y para declarar el affecto cõ q̃ la dezia, affligidissimo por el interior desãparo q̃ sentia. Este desãparo estuuo en dos cosas, La primera en q̃ el Padre eterno

le dexaua

Universidad de Deusto
Biblioteca



le dexaua padecer, sin librarle de aquellos terribles trabajos que estaua, lo qual es vn modo de desamparo que vsa Dios con los justos, para su prouecho, pero en Christo fue terribilissimo porque no hallaua descanso en cosa alguna. La cabeça no podia descansar sobre la cruz, sin nueua pena, las manos no podian sustentar el cuerpo, sin rasgarse con mayor dolor: los pies no podian con la carga, sin augmentar sus heridas: y viendose por todas partes affligido, leuantò la voz al cielo con grande clamor, diziendo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste.

La segunda cosa en que estuuo este desamparo, fue en que la diuinidad desamparò a la humanidad quanto a los consuelos sensibles, dexandola padecer con las tristezas y agonias que tuuo en el Huerto, las quales duraron hasta que murio: y porque ninguno pensasse que su paciencia era insensibilidad, y que no acudir a las cosas de los otros, procedia de no sentir sus penas, quiso con esta palabra declaratlas, diziendo: Dios mio, Dios mio, porque me desamparaste: mas para que entendiessemos que esta quexa no nacia de desesperacion, sino de amor por la razon dicha, no dixo Dios, Dios, porque me desamparaste, sino Dios mio, Dios mio, como quien dize, Dios eres de todos por que les das el ser que tienen, pero mucho mas eres Dios mio porque me cõmunicas tu diuino ser, y me amas con especial amor, y yo te amo, pues porq̃ me desamparas en esta tribulacion? O buen Iesus, no es necessario que venga otra vez Angel del cielo como en el Huerto para confortaros en vuestra afliccion diziendoos las causas deste desamparo, porque ya esta muy cercano a su fin, pero yo Señor os las dire, para que se descubra en mi vuestra inmensa charidad. Porque yo os desamparo apartandome de vuestra volũtad, por cumplir la mia, quereis ser desamparado de vuestro Padre, mereciendo cõ este desamparo que nunca me desampare su misericordia. Y dando exemplo de paciencia, quando sintiere semejante desamparo, pues no es mucho passe el discipulo por donde passo su Maestro. O Maestro dulcissimo: *Ne me derelinquas vsquequaque*, que no me desampares con demasia: y quando desfalleciere en virtud, no me desampare tu gracia.

*Psalm. 108*
*Psalm. 70.*

Tambiẽ puedo considerar como Christo nuestro Señor se quexa de otro desamparo que sentia mucho mas que los



estan dichos, viendo que sus Discipulos le auian desamparado y el pueblo Hebreo le auia dexado, y millares de hombres auiã de desampararle, dexando su Fè, atropellando sus Sacramentos, y desechando los fructos que de su Passion podian sacar. O dulce Iesus, no me espanto que os quexeys deste desamparo, pues siendo vuestra Redempcion tan copiosa, y vuestra Passion tan penosa, apenas ay quien se aproueche della. O amparador nuestro, quan desamparado os veo en este mundo! vnas naciones no quieren recebir vuestra Fe, otras la dexan, y otras aunque reciben vuestra ley, dexan el cumplimiento della, y vnos desamparan a otros, desamparando os en cada vno de vuestros pequeñuelos. O Padre eterno, no desampareys assi a vuestro Hijo: y pues tambien lo ha trabajado en su Passion, hazed que sea de todos conocido y adorado por ella.

## Tercero punto.

AVnque Christo nuestro señor solamente dixo en voz alta, las palabras referidas, que son principio del Psalmo veynte y vno, que trata de su Passion, piamente se puede creer que en secreto prosiguio todo este Psalmo, contãdo a su Padre todos los trabajos que estan expressados alli, pero con mayores ansias diria aquellas palabras: Libra Señor mi alma del cuchillo, y defiende a la vnica querida mia del poder del perro, sacame de la boca del Leon, y libra mi pequeñez de los cuernos del Vnicornio. Llama cuchillo a la muerte a que està condemnado por la diuina justicia, y perro a Cayphas con los demas perseguidores que mordian su fama: leon a Pilato con los ministros, y soldados que le despreciauan con aquellos tormentos: y Vnicornios a los poderes de las tinieblas infernales, que solicitauan a sus enemigos contra el. Estas palabras diria con grã sentimiento, conforme a lo que del dize san Pablo: Que en los dias de su carne hizo oracion con gran clamor, y lagrimas al que le podia saluar, y librar de la muerte.

*Psalm. 21.*

*Ad Hebr. 5*

Tambien se ha de considerar, el sentimiento grande que tendria la Virgen, quando oyò dezir a su Hijo estas lastimosas palabras: las quales en entrando por sus oydos, penetraron su coraçon, y le leuantò al eterno Padre, supplicandole

T que

Universidad de Deusto
Biblioteca



que no desamparasse à su afligido Hijo: y como ella sabia muy bien los Psalmos de Dauid, es de creer que quando este diuino cantor, con voz llorosa començò este Psalmo, 21. en el lugar de la Cruz, ella juntamente le proseguiria en su coraçon, acordandose de los tormentos que alli se van cõtando de su Hijo. Y con el mismo espiritu le tengo yo de dezir, y rumiar, haziendo pausa en cada palabra del.

Vltimamente ponderarè, *como algunos de los circunstantes oyeron esta palabra dixerõ: A Helias llama, esperad y veremos si viene a librarle.* ¶ Esto dirian aquellos maluados perseguidores por mudarle. Christo, jugando del vocablo, *Heli*: como quien dize: Estoy miserable que no puede saluarse a si mismo, y assi se quexa y llama el fauor de Helias. Desta manera torciã las palabras del Redentor para escarnecerle con ellas, permitiendolo assi su bondad para ser por todas maneras atormentado en la Cruz. No permitas Señor que yo tuerça tus palabras, ni vse dellas para ofensa, que glorificarte y seruirte. Y pues son palabras de vida eterna: concedeme que por ellas la alcance. Amen.

## Meditacion. XLIX. Dela sed que Christo nuestro señor nuestro padecio en la Cruz, y de la quarta palabra que hablo en ella.

### Primero punto,

*Sabiendo Iesus que todas las cosas estauan cumplidas, para que se cumpliesse la escriptura, dixo: Sed tengo.*

Cerca deste Mysterio, se ha de considerar lo primero, la terrible sed que Christo nuestro señor padecia, porque desde la noche antes no auia beuido, y auia padecido grandes trabajos, andado muy apriessa muchas jornadas, y vertido mucha sangre con los açotes y espinas, y en la Cruz, donde auia estado casi tres horas, por lo qual dixo el mismo Señor, en el Psalmo
Psalm. 21. veynte y vno: Mi virtud se secò como vna texa, y mi lengua se pegó al paladar, y llegue a estar como poluo, a punto de perecer. Con ser la sed tan grande, la sufriò y dissimulò



hasta que estaua para espirar, y entónces la declarò, para que supiessemos lo que padecia en castigo de nuestras glotonerias, y embriagueçes, y se lo agradeciessemos, alentandonos a padecer semejante sed por su amor, teniendo paciencia quando nos viessemos acosados della. O valeroso Samson, que despues de auer muerto mil Philisteos con la quixada de vn jumento, teneys sed mortal, pedid a vuestro Padre que de essa cruz
Iudic. 15. en que venceys a vuestros enemigos, saque vna fuẽte de agua, con que se mate vuestra sed. O piedra viua, y pedernal de fuego amoroso, pues estays herido con la vara de la cruz, brotad como la piedra que hirio Moyses, alguna fuente de agua, con
Exod. 17. que refresqueys vuestra afligida lengua: mas ya veo Señor que vuestra charidad no quiere sino brotar arroyos de sangre, para labar nuestras culpas, porque su refrigerio es padecer mucho por librarnos dellas. Por vuestra sed, os supplico me deys paciencia y templança, para que ni la falta de la beuida me turbe, ni su abundancia me desordene.

### Segundo punto.

DEmas desta sed corporal, tuuo Christo nuestro Señor sed insaciable de tres cosas, las quales podemos sacar de la causa que da el Euangelista, por la qual dixo esta palabra:
Psalm. 68. sed tengo, es a saber, porque viendo como estauan ya cumplidos todos los trabajos que del auian prophetizado los prophetas, y que solamente faltaua vno, que era darle vinagre en su sed. Para que este se cumpliesse dixo: sed tengo, prouocando con esta palabra a que le diessen a beuer del vinagre que alli tenian.

En lo qual se descubren tres excellentissimas virtudes deste excellentissimo Señor en que se fundan tres fuertes de sed que le affligian. La primera fue vna insaciable sed de obedecer, con la qual desseò cumplir la voluntad de Dios en todas las cosas, sin dexar vna jota, ni vna tilde, ni cosa alguna por peno sa que fuesse, y como sabia que era voluntad del Padre que en su sed le diessen vinagre, no quiso dexar de cumplirla: y por esso dize, Si tiene sed, no tãto de beuer agua, quãto de gustar aquel vinagre, por obedecerle. O amãtissimo Iesus, cuyo mãjar y beui
Ioan. 15. dize cũplir la voluntad de tu Padre, dame sed desta obediẽcia

tan seruiente, que no halle descanso en otra cosa, que en cumplirla.

La segunda sed fue, vn entrañable desseo de padecer por nuestro amor, porque por mucho que auia padecido, desseaua padecer mucho mas: y sin duda lo padeciera si esta fuera la voluntad de su Padre. Y de aqui procedio, que viendo como le faltaua por padecer la beuida del vinagre, dixo: sed tengo, y no lo dixo para pedir refrigerio, sino por padecer nuevo tormento. O Redemptor mio, confuso estoy de mi mismo, pues que la sed que yo tengo no es de padecer dolores, sino de muchos regalos: quitad de mi tan perniciosa sed y trocadla en otra sed como la vuestra, para que siempre tenga sed de padecer mas y mas por vuestro amor.

De estas dos virtudes procedio el modo que tuuo Christo en manifestar su necesidad lleno de admirable santidad, pues la manifesto senzillamente, sin alegar razones ni causas, para persuadir que le diessen de beuer, ni aun lo pidio expressamente, sino solo dixo, sed tengo, como quien dize esta necesidad padezco, vosotros ved si la quereys remediar, y el como y quando la remediareys. Con lo qual nos enseña especialmente a los religiosos, el modo como hemos de representar nuestras necesidades temporales a Dios nuestro Señor en la oracion, y a nuestros Prelados con grande resignacion, contentandonos con declarar la necesidad, dexando a su prouidencia el remedio de ella, quanto al tiempo y modo, y a lo demas, quedando aparejados para sufrirla hasta la muerte si Dios assi lo dispusiere. Y que mucho yo haga esto con Dios que es mi padre, y con los Prelados que son ministros suyos, pues Christo nuestro señor lo hizo con los sayones y verdugos, de quien no esperaua remedio de su trabajo? Por ventura, si pidiere a Dios pan, darme piedra: y si le pidiere peze, darame escorpion: y si le pidiere hueuo, darame serpiente? o si le dixere sed tengo, darame hiel y vinagre. No es Dios padre tan cruel para conmigo, que me niegue lo que me conuiene, o me de lo que ha de hazerme daño: y pues esto es assi basta dezirle mi necesidad, dexando con entera resignacion el cuydado de remediarla.

Matt. 7.

La vltima sed fue de la saluacion de las almas, que con esta vision redimia, desseando que su sangre aprouechasse a todos, que todas siruiessen a su Padre, y le diessen la gloria y



deuido como a Dios, porque siempre el zelo ardiente de la casa de Dios le comia las entrañas, y de aqui procedia esta sed, que con mayores ansias padecio en la Cruz: y en especial tengo de ponderar la sed que alli tenia de mi saluacion, y de que yo le siruiesse con perfection, dandole gracias por ella, y animandome a darle de beuer, para refrigerar su sed. O alma mia mira que tu Señor esta diziendo que tiene sed, de que seas obediente, paciente, humilde, y charitatiua, dale de beuer lo que te pide, por assiuiar su trabajo. Tomad Saluador mio el baso de mi corazon, en el qual os offrezco vnos seruientes desseos de seruiros, beued lo que desseays, metiendome en vuestras entrañas, de modo que nunca salga dellas. Amen.

Psalm. 68.

De aqui tengo de sacar, que si quiero perfectamente imitar a Christo nuestro señor, tengo de procurar la sed delas tres cosas dichas. Esto es de obedecer a Dios, de padecer por Dios, y de que muchos siruan a Dios, porq̃ tras estas se seguirà la sed de ver a Dios fuerte y viuo. Y assi se cumplirà en mi lo que dixo Christo nuestro señor: Bienauenturados los que tienen sed de la justicia, porque ellos seran hartos.

Psalm. 41

## Tercero punto.

*Estaua alli vna bassija llena de vinagre, y corriendo luego vn soldado, tomò vna esponja, y empapandola en el vinagre, la passo sobre vna caña, y la juntò a la boca de Christo para que beuiesse.*

Ioan. 19 Matth 27. Marci. 15.

En este passo se ha de considerar la terrible escaseza y crueldad del hombre contra Dios, y la inmensa largueza, y bondad de Dios para con el hombre. Porque no pudo ser mayor liberalidad, que derramar Dios toda la sangre de sus venas, sin dexar gota, para bien del hombre, ni pudo ser mayor cortedad y villania, que en este mismo tiempo no dar el hombre algũ alivio a la sed de Dios. Pero particularizando esto, he de considerar lo primero, el desamparo de Christo nuestro señor en esta su sed, sin tener quien se compadeciesse del, y le diesse agua con q̃ refrescarse, sino vinagre, y aun esse mezclado con la yerua del hyssopo mortal y desabrida. Sufria este trabajo su Magestad con admirable paciencia y silencio, sin quexarse ni dezir palabra de indignacion, para darnos exemplo de sufrimiento, y

para librarnos de la sed eterna, que por nuestros pecados merecíamos en el infierno, a donde los condemnados piden como el Rico auariento vna sola gota de agua, y no se les da. O dulce Iesus, gracias te doy por este desamparo que padecistes semejante en algo al de los condemnados, no hallando quien te diesse vna gota de agua, para mitigar tu sed. Por ella te suplico humilmente, me liores de la sed eterna, y me des paciencia, quando me faltare el aliuio, para mitigar la temporal.

Lo segundo ponderaré la afliction de Christo nuestro Señor en la sed espiritual que alli padecia, quando en aquella esponja llena de vinagre, sobre la caña, considerò la beuida Psal. 50. le auian de dar muchos pecadores, dandole sus coraçones llenos para lo bueno, y llenos de vinagre accedo del pecado, puestos sobre la caña mouediza de la vanidad, y mutabilidad de su carne. O alma mia, mira la beuida que das a tu Señor mezclada con tanta muchedumbre de pecados: attiende al vinagre que le das quando affliges con asperas palabras, y con accedas obras a tus proximos, en los quales el está, tomando por suya la injuria que les hazes? O Saluador mio, y quan diferente beuida me days para hartar mi sed, de la que yo os doy para la vuestra. Por la esponja llena de vinagre sobre la caña de hysopo, me days vuestra sanctissima carne mezclada con el vino de vuestra preciosa sangre, esprimida en esta caña de la Cruz, y con ella me ruziays como con hysopo, para que quede limpio, y me embriagays como con vino, para llenarme de vuestro amor. Gracias os doy por esta beuida tan preciosa, por ella os supplico, me perdoneys las injurias que he cometido en la beuida acceda que os he dado.

Finalmente ponderaré el gran dolor que sintio la Virgen sacratissima quando oyò dezir a su Hijo: Sed tengo, y vio que le dauan a beuer vinagre: y como tambien conocio la sed espiritual que su Hijo tenia, crecia la suya muy grandemente de que vuiesse muchas almas que le siruiessen. O Virgen soberana quan de buena gana fuerades entonces a refrescar la sed corporal de vuestro amantissimo Hijo, si os fuera dada licencia para ello! Y quanto de mejor gana acudis ahora a hartar su sed espiritual, porque aya muchos que le amen y gozen



gozen el fructo de su passion. Negociad madre mia que mi vida sea tal, que pueda ser aliuio a vuestro sediento Hijo, sirviendole con las veras que dessea ser seruido, a gloria de su sancto nombre, Amen.

## Meditacion. I. De la sexta palabra que Christo nuestro Señor dixo en la Cruz.

ENrecibido Iesus el vinagre, dixo: Consummatum est, acabado es. Ioan. 19.

Esta es la sexta palabra que Christo nuestro Señor, habiò en la cruz despues que beuio algo del vinagre, para que le entendiesse el fin con que auia dicho que tenia sed, y gustado aquella beuida, con la qual daua fin a sus trabajos, y assi dixo: Consummatum est. Acabado y cumplido es. O palabra breue y acabada, compendiosa y muy cumplida, quien pudiera entender cumplidamente los mysterios, que en ti encerras, y declarar enteramente lo que significas? En tres cosas puso Christo nuestro Señor los ojos, quando dixo estas palabras, dignas de gran ponderacion, de las quales podemos hazer tres puntos.

### Primero punto.

LO PRIMERO, puso los ojos en todos los trabajos y tormentos que su Padre eterno quiso padeciesse, desde el instante de su Encarnacion, hasta el punto en que estaua, que era el fin de su passion y de su vida, passando por la memoria, los trabajos de su nacimiento y circumcision: los de su destierro en Egypto: los de su predicacion por Iudea, y Galilea, y vltimamente los de su passion, y viendo como todos estauan cũplidos enteramente sin faltar ninguno, consolose grandemẽte de ver que vuiesse llegado el fin de sus trabajos tan a gusto de su eterno Padre, y con vn affecto de reconocimiento y agradecimiento dixo: Consummatum est. Acabado es todo quãto mi Padre me mandò padecer. Y es de creer repitiria la oracion q hizo en el Cenaculo, dandole gracias por esta obra. Ego te clarifi- Ioan. 17. caui super terram, opus consummaui, quod dedisti mihi, vt faciam. O

Padre mio dulcissimo, gracias te doy porq̃ me has traido esta hora tan desseada por mi: yo te he clarificado en la tierra, y he acabado la obra que me encomendaste, yo te la offrezco para la redempcion del mundo, y para que todos sean clarificados por mi. O Redemptor mio, que dixistes: con vn baptismo tengo de ser baptizado, como me affligo hasta que le vea cumplido? cesse ya vuestra affliction, pues ya esta acabado este baptismo. Y si la esperança que se dilataua affligia vuestro coraçon, el cumplimiento de vuestro desseo, sea para vos arbol de vida: sealo tambien Dios mio para mi, cogiendo el fruto que en el arbol de la cruz aueys brotado. De aqui he de sacar quan contento me hallare en la hora de mi muerte, de cumplido todo lo que Dios me ha mandado, gastando en esto la vida.

Luca. 12.

Prou. 13.

## Segundo punto.

LO segundo, puso Christo nuestro Señor los ojos en todos los fines de su venida al mundo, y en los officios que su Padre le auia encargado, passando por su memoria, como su venida fue a satisfazer por el peccado de Adam, a quebrantar la cabeça de la serpiente infernal, a destruyr la muerte, y el infierno, a abrir las puertas del cielo, a enseñar como Maestro la doctrina de la perfection, a dar heroyco exemplo de todas las virtudes, a entablar los consejos Euangelicos, a instituyr sacramentos, y sacrificios proprios de la nueua ley. Y auiendo visto como de su parte auia hecho todo lo necessario para conseguir estos fines, y cumplido enteramente todos sus officios, con grande contento dixo: *Consummatum est.* Ya es acabado todo lo que pretendi con mi venida al mundo: ya he concluydo la consummacion y abreuiacion que auia de hazer en medio de la tierra, de la qual pueda nacer abundancia de santidad en el mundo, acabandose la indignacion que contra el tenia. Y tambien se han cumplido las semanas de Daniel en las quales se auia de acabar la preuaricacion, y tener fin el peccado, y borrarse la maldad, y venir la justicia sempiterna, y cumplirse toda prophecia. Ya finalmente he cumplido de mi parte todo lo necessario, para que mis escogidos sean consummati in vnum, consummados y acabados en vnion de cabeça

Isai 10.

Dan. 9.

Ioan. 17.



dad como yo y mi Padre lo somos. Gracias te doy perfectissimo Saluador del mundo, por lo bien que has cumplido tus officios, y acabado la obra de nuestra Redempcion: supplicote Señor que acabes tambien en mi la obra que has començado, consumiendo en mi todo peccado, communicandome cumplida, y consummadamente tu justicia, para que quando mi vida se acabare, sea yo en tus ojos acabado y consummado en toda virtud.

## Tercero punto.

LO tercero, puso Christo nuestro Señor los ojos en todas las sombras y figuras de su venida q̃ auiã sucedido desde el principio del mundo hasta entonces, y en especial en los sacrificios y ceremonias de la ley vieja, y en las cosas que los Prophetas auian dicho, para representar todo lo que auia de hazer y padecer en el mundo: y viendo como todo esto estaua cumplido, dixo: *Consummatum est.* acabado es todo lo que era sombra y figura: acabados son ya los sacrificios y ceremonias antiguas: acabada es ya la ley de la circumcision, con las cargas intolerables que consigo traya. Cumplida es ya la ley, y los Prophetas, pues no vine a quebrantarla, sino a cũplirla, por que el cielo y la tierra faltaran, antes que se dexe de cumplir vna jota, o vna tilde, de todo quanto en ella se dize. Assi lo aueys cumplido Señor como lo dixistes, porque vuestra palabra es mas perpetua que el cielo, y mas firme que la tierra: por lo qual desseo q̃ todos los moradores de tierra y cielo os alaben y glorifiquen en essa cruz, Amen.

Matth. 5.

Vltimamente ponderare, como este mismo Señor que está en este doloroso throno para esperar, boluera el dia del juyzio en vn throno de gloria, para juzgar: y auiendo diuidido a buenos de malos, y sentenciado a vnos y a otros, conforme a sus obras, dira tambien esta palabra: *Consummatum est.* Ya es acabado el mundo y su gloria vana: ya es acabado el tiempo de merecer y desmerecer: ya son acabados los deleytes de los malos, y los trabajos de los buenos: ya es acabado el poderio y Reyno del Demonio, para tentar y engañar de aqui adelante a los hombres: ya es acabado y cumplido el numero de los escogidos para el cielo, y su medida ha llegado a cumpli-

Iacob. 28.

Universidad de Deusto
Biblioteca



miento y perfection. Y esto mismo proporcionalmente se dira a mi en la hora de mi muerte, quando venga a passarme, pues para mi, todo esto se acaba en aquella hora. Y esta consideracion tengo de animarme a viuir de tal manera 2. ad Thim. 4. que pueda dezir con san Pablo: *Cursum consummaui, fidem seruaui.* consummado y acabado he mi carrera, y en ella he guardado la fè y lealtad que deuia a Dios, sin desfallezer en ella. O juez supremo de los hombres, cuya justicia sera tan cumplida y consummada, como lo ha sido tu misericordia, cumplela ora en mi tu misericordia, llenandome de gracia y de merecimientos, para que despues cumplas en mi tu justicia, dandome la corona dellos en tu gloria, Amen.

## *Meditacion LI. de la septima palabra que dixo en la Cruz Christo nuestro Señor, de su muerte.*

### *Primero punto.*

Luca. 23. Matth. 27. Marci. 15. CLAMANDO Iesus con grande voz, dixo: Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu.

Sobre esta postrera palabra se han de considerar, primeramente las causas porque la dixo con tan grande clamor y grito. Vna fue para que se entendiesse que tenia fuerça y vigor para dilatar la vida, y atajar la muerte si quisiera, y que si murio, era porque quetia morir conforme a lo que antes auia dicho: ninguno me puede quitar la vida, sino yo la offrezco de mi voluntad, porque tengo potestad de dexarla, y tornarla a tomar quando quisiere. Graciaste doy dulce Iesus, por esta voluntad que tuuiste de morir, y dar tu vida por mi, y yo te offrezco la mia desde luego, aparejado para perderla cada y quando que fuere menester por tu gloria. Ioan. 10.

La segunda causa fue, para declarar el natural sentimiento que tenia el alma en apartarse de su cuerpo. Mirana la diuina compañia que le auia hecho treynta y tres años, y quando le auia seruido y ayudado en todas las obras de nuestra redempcion, y como estaua vnido con la diuinidad, assi como de aqui resultaua vna pena y dolor natural, en apartarse



qual significò con este clamor y grito en lugar de las congoxas y luchas con que otras almas se apartan de sus cuerpos. O animas anctissima de Iesus, por el dolor que sentiste en apartarte de tu sancto cuerpo, te supplico confortes la mia, para que no, temia con demasia apartarle del suyo.

Lo tercero, clamò Christo nuestro Señor con voz clara, y sonora, en señal de la victoria que alcançaua del demonio y del infierno, porque assi como Gedeon quebrando su cantaro, y alçando el grito vencio a los Madianitas, tambien nuestro glorioso capitan, quebrando su cuerpo en la cruz con los tormentos, y clamando con esta voz sonora vencio con su muerte a los demonios, poniendo terror y espato a las potestades infernales. Y fue esta voz milagrosa, porque los crucificados como mueren desangrados, quando estan cercanos a la muerte, estan muy desfallezidos: pero nuestro buen Iesus vsò entonces de su poder, mostrando que su muerte era para vencer, y que en ella estaua escondida su fortaleza y su victoria. Graciaste doy Saluador poderosissimo, por la victoria que has ganado, no tanto por ti, quanto para nosotros, muriendo por darnos vida. Supplicote Señor, que quando desfalleciere mi virtud, no me desampares, fortaleziendome con la tuya, para que muriendo alcance por ti la victoria que ganaste para mi.

Iudicum. 7. Isai. 9. Psalm. 7.

### *Segundo punto.*

LVEGO se han de considerar las palabras que Christo nuestro Señor dixo con este clamor, que son tomadas del Psalmo treynta y es de creer que en diziendo: *Consummatum est*, comenzò a dezir interiormente esto deuoto Psalmo: y en llegando a este Verso, leuantò la voz y dixo: *Padre, en tus manos encomiendo mi espiritu.* Cada palabra tiene particular mysterio: llama Padre en señal de amor y confiança, la qual es muy necessaria en la hora de la muerte, para que haga Dios con nosotros officio de Padre, amparandonos y defendiendonos con su proteccion, y admitiendonos a la herencia q̃ tiene prometida a sus hijos: mas para esto es menester q̃ en vida hagamos con el officio de buenos hijos, amandole, honrandole, y siruiendole como tal Padre merece. O Padre amantissimo, oyeme mientras viuo que tenga para contigo espiritu de verdadero hijo, para que confiadamente pueda en mi muerte, llamarte Padre.

Luca. 23. Psalm. 30.

Lo se-

Universidad de Deusto Biblioteca



Lo segundo encomienda su espiritu en sus manos, para signi-
ficar que en las manos de tal Padre y no en otras puede estar le
guro. Estas manos criaron nuestro espiritu, y en ellas nos tiene
Psal. 118 escritos para no se oluidar de nosotros. En sus manos estã nue-
Isaia 49. stras suertes, porque dellas depende la dichosa suerte de nuestra
Psal. 30. saluacion. O alma mia arrojate en las manos de tu padre, q̃ pues
te tiene escripto en ellas, no te borrara del libro de la vida. Y
pues tus suertes estan en sus manos, el hara que te quepa la bue-
na suerte de la gloria. O dulce Iesus, como vos encomendays
vuestro espiritu en las manos de vuestro Padre, assi yo enco-
miendo el mio en las vuestras, las quales teneys estendidas en la
Cruz para abraçar a los peccadores que se acogieren a ellas.
Ay teneys a vuestros escogidos escriptos con vuestra sangre,
assidos con vuestra fortaleza, de modo que ninguno podra sa-
carlos dellas. En las mias no esta seguro mi espiritu, porque son
muy flacas; yo le entrego en las vuestras que son muy fuertes,
y pues con ellas le aueys redemido, hazed que por ellas sea glo-
rificado.

Lo tercero dize que le encomienda su espiritu: no dize su ha-
zienda, porque ningna tiene; no su honra, porque no le da cuy-
dado: no su cuerpo: porque no es lo que mas estima, sino su es-
piritu, que es lo principal del hombre, de cuya buena suerte pe-
de todo lo demas. Enseñandonos con esto el cuydado grande
que en la hora de la muerte hemos de tener de encomendar a
Dios el alma, dexando a su prouidencia el successo de lo que to-
ca al cuerpo: porque si mi espiritu entra en las manos de Dios
esso me basta para ser bienauenturado.

Pero mas adelante passa la charidad de Christo, el qual no so-
lo encomendo a su Padre su proprio espiritu, poniẽdole en sus
manos como en deposito para tomarle de ay a tres dias, y reu-
nirle al cuerpo, sino que tambien le encomendò el espiritu de
todos sus escogidos q̃ tenia por suyo: porque como dize San
1. ad Cor. 6 Pablo, el que se llega a Dios es vn espiritu con el, de suerte que
tambien aqui encomendò a su Padre mi espiritu, y la vida
espiritual que he de hazer, suplicãdole que lo tomasse todo de
baxo de su protection, y con este mesmo sentimiẽto puedo
Ioan. 19. dezir estas palabras a nuestro Señor, no solo en muerte, sino en
vida.



## Tercero punto.

1 EN diziendo esto, inclinò Christo la cabeça, y entregò su espiritu. Quã Ioan. 19.
to a esta inclinacion de la cabeça, que como fue voluntaria
assi fue mysteriosa, se han de considerar las causas della. La pri-
mera, para significar que moria por obediencia, inclinando la
cabeça a la diuina ordenacion. La segunda, para declarar su hu-
mildad de coraçon y su pobreza, como no tenia donde recli-
nar su cabeça en la cruz. La tercera, para darnos a entender la
grauedad de nuestros peccados, que con su carga le hizieron
inclinar hasta la muerte. La quarta, para señalar el lugar del
Lymbo, a donde su espiritu encaminaua la jornada que auia
de hazer para despojarle. Destas causas tengo de sacar affectos
de agradecimiento è imitacion, inclinando mi cuello y cabe-
ça al yugo de la obediencia, por Christo, y mirando siempre
la tierra de donde fuy formado, y el infierno q̃ tengo merecido,
adonde me aploma la carga de mis peccados, supplicando
a Christo nuestro Señor, que por la inclinacion de su cabeça
en la cruz, me conceda todo esto, para que inclinando agora
mi cabeça con humildad, la pueda leuantar despues con gran-
2 de confiança.

Luego se ha de põderar como Christo nuestro Señor de tal
manera entregò su espiritu, que verdaderamente murio por
la fuerça y terribilidad de los dolores que padecia en la cruz, y
por el desfallecimiento de la sangre que por sus heridas derra-
mauã, hilo a hilo sin parar: y assi como las venas començaron
a vaziarse de la sangre comẽçò el rostro a demudarse, y los miẽ-
bros del cuerpo a enflaquezerse, y faltando las fuerças vino a
espirar. O buen pastor, quan bien aueys cumplido con vuestro
officio, dando la vida por vuestras ouejas. O summo Sacerdo-
te, quan buen sacrificio aueys offrecido de vos mismo, en essa
ara de la cruz. O sapientissimo Maestro, quan alta lection de
justicia y sanctidad aueys leydo en essa cathedra. O Redemp-
tor liberalissimo, quan copioso precio aueys dado por la re-
dempcion de vuestros captiuos. O sol de justicia, que salistes
como Gigante del Oriente, quan bien aueys corrido vuestra
carrera, alumbrando y calentando la tierra, hasta parar en el Psalm. 18.
Occidente de la muerte. Gracias os doy por los trabajos
que aueys tomado por mi amor: tiempo era ya que descansa-

rades

Universidad de Deusto
Biblioteca



Psalm. 4. rades, dando fin a vuestras penas, diziendo como otro Dauid: en paz conmigo mismo dormirè y descansarè. Pero aunque es verdad que el cuerpo deste Señor quedò libre de penas, quedò tal que era vn retablo de dolores a todos los que le mirauan, especialmente a la Virgen sacratissima, cuyo dolor no cessò con la muerte del Hijo, antes en parte se renouò viendose priuada del que tanto amaua. O que lagrimas derramaria por sus ojos, ò que suspiros y gemidos sacaria de su coraçon! ò que clamores del espiritu leuantaria al cielo! ò que desseos tan viuos tendria su alma de acompañar a la de su Hijo, y que quexas tan amorosas daria al eterno Padre, porque la dexaua sola en este valle de miserias, aunque acompañada con grande conformidad con su voluntad: pero como con muy viua fè, y cierta esperança de la resurrection, algun consuelo recibio con ver despenado al que tanto padecia, sabiendo que todos sus trabajos se acabauan con la muerte.

Finalmente puedo considerar lo que muchos sanctos dizen, que el demonio se hallò presente al vn lado de la cruz esperando si hallaua en Christo algo que fuesse suyo, para asirse dello, pero no lo hallò (como el mismo Señor lo auia dicho) Tambien es de creer que pues los Angeles se hallan a la Ioan. 14. muerte de los justos, embiaria el Padre eterno algunos de sus hierarchias, para que se hallassen a la muerte de este supremo justo de los justos, no para ayudarle, sino para honrarle, y acompañarle. O gran Sacerdote Iesus, que a imitacion de Zacha. 3. otro de vuestro nombre, estays vestido de vestiduras manchadas, no con manchas de culpas proprias, sino de las agenas, y a vuestro lado teneys a Satanas para contradeziros, aunque no al lado derecho como le tenia el otro, sino al lado y esquierdo porque en nada pudo vençeros, y al otro lado teneys no vn Angel, sino muchos que assisten para honraros, yo os suplico humilmente os acordeys de mi en la hora de mi muerte, limpiando mi alma de toda mancha de pecado, de modo que Satanas no pueda preualecer contra ella: y embiadme vuestro sancto Angel, para que me defienda, de modo que en siendo suelta de su cuerpo, merezca ser colocada en vuestra gloria, Amen.

En la medit. 7. de la 1. parte.

Summa



## Summa de las meditaciones passadas, en que se pone vn modo de bien viuir, y vn aparejo de bien morir, a imitacion de Christo crucificado.

LO primero, assi como Christo nuestro Señor estuuo en la cruz desnudo de sus vestiduras, y estas las dexò para que los soldados las repartiessen entre si mismos: tambien yo tengo de procurar desnudar mi coraçon del amor de todas las cosas desta vida, de suerte que quede totalmente desnudo de las afliciones desordenadas que tenia. Quanto al vso de las cosas q̃ posseyere, tẽgo de ser tã moderado q̃ no tome sino las necessarias, desnudandome de las superfluas, y de las que se toman por vanidad o regalo. Y quanto a la propriedad tengo de desnudarme de algunas, para que se vistan los pobres, y si puedo, mucho mejor sera desnudarme de todas, renunciandolas, para seguir desnudo al desnudo Iesus, y morir del todo desnudo como el, dexando todos los cuydados de lo temporal, por atender a lo eterno. Meditaciõ 42. y 46.

2 Lo segundo, assi como Christo nuestro Señor estuuo en la cruz, clauados pies y manos con tres clauos, sin tener libertad de mouerse de vna parte a otra, y desangrandose poco a poco por las heridas, hasta vaziar toda la sangre de sus venas. Tambien yo no me tẽgo de contentar con desnudarme de las cosas exteriores que posseo, sino procurar (como dize S. Pablo) crucificar mi carne con sus vicios y cõcupiscencias en la cruz de Christo, de modo q̃ no tẽga pies ni manos libres, para desear ni hazer cosa q̃ la desuie desta cruz, sino q̃ estè sujecta del todo al espiritu, y enclauada cõ los clauos del temor de Dios, y de su amor, y obediencia a su sancta voluntad, como se pondrò en la meditaciõ 44. Y desta manera ha de perseuerar, hasta q̃ se vazie y purifique de toda la mala sangre de sus peccados e imperfectiones, porq̃ como el crucificado, no muere de vn golpe, sino poco a poco: assi no podre mortificar de vn golpe todas mis passiones y afliciones desordenadas, sino poco a poco cõ paciẽcia, y larga esperãça, cõtinuãdo el exercicio d̃la mortificaciõ, hasta q̃ alcãçe perfecta muerte como el crucificado, no Ad Gal. 5. Ex Cassia. lib. 4. c. 34. & 35. Deuth. 7. paulat. & per partes.

Universidad de Deusto
Biblioteca



no se crucifica a si mismo, sino otro le crucifica y enclauua mi carne ha de ser crucificada por otros, ha la de crucificar espiritu con penitencias, negando sus antojos y desseos: pe a ella y al espiritu crucifica Dios nuestro Señor, con trab jos, el demonio con tentaciones, y los hombres con perse ciones, las quales hemos de lleuar con paciencia hasta muer esta dichosa muerte.

Lo tercero, assi como Christo nuestro Señor en la cru tuuo especial cuydado de cumplir sus obligaciones y offic con tres personas: es a saber, con su Madre, con su Discipu y con el buen Ladron, a los quales habló como queda dich assi tengo yo de tener cuydado de cumplir las obligacio de piedad y de justicia, y las de mi estado y officio, especial te con tres suertes de personas. Lo primero con mis superio significados por la Madre. Lo segundo, por los domesticos nificados por el Discipulo. Lo tercero, con los demas hom figurados por el buen Ladron, dando a cada vno lo que obligado, y ayudando a todos como mejor pudiere. Pero mas desto, he de cumplir las obligaciones de la perfecta cha dad, rogando a Dios por mis enemigos, y por los suyos, para los conuierta, y escusando las faltas de mis proximos, como hizo el mismo Señor, començando por aqui el cumplimiento de sus officios.

Lo quarto, como Christo nuestro Señor, cũplidas estas obligaciones, en las tres horas que vuo de tinieblas, se ocupo oracion, como quien se aparejaua para morir. Assi yo cumplidas las obligaciones de mi estado y officio, tengo de tomar po retirado y quieto, para vacar à solo Dios, y negociar mi uacion, y vna buena muerte: y en especial atizar vna gran sed como la que tuuo Christo nuestro Señor de obedecer Dios y a sus ministros, de padecer mucho por su seruicio, y ganar muchas almas q̃ le siruan. Y como me fuere acercando a la muerte, assi han de yr creciendo estos exercicios de cion, con los effectos que della proceden, disponiẽdome ella porq̃ como dize san Gregorio: *Quanto morti vicinior, tanto licitior.* quanto mas cercano a le muerte, tãto he de ser mas dadoso.

*Li. 7. epis. 1*

Lo quinto, para estò he de procurar que todas mis obras yan tan bien hechas, q̃ al fin de cada vna, pueda dezir con



palabra de Christo, *Consummatum est*, acabado es lo que Dios me mandò en esta obra, cumplido queda y bien perfecto: y de la misma manera he de gastar el dia tãbien, que a la noche pueda dezir lo mismo. Y al mismo passo tengo de ordenar la vida, y aparjarme al fin della con los Sacramentos de confession y viatico con el testamento y disposicion de mis cosas obligatorias, de modo que pueda dezir, *Consummatum est*. Acabado es y cumplido todo lo que Dios me ha mandado.

Vltimamente en vida y en muerte con amor y confiança en comendare a Dios mi espiritu, poniendole en sus manos, para que el le guarde y defienda, y le gouierne y enderece al fin de la bienauenturança eterna, al modo que se ponderò en la meditacion precedente.

Pero como Christo nuestro Señor quiso morir en su florida edad a los 33. años de su vida, quando los hombres sienten mas el morir, assi yo tengo de offrecerme con resignacion en las manos de Dios para que me lleue quando el quisiere, aunque sea en lo mas florido de mi edad y de mis pretensiones, fiando me que me lleuara en la edad, tiempo y lugar que mas me conuiniere para mi saluacion.

## *Meditacion. LII. de los milagros que sucedieron en muriendo Christo nuestro señor.*

DEspues que Christo nuestro Señor murio, demas delas tinieblas que auiã precedido, sucedierõ otros milagros para tres fines, es a saber para declarar la gloria del que moria, y la malidad de aquel pueblo que le crucificaua, y para significar los admirables effectos que se seguirian de su muerte.

*Vide etiã supra in introductione.*

### *Primero punto.*

*El velo del Templo se diuidio en dos partes desde alto abaxo.*

Las causas desta diuision fueron principalmente dos. La primera, porque assi como el Summo Sacerdote Cayphas quãdo oyò dezir a Christo que era Hijo de Dios, juzgando que era blasphemia, rasgo sus vestiduras en señal de dolor y pena, assi el mismo Dios rasgò el velo de su Templo en señal dela blas-

*Matth. 27. Marci. 15. Luca 23.*

phemia y sacrilegio horrendo que cometio aquel pueblo, lea
riando y crucificando a su hijo. O alma mia si eres templo
Dios viuo, rasga tu coraçõ de pena por lo mucho que tu Señ
padecio en la Cruz, siendo tu la causa dello. O Dios de mi co
çon rasgadle vos con vuestra mano comunicandome esse le
miento, porque yo soy tan flaco, que no puedo por mi rasg
le como desseo.

La segunda causa fue para significar que por la muerte d
Christo nuestro señor se abria camino para conocer los sec
tos y mysterios de Dios que antes estauan ocultos, parte po
Ad Heb. 9. velo delas sombras y figuras de la vieja ley, parte por el velo
nuestros peccados que hazian diuisiõ entre nosotros y D
O Saluador mio, romped en mi este velo que me impide e
noceros, dadme luz diuina con que penetre vuestros my
rios, y descubridme los thesoros de vuestros secretos celes
les en aquel grado que me conuiene para seruiros cõ perfe

## Segundo punto.

Matth. 27. *LA tierra temblò, las piedras se partieron, y los sepulchros se abrieron.*

Las causas destos milagros fueron otras dos.

La primera para que las criaturas sensibles a su modo diess
muestras de dolor y sentimiento por la muerte del Salua
en detestacion de la dureza y obstinacion de aquel pueblo
belde que le crucificò, y juntamente fuessen confusion de
que no se compadecen de la passion de Christo nuestro Se
O alma mia como no tiemblas y te estremeces como la tie
viendo estremecer a Iesus en la Cruz? Como no te partes
medio, como las piedras, viendo que la piedra viua Christo
parte por medio, apartando su alma de su affligido cuerpo
mo no te abres de pena como los sepulchros delos muertos
do a tu Señor abierto por tantas partes, O Saluador del m
no permitas que sea mas insensible quela tierra, y mas dura
las piedras y que los sepulchros de los muertos, pues siendo
el que peque tengo mas razon de sentir loque tu padeces
mi peccado. La segunda causa fue para significar que en v
de la passion de Christo temblarian los coraçones terrenos
el temor santo de Dios, que es principio de la justificacion
por mas duros que fuessen se quebrantarian con la contri



y dolor de sus peccados, y se abririan para descubrir en la cõ
fession sus obras muertas, que son las culpas que matan las al
mas a fin de que resuciten con Christo a nueua vida. Dedonde
sacarè quan prouechoso sea meditar bien estos diuinos myste
rios, con los quales se alcançan en la oracion los tres effectos
dichos, como se dixo en la introduction desta quarta parte.

## Tercero punto.

*EL Centurion que guardaua a Christo viendo estas cosas, y que auia es-* Matth. 27
*pirado con tal clamor, dixo: Verdaderamente este hombre era justo, y* Mar. 15.
*era Hijo de Dios. Y los soldados que con el estauan temieron mucho, y di-* Luca. 23.
*xeron: Verdaderamente este era Hijo de Dios, y la turba del pueblo que*
*estaua allì, mirando este espectaculo, hiriendo sus pechos se boluian a la*
*ciudad.*

Aqui se ha de considerar como los milagros dichos obraron los effectos que significauan en virtud de la passion de Christo moujendo los coraçones de los que los vieron para que cõfes
sassen a Christo por justo y santo, y lo que mas era por Hijo de Dios, hiriẽdo sus pechos en señal de penitencia y dolor por las injurias que le auian hecho. Y aunque el Centurion y los soldados eran Gentiles, y la turba del pueblo Hebreo auia estado tan dura y pertinaz en pedir la muerte de Christo, se trocaron en este punto conuencidos de la verdad, y de la innocencia y Santidad del que murio por ellos, y tambien en virtud de la oracion que hizo en la Cruz, rogando por los que le perse
guian, la qual obrò estas mudanças y conuersiones dichas. Y a imitacion desta gente tambien yo tengo de herir mi pecho por los pecados que contra Christo he cometido, suplicandole por su passion me los perdone.

# Meditacion LIII. De la lançada en el costado, y tambien de las cinco llagas.

## Primero punto.

3 *ROgaron los Iudios a Pilato mandasse quebrar las piernas de los Crucifi-* Ioan. 19.
*cados, y quitar sus cuerpos de la Cruz, porque no estuuiessen en ella el*
*dia siguiente, que era Sabbado, y fiesta muy solene.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Aqui se ha de ponderar, la maldad destos Principes de los Sacerdotes, los quales con titulo de fingida Religion encubrieron su crueldad y embidia, porque pretendieron se quebrantassen las piernas a Christo nuestro señor, para darle este nuevo tormento si estuuiesse viuo, o alomenos para que passasse por esta nueua injuria si estaua muerto. Y dessearon se quitasse de la Cruz, porque vieron que la gente se cõpungia de verle, y le confessaua por justo, y por Hijo de Dios, queriendo quitarselo de los ojos para escurecer su gloria. De donde sacarè vn temor grande de los juyzios de Dios cerca de los obstinados, y endurecidos peccadores, los quales en lugar de compungirse con estos milagros, como la gente senzilla, se endurecen mas como Pharaon, y añaden peccados a peccados, por lleuar adelante su confiado intento. O Dios misericordiosissimo, no permitas que caya en dureza de coraçon, de modo que cõuierta en mi dulce lo que tu ordenas para mi prouecho.

Tambien se ha de ponderar, como la Ley antigua mandaua, que el cruzificado, fuesse quitado el mismo dia de la Cruz, y sepultado, porque era maldito el que moria en ella, y porque no contaminasse la tierra con su mal olor. Por esta Ley quiso passar Christo nuestro señor, haziendose (como dize San Pablo) maldito por nosotros, para librarnos de la maldicion del peccado en el mismo que murio por el. Gracias te doy dulcissimo Saluador, por auerte humillado a que tu cuerpo fuesse tenido por maldito, y por contagio de la tierra, siendo tu la bendicion de todas las gentes, y el olor suauissimo, que las haze sanctas. Danos Señor esta humildad, para que con su olor edifiquemos la Yglesia, y libranos de la soberuia, cuyo mal olor contamina la tierra.

Deuter. 21

Ad Galat. 3

En cumplimiento desta peticion, por orden de Pilato, *vinieron los soldados, y quebraron las piernas del vno, y del otro, que estauan cruzificados con Iesus, y como vieron que Iesus estaua muerto no le quebraron las piernas.*

En lo qual se ha de considerar, como las trazas de los hombres nunca pueden preualecer contra las de Dios, el qual no quiso que quebrassen las piernas de Christo nuestro señor, en cumplimiento de la Escriptura que dixo del Cordero Pasqual que le representaua, *No le quebrareys huesso alguno*

Exod. 12



para significar que los tormentos de su passion, aunque fuessẽ terribilissimos, no quebrantarian su fortaleza y paciencia, ni menoscauarian su charidad, ni las virtudes solidas significadas por los huessos, sino que siempre se conseruarian enteras y perfectas, por mas que los Demonios y sus enemigos pretẽdiessen quebrantarlas, como tambien pretenden quebrantarlas de los escogidos, pero el los defiende y anima cõ su exemplo, a los quales dixo despues su Apostol, alegraos cõ las tribulaciones, porque son prueua de vuestra fè, la qual obra paciencia, y la paciencia tenga su obra perfecta para que seays perfectos y enteros sin faltar en cosa alguna. O Dios eterno, q̃ libras a los justos d̃ sus muchas tribulaciones, y guardas sus huessos sin que se quiebre ninguno, conserua en mi la fortaleza en los trabajos, y guardalas virtudes interiores de mi alma, porq̃ si tu no guardas estos huessos, presto serã de mis enemigos quebrantados.

Iacobi, 1.

Psal. 33.

## Segundo punto.

*VNo de los soldados abrio con vna lança su costado.*

Sobre este mysterio lo primero se ha de considerar la causa desta lançada de parte de los soldados, laqual no fue otra que su crueldad y furia para assegurarse mas de la muerte de Christo, y hazer aquella injuria al cuerpo muerto, y a que no le pudierõ quebrar las piernas estando viuo. Pero aunque el cuerpo de Christo recibio la herida, y por estar muerto no sintio dolor, sintiole grandissimo el anima de la Virgen su madre, la qual por la grandeza de su amor, mas estaua en el cuerpo de su hijo que en el suyo. O Virgen soberana con quanta verdad podeys dezir aora lo que dixo el Apostol, cumplo en mi carne lo que falta a la passion de Christo por su cuerpo, que es la yglesia. Faltò a esta lançada de Christo el dolor, porque el no la sintio, y vos Virgen purissima suplistes esta falta, padeciendo y sintiendo el dolor que el auia de sentir, offreciendole al Eterno Padre por el cuerpo mystico de vuestro hijo que es su yglesia. Y pues le offrecistes por mi, que soy miembro deste cuerpo, alcançadme gracia para que sienta lo que sentistes, y padezca algo de lo mucho que padecistes: traspasse esta lança-

Ad Col. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca



da mi coraçon, y atormentele con gran dolor, porque fuesa con sus peccados, de la herida que recibio mi Saluador.

Pero mucho mas son dignas de ponderar las causas por que Christo nuestro Señor no se cõtento cõ q̃ sus espaldas fuessen abiertas con açotes, su cabeça con espinas, sus manos, y pies con clauos, sino tambien quiso que su costado fuesse abierto con la lança con mayor abertura, que penetrasse hasta lo interior, ordenando esto en castigo de los peccados que contra el cuerpo mystico del linage humano auia cometido con todos los miembros y potencias exteriores, è interiores, y mas cho mas con el coraçon, de donde (como el mismo Señor dixo) salen las cosas que manchan al hombre, y le condenan. Y para purgarle desta ponçoña, quiere que sea por to el suyo, del qual procede la vida. O Saluador mio, por la abertura de tu precioso costado, te supplico perdones mis innumerables peccados que de mi coraçon han procedido. Cierrale Señor de tal manera, que nunca salgan del, ni manchen mi alma, y solamente le abre, para que del procedan obras con que gane la vida eterna.

Matth. 15.

Prouer. 4.

Tambien por esta llaga del costado, quiso descubrir nuestro buen Iesus la infinita charidad, y amor que nos tenia, y como todo quanto auia hecho, y padecido por nosotros auia sido por puro amor, y con amor, como si dixera por todo de los Cantares: Llagaste mi coraçon hermana, y esposa mia, llagaste mi coraçon: dos vezes le llagaste, con llaga de amor, quando te amè, por sola mi bondad y misericordia, poniendo en ti mis dones, para que ellos te inclinassen à amarte: y otra vez le llagaste con el hierro de vna lança, pues por tu causa fue llagado, para que con esta segunda llaga conociesses la primera, y echasses de ver lo mucho que te amè. O amantissimo Iesus, y Redemptor mio, hermano, y esposo de las almas castas, con que te pagarè las llagas que recibiste por mi amor? Llaga con mi coraçon con llagas de amor, y de dolor, para que me ame por lo mucho que me amaste, y me compadezca de lo mucho que por mi padeciste. Dame Señor mio gracia que entre por la abertura de tu costado, para que en el horno de fuego que arde dentro de tu coraçon, sea yo abrasado con tu amor. Amen.

Cant. 4.



Tambien quiso este dulcissimo amador, que fuessen abiertos sus pies y manos con los clauos, y el costado con la lança, para que los aguieros y aberturas desta piedra viua fuessen morada espiritual de todos los fieles en qualquier estado y grado de virtud que estuuiessen. De modo que peccadores y principiantes, los que aprouechan y los perfectos con la meditacion destas llagas entrando con el espiritu dentro dellas, alcançasse su deseado fin.

4 Ellas son lugar de refugio a los herizos que son los peccadores espinados con las espinas de sus peccados, y como cueua donde pueden esconderse de la ira de Dios, los q̃ le han injuriado. Son como madrigueras donde el pueblo flaco de los principiates figurados por los conejuelos se encierran para defenderse de los enemigos inuisibles y visibles que les persiguẽ. Y con ser de suyo pusilanimes metidos en estas llagas son fuertes è inuencibles como peñas. Son tambien como soledad el spiritual, dõde se recogen los que viuen cansados del bullicio del mundo, y como palomas dessean huyr y alexarse adonde hallen algun descanso, y finalmente como nido adonde more cõ paz y seguridad los que de coraçon desean estar siempre vnidos con Christo, a los quales combida, y llama diziendo: Leuantate, date prissa amiga mia, y esposa mia, ven y mora en los aguieros de la piedra, y en la hendedura de la pared. O amado de mi alma, pues abris vuestras llagas para que yo more en ellas, y me combidays a ello, yo me determino cõ vuestra gracia de hazer para mi tres tabernaculos y moradas, no el monte Tabor, sino en el monte Caluario vn tabernaculo sera en las llagas de vuestros sacratissimos pies, occupandome en meditar vuestros passos, para saber por donde tengo de caminar para la vida eterna, y juntamente los dolores que en ellos padecistes. El otro sera en las llagas de vuestras manos, considerando siempre vuestras obras y los tormentos que sufristes por hazerme bien con ellas, pero el tercero y mas ancho sera en la llaga de vuestro costado, contemplando continuamẽte la infaciable charidad con q̃ me amastes y os offrecistes a nacer y padecer todo lo necessario para mi remedio. En estos tres tabernaculos quiero estar de dia y de noche, aqui quiero dormir, comer, leer, negociar y orar, mezclãdo quãto hiziere cõ la cõsi-

Psal. 103.

Isai. 20

Prouer. 30.

D. Aug. in Manua. ca. 22. & 23.

D Ber. ser. 61. in Can.

Psal. 54.

Cant. 2.

Ex D Bona uen in stimulo diuini amoris. cap. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca



deracion de vuestras amorosas y dolorosas llagas. Mas porque yo no tengo alas para bolar a ellas: dadme Dios mio alas como de paloma, pensamientos y afficiones puras, con las quales como paloma medite y gima vuestros dolores y mis peccados, gimiendo tambien y suspirando por verme siempre vnido con vnio de perfecto amor. O Virgen purissima, que fuyste la primera que como paloma volastes a los agujeros destas llagas, pedid a vuestro hijo benditissimo me admita dẽtro dellas. O diuino Noe, pues en el arca d vuestro cuerpo abristes a vn lado puerta por donde entrassen los viuientes que auian de escaparse del diluuio: dadme licencia que entre por esta puerta para que el diluuio de los peccados del mundo no me anegue. O pastor soberano pues soys la puerta por la qual entran vuestras ouejas, y hallan pasto de vida eterna, tened por bien que yo entre por la puerta de vuestro costado para que halle pasto de luz y amor con que apacentar mi alma. O fortissimo David q̃ con vuestras cinco llagas como cõ cinco piedras derribastes al Gigante Golias, que es el Demonio, aunque vna sola bastaua para ello, derribad con ellas la soberuia de mi coraçon, perdonad los peccados de mis cinco sentidos, y enfrenadlos de manera que siempre se ocupen en seruiros.

*Genes. 6.*

*Ioan. 10.*

*1. Reg. 17.*

Estos affectos y propositos y otros semejantes que apunta San Buenauentura se han de sacar de la meditacion destas llagas mirando por ellas las infinitas perfectiones de Dios, y las immensas virtudes de Christo, especialmente su ineffable charidad, pues (como dize S. Bernardo) *Patet arcanum cordis per foramina corporis, quid ni viscera per vulnera pateant?* Lo secreto del coraçon de Dios se descubre por los agujeros de su cuerpo, y mucho que descubra sus entrañas por sus llagas.

*Iustiniano diuini amoris. cap. 1.*

*Ser. 61. in Cant.*

## Tercero punto.

*5. p. medit. 12.*

*LVego salio sangre y agua, y el que lo vio dio testimonio dello, y es su testimonio verdadero,*

El mysterio desta sangre y agua que manò del costado de Christo fue vno delos principales fines porq̃ quiso fuesse abierto con la lança. Las causas deste mysterio fueron. La primera para declararnos su immensa largueza y charidad en dar a nos da su sangre sin reseruar gota della, porque essa poca que



quedado en el coraçon donde no llegaron las espinas ni los clauos quiso que saliesse siendo punçado con la lança. O Saluador mio que te dare yo por esta liberalidad tan prodiga, si prodiga se puede llamar, la que con tanto acuerdo y prouidencia se derrama! Toma Señor mi coraçon y quãto està dentro del, toma toda su sangre, y todos sus espiritus vitales, para que todos se ocupen en amarte, y mi sangre hierua en desseo de seruirte.

2 La segũda causa fue para declararnos la efficacia de su passiõ y muerte para lauar nuestros pecados, y purificarnos en virtud de su sangre, con el agua de su gracia, y con ella juntamente a pagar el ardor de nuestras codicias, y hartar la sed de nuestros desseos. O dulcissimo Saluador aora cõfiesso que tu eres la fuente de Dauid, de cuyo costado patente y abierto mana continuamente agua y sangre para lauar las manchas sangrientas de nuestras culpas: tu eres la piedra viua y pedernal de fuego, la qual siendo herida en tu costado con la lança, brota abũdantissimas aguas para refrescar a los q̃ en el desierto deste mũdo perecen de sed. O fuentes del Saluador abiertas en sus pies y manos y costado con grande gozo acudo a vuestros caños por agua de salud, q̃ me laue y limpie, sane y salue. Ea Saluador dulcissimo, pues teneys patentes estas fuentes, brotad por ellas agua y sangre que lleguen hasta lo intimo de mi coraçon, el sea la vasija donde se deposite para que con tan precioso licor que de puro y santo, sano y saluo. Amen.

*Zach. 12.*

*Num. 21.*

*Isai. 2.*

3 De aqui procede la tercera causa para significar que del costado de Christo muerto en la Cruz con tanto amor, saldrian los Sacramentos de la nueua ley con virtud de lauar y sanctificar las almas, especialmente el Sacramento del Baptismo, y el dela Penitencia, que es beuida de lagrimas, figurado por el agua y el Sanctissimo Sacramento del altar figurado por el agua y sangre, en cuya memoria en el Caliz se mezcla agua con el vino, y assi quando yo voy a recebir estos Sacramentos, y sobre todos este diuinissimo sacramento, tengo de imaginar que me llego al costado de Christo a beuer del agua y sangre que salio del, y a participar de las gracias y dones que manan de las fuentes del Saluador. O Saluador amabilissimo que mereciste con dolores las aguas que tengo de sacar con gozo de tus fuentes, no me cierres sus caños, co-

*Psal. 79.*

*D. Tho. 3. p. q. 74. ar. 6.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



mo mi grande ingratitud merece, porque de oy más pon-
pongo con tu ayuda acudir a ellas, no con tedio, sino
con muy grande gozo, no con tibieza, sino con gran
feruor, no de tarde en tarde, sino muy amenudo, pro-
rando sacar dellas, no agua sino aguas, llenando mi al-
con abundancia de muchas gracias y virtudes para gloria-
ya. Amen.

De todas estas causas se saca otra, por la qual quiso el Sa-
uador que se abriesse su costado, para significar que co-
de la costilla de Adam, estando dormido, fue formada la
así de su costado estando durmiendo el sueño de la muer-
te en la Cruz, saldria la yglesia como otra Eua made-
los verdaderamente viuientes, la qual fuesse hermosa,
tener mancha ni ruga, ni otra fealdad: porque con el
y sangre del mismo costado se lauaria, y alcançaria ella
mosura. Gracias te doy o Adam celestial, por el amor
tuuiste a tu yglesia, entregandote por ella a tantos tra-
jos. Pero que mucho la amasses tanto, pues tu mismo
caste de tu lado, y del seno de tu coraçon. Suplicote
la conserues en paz y y santidad, limpia de toda man-
y ruga, para que llegue con muchos hijos a ser gloriosa
tre los Angeles, viendo tu diuina essencia con el Padre y
el Spiritu Santo por todos los siglos, Amen.

Genes. 3.

Ad Ephes. 5

Vltimamente ponderare, que (como aduirtio el Euan-
gelista) esto sucedio en cumplimiento de la Escriptura
dize: *Videbunt in quem transfixerunt. Veran al que traspassaron.*
Para significar que los peccadores que con nuestros pec-
dos punçamos y alanceamos a Christo, hemos de ver
contemplarle con viua fè, para que con sus heridas
mos sanos, y con sus llagas quedemos libres de las nuestras
y con su lança quede traspassado nuestro coraçon, y
del vna fuente de agua de lagrimas, haziendo grande
to por su muerte y por la causa que dimos a ella: pero
no hizieremos esto en esta vida, juntamente nos auisa
vendra tiempo en que le veremos, no en la Cruz co-
llagas de fealdad, sino en throno de gloria como pue-
llagas de resplandor, de las quales saldran rayos de ira y
venganza contra sus perseguidores, y lloraran amargo-

Zach. 12.
Apocalyp. 1
qui cum pu
pugerunt.

Apocalyp. 1



resse remedio las injurias que le hizieron. O alma mira bien
la differencia que va de vista a vista, y de llanto a llanto: y pues
ora puedes ver con deuocion las llagas de Christo crucifica-
do, y llorarlas con prouecho, no aguardes a tiempo que las
veas con espanto y llores con tormento.

## Meditacion LIIII. Del descendimiento de la Cruz.

### Primero punto.

*Ya tarde vino vn hombre noble y rico llamado Ioseph varon bue-*
*no y justo, y discipulo de Iesus, aunque oculto por miedo de los Iudios, el*
*qual auiendo cobrado con gran osadia y animo fue a Pilato, y le pidio el cuerpo de*
*Iesus, y Pilato sabiendo que ya era muerto, mandò que se le diesse.*

Matth. 27
Mar. 15.
Luc. 23.
Ioan. 19.

Sobre este passo tengo de considerar lo primero la prouidẽ
cia y cuydado que Dios nuestro Señor tiene con los suyos,
assi difuntos como viuos. Estaua el cuerpo de Christo nuestro
Señor colgado en la Cruz con grande infamia de sus conoci-
dos, y algunas deuotas mugeres estauan *à longe*, apartadas dela
Cruz por miedo de los Iudios. Su madre Sãctissima, y el discí
pulo Iuan con la Magdalena estauan cerca, pero muy llorosos
y afligidos por su muerte y cõgoxados por no saber como po
drian baxarle dela Cruz con la decencia que tã precioso cuer-
po merecia, temiendo que si los soldados le baxauan, seria con
grande ignominia y desacato, pero en medio desta cõgoxa, no
faltò la diuina prouidencia, mirando por la honra del hijo de-
funto y de la afligida madre, proueyendo quiẽ le baxasse de
la Cruz con grande reuerencia y honra. Porque es proprio de
nuestro padre celestial, consolar a los afligidos y honrar a los
humillados, y assi quiso que como las deshonras desu hijo dura
ron hasta la muerte en la Cruz, luego desde la misma Cruz,
començassen sus honras para que nos animemos a padecer hu-
millaciones, pues tan presto acude Dios con las exaltaciones.

2 Lo segundo considerarè como nuestro Señor inspiro a vn
varõ llamado Ioseph, que se encargasse deste oficio, cuyas pro
priedades eran ser rico y noble, porque assi cõuenia para poder
exercitarle, pero juntamente era bueno, y justo desseoso del
Reyno de Dios, porque no quiso nuestro Señor seruirse
de hombre malo y vicioso y de poca charidad, ni hiziera

caso

caso de su nobleza, y riquezas, sino las acompañara con bondad y justicia. Este con auer sido Discipulo occulto de Christo nuestro señor, amilanado por temor de los Iudios, en estos con grande ánimo se manifestò, y tuuo atreuimiento para ir a entrar a Pilato, y pedirle el cuerpo de su Maestro, para darle sepultura. En lo qual resplandece la virtud de la Passion de Christo, y la efficacia de la Diuina inspiracion, que destierra de el alma toda cobardia, y pusilanimidad, acometiendo las dificultades que antes temia, y cobrando atreuimiento para hazer cosas de que antes huya. O amantissimo Iesus, tocad mi coraçon con la fuerça de vuestra inspiracion, para que posponiendo todo temor humano, acometa con gran pecho lo que fuere en seruicio diuino.

Lo tercero considerarè la humildad y obediencia, que quiso mostrar Christo nuestro Señor despues de muerto en pedir por las leyes de los malhechores, y cruzificados, los quales no podian ser baxados de la Cruz, sin licencia de los juezes, y esta licencia quiso que se pidiesse para baxar el suyo, porque aun mismo subio a la Cruz por obediencia de su Padre celestial, assi despues de muerto quiso baxar della por obediencia de la Ley que lo mandaua, y del Presidente que lo concedio, para que por aqui aprenda yo a no báxar de la Cruz, en que Dios me ha puesto, sin licencia del mismo que me puso en ella.

## *Segundo punto.*

*AVida la licencia, comprò Ioseph vna sabana limpia, y vino también con el otro hombre llamado Nicodemus, trayendo consigo una mistura, o vngueto de Myrrha, y Aloe, como cien libras, para vngir el cuerpo de Iesus.*

Aqui se ha de considerar el cuydado que tuuo la Diuina prouidencia de dar a Ioseph Dearimathia compañero que le ayudasse y gual a el, porque tambien era noble y justo, y Discipulo de Iesus, aunque occulto, porque sabe nuestro Señor quanto importa jũtarse dos buenos a las obras de charidad, animándose y esforçãdose vno a otro cõ el exẽplo. Ioseph acabò de perder el miedo cõ la cõpañia de Nicodemus, y este cõ la compañia de Ioseph. Y ambos con grande fortaleza acometieron esta obra

Ioan. 3. & 7.



porque (como dize el Sabio) quãdo vn hermano ayuda a otro, ambos son como vna ciudad muy fuerte, y como Christo N.S. en vida embiaua a sus Discipulos de dos en dos, assi ahora en muerte escoge otros dos Discipulos para q̃ le baxẽ de la Cruz, porq̃ todas sus obras, quiere se hagã cõ charidad. Pero assi como cada vno destos dos varones traxo algo para la sepultura de Christo. Ioseph traxo vna sabana para embolver el cuerpo, cõprãdola de nueuo en la tiẽda, porq̃ juzgò q̃ no cõuenia traer sabana q̃ vuiesse seruido a otros. Y Nicodemus traxo vn precioso vngũeto, y en grãde cãtidad pa vngirle todo: assi tãbiẽ quiẽ offrece su coraçõ al seruicio de Christo, siempre con la voluntad junta las obras que puede, segũ su posibilidad, procurando que sean obras limpias, y puras, mezcladas con mortificaciõ, y deuocion, preciosas y muchas. De suerte, q̃ ni por ser preciosas sean pocas, ni por ser muchas sean de poco precio, sino que lo juntemos todo del mejor modo que pudieremos. O dulcissimo Saluador, que marauilla es que te offrezca yo tales obras, hallándome tu offrecido las tuyas que infinitamente sobrepujan a las mias, cõcedeme que no sea corto en darte todo lo que pudiere, pues todo es poco quanto puedo darte.

Prouer. 18

## *Tercero punto.*

EStos dos varones, baxaron el cuerpo de Christo de la Cruz, con grande reuerencia, y deuocion, mezclada con grande compassiõ y lagrimas. Desclauarõ los sagrados pies, y manos, besándoselas con gran ternura, quitarõle la corona de espinas de la cabeça, adorándola cõ gran reuerencia. Y quando le desclauauan, abraçaronse cõ el sagrado cuerpo, para sustentar al q̃ antes sustentauan los clauos, cuya diuina persona substẽta cõ su sola palabra cielos y tierra, y todo quanto està dẽtro dellos. O Hijo de Dios viuo, vnido con cuerpo muerto, y necesitado a q̃ sus mismas criaturas le substentẽ, gracias te doy por esta humildad q̃ aqui muestras llena de tãta charidad. O charidad fuerte como la muerte! o zelo duro como la sepultura! como has vẽcido al inuẽcible; subjectãdole a la muerte, y rẽdiẽdole aque se ha puesto en vn sepulchro? vẽceme tãbiẽ a mi, para q̃ muera con mi Señor, por q̃ morir cõ el es ganancia, y ser vencido por ti, es alcançar victoria. ¶ En baxãdo el cuerpo de la Cruz, recibiole la Virgen en sus braços, y abraçole con ellos, y mucho mas con

Cant. 8.

los

Universidad de Deusto
Biblioteca



los de su alma toda traspassada de dolor, cumpliendose a la le-
tra lo que se dize en los Cãtares, hazeci co de mirrha es mi a-
do para mi, entre mis pechos le pondre. O Virgen soberana
differente abraço es este de los que le dauades en el portal
Bethleen, y quando caminauades a Egypto. Entonces era pa-
vos hazecico y ramillete de mirra, como joyel puesto en
Cantico. 2. vuestros sagrados pechos, pero aora es haz grande de mirra
muy amarga, que os llena toda de amargura. Ya podeys de-
Ex Ioã. 19. aq̃lla lamentacion de Hieremias, llenòme de amarguras, y em-
briagome con axenjos muy amargos. Miraua esta Virgen
do el cuerpo de su hijo en cada vno de sus miembros atormen-
tados, y de alli cogia mirrha de que cõponia este haz tan a-
go. Contemplaua los huessos desencasados, besandolos a-
ros de las manos, y endereçando los dedos encogidos: lue-
miraua las llagas del costado y delos pies, quedando su espi-
llagado cõ la vista de tãtas llagas, y embriagado cõ tantas a-
guras. Tambien acudiria la Magdalena, abraçandose con
pies, donde alcançò perdon de sus peccados, y como los vi-
heridos y lastimados quedò su coraçon herido, y sus ojos
zieron fuentes de lagrimas, con que los començò a regar, de-
seando si pudiera limpiar los con sus cabellos como lo solia
zer: pero el discipulo amado fuesse luego al pecho dõde se a-
recostado la noche antes, y como le vio abierto por vn lado
la lança, besaua aquella sagrada llaga, bañauala con lagrimas
de sus ojos, y desseaua entrar dentro della a dormir otro sueño
de contemplacion, mas profundo que el passado. O dichosas
almas, a quiẽ fue concedido tocar y abraçar este soberano cuer-
po. Dadme licencia Saluador mio, que cõ el espiritu yo le abra-
ce, transformandome todo en vuestro amor. Deoy mas amor
de ser para mi ramillete de mirrha, el qual estara siempre en
mis pechos, mirandole con mis ojos, y amandole con todos
los affectos de mi coraçon.

## Meditacion LV. Del entierro y sepultura de Christo nuestro Señor.

Thren. 3.

### Primero punto.

DEspues que la Virgen santissima vuo tenido vn rato el cuer-
po de su hijo en su regazo, diole a Ioseph y a Nicodemus



que hiziessen su ministerio, quedandose ella con la Corona de
espinas, y con los clauos como con prendas y joyas muy pre-
ciosas.

Tomaron el santo cuerpo estos varones, y vngieronle con la
mirrha, gastando en esto todas las cien libras, de modo que to-
do el cuerpo quedò empapado en ella, para significar que todo
aquel sacratissimo cuerpo desde que fue concebido hasta que
espirò viuio empapadò en mirrha de trabajos, y mortificacio-
nes: para que todo el cuerpo mystico de su yglesia se vngiesse
con esta mirrha, preseruando de la corrupcion de la culpa al q̃
quisiesse vngirse con ella. Y porque el numero de ciento signi-
fica perfection, por estas cien libras nos significa que nuestra
mortificacion ha de ser muy perfecta y acabada en todo gene-
ro de virtud, como fue la suya, conforme a lo que se dize en
el libro de los Cantares que las manos y dedos dela Esposa esta-
uan llenos de mirrha escogidissima. O alma mia acuerdate muy Cantic. 5.
de veras desta mirrha de tu amado, y vnge con ella tu cuerpo,
trayendo siempre en el como el Apostol, la mortificacion de 2 Cor. 4
Christo Iesus para que se manifieste por la suya.

Hecha esta vncion embolnierõ el sagrado cuerpo en la saba-
na limpia, y la sagrada cabeça en vn sudario, atandole como era
costumbre. *Ligauerunt illud linteis cum aromatibus.* O Virgẽ sacra-
tissima que dolor sentiria vuestro coraçon, viendo cubierto
el rostro en quien desseauades mirar, mas que los Angeles del
cielo. O rostro mas puro que el Sol, quien te ha cubierto con la
nuue desta mortaja? O Adam celestial quien te ha vestido con
piel de animales muertos? Tu charidad ha hecho esto para li-
brar dela muerte al Adam terreno, y para quitar de por medio
la nuue de mis peccados, que me impide ver tu diuino rostro.

Tambien se puede ponderar el amor que Christo nuestro Se-
ñor tuuo a la pobreza, pues la mirrha, y la sabana, y sudario
quiso que fuesse de limosna, como tambien quiso que el sepul-
chro fuesse ageno y prestado enseñandonos a amar la
virtud, que tanto amò, y a exercitarla en
vida y en muerte como el la
exercitò.

Segun-

## Segundo punto.

Ex Luca. 7 Tetigit loculum.

AMortajado el cuerpo, es de creer que le pōdrian en vnas an-
das como era costumbre lleuar a enterrar los defunctos, y va
da aquella compañia de deuotas mugeres, y rian llorando co
la madre del defuncto que lloraua como la viuda de Naim a
hijo vnico, que auia muerto en la flor de su edad. O Dios
nito, como no salis al encuentro a esta desconsolada viuda,
dezis, Noli flere? No quieras llorar. Como nō tocays essas an
en que va el cuerpo deste glorioso mancebo hijo vnico
vuestro, y le dezis, mancebo a ti digo, leuantate, boluie
le a su madre que tan sola queda sin el? Mas ya veo Señor
no es llegado este tiempo, porque primero ha de entrar
en el vientre de la vallena, y ha de estar este hijo del hom

Ionæ. 2. Matth. 12

tres dias en el coraçon de la tierra para salir despues viuo
Tambien se puede piamente creer que los choros de los
geles se diuidirian en dos partes, y vna parte y ria acompa
do al alma de Christo nuestro Señor, como despues veremos
la otra vendria acompañando este diuino cuerpo vnido co
diuinidad, para honrarle como conuenia, cumpliendo lo

Isaiæ 11.

estaua escripto, que el sepulchro deste Señor seria glorioso
concurrir muchas cosas que le honraron en la sepultura, y
dellas fue la compañia destos Angeles glorioſos, de los que
podemos dezir lo que dixo Esaias, que los Angeles de la
llorauan amargamente, no porque de verdad llorassen,

Isaiæ 33.

porque si fueran capazes de lagrimas, su charidad les hiz
llorar con los que llorauan, auiendo tan justa causa para llo
O Angeles de la paz alcançadme que lloreamargamēte la
te de mi Señor, y que con lagrimas de mi coraçon acom
a los que lloran, pues yo he sido la causa de ponerle en
gura, que mueua a todos a llorar.

## Tercero punto.

Luce. 23. Matth. 27 Mar. 15. Ioan. 19.

CErca del lugar donde Iesus fue crucificado auia vn huerto, y en el
ua vn sepulchro nueuo cauado en la peña, donde ninguno auia
terrado, alli pusieron a Iesus, y Ioseph puso vna gran piedra a la
del sepulchro.



1 Lo primero se ha de considerar las propriedades del sepul-
chro que Christo escogio para si, tomandosele a Ioseph, que
le auia labrado. La primera, estaua en vn huerto, porque como
el primero Adam peccō en vn huerto, y alli incurrio la pena de
muerte, quiso el segundo Adam llorar este peccado en otro
huerto, y en otro ser sepultado para librarle del peccado, y dela
muerte.

2 La segunda, era nueuo, porque siendo este Señor el nueuo
Adam, y hombre nueuo, no auia de escoger para su cuerpo, si-
no sepulchro nueuo, assi como quando entrō en el mundo, es-
rogio para su cuerpo el vientre de la Virgen, que era como se-
pulchro, pero nueuo, en quien ninguno auia sido puesto, por-

Cant. 4.

que siempre fue Virgen, huerto cerrado, y morada de solo Chri
sto, en quien no tuuo parte su esposo Ioseph, como ni estotro

3 Ioseph la tuuo en el sepulchro que para si auia labrado.
La tercera, estaua cauado en piedra, o peña, a fuerça de pi-
ges que la hendieron, para significar que auia de ser sepultado
en esta piedra viua Christo, labrado con picos de trabajos, de

Zach ar. 3. iuxta lxx. Ego fouea. foueas iuuc

quiē dixo el Padre eterno: Yo labrarè esta piedra a sincel, y ca-
uarè muchos hoyos en ella, y en vn dia quitarè toda la maldad
de la tierra, porque en virtud de las llagas que recibio esta diui-
na piedra se perdonō el peccado con q̄ toda la tierra estaua insi
cionada. O piedra viua, hazme fuerte como piedra, labrame cō
maço y escoplo de trabajos, para q̄ sea sepulchro en que puedas
morar para siempre. Amen.

4 En este sepulchro pusierō aq̄l sanctissimo cuerpo de Iesus, hu
millādose el q̄ està sobre los cielos a ser puesto debaxo de tier-
ra entre los muertos. Pusieronme (dize por Dauid) en el lago in-

Psalm. 87.

ferior, en las tinieblas, y en la sombra de la muerte. Lo qual or-
denō este Señor para librarnos cō esta humillaciō del lago infe
rior del infierno, de las tinieblas de la ignorācia, y de la sombra
de la muerte, q̄ es el peccado, porq̄ cōsigo sepultō los vicios del

Ad Rom. 6.

mundo, para q̄ en virtud de su muerte quedassen muertos para sē
pre. O sepulchro de Dios, verdaderamēte glorioso, porq̄ dētro
de ti encierras al q̄ es resplandor del eterno Padre, gloria de los

Isai. 11.

Angeles, hōra del mūdo, salud y vida de los hōbres, libra me o sa
cado sepulchro, del escuro lago del infierno, y de la mortal sō
bra del peccado, admiteme dētro de ti, para q̄ muera, y sea sepul

Ad Rom. 6.

tado con el que murio, y fue sepultado por mi.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Aparejo para la comunion.

Vltimamente tengo de considerar como en este Mysterio se representa el aparejo deuido para la communion, porque como la consagracion del cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor en differentes especies de pan y vino, significa, como arriba se dixo, su muerte: en la qual la sangre fue apartada del cuerpo: assi la cómunion representa su sepultura, porq̃ este sagrado cuerpo con sus cinco llagas llenas de los merecimiẽtos que precedieron de la myrrha de su Passion, y cubierto como con mortaja, con el velo de las especies de pan, entra en nuestro pecho como en su sepulchro, el qual ha de ser como huerto lleno de flores de olorosas virtudes. Y sepulchro nueuo por la renouacion de la vida, echando fuera del todos los resabios de la vida vieja, para que quede tan limpio, como si en el nũca vuiera sido cosa muerta. Y ha de estar labrado en piedra, por la fortaleza y constancia grande que ha de tener en suffrir las mortificaciones y tribulaciones desta vida. Y ha de estar cercano al monte Caluario, porque siempre se ha de occupar en pensar las afficiones de Christo cruzificado, è imitar sus soberanas virtudes. Con este aparejo serà sepulchro glorioso de Christo, el qual gustarà de entrar en el, y enriq̃zerle cõ los dones de su gracia. Pero despues d̃ auer comulgado, he de poner vna grã piedra sobre la puerta d̃l sepulchro, guardãdo cõ fortaleza el thesoro q̃ he recibido, cerrãdo la puerta del coraçõ y d̃los sentidos, a todo lo que puede quitarme tãto biẽ, sepultãdome a mi mismo dẽtro de mi mismo, cõ el Señor q̃ tẽgo dentro de mi, para razonar cõ el, y agradecerle los bienes y mercedes q̃ me ha hecho. Pues (como dize S. Gregorio) la misma cõtẽplaciõ es como vn sepulchro del espiritu, dõde se encierra, y escõde cõ Christo en Dios. O alma mia, procura como Ioseph Dearimathia vngir a este Señor con myrrha de mortificaciones muy perfectas, embueluele en vna sabana de liẽço nueuo cõ grã limpieza de vida: dale tu propio sepulchro, q̃ es tu coraçon labrado con grã firmeza, y desta manera seras como Ioseph, que quiere dezir el que crece: porq̃ en cada communion creceras en las virtudes, hasta que subas a morar en la ciudad celestial, significada por Arimathia, que quiere dezir excelsa, la que està puesta en alto, viendo claramente a Dios de los Dioses, en el alcaçar alto de la sancta Sion, por todos los siglos. Amen.

*Lib. 5. Moral. c. 5.*

*Ad Colos. 3*

*Iansenius, cap 244. cõcordiæ.*

*Psalm. 83*



## Meditacion LVI. de la soledad de nuestra Señora, y de lo que hizo despues del entierro de su Hijo.

*Primero punto.*

ACabado todo el officio de la sepultura, la Virgẽ nuestra Señora llena de nueuo dolor, por verse d̃l todo sola, y priuada no solo del Hijo viuo, sino de su cuerpo muerto, determinò boluerse a su posada, acõpañandola aq̃llos nobles varones, cõ la Magdalena, y las otras deuotas mugeres. Y al tiẽpo q̃ llegaron al mõte Caluario: en viẽdo la Virgẽ la cruz de su Hijo, la adorò, siẽdo ella la primera q̃ nos dio exẽplo desta adoraciõ. O que palabras tan tiernas y deuotas la diria, regalãdose cõ ella, hincaria en tierra sus rodillas, y leuãtadas las manos en alto comẽçaria a dezir. Dios te salue, o cruz preciosa, en cuyos braços murio el q̃ yo traxe siẽdo niño en los mios: mayor ventura fue la tuya en esto, q̃ la mia, pues en mis braços comẽçò la redempcion del mũdo, y en los tuyos la acabò y perficionò, bendita eres entre todas las criaturas, porq̃ en ti se trocò la maldicion de la culpa, en la bendicion de la gracia, por el q̃ murio en ti, para dar vida al mundo. Dios te salue, ò arbol de vida, por cuyo fructo todos los mortales puedẽ alcãçar la vida eterna: yo te adoro como a imagẽ del q̃ es imagẽ inuisible de Dios, y tendiò sus braços y pies en ti, para renouar la imagen q̃ Adam borrò por su peccado. Cõ estas ò otras tales palabras adoraria la Virgen la sancta cruz, y los demas que yuan con ella a su imitaciõ harian lo mismo. Por el camino yria esta Señora con gran cuydado, por no pisar la sangre de su Hijo, la qual creya q̃ era sangre de Dios, vnida cõ su diuinidad, y se lastimaria grãdemẽte de los q̃ la pisauã, llorãdo los peccados de aq̃llos q̃ (como dize S. Pablo) huellã al Hijo de Dios, y contaminã la sangre de su nueuo testamẽto. En llegãdo a la posada can grãde humildad, agradecio a los dos varones Ioseph, y Nicodemus el officio de charidad q̃ auian hecho cõ su Hijo, y se despidio dellos, y quiça les diria lo q̃ dixo Dauid a los moradores de Galaad, quando enterraron a Saul, a quien auian muerto los Philisteos, benditos seays de Dios, que hizistes tal misericordia con vuestro señor Saul, y le distes sepultura. Dios os lo premiarà, vsando con vosotros de misericordia, y yo tambien

*Ad Eph. 10.*

*2. Reg. 2.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



de mi parte osfere agradecido, por el bien que le aueys hecho

## Segundo punto.

ENtrandose la Virgen en su posada, y recogida en algun retrete, començò a llorar su soledad y desamparo. Tenia su alma diuidida en muchas partes, adonde estaua el thesoro de su coraçon. Vna parte estaua en el sepulchro con el cuerpo de su Hijo, meditando y rumiando los dolores que auia padecido en su passion. Otra parte tenia en el Lymbo con el alma del mismo Hijo, contemplando lo que haria con los padres que alli estauan: pero mucho mas por entonces se le yua el coraçon a los dolores, reboluiendolos por su memoria, y llorando las causas dellos, supplicando al Padre eterno, aplicase su [illegible] a muchos, para gloria del que los padecio.

Otro rato de la noche gastò en platicar con la cõpañia que alli tenia de los trabajos de Christo: especialmẽte el Euangelista S. Iuan la cõtò las cosas q̃ auia hecho su Maestro en el Cenaculo, como auia cenado con ellos el cordero, y lauadoles los pies, è instituydo el sanctissimo Sacramẽto de su cuerpo y sangre, y hecholes vn diuino sermõ, y auisadoles de lo que les auia de suceder; y como se auian ydo al Huerto de Gethsemani, y las palabras de tristeza que les auia dicho, y como se retirò a orar cion por tres vezes. Y finalmẽte, como vino Iudas cõ vn exercito de soldados a prenderle: los milagros que alli hizo, y como todos sus discipulos huyeron, y le desampararon. Todo esto oya la Virgen con gran deuociõ y espiritu, y cõseruaua todas estas cosas, cõfiriendolas dentro de su coraçon: pero quando boluia a contẽplar las penas q̃ ella auia visto, toda se resolueen lagrymas, gastãdo en esto lo restãte de la noche. O Virgen soberana querria llorar cõ vos, como el Propheta Hieremias y deziros, como estays sentada en soledad, la q̃ soliades ser mo ciudad llena de mucho pueblo! q̃ hazeys como viuda desparada: la q̃ por derecho soys Señora de las gẽtes! llorãdo rays denoche, y vras lagrimas corrẽ por vras mexillas. No quiẽ os cõsuele entre vros amigos, porq̃ vnos hã huido y otros se han conuertido en crueles enemigos. Consolaos, ô Princesa soberana, cessen vuestros gemidos y suspiros, pare la corriente de vuestras lagrymas, porq̃ el grano de trigo q̃ sembrastes en el sepulchro, dẽtro de tres dias saldra viuo cõ su fruto muy copioso, para premiar con cien doblada alegria esta vuestra soledad y tristeza.

Threni. 1.

Luego põderarè, como en este tiẽpo aq̃l buẽ pastor q̃ auia dado la vida por sus ouejas, añq̃ baxo al limbo para dar cõsuelo y libertad a las q̃ estauã recogidas en aq̃l apriseo, no se oluido de las q̃ andauã descarriadas en la tierra, como ouejas sin pastor, y cõ la virtud de su omnipotẽcia, desde el lymbo las inspirò a q̃ se recogiessen adõde estaua su Madre, para q̃ ella en su lugar lascõsolasse, y esforçasse. El 1. q̃ vino fue S. Pedro todo llorosso y lastimado, por las tres vezes q̃ auia negado a su Maestro, y postrado de delãte de la Virgẽ, y de su cõdiscipulo Luã, renouaria sus amargas lagrimas por muchos titulos, por sus negaciones, por los trabajos de su Maestro, y por el desconsuelo de la Madre, y de los demas q̃ alli llorauan. Pero la Virgen le cõsolò blandamente como quien sabia bien la condiciõ de Dios que es consolar a los q̃ lloran. Luego fuerõ viniendo los demas Apostoles, y a todos recibio la Virgẽ cõ grande charidad, como recoge la gallina de baxo de sus alas a sus polluelos quando vienen huyendo del milano. Exortolos a q̃ tuuiessen fẽ y esperança de la Resurrection de su Hijo, pues como se cũplio lo que les dixo, ẽ la cruzifixiõ y muerte, y assi se cumpliria lo q̃ juntamente les dixo de su Resurrection. O Virgen soberana, quan bien començays a exercitar el officio de Madre q̃ vuestro Hijo os encargò en la Cruz, recogedme tambien debaxo de vuestras alas, para que los milagros del infierno no se atreuan a hazerme daño.

Tambien puedo ponderar el sentimiento que tendria la Virgen, y los Apostoles quando echaron menos en su numero de doze a Iudas, y la desuentura desse miserable, el qual si con arrepentimiento viniera a nuestra Señora, como vino S. Pedro, sin duda le admitiera y cõsolara, pero ya su culpa le auia puesto dõde no es, ni sera jamas capaz de consuelo.



## Tercero punto.

EN este mismo tiempo Maria Magdalena, y Maria Ioseph, y otras deuotas mugeres que auian estado mirando el Sepulchro, y el modo como se [illegible] el cuerpo de Iesus, aparejauan vnguentos y olores con que vngirle despues de passado el dia solemne del Sabbado.

Matth. 27. Mar. 15. Luca. 23.

Aqui estaria bien considerar la deuocion y vigilancia destas mu-

Universidad de Deusto
Biblioteca



geres, assi en cōtēplar muy de espacio lo q̃ passaua en la sepultura de Christo, y en notar bien el lugar, y modo como quedaua para quando boluiessen otra vez, como tābien en apercebir tiempo nueuas especies aromaticas con que vngirle, porq̃ dado caso que se vuiessen gastado ciē libras de myrrha en la primera vncion, todo les parecia poco, conforme al desseo que tenia de honrar y seruir a su Maestro, de quien tanto bien auian recibido: y aunque esta obra yua mezclada en estas deuotas mugeres con alguna imperfection de Fè, pero della puedo sacar dos cosas que tengo de hazer toda la vida, y en especial despues de la communion. La primera es cōtemplar muy de espacio, no por curiosidad, sino por charidad todo lo que pertenece a Christo crucificado, muerto y sepultado por mi, y el modo como está dentro de los sepulchros viuos de las almas que le reciben en el Sacramento, y lo que dentro dellas obra.

La segunda, es no me contentar con sola meditacion, y contemplacion, sino despues della, occuparme en recoger especies aromaticas: esto es, exercicios olorosos de virtudes a gloria de Dios, y prouecho de los proximos, y edificacion de la Yglesia que es su cuerpo mystico, el qual es vngido con estas obras.

## Meditacion LVII de las guardas que pusieron al Sepulchro de Christo nuestro Señor, y de la incorrupciō de su cuerpo.

### Primero punto.

*EL dia siguiente que fue Sabbado, los Principes de los Sacerdotes, y Phariseos dixeron a Pilato. Hemonos acordado que aquel engañador estando viuo, que despues de tres dias resucitaria, manda pues guardar el sepulchro hasta el tercero dia, porque no vengan quiza sus Discipulos, y le hurtē, y digan al pueblo q̃ resucitò, y sea el postrer yerro peor q̃ el primero.*

Matth. 27.

En este hecho se descubre la furia delos enemigos de Christo N.S. y cō quāta razō dixo Dauid: La soberuia d̃los q̃ te aborrecē, crece siēpre. Porq̃ con ser el dia del Sabbado tan solēne, prodrugaron para lleuar adelante su obstinada persecuciō. Y estos soberuios se desdeñarō de llamar a Christo N.S. por nombre proprio, y como blasphemos le llamarō con nōbre propio del demonio que es engañador, siendo de verdad el desengañador del mundo, y el maestro de todos los desengaños, y

Luca. 73.



yo me cōsuele quādo fuere injuriado con nōbres tā afrētosos.

2 Lo segundo, estos aborrecedores de Christo, dieron en temerarios y sospechosos, temiendo donde no auia que temer, sospechando que los discipulos hurtarian el cuerpo de su Maestro, y publicarian q̃ auia resuscitado, y q̃ el pueblo los creeria. Todo lo qual no lleuaua pies ni cabeça, sino que su odio les cegaua, y su embidia les turbaua el juyzio, y los que llamauan a Christo engañador, no echauan de ver quan engañados andauan, porque el verdadero engañador que es el demonio, y el espiritu de la soberuia, les traya engañados. Demas de esto los q̃ ponian su contento en quitar la vida a Christo, no quedaron hartos, sino como mar tempestuoso que hierbe, estā inquietos, y pretenden escurecer la gloria de su resurrection, mas no les aprouechò, porque la diuina prouidencia conuirtio sus traças contra ellos mismos, tomando dellas occasion para que la resurrection de Christo, fuesse mas publicada, y mas creyda. O dulcissimo Iesus, que fuyste perseguido en vida, y en muerte de tus enemigos, no permitas q̃ yo cayga en tal ceguedad, q̃ tēga por engaño, al mismo desengaño, calificādo por engaños, los cōsejos de los justos q̃ siguē los tuyos. Si tēgo de ser engañado, sea Dios mio por ti mismo, q̃ con sāto engaño como sueles engañar a la carne, pa q̃ se rinda cō gusto al spiritu.

Oseas, 1. Ecce lactabo eā vide Ribera ibi.

### Segundo punto.

*Respondioles Pilato: Ay teneys gente de guarda guardadle como sabeys, y ellos cerraron el sepulchro, sellando la piedra y poniendo guardas.*

En este hecho mostraron estos Phariseos la congoxa de su dañada sospecha, porque ni aun se fiaron de los soldados, pareciendoles que los discipulos de Christo podian cohecharlos, para que les dexassen sacar el cuerpo: y por esto sellaron con su sello, la piedra del sepulchro: pero mucho mejor le sellò el Padre eterno con el sello de su omnipotencia, poniendo millares de Angeles que guardassen el cuerpo de su Hijo. O Saluador mio, q̃ como otro Daniel, fuystes echado por embidia de vuestros enemigos en el lago de los leones, sellādose la piedra del lago con el sello de Rey Dario, seguro estays en esse lago del sepulchro, porque ni los leones que son los gusanos se atreueran tocar en vuestro cuerpo, ni los enemigos de fuera podrā hazerle daño. Libradme Señor de los enemigos domesticos,

Dan. 6.

que son mis passiones, porque no me despedazen con sus bocas, y de los enemigos de fuera que son los demonios y sus ministros, porque no me dañen con sus tentaciones y calumnias.

Del exemplo destos hijos del siglo, tengo de sacar auiso para ser tan diligente como ellos, en guardar mi alma, despues que ha sido morada, y sepulchro de Christo en la communion, procurando sellarla y guardarla, porque no me roben a Christo, y el espiritu de la deuocion: pero que sello puedo poner mas seguro, ni que guarda mas poderosa que al mismo Christo?

Cantic. 8. O amador mio que dixiste, ponme como sello, sobre tu coraçon y braço, porque es fuerte el amor como la muerte, y duro el zelo como el sepulchro: supplicote selles mi coraçon, y mis sentidos y potencias, con el sello de tu charidad, y de la impression de tus gloriosas virtudes, para que guardado con este sello, pueda gozar de ti para siempre, Amen.

## Tercero punto.

Ex D. Th. 3 p. q. 55. ar. 3. ESTVVO el cuerpo de Christo nuestro Señor en el sepulchro tres dias y tres noches, tomando la parte por el todo, que vienen a hazer dos noches, y vn dia entero, para significar que por la muerte y sepultura de Christo nuestro Señor somos libres de dos muertes, de alma, y de cuerpo, de la culpa y de la pena eterna, significadas por las dos noches; las quales se reparan con vna vida significada por el vn dia, que es la vida de la gracia y charidad. Y en todo este tiempo, el cuerpo de Christo nuestro Saluador, se conseruò entero e incorrupto, sin que ninguna parte suya se resoluiesse en poluo, ni en otra cosa, como estaua prophetizado por Dauid, quando dixo: No permitiras que tu sancto vea la corrupcion, porque aunque quiso subjectarse de su voluntad a las miserias del hombre, y a la pena de muerte en que incurrio por la culpa, pero no quiso subjectarse a la pena de la corrupcion, y conuersion en poluo, ni no dexar ni por breue tiempo, la naturaleza que auia juntado consigo en vnidad de persona, porque si el cuerpo se deshiziera, auia de faltar esta vnion: lo qual no consintio su bondad y charidad, porque nunca quiso dexar, lo que vna vez tomò, amantissimo Redemptor, gracias te doy por auernos librado de las dos muertes, de culpa y pena eterna, ganando con su

Psalm. 15. Actuum 2.



muerte la vida de la gracia, que es principio de la vida eterna; aplicame Señor el fructo de tu passion, librandome de estas dos muertes, y concediendome estas dos vidas, que en ti son vna. Gozome Saluador mio de que tu cuerpo siempre aya perseuerado incorrupto, y que la vnion de tu diuina persona con el, nunca aya faltado: por lo qual te supplico me libres de la corrupcion del peccado, y me juntes contigo en vniõ de perfecta charidad, en la qual perseuere hasta la vida eterna, Amen.

El descendimiento al Lymbo se pondra en la quinta parte que se sigue, porque pertenece a los triumphos glorioso de Christo nuestro Señor, los quales alcançò por los merecimientos de su passion, por la qual sea glorificado, y honrado de los hombres, y de los Angeles con el Padre, y con el Espiritu sancto, por todos los siglos de los siglos, Amen.

*Fin de la quarta parte.*

# QVINTA PARTE DE LAS MEDITACIONES que pertenecen a la via vnitiua. Y contiene los mysterios de Christo nuestro Señor glorificado, hasta la venida del Espiritu sancto, y publicacion del Euangelio.

## *Introduction de la vnion con Dios, que es fin de la via vnitiua.*

LAS meditaciones que pertenecen a los que caminan por la via que llamamos vnitiua, tienen por fin la vniõ con Dios nuestro Señor, de quien dize san Pablo, que quien se llega a Dios, es vn mismo espiritu con el. Y aunq esta vnion es propria de los varones perfectos, y para todos han de aspirar a ella, y tienen en ella no pequeña parte, aunque sean de los principiantes. Para cuya inteligencia presupongo, que esta vnion tiene tres actos. El primero, es vnion de entendimiento, cuyo officio es tratar a Dios dentro de si mesmo, y apossentarle en su memoria, pensando en el, y conociendole con vn conocimiento verdadero, proprio, entero y perfecto: el qual sea como vna imagen y retrato muy al viuo de lo que es Dios, en el qual se transforme segun aquello del Apostol que dize: Nosotros con rostro descubierto, y sin el velo de Moyses, miramos como en espejo, contemplamos la gloria del Señor, y nos transformamos en su misma imagen, passando de vna claridad a otra, mouidos del diuino espiritu. En las quales palabras nos enseña san Pablo que la meditacion y contemplacion de las cosas gloriosas de Dios, no es otra cosa que formar dentro de si conocimiento que sea viua imagen dellas. De modo que

9. ad Cor. 6

D. Tho. 12. q. 25. art. 1 C. 2.

2. Cor. 3.



mismo que Dios tiene en si, esso tenga yo dentro de mi por el conocimiẽto, procurãdo q̃ cada dia sea mas distincto, y claro.

2 Deste conocimiento procede el Segundo acto de vnion que es vnion de voluntad, la qual con grande fuerça sale de si, y se abraça con la bondad que ha conocido, amandola, complaciendose en ella, y desseando del mejor modo que puede gozar della. Esta vnion se declara por aquel supremo mandamiento del amor, que dize, amaras a tu Señor Dios de todo tu coraçõ, con toda tu anima y espiritu, cõ toda tu fortaleza, y cõ todas tus fuerças. En las quales palabras se nos encarga vn amor tan perfecto, que lleue tras si todas nuestras afficiones y desseos, traspassandolas en Dios con toda la intension y continuacion que pudieremos. Los affectos que nazen desta vnion, y en que se han de exercitar los que la pretenden en estas meditaciones son estos. Admiracion de la Magestad de Dios, de sus perfectiones, y de sus obras: gozo de que sea quiẽ es, y de que tenga tantas excelencias, y obre cosas tan gloriosas: alabanças y hazimientos de gracias por los dones que del proceden, desseos entrañables de verle, y, posseerle, y estar siẽpre vnido con el: desseos tambien muy encendidos de honrarle y obedecerle, y darle gusto en todas las cosas, y de que todos los hombres le conozcan, amen, y siruan. Zelo feruiente de su gloria, y de la saluacion de las almas, mezclado con dolor grande de las offensas q̃ cõtra el se hazẽ, confiãça en su bõdad, y prouidẽcia, y temor de su justicia, no temor seruil q̃ es excluyda por la charidad, sino temor filial, y reuerẽcial, q̃ teme apartarse de Dios, y hazer cosa q̃ le offenda, aunq̃ sea cosa muy pequeña: y cõ este affecto se ha de jũtar dolor de los peccados q̃ 3 proceden de amor, por q̃ como arriba se dixo, el grado superior de santidad, siẽpre exercita los actos del grado inferior, aunq̃ cõ modo mas perfecto. Desta vnion resulta la tercera que es vnion de semejãça en la vida y costũbres, fundada en vna perfecta cõformidad cõ la diuina volũtad, teniẽdo vn querer y no querer con Dios en todas las cosas, assi prosperas como aduersas, de dõde procede el exercicio cõtinuo de todas las virtudes, q̃ pertenecẽ a la perfectiõ de la vida Christiana, por las quales se alcança aquel supremo grado a q̃ Christo N. S. nos exhortò, quãdo dixo: Sed perfectos como nuestro Padre celestial lo es, q̃ se dezir, sed puros, charitatiuos, misericordiosos, prudẽtes, justos, templados,

Deut. 6. Matth. 22. Luca 10.

En la introduction es toda la obra. §. 4.

Matth. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca



templados y sanctos, como lo es vuestro Padre que està en los
2.Cor.3. cielos. Y desta manera se cumple perfectamente lo que dixo el
Apostol, que contemplando la gloria de Dios, nos transfor-
mamos en su imagẽ, recibiendo dentro de nuestro espiritu las
virtudes gloriosas del mismo Dios, por las quales somos seme-
jantes a su gloriosa diuinidad, passando de vna claridad a otra
esto es, de la claridad del conocimiento, a la claridad del affe-
Psalm. 81. cto, y desta a la claridad de las virtudes, subiendo de vna en o-
tra, hasta ver con claridad al Dios de los Dioses en Syon.

De lo dicho se sigue, que la vida contemplatiua quando
D. Tho. 2. 2. q. 180. art. 1. es perfecta, abraça estos tres modos de vnion, los quales an-
entre si muy hermanados, ayudandose mucho el vno al otro
porq̃ el conocimiento de Dios ayuda al amor, y este a la imita-
cion de sus virtudes: y el amor è imitacion grandemente per-
fectionan el conocimiento, porque (como dizen communmen-
te los maestros del espiritu) ay dos modos de conocer a Dios
Ex Dionis. ca. 2. de diuin. homin. vno especulatiuo que procede de la lumbre natural de nuestro
entendimiento, ilustrado con la lumbre de la Fe, el qual con el
D. Bonauẽ. opusc. de 7. itineribus. aeterni itiner. 6. discurso y meditacion llega a contemplar la gloria de Dios, y
sus grandezas, por las cosas q̃ vee en las criaturas, o por las que
estan reueladas en las diuinas escripturas, que son como dos es-
pejos o atalayas, para conocer a Dios en esta vida. Otro co-
nocimiento ay practico, y experimental, que procede del su-
premo don del Espiritu sancto, que llamamos sabiduria, o scien-
Gerson 3. p tract. de mistica theologia. cia sabrosa de Dios, el qual (como començamos a dezir en el
§. primero de la Introduction deste libro,) se funda en las ma-
rauillosas experiencias que sentimos dẽtro de nuestras almas
por las illustraciones celestiales. Y por los affectos y dulçuras
D. Bernar. ser. 23. & 44. in Cãt. de la charidad y amor de Dios. Del qual conocimiento dixo
Dauid: Gustad y ved quan suaue es el Señor, como quien dize
prouad por experiencia la suauidad de Dios y sus effectos ma-
D. Tho. 2. 2 q. 45 ar. 3. & 3. rauillosos. Y por aqui llegareys a verle como aca puede ser vi-
sto. Y el Apostol nos aconseja que echemos rayzes en la cha-
ridad, y en sus amorosos exercicios, para que comprehendamos
Psalm. 33. Ad Ephe. 3 mas. Esto es, para que palpemos y conozcamos por experien-
cia las grandezas de Dios, la latitud de su charidad, la longi-
tud de su eternidad, la alteza de su diuino ser, y la profundidad
de su sabiduria. Y tambien la excellente charidad de Christo
que sobrepuja al conocimiento que se alcança con la sciencia
humana



humana, y en virtud deste soberano conocimiẽto quedaremos
llenos de la plenitud de Dios, transformados en el por vnion
perfecta, porque como dixo el Sabio, hablando con nuestro
Señor: *Nosse te consummata iustitia est, & scire iustitiam, & virtutem* Sap. 15.
*tuam, radix est immortalitatis.* Conocerte a ti, es consummada y
perfecta justicia, y conocer tu sanctidad y tu virtud, es rayz
de la inmortalidad, porque la vida inmortal y eterna, proce-
de de conocer como se ha dicho al eterno Dios, amandole, è
imitando sus virtudes, de tal manera, que (como dixo san Iuã)
quien no ama, no conoce a Dios, porque Dios es charidad, y 1. Ioan. 4.
la charidad increada, no se conoce perfectamente, sino es por
la experiencia de los actos y affectos de la charidad criada, as-
si como nunca se conoce bien la dulçura y efficacia de la miel
y del vino, hasta que se gusta y prueua: por lo qual dixo Ex Cassia. colla. 12. c. 13.
sancto Thomas, que era licito dessear conocer a Dios de
esta manera, y tener experiencia de su bondad y voluntad
buena, agradable y perfecta, para no se desuiar vn punto 2. 2. q. 9. ar. 2. ad 2. & ad Rom. 12.
della.

Por lo dicho queda entendido el fin principal de las me-
ditaciones desta quinta y sexta parte, las quales van en camina-
das al primer conocimiento de Dios, para alcãçar el segundo,
y gozar de la vnion con su infinita bondad y voluntad, al mo-
do que se ha declarado. Y aunque es verdad que la contẽpla-
cion y vnion sobredicha, tiene por blanco principal la diuini-
dad y perfectiones de Dios, con quien se haze vn espiritu: mas
tãbien mira la humanidad de Dios encarnado, y sus esclareci- Ex D. Tho. 2. 2. q. 180. art. 4.
das obras y virtudes, en las quales respladecen las excelẽcias de
la diuinidad, porq̃ (como el mismo Señor dixo) la vida eterna Ioan. 17.
no solamente consiste en conocer a Dios viuo y verdadero, si
no tãbien a su Hijo Iesu Christo Saluador del mũdo. Y los q̃
quisierẽ excluyr siẽpre de la contẽplacion, los mysterios de su
sacratissima humanidad, seran excluydos de gozar los fructos
y regalos de la vida eterna. Porq̃ el dixo, yo soy la puerta, si al- Ioan. 10.
guno entrare por mi sera saluo; entrarà y saldra, y hallarà pasto;
q̃ es dezir: Yo en quãto hõbre soy la puerta para entrar a Dios,
si alguno entrare por mi creyendo cõ viua fé en mi, y en mi Pa-
dre alcãçarà la salud y vida eterna, y tẽdra sus entradas y salidas
procediẽdo cõ la cõsideracion de los mysterios de mi humani-
dad,

Universidad de Deusto
Biblioteca



dad, hasta los mas altos secretos de mi diuinidad, y destos bal-
uerà a essotros, y en todos hallarà pasto espiritual de deuoci
para su alma.

Y por quanto la vida de Christo nuestro Señor, tiene
dos partes, vna mortal y passible, de la qual han sido las medi-
taciones que hasta aqui se han puesto; y otra inmortal, y
impassible despues que resuscitò, la qual viue aora, y en ella
resplandecen grandemente las excelencias gloriosas de su di-
uinidad, porque (como dize san Pablo) fue crucificado por
la flaqueza de hombre, pero viue aora por la virtud de Dios.
2. Cor. 13. De aqui es, que las meditaciones desta vida gloriosa de Chri-
sto nuestro Señor (de que trata esta quinta parte) pertenecen
2. Cor. 5. principalmente a los perfectos que han passado por las otras
en nombre de los quales dixo el mismo Apostol: Aunque lle-
mos conocido a Christo segun la carne, pero ya no le conoce-
mos assi, que es dezir, como declara sancto Thomas, aunque
hasta aora conocimos a Christo en carne mortal, sugecto a las
miserias de nuestra carne, y le amauamos con amor mezcla-
do con alguna afficion de carne: pero ya no le conocemos, ni
amamos desta manera, sino contemplamosle en carne, in-
mortal y gloriosa, y amamosle con amor puro, libre de todo re-
sabio de carne y sangre. Lo qual se verà practicado en las medi-
taciones siguientes.

## *Meditacion I. del glorioso descendimiento de Christo nuestro Señor al Lymbo, para sacar de alli los justos, y de la gloria que les comunicò.*

### *Primero punto.*

POR fundamento desta meditacion, se ha de considerar que
lugar es el Lymbo, que personas auia en el, y en que se ocu-
pauan hasta que Christo nuestro Señor murio.

Zacha. 9. El Lymbo, es vn lugar debaxo de la tierra: y por esto se
llama infierno, quando dezimos que Christo nuestro Señor
baxò a los infiernos, y se llama lago sin agua, y carcel de pre-
escura



escura, y cerrada con puertas de bronze, y con cerraduras de
hierro, tan fuertes, que no auia poder humano, ni angelico pa-
ra quebrarlas, ni para sacar al que vna vez entraua dentro de
ellas. En este Lymbo eran depositadas y encarceladas las al-
mas de todos los justos, por muy sanctos que vuiessen sido,
porque ninguno podia entrar en el cielo, por causa del pecca-
do de Adam, hasta que Christo muriesse por todos: alli esta-
ua el mismo Adam, y Eua, Abel su hijo, Noe, y Abraham, con
los sanctos Patriarchas, Moyses, y Dauid con los Prophetas,
y el gran Baptista, y san Ioseph con todos los demas justos,
que murieron antes de la passion.

Su continua occupacion era suspirar por la venida del Mes-
sias, para que les librasse y cõmunicasse la vista clara de Dios: y Psalm. 84.
cada vno repitiria la oracion affectuosa que solia dezir en vi-
da. Dauid daria vozes a Dios, muestranos Señor tu misericor-
dia y danos tu Saluador. Despierta tu potẽcia, y ven, para que Psalm. 79.
nos hagas saluos: como el cieruo dessea las fuentes de las aguas:
assi dessea mi alma a ti Dios. Mi anima tiene sed de Dios fuer-
te, viuo: quando tengo de yr y parecer ante el rostro de mi Psalm. 41.
Dios? Isayas diria, ojala rompiesses los cielos, y viniesses, pa-
ra q̃ con tu presencia estos montes que estan sobre nosotros se
deshiziessen. O cielos, embiad de lo alto este rozio. O nuues,
lloued al justo. O tierra si te abriesses y brotasses ya al Saluador. Isai. 64.
Desta manera los otros sanctos heruiã con semejãtes desseos, y
suspiros sin cessar, esperando el dichoso dia de su redempcion, Isai. 45.
aunque no sin algun dolor, porque (como dixo el Sabio) la es-
perãça que se dilata afflige al alma, y quando se acerca el cum- Prou. 13.
plimiento del desseo se alegra. Y assi se alegraron quãdo entrò
el anima del gran Baptista, haziendo alli el officio de Precur-
sor que auia hecho en este mundo, diziẽdo: Alegraos y leuan- Luca. 21.
tad vuestras cabeças, porque ya se acerca vuestra redemocion.

Desta consideracion tengo de sacar semeiantes affectos,
imaginando a mi alma presa y captiua en este cuerpo, como en
vn lymbo y carcel de tinieblas, gimiendo y desseando que ven-
ga Christo nuestro Señor a librarla, y lleuarla consigo, dizien- Ad Phil. 1.
do con san Pablo, desseo ser desatado, y estar con Christo. O Ad Rom. 7.
quien me librara de la carcel deste mortal cuerpo? Saca Se- Psal. 142.
ñor desta carcel a mi alma, para confessar tu sancto nombre.
Estos y otros affectos semejantes, son muy proprios de la gẽte
perfecta

Universidad de Deusto
Biblioteca



perfecta que ha començado a gustar la suauidad de la diui-
Psal. 41. na vnion, y siente sus ausencias, diziendo con Dauid. Las
lagrymas eran mi pan, de dia y de noche, mientras me di-
zen, donde esta tu Dios.

## Segundo punto.

D. Tho. 3. p. q. 52. in simbolo. descendit ad inferos.

*EN el mismo punto que Christo nuestro Señor espirò en la Cruz, apartandose alli el cuerpo vnido con la diuinidad, su anima santissima vnida tãbiẽ cõ la misma diuinidad, se partio el Lymbo, a librar las almas de los justos que alli estauan.* En lo qual descubrio el verbo diuino encarnado las mismas virtudes que manifestò en su venida al mundo, para que entendiessemos que despues de muerto no estaua olui-dado dellas. Estas hemos de ponderar para encẽdernos en amor deste Señor, especialmente dos.

La primera fue su inmensa bondad y charidad, la que le mouio a venir en persona a saluar el mundo, aunque lo pudiera hazer por otros medios: assi tambien aunque pudiera librar estas almas del Lymbo sin baxar alla personalmente, pues con sola vna palabra, pudiera sacarlas de alli, como sacò a Lazaro del sepulchro, diziendole: Sal fuera, ò pudiera embiar Angeles que se las traxeran a su presencia, pero no quiso sino que su misma alma, real y verdaderamente baxasse al Lymbo, para descubrir el amor que las tenia, y el mucho cuidado que hazia dellas. y quan contento estaua de los seruicios
Zacha. 9. tu quoque in sanguine fœderis. que le auian hecho: y para aplicarles el mismo por si mismo el fructo de su passion y muerte, conforme a lo que estaua prophetizado, tu tambien en virtud de la sangre de tu testamento, sacaste a los presos del lago, donde no auia agua. O eterno amador de las almas, quan embriagado estas de tu amor, pues no te hallas vn punto sin ellas: en dexando de viuir con los hombres, luego quieres que tu alma viua con las almas, y estar adonde esten ellas, haziendolas el bien que antes de tu muerte hazias a los hombres. Ven Señor a visitar la mia, juntate con ella, embriagala con esse amor tuyo para que nunca de ti se aparte, ni quiera otra cosa mas que estar siempre vnida contigo, Amen.



2 La segunda virtud fue su profundissima humildad, la qual quiso exercitar, no solamente baxando a esta miserable tierra, sino a lo mas baxo della, y a lo que era carcel y pena de pecado, estando alli algunas horas, aunque no como presso, sino como libertador de pressos, para que por esta humillacion hasta lo infimo de la tierra, alcançasse la exaltacion hasta lo supremo del cielo, segun aquello del Apostol que dize: Que es la causa porque subio, sino porque se abaxò primero hasta las partes mas baxas de la tierra. O humildissimo Señor, que despues de la victoria quieres gozar della con muestras de humildad, concede me que me humille, y abaxe hasta el postrer lugar, y en el me assiente muy despacio, porque bien se que a la medida que me humillare en la tierra, sere por ti ensalçado en el cielo.
Ad Ephes. 4
Luca. 14.

## Tercero punto.

AVnque la entrada de Christo nuestro Señor en el lymbo fue en vn momento sin resistencia alguna, pero poderemos considerar el modo, y magestad con que la hizo, imaginando que aquella anima sanctissima baxaria acompañada de muchos Angeles, como de criados y ministros suyos: los quales dirian aquellas palabras del Ptalmo 23. (Aunque principalmente se entienden de la entrada de Christo en el cielo, como despues veremos) *Abrid Principes vuestras puertas, leuantaos puertas eternales, y entrara el Rey de la gloria: y preguntando los primeros de las tinieblas, quien es este Rey de la gloria? Respondieron, el Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en la batalla.* O Rey glorioso, Angeles, y publicada a los Demonios, para que te conozcan y se prostren rendidos a tus pies. O Rey fortissimo y poderosissimo, quan nueua es tu fortaleza, y quan fuerte tu potencia, pues muriendo en la batalla, sales della con victoria, triunfando a la misma muerte, y venciendo al author della.
Psal. 23.

Hizieron se los Principes delas tinieblas como sordos a este primer mandato, y repitiendole segunda vez los Angeles, hizieron ellos la misma pregunta a los quales respondieron: *El señor de las virtudes, este es el Rey de la gloria.* O Rey de gloria quã

Universidad de Deusto
Biblioteca



bien os quadra el nombre de Señor de las virtudes, porque soys Señor de la charidad, de la humildad, de la obediencia y paciencia, y de las demas virtudes celestiales, las quales ganastes para nosotros en la batalla de vuestra Passion, y las repartis como despojos entre vuestros escogidos. Vos tambien soys Señor de las virtudes, porque de vos proceden todas las obras sanctas, fuertes y glorioſas, por las quales descubris la gloria de vuestro Reyno, y hazeys glorioſos a vuestros vassallos. Y vos soys Señor de las virtudes del cielo, y a vuestro señorio estan subjectas las potestades y dominaciones, y toda la milicia de la Corte celestial, en cuya presencia tiemblan, y se postran adorandoos como a su Dios, y a su Rey, y supremo Señor. Señor de las virtudes, reparcid conmigo dellas, pues las gastes para mi. O Señor de la charidad infundidla en mi corazon para que todo se derrita en vuestro amor. O Señor de la humildad, arraygadla dentro de mi alma, para que halle gracia en vuestra presencia.

Tambien ponderarè la omnipotencia deste glorioso Rey, el qual en virtud de su sangre quebrantò y desmenuzo las puertas y cerraduras infernales, penetrando sin resistencia el profundo chaos de la tierra hasta el infierno para sacar de alli los presos, quebrantando sus cadenas, por lo qual tengo de alegrarme, y dezir con Dauid: Alaben al Señor sus misericordias, y las marauillas que haze con los hijos de los hombres, porque desmenuzò las puertas de bronce, y quebrantò los cerrojos de hierro. Puertas de bronce son mispeccados, que impiden la entrada de Dios en el alma, cerrojos de hierro son los estoruos que el demonio y carne ponen, para que Dios no los deshaga: cadenas fortissimas son las passiones, con las quales estoy presso para no hazer el bien que querria. Pues alabente Saluador mio tus misericordias, y todo el mundo te glorifique por las marauillas que hazes con los hijos de los hombres: porque con tu omnipotencia quebrantas todas estas puertas, y cerrojos, y cadenas de hierro para entrar dentro de nuestras almas, y ponerlas en libertad: desmenuza Señor las mias, y entra dentro de mi alma, para que te glorifique y cante tus misericordias por todos los siglos. Amen.

*Psal.* 106.



## Quarto punto.

Entrado el alma sanctissima de Christo nuestro Señor en el lymbo, alūbro con vna celestial luz todas aquellas tinieblas, cumpliendo la diuina Sabiduria encarnada, lo que prometio quando dixo: *Penetrarè las inferiores partes de la tierra, mirarè a todos los que duermen, y alumbrarè a los que esperan en el Señor.* Luego dio a todas aquellas almas que le estauan esperando vna lūbre de gloria, con la qual vieron la diuina essencia, y la Magestad dèl que los auia librado, y todas quedaron glorificadas, conuirtiendose aquel lymbo en cielo, y aquella carcel de presos en parayso de bienauenturados. *Eccles.* 24.

En lo qual se ha de considerar la grāde alegria de aquellas almas con la repentina mudança de su estado, y con aquella subita vista de Dios, que es la suprema bienauenturança de que ao ra gozan. O que hartas y satisfechas quedaron, dandose porbiē premiadas de todos los trabajos passados. O que agradecidas estaria a quien tanto bien y tan acosta suya les auia hecho: todas le adorarian y alabarian y darian el parabien de su victoria. Podemos imaginar que venian a choros a reconocerle, como suele suceder quando entra vn Rey de nueuo en su Reyno.

El primero seria el choro de los Patriarchas con todos los hijos que fuerō herederos de su fè y sanctidad, los quales le adoraron y reconocieron como a su supremo Patriarcha y Padre del siglo futuro, confessando que eran sus hijos, y alabandole por la herencia celestial que les auia dado. Luego el segundo choro delos Prophetas le reconocio por supremo Prophetа, y le agradecio el auer cūplido perfectissima mente todas sus Profecias, y las promessas que por ellos auia hecho. Tras este vino el tercer choro de los Summos Sacerdotes y Leuitas, adorando le como a Summo Sacerdote sobre todos, y dādole gracias por el sacrificio q̄ offrecio en la Cruz por los pecados de todos para librarles dellos. A este se siguio el quarto choro de los Sanctos capitanes y juezes y Reyes con la muchedumbre escogida del pueblo de Dios, adorandole como a supremo Rey de cielos y tierra y dandole el para bien de la victoria que auia al cançando contra los Principes de las tinieblas, quebrantando el orgullo del que se llama Rey de los hijos de la soberuia.

El quinto choro fue de los Illustrissimos Martyres que alli esta-

Universidad de Deusto
Biblioteca



estauan desde Abel hasta los niños innocentes que murieron por mandado de Herodes, los quales le confessaron por Rey glorioso de los Martyres, dandole las gracias por el illustre martyrio que suffrio en la Cruz.

Todos estos cinco choros lleuauã por Alferez y guia al gloriosissimo Propheta y Martyr y precursor de Christo Iuan, y todos a vna voz con diuina armonia cantarian aquel diuino
Apocalyp. 5 cantico del Apocalypsi, digno es el Cordero que ha sido muerto, de recebir la virtud y la diuinidad, la sabiduria y fortaleza, la honra y gloria y bendicion. Digno eres Señor de abrir estas puertas eternales, porque fuyste muerto por nosotros, y nos redemiste por tu sangre, escogiendonos de todas las tribus y lenguas y de todos los pueblos y naciones del mundo, y nos heziste Reyno de Dios y Sacerdotes, para que reynemos contigo sobre la tierra: y luego tomarian las Coronas de gloria que tenian, y confessando que no eran suyas sino del diuino Cordero: las arrojarian a sus pies, diziendole: Digno
Apocalyp. 4 eres Señor Dios nuestro de recebir la honra y gloria y alabança, porque tu criaste todas las cosas, y por tu voluntad son, y nos has redemido y ganado estas Coronas, y pues tuyas son, a ti sea la gloria por todos los siglos. Amen.

Con cada vno destos cinco choros tengo yo de cantar las mismas alabanças a Christo nuestro Señor, alabandole como a Patriarcha y Propheta, Sacerdote, Rey, y Martyr, incomparablemente mas excelente que todos.

De aqui tengo de subir a considerar el immenso gozo que sentiria el anima de Christo nuestro Señor, viendo tanta muchedumbre de almas redimidas cõ su sangre. O quanto se alegraria de auer venido al mũdo por rescatarlas. O por quan bien empleados daria los trabajos de su passiõ, viendo el copioso fructo q̃ sacaua dellos. Aqui vio cũplida la promessa del Eterno Padre q̃ dize: Porq̃ su alma trabajò verà y serà harto: y repartire muchos hijos y vassallos, y diuidira los despojos con los fuertes, porque entregò su alma a la muerte, y fue contado entre los malos, O dulcissimo Redemptor, doyos el parabien del gozo y contento que teneys en premio de la tristeza y dolor que aueys suffrido. Bien responden estos cinco choros de Sanctos a las cinco llagas con que los aueys redemido de la seruidũbre del Demonio: razõ es q̃ os gozeys cõ tanta muchedumbre

Isaia. 53.



dumbre de hijos como vuestro Padre os ha dado: y gracias os doy por el repartimiento de los despojos que con ellos aueys hecho, dando a cada vno tanto premio, quanto auia sido su trabajo: repartid conmigo algo destos despojos, para que os sirua como estos santos os siruieron, y llegue a gozar del premio que alcançaron. Amen.

De todo esto tengo de sacar vltimamente vna larga confiança en Dios, sin cansarme de esperarle, ni congoxarme por sus dilaciones y tardanças, porque no ay plazo que no llegue, y en vn momento da repentinamente tanto gozo que recompensa los trabajos de muchos años.

## Quinto punto.

Estuuose Christo nr̃o Señor en aquel lymbo todo el tiẽpo q̃ su cuerpo estuuo en el sepulchro, q̃ fuerõ treynta y seys horas ò quarenta exercitando en aquella carcel la humildad, y charidad, comunicando a los justos el premio en el lugar que auia sido instrumento de su trabajo. Pero alli no cessò de obrar obras marauillosas con que aumentò el contento de aquellos justos. D. Tho. 3. p. q. 52. ar. 4.

Lo primero dentro de pocas horas llegò el anima del buẽ ladron, y le cumplio el Redemptor la palabra q̃ le dio en la Cruz quando le dixo, Oy seras conmigo en el parayso: porque luego en entrando, la puso en el parayso celestial, que es la vista clara de Dios, de donde nacen todos los deleytes que ay en el parayso: y como Christo nuestro señor es tan honrador de los que le honran, alli delante de todos aquellos justos le honrô, contando como le auia confessado por Rey y Dios en medio de tantos que le despreciauan y blasphemauan, y todos aquellos justos agradecerian al buen ladron la confession que hizo en hõra de su Dios, y se alegrarian con el, y el alabaria grandemente al que le daua premio tan grãde por seruicios tan pequeños. Alegrate ò alma mia y regozijate en Dios tu Saluador, abraçate de buena gana con la Cruz, pues della baxa vn ladron al parayso, y es glorificado con Christo, porque en ella confessò a Christo.

2 Lo segundo es de creer que en el discurso destas horas que estuuo alli Christo nuestro Señor, despojò tambien el purgato

Universidad de Deusto
Biblioteca



rio, sacando las almas que alli estauan, ò apresurando la paga de
la deuda que deuian, vsando de alguna indulgencia en virtud
de su sangre fresca, y recien derramada en su passion: despa-
ria desde alli Angeles al purgatorio, y traeriã y a vnas y a otras
alegrandose grandemente las que venian, assi por verse libres
de tantas penas, como por ver la gloria del que las libraua. Y
buena compañia de las almas que alli estauan, las quales tam-
se alegrauan con las que de nueuo yuan viniendo, tomando
gozo por proprio, como suele hazerlo la charidad. O libera-
mo Redemptor acordaos en este dia de los que viuimos en
vida mortal, purgando nuestros peccados con las afliciones
que en ella padecemos, trocad nuestro llanto en gozo, pu-
cadnos de las culpas, y perdonadnos tambien todas las p
por ellas deuidas.

Vltimamente puedo considerar la rabia de los condena-
que barruntaron la entrada de Christo en el lymbo, viendo
los dexaua y no hazia caso dellos, porque no fueron dig-
de que Christo los visitasse y consolasse con su presencia.
los cõfundio, porque no quisieron aprouecharse de los m
que les dio para alcançar perdon de sus peccados. En esto
puedo ponderar la rabia del desuenturado Iudas, y del m
dron, boluiendose contra si mismos con furor endemonia
porque no se aprouecharon de la occasion que tuuieron,
en la escuela de Christo, y otro en la Cruz. De dõde sacar
carmiento para mirar como viuo, porque la sangre de Chr
no saca del infierno al que vna vez entra en el, ni aprou
al obstinado, que por su peruerso libre aluedrio la despre
Tambien ponderarè la confusion de Lucifer, y de los P
pes de las tinieblas, quando se vieron vencidos de Christo,
dos con su omnipotencia, y sueltos los presos que auian
do en cincomil y tantos años. O que rabia seria la suya, v
se postrados a los pies de Christo, y quan grande seria la g
y gozo de Christo, viendos assi postrados a sus pies: ente
Ad Colos 2 (como dize S. Pablo) despojo a los Principados, y Pote
quitandoles su poder con grande authoridad, y sacan
la presa con gran valor, triumphando dellos por su p
virtud, con grande manifestacion de su justicia, delan
muchedumbre de Anegles, que assistieron a este juyzio
zome (Saluador mio) deste vuestro triumpho contra



poderes infernales, y de que con tan gran valor les ayays qui-
tado sus despojos, y desmenuzado las armas en q tenian pue-
sta su esperança. Triumphad Señor dellos en mi, dandome Luca, 11,
gracia para vencerlos, pues mi victoria sera vuestra, porque
todos vencemos por vos, a quien sea honra y gloria por to-
dos los siglos. Amen.

## Meditacion II. De la Resurrection de Christo nuestro Señor.

### Primero punto.

D. Th. 3. p. q. 53. & 54

LLegado el tercero dia despues de la passion que era el Do-
mingo al amanecer, el anima de Christo nuestro Señor sa-
lio del lymbo con aquellos choros de almas justas que tenia cõ
sigo, y fue derechamente al Sepulchro donde estaua su cuerpo
sepultado.

Aqui tengo de ponderar lo primero la cansa de auer Chri-
sto nuestro Señor apresurado su Resurrection: porque auien-
do dicho que estaria en el coraçon de la tierra tres dias, y tres Matth. 12
noches como estuuo Ionas otro tanto en el vientre de la va- Luca 11.
llena, abreuio este tiempo todo lo posible, salua la verdad de Iona, 2.
su palabra, contentandose con tomar de los tres dias alguna
parte, y essa biẽ pequeña, que fue la parte del Viernes y la ma-
ñana del Domingo. A lo qual le mouio su immensa charidad
por socorrer con presteza a los dicipulos que estauan en las
tinieblas de la infidelidad, y por acudir al consuelo de su affli-
gida madre, y de todos sus amigos: por alumbrar y alegrar al
mundo con la gloria de su cuerpo, como auia alumbrado y ale-
grado al lymbo con la de su alma. Gracias te doy dulcissimo
Saluador por el cuydado que tienes de los tuyos, y por la pre- Psal. 18.
steza con que acudes a su consuelo y remedio. Heziste tu cur-
so como el sol, corriendo como gigãte tu carrera, haziẽdo muy
poco el dia que la noche: porque el dia de tu vida durò
treynta y tres años alumbrando al mundo que estaua en tinie-
blas, pero la noche de tu muerte durò treynta y seys horas, tor-
nando luego a nacer con nueua luz para consolar a los que
dexaste tristes con tu ausencia. Apresura Señor la luz de

tu diuina vista, para que respire mi alma con la presencia de tu gracia.

Tambien quiso nuestro Señor que su muerte fuesse a la hora del poner del sol y su Resurrection a la mañana quando queria salir, para significar que moria por nuestros peccados, con los quales nos priuamos de la luz celestial, y del resplandor de la diuina gracia, y resucitaua (como dize el Apostol) por nuestra justificacion para restituyrnosla, y con ella el gozo, desterrado los llantos de la tristeza passada, segun aquello de David. A la tarde aura lloro, y a la mañana alegria.

*Ad Rom. 4*

*Psal. 25.*

Luego ponderare el regozijo grande con que salio Christo nuestro Señor del lymbo, con aquella gloriosa compañia, triphando del infierno, dexandole despojado de la presa que tenia. Podia dezir aquellas palabras de Iacob: Con solo mi baculo passè por este jordan, y aora bueluo por el con dos compañias. Passè por el mundo con el baculo de mi Cruz solo, sin tener quien me ayudasse, aora bueluo con dos compañias de justos de las dos leyes, natural y escripta. O que alegres yban estas dos illustres compañias, y como cantarian a choros el triumpho de su Capitan, diziendo: Cantemos al Señor, porque glorioſamente ha sido engrandecido, al cauallo, y al Caballero anegò enel mar. El Señor es nuestra fortaleza y motiuo de nuestras alabanças, porque es autor de nuestra salud: este es nuestro Dios, glorifiquemosle, es el Dios de nuestros padres, ensalcemosle. El Señor es como varon guerrero, y tiene por nombre, el todo poderoso: los carros de Pharaon y su exercito arrojò en el mar. Entra ò alma mia entre estas gloriosas compañias, y alaua tu tambien ala de tu soberano Capitan, confiando que recibiras algo de la gloria que ellas recibieron.

*Genes. 22.*

*Exodi. 15.*

## *Segundo punto.*

LLegando Christo nuestro Señor al Sepulchro. Lo primero descubrio a toda su compañia, la triste y horrible figura de su cuerpo, para que viessen quan caro le auia costado su remedio, y quando aquellas benditas almas vieron el cuerpo tendido en el sepulchro todo acardenalado y descoyuntado, teñido en su propria sangre, y agujerado por tantas partes con las llagas de los pies y manos y costado, de nueuo alabarian a su libertador y le darian immensas gracias por la libertad que les dio tan a costa suya.



Luego Christo nuestro Señor con su omnipotencia, y quiza tambien por ministerio de los Angeles, recogio toda la sangre q̃ auia derramado en su Pasion, para boluerla a su lugar. Partirian vnos Angeles al huerto de Gethsemani, otros al pretorio de Pilatos, y otros al mõte Caluario, y recogerian la sangre del Señor que alli estaua, con grande reuerencia, porque estaua vnida con la Diuinidad, y con ella se tornaron a llenar las sagradas venas de aquel cuerpo. Tambien traxeron los pelos y cabellos que se auian arrancado de su cabeça, y barba: cumpliendo lo q̃ esta prometido, *Capillus de capite vestro nõ peribit.* No perecerà vn cabello de vuestra cabeça. O sangre preciosissima, gozome de verte restituyda a tu proprio lugar, porq̃ tal sangre no auia de estar sino en tal cuerpo, y sangre de Dios, no auia de llenar otras venas que las de Dios, en las quales estaràs siempre, para que seas precio de nuestro rescate, lauatorio de nuestras culpas, nuestro sustento, y beuida en el sancto Sacramento, y sacrificio del Altar.

*Luca. 21.*

Luego entrò aquella beatissima alma en su cuerpo, y con su entrada le trocò y transfigurò mucho mas excelentemẽte q̃ en el mõte Thabor, desnudole delas mortajas en q̃ estaua embuelto, limpiole dela myrrha con que estaua vngido, quitole todas las fealdades, y manchas que tenia, y comunicole para siẽpre las quatro dotes de gloria, claridad, inmortalidad, è impassibilidad ligereza y sutileza, quedãdo el cuerpo milvezes mas hermoso y resplandeciente que el Sol: antes cada parte era como vn Sol de immensa claridad y belleza, especialmente las cinco llagas que dexò en el, por los fines que despues diremos, arrojauan rayos de admirable resplãdor, q̃ hermoseauã sus pies y manos, y costado, y las llagas que auian hecho las espinas, hazianvna formade corona gloriosissima que adornaua su sagrada cabeça. Y al mismo punto, vsando del dote de subtilidad, salio del Sepulchro, que era lugar de muertos, penetrando aquella grande piedra, que le cerraua, sin que pudiesse estoruarle la salida. O que gozo recibio aquella benditissima alma, quando vio a su cuerpo tan glorioso: y quan de buena gana se abraçò con el, escogiẽdole por su perpetua morada. O que alegre quedò aquel cuerpo bẽditissimo quãdo se vio adornado cõ aquellas dotes de gloria

en premio de los dolores y ignominias que auia padecido. O
Rey de gloria, que como nueuo hombre salis otravez al mũdo
renouado en vuestro traje, para viuir nueua vida, toda llena de
grandeza, sea para bien este vuestro nueuo nacimiento, mas
nos admirable que el primero: en aquel salistes del vientre de
vuestra madre, dexando la puerta cerrada por conseruar la vir-
ginidad, en este salis del vientre de la tierra, dexando el sepul-
chro cerrado, para manifestar vuestra subtileza, y Magestad:
en aquel salistes como nueuo hombre libre de culpas, pero sub-
jecto a penas, en este salis del todo renouado, libre tambien de
toda pena, y coronado de grande gloria: y assi agora podremos
dezir a boca llena, que hemos visto vuestra gloria, gloria como
del Vnigenito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

*Actũ. 13. ego hodie genui te.*

*Ioan. 1.*

Finalmente es de creer que Christo nuestro Señor, conforme
nia de costumbre, leuantando sus ojos y manos al cielo, hizo
gracias al eterno Padre, por su resurrection, y por la gloria de su
cuerpo, diziendo aquello del Psalmo: Conuertiste mi llanto en
gozo, rompiste mi saco, y cercasteme de alegria, para que can-
te mi gloria, sin tener jamas tristeza. A imitacion deste Señor
yo tambien dirè al Padre eterno, gracias te doy Padre eterno,
porque conuertiste el llanto de tu Hijo en summo gozo, rom-
piendo el saco de su mortalidad, y tristeza, y vistiendole de in-
mortalidad, y de alegria. Alabete Señor la misma gloria, que le
diste, alabete su alma benditissima que es gloria suya, y tuya
tambien te alabe mi alma, y nunca cesse de alabarte por todos
los siglos. Amen.

*Psalm. 29.*

## Tercero punto.

EN resucitando Christo nuestro Señor, por ordenacion del
eterno Padre, baxaron las Hierarchias, y Choros de los An-
geles a darle el parabien, y a celebrar la fiesta de su glorioso
pho, porque si vino el exercito de la milicia del cielo, a cele-
brar la fiesta de su Nacimiento, quando entraua en el mundo a
viuir vida mortal, quanto mas se ha de creer que vendrian a
Resurrection quando començaua la vida immortal, y mas
a pelear, sino a triumphar por la victoria? Y assi lo dà a en-
der el Apostol San Pablo, quando dize, que quando Dios
troduxo otra vez a su Primogenito en el mundo, dixo: A

*Ad Heb. 1*



renle todos sus Angeles. Este dia es quando segunda vez le in
troduxo en el mundo y le adoraron todos los Angeles como
a su Dios y supremo señor. Renouarian aquel cantico del Na-
cimiẽto, gloria sea a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los
hombres de buena voluntad, y con mucha razon: porque to-
da esta obra fue de grande gloria para Dios, y de grande paz
para los hombres, pues por ella quedarõ pacificados con Dios
y sus enemigos destruydos, y assi podemos dezir aquello del
Psalmo: *Hac dies quam fecit Dominus, exultemus & letemur in ea* Este
es el dia que hizo el Señor, alegremonos y regozijemonos en
el. Gracias os doy Padre ẽterno por el cuydado que teneys de
glorificar a vuestro hijo, cumpliendo la palabra que le distes,
diziendo: *Te te he clarificado, y te clarificare mas.* Gozome Salua-
dor mio de que vuestros Angeles os adoren, y yo con ellos os
adoro y glorifico en este dia, que todo es vuestro, y nada mio:
porque todo lo que en el hezistes pertenece a la grandeza de
vuestra diuinidad, y no a la baxeza de mi humanidad. O si to-
do el mundo os conociesse y se alegrasse con vuestra victoria,
gozando los despojos della.

*Psal. 111.*

*Ioan. 12.*

## Quarto punto.

VIendose Christo N. S. resucitado, no quiso gozar a solas de
su gloria, sino tambien q̃ se deriuase a otros q̃ resucitassen
cõ el, y assi ordenò q̃ algunas de aquellas sanctas almas, cuyos
cuerpos estauan en los Sepulchros de Hierusalẽ que se abrierõ
el dia de la passiõ, se vniessen con ellos, quedando glorioso y
resplandecientes como el suyo. O que contentos estarian aque
llos justos quando se viessen con sus cuerpos ya glorificados y
resplandecientes como el sol. Acudirian luego al cuerpo de Ie-
su Christo que resplandecia incomparablemente mas que el su
yo, y besarian sus pies y manos, adorandole y alabandole por
aquel especial fauor que les auia hecho.

*Matth. 27 Ex D. Ambro. & aliis quos citat Suar. 3. p. q 43. ar 3. & Cajet. ibi.*

Hanse de ponderar las causas, porque Christo nuestro Se-
ñor hizo esto: la primera para descubrir su omnipotencia y su
charidad y liberalidad, porque no pudo su bõdad suffrir no cõ-
municar a otros el bien de que el gozaua.

2 Lo segundo para que estos pocos fuessen testigos de su Re-
surrection y por ellos cobrassemos esperanças de que todos a
fin de tiẽpo resucitariamos como el, recibiendo cuerpos glorifica-
dos como el suyo.

Tam-

Universidad de Deusto Biblioteca



Y tambien para darnos a entender que su voluntad era que todos desde luego resucitassemos en el espiritu, comenzando vna nueua vida semejante a la suya glorificada, cumpliendo que dize el Apostol, que como Christo resucitò para gloria de su padre, assi nosotros, *In bonitate vitæ ambulemus*. Viuamos vna nueua. De suerte que assi como Christo se desnudò de las mortajas, y salio del sepulchro viuo y glorioso con su cuerpo entero immortal, impassible, resplandeciẽte, ligero, sutil, y hermosissimo, assi yo me desnude las vestiduras del viejo Adan, las mortajas en que solia estar embuelto, que son las passiones y costũbres viciosas, y comience vna vida de gracia, perfecta con estas condiciones, que sea entera en todas las virtudes, mortal con firmeza de no boluer mas a peccar mortalmente, como Christo resucitò para no boluer mas a morir: impassible sin admitir passiones que causen enfermedad en el alma: resplandeciente por la luz del conocimiento interior de las cosas celestiales: ligera para cumplir sin repugnãcia todo lo que fuere voluntad de Dios, y sutil ò espiritual, renunciando todo lo terrestre, y no tomando mas de lo necessario, para que pueda tener mi conuersacion en los cielos con los Angeles, aunque el cuerpo este en la tierra con los hombres.

Ad Rom. 6.

Estas son las señales de auer resucitado con Christo nuestro Señor, las quales tengo de procurar, porque (como dize Gregorio) el justo cada dia ha de imitar su Resurrection, procurando tales virtudes para renouar su alma, quales son las dotes de gloria que tendra su cuerpo.

In Prologo in Cantica

Pero cerca desto se han de aduertir dos cosas muy importantes. La primera, que assi como no todos los muertos que auia en Hierusalem, resucitaron con Christo, sino solamente aquellos, cuyos sepulchros se abrieron en la passion, assi tambien no todos los peccadores resucitan con Christo a la vida de gracia, sino solos aquellos que en virtud de su passion abren sus sepulchros, manifestando sus conciencias al confessor, y quebrantando sus coraçones con la contricion: y de la misma manera no todos los justos llegã a participar el alegria de la Resurrection, sino aquellos que han rompido sus coraçones con el affecto compassiuo de la passion, conforme a lo q̃ dize el Apostol, *Si compatimur vt & glorificemur*: Con tal que padezcamos con Christo, para ser con el glorificados. La segunda es la diferencia entre la Resurrection espiritual perfecta y la imperfecta: porque los imperfectos resucitã, sacando consigo sus mortajas, como salio Lazaro vendado con sus faxas y sudario: porque salen con las reliquias de la vida vieja, que son los habitos y costumbres viciosas, y passiones desconcertadas, y por consiguiente salen con peligro de recaer, y boluer a morir, si no se desatan y desnudan con la mortificacion, destas vestiduras de su mortalidad y vejez espiritual. Pero los muy perfectos a imitacion de su capitan Iesus que dexò la sabana y el sudario en el sepulchro, resucitan con nueuo feruor, dexando todas estas vestiduras de muertos, y vistiẽdose las nueuas de la vida eterna, despojãdose del hõbre viejo y de sus obras y vistiẽdose del nueuo, renouados todos con perfecta sanctidad. O gloriosissimo triumphador hazme participante de tu passion, para que tambien lo sea de tu Resurrection: resucite yo contigo no como resucito Lazaro y resucitaron otros para tornar otra vez a morir, sino como tu resucitaste a vna vida nueua para nũca mas morir muerte de culpa: padezca mucho mi cuerpo para que se haga impassible mi alma, cubrame de ignominia exterior para que resplandezca mi espiritu con luz interior, y sea agil y prompto en obedecerte, para que despues desta vida llegue a gozarte. Amen.

Ad Rom. 8.



Ioan. 11.

Ad Rom. 6.

## Meditacion III. De la aparicion de Christo nuestro Señor a su Madre sanctissima y como los Angeles manifestaron la Resurrection a las mugeres.

### Primero punto.

DEspues que Christo nuestro Señor resucito quiso manifestar al mundo su resurrection para q̃ muchos gozassen los fructos della.

D. Tho. 3. p. q. 15.

1 Esta manifestacion hizo por tres vias. Vna fue por medio de los Sanctos que resucitaron con el, los quales (como dize S. Matheo, *Vinieron a la ciudad de Hierusalẽ y aparecieron a muchos* predicando

Matt. 27.

candoles sin duda como el q̃ fue crucificado era el verdadero Messias, y Rey de Israel Saluador del mundo y era ya reconocido. Y es de creer que entre otros aparecerian a Ioseph de Arimathia, y a Nicodemus, consolandolos con la Fè de su maestro. Para esto tambien embio Angeles, los quales manifestarõ su resurrectiõ a las deuotas mugeres q̃ yuã a ungirle, dandolas nueuas della, y mostrãdolas el Sepulchro. Pero no contento con esto, el mismo Christo N.S. quiso porsi mismo manifestarse a sus amigos, para descubrir mas la grandeza de su charidad. Por lo qual aun q̃ en resucitando auia de subir al cielo Empireo, q̃ era el lugar deuido a los cuerpos glorificados, quiso quedarse enel mundo algunos dias, y como buen Pastor recoger su ganado sin fiar esto de otro, consolando sus discipulos, y enseñandoles muchas cosas del Reyno del cielo, y manifestandoles a si mismo ya glorificado, para q̃ como testigos de vista pudiessen predicar su Resurrection. O Rey de gloria alabente los Angeles, y los hõbres por el grande amor q̃ nos mostrastes. No era digno el mũdo deq̃ estuuiesses enel vn momento despues de resucitado, pero la charidad q̃ te detuuo casi quarẽta horas enel lymbo, te detiene 40. dias enla tierra para honrarla y honrarla con tu presencia y descubrirnos q̃ no has olvidado la condicion cõ la mudança de la vida, ni te has olvidado en la prosperidad de los q̃ te acompañaron en la aduersidad.

De aqui he de sacar espiritualizando lo q̃ se ha dicho, que Christo N.S. tiene tres caminos para manifestarnos sus misterios, y para consolarnos y enseñarnos. Vno por medio de hombres santos q̃ han resucitado con el, y conocen por experiencia la suauidad y grandezas de Dios, los quales con santo zelo descubren a otros lo q̃ saben para q̃ Dios sea conocido y glorificado. Otro camino es por los Angeles, los quales cõ secretas illustraciones nos alumbran, enseñan y consuelan y nos dan a quitar las difficultades que tenemos para no gozar de Christo glorificado. El tercero camino es por si mismo, dandonos al coraçon y dandonos interiores testimonios de su diuina presencia, y esto haze con los mas queridos discipulos, viuiendo con ellos en esta vida, lo que dixo en el sermon de la Cena, el q̃ me ama sera amado de mi Padre, y yo le amare, y me manifestare a mi mismo. O amado mio, ametè yo de todo mi coraçon, pues tan grande bien es amarte, que amas a quien te

Ioan. 14.



Y le descubres quien eres para encenderle mas en tu amor

## Segundo punto.

LA primera visita y aparicion que quiso hazer Christo nuestro Señor fue a su madre sanctissima, la qual estaua grandemente afligida por su passion, aunque con viua fè y esperança desu resurrection, y como vio que entraua ya el tercero dia, puesta en vna alta contemplacion con grandes ansias y suspiros pediria a su hijo que apresurasse su venida, queriẽdo como dezir despertar cõ sus bramidos al Leõ de Iuda q̃ estaua dormido en el Sepulchro. Diriale aquellas palabras del Psalmo, *Exurge gloria mea, exurge psalteriũ & cithara.* Leuantate gloria mia y resucitarás glorificado desse sepulchro para glorificarnos a todos. Leuantate psalterio, y cithara mia, sal dessa caxa donde estas metido, y alegra contu musica a los que por tu causa estamos en tristeza. Tu dixiste: *Exurgam diluculo*, que resucitarias al amanecer del dia. Ven o Sol de justicia antes q̃ nazca el sol dela tierra y con tu luz destierra las tinieblas della. Estando la Virgen con estos desseos entrò Christo N.S. acõpañado de aquellos tres lucidissimos exercitos q̃ tenia consigo, vno de Angeles, otro de almas, y otro de cuerpos glorificados, y manifestosele con todo como del alma para q̃ pudiesse verle y gozarle. O q̃ contenta, q̃ harta, q̃ glorificada quedaria la Virgen con tan gloriosa vista, cũpliendose en parte lo q̃ esta escripto, Hartarme he quã do apareciere tu gloria. O q̃ dulces abraços se darian el Hijo y la Madre, y que dulces colloquios tendrian entre si. Besaria la Virgen aquellas preciosissimas llagas del Hijo, sacando destas fuentes copiosissimos arroyos de consuelo, assi como antes los auia sacado de desconsuelo: porq̃ a la medida de los dolores fueron las consolaciones. Luego llego aquella illustrissima compañia a darla el parabien, y a reconocerla por Madre de su Dios y de su libertador, dãdola gracias por el trabajo que auia puesto enla obra desu redempcion. O que nueua alegria tẽdria la Virgen viendo el fructo de la passion del Hijo, y tantas almas rescatadas con ella, daria el parabien a su Hijo, desta ganã cia, y los Angeles solemnizarian esta fiesta con alguna musica celestial a gloria del Hijo y de la Madre.

Genes. 46.

Psal. 56.

Psal. 16.

Psal. 93.

Final-

Universidad de Deusto
Biblioteca



Finalmente despues que Christo nuestro Señor estuuo gra-
rato con su Madre, descubriendola grandes secretos del cielo,
diziendola como estaria enel mundo algunos dias, y la visitaria
otras muchas vezes, se despedio della, quedãdo la Virgen cõ-
ladissima desta visita, pero guardola para si con grã silencio,
si como tuuo secreto el Mysterio dela Encarnacion, sin que-
le descubrir a su Esposo S. Ioseph, hasta q̃ vn Angel se le reue-
Tambien ahora callo la visita de Christo resucitado sin dex-
lo a los Apostoles, ni a las mugeres, hasta que los Angeles, o
mismo Christo se lo manifestassen. O Virgen soberana, sea p-
ra biẽ el Hijo resucitado. Reyna del cielo alegraos alleluya, p-
que el que traxistes en vuestro vientre alleluya, ha resucitado
como dixo alleluya, rogad por nosotros alleluya, haziẽdo
participantes de la eterna alleluya que se canta en las plaças
Thob. 13 la gloria. Amen.

## Tercero punto.

EN este mismo tiempo quiso Christo nuestro Señor, por me-
dio de sus Angeles, manifestar su Resurrection a las deuo-
tas mugeres que le auian seguido, cuya deuocion declara
Matth. 28. primeramente los Euangelistas, diziendo: *Maria Magda-*
Mar. 16, *na, y Maria Iacobi, y otras deuotas mugeres, auiendo estado en quietud*
Luca. 24. *do el Sabbado por reuerencia de la fiesta, madrugaron el Domingo antes*
Ioan. 20. *amanecer, y con sus especies aromaticas, caminaron de noche al sepulchro,*
*diziendo: Quien nos quitarà la piedra de la puerta del sepulchro.*

En estas mugeres se nos representa la deuocion con que
mos de buscar a Christo nuestro Señor acompañada de las
tudes que ellas exercitaron. La primera fue obediencia a la
porque con tener gran desseo de vngir el cuerpo de Christo
nuestro Señor, no quisieron hazerlo en la fiesta, por no pro-
tra el precepto, enseñandonos q̃ por titulo de piedad, no
de faltar en la obediencia. La segunda fue diligencia grande
madrugar antes del dia, y con ser las mugeres naturalmente
merosas, no temieron salir y caminar de noche, por cuyo
desseo que tenian de hazer este seruicio a su Maestro, con
diligencia, quiere ser buscada la diuina Sabiduria encarnada,
dixo: Los que de mañana madrugaren para buscarme, me
Prou. 8. llaran. Y si desseo hallar el mana de los celestiales consuelos,
Sapien. 16. go de madrugar antes de salir el Sol a cogerle, porque los



3 zosos no le hallan, y los diligentes le gozan. La tercera fue con-
fiança en Dios, y perseuerancia en el bien, sin dexarle por te-
mor de las difficultades: porque con saber estas mugeres que
no podian quitar la grande losa que cerraua el sepulchro, pro-
siguieron su camino, confiando en nuestro Señor les depara-
ria medio para ello, y assi quando llegaron, la hallaron quitada
en premio de su confiança, porque no falta la diuina prouidẽ-
cia, a los que desta manera esperan en Dios en cosas de su ser-
uicio.

## Quarto punto.

EL modo como esto passò declaran los Euangelistas, dizien-
do: *A deshora succedio vn grande terremoto: porque el Angel del Se-*
*ñor vino del cielo, y quitò la piedra del sepulchro, y sentose sobre ella: su vi-*
*sta era como vn relampago, sus vestiduras eran blancas como la nieue, y*
*puso tanto espanto a las guardas, que quedaron como muertos. Llegando* Mar. 16.
*las mugeres al sepulchro, y viendo quitada la piedra entraron dentro, ate-*
*morizadas con la vista del Angel, el las dixo: No querays temer, buscays a*
1 *Iesus Nazareno cruzificado, ya ha resucitado, no està aqui, venid y ved el*
*lugar donde le auian puesto.* En lo qual se ha de ponderar la Mage-
stad deste Angel, y su hermosura y poder, assi en el terrible ter-
remoto que causô, como en la facilidad con que reboluio aque-
lla grande piedra del sepulchro, causando grande temor en ma-
los y buenos, aunque en differente manera, porq̃ a los soldados
como malos, postro en tierra, dexandolos sin sentido, para que
no gozassen de tãto biẽ: pero a las deuotas mugeres cõsolò, di-
ziẽdolas: No querays temer vosotras. Como quiẽ dize: Estas
guardas temã porq̃ son malos, vosotras no temays, ni os congo-
xeys, porq̃ vẽgo a daros buenas nueuas de la Resurrectiõ del Se-
2 ñor a quiẽ buscays. ¶ Luego ponderarè aq̃l nueuo renõbre q̃ el
Angel da a Christo nuestro Señor, llamãdole Iesus Nazareno
cruzificado, como quiẽ sabia la cõdicion de nuestro buẽ Iesus,
que es preciarse de sus desprecios, y honrarse de auer sido cruzi-
ficado por nosotros. O dulce Iesus Nazareno y cruzificado, y
mucha Nazareno como quãdo cruzificado, porq̃ en la Cruz
brotaste las flores de tus virtudes, y los fructos de nuestra san-
tificaciõ, dlos quales gozas en tu gloriosa Resurrectiõ. O quiẽ
te buscasse cõ tãto feruor q̃ no me preciasse de saber otra cosa q̃
a Christo, y esse cruzificado. O Angel bẽdictissimo, venid en

Cant. 2. me ayuda, fortalecedme con estas flores, fortificadme con estos fructos, porque estoy enfermo de amor, desseando ver a Iesus Nazareno, que fue por mi crucificado.

Lo tercero ponderarè como estas mugeres por su corta fè, no eran dignas de que Christo nuestro Señor se les apareciesse: y assi el Angel las disponia para ello, con auiuar su fè, diziendolas: Entrad, y ved el lugar donde le pusieron, y por ventura Marc. 16 creereys ser verdad que ha resuscitado. Tambien auiuando su charidad, diziendolas que con presteza fuessen a dar noticia de esto a los Apostoles, y a Pedro, nombrandole en particular, porque no se tuuiesse por desamparado, a causa de sus negaciones, pues por auerlas llorado, era digno de consuelo. De donde sacarè como la dilacion de ver a Christo nuestro Señor, y gozar de su dulce presencia, viene muchas vezes por la falta de nuestra fè, y por nuestra poca diligencia: y assi tengo de alentarme a procurar augmento de las virtudes que me disponen para verle, no desmayando por auer sido peccador, pues a Pedro se dan esperanças de vista.

Luca. 24. Vltimamente considerarè, como entrando estas deuotas mugeres en lo mas interior del sepulchro: *Vieron dos angeles con vestiduras muy resplandecientes, con cuya vista temieron, inclinando sus rostros a la tierra: y ellos les dixeron: Para que buscays al viuo entre los muertos? No està aqui, ya ha resuscitado: acordaos de lo que os dixo quando estaua en Galilea, que conuenia ser el hijo del hombre entregado en manos de los peccadores, y ser crucificado, y resuscitar al tercero dia. Y acordandose destas palabras, se boluieron con temor y con gozo de lo que auian oydo y visto* En lo qual se representa como la perseuerancia en Matth. 28. la deuocion con Christo, es digna de nueuos consuelos. Porque vieron estas mugeres vn Angel, y perseuerando en su deuocion vieron otros dos que les dixeron lo mismo, confirmando la fè con vn modo de reprehension amorosa, diziendo: Para que porfiays en buscar entre los muertos, al que es ya viuo y resuscitado? Y tambien se ha de ponderar, como es proprio de los Angeles, traernos a la memoria las palabras de Christo nuestro Señor, y con ellas enseñarnos y consolarnos, confirmando nuestra fè, alentando nuestra esperança, y augmentando nuestra charidad, para que nos hagamos dignos de ser glorificado. O Angeles bienauenturados, a quien Dios ha dado cuy-



dado de las almas, si vieredes que la mia busca al viuo entre los muertos, buscando a Christo entre las cosas muertas deste siglo, reprehendedla, y endereçadla, para que le busque adonde està, que es en la tierra de los viuos, reynando con los suyos por todos los siglos, Amen.

## Meditacion IIII. de la apparicion a la Magdalena.

### Primero punto.

*Auiendo dado estas deuotas mugeres el recaudo de los Angeles a los Apostoles, boluieron todas segunda vez al sepulchro, y entonces (como dize san Marcos,) Christo nuestro Señor se aparecio primero a la Magdalena, de quien auia echado siete demonios.* Mar. 16. Ioan. 20.

1 Aqui se ha de considerar la infinita charidad del Redemptor, en honrar a los peccadores conuertidos, escogiendo por primer testigo de vista de su resurrection, a vna muger que auia sido morada de siete demonios, y de los siete peccados mortales que dellos proceden, para que se entendiesse que no obstante la muchedumbre y grauedad de los peccados passados, quã do se recompensan con mayor feruor presente. Y tambien que quien fuere primero en el seruicio de Christo, sera primero en los fauores que del recebirà, y que si yo fuere singular en seruirle, el sera singular en regalarme, como sucedio a la Magdale Luca, 8. Marc. 16. na, la qual se señalò singularmente en amar y seruir a Christo, haziendo por su amor muchas cosas que otros no hizieron, como fue lauarle los pies con lagrymas, vngirselos con precioso vngueto, limpiarlos con sus cabellos, assistir a sus pies, oyẽ do su doctrina cõ mucho gusto, acõpañarle en el mõte Caluario, y madrugar para vngirle despues de muerto, cõ mayor feruor q todas sus cõpañeras: y assi fue digna de verle primero que los demas, como dize el Hymno: *Prima meretur gaudia, quæ plus ardebat cæteris.* Merecio tener los primeros gozos de la resurrection de Christo, porque ardia por entonces mas que todos en su amor, al modo que se dira en los puntos si-

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Segundo punto.

Ioan. 20. *ESTAVA Maria en pie, fuera del monumento, llorando: y como lloraſſe, inclinoſe a ver el ſepulchro, y vio dos Angeles con veſtidos reſplandecientes, que eſtauan ſentados, vno al principo, y otro al fin del lugar donde fue pueſto el cuerpo de Ieſus, dixeronla los Angeles: Muger, porque lloras? Reſpondio ella, porque lleuaron a mi Señor, y no ſe donde le puſieron.*

En eſtas palabras ſe ha de conſiderar primeramente el feruor de la Magdalena: el qual reſplandece. Lo primero en las grandes anſias que tenia de ver el cuerpo de ſu Maeſtro, aunque eſtas yuan fundadas en falta de fè de ſu reſurrection, pero como procedian de feruiente amor, y de piadoſa intencion, eran agradables a ſu amado.

Deſtas anſias nacia la ſolicitud, en buſcarle: y a eſta cauſa no ſe ſentò cabe el monumento, ſino ſiempre eſtaua en pie, como apuntò para buſcarle a vna y otra parte, inclinandoſe vna y otra vez a mirar el ſepulchro, por ver ſi hallaua la ſegunda vez lo que no hallò en la primera, porque quien mucho ama a Dios, no ceſſa de repetir las miſmas oraciones, y multiplicar las miſmas diligencias para hallarle.

De aqui procedio, que aunque ſus compañeras ſe boluieron del ſepulchro, contentandoſe con lo que los Angeles les auian dicho. Y ſan Pedro y ſan Iuan ſe tornaron a ſu poſada contentos con auer viſto las mortajas: pero ella no ſe contentò con nada de eſto, ſino quedoſe alli con gran perſeuerancia, como quien dize: Aqui perdi lo que tanto amo, aqui lo hallarè, o aqui morirè haſta hallarlo. Finalmente moſtrò ſu feruor en las lagrymas que derramaua por eſta cauſa, aunque fueſſe parte la viſta de dos Angeles tan hermoſos, y reſplandecientes, para enxugarlas, porque no hallaua ningun conſuelo, en viſta de criaturas, la que tenia pueſto todo ſu deſſeo en ver a ſu Maeſtro, que era el Criador.

En eſtas quatro coſas he de imitar a eſta feruoroſa muger, buſcando a Dios nueſtro Señor, con vn deſſeo vehemente, ſolicito, perſeuerante, y deuoto, reſoluiendome de no tomar cõſuelo ſuperfluo en coſa criada, haſta hallar a mi Criador, diziendo lo q̃ dixo Dauid a otro propoſito: No entrarè en el retrete de mi caſa, ni ſubirè en el lecho de mi deſcanſo: no dare ſueño a mis ojos, ni repoſo alguno a mis parpados, haſta que halle el lugar donde eſtà mi Dios, y el tabernaculo donde mora el Dios de Iacob, para entrar dentro del, y eſtar ſiempre en ſu compañia. En lo qual tambien imitarè el feruor con que la Eſpoſa buſcaua a ſu amado, por todas las calles, y plaças de la ciudad, ſin detenerſe con las guardas, ni deſcanſar vn punto, haſta que le hallô, porque de los que buſcan deſta manera, ſe entiende lo que dize Chriſto nueſtro ſeñor: Quien buſca halla.

Pſal. 131.

Cantico. 3.

Matth. 7.

2 Lo ſegundo ſe ha de conſiderar la razon deſtas feruoroſas lagrimas, que la miſma Magdalena dio a los Angeles, diziendoles: *Lloro porque lleuaron a mi Señor, y no ſe donde le puſieron.* Como quien dize: No os parece baſtante cauſa para llorar, auerme lleuado a mi Señor, y todo mi bien, ſin ſaber quien le lleuò, y adonde le puſieron? Antes lloraua ſu muerte, pero conſolauame con tener ſu cuerpo, ahora me han quitado eſte conſuelo que me quedaua, y por eſto lloro, ni hallo para mis lagrimas remedio. ¶ En lo qual ponderarè, que las lagrymas ſon bien empleadas, principalmente por dos cauſas.

Cauſas de las lagrymas.

1 La primera, quando nueſtros peccados nos han quitado a Dios del alma, priuandonos de ſu gracia y amiſtad, y eſtas lagrimas ſon ſemejantes a las que derramò la glorioſa Magdalena a los pies de Chriſto, quãdo echò della los ſiete demonios, y la perdonò ſus peccados.

3. p. med. 35.

2 La ſegunda cauſa es, quando ſin ſaberlo noſotros, ſe nos auſenta Dios, y nos dexa en tinieblas, y ſequedad de eſpiritu, con tanta eſcuridad, que apenas ſabemos adonde, y como buſcarle. Y eſtas lagrimas ſon ſemejantes a las que derramaua la Magdalena en eſta occaſion, buſcando a ſu Maeſtro y Redemptor, y ambas lagrimas ſon prendas grandes, de que hallaremos a Dios nueſtro Señor, ſi con ellas le deſſeamos, y buſcamos, diziendo con el Real Propheta Dauid: Las lagrimas fueron mi pan de dia y de noche, oyendo a los que me dizen cada dia: Donde eſtà tu Dios. O Dios mio, que ſolias eſtar dentro de mi alma, como en tu ſepulchro, deſcanſando, y alegrandome con tu preſencia, donde eſtas ahora que aun te me ha lleuado, y ſacado de mi coraçon? como mi

Pſal. 41.

Universidad de Deusto
Biblioteca



has dexado solo, seco, triste, y desconsolado? Si mis pec-
cados, y mis grandes culpas te han quitado de donde estauas,
quitalos de mi por tu infinita misericordia, para que puedas
boluerte a tu lugar, y yo le cõseruarè siempre limpio con tu gra-
cia, para que otra vez no alexes de mi tu presencia, por todos
los siglos. Amen.

## Tercero punto.

COMPADECIENDOSE Christo nuestro Señor
de las muchas lagrimas de la gloriosa Maria Magdalena
Matth. 5 quiso consolarla para cumplir la palabra que dio, quando di-
xo: Bienauenturados los que lloran, porque ellos seran con-
solados. Pero en esto procedio poco a poco para su mayor
bien.

Porque lo primero, se le apparecio, no poniendosele de-
lante de los ojos, sino a las espaldas, haziendo algun ruydo
para que ella boluiesse a mirarle: *Conuersa est retrorsum, & vi-
dit Iesum stantem.* Boluio atras, y vio a Iesus que estaua alli en
pie. En lo qual se nos representa el modo como Dios nue-
stro Señor busca las almas que le tienen bueltas las espaldas, y
le dexan, y no le conocen, ni le respectan, como es razon, por
Isai. 30. no le conocer. A las quales dixo, por el Propheta Isayas:
Tus oydos oyran la voz del que tienes a las espaldas, y te a-
monesta el camino que has de andar. Estas vozes son algu-
nas inspiraciones, y toques interiores con que las combida
Dios nuestro Señor, a que bueluan el rostro al que tienen de-
tras de si, para que el pueda tamb. en mirarlas, y compade-
Cant. 6 cerse dellas, diziendoles aquello de los Cantares: Bueluete,
bueluete Sunnamitis, bueluete, bueluete, para que te mire-
mos. Quatro vezes la dize que buelua su rostro hazia Dios
para denotar que dessea vna buelta muy feruorosa y perfecta
Mar. 12. conuirtiendo a Dios su coraçon, su alma, su espiritu, y sus
Luca, 10. fuerças, cumpliendo el mandamiento del amor con estas qua-
tro condiciones que en el se piden. O alma mia, Sunnami-
tis, y cautiua de tus afflictiones, mira que las tras diuinas per-
sonas te dizen que les bueluas tu rostro, porque dessean mirar-



te con el suyo. Y pues todo tu bien està en que Dios te mire
no tardes en mirar al que te combida que le mires, para mirar-
te, y compadecerse de ti.

2 Lo segundo, aunq̃ la Magdalena mirò a Christo nuestro
Redemptor, no le conocio, porque se le aparecio en traje dis-
fraçado, como de hortolano, porquanto tenia muy corta fè, y
no merecia verle al descubierto por su imperfecta disposicion:
en lo qual se nos auisa, q̃ la mortandad y tibieza de nuestra fè,
es causa de que estando Dios presente en todo lugar, y estan-
do Christo nuestro Señor presente en el sanctissimo Sacramẽ-
to, no le conocemos ni respectamos, ni tratamos como cosa
presente. Y assi se aparece en figura de hortolano, para signi-
ficar la necessidad que tienen los imperfectos de que Chri-
sto escarde, y labre el huerto de sus almas, limpiandolas
de las malas hieruas de culpas è imperfectiones, y auiuan- 1. Cor. 5.
do en ellas las virtudes. O dulcissimo Iesus, pues sabe
que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino tu Dios
mio, que das el augmento, augmenta mi fè, y las virtudes
apartando de ellas sus imperfectiones, para que sea dig-
no de conocerte, de modo que te ame, y sirua con perfe-
ction.

Lo tercero, boluiẽdo la Magdalena el rostro hazia Chri-
sto nuestro Señor, el la dixo con vna voz differente de la que
solia hablar: *Muger porque lloras? a quien buscas?* En lo qual se
ha de ponderar, que quando Dios haze tales preguntas en ca-
sos semejantes, haziendose del que no sabe: quiere dar a enten-
der que ay alli algo que no aprueua, ni lo sabe con la sciencia q̃
llaman de aprouacion.

3 Y assi quando la Magdalena lloraua à sus pies, y
los regaua con lagrymas: No la dixo: Porque lloras? a Luca, 7.
a quien buscas? porque aquellas lagrymas se fundauan en pro-
fundo conocimiento de sus peccados, y en viua fè y amor del
Señor que tenia presente, el qual las conocia y aprouaua. Pe-
ro en este caso como las lagrymas procedian de ignoran-
cia, y falta de fè, llorando por muerto al viuo, y buscando
al viuo entre los muertos, dizela: Porque lloras? a quien
buscas? como si dixera: Sabes porque lloras, y a quien
buscas? sin duda que no lo sabes bien, porq̃ si lo supieras, no me

Universidad de Deusto
Biblioteca



lloras de essa manera por muerto, ni buscaras como ausente al que tienes presente? En lo qual nos enseña Christo nuestro Señor, como su voluntad es que examinemos, bien la causa de nuestras lagrymas y suspiros: y tambien que es lo que buscamos y pretendemos en su seruicio, porque no se mezcle algo que sea contrario a Dios, o desdiga de lo que a su grandeza y a nuestra perfection conuiene. Y porque muchas veces pensarè que lloro por mis peccados, y no lloro, sino por la ofensa, o daño temporal que me resultò dellos; y pienso que lloro por yr a ver a Dios, y no es sino por huyr el trabajo que padezco. Y tambien acontece pensar que busco a Dios y su gloria, y verdaderamente me busco a mi mesmo, y a mi honra, o provecho. Y si busco a Dios, es con mezcla destas imperfectiones. Y a esto con mucha razon me dirà Dios: Porque lloras? a quien buscas? O Dios de mi alma, concedeme que llore por mis peccados, y por tu ausencia, de modo que tu aprueues mis lagrymas; y que busque lo que desseo, de modo que tu aprueues mi pretension.

## Quarto punto.

*Pensando la Magdalena que el que estaua alli era hortelano, dixo: Señor si tu le lleuaste, dime donde le pusiste, y yo le traerè.*

En estas palabras descubrio la Magdalena el excesso de su feruiente amor, el qual con gran violencia la tenia como enagenada de si misma, y la hizo sacar fuerças de flaqueza, para ofrezerse a mas de lo que podia. Y assi muy al viuo se ven aqui pintadas las propriedades de la encẽdida charidad, que se llama vnitiua y violenta.

*Propriedades del amor vnitiuo*

La primera propriedad es q̃ arrebata el coraçõ, y la lengua del que ama, y le saca de si, para q̃ siempre piẽse en lo amado, y piense que todos piensan en el, y hable siempre del, imaginando que todos le entienden. Y assi la Magdalena no dixo si tu lleuaste el cuerpo de mi maestro, sino solamente si tu le lleuaste, porque imaginaua que el hortelano la entendia, y sabia de quien hablaua por estar absorta, en pensar solamente de su amado. Y por esta señal conocerè yo si tengo grande amor de Dios: pues como el dixo, donde està tu thesoro, alli està tu coraçon, y por consiguiente, alli està tu lengua, tus ojos, tus pies y manos, occupandose todo tu espiritu en la vista y amor del thesoro, en guardarle y acrecentarle con cuydado. O Dios infinito, se tu mi thesoro, y arrebata mi coraçon, y quanto tengo, para que donde estas tu, alli estè yo, viendote y gozandote sin fin, Amen.

*Matth. 6. Luca 12.*

2 La segunda propriedad desta encendida charidad, es causar en el que ama oluido de si, y de sus cosas, y hazerle que se humille y subjecte a toda humana criatura, en razon de salir con su pretension, y a vezes dize y haze cosas que al juyzio humano parecen locuras, pero son excessos de amor, al modo que David oluidãdo de su Real grandeza saltaua, y baylaua delãte de arca, y burlando del su muger Michol, el no hizo caso della antes se humillaua y saltaua mas delante de Dios. Y la misma Magdalena herida de amor, se fue al combite donde estaua Christo, y se echò a sus pies, sin reparar en lo que dirian los cõbidados, oluidada de todos, como si estuuiera sola. Y en el caso presente, con el mismo enagenamiento, con grande humildad y reuerencia llama Señor al hortolano para acariciarle, y persuadirle que la descubriesse donde estaua el cuerpo de su Maestro. Y le dize, si tu le lleuaste, no reparando en que no lleuaua camino que el hortelano vuiesse desenterrado vn difuncto, y sacandole del sepulchro donde su mismo dueño le auia puesto. Y por esta segunda señal conocerè yo la grandeza, o pequeñez de mi charidad, porque si el amor de la hazienda en los auarientos, y el amor de la honra en los ambiciosos, y el amor del deleyte en los sensuales, tiene tanta fuerça que los enagena de si, y los haze que oluidados de si mismos y de sus cosas, se humillen y subjecten a otros, y hagan cosas que parecen desatinos, al que no ama como ellos: quanto mas hara todo esto y con mayor fuerça, el encẽdido amor de Dios, en aquellos que han entrado en la bodega de sus vinos? Y si el mismo Señor no ordenasse en ellos la charidad, harian locuras y demasias: pero el la pone en orden. Y si hazen algo que parece locura al que no ama, es cordura en los ojos del que sabe que cosa es amar. O Rey eterno, entrame en la bodega de tus vinos, embriagame con el vino fuerte de tu amor: sacame de mi, para traspassarme en ti: causa en mi alma oluido de mis cosas, para que solamente atienda a las que son tuyas, humillandome, hasta ser tenido del mundo por loco, para ser delante de tus ojos sabio.

*2. Reg. 6.*

*Cant. 2.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



La tercera propriedad de la feruiente charidad, es hazer fuerças de flaqueza, y hazer al que ama, que se offrezca a mucho mas de lo que puede, en razon de seruir a su amado, conhado no en las fuerças que tiene de suyo, sino en las que Dios le ha de dar. Y assi la Magdalena encendida en este amor se offrecio valerosamente a yr por el cuerpo de su Maestro, donde quiera que estuuiesse, sin exceptuar lugar alguno, y sin reparar en que era dia solemne, y el Sol era ya salido, y ella muger flaca, y la carga vn cuerpo muerto, y cuerpo de vn crucificado, oborrecido de los Iudios, y sentenciado a muerte por el Presidente, sin cuya licencia no se atreuio Ioseph de Arimathia a darle sepultura: pero ella rompiendo por este muro de dificultades, dize: *Ego eum tollam.* Yo le lleuare y boluere a su lugar. O muger, grande es tu confiança, grande es tu animo y esfuerço, dorque es grande tu amor: O amor inuencible, que vences todo lo difficultoso y aspero desta vida, y de nada eres vencido. Tu lleuas al que te lleua, y hazes ligera la carga de que te cargas: tu pones sobre nuestros ombros a Christo, y hazes q̃ no lleue Christo, ayudandonos contigo a lleuar toda la carga! O amor fortissimo, verdaderamente eres fuerte. No menos que la muerte, pues te atreues a lidiar con muertos, y a romper las difficultades de muerte, por seruir a tu amado? O Dios eterno, y amador infinito, embriagame con la dulçura de tu amor, para que mudando con el mi fortaleza, corra en tu seruicio sin parar, y camine sin desfallecer, lleuando qualquier carga que me pusieres, fiado que me daras fuerças para la lleuar.

Cant. 8.

Isai. 64.

Con este espiritu me tengo de offrecer a lleuar a Christo muerto sobre mi: esto es su mortificacion en mi cuerpo, de modo que el mortificò el suyo, conforme a lo que dize san Pablo: Siempre traemos de vna parte a otra en nuestro cuerpo la mortificacion de Christo Iesus, &c. Mirad que aueys sido comprados con grande precio, glorificad y lleuad Dios en vuestro cuerpo.

2. Cor. 4.

1. Cor. 6.

## Quinto punto.

VIENDO Christo nuestro Señor el feruor y lagrymas de offrecimientos de la Magdalena, descubrioselc, llamandola con su proprio nombre, y con el tono de voz que solia, diziendo:



*Maria?* y al punto le reconocio, y respondio: *Maestro.* En lo qual se ha de ponderar la omnipotencia de Christo, llena de dulçura y suauidad, pues con vna sola palabra, diziendo, Maria, trueca el coraçon desta deuota sierua suya, y desterrado della toda tristeza, la llena de incomparable alegria, illustrò su entendimiento con nueua luz, deshaziendo todas las niebla, de infidelidad quetenia, y encendio su voluntad con nueuo fuego de amor, para que amasse como a Dios viuo, al que amaua como hõbre muerto. O Dios inmenso, quan inmenso es el amor que tienes a los que conoces por su proprio nõbre. A estos muestras tu diuino rostro, y los alegras con tu presencia, porque hallaron gracia delante de ti! O dichosa Magdalena, a quien Christo conocio por su proprio nombre, y con el la llamò, y llamandola, se le descubrio, para que conociesse, al q̃ la conocia, y viesse al que desseaua, y hallasse al que con tanto amor buscaua. Halle yo Señor gracia en tus ojos, y conozcame desta manera, para q̃ llegue a conocerte, como soy conocido, y amarte como soy amado.

Exod. 33.

1. Cor. 13.

2

Tambiẽ se ha de põderar la respuesta de la Magdalena, q̃ fue Maestro mio, porq̃ arrebatada del amor, llamò a su amado cõel nõbre q̃ solia llamarle. Quãdo hablò cõ los Angeles, vsò del nõbre de reuerẽcia, llamãdole mi Señor, aora q̃ habla cõ el mismo llamale cõ nõbre de reuerẽcia y amor, llamãdole Maestro mio, porq̃ en oyendo aq̃lla palabra, Maria, experimẽtò dẽtro de su alma los effectos d̃ su diuino magisterio, por la plenitud de luz q̃ la infudio: y assi se echò a sus pies adõde solia estar oyẽdo su doctrina. O maestro soberano, q̃ tã en breue ẽseñaste tãtas grãdezas a esta feruorosa discipula tuya, illustra mi entẽdimiẽto, para q̃ yo tãbiẽ las conozca, y conociẽdolas te ame, como ella te amo. Finalmẽte viẽdo Christo nuestro Señor, q̃ Maria postrada a sus pies, queria besarselos, dixola: *No me quieras tocar, porque no he subido a mi Padre, sino ve a mis hermanos, y diles de mi parte, subo a mi Padre, y a vuestro Padre: a mi Dios, y a vuestro Dios.* En lo qual se ha de ponderar las causas de no auer consentido, que la Magdalena le tocasse como otras vezes solia. La primera fue, porque con el feruor se abalançò a quererle tocar con demasiada familiaridad, y quiso nuestro Señor que entendiesse q̃ de alli adelante auia de tratarle con mas reuerencia, como quiẽ estaua ya en vida gloriosa, y cerca de subir a su Padre.

3

Y gena-

Universidad de Deusto
Biblioteca



Y generalmente gusta su magestad, que juntemos reuerencia con el amor,

La segunda causa fue, la imperfection de Fè que tenia, por q̃ assi como por esta causa no se le descubrio de vn golpe, sino poco a poco; primero en figura, y voz de hortelano, despues en su propria figura y voz: assi no quiso hazerla de golpe todos los fauores, sino primero se le descubrio, para que le conociesse, y se gozasse de verle: y despues quãdo su Fè estuuo mas perfecta, se dexò tocar della. Y por esta razon dixo, no me toques, porque dentro de tu coraçon aun no he subido a mi Padre, pues aun no crees bien que con vida gloriosa subo a mi Padre celestial. O Maestro soberano, subid dentro de mi coraçon lo mas alto que es posible, dandome la suprema Fè y estima que puedo tener de vuestra grandeza, para que sea digno de veros y abraçaros con entrañable charidad.

Tambien se ha de ponderar, la ternura de aquel recado tan amoroso que embiò el Señor a sus discipulos, no se desdeñando de llamarlos hermanos, para que entendiessen que la gloria de la resurrection, no le auia mudado la condicion, antes les daua mayores muestras de amor con este nõbre de hermanos: y lo que les mandò dezir es: Yo he resuscitado para subir a mi Padre y vuestro Padre: a mi Dios, y a vuestro Dios: mi Padre por la generacion eterna, y vuestro por la adopcion graciosa: y mi Dios por la vnidad de naturaleza: y vuestro por la vnion de charidad. O amantissimo Iesus, gracias os doy quantas puedo por este fauor tan grande que nos hazeys, de darnos a vuestro Padre, por nuestro Padre, y a vuestro Dios por nuestro Dios. O alma mia si tienes tal padre, que mas quieres? y si tienes tal Dios que mas buscas. O Padre mio, mostraos ser mi Padre, haziendome digno hijo vuestro. O Dios mio, mostraos ser mi Dios, haziendome vn espiritu con vos por vnion de perfecta charidad, Amen.

Ad Heb. 2.

D. Cypria. ser. de ascensione.

## Meditacion V. de la aparicion a las demas mugeres con la Magdalena.

### Primero punto.

Matth. 28. DArtiendose la Magdalena con grande gozo, alcançò a sus compañeras en el camino, y tratãdo con ellas lo que les auia sucedido, todas se encendieron en grande desseo de ver a su Maestro, el qual atendiendo a este desseo, y al seruor con que auian madrugado, las salio al encuẽtro, y las dixo: *Dios os salue?*

Matth. 28.

Aqui se ha de ponderar el cuydado grãde que tiene Christo nuestro Señor en premiar los trabajos y vigilias de los suyos, aunque dilata la visita, hasta que se hagan mas dignos de ella, para que les entre mas en prouecho: aprendiendo de aqui a no desistir de mi pretension por ninguna dilacion. Y es motiuo de grande consuelo ver la bondad de Christo nuestro Señor la qual no repara en nuestras imperfectiones, quando confina y feruorosa intencion desseamos agradarle, como sucedio a estas mugeres, las quales con falta de fè fueron a vngir el cuerpo con entrañable desseo de seruirle, y mirando a esta intencion quiso consolarlas. O que contentas y alegres quedarõ con su vista, y por quan bien empleados dierõ los trabajos passados, porque con aquella palabra: *Auete*, q̃ quiere dezir, Dios os salue, ò gozaos y alegraos, quedarõn todas llenas de salud, y alegria grandissima, porque la palabra de Christo es efficaz, y obra todo lo que significa. Y no sin mysterio vsò desta palabra el Saluador, de la qual auia vsado san Gabriel, quando annunciò a la Virgen la encarnacion, para confirmar lo que el Angel auia dicho, annunciando las que por su resurrection se les quitaria la maldicion de las culpas, que por vna dellas todos incurrimos. O Saluador mio, ven a mi alma y a sus potencias, y dilas *Auete*, Dios os salue, porque con tu palabra todas quedarán llenas de la bendicion y gozo que nos has ganado con tu gloriosa resurrection.

### Segundo punto.

ENviendo las mugeres a Christo nuestro Señor, luego se acercaron: *et tenuerunt pedes eius, & adorauerunt eum.* Abraçarõ sus pies, y le adoraron: no se arrojaron precipitadamẽte a esto, como la Magdalena se arrojò la primera vez, sino con grande reuerencia se llegaron a el, y le adoraron, y dandoles licencia, tomaron sus pies sacratissimos, y los besaron con grãde amor. Y aqui alcançò la Magdalena el cumplimiento de su desseo, tocando tambien los pies de Christo. O que dulçura sentirian en este tocamiento, besando aquellas preciosas llagas q̃ con tanto

desseo

desseo auiã procurado vngir. Ellas vinieron al sepulchro, para vngir a Christo, pero Christo las vngio con la vncion de que estaua vngido; que era con oleo de alegria, y con la deuocion del diuino espiritu que derramò sobre ellas.

Psal. 44.

A imitacion destas Santas mugeres, que como cuenta San Marcos, fueron tres las principales: tengo de procurar, que mis tres potencias de mi alma se occupen en vngir a Christo nuestro Señor, la Memoria con sanctos pensamientos, el Entendimiẽto con pias meditaciones, la Voluntad cõ feruorosos actos. Comprando estas vnciones del que dixo: Venid y cõprad sin plata, y sin comutacion alguna: porque nos dà de gracia lo precio con que las compramos, con cuyo fauor he de offrecerle por precio muchos exercicios de mortificacion, suppliquẽle me dè estas especies aromaticas con que vngirle, pues de su mano me ha de venir todo lo bueno. O Christo Iesus, vngido por tu eterno Padre con oleo de alegria sobre tus compañeros, poca necessidad tienes de ser vngido con vnciones tan viles como las mias, pero es tan grãde tu charidad, que tienes por bien y vncion de alegria tuya a verme encendido en amor tuyo. Y aqui te offrezco las especies aromaticas que he comprado, que son affectos de alabança y agradecimiento, de amor y contença con viuos desseos de tener todas las virtudes para vngirte ellas. Pero tu Señor, que preuienes a los que te buscan, anticõmigo tus misericordias: dame licẽcia q̃ toq̃ cõ el espiritu sacratissimas llagas, y cõ el licor preciosissimo q̃ salio dellas ge mi coraçon con la gracia de tu diuino espiritu, para que pre se ocupe en tu amor y seruicio. Amen.

Isai. 55.

## Tercero punto.

*Vete, dixo el Señor, no querays temer, yd y dezid a mis hermanos que vayan a Galilea, que alla me veran.*

En este recado se vee como es proprio del espiritu de Dios conformarse cõ el espiritu de los Angeles y de sus ministros, haziendo lo mismo que ellos, y cõfirmando lo q̃ ellos han dicho, pero con mayores muestras de amor. Los Angeles dixeron: Dezid a sus Discipulos que se vayan a Galilea, Christo nuestro Señor dixo: Dezid a mis hermanos, y el que no llamò a los Angeles sus hermanos: llama assi a los hõbres en señal de amor



tierno y dulce, por razon del parentesco y semejança en la humana naturaleza. & amantissimo Iesus, quã dulce es para mis oydos esta palabra que sale de tu boca, dezid a mis hermanos: Nunca me canso de oyrla, aunque la repitas muchas vezes. Dime la Señor al coraçõ, y dame a sentir el espiritu que tienes que mandad procede.

Tambien se ha de põderar la causa, porq̃ Christo nuestro Señor mandò a los Apostoles (como antes tãbien lo auian dicho los Angeles) q̃ se fuessen a Galilea, y alli le verian, suppuesto q̃ aquel mismo dia pensaua verlos en Iudea, y en Hierusalem, dõde entonces estauan. La causa fue, porque aquel lugar de Iudea estaua muy inquieto, y turbado, y ellos estauã alli llenos de turbacion y miedo. Y assi para q̃ gozassẽ de su presencia mas a su gusto, les mãdò yr a Galilea dõde auria mas quietud. Dãdonos a entẽder, q̃ aunq̃ de passo nos visita Dios en medio de los trasturbaciones del mũdo, pero gusta q̃ busq̃mos lugar quieto dõde podamos verle de espacio, y cõuersar cõ el en la oracion y contẽplacion. Y el nõbre de Galilea significa algo desto, porque quiere dezir trãsmigracion, y los q̃ hã de ver y gozar de Christo resucitado, hãse de trasspassar y mudar del vicio a la virtud, de la vida ancha a la estrecha, de la inquietud a la quietud, de la tibieza al feruor, y de la imperfectiõ a la perfectiõ. O dulcissimo Iesus, pues tã amigo eres de Galilea, mudame tu, y trasspassame cõ tu mudança q̃ tãto te agrada, para q̃ sea digno de verte, por la cõtemplacion en esta vida, y despues me trasspassa della a la otra, dõde se ve cara a cara a paz, por toda la eternidad. Amen.

Ex D. Greg. hom. 21. in Euang.

# Meditacion. VI. Dela apparicion a San Pedro, y de lo que le succedio antes della.

## Primero punto.

LLEGANDO las mugeres donde estauan los Discipulos (como dize S. Marcos) tristes y llorosos, y dãdoles el recado de los Angeles, no se lo dieron creydo, antes (como dize S. Lucas) visa sũt ante illos, sicut deliramenta, verba ista, parecieronles desuarios y sueños las palabras q̃ les dezia,

Marc. 16. Luca. 24.

y aun

Universidad de Deusto
Biblioteca



Ex D. Mat 28. *y aun quando despues les dixo la Magdalena que le auia visto, tampoco creyeron.*

En lo qual se representa quan difficultoso y heroyco es acto de fè, que nos leuanta a creer algo contra lo que hemos sto con los sentidos, y quan mal correspondemos los hombres a lo mucho que Dios haze por nosotros, pagandolo con incredulidad, y con tenerlo por desuario, siendo mas desuario no creerlo como Dios lo ha reuelado. Porque auiēdo dicho Christo a sus discipulos que auia de ser crucificado, y que al tercero dia resuscitaria: y dizendoles aora estas mugeres, el recado de los angeles, y las señas tā ciertas de que se fuessen a Galilea donde le verian, como el se lo auia dicho la noche de la Cena, con todo esso no lo creyeron, teniendo por desuario pensar vn hombre muerto en cruz, desangrado y llagado por todas partes, vuiesse resuscitado: oluidandose de la reuelacion, de la resurrection de Lazaro, y de otros milagros que su Maestro auia hecho. O Maestro soberano, con mucho gusto capitulo entendimiento en seruicio de la fè, y niego todos mis sentidos por creer lo que tu reuelas: y estoy cierto que esta carne y estos huessos que agora tengo, aunque se conuiertan en polvo y ceniza han de tornar a resuscitar: y en ellos espero de ver a mi Dios y mi Saluador, porque ni dudo de tu omnipotencia, ni menos de tu voluntad, pues lo tienes reuelado y prometido.

Iob. 19.

De aqui tengo de sacar, huyr de dos extremos, vno de que ligeramēte creen a qualesquier reuelaciones y visiones de mugeres, con peligro de creer muchas cosas que son desuarios y sueños, o antojos de su imaginacion. Otro de los muy duros en creer, y que todo lo tienen por desuario: lo qual es grande yerro, pues aunque sean mugeres, y gente idiota, por la deuocion y feruor, suelen ser dignas de tener verdaderas apariciones de Angeles, y del Señor de los Angeles, como se vee en el caso presente; y deuen ser creydas, especialmente quando sirven en confirmacion de verdades de nuestra santa Fè. Y no es menor yerro llamar desuario de la imaginacio, a la reuelacion de Dios, q̄ llamar reuelacio de Dios al desuario de la imaginacion.

## *Segundo punto.*

ENTRE los discipulos, los dos mas feruorosos que se señalarō mas en el amor de Christo nuestro Señor, eran



*Pedro y Iuan, se resolvieron de yr al monumento, y ver por vista de ojos lo que las mugeres dezian: y aunque Iuan llego primero al sepulchro, entrò primero Pedro, y vieron a vn lado la sabana en que se embolvio el cuerpo, y al otro lado cogido el sudario con que se cubrio la cabeça* (lo qual era cierta señal de que el cuerpo no auia sido hurtado, sino q̄ auia resucitado,) *y creyeron lo que las mugeres les auian dicho.*

1 Aqui se ha de ponderar, como estos dos Discipulos no dierō en el extremo de los otros, teniendo por desuario la reuelacion que contauan las mugeres, sino quisieron prouar el fundamento y señales della: porque proprio es delos seruorosos discretos hazer diligencias para enterarse bien en las cosas de Dios, y como el amor vence grandes difficultades, assi cō saber estos dos Apostoles la persecucion que los Iudios leuantauan contra los
2 Discipulos de Christo, y que auiā puesto guardas al sepulchro, se resolvieron de yr a ver lo que passaua. Pero no carece de mysterio que no se les apparecieron Angeles como a las mugeres: quiza fue la causa, porque no era menester, pues por el dicho dellas, y por las señales que vieron de las mortajas que se quedaron allí cogidas, creyeron que Christo auia resucitado, acordādose con ella ocasion de las palabras que su Maestro les auia dicho. Por donde se vee q̄ las visiones de los Angeles, no son indicio de mayor sanctidad, pues algunas vezes se conceden alos
3 que tienen virtud mas tierna y flaca. Tambien considerarè, como por estos dos Apostoles Pedro y Iuan, son figuradas las virtudes principales con que hemos de buscar a Christo, que son Fè y Charidad: la Fè descubre las verdades, y entra como S. Pedro primero en el sepulchro, y luego entra el amor, como entrò S. Iuan, y con esta entrada se augmēta y fortifica la Fè, y se perficiona el conocimiento della. Y tambien son figuradas las dos vidas, activa y contemplativa, que nos lleuan a Christo: la activa entra primero disponiēdo, y la contēplativa, poseyendo, y gozando O amantissimo Iesus, esclarece mi Fè, y enciende mi Charidad, para que pospuesto todo temor humano, te busque y entre adonde quiera que puedo hallarte: perficioname con los exercicios de la vida activa, en todo genero de virtud, para que saba a los exercicios de la vida contemplativa; y por medio dellos entre en lo escondido de tu rostro, para verte, y gozar de la belleza y hermosura que tienes en tu gloria.

Universidad de Deusto
Biblioteca



El Mysterio de auer dexado Christo nuestro Señor las mar-
tajas en el sepulchro, se declarò al fin de la meditacion.

## Tercero punto.

Luca, 24. BOluiendose san Pedro y san Iuan a su possada, San Pedro
se retirò a parte, rumiãdo lo q̃ auia visto, y como dize S. Lu-
cas: *Mirans secum quod factum fuerat.* Admirandose consigo
mismo, y a sus solas de lo que auia succedido, y estando assi se
le apparecio Christo nuestro Señor, como se saca de aquellas
palabras que refiere san Lucas, que dezian los Apostoles: *Sur-
rexit Dominus verè, & apparuit Simoni.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, como san Pedro se hizo
digno desta apparicion, disponiendose para ella con la diligen-
cia de yr al sepulchro, y con la meditacion que tuuo dẽtro de
de lo que auia visto. Y aunque san Iuan fue con el al sepulchro
con todo esso no se le apparecio Christo nuestro Señor: para
se vea como muchas vezes se hazen mayores fauores a los pe-
cadores bien arrepentidos, que a los [illegible] que no peccaron
Luca, 15. ra consolarlos y alẽtarlos, como se declara en la parabola del hi-
jo prodigo: y assi no sin causa el [illegible], y la primera mu-
ger de los que cuentan los Euangelistas, a quien Christo se ap-
parecio, fueron peccadores, porque adonde abundò el delicto
abundò mucho mas la gracia. Con lo qual me alentarè a cõfiar
Ad Rom. 5. en Dios, aunque aya sido gran peccador, disponiendome con
la oraciõ, y feruor de la vida para recebir sus dones, pues por
no quedarà. ¶ Lo segundo ponderarè la verguença que tendria
S. Pedro de verse delante de su Maestro, acordandose q̃ le auia
negado, y es de creer se arrojaria a sus pies llorando amargamen-
te su peccado, y pidiendole perdon del. Pero Christo nues-
stro Señor sin duda le cõsolò y assegurò del perdõ, y le llenò de
alegria. O q̃ palabras tan tiernas le diria, y q̃ auisos tã saludables
le daria: podemos imaginar q̃ le dixo: Paz sea cõtigo, no te
yo soy, perdonados te sõ tus peccados, cõfirma a tus hermanos.
O q̃ gozoso q̃daria el sancto Apostol cõ la vista y palabras de
Maestro, quã cõfirmado en la Fè, y quã encendido en el amor.
O dulce Iesus, quã grãde es la muchedũbre de vr̃a misericordia
para todos los peccadores que de coraçõ llorã sus peccados, sin
duda recibierades a Iudas, y le aparecierades resucitado como



a Pedro, si hiziera penitencia como Pedro la hizo. Bendita
sea vuestra misericordia, por la qual os supplico me hagays di-
3 gno de vuestra soberana apparicion en el Reyno de la gloria,
Vltimamente ponderarè como S. Pedro con gran gozo se
partio adonde estauan sus cõpañeros, para cõfirmarlos en la fè
como Christo nuestro Señor se lo auia encargado, y fue tã po-
deroso su testimonio, q̃ muchos creyeron por el, como se saca
de aquellas palabras que dixeron: *Surrexit Dominus verè, & appa-
ruit Simoni.* Resuscitado ha el Señor verdaderamente: y apparecio
Simon, como quien dize: Resuscitado ha, no con fingimiẽ-
to, o aparencia, sino cõ toda verdad. Y esto lo sabemos, no por
que se aparecio a Magdalena o a otras mugeres, sino porque se
aparecio a Simon, cuyo dicho es de grande authoridad. De dõ
de sacarè a imitacion deste Apostol, ser agradecido a las mer-
cedes q̃ recibiere de nuestro Señor, y aprouecharme dellas, pa
ra confirmar a mis hermanos en la virtud: y tanto mas tẽgo de
hazer esto, quãto mayores partes tuuiere para persuadir, y ser
creydo. O glorioso Apostol, con mucha razõ os llamays Simõ
que quiere dezir obediente, pues tã obediẽte soys a la voz de
vuestro Maestro, en cũplir todo lo q̃ os manda, haziendo offi-
cio de Piedra, como Pedro, y de Cabeça como Cephas, en con
firmar y fortalezer la fè de vuestros condiscipulos, cuya
cabeça aueys de ser. Confirmad tambien mi flaca fè, y perficio
nad mi corta obediencia, para que crea con gran firmeza lo q̃
creystes, y obedezca con gran feruor a mi Señor, como vos le
obedecistes.

## Meditacion VII. de la apparicion a los dos discipulos que yuan a Emaus.

## Primero punto.

*Dos discipulos, auiendo oydo lo que las mugeres auian dicho, salieron* Luca 24.
*a vn lugar llamado Emaus, hablando entre si por el camino, de las* Marc. 16.
*cosas que auian succedido: y acercandose a ellos Christo nuestro Señor, en* D. Tho. 3. p.
*forma de caminante, caminaua con ellos, sin que le conociessen* q. 55. art. 4

Lo primero ponderarè la causa de salirse en esta occasiõ
de Hierusalem estos dos discipulos: la qual fue por alejarse del
lugar q̃ tenian por peligroso, y por tomar algũ aliuio en aquel

Universidad de Deusto
Biblioteca



lugar de Emaus, de donde era natural el vno dellos. Pero esta
sa mystica fue, para q̃ entendamos como la passiõ del miedo y
y tristeza, suele ser occasiõ de salirse el alma de Hierusalẽ, que
quiere dezir visiõ de paz, y de la cõpañia de los discipulos de
Christo, q̃ son los buenos, por buscar algun aliuio corporal, y
algũ regalo d̃ la carne, en medio d̃ deudos carnales, o perso-
mundanas, figuradas por Emaus, q̃ quiere dezir pueblo desfa
ciado, o temeroso consejo, tomando en esto consejo muy er
rado, pues pongo a riesgo el consuelo diuino, por buscar el tem
no. Y assi he de procurar, no rendirme a esta passion, por s
misericordia de Dios no ataja los consejos que nacen della,
dre a perderme por su causa.

Lo segũdo, ponderare las causas porq̃ Christo N.S. se dign
de aparecerles en este camino. La primera fue, la cõpassion q
tuuo dellos, desseando como buen pastor recoger a estas des
ouejas q̃ yuan descarriadas, y boluerlas al rebaño de las otras
para q̃ entendamos como no descuyda deste officio, acudiẽ
con su misericordia a nuestra mayor necessidad, y siguiẽdo
por detras los passos del que se va alejando del, hasta que le
vn alcançe. O bendito sea tan buen pastor, que assi cuyda de
su ganado: bien se echa de ver Señor, que aueys puesto por
la vida, y le aueys rescatado con vuestra sangre, pues tanto cu
dado poneys en recogerle al aprisco de vuestra Yglesia, para
de allí lleuarle al aprisco eterno de vuestra gloria.

La segunda causa fue, porque yuan afligidos y desconsola-
dos, y es muy proprio de Christo nuestro Señor assistir cõ
tales, para moderar su tristeza, y darles algun aliuio en ella, se-
gun lo q̃ dize por Dauid: Con el estoy en la tribulacion. O se-
ma mia, si viesses al que está cõrigo en tus trabajos, aunque di
fraçado y encubierto, sin duda te alegrarias en ellos, teniẽdo
por grãdicha ser affligida, a trueque de estar tan biẽ acõpañada.

La tercera causa fue, porq̃ yuan hablãdo cosas buenas, y
sta Christo N.S. de assistir con los que hablan cosas semejan-
terciando en medio de sus buenas platicas, y assi dixo. Don-
quiera que estuuierẽ dos o tres juntos en mi nombre, allí es-
y yo en medio dellos. De dõde sacarẽ quã acertado es hablar
pre de Dios en todo lugar, y entretenerse en semejãtes platicas
cõ sus cõpañeros, especialmẽte en tiẽpo de trabajos, pues assi
Christo a ellas para consolarlos: y al cõtrario quan malo es

Psalm. 90.

Matth. 18.



blar de cosas malas, y prophanas: porq̃ Christo nuestro Señor
no se juntarà con los que las hablan, antes huyrà dellos.

3 Vltimamente ponderarè como los ojos destos Discipulos,
estauan impedidos para no conocer a Christo por su poca Fè:
por la qual nuestro Señor permitio este impedimento, hasta q̃
su Fè, se fuesse perficionando, porq̃ como dixo Isaias: Sino cre
yeredes, no entendereys. Otra causa fue la mucha tristeza y af-
flicion interior que tenian, significandonos por esto Christo
nuestro Señor que muchas vezes està con nosotros en las tenta
ciones y trabajos, ayudandonos a pelear y sufirlos con pacien-
cia. Pero nosotros no le vemos ni reparamos en ello, antes pen
samos que està ausente, porque no sentimos el fauor dela sensi-
ble consolacion. O buen Iesus, no permitas que mis culpas cau
sen tales nieblas en la vista de mi alma, que teniendote presen-
te no te vea, y hablandome tu dentro de mi coraçon, no te co-
nozca. Mas si por tu secreta prouidencia te escondieres, no me
falte la presencia de tu gracia, para que no falte yo en hazer lo
que deuo por mi flaqueza.

Isai. 7. iux ta. lxx.

## Segundo punto.

*Dixoles Iesus: Que cosas son las que vays platicando, y conferiendo en-
tre vosotros, y porque vays tristes? Respondio vno dellos llamado Cleo-
phas: Tu solo entre los peregrinos y moradores de Hierusalem, no has sabi-
do las cosas que han passado estos dias? Respondioles Christo: Que co-
sas? Ellos dixeron, de Iesus Nazareno, que fue varon propheta, poderoso en
obra y en la palabra delante de Dios, y de todo el pueblo, y los summos Sa
cerdotes y principes nuestros le entregaron para que fuesse condemnado a
muerte, le crucificarõ, y nosotros esperauamos q̃ auia de redimir a Israel.*

Aqui se ha de ponderar la suauidad de Christo nuestro Se-
ñor, en el trato con estos Discipulos, para hazerles descubrir
la llaga de su infidelidad, y curarsela de rayz: para lo qual les pre
gũta de lo q̃ tratã, y se haze del q̃ no lo sabe, porq̃ gusta oyrlo de
su boca, y en especial se recrea cõ oyr cõtar las cosas q̃ por nos
otros padecido, no se desdeñãdo dellas cõ ser tã affrẽtosas. De
dõde sacarè, como es proprio del espiritu de Christo cõ sus ins-
piraciones, prouocarnos a hablar para dos cosas: es a saber, para
publicar las grãdezas d̃ Dios a gloria suya, y para descubrir nue
stras miserias por ser curados dellas. ¶ De parte de los Disci-
pulos põderarè el magnifico cõcepto q̃ teniã de su Maestro, aunq̃

1

2

Universidad de Deusto
Biblioteca



corto en razõ de su diuinidad. Dixerõ del q̃ era poderoso, 1. en las obras. 2. en las palabras. 3. delante de Dios. 4. delãte de todo el pueblo. Gozome, o Rey de gloria, de que seays poderoso en las obras, assi de heroyca sanctidad, como de grãdes milagros: enlas quales se descubre vuestra infinita bõdad, y omnipotencia. Gozome tambien de que seays poderoso en la palabra, enseñando doctrina celestial, que illustra los entendimientos, y arrebata las voluntades, afficionandolas a la verdad, y a la virtud, enlo qual mostrays vuestra infinita Sabiduria. Gozome de que seays poderoso delante de Dios, para applacar su yra, y alcançar copiosa misericordia para todos los hombres: enlo qual descubris la ygualdad que con el teneys. Tambien me gozo de que seays poderoso delante de todo el pueblo, mudando los coraçones de los hombres, y trayendolos a vuestro seruicio, enlo qual se descubre la efficacia de vuestra gracia. Mostrad o Señor todo poderoso, este vuestro poder conmigo, para que yo conforme a mi caudal sea poderoso en la obra, y en la palabra, delante de Dios y de los hombres, obrando y hablando tales cosas, que agraden a Dios, y edifiquen a los proximos para gloria vuestra. Amen. En estas quatro cosas tengo de procurar señalarme por el orden dicho, porque no serè poderoso enla palabra, sino lo fuere en la obra, ni lo serè delante de los hombres, si primero no lo fuere delante de Dios: y si delante de Dios fuere poderoso por medio de la oracion, y confiança en su omnipotencia, mucho mas lo serè cõ los hõbres como lo dixo el Angel al Patriarcha Iacob. ¶ Vltimamẽte põderarè, como estos discipulos descubrierõ su flaqueza, y la falta de Fè q̃ teniã, diziẽdo: *Esperauamos q̃ auia de redimir a Israel.* Como quiẽ dize: con esta su muerte hemos perdido la esperãça: *Aunque oy es el 3. dia, y algunas mugeres de nuestra compañia fueron al monumento, y no hallando el cuerpo, vinieron diziendo, que auian visto Angeles q̃ les dixeron q̃ auia resucitado.* Cõ lo qual se representa la flaqueza de los imperfectos, los quales suelen perder presto la grande estima q̃ tenian de Dios, y de sus cosas, por vn successo aduerso, cõtrario a su imperfecta aprehẽsion, por no saber las trazas q̃ tiene Dios para salir cõ sus intentos, como estos Discipulos que no entendieron que la muerte de Christo era medio, para la redempcion de Israel, que ellos esperauan.

Genes. 32.



## Tercero punto.

*Dixoles Iesus. O necios y tardos de coraçon para creer las cosas que hã dicho los Prophetas? por ventura no conuino que Christo padeciesse todo esto, y assi entrasse en su gloria? Y començando desde Moyses, y de los Prophetas, les yua declarando todo lo que del estaua escrito*

1 Aqui se ha de ponderar, lo primero la aspereza de la reprehension de Christo N. S. la qual no procedia de indignacion, sino de cõpassion y zelo, para auiuar su Fè, y sacarlos de la ignorancia en q̃ estauan. Llamolos necios, o ignorantes, porque con auerle oydo tãtas vezes hablar deste mysterio, no acabauã de entenderle: Llamolos tardos de coraçõ, porq̃ teniendo bastantes indicios y motiuos para creer, toda via estauã dudosos. O Maestro soberano. cõ quanta mas razon podias reprehẽderme, y dezirme: O necio y tardo de coraçon, en creer lo q̃ han dicho los Prophetas, y Euangelistas: porq̃ muchas cosas no entiendo como deuo, ni las creo con fè viua, de modo q̃ las obre.

2 Quita Señor de mi esta necedad, y esta dureza de coraçon, para que te conozca y sirua como conuiene.

Lo segũdo, ponderarè aq̃lla razon q̃ les dio Christo tan profunda y admirable: *Por ventura no conuenia q̃ Christo padeciesse estas cosas, y assi entrasse en su gloria?* En lo qual dà a entender q̃ su ignorancia y dureza de coraçon, consistia en no auer caydo en la quenta desta verdad. O alma mia, abre los ojos y cõsidera que si fue necessario que Christo padeciesse tãtas y tan graues afflicciones para entrar en la gloria q̃ era suya por titulo de herencia, como Hijo natural del eterno Padre, mucho mas necessario sera q̃ tu padezcas algunas cosas, para entrar en la gloria q̃ no es tuya, sino de Dios: a la qual por sola su misericordia te ha ordenado. Y si esto no te persuades, necia eres, y tarda, y dura de coraçon, y digna de ser reprehendida. Pero si lo crees cõ viua fè, obra lo que crees, suffriẽdo los trabajos q̃ te succedierẽ,

3 pues està escrito, q̃ todos los q̃ dessean viuir sanctamente con Christo, hã de padecer persecuciones por su amor. Lo tercero, pondrarè la efficacia con q̃ Christo nuestro Señor començò a interpretar las diuinas escripturas, abriendoles el sentido interior del alma, para que las entendiessen, y encendiendoles el coraçon, con gran fuego de amor, para que se afficionassen a ellas, y al que se las yua declarando, y assi dixeron despues:

2. ad The. 1

*Nonne cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur in via, & aperiret nobis scripturas?* Por ventura nuestro coraçõ no ardia en nosotros quando en el camino nos hablaua y declaraua las Escripturas? A esta declaracion llaman abrir las escripturas, que para ellos estauan cerradas, sacando a luz los mysterios que alli estauan escondidos. O Maestro del cielo, que tienes en tus manos las llaues de Dauid, para cerrar y abrir a tu voluntad las diuinas escripturas, cerrandolas a los soberuios, y abriendolas a los humildes. Abrelas a este indigno siruo tuyo de tal modo, que mi entendimiento quede illustrado con la verdad de sus mysterios, y mi voluntad quede abrasada con la charidad que descubriste en ellos. Hablame Señor en el camino desta vida, para que mi coraçon arda dentro de si mismo, y mi alma se deshaga con la dulçura de tu voz. O dichosos discipulos, que merecistes oyr a tal Maestro, cuyas palabras son hachas que lucen y arden, alumbran y encienden a los que las oyen; suplicaldle me hable como os hablò, compadeciendose de mi necesidad, como se compadecio de la vuestra.

Apoc. 3.

Cant. 5.

## Quarto punto.

*Llegando al lugar donde yuan, hizo ademan que queria passar mas adelante, pero ellos le detenian y forçauan, diziendole: Quedate con nosotros Señor, porque se va haziendo tarde, y el dia se acaba.*

Aqui se ha de ponderar, lo primero, como Christo nuestro Señor hizo este ademan de querer dexar estos discipulos, y passar adelante, aũque de verdad su desseo era quedarse con ellos: para significar que en su opinion estaua lexos de ellos: y para con esto prouocarlos a que le combidassen y detuuiessen, boluiendo a fuera, el fuego que ardia alla dẽtro, y para que cõ aquella obra exterior de hospedar al peregrino, se hiziessen dignos de q̃ Dios entrasse a hospedarse en sus almas, y les manifestasse quien era. O dulce Iesus, por mas que lo disimules, es cierto que tus regalos son estar cõ los hijos de los hõbres: y mucho mas desseas estar cõ ellos, q̃ ellos desseã estar contigo: antes si ellos desean tenerte consigo, es porque les infundes tal desseo para cumplir el tuyo. Gracias te doy por esta inmẽsa charidad que tienes a tus escogidos, por la qual te supplico, no me excluyas de tener parte en ella.

Prou. 8.

Lo segundo ponderarè, como los discipulos no solo detenian



tenian a Christo, sino, *Cogebant eum*, le forçauan a que se quedasse con ellos, porque Christo nuestro Señor gusta de ser forçado de nosotros con oraciones, gemidos, lagrymas, penitencias, ruegos importunos, alegandole titulos y razones que le hagan fuerça, para q̃ nos conceda lo q̃ le pedimos, hasta dezirle como Iacob, no te dexarè, sino me das tu bendicion: ni dexarè de luchar contigo, hasta que te rindas a darme lo que te pido, aunque en tales casos no le forçamos nosotros, sino su bõdad y charidad, y su misericordia le fuerça a fauorecernos: porque el mismo nos imprime aquel espiritu con que le hazemos fuerça. Y en negocio tan graue como es el de mi saluacion, no tengo de proceder a poco mas o menos, ni tomarla con tibieza, sino vsar de toda la diligencia, y violencia que el mismo Señor me permitiere. Para esto ayuda mucho ponderar la oracion que hizieron estos discipulos, diziendo: *Mane nobiscum Domine, quia aduesperascit, & inclinata est iam dies*: Quedate Señor cõ nosotros, porque anochece y se acaba el dia: Llaman Señor al que llamaron peregrino por la reuerencia y amor que le auian cobrado, y alegan por titulo para detenerle, que era ya tarde, y anochecia. O buen Iesus, quedate conmigo, porque en mi alma se va escureciendo la luz de la fè, y el resplandor de la virtud, y esfuerço de la charidad se va enfriando y declinando, y si tu te vas, quedarè cõuertido en noche escura y fria. Quedate Señor conmigo, porque el dia de mi vida se va acabando, y aora tengo mayor necesidad de tu presencia, quando està mas cercana la noche de mi muerte. Tu dixiste: si alguno me ama guardarà mi palabra, y mi Padre le amarà, y ambos vendremos a el, y nos quedaremos con el. Desseo amarte y obedecerte con todo el affecto de mi coraçon: quedate Señor conmigo, para que pueda cumplir mi desseo, y llegar a la vida eterna, donde siempre este contigo, Amen. De esta oracion jaculatoria vsa la Yglesia en este tiempo; y podemos vsar della a menudo, cõ el espiritu que se apuntò en el coloquio precedente.

Genes. 32.

Ioan. 14.

## Quinto punto.

*Estando se con ellos a la mesa, tomò el pan, bendixolo, y partiolo, y dauasele: Abrieronse sus ojos y conocieronle, y al punto se les quitò delante los ojos.*

Aqui se ha de ponderar las causas porque Christo nuestro

Universidad de Deusto
Biblioteca



Señor quiso manifestarse a estos discipulos estãdo a la mesa con ellos. La primera fue, para q̃ se entendiesse lo mucho q̃ estima- ua la hospitalidad y charidad, y como estas obras de misericor- dia nos disponen para recebir a Christo en sus pobres, y alcan- Hom. 23. in Euang. çar del grandes fauores, pues (como dize san Gregorio) estos discipulos no fueron illustrados, quando oyeron los preceptos de Christo, sino quando los cũplieron. La segunda causa fue para que tãbien entendiessemos como es mas poderoso el exem- plo q̃ la palabra para darse a conocer: y como Christo nuestro Señor era poderoso en lo vno y en lo otro, mostroles en el pri- mero la dulçura y sabiduria de sus palabras: pero en la mesa mostroles la grauedad y modestia con que solia tomar el pan en sus manos, la deuocion con que lo bendicia y daua gracias al Padre por ello, y la charidad con que lo repartia entre ellos, y con la vista de estas virtudes se les abrieron los ojos del alma para conocerle. La tercera, fue para significar la eficacia del sanctissimo Sacramento de la Eucharistia, figurado por este pan (o si de verdad fue el mismo sacramento como algunos dizen) el qual tiene virtud de alumbrar el alma, y esclarecer los ojos interiores, mucho mejor q̃ la miel q̃ esclarecio los ojos de 1. Reg. 14. Ionathas: porque el gusto de la suauidad q̃ se percibe en esta comida, nos descubre por experiẽcia la excelẽcia y soberania de Christo nuestro Señor q̃ està en ella, y por ella obra tan marauillosos efectos. Destas tres causas, tẽgo de sacar dos deseos de exercitar las tres cosas dichas: esto es, obras de misericordia, y dar buen exẽplo a otros, y frequẽtar la cõmunion, suplicando a este maestro del cielo, me ayude, para exercitarlas, de manera q̃ mis ojos se abrã para conocerle, y seruirle como merece.

Vltimamente, ponderarè las causas porq̃ Christo N.S. se dis- aparecio luego, dexandolos al tiẽpo que auian de gustar de su presencia. Esto hizo para que se entendiesse la verdad de aque- lla sentẽcia de Iob, q̃ dize, Visitaslo a la mañana, y subitamente Iob 7. le prueuas, porq̃ en esta vida mortal, las visitas de Dios no son de assiento, ni muy de espacio, sino de passo, ausentandose luego, parte para nuestro exercicio, parte para que acudamos a obras de charidad cõ los proximos. Y assi fue en el caso presente, porq̃ en desapareciẽdose Christo N.S. estos dos discipu- los llenos de grande alegria, por auerle visto, y reprehendido su tardança, en no le auer reconocido por el camino, quando



les abrasaua, y sentian arder el coraçon con sus palabras, luego se boluieron a Hierusalẽ a dar nueua de esto a los Apostoles, publicando como le auian visto y conocido en el partir del pãe y los q̃a la venida, caminauan de espacio, y con pies de plomo cargados de tristeza, a la buelta caminauan de priessa con pies de ciervos, llenos de alegria. O mudança de la diestra del muy alto: ô poder infinito de nuestro dulce Iesus, quan en breue Dios mio trocays los coraçones de vuestros discipulos, y quã varios caminos teneys para trocarlos! Visitadme Señor a me- Psal. 118. nudo, aunque luego me proueys, porq̃ vn momento que dure vuestra visita, basta para sacarme de lazeria, y llenar mi alma de celestial alegria, dilatando mi coraçon, para que corra cõ li- gereza por el camino de vuestros mandamientos, hasta llegar a veros de assiento en el throno de vuestra gloria, por todos los siglos, Amen.

## Meditacion VIII. de la apparicion a los Apostoles juntos en el mismo dia de la Resurrection.

### Primero punto.

*El mismo dia de la Resurrection, a boca de noche, recogiendose los discipulos en su casa, cerrando las puertas por el miedo de los Iudios, y estando juntos, vino Iesus y se puso en medio de ellos.* Ioan. 20. Luca. 24.

Aqui tengo de ponderar, lo primero las causas porq̃ Christo nuestro Señor dilatò hasta la noche visitar a sus Apostoles juntos, sabiendo entre ellos muchos que le amauan y desseauan ver, como S. Iuan, S. Andres, y otros. Las causas fueron, la primera, porque entre ellos auia algunos muy duros en creer: y era menester poco a poco disponerles, para que les entrasse en prouecho la visita. La segunda, para prouar la paciencia de los suyos queridos: y con esta dilacion, augmẽtar el desseo q̃ tenian de verle, y disponerlos mejor para el fauor q̃ les pensaua hazer. La tercera, porque es costumbre de Dios N. S. acudir al consuelo de los suyos, quando estan mas desconsiados, y desahuciados de recebirle. Y assi quando los Apostoles se encerraron en el Cenaculo, descõfiados de ver aquel dia a su Maestro,

entonces

Universidad de Deusto
Biblioteca



entonces entra de repẽte a visitarlas. De dõde sacarè auiso pa-
ra esperar cõ paciẽcia la visita de Dios y su cõsuelo, cõfiando q̃
le dara en el tiẽpo q̃ mas me cõuiniere, acordãdome de lo q̃ di-
xo Abacuch: Si se tardare esperale, porque vendra sin duda, y
Abach. 3. no tardarà: y de lo que dize en Iob, quando pensares que estas
Iob. 11. hundido, saldras como luzero de la mañana.

Lo segũdo, ponderarè las causas porque entrò cerradas las
puertas, vna fue para manifestar a sus discipulos como su cuer-
po estaua glorificado, y por el dote de la subtilidad podia pene-
trar por dõde quisiesse, sin estoruo alguno. Y tãbien con esto
significaua la efficacia de su omnipotẽcia, y q̃ como Señor ab-
soluto puede entrar dẽtro del alma a visitarla y consolarla con
sus inspiraciones, y a mudarla como el quisiere, sin q̃ aya cosa
que le estorue, ni pueda resistir a su voluntad efficaz. Y tãbien
Roman. 9. para significar q̃ gusta de q̃ sus sieruos cierrẽ las puertas y vẽta-
nas de su coraçõ, que son los sentidos, para q̃ no entre por ellos
la muerte, y entonces entra el como author de la vida, para lle-
Hiere. 9. narlos de alegria. O Rey de gloria, tuya es mi alma con todas
sus potencias: casa es fabricada por tu omnipotencia para mo-
rada tuya, entra en ella como Señor, y haz en mi lo que quisie-
res, porque desseo no resistir a lo q̃ ordenares: desseo cerrar to-
das sus puertas, para q̃ no entre cosa que te desagrade: mas si tu
Dios mio estas dẽtro, con tu presencia estarã mas biẽ cerradas.

Lo tercero, ponderarè las causas porq̃ se puso en medio de
ellos: quiça quiso q̃ entẽdiessen la verdad de lo q̃ les auia dicho
Matth. 18. que donde quiera que estuuiessẽ dos o tres congregados en su
nombre, alli estaria el en medio de ellos: como Sol, alũbrando-
los: como maestro, enseñandolos: como pastor, regiẽdolos: co-
mo medianero entre Dios y los hõbres, pacificãdolos: y como
protector amparandolos y cubriendolos con sus alas, porque
todos estos officios haze este Señor en los suyos, quando se
pone en medio de ellos. O alma mia, pues Christo esta donde
estan dos o tres congregados en su nombre, procura que tus
tres potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, se con-
greguẽ y junten en la oracion, cerradas las puertas de los sen-
tidos, porque luego vendra tu Señor y se pondra en medio de
ellas, alumbrandolas como Sol, enseñandolas como maestro,
rigiendolas como pastor, y juntandolas consigo en perfecta
vnion de amor.



## Segundo punto.

*Dixoles: Paz sea con vosotros, yo soy, no querays temer: turbados y ate-
morizados pensauan que veyan algun espiritu, y dixoles: De que os tur-
bays? mirad mis manos y mis pies, porque yo mismo soy, y el espiritu no tie-
ne huessos y carne como veys que yo tengo. Y diziendo esto mostroles las
manos y los pies, y el costado y alegraronse los discipulos, viendo al Señor.*

1 Aqui se ha de cõsiderar, lo primero, las tres palabras q̃ Chri-
sto nuestro Señor dixo a los Apostoles estando en medio de
ellos, q̃ son effectos y señales del buẽ espiritu. La primera fue:
Paz sea cõ vosotros, como quien dize, acordaos q̃ os dixe, mi
paz os dexo, y mi paz os doy: esta paz he ganado ya cõ mi pas- Ioan. 14.
sion y muerte, y assi aora de nueuo os la cõmunico y saludo cõ
ella. La segunda es, yo soy, q̃ fue dezir: yo soy el mismo q̃ solia
en la naturaleza, y en la persona, y en la condiciõ: yo soy vues-
tro Maestro, vuestro Saluador, vuestro protector, vuestro
hermano, y vuestro Dios. Y dixoles esta palabra con vn mo-
do tan suaue, q̃ por ella les sossegò, y se les dio a conocer. Y assi
añadio la tercera, diziendo: No querays temer, como quien di-
ze, ya que el temor os acomete, no querays admitirle, ni darle
entrada, no temays la furia de los Iudios, ni la ira de los Genti-
les, ni la rabia de los Reyes y Principes que se leuantaron con-
tra mi, porq̃ estando yo en medio de vosotros, estays seguros.
O Rey de gloria, venid a mi alma, poneos en medio de sus po-
tencias, y dezidlas: paz sea con vosotras. Dadme Señor la paz
que el mundo no me puede dar: poned paz entre mi carne, y
mi espiritu, y entre mis potencias y sentidos: pacificadme cõ
vuestro Padre, y con mis hermanos: Dezid Señor a mi alma,
yo soy, no quieras temer, porque si yo tengo prendas de que
estays conmigo, no tengo porq̃ temer teniendo tal protector.

2 Lo segũdo se ha de põderar la benignidad de Christo N. S.
porq̃ no cõtento cõ certificar a los discipulos de su resurrectiõ
cõ la vista y cõ el oydo, dãdoles a ver su proprio cuerpo, y ha-
blandoles cõ su propria voz, les quiere certificar cõ el tacto, dã-
doles licẽcia q̃ le toquẽ y palpẽ su cuerpo, especialmẽte los pies
y manos, y el costado dõde tenia las llagas de los clauos, y de la
lança, para sanar cõ ellas, las llagas de la infidelidad, y pusillani-
midad q̃ teniã en sus coraçones, porq̃ para este fin entre otros
las auia dexado. Y assi fue q̃ tocando los Apostoles las llagas
con

Universidad de Deusto
Biblioteca



con grande reuerencia y amor, y con aquel tocamiẽto quedaron illustrados y confirmados en la fe, llenos de amor y gozo
1. Reg. 6. por la gloria de su Maestro. Gracias te doy Maestro soberano por el fauor que has hecho a tus discipulos, y en ellos a todos nosotros, bien se ve que has trocado la ley de temor en ley de amor, pues antiguamẽte quitauas la vida a los q̃ con curiosidad
2. Reg. 6. mirauan el arca del testamento, o con atreuimiento la tocauan. Pero aora tu mismo arca del nueuo testamento, te das a ver y tocar, cõmunicãdo la vida y gozo a los discipulos que te ven y tocan. O quien se hallara presente con esta dichosa compañia, y pudiera ver la hermosura y belleza de Iesus, oyr su dulce voz, y tocar sus preciosas llagas. O dulce Iesus, con el espiritu me presento ante tu venerable presencia, y adoro tu soberana Magestad, y prostrado en lo profundo de mi coraçon, me voy a besar tus llagas preciosissimas con gr. nde confiança, de q̃ por medio dellas quedarè sano de las mias.

## Tercero punto.

Luca. 24. *NO acabando de creer algunos discipulos que era el mismo Christo que auia sido crucificado: y estando admirados, con el gozo que tenian, dixoles: Tenevs algo que comer? ellos offrecieron parte de vn pez assado, y vn panar de miel, y comiendo delante dellos, dioles lo que les sobrò.*

Aqui se ha de considerar la grandeza del amor de Christo nuestro Señor, porque no contento con las cosas que auia hecho y hecho, para certificar a sus discipulos de su resurrection, añadio otra señal de grande hermandad y affabilidad, pidiendoles de comer, y comiendo con ellos, con ser esta vna cosa muy agena de su estado glorioso. De donde sacarè motiuos para amar al que tanto se humilla y humana, por nuestro bien, y tomarè exemplo para humillarme, en razon de hazer bien a misproximos: aunque para esto sea menester hazer algo que no diga tanto con la alteza de mi estado, porque no sera contra esta alteza, lo que se haze para bien del proximo.

Lo segundo, ponderarè el mysterio de esta comida, porque el pez assado representaua su sacratissima humanidad, que assada en la cruz con fuego de tribulaciones: y el panar de miel representaua su diuinidad, que es la fuente de toda dulçura,



y ambas cosas estan juntas en el santissimo Sacramento del altar. Estas comio Christo la noche de su passion: estas le offrecemos aora en sacrificio, y estas nos da el en sustento de nuestras almas, para abrasarnos en el fuego de su amor, y llenarnos de espiritual alegria. O amado de mi coraçon, si me pides de comer, que te podre dar que sea conforme a tu gusto sino este pez, y este panar! Lo que tu me has dado, eso te doy, y de tu mano espero recebirlo para comer dello, y remediar mi necesidad: y si otras cosas quieres, ves me aqui, que como peze rando por el mar tempestuoso deste mundo, vagueando con liuiandad de carne, y subjecto a los malos humores de mi sensualidad, Sacame Señor deste mar, assame cõ el fuego de tu amor, y secando mis humedades abominables, y sazoname con la dulçura de tu gracia, para que como panar de miel, sea sabroso a tu soberano gusto, Amen.

Finalmente ponderarè como auiendo Christo nuestro Señor mostrado a sus discipulos, que era el mismo por las señales dichas: *Les trajo a la memoria, como todo lo que auia passado, no a-* Luca. 24.
*uia sido a caso, sino en cumplimiento de lo que estaua escrito en la ley de Moysen, en los Prophetas y Psalmos. Y abrioles el sentido, para que entendiessen las escripturas* Como lo hizo con los q̃ yuã a Emaus. Y es de creer que su coraçon tambien arderia dentro dellos, quando les declaraua.

Con este fauor echò el sello a los testimonios de su resurrection, alegando las escripturas, las quales ninguno entenderà, si el mismo Christo no le abre el sentido para que las entiẽda. Y si las entiende con la luz que este Señor le dà, no dexarà de creer, y admitir lo que ellas dizen. O Maestro del cielo, que dixiste a tus Apostoles, a vosotros es concedido saber el mysterio del Reyno de Dios, y a los demas, solamente en parabolas, para que viendo no vean, y oyendo, no entiendan, confiesso que tus soberanos mysterios estan cerrados para mi, y mi sentido esta cerrado para ellos, porque con mis pecados le tengo muy escurecido, mas acuerdate, que por los meritos de tu passiõ, abriste el libro cerrado y sellado cõ siete sellos, de modo q̃ se pudiesse leer. Abre Señor para mi el libro de tus sagrados mysterios, y abre mi sẽtido, d modo q̃ nueda en ellos, encẽdiẽdome todo eñl fuego d tu amor. Por lo dicho en esta meditaciõ cõsta la pratica d̃ los modos especiales q̃ tiene

Matth. 13. Luca. 8.

Apoc. 5.

Universidad de Deusto Biblioteca



Applicaciõ de sentidos interiores.

Dios en consolar a los suyos por los sentidos interiores, de los quales se tratò en la introduction deste libro. §. 11. porq̃ en esta apparicion consolò Christo a sus Apostoles, no solamente en los sentidos exteriores, sino proporcionalmẽte en los interiores en la vista, mostrandoseles resuscitado y muy hermoso: en el oydo, hablandoles con gran dulçura: en el tacto, dandoles a tocar sus llagas preciosissimas. En el gusto, repartiendoles las sobras del peze y panal. Y finalmente abriendoles y perficionandoles el sentido interior, para que entendiessen las sagradas escripturas, y los mysterios que estan encerrados en ellas. Todo lo qual obra nuestro Señor espiritualmente en las almas que se dan a la contemplacion, como alli se dixo, y se vera mas en las meditaciones que se siguen:

## *Meditacion IX. De como Christo nuestro Señor, dio entonces a sus Apostoles el Espiritu sancto, y la potestad de perdonar peccados.*

### *Primero punto.*

Ioan. 20. *Dixoles otra vez: Paz sea con vosotros, como me embiò mi Padre, yo tambien os embio.*

Lo primero se ha de considerar, como Christo nuestro Señor en esta visita que hizo a sus Apostoles, les dixo dos vezes: Paz sea con vosotros. La primera fue, en entrando, para disponerlos y hazerlos capazes de conocer el mysterio de su resurrection, porque el coraçon turbado con remordimientos de culpas, o desorden de passiones, o muchedumbre de cuydados, o con tropel de imaginaciones, no està bien dispuesto para conocer a Christo, y cõtemplar sus mysterios: y assi es menester q̃ nuestro Señor primero le sossiegue y pacifique, ayudãdonos tãbien nosotros a quitar estos quatro impedimentos de la contẽplacion sobredichos, q̃ llama S. Bernardo: *Culpa mordens, sensus egens, cura pũgens, & irruentia corporearũ imaginũ phãtasmata.* Culpa q̃ remuerde, sentido q̃ codicia, cuydado q̃ pũça, y tropel de imagines corporales q̃ se apoderã de la imaginacion. Quitados estos impedimentos por la paz interior q̃ Dios cõmunica, conforrãdo el alma a ello, es capaz de los consuelos que se dixeron al fin de la meditacion passada.

Impedimẽtos de la contẽplacion.

Serm. 23. in Cant.



La segunda vez les dixo: Paz sea cõ vosotros para disponerlos al ministerio que pretendia encargarlos de yr por el mundo a conuersar con los hombres y conuertirlos, lo qual no se puede hazer sino es teniẽdo en si mismo paz, y quanto es de su parte estando muy dispuesto a tenerla con todos, con desseo de ponerlos a todos en paz entre si y cõ Dios. O Rey de la paz di a mi alma dos vezes, paz sea contigo, para que goze de vna y otra paz con la qual pueda llegar a conocer tus soberanos mysterios, y ayudar a otros para que los conozcan, de suerte que todos te amemos y siruamos con verdadera paz y charidad, Amen.

2 Lo segundo se han de considerar aquellas palabras que dixo luego a los Apostoles: *Como el Padre me embio, assi os embio yo.* Con las quales les encargò el officio para que les auia escogido, de Apostoles, que quiere dezir, embiados, y fue dezirles, como mi Padre me embiò al mundo para que le enseñasse el camino de la verdad, y de la virtud, assi yo os embio para que lleueys adelante lo q̃ yo he començado. Por donde se vee la dignidad grãde que Christo nuestro Señor dio a sus Apostoles, haziendo les sus legados y successores en el officio de la conuersion del mundo, en la qual dignidad suceden otros y sucederan hasta la fin del mismo mundo, para que nunca falte quien atienda a su conuersion y perfection. Y tiene grande emphasis aquella palabra, tambien, que aunque no denota ygualdad, pero dize grande semejança, como quien dize, yo que soy ygual a mi Padre os embio como el me embiò, concediendoos muchas gracias y dones de las que yo tengo para que hagays el officio que yo hize. Mas porque no entendamos que el officio es muy descansado, en las mismas palabras les auisa la carga del, diziendo: Como mi Padre, aunque me ama, no me embiò a honras y regalos, sino a padecer affrentas y trabajos en razon de cumplir con mi officio, assi yo aunque os amo, os embio a padecer graues persecuciones en razon de cumplir con el vuestro, como yo las padeci: porque no ha de ser mas priuilegiado el Apostol que el que le embia por su legado. O Apostol y Pontifice supremo Christo Iesus, a quien por excelencia conuiene el nombre de Apostol, embiado por el Eterno Padre para saluar al mũdo, justo es que todos nos conformemos con tu vida, y sigamos los passos de tu mission, passando por los trabajos que passaste, en

Luca 6.

2. Corin. 5.

Ioan. 13.

Ad Heb. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca



razon de cumplir la voluntad del que te embio. Vesme aqui e
frecido a tu seruicio: embiame donde quisieres, que aparejado
estoy a padecer lo que ordenares, pues siendo tu el que me em
bias, tu gracia me ayudara para cumplir lo que mandares.

## Segundo punto.

*EN diziendo esto soplo, y dixo: Recebid el Espiritu sancto.* La grandeza
deste don ponderaremos en la meditaciõ 22. Aora se ha de
cõsiderar el modo como se le dio, ponderando el mysterio de
ste soplo.

Lo primero soplò para significar que el espiritu sancto que
les daua era espiritu que procedia del, assi como el soplo pro
cede del que sopla. De suerte que no solamente nos da Christo
sus dones, sino al mismo Espiritu sancto con ellos, el qual
que es distincto en la persona, pero no en la sustancia. O bien
dito sea tal dador, que con tanta liberalidad, y con tanta
lidad nos da tan soberano don, tan precioso como el mismo
le da.

Lo segundo soplò para significar que el mismo era el que
plò en el rostro de Adam formado del lodo, vn soplo de vida
con el qual quedò con anima viuiente, y que este soplo haze
los mismos effectos en el alma, que el otro hizo en el cuerpo
uificandola, hermoseandola, y dandola mouimientos y sen
dos, y obras proporcionadas a la vida sobrenatural que la co
munica; y por consiguiente, que qual queda vn cuerpo sin al
ma, tal queda vn alma sin la gracia del Espiritu sancto que la
uificaua. De donde sacarè vn entrañable desseo deste diuino
espiritu, pidiendole a Christo nuestro Señor con gran fervor
O dulce Iesus, sopla en mi alma este soplo del Espiritu sancto
para que viua nueua vida de gracia, y haga obras dignas de
vida eterna por tu gloria.

Genes. 2.

Demas desto el soplo es vn ayre que arrojamos de la boca
con fuerça, y con el solemos soplar, y quitar algun polvillo
motica que esta en la ropa, ò en otra cosa limpia: a este modo
bien el Espiritu sancto se da a los que ya son justos como los
los Apostoles, en forma de soplo, para que con fuerça interior
se mueuan a lo bueno, y se purifiquen y limpien de cu



è imperfectiones, aunque sean muy ligeras, sin que permanezca
en ellos cosa que desdiga de su pureza.

4 Finalmente la dadiua deste dia fue como señal de la que se
auia de dar el dia de Pentecostes en forma de viento vehemen
te, muy mas copiosamente quanto excede el viento vehemen-
te al soplo, porque la deste dia fue para vn solo effecto de per-
donar peccados, la del dia de Pentecostes para otros muchos
effectos, como en su lugar veremos.

## Tercero punto.

LVego añadio Christo nuestro Señor: *Aquellos cuyos peccados perdonaredes seran perdonados, y los que retuuieredes sin perdonar seran retenidos.*

*De la potestad de perdonar peccados.*

En estas palabras concedio Christo nuestro Señor a sus Apo
stoles la potestad de perdonar los peccados que es propria de
solo Dios, porque a solo el injuriado pertenece perdonar la in
juria que se le haze: y como el peccado es grauissima injuria cõ
tra Dios y contra su ley, a solo Dios pertenece perdonarle, ò a
quien el da sus vezes para ello, estas no las dio a los Angeles, si
no a los hombres por quien se hizo hombre. Ni las dio a los hõ
bres que precedieron antes de su venida al mundo, esto es a los
Sacerdotes de la ley vieja, los quales como no podian sanar la
lepra del cuerpo, sino declarar que estaua sana, assi tampoco po
dian limpiar la lepra del alma: pero a los Sacerdotes de la ley
nueua dioles potestad por medio de los Sacramentos, para lim
piar real y verdaderamente las almas de la lepra de los pecados
en su nombre y como vicarios suyos. Y assi les haze participan
tes de la infinita dignidad de Saluador, significada por el nom
bre de Iesus, porque en su virtud saluan y libran de los pecca-
dos, por lo qual deuemos darle innumerables gracias. O libera
lissimo Iesus cõ que te pagaremos vna merced tan señalada co
mo esta? Ya que querias dar a otros tal potestad, no fuera
mejor darla a los Angeles que eran puros y limpios de pec-
cado, zelosos de tu honra, y que supieran bien boluer por
ella? O immensa liberalidad, O liberalissima misericordia, a
los hombres peccadores das tus vezes para perdonar los pecca
dos para que tanto con mas largueza perdonen, quanto mas

*Isaia 43.*
*Marci. 2.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



conocen su propria necesidad. Y aunque es justo miren por su honra, pero tambien gustas miren por su prouecho.

Pero grandemente campea esta misericordia y liberalidad en no auer puesto tassa ni limite a esta potestad en muchas cosas. Porque lo primero se estiende a todos los hombres del mundo de qualquier estado y condicion que sean sin excluyr a ninguno mientras viue en esta vida mortal, de suerte que si por no queda negociar el perdon de sus peccados por medio del Sacramento, no quedara por falta de potestad para perdonarlos. Lo segundo se estiende a todos los peccados por graues è inormes que sean, de tal manera que el peccado contra el Espiritu Sancto, de quien se dize que no se perdonara en este Matt. 12. glo ni en el otro, por ser difficultoso de perdonar de parte que lo comete, con todo esso si el quiere arrepentirse, ay potestad en la tierra para perdonarle. Lo tercero se estiende Matth. 18 do el numero de vezes que son posibles durãte la vida, te que no solamente siete vezes, sino setenta vezes siete, y cientas mil vezes, sin cuento puede ser perdonado el que y esto cõ admirable suauidad: porq̃ como Christo nuestro ñor con el soplo q̃ salio de su boca dio a los Apostoles el tu sancto, assi los confessores con la palabra de absolucion sale de su boca en virtud de Christo le dan a los penitentes brandoles de sus peccados. Y para que esta potestad dura ra siempre en la yglesia, quiso Christo nuestro Señor que Obispos successores de los Apostoles con el mismo soplo ziendo las mismas palabras que el dixo, diessen el Espiritu cto a los que ordenan de Sacerdotes con potestad de perdo peccados. O amantissimo y liberalissimo Iesus, si os vuiera stado poco el perdon de los peccados, no me admirara t de que fuerades liberal en dar facultad tan copiosa para narlos, pero auiẽdo os costado el precio de vuestra sangre ramada con tan terribles dolores y desprecios, quien no mirara y saldra de si para predicar vuestra immensa miseri dia. Bendita sea setecientas mil vezes vuestra infinita cha porla qual os suplico humilmente ayudeys a todos los pec res para que se aprouechen della, y alcancen el perdon q vuestra parte se les offrece. De lo dicho sacare el esp uor con que deuo llegarme al sancto Sacramento de la C sion, como quien va a recebir el Espiritu sancto, medi



palabra de la absolucion que como soplo de Christo sale por boca del Sacerdote. Desto se dixo algo en la meditacion treyn ta de la primera parte.

## Meditacion 10. Dela apparicion a los Apostoles presente Sacton Thomas el dia octauo de la Resurrection.

### Primero punto.

*Thomas vno de los doze no estaua con ellos quando vino Iesus: dixeron los demas discipulos, visto hemos al Señor: respondio el: Si no viere en sus manos la abertura de los clauos, y sino entrare mi dedo por sus agujeros, y mi mano por su costado, no creere.* Ioan. 20.

Aqui se ha de considerar los defectos que vuo en este Apostol, no para su desprecio, sino para nuestro escarmiento, y para que se vea mejor la misericordia de Christo nuestro Señor en curarle, y lo mucho que el mismo se aprouecho de la cura.

1 El primer defecto y falta fue apartarse de la compañia de los demas Apostoles, ò que por enfado, ô que por atender a otra cosa de su gusto, por lo qual se priuò de vn bien tan grande como fue ver a Christo y gozar de los fauores que hizo a sus cõpañeros. De donde sacarè quan gran mal es apartarse de la cõpañia de los buenos, y si soy religioso quan prejudicial es apartarme de la communidad, dando en el vicio de la singularidad.

2 Porque Christo nuestro Señor assiste en medio de los que estã vnidos con amor, y dexa a los que se hazen singulares con daño de la fraterna charidad.

El segundo peccado fue incredulidad con dureza de coraçõ y prosunçia de juyzio, no queriendo creer a lo que todos sus condiscipulos atestiguauan como testigos de vista, anteponiendo la secreta sobervia su juyzio y parecer al de los demas.

El tercero peccado fue vn modo de presumpcion y curiosidad, si llega a señalar a Dios el medio para creer, diziẽdo que no se contentaria cõ ver a Christo, sino que le auia de tocar y entrar los dedos y manos por sus llagas: lo qual es muy prejudicial a los tratos cõ Dios, porq̃ no han de presumir de si, ni pretender sa dores especiales, ni señalar los medios por donde hã de creer, ò

Universidad de Deusto
Biblioteca



dedicasse al diuino seruicio, rechaçando los ordinarios q Dios les señala. ¶ El quarto fue vn modo de pertinacia, durãdo ocho dias en esta ruyn disposicion sin quererse ablãdar por el dicho de los condiscipulos, ni de Pedro, ni de los que le vieron en el camino de Emaus, y quiza le diria lo mismo la Virgen N.S. con las otras mugeres, y a todas se hazia sordo, permaneciendo en su dureza, en la qual durara muchos mas dias, y hasta el fin si Christo N.S. no viniera a curarle. Todo esto sucedio por especial prouidencia de Dios que lo permitio, parte para que

Ioan.6. dureza de Thomas en creer se conuirtiesse en mayor seguridad y abono de su testimonio quando creyo: parte para que nos de ver la flaqueza nuestra, si Dios nos dexa de su mano y como ninguno puede venir a Christo por fé, sino le es dado de arriba, y sino es traydo por su Padre O hijo de Dios viuo, conoces la massa de que estoy compuesto, no me sueltes de tu mano, porque no me pierda: librame destos quatro vicios que como quatro vientos combatieron la casa de Thomas, para que no combatan y echen por tierra la mia.

## Segundo punto.

*DEspues de ocho dias estando otra vez los discipulos encerrados, y Thomas cõ ellos, entrò Iesus las puertas cerradas, y puesto en medio dellos dixo: Paz sea con vosotros: y luego dixò a Thomas: Entra tu dedo aqui y mira mis manos: llega tu mano y entra la por mi costado, y no quieras ser incredulo sino fiel.*

Lo primero considerarè la la infinita charidad de Christo Señor nuestro en mirar por el bien de sus ouejas: porque auiendo esperado ocho dias a ver si Thomas se conuertia viendo su flaqueza, no quiso dilatar mas el remedio, sino venir en persona a sanarle manifestandosele como a los demas, entrando las puertas cerradas y dandoles paz como la primera vez, para mouerle con esto a que creyesse. O Pastor amabilissimo, que assi buscas a vna oueja como a muchas, y dexas de buena gana las nouenta y nueue en el desierto por venir a buscar la vna que auia perdido fuera del rebaño, ora veo como siempre eres el mismo, pues el desseo de saluar esta oueja de tu Apostol que auia perdiendo, te haze venir en su busca, y le tomas por la mano, desseando meterle dentro de tu coraçon.

Luca.15



1 Lo primero ponderarè que pudiẽdo Christo nuestro Señor aparecer a Thomas a solas como aparecio a San Pedro, no quiso sino en presencia de los demas Apostoles. Lo vno para que Thomas entendiesse que esta gracia no se hazia por sus merecimientos, sino por estar en compañia de otros buenos, y queridos discipulos.

2 Lo segundo para que los otros viessen mas la charidad de su Maestro, pues por hazer biẽ a vno, y esse incredulo, les aparecia, y consolaua a todos, y para que como todos auian sido testigos de la incredulidad de Thomas, tambien lo fuessen de su fé, y esta les sirviesse de confirmarse mas en la suya. Por donde se vee la suaue prouidencia deste Señor que la falta de vno conuierte en bien del mismo y de los demas escogidos, trayẽdo la cura de modo que aproueche a todos.

3 Lo tercero ponderare la blãdura y affabilidad con que Christo nuestro Señor hablò a Thomas, condescendiendo con su flaqueza. Y para que entendiesse que le conocia los pensamientos, y que sabia bien lo que auia dicho, y con esto conuencerle, dixole, pues has dicho que no creeras sino vieres, y tocares las llagas de mis manos y costado: llegate y entra tu dedo por los agujeros de las manos, y entra tu mano por mi costado, y no quieras ser mas incredulo que no te lo tengo merecido: se fiel pues estas llagas te prouocan a serlo. O affabilidad infinita de Iesus! ora veo Saluador mio con quanta razon dixo vuestro Apostol, apparecido ha la benignidad y humanidad de Dios nuestro Señor, el qual no por las obras de justicia, que nosotros hezimos, sino por su gran misericordia, nos hizo saluos. Vestra benignidad y humanidad, Saluador mio, aparecio oy, quando aparecistes a Thomas, haziẽdole saluo, no por sus obras, pues no lo merecian, sino por vuestra grande misericordia, dandonos prendas de que no se encubrira a los que la buscan, pues tan patentemente aparece a los que no la creen: y se descubre a los que no preguntan por ella.

Ad Titũ 3.

Isaie.65. Ad Rom.10

## Tercero punto.

1 *REspondio Thomas: Señor mio y Dios mio: dixole Iesus: Porque me viste Thomas creyiste: bienauenturados los que no vieron y creyeron.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Lo primero se ha de ponderar la illustre confession de San-
cto Thomas. No nos consta del Euãgelio, si tocò las llagas de
Christo nuestro Señor, ò si se contentò con auerle visto y oy-
do las palabras que le dixo, combidandole a que las tocasse.
Creyble es que por reuerencia se detendria, arrojandose a sus
pies, pero Christo nuestro Señor le tomaria por la mano, y le
haria que cumpliesse su desseo, mostrando en esto la grandeza
de su charidad. Y en tocando las llagas, quedò tan illustrado,
que con grande affecto de su coraçon cõfesso que Christo era
su señor y su Dios, confessando claramente su humanidad y di-
uinidad, y entregandose totalmente a su seruicio con feruien-
te amor, lo qual declaran aquellas palabras, Señor mio, y Dios
mio, que son palabras de amor tierno, y por esso no dixo, Se-
ñor nuestro y Dios nuestro. Con mucha razon, ò Thomas, lla-
mays a vuestro Maestro, Señor mio, y Dios mio, pues os amas
tan deveras, que por solo vuestro bien se aparece a todos vue-
stros condiscipulos, y como oluidado dellos, a vos solo endere-
ça la platica para encenderos en su amor. O dulcissimo Iesus,
tambien yo como Thomas liberalmente confiesso que soys mi
Señor y mi Dios, porq̃ vuestro amor es tan crecido que estays
aparejado a hazer por mi solo lo que hezistes por el, porque me
amastes y os entregastes a la muerte por mi, aplicandome el fru-
cto de vuestra muerte, como si la vuierades padecido por
mi solo.

Ita D.Th.3 p.q.54.ar.4.ad 2. citans D.Leonem.

Ad Gala.2

Lo segundo ponderare como Christo nuestro Señor, aunq̃
approuò la confession de Thomas, pero no quiso alabarle por
ella, llamandole bienauenturado como a San Pedro, quando
le confesso por Hijo de Dios viuo, porque auia sido tardo en
creer, y porque no tomassen otros occasion deste exemplo pa-
ra pedir otro tanto, queriendo prueua de sentidos para creer
los mysterios de Dios: antes tacitamente le reprehendio, diciendo,
porq̃ me viste, creyste, como quien dize, ha sido menester
que me ayas visto y palpado para que creyesses que soy tu Se-
ñor y tu Dios. Y luego añade: *Bienauenturados los que no vieron y
creyeron*: para consuelo de los fieles que no alcançaron a verlos
en esta vida mortal. Auiales dicho otra vez: Bienauenturados
los ojos que veen lo que vosotros veys, porque muchos Reyes
y Prophetas y justos dessearon verlo, y no lo vieron: aora di-
ze que son bienauenturados los que no le vieron y le creyeron
porque

Matth. 16

Matt.13. Luca.10



porque por vna parte gozamos de todos los bienes que nos ga-
nò con su muerte, de los sacramentos que instituyò, de los exẽ-
plos que nos dio en el discurso de su vida, de los sermones
que predicò, y de la ley perfecta que nos enseño: y por otra par-
te nuestra fè es mas meritoria, en quanto creemos sin auer vi-
sto y palpado con los sentidos corporales lo que ellos vieron
y palparõ. Esta fè es principio de nr̃a bienauẽturãça, y si se per-
ficiona cõ el amor, nos entrarà dẽtro della. Gracias te doy Sal-
uador mio por el cuydado que tuuiste de consolar a los que no
merecimos gozar de tu dulce presencia, y pues no alcançè la
bienauenturança de los que te vierõ con ojos corporales, quer-
ria perfectamente alcançar la que tienen los que te veen cõ los
ojos espirituales: esclarecelos Señor con tu celestial lumbre, pa-
ra que auiuada la fè y encendida la charidad, siempre te crea
y ame, de modo que llegue a ser bienauenturado contigo en el
Reyno de los cielos. Amen.

## Meditacion XI. De las causas porque Christo nuestro Señor resucitò con las llagas de los pies y manos y costado.

PResuppuesto lo que se ha dicho en las meditaciones precedẽ-
tes, recogere en esta las causas porque Christo N.S. quiso re-
sucitar conseruando en su cuerpo glorioso las llagas de los pies
y manos y costado, ponderando el espiritu de cada vna con el
prouecho que della se puede sacar.

Ex D.Tho. 3.p.q. 54. ar.4.

### Primero punto.

LA primera causa fue para confirmar a sus discipulos en la fè
de su Resurrection, mostrandoles no solamente su cuer-
po, para que le palpassen, sino los agujeros que hizieron en el
los clauos y la lança, para que creyessen que era el mismo cuer-
po que fue crucificado, y no otro hecho de nueuo. Con lo qual
tambien nos confirma en la fè de nuestra Resurrection con los
mismos cuerpos que tuuimos en esta vida mortal, segun aque-

Ibo 19. llo de Iob, Creo q̃ mi Redemptor viue, y q̃ el postrer dia tengo de resucitar dela tierra, y vestirme otra vez de mi piel, y en mi propria carne vere a Dios, mi Saluador, al qual tengo de ver yo mismo, y mis ojos le han de mirar, y no otro por mi. esta esperança tengo depositada en mi seno. A imitacion deste sancto varon pondre yo tambien esta esperança en el seno de mi coraçon, para consolarme con ella en medio de mis trabajos y enfermedades: creyendo firmemente que mi carne aunque esté llagada y llena de gusanos de pies a cabeça en vn muladar como la de Iob, y aunque este dellos roida y agujerada por mil partes en vna Cruz como la de Christo Saluador nuestro, resucitara a nueua vida, y si quedare con señales de sus llagas, no sera por flaqueza del que resucita, sino para mayor gloria y hermosura de la carne resucitada, y con esta esperança tengo de alentar mi misma carne para que lleue de buena gana y con paciencia los trabajos que padece.

La segunda causa fue para que fuessen señales de su victoria y triumpho, y juntamente indicios de lo mucho que estimaua padecer trabajos e iguominias, honrando sus llagas con dexarlas en el cuerpo glorificado con especial hermosura y resplandor, con lo qual pretendia alentarnos a padecer, y apreciarnos dello: teniendo por grande honra, tener en nuestro cuerpo impressas algunas llagas, esto es, algunos trabajos semejantes a los de Christo nuestro Señor recebidos por su amor, diziendo con el Apostol San Pablo: *Stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*, Traygo en mi cuerpo impressas las señales y llagas de Iesus. O dulcissimo Iesus mi Señor, y mi Redemptor, y yo soy tu esclauo, pues los señores hierran a sus esclauos con algunas señales para que sean conocidos por suyos, y no puedan huyr de su seruicio, hierrame y señalame con las señales de tus llagas para que siempre sea tuyo y nunca me aparte de tu Diuino seruicio.

Ad Gala. 6

## Segundo punto.

LA tercera causa fue para que le sirviessen como de memoria y despertador de lo mucho que le auiamos costado, y con ello se mouiesse a amarnos, y perdonarnos, y hazernos siempre bien. Y el que en quanto Dios (como dize el Profeta Isayas) no se oluida de nosotros, porque nos tiene escriptos en sus manos, tambien en quanto hombre no se oluide de nosotros: porque en sus manos, esta escripto lo mucho que le costamos. Y como las tiene abiertas con los agujeros que hizieron los clauos, assi las tiene abiertas y estendidas para henchirnos de su bendicion, y llenarnos del amor, que nuestra su costado abierto. O dulcissimo Redemptor, ello mismo me obliga, a que nunca jamas me oluide de ti, poniendote por señal sobre mi braço, y sobre mi coraçon, para que mis obras, y desseos sean siempre sellados con el sello de tu infinita charidad, para cumplir en todo tu sancta ley: y pues mandaste al pueblo Hebreo, que atassen como señal en su mano la ley dada por mano de Angeles, para acordarse della: quanta mas razon es llaga yo lo mismo con la ley que me fue dada por mano del Señor de los Angeles, agujerada con clauos por mi amor.

Cant. 8

Deuth. 6.

4 La quarta causa fue, para mostrar estas llagas al eterno Padre, y applacar con ellas la yra, e indignacion que tuuiesse contra el mundo por nuestros peccados, haziendo oficio de perpetuo abogado, y medianero nuestro: porque si mirando Dios nuestro Señor al arco del cielo, con la belleza de sus tres colores, applaca su yra, y por esta señal se acuerda de no anegar otra vez al mundo con diluuio, quanto mas se applacará Dios, viendo este arco del cielo Empyreo Christo Iesus con aquellas tres suertes de llagas en manos pies, y costado, y le seruirá este arco de señal y motiuo para no castigar al mundo, como sus peccados merecian? con esplicitu tengo yo de mostrar al Padre eterno las llagas de su Hijo, y supplicarle por ellas applaque la yra que tiene contra mi, y contra los hombres: diziendole: O Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Christo. Mira tambien sus benditas manos, y pies, y su costado: y por las llagas de sus sacratissimas manos: concedenos, que las nuestras hagan siempre buenas obras: y por las de sus pies, que los nuestros anden siempre buenos passos, y por la de su costado, que el nuestro este siempre llagado de tu amor. O alma mia,

Ad Rom. 8.
1. Ioan. 2

Genes. 9

Psalm. 83.

Eccles. 43.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Eccles. 43. mia, sigue el consejo de la diuina Sabiduria, y leuantando los ojos al cielo empyreo, mira el arco que alli està, y bendice al Señor que le hizo, porque es muy hermoso con el abundo de sus colores, rodea el cielo con vn circulo muy glorioso, las manos del muy alto le abrieron, y pusieron como està. Benditas sean las manos que fabricaron este arco, por cuya ordenacion tendio las suyas en la Cruz con variedad de virtudes celestiales para abraçar en señal de paz a todos los escogidos y cercarlos con el circulo de su protection, y despues colocarlos en el trono de su gloria. Amen.

La quinta causa, fue para prouocarnos con estas llagas que le amallemos, y obedeciessemos, conociendo por ellas lo mucho q̃ nos amò, y lo q̃padecio por nosotros: de suerte que esta espiritual destas llagas, que estan ahora en el cuerpo glorioso de nuestro Señor, y por estas llagas, como arriba se dixo, entrassen dentro a morar, y estar vnidas con el con vnion de actual memoria, conocimiento, y amor, imaginando que desde el cielo les dize Leuantate, y date priessa amiga mia, y paloma mia, buela con vn buelo apressurado a los agujeros de la piedra, y a la abertura de la pared: entra en estas llagas de mi cuerpo, no ya feas y sangrientas, sino hermosas, y glorificadas. Si te vieres assaltada de los milanos infernales, huye a estas llagas, que ellas te defenderan de sus tentaciones. Si fueres perseguida de vanidades del mundo, y de las passiones de tu carne, acogete a estas llagas, porque en ellas hallaràs casa de refugio, contra todos tus temores. Si te vieres alborotada con cuydados, y negocios, hurtales el cuerpo, y entra dentro destas llagas, donde hallaràs quietud, y descanso para tu espiritu. Si deseas conocerme y amarme con todo tu coraçon, llegate a estas llagas, y entra dentro dellas, y alli veràs la estima que tuue de ti, y lo mucho que te amè, y de mi coraçon saldran tales llamas de amor, que totalmente abrassen el tuyo, y le junten, y transformen en el mio. Mira las llagas de mis manos, y estiende las tuyas para pelear por mi gloria, como yo pelee por tu salud. Mira la abertura de mi costado, y abreme el tuyo, dandome todo tu amor, como yo me di todo por ti. Mira



las llagas de mis pies, y endereça todos tus passos a mi seruicio, imitando los mios con perseuerancia, hasta que alcances la corona.

Estas consideraciones y affectos tengo de exercitar, acordãdome de las llagas de Christo nuestro Señor: y para mirarlas mas de cerca, abiuarè la Fè de que las tiene su cuerpo glorioso assi en el cielo, no solamente en el cielo, sino en el sanctissimo Sacramẽto del Altar: y que alli son como cinco fuentes del Saluador, de las quales manan aguas de gracias, y consuelos espirituales para todos los que se llegan con espiritu a ellas. Isai. 12.

## Tercero punto.

6 A Estas causas añado la vltima, para confundir el dia del juyzio a los condemnados, mostrandoles las llagas que recibio por ellos, y el desseo que tuuo de saluarlos, si por su culpa no quedara: A los quales (como pondera San Augustin) dira desta manera: Veys aqui al hombre que cruzificastes, mirad las llagas que le hizistes, reconoced el costado que alanceastes, el qual por vosotros, y para vosotros fue abierto, y con todo esso no quisistes entrar por el. Entonces serà el terrible llanto, que està prophetizado destos miserables, viendo la occasion que perdieron de saluarse, y la justa razõ que tiene Christo para condemnarlos. In libro de Symbolo. Apoc. 1.

Al contrario con estas mismas llagas alegrarà Christo nuestro Señor a los escogidos, no solamente aquel dia, sino por toda la eternidad, viendo en ellas claramente tantos motiuos de amor al que las recibio por ellos. O Saluador amabilissimo por estas llagas te supplico humilmente obres en mi, los effectos para que las conseruaste en tu glorioso cuerpo, admitiendome a entrar por ellas con alas de paloma, y a morar en ellas, como en nido, y lugar de mi descanso: porque no quiero otro en esta vida, sino pensar en lo mucho que por mi hiziste, y padeciste, amandote por ello, y obedeciendote con perseuerancia, hasta gozar de ti en la gloria, por todos los siglos. Amen.

(*2*)

Medi-

Universidad de Deusto
Biblioteca



# Meditacion. XII. De la apparicion a los siete Discipulos, que pescauan en el mar de Tyberiadis.

## Primero punto.

Ioan. 21. ESTando juntos Pedro y Iuan, y otros cinco Discipulos, dixo Pedro: Quiero yr a pescar. Respondieron los otros: Vamos todos, y subiendo en el nauio, no pescaron cosa en toda aquella noche.

Aqui se ha de ponderar lo primero, como estos Discipulos fueron a pescar, parte por su pobreza para tener algo q comer, parte por huyr la ociosidad, porque no era llegado el tiempo de occuparse en pescar hombres, y en diziendo Pedro, que queria pescar, los demas se offrecieron de acompañarle, mostrando en esto la concordia y conformidad de voluntades que tenian en las obras de virtud. De donde sacarè desseo de imitar a estos sanctos Discipulos en el exercicio destas tres virtudes, pobreza, charidad, y amor al trabajo contra la ociosidad.

Luca. 5. Lo segundo, se ha de ponderar como en toda la noche no pescaron pez alguno, como les succedio otra vez, quando dixo San Pedro: *Per totam noctem laborantes, nihil cepimus*. Teniendo trabajado toda la noche nada hemos pescado: para significar lo primero, quan poca parte es la industria del hombre tomada a solas, para pescar las almas, y sacarlas del peccado. De suerte que Pedro y Paulo, y qualquier otro, aunque sea muy letrado, y muy sancto, y gran predicador, trabaje

1. Corint. 3 sin fructo, si estriba en sus solas fuerças, y si Dios no acude a la pesca. Pues por esto dixo el Apostol, ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que dà el augmento. Por lo qual han de fundar en humildad los obreros de las almas, si quieren que su trabajo sea de prouecho: acordandose de lo que dixo Christo: Sin mi nada podeys hazer.

Ioan. 15. Tambien tiene mysterio dezir ambas vezes, que era de noche, para significar el miserable estado que tenia el mundo antes de la venida de Christo Sol de justicia, con cuya luz se haze la pesca, y sin ella no se haze nada. Demas desto se nos re-



presenta, que quien trabaja estando en la noche de la ignorancia, y en las tinieblas del peccado mortal no medra, ni sus obras son de merecimiento para la vida eterna: y por esto dixo el Real Propheta Dauid: Vana cosa es leuantaros antes de la luz. Como quien dize, antes que salga la luz dela diuina gracia, en vano serà todo vuestro trabajo, porque sin ella no podreys hazer obras dignas de luz. De donde sacarè la miseria grãde del peccador, que trabaja y no medra, cansase por pescar toda la noche de su miserable estado, y no saca prouecho alguno de merecimiento para la vida eterna, porque aun que le sobre hazienda, honra, y regalo, todo esso es nada, y estrabajar muy en vano, pues al mejor tiempo le ha de faltar. Psal. 126.

Lo tercero ponderarè, lo que harian estos siete Discipulos, viendo que no pescauan pez alguno, porque leuando su trabajo con paciencia, se acordarian de su maestro y de la falta que les hazia su presencia, y es de creer que hablarian en essos mismos de lo que otra vez les auia sucedido en aquel mar con Christo nuestro Señor, y suspirarian por el, diziendole: O Maestro soberano donde estas, como nos dexas en este trabajo? Como no acudes a remediar nuestra pobreza? Que mazazo si huyan los pezes de las redes, pues tu huyes de los pescadores? Ven Señor y acercate a nosotros, porque con tu vista vendra tambien la pesca que desseamos. Estas palabras y otras semejantes tengo de dezir en el espiritu quando viere que mi trabajo es sin prouecho, confiando que sere oydo, porque oye Dios el desseo de los pobres.

## Segundo punto.

*A la mañana estuuo Iesus en la ribera, aunque los discipulos no le conocieron, y preguntoles si tenian algun pescado, respondiendo que no, dixoles: Tended la red a la diestra del nauio, y hallareys pescado. Hizieron lo assi, y no podian traer la red por la muchedumbre de los pezes.*

Aqui se ha de ponderar lo primero la charidad de Christo nuestro Señor en acudir al consuelo de sus amados discipulos, aun-

Universidad de Deusto
Biblioteca



aunque dandoseles a conocer poco a poco para que les entrasse mas en prouecho la vista, y para esto se puso en la ribera: no quiso andar sobre las aguas, ni entrar en el nauio, para significar que el estado que tenia despues de su Resurrection, era estable y ageno de toda mutabilidad y alteracion ordenado para viuir con perpetuidad en la tierra de los viuientes. y aunque sabia que no auian cogido pez en toda la noche, hizose de nueuas y preguntoles si tenian pezes, para prouocarlos con esto a que conociessen su necessidad, y la poca parte que eran para recoger pezes sin su ayuda, porque desseaua darsela luego. O liberalissimo Iesus, quede vezes llegas a nuestras puertas, y nos pides algo, no tanto por lo que hemos de darte, quanto por lo que tu desseas darnos. Pides a la Samaritana que te dè vn poco de agua, porque tu desseauas darla el agua viua de tu gracia Pides que demos limosna al pobre, porque desseas dar limosna muy copiosa al que se la diere. O si te diesse lo que me pides con tu inspiracion, para que tu me diesses lo que desseas darnos con ella.

*Ioan 4.*

Lo segundo ponderarè como les mandò echar la red a la diestra del nauio, para significar el prospero successo de aquella pesca, que era figura de la pesca de las almas que hā de salir del mar deste mundo para la eterna bienauenturança, en virtud de Christo que es la diestra de Dios. Y obedeciendo los discipulos a este mandato, pescaron gran muchedumbre de grandes pezes, para que se vea la efficacia de la obediencia, y quan gran verdad es lo que dize el Sabio, que el varon obediente habla victorias, ganando muchas almas para Dios. Y es mucho de considerar q̃ en la otra pesca conocio S. Pedro que Christo era el que le mandaua echar la red, y obedeciendole dixo: *In verbo tuo laxabo rete* En tu palabra y por tu mandamiento tendere la red, pero esta vez no conocia que era Christo el que lo mandaua, pero todo esso rindio su juyzio, y obedecio, y saco gran pesca, porque gusta mucho Christo nuestro Señor de que obedezcamos a toda humana criatura par su amor, y nos desnudemos de nuestro proprio juyzio, y propria voluntad, por hazer la de otros en cosas donde no se vee peccado, y a vezes sucederà que este Christo donde no pensamos que està, y que obedeciendo al hombre, obedezcamos a Christo que habla por su boca, y nos assegura que si tēdemos la red hacia tal parte, sacaremos pesca.

*De la obediencia.*

*Prou. 21.*

*Luca. 5.*



Por lo qual esta virtud de la obediencia me ha de ser muy familiar: si quiero tener prosperos successos como San Pedro, el qual por esto se llamo Simon, que quiere dezir obediente.

## Tercero punto.

*El discipulo a quiē amaua Iesus dixo a Pedro: Dominus est, el Señor es: en oyendolo Pedro, ciñose la tunica, y echose en la mar. Los demas llegaron con el nauio, trayendo la red con los pezes, y mandandoles Christo traer de los pezes, traxo Pedro la red y hallaron que eran ciento y cincuēta y tres muy grandes, y con ser tantos no se rompio la red.*

1 Aqui se ha de ponderar lo primero en los dos discipulos S. Pedro y S. Iuā los effectos del feruoroso amor, assi en la vida cōtemplatiua como en la vida actiua: el amor en los contēplatiuos aguza la vista interior del alma para que como Iuan conozcā a Christo quando otros no le conocen, y les den noticia del: pero el amor en los feruorosos de la vida actiua en conociendole se abalançan por seguirle. Y como S. Pedro en oyēdo dezir el Señor es, dexò la red, y los pezes y el nauio, y cubriēdose por la decencia cō su ropa, se arrojò a nado, por llegar presto dōde esta su Maestro, pareciēdo q̃ era mucha dilaciō yr al passo del nauio, assi yo tengo de procurar seguir cō feruor a Christo, y desseo llegar presto a la tierra de la eternidad dōde està, dexādo por esta causa quanto tengo, y arrojādome a todos los peligros y cabalos del mar tēpestuoso deste mūdo, y pareciēdome muy espacioso el passo de los que siguē la vida comun, tengo de procurar apresurarme mucho mas.

2 Lo segundo se ha de pōderar la excelēcia mysteriosa desta pesca comparada cō la otra q̃ hizo S. Pedro en su primera vocacion, porq̃ aquella fue figura de la pesca de las almas para entrar en la yglesia y creer en Christo, y recebir su ley, y assi no se hizo echādo la red a la diestra del nauio, sino a todas manos diestra y siniestra, recogiendo buenos y malos pezes, grādes y pequeños, y della se hincheron dos nauios, figura de los dos pueblos Hebreo y Gētil debaxo de vna cabeça Christo y su vicario Pedro, y la red en q̃ se cogierō se yua rompiēdo, porq̃ en esta vida padecen quiebras y scismas la yglesia y la predicaciō de Christo: pero la pesca deste dia fue la pesca de los predestinados y escogidos para entrar en el cielo, y por esto se haze a la diestra del nauio, y no a la siniestra, porque los escogidos han de estar

*Luca 5.*

*D. Aug. in Psal. 49.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



a la mano derecha deljuez, todos son pezes grandes en la santidad, y pureza de vida, porque en el cielo ninguno es pequeño: la red se trae a la tierra, donde està Christo, que es la tierra de los viuos, y no se rompe, porque no aura entonces diffensiones, ni scismas, ni cosa que les perturbe, pues ya los Angeles Matth. 13. auran apartado los malos de los buenos como dixo el Señor en la parabola de la red. O dichosos los pezes que entraren en esta red para ser colocados enla vida eterna. Dichosas las aguas Ezech. 47. viuas, donde se criaron, y sustentaron, alcançando la perfecta salud y vida que Christo les ganò. O sancto Propheta Ezechiel quan bien cumplida està vuestra prophecia con tanta muchedumbre de grandes pezes, que los pescadores de Iesus hanpescado en estas aguas que salen del lado derecho del templo crucificado! Concedeme, ò dulcissimo Redemptor que viua yo en las aguas viuas de tu gracia, demodo que sea sacado dellas para la vida eterna. Amen.

Finalmente considerarè como *Saltando en tierra los discipulos vieron vnas brasas y vn peze sobre ellas y pan. Dixo les Iesus Traed vnos* resplandece grandemente la affabilidad y liberalidad del Redemptor para con sus discipulos, aparejandoles este combite, combidandolos a comer con pan hecho de su mano milagrosamente, y con pezes differentes delos que ellos auian pescado para significar. Lo primero, quan cuydadoso es de dar consolacion y refection espiritual a los que trabajauan por su amor, y obediencia, dandoles manjar de Angeles, y pan celestial que los conforte, echando con este regalo brasas sobre sus coraçones para que todos se enciendan en su amor. Y lo segundo para significar que miẽtras trabajamos nosotros enla tierra, el nos està aparejando vn combite regaladissimo enelcielo, donde el mismo nos combidarà y seruirà a la mesa, dandonos por manjar Luca 14. sacratissima diuinidad y humanidad. O bienauenturados los que comieren este pan enel Reyno de Dios. Dichosos los que estuuieren conChristo sentados a su mesa enel Reyno de su Padre. Luca 22. O si fuesse yo vno destos siete discipulos lleno de los sieteDones del Espiritu sancto, con los quales dignamente pudiesse llegarme eneste combite. Recibe ò buen Iesus este mi desseo, santificale con tu gracia, para que llegue a cumplirse por tu gloria. Amen.





## Meditacion 13. De como Christo nuestro Señor en esta aparicion hizo a S. Pedro Pastor vniuersal de su Yglesia, y le dio admirables documentos de perfection.

### Primero punto.

1 Acabada la comida dixo Iesus a Simõ Pedro: Simon hijo de Iuan, amas me mas que estos? respondio: Si señor, tu sabes que te amo. Dixole, pues apacienta mis corderos: dixole otra vez. Simon hijo de Iuan amas me, respondio, si Señor, tu sabes que te amo. Dixole tercera vez: Simon hijo de Iuan amasme? Entristeciose Pedro, porque tercera vez le preguntò, si le amaua; y respondio: Señor tu sabes todas las cosas, y sabes que te amo: dixo le apacienta mis ouejas. Ioan. 21.

Aqui se ha de ponderar. Lo primero como Christo nuestro Señor auiendo prometido a S. Pedro las llaues del Reyno del cielo en premio de la illustre confession que hizo de su diuinidad, ahora queriẽdose las dar con el primado sobre toda la ygle- Matth. 16
sia, le examinò el amor, preguntole si le amaua mas que todos, para darnos a entender que los Prelados han de ser excelentes en fe, y eminentes sobre todos en la charidad, y llamole por su nombre Simon, que quiere dezir obediente, hijo de Iuan, q̃ quiere dezir gracia, ò hijo de Ionà, que quiere dezir paloma, significando que con la fè y charidad han de juntar la obediẽcia con plenitud de gracia y de Espiritu sancto.

2 Lo segundo le examinò tres vezes en el amor para que con las tres respuestas recompensasse las tres negaciones, que auia hecho, y como estas nacieron de soberuia, y presumpcion, anichilandose a sus cõdiscipulos, assi las tres respuestas del amor fueran acompañadas de humildad, no se atreuiendo a dezir q̃ amaua mas que los otros, sino solamẽte que le amaua, y aun en esto mismo estaua temeroso, y no se fiaua de su sciencia, si no remitiolo a la sciencia de Christo, diziendo, tu sabes que te amo: y la tercera vez se entristecio con humildad, temiendo no hubiesse Christo algo en contra de lo que el sentia de si mismo, y assi le dixo: Tu Señor sabes todas las cosas, y sabes si es verdad

Universidad de Deusto
Biblioteca



dad lo que digo. De donde sacare quã agradable cosa es à Dios nuestro Señor la humildad y el no presumir de si, yquan seguro es temer siempre de si mismo, acordandome de lo que dixo San Pablo: No se de mi culpa alguna, pero con todo esto no me tengo por justo, porque el que me juzga es Dios, y puede ser que el halle culpa donde yo no la hallo.

1. Cor. 4.

Tambien le examinò tres vezes en el amor para significar quien ha de ser pastor de sus ouejas, ha de estar muy arraygado en la charidad, y en los tres grados della: porque ha de ser perfecto en la via purgatiua de los participantes y en la iluminatiua de los que aprouechan, y en la vnitiua de los que han llegado a la perfection, siendo excelente en la pureza y limpieza de coraçon, desnudo de culpas è imperfectiones, y en el exercicio de las virtudes, y en la vnion del amor con las tres diuinas personas y perfecto en la charidad para con Dios y para con proximos, y para consigo mismo. O amado de mi alma, concedeme que eche hondas rayzes en la humildad y charidad, de modo que alcance el fin de tus preceptos, que es amarte con entero coraçon, con buena conciencia y con fe no fingida, perseverando hasta la muerte en la lealtad del verdadero amor.

D. Th. 2. 2. q. 24. ar. 9.

1. ad Tim.

Lo quarto ponderarè como Christo nuestro Señor, auiendole dicho dos vezes a Pedro: Apacienta mis corderos. La tercera vez dixo: Apacienta mis ouejas, para significar que le hazia pastor vniuersal de su rebaño, no solamente de los fieles ordinarios, significados por los corderos, sino tambien de los que son madres espirituales delos otros, figurados por las ouejas, que son los Confessores, Predicadores, Maestros, y todos los demas Prelados inferiores de la yglesia, para que toda ella fuesse *Vnum ouile & vnus pastor*, vn rebaño y vn pastor. Mas no dixo: Apacienta tus corderos, ò tus ouejas, sino mis corderos y mis ouejas para que entendiesse que no era señor del ganado, sino vicario suyo, y que auia de mirar por los fieles como por ganado de Christo Principe de los Pastores, a quien auia de dar cuenta de su officio como el mismo San Pedro lo entendiò, despues lo dexò escrito.

1. Petri 5.

En lo qual resplãdece grandemente la charidad del Saluador para cõ nosotros, pues por señal del amor que le tenemos en recompensa de los innumerables beneficios que nos hazemos pide a San Pedro que apaciente sus ouejas, y que en esto muestre



amor que le tenia, y diziendole por tres vezes: O Pastor de las almas, grande es el amor que tienes a tus ouejas, y quanto desseas que los pastores criados tuyos las amẽ y apacienten por tu amor: yo bien veo dello, y mostrar el amor que te tienen en apacentar las ouejas que me has dado dentro de mi misma casa, que son mis potencias y sentidos, rigiendolas segun tu diuina voluntad, y del mismo modo apacentarè las que me diere fuera de mi, por ser ouejas tuyas, pues basta ser tu oueja para que mire por ellas, mucho mas que si fuessen mias.

Lo vltimamente ponderarè como le dixo tres vezes: Apacienta mis corderos y ouejas, para significar tres suertes de pastores que ha de auer en la yglesia, los vnos que apacienten las con el espiritu ordenando por ellas, con la lengua, enseñãdolas, y con la palabra dando buen exemplo, apacentalas con doctrina, con Sacramẽtos y con exẽplos de buena vida, ayudandolas con todas las obras de misericordia, assi espirituales como corporales, apacẽtando la ouejas el espiritu, lleno a sus tiempos el cuerpo. Todo esto reprehende Christo N. S. a los Pastores que amenazando terriblemente por Ezechiel a los que no apacientan las ouejas, sino a si mismos, buscando en el officio su honra y interesse, y no el bien de las almas.

Ex D. Ber. serm. de resurrect.

Ezech. 34.

*Segundo punto.*

*Yo respondia el Señor de verdad, de verdad te digo, que quando eras mancebo, tu te ceñias, y yuas donde querias: pero quando te hagas viejo, tu estenderas tus manos, y otro te ceñirà, y llevarà adonde no quieres. Esto dixo significando la muerte con que auia de glorificar a Dios.*

Lo segundo se ha de ponderar como Christo nuestro Señor dexando hasta la parabola de su vltimo y mas perfecto officio de Pastor que le quedaua, que era morir, puesto de Cruz como el buen Pastor por sus ouejas, en confirmacion de lo que dixo: El buen Pastor da su vida por las ouejas, y ninguna muestra mayor charidad puede dar que dar la vida por sus amigos, y assi para que entendiesse Pedro lo que le ofrecia, quando dixo que amaua mucho a Christo, y lo que le ofrecia Christo, quando le dixo que apacentasse sus ouejas, añade que moriria en Cruz.

Ioã. 10. & 15.

Lo segundo se ha de ponderar el espiritu desta parabola en la qual Christo nuestro Señor toca dos modos de trabajos y mar-

Universidad de Deusto
Biblioteca



Ex D. Aug. in illud Ps. 49. Inuoca me in die tribulationis, enla 4. p. med 51. al fin.

tificaciones, vnos que el hombre toma por su election, negando sus apetitos castigando su carne con penitencias y asperezas, y ofreciendose a grandes trabajos, en los quales el hombre se ciñe y aprieta a si mismo: y aunque contradize a sus inclinaciones, pero va adonde quiere, porque como ninguno le fuerça, toma los trabajos como y quando quiere con su voluntad racional: y aun a vezes se mezcla algo de voluntad propria, porque el amor proprio suele tambien ceuarse en las cosas del espiritu. Este modo de mortificaciones es proprio delos que son moços en la virtud, feruorosos y fuertes de complexion, y por el hã de començar los principiantes.

Otros trabajos ay que nos vienen por mano agena delos hombres que nos persiguen, ò de los demonios que nos tientan, y atormentan, ò del mismo Dios que los traça para nuestra mortificacion, como son enfermedades y dolores, infamias, pobreza, y falsos testimonios, y otras persecuciones que se padecen por la justicia, como las padecieron los martyres: en estas el hombre estiende sus manos, abraçandolas, porque Dios lo quiere, pero otro es el que le ciñe, enclaua y crucifica, y lleua adonde el no querria segun su voluntad natural. Este modo de trabajos es proprio de gente anciana y perfecta en la virtud, y le concede nuestro Señor a los que quiere hazer muy perfectos, porque està limpio de toda voluntad propria, y no se halla en el, sino la voluntad de Dios, el qual es el q̃ principalmente nos ciñe, alate cinget. O dulcissimo Iesus, si tu eres el que desta manera me ciñes, ordenando, ò permitiendo el aprieto de trabajos que padezca: o ciñeme como quisieres cõ tu mano: porq̃ aunque me parezca aspera, no sera para mi sino muy blanda, y pues tu te ceñiste abraçando cosas asperas, y estendiste tus manos en la Cruz adonde te ciñeron con duros clauos, lleuandote adonde tu voluntad natural rehusaua, no es mucho que yo tu siervo me ciña, y sea ceñido y lleuado adonde mi carne y volũtad propria no querrian. Estos dos modos de mortificacion he de abraçar en todo genero de cosas. El primero buscãdole yo cõforme a lo q̃ dize Dauid, halle tribulacion y dolor. El segũdo aceptandole quãdo viniere, segũ lo q̃ el mismo dize: La tribulacion y la angustia me hallarẽ. Lo tercero põderarè lo q̃ dize el Euangelista q̃ S. Pedro con este modo de muerte auia de clarificar a Dios, porq̃ Dios es muy glorificado de nosotros, quando de buena

Ex D. Aug. vbi sup.



buena gana padecemos por el. O dichoso yo si mereciesse estẽder mis manos como Pedro, y q̃ otro me ciñesse clarificando a Dios en tal modo d̃ mortificacion. O dichosa mortificaciõ propria, cõ la qual se dilata y acreciẽta la gloria diuina: muera mi alma cõ la muerte delos justos, y seã mis postrimerias semejãtes a las suyas, y no muera con muerte de qualquiera manera, sino con aquella que mas ha de clarificar a Dios.

Numer. 23

## Tercero punto.

*Dicho esto, dixo el Señor a Pedro: Sigueme, boluiendose Pedro, vio al Discipulo a quien amaua Iesus que le seguia, y dixo a Iesus: Señor, que ha de ser deste? Respondiole Iesus: Si yo quiero que se estè assi hasta q̃ yo buelua, quid ad te? que te toca a ti saber esto? sigueme tu.*

1 Aqui se ha de ponderar lo 1. como Christo nuestro Señor, leuantandose de donde estaua sentado, començò a caminar y dixo a solo S. Pedro: Sigueme, para con este hecho cõfirmar lo q̃ le auia dicho, dandole a entender q̃ le auia de seguir de otro modo differẽte q̃ los demas Discipulos, no solamẽte enla vida Euãgelica, y perfecta q̃ los dos abraçaron, sino tãbien en el officio de supremo pastor, y en el modo de morir en Cruz como el murio. O dulcissimo Maestro, di a mi alma, sigueme enla muerte de Cruz, para q̃ muriendo como tu en la tierra, llegue a reynar cõtigo en el cielo.

2 Lo 2. se ha de põderar como S. Iuã sin dezirle Christo nada, començò tãbiẽ a seguir, porq̃ la fuerça del amor q̃ tenia a Christo le lleuaua tras el, y no le cõsentia apartarse de su cõpañia, y tambiẽ la sancta embidia de ver q̃ Pedro le seguia, enlo qual se nos representa vn modo d̃ vocaciõ, o llamamiẽto para seguir a Christo, sin palabras exteriores, el qual nace parte del amor, y desseo de estar siẽpre cõ el, parte de ver el buen exẽplo delos que le siguen, especialmẽte quãdo son nr̃os amigos y conocidos, cuya cõuersiõ y mudãça d̃ vida, ayuda mucho a la nuestra. Y este modo tãbien agrada a Christo N. S. assi como le agradò q̃ S. Iuã le siguiesse en este caso, y el mismo Señor interiormẽte le llamò, y le traya, diziendole en el coraçon: Sigueme, aunque no se lo dixo con la boca.

Modo de vocaciõ para seguir a Christo.

3 Lo 3. se ha de põderar, q̃ aũq̃ Pedro con zelo de amistad, porque amaua a San Iuan, desseò saber lo que auia de ser del, y si auia de morir muerte de Cruz, o no: con todo esso Christo

...ñor le reprehendio diciendo: Quid curiosa es? Que curiosidad demasiada, pregunta do sobre lo que no te toca? y lo que es de otro? Dios, que sabe lo que conviene a cada uno, y lo que es de otro a todos, y así le dixo: *Puesto caso que yo quiera se quede assi hasta el fin del mundo, quando vengo a juzgarle que se va a ti? Sigueme tu.* Que es dezir, No pertenece a ti pesquisar cuydado ageno, sino cuydar de ti mismo, y seguirme del modo que te he dicho. En lo qual nos da muy buenos auisos. El primero que no nos entrometamos curiosamente en saber lo que no nos toca, con ningun titulo aparente de alguna vtilidad humana. El segundo, que en tales casos dexemos a la prouidencia diuina el cuydado de lo que pertenece a nuestros hermanos y amigos, fiando de nos lo que Dios mirara por ellos. El tercero que dexados los cuydados agenos nos acudamos a lo que nos toca, que es seguir a Christo en el modo de vida para que nos ha escogido, pues esto cuydado basta para todo el hombre, y en el se suman todos: porque si por tengo cuydado de seguir a Christo, esto, el tendra de mi hasta llevarme consigo al eterno descanso de su gloria. Amen.

## Meditacion XIIII. De la aparicion a todos los discipulos en el monte de Galilea, y de las cosas que les mando, y prometio que les hizo.

Matth. 28 Marci 16.

### Primero punto.

*Los onze discipulos partieronse a Galilea al monte* Matth. 28 *señalado, y viendole alli, le adoraron, aunque algunos dudaron.*

Aqui se ha de ponderar lo primero como los onze Apostoles partiendose para Galilea por mandamiento de Christo nuestro Señor, yuan por el camino con grande gozo con esperança de verle mas despacio, y por informacion de las mugeres que yuan dando noticia de su Resurrectio a todos los discipulos que estauan derramados por Galilea, de los quales estaua rodeado Pablo quando le escogieron mas de quinientos y sabemos 1. Corin. 15 señalado (que sobre este monte Tabor) esperando







...nuestro Señor Jesu Christo, que se auia de hallar en aquel lugar, segun les auia dicho por los Angeles, y despues por el mismo Christo, como lo auian visto todos los Apostoles en dos o tres ocasiones diferentes, para que alli le viesen todos juntos, y le adorasen, segun lo auia dicho por el Profeta. Y aunque algunos dudaron, segun dize el Euangelista, no fueron de los onze Apostoles, sino de los otros discipulos, que no auian visto a Christo hasta entonces, y assi tenian alguna ocasion de dudar, pero no la tuuieron los Apostoles, que auian visto a Christo muchas veces, y auian oydo muchas de sus palabras acerca de su Resurrection, y assi no dudaron, sino que todos le adoraron, y reconocieron por su Dios y Señor, segun lo auia dicho el Profeta. Y esta adoracion fue con grande alegria y consuelo de todos los Apostoles, de ver a su Maestro glorioso, y a ellos tan honrados de su Magestad, que les auia escogido para Apostoles, y embiadolos por todo el mundo a predicar a todas las gentes, y prometido que estaria con ellos hasta el fin del mundo, segun lo auia dicho antes de su muerte.

### Segundo punto.

*Acercandose a ellos Iesus les dixo: Dada me es toda potestad en el cielo y en la tierra: yd pues y predicad en todo el mundo, enseñad a todas las gentes, y predicad el Euangelio a toda criatura.*

Aqui se ha de ponderar como Christo nuestro Señor por los merecimientos de su passion y muerte alcançó en quanto hombre de quien estaua en el cielo y en la tierra por auerle dado Dios, y por otros muchos titulos, se le debia por la vnion de la persona, y por ser cabeça de los Angeles y hombres. Pero aun quiso ganarla por su propia diligencia, y por esto dixo a sus discipulos: Ahora se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. La potestad en el cielo es para abrir sus puertas y admitir en ellas a los hombres, assi buenos como malos, segun quisiere. Y para mandar a los Angeles lo que quisiere en bien de los fieles. La potestad en la tierra es para perdonar los pecados, y para embiar los predicadores y repartir los dones y gracias del Espiritu Santo, y ambas estas cosas cumplio en tiempo de los

Universidad de Deusto
Biblioteca



lo, lleuando consigo, como dize Dauid, Captiua la captiuidad de las almas justas, y repartiẽdo dones a los hombres. Gozome Saluador mio de vuestra soberana potestad, y doy muchas gracias al Eterno Padre que os la dio, pues cõ tãta justicia la auays ganado. Alegrate ò alma mia de tener tan poderoso Redẽptor y no dudes de seruir a quien puede hazer quanto quisiere en el cielo y en la tierra. O Saluador mio que tengo yo en el cielo ni fuera de ti que otra cosa quiero y o sobre la tierra? Tu me bastas por todas las cosas, pues en ti, q̃ todo lo puedes, las tẽgo todas.

*Psal. 72.*

Luego considerarè como vsando Christo nuestro Señor desta potestad, mandò a sus Apostoles que fuessen por todo el mũdo, y enseñassen a todas las gentes, no solo a los Hebreos sino a los Gentiles, y no solo a los nobles y poderosos, sino a quales quiera por viles que fuessen, predicando el Euangelio a toda criatura, dando a todos noticia de los articulos de nuestra Fe, assi los que pertenecẽ a la diuinidad y Trinidad, como los que

*1. ad Tim. 2.*

pertenecen a la humanidad. En lo qual se echa de ver como la voluntad de Christo nuestro Señor, es (como dize S. Pablo) que todos los hombres se saluen, y lleguen al conocimiento de la verdad: Porque como la bondad del Padre celestial se muestra en que este sol corporal nazca para buenos y malos, y la lluuia

*Matth. 5*

cayga sobre justos y pecadores, assi la charidad de su hijo se descubre en que el sol de su Euangelio alumbre a todos los hombres del mundo, y la lluuia de su doctrina riegue los coraçones humanos de toda la tierra sin hazer differẽcia de vnos a otros ni sin acceptar personas: porque todas son sus criaturas. O Padre amorosissimo pues soy criatura tuya alumbra este mundo abreuiado que criaste, dando luz a todas mis potencias, y galas con el rozio de tu soberana doctrina para que conozca a ti solo Dios verdadero, y al que embiaste al mundo Iesu Christo tu hijo, de tal manera que obrando conforme a este conocimiento alcance la vida eterna. Amen.

*Ioan. 17.*

## Tercero punto.

*Del Baptismo.*

*Matth. 28*

*BAptizadlos en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto, enseñandoles a guardar todas las cosas que os he mandado.*

Aqui se ha de considerar como Christo nuestro Señor dize pues q̃ mandò a sus Apostoles q̃ enseñassen las cosas de la Fe a todos los hombres, q̃ era como catechizarles y disponerlos para



nel Baptismo, les mandò otras dos cosas. La primera fue q̃ los baptizassẽ en nõbre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, cõ lo qual trocò el rigor de la circũcision en la blãdura del Baptismo. Assi como trocò las leyes cuya entrada eran: porq̃ la circunciõ era puerta y entrada de la ley vieja, q̃ era ley de temor y de seruos, y assi los cauterizaua y señalaua cõ vna señal exterior dolorosa y affrentosa, cortando parte de su carne con derramimiẽto de sangre. Pero el Baptismo es puerta y entrada de la ley nueua, q̃ es ley de gracia y de amor, ley de hijos, escripta principalmente en sus coraçones, y assi los señala con vn lauatorio inuisible de agua, en señal del lauatorio interior del alma dõde imprime el character ò señal del Christianismo, y les comunica la gracia y charidad propria de hijos. De aqui es q̃ este Baptismo se da en nõbre de la Sanctissima Trinidad, porq̃ todas tres personas hazẽ marauillosos effectos en el baptizado. El Padre le toma por hijo adoptiuo, heredero de su cielo, recibiẽdole debaxo de su protectiõ. El Hijo de Dios le toma por hermano y compañero de su herencia, y de los merecimientos y fructos de su passiõ, recibiendole por su discipulo y amigo muy querido. El Espiritu sancto toma el alma por esposa suya, adornãdola cõ

*Osea 2.*

sus dones de las virtudes sobrenaturales, desposandola cõsigo en fe y charidad y en misericordia muy copiosa. Y toda la Sanctissima Trinidad la toma por su tẽplo y morada, entrãdo dentro della con desseo de permanecer para siẽpre en ella, y de vnirse cõsigo cõ vnion de amor a semejãça de la vnion q̃ tienen las tres diuinas personas en su diuina essẽcia. Estos son los nõbres gloriosos q̃ Isaias llama nõbres nueuos q̃ pone Dios al baptizado, y al Christiano q̃ està vnido cõ Christo, y es hijo, amigo, cõpañero y discipulo suyo, y su alma Esposa desde Dios infinito.

*Isaia. 62*

Alabote Señor todas las Hierarchias de los Angeles por las innumerables mercedes q̃ has hecho a los hõbres y les hazes por

*2. Cor. 11.*

medio desde soberano Sacramẽto. Con q̃ te pagaremos la suauidad destos bienes cõnosotros, auiẽdolas tu cõprado cõ tu preciosa sãgre? Tu cuerpo fue cauterizado con terribles llagas para vngir mi alma en el Baptismo cõ excelẽtes gracias, vistiẽdola cõ la vestidura de tu gracia: mas q̃ digo de tu gracia? Tu mismo eres su vestidura, pues como dize tu Apostol: Todos los q̃ hemos sido

*Ad Gal. 3.*

*Ad Rom. 6.*

baptizados en Christo, nos auemos vestido de Christo, y pues fuimos sumidos en el agua, salimos renouados cõ tu gloriosa Resurrectiõ, confirma en mi lo q̃ has comẽçado, renouãdo la dignidad

Universidad de Deusto
Biblioteca



dad que me diste en el baptismo, para que llegue a gozarla tu-
plidamente en la gloria. Amen.

La segunda cosa que les mandò fue que enseñassen a los bap-
tizados como auian de guardar todas las cosas que les auia man-
dado: como quien dize, no se han de contentar con ser bapti-
zados, sino tambien han de viuir vida digna de la Fè, y gracia
que les doy en el baptismo, guardando, no los preceptos, y cere-
monias que mandò guardar Moyses en su ley escripta, porque
todo esso està ya abrogado, sino todas las cosas que yo os man-
dè quando publiquè mi ley Euangelica. De suerte que por este
mandato Christo nuestro Señor quitò de nuestras cernices el
yugo pesado de la ley vieja, de quien dize san Pedro, en nom-
bre de todos los Apostoles, que ni ellos ni sus padres le pudie-
ron lleuar, y en su lugar nos pone el yugo suaue, y la carga ligera
de la ley Euangelica con obligacion, de que guardemos to-
dos sus preceptos sin quebrantar ni vno solo. Gracias te doy, el
dulcissimo Maestro por auer trocado el yugo pesadissimo de
Moyses en el yugo suauissimo de tu Euangelio, para descanso
de nuestras almas. Iusto es Señor, que yo cumpla todos sus pre-
ceptos; pues son pocos, y suaues, puestos por ti, a quien tanto di-
uo, por lo mucho q̃ has hecho y padecido por mi. Desseo gua-
darlos y enseñar a otros que los guarden, pues tu dixiste, que
quiẽ hiziesse y enseñasse, seria grãde en tu Reyno: ayudame con
tu doblado espiritu, para cũplir ambas cosas q̃ aqui has mãdado.

Actu. 15

Matth. 11.

Mass. 5.

## Quarto punto.

Marc. 16. *El que creyere, y fuere baptizado, serà saluo, el que no creyere, serà con-
demnado.*

Esta promessa y amenaza añade Christo nuestro Señor pa-
ra alentarnos al cumplimiento de lo que mãda; no promete, ni
amenaza bienes o males corporales y temporales, como en la
ley vieja, sino bienes o males espirituales y eternos, q̃ son gozos
de la saluacion que nos ganò, con su Passion y muerte, y fuera
cer della para siempre: que es dezir: El que creyere, y fuere
baptizado, y cumpliere lo demas que os he mandado, alcan-
çarà perdon de sus peccados, salud espiritual de su alma por mi
gracia, y despues la vida eterna, y quiẽ no creyere, perderà todo
esto; y assi mesmo, quiẽ cree cõ la Fè, pero cõ las obras niega
nocer a Dios, tãbiẽ serà condẽnado. Porq̃ no conforma la vida

Ad Titũ, 1.



con la creencia, ni cumple con la obra, lo q̃ prometio en el bap-
tismo. O Dios de mi alma, descubreme los thesoros innume-
rables que estan encerrados en esta palabra, serà saluo, para que
el amor dellos me solicite a cumplir todo lo necessario para me
saluar. Y tambien me descubre el abismo de miserias que està
encerrado en esta palabra, serà condemnado, para que me agui-
je el temor de tan terribles males, quando no me despertare el
amor de los celestiales bienes.

2 Tambien ponderarè la infinita charidad, y liberalidad de
Christo nuestro Señor, que resplandece en no auer dicho, quiẽ
no creyere, ni fuere baptizado, se condemnarà, sino solamen-
te quien no creyere: para enseñarnos que aunque es verdad,
que quien dexa el baptismo por desprecio, o notable descuy-
do se condemnarà: porque quien no nace de agua, y Espiritu
Sancto, no puede entrar en el cielo, pero quando el hombre tie-
ne desseo de recibirle, y sin culpa suya no puede, no se con-
demnarà si tiene viua Fè, y dolor de sus peccados, porque ya es-
piritualmente està engẽdrado è incorporado con Christo, en
virtud de la cõtricion, y proposito del baptismo, y no quiso este
Señor estrechar la entrada en el cielo a cosa q̃ el hombre capaz
de razon, sin culpa suya no pudiesse recibir.

Ioan. 3.

D. Tho. 3. p. q. 68. ar. 2.

## Quinto punto.

*Los q̃ creyeren haran estas señales y milagros: en mi nombre echarã los
demonios, hablaran nueuas lenguas, quitaran las serpientes, si beuieren
alguna cosa mortal, no les dañarà, pondran las manos sobre los enfermos y
sanaran.*

1 Esta promesa se puede põderar en tres sentidos. El 1. es a la le-
tra de la facultad q̃ dio Christo N. S. a los fieles para hazer estos
milagros quãdo cõuiniesse para la dilatacion de la Fè, y conuer-
sion de las almas. La qual potestad resplãdecio mucho en la pri-
mitiua Yglesia, y ahora tambien la concederà quando fuere
menester para su gloria, y es muy importante, que esta Fè, y
confiança estè viua en nosotros, pues es palabra infalible de-
ste Señor, que si tuuieremos Fè como vn grano de mostaça, y
dixeremos a vn monte que se passe de vna parte a otra, se harà
y nada nos serà impossible.

Matth. 17.
Luca, 17.
3. p. in medit. 49.

2 El segũdo sentido es, de la facultad que el dia de oy tienẽ los
Predicadores, Sacerdotes y Cõfessores para obrar estas señales
espi-

Universidad de Deusto Biblioteca



Hom. 29. in Euang. espiritualmente en las almas delos fieles: porque como dize S. Gregorio, echan dellos los demonios quando los absueluen, libran de sus peccados: hablan en nueuas lenguas, quando con espiritu de Christo, y con lenguage del cielo les predican la doctrina de la verdad: quitan las serpientes, quando echan dellos las enemistades, y rancores, y las astucias de Sathanas: beuen el veneno sin que les dañe, quando conuersan con los malos, y oyen sus maldades, sin que se les pegue mal alguno: ponen las manos sobre los enfermos y sanan, quando con sus amonestaciones y exemplos esfuerçan a los flacos en la virtud. O Saluador de las almas, embia muchos obreros por este mũdo que obren tales marauillas, con las quales la Fè se dilate, y la charidad se auiue, y la gloria de tu Padre celestial en todos se acreciente.

El tercero sentido es de la potestad que tiene cadavno delos fieles para obrar en si mismo tales señales en virtud de Christo, porque (como dize san Bernardo) echamos los demonios de nosotros, quando tenemos contriciõ, y perfecto dolor de nuestros peccados: hablamos nueuas lenguas, quando dexamos el lenguaje del viejo Adam terreno, y hablamos el lẽguaje del nueuo Adam celestial, occupandonos en la action de gracias, y en las diuinas alabanças, y en hablar siempre de cosas agradables a Dios: quitamos las serpientes quando apartamos de nosotros las occasiones de tornar a peccar, y todo lo que nos puede emponçoñar el coraçon: beuemos el veneno sin que nos dañe, quando mal que nos pesse, sentimos las sugestiones, y tentaciones de la carne, pero no consentimos con ellas: ponemos las manos sobre los enfermos y sanan, quãdo curamos las enfermedades de nuestra alma, y sus passiones, con el exercicio de las buenas obras, y de las penitencias, y mortificaciones. Estas son las señales de los que creen como han de creer, las quales pueden hazer no en su nõbre, sino en el nombre y virtud de Christo. O Christo poderosissimo, y fidelissimo en ti creo, y en ti espero, y assi en tu nombre quiero començar estas marauillas, fiandome de tu misericordia, que conforme a tu promessa, me ayudaras para obrarlas.

Ser. 1. de ascensione.



## Meditacion 15. De otra promessa que hizo Christo nuestro Señor a sus discipulos de estar con ellos hasta la fin del mundo.

DIchas las cosas que quedan referidas, añadio Christo N.S. Matth. 28. *Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem seculi.* Mirad que yo estoy con vosotros todos los dias hasta la fin del mundo. Esta promessa es de las mas regaladas y gloriosas que Christo nuestro Señor hizo a sus Apostoles, y en cada palabra della ay mucho que considerar, ponderando quien es la persona que haze esta promessa, que causas le mueuen, como la cumple, con que personas, con que continuacion, y por quanto tiempo, porque todo esto se toca en las palabras propuestas, y la primera que es, *Ecce*, nos combida a que las consideremos.

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar las causas que tuuo Christo nuestro Señor para dezir a sus discipulos que se quedaua cõ ellos. La primera para consolarlos en la ausencia que auia de hazer subiendose al cielo, y en la ausencia que sentiã no le viendo sino es de tarde en tarde en estos 40. dias, como quien dize aunque yo me voy al cielo, y aũque aora os veo pocas vezes, pero labed y tened por cierto que estoy con vosotros inuisiblemente. No os dexarè huerfanos sin Padre, y sin consolador. porque aunque no me veays, estoy con vosotros siẽpre tan presente como si me viessedes. La segunda causa fue para esforçarlos en la empressa q̃ les encargaua, embiandoles por el mũdo a predicar y baptizar, y hazer milagros, assegurandoles q̃ siempre andaria con ellos para su ayuda; como si les dixera no desmayeys por veros flacos para tan alta empressa, porque yo mismo estoy siempre con vosotros, fortaleciendo vuestra flaqueza, y yo tẽgo de hazer estas obras en vosotros, y os acompaña donde quiera q̃ fueredes sin apartarme de vuestro lado. La tercera causa fue para auiuarles en la execucion de todo lo q̃ les

Universidad de Deusto
Biblioteca



les mandaua, porque sabiendo que estaua cõ ellos presente mirando como trabajauã en su officio, esta memoria les haria cuydadosos y diligentes en hazerle sin faltas, è imperfectiones, antes con toda la perfection que pudiessen como quien estauan a la mira de su maestro y Señor a quien desseauan agradar.

Estas tres razones tengo de aplicar a mi mismo, imaginando como es verdad que por ellas me dize Christo nuestro Señor *Ecce ego tecum sum.* Mira que yo estoy con tigo presente como consolador, y como ayudador, y como testigo delo que haze por tanto nunca te oluides de mi, sino siempre te acuerda que estoy contigo, en tus trabajos para consolarte: en tus ministerios y officios para ayudarte: y en todas tus obras para juzgarte y galardonarte. O dulcissimo Señor, si tu estas con migo q me puede faltar! O Dios inuisible, concedeme que viua como si siempre te viera. No me dexes huerfano pues eres mi Padre, ni me dexes desconsolado pues eres mi consolador: assiste siempre conmigo, pues sabes que sin ti nada puedo, y contigo todo todo, y aduirtiendo que me miras, se auiuara mi tibieza con tu presencia.

## *Segundo punto.*

LO segundo se ha de considerar la grandeza desta promessa que se encierra en estas tres palabras. *Ego vobiscum sum.* Yo estoy con vosotros. Exo. 23. & 33.

Ponderando lo primero quien es este que dize, yo. No embiare como a Moyses: Yo embiare mi Angel que vaya delante de ti y te guarde en el camino, y te entre en la tierra de los Cananeos, sino yo mismo (dize) estoy con vosotros, y os acompañare è en vuestra jornada, y os guardarè y entrarè en la tierra de los Gentiles. Yo Dios omnipotente, infinito y eterno, a cuya voluntad ninguno puede resistir. Yo vuestro Saluador que vencì al Demonio, despojè al infierno, y he destruydo el Reyno del pecado, y la tyrania de la muerte. Yo a quiẽ ha sido dada toda potestad en el cielo y en la tierra, y os embio por el mundo como mi Padre me embio a mi, assistiendo cõ vosotros como assistiere conmigo yo vuestro Maestro y protector, cuyo poder liberalidad y amor auys experimẽtado, y soy el mismo q soy. yo estoy cõ vosotros, y soy vuestro cõpañero inuisiblemente como hasta aqui lo he sido corporalmente.

Y en



2 Y en dezir, *Vobiscũ sum*, abraça todos los modos q̃ ay de estar cõ ellos. El 1. es comũ a todas las criaturas cõ las quales está presentissimo, dãdolas el ser, vida y mouimiẽtos q̃ tienẽ. El 2. es comũ a todos los justos, cõ los quales está por gracia, dãdoles la vida sobrenatural, y las virtudes. El 3. es especial a los muy escogidos, cõ los quales está cõ particular prouidẽcia, cuydãdo dellos y obrãdo por ellos obras grãdes, y marauillosas. El 4. es por el sãtissimo Sacramẽto del Altar, en el qual assiste real y verdadera mẽte, en quãto Dios y en quãto hõbre, para ser nuestra comida y sustẽto espiritual. De todas estas maneras está nuestro Señor en la Yglesia, cuydãdo dlla, y gouernãdola: como el Rey está en su Reyno, el Pyloto en su nauio, el Padre de familias en su casa y el Maestro en su escuela: y todo esto promete quãdo dize: Yo estoy cõ vosotros: esto es, con vosotros q̃ representays mi Yglesia vniuersal, y con vosotros q̃ soys mis discipulos queridos, y cõ todos los que os imitarẽ, y siguieren. Gracias te doy dulcissimo Iesus, por tã liberal y magnifica promessa como hazes a tu Yglesia, y a los discipulos de tu escuela. Dichosos aquellos con quien estas con tã regalados modos de presencia. O si siẽpre estuuiesses conmigo desta manera, para q̃ siẽpre yo estuuiesse cõ tigo, siruiendote y amandote, sin apartarme de ti, por todos los siglos. Amen.

Modos d estar dios con nosotros.

Matth. 28.

## *Tercero punto.*

LO 3. se ha de cõsiderar la cõtinuaciõ y duraciõ desta presẽcia q̃ se declara en las dos palabras postreras, *todos los dias, hasta la consumãcion.* De suerte q̃ Christo N S. está cõ nosotros, no dias intrepolados, vn dia si, y otro no, sino todos los dias, y todas las horas y momẽtos dl dia: y no por tiẽpo limitado de mil o dos mil años sino hasta q̃ el mũdo se acabe: lo qual nos assegura q̃ su Yglesia durarà hasta la fin del mũdo, y por cõsiguiẽte sus leyes, Sacramẽtos y sacrificios: y assi q̃ el dia de oy está cõ nosotros, y de mañana estarà tãbiẽ hasta el dia postrero: y acabado el mũ do estarà cõ los suyos mucho mejor, por otro modo mas excelẽ te q̃ dure toda la eternidad. Por todo lo qual tẽgo d̃ dar gracias a este Señor, y supplicarle me haga participãte desta merced, q̃ siẽpre en todo tiẽpo y lugar este cõmigo, sin apartarse ni vn solo momẽto de mi, hasta la fin de mi vida, proponiẽdo no me apartar, ni oluidar del en quãto me fuere posible, acordandome

Universidad de Deusto Biblioteca



In manu. c. 29. & D. Ber. de interiore domo, c. 9.

de lo q̃ dize S. Augustin: *Sicut nullũ est momentũ quo homo nõ fruatur, vel vtatur pietate diuina, sic nullũ debet esse momentũ quo eũ præsentẽ non habeat in memoria.* Como ningũ momento de tiẽpo ay en el qual el hombre no goze, y se aproueche de la diuina piedad, assi no ha de auer momẽto en el qual no le tẽga presente en su memoria. Iusto es Dios mio q̃ pues tu siẽpre estàs cõmigo, y me tienes presente delante de ti: yo tãbien siẽpre estè contigo, y te tẽga presente delante de mi. Mas porq̃ esto excede a mis flacas fuerças, cõcedeme por tu gracia lo que desseo, pues con ella me serà facil lo que sin ella no puedo.

## *Meditacion. XVI. De varias appariciones q̃ hizo Christo nuestro Señor a sus Discipulos, los quarenta dias que estuuo con ellos, y del modo como espiritualmente visita las almas, figurado por estas appariciones*

Actuum. 1. D. Th. 3. p. q. 55. ar. 5. & 6.

DEmas de las appariciones q̃ quedan referidas, es cierto auer auido otras muchas, por lo q̃ dize S. Lucas: *Que a sus Discipulos se mostro viuo con muchas señales, por quarenta dias, apareciendoseles, y hablandoles del Reyno de Dios.* En las quales palabras se han de cõsiderar algunas cosas q̃ tocã a estas appariciones, ponderãdo jũtamẽte el espiritu q̃ està en ellas, en quãto representã las visitas espirituales q̃ Christo nuestro Señor haze inuisiblemente a las almas.

### *Primero punto.*

LO 1. se ha de cõsiderar, como Christo nuestro Señor por espacio destos 40. dias, aunque estaua siempre con sus Discipulos inuisiblemẽte al modo q̃ queda referido, pero de quãdo en quãdo para su consuelo se les mostraua viuo, resucitado y glorioso, prouandoles con varios argumentos muy efficaces, ser el mismo q̃ auia muerto. Vnas vezes dãdoles a tocar sus llagas, otras comiẽdo cõ ellos, otras haziẽdo algunos milagros, como entrar cerradas las puertas, pescar muchedumbre de grãdes peces, y otras alegandoles razones, y testimonios de las diuinas escrip-



ras que hablan de esto: y desta manera los alentaua y consolaua cada vez que se les aparecia.

Esto mismo haze Christo nuestro Señor con las almas de sus escogidos, con las quales al modo arriba dicho, està inuisiblemente todo el tiempo de su vida, figurado (como dize san Augustin) por estos quarenta dias, pero de quando en quãdo se les aparece: esto es, las visita interiormente, y las regala y cõsuela, dandoles algunas señales y testimonios de su presencia, con especiales inspiraciones y affectos de amor. con dulçuras, y deuocion sensible, que es refection del espiritu, con mudanças marauillosas que obra dentro del coraçon, y con illustracion y intelligencia de verdades de la Escriptura que les communica. Por estos argumentos *Præbet seipsum viuum*, se les muestra viuo, y conocen que quien està dentro dellas es Dios viuo, y que como viuo obra en ellas tales obras. Y quando comulgan, algunas vezes tambien se les muestra viuo desta manera, dandoles señales de que han recebido el pan viuo, que baxò del cielo: porque les communica alguna luz o amor, o desseos, y propositos de nueua vida, dolor de peccados, y affectos encendidos de deuocion: por los quales conocen, que lo que han recebido no es pan solo, ni cosa muerta, sino viua. O Dios inuisible presentissimo y ausentissimo, que a vezes te escondes de manera que parece estàs muy ausente, y a vezes te descubres, de modo que echamos de ver que estàs muy presente. Ven Señor a mi alma, y visitala con tu dulce presencia, muestrateme como Dios viuo y verdadero, haziendo en mi tales obras que den testimonio de quien tu eres. O amado de mi coraçon, concedeme que de tal manera te reciba en el sacramento, que luego eche de ver que he recebido pan viuo, y pan de vida: mi alma ha tenido sed de ti Dios fuerte y viuo, no la dexes Señor hambrienta y sedienta, no quede seca, y desmedrada, como si huuiera recebido cosa muerta. De aqui tẽgo de sacar algunos auisos. El primero, q̃ aũq̃ Dios està presẽte en todo lugar, y dẽtro đ mi: pero por mi culpa no se me muestra como Dios viuo, ni siẽto effecto đ su presẽcia, ni me acuerdo đl mas q̃ si no estuuiera presẽte, ò como si fuera cosa muerta: y assi he đ procurar quitar las culpas y cõgojosos cuydados q̃ me impidẽ tãto biẽ. El 2. q̃ muchas vezes comulgo, y no siẽto q̃ he recebido à Dios viuo, antes me q̃do como si vuiera recebido cosa

Lib. 2. de cõsensu Euãg. cap 4. D. Tho. 3. p q. 55. art. 3.

Psalm. 41.

Universidad de Deusto
Biblioteca



muerta, porque mi ruyn disposicion no merece q̃ Christo N.S. la consuele, ni obre en ella señales de su viua presencia.

El tercero, que los argumentos que da Dios de su presencia, son argumentos de Dios viuo y verdadero, a differencia de estros que suele contrahazer el mal espiritu, transfigurado en Angel de luz, y con mascara de Dios, siendo Dios falso y fingido. Y assi tengo de suplicarle que quando me hiziere merced de visitarme, sea con effectos proprios suyos, librãdome de los engaños de Satanas, y de los que suele tramar mi proprio juyzio errado y desatinado.

## *Segundo punto.*

Lo segundo, se ha de considerar como en estas apparitiones Christo N.S. hablaua cõ sus discipulos del Reyno de Dios. Vnas vezes trayendoles a la memoria algunas cosas q̃ les auia dicho antes de su muerte. Otras vezes descubriendoles nueuos misterios y secretos, pertenecientes a los Sacramentos y sacrificios, y modos del culto diuino, de los quales muchos se conseruan aora por tradicion. Otras vezes como Maestro les declaraua las diuinas Escripturas, dandoles luz para que las entendiessen. Finalmente nunca les hablaua de cosas vanas, o curiosas, o impertinẽtes, sino solamẽte de las q̃ pertenecia al Reyno de Dios, esto es a la justicia, paz, y gozo en el Espiritu sancto para bien de su Yglesia. Y en estas platicas algunas vezes les reprehendia por su incredulidad y dureza. Otras vezes les alentaua y esforçaua, y les abrasaua el coraçon en su amor, pero siempre les dexaua con paz y consuelo, sin que se cãsassen de oyrle hablar.

*Ad Ro. 14.*

Esto mismo haze Christo N.S. quando espiritualmente visita las almas, a las quales siempre en estas visitas habla algunas palabras al coraçon, cõforme a lo que dize Dauid, oyrẽ lo que habla en mi el Señor, porque hablara paz para su pueblo. Y a lo que dize por Oseas: Lleuarela a la soledad, y hablarela al coraçon. Estas hablas son por inspiraciones, y illustraciones secretas, en las quales no les dize cosas vanas, ni curiosidades impertinentes, sino solamente las que pertenecen al Reyno de Dios, a la justicia y sanctidad, y exercicio de las virtudes, a la paz de la conciencia con Dios, consigo, y con sus proximos, y al gozo puro en el Espiritu sancto.

*Psalm. 84.*

*Osea. 2.*



descarnado del gozo sensual, y mundano. Vnas vezes les trae a la memoria cosas q̃ han leydo, ò oydo, dandoles viuo sentimiento dellas. Otras vezes les descubre nueuas verdades, y les infunde nueuos affectos que nunca auian tenido: vnas vezes les reprehende de sus faltas y tibiezas, otras les exhorta, y alienta a la perfection, y por estas platicas tambien se descubre que es Christo el que habla, porque las platicas del espiritu del demonio, mundo, y carne son muy contrarias a estas. O amantissimo Saluador mio, en tal alma de tu seruo, y visitala, y hablala al coraçon, como a tus fieles del Reyno de Dios, para que cobre cada dia nueua estima, y amor deste Reyno, y nunca cesse de buscarle, hasta que le alcance con perfection en esta vida, y despues le vea, y goze eternamente en la otra.

En la medita. 25. se dirá desto.

## *Tercero punto.*

LO tercero se ha de considerar algunas propriedades de las visitas de Christo nuestro Señor que resplandecen en estas apparitiones que hizo a sus Apostoles.

La primera, estas apparitiones no eran continuas, sino interpoladas, y de quando en quando, aunque a vnos cõ mas frequẽcia que a otros, por su mejor disposicion, y por el mayor desseo de ver a Christo. Es de creer que a la Virgẽ nuestra S. apparece cada dia, o muy a menudo, a S. Pedro mas vezes que a otros por la mayor feruor y amor. Assi tambien las visitas de Christo a las almas son interpoladas, mas o menos frequẽtes, conforme a la voluntad del Señor que las visita, y a la dignidad, y feruor de la que ha de ser visitada: y assi a mi cuenta està tener siempre como los Apostoles vn ardiente desseo de ver a Christo nuestro Señor, y gozar de su presencia, y visita interior, no por mi solo gusto, sino porque le amò, y querria estar siempre cõ el por el grande bien que de aqui me resulta, y como la Esposa puedo dezir a los Angeles, y almas de los bienauenturados: Adjuro vos filias de Hierusalem, que si hallaredes a mi amado, le digays como estoy enfermo de amor, desseando su dulce presencia, para confortar con ella mi flaqueza.

*Cant. 5.*

La segunda propriedad es, que estas apparitiones eran de repente, y quando menos pensauan los Apostoles, durauan poco tiempo, y a vezes de repente se les desaparecia como a los

Universidad de Deusto
Biblioteca



Discipulos de Emaus, dexandolos como dizen con la miel en la boca. Assi tambien las visitas interiores suelen venir de repente, y quando mas descuydados estamos, y tambien suelen durar poco tiempo, y de repente se acaban, porque quiere nuestro Señor que andemos en esta continua mudança, colgados de su misericordia, y que vn poco le veamos, y otro poco no le veamos, vn poco estemos alegres con su presencia, otro poco tristes con su ausencia, y desseosos de q̃ buelua. Y assi dize san Bernardo que en esta vida puede auer alegria con la presencia del Esposo, pero no hartura, porque aunque nos alegra su visita, pero molestanos la mudança, y quando viene. *Est rara hora, brevis mora*, es pocas vezes, y por poco tiempo, porque este silencio que se haze en el cielo del alma justa, apenas dura media hora.

Ioan. 16.

Ser. 32. in cantic.

Apoc 8. D. Greg. libr. 30. Moral. cap. 12.

En lo qual nos hemos de conformar con la diuina voluntad, ciertos, de que todo va encaminado a nuestro mayor prouecho.

La tercera propriedad es, que assi como las apparitiones no se hazen siempre a vn mismo tiempo, o lugar, o en vna misma occupacion, sino en differentes: porque a la Magdalena se le apparecio en el Huerto junto al sepulchro: a dos Discipulos, en el camino de Emaus: y a los onze Apostoles en el cenaculo: a otros siete a la ribera del mar, y a otros en el monte de Galilea: assi tambien las visitas interiores no tienen lugar, ni tiempo, ni occupacion determinada: porque suelen succeder en la oracion, y en la lection espiritual, en la mesa, o en el exercicio de alguna buena obra: a vezes en el recogimiento y en el dia de fiesta, y a vezes en el campo, y en el dia de trabajo, porque quiere nuestro Señor que en todo tiempo, lugar, y occupacion estemos aparejados de tal manera, q̃ no pongamos impedimẽto a su visita y consolacion, y q̃ siempre estemos colgados de su prouidencia, porque, *spiritus vbi vult spirat*, el espiritu inspira donde quiere, visitãdonos con sus inspiraciones, en el lugar y tiempo y occasion que le parece.

Ioan. 3.

La 4. propriedad es que en estas apparitiones algunas vezes precedian visitas de Angeles, otras vezes se mostraua Christo nuestro Señor en diuersa figura, y trage, y poco a poco se yua manifestãdo: y otras vezes de repẽte se manifestaua del todo, y a cõ mucho resplãdor como a la Virgen nuestra Señora, y a otros poco cõforme a la disposicion de las personas a quiẽ se apparecia,



yda de la misma manera en las visitas espirituales de las almas comunica nro Señor la luz y conocimiẽto de su diuina presencia, y los demas fauores interiores en varios modos, cõforme a la ordenaciõ de su eterna sabiduria, y a la disposiciõ de las almas a quiẽ visita. Lo q̃ de nra parte hemos de procurar, es vn animo generoso y cõfiado, esperãdo y desseãdo de nro Señor no menos q̃ a el mismo, y pediẽdole siẽpre lo mejor, y lo q̃ mas le agrada, porq̃ esta grãdeza de cõfiança, y esta generosidad de coraçon como dize S. Bernardo, alcança de Dios grandes cosas, a imitaciõ de vn Moyses, q̃ dixo a Dios: *Ostẽde mihi teipsum*. muestrame a ti mismo, y oyò por respuesta. *Ego ostendã tibi omne bonũ*. yo te mostrare todo el biẽ. Y de vn David q̃ dezia, a ti dixo mi coraçõ, mi rostro te buscò, y tu rostro buscarè: y cõ esta determinacion llegò a tãta alteza, q̃ vino a dezir: Que tẽgo yo en el cielo, y fuera de ti, q̃ otra cosa desseo yo sobre la tierra! Estos y otros affectos semejãtes puedo despertar en mi coraçõ, diziẽdo a Christo N. S. vnas vezes como S. Philippe: Señor, muestra nos a tu Padre, y bastanos: otras vezes como la Esposa. O amado de mi alma, muestrame adõde apacientas y festeas al medio dia: descubreme con tu lũbre celestial el lugar donde al medio dia cõ feruiẽte amor, dormiste el sueño de la muerte, y adõde con luz clara como de medio dia, manifiestas a los bienauenturados tu soberana gloria. Y descubreme tambien los caminos del seruir, para q̃ aproueche y crezca en tu seruicio, sin parar, hasta que llegue a la luz del perfecto dia, Amen.

Ser. 32. in Cant.

Exod. 33.

Psalm. 26.

Psalm. 72.

Ioan. 14.

Cant. 1.

Prouer. 4.

## Meditacion XVII. de la apparicion de Christo nuestro Señor a sus Apostoles, el dia de la Ascension.

### Primero punto.

LLegado el dia que Christo nuestro Señor auia determinado subirse a los cielos, como auia amado a los suyos q̃ estauã en este mũdo, al fin les diomayores señales de amor: y para esto aquel dia se apareció a los discipulos eñl Cenaculo, estãdo comiẽdo, y comio cõ ellos amigablemẽte cõgrãdes muestras de amor: y luego les dixo como aq̃l dia se auia de partir para su Padre: y q̃ de creer q̃ para cõsolarlos d̃ la tristeza q̃ esta nueua les causò

Marc. 16. Luce 24. Actuũ. 1.

Ioan. 13.

renouò algunas de las razones que les dixo en el Sermon de la Cena.

Ioan. 14. Vado parare vobis locũ.

Lo primero, les diria: *Voy a aparejar lugar para vosotros, y otra vez vendre y os lleuarè conmigo, para que donde yo estòy esteys vosotros.* Como quien dize: Yo subo al cielo, para abrir sus puertas y dar entrada a los justos que le han merecido, para que gozen de las moradas que estan apatejadas en la casa de mi Padre: alegraos que yo boluere por vosotros en la hora de vuestra muerte, y os lleuarè conmigo, poniendoos en el lugar que mi Padre os tiene señalado. O amado mio subid ẽhora buena al cielo, pues vuestro, y para vos principalmente fue criado: pero no os oluideys del boluer por mi, para que yo llegue a estar dõde vos estays, ayudandome con vuestra gracia, para que sea digno de ser me admitays en vuestra gloria.

Ioan. 14. Luego les diria la otra razon: *Si me amays, aueys de holgaros porque voy a mi Padre, porque mi Padre es mayor que yo.* Que es dezir si me teneys amor, aueys de holgaros de mi honra y de mi contento, porque subo a mi Padre que està en los cielos, el qual es mayor que yo, en quanto soy hombre, y me ha de honrar y glorificar, poniendome a su mano derecha, adõde goze con quietud del Reyno eterno que con mi pasion he conquistado: Gozome, ò dulce Iesus de que subays a vuestro Padre, porque os amo mas que a mi, y desseo mas vuestra hõra que la mia. Y pues vuestro Padre tambien lo es mio, tengo grande confiança que despues me lleuareys a gozar de su diuina presencia.

Ioan. 16. Expedit vobis, vt ego vadã

Lo tercero añaditia tambien: *A vosotros importa que yo me vaya, porque sino me fuere, no vendra èl consolador: pero si me fuere yo os le embiarè.* Como quien dize, no solo importa a mi honra subir al cielo, sino tambien a vuestro prouecho, para que se perficione vuestra fè, y se leuante vuestra esperança, y se purifique vuestra charidad, y venga del cielo la plenitud del diuino espiritu, porque si yo no subo no vendra a vosotros el Espiritu Santo: assi porque està decretado que yo suba primero, y de alla os le embie, porq̃ tãbien como vosotros no estays bien aparejados para recebirle, porq̃ estays apegados con vn modo de amor carnal a mi corporal presencia: y es menester que os desarneys de ella para recebir don tan soberano. Por tanto alma mia, mira bien que tu Dios es espiritu, y quiere ser amado cõ amor espiritual, desnudo de todo resabio de amor proprio.



Y si amar la presencia corporal de Christo con amor menos puro, y algo interessado, impide la venida del Espiritu sancto, quanto mas la impedirà amarte a ti misma, o a otra criatura alguna con amor desordenado. O dulce Saluador, gouernad como quisieredes mi alma: y si para su prouecho es menester que os ausenteys della quanto al consuelo sensible, hagase vuestra voluntad, porque cierto estoy que a su tiempo la dareys el espiritu consolador, con la plenitud que la conuiene, para durar en vuestro amor.

## *Segundo punto.*

AVIENDO Christo nuestro Señor consolado a sus discipulos les dixo: *Sedete in ciuitate donec induamini virtute ex alto.* Estaos quedos en la ciudad, hasta que seays vestidos con la virtud de lo alto. En las quales palabras, les promete la venida del Espiritu sancto, pero con vn modo muy mysterioso, como se vera ponderando cada palabra por si. Luca. 24.

Lo primero, les dize que se sienten, y estèn quedos, para enseñarles que la quietud del cuerpo y del espiritu, con sossiego de coraçon, es importante para recebir este don celestial. Y tambien para auisarles que le esperen con paciencia, y esperen sin apresurarse mas de lo que conuiene dexando el cuydado desto a Dios, y a esta causa no les quiso señalar el dia en que les pensaua embiar el Espiritu sancto, porque cada dia le esperassen, y le pidiessen, y se aparejassen para recebirle: solamente les dixo que serian baptizados con el Espiritu sancto: *Non post multos hos dies.* No de aqui a muchos dias, para que tuuiessen algun consuelo de que no seria muy larga la dilacion. De donde sacar el auiso para esperar con quietud y paciencia; la venida del diuino espiritu con la plenitud que desseo, remitiendo a la diuina prouidẽcia el dia de su venida, segun aquello de Isayas, el que cree, no se apresure. Actuũ. 1. Isai. 28.

Lo segundo, les dixo que se estuuiessen en la ciudad de Hierusalem, y aunque parecia mas a proposito que se fueran al desierto, o a algun mõte apartado, para esperar alli cõ quietud la venida del Espiritu sancto, no quiso, sino q̃ le esperassen en la ciudad, y en el poblado, porq̃ el Espiritu sancto no se les daua para ellos solos, sino para bien de todos los hombres: y assi conuenia se les diesse en lugar publico, de donde pudiessen

Universidad de Deusto
Biblioteca



salir luego a predicar la ley de Christo, conforme a la Prophe-
Isai. 3. cia de Isayas que dize: De Syon saldra la ley y la palabra de Se-
ñor de Hierusalē. Demas de esto Dios nuestro Señor mas des-
sea la soledad del coraçon, que la soledad del cuerpo, y en me-
dio del bullicio de mucha gente, puede auer coraçon quieto, y
pacifico, y apto, para ver y recebir a Dios. Y quiça por esto no
sin mysterio esta ciudad, aunque era populosa, se llama Hieru-
salem, que quiere dezir vision de paz. O principe de la paz, pa-
cifica mi coraçon, y sossiega mi espiritu, para que en todo lu-
gar y tiempo, pueda orar, leuantando mis manos puras al cie-
lo, esperando el don que me has prometido.

Lo tercero, les dixo que se estuuiessen alli, hasta que fuessen
vestidos de la virtud de lo alto, esto es de la fortaleza del Espiri-
tu sancto: en lo qual les da a entender que de su cosecha estan
desnudos y desarmados: son flacos, pusillanimes, y vazios del
espiritu y caudal que es menester para salir por el mundo a pre-
dicar el Euangelio, y assi que se han de estar quedos, hasta que
venga sobre ellos el Espiritu sancto, el qual los vestirà con su
gracia, y los armarà con sus dones, y los fortificarà con sus vir-
tudes celestiales, dandoles fortaleza, virtud y caudal para esta
empressa. Y esta virtud viene de lo alto, porque ella es alta, y su-
perior a todas nuestras fuerças humanas: y porque toda dadiua
Iacob. 1. buena, y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de las lu-
bres que mora en las alturas. De donde sacarè dos auisos. El pri-
mero, q̄ importa mucho fundarme en humildad, reconociēdo
mi desnudez y flaqueza, porq̄ de mi cosecha, ni tēgo vestidu-
ras, ni armas bastantes, ni me puedo vestir dellas si otro no me
viste como a vn niño. Y por esto Christo nuestro Señor, no
dixo, estaos quedos hasta q̄ os vistays, sino hasta q̄ seays vesti-
dos. El segundo auiso es, que es temeraria presumpcion salir a
estas graues empressas antes de tener este caudal, y ser vestido
de la virtud de lo alto, porque quien sale a pelear sin armas
contra fuertes enemigos, sera destruydo de ellos. O Padre
de las lumbres, de quien proceden todos los dones celes-
tiales, pobre soy en tu presencia, y niño pequeñuelo, de tal
modo, que ni tengo vestidura, ni me la puedo vestir, si tu mi-
sericordia no haze lo vno y lo otro conmigo. Visteme Se-
ñor con la virtud de lo alto, para que con ella pueda acome-
ter altas empressas de tu seruicio, y no permitas que sin ella
temerariamente me arroje a lo que no puedo, porque si quie-
ro volar sin alas, en lugar de subir a lo alto, la soberuia me
despeñarà en lo profundo.



Vltimamente ponderarè, que en dezirles Christo nue-
stro Señor que se esten quedos hasta que sean vestidos co-
la virtud de lo alto, les da a entender que en recibiendola, lue-
go han de salir a su empressa, pues como es vicio de temeri-
dad salir antes de recebir esta virtud, assi sera vicio de pusilla
nimidad, no salir despues de recebida, como salieron los
Apostoles, y se vera en la meditacion veynte y cinco.

## Tercero punto.

Dicho esto, *Eduxit eos foras in Bethaniam. Sacolos fuera de la ciu-* Lucij. 24.
*dad a Bethania, al monte que se llama de las Oliuas,* Actuū. 1.

1 Aqui se ha de considerar como Christo nuestro Señor
dixo a todos los discipulos que estauan en el Cenaculo, que
se fuessen luego a Bethania, al monte de las Oliuas, porque
desde alli auia de subirse al cielo, no consta si el mismo los sa-
cò y acompaño algun rato, dexandose ver dellos, y no de
los otros hombres que passauan por aquel camino: ò si se des-
aparecio, y ellos se fueron solos. Como quiera que aya sido,
los Apostoles cumplieron luego el mandamiento de Christo
nuestro Señor. Y es de creer que a la salida del Cenaculo, se
acordarian de la salida que hizieron para el Huerto de Geth-
semani (que estaua a vn lado del monte de las Oliuas) llenos
de grandes tristezas y congojas, temblando de miedo, por los
trabajos que esperāuan con la muerte de su querido Maestro,
Pero aora saldrian con grandes ansias, mezcladas de tristeza
y alegria, esperando su gloriosa subida al cielo: y con este
feruor caminarian con passo apresurado al lugar que les esta-
ua señalado.

2 Lo segundo se ha de ponderar, que Christo nuestro Señor
escogio para subir al cielo el monte Oliuete adōde orò a su Pa-
dre con agonia y sudor de sangre, y adōde fue desamparado de
sus Apostoles, entregado por Iudas a sus enemigos: preso de
los Iudios, atado con sogas, y hollado cō sus pies. Y de dōde sa-
lio a padecer las ignominias de la cruz, quiere subir a gozarlas
grādezas de su gloria, para q̄ se entēdiesse q̄ por estos trabajos
ganò el cielo que yua à posseer, y para que yo entienda que si
tengo

Universidad de Deusto Biblioteca



Isaiæ. 3. tẽgo paciẽcia, lo mismo que fuere principio de mi humillacion lo sera de mi exaltacion, y de los trabajos temporales subirè a los descansos eternos, Tambien para esta subida señalò a Bethania, que quiere dezir casa de obediencia: y al monte de las oliuas que representa la cumbre de la misericordia y charidad, para significar que todas las cosas que hizo, desde que encarnò hasta que subio a los cielos, fueron por obedecer a su Padre, cõ perfectissima obediencia, en cuya casa siempre viuio sin apartarse della. Y todas tambien fuerõ por el supremo fin de la charidad y misericordia, para bien de los hombres por su amor, y por librarlos de sus miserias. Y juntamente nos enseña que el camino para subir al cielo es Bethania, y monte de oliuas, casa de obediencia, y cumbre de charidad, y misericordia, castificãdo como dize san Pedro, y pacificando nuestras almas cõ obediencia de charidad. O hijo vnigenito del Padre, que por los caminos de la obediencia, y charidad, subiste a sentarte a su mano derecha, supplicote me fauorezcas, para que toda mi vida more en casa de obediẽcia, sin apartarme vn punto de tu voluntad, procurãdo siempre subir a lo mas alto de la charidad y misericordia, hasta que llegue a subir contigo a lo alto de tu Reyno, donde te vea y goze por toda la eternidad, Amen.

1. Pet. 1.

## Meditacion XVIII. de la Ascension de Christo nuestro Señor.

### Primero punto.

D. Tho. p. q. 57. Marc. 16. Luca 24. Actuũ. 1. ESTANDO todos los discipulos, y la Virgen sanctissima en el monte de las oliuas, mostroseles Christo nuestro Señor, con vn rostro mas resplandeciente y amoroso que solia, y en lugar de los abraços que se suelen dar los que se amã quando se apartã vnos de otros, consintio que todos besassen sus sacratissimos pies, y manos, saliẽdo de sus llagas vn olor suauissimo que les confortaria el coraçon: llegaria primero la Virgen nuestra Señora, la qual con titulo de madre, besaria la llaga del costado, desseando entrar dentro del Hijo, para subirse con el al cielo, si le fuera cõcedido, mas como estaua muy resignada en la diuina voluntad, no queria otra cosa mas de lo que Dios



Dios queria. Llegò luego san Pedro, y S. Iuã, y los demas Apostoles y discipulos, tocandole todos con grande reuerencia, y deuocion.

Luego dize S. Lucas: *Eleuatis manibus benedixit eis*, q̃ leuãtãdo las manos, los bendixo. Dos cosas hizo Christo nuestro Señor la primera fue, leuantar las manos en alto, para significar que la bendicion que pretendia echarles, no era en bienes de la tierra, sino en bienes del cielo, y q̃ auia sido ganada por su passion, y muerte, leuantando las manos en la cruz: y leuantò ambas manos, porque ambas fueron clauadas en ella, y para significar la hegueza de su bendicion, offreciendonos a manos llenas los bienes de gracia y gloria. De donde sacarè grandes affectos de alabança, y agradecimiento, diziendo con san Pablo: bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Iesu Christo, que nos bendixo cõ toda bendicion espiritual en las cosas celestiales, por su Hijo. O Christo benditissimo, por el amor y dolor excessiuo con que leuantaste tus manos en la cruz, para ganarme las bendiciones celestiales, te supplico las leuãtes aora, para echarme copiosa bendicion: concedeme Señor, que leuãte yo las mias al cielo con oraciones y obras tan perfectas, que merezca leuantes tu las tuyas, para bendezirme con ellas.

Luca. 24. Ad Ephe. 1.

2 Lo segundo, dize san Lucas que les bendixo, declarando con palabras los bienes que desseaua y pedia para ellos. Y aun que no sabemos las palabras que dixo, ni los bienes que desseò y pidio para ellos, puede ser que aya dicho aquellas palabras con que mandaua Dios que bendixessen a los hijos de Israel. Bendigaos el Señor, y el os guarde: muestreos su diuino rostro y tenga misericordia de vosotros, conuierta su faz para miraros con buenos ojos, y cõcedaos su paz para siempre: O quiça repitiria parte de la oracion que hizo en el sermon de la Cena, que fue la suprema bendicion que les podia echar, diziendo a su eterno Padre: Padre sancto, en tu nombre, y con tu virtud, guarde y ampara a estos que me diste, para que sean vna cosa, como yo y tu lo somos: y despues suban adonde yo subo, para que vean la claridad que me diste, y el amor q̃ me tuuiste antes de la creacion del mundo: y como la bẽdicion deste Señor no es de solas palabras, sino de obras, haziendo lo que dize: juntamente les llenaria de aquellos bienes celestiales que pedia para ellos. O dulcissimo Iesus a quien todos los ausentes estauan presentes.

Numer. 6. Ioan. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca



presentes en aquella hora, dadme parte en esta vuestra bendicion, pues della està colgado todo mi remedio: no sea yo como el reprouado Esau, que no alcançò la bendicion cumplida de su padre Isaac. Bendezidme Padre mio por la despedida, no con bendicion de la tierra, sino con bendicion del cielo, porque no me hartan los bienes terrenos, sino solamẽte los celestiales.

## Segundo punto.

Luca 24. Actuũ. 1. 2. Reg. 2.

DADA la bendicion, començò el Saluador poco a poco a leuantarse de la tierra: *Et ferebatur in cælum*, y yua subiendo al cielo, no como Helias arrebatado de vn carro de fuego, sino con su propria virtud lleuado del fuego de su infinita diuinidad y magestad, cuya inclinacion es subir a lo alto como a su proprio lugar: yuan con el acompañandole todas las almas de los justos, y muchos choros de Angeles que baxaron del cielo para subir con el. Los discipulos tenian enclauados los ojos del cuerpo y del alma en su Maestro con tres affectos encendidissimos. El primero, de admiracion, viendo vna cosa tan nueua, como era subir vn hombre por los ayres con tanta suauidad y facilidad, y con muestras de tanta grandeza. El segundo, de alegria grandissima, gozandose de la gloria de su Maestro, y de la diuinidad que en el resplandecia. No rasgaron sus vestiduras por tristeza, como rasgò las suyas Heliseo, quando vio que su maestro Helias era lleuado al cielo, antes darian saltos de plazer con el gusto de verle subir con tanta magestad. El tercero affecto era vn entrañable desseo de seguirle, y subirse con el, porque los coraçones se yuan tras su amado, cumpliendose aqui lo que estaua prophetizado, subiendo a lo alto, lleuò captiua la captiuidad. Dos suertes de captiuos lleuaua Christo consigo, vnos real y verdaderamente en sus proprias personas, como erã los justos q̃ saco del Lymbo: los quales le siguieron hasta el cielo empyreo: pero demas destos, lleuaua captiuos los coraçones de su madre, y de sus discipulos, los quales le seguian con el desseo, atados con las cadenas del amor, sin poderse del apartar. O quien me diesse que fuesse yo vno de estos captiuos de Iesus. O dulcissimo Iesus, lleuad con vos mi coraçon captiuo al cielo, para que estè allà siempre en vuestra cõpañia. Gozome de que subays por essos ayres bolãdo como aguila,

Psalm. 67. Ad Ephe. 4



aguila, y prouocando vuestros hijos a que buelen con vos. Dadme Señor alas de aguila con que buele en vuestro seguimiento, poniendo mis pensamientos y desseos en solo seguiros, pues fuera de vos nada quiero sobre la tierra, ni desseo mas que gozaros en el cielo.

Deuth. 3.

## Tercero punto.

*Estando los discipulos mirando a Christo nuestro Señor como subia, vna nuue le recibio y se le quito de los ojos.*

Actuum. 1. Nubes suspit eum ab oculis eorũ.

1 Aqui se ha de considerar, el mysterio de esta nuue: la qual en llegando Christo nuestro Señor cerca de la region del ayre, le recibio dentro de si a vista de los Apostoles. Y es de creer que seria vna nuue muy hermosa y resplandeciente qual conuenia para significar la magestad del Señor que subia en ella, y la hermosura del cielo adonde yua, cumpliendose lo que estaua escripto, pones tu subida sobre vna nuue, y audas sobre las plumas de los vientos: que es dezir: Siruesté de las nuues como de carros triumphales, para subir volando por essos ayres con grãde pompa y magestad. O que alegria sentirian los Apostoles, con la vista deste glorioso carro en que yua su Maestro! Y aunque no dieron vozes como Eliseo, quando vio subir a Helias en el carro de fuego, porque la suspension del espiritu les quitaua el vso de la lengua, pero cada vno diria en su coraçon lo que dixo Heliseo: Padre mio, Padre mio, carro de Israel y guia suya. O Padre mio amantissimo, fortaleza y defensa de los verdaderos Israelitas, fuertes en seruirte, y cuydadosos en contemplarte, adonde te vas y me dexas? O padre mio dulcissimo, gouernador y protector d̃ los q̃ confiã en ti, admiteme enesse carro triũphal: dame entrada en essa nuue resplãdeciẽte, para q̃ te siga siquiera cõ el espiritu, y entre a cõtẽplar la gloria de tu soberana magestad. Lo segũdo, se ha d̃ põderar como auiẽdo Chr̃o N.S. subido vn rato en esta nuue, ella misma le encubrio, y quitò de los ojos de sus discipulos: en lo qual esta nuue representa todo aquello q̃ nos impide ver a Christo, y nos haze perder de vista à Dios: lo qual succede en dos maneras, vnas vezes es por nr̃a culpa, y entõces nr̃as culpas son las nuues, las quales ponemos entre nosotros y Dios, y son grande impedimento de la oracion y contẽplacion, segũ aquello de Hieremias, q̃ dize: Pusiste delante de ti vna nuue, para q̃ la oraciõ no passe al cielo: y pues yo

Psal. 103. 1. Reg. 2.

2

Thren. 3.

puse

puse esta nuue, a mi quenta está con la diuina gracia quitarla por medio de la penitencia y mortificacion, examinando en particular si es nuue de soberuia, o de cobdicia, o de algũ amor desordenado a criaturas, y aplicando medios eficaces, para hazer lo que tanto bien me estoruaua. Otras vezes se pone esta nuue sin nuestra culpa, por prouidencia de Dios, el qual como a ciertos tiempos se nos descubre, assi tambien a ciertos tiempos se nos encubre y quiere que no le veamos, por la suue contemplacion de su presencia, para que acudamos a otras cosas de su seruicio. Y generalmente la flaqueza de nuestra carne, la cortedad de nuestro entendimiento, y la muchedumbre de cuydados y necessidades que padecemos en esta vida mortal, son como nuues que nos estoruan poder contemplarle, con la claridad y continuacion que desseamos, como las nuues que passan a menudo por el ayre nos quitan la vista del Sol. O Dios infinito, que moras en vna luz inaccessible a los mortales, quita de mi alma las nuues de los peccados que yo he puesto, y dellas haz los nublados de tentaciones y turbaciones que padecen, para que pueda contemplar tu gloria en esta vida mortal, hasta que llegue a verte cara a cara, sin impedimento de nuue alguna en la vida eterna. Amen.

1. Ad Thi. 6.

## Quarto punto.

Despues que los Apostoles perdieron de vista a Christo nuestro Señor, como estauan tan admirados y enagenados de si, no por esso dexauan de mirar al cielo, y se estuuieran en aquella extasis mucho tiempo, si el Señor no proueyera quien los despertara. *Luego vinieron dos Angeles en forma de varones, con vestiduras muy blancas, y les dixeron: Varones de Galilea, que hazeys aqui mirando al cielo! Este Iesus que se partio de vosotros, assi boluerá como le vistes subir al cielo.* En las quales palabras los Angeles dieron dos marauillosos auisos a los discipulos, y en ellos a nosotros. El primero, que la suspension y admiracion, y los demas affectos de la diuina contemplacion en esta vida, se han de tomar con medida y tassa, porque no son fin vltimo, sino medio para cumplir mejor la voluntad de Dios, y las obligaciones de nuestro officio, y assi por modo de reprehension les dixeron estos Angeles, que hazeys mirando al cielo? como quiẽ dize, cessad

Actuũ. 1.



basta lo que aueys mirado, bolueos a cumplir lo que está a vuestro cargo. El segundo auiso fue, que juntassen la memoria de la subida de Christo al cielo con la memoria de la buelta a juzgar, para que la vista de la primera, confirmasse la Fè de la segũda, y para que las predicassen ambas juntamente a los hombres, porque si se descuydassen de viuir bien, con dezir que su Señor estaua ausente, y se auia subido al cielo, se reformassen, acordandose que auia de boluer a juzgarles. Y no les dizen quando ha de boluer, sino que boluerá, para que cada dia esten en espera de la buelta, y teman la cuenta que le han de dar: y aunque es verdad que boluera assi como subio, quanto a la Magestad y gran deza que mostrò en la subida, pero el que sube amoroso, y blando con muestras de grande amor, boluerá terrible y espantoso, con señales de grande rigor: y tomará cuenta de lo que nos encargò en la partida, sin perdonar al que hallare culpado. Por tanto alma mia, en el dia de los bienes, acuerdate de los males, Eccles. 11. en el dia de la subida de Christo al cielo para ser tu abogado, acuerdate de su buelta para ser tu juez: mira bien lo que te desencargado, y procura cumplirlo, para que quando buelua, te halle contigo, subiendo a reynar con el en su cielo. Amen.

2 Oyendo los Discipulos este recado de los Angeles, *hazien- Luca. 24.*
*do adoracion le boluieron a Hierusalem, cum gaudio magno, con grande*
*gozo.* Porq̃ como entendieron que su Maestro estaua ya en el termino del cielo, postrados en tierra le adoraron con grande reuerencia, suppliendo con la vista de la Fè lo que no alcançauã con la vista del cuerpo, y boluieronse con grãde gozo. Porq̃ aun q̃ boluian sin su Maestro, boluian como gente perfecta q̃ se gozan de lo que Dios quiere, q̃ de lo que su carne desséa, y se alegra mas de la gloria de Christo, que de su proprio gusto. Las causas deste gozo fueron tres: es a saber, la firmeza de Fè, con q̃ quedaron viendo quan glorioso fin auian tenido las cosas de su Maestro, y por lo passado quedauan muy certificados de todo lo que estaua por venir. Iten, la grande esperança que cobraron de q̃ les embiaria el Espiritu sancto q̃ les auia prometido, y que en breue tẽpo en q̃ auiã de subir con el a estar dõde el está cõforme a la palabra q̃ desto les dio. Y finalmẽte el grãde amor q̃ le tenian, de cuya gloria se gozauã como si fuera propria, y aunque los cuerpos caminauan por la tierra desde el monte de las Olivas a Hierusalem, sus coraçones estauan en el cielo, contem-

plando la gloria de su Señor, y de aqui les resultaua tanto gozo.

Estas tres cosas han de causar tambien grande gozo en mi alma, auiuando la Fè, Esperança, y Charidad, con Christo mi Señor, gozandome de su gloria, y alegrandome con la esperança de subir donde el està: para lo qual tengo de procurar quitar de mi todo lo que me puede impedir esta subida, como son pecados, vicios, y afliciones desordenadas a cosas terrenas, y assi descargarme de la demasia destas cosas, para poder mas ligeramente volar a donde està Christo, pues por esto dixo su Magestad: Que adonde està el cuerpo, alli se juntaran las aguilas: esto es, adonde està el cuerpo de Christo nuestro Señor glorificado, subiran aquellos que se han renouado como aguilas, y con la confiança en Dios mudaron su fortaleza, y tomando alas de aguila, suben a contemplarle, y buelan con ligereza en las cosas de su seruicio. O Rey del cielo, que como aguila Real subes por essos ayres, y pones tu nido en lo mas alto del cielo, prouocandome a que te siga con el desseo, renueua mi juuentud como la del aguila, para que cobre nueua virtud, y fortaleza, y con ella pueda volar tras ti, siguiendo tus passos, imitando tus virtudes, traspassando mi coraçon adonde està tu cuerpo glorificado, para que de tal manera viua en la tierra que tenga mi conuersacion en el cielo, donde tu viues y reynas por todos los siglos. Amen.

Matth. 24

Psal. 102. Isai. 60.

Iob. 39. Deuth. 32.

## Meditacion. XIX. De la entrada de Christo nuestro Señor en el cielo Empyreo, y de su assiento a la diestra del Padre.

Marci. 16.

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar, el glorioso triumpho con que Christo nuestro Señor entrò en el cielo Empyreo: y en lo qual se ha de ponderar el acompañamiẽto que lleuaua, la alegria, y musica con que entrò, las platicas, y razonamientos q̃ huuo en la entrada.



El acõpañamiento era de todas las almas que auia sacado del lymbo, con algunos justos ya glorificados en el cuerpo, (si es verdad q̃ los que resuscitaron con Christo no tornaron mas a morir) cũpliendo lo que estaua escripto, que subiẽdo a lo alto, lleuò consigo captiua a la captiuidad. Esto es lleuò las almas q̃ auian estado captiuas en el lymbo, tomandolas por sus prisioneras con prisiones de amor, y con summo gusto, y consuelo dellas, porq̃ quãto es de malo y penoso ser captiuo del demonio, tãto es de bueno y glorioso ser captiuo de Christo. O que gozosa y ua esta cõpañia de illustres captiuos y prisioneros, siguiẽdo a su capitã, desseãdo verse en el throno de su gloria adõde auian de tener perfectissima libertad. Mirauã la estrechura y escuridad del lymbo de dõde salieron: y comparauanla con la anchura y claridad del cielo empyreo donde entrauã, y admirados de la belleza deste lugar, diria cada vno aquello del Psalmo: O quan amables son tus tabernaculos y moradas, Señor Dios de las virtudes? Mi anima los cobdicia, y desfallece mirãdo los palacios del Sẽñor. Con esta vista començò luego la musica celestial, que dize Dauid: sube Dios con jubilo, y el Señor con voz de trompeta. O que jubilos de alegria sentiã aquellas almas, acompañando a su Dios, que vozes de alabãça, mas sonoras, que de trompetas salian de sus coraçones, glorificãdo a su Señor. Vnas a otras se prouocariã a cãtar estos cãticos de alabãça, diziendo lo del mismo Dauid: cantad a nuestro Dios, cantad, cantad a nuestro Rey cantad, y cantad con gran sabor, porque Dios es Rey de toda la tierra, y se sienta sobre su santa y real silla. Tambien dirian lo del otro Psalmo: Cantad al Señor que sube sobre el supremo cielo, al oriente, y alli mora en vna luz inaccessible, para alumbrar a sus escogidos, con la lumbre de su gloria.

En la meditació 2. punto 4.

Psalm. 67.

ad Ephe. 4.

3

Psalm. 83.

3

Psalm. 46.

Psalm. 67

Con el choro de las almas, entraua tambien vn choro de innumerables Angeles que vinieron para acompañar a Christo nuestro Señor, siruiendole (como dize Dauid,) como de carros triumphales, y eran millares de millares: *Millia letantium.* Todos con grande alegria, cantando los triumphos de su victoria, haziendo entre si Dialogos, y Colloquios, para descubrir su grandeza: vnos dezian a los otros: Abrid Principes vuestras puertas, abrios puertas eternales, y entrarà el Rey de la gloria. Otros

Psalm. 67.

respondian por via de admiracion, quien es este Rey de la gloria, que quiere entrar por estas puertas? El Señor fuerte y poderoso, poderoso en las batallas, el Señor de las virtudes: este es el Rey de la gloria. Otros le preguntauan por via de regozijo: quien es este que viene de Edon, teñidas las vestiduras de bosra, hermoso en su vestidura, y que camina con la muchedumbre de su virtud? Que es dezir: quien es este que tube del mundo sangriento, y del lugar de la batalla, vestido cõ vna humanidad bordada con señales de heridas, pero hermosa a marauilla, y con muestras de gran virtud y fortaleza? Yo soy (dize) el que hago justicia, y el que peleo para saluar. Yo hize en el mundo justicia, pagando los peccados de los hombres, peleando contra el demonio para saluarlos; o agora hago justicia, subiendome a mi y a ellos al cielo, que les tengo merecido. Entonces todos a vna voz dirian lo del Apocalypsi: Digno es el cordero que fue muerto, de recebir la virtud, la diuinidad, la sabiduria, la hõra, y gloria, y fortaleza: y la bendicion y alabança por todos los siglos, Amen. O Saluador del mundo, gozome deste vuestro triũpho tan glorioso, q̃ teneys bien merecido. Subid Señora vuestro descanso, vos y el arca de vuestra sanctificacion, pues tan bien aueys trabajado por nosotros. Leuãtaos sobre los cielos, subid sobre los Cherubines, y volad sobre las plumas de los vientos, y poneos encima de todas las criaturas, pues soys mejor que todas ellas: dadme licencia que entre con essos choros angelicales, y que juntando mis vozes con las suyas, os alabe y bendiga, diziendo con ellos, Sancto, Sancto, Sancto es el Señor Dios de las batallas, el que es, el que fue, y el que ha de venir, llenos estan los cielos de vuestra gloria, con la enteada gloriosa q̃ hazeys en ellos.

Vide supra in medi. 1. Isai. 63.

Apoc 1.

Psal. 131. Psal. 107. Psal. 17.

Mas sobre todo se ha de ponderar el alegria de Christo N.S. en este triũpho, porque tambien por el mismo se puede dezir: *Ascendit Deus in iubilo.* Dios sube con grande jubilo, alegrandose su anima sanctissima con gran regozijo, por ver el dichoso fin de sus trabajos, y como el pastor q̃ auia hallado la oueja perdida, y la traya cõsigo al cielo, de donde baxò en su busca, diria a los Angeles que se alẽgrassen con el, y le diessen el para bien auerla hallado. O pastor soberano, que tan a costa vuestra buscastes y hallastes la oueja del linage humano, gozome del gozo que teneys subiendo con ella triumphante sobre todos los

Psal 46.

Luca. 15.



los cielos. Sea para bien la gloria de vuestro triumpho, por la qual os supplico me hagays participante del, buscandome y hallandome en esta vida, y subiendome despues a gozar con vos en la otra.

## Segundo punto.

ENtrando desta manera Christo nuestro Señor por los cielos y auiendolos penetrado todos, como dize san Pablo, y llegado a lo supremo del cielo Empyreo, presentò al Padre eterno aquella dichosa captiuidad que lleuaua cõsigo, y como quien le daua cuenta de lo que en el mundo auia hecho en su seruicio, le diria lo que dixo en el Sermon de la Cena. *Padre, yo he manifestado tu nombre a los hombres, y te he glorificado sobre la tierra, acabando la obra que me encomendaste, ahora Padre clarifica a tu Hijo con la claridad que tuue delante de ti, antes que criasses al mundo.* O que contento recibiria el Padre eterno, con el presente que su Hijo le hazia, y con grande regozijo le mandaria sentar a su mano derecha, cumpliendo lo que auia prophetizado Dauid en vn Psal mo. Dixo el Señor a mi Señor, Sientate a mi mano derecha. Di ze que se siente, para significar su señorio quieto, y sossegado, y la dignidad infinita de su persona, dize que se siente a su mano derecha para que se entienda que le da los mejores bienes de la gloria, entroniçandole sobre los Angeles y Archangeles, sobre las Potestades y Dominaciones, sobre los Cherubines, y Serafines, como cabeça y señor de todos, porque a ninguno de los Angeles dixo: Sientate a mi diestra, antes quiere que todos sean sus criados, y ministros de su gouierno.

Ad Heb. 4. D. Th. 3. p. q. 57. art. 4 & q. 58.

Ioan. 17.

Marc. 16.

Psal. 109.

Ad Hebr. 1

Aqui tengo de ponderar, quã bien premiò el Padre eterno a su Hijo los seruicios que le hizo, ensalçando sobre todos al q̃ se humillò mas q̃ todos: por el throno de la Cruz, le dio el throno de su Magestad, por la corona de espinas la corona de gloria, por la compañia de ladrones la compañia de las Hierarchias Angelicas, por las ignominias y blasphemias de los Iudios, las honras y alabãças de los espiritus bienauẽturados, y porq̃ baxò hasta lo mas profundo de la tierra, le hizo subir hasta lo mas alto del supremo cielo, y le dio vn nombre sobre todo nombre, a quien todos se arrodillen y adorẽ, reconociendo q̃ Iesus esta en la gloria de Dios Padre. Aprende o alma mia, a humillarte por Christo, porq̃ sin duda seras ensalçada con Christo, pues la fidelidad

Ad Ephes. 4

Ad Phil. 2.

lidad q̃ tuuo el Padre con el Hijo vnigenito, tẽdra cõ sus hijos
Ad Ephes. 2 adoptiuos por el amor q̃ tiene al hijo natural, en cuyo premio es
tá encerrado el nro, porq̃ como dize el Apostol, Dios q̃ es rico
en misericordia, por la mucha charidad cõ q̃ nos amò, estando
muertos por el peccado, nos hizo viuos a Christo, por cuya gra
cia somos saluos, y con el nos resucito, y nos hizo assentar en
los cielos con Christo Iesu.

De aqui tẽgo de sacar affectos grãdes de confiãça, esperãdo
de subir con Christo a los cielos fiado en la misericordia y cha
ridad del Padre, y en los grãdes merecimientos del Hijo. Y to
mar bien grandes propositos, de no buscar otra cosa que a Christo
Ad Coloss. 3 nuestro Señor, y su sanctissima voluntad, acordãdome siempre
de lo q̃ dize S. Pablo: *Quæ sursum sunt quærite, vbi Christus est in dex-
tera Dei sedens.* Buscad las cosas de arriba, donde esta Christo sen
tado a la diestra del Padre. O dulcissimo Iesus, si donde esta mi
thesoro, alli esta mi coraçon, dõde vos estays ha de estar siempre
porq̃ vos soys mi thesoro, y fuera devos nada tengo por precio
so. Ea alma mia, mira q̃ eres peregrina, y estrangera sobre la tier
ra, tu Padre y tu Redemptor esta ya de assiento en el cielo, dare
priessa a caminar donde esta: ya se hã abierto las puertas del cie
lo q̃ tantos millares de años auian estado cerradas, alegrate cõ
estas nueuas, corre con ligereza de ciervo, buela cõ alas de aguila,
la, sube con el coraçon al throno de tu Señor, y mora siẽpre jũ
to a su celestial estrado, porq̃ si ahora moras alli con el espiritu,
despues moraras con el glorificada tambien con el cuerpo por
todos los siglos. Amen.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como sentado Christo nue
stro Señor a la diestra del Padre, comẽçò luego a hazer su of
ficio, distribuyendo las sillas del cielo, entre las almas que subio
consigo. A vnas puso entre los Angeles, a otras entre los Archa
geles y Principados, y a otras entre los Cherubines, y Seraphi
nes, dãdo a cada vna el lugar y silla cõforme a sus merecimientos
en lo qual puedo discurrir, põderãdo la silla q̃ daria a los Patria
chas, y a los Prophetas, al glorioso S. Ioseph, y al grã Baptista, y
tãbien el lugar q̃ daria a los q̃ subierõ cõ el glorificados en los
cuerpos. O que contentas estarian aquellas almas, quando se
viessen en tales thronos, y entre tan gloriosa compañia! O que



alegres estarias los Angeles, quando viessen llenas las sillas que
fueron cõpañeros por su soberuia dexaron vazias, reparando co-
mo dize Dauid en los hombres, las ruynas y caydas de los ma-
los Angeles. O quan bien cumplio el Padre eterno la palabra
que dio a su Hijo, quando le dixo, porque entregò su alma à la
muerte, yo le repartirè muy muchos que le siruan, y diuidirà
entre los fuertes sus despojos. Gozome, o dulce Iesus, de que
este a vuestro cargo repartir los despojos de vuestra gloria en-
tre los que os siruen con fortaleza: Hazedme Sẽñor fuerte en
vuestro seruicio, para que merezca participar de vuestros des-
pojos. Tãbien puedo cõsiderar como Christo nuestro Señor
ya diestra del Padre començò luego a hazer su officio de Abo
gado por los hombres que quedauan en la tierra, mostrandole
las llagas que recibio por redimirlos, y por cũplir su precepto,
en el qual officio perseuera siempre. De donde tengo de sacar
grandes affectos de amor y confiança, acordandome de lo que
dize san Pablo: Pues tenemos vn gran Pontifice que penetrò Ad Heb. 4.
los cielos, Iesus hijo de Dios viuo, tengamos firme la confes-
sion de nuestra esperança, no desfalleciendo en confessar lo q̃
creemos, ni en pretender lo que esperamos: y especialmente
quando me viere caydo en peccados, tengo de acordarme de
lo que dize san Iuan: Hijuelos mios estas cosas os escribo para
que no pequeys, mas si alguno peccare, sepa que tenemos delã-
te del Padre por abogado a Iesu Christo justo, el qual es propi 1. Can. c. 2.
ciacion por nuestros peccados: y no solamente por los nue-
stros, sino por los de todo el mundo. Y siendo tan justo como
lo es, viendo hecho vna redempcion tan copiosa como la que
hizo, no dexara de abogar por mi, y applicarme el perdon q̃
tengo: y auiendo abierto para mi las puertas del cielo, no
me las cerrarà, antes me admitirà a tener parte cõ el en su Rey-
no, en su gloria de su Padre, con quien viue y Reyna por todos
los siglos, Amen.

## Meditacion XX. del recogimiento y oracion que tuuieron los Apostoles, despues de la Ascẽ sion, hasta la venida del Espiritu sancto.

Boluiendose los discipulos a Hierusalem, entraron en el Cenaculo, y estu
uieron alli Pedro y S. Iuan, y los demas Apostoles perseverantes vna- Actuum. 1.

Universidad de Deusto Biblioteca



*miter in oratione: cum mulieribus, & Maria matre Iesu, & fratribus eius.*
*Perseuerando todos con vn mismo animo en la oracion juntamente cō las deuotas mugeres, y con Maria madre de Iesus, y con sus hermanos.*

## *Primero punto.*

LO primero se ha de considerar como los Apostoles mouidos del espiritu de Christo, se recogieron estos diez dias en aquel Cenaculo, apartandose del bullicio y trafago de la gente, exercitandose en oracion feruorosa, para negociar la venida del Espiritu sancto: porque aunque Christo nuestro Señor se le auia prometido, sabiā q̄ las diuinas promessas se cūplē por medio de la oració, especialmente esta, de la qual se les auia dicho el mismo Señor: Si vosotros siēdo malos days a vuestros hijos los bienes q̄ aueys recebido, quāto mas vr̄o Padre celestial dara el espiritu bueno al q̄ se le pidiere. Esta oració acōpañaró con otras excelentes virtudes, q̄ se apuntā en las palabras dichas. Porque lo segundo, dize san Lucas q̄ estauan todos muy vnidos y conformes, teniendo vn coraçon y vna voluntad, orando todos a vna, porque sabian que la oracion de muchos vnidos con amor, es muy efficaz delante de Dios, segun aquello que su Maestro les auia dicho: Digoos de verdad que si dos de vosotros se concertaren entre si sobre la tierra, qualquiera cosa que pidieren, se la concederà mi Padre que està en los cielos, porque adonde estan dos o tres juntos en mi nōbre, alli estoy yo en medio dellos. Como quien dize: seran oydos de mi Padre, porque yo estoy con ellos ayudandoles a orar, y abogādo y orando con ellos. Y como Christo nuestro Señor les auia encargado tanto el amor, procurauan señalarse en esta conformidad de voluntades que causa el mesmo amor.

*Luca. 11.*

*Cōdiciones de la oracion, para alcātçar el Espiritu sancto.*

*Math. 18.*

Lo tercero, no solo estauan vnidos vnos con otros, sino cada vno consigo mismo, de donde procede ser la oracion recogida, teniendo vnidas sus potencias para orar. porque tambien en este sentido (dize san Ambrosio) se entiēde lo que Christo N.S. dixo, que sera oyda la oracion quando en ella conciertan dos: esto es el hombre exterior, y el hombre interior, el cuerpo y el alma, concordando con verdadera mortificacion y subiecion del cuerpo al alma, y ambos han de concordar con otro tercero, q̄ san Pablo llama espiritu: de modo q̄ para orar, se aunen el cuerpo con los sentidos, y el alma con la imaginacion, y

*D. Ambros. in institut. ad virgin. cap. 2.*

apetitos



apetitos inferiores, y el espiritu con las potencias superiores, Memoria, Entēdimiēto, y Volūtad, y entōces estarà Christo en medio d̄ estos dos o tres vnidos en su nōbre ayudādoles a orar.

*Luca. 18.*

Lo quarto, estauā con grande perseuerācia en su exercicio sin interrūpirle, o aflojar en el por tibieza, acordandose de lo q̄ su Maestro les auia dicho, conuiene siēpre orar, y no desfallecer. Y como Christo N.S. no les auia señalado tiēpo para darles el Espiritu sancto, cada dia orauā, y le pedian multiplicando la oracion, con tanto feruor como si aquel dia le huuieran de recebir, importunando a Dios que se le diesse, para que quādo no mereciessen alcançar este don por amigos, siquiera le alcançassen por importunos, como se lo auia auisado su Maestro.

*Luca. 11.*

Finalmente estauan orando en compañia de la Virgē sacratissima madre de Iesus, a la qual sin duda tomarian por patrona e intercessora, sabiendo que podia ella sola mucho mas con su Hijo, y con el Padre eterno q̄ todos ellos. Y assi la Virgē oraua feruorosamente, y con su exemplo animaua a los demas a q̄ orassen con feruor y perseuerancia: y su oracion fue tan efficaz que podemos dezir della, que como alcançò con sus oraciones, la apresuracion de la encarnacion del Hijo de Dios: assi tambien alcançò la apresuracion de la venida del Espiritu sancto, para bien de los Apostoles, y de todo el mundo.

En estas quatro virtudes tēgo de procurar imitar a los Apostoles para negociar la venida del Espiritu sācto, es a saber, oracion recogida con vnion de mis potencias y sentidos: vniō de charidad con todos: perseuerācia con importunidad en pedir, y deuocion a la Virgen nuestra Señora, supplicandola como a madre que ore por mi, y abogue delante del Padre eterno, y de su Hijo, para q̄ me concedan la plenitud del Espiritu sancto. De aqui tābien sacarè, q̄ como el Cenaculo donde estauan los Apostoles es figura de la Yglesia, la qual es casa de oraciō y de vnion: assi he de procurar q̄ mi alma sea como este Cenaculo, adornada con estas virtudes, para q̄ descienda en ella el Espiritu sancto, y la entiquezca con sus dones. Y jūtamente dare muchas gracias a nuestro Señor, por auerme puesto en su Yglesia: en la qual no oro solo, porq̄ siēpre ella ora por todos, y muchos justos orā vnos por otros: y assi en virtud de la communion de los sanctos q̄ ay en la Yglesia, mi oracion va acompañada con la de muchos justos si quiero vnirme con ellos,

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Segundo punto.

LO segũdo se ha de considerar las causas y motiuos que tuuieron los Apostoles para este recogimiẽto y exercicio de oraciõ, aplicandolas a mi mismo por tener en mi la misma fuerça. La primera fue auerles mandado Christo N.S. a la partida q̃ se estuuiessen quedos y quietos en la ciudad, hasta q̃ fuessen vestidos de la virtud de lo alto: y en cũplimiento desto se recogieron al Cenaculo, haziendo del casa de oraciõ y lugar de refugio, acordandose de los mysterios q̃ alli se celebrarõ, y de las razones tan diuinas q̃ alli oyeron a su Maestro. Y como Christo N.S. antes de salir apredicar, estuuo quarenta dias recogido en el desierto: assi quiso que sus Apostoles estuuiessen siquiera diez dias, negociando el espiritu con que auiã de salir a predicar su Euangelio.

La segunda causa fue, el conocimiento de su flaqueza è insuficiencia, y la experiencia q̃ tenian della en las occasiones passadas: especialmente en el tiẽpo de la passiõ, y como se veyã priuados de la presencia de su Maestro q̃ les enseñaua y cõsolaua: assi lo vno como lo otro les atizaua y encẽdia vn feruorosissimo desseo de la venida del Espiritu sancto, para q̃ los enseñasse y fortaleziesse en su virtud. Y assi no cessauan de orar, y gemir, y suspirar por el. Vnas vezes le pediã al Padre eterno, por los merecimiẽtos de su Hijo vnigenito Iesu Christo q̃ en su nõbre le auia prometido: otras le pediã al mismo Iesu Christo su Maestro, supplicandole cũpliesse la palabra que les auia dado, de embiarle. Otras vezes pediã al mismo Espiritu sancto, se dignasse de venir a visitarles, enseñarles, y consolarles: alegandole por titulo, la necessidad q̃ tenian de su presencia para cũplir cõ el officio q̃ les estaua encomẽdado. Y es de creer q̃ algunas vezes todos jũtos en cõmunidad, leuãtadas sus manos al cielo cõ grã clamor de coraçõ, orauã diziẽdo: Ven, ò Sãcto Espiritu, hinche los coraçones de tus fieles, y enciẽde en ellos el fuego de tu amor. Ven, ò Espiritu criador, y cõsolador nuestro, visita las almas de tus sieruos, llenalas de tu gracia celestial. Cõsuelalas cõ la dulçura de tu amor, y fortalezelas con la potencia de tu virtud. Pero quiẽ con mas feruor oraua y solicitaua a las tres diuinas personas era la Virgen, porq̃ pedia con mas charidad, y no solo para si, sino para los Apostoles, porq̃ si en las bodas quãdo faltò



faltò el vino, luego acudio a pedirle a su Hijo, mouida de cõpassion, con quãto mas feruor pediria aora el vino del amor y feruor q̃ procedia del Espiritu sancto, para aquella congregacion q̃ estaua del necessitada. A imitaciõ de estos sanctos varones tengo yo de atizar en mi alma semejãtes desseos, pues me cõsta la grande necessidad que tengo deste diuino Espiritu, procurando hazer a menudo colloquios cõ las tres diuinas personas, pidiendosele a cada vna: aprouechandome de los Hymnos y Psalmos, en que se haze mencion de esto.

Hablãdo con el Padre eterno, o con Christo N.S. puedo decir aq̃llas palabras de Dauid: O Dios inmẽso, cria en mi coraçõ limpio, y renueua en mi el espiritu recto, buelueme la alegria de tu salud, y cõfirmame con el espiritu principal: Embia Señor tu Espiritu, y serè renouado, pues con el renueuas la sobrehaz de la tierra. Hablando con el Espiritu sancto, es muy a proposito el Hymno. *Veni creator Spiritus*, y la Sequẽcia que se dize en su Missa, repitiẽdo cõ mucho feruor aq̃llas palabras: Ven Padre de los pobres, ven dador de los dones: ven lũbre de los coraçones. *O lux beatissima, reple cordis intima tuorum fideliũ.* O lũbre esclarecidissima, o fuego encẽdidissimo, ven y penetra lo vltimo de mi coraçõ, purificale, tiẽplale, illustrale, y abrassale cõ las llamas de tu diuino amor.

Psalm 50.

Palm. 10.

3 Vltimamẽte põderarè como el Espiritu sãcto cuyo es, como dize S. Pablo, pedir por los justos cõgemidos q̃ no se puedẽ decir, y ya encẽdiẽdo estos desseos en los coraçones de los Apostoles, porq̃ los desseos son como precursores y aposẽtadores de Dios, en el alma en quiẽ ha de entrar: y aunq̃ todos estos diez dias los yua atizãdo, pero en los postreros dias los encẽdia mucho mayores: y assi tẽgo de suplicarle sea seruido de preuenirme cõ tales desseos, q̃ me dispõgan para recebirle. O Espiritu diuino, y Dios eterno, de quiẽ està escrito q̃ el fuego precede, y viene delãte de ti, enciẽde en mi alma el fuego destos desseos, para q̃ abrase todo lo q̃ puede ser estoruo de tu entrada en ella. O Apostoles sagrados, a quiẽ este diuino Espiritu cõmunicò tales desseos, suplicadle me los cõmunique, para que sea capaz de recebirle, como le recebistes, pues mi necessidad no es menor que fue la vuestra. O Virgẽ gloriosissima, mirad la falta que tẽgo deste vino con que el Espiritu sancto embriagò a los Apostoles, y representadsela con gran feruor, para que por vuestra intercession, me embriague como a ellos, Amen.

Ad Rom. 8.

Psal. 96.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Tercero punto.

LO tercero, se ha de cõsiderar las causas porq̃ Christo nuestro Señor dilatò diez dias el cũplimiẽto đ su promessa, y la venida del Espiritu sancto. La primera, fue para enseñarnos la lõganimidad con q̃ hemos de esperar y pretẽder tan soberano don: porq̃ en la Escriptura el numero de diez, significa muchedũbre de dias: y assi se dize en el Apocalypsi, q̃ la persecucion duraria diez dias, esto es muy muchos. Quiere pues nr̃o Señor q̃ entẽdamos q̃ la venida del Espiritu sancto es tan soberano beneficio, q̃ se ha de pretender, y esperar muchos dias sin cãsancio ni fatiga, porq̃ todo tiẽpo es poco, y despues se paga bastantemẽte con el don q̃ se da en vn dia. Y tãbien lo q̃ presto se alcança, presto se suele perder, como succedio a Salomon, q̃ alcançò de presto el espiritu de la sabiduria: y como le costò poco, no dio buen cobro del. De donde sacarè resolucion de pedir este don tan celestial con gran perseuerancia, dure lo que durare la pretension, aplicando a este proposito lo q̃ dixo Abacuh Propheta: Si se tardare esperale, porq̃ viniendo vendra, y no tardarà. Y aũque tarde conforme a tu desseo, no tardarà conforme a lo q̃ conuiene a su grãdeza, para q̃ su venida te entre en prouecho.

Apoca. c. 2.

Insinuat D. Basil. de constit. monastic. c. 2. ad finem.

Abach. 3.

La segunda causa, fue para significar la perfection con que hemos de pretẽder este don, porque el numero de diez significa esta perfection, segũ aquello q̃ dixo el Propheta Baruch. a su pueblo: Diez vezes mas aueys de cõuertiros a Dios q̃ os apartastes del: y assi quiẽ dessea recebir la plenitud del Espiritu sancto, ha de conuertirse a Dios con gran feruor y perfection, animandose a cũplir los diez mandamientos de su diuina ley, y perseuerar en este cũplimiento con grande instancia, porq̃ oracion y obediencia, recauan de Dios lo q̃ le pedimos. O dulcissimo Iesus, q̃ dixiste a tus Apostoles: Si permanecieredes en mi y mis palabras permanecieren en vosotros, quanto quisieredes pedireys, y darseos ha: concedeme que permanezca en ti por verdadero amor, y tus palabras permanezcan en mi por entera obediencia, para que pidiendo lo que desseo, que es tu diuino espiritu, me le des con grande plenitud. Algunos contemplan que en los nueue dias despues de la Ascension, los nueue choros Angelicales, hizieron especial fiesta y adoracion a Christo nuestro Señor, cada choro en su dia, y a esta causa vino el Espiritu sancto el dia decimo. De donde puedo sacar

Baruch. 4.

Ioan. 15.

Nicephor. lib. 1. c. 37.



sacar desseo de imitar a estos nueue choros đ Angeles en estos nueue dias, pidiendo cada dia a vn choro dellos, que me negocie la venida del Espiritu sancto.

## Meditacion XXI. de la election de S. Mathias al Apostolado, que se hizo en este tiempo.

*EN estos dias S. Pedro assistiendo en medio de todos los discipulos, q̃ eran ciento y veynte, tratò de elegir vn Apostol en lugar de Iudas, y auiendo nombrado dos, a Barsabas por sobre nombre justo, y à Mathias, haziendo oracion a Dios que conocia los coraçones, para que declarasse el que tenia escogido, cayò la suerte sobre Mathias.* Actuum. 1.

## Primero punto.

LO primero se ha de cõsiderar la prouidẽcia q̃ tiene nuestro Señor, de q̃ nũca falte el numero de sus escogidos para las dignidades y officios de la Yglesia militante: porq̃ assi como faltando Iudas, quiso que se escogiesse Mathias, para cũplir el numero q̃ tenia señalado de doze Apostoles. Assi tãbien quando alguno falta en la Fè, y Christianismo, o en la Religion, o en el grado q̃ tiene en la Yglesia, llama, y escoge otros en su lugar: por lo qual dixo en el Apocalypsi a vn Obispo: Ten lo q̃ tienes, porq̃ no reciba otro tu corona. De donde sacarè dos affectos importantes, vno de temor y humildad, viẽdo el peligro en q̃ estoy de perder lo q̃ tẽgo y q̃ otro entre en mi lugar, como sucedio al desuẽturado Iudas, por quiẽ dixo el Psalmista, y reciba otro su Obispado, como ya põderamos en la quarta parte. El segundo, es de grãde confiança en la prouidencia q̃ tiene Dios con su Yglesia, y cõ las religiones, y en todas las cõmunidades dedicadas a su seruicio, inspirando a muchos q̃ succedan en lugar de los q̃ desfallecẽ y mueren. Tãbien tengo de ponderar como Christo N. S. gouierna suauemẽte su Yglesia, por medio de los pastores q̃ puso en ella: porq̃ pudiẽdo en los quarẽta dias q̃ estuuo en el mundo despues de su resurrection, escoger otro Apostol en lugar de Iudas, como auia escogido a los demas antes de su passiõ, perteneciendole esto por razõ de su dignidad, y excelẽcia, no quiso hazerlo, sino remitirlo a S. Pedro y al

Apoc. 3.

Psal. 108.

Universidad de Deusto
Biblioteca



y al collegio Apostolico, para q̃ ellos nõbrassen, y por su me-
dio se hiziesse la election, assistiẽdo su Magestad inuisiblemẽ-
te a ella: lo qual ordenò assi, para honrar a sus Vicarios y mini-
stros, y para enseñarnos q̃ lo que ellos hazen, es por prouiden-
cia suya, y han de ser obedecidos en ello, como si el mismo lo
Luca. 10. ordenara, pues por esto les dixo: El q̃ a vosotros oye, a mi oye.

## Segundo punto.

LO segundò, se ha de considerar, lo q̃ hizieron de su parte los
Apostoles en este caso. Lo primero ponderarè la solicitud
que tenia san Pedro, como cabeça de aquella congregacion
en cumplir las obligaciones de su officio, inspirandole Dios lo
que auia de hazer, y aprouechandose de la luz que le dio qua-
do le abrio el sentido, para que entendiesse las Escripturas: y as-
si entendio muy bien lo que dezian de Iudas: Reciba otro su
Psal. 108. Obispado. Tambien es de creer que en este caso y otros seme-
jantes, consultaria lo que auia de hazer con la Virgen nuestra
Señora, como con maestra de todos, illustrada mas que todos
en los mysterios de la Fè, y en el conocimiento de las diuinas
Escripturas. De donde sacarè que los Prelados, y todos los de-
mas que se dan a tiempos al recogimiẽto de la oracion, no por
esto han de faltar a las obligaciones de su officio, pues con la
oracion, y con el cumplimiento de la voluntad de Dios, se dis-
ponen a recebir lo que por el recogimiento pretenden.

Lo segũdo, se han de põderar algunas virtudes hero ycas que
exercitò aq̃lla sancta congregacion, como señales de lo q̃ el Es-
piritu sancto auia luego de obrar en ella. La primera, fue vna
grãde obediẽcia y subjection al parecer y juyzio de S. Pedro,
sin auer quiẽ le replicasse ni cõtradixesse, pues pudiera alguno
dezir q̃ era mejor dilatar esto para quãdo vuiesse venido el Es-
piritu sancto, cõ cuya presencia se acertaria en esta electiõ, an-
tes todos rindierõ su juyzio al d̃ su pastor, y hizierõ lo q̃ les pro-
ponia, enseñandonos el modo de obedecer a nr̃os Prelados con
prõptitud y rendimiẽtò de juyzio: el qual tẽgo de imitar con
mucho cuydado, disponiẽdome cõ esta obediẽcia para recebir
al Espiritu sancto q̃ se da a los obediẽtes, y se niega a los deso-
bediẽtes. La 2. virtud fue grãde vniõ y cõcordia en el nõbramiẽ-
to d̃ las dos personas q̃ señalarõ para el Apostolado, sin q̃ vuiesse
se entre ellos pretension ambiciosa desta dignidad ni discor-
dias,



dias, y cõtrariedad de pareceres, en si se auian de nõbrar dos, o
mas, o quales auiã de ser, porq̃ todos cõ humildad se teniã por
indignos del Apostolado, y assi cõ paz y cõcordia, y con gran
acierto nõbraron los dos mejores q̃ a su juyzio auia en la cõgre-
gaciõ para aq̃l officio: a cuyo exẽplo he de procurar la concor-
dia y humildad, cõ las quales se atajan las ambiciones, y vãdos
de las cõmunidades, y se disponẽ para recebir al Espiritu sãcto.

La 3. virtud, fue oraciõ y recurso a Dios N. S. q̃ conoce los
coraçones, para q̃ declarasse qual de aq̃llos dos tenia escogido
para aq̃lla dignidad: en lo qual cõfessauan q̃ los hõbres facilmẽ-
te se puedẽ engañar en estas electiones, porq̃ no conocẽ los co-
raçones, en los quales està el biẽ o el mal: y assi facilmẽte tienẽ
por bueno al malo, o por mejor al menos bueno. Y tãbien cõfes-
sauan q̃ Dios en su eternidad tiene escogidos, y señalados algu-
nos para las dignidades y officios de su Yglesia: y assi nr̃o des-
seo ha de ser escoger a estos mismos, para q̃ nr̃a electiõ sea con-
forme a la de Dios. Y para todo esto ayuda la oraciõ feruorosa
hecha en vniõ y charidad. O Espiritu sãctissimo, por cuya pro-
uidẽcia era regida esta sancta cõgregacion de los discipulos de
Christo, cõmunica a todas las cõgregaciones d̃ la Yglesia estas
soberanas virtudes de obediẽcia, y humildad, de concordia y
oraciõ, para q̃ fundadas en ellas como en quatro colũnas, perse-
uerẽ siẽpre en el espiritu de su sancta vocacion. Y pues sin ellas
yo no puedo perseuerar en la mia, infundemelas con abũdãcia
de tu gracia, para manifestaciõ de tu gloria, amen.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de cõsiderar, las causas porq̃ Dios N. S. esco-
gio a S. Mathias para el Apostolado, dexando a Barsabas
1 por sobrenõbre justo. La 1. fue porq̃ quiere Dios hõrar a todos
sus seruicios, y como ya Barsabas estaua muy hõrado y authori-
zado entre los discipulos, cõ la grãde opinion q̃ tenia de sãcti-
dad, por la qual tenia renõbre de justo, y de todos era llamado
assi, quiso tãbien hõrar a Mathias q̃ no tenia tal renõbre, dãdo
2 le otro muy glorioso de Apostol suyo, para q̃ todos tãbien le
hõrassen cõ este nombre. A lo qual se llega q̃ S. Mathias cõ ser
varõ sãctissimo, era muy humilde, y procuraua ẽcubrir su sãcti-
dad para fũdarse mas en humildad: y a esta causa no auia alcãça
do nõbre tã hõroso como es el de justo: y como es proprio de
Christo N. S. ensalçar à los humildes, y sacar al pobre del estiercol Psal. 118.

de la

de la tierra, para collocarle cõ los principes de su pueblo, assi quiso ensalçar y honrar a san Mathias con la dignidad de Principe de su Yglesia, la qual parece sentir esto, poniendo en la festiuidad deste sancto, el Euangelio en que Christo nuestro Señor alaba a su Padre, porque escondio los mysterios de la Fè a los sabios soberuios, y los descubre a los pequeños y humildes, y combidò a todos a que aprendiessen del la humildad de corazon. O Dios altissimo, que te precias de mirar desde la altura del cielo a los pequeñuelos y humildes que viuen en la tierra, mirame con ojos de misericòrdia, haziendome humilde de corazon, como lo fue tu Hijo amantissimo, para que imitando en su humildad en la tierra, sea digno de alcançar parte de su grandeza en el cielo.

Matth. 11.

Psal. 112.

La tercera causa fue, para que aprendamos a rendir nuestro juyzio, a los juyzios de Dios, que van por muy differentes caminos que los nuestros, porque en este nombramiento, como se colige del texto, pusieron en primer lugar a Barlabas, y en segundo a Mathias: pero Dios nuestro Señor cruzò los braços como Iacob, para bendezir a estos dos hijos suyos, y eligio al postrero, dexando al primero, no porque Barlabas fuesse indigno, sino para que entendamos que en estos dones de gracia haze Dios lo que quiere, porque quiere, y porque assi le da gusto: y muchas vezes los primeros son postreros, y los postreros primeros: *Ita Pater quia sic placitum fuit ante te:* assi es Padre, porque assi te da gusto hazerlo. Y ninguno tiene razon de quexarse, porque a todos da Dios lo necessario para que se saluen, pero en otros fauores extraordinarios, y superabundantes, bien puede hazer lo que le da gusto.

Genes. 47.

Matth. 11.

De donde sacarè, que assi como el justo Barsabas no se indignò, ni dio quexas, ni tuuo embidia de su compañero, sino en todo se cõformò con la diuina volũtad porq̃ era justo: de la misma manera S. Mathias no se desuanecio cõ la dignidad, ni despreciò a su cõpañero, antes cõ humildad se tuuo por inferior a el en la justicia y sanctidad. Assi yo quando me viere echado, y tenido en menos q̃ otros, tengo de hazer lo q̃ Barsabas, y quando me viere antepuesto a otros, tẽgo de hazer lo q̃ Mathias, cõformandome con la volũtad de Dios, en cuyas manos està mis suertes, y por cuya prouidẽcia viene assi el ser echado, como el ser escogido, y el ser tenido ẽ menos, o en mas

Psalm. 30.



que otros, persuadiendome q̃ quando me haze Dios estos fauores, no es por ser yo mas sancto, sino para q̃ lo sea, y quiza, por que soy mas flaco, y tengo necessidad destas ayudas extraordinarias, y sobre todo tengo de gozarme de todo lo que el haze, aunque sea con desprecio mio, pues ninguna cosa ha de auer para mi de mayor consuelo que la diuina y eterna ordenacion. Y esta es vna de las mas auentajadas disposiciones que ay para recebir la plenitud del Espiritu sancto, como la recibieron estos sanctos varones. Gracias te doy ò Padre soberano por la eterna prouidencia con que reparès tus dones entre tus escogidos, honrando y enriqueciendo a todos, aunque a vnos mas q̃ a otros: yo venero tus ocultos juyzios, y creo que son muy justos. Gozome de los fauores que hazes a todos tus sieruos, y de que otros los reciban mayores que yo, pues assi lo quieres. Lo que te suplico es que mis culpas no aten tus liberales manos, y assi demas remito a tu diuina prouidencia, pues qualquier cosa q̃ tu quieres por pequeña que sea, es mayor de lo que yo merezco, hasta que venga de tu mano, para que yo la tenga por grã don, y me anime a glorificarte por ella por todos los siglos. Amẽ.

## *Meditacion 22. Del soberano beneficio que hizo Dios al mundo en darnos al Espiritu sancto, y de los motiuos y fines para que le dio.*

Acabada de meditar lo que S. Lucas cuenta de la venida del Espiritu sancto, he querido poner esta meditacion, para que se entienda mejor la grandeza deste don, y las circunstancias con que le dio, cõsiderando, quien nos da el Espiritu Sancto, a quiẽ le da, porque motiuos, para que effectos y fines.

*Ioan. 14. Paracletus autem Spiritus sanctus quem mittet Pater in nomine meo.*

### *Primero punto.*

Lo primero se ha de considerar como el Padre Eterno llegado el dia para esto señalado, se determino embiar al mundo la tercera persona del Espiritu Sancto por tres motiuos. El primero fue su infinita bondad y charidad, la qual assi como le mouio,

Universidad de Deusto
Biblioteca



para que nos diesse a su hijo por Redemptor, tambien le mouio a que nos diesse al Espiritu sancto por sanctificador, y esto de gracia, y de puro amor sin merecerlo nosotros, antes desmereciendolo por mil titulos, pues auiendo el mundo tratado tan mal a la persona del hijo, no merecia recebir la persona del Espiritu sancto: por lo qual como Christo nuestro Señor dixo a Nicodemus: Assi amò Dios al mundo que le dio a su hijo vnigenito, podemos tambien dezir: Assi le amò que le dio a su diuino Espiritu, el qual es tan bueno como el Hijo, y tan bueno como el mismo Padre, porque es vn Dios con ambas personas.

Ioan. 3.

El segundo motiuo fue los merecimientos de Iesu Christo nuestro Señor, el qual con su passion y muerte nos merecio este don, y estando a la diestra del Padre abogaua por los hombres, mostrandole sus llagas, y pidiendo le cumpliesse la palabra que dio de darles este diuino consolador. Y fue tan efficaz esta peticion que luego la oyò, y acceptò el Padre eterno por premiar con esto los trabajos de quien tambien le auia seruido.

Ioan. 14.

El tercero motiuo fue nuestra propria necessidad y miseria, la qual mouio a compassion las entrañas deste Padre de las misericordias, para embiar el vltimo remediador de todos los males que era el Espiritu sancto, de suerte que la justicia y misericordia se concertaron para negociar esta venida: la justicia de parte de Iesu Christo nuestro Señor que la merecio; la misericordia de parte de la bondad de Dios, atendiendo a nuestra miseria. Gracias te doy Padre soberano por la infinita charidad que te mouio a dar tan infinito don, dandonos todo lo bueno que de ti procede. Distenos al Hijo que procede por tu entendimiento como Verbo y palabra tuya, y dasnos tambiẽ al Espiritu sancto que procede por tu voluntad, como amor impulso tuyo: que te dare yo por dones tan preciosos? Toma Señor mi entendimiento, y voluntad con las obras que dellos proceden, para que todas sean a gloria tuya por todos los siglos. Amen.

Psal. 84.

Tambien nos embia el Espiritu sancto, y nos le da Iesu Christo nuestro Señor hijo de Dios viuo, de quien el mismo Espiritu sancto procede juntamente con el Padre, cumpliendo lo que estaua prophetizado, que en subiendo a lo alto con sus captiuos, dio dones a los hombres, embiando al Espiritu sancto, en quien se encierran todos los dones celestiales. Y el motiuo que tiene demas de su bondad y misericordia, y de nuestra necessidad

Ioan. 15. & 16. Ad Ephes. 4. Psal. 67.



sidad, es para que el Espiritu sancto concluya y perficione con efficacia la redempcion del mundo, y lleue adelante la obra q̃ el començò, como el mismo Señor lo dixo en el sermon de la Cena como luego veremos.

Con este affecto tengo de pedir a Christo nuestro Señor embie sobre mi el Espiritu sancto, diziendole: O Redemptor del mundo, pues tanto te preciaste de acabar la obra que començaste, desseando que tus obras sean perfectas. Dame tu diuino Espiritu para que acabe en mi la obra q̃ has començado, applicandome con efficacia los fructos de tu copiosa redempcion.

Finalmẽte se ha de considerar que aunque el Padre, y el Hijo nos embian el Espiritu sancto, pero tambien el mesmo Espiritu santo se nos da a si mismo: el es el dador y el don por el gran de amor que nos tiene: y porque procede del Padre y del Hijo como amor, dandonos su amor se nos da a si mismo, y assi le hemos de pedir que se nos dè, y se nos comunique. O Espiritu diuino, dateme a ti mismo, porque ningun don fuera de ti me puede hartar. O dador de los dones dame el mayor de todos ellos que eres tu, porque contigo me daras todas tus cosas, y para tu propriedad es ser don, muestrate conmigo don, dando me lo que tu eres, para que te dè lo que yo soy.

## Segundo punto.

LO segundo se han de considerar los fines para que el Padre, y el Hijo nos embian al Espiritu sancto, sacandolo de lo que Christo nuestro Señor dixo en el sermon de la Cena. Lo primero viene el Espiritu sancto para que succeda a Christo nuestro Señor en el officio de Protector, Abogado y Consolador, haziendo esto inuisiblemente con sus Apostoles, como solia hazerlo visiblemente con ellos, y assi les dixo: Yo rogare a mi Padre, *Et alium Paracletum dabit vobis, vt maneat vobiscum in æternum.* Y el os dara otro Paracleto que quiere dezir, Patron, Abogado y Consolador, el qual tendra cuydado de vosotros, y os sera padrino y protector en vuestros trabajos, Consolador en vuestras tristezas, Abogado, è intercessor en vuestras necessidades, pidiendo por vos otros

Ioan. 14. Ad Rom. 8

Universidad de Deusto
Biblioteca



con grandes gemidos, en quanto os impelera y mouera a orar y pedir lo que os conuiene. Y este paracleto como ha de venir inuisiblemente, nunca se apartarà de vos otros como yo me apartò por la presencia corporal, sino permanecera en vuestra compañia in æternum.

Gracias te doy Redemptor del mundo por auernos dado tal successor en tu ausencia que sea para nosotros fuerte protector, dulce consolador, y solicito abogado. O Espiritu sanctissimo venid a vuestro sieruo que està suspirando por vos, apadrinadme en las batallas, amparadme en los peligros, consoladme en las afflictiones, y abogad por mi en todas mis necessidades haziendome orar con tal feruor que alcance remedio dellas.

Lo segundo nos da Christo nuestro Señor el Espiritu sancto para que le suceda en el officio de Maestro enseñando, y platicando dentro de nuestro coraçon la doctrina que el predicò por su boca, y assi dixo a sus Apostoles. *Quando viniere el Espiritu sancto que os embiara mi Padre en mi nombre* (esto es en mi lugar y por mi respecto) *el os enseñara todas las cosas, & suggeret vobis omnia quæcunque dixero vobis: y os traera a la memoria todo lo que os he dicho, y os dixere*: que es dezir: Enseñaros ha todas las cosas que os conuiniere saber para vuestra saluacion y perfection, y para cũplir vuestro officio, muchas de las quales exceden aora a vuestra capacidad: y demas desto las que vuieredes oydo ò leydo y aprendido de mi doctrina os las traere a la memoria, quando fuere menester, y os la repetira y platicara dentro de vuestro espiritu, para que ni por ignorancia, ni por oluido falteys en lo que os conuiene. Y esta enseñança no es seca, y de pura especulacion sino jugosa y llena de deuocion, y por esto dixo S. Iuan Euangelista que la vncion nos enseñar a todas las cosas. O Maestro celestial que sin ruydo de palabras hinches la memoria de verdades, y illustras el entendimiento para que las conozca, de modo que se afficione a ellas, ven a visitar mi alma ruda, ignorante y oluidadiza. Y pues eres espiritu de verdad, enseñala toda verdad, desterrando della toda falsedad y mentira, assistiendo en ella, para que conozca todo lo que ha de conocer, y no se olvide dello al tiempo del obrar.

Ioan. 14.

Ioan. 16.

1. c. 2.

Ian. 15. Ille testimonium perhibebit de me &c.

Lo tercero se dio el Espiritu sancto a los Apostoles para que interiormente les diesse testimonio de quien era Christo y enseñandolos con este testimonio, ellos le diessen publicamente al mundo, assi como el mismo Señor le auia dado de si mismo mientras viuio entre los hombres, offreciendose al martyrio como testigos desta verdad, muriendo por el testimonio della si fuesse menester. De suerte que entrãdo el Espiritu sancto en el coraçon del justo, su officio es darle testimonio de quien es Christo, ilustrandole con su luz, para que crea que es Dios y hombre Saluador y vnico remediador suyo, y para que tenga grãde estima del, y le ame de todo coraçon, y se anime a imitarle, incitandole a exercitar obras tan sanctas y a vezes tan milagrosas que ellas den testimonio de Christo a quien imitan. O Saluador mio, embiad sobre mi el espiritu de verdad que procede de vos, y de vuesto Padre para que interiormente con abũdancia de su luz, me de a conocer quien soys, de modo que os ame, y haga tales obras que por ellas sea vuestro Padre glorificado, y vos seays conocido y honrado. Amen.



Lo quarto viene el Espiritu sancto para reprehender, y corregir los vicios del mundo, y conuencerle dellos, y de la victoria que el Saluador ganò contra el Demonio, de la manera que Christo nuestro Señor hazia este officio quando predicaua. Y assi dixo el a sus Apostoles, *Quando viniere el Espiritu consolador a quien yo os embiare al mundo de peccado, y de justicia, y de juyzio.* Esto es, reuistiẽdole en vosotros por vuestro medio, reprehẽdera al mundo de sus peccados, y infidelidades, conuenciendole que haze mal en no creer en mi, y en no guardar mi ley. Y tambien le conuencera con razones y testimonios de la justicia y sanctidad de mi vida, de mi ley, y de mi doctrina. Y vltimamente le conuencera y dara a entender el juyzio que yo he hecho cõtra el peccado, cõdenando al Demonio, echandole del mundo, reprouando la maldad y approuando la justicia. Y esto mismo haze interiormente el Espiritu sancto en el breue mundo de cada hombre, porque su officio es reprehenderle lo malo que haze, y exhortarle a lo bueno y justo que deue hazer, y descubrirle el juyzio que es razon haga entre lo bueno, y lo malo, entre Christo y el demonio, para q̃ abrace lo bueno siguiendo a Christo, y aborrezca lo malo huyendo del Demonio. O Espiritu sanctissimo ven a este mundo abreuiado de mi alma, y conuencela de su peccado, y de tu justicia, y enseñala a hazer recto juyzio, porque no menos te muestras verdadero Consolador

Ioan. 16.

Universidad de Deusto Biblioteca



solador y Abogado mio, quando con amor reprehendes mis vicios, como quando me regalas con tus consuelos.

## Tercero punto.

Eccles. D.Th. 1.p. q.38. Ioan.7. Ioan.4. Apocal.22. Ad Gal. 5. De los fructos del Espiritu sancto. Ad Rom.8.

LO tercero se ha de considerar la infinita grandeza deste don que Dios nos da, dandonos al Espiritu sancto, el qual por excelencia se llama Don de Dios altissimo, porque es el supremo de todos los dones; y fuente de todos ellos. De suerte que no se contentando nuestro Dios con darnos la gracia y la charidad, y las virtudes sobrenaturales, y los siete dones del Espiritu sancto, tambiē nos da al que es principio y causa de todos ellos, para que el nos conserue, rija, augmēte y perficione, como quien tiene vna fuente y no se contenta con dar el agua della, sino da tambien la misma fuente, de donde perpetuamente procede el agua. Y por esto dixo Christo nuestro Señor hablando del Espiritu que auian de recebir los que creyessen en el, que de su vientre saldrian fuentes de agua viua. Y para que se entendiesse que estos rios serian perpetuos, dixo que dentro dellos haria vna fuente de agua viua, que saltasse hasta la vida eterna. O Espiritu sanctissimo, rio cristalino de agua viua, que procedes de la silla de Dios y del cordero, y riegas la ciudad de Dios, y el arbol de vida que produze doze frutos al año, cuyas hojas son para salud de las gentes. Ven a esta breue ciudad de mi alma, riegala con tus copiosas gracias, y produze en ella tus doze fructos, communicandome la charidad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, fé, modestia, continencia, y castidad. Y porque estos fructos no se sequen, ni marchiten, assiste siempre conmigo, conseruandolos en su verdor, y augmentando su perfection hasta la vida eterna. Amen.

De la consideracion desta grandeza del Espiritu sancto tengo de sacar vna grande confiança de que me dara Dios todo lo que le pidiere, pues quien me da lo mas, me dara lo menos, y como dixo San Pablo, quien nos dio a su hijo, como no nos dara con el todas las cosas: assi puedo dezir, quien nos da su diuino Espiritu, como no nos dara con el todas las cosas que del proceden, pidiendoselas en virtud del mismo Espiritu, y por los



merecimientos del Hijo por quien se da. Con esta confiança mantare vn entrañable desseo de que el Espiritu sancto cause dentro de mi aquellos doze fructos, ponderando lo que es cada vno, y pidiendo sele con especial peticion. Primero le pedire la charidad, diziendo: O espiritu diuino que eres la misma charidad, y quien esta en charidad està en ti, y tu en el, engendra en mi esta charidad para que con ella te ame y lleue copiosos fructos de amor: y a este modo le pedire los demas fructos, y tambien tus siete dones, delos quales haremos luego especial meditacion. 1.Ioan.4.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar a quien se da este soberano dō del Espiritu sancto para que se descubra mas la grandeza de la diuina liberalidad. Ponderando que aunque fue grande largueza dar este don a vnos pobres pescadores, idiotas y pusilanimes, y a otra muchedumbre de menos estofa, pero mas admirable offrezca Dios a todas las naciones y pueblos del mundo, assi de Iudios como de Gentiles, y Barbaros sin excluyr a ningun hombre por vil, y despreciado que sea, y por gran pecador que aya sido como el quiera disponerse para recebirle: porque (como dixo San Pedro) no es Dios acceptador de personas, sino entre todas las gentes qualquiera que le temiere y obrare justicia le sera agradable, y recibira del el Espiritu sancto, y assi le dio a muchos de los que trataron de crucificar a su Hijo, y a otros innumerables que adorauan por Dioses alas serpientes y bestias de la tierra: de suerte que quien antes era morada de Sathanas, y cueua de leones y dragones, sea templo de Dios viuo, y morada de su diuino Espiritu, en quien descanse con sus dones, cumpliendo la promessa que hizo por el Propheta Ioel, *Effundam Spiritum meum super omnem carnem*. Derramare mi Espiritu sobre toda carne. O liberalidad infinita de nuestro Dios! Adonde mas pudo llegar su liberalissima misericordia que a derramar con tanta largueza vn Espiritu tan precioso como el suyo en vn vaso tan asqueroso como el nuestro. Por ventura Señor no soys vos el que dixistes antiguamente: No permanecera mi Espiritu en el hombre, porque es carne, pues como dezis aora que derramareys vuestro Espi- Actuū. 10. Ioel. 2. Genes. 6.

ritu sobre toda carne: si hablaredes de sola vuestra carne vnida con vuestra diuina persona, razon era que derramarades sobre ella vuestro espiritu, porque tal espiritu venia bien para tal carne: pero dezis que quereys derramarle sobre toda carne, siendo ella tal que no sabe sino hazer guerra y contradicion a vuestro Espiritu, pues como quereys juntar Espiritu tan diuino con carne tan terrena. O inmensa charidad, ô incomprehensible liberalidad. No quiere Dios dar su Espiritu al que es carne y quiere viuir segun las leyes de la carne, repugnando a las leyes del espiritu, mas si el que es carne quiere mudar su vida carnal, doliendose del tiempo que ha gastado en ella, Dios derramara sobre el su Espiritu, con el qual viuificara su carne para viua vida espiritual digna de tal espiritu. Gracias te doy Padre de las misericordias por la infinita bondad que muestras en dar tal don a tan vil criatura como el hombre, y en juntar tu diuino Espiritu con nuestra miserable carne, si quieres que tu misericordia resplandezca mucho en estas dadiuas, aqui tienes vn hombre que es todo carne, pero desseoso de ser viuificado con tu espiritu, damele Señor graciosamente para que more en mi, y mi alma te glorifique por la soberana merced que hazes al que tan indigno era de recebirla.

## Meditacion XXIII. Del modo como el Espiritu sancto vino sobre los discipulos el dia de Pentecostes.

### Primero punto.

*Actuũ. 2.* *Auiendose cumplido los dias de Pentecostes, estauan todos juntamente en vn lugar.*

Sobre estas palabras se ha de considerar el mysterio que esta encerrado en el lugar, tiempo y dia en que vino el Espiritu sancto, y en la junta de las personas sobre quien vino. Lo primero se ha de considerar como por inspiracion del mismo Espiritu sancto el dia de Pentecostes se juntaron todos los discipulos de Christo con la Virgen nuestra Señora en la casa y cenaculo, donde solian juntarse, que por lo menos eran



los ciento y veynte, de que poco antes hizo mencion San Lucas, y todos a vna clamauan y pedian al Padre eterno por los meritos de su Hijo, y al mismo Hijo, les embiasse el Espiritu sancto que les auia prometido, cuyas oraciones fueron presentadas delante de Dios por medio de los Angeles, y juntadolas con la peticion de Christo nuestro Señor en quanto hõbre, fueron oydas, resoluiendose que aquel dia se les diesse lo que pedian, porque no ay plazo que no llegue para quien pide y perseuera, y espera con paciencia la venida del Señor.

2 Lo segundo ponderare como esta casa y cenaculo (como *En la medi tacion 20. y en la diez. de la 4. parte.* ya se ha dicho) representa la yglesia vniuersal, en la qual se recogen todos los que son discipulos de Christo, vnidos en vna misma fé, y en el culto de vn mismo Dios, y en la obseruancia de vna misma ley. Y como en este dia se dio el Espiritu sancto a los que estauan en esta casa, y no a los que estauan fuera della, asi tambien el Espiritu sancto solamente se da a los que estuuieren dentro de la yglesia, disponiendose para recebirle, y ninguno que estuuiere fuera della le recibira, porque como la paloma no hallo lugar donde poner su pie para descansar, fuera del arca de Noe, asi el Espiritu sancto figurado por la paloma, no halla en quien morar fuera de la yglesia, que es representada por el arca, Y por esto dixo Christo Nuestro Señor, que el mundo no podia recebir el Espiritu sancto, llamando mundo a la congregacio de los que niegan su fé, reprueuan su doctrina, y resisten a su sancta ley. Esto me ha de mouer a dar muchas gracias a Nuestro Señor por auerme traydo a esta casa de la yglesia: en la qual, si por mi no queda, recibire al Espiritu sancto, disponiendome para recebirle con la oracion y vnion que los Apostoles tenian dentro della. *Genes. 8.* *1. Petri. 3.* *Ioan. 14.*

3 Lo tercero ponderare la causa porque vino el Espiritu sancto en el dia de Pentecostes (que era vna fiesta de los Iudios, instituyda en memoria de la ley que les dio nuestro Señor en el monte Sinay, y se celebraua cincuenta dias despues de la Pascua del Cordero.) La causa fue para significar que el Espiritu sancto venia principalmente a imprimir en las almas la ley de gracia que Christo auia predicado, dando fin y cumplimiento a la ley vieja que auia sido su figura, y assi en el mesmo dia q̃ se dio la vna, se promulgò la otra, aunque en differente manera, porque la ley vieja era ley de temor, y assi se dio con truenos, y re-

Universidad de Deusto
Biblioteca



y relampagos y amenazas de muerte en el monte Sinay: escri-
uiose en tablas de piedra, porque era pesadissima, y sedaua a hõ-
bres de dura ceruiz, y de empedernido coraçõ: pero la ley nue-
ua es ley de amor, y assi con gran suauidad la escriuio el mismo
Espiritu sancto en las entrañas de los hombres, y en las tablas
de su coraçon, quitandoles el coraçon de piedra, y trocandose-
le en coraçon de carne, como por sus Prophetas lo tenia pro-
metido. O Padre soberano, cuya mano es el Hijo que de ti pro-
cede, por quien criaste todas las cosas, y cuyo dedo es el Espiri-
tu sancto, que procede de ambos, por quien las reformaste, es-
criuiendo con el tu sancta ley en los coraçones de los hõbres,
escriuela en el mio con este dedo de tu diestra con tanta fuer-
çà, que nunca mas se borre: y pues tu me mandas que yo tam-
bien la escriua, cooperando con amor al cumplimiento della,
dame lo que me mandas, para que lo cumpla como quieres.

Hier. 31. Ezech. 35

In hymno dexteræ Dei tu digitus.

Prouerb. 3. & 7.

Tambien vino el Espiritu sancto cincuenta dias despues
de la passion, y Resurrection de Christo, para significar que cõ
su venida tan copiosa, concede jubileo plenissimo significado
por el numero de cincuenta, dando plenaria remission de las
deudas y peccados en virtud de la passion de nuestro Redem-
ptor. Y assi la yglesia dize del Espiritu sancto, que es *Remissio
omnium peccatorum*. O Espiritu sanctissimo, ven con plenitud a
mi alma, y concedela este jubileo plenissimo, perdonandola
todos sus peccados, para que libre dellos, suba con grande ju-
bilo a los gozos de tu eterna gloria. Amen.

Leuit. 25

## Segundo punto.

*De repente vino del cielo vn sonido como de Espiritu y viento vehemente.*

En cada palabra destas se declara algũ mysterio ò propri-
dad de la venida del Espiritu sancto al alma por medio de las in-
spiraciones que preceden a su entrada, las quales son vnos mo-
uimientos repentinos que sentimos dentro del alma, y a modo
de relampagos nos descubren alguna verdad de la Fè, y a modo
de centellas de fuego nos afficionan a lo bueno y sancto.

Lo primero viene de repente este sonido para significar q̃ la
inspiraciõ del diuino Espiritu, y su visita no tiene dia ni hora se-
ñalada, y determinada, sino q̃ viene quando el hõbre menos pien-
sa, y quando el Espiritu santo quiere y como quiere: porque



*Spiritus vbi vult spirat.* El espiritu sopla è inspira dõde quiere, porq̃
(como luego diremos) inspira por sola su misericordia, y assi en
todo tiẽpo tẽgo de supplicarle q̃ vẽga, y esperar su venida, dexã-
do a su paternal prouidẽcia el dia y la hora en q̃ ha de venir q̃ se-
rà la q̃ mas conuiniere, aunque para mi serà repentina.

Ioan. 3.

En la medita. 26.

2 Lo 2. vino del cielo este viento, y no del Oriente, o Poniẽte,
ni del Septentrion, o medio dia de la tierra, para significar q̃ la
inspiraciõ del Espiritu sancto no es de la tierra, ni ay en ella fuer-
ças para leuãtar este viento, sino del cielo ha de venir, porq̃ (co-
mo dize el Apostol Sanctiago) toda dadiua buena, y todo don
perfecto es de arriba, y viene del Padre de las lũbres: la dadiua
por excelencia buena, es el Hijo, y el don por excelencia perfe-
cto, es el Espiritu sancto, y todas las dadiuas y dones q̃ destos
dos proceden, son del cielo embiados por el eterno Padre, de
quien proceden, el Hijo y el Espiritu sancto. O Padre de las lũ-
bres, embiame desde lo alto esta dadiua buena, y este don perfe-
cto. Venga desde el cielo el viento de tu diuino espiritu para q̃
me arrebate, y lleue tras si al lugar de donde salio.

Iacob. 1.

3 Lo 3. este sonido fue de ayre, o viento para significar q̃ el Es-
piritu sancto con su inspiraciõ obra en nosotros algunos effe-
ctos marauillosos, significados por el viẽto, porq̃ cõ ella nos dà,
y conserua la vida espiritual de la gracia, cõ ella respiramos, y se
amortigua el ardor de nr̃as cõcupiscẽcias: ella nos limpia y pu-
rifica, apartãdo en nr̃as almas lo precioso de lo vil, el grano de la
paja, y lo bueno y perfecto de lo malo y imperfecto, y ella nos
impele, y mueue a huyr del vicio, y a seguir lo que es virtud. De
suerte que como cõ el ayre viuimos y respiramos, y sin el no po-
driamos viuir, assi dentro del diuino Espiritu, y en su virtud so-
mos viuimos, y nos mouemos en el ser de gracia, y sin el no po-
demos tener ni conseruar tal ser y vida. O Espiritu de vida, q̃ so-
plando sobre los muertos que vio Ezechiel, luego los viuificas-
te, ven y sopla sobre las almas muertas por la culpa, para que las
viuifiques con tu gracia. O viento abrego del cielo, sopla en el
huerto de mi alma, para q̃ cõ tu inspiracion los arboles de las vir-
tudes brotẽ sus olorosos actos a gloria de Dios, y a edificaciõ
de mis proximos. O Dios eterno, q̃ cõ vn viẽto fresco recreaste
a los 3. moços q̃ estauã en el horno d Babylonia, embia sobre mi
este viẽto fresco de tu diuino Espiritu para que tẽple las llamas
que arden en el horno de mi sensualidad, y todas mis potẽcias

Supra in medit. 4.

Ezech. 37.

Gant. 4

Dan. 3.

se

Universidad de Deusto
Biblioteca



se prouoquen a darte continuas alabanças. Amē. ¶ Lo 4. el viento fue vehemente, para significar el impetu y feruor con q̄ el Espiritu sancto mueue a las obras de virtud con vna fuerça suaue y amorosa, no contra nuestra voluntad, sino con grande gusto, porq̄ es enemigo de tibiezas, y perezas, y como dize S. Ambrosio, *Nescit tarda molimina Spiritus sancti gratia*: la gracia di Espiritu sancto no aprueua tardāças, y pesadūbres en las obras de virtud, y quādo el entra en el alma, lleuala como nauio q̄ nauega cō viento en popa sin trabajo, y cō grāde velocidad, siēdo el rabiē el piloto q̄ le gouierna, endereçādole al puerto, y lugar dōde quiere lleuarle. Y destos dixo S. Pablo: los q̄ sō lleuados y mouidos del diuino Espiritu, estos son los hijos de Dios. O Espiritu diuino, q̄ a tus hijos muy q̄ridos mueues cō grā vehemēcia a las obras de virtud y sāctidad, vē sobre mi alma como viēto vehemēte, impeliēdola a todo lo q̄ te agrada: y porq̄ no se despeñe cō el feruor indiscreto, gouiernala en sus caminos, para q̄ llegue al puerto de tu eterna gloria. Amē. ¶ Lo 5. este viēto vehemēte causō grāde sonido y trueno q̄ se oyō en toda la ciudad, para significar q̄ la venida del Espiritu sancto haze en los justos, y por ellos tales obras q̄ suenā en todo el mūdo, por el admirable exēplo de su vida, y a vezes por grādes milagros, y en especial por la fuerça de su predicaciō y palabra, como se vio en los Apostoles, de quiē el texto escripto, q̄ en todo la tierra salio su sonido, y en los vltimos fines della sus palabras: y por esta causa Christo N. S. llamō a dos dellos hijos del trueno, porq̄ como trueno salierō a predicar por el mūdo. O amado mio suene la voz de tu inspiraciō en mis oydos, para q̄ cō ella haga tales obras, q̄ suenē en todo el mundo, edificādo a mis proximos, y despertandolos a que te glorifiquen, por todos los siglos. Amen.

Lib. 2. in Luc.

Ad Rom. 8.

Psalm. 18.

Ad Rom. 10

Marc. 3

## Tercero punto.

*Y Llenò toda la casa dōde estauā sentados.* ¶ Aqui se hā pōderar los mysterios q̄ estā encerrados en q̄ este viēto vehemēte ayalle nado toda la casa donde estauā sentados los Discipulos. ¶ El fue para significar q̄ enla ley d̄ gracia se dā el Espiritu sancto cō grādissima abūdācia y plenitud para todo genero d̄ obras, exercicios y ministerios, estados y officios de la Yglesia, mostrādo Dios mucho mas liberal que en la Ley de naturaleza, y mas que en la Ley escripta. Vn amigo de Iob que fue enla Ley

Ioan. 4.



de naturaleza, y Helias que fue en la ley escripta sintieron la venida del diuinō Espiritu como sonido o sylbo de vn ayre delgado, porque entonces se daua el Espiritu muy tassado: mas despues de la Passion de Christo nuestro Señor, dase como viēto vehemēte que llena toda la casa, porque se dā con grā plenitud con todo genero de gracias, para toda suerte de personas, de tal manera, q̄ el mismo Redemptor antes de su muerte no le dio cō tanta plenitud, y por esto dixo S. Iuā, que no se auia dado el Espiritu sancto, porque Iesus no estaua glorificado, pero en resuscitando, abrieronse las cataratas, y puertas del cielo, y vino vn diluuio de gracias que llenō toda la tierra, y la renouo, y fertilizō: por esto dixo Isayas, que la tierra se llenaria de sciencia, y conocimiēto de Dios, como de aguas de vn mar que la cubriessen toda. Gracias te doy dulcissimo Redemptor, porque abriste las cataratas de tu sacratissimo cuerpo, para derramar toda tu sangre por nosotros, y en virtud della abriste las cataratas, y puertas del cielo, para derramar tu copioso Espiritu sobre los que quisiessen aprouecharse de tu Passion. Derramale Señor de nuevo sobre toda la casa de tu Yglesia, para que de nueuo todos comencemos a seruirte con feruor.

3. Reg 19.

Gen. 7.

Isai. 11

2 Lo 2. llenō este viento toda la casa sin dexar sala, ni retrete, ni rincon que no penetrasse, para significar la generalidad con que el Espiritu sancto quanto es de su parte, se dā y offrece a todos los hombres en qualquier parte y rincon del mundo que estē, cumpliendose lo que dize la diuina Sabiduria que el Espiritu del Señor hinche la redondez dela tierra: y lo que Dios promete por su pueblo quādo dixo, que derramaria su Espiritu sobre todos los hombres, y le daria a sus hijos y hijas, a los viejos y moços, a sus siervos y esclauas, como ponderamos enla meditaciō passada.

Sapien. 1.
Ioel. 2.
Actu. 2.

3 Lo 3. para significar que quando el Espiritu sancto entra con esta vehemencia en vna alma, llena toda su casa con todas sus potencias sin dexar vazia alguna: llenā su memoria de buenos pensamientos: su entendimiento de sanctos discursos y meditaciones: su voluntad de seruiētes desseos y affectos, y sus appetitos de santas afficiones, de suerte que esta casa quede llena de verdades y virtudes celestiales, y dentro della bullā los actos y exercicios de todas, como son amor de Dios, zelo de su gloria, confiā ça en su misericordia, temor reuerēcial de su grādeza, gozo de sus excelēcias, alabāça y aciō d̄ gracias por sus beneficios, dolor

Marc. 16.

de

Universidad de Deusto
Biblioteca



đ los peccados, desseos y propositos efficaces đ obedecer a Dios
y đ padecer mucho por el. O Espiritu sanctissimo, si llenasses mi
memoria y entẽdimiẽto de tus ilustraciones para q̃ los pẽsamien-
Psalm. 75. tos q̃ dellas procediessen, celebrassẽ vn dia de fiesta muy alegre
para ti, y para mi. O si mi volũtad y apetitos q̃dassẽ llenos de tu
diuinidad, para q̃ mis quereres y desseos de oy mas fuessẽ diui-
Apoc. 3. nos, cõformes en todo cõ los tuyos: llename Señor de ti mismo
para q̃ todas mis obras seã llenas delãte đ ti, sin q̃ aya en ellas co-
sa vazia q̃ te ofenda, y desagrade. ¶ Vltimamente ponderarẽ co-
mo este viento llenò la casa dõde estauã los discipulos sentados
para significar q̃ si quiero q̃ el Espiritu sancto llene la casa de mi
coraçõ, no tẽgo de andar vagabũdo fuera della, derramãdome
volũtariamente por las criaturas, sino procurar entrar dẽtro de
mi mismo, y morar de assiẽto, y cõ quietud dentro de mi cõcien-
cia, occupãdola con algunos buenos pensamiẽtos y desseos, y
con algunas buenas obras esperãdo la venida deste Espiritu
En la medit. 20. hemẽte q̃ lo llene todo, y perfecione cõ su abũdante amor. De
aqui es, q̃ como arriba se dixo, quando Dios quiere visitar las
almas, primero las recoge, y las entra dentro de si mismas, y ha-
ze q̃ se assienten con reposo en el retrete de su coraçon, y luego
entra el con su plenitud de dones.

Actuũ. 2.

## Quarto punto.

*Apparecieron lenguas repartidas como de fuego, y sentose sobre cada vno dellos.*

Lo 1. se ha de ponderar la causa porq̃ el Espiritu sancto se dio
Ex D. Tho. 1. p. q. 43. art. 7. ad. 6 en forma de fuego visible, porq̃ siẽpre ha tomado formas exte-
riores q̃ represẽtassẽ los effectos marauillosos q̃ causa interior-
mẽte en los q̃ le recibẽ. En el baptismo de Christo tomò forma
de paloma para significar la innocẽcia y fecũdidad d las buenas
obras a q̃ inspira. En la Trãsfiguraciõ apparecio como nuue res-
Sup, in medit. 9. plãdeciẽte para significar la lluuia de la doctrina q̃ comunica, y
la protecion q̃ tiene de sus escogidos. En el cenaculo se dio con
vn soplo en señal de la vida espiritual que se nos da por medio
de los Sacramentos. Pero este dia apparecio en forma de fuego
para significar q̃ assi como el fuego purifica, alũbra, enciẽde, tra-
be a lo alto, y es muy vnitiuo, y comunicatiuo de si mismo, tra-



formãdo en si lo que se le jũta, assi el Espiritu sancto purifica las
almas, consumiẽdo la escoria de sus vicios y peccados, y apartã-
do de oro y plata de las virtudes, la escoria y estaño de las fal-
tas e imperfectiones que suelẽ mezclarse con ellas: alumbra los
entendimientos con vna lumbre sobrenatural tan excelente q̃
los certifica de las verdades y mysterios de la fè, mas que si los
vieran con los ojos corporales. Enciende las voluntades con el
ardor de la charidad, abrasandolas en amor de Dios y de sus
proximos. Leuanta los coraçones de la tierra a las cosas cele-
stiales, haziendo que tenga su conuersacion en los cielos y alli
descansen por la contẽplacion como en su esphera y proprio lu-
gar. Finalmente vne las almas consigo mismo, communicando
las sus virtudes y dones, de modo que sean vn espiritu con el
por vnion de perfecto amor. Este es el fuego de quien dixo
Luca. 12. Christo nuestro Señor, *Venido he a traer fuego a la tierra, que otra
cosa quiero yo sino que arda?* O amantissimo Redemptor, cumplid
nuestro desseo en la tierra de mi alma, arrojando en medio de-
lla este diuino fuego para que consuma todo lo terreno, y me le
uante sobre si a lo celestial. O espiritu diuino, pues soys fuego
Deut. 4. consumidor, consumid en mi todo lo que os desagrada, para
que sea capaz de recebir la luz, ardor, ligereza y actiuidad de-
ste fuego, siendo en el perfectamente transformado.

2 Lo segundo se ha de ponderar la causa, porque vino el espiri-
tu sancto en forma de lenguas, mas que en forma de coraço-
nes de fuego. Esta fue porque no se daua a los Apostoles, pa-
ra que solamente ellos amassen y se conuirtiessen en fue-
go, sino para que con sus lenguas mouidas deste diuino es-
piritu predicassen al mundo la ley de Christo, y su muerte
y passion. Y haziendo officio de fuego, purificassen los
hombres de sus errores y peccados, y los alumbrassen con la
lumbre de la verdadera doctrina, y los encendiessen con las
llamas de la charidad, y los leuantassen al desseo de las co-
sas celestiales, vniendolos con Dios nuestro Señor, con
Luca. 22. vnion de amor: cumpliendo tambien por ellos Christo nue-
stro Señor lo que dixo: Fuego he traydo a la tierra, mi des-
seo es que siempre arda.

Demas desto tambien el Espiritu sancto viene sobre noso-
tros espiritualmente en lenguas de fuego, quando nos com-
munica los affectos de la deuocion, la qual (como dize San
Ber-

Universidad de Deusto
Biblioteca



Ser. 45. in Cant. Bernardo) es la lengua del alma con la qual habla con Dios, y quando el Espiritu sancto se le communica cõ plenitud es lengua de fuego, de la qual salen affectos encẽdidissimos de amor, con los canticos que luego diremos.

Punto 3. Lo tercero se ha de ponderar aquella palabra, *Dispartitæ linguæ*, lenguas diuididas y repartidas entre todos, en la qual se aprueua lo que dize el Apostol, que aunq̃ el Espiritu sancto es vno, pero 1. Cor. 2. ay muchas diuisiones y particiones de gracias, ministerios y operaciones, como es don de sabiduria, de sciencia, de fe, gracia de sanidad, de hazer milagros, de interpretar las escrituras, &c. las quales diuide, y distribuye el Espiritu sancto como quiere entre los miembros de la yglesia, dandoles lenguas de fuego para vsar de la gracia que les ha repartido: de lo qual sacarẽ affectos de alabança, y action de gracias por los dones que este diuino espiritu reparte por los miembros de la yglesia, gozandome de los que ha dado a mis hermanos, y agradeciendole los que me ha dado, pues assi los vnos como los otros son para mi prouecho. De la manera que en los miembros del cuerpo natural, el bien del ojo es bien de la mano, y el bien dela mano lo es del ojo, porque vnos ayudan a otros.

Lo quarto ponderarè aquella palabra, *sedit que supra singulos eorum*, sentose sobre cada vno dellos, para significar que el fuego del Espiritu Sancto, quanto es de su parte viene de assiento sobre nosotros con desseo de nunca nos dexar, sino le echamos Ioan. 14. con forme a lo que Christo nuestro Señor dixo en el sermon de la Cena: Mi Padre os dará vn Espiritu consolador que permanezca con vosotros in æternum, y si nos dexa es por nuestra Sap. 1. culpa: porque (como dize la diuina Sabiduria) el Espiritu sancto huye del fingido en la disciplina de la virtud, y aparta de sus pensamientos que van fuera de razon, y echale de donde está la maldad que de nueuo viene. Por tanto alma mia, si quieres que el Espiritu sancto se assiente sobre ti, y permanezca contigo para siempre, huye toda doblez y fingimiento, sea de ti qualquier pensamiento y affecto desordenado, y no des entrada a la maldad, porque como es espiritu purissimo, no quiere entrar en el alma mal intencionada, ni habitar en cuerpo sujeto a pecados, ni permanecera en el hombre que viue como bestia, siguiendo las leyes de su carne.

Punto



## Quinto punto.

*Todos se llenaron de Espiritu sancto.* 1

Primeramente considerarè la infinita bondad, y liberalidad de la Sanctissima Trinidad, assi del Padre y del Hijo que embian al Espiritu sancto, como del mismo Espiritu sancto, que se da assi mismo, porque con ser los que estauan en aquel cenaculo tan diuersos en los merecimientos, y en la dignidad, a todos llenò de sus dones, a todos hincho de alegria, y a todos todo, de modo que todos quedassen llenos de su Espiritu, todos hartos y satisfechos, sin desear por entonces otra cosa fuera de Dios: llenò con especialidad toda la casa de su alma, sin dexar vazia ninguna de sus potencias, porque en su memoria estampò las diuinas Escripturas para que se acordassen de ellas siempre que las viuiessen menester. En su entendimiento imprimio gran luz è intelligencia dellas, y de todos los mysterios principales que encierran debaxo su corteza. En su voluntad y coraçon imprimio de vn golpe toda la ley de la charidad y amor con tanta perfection, que aunque no viuiesse en el mundo ley ni Euangelio escripto, ellos fuerã ley viua, y la ley interior les impelliera a guardarle perfectamente. Y por concluyr, de repente hizo con ellos todos sus officios: porque como viento fresco les lleno de suauidad, como Sol les hincho de luz, como fuego les lleno de calor celestial, como Maestro de su doctrina, y como medico de vna perfecta y cumplida salud, y en vn momento los trocò de cobardes en animosos, de flacos en fuertes, de ignorantes en muy sabios, de embidiosos en charitatiuos, de ambiciosos en humildes, y de imperfectos los hizo consumados en toda perfection. O mudança de la diestra del muy alto! O poder infinito del diuino Espiritu. La mudança q̃ Psal. 76 hizo el combate de tres años con tres fuertes tiros, de sermones, exemplos y milagros, la hizo el dia de oy en vn instante el Espiritu de Christo, y la virtud q̃ vino de lo alto. Embia ò buẽ Iesus sobre mi esta virtud de tu diuino Espiritu para que me mude en otro varon hecho en todo a tu voluntad. Ven ò Espiritu sanctissimo, y llename con tus dones, para que trueque mis costumbres de terrenas en celestiales, y no quiera, ni

Universidad de Deusto
Biblioteca



pretenda otra cosa fuera de ti estando lleno, y harto con tenerte dentro de mi.

Lo segundo se ha de considerar que aunque todos fueró llenos de Espiritu sancto, vnos recibieron mayores dones que otros, como dos vasos llenos de agua, si el vno es mayor que el otro, el mayor tendra mas agua, assi los que eran mas sanctos, y estauan mas bien dispuestos recibieron mayor plenitud de Espiritu sancto con mas copiosa gracia, y por consiguiente Nuestra Señora recibio mayor gracia y alegria que todos los demas juntos, y los Apostoles mayor que todos los otros discipulos, glorificando todos a Dios por la merced singular que les auia hecho, Y yo tambien me gozarè, dando a la Virgen el para bien de los dones que recibio, y del contento que tuuo, viendo a todos los discipulos llenos del Espiritu sancto, y cumplida la promessa de su precioso hijo con tanta perfection.

Tambien sacarè vn gran desseo de aparejarme para recebir el Espiritu sancto, con el mayor feruor que pudiere, pues ha de ser dada con mas abundancia alque està mas bien aparejado: esta aparejo le hare con estas quatro virtudes. La primera es pureza de consciencia, lauando el vaso donde el Espiritu sancto ha de derramar sus dones. La segunda humildad de coraçon, vaziandole de si mismo, y de todo espiritu contrario. La tercera es confiança en Dios, ensanchando la capacidad del alma no a la medida de mis solos merecimientos, sino a la medida de los merecimientos de Christo nuestro Señor, y de la infinita bondad, y liberalidad de Dios. La quarta es oracion feruorosa con la qual se alcançan estos dones, pidiendo a Dios que de *Psalm. 80.* te como quien es, y no como quien yo soy. Quanto mas atentamente exercitar estas quatro virtudes: tanto estare mas *Psal. 103.* dispuesto para recebir al Espiritu sancto con mayor abundancia de sus dones. O Dios altissimo que dixiste a tu pueblo Abre tu boca, dilata y ensancha tu seno, y yo le llenare, yo abro mi boca con desseo de atraer tu diuino Espiritu, y quiero ensanchar los senos de mi alma para recebirle cõ plenitud, hinchelos Señor conforme a tu voluntad y ensanchalos con tu misericordia para que reciban mas copiosa gracia.

Vltimamente ponderare como tambien quedaron todos llenos de Espiritu sancto en quanto recibieron todo el caudal



que auian menester para llenar su ministerio, porque Dios nuestro Señor da tanta gracia a cada vno, quanta es menester, para que cumpla enteramẽte con el ministerio y officio que le encarga, y conel estado para que le llaua. Y assi a nuestra Señora, y al precursor San Iuan, y a los Apostoles lleno de gracia, dando a cada vno tanta quanta pedia la dignidad, y officio para q̃ los auia escogido, y lo mismo haze aora con los que llama para los estados y officios de la ygiesia como se vera en la 6. p. *Ex D. Th 3 p. 7. ar. 10 2. Ad Tim. 4. Ministeriũ tuũ impple.*

## Sexto punto.

*Començaron a hablar en varias lenguas como el Espiritu sancto les daua que hablassen.*

En este hecho se ha de considerar lo primero la gracia especial que hizo el Espiritu sancto a los Apostoles, dandoles de repente facultad de hablar en varias lenguas para que pudiessen predicar el Euangelio en todo el mundo, porque esta gracia era tanto para su proprio prouecho quanto para el prouecho de todos los hombres de la tierra, y assi todos hemos de dar gracias a Dios por esta merced que les hizo para bien nuestro. Acordãdo que como la diuision de las lenguas fue castigo de la soberuia: assi la vnion dellas fue premio de la humildad, y co mo los soberuios, queriendo edificar vna torre cuya cumbre llegasse al cielo, fueron consumidos con diuidirles los lenguages sin que vno entẽdiesse al otro, para que se diuidiessen y cessasse de su pretension: assi los humildes desseando edificar la torre de la perfection, cuya cumbre llegasse a la vista y vnion con Dios fueron ayudados con la vnion de los lenguages para que pudiessen vnirse con todos los hombres, y lleuar adelante el edificio. O dulcissimo Iesus dame verdadero espiritu de humildad y perficiona con el fuego de tu amor, la lengua que me has dado para que de mi parte ayude a leuantar esta torre de la perfection no solo en mi alma sino enlas de mis prossimos de modo q̃ todos lleguemos a la cũbre de tu eterna gloria. Amen ¶ Lo 2. ponderare como los Apostoles luego comẽçaron a hablar en estas lenguas, no por su antojo, sino mouidos del diuino espiritu, hablãdo de las cosas cõ el modo y feruor q̃ les inspiraua: y assi sus palabras eran de cosas santas, y con modo de sancto, lo qual conseruaron toda la vida, como lo dixo San Pablo: No somos como muchos que adulteran la pala- *Gen. 11. Lucæ 14. 2. Cor. 2.*

Universidad de Deusto Biblioteca



2. Cor. 2. Regla de hablar biẽ

bra de Dios, *sed ex sinceritate, sicut ex Deo, coram Deo, in Christo loqui*
*mur*, hablamos con sincera intenciõ, mouidos de Dios en la pre
sencia de Dios, y de cosas que pertenecen a Christo: que es de-
zir: En las palabras guardamos quatro condiciones. La prime
ra, que no sean por sin malo ni vano, sino con pura intencion
de la gloria de Dios, y del biẽ nuestro y de nuestros proximos.
La segunda, que procedan no de espiritu impetuoso y apassio-
nado, sino de buen espiritu, sancto y reposado. La tercera, que
sean en la presencia de Dios, mirando que nos oye y es testi-
go de lo que dezimos. La quarta, que no sean de cosas ma-
las, ni vanas ni impertinentes, sino todas de Christo, ò de co-
sas endereçadas a Christo, y aun grandezas suyas, como luego
veremos.

In 1. pun. Ad Ephes. 5 Ad Colos. 3

Lo tercero ponderare, como estando el Espiritu sancto en el
alma, luego la haze hablar en varias lenguas interiormente, q
son varios affectos de deuocion, conforme a lo que dize San
Pablo, llenaos de Espiritu sancto hablando a vosotros mismos
con Psalmos, hymnos y canticos espirituales, cantando y tañẽ
do en vuestros coraçones al Señor, haziendo siempre gracias
por todos a Dios Padre en el nombre de nuestro Señor Iesu
Christo. Estas son las varias lenguas de fuego, con las quales
(como se dixo en el paragrapho segundo de la introduction
deste libro) hablamos dẽtro de nosotros mismos con Dios nue
stro Señor, cantandole Psalmos y Hymnos con affectos de
alabança, y agradecimiento por las mercedes que nos haze, y
tambien affectos de amor y gozo por ser quien es, haziendo
grandes offrecimientos de seruirle, y prouocando a todas las
virtudes, para que le hagan musica, exercitando sus actos a glo
ria de nuestro Señor. O quien oyera como hablaua la Virgen
este dia con estas varias lenguas inspirada por este diuino Espi
ritu, que affectos tan encẽdidos, que alabanças y action de gra
cias brotaria: y como se derritiria en fuego de amor, hablando
con su amado. O que musica de lenguas tan diuersas, pero muy
concertadas sonaua en aquel cenaculo por aquellos sagrados
cantores, rigiendoles como Maestro el Espiritu sancto. O espi-
ritu sanctissimo ven a mi alma muda y enseñala a hablar con va-
rias lenguas de encendidos affectos, y pues me pides que suene
mi voz en tus oydos, aclarala y endulçorala para que su musica
te sea dulce y agradable por todos los siglos. Amen.

Gant. 2.

Medita-



## Meditacion XXIIII. De las obras marauillosas que por medio de los Apostoles hizo el Espiritu Sancto en el dia de Pentecostes.

### Primero punto.

*Estauã aquel dia en Hierusalem muchos Iudios y varones religiosos de todas las naciones del mundo, y en oyendo el sonido del viento vehemẽte juntose grande muchedumbre, y oyendo cada vno hablar a los Apostoles en su propria lengua las grandezas de Dios, quedaron admirados y pasmados, diziendo: Quid vult hoc esse? Que sera esto?*

1 Lo primero se ha de considerar quan proprio es del Espiritu
sancto con el sonido de su diuina inspiracion menear los ani-
mos de los hombres, y traerlos a donde oyan los Predicadores
del Euangelio para que por medio de su predicacion conozcã
a Christo, y se conuiertan. Por lo qual tengo de darle muchas
gracias, y suplicarle que no cesse de hazer esto con los peccado
res, y de mi parte imitar a esta gente, la qual oyendo esta voz
y sonido no se quedo en su casa, despreciandola y haziendo
poco caso della, sino luego salio a ver lo que era, y lo que este
prodigioso sonido significaua, assi yo en oyendo dentro de
mi alma la voz de la diuina inspiracion, no tengo de estar ocio
so, ni dexarla passar en vano, sino salir a cumplir lo que por ella
Dios me inspira.

2 Lo segundo se ha de ponderar como los Apostoles, que auiã
estado recogidos con silencio esperando la venida del Espiritu
sancto, luego que le recibieron, salieron de su recogimiento a
lo publico, y començaron a publicar y predicar las grandezas
de Dios en presencia de todas las naciones del mundo, porque
la fuerça interior del Espiritu sancto les mouia a ello, el qual no
quiere que sus talentos esten enterrados, ni que sus dones esten
ociosos vn momento, sino que luego salgan a luz, y se negocie
con ellos la saluacion de las almas, con lo qual me confirmarè
en lo que arriba se dixo, que como es vicio de soberuia salir a
predicar y tratar las almas antes de recebir la virtud de lo alto,

Medit. 17. pun. 2. 3. p. Pastoralis admonit. 26.

Universidad de Deusto
Biblioteca



assi es vicio de pusilanimidad no salir despues de recebida, y como dize San Gregorio: Ambos extremos son muy peligrosos.

S. Ber. ser. de spiritib. & lib. de cõscientia ad Monachũ Cistercien.

Lo tercero ponderarè la efficacia y espiritu con que los Apostoles hablauan *Magnalia Dei*, grandezas de Dios: porque cada espiritu mueue a hablar como quien es: el espiritu de mundo con la lengua que Dauid llama, *Mogniloqua*, habla grandezas mundanas, el espiritu de carne grandezas carnales, el espiritu propio grandezas proprias, mas el Espiritu diuino aborrece estas grandezas, y no las quiere tomar en la boca, sino es para despreciarlas: porque las tiene por baxezas, y solamente inspira y mueue a hablar delas grandezas de Dios, de sus virtudes y excelencias, delas beneficios y misericordias, de sus obras y mysterios, siendo altamẽte de Dios, y de qualquier cosa suya, y hablando dellas quando es menester, no con tibieza y caymiento de animo, sino con lenguas de fuego, y con feruor admirable, demodo que prouoque a los oyentes a grande admiracion, y espãto, reconociendo en el que habla la diuinidad del Espiritu que le mueue. O Espiritu diuino illustra mi alma para que conozca las grandezas de Dios, y mueue mi lengua para que hable dellas con el feruor que tu quedes glorificado, y mis proximos edificados, y yo mas encendido en tu amor. Amen.

## *Segundo punto.*

*ALgunos escarneciendo dezian: Estos estan llenos de mosto: pero leuantandose Pedro con los onze Apostoles, alçò la voz, y hablòles diziendoles como no estauan tomados del vino, sino llenos del Espiritu Santo.*

Aqui se ha de considerar lo primero como nunca faltan mas los que escarnezcan de los buenos, y hagan burla de las obras de Dios, juzgando temerariamente dellas, y echandolas siempre a la peor parte: como el Summo sacerdote Heli que viendo a la madre de Samuel orar en el templo, meneando solamente los labios, juzgò que estaua tomada del vino, atribuyendo a embriaguez lo que era feruor de espiritu, y los deudos de Christo nuestro Señor quando començo a predicar juzgauan que de feruor era furor, y aora estos miserables a los q̃ està llenos del Espiritu sancto llaman embriagados y llenos de vino. Esto permitio N.S. para exercitar a los justos en humildad y paciencia, y para q̃ vean quã errados son los juyzios de los hõbres, y no hagan caso dellos, y aprendã a no juzgar temerariamẽte lo q̃ no alcanzan.

De los juyzios temerarios.

1. Reg. 1.

Marci. 3.



son, especialmente quãdo lo haze gẽte santa, sino venerarlo cõ silencio y admiracio: ò preguntar como hizieron este dia algunos, *Quid nam vult hoc esse?* Que sera esto?

2 Lo segundo põderare como los Apostoles mouidos del diuino Espiritu, tomaron de aqui occasiõ para predicar la Fè de Christo N.S. respondiendo a la pregunta de los vnos, y deshaziendo el error de los otros, y assi tomando la mano S. Pedro como cabeça de los Apostoles, les dixo q̃ no estauan llenos de vino, porq̃ era muy demañana para auer beuido, y no seauia de presumir tal cosa de gente buena, y en tal dia, pero q̃ estauan llenos de aquel Espiritu q̃ Dios auia prometido por el Profeta Ioel: como quien dize, llenos està de vino, no desse vino corporal q̃ vosotros pẽsays, sino de otro vino mas fuerte q̃ es el Espiritu de Dios, y su encẽdido amor, porq̃ los ha metido en la bodega de sus vinos, y embriagadoles con la muchedũbre y dulçura de su amor. O amador delas almas entra la mia en esta bodega, y hartala con la variedad y abundancia de los vinos suauissimos q̃ tienes en ella, ordenãdo en mi la charidad y todos los demas affectos q̃ procedẽ della. Tu beuiste deste vino y cõbidaste a los tuyos, q̃ beuan del, diziendoles: Beued amigos y embriagaos los muy amados: y aũq̃ yo no merezco nõbre de amigo, mas para q̃ lo sea te suplico me cõbides, y des a beuer con tã grande abundãcia q̃ como embriagado de tu amor salga de mi, y olbidado de todo, no quiera mas que a ti.

Ioel. 2.

Cant. 2.

Cant. 5.

## *Tercero punto.*

LO tercero se ha de cõsiderar el marauilloso sermõ q̃ hizo el apostol San Pedro, dãdo testimonio de Christo crucificado, en el descubrio las grãdes virtudes q̃ el Espiritu sancto leauia comunicado, y las q̃ hã de tener los ministros del Euangelio.

1 La primera fue grande sabiduria y destreza en proponer las verdades y mysterios de Christo nuestro Señor, prouandolos con testimonios muy efficaces de la diuina Escriptura, de los Prophetas y Psalmos. La 2. fue grande libertad de espiritu cõ valiza temer, y negar a su Maestro, aora cõ la virtud y fortaleza q̃ recibio el Espiritu sancto, confessò y predicò delante de inhumanos hombres que Christo a quien ellos crucificaron, era resucitado y era su Dios, y su Messias y Saluador.

2

Universidad de Deusto
Biblioteca



Y con la misma libertad testificò lo mismo delante de Anas, y Cayphas, y de todos los Principes de los sacerdotes, admirá-
Actuũ 4. dose ellos de su constancia, y mandandole con amenazas que no predicasse mas a Christo, libremẽte respondio que era mas
Actuũ 4.& 5. justo obedecer a Dios que a los hombres. Y assi lo hizieron todos los Apostoles, offreciendose por esta causa a muchos trabajos, y gozandose de suffrirlos por el nombre de Iesus, y de todos se dize, que *Loquebantur verbum Dei cum fiducia.* Predicauan la palabra de Dios con gran osadia y confiança.

La tercera fue grande zelo y feruor en sus palabras penetrando con ellas, y punzando los coraçones de los oyentes, de tal manera que los que poco antes tenian a los Apostoles por embriagados, luego compungidos se les rinden y preguntan que haran para saluarse, y los que con terrible dureza pidieron que Christo fuesse crucificado, aora con gran ternura piden ser baptizados. O mudança milagrosa dela virtud de Dios! O poder immenso del diuino Espiritu! quien sino Dios pudiera dar tal sabiduria y fortaleza con tal feruor a tan rudos y cobardes predicadores? y quien otro que su Espiritu pudiera mudar y ablandar los duros coraçones de tales oyentes. Ven ò Espiritu santissimo sobre los predicadores de la yglesia, y sobre los fieles que les oyen, y obra en los vnos y en los otros esta marauillosa mudança, para que nuestro Redemptor sea de todos obedecido y amado, y tu diuina voluntad sea de todos conocida y venerada. Amen.

Actuum 2. Vltimamente ponderarè como, *Los que en aquel dia se conuirtieron y baptizaron fueron cerca de tres mil almas.* El qual numero tiene mysterio: porque la Santissima Trinidad le escogio apropriandose cada vna de las tres diuinas personas vn millar destas almas, como primicias de las innumerables que auiã de recebir su santa ley. Assi como en otro sermon se conuirtieron cinco
Actuum 5. mil en premio de las cinco llagas que Christo recibio en la Cruz. O que gozo sentiria Christo nuestro Señor quando vio
Isaiæ 53. que su Padre auia traydo tanta gente a su seruicio, cumpliendo la promessa que desto auia hecho! O que fiestas harian los Angeles enel cielo porlaconuersion de tãtos peccadores, pues
Luca. 15. por la conuersion de vno solo se gozan grãdemente. O que regozijada estaria la Virgen sacratissima, viendo tantos que reconocian la diuinidad de su amado Hijo, en cuya conuersion tuuo



tuuo ella mucha parte, porque mientras los Apostoles predicauan
2 ella oraua con gran feruor, negociando con Dios el prospero sucesso de su predicacion. O que alegres estarian los Apostoles con la copiosa pesca que sacaron de aquella redada, gastando todo aquel dia en enseñar a los conuertidos los mysterios de la fe, y en mouerlos a penitencia de sus peccados, y en baptizarlos, dandoles nuestro Señor (como les offrecio San Pedro) el don del Espiritu sancto, con el qual quedaron llenos de santidad y alegria espiritual. De todo esto he yo de sacar bien affectos de gozo y alabança, gozandome de que Christo nuestro Señor sea conocido y venerado, y dandole el parabien desta copiosa cosecha. O dulcissimo Iesus quan bien comenzays a cumplir lo que dixistes, si fuere leuantado de la tierra, Ioan. 12. atraere a mi todas las cosas. Ya Señor aueys subido a lo alto, y Ad eph. 4. dado dones a los hombres, y en recompensa de lo que days, Psal 67. recebis tãbien dones de los mismos hombres, dandoseos ellos Accepisti dona in ho- por vuestra gracia, y tomandolos vos para vuestro seruicio. minibus. Dadme Señor vuestros dones, y tomad de mi los que vos me dispongays, porque todo yo sea vuestro por todos los siglos. Amen.

## Meditacion XXV. De la vida excellentissima que el Espiritu sancto inspirò a los primitiuos Christianos.

Actuum. 2.

### Primero punto.

*Los que se baptizaron perseuerauan en la doctrina de los Apostoles, y en la communion de la fraction del pan, y en oraciones.*

Aqui se ha de considerar como es proprio del Espiritu santo leuantar a los justos cuyas almas llena de si mismo tres principales exercicios de virtud con los quales conseruen y augmẽten la santidad.

El primero es perseuerar en la doctrina de los Apostoles, esto es ocuparse en oyr sermones, y leer libros sagrados y sanctos, para confirmarse mas en la Fè, y penetrar mas la doctrina Euãgelica, y aficionarse mas a ella, huyendo de toda la doctrina

Universidad de Deusto Biblioteca



que fuere contraria a la de los Apostoles, ò nos entibiare en la Fè y estima que deuemos tener della.

El segundo es perseuerar en la communion de la fraction del pan, esto es, en la communion del Sanctissimo Sacramento del cuerpo de Christo nuestro Señor, que es el pan del cielo que se reparte a los hombres que viuimos en la tierra para conseruar y augmẽtar la vida espiritual de la gracia.

El tercero es perseuerar en oraciones: y no dize en oracion, si
1. ad Tim. 2 no en oraciones, esto es, en todo genero de oracion, que llama San Pablo peticiones, obsecraciones, actiones de gracias, alabanças, hymnos, Psalmos, y canticos espirituales, orando de todos estos modos en todo lugar, leuantando las manos puras a Dios sin iras ni contiendas.

Estas tres cosas hazian estos fieles con grande frequencia y perseuerancia, ocupandose en ellas todos los dias, inspirandoles esto el Espiritu Sancto, porque todas tres son sustento espiritual de las almas, y el medio mas efficaz que ay para conseruar la vida de la gracia, y para augmẽtar los dones de Dios, y
Actuũ 4. 8. & 10, alcançar la plenitud del Espiritu sancto, Y assi en este libro de los hechos Apostolicos leemos que siempre se daua el Espiritu sancto quando los Apostoles predicauan y ponian sus manos sobre los fieles y orauã, de suerte q̃ los fieles recibian el Espiritu sancto por vna de tres vias, oyendo los sermones, ò recibiendo los Sacramentos, y haziendo oracion a Dios: pero esta oraciõ era feruorosissima, tanto que (como dize San Lucas) *Cum orassent motus est locus in quo erant congregati, & repleti sunt omnes Spiritu sancto.*
Lucæ 11. Orando temblò el lugar donde estauan juntos para significar el espanto que pondrian al mundo y la mudança de los coraçones que harian con su exemplo y palabra en virtud del Espiritu sancto. O Espiritu sanctissimo, mi alma està hãbrienta, y no tẽgo pan con q̃ sustentarla, dame estos tres panes de la doctrina, cõmuniõ y oraciõ cõ q̃ la remedie, y aunq̃ yo no los merezca por amigo, dame los por importuno, premiãdo en esto los trabajos de nuestro dulcissimo amigo Christo Iesus, a quien sea honra y gloria por todos los siglos. Amen.

## Segundo punto.

*Todos los que creyan, estauan juntos y tenian todas las cosas communes, vendian las possessiones, y las haziendas y diuidian las a todos*
Actuũ 2. *conforme a la necessidad de cada vno,*

Aqui



Aqui se ha de considerar, como tãbien es proprio del Espiritu sancto inspirar a sus escogidos la perfectiõ Euãgelica q̃ Christo nro Señor predicò, estãpãdola en estos primitiuos Christianos, para que fuessen exemplo de los Religiosos que les auian de succeder.

Lo primero les inspirò la vida de comunidad cõ summa vniõ y charidad, y por esso dize S. Lucas, q̃ *erãt pariter*, q̃ estauã jũtos y mucho mas con el espiritu, que con el cuerpo. Y assi añadio otra vez, que *multitudinis credentiũ erat cor vnũ, & anima vna.* Que la muchedumbre de los creyentes tenia vn coraçon, y vna alma, porque aunque eran muchos de differentes naciones, y complexiones, y de diuersos caudales, y talentos: todos estauan vnidos con amor, y tenian vna voluntad, y vn mismo sentir, porque todos tenian vn mismo Espiritu sancto, que los vnia consigo, y entre si mismos, como lo haze el alma con los miembros del cuerpo, aunque sean muy diuersos, cumpliendo nuestro Señor lo que prometio por Hieremias, quando dixo: Yo les darè vn coraçon y vn camino. Y concediendo el Padre eterno a su Hijo lo que le pidio la noche de la Cena, que fuessen sus Discipulos vna cosa como los dos lo erã, para que el mundo le conociesse por esta vnion. O Padre eterno, que hazes morar en vna casa, a los que tienen vnas mismas costumbres, dà esta vnion a todos los fieles que moran en la casa de tu Yglesia, y a todos los que moran en la casa de tu Religion, para que tu Hijo sea glorificado en el mundo, viendo la vnion que tienen los que viuen en tu casa. O Espiritu sanctissimo, a quien pertenece dar testimonio de Christo nro Saluador, imprime en todos sus Discipulos esta soberana vnion, para que amandose vnos a otros, por el testimonio deste amor sea creydo, y adorado su Maestro.

*Vnion del estado y vida religiosa.*
Actuum. 4.
Hierem. 32
Ioan. 17.
Psalm. 67.

Tambien ponderarè, como en este tiempo se començaron a manifestar los milagros que prophetizo Isaias, quando dixo: Que habitariã juntamẽte el lobo y el cordero, el tigre y el cabrito, el Leon y la oueja, y que vn niño pequeño los pastorearia, paciẽdo juntamẽte el bezerro y el osso, y comiẽdo paja el Leõ como si fuera buey. Porq̃ el Espiritu sãcto, cõ el ganado đ las ouejas y corderos đ Christo, q̃ erã sus Discipulos, jũtò en vniõ de perfecta charidad a los q̃ el dia de su Passiõ le persiguierõ como lobos, tigres y leones: y los q̃ solian ser codiciosos como lobos,

Isai. 11. & 65.

cole-

Universidad de Deusto
Biblioteca



colericos como tigres, soberuios como leones, y astutos como
ossos, hazen vn mismo rebaño muy concorde y vnido en cha-
ridad, con los que son mansos, humildes y senzillos como ouе-
jas y corderos. Todos se hazen a vn modo de comida llana,
y poco regalada, dexando el leon su costumbre, por tomar la
propria del buey, humanandose los principales a la comida
grossera de los pobres trabajadores, y todos se subjectan con
Psal. 76 gran obediencia al gouierno de vn pequeñuelo pescador, a
quien Christo hizo pastor de su ganado. O mudança de la dies-
Psal. 45. stra del muy alto. O milagros de la omnipotencia del Saluador!
Venid y ved todos las obras del Señor, los prodigios que ha he-
Ex Cassi. collat. 12. ca. 12. cho sobre la tierra, quitādo della toda discordia y guerra, mu-
dando a los leones y tigres en ouejas y corderos mansos. Gracias
doy Saluador omnipotēte, por estas mudāças q̄ hazeys cō la efi-
ficacia đ tu diuino espiritu. Lleua Señor adelāte esta obra q̄ has
comēçado, dādo a todos los fieles y religiosos esta vniō, esta y-
gualdad, esta obediēcia y subjeciō a sus Prelados, para q̄ cō ellos
milagros de tu gracia, los infieles recibā tu Fè, y los fieles se con-
firmen en ella, y crezcan siempre en tu amor.

Lo 2. inspirò el Espiritu sancto a estos fieles, q̄ para conseruar
esta vniō tuuiessen todas las cosas cōmunes guardādo la pobre-
za Euāgelica cō rigor: porq̄ lo 1. vēdiā todas sus possessiones y
Matth. 19. bienes muebles, para q̄ el precio se repartiesse entre todos, segū
Act. 2. diēdo a la necessidad de cadavno, cō lo qual cūpliā assi consejo
de Christo nuestro Señor, q̄ dize: Si quieres ser perfecto, vēde
quāto tienes, y dalo a los pobres, y tēdras vn thesoro en el cielo.

Lo 2. en la distribuciō destos bienes, no queriā seguir su pro-
Actuū. 4. pria voluntad, y proprio parecer, sino el de los Apostoles, a cu-
yos pies echauan el precio de lo q̄ vendiā, para q̄ ellos lo repar-
tiessen a su volūtad, cō lo qual se desnudauā de todo affecto de
carne y sangre, y de su volūtad propria, siguiendo la de los mis-
Neq; quisquā eorum quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat. stros de Christo nuestro Señor. ¶ Lo 3. se desapropriaron vtra
en el vso de todas cosas, q̄ a lo q̄ tenian no lo llamauā suyo, des-
terrando de sus platicas aquella fria palabra, mio y tuyo, q̄ es o-
casiō de discordias, y de entibiar la charidad. De suerte q̄ con el
coraçon y cō la palabra, y cō la obra se desapropiaron, y renun-
ciaron todo quanto posseyan, para ser perfectos Discipulos de
Christo.

De aqui se siguia, q̄ siēdo todos pobres, ninguno dellos pade-
cia



cia necessidad, porque lo que vno tenia era de todos, y lo que
tenian todos era de cada vno, y todas las cosas tenian commu-
nes para el vso de todos. Era commun la casa, el vestido, la
comida, los exercicios de virtud, los trabajos, los premios,
y las coronas, porque siendo muchos eran vno, y el vno no
era solo, sino en el estauan muchos ayudandole todos. O
vida dichosa, y bienauenturada, enseñada por Christo, ins-
pirada por el Espiritu sancto, aprouada por los Apostoles, y
exercitada por los Discipulos que fueron primicias del diuino
espiritu. O Diuinidad sanctissima, que siendo vna en tu essen-
cia, eres commun a tres personas, concede a los fieles que lla-
maste a estado de perfection que sean todos vno, y cada vno
con sus cosas, sea cōmun para todos, para que todos sin poseer
nada, lo tengan todo, y dexādolo todo, alcancen el ciēdoblo de
los q̄ dexarō, posseyendote a ti fuēte de todos los bienes, por to-
dos los siglos. Amen.

*Neque quisquā egēs erat inter illos.*

*Ex D. Basilio de constitut. monast. c. 19.*

De todo esto q̄ se ha dicho, he đ sacar si soy religioso, grā des-
seo de imitar a estos primitiuos Christianos, a los quales puso el
Espiritu sancto por dechado de Religiosos, y muchos dellos por
inspiracion hizierō voto desta pobreza, para q̄ fuesse mas es-
timada y agradable a Dios, a cuya causa Ananias, y Saphira porq̄
hurtarō su heredad, y se quedarō cō parte del precio, fuerō casti-
gados seueramēte por S. Pedro cō muerte arrebatada, diziēdo
q̄ auiā mētido al Espiritu sancto, por cuya inspiraciō auiā he-
cho el voto. Pero si soy seglar, sacaré desseos đ imitar a estos dis-
cipulos en lo q̄ fuere conueniēte, segū mi estado, desnudādome
de veras cō el coraçō de todas las cosas, pues cō todos habla a-
quella sentencia del Saluador q̄ dize: El que no renunciare to-
das las cosas que possee, no puede ser mi Discipulo.

*2. Cor. 6. Matth. 19. Actuum. 5. Ita D. Aug. serm 27 de verbis apostoli, & alij quos refert Pelar. to 1. lib. 2. de monachis. c. 20. Luca. 14 Actu. 2.*

## Tercero punto.

*Cada dia perseueraua cō vn mismo animo en el tēplo, y partiēdo el pā en las casas, tomaua el manjar cō alegria y simplicidad de coraçon, alabā
dores a Dios, y siendo agradables a todo el pueblo.*

Aqui se ha de cōsiderar, como es tābien proprio del Espiritu
sancto inspirar a los escogidos otros varios medios para conser
uar la vniō y perfectiō. El 1. es, q̄ *vnanimiter*, cō vn mismo animo
frequentar el tēplo, y perseuerassen alli, haziēdo los exercicios para
q̄ siendo el tēplo, q̄ son oyr jūtos la palabra de Dios, orar, y

assistir

Universidad de Deusto Biblioteca



assistir a los diuinos sacrificios, y recibir los sanctos Sacramentos, porque el templo es escuela de Christo, casa de oracion, propiciatorio de nuestros peccados, y lugar dedicado al diuino culto. Y en estos exercicios perseuerauan gran parte del dia, con summo gusto, porque el Espiritu sancto assistia con ellos.

Cumplid esta obligacion con Dios, luego por inspiraciõ del mismo Espiritu se yuan vnos a las casas de los otros, y alli se cõbidauan con charidad, tomando el manjar del cuerpo cõ alegria, no sensual, sino espiritual, cumpliendose lo que dixo Dauid: Los justos coman, y alegrense en la presencia de Dios, y cõ esta alegria juntauan simplicidad de coraçõ sin doblezes, ni fingimientos, ni murmuraciones de vnos contra otros, sino cõ sincera intencion por agradar a Dios, y conseruar la fraterna charidad, dandonos exemplo del modo como hemos de comer espiritualizando esta obra que de suyo es tan carnal.

*Psalm. 67.*

De aqui resultaua que siempre andauan alabando, y glorificando a Dios con grande edificaciõ de todo el pueblo que los amaua, y veneraua por la sanctidad y charidad que en ellos resplãdecia. O amãtissimo Iesus, esposo dulcissimo de las almas justas, cõ quãta razõ puedes dezir ahora mirãdo la vida desta pequeña Yglesia esposa tuya, llagaste mi coraçõ hermana y esposa mia, llagaste mi coraçõ cõ lo vno đ tus ojos. Esto es, cõ la vniõ y cõformidad q̃ tienẽ estos justos, q̃ son como tus ojos, porq̃ como los ojos son entre si muy parecidos, y a vna se abrẽ y cierrã, a vna se menean a vna, y otra parte: a vna velan y duermen: assi estos justos con grande conformidad, a vna van al Templo, a vna oran, a vna oyen tus palabras, y a vna exercitan las obras de charidad, porque todos tienen vn coraçon, y vn espiritu, vnidos contigo, y entre si con perfecto amor. O espiritu Diuino, pues eres el coraçon inuisible de la Yglesia, arroja por todos sus miembros espiritus de vida, que son tus diuinas inspiraciones, con las quales acudan con grande vnion y fortaleza a todas las cosas de tu seruicio, de tal manera que llaguẽ tu coraçon con llagas de amor, haziendose dignos de que los ames, y augmentando en ellos el fuego del amor. Amen. ¶ Antes de proseguir esta historia põdre dos meditaciones, en las quales veã los justos q̃ aora viuẽ, el caudal q̃ tienẽ del Espiritu sancto para llegar a la sanctidad que tuuieron los primitiuos Christianos.

*Cant. 4.*
*D. Greg. ibi*

Medi-



## Meditacion XXVI. De la excellentissima perfection que el Espiritu sancto communica por medio de sus inspiraciones y de las propriedades que tienen.

### Primero punto.

LO 1. se ha de cõsiderar como el Spiritu santo a los q̃ engẽdra en el ser de gracia por el agua del Baptismo, los hazeã semejantes a si mesmo, y por medio de sus inspiraciones los va leuantando a tanta alteza de sanctidad que se puedan como el llamar espiritu. Assi lo dize expressamente Christo Nuestro Señor, hablando con Nicodemus: *Lo que ha nacido de carne es carne, y lo que ha nacido de espiritu, es espiritu. El espiritu inspira donde quiere, oyes su voz, mas no sabes de donde viene, ni donde va: assi es todo hombre que ha nacido del espiritu.* Que es dezir: Como lo que nace de carne por carnal generacion, es en todo semejante al que lo engendrò, del qual recibe la naturaleza cõ las mismas propriedades è inclinaciones naturales que el tiene, como vn hombre engendra otro hombre semejante a si mismo en lo que es proprio de hombre, aunq̃ no llega a tener toda su perfection en las obras hasta que ha crecido: assi tambien en su proporcion, lo que nace del Espiritu sancto por la generacion espiritual, es semejante al mismo Espiritu, de quien recibe la gracia, virtudes, y dones, que son participacion de la diuina naturaleza, en virtud de las quales se puede llamar espiritu, esto es, hombre espiritual semejante al Espiritu sancto, que espiritualmente le engendrò, Por lo qual dixo San Augustin: *Si nascaris de spiritu hoc, eris vt ille*, si nacieres del Espiritu sancto, seras como el es, y en virtud suya podras vivir en carne, como si fuesses espiritu, libre de resabios carnales, ilustrado cõ verdades, rico de virtudes, encẽdido con feruiẽtes affectos, imitãdo el excelẽtissimo modo q̃ tiene đ hazer sus obras. O espiritu sanctissimo q̃ gracias te podre dar por tã alta dignidad, como cõcedes al hõbre de carne q̃ pueda como tu ser y llamarse espiritu. O Padre amorosissimo que de tal manera engen-

*Ioan. 3*
*Quod natum est ex spiritu, spiritus est.*

*Tracta. 12 in Ioannẽ*

Universidad de Deusto
Biblioteca



engendras a tus hijos que estas dentro dellos, ayudandolos a
1.Cor.6 crecer y obrar para que lleguen a ser perfectos como tu lo eres:
pues ya me has engendrado por el Baptismo, inspirame lo que
tengo de hazer para que mis obras sean semejantes a las tuyas
y llegue a ser contigo vn mismo espiritu por todos los siglos.
Amen.

Luego puedo discurrir por tres excelentes propriedades que
tiene el Espiritu sancto en la obra de su inspiracion, que se to-
can enlas palabras propuestas, es a saber, libertad summa, effi-
cacio todo poderosa, y secreto grãde en sus medios y fines: en
las quales podemos imitarle, al modo que se vera en los puntos
siguientes.

## Segundo punto.

LA primera propriedad del Espiritu sancto es que, *Vbi vult spi-
rat*. Inspira donde quiere, porque haze su obra de inspirar
con summa libertad, no por fuerça, porque no ay quien le fuer-
ce: ni por temor, porq̃ no tiene que temer, ni por interesse pro-
prio, porque no espera premio de sus criaturas: ni por obliga-
cion de justicia, porque ninguno con merecimientos le puede
obligar a ello: solamente inspira porque quiere, y porque su in-
finita bondad le inclina a hazernos este bien de pura gracia.
De suerte que communica sus inspiraciones a las personas que
1.Cor.12. quiere, y en el tiempo que quiere, y con el modo que quiere,
con mucha frequencia ò con poca, con gran fuerça ò peque-
ña, mouiendo alas cosas que quiere segun las trazas de su diui-
na prouidencia, diuidiendo las gracias y fauores *Pro vt vult*, co-
mo quiere. Pero en esto muestra su liberalidad infinita: porque
da estas inspiraciones de repente a todos con todos los modos
que ay de liberalidad. Lo primero dalas a quiẽ no selas pide ni
se acuerda de pedirlas. Lo segundo a quien no las merece, antes
las desmerece por sus peccados. Lo tercero a quien no las quie-
Ad Rom. 8. re, antes las contradize y resiste como Saulo: pero con mas fre-
D. Ber. ser. quẽcia y efficacia las da a los justos que ha escogidos por hijos
32. in Can. regalados suyos, de los quales dize el Apostol San Pablo:
an fines. Los que son mouidos del diuino Espiritu estos son hijos de
Dios. O dichosos hijos, que traen por ayo y perpetuo



compañero al diuino espiritu: ò Espiritu diuino, pues inspiras
donde quieres, porque eres summamente bueno, muestra con-
migo tu bondad en querer lo que puedes, inspirandome cõ fre-
quẽcia lo que tengo de pensar, dezir y obrar, para que siendo
mouido por ti, en todo me parezca a ti.

De aqui subirè a ponderar el modo excelentissimo, como el
justo que perfectamente ha nacido del Espiritu con su inspira-
cion haze lo que quiere, no cosas malas, ni prohibidas, ni vanas
o impertinentes: porque el Espiritu sancto no mueue a cosas se-
mejantes, sino siempre a cosas buenas, sanctas y prouechosas, y
estas haze con summa libertad de espiritu, no forçado como los
esclauos, no con repugnancia o tedio como los tibios, no por
miedo del infierno como los imperfectos: ni principalmente
por el premio como los jornaleros, sino porque quiere hazer
plazer a Dios, y ama la virtud, de tal manera, que aunque no
vuiera infierno, no peccara, porque no ay para el mas terrible
infierno que el peccado: y aunque no vuiera premio, no dexa-
ra de hazer lo que Dios le manda, porque obedecerle es su pre-
mio, y dentro de si tiene vna ley viua que le inclina a querer
todo lo que Dios quiere. Y en esto consiste su perfecta liber-
tad de espiritu, conforme a la del Espiritu sancto, segun aque-
lla de san Pablo, que dize: Dios es espiritu, y donde esta el Es-
piritu de Dios, ay libertad. 2.Cor.3.

De aqui es, q̃ como el Espiritu sancto inspira a buenos y ma-
los, porque quiere mostrar en esto su bondad, assi el justo mo-
uido con su inspiracion haze bien a todos, a los amigos y a los
enemigos, y a los que le contradizen y persiguen, mostrando
en esto ser Hijo de Dios, y tener su diuino Espiritu.

Finalmente siempre haze lo que quiere, porque totalmente
ha puesto su voluntad en la de Dios, y de su diuino Espiritu, y
haziendo lo que quiere Dios, haze juntamente lo que el mis-
mo quiere, porque su querer no es otro que el de Dios. Por lo
qual dixo el glorioso san Buenauentura, que los que estan con
Dios con la diuina voluntad, son como Dioses omnipoten-
tes de su voluntad, para lo que quieren. O alma mia, si des-
seas esta soberana omnipotencia, quiere solamente lo que quie-
re Dios, y alcançarlahas. Resueluete de vna vez a negar tu
propria voluntad, resignandola en la diuina, y cumpliendo
siempre la de Dios, cumpliras tambien la tuya. O Dios de

*In dicta salutis titulo 8. cap. 1.*

Universidad de Deusto Biblioteca



*Psalm. 57. Voluntarie sacrificado tibi, &c.*

mi alma, desde oy mas me determino a querer lo que tu quieres, no por fuerça, sino de grado, no por temor o interesse, sino por puro amor, porq̃ mi gusto es querer el tuyo, y tu querer es gusto mio.

De aqui sacarè las señales, para conocer la inspiracion del Espiritu sancto, contrarias a las sugestiones del mal espiritu, de quien procede la desgana, repugnancia, tedio, y horror al cumplimiento de la diuina voluntad, y de su sancta Ley. Pero el temor del infierno, y esperança de premio, pueden proceder del Espiritu sancto, porque no siempre inspira lo mas perfecto, sino suele començar por lo imperfecto.

## Tercero punto.

LA segunda propriedad del Espiritu sancto, es, que quando inspira, *Vocem eius audis*: oymos su voz descubriendo en esto su omnipotencia en muchas maneras.

Lo primero, en que quando quiere inspirar, no ay para el puerta cerrada en el alma, ni estoruo que pueda impedir su entrada, ni es possible dexar de oyr su voz: esto es, sentir su toque, y inspiracion, y lo que por ella dize, aunque puede el hombre no consentir con ello. Y en esto tiene vna cosa singular, que puede immediatamente, y del primer golpe entrar en nuestro entendimiento, y voluntad, imprimiendo de repente el conocimiento y buen affecto que quiere: porque es dueño, y señor absoluto de nuestro espiritu, en quien, y por quien puede hablar de qualquier cosa corporal, o espiritual, que le diere gusto, con figuras sensibles de la imaginacion, o sin ellas. Pero mas adelante passa su omnipotencia y bondad, porque tiene fuerça y maña para inspirar de tal manera que no solamente oyamos su voz, sino consintamos con ella, y obedezcamos a lo que nos dize, no con violencia y necessidad, sino con summo gusto y suauidad, trocando nuestra voluntad, para que diga como Saulo: Señor que quieres que haga? De donde resulta que el hõbre espiritual mouido deste diuino espiritu tiene la misma fuerça y maña para todo lo q̃ quiere del diuino seruicio, aunque sea muy difficultoso y aspero, rompiendo muros de difficultades para salir con lo que quiere, pareciendole en esto al Espiritu sancto de quien es mouido. O Espiritu sanctissimo,

*Ex D. Ber. ser. 45. in Cant.*

*Ad Heb. 4.*

*D. Th. 1. p. q. 105. ar. 3 & 4 & 111 ar. 2. & 2. 2. q. 173. artic. 2.*

*Actu. 9.*



sino, pues eres Señor absoluto de mis potencias, juntamente llama y abre sus puertas, llamando con tanta efficacia, q̃ sin hazerte esperar, luego te abra, para que hagas en mi, y de mi, lo q̃ fuere tu voluntad.

*Apoc. 3.*

2 Lo segundo he de ponderar, q̃ assi como cada hõbre tiene su particular modo de voz, por la qual se manifiesta, y es conocido, y differenciado del otro, y (como dize Iob) El oydo percibe la differencia de estas vozes: assi la voz interior, è inspiracion del Espiritu sancto tiene sus particulares propriedades, y señales que percibe el oydo del alma: por las quales conoce q̃ Dios es el q̃ habla, y distingue su voz de la voz d̃l mal espiritu, q̃ las tiene muy cõtrarias. Y todo se vee por los effectos interiores de cada vna, porque el Espiritu sancto con su voz enternece los coraçones duros, doblega los tercos, ablauda los asperos enciende los frios, fortaleze los flacos, alienta los pusillanimes, recoge los distraydos, establece los mudables, consuela los tristes, y pacifica los turbados. Conuierte los soberuios en humildes, los iracundos en mansos, los codiciosos en pobres de Espiritu, y los regalados en templados, y mortificados en su carne. Y esto naze con imperio y magestad, cõ suauidad, y efficacia, turbãdo con temor al malo pata q̃ se enmiende: y estremeciendo al bueno para q̃ le reuerẽcie, parando siẽpre en justicia, gozo, y paz. Al contrario de esto va el espiritu malo en su voz, aũque dissimulada. O Espiritu diuino, habla dentro de mi, que tu seruo oye. Tu dizes que desseas oyr mi voz: yo desseo mucho oyr la tuya: *Fac me audire vocem tuam.* Hazme q̃ oya tu voz diuina, y siẽta los effectos della, para que pueda yo respõderte cõ la mia, haziendo tales obras que sean muy parecidas a las tuyas.

*Iob. 12. & 34.*

*Ex D. Gre. lib. 29. Mõral. c. 2.*

*Cant. 8.*

De aqui he de sacar q̃ el varon espiritual mouido del Espiritu sancto tiene sus vozes, por las quales es conocido por tal, semejantes a las del Espiritu sancto que le mueue. La vozes son modestia en el rostro, grauedad en los meneos del cuerpo, pureza, y discrecion en las palabras, presteza en la obediencia, tẽplança en la comida, alegria en las persecuciones, constancia en los trabajos, humildad en sugetarse a todos, diligẽcia en las obras del culto diuino, gusto en la oraciõ, zelo en ayudar a las almas. Estas y otras obras semejãtes, son vozes del q̃ ha nacido perfectamẽte d̃l Spiritu sãcto: y es mouido d̃ su inspiraciõ, por las quales sera conocido, porq̃ el arbol se conoce por su fructo.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Quarto punto.

LA tercera propriedad del Espiritu sancto es, que aunque inspira de modo que oymos su voz; pero *Nescis unde veniat, aut quo vadat.* No sabemos de donde viene, ni adonde va, porque de proposito quiere encubrir sus entradas y salidas, sus principios, y sus fines, con admirable traça de su prouidẽcia. Porque nos encubre la venida de su inspiracion, quanto al tiempo, lugar, exercicio, y ocasion della. Vnas vezes viene en dias de fiesta, otras en dias de trabajo: ya de dia, ya de noche, ya a la mañana, ya a la tarde: vnas vezes viene en la Yglesia, o en el oratorio, otras en la plaça, o en el cãpo. Vnas vezes viene en la oracion, o missa, o en el sermon: otras en el negocio y obra exterior. Vnas vezes entra por medio de la vista, viẽdo alguna imagẽ deuota, otras por el oydo, oyẽdo algunas buenas palabras, o por el gusto, o tacto, padeciẽdo algũ dolor o trabajo. Finalmẽte no se puede saber (como el Señor mismo dixo a Iob) por q̃ caminos esparze la luz de sus diuinas illustraciones, y el calor de sus encendidas inspiraciones, porque quiere q̃ siempre estemos colgados de su prouidencia, y reconozcamos con humildad la depẽdencia q̃ della tenemos, cõfessando q̃ no basta nuestras industrias, para alcãçar tal fauor, y q̃ quãdo se nos dá, no es por nuestros merecimientos, sino por gracia dl dador. O dador de los dones, visitame a menudo cõ tu sancta inspiracion, y vẽ por el camino q̃ quisieres, porq̃ y o gusto de no saberle, para humillarme, creyẽdo q̃ en todo lugar y tiẽpo puedes fauorecerme. De la misma manera nos encubre el Espiritu sancto el fin q̃ pretẽde cõ sus inspiraciones, porq̃ aunq̃ sabemos ser su voluntad q̃ le obedezcamos en hazer lo bueno q̃ nos inspira, para gloria suya y saluacion nuestra: pero no sabemos a q̃ fin particular lo encamina, porq̃ muchas vezes cõ pequeños principios prepara grãdes fines, y cõ grã impulso mueue a algunas cosas, cuyos fines no se puedẽ saber hasta q̃ el sucesso los descubre, como dixo S. Pablo, q̃ atado en el espiritu, cõ la fuerça de su inspiracion, subia a Hierusalẽ, sin saber las cosas q̃ alli le estauan esperando, porq̃ gusta nuestro Señor q̃ con rẽdimiento de juyzio y voluntad, obedezcamos a su sancta inspiracion, esperando de su amorosa prouidencia, en fin que pretende en ella. O Padre amorosissimo, inspirame lo que te agrada, cõforme a tu sancta ley, porque

Iob. 38. D. Greg. ibi.

Actuum. 20.



porque bastame saber el fin vltimo que pretendes, para que yo te obedezca en los demas medios, y fines que ordenares.

De aqui he de sacar dos cosas: la primera, si soy mouido del Espiritu sancto, aunq̃ haga obras publicas, por las quales se manifiesta la virtud del alma, he de encubrir mis fines è intẽciones a los hõbres, contẽtandome con que seã manifiestas a solo Dios, porque el ladron de la vanagloria, no robe mi theforo, aunque es necessario dar parte al Confessor y Maestro que en nombre de Dios me gouierna, porque Sathanas, transfigurado en Angel de luz, no me engañe. La segunda, es tener gran confiança de alcançar esta grandeza de sanctidad, pues no sin mysterio dixo Christo nuestro Señor generalmente: *Sic est omnis, qui est ex spiritu*, para darnos esperanças, que qualquier justo podra subir a esta perfection, si viue cõforme a la gracia que recibio en su nacimiento espiritual, y obedece a la mocion del diuino Espiritu que le encamina a ella, y en prendas y señal desto, a todos los justos da sus siete dones como luego veremos.

## Meditation. XXVII. De los siete dones que dá el Espiritu sancto a los justos para q̃ se dexẽ guiar de sus inspiraciones, y alcancen grande sanctidad.

### Primero punto.

1 Primeramẽte se ha de considerar, como el Espiritu sancto cõ las virtudes Theologales, Fè, Esperãça, y Charidad, infunde tambien a los justos siete dones q̃ llamamos, dõ de sabiduria, entẽdimiento, sciẽcia, cõsejo, fortaleza, piedad, y temor de Dios, cuyos officios y fines son muy differẽtes, porq̃ el officio de las virtudes, es inclinar al hõbre al exercicio de las obras virtuosas, por la propria eleccion, y libre aluedrio ayudado de la diuina gracia, y assi puede obrar cõ ellas siẽpre, creyẽdo, esperando, amando, obedeciẽdo y humillãdose como quisiere, porque el diuino fauor nunca le faltarà. Pero el officio de los dones, es inclinar al alma que se rinda, y subjete al impulso y mouimiento que le viene de fuera: esto es, del Espiritu sancto, quando con el viento de la inspiracion le mueue a bien obrar, como las velas sir-

D. Th. 1. 2. q. 68.

Isai. 11.

Universidad de Deusto Biblioteca



uen a los nauios, para que sean facilmente mouidos de los vien-
D.Th.q.68 art.1. tos, y por esto el Propheta Isaias, llama a estos dones, espiri-
tus, porque son instrumẽtos del Espiritu sancto para las obras
que hazen los justos mouidos de su impulso. Por donde se ver
las grandes ganas q̃ tiene el Espiritu sancto de q̃ obedezcamos
a sus inspiraciones, pues para esto nos dà tales dones. Por los
quales he de alabarle siete vezes al dia como Dauid, conuidan-
Isai.60. do a los Apostoles y sanctos del cielo, que me ayuden a ello. O
sagrados Apostoles, que como palomas volastes con las alas de
vuestras virtudes, y como nuues fuystes mouidos del Espiritu
sancto por medio de sus siete dones: supplicad a este diuino Es-
piritu me los communique, para que como paloma buele en su
seruicio, y como nuue me dexe lleuar del viẽto de su sancta ins-
D.Th. ar.2 piraciõ. ¶ De lo dicho inferirè, q̃ (como dize S. Thomas) estos
dones son necessarios a los justos para alcançar la vida eterna,
assi porq̃ andan siempre trauados cõ la gracia y charidad, de la
qual no se pueden apartar, como porque el instincto, è inspira-
cion del Espiritu sancto, es muy necessaria para conseruar las
dos partes de la justicia y sanctidad, que son apartarse del mal, y
seguir el bien, especialmente en muchas cosas arduas, y difficul-
tosas que succedẽ en esta vida, y como el Espiritu sancto dessea
tanto nuestra saluaciõ y perfectiõ, acude luego a fauorecernos,
auiẽdonos preuenido con estos dones para q̃ le obedezcamos.
Gracias te doy, Espiritu sactissimo, por el cuydado q̃ tienes de
ayudar mi flaq̃za, con tã excelẽtes dones de tu gracia, no permi-
tas Señor que yo los pierda, hasta que por ellos alcance la vida
eterna. Amen.

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar el modo como el Espiritu san-
cto con los siete dones, por medio de sus inspiraciones nos
aparta del mal, ayudãdonos a vencer los vicios y tẽtaciones: lo
Lib.2.Moral.cap.26 qual declarò San Gregorio por estas palabras: Contra la nece-
dad nos arma la sabiduria, contra la rudeza el entendimiento,
cõtra la precipitaciõ el cõsejo, cõtra la ignorancia la sciẽcia, cõ-
tra la pusilanimidad la fortaleza, cõtra la dureza la piedad, y cõ-
tra la soberuia el temor. De modo q̃ estos 7. dones son armas o
fensiuas, y defẽsiuas q̃ nos dà el Espiritu sancto cõtra las princi-
pales rayzes de las tẽtaciones q̃ cõbatẽ la vida espiritual, para q̃
no la destruyan.



1 Lo primero, vnas tẽtaciones proceden del tedio, o desgana
que tenemos de las cosas de Dios, y se llama stulticia, porque la
carne no gusta: ni halla sabor en las cosas del espiritu, ni tiene
estima de las cosas eternas, y enfadada de ellas las dexa, y bus-
ca los deleytes sensuales, como los Israelitas, que enfadados del
manna, suspirauan por las ollas de Egypto. Contra estas tenta-
ciones nos arma el Espiritu sancto con el don de la sabiduria,
inspirandonos razones que nos afficionen a los bienes celes-
tiales, pegandonos dulçura en ellos, y hastio de los terrenos.
Lo qual puede y suele hazer en vn momento, quando quiere
hazernos este fauor, y nuestra necessidad clama por el.

2 Otras tentaciones proceden de la rudeza y obscuridad q̃
tenemos en las cosas de la Fè: de donde nacen dudas, perplexi-
dades, nieblas, desconfianças, y tibiezas, assi en el creer y espe-
rar, como en el obrar. Contra las quales nos fauorece el Espiri-
tu sancto, con el don del Entendimiento, arrojãdo en nuestro
espiritu, illustraciones y rayos de luz, que deshagan estas nie-
blas, y nos den paz y gozo en el creer.

3 Otras tentaciones nos vencen, por ser indiscretos y precipi-
tados en nuestras cosas, o por la cortedad de nuestra prudẽcia,
q̃ no halla traça para salir bien dellas, o porq̃ nos cogen de repẽ-
te, y desapercebidos, sin darnos tiẽpo para pẽsar lo que hemos
de hazer. En tales casos suele acudir el Espiritu sancto, cõ el dõ
del Cõsejo, inspirandonos con especialissima prouidencia, el
medio que hemos de tomar para vencerlas, como inspirò a Io-
seph que dexasse la capa en manos de la muger que le solicita-
ua a pecar, huyendo de la occasion, por no perecer en ella.

4 Lo quarto, contra las tentaciones q̃ nos pueden derribar,
por ignorancia, por engaño, oluido, ò inaduertẽcia, nos socorre
el Espiritu sancto, con el don de la sciencia, illustrãdonos cõ
sus inspiraciones, para conocer las astucias de Satanas, los em-
baymientos del mundo, y los engaños de la carne. Y trayen-
donos a la memoria las verdades que son mas a proposito para
vencerlos, afficionandonos a ellas con gran dulçor.

5 A otras tẽtaciones mas terribles, nos rendimos por flaqueza
de animo, quando nos ponẽ en tal aprieto, que sino hazemos
lo que es peccado mortal, hemos de perder la hazienda, honra,
o vida, o padecer otro graue daño. Entonces acude el Espi-
ritu sancto, con el don de la Fortaleza, fortaleziendo, con sus

Universidad de Deusto
Biblioteca



impulsos nuestro couarde coraçon, y animandole a padecer qualquier daño temporal, por huyr el eterno, al modo que socorrio a Susaña, y a los glorioſos Martyres en ſus peligros.

Lo ſexto, de la dureza de nueſtro coraçon procede no tener compaſsiõ de nueſtros proximos, ni aplicarnos a hazerles bien, ni querer ſuffrir el mal que nos hazen, antes brota tentaciones de iras, impaciencias, injurias, injuſticias, venganças, y crueldades: contra las quales nos ayuda el Eſpiritu ſancto, cõ el don de piedad, ablandando nueſtros coraçones cõ el toque de ſu tierna inſpiracion, y mouiendonos a vſar de miſericordia en las occaſiones que nos mueuen a vengança. Finalmente cõtra las tentaciones que nacen de ſoberuia, preſumpcion, ambicion, y vanidad, nos arma con el don de temor, arrojando de ſu illuſtracion algunos ſentimientos de verdades que reprimen nueſtro orgullo, y nos hagan temblar de ſus eſpantoſos, y ſecretos juyzios, o nos humillen y deshagan la rueda de nueſtra vanidad.

En todos eſtos caſos ponderarè la grandeza de mi neceſsidad, y la efficacia deſtas ayudas: y comparando vna con otra, glorificarè al Eſpiritu ſancto, que con tan amoroſa prouidencia proueyò de tales remedios al que tã neceſsitado eſtaua dellos. Y quando fuere moleſtado con alguna de eſtas tentaciones, acudirè a el luego, pidiendole que me ayude, pues por eſta razõ nos offrecio eſtos dones. O Eſpiritu ſãctiſsimo, gracias te doy por las armas que me has dado contra mis crueles enemigos: y por el cuydado con que me mueues, para librarme dellos. Teniendo tal ayudador a quien temerè? ſiendo tu mi luz y mi illuſtracion, de quien temblarè. Ponme junto a ti, y pelee quien quiſiere contra mi: aunque vengan impulſos del demonio para derribarme: ſi los tuyos me preuienẽ, no podran vencerme. Preuenganme Señor en mis peligros tus ſanctas inſpiraciones, para que no me aneguen mis miſerias.

*Pſalm. 26.*

*Iob. 77.*

*Pſal. 137.*

## *Tercero punto.*

LO tercero, ſe ha de cõſiderar el modo como el Eſpiritu ſancto cõ eſtos ſiete dones, por medio de ſus inſpiraciones, ayuda a ganar las virtudes con excelentiſsima perfection, aſsi en las obras de la vida contemplatiua, como de la actiua. Lo



Lo primero, con los tres dones de Entendimiento, Sabiduria, y Sciencia, nos ayuda en las obras de la vida contemplatiua, meditacion, oracion, y contemplacion, mouiendonos con ſus inſpiraciones a exercitarlas con gran feruor y perfection. Con el don del entendimiento, nos perficiona en el conocimiento de los myſterios de nueſtra Fè, ayudãdonos con ſus illuſtraciones, para penetrar lo mas intimo y ſecreto q̃ ay en ellos, con tanta certeza como ſi lo vieramos, de donde nacen lluuias de meditaciones profundas y delicadas, infundidas por el miſmo Eſpiritu ſancto, con las quales ſe enciende el fuego de los affectos en el coraçon. Con el don de la Sabiduria nos perficiona en el conocimiento de Dios, de ſus excelẽcias y atributos, y de todas las coſas que tocan a ſu deidad, imprimiendo grande eſtima de las coſas diuinas con gran ſabor, y dulçura en conocerlas, con cuyo guſto y experiencia ſe perficiona mas eſte conocimiento, y ſe leuanta el eſpiritu a los affectos encendidos de amor de Dios, y de vnion con ſu bondad. Con el don de la Sciencia, nos perficiona en el conocimiento de las coſas criadas, imprimiendonos con ſus inſpiraciones el juyzio verdadero que deuemos hazer dellas, aſsi por lo que tienen de Dios, como por lo que tienen de ſu coſecha. De donde procede que por eſta ſciencia, como otro ſan Pablo las eſtimemos, y tengamos por eſtiercol y vaſſura, en razon de ganar a Chriſto.

*Ex D. Tho. 2.2.q.8.ar. 6.*

*Ad Phil. 3.*

Y porque la oracion para ſer perfecta, ha de ſer practica, de manera que no pare en ſolo conocimiento y affecto, ſino q̃ llegue al fructo de propoſitos, y obras excellentes. Por eſto con el don del conſejo perficiona el conocimiento de las coſas particulares que hemos de proponer, en razon de cumplir lo que nos manda. Deſte modo nos ayuda el Eſpiritu ſancto para la oracion mental, ſin cuyo fauor ſera derramada, ſeca, y poco prouechoſa, porq̃ (como dize el Sabio) tu coraçon padecerà ſanchas de muger preñada, ſi el Altiſsimo no embia ſu viſitacion que es dezir: Padecerà grandes vagueaciones, y muchedũbre de affectos deſconcertados, y antojadizos, ſi el Eſpiritu ſancto no viſita, y con ſus inſpiraciones le recoge y endereça. Y aſsi quando voy a la oracion he de ſupplicar al Eſpiritu ſancto haga conmigo eſte officio, diziendole. O Eſpiritu diuino, que enſeñas a orar con gemidos inenarrables: viſitame con eſtos

*Eccleſ. 34. D. Bonauẽt. de ſeptẽ itinerib. particularib. not. 2. diſt. 5.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



dones, y ayudame con tus santas illustraciones, para que bro-
te mi entendimiento santos pensamientos, mi voluntad enci-
didos affectos, y mis potẽcias se mueuã a excelẽtes obras, anẽ.

Luego considerarè como el Espiritu santo con los tres
dones de Piedad, Fortaleza, y Temor, nos perficiona en las o-
bras de la vida activa, para con nuestros proximos, y para con
nosotros mesmos, y para con Dios nuestro Señor. Con el don
de la Piedad nos perficiona en las obras que hemos de hazer
con nuestros proximos, imprimiendonos espiritu de hijos pa-
ra con los superiores, y espiritu de madre, para con los inferio-
res, y espiritu tierno y compassiuo para con los yguales, acudiẽ
do con entrañas de charidad a remediar las necessidades de to
dos, assi corporales como espirituales, y mas a ellas por ser ma-
yores. Con el don de la fortaleza nos perficiona en orden a no
sotros mismos, fortaleziendo la flaqueza de nuestra carne, re-
primiendo sus temores: y mouiendonos a emprẽder cosas glo-
riosas del diuino seruicio pospuesto todo temor humano. Con
el don del temor, nos perficiona en orden a Dios nuestro Se-
ñor, imprimiendo en nuestro coraçon espiritu de reuerencia
y humildad, teniendonos por nada en su presencia, y atribuyẽ-
dole la gloria de lo que con estos dones hazemos pues todo es
suyo. Desta manera nos mueue a cumplir lo que dize el Sabio:
En todas tus obras se preexcellente, y a vezes mueue a cosas
extraordinarias, para darnos extraordinaria santidad.

Vltimamente considerarè, como el don del Consejo está
como Sol en medio de estos siete Planetas del cielo, dandonos
luz de lo que deuemos hazer en las obras de ambas vidas, acti
ua y contemplatiua, para que acertemos a escoger las mas con-
uenientes, y el modo, lugar, y tiempo de exercitarlas: y como
las cosas interiores son muy secretas, y puede auer en ellas mu-
chos engaños, transfigurandose Satanas en Angel de luz, acu-
de el diuino Espiritu con el don del Cõsejo, para que sin engaño busquemos la verdad, y topemos con ella. Mas porque nin-
guno es sufficiente para si, con este don nos inspira vn admira-
ble consejo, que no nos fiemos de nuestro proprio consejo, si-
no que acudamos a los consejeros que el ha puesto en su Yglesia, y con ellos consultemos nuestras cosas, cũpliendo lo q̃ di-
ze el Sabio: Iuntate a vn coraçon de buen cõsejo, porque a pe-
nas hallarás cosa de mas estima q̃ esta, y creyẽdo el q̃ animado

Ex D. Tho. 2.2. q. 63. art. 4.

Eccles. 3.

D. Tho. 2.2. q. 52.

2. Cor. 6.

Eccles. 37.

Cassia. collat. 16. c. 12. & 13.



ren sancto, suele topar con la verdad, mas que siete Sabios,
que miran las cosas desde atalaya. Y porque es don del Espiri-
tu sancto topar con este buen consejero, y tener coraçõ dozil
para seguir su consejo, he de pedirle vno y otro, diziendole: O
Espiritu sanctissimo, de quien proceden todas las gracias, para
bien de la vniuersal Yglesia, inspira a mis consejeros el cõsejo
que hã de dar, y dame coraçõ dozil y esforçado para le seguir.

## Conclusion de lo dicho.

DE lo dicho en esta meditaciõ y en la passada, he de sacar tres
grandes propositos, los quales tambien son medios para so
licitar y negociar la frequencia de las inspiraciones del Espiri-
tu sancto, y el vso de estos siete dones, cõ las perfectiones que
se ha dicho. El primero, es confiar grandemente en la bondad
y liberalidad del Espiritu sancto que me ha de hazer esta mer-
ced, aunque sea flaco, idiota, y mal inclinado, porque a todos
los justos, de qualquier estado y condicion que sean dà estos
dones, con desseo de que no esten ociosos con ellos. Y como
los quatro animales que vio Ezechiel, con rostros de buey, hõ
bre, leon, y aguila: con ser tan differentes en lo natural, cami-
nan a vn mismo passo con summa ligereza, siguiendo el im-
peto del espiritu con las alas que les auia dado, assi tambien
los ingeniosos y letrados como aguilas, y los nobles y fuertes
como leones, y los discursiuos y flacos de cõplexion como hõ
bres, y los rupos y trabajadores como bueyes, puedẽ caminar a
vn passo en la vida espiritual, y subir a la cũbre della, cõ las alas
de las virtudes y dones q̃ les da el Espiritu sancto, siguiendo el
impetu de su feruorosa inspiraciõ. O Espiritu diuino, pues no
quieres q̃ tus talẽtos esten ociosos: y por esto castigas al pere-
zoso q̃ los entierra, vsa en mi de los dones q̃ me has dado, mo-
uiendome a las obras que te dan contento.

Ezech. 1.

Iob. 4.

D. Greg. li. 8. ca. 19. & 20. Causam origines, quibus aspiratio diuina ad mentẽ ducitur,

El segũdo medio es frequẽtar del mejor modo q̃ pudieremos,
aquellos exercicios en q̃ el Espiritu sancto suele communicar
sus inspiraciones, porque de suyo le prouocan a ello: a los qua-
les por esta causa, podemos llamar (como se dize en Iob) venas
del murmullo de Dios. (como dize S. Gregorio) ò arcaduzes
por dõde viene la diuina inspiracion al alma. Estos son, lection
de buenos libros, y oyr los sermones: en los quales suele inspi-
rar luz de lo que se lee y oye: oracion y meditacion: en las
quales hablando con Dios, le prouocamos a que nos hable,

commu-

Universidad de Deusto
Biblioteca



communion y missa, en la qual està el mismo Christo, que nos merecio estas inspiraciones, y con el Espiritu sancto es dador dellas. Y a tiempos sera muy prouechoso exercitar aquel modo de oracion por respiraciones de que se hizo mencion en la introduction deste libro, juntando con cada respiracion vn affecto, o suspiro amoroso, ya por ver a Dios, ya por vernos libres de tanta miseria.

En el §. 9. Ex D. Bern. serm. 1. de Pŏthecost. da honorẽ, Deo, & à se reuerentiã Spiritus sã cto, cuius vox sonat in auribus tuis. Cant. 4. Berna. ser. 51. in Cãt. D. Augu. in Soliloq. ca. 18.

El tercero medio es, agradecer muy de veras qualquiera merced de estas que el Espiritu sancto nos hiziere, teniẽdonos por indignos della: y cumpliendo puntualmente la obra buena que nos inspirare, sea de vida activa, o contemplativa, gozando con quietud de los sentimientos que con su diuina vnction nos communicare, porque quien agradece las inspiraciones y mercedes recebidas, y vsa con obediencia de las presentes, recebira otras muy mayores en lo por venir. O Esposo de las almas puras, que dixiste: Huye Cierço, y ven Abrego por todo mi huerto, para que los arboles distilen sus licores olorosos. Destierra de mi alma el viẽto Cierço de la ingratitud y soberuia, que seca las fuentes, y desparze las lluuias de tus copiosas misericordias, y embia sobre mi el viento Abrego de tus copiosas inspiraciones, para que mis potencias broten muchedũbre de obras olorosas, agradables a tus ojos, y prouechosas a mis proximos, subiendo por ellas, de virtud en virtud, hasta llegar a verte en la sancta Syon, por todos los siglos, Amen.

## *Meditacion XXVIII. de la plenitud de Espiritu sancto que se dio a San Esteuan, y como Christo nuestro Señor se le apparecio en el martyrio.*

Actuum. 6. & 7. ENTRE los discipulos de aquel tiempo, vno de los mas señalados fue san Esteuan, el primero de los siete Diaconos q̃ escogieron los Apostoles, de quien san Lucas quenta quatro cosas, que pueden ser materia desta meditacion, conuiene a saber, los dones que el Espiritu sancto le dio; lo bien que el vsò dellos; los fauores que le hizo Dios por este buen vso; y el buen fin que tuuo. A lo qual se ha de añadir el premio de que gozara en la gloria. Y estos mismos puntos se pueden applicar a las meditaciones de las vidas de los sanctos.



### *Primero punto.*

1 LO primero, se ha de considerar, quan liberal fue el Espiritu sancto con san Esteuan, porque del se dize que estaua lleno de Espiritu sancto, y de esta plenitud nacian otras quatro, por que estaua lleno de gracia y sabiduria, de fè, y de fortaleza: de donde resultaua en el tanta modestia, y apazibilidad exterior, que su rostro parecia de Angel. La primera plenitud de gracia adornaua su coraçon con virtudes celestiales, para que fuesse precioso a Dios. La segunda de sabiduria: adornaua su entendimiento con luz de las verdades diuinas, para penetrarlas con el pecho, y enseñarlas a otros con prouecho. La tercera de fè, llenaua la alma, para orar confiadamente a Dios, y hazer obras milagrosas en bien de los hombres. La quarta de fortaleza le hazia inuencible de sus enemigos, y constante en sufrir las persecuciones y trabajos: y por toda quatro era como Angel, teniendo en cuerpo terreno vida Angelical.

Estos dones le dio el diuino Espiritu graciosamente, para mostrar las riquezas de tu gracia, no solamente en los doze Apostoles, sino tambien en los otros inferiores discipulos: pero sin duda este glorioso varon se dispuso para recebirlos con grande feruor: preuiniendole tambien para esto el mismo Espiritu sancto, cõ cuyo fauor he de animarme a procurarlos, pues no se ha abreuiada la mano deste liberalissimo dador. Y al glorioso Esteuan tengo de supplicar interceda por mi: porque si con su oracion alcanço estos y otros mayores dones, para sì, siendo perseguidor de Christo, tambien lo podra alcançar para mi: y quien tanto pudo con Dios estando en la tierra, mucho mas puede menos aora estando en el cielo.

2 Luego considerarè, quan diligente y feruoroso fue este glorioso varon, en vsar de los dones que auia recebido del Espiritu sancto, fauoreciendole el mismo Espiritu para ello. Porq̃ primeramente cõ la sabiduria que le infundio, predicaua la ley de Christo N. S. con admirables y efficacissimas razones, tanto que siendo muchos letrados de los Iudios a disputar contra

*non poterant resistere sapientiæ, & spiritui qui loquebatur*, no podiã

resistir:

Universidad de Deusto Biblioteca



resistir a la sabiduria, y al Espiritu que hablaua por el que era el
mismo Espiritu sancto de que estaua lleno, cumpliendole nue-
Matth. 10. stro Redẽptor, lo que prometio a sus piscipulos, quãndo les di-
xo q̃ en tales casos, no seriã ellos los que hablassen, sino el Espi-
ritu de su Padre celestial hablaria por ellos.

Lo segundo, armado con la grande fè que tenia, hazia gran-
des milagros y prodigios en el pueblo, cõ los quales hazia crey-
ble su doctrina, para q̃ todos los fieles entendiessen que el don
de hazer milagros no era de solos los Apostoles, sino tambien
de los que estuuiessen llenos de gracia y fè como el estaua.

Lo tercero, en medio del concilio, estando rodeado de mu-
chos enemigos, y testigos falsos que testificauan contra el gra-
ues delictos, no perdio la serenidad y modestia de su rostro an-
tes resplandecio mucho mas, por el testimonio de su conscien-
cia, y por el gozo que tenia de verse perseguido por Christo y
assi mirandole sus enemigos *Videbant faciem eius, quasi faciem an-
geli.* Veyan su rostro como de vn Angel venido del cielo, cum-
pliendose en el lo que dixo de si el sancto Iob, la luz y resplan-
Iob. 29. dor de mi rostro nunca cayò en tierra, porque ni las persecu-
ciones, y falsos testimonios de sus enemigos, ni las cõtradicio-
nes ni porfias en las disputas, fueron parte para que se mudasse
ni alterasse, ni perdiesse la serenidad graue y alegre que tenia,
ni para que hiziesse cosa, por la qual como a Cain, se le cayesse
el rostro de verguença. O quien pudiesse imitar la modestia
Angelical deste purissimo guerrero, nunca haziendo cosa por
la qual la lũbre de mi rostro cayesse en tierra, cõfundiendome
con verguença de auerla hecho! Concedeme, ò buẽ Iesus, que
en medio de las persecuciones sea tal la pureza de mi alma, que
para gloria tuya se descubra en el modesto y alegre semblante
de mi rostro.

Lo quarto, cõ grãde fortaleza sin temor ninguno de sus ene-
migos, reprehẽpio asperamẽte su dureza, y la rebeldia q̃ siẽpre
auian tenido al Espiritu sancto, y la desobediencia que tenian
a la ley: y la crueldad con que auiã perseguido a los Prophetas
y al supremo dellos Christo Iesus: y aunque sus contrarios rõ-
pian sus coraçones de rauia, y cruxian los dientes, el estaua sin
temor, con la virtud que se le auia enuestido de lo alto. Gozo-
me, ò glorioso Esteuan, de la fortaleza con que bolueys por la
honra de vuestro Maestro, honrando al que os honrò, y ofrecien-
dos



dos a morir por el que por vos murio. Supplicadle me vi-
sta con otra virtud de lo alto como està, para que imitandoos
en la pelea, alcance vuestra corona, Amen.

## Segundo punto.

*Como estuuiesse Esteuan lleno de Espiritu sancto mirando al cielo, vio la gloria de Dios, y a Iesus, q̃ estaua a la diestra de Dios, y dixo Mirad que veo los cielos abiertos, y al hijo del hombre que està a la diestra de la virtud de Dios* Actuum. 7.

En esta marauillosa vision se pueden considerar los fauo-
res extraordinarios que haze el Espiritu sancto a sus escogi-
dos, y a que suerte de justos los haze, en que occasiones, y por
que causas: para que saquemos de aqui luz cõ que conocer las
causas y effectos de las diuinas visiones, y reuelaciones. Lo pri-
mero, tiene mysterio dezir q̃ como Esteuã estuuiesse lleno de
Espiritu sancto, mirando al cielo, vio la gloria de Dios. En lo
qual se nos dà a entender que dos cosas le hizieron digno de
esta gloriosa vision. La primera, q̃ estaua lleno de Espiritu san-
cto, y de sus gracias y dones, al modo dicho. La segũda, q̃ mira-
ua al cielo, no tãto con los ojos del cuerpo, quanto con los del
alma, aspirando a las cosas celestiales, suspirando por ellas, y
tirando por si, y por todos: porque tales fauores ordinariamẽ-
te los haze Dios a grandes sanctos, muy dados a la oracion y
contẽplacion. Y aunq̃ no es seguro dessear estos fauores, pero
es justo que no me haga indigno de ellos, sino q̃ procure la ple-
nitud de gracia, y de oracion, que disponen a recebirlos, pues
assi la promete nuestro Señor, diziẽdo: Derramarè sobre
la casa de Dauid, y sobre los moradores de Hierusalem: *Spiritũ* Zacha. 12.
*gratiæ & precum*, espiritu de gracia y de oracion.

Lo segũdo, tiene tãbien mysterio, dezir q̃ vio la gloria de
Dios, y a Iesus q̃ estaua a su diestra: en lo qual se nos dà a entẽ-
der q̃ la luz celestial q̃ esclarece los ojos interiores, y los leuãta
a la suprema contẽplaciõ, descubre principalmẽte dos cosas, es
saber los mysterios de la gloria de Dios q̃ pertenecẽ a su diui-
nidad y Trinidad: y tãbien a Iesu Christo Señor nr̃o cõ los my-
sterios de su gloriosa humanidad: y esta luz descubre estos my-
sterios, cõ vn modo tan leuãtado, q̃ se llama vista, y arrebata el
coraçõ (como dize S. Pablo) para transformarle con amor en 2. Cor. 3.
la gloria del Señor que ha visto, subiendo de vna claridad a
otra

otra mayor, porque con esta vista crecen los dones, y gracias
Psalm. 16. que antes tenia, queda de nueuo lleno de Espiritu sancto, aumenta la gracia, la sabiduria, y fortaleza, y queda lleno de vna extraordinaria alegria con grande hartura interior, gozando en su tanto en esta vida de lo que dize Dauid: Quedaré harto quando se me descubriere tu gloria

Las causas porque en esta coyuntura vio S. Esteuan la gloria de Dios, y de Iesu Christo, fueron tres, por las quales hazer Dios semejantes fauores a los escogidos. La primera, para premiarle tambien en esta vida los seruicios que le auia hecho en la ilustre confession y testimonio que dio de Christo, delante de aquel concilio, ofreciendose por esto a peligros de muerte: porque proprio es de Dios pagar extraordinarios seruicios, con extraordinarios fauores: y dar en esta vida ciento por vno mas de lo que por el se haze. Cõ lo qual me animaré a seruir a Dios cõ gran feruor, pues a la medida de los seruicios suelen ser las mercedes, y los mas feruorosos son a quien dize Dauid:
Psal. 72. Gustad y ved quan suaue es el Señor, bienauenturado el varon que espera en el.

La segunda causa fue, para esforçarle en la pelea y trabajos que padecia: y ponerle animo grande para los que le estauan esperando, porque la vista del premio, notablemente alienta al trabajo: y la presencia del Capitan da brio al soldado: y la certeza del diuino socorro, hazе acometer los peligros sin miedo. Y assi san Esteuan vio a Christo su Capitan, y su ayudador, a diestra de Dios, no sentado, sino en pie, para que entendiesse q̃ estaua presente mirando como peleaua, y a punto para ayudarle en la pelea, y para baxar luego por el, para darle la corona. O dulcissimo Iesus, auiua mi corta fè para que vea con ella, aunque sea con escuridad, lo que vio Esteuan con tanta claridad: eleua mi alma mi espiritu al cielo, para que contemple el premio que me prometes: la vista cõ que me miras, y la ayuda que me ofreces, porque atado mi coraçon con esta cuerda de tres ramales, no aura trabajado ni persecucion que le aparten de tu amor.

La tercera causa fue, para que fuesse testigo como de vista de las verdades, y mysterios que auia predicado: y assi en viendolos, luego los testificó de nueuo, y con gran feruor diziendo: *Mirad que veo los cielos abiertos, y al hijo del hõbre que está a mano derecha de la virtud de Dios.* Como quien dize: Mirad que es verdad lo



que digo, y por vista de ojos lo veo. Veo que ya se han abierto los cielos, para que entren dentro los que creyeren en Christo: porque el Hijo del hombre a quien vosotros crucificastes, está Matth. 26
como el mismo os lo dixo, a la diestra de la virtud de Dios, mirad lo tambien vosotros y creedlo. De donde sacaré que estos fauores no los haze Dios a sus grandes seruos, para que los gozen a solas, sino para que prediquen y publiquen su gloria en bien de las almas, prouocandolas a que se dispongan, para ver lo que ellos veen, creyendolo y amandolo, como ellos lo veen y aman. O si esta gente diera credito al glorioso Esteuan, leuantara los ojos al cielo con el espiritu que el los leuantò, sin duda quedaran ilustrados y llenos del diuino espiritu, porque aparejado estaua Christo nuestro señor para darsele cõ grã liberalidad. Concedeme, amantissimo Iesus, que dè credito con viua Fè a todo lo que nos has reuelado, para que dela Fè suba a la inteligencia, y desta a la contemplacion, y despues llegue a la vista clara de tu diuinidad por todos los siglos. Amen.

## Tercero punto.

*Diziendo esto, todos leuantaron grandes alaridos, y tapando sus oydos,* Act. 7.
*arremetieron con gran impetu le sacaron fuera de la ciudad para apedrear le, y poniendo los testigos sus ropas a los pies de vn moço llamado Saulo, le apedrearon.*

Aqui se ha de considerar lo primero, las trazas de la diuina Prouidencia, en regalar a los escogidos, permitiendo que los principios fauores sean ocasion de sus persecuciones, para que se entienda lo mucho que Dios estima el padecer, pues el regalo buelue al trabajo, aunque todo viene a parar en augmento de gloria, como le succedio al Patriarcha Ioseph, a quien Dios mostrò en sueños que el Sol, y Luna y onze estrellas le adoraban: y contando este sueño a sus hermanos, se arraygo mas en Genes. 37.
ellos el odio, y embidia que le tenian, y fue ocasion de que le vendiessen por esclauo, y lo mismo succedio al glorioso san Esteuan, para que yo entienda, que si fuere muy regalado de Dios, tengo de aparejarme para grandes trabajos, que quiza tendran principio de los mismos regalos. O dulcissimo, regalos son tãbien los trabajos padecidos

por tu amor, traza mi vida como quisieres, porque no aura para mi mayor fauor que seguir tu ordenacion.

Lo segundo se ha de pōderar el martyrio deste sancto llenq de desprecios y tormentos, porque sus enemigos en lugar de leuantar los ojos al cielo para ver la gloria de Christo, leuantarō el grito contra el como cōtra blasphemo, y taparō sus oydos por no oyr lo que dezia: y como leones arremetieron a el, hiriendole cō los puños, y lleuandole con gran furia fuera de la ciudad, y alli le apedrearon: yua el glorioso Martyr como en coche, y recibia las pedradas en su cuerpo, como si fuera vn diadero, y recibia las pedradas en su cuerpo, como si fuera vn diamante sin bolver el rostro, ni esconderle, antes como canta la Yglesia, las piedras del arroyo le eran dulces, porque tenia por summa dulçura padecer por su Maestro: y la gloria de Iesus que estaua contemplando, le hazia muy dulce sufrir lo que estaua padeciendo, porque el cuerpo padecia en la tierra, y el espiritu estaua traspassado al cielo. O dulcissimo Iesus quan dulce cosa es padecer desprecios, y dolores al que cōtempla los muchos que tu padeciste, y la gloria que por ellos alcançaste. O si me dielles a beuer del arroyo de los deleytes del cielo, para que me fuessen dulces las piedras del arroyo de las tribulaciones desta vida, que afflige en la tierra. O amado mio, pues sacas miel de la piedra, y oleo del duro canto endulçora mis trabajos, con la miel de tus consuelos, y con el oleo de tus alegrias, para que en ellos te glorifique por todos los siglos. Amen.

D. Aug. in soli loquijs, cap 22. tua dulcedo Stephano lapides torrētis dulçorauit. Psalm. 35

Psalm. 80 Deuth. 32.

## Quarto punto.

Actuum. 7. *APedreauan a Esteuan q̄ estaua orando, y diziendo: Señor Iesus recibe mi espiritu, y hincadas las rodillas clamō con grande voz, diziendo: Señor, no les imputes este peccado, y dicho esto murio en el Señor.*

Aqui se ha de considerar el feruor cō que este glorioso Martyr imitō a Christo nuestro Señor Rey de los Martyres en todo lo q̄ podia imitarle en su martyrio, orando dos vezes. La 1. por si, encomēdandole su espiritu. La 2. por sus enemigos, rogandole perdon para ellos, en cumplimiento de lo que le auia dicho, Orad por los que os persiguen, y esta oracion fue con mayor reuerencia y feruor. Lo qual mostrō en hincar las rodillas en tierra, y leuatar mas la voz, queriēdo tābie espirar en ella, como espirō Christo cō voz muy clamorosa. O fidelissimo imitador y verdadero imitador de su Capitā Iesus. O charidad inuencible y amor

Matth. 5. Luca. 6.



bor muy mas fuerte q̄ la misma muerte. Por ti Esteuan tiene por beneficio morir, y ruega por los q̄ le matan, y quādo ellos le tiran piedras para quitarle la vida temporal, el tira dardos de oracion al cielo para negociarles la vida eterna. Concedeme, o buen Iesus que yo imite a este tu soldado como el te imitō, a mados a los q̄ me aborrecē, y orando por los que me persiguen.

Cant. 8.

Lo segūdo, se ha de pōderar la causa porq̄ S. Esteuan orō por el pie, y por sus enemigos, de rodillas, y cō gran clamor. Quiere, porq̄ quando oraua por si, estaua cierto que seria oydo, porq̄ no hallaua en si impedimiento contrario a lo que pedia: mas quando oraua por sus enemigos, conocia la rebeldia que auia de parte de ellos, y el estoruo que ponian a su oracion: y assi encendido con el fuego del Espiritu sancto, orō cō mayor reuerencia, y con mayor affecto y clamor, para que su oracion fuesse oyda. Y assi lo fue, alcançando la conuersion del mas insigne perseguidor, que era Saulo, el qual guardaua los vestidos de los que le apedreauan, y quiça le tiraua algunas piedras por si mismo, aunque las tiraua todas por mano de sus compañeros.

Iob. 42.

Deste sacare proposito de orar feruorosamēte por mis enemigos, persuadiendome, que orar por otros, es medio para que Dios oya la oracion q̄ hago por mi, como sucedio a Iob, quando oro por sus amigos q̄ auiā hecho con el obras de enemigos.

Lo tercero, ponderare la causa porq̄ S. Esteuan primero orō por si, encomendādo su espiritu al Señor, y despues por sus enemigos, pues Christo nuestro Señor al contrario, primero orō por sus enemigos y despues ya que queria espirar, encomendō su espiritu al Padre. La causa fue, porq̄ la oracion ha de comenzar por lo mas necessario y obligatorio: especialmēte quando se ve en riesgo de grādes afflicciones y peligros. Y como Christo nuestro Señor no tenia necessidad de orar por si: pero los pecadores teniamos extrema necessidad de q̄ oraſſe por nosotros, especialmente los que le crucificauan, porq̄ no fuessen hū en el abysmo del infierno. De aqui es que con su entrada charidad, primero orō por sus enemigos. Pero S. Esteuā, y los demas justos, tienen necessidad de orar por si, y mucho mas en la muerte, donde corre mayor obligacion, por ser mayor el peligro, y assi la charidad començō por lo mas ordinario, y estendiose despues a lo que descubria mas perfection. Y en ambas cosas quiere Christo nuestro

Ad Heb. 7. prius pro suis debitis hostias offerre deinde, pro populis.

Señor que le imitemos, aunque por el orden dicho, porque la ley de la charidad nos obliga a procurar primero nuestra salua-cion, y despues la agena. O dulcissimo Señor recibe mi espiritu y el de todos los fieles, en vida y en muerte, tomandole debaxo de tu protection, para que te sirua en la tierra, y despues te goze en el cielo, amen.

Actuum. 7. Finalmente ponderare, como acabadas estas dos oraciones, san Esteuan durmio en el Señor: morir en el Señor, es morir dentro de Christo vnido con el por fe viua con charidad, como mueren los sanctos confessores, o morir por la confessiõ de Christo, como muerẽ tãbien los martyres, y ambas muertes son dichosas, porque es preciosa en la presencia del Señor la muerte de sus sanctos. Y (como dixo la voz del cielo a San Iuan) son bienauenturados los muertos que mueren en el Señor, porque desde luego dize el Espiritu sancto, que descansen de sus trabajos, por quanto les siguen sus obras, que es dezir: Los que mueren en el Señor, luego en muriendo se pueden llamar bienauẽturados, porque despues que Christo murio, si no tienen algo que purgar, ya estan para ellos abiertas las puertas del cielo, y el Espiritu sancto de que estan llenos, quiere que su muerte sea fin de todos sus trabajos, y principio de sus eternos descansos, porque las obras que hizieron en vida, con las quales se aparejaron para la muerte, les acompañarán con grande honra hasta el cielo. Tal fue la muerte del gloriosissimo Esteuã q̃ murio en Christo, y por Christo: el qual desde el cielo donde se le apparecio en la batalla, vino por el con millares de Angeles, celebrando su victoria. Y el q̃ poco antes era de los hõbres acclamado por blasphemo, ya es de los Angeles acclamado por sancto: y el que fue apedreado con piedras dolorosas, es coronado de piedras preciosas, recibiendo la corona que su nõbre significaua. Subio acompañado de sus esclarecidas obras, por las quales fue honrado y alabado de Christo nuestro Señor delante de su Padre, y colocado en vn throno muy alto entre los Seraphines, adonde vio con la lumbre de gloria claramente la diuina essencia, y beuio hasta hartar, del copiosissimo arroyo de los deleytes celestiales, sin temor de jamas perderlos. O dichosos trabajos, cuyo fin son eternos descansos. O dulces piedras, que fabricaron corona tan preciosa: ò preciosa muerte, que es principio de tan eterna y gloriosa vida, muera Señor mi

Psal. 115.

Apoc. 14.

Psalm. 20. Esteuã en Griego, quiere dezir corona.



mi alma, la muerte deste justo, y sea mi vida tal, que merezca tal muerte, y aparejeme para ella con tal disposicion, que mis postrimerias sean semejantes a las suyas, subiendo a gozar de ti, acompañado de esclarecidas obras, y de grandes trabajos padecidos por la justicia para tu mayor gloria. Amen. Num. 23.

## Meditacion. XXIX. De la apparicion de Christo nuestro Señor a Saulo, y de su marauillosa conuersion.

LA CONVERSION de San Pablo succedio despues del martyrio de san Esteuan, succediendole tambien en el officio de predicador de Christo, porque las trazas de los hombres no pueden preualecer contra Dios, y si ellos quitan de por medio el predicador que les haze guerra, el Espiritu sancto leuanta otro que se le haga muy mayor, como la hizo san Pablo. Actuum 9. & 22.

### Primero punto.

Saulo toda via furioso en amenazar de muerte a los Discipulos del Señor, fue al Principe de los Sacerdotes, y pidiole cartas para las Sinagogas de Damasco, para que si hallasse alli algunos hombres y mugeres, que siguiessen la ley de Christo, los traxesse pressos a Hierusalem. Por fundamento desta meditacion se ha de considerar quan gran pecador fue Saulo: el qual desde moço tuuo entrañado en su coraçon el aborrecimiento de Christo nuestro Señor, y de su sancta ley, pareciendole con ignorancia y falso zelo, que agradaua a Dios en perseguirle. Y de aqui procedio hallarse a la muerte de san Esteuan, guardar las ropas de los que le apedreauan, consentir en su muerte, saboreandose en verle apedrear, por quitar la vida al que boluia por la Fè, que tanto aborrecia. Luego fue creciendo tanto su odio, que dize el Euangelista san Lucas: *Deuastabat Ecclesiam*: que destruya la Yglesia, entrandose por las casas, sacando hombres y mugeres, Actuum. 9. Actuum. 7. Actuum. 8

Universidad de Deusto Biblioteca



Genes. 49 mugeres, y lleuandolos a la carcel. De modo que por auer sido del Tribu de Benjamin le quadra bien lo que dixo Iacoba Benjamin lobo robador a la mañana comerà lo que robò, y a la tarde dividirà los despojos; porque desde la mañana de su mocedad, todo el dia, mañana, y tarde, como lobo perseguia las ouejas de Christo, *vsque ad mortem*, hasta matarlas y despedaçarlas. ¶ Y pareciendole poco perseguir a las que estauan en Actuum. 22 Hierusalem, pidio licencia y facultad al Principe de los Sacerdotes para vna Damasco, y traer pressos a todos los que alli seguian a Christo, con desseo de hundirlos; cumpliendose en el Actuum. 9. Psal. 73. lo que dize Dauid, la soberuia de los q̃ te aborrecẽ, siẽpre crece.

Luego ponderarè las causas porque nuestro Señor permitio todo esto. La 1. fue, porque pretendia hazerle grande sancto, y leuantar en el vna torre de altissima perfection sobre cimientos muy hondos de profundissima humildad, los quales se sacan con el conocimiento de los peccados passados, y assi lo hizo S. Pablo, el qual por esta causa dezia de si, que era el primero de los peccadores, porque auia sido blasphemo, perseguidor, y injuriador de Christo, y q̃ era el minimo de los Apostoles, indigno de ser llamado Apostol, porq̃ auia perseguido la Yglesia de Dios. De cuyo exemplo aprenderè a sacar este grande prouecho de los peccados q̃ he cometido, pues por esto dize el Espiritu sancto, que es mejor la maldad del varõ, que la muger q̃ obra bien, porque los varones feruorosos suelen de sus peccados sacar motiuos para crecer en grandes virtudes, especialmente de humildad para consigo, y de charidad para con Dios, que los perdonò, y al cõtrario los tibios de sus buenas obras sacan vanidad y presumpcion. ¶ La segunda causa fue, para que Christo nuestro Señor, mostrasse en Saulo las inestimables riquezas de su gracia y sus infinitas virtudes y perfectiones. Mostrò su charidad en amar al que tanto le aborrecia, su bondad en llamar al que huya del, su omnipotencia en ablandar vn coraçon tan endurecido, su paciencia en suffrir, y esperar al que tanto le perseguia, su misericordia en admitirle a penitencia, y librarle de tantas miserias, y la efficacia de su gracia en llenar de excelentes virtudes al que estaua lleno de abominables vicios. Y assi dize el sancto Apostol que en el mostro Christo principalmente toda su paciencia, para exemplo de los que auian de creer, y alcançar la

1. Ad Thi. 1
1. Ad Cor. 15.
Eccles. 42.
1. Ad Thi. 1
*Vt in me primo ostenderet omnẽ patientiam*



la vida eterna: y como mostrò en Saulo mas que en otros peccadores toda su paciencia, esto es su perfectissima paciencia: assi tambien mostrò toda su charidad, bondad y misericordia, liberalidad y omnipotencia. Y como viuiendo en la tierra mostrò estas virtudes con la Magdalena, Matheo, Zaqueo, y otros peccadores, assi despues de subido al cielo, principalmente las mostrò con Saulo, para que entendamos que siempre es el mismo en amar a los peccadores, y hazerles bien: y por consiguiẽte que siempre podemos confiar de alcançar perdon de nuestros peccados, y mudança de nuestras costũbres, pues no le falta charidad ni bondad, ni misericordia, ni poder para hazerlo.

2 La tercera causa fue, para que vn mismo Saulo nos fuesse escarmiento y exemplo, escarmentando en su cayda, para no dexarnos lleuar del natural brioso, ni del zelo indiscreto, ni de la ira furiosa coloreada con titulo de religion, porque nos despeñaran en peccados innumerables, añadiendo vnos mayores q̃ otros. Y por otra parte, si cayeremos en ellos procuremos conuertirnos a Dios, tomando exemplo de su conuersion y mudãça la qual fue de las mas marauillosas q̃ Christo obrò para nuestra enseñança, y cõ este espiritu se ha de meditar y ponderar.

## Segundo punto.

*Y yendo por su camino, y acercandose a Damasco, subitamente resplandeciò al rededor del la luz del cielo, y cayendo en la tierra, oyò vna voz que le dezia, Saulo, Saulo, porque me persigues?* Actuum. 9.

1 Aqui se ha de põderar, lo primero, la infinita charidad de Christo nuestro Señor, que estando en su throno celestial sentado a la diestra del Padre no se desdeñò de venir a la tierra, y apparecerse a su mismo perseguidor, como se apparecio despues de su resurrection a san Pedro, y Santiago, y a otros, como el mismo S. Pablo lo testifica, diziendo: *Nouissimè omniũ tanquam abortiuo visus est, & mihi.* Despues que Christo hizo todas sus appariciones, vltimamente se me apparecio como abortiuo que nace fuera de tiempo, y con violencia, y sale desmedrado, porque yo soy el menor de los Apostoles. Y esta apparicion fue mayor señal de la charidad de Christo que las otras, porque las otras hizieronse a sus amigos, y a los discipulos que le buscauan, y desseauan ver; pero esta fue a su

D. Tho. 3. p. q. 57. art. 6 ad 3.
1. Cor. 15.

Universidad de Deusto Biblioteca



su enemigo que le perseguia. Y desseaua [illegible] el de todos sus discipulos. Cumpliendo aqui [illegible] lo que auia dicho, que dexando las nouenta y [illegible] el desierto, baxa en persona a buscar esta oueja [illegible] amor que vino a buscar las otras. O fuego infinito de la cha-
Ad Rom. 10 ridad que ardes en el coraçon de Iesus, y no puedes encubrir-
Ex Isa 65. te, antes echas cada dia nueuas llamaradas para encender a to-
dos en tu amor. Grande amor fue el que mostraste en dexarte hallar de los que no te buscauan, y en apparecerte a los que no preguntauan por ti: pero este dia passas mucho mas adelante, appareciendote al que te aborrecia, y mostrandote al que con terrible furor te perseguia: y en lugar de rodearle con fuego que abrasasse su cuerpo, le rodeas de luz que cõuierta su alma. Gracias te doy amantissimo Iesus, por las muestras que das de tu amor, alumbra mi alma para que las conozca, de modo que tenga parte en ellas, amen.

Propriedades de las illustraciones celestiales.

Lo segundo, ponderarè las propriedades desta luz del cielo que rodeò a Saulo, por las quales se conocen las propriedades de la luz interior, que con su illustracion infunde nuestro Señor a los peccadores, para que se conuiertan. La primera es, que vino de repente como relampago, quãdo Saulo menos la esperaua, y aun quando menos la merecia, porque suele nuestro Señor embiar estas illustraciones, quando estamos mas oluidados del, y aun quando por nuestra dureza somos mas indignos dellas. O Dios omnipotentissimo, que escondes la luz en tus manos, y despues la mandas salir, y das noticia y possession della a tus amigos: con que te pagaremos la infinita cha-
Iob. 39. ridad que muestras, en dar tambien alguna parte della a tus enemigos, haziendola salir de repente para cõuertirlos en amigos. Mandala Señor que salga, y alumbre lo secreto de mi coraçon, para que le arranque de lo terreno, y le traspasse a lo celestial y eterno.

La segunda propriedad fue, que atajò a Saulo los passos que lleuaua. Y al tiempo que estaua cerca de Damasco, que significa sangre, con desseo de executar sus propositos sangrientos, le derribò en tierra, humillando su soberuia, y deteniẽdo la corriente de su ira. De suerte que aunque Dios nuestro Señor (como el lo dize por Oseas) ataja los passos de otros peccadores,
Osea. 2. cercando su camino de espinas, trayendolos a si con fuerça de trabajos:



trabajos: mas a Saulo atajole los passos con cerco de luz, trayẽdole con blãdura de regalos. Y ponderò el mismo Apostol contando su conuersion, q̃ era medio dia quando le cercò esta luz copiosa, para significar que quando auia llegado su furor a lo mas crecido de la maldad y soberuia, entonces le detuuo Chris- Actuã. 22.
to nuestro Señor: el qual como al medio dia subio en la cruz mostrando el feruoroso amor que nos tenia, assi quiso venir a medio dia, a conuertir a Saulo, y cercarle con su copiosa luz, mostrando en esto el amor particular que le tenia: por lo qual pudo dezir de si mismo: Viuo en la fè del Hijo de Dios que me amò, y se entregò a la muerte por mi. Por donde consta que es proprio de la diuina illustraciõ, atajar los passos del peccador, haziendole cessar de sus peccados, y que no passe adelante en Ad Gal. 2.
sus propositos, ni los ponga por obra: mas quando los propositos estan muy arraygados, es menester que la luz sea muy copiosa. O dichoso Saulo, a quien cercò tã copiosa luz del cielo! bien podeys dezir en esta coyuntura, lo que dixo Dauid: Si el Psalm. 93.
Señor no me ayudara, y preuiniera con su ayuda, muy cerca del infierno estuuiera mi alma, porque los passos q̃ lleuauades hazia Damasco, presto la hundieran en el profundo del infierno. Supplicad al Señor que atajó vuestros passos, me de vna luz tan grande, que ataje los mios, humillando mi altiuez, enfrenando mi ira, y cosiendome con la tierra, para que buelua sobre mi, y del todo me conuierta a Dios. O Dios de mi alma, añ que cerques mis caminos con espinas, es menester que tambiẽ los cerques con tu luz, para que me conuierta a ti, no me falte Señor esta segunda cerca, porque no falte mi perfecta conuersion.

La tercera propriedad fue, que cercò a Saulo al rededor por alto, y baxo, y a vn lado y otro, de modo que ninguna cosa veya, sino era por esta luz, para significar que la luz celestial quando es perfecta, cerca al hombre por todas partes. De suerte que no mire sino con ella, y por ella, contemplando las cosas celestiales, sin resquicio, para mirar las terrenas, sino es en orden a las eternas. O lumbre verdadera, que alumbras a todo hombre que viene a este mundo, cercame con este cerco de tu luz, para que no mire con vana complacencia las cosas de la tierra, sino solamente las del cielo.

Lo quarto se ha de ponderar, las palabras que Christo

Universidad de Deusto
Biblioteca



nuestro Señor dixo a Saulo, en las quales resplandece su amor por muchas vias. Lo vno, porque queriendo reprehender a Saulo, no le reprehende con aspereza, ni con palabras pesadas, sino con grande amor, y blandura. Llamale dos vezes Saulo, Saulo, en señal de que le amaua y conocia por su nombre proprio, y para auiuarle mas, y hazerle atender a lo que le queria dezir. Y lo que le dize es: *Porque me persigues!* que fue dezir, que causa tienes para perseguirme, dimela, que yo te satisfare: y sino la tienes! porque me persigues sin causa! O amor inmenso de nuestro Criador, que se pone a entrar en quenta y razon con tan vil criatura, y a pedirle porque le persigue, pudiendo con su palabra anichilarle.

Tambien muestra el amor, en que la persecucion de los discipulos la toma por suya: y porque Saulo les perseguia, se quexa de que le persigue. Y el que en la cruz no hablò quexandose de los que le perseguian en su propria persona, agora habla quexandose del que le persigue en los suyos, doliendose mas del trabajo dellos, que del suyo. Quien no te amarà, ò amantissimo Iesus, pues assi amas a los que te aman? quien se atreuerà a perseguir a tus sieruos, pues perseguir a estos es perseguirte a ti?

De aqui sacarè, como es proprio del buen espiritu quando habla al coraçon del peccador con sus inspiraciones, acompañadas de la luz del cielo, reprehenderle el mal que haze para que se confunda, y dezirle interiormente: hombre, hombre, porque me persigues? O alma mia, si conociesses quien es el que te habla, y es perseguido de ti, y quien eres tu que le persigues y la causa y razon, o sin razon porque le persigues con tus peccados, sin duda te auergonçarias de lo que hazes, y cessarias de perseguir al que deurias seguir, y seruir? Estas tres cosas descubrio nuestro Señor a Saulo, como luego veremos.

## Tercero punto.

DIXO *Saulo, quien eres Señor! Respondio: Yo soy Iesus Nazareno a quien tu persigues, dura cosa es para ti darcozes contra el aguijon.*

Aqui se ha de considerar el modo como nuestro Señor fue illustrado



Illustrando a Saulo con su luz, no de vn golpe sino por sus grados, inspirandole que hiziesse algunas preguntas; y dandole las respuestas, en las quales como en semilla està toda la perfeccion Christiana. Lo primero, con la luz del cielo, le infundio nuestro Señor vn gran desseo de conocer y saber quiẽ era el que le hablaua, porque es proprio de los que tratan con Dios, y han recebido alguna luz suya, dessear luego seruorosamente conocerle mucho mas, porque la vida eterna està en conocer a Dios viuo y verdadero, y a su Hijo vnigenito Iesu Christo. Y assi con este desseo dixo Saulo: *Señor, quien eres?* como quien dize: Descubreme claramente quien eres, para que sepa a quien persigo, y cesse de hazer el mal que hago. Y llama Señor, por el gran respecto que tuuo a la grandeza y magestad del que le hablaua?

Conocimiento de Dios, y de si mismo.

Ioan. 17.

2 Respõdiendo Christo nuestro Señor a esta pregunta, le enseñò mas de lo que le preguntaua, porque le declarò quien era el perseguido, y el perseguidor, diziendole: *Yo soy Iesus Nazareno a quien tu persigues*, que fue dezir: Quieres saber quien soy yo? Yo soy Iesus Saluador del mismo que me offende y persigue: quieres saber quien eres tu? tu eres perseguidor del mismo Saluador que dessea saluarte y sanctificarte. Por donde se vee como es proprio de Christo nuestro Señor con su luz celestial enseñarnos juntamente quien es Dios, y quien es el hombre, quien es Iesus para con el peccador, y quien es el peccador para con Iesus: porque estos dos conocimientos andan juntos, y se ayudan mucho, porque comparando lo vno con lo otro, rompea mas la grandeza y la bondad y charidad de Dios nuestro Saluador: y tambien la vileza y la maldad y ingratitud del hombre peccador, porque adonde puede subir mas la bondad, que a ser Saluador del mismo que le persigue! y adonde puede llegar mas la maldad, que a ser perseguidor del mismo que le salua.

En estas dos cosas tengo de ahondar mucho, como lo hizo toda la vida el Apostol san Pablo, a quien se le imprimieron tanto estas palabras que siempre traya en su coraçon y en su lengua a Iesus, predicando la excellencia de su persona, la obra que hizo de nuestra Redempcion: el motiuo que tuuo para ella: el precio que le costò: y las inestimables rique-

Cinco excellencias del Saluador.

Universidad de Deusto
Biblioteca



riquezas que nos ganò, juntādo esto con su baxeza y miseria, y con la ingratitud y maldad del que offende a tan excelente Saluador, que le redimio de pura misericordia con el precio de su sangre, ganandole thesoros infinitos de gracia y gloria. O amantissimo Iesus, *Nouerim me, & nouerim te.* conozcame a mi, y conozcate a ti: Conozca me a mi para que me aborrezca y desprecie, y castigue en mi las maldades que he cometido. Y conozcate a ti, para que te ame y alabe, obedezca y sirua, por las innumerables mercedes q̄ de ti he recebido. O glorioso Apostol, alcāçadme de vuestro amado, algun rayo de luz celestial, para que conozca quien ha sido, y es Iesus para cōmigo: y quiē he sido, y soy yo para con el, porq̄ illustrado con esta luz comience de nueuo a amar lo que aborrecia, y aborrecer lo q̄ antes amaua, imitandoos a vos, como vos imitastes a Christo nuestro Saluador. 1. ad Co. 11.

Finalmente ponderarè aquella palabra: *Dura cosa es para ti tirar cozes contra el aguijon*, que es dezir. Assi como quien tira cozes contra el aguijon, no haze daño al aguijon, sino a si mismo, y quanto con mayor fuerça tira las cozes, tanto recibe mayor herida: assi tambien quien resiste a Dios y a la inspiracion con que nos aguija y solicita a seruirle, no haze daño a Dios, sino a si mismo: y quanto mas le resiste, tanto mayor daño recibe. O alma mia, mira lo que hazes quando resistes a la voluntad de Dios, y a su santa inspiracion! aunque es verdad que le hazes graue injuria, pero no le hazes ningun daño en su persona, a ti misma hazes grauissimo daño, porque con esta resistencia, te hazes toda sangre, manchandote con culpas, y obligandote a terribles penas. Buelue sobre ti y sigue los dulces aguijones de su inspiracion, haziendo lo que te inspira, y cumpliendo lo que te manda, porque quanto es dura cosa el resistirle, tanto es dulce el obedecerle.

## Quarto punto.

*TEmblando y pasmado dixo: Señor, que quieres que haga? Dixole el Señor, leuantate, y entra en la ciudad, y alli se te dirà lo que te conuiene hazer.*

Aqui se ha de cōsiderar, lo primero, este tēblor del cuerpo, y el pasmo



y admiracion de alma que tuuo Saulo, causado de lo que auia visto, y oydo, temblando por las injurias que auia hecho a tan grande Señor, y admirado y pasmado assi de su clemencia y atreuimiento, como de la bondad y misericordia que Dios le auia sufrido, y venido del cielo a llamar, y desengañar. Todos estos effectos suele obrar la luz diuina, en el alma del peccador a quien rodea, segun a- *Psalm. 76. & 96.*
quello del Psalmista: Tu has alumbrado con tus resplandores por la redondez de la tierra, mouiose, y estremeciose. Relampagos, son las diuinas illustraciones, con las que el peccador terreno vee muchas cosas que antes no veya. Vee la grauedad de su peccado: el castigo que ha merecido: la bondad de Dios que le ha sufrido, y las mercedes que le ha hecho. Y viendo estas cosas y otras, teme, tiembla, y se estremece todo, y sale de si con grande admiracion y espanto. O Dios eterno, embiad estos resplandores sobre la cara de los infieles, y sobre las almas de todos los peccadores, para que vean y tiemblen, y salgan de su lugar, dexādo sus pecados por seruiros con lealtad.

La segunda se ha de considerar aquella segunda pregunta que hizo Saulo, nacida de la abundancia de la luz interior, y de la perfectissima obediencia y subjection cō que se rindio a Christo, diziendole: *Domine quid me vis facere?* Señor, que quieres que haga? como quien dize: Vesme aqui, aparejado para hazer todo lo que quisieres, assi en castigo de los peccados passados, como en agradecimiēto de los beneficios presentes. Manda y ordena lo que tu vuieres por bien, que yo lo cūplire. O mudança de la diestra del muy alto. O efficacia de la gracia! Quien vio otro que el omnipotente Dios pudiera obrar tal mudança? que otra luz sino la del cielo, *Psalm. 76.*
pudiera causar tan de repente tantos desengaños? El que antes perseguia a Christo, y a la Iglesia: el que le tenia por destruydor de la ley, se tiene por dador de la ley a quien deue obedecer. El *D. Tho. 2. 2. q. 113. art. 10.*
que antes se offrecia a seguirle y predicarle, aunque sea a costa de su honra y hazienda, se offrece a seguirle y predicarle, aunque sea a costa de su honra y hazienda, y esfuerça antes affentaua con su juyzio y voluntad propria: y esfuerça antes affentaua con su juyzio y voluntad propria: y agora la dexa y renuncia en la diuina. Concedeme, Señor, que con entera resignacion, siempre diga assi, y a todas horas, que con entera resignacion, siempre diga assi, y a todas horas, en todo lugar. Señor que quieres que haga, porque lo que me Resignacio de la voluntad

Universidad de Deusto
Biblioteca



mandares No quiero que tu me digas lo que dixiste al otro ciego, condescendiendo con su flaqueza *Quid tibi vis faciam.* Que
Luca. 18. quieres que yo haga contigo, no me trates como a imperfecto, condescendiendo con mi desseo, porque no es razon que yo trayga tu voluntad a la mia, sino que la mia siga a la tuya.
Lo tercero, ponderarè la respuesta de Christo nuestro Señor, el qual no quiso dezirle en el camino, y de paso las cosas que auia de hazer, sino embiarle a la ciudad, para dezirselas alli mas de assiento. Porque no quiere que cosas de tanta importancia como las de nuestra saluacion, y de su gloria, se oyan de passo. Y aunque en todo lugar y tiempo, de repente y en vn momento arroje sus illustraciones, como quien arroja la semilla en la tierra: mas para que lleue fructo sazonado, escoge lugar y tiempo conueniente, como lo hizo con Saulo en la forma que veremos.

Finalmente ponderarè que (como dize san Lucas) *Los varones que acompañauan à Saulo estauan pasmados, oyendo la voz sin ver a nadie.* En lo qual se representa la alteza y profundidad de los diuinos juyzios en la vocacion de los peccadores, porque yendo Saulo con muchos compañeros malos, y perseguidores de Christo como el, y siendo el peor que todos ellos, con todo esso Dios nuestro Señor, a el solo llamò con efficia en esta occasion, y le conuirtio a su fè, y le admitio a su gracia y amistad, dexando a los otros, para que por vna parte alabemos su bondad en el escogido, y temblemos de su justicia en los desechados: especialmente que el llamado no fue mas que vn Saulo, y los desechados fueron muchos que le acompañaron: pero en lo vno y en lo otro hemos de venerar los juyzios de Dios, y atajar las quexas que se leuantaren en nuestro errado juyzio contra el, diziendo lo que dixo el mismo Apostol: O hombre quien eres tu, para que pidas quenta a Dios de lo que haze? Por ventura el ollero no tiene potestad para hazer de vna massa vn vaso de honra, y otro de affrenta! O alteza de las riquezas de la sabiduria, y sciencia de Dios, quan incomprehensibles son sus juyzios, y quan inuestigables sus caminos? quien conocio lo q̃ Dios siẽte? O quien fue su cõsejero? y quien le dio primero alguna cosa, para que se le deua algo? porque del, por el, y en el son todas las cosas, a quien sea hora y gloria, por todos los siglos, Amen.

Actuum. 9.
Ad Rom. 9.
Ad Ro. 11.

De



De aqui procedio que estos compañeros de Saulo oyan la voz del mismo Saulo, y lo que hablaua. Y vieron tambien algo del resplandor exterior que le cercò: pero como dixo el mismo Apostol: No vieron al que le hablaua, ni oyeron las palabras que le dezia: No llegò a sus oydos aq̃lla voz, Saulo, Saulo, porque me persigues, ni la otra: Yo soy Iesus Nazareno, a quien tu persigues, duro es para ti dar coçes contra el aguijon: y assi aunque se admiraron de ver a Saulo caydo en tierra, y hablar lo que dezia, pero no se trocaron por entonces, ni se conuirtieron, aunque de aqui pudieron tomar occasion para hablar despues, como es creyble, que lo hariã algunos, siguiẽdo el exemplo del que tenian por Capitan, y oyendole dezir lo que succedido en este camino.

Actuũ. 22.

## Meditacion XXX. de lo que succedio a Saulo en los tres dias despues de esta apparicion, y de la plenitud Espiritu sancto que se le dio.

### Primero punto.

*Leuantandose Saulo de la tierra, y teniendo los ojos abiertos no veya, y leuandole sus compañeros por las manos, le metieron en Damasco.*

Actuum. 9. & 22.

Lo primero considerarè, como Saulo todo el tiempo que [illegible] vision con sus coloquios, estuuo postrado en tierra, [illegible] le derribò la luz del cielo para humillarle, y para que [illegible] reuerencia viesse, y oyesse lo que Christo nuestro Señor le dezia: y con la cayda tambien le enflaquezio y debilitò el cuerpo, como suele succeder en tales visiones, y succedio a Daniel, para significar que la vista de las cosas gloriosas de Dios, debilita los brios de la carne: y como Iacob en viendo a Dios, quedò cojo del vn pie. Assi el que por la contemplacion de las cosas eternas, queda dibilitado en el amor de las cosas temporales. O Dios eterno, embia los rayos de tu luz sobre [illegible], para que se debilitẽ las passiones furiosas de mi carne, [illegible] por humildad en el abysmo de mi poluo, y de mi [illegible], para que sea digno de leuantarme a contemplar el abysmo de tu diuinidad y humanidad, amen.

Dan. 10.
Genes. 22.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca



Lo segundo, se ha de ponderar como Saulo en oyendo el mandato de Christo nuestro Señor q̃ le dixo, *Surge*, leuãtate, luego como hijo de obediẽcia, se leuantò, começando a cũplir lo q̃ propuso, quando dixo, Señor q̃ quieres que haga. Y no solo se leuantò de la tierra corporalmente, sino tãbien espiritualmente: *Surrexit de terra*, se leuãtò del cieno de sus errores, y pecados: y despertò del profundo sueño en que auia estado, y resuscitò a nueua vida, dexando las afficiones terrenas, que tenian su coraçon cosido con la tierra. De donde sacò el sancto Apostol el auiso que nos dio, quãdo dixo, leuantate tu q̃ duermes, y resuscita de entre los muertos, y alumbrartcha Christo. O alma mia, oye este consejo del Apostol, sacado del libro de su propria experiencia, y leuãtate de la tierra en que estas cayda por la culpa: despierta del sueño en que estàs dormida por la tibieza: resuscita a nueua vida, dexando las obras muertas, y Christo tu Señor te alumbrarà con la lumbre de su gracia, para que le veas despues con la lumbre de su gloria.

*Ad Ephes. 5*

Lo tercero, se ha de ponderar como Saulo teniendo los ojos abiertos no veya: lo qual dize el mismo que procedia de la mucha claridad de la luz que le cercò, para significar que la luz del cielo abre los ojos del alma, y cierra los ojos del cuerpo porque es tãta la estima que pone de las cosas eternas, que quita las ganas de ver las cosas temporales. Y assi los muy contemplatiuos, aunque tienen ojos no ven, porque no vsan de ellos curiosamente para ver cosas vanas, ni las que pueden entubiarles la vista del alma. O lumbre celestial, ven y alumbra mis ojos interiores, para que vean con tanta claridad a su Criador, que los ojos exteriores se cierren, para no mirar vanamente a las criaturas. O alma mia cierra, y mortifica la vista del cuerpo, para que aclare Dios en ti la vista del espiritu.

*Actuum. 22*
*Cum non viderem præ claritate luminis illius*

## Segundo punto.

*Estuuo alli tres dias sin ver, en las quales no comio, ni beuio.* Lo primero, se ha de considerar como Christo nuestro Señor detuuo tres dias a Saulo en la ciudad, dilatandole el baptismo, y la plenitud del Espiritu sancto, para que en este tiempo se cathechizasse, y industriasse bien en los mysterios de la fe



la fe de la sanctissima Trinidad; y se aparejasse para recebir el Baptismo que se da en nombre de las tres diuinas personas. Y como Christo nuestro Señor estuuo tres dias en el sepulchro, antes de resucitar glorioso, assi quiso que este su Apostol estuuiesse tres dias enterrado en el sepulchro de la contemplacion antes de resucitar por el Baptismo; a los demas Apostoles hizo esperar en la ciudad diez dias la venida del Espiritu sancto: a Saulo no mas que tres, porque quiso darse prisa a labrar este vaso para seruirse luego del en su ministerio.

Luego considerarè los exercicios que en estos dias tuuo Saulo para imitarle en lo que es imitable. Lo primero no vio en todo este tiempo cõ los ojos corporales, porque demas de la razon arriba dicha, la vista interior le quitaua la exterior. Lo segundo no comio ni beuio, porque el gusto y suspension del alma le hizo oluidar del manjar del cuerpo. Lo tercero oraua cõtinuamente como nuestro Señor lo dixo a Ananias: *Ecce enim orat.* Mira que le hallaras orando. Con estos exercicios se aparejò para el Baptismo, y para el Apostolado: enseñandome con su exemplo que estas tres cosas, modestia en la vista, ayuno riguroso, y oracion continua, disponen para alcançar de nuestro Señor grandes dones, ayudandose vnas a otras, porque la modestia y el ayuno leuantan de punto la oracion, y la oracion, hazen suaue la modestia, y el ayuno.

Lo tercero considerarè los grandes fauores que Christo nuestro Redemptor hizo a Saulo en estos tres dias, haziendo con el officio de maestro inuisiblemente, como le auia hecho visiblemente con los demas Apostoles: porq̃ en este tiempo le reuelò y descubrio todos los mysterios de nuestra Fe con copiosissima luz del cielo, para que pudiesse, predicarlos a todas las gentes. Esto se saca de vnas regaladas palabras que le dixo Ananias, como el mismo Apostol las refiere: *Al Dios de nuestros Padres te ha escogido, para que conociesses su voluntad, y viesses al justo, y oyesses su palabra de su propria boca, porque has de ser testigo con todos los hombres de las cosas que viste y oyste.* De suerte que en estos tres dias le descubrio Dios su voluntad y vio a Christo, y sus mysterios, y de su boca aprendio su doctrina, para que fuesse testigo de las cosas que auia visto y oydo al mismo Saluador, y assi dixo a los de Galacia que auia recebido su Euangelio, no de hombres, sino por reuelacion de Iesu Christo.

*Actuum. 22*

*Ad Gal. 11*

Universidad de Deusto
Biblioteca



sto. O dichoso varon, a quien tanta gracia hizo Dios por su sola misericordia. O Dios de mi alma concedeme que yo tambien conozca tu voluntad, y con ojos de viua fe vea al justo Iesu Christo mi señor, y oya las palabras q̃ me hablare al corazon para que pueda ser testigo tuyo, publicando tus grandezas del modo que las he creydo y gustado, cumpliendo en todo tu sanctissima voluntad. Amen.

Algunos sanctos Padres dizen que en estos tres dias recibio aquella vision y reuelacion marauillosa que San Pablo cuenta de si mismo, diziendo que fue enagenado de los sentidos, y arrebatado hasta el tercero cielo, y entrado en el parayso, y alli oyò palabras tan secretas, que no es licito dezirlas al hombre imperfecto, y aun entonces segun la sentencia de San Agustin, y Sancto Thomas, vio claramente la diuina esencia, pero como quiera que esto aya sido, en estos tres dias labrò Dios marauillosamente, y le dio grandes arrebatamientos, sacandole de si mismo, y leuantandole sobre si, y sobre todo lo criado, hasta conocer los altissimos mysterios del tercero y supremo cielo dela Sanctissima trinidad, communicandole grandes secretos, y metiendole en el parayso de los diuinos deleytes, adonde tuuo grandes extasis y excessos de amor, de modo que quando boluio en si, pudo dezir: Viuo yo, ya no yo, viue en mi Christo. Gracias os doy dulcissimo Iesus por la infinita charidad, y liberalidad que mostrastes con vn tan grande peccador y perseguidor vuestro, concediendole mayores fauores que a otros que nunca peccaron, mostrando en este peccador, que adonde abundò el delicto, mas mucho mas abundò la gracia: y con este hijo que auia sido tan prodigo en hazeros injurias, quisistes ser mucho mas prodigo (assi es licito hablar) en hazerle misericordias, pues no solamente salistes a recebirle, sino en cierto modo a compelleros y forçarle que entrasse en vuestra casa, adornandole con tales vestiduras, y regalandole con tales banquetes que los hermanos mayores tienen que embidiar con sancta embidia: y pues vuestra misericordia no se ha menoscabado, forçad mi rebelde voluntad para que entre en vuestra casa, sacadme de si mesma, y arrebatadla con gran fuerça, trasplantandola en vos, para que de oy mas no viua yo, sino vos en mi por todos los siglos, Amen.

1.Cor. 12. D.Th. in 2. ad Cor. 12 & 2. 2. q. 175.

Ad Gal. 2.

Ad Rom. 5

Luce 15. Eccles. in collecta.

Vltimo-



4 Vltimamente ponderarè la suauidad con que Christo nuestro Señor guiaua a Saulo, porque estando en su oracion le reuelò lo que auia de suceder en su cura, mostrandole en vision imaginaria que vn hombre llamado Ananias entraua en esta casa y ponia las manos sobre el para darle vista, como luego veremos, significandonos por esto que en la oracion suele Dios inspirarnos los medios de nuestra cura espiritual, y de nuestra saluacion y perfection.

## Tercero punto.

1 *Estaua en Damasco vn discipulo por nombre Ananias, y dixole el Señor en vision, Anania, respondio luego, veme aqui Señor: leuantate (dize) Actuum. 9. vete al barrio que se llama Recto, y busca en la casa de Iuda a Saulo por nombre Tharsense, porque està orando.*

Aquile ha de considerar lo primero los varios modos que tiene Christo nuestro Señor en reuelar y descubrir su voluntad a sus siernos por modos extraordinarios, porque a vnos se aparece y los llama en vigilia como a Saulo, quietando los sentidos exteriores, para que no les impidan la vista interior, a otros en sueños aprouechandose de la quietud que entonces tienen los sentidos, como llamò a Iacob, y a Samuel, y assi porque llamò a Ananias, con lo qual pretende enseñarnos que en todo lugar y tiempo, velando, y durmiendo, en la yglesia, y en el lecho hemos de estar tan concertados y compuestos que seamos capazes de las diuinas inspiraciones, y de los dones de Dios, y que podamos dezir, la noche serà mi illustracion con grandes regalos, y yo duermo, y mi corazon vela, porque durmiendo el cuerpo, suele Dios que es nuestro amor, velar dentro de nosotros, y hazer que vele nuestro

Genes. 31. 1. Reg. 3

Psal. 138. Cant. 5.

2 Contemplando ponderare el mysterio que està encerrado en los nombres que aqui se ponen, para manifestar la obra marauillosa que Christo nuestro Señor hazia en Saulo. El barrio donde le llamò Recto, que quiere dezir derecho, para significar que ya Saulo llenaua passos derechos, endereçados a la vida eterna. La casa donde morava era de vn hombre llamado Iudas. Tharsense quiere dezir confession y alabança, para significar q̃ se exercitaua en la confession humilde de sus peccados

dos, orando por el perdon dellos, y en la alabança de Dios, glorificandole por las mercedes que le hazia. El que le auia de bautizar era Ananias, que quiere dezir nuue del Señor para significar el officio de los predicadores, que como nuues derraman su doctrina sobre los fieles, y con gran facilidad van adonde les lleua el viento de la diuina inspiracio. Y assi en oyendo Ananias la voz de Christo, dixo: *Ecce ego Domine.* Vees me aqui Señor. Habla que tu seruo oye: manda lo que quisieres, porque yo yre a donde me mandares. Pero sobre todo es de ponderar la charidad de Christo nuestro Señor, que no dize a Saulo que vaya a buscar a Ananias, sino a Ananias dize que se leuante, y vaya a buscar a Saulo, como medico q va a visitar al enfermo, porque como el vino del throno de su morada celestial en busca deste peccador, assi tambien quiere que Ananias y los demas ministros suyos salgan de su casa y de su quietud en busca de los peccadores, y se les entren por sus puertas, y alli les ayuden al negocio de su saluacion. Gracias te doy dulcissimo Iesus por todo lo que hazes en razon de justificar a los peccadores: Dame Señor espiritu de obediencia como a Ananias, y espiritu derecho de alabança y confession como a Saulo, quita de mi toda pereza y floxedad, para que con feruor acuda al bien de las almas, que con tu sangre redemiste. Amen.

3. Reg. 3.

## Quarto punto.

*REspondio Ananias, señor oydo he a muchos deste hombre quan grandes males ha hecho contra tus sanctos en Hierusalem, y tiene potestad de los Principes de los Sacerdotes para prender a todos los que inuocan tu santo nombre? Dixole el Señor: Ve adonde te digo, porque este es vaso escogido por mi, para que lleue mi nombre delante de las gentes, y de los Reyes, y de los hijos de Israel, y yo le mostrarè quantas cosas le conuenga padecer por mi nombre.*

Aqui se ha de considerar lo primero, quan cortos son los juyzios de los hombres, y quan faciles de engañarse en sus sospechas, especialmente quando estan combatidos de temor humano. Y assi Ananias por lo que auia oydo de Saulo, sospechò que era perseguidor de Christo, como



fuera y con dezirle Christo nuestro Redemptor que oraua, cõ todo esso no cayò en la cuẽta de q̃ estaria mudado. De dõde sacaremos para no juzgar temerariamẽte de mis proximos, en especial por lo que se de oydas, pues el q̃ ayer fue malo, puede ser que oy sea bueno trocandole nuestro Señor el coraçon cõ su gracia, y como miro las señales de malicia para sospechar mal del proximo, es bien que mire con mas cuydado las señales de su mudança para sentir bien del.

De aqui procedio que Ananias aunque se mostro muy apassionado para obedecer a Christo nuestro Señor quando le llamò no fue con temor humano le representò la difficultad que sentia en yr a casa de vn perseguidor, y entrarse por las puertas del q̃ auia por lobo. Y antes que Christo se diesse enteramente su passo, le atajò con la representacion desta difficultad para que le diesse salida a ella. De donde tengo de sacar, que representar estas difficultades con pusilanimidad y cobardia de animo para resistir a la obediencia, es malo y muy ageno de los discipulos de Christo: pero representarlas con indifferencia por saber el modo como se venceran para mejor cumplir su obediencia, es bueno y conforme al espiritu de Christo, que es suaue, dulce y amoroso, como aqui se mostro con Ananias.

2 Lo segundo se ha de considerar la respuesta de Christo nuestro señora Ananias: Ve (dize) adonde te mando, porque este hombre tu tienes por tan malo, *Vas electionis est mihi*: es vaso escogido por mi con particularissima election, no por sus meritos, sino por mi sola bondad, mudando al que era vaso de ira y de maldad, en vaso de misericordia, y de gracia, llenandole de mis copiosos dones, para descubrir en el la grandeza de mi bondad. Y demas desto le tẽgo escogido por vaso y instrumento mio, para que lleue mi nombre por todo el mundo, y sea mi predicador y predicador de todas las gentes. Gracias te doy dulcissimo Iesus porque en vaso de barro tan vil has depositado tesoros tan admirables, para q̃ su preciosidad se atribuya a tu solo poder, y no a sus fuerças. O glorioso Apostol, sol resplandeciente, vaso admirable, y obra del muy alto, puesto en medio de la Iglesia para correr vuestra carrera por el mundo, dando luz de fe y calor de charidad a todos los mortales, gozome de vuestra election, y de la buena suerte que os ha cabido, suplicando al Señor que os escogio, se digne tambien de hazerme a mi

2. Cor. 4.

Eccles. 45.

Universidad de Deusto
Biblioteca



vaso escogido, lleno de su gracia y claridad, para que yo tambien corra mi carrera, de modo que alcance la corona.

Vltimamente ponderarè lo que Christo nuestro Señor añadio diziendo: *Yo le mostrarè quantas cosas le conuiene padecer por mi nombre.* esto es, primero se las mostrarè por reuelacion, y luego por experiencia, haziendole que padezca por mi nombre, mucho mas de lo que otros por su causa padecian, y assi lo cûplio su Magestad, porque apenas vuo Saulo començado a leuantar el nombre de Christo por el mundo, quando experimentò quan pesado era de lleuar, padeciendo innumerables persecuciones y trabajos por esta causa, como el lo dize de si mismo a los de Corinthio: enlo qual atendio, nuestro Señor a dos fines. El primero a que Saulo pagasse con las persecuciones que padecia las que hizo padecer a otros: cumpliendo por vna parte la ley de la justicia, y por otra parte fabricandole cô estos trabajos, grande corona de gloria. El segundo para que entendamos que grandes fauores, y dones del cielo no se dan sino encõpañia de grandes afflictiones: y si los fauores sedan de antemano, los trabajos se siguen despues a la medida de los fauores. El tercero para q̃ entienda el discipulo que ha de seguir a su Maestro, y el Apostol al que le embia, y el predicador del Euangelio ha de passar por las penalidades que passò el mismo que le fundò. O Saluador del mundo, pues tambien sabes labrar con trabajos el vaso que has escogido para el cielo, purificandole de sus vicios, y adornãdole con preciosas virtudes, escogeme por vaso de tu misericordia, y labrame con afflictiones en esta vida para que sea digno de alcançar la eterna.

Isai.30.

1.Corin.11

## Quinto punto.

Actuum.9. *Partiose Ananias, y entrando en la casa donde estaua Saulo, le dixo, Saulo hermano, Iesus Señor nuestro que te aparecio en el camino por donde venias, me embia para que veas, y seas lleno del Espiritu sancto, luego cayeron de sus ojos vnas como escamas y cobrò la vista, y leuantandose fue baptizado.*

Aqui se ha de considerar la suaue prouidencia de nuestro Señor en el gouierno de los suyos, ayudãdose de vnos hombres para hazer bien a otros, y a vezes de los menores para enseñar a los mayores. Y assi aunque pudiera por si mismo dar la vista a



Saulo, quiere que vaya Ananias a esto, y que el le intime la dadiuacion del Baptismo, y el officio de testigo y Apostol q̃ Dios le encargaua, para q̃ qualquiera por sabio y sancto ò muy merecido que sea de Dios: entienda que tiene necesidad de sujetarse a otro hombre, y desta manera se cõserue en humildad. Pero iũtamente ponderarè en Ananias por vna parte la charidad y humildad con que hablò a Saulo llamandole hermano, y diziendo que no venia el por su propria authoridad, sino que Christo le embiaua: mas por otra parte en quanto ministro de Christo, mostrò grande authoridad en lo que le dixo, como diuino Apostol lo cuenta por estas palabras: *Entrando Ananias donde estaua me dixo: Vee, y al punto vi y le mire, y luego me dixo: El Dios de nuestros Padres te ha escogido para que conocieses su voluntad. Pues en que te detienes? Leuantate y se baptizado, y laua tus pecados en su nombre.* Lo qual se representa el modo como los ministros del Euã gelio han de juntar humildad con authoridad, sin que vna impida a la otra.

Ex Cassiano collat.2.c.5

Actuũ. 22.

2

Lo segundo se ha de considerar como Christo nuestro Señor quiso dar milagrosamẽte a Saulo la vista antes del Baptismo para que le recibiesse cõ mas consuelo, viẽdo al q̃ le baptizaua, y para declarar en aquel milagro la virtud del Baptismo q̃ alumbra el alma y echa desus ojos, q̃ son sus potencias, las escamas de los errores y pecados. O, q̃ alegre quedo Saulo quãdo vio a Ananias con su recado. Al pũto sin detenerse recibio con grã deuocion el sancto Baptismo, y quedò lleno de Espiritu sancto, con nueua plenitud, recibiendo el don de lenguas, y las otras gracias q̃ auian recebido los demas Apostoles, y lleno desse dicho Espiritu, cãtaria mil alabãças a Dios, dandole gracias por las mercedes q̃ le auia hecho, y offreciẽdose muy de coraçon a su seruicio. Rasgaria y quemaria las cartas que le auia dado el Principe de los Sacerdotes, doliendose de la solicitud con que las negociò, y proponiendo de ser el mismo carta viua de Christo para dar noticia del en todo el mundo. O Angeles del cielo, que os gozays de la conuersiõ de qualquier pecador, quanto mas os gozariades dela conuersion milagrosa desde grã pecador, y perseguidor de Christo, viendole trocado en grã predicador y amigo suyo. Alabadle gloriosos Angeles con todas vuestras fuerças, y dadle el parabien por auer cazado a este lobo robador cõuirtiendole en cordero manso de su

1.Cor. 14.

2.Cor.3.

Universidad de Deusto
Biblioteca



rebaño, y suplicadle augmẽte vuestro gozo con la conuersion de muchos pecadores, para que su rebaño crezca, el cielo se pueble, y Dios se glorifique por todos los siglos. Amen.

Finalmente considerarè como Saulo *Continuo ingressus synagogas, predicabat Iesum quoniam hic est Filius Dei.* Al punto entrando en las synagogas predicaua a Iesus, diziendo que era Hijo de Dios, en lo qual resplandece el feruor grande deste nueuo Apostol, y la puntualidad con que acudio a hazer su officio y predicar a Christo, atropellando, como el dixo, todo lo que era carne y sangre, sin reparar en que los suyos le auian de perseguir, y en que le tendriã por mudable, pues tã presto predicaua por Dios al que perseguia como enemigo de Dios. Sin embargo desto, no se detiene en el rincon de la casa donde se hospeda, no va poco a poco con tiento tentando los animos de su gente, sino como los Apostoles el dia de Pentecostes salieron del cenaculo al templo, y alli predicaron a Christo crucificado, assi tambien Saulo embriagado con el vino del mismo espiritu sale por todas las synagogas a predicarle, dando publica satisfacion del yerro passado, y mostrandose no menos feruiente en predicar a Christo que se auia mostrado en perseguirle. Cumpliendo lo que el nos aconsejo quando dixo: Como entregastes vuestros miembros en seruicio de la immundicia para augmento de la maldad, assi los entregad en seruicio de la justicia para augmento de la sanctificacion. Pero mas adelante passo su feruor en lo bueno que en lo malo, procurando con zelo feruentissimo el augmento de la sanctidad en si, y en otros, y en todos los hombres del mundo, con tanta constancia, que admirandose todos de verle predicar a Christo, sabiendo que auia venido a Damasco para prender a sus discipulos, con todo esso, *Multo magis conualescebat & confundebat Iudæos affirmans, quoniam hic est Christus*, mucho mas se fortificaua, y confundia a los Iudios affirmando que Iesus era el Messias. Desuerte que los dichos de los hombres, y las persecuciones, no solo no le entibiauan en su predicacion, sino le eran occasion de animarse y fortalecerse mas en ella, y a este passo prosiguio toda la vida, hasta darla por Christo con grande amor, como se vera en la meditacion que se sigue.

Actuũ 9.

Ad Galat. 1.

Ad Rom. 6.





## Meditacion XXXI. De la vida y heroycas virtudes del Apostol S. Pablo despues de su cõuersion, y en ella sepone vna summa de la suprema perfection Euangelica.

LA vida deste glorioſissimo Apostol despues de su conuersiõ fue vn perfectissimo dechado de la perfection Euangelica, 1. Cor. 4 & 11.
q̃ deuian de procurar todos varones Apostolicos, imitando (como el dixo) a Christo nuestro Señor, de la manera que el le imitaron, y para este fin la pongo aqui, contando sus principales virtudes, sacandolas de sus epistolas, y del libro de los actos de los Apostoles.

### Primero punto.

LA primera virtud fue excelẽte pobreza de espiritu, renũcian- De su pobreza de espiritu.
do todas las cosas como los demas Apostoles para desocuparse mas en el seruicio de Christo, y en el ministerio de su predicacion, gustando de experimentar los effectos della, señalandose especialmente en tres cosas.

Lo primero, *Est mihi contento* (como el dize) *con tener sustento, y con cubrirse*: esto es con tener lo necessario precisamente para 1. ad Tim. 6
sustentar, y cubrir su desnudez, y el contento era tan grande como si tuuiera todo el mundo, y por esto dixo: Viuimos como neciendo todos, y enriquecemos a muchos, y como quié no tiene nada, poseyendo todo, porque tenemos tanto contento en no 1. Cor. 6
tener nada, como si lo tuuiesemos todo. Y la causa de su contẽto era porque cõ esta pobreza corporal, poseya summas riquezas espirituales, las quales dan incomparablemente mayor contento que todas las temporales. De aqui procedio lo segundo q̃ hizo, que fue tener por cosa necessario se prinaua muchas vezes, y padecia falta de sustento, y vestido y desnudez, y muchos ayunos. Y aun mas adelante 1. Cor. 11.
passo, porque con estar muy ocupado en predicar, y con tener 1. Cor. 1.
derecho para pedir sustento a los fieles, y recebirle dellos, como 1. Cor. 9.
recebian los demas Apostoles, el renuncio este derecho, y quiso trabajo de sus manos en vn officio mecanico; ganaua la

1. ad Thes. 2. & 2. c. 3 Actuñ. 20.

comida para si y para sus compañeros por no grauar a los fieles y por darles exemplo de may or perfectiõ, y assi dize: *No he codiciado plata, ni oro, ni vestidura vuestra como vosotros lo sabeys, porque la cosas era menester para mi, y para los que andan conmigo, estas manos lo ganaron dando os exemplo de que trabajando desta manera se han de recebir los flacos, y acordarnos de la palabra de Iesus que dize: Beatius est dare quàm accipere.* Mas dichosa cosa es dar que recebir. O glorioso Apostol que fuystes corto en recebir de lo temporal, y largo en dar de lo espiritual, alcãçadme de vuestro Maestro que os imite en esta pobreza de los bienes temporales para que alcance vuestra riqueza de los bienes espirituales. O alma mia dexalo todo y hallarlohas todo. Dexa por Christo todas las cosas, y poseeras en Christo todas las cosas, porque teniendo le a el lo tendras todo, y siendo por su amor pobre estaras muy mas contenta que si fueras rica.

## Segundo punto.

De su castidad, y batallas interiores.

1. Cor. 7. 2. Cor. 6. In castitate, in scientia, &c.

1. Cor. 7.

LA segunda virtud fue purissima castidad, de la qual hizo voto como los demas Apostoles, y la guardò siempre, y la dio por exemplo della, diziendo: *Deseo que todos los hombres viuian como yo*, esto es, libres de casamientos, y de las obras del matrimonio para orar y vacar a Dios, y ser sanctos en el cuerpo y en el espiritu. Pero especialmente ponderarè tres cosas. La primera la grande estima que tenia desta virtud, pues desseaua q todos los hõbres fuessen castos como el, sin reparar en q se acomodaria el mundo, porque estimaua en mas lo eterno que lo temporal, y siẽpre ponia el blanco de su desseo, en lo mejor y mas excelente, aunque en la execucion se acomodaua a la traza con que Dios repartia sus dones entre los hombres.

1. Cor. 9.

La segunda que teniendo los demas Apostoles costumbre de traer consigo alguna deuota muger que les siruiesse y sustentasse con su hazienda, el no quiso vsar desta facultad, no solamente por querer viuir del trabajo de sus manos, y no dely mosna, sino tambien por el recato en la compañia y communicacion con mugeres de las quales ha de huyr quienquisiere tener segura la castidad.

La tercera cosa es que su castidad fue combatida con grandes tentaciones, las quales vencio valerosamente, y assi fue sin duda mas gloriosa: porq̃ tanto es mas gloriosa la virtud quanto



puesto ha sido mas terrible la contradicion en conseruarla. De este modo declaran algunos Sanctos, lo que dixo de si el mismo san Pablo a los Corinthios: *Porque la grandeza de las reuelaciones no me ensoberuezca, me ha sido dado vn aguijon de mi carne, vn Angel de Sathanas que me dà de bofetadas, y rogando tres vezes al Señor, que me quitasse, me respondio: Bastate mi gracia, porque la virtud se perfecciona en la enfermedad.* Como quien dize, para que seas humilde, es menester que seas tentado, y para que tu virtud sea perfecta, ha de ser muy prouada, y el aguijon de tu carne la ha de hazer perfectamente casta, y el Angel de Sathanas que te dà de bofetadas te hará sufrido, y puro con pureza de Angel celestial. O Padre de misericordias, conuierte el aguijon de mi carne en espuela de mi espiritu, para que orc con feruor, y corra cõ diligencia en tu seruicio, pues de ti solo està colgado mi remedio.

2. Cor. 12. D. Augu. D. Th. ibi. & alijs.

Ad Rom. 7.

Tambien resplandece la sanctidad y pureza del Apostol, en sus batallas interiores, que padecia, y vencia con gran valor, por razon de las quales dixo: *Alegrome con la ley de Dios, segũ el hõbre interior, siento otra ley en los miembros de mi carne, que contradize a la ley de mi espiritu, y me lleua captiuo a la ley del peccado. O infeliz hombre quien me librará deste cuerpo mortal, que me da tal tormento y muerte? La gracia de Dios por Iesu Christo.* Esta es la q̃ me ha de librar, y en esta tengo de vencer. O alma mia, no desmayes, si tevieren combatida, confiando en la gracia de Dios que no serás vẽcida. Si tu carne codiciare cõtra el espiritu, procura que el espiritu codicie tambien contra la carne, de modo que quede vẽce dora: assi será mas gloriosa tu victoria, quanto vuiere sido mas reñida y porfiada la batalla, y con el mismo Apostol podrasde dar gracias a Dios q̃ nos dio victoria por Iesu Christo. Amen.

Ad Galat. 5

1. Cor. 15.

## Tercero punto.

De su penitẽcia y mortificacion.

LA tercera virtud fue muy rigurosa penitencia, y mortificacion de su carne, la qual castigaua con rigor para tenerla rendida y subjecta al espiritu, como el lo declarò cõ vnas palabras muy encarecidas, diziendo: *Yo corro mi carrera, no como incierto de la palma, y peleo, no como quien açota el ayre, trabajando en vano, y con palabras sin obras, sino castigo mi cuerpo, con penitencias, y hago del esclauo, porque no me suceda que predicando a otros, yo sea reprouado.* O alma mia, si el Apostol que estaua cierto de su

1. Cor. 9.

pre-

Universidad de Deusto Biblioteca



premio, assi corre y teme, como tu que estàs incierta no corres con temblor? Si el no se contenta con açotar el ayre, sino a su carne, porque tu te contentas con solas palabras, descuydando de las obras? Castiga con penitencias tu cuerpo, para que obedezca a tu espiritu, porque si le dexas en su rebeldia, serà causa de tu reprouacion.

Demas desto, el sancto Apostol se exercitaua en la continua mortificacion de sus sentidos, y appetitos, negando sus quereres, y desseos, cumpliendo perfectamente la abnegacion que Christo nuestro Señor nos encargò, y por esto dixo: *Siempre, y adonde quiera que vamos lleuamos en nuestro cuerpo la mortificacion de Iesu Christo, para que la vida de Iesus se manifieste en nuestros cuerpos.* De suerte que en todo lugar, y en todo tiempo andaua rodeado de mortificaciones, no solamente interiores del espiritu, sino exteriores del cuerpo, vnas que el se tomaua, otras, que le venian por mano de sus enemigos, imitando en esto a Christo nuestro señor, cuya vida manifestaua en si mismo: y assi solia dezir: *Ego stigmata Iesu in corpore meo porto*, en mi cuerpo traygo las llagas y señales de Christo, padeciendo las cosas que el padecio. O quien pudiesse alcançar vna mortificacion tan continua, larga y perfecta, en la qual se descubriesse la vida del que me dio exemplo della! O dulce Iesus, camino, verdad y vida, pues tu mortificacion es el camino para llegar a gozar de ti, eres la misma vida, ilustrame con tu verdad, para que abrace esta perfecta muerte en que se manifiesta tu admirable vida.

1.Cor.4.

Ad Gala.6.

Ioan.14.

## Quarto punto.

De su humildad, y desprecio del mũdo

LA quarta virtud fue profunda y admirable humildad, junta con grande sanctidad, la qual es cosa rara, y resplandecio en las cosas siguientes. Porque lo primero, comparandose a los demas hombres siempre escogia para si el lugar mas humilde, porque entre los peccadores se tuuo por el primero, y entre los sanctos, por el postrero. Y assi vna vez dixo: *Christo Iesus vino a saluar los peccadores de los quales yo soy el primero.* Y otra vez dixo: *Yo soy el menor de los Apostoles, y no soy digno de ser llamado apostol, porque persegui la Yglesia de Dios.* Y mas adelãte passo, llamandose, *Sanctorum minimus* El minimo de todos los sanctos: esto es, de los fieles que auia en la Yglesia. De suerte, q̃ quien era en los ojos

1. Ad Tim.1

1.Cor.15

Ad Ephes.3



ojos de Dios, vno de los mayores Apostoles, y de los primeros en la sanctidad, se tenia en sus ojos por el postrero entre los buenos, y el primero entre los malos. Y la causa era porque en esta comparacion que hazia de si a todos, exageraua mucho los peccados proprios, y oluidauase de los agenos, y al contrario acordauase de las virtudes agenas, y por entonces oluidauase de las proprias, acordandose de los vicios passados: en lo qual he de procurar grandemente imitar a este humildissimo varon, diziendo como el: Yo soy el menor de los Christianos, y no soy digno del nombre de Christiano: soy el menor de los Religiosos, y Sacerdotes, y no merezco ser llamado con tal nombre, y soy el minimo de los hombres, y no merezco el nombre de hombre, pues por mis peccados me hize bestia.

Psal.21. sũ vermis, & non homo.

Lo segundo resplandecio su humildad en no se auergonçar de dezir sus peccados publicamente, y dexarlos por escripto, diziendo que auia sido blasphemo, injuriador de Christo, incredulo, grande perseguidor de la Yglesia, derramador de sangre inocente, y que tuuo parte en la muerte de san Esteuan. Y si alguna vez contaua sus obras gloriosas forçado de la necessidad, mezclaua vocablos de humildad, diziendo: *Factus sum insipiens, vos me coegistis*: necio me he buelto a vuestro parecer, vosotros me aueys forçado, y otras vezes repetia lo mismo: y de proposito callaua muchas cosas que pudiera dezir, porque no le tuuiessen en mas de lo que era. Enseñandonos que el verdadero humilde de su motiuo proprio se inclina a confessar sus culpas, y forçado dize las virtudes, tragando la humillacion, de ser tenido por vano en dezirlas.

1. ad Tim.1

Ad Gal.1. supra modum persequebar Ecclesiã Dei.

Act.22.

2. Cor.12.

Ex cap.11.

Parco auiẽ nequis me existimet supra id quod videt in me

Lo tercero resplandecio su humildad, en que conociẽdo los grandes bienes que de Dios auia recebido (porque el Espiritu de Dios, como el mismo dize, no es ciego para conocerlos) no se los atribuya a si mismo, ni se gloriaua vanamente dellos, sino toda la gloria daua a Dios, y a su gracia, y a si se reconocia por nada en su presencia, diziendo: *Por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no estuuo en mi vazia: mas he trabajado que todos, no yo sino la gracia de Dios conmigo, y en mi no tengo de que gloriarme, sino de mis enfermedades: y aunque yo he plantado la Fè en otros, pero el que la planta es nada.* Y vna vez que le quisieron adorar como a Dios, rasgò sus vestiduras, cõfessando que era puro hombre, indigno de tal honra. Esta es la humildad cordial que dura en los sanctos para

1. Cor.15.

2.Corin.12

1.Corin.3.

Act.14.

Universidad de Deusto Biblioteca



ra siempre, en la qual he de imitar a este sancto Apostol, si quie-
ro ser capaz de los dones de Dios, acordandome de lo que el di-
1. Cor. 4. ze: Que tienes que no ayas recebido? y si lo has recebido, de q̃
te glorias como sino lo recibieras? Por tanto alma mia, vaciate
de ti, si quieres que Dios te llene de si, el te darà sus copiosos do-
nes, si con humildad le das toda la gloria dellos.

Lo quarto, resplandecio su humildad en el sancto temor que
1. Cor. 4. tenia de si mismo, fundado en su proprio conocimiento, para
lo qual vnas vezes dezia: *Ninguna culpa conozco en mi, mas no por
esso me tengo por justificado, porque quien me juzga es Dios.* Otras ve-
1. Cor. 9. zes dezia, que castigaua su cuerpo, por no venir a ser reproua-
do. Y muchas vezes pedia a los fieles hiziessen oracion por el.
Ad Rom. 1. Lo qual era señal de humildad, y deste sancto temor, con que se
Ad Colos. 4 recelaua no tuuiesse culpa, en impedir las traças d Dios. Y sobre
Ad Heb. 13 todo con saber que auia recebido, por reuelacion de Dios, su
2. ad Cor. 1 Euangelio quiso conferirle con los demas Apostoles, *ne forte in
Ad Gal. 2 vacuum currerem aut cucurrissem*: Porque quiza no vuiesse tra-
brajado en vano, en lo qual descubrio el humilde rendimiento
que tenia de su juyzio al de la Iglesia, no queriendo presumir
de si, ni dexar de assegurarse mas con el juyzio de toda ella.

Lo quinto resplandecio en el desprecio del mundo, y en el
gusto de ser despreciado del, gloriandose mas de los desprecios
Ad Gal. 6 que otros de las honras. Y assi dize. *Guardeme Dios de gloriarme, si
no es en la Cruz de Nuestro Señor Iesu Christo: por quien el mundo està
crucificado para mi, y yo para el.* Esto es, el me desprecia a mi, como
a cosa vil, y digna de muerte affrentosa de Cruz, y yo tambien
1. Cor. 4 le desprecio a el con el mismo desprecio: y aunque era tenido
por hez, y deshecho del mundo, no se le daua nada, ni hazia ca-
so de los juyzios, y dichos vanos de los hombres, y estaua tan
Ad Gal. 1. lexos de buscar el gusto vano dellos, que dezia: *Por ventura bus-
co agradar a los hombres? si tratasse desto, no seria sieruo de Christo.* O
sieruo de Christo fidelissimo, alcançame de tu Señor este pre-
cioso don de la humildad, de la qual nace la fidelidad en su ser-
uicio. O alma mia, si desseas de verdad seruir a tu Señor, despre-
cia las vanas pompas deste siglo, y los juyzios engañosos de sus
hijos, preciate de estar muerta, y crucificada al mundo
y de que el mundo estè muerto, y crucificado, pa-
ra ti, de modo que de oy mas viuas para so-
lo Dios por todos los siglos.

Amen.



## Quinto punto.

De su paciencia y alegria en los trabajos.

LA quinta virtud fue inuencible y heroyca paciencia en sus
trabajos, los quales fueron innumerables en toda suerte de
cosas, interiores y exteriores, por mar, y por tierra: de Iudios
y de Gentiles, y de falsos hermanos, como consta del Catalo-
go que hizo dellos, escriuiendo a los de Corintho, y quan gra-
ues ayan sido algunos, lo declarò por estas palabras: *Grauati su-
pra modum, & supra virtutem. Hemos sido affligidos sobre manera
y sobre nuestras proprias fuerças, tanto que tuuimos tedio de viuir. Por de-
fuera teniamos batallas, de dentro temores, somos mortificados cada dia, y
tratados como ouejas diputadas para el matadero.* Y cõ ser tãtos estos
trabajos, resplandecio su paciencia en que le pareciã pequeños
respecto del premio que esperaua, y assi los llamò, *Momentaneum
et leue tribulationes nostræ* trabajos de vn momento y muy lige-
ros, y no se espantaua dellos, ni perdia el animo con su terribili-
dad, antes se offrecia a otros mayores, como le sucedio quando
el Propheta Agabo le dixo seria presso en Hierusalẽ, y el respõ-
dio: *Estoy aparejado no solo a ser presso, sino a morir por el nõbre de Iesus,*
y este animo le procedia de la grande confiança que tenia en
Dios, obrandola el mismo Señor por medio de los mismos tra-
bajos. Y assi dize: *Tuuimos respuesta de muerte dentro de nosotros mis-
mos, para que no confiemos en nosotros, sino en Dios que puede resucitar los
muertos, el qual nos librò de tantos peligros, en quien esperamos que de
aqui adelante nos librara*, y de aqui le naçia tanta grandeza de ani-
mo, que dixo: *Bien se lo que es ser humillado, y lo que es ser ensalzado,
estar harto, y hãbriento, tener abundancia, y padecer pobreza: todas las co-
sas puedo en el que me conforta*, como quien dize: En lo prospero y
en lo aduerso, en lo poco y en lo mucho soy como todo pode-
roso, no en mis fuerças, sino en las de Dios, por cuyo poder to-
do lo puedo. O Dios omnipotente hazme en tu virtud podero-
so para hazer todo lo q̃ me mandas, y para padecer todo lo que
permites, pues sera tuya la gloria, siendo tambien tuya la po-
tencia.

Finalmente en sus trabajos tuuo grande consuelo, y ale-
gria, communicandole Dios nuestro Señor grandes regalos
en medio dellos, como lo escriue a los Corinthios, diziẽdo: *Ben
sea Dios que nos consuela en toda nuestra tribulacion, de tal
mane-*

2. Cor. 11. &c. 6. & c. 1. Cap 7. Ad Rom. 8 2. Cor. 4. Act. 21. 2. Cor. 2. Ad. Phil. 4. 2. Cor. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca



manera que podamos consolar a los que estan en grande aprieto, y otra vez dize: *Lleno estoy de consuelo, y rebosando de gozo en todas mis tribulaciones, y en ellas me glorio, y me agrado en mis afrentas y necessidades, y en las persecuciones, y angustias que padezco por Christo.* O Redemptor del mundo que mostraste por la experiencia a este tu vaso escogido, lo mucho que auia de padecer por tu nombre, y le diste gusto en padecerlo, escogeme tambien por vaso tuyo, en quien depositos abundancia de trabajos con abundancia de consuelos en sufrirlos por tu amor.

Cap. 7. Repletus sum consolatione, superabundo gaudio.
Ad Rom. 5
2. Cor. 12.

## Sexto punto.

Desu oracion y cõtẽplaciõ.

LA sexta virtud fue altissima oracion y contemplacion, teniendo siempre en la que le dieron los tres dias primeros de su conuersion, como queda dicho. Pero en particular su oracion fue muy continua, rogando a Dios por si y por todos los fieles, sin interrupcion, como el lo testificõ muchasvezes, cumpliendo lo que enseñò quando dixo: *Quiero que los varones mediten en todo lugar, leuantando las manos puras a Dios.* Y esto hazia con todos los modos de oracion, obsecracion, peticion, y accion de gracias, que aconsejaua a los otros. Y hasta en las mismas cartas les oraua y glorificaua a Dios nuestro Señor, haziendo dellas oratorios con grande edificacion de las mismas guardas.

Ad Rom. 1.
1. Ad Thes. 1.
1. ad Timo.
Actuũ 16.

Lo segundo oraua con grande espiritu y feruor no se pagando de solas palabras, sino mas de los affectos del coraçon, y desto dixo: *Orabo spiritu, orabo & mente.* Orarè con espiritu, y orarè con la mente, juntando lo interior del alma con la palabra que se echa por la boca. De aqui es que su contemplacion era tan alta, que estando en la tierra tenia (como el dize) su conuersacion en los cielos. Vna vez fue arrebatado hasta el tercero cielo, y al paraylo, donde vio los secretos de Dios, que no es licito hablar a los hombres, como arriba se apuntò, en el qual rapto por lo menos le communicò nuestro Señor el grado mas alto de contemplacion que en esta vida mortal se communican y es de creer que tuuo otros muchos, los quales por su humildad calló, como lo da a entender quando cuenta este, y quando dixo: *Mente excedimus Deo:* Tenemos extasis del espiritu, tratando con Dios. Y bien se vee quan altos fueron, pues para que la grã-

1. Cor. 14.
Ad Phil. 3
2. Cor. 12.
2. Cor. 5.



deza de tantas reuelaciones no le euanecieſſe, fue menester que el aguijon de su carne, y el Angel de sathanas le humillasse. Desta contemplacion procedia la abundancia de cõsolaciones que tenia, y alto sentimiento que tuuo de Christo nuestro Señor, y de las riquezas inestimables de su gracia, y de los secretos de la predestinacion y prouidencia diuina, y de las excellencias y perfectiones de Dios, de las Hierarchias de los Angeles, y de otras muchas cosas que enseña en sus epistolas. Finalmente fue tanta la estima que tenia de Christo nuestro Señor, que vino a dezir que todas las cosas del mundo, oro, plata, piedras y lo demas, lo tenia por estiercol en razon de ganar a Christo, y que por la eminente sciencia que tenia de su grandeza todo lo que era contrario a el, lo tenia, por perdida, aun antes lo vuiesse tenido por ganancia. O sciencia soberana de Christo que tanta desestima pegas de las cosas de la tierra, y tanta estima de las cosas del cielo: dame Señor esta sciencia con la qual te conozca, de tal manera que tẽga por vasura lo demas en razon de alcançarte a ti Dios y hombre verdadero. Estas quatro consideraciones he de sacar por vna parte grã consideracion de las raras mercedes que hizo Dios a este santo Apostol, dandole gracias por ellas, y por otra parte vn grã deseo de imitarle en lo que es imitable, frequentando la oracion con espiritu, y el exercicio de la meditacion con viueza, ayudandome de tal manera que no ponga impedimento a las mercedes que Dios dessea hazer a los que frequentan este sancto exercicio.

Ad Ephes. 3

## Septimo punto.

De su amor vnitiuo con Christo.

LA septima virtud fue excellentissima charidad, y amor a Christo nuestro Señor con la suprema vnion que ay en la tierra, la qual declarò diziendo *Christo confixus sum cruci, viuo autem non ego, sed viuit in me Christus.* Con Christo estoy enclauado en la Cruz, viuo, no yo, sino viue en mi Christo. En estas palabras declara dos modos marauillosos de vnion que tenia con Christo. El primero era con Christo crucificado, estando vnido y enclauado con el en la Cruz, no con clauos de hierro, sino con clauos de amor, y de imitacion

Ad Gal. 2

Universidad de Deusto Biblioteca



preciandose sumamente desto, y pensando, hablando y obrando conforme a esto, y assi dixo a los de Corinthio: *Estando con vosotros me vue como quien no sabia otra cosa que a Christo crucificado.*

Cap. 4. de diuinis nominibus ad medium.

El segundo modo de vnion con Christo era espiritual con excessos de amor, viuiendo (como dize San Dionysio) solamente la vida amatoria: de suerte que aunque es verdad que viuia su vida natural, pero no viuia el la vida libre, guiandose por su antojo, y a su solo aluedrio y voluntad, sino Christo viuia en el, como principio, regla, y fin de sus pensamientos, y affectos, de sus palabras, y obras, trayendole Christo nuestro Señor vnido consigo con exercicios muy continuos de amor. Y assi dezia: *Mihi viuere Christus est:* Mi viuir es Christo, mi pensar es Christo, mi querer es Christo, mi hablar es Christo, y mi obrar es Christo. O dichoso Apostol, a quien tanto fauor hizo Christo. O si mi anima fuesse tal q̃ viuiesse siempre Christo en ella. O Christo vida mia, viue siempre en mi, y mi viuir sea siempre en ti, por todos los siglos. Amen.

Ad Phili. 1.

Luego ponderarè quan arraygado estaua en este sancto Apostol este amor, pues se atreuio a dezir: *Quien nos apartarà de la charidad de Christo? Por ventura la tribulacion? ò angustia? ò hambre? ò desnudez? ò peligro? ò persecucion? ò cuchillo? Cierto estoy que ni la muerte, ni la vida, ni los angeles, ni los Principados, ni las virtudes, ni las cosas presentes, ni las futuras, ni la fortaleza, ni la alteza, ni la profundidad, ni otra alguna criatura nos podra apartar de la charidad de Dios por Christo Iesus.* O fuego de amor que no te amortiguas con las aguas de tãtas tribulaciones, antes creces cõ ellas! O fuego insaciable que nunca dizes basta, porque nunca te cansas de padecer por el que amas. Enciende Redemptor mio este fuego en mi coraçon, para que te ame con tanto heruor, que ninguna cosa criada pueda apagarle, Amen.

Ad Rom. 8.

Cant. 8.

Prouer. 30.

De su amor y zelo d las almas,

## Octauo punto.

2. Cor. 5. Charitas Christi vrget nos.

LA octaua virtud fue feruorissima charidad, y amor a los proximos, nacida de la charidad encendida que tenia a Christo nuestro Señor, la qual (como el dize) le hurgaua y espoleaua el coraçon para todas las cosas de su seruicio en bien de las



1 de las almas, cuya saluacion desseaua entrañablemente, y por ellas padecio terribles trabajos, andãdo por todo el mũdo, predicando infatigablemente por los Reynos y Prouincias, en las plaças, y calles y casas particulares, y en la misma carcel: vnas vezes en commun, otras a cada vno en particular con grande ternura de coraçon: *Nocte & die non cessaui monens cũ lachrymis vnũquemque vestrum.* De noche y de dia no descansè, amonestando a cada vno cõ lagrimas nacidas de amor mas tierno q̃ de madre.

Act. 20.

2 De aqui le procedia hazerse sieruo y esclauo de todos para ganarlos a todos, acomodãdose a Iudios, y a Gentiles, a sabios, y a idiotas, a fuertes, y flacos: *Omnibus omnia factus sum, vt omnes facerem saluos.* Hizeme todas las cosas a todos para saluar a todos, y en todas las cosas procuro agradar a todos, no buscando lo que es vtil para mi, sino para muchos, para que todos se saluen. O charidad estendidissima, que a todos abraças, y a ninguno excluyes, tomando todas las figuras de los hombres, para que todos reciban la figura de Christo, y lleuen sobre si la imagen del hombre celestial.

1. Cor. 9.

Cap. 10.

3 De aqui tambien nacia la solicitud y zelo que tenia del bien de todos, sintiendo sus daños como si fueran proprios, y assi sentia este sentimiento entre sus grandes trabajos, diziendo *Quien enferma, que yo no enferme con el? Y quien se escandaliza, que yo no abrase?* Y por esta causa dezia a los Romanos, que la tristeza de su coraçon era grande, y su dolor continuo por la perdicion de sus hermanos los Israelitas. Y a los de Galacia, que estan degenerado de la pureza Euangelica, dezia: *Hijuelos a los quales otra vez engẽdro con dolor, hasta q̃ se engẽdre Christo en vosotros.* Y otra vez se llama ama que cria a sus hijos pequeñuelos procurando que desseaua darles su alma, porque los amaua en gran manera, y los tenia dentro de su coraçon, amandolos con entrañas de Christo, desseando entrañarlos dentro del, para que siempre le amassen.

2. Cor. 11

Ad Phil. 3. & flens dico

Ad Gal. 4.

1. Ad Thes. 2.

Ad. Phil. 1

4 De aqui procedio otra grandeza excellentissima de su amor, porque con dessear mucho morir por yr a ver a Christo nuestro Señor, detenia este desseo por la necessidad de los proximos en razon de ganar sus almas, y no dudaua dexar la dulçura de la contemplacion y ausentarse deste dulce trato con Christo, porque otros se saluassen.

Ad. Phil. 1

D. Tho. 22. q 182 ar 2.

Y passò tan adelante su charidad, que dixo: *Optabam*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Ad Rom. 9. D. Chrys. & D. Tho. ibi & alij. *ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Desseaua estar apartado de Christo por mis hermanos, dando a entender (como muchos sanctos declaran) que si fuera necessario para la saluacion de sus proximos, escogiera estar apartado de la vista de Christo, y de su gloria, ò por muy largo tiempo, ò hasta la fin del mundo, porque no tenia otra mayor gloria que amar a Christo, y cumplir su voluntad, y ganarle muchas almas, q̃ le amassen y siruiessen por toda la eternidad. Por las quales

Exodi. 32. dixera mejor que Moyses: O las perdona Señor, ò me borra del libro de la vida: porque mas querria estar ausente de ti sin culpa, que no perderse tantas almas por su culpa. O charidad altissima y profundissima, que subes tan alto, que no te contentas con menos que posseer a Dios, y deciendes tan profundo, que quieres sin culpa carecer de Dios, por dar gusto al mismo Dios. Dame Señor vna charidad como esta, que ponga su descanso en darte gusto, aunque sea a costa del mio, gustando de ganar muchas almas que gozen de ti por todos los siglos. Amen.

Lo vltimo exagera mucho esta charidad, en que se estendia a sus mismos enemigos y perseguidores, amandoles como amigos, cumpliendo con ellos todas las leyes del amor, y assi dize:

1. Cor. 4. 2. Cor. 12. *Somos maldezidos y bendezimos, somos blasphemados de muchos y rogamos por ellos.* Y a los Corinthios dixo: De bonissima gana me darè todo, y tornare otra vez a darme por vuestras almas, aunque amando os yo mucho, vosotros me amays poco.

Ad Thes. 1. De donde procedia que si algunos por embidia, ò contienda, ò por hazerle pesar predicauan a Christo, no solo no le pesaua ni se quexaua, ni tenia embidia, ò lo estoruaua, antes se gozaua y alegraua de que Christo fuesse predicado, y las almas aprouechadas. De todas estas ponderaciones he de sacar vn entrañable desseo de imitar esta encẽdida charidad del Apostol, para con mis proximos, assi buenos como malos, assi amigos, como enemigos, mirando en ellos a Christo nuestro Señor, por quien todos deuen ser amados.

## Nono punto.

DEsta charidad proceden otras insignes virtudes en las quales descubrio el Apostol su perfection, y dellas ponderaremos algunas.



1 La primera fue grande obediencia a la voluntad diuina, y a todas las inspiraciones con que se le descubria. Y assi en diciendole que fuesse a predicar a Macedonia, ò Hierusalem, ò a otra parte, al punto yua, aunque supiesse que alli le esperauan por esta causa terribles persecuciones y trabajos, porque mas calo hazia de su alma, que de su vida, y de buscar la voluntad de Dios, que su proprio descanso. Y despues de auer obedecido en todo esto, no se gloriaua, ni pensaua que auia hecho algo, porq̃ lo tenia por necessario y obligatorio, como quiẽ dize: Sieruo soy sin prouecho, lo que estaua obligado a hazer assi hize. Actorũ 16. & 20. 1. Cor. 9.

2 La segunda fue grande cuydado en guardar la lengua, y ser perfecto en sus palabras con excelentissima perfection, assi predicando como conuersando con los hombres, como consta por lo que dixo a los Corinthios, *No somos como algunos que adulteran la palabra de Dios, sino hablamos con sinceridad mouidos de Dios, delante de Dios, y de cosas que tocan a Christo.* O varon perfecto verdaderamente religioso que assi supò guardar su lengua sin tropeçar en palabras para que su religion no fuesse vana, ni su perfection menguada. Quien tropeçara hablando, si habla cõ tan intencion, siguiendo la diuina inspiracion, mirando q̃ es Dios, y tratando de solo Christo? 1. Cor. 2. *Sed ex sinceritate, sed ex Deo coram Deo in Christo loquimur.* Iacobi 1. Desta regla de hablar se dixo arriba

3 La tercera fue vn entrañable desseo de aprouechar en la virtud de yr siempre adelante, porque con auer trabajado tanto, no se tenia por perfecto, ni pensaua auer llegado a la cumbre, sino siempre yua siguiendo su intento de mayor perfection. Y por esto se oluidaua de las cosas passadas, y se estendia siempre a cosas nueuas, hasta alcançar el premio de la soberana vocacion. Ad Phil. 2.

4 La quarta fue marauillosa destreza en jũtar las virtudes que se juntan con difficultad, como son humildad y magnanimidad, mansedumbre y zelo, entrañas de misericordia, y rectitud de justicia, castigando quando era menester, los delictos, y resistiendo a los que no procedian conforme a la verdad y sinceridad del Euangelio que predicaua. 1. Cor. 5. Ad Gal. 2 Ad Phil. 1.

5 La quinta fue grandes ansias de yr a ver a Christo nuestro Señor por el grande amor que le tenia, y assi gemia dentro de si mismo, esperando la perfecta adopcion de hijo de Dios, y dezia que su viuir era Christo, y morir era su ganancia: Ad Rom. 8. Ad Phil. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca



porque muriendo ganaua estar siempre con Christo. Y con
2.Cor. 5. este desseo dezia que aunque desseaua estar presente a Dios,
pero que presente y ausente siempre desseaua agradarle. Y de
2.ad Tim. 1 aqui procedia la confiança y seguridad que tenia de la gloria,
de modo que pudo dezir: *Peleado he buena pelea: corrido he mi*
*carrera: guardado he la fe y lealtad que deuia, por lo qual me està guarda*
*da la corona de justicia q̃ me dara el justo Iuez el dia de la cuenta, y no so-*
*lamente a mi, sino a todos los que aman su venida.* De aqui tambien na-
cio la grande promptitud y generosidad de animo con que se
Actuum. 21 offrecia a morir por Christo por el bien de las almas, la qual
mostrò con las obras toda la vida, porque su vida fue vna pro-
longada muerte por Christo y por sus proximos, y assi dixo:
Ad Rom. 8 *Por ti somos mortificados todo el dia y tratados como ouejas del matade-*
2.Cor. 4. *ro, y nosotros que viuimos somos siempre entregados a la muerte por Iesus.*
1.Cor. 15. Y otra vez dize: *Cada dia hermanos muero por vuestra gloria, la qual*
*tengo en Christo Iesus.*

Y finalmente quando se offrecio ocasion dio la cabeça por
Christo nuestro Señor: y aunque el modo de muerte parecia
ligero, pues no murio crucificado como San Pedro, pero qui-
za fue la causa, porque toda su vida despues de su conuersion
Ad Gal. 2. & 6. auia viuido como esta dicho, enclauado cõ Christo en la Cruz,
estando señalado con las llagas y señales de su passion, cum-
pliendo en su cuerpo lo que era menester para cumplimiento
de la passion de Christo, applicando su efficacia a la ygle-
Ad Col. 1. sia a costa de sus proprios trabajos, y con este feruor estaua
aparejado para morir muerte de Cruz, si le fuera concedido.
Y aun desseaua morir con mil generos de tormentos, para mo-
strar en esto el grande amor que tenia a su Maestro. O Mae-
stro celestial, que despues de subido al cielo, escogiste este
nueuo discipulo, y le labraste con tu diuina mano, des-
pojandole de todas las afficiones terrenas, y vistiendole de
las diuinas, por el te suplico, me tomes tambien por tu disci-
pulo, ayudandome con tan copiosa gracia, que te pueda
imitar como el te imitò, para que llegue en su com-
pañia a gozar de ti por todos los si-
glos, Amen.

Medita-



# Meditacion XXXII. De la vocacion de Cornelio Centurion, y de la reuelacion que tuuo S. Pedro sobre la conuersion de los Gentiles, y como el Espiritu sancto vino sobre ellos.

## Primero punto.

*Auia vn varon en Cesarea llamado Cornelio, Capitan de la legion que* Act. 10.
*se llamaua Italica, religioso y temeroso de Dios con toda su casa, el*
*qual hazia muchas limosnas al pueblo, y oraua siempre a Dios.*

Aqui se han de considerar las virtudes excelentes con que
este varõ se fue disponiendo para recebir las mercedes q̃ Dios
le hizo, alumbrandole con la Fè de Christo, y cõmunicandole
la plenitud del Espiritu sancto con el don de lẽguas, como a los
Apostoles. Lo primero era muy religioso, esto es, muy dado a
las cosas del culto de Dios, y a las obras de su seruicio. Lo segũ
era temeroso de Dios, apartandose de todo peccado, con lo
que cumplia las dos partes de la justicia, q̃ son apartarse de lo
malo, y seguir lo bueno. Y era tã grande el exemplo q̃ desto da
que toda su casa hazia lo mismo, porque qual es el señor, tales
son los criados: y qual es el padre de familias, tales son sus do-
mesticos. Lo tercero era muy lymosnero, dãdo muchas lymos-
nas a qualquiera del pueblo q̃ se las pedia, no haziendo differẽ
cia de vnos a otros. Lo quarto era muy dado a la oracion, porq̃
oraua siempre, esto es, con grande frequencia y continuacion,
y en las horas señaladas para esto: lo qual se echò bien de ver en
que guardaua la costumbre de orar a la hora de nona, como el
mismo lo dixo: *Orans eram hora nona*: y aunque era de naciõ Gẽ
til, se exercitaua en tales obras: porque Dios misericordiosa-
mente le preuino con sus ayudas, y se aprouechaua del exem-
plo que veya en los buenos con quien conuersaua en aquella
ciudad, y nuestro Señor nos le pone delante para confusion de
los que tenemos Fè de Christo, y gozamos de sus Sacramentos,
y con todo esso no hazemos lo que vn Gentil y soldado hazia
Luego considerarè el modo como Dios le llamò para darle

Universidad de Deusto
Biblioteca



la luz y perfection que le faltaua, porque *Cerca de la hora de no-
na vio en vision manifiestamente al Angel de Dios que entraua a el y le de-
zia: Cornelio, y mirandole con gran temor, respondio: Señor quien eres? Di-
xole el Angel: Tus oraciones y tus limosnas han subido a la presencia de
Dios. Embia luego algunos varones a Ioppe, y llama a Simon por sobreno-
bre Pedro, el qual te dira lo que te conuiene hazer.* En lo qual resplan-
ce la suaue prouidencia de nuestro Señor en mirar por la salua-
cion y perfection de los escogidos, porque quando vee que al-
guno de su parte conforme a su caudal y fuerças ayudadas del
diuino socorro, haze lo que sabe y puede, luego acude a ense-
ñarle lo que no sabe, y a darle nueua ayuda para lo que no pue-
de, tomando para esto si fuere necessario medios extraordina-
rios y milagrosos, como lo hizo en este caso. De donde sacarè
grande confiança en esta prouidencia paternal de Dios, y con-
tinuas alabanças por las mercedes q̃ con ella nos haze. O ama-
do mio, como no tendre yo cuydado de ti, pues tu le tienes
tan grande de mi? Cierta sera mi saluacion, si la tomas a tu car-
go, mirando con especial prouidẽcia lo que me falta, para po-
ner luego remedio en ello. Concedeme Señor que haga to-
do lo que mi saber y poder alcança, y descubreme con tu diui-
na luz lo que no entiendo, ayudandome con tu gracia para cu-
plirlo.

Luego ponderarè como los Angeles, especialmente los de
la guarda, son instrumentos y ministros de la diuina prouiden-
cia en el negocio de nuestra saluacion, y a su cargo està assistir
inuisiblemente a los que oran, y presentar a Dios sus oracio-
Psal. 67. nes y buenas obras: y assi este Angel que guardaua a Cornelio
se le aparecio estando orando, y le dixo dos cosas. La prime-
ra, que sus oraciones y lymosnas auian subido a la memoria y
presencia de Dios: de suerte que no se quedaron en la tierra, si-
Thobiæ 12 no bolaron hasta el cielo, y no se oluidò Dios dellas, sino tuuo
las presentes en su memoria, y en su presencia estuuieron soli-
Eccles. 35. citando y negociando la saluacion y perfection de Cornelio,
y ambas juntas subieron, porque la oracion ayuda a la lymos-
Eccles. 29. na, y la lymosna a la oracion. Por tanto, ò alma mia, si quieres
negociar con Dios tu saluacion, embiale estos dos solicitado-
res para los quales no ay puerta cerrada en el cielo; porque la
oracion del que se humilla penetra las nuues, y no saldra de alli
hasta q̃ el altissimo la mire. Y si escondes la lymosna en el seno



del pobre, ella orara por ti, librandote de todo mal, porque
la lymosna es oracion, no de boca, sino de obra.

2 La segunda cosa que le dixo fue que embiasse por San Pe-
dro, y que el le diria lo que le conuenia hazer, en lo qual se vee
que la diuina prouidencia aunque nos gouierna por Angeles
en las cosas que no pueden hazer los hombres, pero en las que
pueden hazer, quiere gouernarnos por ellos. Y assi el Angel
no quiso dezir a Cornelio lo que auia de hazer aunque pudie-
ra, sino remitiole a San Pedro para que de su boca lo oyesse, y
juntamente inspirò a S. Pedro que viniesse a enseñarle. De dõ-
de sacarè auiso para sujetarme a este modo de gouierno que
Dios tiene, assi para honrar a sus ministros, como para humi-
llarnos a todos con la necessidad que vnos tenemos de otros,
como ponderamos de Saulo, y Ananias.

## Segundo punto.

*Embiando Cornelio dos criados y vn soldado a Ioppe, ya que llegauan
cerca de la ciudad, subiose Pedro a lo alto de la casa para orar cerca
de la hora de sexta, y teniendo hambre quiso gustar algo, y estandose apa-
rando la comida, cecidit super eum mentis excessus: vino sobre el vna ex-
tasi del alma con suspension de sus sentidos.*

Aqui se ha de ponderar la costumbre tan loable de los Apo-
stoles en orar, escogiendo para la oracion lugar y tiempo, y ho-
ras conuenientes como se vio en este caso: porque S. Pedro pa-
ra orar se subio a lo alto y mas retirado de la casa, donde no lle-
gasse el bullicio de la gente que andaua por lo baxo. En lo qual
tambien se representa la obra de la perfecta oracion que es su-
bida del espiritu a Dios, dando de mano al bullicio de las imagi-
naciones importunas que bullen en la parte inferior del alma. D. Damas. & D. Th. 2 2. q. 82. ar. 17.
O Dios eterno pues dixiste que para orar entrasse en mi apo-
sento, y cerrasse las puertas, para que con mas quietud y silen-
cio pudiesse offrecerte mi secreta oracion, ayudame con tu Matth. 6.
gracia para que entre en el aposento mas alto de mi espiritu, y Tres tiempos de oracion.
adore, y te adore con espiritu y verdad. Tambien escogio pa-
ra orar la hora de sexta, como Cornelio la de nona, siguiendo
la costumbre de los justos de Israel, que orauan tres vezes al dia, Psal. 54.
a la hora de tercia, que es a la mañana, cerca de las nueue, y a la Dan 6.
hora de sexta que es a medio dia, y a la hora de nona que es a Actuum. 3

Universidad de Deusto
Biblioteca



las tres de la tarde, la qual costumbre tuuo Dauid, y Daniel, y los demas Apostoles la guardaron con mas cuydado, porque a la hora de tercia vino el Espiritu sancto sobre ellos, a la de sexta subio Christo nuestro Señor a la Cruz, y a la de nona espirò, y baxo a despojar el limbo. De donde sacarè proposito efficaz de señalar horas en que orar, y en llegando la hora señalada dexar todas las cosas por cumplir con mi oracion, como San Pedro en este caso, que aunque tenia hambre y quisiera comer, no por esso dexo su oracion, antes con ella se preuino para la comida, dando primero su manjar al espiritu que al cuerpo.

Ex Cassia. li. 2, c. 9.

Lo segundo se ha de considerar como nuestro Señor para hazer fauores extraordinarios a sus escogidos, tambien escoge lugar y tiempo conueniente, y lo mas ordinario es escoger lugar retirado, y tiempo de oracion, porque quando el hombre de su parte procura llegarse a Dios, y subir a su presencia con el espiritu, entonces Dios le haze los fauores especiales que puede y quiere, y assi en esta occasion suspendio a San Pedro los sentidos, y le leuantò en espiritu para que viesse los secretos de Dios, y a esta suspension llama, *Excessus mentis*, excesso de la mente, porque el alma sale de si, y es leuantada sobre si misma, y sobre sus fuerças, y quando esto se haze cō violencia interior, se llama rapto, ò arrebatamiento, porque arrebata Dios el espiritu, y le haze subir como a San Iuan a ver sus diuinos mysterios. De donde sacarè que aunque no es seguro pretender tales excessos, tengo de pretender aquel excesso de amor que me saque de mi mesmo, y me traspasse a Christo, de modo que pueda dezir con San Pablo: Viuo yo, ya no yo, viue en mi Christo, porque dexando todas las cosas temporales, y a mi mesmo con ellas, dexo de ser mio, y comiēço a ser todo de Christo, gustando de pensar en el, y hablar del, y hazerle plazer en todas las cosas. O Dios de amor, arroja sobre mi este excesso de amor. O amor omnipotente arrebata mi coraçon, y traspassale donde tu estas, para q̄ yo estè siēpre cōtigo vnido en amor, y tu viuas en mi rigiendome cō amor.

1. Cor. 12.

Apocal. 4

Ad Gal. 2, Ex D. Dionisio. c. 4. de diu. nom. Ex D. Tho. 2. 2. q. 175 ar. 2.

## Tercero punto.

*EN este excesso vio S. Pedro el cielo abierto, y que vn lienço grande colgado de quatro puntas baxaua del cielo a la tierra, en el qual estauan bestias*



*bestias de quatro pies, serpientes de la tierra, y aues del cielo, y oyò vna voz que le dezia: Leuantate Pedro mata y come, Respondio Pedro, No Señor, porque nunca comi lo que es commun y immundo: luego oyo otra voz que dezia, Lo que Dios sanctificò, no lo llames commun. Esto succedio tres vezes, y luego el lienço fue recibido en el cielo.*

Aqui se ha de ponderar lo primero, que como Christo nuestro señor quando predicaua en esta vida mortal, vsaua de semejanças para descubrir los mysterios del Reyno delos cielos, assi tambien espiritualmente suele vsar destas semejanças, imprimiendo estas figuras en la imaginacion, en las quales se representa el mysterio que pretende, como lo hizo aqui con san Pedro, y con san Iuan en las reuelaciones del Apocalypsi, y ahora tambien suele communicarse deste modo a los que el quiere. Pero a mi cuenta solo està formar yo en mi imaginacion, si commodamente puedo, las imagines y figuras de las cosas que me ha reuelado en su Fè. como son de Christo hecho niño en vn pesebre, o atado a la columna, o puesto en la Cruz para moverme con estas figuras a mayor amor del Señor, que en ellas se representa, lo demas dexarè a su prouidencia, para que haga lo que mas conuiniere. Pero en esta figura presente resplandece mucho la infinita charidad de Dios nuestro señor, en querer admitir en su Yglesia, y en su cielo quanto es de su parte, a todos los peccadores del mundo auarientos, carnales y soberuios, figurados por aquellos tres generos de animales, bestias, serpientes, y aues, recogiendolos, no solamente del rincon de Iudea, sino de todas las quatro partes del mundo, para esto vino del cielo, y se vistio del lienço purissimo de su sacratissima humanidad, para esto instituyò su Yglesia blanca y pura, sin mancha ni ruga, para esto trazo la predicacion delos quatro Euangelios, cuya doctrina es del cielo, para salud y vida del mūdo. Gracias te doy, o dulcissimo y misericordiosissimo Iesus, por la infinita charidad con que llamas a todos los peccadores, y te quieres cargar de todos para lleuarlos sobre tus ombros al cielo. O amado mio, como admites tales fieras y serpientes en lienço tā blāco y puro? en los desiertos y cueuas dela tierra auia de ser su morada, pues porque los sacas de alli, y los pones en este lienço para lleuarlos al cielo, y aposentarlos en las eternas moradas! Desde oy mas no quiero descōfiar de tu immēsa misericordia, que tan larga se muestra en remediar nuestra miseria.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Lo segundo tengo de ponderar, lo que significa aquella voz que se dixo a san Pedro, y en el a todos los ministros de Christo, *mata y come*, Como quien dize: Pues tienes hambre, y desseas comer, mata essas fieras, essas serpientes y aues de rapiña, y come dellas: para significar que es proprio de los Sacerdotes, y Confessores y ministros de Christo, matar los peccadores quito a sus peccados, quitandoles la vida carnal, y bestial que tenian, por medio de los Sacramentos del baptismo y penitencia y luego comerlos, y incorporalos con la Yglesia, como miembros suyos, y vnirlos con Christo con charidad, y semejança de vida, porque Christo nuestro Señor aborrece, y desecha a los peccadores viuos que viuen al peccado, pero admite dentro de si a los peccadores muertos quanto a la culpa porque esta muerte les trae otra nueua vida de gracia. O Dios eterno, pues mandas a tus ministros que maten, y coman, mata tu Señor, y come por su medio, ayudandoles con efficacia a cumplir lo que les mandas con tanta misericordia.

Luego ponderarè lo que respondio san Pedro, el qual no estaua por entonces enterado en la voluntad de Dios cerca de admitir los Gentiles a la Yglesia, y esto significaua el rehusar de comer aquellos animales immundos segun la ley vieja: pero la voz del cielo le dixo: *Lo que Dios ha sanctificado, no lo llames immundo.* Que es dezir, no rehuses de admitir a mi Fè, y Religion a los que yo con mi eterna ordenacion tengo escogidos, para que sean sanctos, aunque te parezcan a ti muy malos. Por donde se vee quan contrario es al Espiritu de Christo, que los predicadores y confessores tengan asco de los peccadores que vienen a sus pies por mas abominables que sean, pues los trae Dios para conuertirlos y hazerlos justos. O immensa charidad de Iesus, quan varios caminos tomas para descubrir el amor que tienes a los peccadores! quien tendra asco de recebirlos, pues tu no le tienes de llamarlos! quien rehusarà esta comida, pues tu la calificas por sancta: dame dulcissimo Señor esta hambre de saluar peccadores, para que con gusto los coma, è incorpore contigo por gracia, trayendolos tu con verdadera penitencia.

Vltimamente ponderarè, como sonò esta voz tres vezes, para que se arraygasse mas en el coraçon de Pedro, assi como se [illegible]minaron tres vezes en el amor, y tres vezes le dixeron que apa[illegible] las ouejas de Christo: y luego aquel liẽço fue recibido en



en el cielo, en señal que Dios tenia su cielo abierto para los Gẽtiles q̃ se conuirtiessen, aunque vuiessen sido grandes peccadores. Alegrate, o alma mia, mirando como sube al cielo este lienço lleno de bestias y serpiẽtes, y aues de rapiña, cargado de grãdes peccadores, no viuos, sino muertos: muertos a la culpa, pero viuos ya por la gracia. Procura matar en ti la vida del hombre viejo, y resucita con Christo a la vida del hombre nueuo, para que entres con el en su cielo, y te de assiento en el throno de su gloria. Amen.

## Quarto punto.

*Dudando Pedro de lo que significaua esta vision llegaron los tres varones que le llamauan de parte de Cornelio, y dixole el Espiritu sancto: Tres hombres te buscan, leuantate, y vete con ellos, porque yo los embie. Y sintiendose otro dia, llegò a casa de Cornelio donde estaua mucha gente, y mandando San Pedro oydo de su boca lo que auia passado, les predicò a Christo, y estando predicando, vino el Espiritu sancto sobre todos los que oyan el Sermon, y hablauan diuersas lenguas, magnificando a Dios.*

Aqui se ha de ponderar como nuestro Señor algunas vezes [illegible] luego la inteligẽcia de las visiones que descubre a sus siervos, lo qual haze con su prouidencia, parte para fundarles en [illegible]dad, parte para que con oraciones alcancen esta inteligẽcia, y tambien para darsela en el tiempo, y coyuntura que mas conuiene, como succedio en este caso a san Pedro, el qual obedeciendo a la voz del Espiritu sancto, fue adonde estaua Cornelio, y su gente, y les predicò a Iesu Christo crucificado, con [illegible] seruor, que todos creyeron y recibieron el Espiritu sancto, y el don de hablar en diuersas lenguas. En lo qual se ha de ponderar la infinita liberalidad de Dios en dar tales dones a estos Gentiles, para que se entienda (como aqui dixo san Pedro) que no es acceptador de personas, pues da liberalmente vn don tan precioso como el Espiritu sancto a vnos hombres que auiã sido bestias, y serpientes, adorando por Dioses a estos animales, y a los que auian tenido lenguas serpentinas para blasphemar del verdadero Dios, y emponçoñar a sus proximos, les cõtrae lenguas de fuego con que glorifiquen a Dios, y publiquẽ sus grandezas. Y aũque poco a poco les yua ilustrando y ablandando con el Sermon de San Pedro, pero de repente, y en vn pun-

punto los trocò justificò, y llenò de sus gracias y dones, comunicandoles grandes jubilos de alegria, y recibiendo todos el baptismo por orden de san Pedro, y con el baptismo recibieron nueuo augmento de gracia, y de alegria, gozandose tambien el sancto Apostol con estas primicias de la Gentilidad q̃ en este dia offrecia a su Maestro, a quien sea hõra y glotia, por todos los siglos de los siglos. Amen.

## *Meditacion. XXXIII. De los exercicios admirables de virtud en que se occupò la Virgen N. S. despues de la venida del Espiritu Sancto.*

PARA dar fin a los Mysterios glorioſos de Christo nuestro Señor, cuya gloria en cierto modo quedò cumplida, quando tuuo consigo glorificada a su Madre, añadirè algunas meditaciones de la vida, y muerte, y Assumpcion gloriosa de la Virgen nuestra Señora: la qual despues de la venida del Espiritu sancto (como la Yglesia lo da a entender en el Euangelio que canta el dia de su Assumpcion) escogio la mejor parte de Maria, sin dexar del todo la de Martha, antes tomò della lo mejor, occupandose no solamente en vacar a Dios por la contemplacion, sino tambien en acudir al bien espiritual de los proximos, para gloria de su Hijo, y para consuelo y acrecentamiento de la militiua Yglesia, que fue la causa principal de no la lleuar Christo nuestro Señor luego consigo al cielo, dexandola casi 15. años en la tierra, para q̃ en su ausencia hiziesse los ofticios que el solia hazer con sus Discipulos, al modo que veremos.

### *Primero punto.*

De su obseruancia a los consejos Euãgelicos.

LO primero se ha de considerar, como la Virgẽ nuestra Señora ilustrada por el Espiritu sancto, no se retirò a los desiertos como despues lo hizo la Magdalena, sino escogio viuir a imitacion de su Hijo, vida commun entre los demas Discipulos para ayudarlos con su exemplo, guardando con gran perfection todos los consejos Euangelicos, de quien ellos aprẽdieron a guardarlos. Primeramente abraçò la pobreza Euangelica, hasta



uno della (sino es que antes le tuuiesse hecho como es mas creible) però guardole entonces con grande estrechura, viuiendo de la lymosna que los Apostoles repartian a los fieles, y a las demas viudas, contentandose mucho mejor que San Pablo con tener sustento, y algo con que cubrirse, porque tenia muy fresca en su memoria la hiel y vinagre, y la desnudez de su Hijo en la Cruz, en cuya comparacion le parecia poco, todo quãto padecia. Y assi como verdaderamente pobre de espiritu, desseaua siempre padecer mayores effectos de pobreza, con ella juntò su hermana la humildad, a quien los Sanctos llaman con el mismo nombre, de la qual haremos especial meditacion. Actuum. 4. 1. Ad Ti. 6.

2 La segundo tuuo muy excelente obediencia, no solamente a todas las cosas que Christo nuestro Señor dexò establecidas en la ley Euangelica, sino tambien a las que San Pedro, y los Apostoles ordenauan para toda la yglesia, siendo la prime ra obedecer, y sujetarse a todo, acordandose de lo que su hijo auia dicho, que quien hiziere la voluntad de su Padre, es su hermano, y hermana, y su madre: y assi en ninguna quiso tanto mostrar ser Madre de Christo, como en obedecer a Christo, y a los que dexò en su lugar. O Virgen sola gozome de veros Madre de Christo mi Señor por dos por auerle engendrado en vuestro vientre, y por auerle recebido en vuestro espiritu con perfecta imitacion, solo Señora que seays su madre por otro tercer titulo engendrale tambien espiritualmente en los coraçones de los fieles por todos los siglos, Amen. Matth. 10. Ad Galt 4

3 La tercero se señalò sobre todos en la castidad, de la qual se dixo en la segunda parte) hizo voto, y le guardò per Dela castidad. En la medit. 4.
mente con vna pureza mas que de Angel: por lo qual la Yglesia no solamente la llama Virgen de las virgines, sino la virginidad, diziendo: Sancta è immaculada Virginidad, con que palabras te pueda enalzar: solamente añade, que como el arca del Testamento que era de sethim made incorruptible estaua guarnecida con chapas de oro purissimas & foris, por de dentro y por de fuera, assi esta Virgen auia su incorruptible castidad con virtudes purissimas, assi perficionan el cuerpo en las obras exteriores, como las Exod. 25.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca



Libro. 2. de virginibus. que perficionan al espiritu en las obras interiores, para que fuesse como dize el Apostol, sancta por eminencia en el cuerpo y en el espiritu. Entre estas ponderaremos algunas que cuenta S. Ambrosio para guarda de la castidad. La primera fue rara modestia en todos los meneos exteriores con vna celestial compostura en el mirar y andar, y en el modo de hablar, de tal manera que el semblante del cuerpo era retrato de la sanctidad del espiritu, y por la portada exterior se conocia la hermosura del edificio interior con resplandores de diuinidad. La segunda fue silencio admirable y muy discreto, hablando solamente quando conuenia pocas palabras, y con voz humilde

Cant. 4 como consta de las que se cuentan en el Euangelio, por lo qual sus labios se comparan a la cinta de grana, dando a entender que ceñia sus palabras, pero con muestras de charidad, como en su lugar le dixo. La tercera fue singular templança y abstinencia, guardando vna regla celestial que refiere San Ambrosio: *Cibus plerunque obuius: qui mortem arceret, non delicias ministraret.* Comia del manjar ordinario que se halla adonde quiera, y en tanta cantidad que bastasse para no morir, y no para regalar. Y demas desto despues que se ausentò su hijo, cumpliò lo que el auia dicho, que ayunarian los hijos del Esposo,

Matth. 9. ayunando ella mucho, en especial quando pretendia alcançar algo para la yglesia, juntando ayuno y penitencia con la

Ex D. Bonauē. in vita Christi. oracion, como se lo reuelò despues a sancta Ysabel. La quarta fue raras vigilias, porque (como dize este Sancto) solamente dormia lo necessario para viuir, a mas no poder, y entonces no estaua del todo ociosa, porque durmiendo el cuerpo, velaua su anima, ò repitiendo lo que auia leydo, ò continuādo lo q̄ auia interrumpido, ò executādo algo delo que auia propuesto, ò proponiendo algo de nueuo cō varios affectos del espiritu,

Cant. 5 segun aquello de los Cantares: Yo duermo y mi coraçon vela. La quinta fue gran diligēcia en todas las obras exteriores que pertenecia al culto de Dios, y al seruicio de su hijo, y al gouierno de su pobre casa, y al bien de los proximos, cumpliendolas obras de religion, piedad y misericordia con gran cuydado. Esta virtud pondera San Ambrosio, juntandola con las passadas por estas palabras: Como contarè la poca comida de la Virgen Maria, y su mucho trabajo, y occupacion? Su occupacion fue tanta que sobrepujaua a sus fuerças, su comida tan poca



poca, que casi faltaua a ellas. Su occupacion fue tan continua que no tenia interrupcion, la comida tan rara, que a pares passaua los dias sin comer.

La sexta, fue guarda vigilantissima de su coraçon, del qual como dize el Sabio, procede de la vida, y assi quando salia fuera de casa, aunque fuesse con compañia, pero *Nullo melior sui custode, quam se ipsa.* ninguna guarda lleuaua mejor que a si misma, la qual velaua en guardar sus sentidos, componer sus meneos, y conseruar puro su coraçon para su Dios, a quien solamente desseaua agradar, sin hazer caso de los vanos juyzios y dichos de los hombres: *Arbitrum mentis solita non homines sed Deum quærere.* Buscaua por juez y testigo de su consciencia, no a los hombres, sino a Dios, cuya gloria desseaua. O Virgen soberana, mas pura que los Angeles del cielo, gozome de que seays espejo de Virgines, dechado de Religiosos, y maestra de la Euangelica perfection. Supplicad a vuestro Hijo me adorne con vuestras virtudes, para que guarde con perfection todos sus consejos. Amen. Prouer. 4

## Segundo punto.

De su oracion y cōtēplaciō.

AVNQVE nuestra Señora siempre tuuo altissima oracion, y contemplacion, como se dixo en la segunda parte, pero como crecia en edad, crecia en los dones de Dios señaladamente en este, en el qual se han de ponderar algunas cosas que podemos imitarla, conforme a nuestro pobre cau- En la meditac. 4.

LA primera es, que totalmente por especial priuilegio, quitados los quatro impedimentos de la oracion, y contemplacion, que el glorioso San Bernardo llama, culpa que desuerde, cuydado que punça, sentido que codicia, y tropel de vanos pensamientos que turban la imaginacion. De suerte que no fue nuestra Señora como la Sunnamitis, que es alma captiua y pressa de sus passiones, la qual se turba a si misma con estos carros de quatro ruedas, apartando de nuestro Señor Dios su vista en la oracion, hasta que la llama quatro veces con grande efficacia, diziendola: Bueluete, buelue- Ser. 23. in Cantic. Cant. 6.

te Sunnamitis, bueluete, bueluete, para que te miremos. Por-
que siempre esta sacratissima Virgen miraua a Dios sin te-
ner cosa que la desuiasse, ni apartasse vn punto de esta vi-
sta. A lo qual ayudaua, que tenia muy en su punto todas las
virtudes que disponen a la oracion y contemplacion, y la fi-
uen de alas para subir al cielo, especialmente viua Fe de los
diuinos Mysterios, grande confiança en Dios nuestro Señor,
humildad muy profunda, y sobre todo charidad muy en-
cendida, con la eminencia de la sabiduria, y de los demas
nes del Espiritu Sancto. Y como estas virtudes estauan aho
muy mas crecidas: assi tambien lo estaua la contemplacion
por lo qual con mayor admiracion dezian los Angeles ad-
ra: Quien es esta que sube por el desierto como vara de hu-
mo salida de myrrha, y de encienso, y de todo genero de
Cant. 3. poluos olorosos? Como si dixeran: Quien es esta que esta
llena de myrrha de mortificacion, y de encienso de oracion,
y de poluos olorosos de todas las virtudes, las quales esta-
das en las brasas de su charidad, leuantan vn humo suauissi-
mo de contemplacion que siempre va subiendo, y sube tan
alto que le perdemos de vista. O Virgen sanctissima, ver-
zome de que viuiendo en la tierra, tengays siempre vues-
stra conuersacion en el cielo, volando tan alto que can-
seys grande admiracion a los Angeles que os miran. Lle-
uadme, o Virgen piadosissima tras vos al olor de vuestros
exemplos, y encended en mi alma vn fuego de charidad que
consuma en ella todo lo terreno, y la leuante a contemplar la
celestial.

Lotercero frequentaua esta Señora muy a menudo los lu-
gares donde su Hijo auia obrado los Mysterios de nuestra re-
dempcion, visitaua el Huerto de Gethsemani, el monte Cal-
uario, el sancto Sepulchro, y el monte de las Oliuas, de donde
de subio a los cielos, y el sagrado Cenaculo donde vino el Es-
piritu Sancto, y adonde se auia instituydo el sanctissimo Sa-
cramento, y estas visitas hazia con grande reuerencia, y de-
uocion, y con muy alta contemplacion de los Mysterios que
alli se obraron, recibiendo nueuas ilustraciones cerca dellos.
Cant. 4. O Virgen soberana, quien pudiera seguiros en estos passos, yen-
biendo con vos al monte de la myrrha, y al collado del encien-



do, mirando como vos mirauades lo que Christo padecio en Cant. 4.
este monte, y el modo como oraua en este collado: lleuadme en
vuestra compañia, endereçandome para que suba con acierto,
y ilustradme para que lo mire con prouecho.

Lo quarto, oraua esta Señora instantemente en todo lu-
gar y tiempo, con la mayor continuacion que oraua para criatu- Luca. 18.
ras cumpliendo el consejo de su Hijo, que dize conuiene siem-
pre orar, y no desfallezer: oraua y contemplaua de dia y de
noche, haziendo obras de manos: yaun dormiendo como se ha
llo, pensaua muchas vezes en Dios, el qual la visitaua enton Cant. 2.
ces con visiones, no menos regaladas que la de Iacob, quando
viendo vio al Rey no de Dios en figura de la escala. Y ge-
neralmente en su contemplacion recibio fauores extraordina
rios mayores que quantos han recebido los sanctos del viejo,
y nuevo testamento. Mostrauase les Dios muchas vezes, como Num. 12.
amigos les, hablando con ella, no por figuras, ni en sueños, sino
cara a boca, a boca, y cara a cara, con la claridad que en esta vi
da mortal se compadece. Era arrebatada como san Pablo, hasta 2. Cor. 12.
el tercer cielo, y entrada en el paraiso, donde oya los secretos
diuinos que no se pueden dezir: Fue como san Iuan, leuanta-
do en espiritu para ver las cosas que estauan por venir, con ma- Apoc. 1.
nera que el tuuo: vio muchas vezes los cielos abiertos co-
mo estauan, y a su Hijo sentado a la diestra del Padre. Fi- Actuum. 3.
nalmente los regalos eran tantos que los Angeles se admirauã
de ver. Quien es esta que sube del desierto: *Delitijs affluẽs*, lle-
na de deleytes, arrimada a su amado? como si dixeran: Quien Cant. 8.
es esta que va subiendo por la contemplacion al cielo, y en esta
subida recibe abundancia de regalos, con tanto fauor que sie-
te vezes arrimada a su amado, vnida con el por amor, y estriuan-
do con el por singular confiança. O Virgen sanctissima, gozo-
sa de veros tan llena de deleytes, y tan vnida por amor a vue-
stro amado bien merecidos los teneys por los muchos traba- Psalm. 93.
jos que por su causa padecistes. Bien podeys dezirle como
a Dios: segun la muchedumbre de mis dolores, alegraron mi
alma vuestras consolaciones. Reparti Señora alguna gotica de esse Psal. 118.
consuelo con vuestro siervo, para que se aliente a correr
el camino de los diuinos mandamientos, con la dilatació
de corazon.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Vltimamente ponderarè como esta Señora comulgaua cada dia con extraordinaria fe, reuerencia, y deuocion, recibiendo a su hijo, para vnirse con el de nueuo, y entreteniendose con verle y gozarle en el Sacramento, hasta que le viesse en la gloria. Y en cada communion recibia tan grandes aumento de gracia, por su excelentissima disposicion que era imposible declararse, y muchas vezes se le mostraua Christo nuestro Señor en la forma que alli està, como despues acà lo ha hecho con otros hermos suyos. O Virgen sanctissima, gozome de veros cada dia renouar el primer gozo de la encarnacion recibiendo sacramentalmente en vuestro pecho, al que entonces recebistes en vuestras entrañas. Por el os supplico me alcanceys tal disposicion, para recebirle, que me llene de su gracia, y despues le goze con vos en su gloria, Amen.

## Tercero punto.

De su zelo, de la saluacion de las almas. Cant. 2.

COmo la Virgen nuestra Señora entraua cada dia en la bodega de los vinos de su hijo: alli se encendia en deseo de exercitar con orden y concierto todos los actos y obras de la charidad: de la qual nacia en ella vn zelo de la gloria de Dios, y de la saluacion de las almas encendidissimo, pero muy ordenado: en lo qual todos podemos imitarla. Porque lo primero, desseaua grandemente la saluacion de todos los hombres, y con oraciones la solicitaua por todos los caminos que podia: ya orando por los predicadores, para que Dios diesse eficacia a su palabra: ya por los mismos peccadores, para que Dios tocasse sus coraçones. Y assi es de creer que por las oraciones de esta Señora, se conuirtieron tantos millares en el primero y segundo sermon de san Pedro. Y tambien se conuirtio Saulo por quien ella orò, no menos que san Esteuan. Tambien oraua por los mismos Martyres, para que Dios les diesse constancia y victoria. Y teniendo ella leuantadas las manos, mucho mejor que Moyses quando el pueblo peleaua, como no auian de vencer aquellos por quien oraua? Exod. 17. Orad Virgen soberana por vuestro siervo, quando peleo contra sus enemigos, porque orando vos por mi, yo vencerè por vos, y vuestra sera la gloria de mi victoria. Lo



2 Lo segundo ayudaua a las almas con el exemplo raro de su vida, la qual era vn predicador mudo, pero eficacissimo para mouer a toda virtud, porque en toda ella resplandecia vna diuinidad tan grande, que (como dixo della S. Dionysio) si la Fè no lo corrigiera, pensaran todos que era Dios, como lo era su hijo. Demas desto ayudaua con la palabra, enseñando a los Apostolos mysterios de la Fè, que ella sabia con mas particularidad, con mayor luz del cielo, y consolando y alentando a los fieles que acudian a ella, no solamẽte de Hierusalem, sino de otras partes remotas, porque como dixo San Ignacio martyr, todos desseauan verla, como a vn prodigio celestial de sanctidad. Refert. Dionys. Cartusianus in c. 3. de diuinis nominibus.

3 Pero mas adelante passò su charidad, porque assi como por inspiracion de Dios fue desde Nazareth a las montañas de Iudea, a visitar a sancta Ysabel, para que por su medio fuesse justificado el Baptista: assi tambien por la misma inspiracion hizo aora algunas jornadas. Fue a Epheso (como lo affirmã los Padres del Concilio Ephesino) y a Antiochia, como lo prometio a S. Ignacio, y tambien yria a otras partes, para ayudar y consolar a los fieles que desseauan verla, y confirmarlos en la Fè, y juntamẽte dilatarla entre los Gentiles, porque aunque era muy amiga del recogimiento, pero la charidad la hazia salir (como se dize en el libro de los Cãtares) para visitar las viñas de las Yglesias, para ver si florecia, y si las flores de los nueuos Christianos producian fructos de buenas obras. Epa. 1. &, 2 Tomo. 2. Actorum Concil. Ephesi. c. 27. Ep. 4. inter Epistolas S. Ignatij. Cant. 7

4 Finalmente en este tiempo, y por esta occasion, como dize S. Ignacio, padecio grandes murmuraciones, y persecuciones de los Escribas y Phariseos, y de todos los que aborrecieron, y persiguieron a su Hijo, en las quales persecuciones se mostraua fuerte, y muy gozosa, alegrandose de padecer algun desprecio por el nombre de su Hijo, y con este marauilloso exemplo de paciencia, alentaua a los que eran perseguidos, para que padeciessen otra semejante. Epistola. 1.

Pero sentia grande affliction en su alma con las caydas de algunos flacos, porque mucho mejor que san Pablo podia dezir: Quien se escandaliza, y yo no me abraso? y quien cae enfermo que yo no enferme? y el zelo de la casa de Dios comia sus entrañas como las de su Hijo, viendo los peccados de aquellos q̃ la profanauan, mas todo esto la mouia a orar con mayor feruor y procurar con mas cuydado la salaciõde las almas para glo 2. Cor. 11. Psalm. 68.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ria del que las crio, y redimio. O Virgen soberana, ya que no tuuistes dolores en el parto de vuestro Hijo natural Christo Iesus, ahora los padeceys en el parto del Hijo adoptiuo que es el linage humano, vestida estays del Sol, coronada de estrellas, y con la luna debaxo de los pies, y con todo esso clamays con dolor por parir este Hijo, formando a Christo dentro de su coraçon. Clamad Señora por mi, y no cesseys de clamar hasta q̃ me engendreys en Christo, de modo que viua el en mi, y yo en el por todos los siglos, Amen.

*Apoc. 12.*

*Ad Gal. 4*

## *Quarto punto.*

De su cõtinuo crecimiento en las virtudes.

*Eccles. 1.*

*D. Th. 2.2 q. 24.*

*2.2. q. 24. art. 7*

*Prouer. 30. Deuth. 6*

*En la medit. 1. pũt. 3.*

LO vltimo que podemos considerar de la Virgen nuestra Señora para conocer la cumbre de sanctidad donde llego, es el modo q̃ tenia de obrar, no solamente (como dixo el Sabio) excelẽte, sino excelẽtissimo, augmẽtando cada dia innumerables grados de excelencia, porq̃ en cada obra echaua el resto de sus fuerças espirituales, obrãdo con todo el affecto de coraçõ q̃ le era posible, y como nr̃o Señor paga de cõtado a los seruidores premiãdoles luego, y dandoles todo el augmẽto de gracia y charidad que han merecido con la obra que hazen: De aqui es, q̃ la Virgen con cada obra que hazia, redoblaua las fuerças q̃ tenia, y augmẽtaua al doble la charidad con q̃ amaua, y assi quando boluia otra vez a exercitar el amor, amaua cõ doblada intensiõ q̃ antes, y desta manera yua creciendo cada dia con vn augmento incõprehensible, porq̃ la charidad (como dize S. Thomas) en esta vida no tiene termino en el crecer, y el fuego de la Virgen nũca dezia basta. ¶ De aqui es, q̃ la Virgen nuestra Señora eminentissimamente cũplia aquel precepto que dize: Amarasa tu Señor Dios, de todo tu coraçon, con toda tu alma, con todo tu espiritu, y con todas tus fuerças: porq̃ todas las empleaua en amarle con quãto caudal tenia, y con toda la continuacion q̃ era posible en esta vida mortal, ayudãdola los titulos q̃ para amar a su Hijo tenia, como se põderò enla 4. p. Dela misma manera cõplia excelẽtissimamente aquella peticiõ del Paternoster, hagase tu voluntad en la tierra como en el cielo, porq̃ la cumplia en todas las cosas grãdes y peq̃ñas, con tãto amor, y cõ tanta pureza de intẽciõ, y cõ tãta diligẽcia y feruor como la cũplẽ los Angeles del cielo, y añ cõ mucho mayor, sacãdo loq̃ es proprio del estado dlos bieauẽturados. Tãbiẽ se esmeraua en dilatar cada vez mas



*Isai. 40.*

*Psalm. 18.*

*Cant. 7.*

*Cant. 6.*

*Prou. 4.*

*Ad Col. 1.*

*Psalm. 83.*

vessu coraçon, y ensancharle para recebir mayores dones de Dios, con la confiança grande que tenia en su bondad. De dõde procedia que como dize Isaias, cada dia mudaua su fortaleza añadiendo nueuo augmento, cobraua nueuas plumas, y como aguila volaua a la cumbre de la perfection, corria sin trabajo, y andaua sin desfallecimiento, alegrauase como gigãte para correr su carrera con grande ligereza, hasta lo supremo de ella. O Virgen glorioſissima, hija del Principe soberano quan hermosos son los passos que days con vuestros pies, calçados con virtudes tã diuinas? O como caminays prosperamẽte cada dia, como la mañana quando sale, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, y terrible como esquadrones de exercito muy concertado. Comẽçays vuestras obras como la mañana, creciẽdo en la luz hasta el perfecto dia: proseguislas como Luna llenãdolas cõ la plenitud de la cõformidad cõ la diuina voluntad: perficionays las como el Sol cõ singular excellẽcia, alũbrando con ellas al mũdo, y encendiendole en amor del Criador, y finalmente todas son como vn exercito de virtudes muy concertado: terrible a los demonios y fauorable a los escogidos, cuya protectora soys: tomadme debaxo de vuestra protectiõ, para q̃ con vuestro fauor crezca cada dia, de virtud en virtud, hasta que llegue a ver el Dios de los Dioses en Syon, por todos los siglos, Amen.

## *Meditacion XXXIIII. Del glorioso transito de la Virgen nuestra Señora.*

### *Primero punto.*

*Psal. 119.*

LO primero, se ha de cõsiderar, los viuos y encẽdidos desseos q̃ tenia la Virgẽ, especialmente en los vltimos años de su vida de yra ver a Dios, y estar jũta con su hijo: los quales nacian de tedio de la vida presente, ni de horror a los trabajos q̃ passo, sino de puro amor: el qual quando es muy grãde, suspira grãdemẽte por la presẽcia de su amado, y no halla descãso sino en verle: y como era tã leyda en las diuinas escripturas, dellas sacaua las palabras de su affecto. Vnas vezes hablãdo consigo misma diria cõ Dauid: Ay de mi que se ha dilatado mucho mi peregrinacion, morãdo he mucho tiẽpo con los moradores de Cedar, muchos dias ha sido mi alma peregrina en esta vida.

Otras vezes hablando con Dios diria: Como el ciervo
Psalm. 41. dessea las fuentes de las aguas, assi dessea mi alma a ti mi Dios:
mi alma tiene sed de Dios, fuerte y viuo; quando tengo de ir
a parecer en la presencia de mi Dios! Saca ya Señor mi alma
de la carcel deste cuerpo, para confessar tu sancto nombre, y
mira que los justos estan esperando a que me des la corona de
Psal. 141. justicia que me tienes prometida. Otra vez hablando con los
Angeles que la visitauan, les diria aquello de los Cantares: Con-
Cant. 5. juroos moradores de la celestial Hierusalem, que si topardes
a mi amado, le digays como estoy enferma de amor: Dezidle
que mi espiritu desfallece, y mi carne se debilita, con el desseo
que tiene de verle y gozar del.

Pero tambien es de creer que algunas vezes dentro del
coraçon de la Virgen auria vna sancta contienda (como dize
de si san Pablo) entre el amor de Dios y el amor del proximo
Ad Psal. 1. porq̃ el amor de Dios juzgaua por mejor ser desatado, y estar
cõ Christo, mas el amor del proximo dezia que era necessario
quedarse aca por hazerle bien: y como estaua tan reſignada
In eius vita en la diuina voluntad, con vna excelentissima obediencia, di-
ria lo que dixo despues san Martin: Señor, si soy necessaria pa-
ra tu pueblo, no rehuso el trabajo, hagase tu voluntad. O Virgẽ
ineffable, que ni fuiste vencida del trabajo, ni lo seras de la
muerte, ni temiste morir, ni rehusaste viuir, queriendo solame-
te lo que quiere Dios. O si viuiesse yo de tal manera que pu-
diesse imitar tus feruorosos desseos con tu sancta resignacion,
desseando la muerte con alegria, y sufriendo esta vida con pa-
ciencia.

Finalmente quando la Virgen sintio que le faltauan po-
cos dias de vida, començò con nueuo feruor a aparejarse para
la partida, exercitando actos de virtud mas esclarecidos, dizi-
do aquello de los Cantares, fortalecedme con flores, sortifi-
cadme con fructos, porque estoy enferma de amor, como si di-
xera, hablando con sus mismas potẽcias, la fuerça del amor me
Cant. 2. va consumiendo la vida, produzid nueuas flores y fructos ce-
lestiales: brotad meditaciones, affectos y obras olorosas, que
aliuien mi enfermedad, y me dispongan al fin della. En estas
tres cosas dichas, tengo de imitar a la Virgen, aparejandome
para la muerte, con desseos encendidos de ver a Dios, con re-
signacion en su voluntad, y con obras mas perfectas, augmen-
tando



tando el feruor, quando presumo que està cerca la partida: por
que no carece de falta ser tibio en desear ver a Dios, y alcãçar
bienauenturança: y assi se lee que ay cierto modo de Purga-
toria en la otra vida que llaman Purgatorio del desseo, para
Blos. refert in monili spirituali ca. 13.
allegar las tibiezas de los que no tuuieron desseos de ver a
Dios.

## Segundo punto.

EN segundo, se han de considerar las cosas que precedieron
a la muerte de nuestra Señora, ponderando primeramente,
como Dios nuestro Señor, aunque preseruò a la Virgen de la
culpa original, no quiso preseruarla de la muerte del cuerpo, q̃
fue su effecto, sino que passasse por ella como todos los demas
Ad Hebr. 9. hombres, para que seviesse quan irreuocable era esta sentencia
de la muerte. Y para que la Virgen imitasse tambien en esto a
su hijo, el qual murio para remediarnos con su muerte, y para
que mereciesse mucho, venciendo esta natural repugnancia q̃
2. ad Co. 5. tiene la carne a morir, pues como dize S. Pablo: No queremos
ser despojados del cuerpo, sino recebir en el la vestidura de la
gloria, y tambien para que diesse a todos exemplo raro de vir-
tud en su muerte, y se compadeciesse de los que mueren, como
quien passò por aquel trabajo, porque auia de ser nuestra auo-
gada en la hora de la muerte. De donde sacare titulos para su-
plicar a la Virgen me socorra en aquella hora, alcançandome
algun fauor de los muchos que ella recibio entonces, diziẽdo-
le con mucho espiritu aquellas palabras del Aue Maria: Rogad
por nosotros pecadores, aora, y en la hora de nuestra muerte.
Y el otro hymno que dize: Maria madre de gracia, madre
de misericordia, libradnos del enemigo, y recebidnos en la
hora de nuestra muerte.

Lo segundo considerarè, como llegado el tiempo determi-
nado para el glorioso transito de la Virgen, su hijo la embio al
Archangel S. Gabriel, para que la diesse la nueua dello, vendria
resplandeciente, como quando vino a anunciarla la Encarna-
Ex Niceph. lib. 2. c. 11. cion del Verbo diuino: y es de creer que entraria con la misma
salutacion, diziendola: Dios te salue llena de gracia, el Señor
es contigo, bendita tu entre las mugeres, por el fruto bendito
de tu vientre Iesus. De su parte vengo a dezirte, como ya es

Universidad de Deusto
Biblioteca



llegada la hora en que quiere lleuarte consigo, y premiarte los seruicios que le has hecho, y dar juntamente contento a todos los cortesanos del cielo que te estan esperando con deseo de tenerte en su compañia. O que sentimientos tan leuantados tendria la Virgen con tal nueua: por vna parte llena de jubilos de alegria, diria con Dauid: Alegrado se ha mi Espiritu por las cosas que me han dicho, porque tengo de yr a la casa del Señor. Y por otra parte con grande resignacion repitiria tambien la respuesta que dio la otra vez al mismo Angel, diziendole, Vesaqui la esclaua del Señor, hagase en mi segun tu palabra. Estos dos affectos tengo de ponderar y guardar en mi coraçon, para la hora en que me dierē la nueua de mi muerte, pues gusta Dios que la reciba con alegria y resignacion.

*Psal. 121.*

Lo tercero, considerarè como milagrosamente vinieron los Apostoles, y muchos otros discipulos a estar presentes a la muerte de la Virgen, mas para prouecho de ellos, que para consuelo suyo, aunque se consolò mucho con su vista. Todos lloraban su ausencia, y se encomendauan en sus oraciones: y ella consolò a todos, y les dio consejos muy saludables, y a imitacion de su Hijo orò por ellos, y echoles su bendicion con grande affecto, offreciendose a ser su abogada en el cielo. O madre dulcissima, huerfanos quedamos en la tierra si vos os vays al cielo: pero si tenemos cierta vuestra ayuda desde el cielo, seguros viuiremos en la tierra. Subid en buena hora, pues con vuestra bendicion nos dexays prendas de que subiremos con vos a gozar de vuestro Hijo, por todos los siglos, Amen.

*Dionis. c. 3. de diuinis nominibus. Damascen. Iuuen. Lipomanus ser. de Assumpt. Virgin.*

## Tercero punto.

LLegada ya la hora, baxò Christo nuestro Señor del cielo por su Madre, cumpliendo con ella la palabra que auia dado a los Apostoles, quando les dixo: Si me fuere para os aparejar lugar en el cielo, yo boluerè otra vez y os llevarè conmigo. Y es cierto que traxo innumerable multitud de Angeles, para que se hallassen presentes a su muerte, echando de alli a todos los demonios, sin que se atreuiessen a llegar a su posada. O que palabras tan regaladas diria el Hijo a su Madre? no alcança nuestro entendimiento a rastrearlas, sino es por las que estan escriptas en el libro de los Cantares: Diriala con grande amor: Leuantate amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven, porque ya es passado el inuierno, y han cessado las lluuias, y es llegado el fin de tus trabajos. Ven, ò Esposa mia del Lybano y de demas montes altos, y fertiles de virtudes en que has morado: dexa esse mundo miserable que es cueua de leones, y monte de tigres: ven y seras coronada con la corona de justicia, que bien has merecido?

*Ioan. 14.*



*Cant. 2.*

*Cant. 4.*

Viendo la Virgen a su Hijo, y oyendo las palabras que dezia al coraçon, es de creer que con la grande charidad que tenia, le pediria consolasse a sus Apostoles y discipulos, derramando sobre ellos su copiosa bendicion. Y luego acordandose del modo como su Hijo espirò, en la cruz diria las mismas palabras que el dixo: O Padre mio en quanto a Dios, y Hijo mio en quanto hombre, en vuestras manos encomiēdo mi espiritu: y diziendo esto espirò. O quan preciosa fue la muerte desta Señora en los ojos de Dios, ante quien es preciosa la muerte de sus sanctos.

*Ex Psa. 30*

*Psalm. 32.*

Lo primero, porque no murio tanto de enfermedad del cuerpo, como de enfermedad de amor, el qual la consumiò las fuerças corporales: y assi pudo dezir que estaua enferma de amor. *Et vulnerata charitate ego sum*, y llagada con la charidad, esta llaga penetrò su alma, y la sacò del cuerpo, para ver el mismo que alla llagò con la vnion de su encendida charidad.

*Cant. 2.*

*Vulnerasti cor meum.*

Lo segundo, porq̄ murio sin dolor, con tētādose su Hijo cō los dolores que padecio quando le vio morir en la cruz. Y porque fue tan grande la alegria que tenia su alma con la presencia de su Hijo, que no sintio apartarse de su cuerpo; cumpliendose en ella lo que dize la Sabiduria, que el tormento de la muerte no toca a los justos, porque sus almas estan en las manos de Dios.

*Sap. 3.*

Lo tercero, porque todas sus obras, que eran muchas y esclarecidas se juntaron entonces, manifestandoselas Dios, para que la acompañassen, y llenassen de confiança y gozo. Si son bienauenturados los muertos que mueren en el Señor, porque sus obras les siguen: quanto mas bienaventurada seria la que murio en Christo de puro amor de Dios, con abundancia de obras tan esclarecidas que

*Apoc. 14.*

la

Luca 12. la acompañauan? Si es bienauenturado el sieruo a quien el Se-
ñor halla velando quando viene a su casa, quanto sera mas bie
Matth. 25. auenturada esta Virgen que nunca durmio sueño profundo,
como las virgines locas, ni aun sueño ligero, como las prudentes, sino siẽpre estuuo en vela? Si el justo (como dize el Sabio)
Prou. 14. tiene grande esperança en la hora de su muerte, quanto mayor
la tendria esta Reyna de los justos! O si mi alma muriesse la
muerte de esta Señora, que por excellencia merece nombre de
justa, y mis postrimerias fuessen semejãtes a las suyas. O Virgẽ
sanctissima, para que mi muerte sea en algo semejante a la vues-
Num. 22. tra, alcançadme que viua llagado de amor, y tan lleno de bue-
nas obras, que no me toque el tormẽto de la muerte: justo es q
me toque el tormento corporal de la muerte, pues es pena me-
recida por mi culpa, pero no me toque su tormento espiritual,
affligiendome con temor demasiado, con desconfiança, y des-
mayo de coraçon.

## Quarto punto.

DESPVES que la Virgen espirò, dieron sepultura a su bie
auenturado cuerpo con grãde pompa del cielo y de la tier-
ra, de modo q̃ podemos dezir della lo que dize Isaias de Chris-
to, que su sepulchro fue glorioso, porque concurrieron a ella
Isai. 11. gẽte mas gloriosa de la tierra y los del cielo: es a saber, los Apo-
stoles y muchos discipulos, los quales yuan cantando hymnos
y alabanças a Dios, y a su madre, como el Espiritu sancto se las
Ex Docto. sup. citat. ponia en el coraçon y en la boca. Y tambien vinieron los cho-
ros Angelicales que seguian el cuerpo, y estuuieron tres dias
en el sepulchro con musica celestial, hõrando a la q̃ era Reyna
suya, y estaua alli depositada.

Lo segundo, fue tambien glorioso, por los grandes mila-
gros que hizo Dios a la presencia de este venerabilissimo cuer-
po, porque aunque mientras viuio no hizo milagros, parte por
humildad, parte por dexar esto a los Apostoles, y Predicado-
res del Euangelio: y parte porque su vida toda era vn continuo
milagro, muy mas glorioso que la vida del Baptista: pero re-
muriendo quiso su Hijo honrarla con esclarecidos milagros,
como honra a otros sanctos. Y finalmente fue glorioso, Por q̃
puesto caso que los Apostoles y discipulos sintieron la muerte de



la Virgen tiernamente: pero es de creer, que luego los daria
nuestro Señor parte de la gloria de su Madre, llenando sus co-
razones de alegria espiritual, acordandose que tenian en el cie-
lo a su madre y abogada que miraria por ellos. O Virgen sobe-
rana, de la manera que puedo quiero acompañar vuestro cuer-
po con mi espiritu, y entrarme entre los dos choros de Apo-
stoles, y de Angeles, para cantar con ellos vuestras alabanças.
Justo era que pues vuestro cuerpo fue sepulchro glorioſisimo
donde el Verbo eterno estuuo como sepultado nueue meses,
fuera se le diesse sepulchro muy glorioso donde estuuiesse de-
positado por tres dias. Y pues toda la vida se occupò en alabar
y glorificar al Criador, y dentro de tres dias ha de boluer al mis-
mo exercicio para siempre, razon era que en estos tres dias los
Angeles le siruiessen de lengua para glorificar por ellos al que
siempre glorificò! Gracias os doy Verbo eterno, por la honra
que hazeys a vuestra Madre, por la qual os supplico me deys
en la muerte, que merezca en su compañia gozaros para siempre
en la gloria, Amen.

# Meditacion XXXV. De la Assumpcion de la Virgen, quanto al alma, sobre todos los choros de los Angeles, de su gloria essencial, y de su coronacion.

## Primero punto.

LO primero, se ha de considerar la glorioſa subida, y entra-
da de la Virgen en el cielo Empyreo, porque en espirando,
dexo ya su alma de las ataduras del cuerpo, en vn instante vo-
lò al cielo, y fue glorificada: pero meditando esto a nuestro
modo, como si viniera sucedido poco a poco. Primero ponde
rad los dulces abraços que se darian Madre y Hijo en aquella
primera salida, con vn gozo ineffable. Alli se cumplio lo que
dize el esposo: Su mano siniestra esta debaxo de mi cabeça, y cõ
su mano derecha me abraçarà, porque mientras viuio la susten-
tò con la contemplacion de los mysterios y obras de su hu- Cant. 2.
manidad, significada por la mano y zquierda: pero en muriẽdo

la

Universidad de Deusto
Biblioteca



la abraçò y rodeò con la vista clara de su diuinidad, figurada
Cant. 5. por la mano derecha. O que gozosa estaria esta alma benditis-
sima en aquel primer instante! con que affecto diria: Hallado
he al que ama mi alma, assirlehe; y no le dexaré, hasta que me
entre y lleue consigo a la casa de mi madre la celestial Hieru-
lem. O Virgen soberana, negociadme tal pureza de vida, y tal
ardor de charidad, que en saliendo mi alma de su cuerpo, luego
dè en los braços de su amado, y suba con el a la casa de mi ma-
dre, dõde vos madre mia morays, gozosa con vuestro hijo por
todos los siglos, Amen.

Lo segundo, se ha de ponderar la illustre compañia de los
tres Hierarchias Angelicales que yuan con la Virgen, celebra-
do su Assumpcion, saludauanla (como dize san Athanasio)
con varias salutaciones de grande gloria, y gozauanse de la lle-
Serm. de Assumpt. Virginis. uara a su ciudad soberana: dauanle el para bien de las grandezas
que Dios auia obrado en ella: y a vna voz entonauan todos la
salutacion de san Grabiel, en que estauan summadas sus gran-
dezas: pero yo entregiriendome con el espiritu, en medio de
estas Hierarchias, alabaré a esta Señora, celebrando su triũpho
como los Hebreos el de Iudith. O Virgen gloriosissima,
Iudith, 15. eres gloria de Hierusalem, assi de la militante, como de la trin-
phante. Tu eres alegria de Israel, assi de los que ven a Dios
por la contemplacion en esta vida, como de los que le ven cla-
ramente en la otra: tu eres honra de nuestro pueblo, porque
obraste siempre varonilmente, y amaste la castidad sin jamas
conocer varon. Por esto seras bendita para siempre: y por tu
causa seran benditos los que por ti fueren amparados.

Lo tercero, ponderaré como subia esta Señora, no lle-
uada por manos de Angeles, como fue lleuado Lazaro el mẽ-
digo al seno de Abraham, sino por las manos de su mismo Hi-
jo, y en sus mismos braços, pagandole con esto los seruicios y
regalos que le hizo en su niñez, trayendole en sus braços.
Cant. 8. De aqui procedio la grande admiracion de las Hierarchias ce-
lestiales, quando dixeron: Quien es esta que sube del deser-
to, llena de deleytes, arrimada a su amado? Como si dixeran:
Quien es esta que sube del herial del mundo seco y esteril, don-
de no ay otra cosa sino dolor y trabajo: y con todo esto su-
be rica, prospera, y abundante, llena de deleytes celestiales, es-
triuando no en si misma, ni en los Angeles, sino en su amado?

Desta



Desta manera entrò la Virgen en el cielo Empyreo, con
alegria inessable de todos los Cortesanos celestiales, y de la
Santissima Trinidad, porque el Padre eterno se gozaua de
tener consigo a su querida hija: el Hijo, de tener consigo a su
dulce Madre: y el Espiritu sancto, de tener en su compañia a
su amada Esposa. O que recebimiento tan alegre, ò que besos
de paz tan dulces, ò que abraços tan amorosos, ò que colo-
quios tan tiernos passarian entre tal hija con tal padre: y en-
tre tal madre con tal hijo: y entre tal esposa con tal esposo, y
entre las tres diuinas personas, sobre honrar a tal princesa. To-
do esto tengo de venerar con silencio y admiracion, porque
passa mas de lo que puedo pensar.

De lo dicho, tengo de sacar vn entrañable desseo de se- Ex Cat. 2.
guir con el espiritu a la Virgen en esta jornada, començando
desde luego a disponerme para ella. Lo primero, en desam-
parar con el coraçon al mundo, imaginando que para mi
vno desierto: y priuandome de los deleytes sensuales que ay
en el, para ser capaz de los espirituales. Lo segundo, en pro-
curar subir cada dia, y aprouechar en virtud, no estriuando
en mis fuerças, ni arrimandome a braço de carne, sino al braço
de Dios, poniendo en el mi confiança. Y lo tercero, en pro-
curar alegrarme siempre en Dios, y en las cosas de su seruicio, 1. ad Cor. 1.
de modo que abunde en sus gracias y dones, y sea (como di-
ze san Pablo) rico en Christo, sin que me falte alguna gracia,
esperando con gran fiucia el dia en que se me ha de manifestar
su gloria.

## Segundo punto.

Lo segundo, se ha de considerar la gloria essencial del alma Luca. 6.
de la Virgen nuestra Señora: porque si a todos los justos
(que Christo nuestro Señor) se les dara medida buena, llena,
apretada, y colmada, que medida daria a su Madre? Si con la
medida que midieremos hemos de ser medidos, quien nunca
pidio tener medida limitada en amar y seruir a Dios, que medi
dara casi sin medida recebirá del mismo Dios? La medida de
la Virgen en el seruicio de su Hijo, siempre fue buena con to-
do genero de bondad, sin mezcla de culpa: llena de todas
gracias y virtudes, con plenitud de buenas obras, sin que
le faltasse ninguna de sus circunstancias: apretada con

trabajos

Universidad de Deusto
Biblioteca



trabajos, y mortificaciones, coholmada, y muy sobrada con la
obseruancia de los consejos Euãgelicos, haziẽdo mucho mas
de lo que tenia obligacion, y desseando siempre hazer mas sin
poner tassa ni medida a su desseo, pues si Dios premia a los ju-
stos con medida de gloria mil vezes mas excellente que sus ser-
uicios, como premiaria la medida tan excelente de su madre?
Solo el mismo Dios que se la dio, y la Virgen que la recibio
pueden conocer la inmensidad desta medida, a nosotros basta
nos saber que la Virgen quedò llena, harta y satisfecha, experi-
mentando lo que està escripto: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.*
Psalm. 16. Hartareme quando se me descubriere tu gloria. Diriala Dios
nuestro Señor lo que dixo Holofernes a Iudith: beue, hartate
Iudith. 12. y descansa con alegria, porque has hallado gracia en mi presen-
cia, y responderia la Virgen como Iudith: beuerè Señor porq̃
mi alma ha sido engrandecida en este dia, mas que en todos los
demas de su vida. Beuio la Virgẽ, y quedò harta, porque su en-
tendimiento quedò harto y satisfecho, con la vista clara de
Dios trino y vno, beuiendo de aquel mar inmenso de su infini-
ta sabiduria, con tanta abundancia, que los Cherubines que se
llaman plenitud de sciencia, en su comparacion estan como
Cant. 2. vazios. Su voluntad quedò harta cõ el amor beatifico de Dios,
entrando en la bodega de sus vinos, y beuiendo del vino de la
charidad hasta embriagarse, con tãto excesso de amor, que los
Seraphines que quiere dezir encendidos, en su comparacion
estan como elados. Su espiritu todo quedò harto, con la poses-
sion pacifica del bien infinito que auia desseado, engolfando-
se en el mar de los gozos de su Señor, y beuiendo del rio impe-
tuoso de sus deleytes, con tanta plenitud que en su comparaciõ
Isai. 66. los Angeles estan como sedientos. Finalmente entõces echò
Dios el resto de su bondad y omnipotencia en hartar los des-
seos de su madre, con toda la hartura que conuenia a vna pura
criatura, premiãdola las vezes que ella le auia dado a beuer, no
vn caliz de agua fria, sino la leche de sus pechos hasta hartar.
Entonces la puso el a los pechos de su diuinidad, para que se
hartasse con la dulçura infinita de su leche. Entonces tambien
la premiò la beuida del caliz amargo que por su causa recibio
en la passion, dandola a beuer el caliz dulcissimo de su gloria,
con el qual echò en oluido todas las amarguras passadas, porq̃
Apoc. 21. incomparablemente fueron mayores las dulçuras: enjugò del todo



todas sus lagrimas, desterrando para siempre el llanto, y el do-
lor, y todas las miserias del hombre viejo, renouandola con
las dotes gloriosas del hombre nueuo. O Virgen gloriosissi-
ma, gozome de vuestra gloria, y del gozo y hartura que teneys Luca. 22.
en essa messa del cielo, donde estays sentada con vuestro Hijo,
y a su lado, comiendo, y beuiendo lo mismo que el come y be-
ue: mejor mereceys esse assiento, y essa hartura que los Aposto-
les, pues permanecistes con el en sus tentaciones, mas fielmen-
te que todos ellos. Oy pues la medida que se os dà es tan co-
mida, acordaos de los hambrientos, y sedientos, que viuimos
en la tierra, repartiendo con nosotros algunas migajas della.
De aqui tengo de sacar vn proposito grande de imitar a la
Virgen en la medida con que siruio a Dios, con las quatro con-
diciones dichas, animãdome a ello con la esperança de la glo-
ria que Dios me darà mil vezes mayor que mis obras, por lo q̃
de su naturaleza merecian, por lo qual dixo san Pablo: Que no Ad Rom. 8.
igualan las passiones desta vida con la gloria que esperamos
en la otra.

## Tercero punto.

El tercero se ha considerar la Coronacion de nuestra Seño-
ra, con las demas circunstancias de su gloria. Porque lo pri-
mero la Virgen sacratissima, fue leuantada sobre los nueue cho-
ros de los Angeles, a gloria incomparablemente mayor que la
de todos ellos, sentãdola su Hijo a su mano derecha en vn thro- 3. Reg. 2.
no de grande Magestad con mayores muestras de amor que Sa-
lomon sentò en otro throno a su madre Bersabeth: alli se cum-
plio lo que està escripto: Assistio la Reyna a tu mano derecha
vestida con vn vestido de oro, y adornada con variedad. Por-
que assi como de Christo nuestro Señor se dize estar a la dies- Psal. 44.
tra del Padre, en quanto goza los mejores bienes de gracia, y
gloria que ay en el cielo, assi la Virgen està a la diestra de su Hi-
jo, porque despues del, tiene mas alto grado de gloria sobre to-
dos los choros de los Angeles, y de los demas espiritus bienauẽ-
turados: porque quanto es mas glorioso, el nombre de Madre,
que el nombre de criado, tanto es mas alto el throno de la Vir- Ad Hebr. 1.
gen, que el de los demas. Gozome o Reyna de los Angeles de la
dicha de vuestro throno, sea para bien esse assiento a la diestra

de vuestro Hijo. O quan bien os está essa vestidura de oro de charidad, bordada con tanta variedad de virtudes! Si el primer Angel que despues se perdio por su soberuia, estaua en el paraiso adornado con nueue generos de piedras preciosas: esto es, con las perficiones de los nueue choros Angelicos, quanto mas adornada estareys vos cõ todas las perfectiones de las piedras viuas, y preciosas dessa celestial Hierusalem? Mirad o Madre de misericordia mi desnudez, y negociadme la vestidura de bodas, que es la charidad, con la pedreria de las demas virtudes, para que sea digno de parecer en la presencia de mi Dios, y gozar del en vuestra compañia. Amen.

Ezech. 28. D. Gre. lib. 32. Moral. cap. 18.

Lo segundo fue coronada de la sanctissima Trinidad con coronas preciosissimas. El Padre eterno la coronò con corona de potestad, concediendola despues de Christo, poderio sobre todas las criaturas del cielo, y de la tierra, y del infierno. cumpliendose tambien en ella aquello del Psalmo: Coronaste la de honra y gloria, y constituystele sobre las obras de tus manos. El Hijo de Dios la coronò con corona de Sabiduria, dandola conocimiento claro, no solamente de la diuina essencia, sino de todas las cosas criadas, y de todas las que pertenecen a su estado de madre y abogada nuestra.

Psalm. 8

El Espiritu sancto la coronò con corona de charidad, infundiendola, no solamente el amor de Dios, sino el amor encendidissimo de los proximos con vn zelo ardentissimo, de su bien y saluacion. O que admiracion y pasmo tuuieron las tres Hierarchias Angelicas, quando vieron a la Virgen con tales coronas, los Seraphines se admirauan del ardor de su charidad: los Cherubines de la plenitud de su sciencia, los thronos de la abundancia de su paz: las Dominaciones de la grandeza de su potestad: las virtudes de la excelencia de sus dones, y los demas Angeles de la soberania de su perficion, y sanctidad. Gozate, o alma mia desta Corona de la Virgen, alegrate que tienes Madre en el cielo de tanta potestad, y grandeza, que puede con su intercesion remediar tus miserias: y de tanta sabiduria, que sabe muy bien todas tus necessidades, y enticnde tus desseos, y oraciones: y de tanta charidad, y zelo que desea mas que tu, el cumplimiento dellas. O Madre dulcissima, coronada de vuestro Hijo con misericordia, y abundancia de misericordias, supplicadle que me corone

Psalm. 102.



con ellas, en esta vida, para que alcance la corona de la otra gen con las tres coronas de gloria accidental, que los Theologos llaman laureolas, o coronas de laurel, que nunca pierde su verdor, conuiene a saber, laureola de virginidad, de martyrio, y magisterio, porque esta Señora fue virgen de las virgines, fue martyr en la passion de su hijo, al modo que arriba se dixo: y fue maestra de nuestra religion, enseñando los mysterios de la fe a los mismos maestros de ella. O Reyna soberana, quan bien merecidas teneys estas coronas en el cielo, por los copiosos fructos que lleuastes en la tierra. Lleuastes fructo de treynta como virgen, y de sesenta como maestra, y de ciento como martyr: justo esque a tales trabajos respondan tan preciosas coronas: y para que yo sea digno de ellas, alcançadme que lleue fructo muy copioso de sanctas obras.

De mas de esto, la sanctissima Trinidad coronò a la Virgen

En la meditació 47 de la 4. P.

Math. 13.

Vltimamente, fue coronada esta Señora con la corona de doze estrellas, de que se haze mencion en el Apocalypsi, porque como concurrieron en ella las grandezas y virtudes de todas las ordenes de sanctos que ay en el cielo: assi fue coronada con los premios de todos ellos, figurados por las doze estrellas. Resplandecio en ella summamente con grandes ventajas la fe y esperança de los Patriarchas: la luz y contemplació de los Prophetas: la charidad y zelo de los Apostoles: la fortaleza y magnanimidad de los martyres: la paciencia y penitencia de los confessores: la sabiduria y discrecion de los doctores: la sanctidad y pureza de los sacerdotes: la soledad y oracion de los hermitaños: la pobreza y obediencia de los monges: la charidad y limpieza de las virgines: la humildad y suffrimiento de las viudas, con la fidelidad y concordia de los sanctos casados: y por consiguiente recibio los premios y coronas de todos ellos, con exceso incomparable, porque a ella quadra cõ grã propriedad lo q̃ dize el Sabio: Muchas hijas allegaron riquezas para si riquezas, pero tu has excedido a todas, q̃ es dezir: Muchas almas allegarõ grãdes thesoros de merecimiẽtos y virtudes, pero tu allegaste muchomas q̃ todas ellas. Leuãtate pues alma mia en el espiritu, y mira con los ojos de la fe a esta Reyna, coronada del verdadero Rey Salomon, con la corona de gloria con que la coronò su Hijo, en el dia de su entrada en el cielo, y en el dia de la alegria de su coraçon. Contempla

Apoc. 12.

Prou. 31.

Universidad de Deusto Biblioteca



el ineffable gozo de esta Reyna soberana, y el affecto con que renouaria su antiguo cantico, diziendo: Mi anima engrandece al Señor, y mi espiritu se alegrò en Dios mi Saluador, porque mirò la pequeñez de su sierua: desde oy mas me llamaran bienauenturada todas las generaciones, porque ha obrado en mi grandes cosas el que es todo poderoso, y su sancto nombre. O Virgen gloriosissima, ya pueden todas las generaciones del cielo, y de la tierra llamaros a boca llena bienauenturada, pues teneys en possession, lo que hasta aqui teniades en esperança. Grandes cosas obrò siempre en vos el que es todo poderoso: pero el dia de oy echò el sello a todas, con la corona de gloria que os ha dado, en premio de vuestra humilde pequeñez. Coronada estays de estrellas, porque los sanctos q̃ os siguierõ, son gloria y corona vuestra, y por vuestra intercession y ayuda alcançaron sus victorias. Y assi con mucha humildad arrojan sus coronas a vuestros pies, reconociendo que por vuestro medio las ganaron. O abogada piadosissima, y medianera poderosissima, socorredme con vuestra intercessiõ, para que yo tambien sea gozo y corona vuestra, peleando con tanto valor en esta vida, que por vuestro medio gane la victoria, y alcance la corona eterna de la gloria, Amen.

Luca. 2.

Apoc. 5.

## Meditacion XXXVI. De la Assumpcion de la Virgen, quanto al cuerpo, y del lugar que tiene en el cielo Empyreo.

### Primero punto.

LO primero, se ha de considerar la incorrupcion del cuerpo sacratissimo de la Virgen los tres dias que estuuo en el sepulchro, conseruandole Dios con la misma entereza que tenia en vida: porque assi como esta Señora, aunque fue concebida por orden natural de los demas hombres, fue por especial priuilegio preseruada su alma de la corrupcion de la culpa, como en su lugar se dixo: assi tambien aunque murio su muerte natural como los demas hijos de Adã, por priuilegio especial fue preseruado su cuerpo de la corrupcion q̃ fue pena de la culpa, de modo que no cayesse en aquella maldicion q̃ echò Dios al

2. par. medit. 3.

Genes. 3.



hombre quando le dixo: Poluo eres, y en poluo te has de bolver. Las causas deste priuilegio fuerõ tres. La 1. en premio de su pureza virginal, la qual fue milagrosa, y nunca oyda, con gran firmeza de voto, y con grande constancia por toda la vida, y assi auia de ser premiada con premio milagroso, y extraordinario pero muy proporcionado, conseruando la entereza de cuerpo tan puro, sin corrupcion por toda la eternidad. La 2. causa fue en premio de la extraordinaria, y milagrosa pureza, y sanctidad de su alma, en la qual nunca vuo gusano de culpa que la mordiesse, ni poluo de peccado que la manchasse, ni resabio alguno del Adam terreno, y assi era muy conueniente que los gusanos no tocassen a su cuerpo, ni se conuirtiesse en tierra, o poluo, a semejança del cuerpo del Adam celestial, por cuya sanctidad dixo Dauid, no permitiras que tu sancto vea corrupcion. De aqui nace la tercera causa, porque assi conuenia a la honra de Christo nuestro Señor, cuya carne era como vna misma cosa con la carne de su purissima Madre, por auer sido tomada della, y como su carne nunca experimentò corrupcion, assi (dize San Augustin) era razon que no la experimentasse la carne de su Madre, en la qual estaua en cierto modo la de su Hijo. O Madre benditissima de Iesus, arca del nueuo testamento fabricada de madera Septim incorruptible, chapeada de oro purissimo para ser digna morada del q̃ era propiciatorio d̃ todo el mũdo, gozome de la incorruptibilidad de vuestro cuerpo, y del purissimo de vuestras virtudes, con las quales adoruastes vuestro espiritu. Alcançadme, o Virgen soberana, aquella incorruptibilidad del espiritu quieto, y modesto, que es rico delante de Dios, para que libre mi alma de la corrupcion de la culpa, tambien a su tiempo librado mi cuerpo de la corrupciõ que merece por ella.

Psalm. 15

Serm. de Assumptione.

Exod. 25

1. Petr. 3

### Segundo punto.

O segundo se ha de considerar la Resurrection del cuerpo de la Virgen, saliendo al tercer dia del Sepulchro viuo, y glorioso por la virtud y omnipotẽcia de su Hijo, al qual le parecio poco fauor conseruar incorrupto el cuerpo de su Madre, hasta el dia de la Resurrection general: y assi quiso anticiparla, resucitãdola al tercero dia. La 1. causa deste fauor fue, porq̃ como el Hijo de Dios amaua tãto a su Madre, quiso cũplir, y llenar no sola

Universidad de Deusto
Biblioteca



mẽte los desseos q̃ su alma bẽditissima tuuo de vera Dios, sino el desseo natural q̃ tenia de reunirse cõ su cuerpo, qual le tienẽ las almas de los demas bienauẽturados, las quales como se dize en el Apocalypsi, clamã cõ clamor de grã desseo por la resurrection de sus cuerpos: y pues el cuerpo y alma de la Virgẽ siẽpre estuuierõ muy vnidos y cõformes en cũplir la volũtad de Dios, razõ era q̃ Dios los tornara luego a vnir, para q̃ cõ la misma conformidad siẽpre le alabassen. La 2. causa fue, para darnos esperanças de nuestra resurrection con la Fè, de q̃ no solamẽte resucitó Christo verdadero Dios y hõbre, sino tãbien su Madre, q̃ era pura criatura, y cõ esto jũtamẽte despertar en nosotros grãdes desseos de yr a verla, pretendiendo y buscãdo, no las cosas de la tierra, sino las cosas del cielo, dõde està Christo y su Madre sentada a su diestra. La tercera fue, para q̃ con toda propriedad desde luego hasta el dia del Iuyzio, y para siempre se conservasse en la Virgẽ el nombre de Madre de Dios, porque este nombre propriamente no quadra a sola el alma, sino al compuesto de cuerpo y alma. Y tambien para que en el cielo pudiesse cumplidamente hazer por nosotros el officio de Madre, y abogada, placando la indignacion de su Hijo con mostrarle sus pechos, assi como el Hijo aplaca la yra del Padre, mostrandoles sus llagas. Y assi tuuiesse tambien en el cielo vna ayudadora semejante a si mismo en la gloria de alma, y cuerpo, como la tuuo Adam en el Paraysо.

*Ex D. Gre. 2. Mor. c. Apocal. 6. 6.*

Por estas y otras causas q̃ se dixerõ en el punto precedẽte, determinò Dios de resucitar a la Virgẽ, vniẽdo su alma con su cuerpo. O q̃ alegre estaria esta Señora cõ este nueuo beneficio, y quã de veras renouaria en este tercero dia, su acostũbrado Cantico, diziẽdo: Engrãdece anima mia al Señor, y mi espiritu se alegre en Dios mi Saluador, porq̃ ha hecho en mi grãdes cosas el q̃ es todo poderoso, glorificando mi alma, y tambien mi cuerpo. O que gozoso estaria aq̃l cuerpo sacratissimo, viẽdole vnido con aq̃lla benditissima alma, y recibiẽdo por ella las quatro dotes de gloria; q̃dò mil vezes mas resplãdeciẽte q̃ el Sol, y hermosissimo sin cõparacion, mas q̃ la luna llena: quedò inmortal, impassible, ligero, y todo espiritualizado, sin temor de hambre ni de frio, ni de cãsancio, ni de otra alguna miseria, por q̃ todo esto se acabò, resucitãdo a nueua vida para nũca mas morir. Gracias os doy Verbo eterno, por este nueuo fauor q̃ aueys hecho



a vuestra Madre, boluiendo por su hõra y por la vuestra, pues la gloria de los hijos es tener gloriosos padres. Gozome o Virgen gloriosissima de este nueuo priuilegio que oy os concede vuestro hijo, cumpliendo el desseo de vuestra alma, glorificando vuestro cuerpo a semejança del suyo: abogad por mi en su presencia, mostrandole los pechos q̃ le distes, para q̃ cũpla los desseos de mi alma, fauoreciendome para q̃ le siruaen esta vida, y despues cumplidamente me glorifique en la otra, Amen.

## *Tercero punto.*

LO tercero, se ha de considerar, la assumpciõ del cuerpo glorificado de la Virgen al cielo. Y aunque no sabemos el modo como esto passò: pero podemos meditarlo a semejãça de la Ascension de Christo nuestro Señor, imaginando que la Resurrection de la Virgen se hizo aca en la tierra, viniendo su alma a vnirse con su cuerpo, como se ha de hazer en la resurrection general el dia del juyzio.

Estauan guardando el sepulchro millares de Angeles, cantando musicas celestiales como arriba se dixo, y desde alli dauan vozes a Christo nuestro Señor, diziẽdole aquello del Psalmo: Leuantate Señor a tu descanso, tu y el arca de tu sanctificacion, porque tu descanso sera lleuar contigo el arca donde estuuo depositado el theforo infinito de la sanctidad. *Psal. 131.*

Luego començò a subir esta soberana arca, en braços de Cherubines, y Seraphines, rompiendo por essos ayres con jubilo de inefable gozo ya legria, penetrò todos los cielos, hasta llegar al cielo Empyreo. Recibiola con summo Regozijo su Hijo, poniẽdola como Salomon en el Sanctasanctorũ, y mas lugar mas alto, y leuantado de aquel tẽplo celestial. Como a la arca, con vna corona de oro purissimo, rodeãdo todo su cuerpo, de vna claridad y hermosura inefable. q̃ excedia a la misma claridad del cielo Empyreo dõde estaua. O q̃ alegre estaria este cielo, renouado cõ la luz de tal Sol, y de tal Luna como Christo y su Madre. O q̃ alegres los Angeles, con la gloria de tal Reyna, por cuya intercessiõ esperauã q̃ se reparauan las sillas deste Reyno. O que regozijados los demas bienauenturados con la gloria de tal Madre, por cuyo medio confiauan ver poblado el cielo de innumerables hombres. O que contenta estaria esta humilde Madre, viendose leuantada

*2. Reg. 8.*

*Exod. 25.*

Universidad de Deusto Biblioteca



desde lo mas baxo de la tierra,, hasta lo mas alto del supremo
Apoc. 6. cielo. Gozome, ò Madre sanctissima de las dos estolas de glo-
ria que os han dado, vna para vuestra alma como a los demas
bienauenturados, y otra por especial priuilegio desde luego pa
Isai, 61. ra vuestro cuerpo. O quan bien ha cumplido vuestro Hijo sus
promessas, pues oy os da corona de gloria en lugar de la ceni-
za, oleo de alegria, por el llanto, manto de alabança por el espi
ritu de tristeza, y quiere que desde luego posseays en vuestra
tierra los premios doblados con alegria sempiterna. Leuantad
ò Madre sanctissima, mi espiritu al cielo donde vos estays sen-
tada a la diestra de vuestro hijo, pues donde està la madre, es
Matth. 24. razon que esten los hijos, y donde està el cuerpo, se han de con
gregar las aguilas. O quiẽ me diesse alas de aguila para volar a
lo alto, y contemplar la gloria del cuerpo glorificado de la Vir
gen. Leuantate; o alma mia con grande gozo, subiẽdo sobre ti
misma, y sobre todo lo criado. Oluidate de las cosas de la tier-
ra, y suspira por las del cielo, donde estan tu Padre celestial, y
tu gloriosa Madre: imita la humildad que tuuo en esta vida, pa
ra que seas con ella ensalçada en la otra, Amen.

## Meditacion XXXVII. De la heroyca humildad de la Virgen nuestra Señora: por la qual fue leuantada sobre todos los choros de los Angeles.

AVnque la Virgen nuestra Señora se esmerò mucho, en to-
das las virtudes, pero con particular excelencia se señalò en
la humildad: a la qual podemos atribuyr su exaltacion, siguien
do la regla que san Pablo pone de Christo nuestro Señor, di-
Ad Ephe. 4. ziendo que es la causa porque subio tanto, sino porque abaxò
primero a las inferiores partes de la tierra? el que descendio, es
el mismo que subio sobre todos los cielos, para llenar todas las
cosas? Esto mismo podemos dezir de su Madre benditissima,
la qual subio sobre todas las criaturas, porque se humillò mas
que todas ellas, y la corona gloriosissima de doze estrellas que
Apoc. 12. tiene en el cielo, se le dio por doze actos heroycos de humil-
dad que exercito en la tierra, los quales pondre en esta medita-
cion



cion, recogiendolos de todo lo que se ha dicho en las medita
ciones de su vida: especialmente en la segunda parte, y porq̃ ay
humildad para con Dios, y humildad para con los demas hom
bres, y en ambas la Virgen fue muy excelente, de todas dire-
mos en los tres puntos siguientes.

### Primero punto.

LO primero, se ha de considerar la heroyca humildad que
tuuo la Virgẽ, cerca đ los dones q̃ recibio de nuestro Señor
y los quales se muestra esta virtud, exercitando estos actos.
El primer acto es encubrir estos dones con summo silẽcio,
sin descubrirlos por palabras ni meneos, o señales exteriores,
por ningũ respecto humano, ni por algũ titulo aparẽte de glo-
rificar a Dios, o aprouechar al proximo, sino es en los casos de
necessidad, en q̃ nuestro Señor quiere y ordena q̃ se descubrã,
porq̃ fuera de estos casos, quien manifiesta los dones q̃ recibe
en secreto, ponese a peligro (como dize S Gregorio) de que se
los roben los ladrones de la vanagloria, soberuia, y presumpciõ
Hom. 11. in Euang. Isai. 24.
Y por esto la humildad con grã fuerça dize aquello de Isaias:
*Secretum meum mihi, secretũ meum mihi*, mi secreto para mi, mi secre
to para mi: y repitelo dos vezes: para significar las veras con q̃
se ha de guardar este secreto, y gozar del a sus solas.
Este acto exercitò la Virgen, occultãdo la reuelaciõ del An
gel, y el mysterio de su preñez, sin descubrirle ni a su mismo es-
pos san Ioseph, a quiẽ amaua tiernamẽte: por lo qual con mu-
cha razon la llama su amado huerto cerrado, y fuente sellada,
porque encerraua con silencio las gracias que recibia de Dios,
Matth. 1. Cant. 4.
sin hazer plaza de ellas, hasta que Dios las manifestaua.
De este acto se sigue, el segundo q̃ es aborrecer sus alabãças,
y oyrlas de mala gana, con encogimiento y afflicion, porq̃ (co
mo dize S. Gregorio) El humilde quando es alabado de otros,
no se reconoce en si el bien que oye, o si le conoce, teme per-
der con el vano cõplacimiento de su loa: o porq̃ quiça le pre-
mie Dios con este premio temporal para excluyrle del eterno.
Este acto con modo mas leuantado exercitò la virgen quan
do el Angel la saludò con palabras de tan grande loa, llaman-
do la llena de gracia, y bendita entre las mugeres, porq̃ como
humilde se turbò y encogiò, pareciendola que tanta grandeza
E. Greg. li. 22. mo. c. 5. Luca. 18.

Universidad de Deusto Biblioteca



no cabia en su pequeñez, por la baxa estima que de si tenia.

De aqui tambien nace el tercero acto de humildad, que es, quando Dios quiere que sus dones se descubran, o el los descubre por alguna via, darle luego la gloria de todo, y alabarle, y bendezirle, diziendo aquello de Dauid: No a nosotros Señor, no a nosotros, sino a tu sancto nombre sea la gloria, y con el mismo affecto dessear que todos los demas, tambien den la gloria a Dios por lo mismo, diziendo aquello de Dauid: Engrandeced conmigo al Señor, y alabemos todos jũtos su sancto nõbre. Esto hizo la Virgen, quando vio que nuestro Señor auia reuelado a sancta Ysabel el mysterio secreto, de que era Dios, y quando oyò las grandezas que della dezia, porque al mismo punto dio la gloria de todo a solo Dios, diziendo: Mi anima engrãdeze al Señor, y mi espiritu se alegrò en Dios mi Saluador, porque se dignò de mirar la pequeñez de su sierua, por esso me llamaran bienauenturada todas las generaciones: con lo qual prouocaua a sancta Isabel que atribuyesse aquella obra a solo Dios, y confessasse con ella su propria pequeñez. O Virgẽ gloriosissima, q̃ como otro Iob, nũca mirastes al Sol, quãdo resplandecia, ni a la Luna quando estaua clara, porque nunca os pagastes de la gloria y fama entre los hombres, dando a solo Dios la gloria de sus dones. Con mucha razon estays en el cielo vestida del verdadero Sol de justicia, y teneys debaxo de vuestros pies la Luna de este mundo, coronada con estrellas resplãdeciendo en las perpetuas eternidades. Alcançadme, ò Madre bẽditissima, tal grado de humildad, para que sea digno de tal modo de corona, Amen.

Psal. 113.
Psalm. 33. y 34.
Madre de
Luca. 1.
Iob. 31.
Apoc. 11.
Dan. 12.

## Segundo punto.

LO segundo, se ha de considerar la heroyca humildad que mostrò la Virgen, en la subjection a Dios nuestro Señor, y a los hombres por su amor, ponderando los actos en que esta humildad suele mostrarse.

El quarto acto en orden, es escoger como dize Dauid, el lugar mas despreciado en la casa de Dios, y quanto es de su parte ponerse en el lugar postrero, aunq̃ Dios le de el primero. Assi lo hizo la Virgen, quando vio que Dios la queria poner en el lugar mas alto de su casa, despues de su Hijo, haziendola Madre

Psalm. 83.
Luc. 14.
Luca. 1.



de suya, porque como humilde tomò para si el postrero, qual suele ser el de las esclauas, llamandose esclaua del Señor. Y por esta causa correspondiendo a su desseo, la contò san Lucas en el postrer lugar despues de los Apostoles y de las otras mugeres, entre las quales estaua la que auia sido publica peccadora. Y por esta causa tambien como humilde, quãdo entrò en Bethleem, gustò de tomar para su morada el mas vil lugar del mesmo, que era el establo.

3. par. med. 10.
Actuum. 1.
Ex D. Bernar. in id. signum magnum apparuit.

El quinto acto de humildad es subjectarse, y obedecer a todas las leyes y ordenaciones de Dios y de sus ministros, aunque sean en cosas contrarias a su honra y reputacion, sin querer admitir priuilegios ni exempciones, aunque tenga causa bastante para ellas: y aunque no estè obligado a ellas por precepto, gusta de obedecer como todos por humillarse mas que todos, aun quando pudiera escusar la humillacion, a imitacion de Christo nuestro Señor que se humillò a la ley de la circuncision, y se hizo obediente hasta la muerte de Cruz. Esto cumplio la Virgen puntualmente, guardando la ley de la purificacion, aunque no la obligaua, y aunque era con algun detrimento de su honor, por ser ley dada para las mugeres no limpias q̃ auian concebido por obra de varon, queriendo conformarse en esto con las demas mugeres que parian hijos, como si fuera vna de ellas.

Ad Phil. 2.

El sexto acto de humildad es subjectarse y humillarse, no solamente a los mayores, y a los yguales, sino tambien a los menores, dando a todos el primer lugar, y preuiniendoles con los comedimientos y cortesias de honra, ganandoles en todo esto por la mano, conforme al consejo de san Pablo, q̃ dize, por la humildad teneos por superiores, vnos de otros, y preuenios vno a otro en todo lo q̃ fuere hõra. Assi lo hizo la Virgen, quando fue a visitar a sancta Isabel, y la saludo primero, humillandose (como dize san Ambrosio) la mayor en dignidad, a la que era mucho menor, y occupandose en seruirla. Y lo mismo guardaua con todos, como maestra de humildad, subjectandose por Dios a toda humana criatura.

Ad Phil. 2.
Ad Ro. 12.
Luca. 1.
In Lucam & ibi Beda.
1. Petri. 2.

El septimo acto es, seruir a otros en officios baxos, y humildes, y occuparse en ellos con gusto, como quien nacio, no para ser seruido, sino para seruir, al modo que dixo Christo nuestro Señor: No vine para que otros me siruan; sino para seruir

Math. 20.
Marc. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca



seruir yo a todos, y dar mi vida por su redempcion: lo qual cumplio exactamente, occupandose en officio de carpintero, y ganando de comer con este trabajo que hazia en seruicio de otros, y siruiendo despues a sus discipulos hasta lauarles los pies, dandonos exemplo, para que cumplamos lo que despues dixo san Pablo, por la charidad del espiritu, seruid vn o otros.

*Ad Gala. 5*

Esto mismo exercitò la Virgen, porque como pobre muger de vn pobre official, se occupaua en todos los officios humildes de su casa, y ayudaua a ganar su comida con el trabajo de sus manos, teniendose tambien en esto por esclaua, cuyo officio es seruir a los demas de su casa. Y assi con mas humildad q Abigail diria: Ves aqui a tu sierua, recibeme como esclaua, para lauar los pies de las esclauas de mi Señor.

*1. Reg. 25.*

Con este grado de humildad anda tambien junto otro de compañero, que es rehusar quanto es de su parte officios y cargos honrrosos, y ministerios que son muy estimados de los hõbres: o por juzgarse por inhabil, o indigno de ellos: o por huyr la honra que traen consigo, o por acomodarse a su estado humilde, viuiendo contento con el. Esto guardò la Virgẽ, la qual (como dize S. Thomas) no hizo en su vida milagro alguno, ni quiso predicar en publico: y si enseñaua a los Apostoles, y a otros fieles los mysterios de la fè, era en secreto, dexando esta honra para los Apostoles y discipulos, acomodandose a la regla que despues dixo san Pablo: No se ha de permitir q̃ la muger enseñe, antes es de creer q̃ en el tẽplo, y en las juntas, y sermones, estaua oyendo como las demas mugeres, y con grande humildad veneraua a los sacerdotes de Christo: y recibia dellos la cõmunió, teniẽdose por indigna de tener tal por estad, ni del seando q̃ su Hijo por especial dispensacion se la cõmunicasse. O Virgen gloriosissima, muy biẽ empleado està en vos el thesoro de gloria q̃ teneys en el cielo, pues tanto os humillastes en la tierra: justo es se os dè alla el primer lugar despues de vuestro hijo, pues aca escogistes el postrero: razon es que se os subjectẽ las hierarchias de los Angeles, pues vos os subjectastes como esclaua a los mismos hombres. Y pues tambien guardastes los consejos de la humildad: ayudadme para que a imitacion vuestra, yo los guarde, humillandome en la tierra, para que Dios me ensalce en su cielo, Amen.

*3. p. q. 27. art. 5. ad 3*

*1. ad Thim. 2.*



## Tercero punto.

LO tercero, se ha de considerar la heroyca humildad que mostrò la Virgen en las humillaciones de la pobreza, y en las injurias que vienen por mano agena: las quales son piedras del toque, en que se descubre la fineza de la humildad para con Dios, y para con los demas hombres. Y començando por el mas facil, el noueno acto en orden de la humildad, es gustar de ser pobre, y exercitar todo lo que pertenece a la pobreza, y las humillaciones que della proceden, porque puesto caso que la pobreza voluntaria no sea affrentosa entre Christianos, pero quando no se sabe si el exercicio de pobreza es de voluntad, o necessidad, causa desprecio entre los hombres: y assi para humildad tratarse como pobre en todas las cosas, y desear tratar de otros como son tratados los pobres, haziendo esto no de fuerça, sino de grado. Esta humildad exercitò la Virgen con grande gusto, en todas las occasiones que se le ofrecieron. En Bethleem fue desechada de todos quando les pidio posada: y assi se recogio al refugio de los pobres en el pesebre, que era el establo. En la Purificacion no quiso offrecer cordero, sino vn par de tortolas, o palominos como pobre. En Egypto, y despues de buelta a Nazareth, siempre abraçò los aprecios de la pobreza: gustando de que la tratassen como a ser tratadas las mugeres pobres como ella era.

El decimo acto heroyco de humildad, es llevar con paciẽ y silencio, las affrentas que le suceden contra su honra, y credito, no se escusando, ni boluiendo por si, ni quexande la sin razon que se le haze, sino callando, y acceptanaffrenta y humillacion con mucho gusto por amor de y en esto ay grados. El primero, es suffrir con paciencia injurias y desprecios que nacen de nuestras culpas. El segundo, y mayor, es suffrir estas injurias, sin tener culpa en ellas, aunque nos leuanten falsos testimonios. El tercero, mayor es suffrirlas, quando nos suceden por occasion de buena obra, por la qual mereciamos gloria y alaban- El quarto, muy mayor es suffrir todo esto, no solo de ene- sino de sus mismos hermanos, deudos, o en las injurias, y desprecios que padecio en esta vida.

Y la

Universidad de Deusto Biblioteca



Y la misma exercitò su madre sanctissima, quando su Esposo
2.par.med. 14. Ioseph la vio preñada, y sospechando que era adultera, la qui-
so dexar: pero ella suffrio, y callo sin boluer por si, como en su
lugar ponderamos. Y es de creer que no seria esta sola vez la
que padecio la Virgen tal modo de injurias, cabiendola mu-
chas vezes parte de los falsos testimonios que leuantauan a su
Marc. 3. hijo, y quando los deudos de Christo le perseguian, y querian
atar como a furioso, tambien se boluerian contra su madre,
porque veyan que era de parte de su hijo: pero ella suffria y
callaua, gozandose mejor que los Apostoles de padecer inju-
Actuum. 5. rias por el nombre de Iesus.

El vndecimo acto de humildad que anda jũto con el pre-
cedente, es lleuar con serenidad y paz de coraçon las reprehen-
siones y desuios, las respuestas desabridas y secas: assi las inte-
riores que sentimos tratando con Dios quando nos descon-
suela, o niega, o dilata lo que le pedimos, como las exteriores
que nos dan los superiores, o nuestros proximos, aunque sean
sin nuestra culpa, y dellas se nos siga algun desprecio, porque
en tales casos suffrir, y no se escusar, ni quexar, ni indignar, es
acto de heroyca humildad: la qual agrada mucho a nuestro Se-
ñor, y por ella (como dize san Bernardo) le agradò la Espo-
Serm. 45. in Cant. sa, y la llamò hermosa, porque callò siendo asperamente repre-
hendida, y amenazada, quando la dixo: Sino te conoces, salte y
vete de mi casa.

Esta humildad exercitò la Virgen muchas vezes en va-
rias occasiones, quando su hijo siendo de doze años, dixo con
aspereza a ella, y a san Ioseph, para que me buscauades? no
sabiades que auia de estar occupado en las cosas de mi Pa-
dre? Y en las bodas otra vez con muestras de sequedad, y
2.par.med. 30. de negarla lo que pedia, la dixo: Muger, que tienes que ver
conmigo! no es llegada mi hora: y diziendole otra vez algu-
nos, que su madre y hermanos estauan alli, y desseauan verle.
3.p.medit. 9. Respondio con gran desuio: Quien es mi madre y mis herma-
nos! El que haze la voluntad de mi Padre, esse es mi madre, y
hermano. En todas estas occasiones que tenian apparencia
de reprehension y desprecio, conseruò la Virgen grande
humildad, y silencio, como ponderamos en su lugar. Y a
este talle tuuo otras muchas, con otras muchas personas,
suffriendolas todas con grande paz.

El



El duodecimo acto de humildad, es no huyr las affrentas,
y desprecios de sus deudos, antes querer tener parte en ellas, Iob. 31.
hallandose presente a todas, como Iob, a quien (como el di-
ze) no atemorizò el desprecio de sus deudos: esto es el verse
despreciado de ellos, o ver al ojo sus desprecios. Pero mas
[illegible]samente exercitò esto la Virgen, hallandose presente a
los desprecios y affrentas de su hijo, poniendose junto a la
cruz, no se desdeñando de que todos supiessen que era madre
de aquel hombre justiciado, y crucificado, en medio de dos
[illegible], y alli padecio muchas injurias, con hambre y des-
[illegible] padecerlas mucho mayores, como en su lugar se
En la meditacion. 50. de la 4. parte.

Estos son los doze actos de humildad que resplandecie-
ron en la Virgen, cumpliendo lo que dize el Espiritu sancto: Eccles. 3.
Quanto fueres mayor, tanto mas te humilla en todas las cosas,
[illegible] gracia delante de Dios: y assi la halló la Virgen en
[illegible], y despues fue coronada con la corona de doze estre-
[illegible] resplandecientes, premiandola sus doze generos de hu-
[illegible]ciones, y leuantandola a vn throno altissimo de gloria
[illegible] con su hijo mas dignamente que los Apostoles, juz-
[illegible] doze Tribus de Israel. Gozome ò Virgen sanctissi- Matth. 19.
[illegible] veros coronada por vuestro hijo con tantas coronas Luca. 22.
[illegible]cia. Razon era que quien viuio cercada de tales
[illegible] de humildad, fuesse adornada con rayos de tanto
[illegible]dor, y que quien se subjectò por humillarse a to-
[illegible] hombres, sea sentada en throno de Magestad, para
[illegible] a todos. Y pues aora estays en throno de gloria, no
[illegible]ez, sino abogada, supplicad a vuestro Hijo me coro-
[illegible] misericordias en esta vida, para que alcance la corona
[illegible] en la otra, Amen.

## Meditacion XXXVIII. De la deuocion con nuestra Señora, y de los bienes que con ella nos vienen: y de las cosas en que se ha de mostrar.

Prime-

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Primero punto.

LO primero, se han de considerar las muchas razones que te-
nemos para amar y seruir a la Virgen nuestra Señora, con
todas nuestras fuerças, poniendola en segundo lugar despues
de su Hijo, ponderando en cada razon, lo que puedo y deuo
hazer por ella.

La primera razon es, porque la sanctissima Trinidad ama a
esta Señora mas que a todos los Angeles y sanctos juntos, por
la excelencia de sanctidad que tiene sobre todos ellos: y assi
es justo que yo la ame sobre todas las puras criaturas, con-
formando mi amor con el de Dios: y amando mas a la que
por su mayor sanctidad merece ser mas amada. De don-
de sacarè varios affectos de gozo espiritual, y de compla-
cencia en los bienes de la Virgen, gozandome de que sea tan
amada de Dios, y de que aya hallado gracia delante del, goza-
dome otro si de su sanctidad, y de todas las virtudes que tiene,
dando gracias a Dios, porque se las dio, y supplicando a la mis-
ma Virgen me alcance parte dellas, para que yo tambien sea
amado de Dios, y halle gracia en su presencia.

La segunda razon es, por ser madre del mismo Dios, y madre
de nuestro Saluador: el qual por el grande amor que la tiene,
quiere que todos la amen y siruan, como la grandeza de su di-
gnidad merece, tomando por suyo qualquier seruicio que se le
haze: porque si dixo de los pobres: Lo que hizistes por vno de
Matth. 25. estos pequeñuelos, por mi lo hizistes, quanto mas dira, lo que
hizistes en seruicio de mi Madre, por mi lo hizistes. Luego si
amo de veras a Christo, por lo mucho que le deuo, tengo tam-
bien de amar no solamente a su eterno Padre, con quien es vn
mismo Dios, sino tambien a su Madre, con quien es vn mismo
espiritu, por singular amor.

La tercera razon es, porque es madre nuestra, y nos ama
entrañablemente: y esto bastaua para que la amassemos, paga-
do amor con amor, pues es proprio de hijos amar a sus madres
y mas tales madres, que con tal amor les aman. Por lo qual assi
como el discipulo amado de Christo, en oyendole dezir aque-
Ioan. 19. lla palabra que le dixo en la cruz: Ves ay a tu Madre, luego la
tomò por suya, y la amò con especial amor: tambien yo tengo
de tomarla por mia, y amarla y seruirla con especial cuydado,
teniendo



4 [illegible]ndo por summa dicha tenerla por Madre.

La quarta razon es por los buenos officios que haze conti-
nuamente por mi en el cielo, los quales me obligan a amarla, co-
mo a suprema bien hechora mia despues de Dios. Porque lo
primero ora continuamente por nosotros mucho mejor que
Hieremias oraua por su pueblo, porque es nuestra abogada, y
medianera para con su hijo. Lo segundo es grandemente solici-
ta de nuestro bien, de modo que no solamente oye las peticio-
nes de sus deuotos, sino antes que ellos la pidan algo, represen-
ta a Dios sus necessidades como en las bodas de Canna de Ga-
lilea pidio vino para los combidados, mouida de sola compas-
sion, como en su lugar põderamos, y (como dixo S. Augustin)
*Quod omnibus Sanctis est potior, ita pro nobis, omnibus Sanctis est sollici-*
*ta.* Como es mejor que todos los Sanctos, assi es mas solicita
de nuestro bien, que todos ellos.

2. Macha. 15.

Ioan. 2. 1. p. med. 9 ser. 4. de natiuitate.

Lo tercero es grandemẽte poderosa para alcançar remedio
de nuestros males con presteza, por lo qual dize S. Anselmo,
que algunas vezes somos oydos mas presto, inuocando el nõ-
bre de la Virgen que inuocando el nombre de su Hijo, no por
que el Hijo no sea incomparablemente mas poderoso y mise-
ricordioso que su madre, sino porque como tambien es juez
nuestro, algunas vezes su justicia detiene a su misericordia, di-
ciendo el oyrnos por nuestros peccados, mas la Virgen co-
mo no es juez, sino abogada, acogese a sola la misericordia y
sus oraciones aplaca a la diuina justicia, y haze que cõ pre-
steza nos socorra.

Lib. de excel. Virg. c. 6. p. 2. med. 3.

De donde se saca lo que dize el mismo Sancto que la deuociõ
con la Virgen es señal de la predestinacion, porque cõ
solicitud procura esta Señora para sus deuotos (como se
dize en la segũda parte) todos los medios de su predestinaciõ,
hasta que alcançan su fin, y los lleua consigo a la gloria. Iten
al remedio de todos nuestros peligros y necessidades, cõ
certeza y generalidad que se atreuio a dezir S. Bernardo:
Virgen bienauenturada cesse de alabar tu misericordia, quien
recordare que le has faltado en remediar su necessidad: como
dize: Todos han de alabar tus misericordias, porque to-
dos los que acuden a ti, hallan remedio de sus necessidades.

Serm. 4. de natiuit.

Con todas estas razones bien consideradas tengo de encen-
der en mi alma el fuego de la deuocion con la Virgen nuestra

Universidad de Deusto
Biblioteca



Señora, suplicando a su hijo me communique este amor con su Madre, y a la misma Madre que me le alcance. O Madre amantissima cuya morada especial no es en la casa de Esau el aborrecido, sino en la casa de Iacob el amado, echando rayzes en los escogidos para el cielo, con todo mi coraçon desseo amaros, y seruiros como a Madre, è imitar vuestras virtudes, como Hijo, admitidme en essa casa de Iacob donde morays, echad rayzes en mi coraçon para que cumpla mi desseo, occupandome con gran solicitud en vuestro seruicio.

*Ecclesi. 24.*

## *Segundo punto.*

LO segundo se ha de considerar la deuocion que el Espiritu sancto ha inspirado a toda la Yglesia vniuersal con la Virgen nuestra Señora, señalando algunas cosas excellentes en q̃ la muestra: las quales tengo de ponderar para executar la parte que pudiere, correspondiendo a la inspiracion y desseo del Espiritu sancto.

Lo primero lo muestra en adorarla y venerarla con vna adoracion menor que la que se da a Dios, pero mayor que se da a todos los demas Sanctos, y por excellencia se llama hyperdulia, y en razon desto la atribuye algunos renombres proprios de solo Dios, por la grãde excellencia con que se hallan en ella, y assi vemos que la llama Madre de misercordia, vida nuestra, dulçura y esperança nuestra, llamala Puerta del cielo, y pidela lo que es proprio de Dios, como es desatar las cadenas a los culpados, dar lumbre a los ciegos, y quitar de nosotros todos los males y mostrarnos a Iesus fructo bendito de su vientre. Todo lo qual haze la Virgen, alcançandolo de nuestro Señor cõ sus oraciones, y con este affecto tengo de honrar a esta Señora, y vsar las palabras de la Yglesia con el espiritu y ternura q̃ ella las dize.

*En la Antiphona de la salue, in hymno Aue maris stella.*

Lo segundo muestra esta deuocion en que por diuina inspiracion dedica templos muchos y muy sumptuosos a honra de la Virgen, con imagines muy deuotas, exhortando a visitarlas, confirmando nuestro Señor todo esto con innumerables milagros que haze por su respecto: y para este fin tambien instituye congregaciones y religiones consagradas al seruicio de la Virgen, la qual las toma debaxo de su amparo, haziendolas extraor-



ordinarios fauores, assi en general como en especial, a los q̃ con especialidad se dedicã a seruirla, sin acceptar personas, por que qualquiera que la sirue, halla gracia y fauor en sus ojos, y lo hallare, si de veras me offreciere a su seruicio.

Lo tercero muestra esta deuocion en la frequente memoria y recurso que tiene a ella en todos tiempos, señalãdo para esto muchas festiuidades al año, y casi cada mes vna, y en algunos dos y tres, y cada semana dedica el Sabbado a su honra con particular officio y missa: y para cada dia ha ordenado officio proprio desta Señora con indulgencias al que le rezare, y antes de començar el officio mayor siẽpre se dize la salutacion del Aue Maria, y le acaba con alguna Antiphona de la Virgen: y con sonido de campana nos auisa cada dia a boca de noche que la saludemos con el Aue Maria, y en algunas partes se haze tres vezes al amanecer, y al medio dia, y al anochecer. Y finalmente aprueua y exhorta el vso del Rosario en honra suya, haziendo vn Psalterio de ciento y cincuenta Aue Marias que responden al Psalterio de los ciento y cincuenta Psalmos de Dauid, y quinze Pater nostres, a cada diez Aue Marias el suyo, como quien para vn poco en las quinze gradas deste diuino templo y responden a los quinze Psalmos del Canticum graduũ, para glorificar con esta musica a la que siempre subio por los grados de todas las virtudes. Y para quien no puede rezar tanto cada dia, tambien aprueua la Corona de 63 Aue Marias en memoria de otros tantos años como viuio en esta vida, concediendo grandes indulgencias a los que rezaren estos Rosarios para prouocarnos al exercicio dellos, acudiendo nuestro Señor a confirmar esta deuocion con grandes milagros por el amor que tiene a su Madre, y por el que dessea que todos la tengamos. O dulcissimo Iesus, pues tanto desseays que honremos a vuestra Madre Sanctissima, inspiradme con eficacia esta deuocion, ayudandome a exercitar con feruor las obras que vuestra Esposa la Yglesia para este fin exercita.

( 3 )

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Modos de rezar el Rosario de nuestra Señora con espiritu y deuocion, juntando con ella la oracion mental.

ENTRE las deuociones de la Virgen N.S. la mas celebrada es la que se apuntò del Rosario: y porque la oracion vocal sube mucho de punto quando se junta con la mental, los deuotos de la Virgen han inuentado varios modos de juntarlas quando se rezan, de las quales pondre tres los mas prouechosos, para que cada vno escoja el que mas ayudare a la deuocion, tomando vna vez vno, y otra vez otro, porquitar el fastidio con esta santa variedad.

Antes de començar el Rosario se ha de hazer lo que dixi-mos en la introduction deste libro, §. 5 leuantando el coraçon a Dios nuestro Señor que està presente, y haziendole vna reuerencia muy profunda, le suplicarè me ayude con la gracia para rezar este Rosario, de modo que le agrade, ofreciendole todas las palabras, pensamientos, affectos y deseos que tuuiere, endereçandolos todos a gloria suya y dela Virgen nuestra Señora, en actiõ de gracias por las mercedes que me ha hecho, y en satisfaction de los peccados, y descuydos que me han-nido en su seruicio, y para que me conceda las virtudes que me faltan, y lo demas de que tengo necesidad para seruirla cõ perfection. Y si el Rosario se ha de offrecer por otras necesidades de la yglesia, ò de alguna persona particular viua, ò defuncta, aqui se ha de hazer este offrecimiento, aduirtiendo que de quatro fines a que puedo endereçar mi oracion, que son glorificacion, y alabança de Dios, por ser quien es: action de gracias por sus beneficios: satisfactiõ por mis pecados: impetracion de virtudes. Quãdo offrezco el Rosario por otro, aunque doy la satisfaction que me cabia, tambien puedo sin perjuzio suyo offrecerle por mi para los otros tres fines.

Quatro fines de la oraciõ vocal.

Hecho este offrecimiẽto rezare diez Aue Marias, y vn Paternoster cõ espacio y atenciõ, no me contentãdo cõ atender a la corteza de las palabras para no errar, sino tãbien al sentido dellas, ò a la persona a quiẽ se endereçã, q̃ es Dios N.S. ò la Virgen N.S. la qual, aunque està en el cielo me vee, oye, y entiende mi oracion, y puedo hablar con ella como si estuuiera cerca de mi en la tierra. En acabando rezado las dichas diez Aue



Ave Marias hare vna breue meditacion por vno de los modos que se siguen.

## Primer modo de rezar el Rosario, meditando las palabras del Aue Maria.

El primer modo de rezar el Rosario ò la Corona es por el modo de orar por palabras que declaramos en el §. 9. de la introduction deste libro, diuidiendo la oracion del Aue Maria en las siete palabras principales, y a cada diez Aue Marias tomar por materia de meditacion vna dellas, como se ponderarã en la segunda parte. En el primer diez meditarè esta palabra, *Dios te salue Maria*, ponderando las grandezas que se encierran en este dulcissimo nombre de Maria. En el segundo diez, meditarè la segunda palabra, *Llena de gracia*, ponderando la immensidad de gracias y virtudes de que està llena esta Señora. En el tercer diez meditarè la tercera palabra, *El Señor es contigo* En el diez de la quarta, *Bendita tu entre las mugeres*. En el quinto, la palabra, *Bendito es el fructo de tu vientre* Iesus, ponderando las excelencias del nombre dulcissimo de Iesus, y las bendiciones celestiales que nos vienen por su medio. En el sexto diez meditarè la sexta palabra, *santa Maria madre de Dios*, ponderando las grandezas que estan encerradas en la election de la Virgen para esta dignidad tan alta, y los priuilegios que por ella le hizieron. Y finalmente meditare lo que encierra la postrera, *Ruega por nosotros aora y en la hora de nuestra muerte.* ponderando la efficacia de la oracion dela Virgen, la necessidad que tengo della, especialmente en la hora de la muerte, mirando con que affecto oirè esta palabra quãdo mevea en aquel trance, y dezirla aora con el mismo.

*En la medi tacion. 4.*

*En la 6.*

*En la 21.*

*En la 3.*

*En la 3. p. medit. 9.*

En esta breue meditacion he dejuntar varios affectos: vnos con nuestro Señor, y otros con la Virgen, admirandome de sus grandezas y virtudes que tiene, gozandome de que las tenga, glorificando y alabando a Dios porque se las dio, deseando en mi deseos de imitarla en ellas, y dandola siempre gracias por todas, con esta palabra, *Aue*, que se ha de repetir en cada vna de las otras, con grande affecto, diziendo: Dios te salue Maria benditissima, Dios te salue la llena de

gracia, la llena de charidad, la llena de humildad, Dios te lalue la que tienes a Dios contigo, la que eres su madre, y le tienes por Hijo, &c.

Vltimamẽte he de cõcluyr cõ peticiones de las virtudes q̃ he cõsiderado en la Virgen, ò delas cosas q̃ me faltan, endereçãdo las, vnas vezes a Christo N.S. por los merecimiẽtos de su Madre: otras a la misma Madre, para q̃ me las negocie, y alcãce de su hijo: otras a las demas personas de la Sanctissima Trinidad con los titulos y colloquios de que hezimos mencion en el 1. de la introduction deste libro.

Desta misma manera se puede tomar otras vezes por materia de meditacion la oracion del Pater noster, meditando cada diez Aue Marias vna de sus siete peticiones, como se hallara en la meditacion 14. de la 3. parte. Y otras vezes podre tambien meditar los diez versos del cantico de la Magnifica, en cada diez Aue Marias, vno ò dos dellos con los varios sentimientos y affectos que se pusieron en la meditacion 12. de la 2. par.

## *Segundo modo de rezar el Rosario meditando los quinze mysterios.*

EL segundo modo de rezar el Rosario mas ordinario es tomado por materia de meditació los quinze mysterios mas principales de Christo nuestro Señor, y de su Madre, meditando a cada diez Aue Marias vn mysterio, los quales se diuiden en tres ordenes. El primero es de los mysterios gozosos que fueron materia de grande gozo para la Virgen, y son la Anuncia cion del Angel, la Visitació a Sancta Ysabel, el Nacimiento de Christo nuestro Señor, su Presentacion al Templo, y quando fue hallado entre los Doctores, de los quales se han hecho meditaciones en la segunda parte deste libro, y porque cada mysterio abraça muchos puntos, y podria causar algun fastidio, pensar siempre vna misma cosa, puede se vn dia meditar el vn punto, y otro dia otro, como alli se pusieron.

El segundo orden de mysterios se llama dolorosos, porque fueron muy penosos para Christo nuestro Señor, y para su Madre, ò quando estuuo presente a ellos, ò quando los supo, y los considerana. Estos son la oracion del huerto con la tristeza y sudor



Sudor de sangre, los açotes en la columna, la coronacion de espinas, el lleuar la Cruz a cuestas, y el estar crucificado en la Cruz. De los quales se han hecho muchas meditaciones en la 4. parte. El tercero ordẽ es de los mysterios glorioso en que resplandeció la gloria de Christo N.S. y de su Madre, conuiene a saber, la Resurrection de Christo, su Ascension y su assiento a la diestra del Padre, la venida del Espiritu sancto, la Assumpció de la Virgen, y su glorioſa Coronació, delos quales se han puesto meditaciones en esta 5. parte.

Presupuesto esto en cada diez Aue Marias se han de hazer dos cosas. La primera es passar por la memoria el mysterio, ò algun punto del, meditando y ponderando breuemente las grandezas y excelencias de Christo nuestro Señor, y de su Madre, las cosas que alli hazen ò padecen: el gozo, ò el dolor, ò la gloria que reciben: las heroycas virtudes que exercitan: y los grandes bienes que de alli resultan para todos los hombres, y en particular para mi mismo, considerando las causas especiales que yo tengo para gozarme, ò dolerme, ò gloriarme de lo que en estos mysterios se representa. En esta meditacion puede detenerme mas ò menos tiempo conforme a la deuocion, ò lugar que tuuiere, procurando siempre passar a la segunda cosa, q̃ es mas principal, conuiene a saber, mouer la voluntad al exercicio de los affectos gozosos, ò dolorosos, a que el mysterio provoque, haziendo amorosos colloquios con Christo N.S. ò cõ su Padre, ò cõ la Sanctissima Trinidad. Si el mysterio es gozoso, como el de la Encarnacion, puedo exercitar todos estos actos de alegria y sentimiento interior. Gracias te doy Padre eterno por auer querido que tu Hijo se hiziesse hõbre por nosotros. Gozome de la infinita bondad y charidad, y misericordia que en esta obra descubriste. O si todo el mundo te alabasse y glorificasse por ella. O Verbo diuino gracias te doy por auer escogido a la Virgen sanctissima por tu Madre, queriẽdo hazerte hombre en sus entrañas. O Virgen sanctissima gozome de que hayas sido escogida por Madre del mismo Dios, y del gozo grã que recibiste con la nueua que desto te dio su glorioso Arcãgel. Alegrome tãbien dela prudencia, castidad y humildad y reuerencia q̃ en esta embaxada descubriste. O si pudiesse yo tener parte en tus gozos, è imitar tus virtudes: negocia Madre mia lo que desseo para seruirte feruorosamente con ello.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Y si el mysterio fuere doloroso, he de exercitar affectos de dolor proporcionalmente a los dichos: mirando el mysterio del huerto, puedo dezir. Gracias te doy Padre eterno por auer querido, que tu hijo vnigenito padezca tales agonias, por remedio de mis culpas. O Saluador mio, pesame de verte tan triste, y affligido, por mis pecados sudando sangre para lauarme dellos: ò pecados mios, que assi affligis a mi mismo Dios. O quien nunca viera pecado, ni dado causa para tan gran tormento. Pesame Dios mio de auerte offendido, y quisiera que mi pesar fuera como el tuyo, derramãdo copiosas lagrimas por mis culpas, pues tu derramas sangre por ellas. O Virgẽ sanctissima quan graue fue vuestro dolor, quando supistes el que vuestro hijo padecio en este huerto. O q̃ sentimiento tuuistes de nuestras culpas, considerando el que vuestro Hijo tuuo dellas. Pedidle me haga participante destos dolores, pues siendo mia la culpa, es justo que passe por la pena.

A este modo se pueden hazer colloquios, y affectos en los demas mysterios, juntando con ellos la tercera cosa que es representar a Christo nuestro Señor y a su madre las necessidades y miserias que padezco, pidiendoles remedio dellas, alegandoles por titulo el gozo, o el dolor que alli recibieron, haziendo propositos muy eficaces de imitar alguna de las virtudes de la Virgen, de que luego diremos.

Y si alguno por falta de tiempo, ò por otra causa no quisiere tenerse en meditar sobre el mysterio, bastara q̃ dichas diez Aue Marias por lo menos se acuerde del, y haga vn breue colloquio y peticion a nuestra Señora, diziendola: Gozome Virgẽ soberana del gozo que en este mysterio recebistes por el qual os suplico me alcanceys perdon de mis pecados, y gracia para imitar vuestras virtudes. Y en los mysterios dolorosos y gloriosos, dire proporcionalmente: Pesame Vrgen soberana del dolor que en este passo padecistes, ò alegrome de la gloria, y alegria que en este mysterio recebistes, por el qual os suplico, &c.

Acabada esta breue oracion mental, como esta dicho cerca de vn mysterio, he de proseguir la vocal rezando otras diez Aue Marias. Y si por la mocion y sentimiento passado se mouere el coraçon a lo mismo, bien puedo dexarle y proseguir, porque semejantes affectos no son contrarios a la atencion que ha de tener



tener la oracion vocal, antes la perficionan en gran manera. En rezando el Rosario examinarè breuemente el modo como le he rezado, doliendome de las distracciones, y sequedades, y delas demas faltas que viere tenido, y dando gracias a Dios por qualquier sentimiento que me viniere dado, cõ deseo de rezarle otro dia con mayor feruor y deuocion.

Vltimamente añado que aunque reduzimos a 15. los mysterios del Rosario, podemos algunas vezes en lugar de los nombrados, tomar otros semejantes que andan pareados con ellos. Con los gozosos podemos juntar alguna vez la Concepcion de la Virgen, su Natiuidad y Presentacion al templo, la Circumcision del Niño Iesus, la Adoracion de los Magos, la huyda y buelta de Egypto. Con los dolorosos se pueden juntar la Oracion, la bofetada en casa de Anas, los trabajos de la noche de la passion en casa de Cayphas, los desprecios de Herodes, el ser pospuesto a Barrabas. Y alguna vez se puede tomar por materia de meditacion las siete palabras que Christo nuestro Señor dixo en la Cruz, meditando vna a cada diez Aue Marias, considerando los sentimientos de la Virgen, quando las oyò dezir, como se hallara en la 1. p. desde la meditacion 45.

## Tercero modo de rezar el Rosario, meditando las virtudes de N.S.

La principal cosa en que hemos de mostrar la deuocion con la Virgen nuestra Señora es la imitacion desus heroycas virtudes. Para lo qual ayudara mucho meditarlas, en el exercicio del Rosario, en cada diez Aue Marias vna virtud. En vn diez, la humildad, en otro, la pureza, en otro la obediencia, ò paciẽcia, ò charidad, y assi las demas, poniendo los ojos en tres cosas. Lo primero en los actos heroycos que la Virgen exercitò de aquella virtud al modo que los contamos desu humildad en la meditacion 37. admirandome de su sanctidad, gozandome della, glorificando a Dios porq̃ se la dio, y alegrandome por el premio q̃ por tal virtud le ha dado. Lo segũdo põdre los ojos en la falta q̃ yo tẽgo de aquella virtud, y en las culpas y defectos contrarios en que cayo, doliendome dellos con grande confusion, y humillacion, suplicando a esta Virgen soberana

Universidad de Deusto
Biblioteca



me alcance perdon de lo passado y gracia para emendar mẽ en lo por venir. Lo tercero hare algunos propositos con las veras que pudiere, de imitar a la Virgen en aquellos actos de virtud señalando para ello alguna cosa particular, confiado en el fauor desta piadosa Madre que podre cumplirlos.

Para este modo de meditacion ayudara saber las virtudes especiales desta Señora, como se han tocado en las meditaciones precedentes, y en las de su Presentacion, y Purificacion, adonde pusimos seys como seys hojas blancas de la azucena cõ las seys varicas doradas de los affectos interiores que resplandecierõ en ella, las quales podemos meditar, rezãdo su Corona.

*2.p. med.6 & 29.*

## *Meditacion. XXXIX. De las vidas de los Sanctos, y de sus dichosas muertes y premios.*

POrque en el discurso desta 5. par. y de la tercera se hã puesto muchas meditaciones que pueden seruir para las fiestas de los Apostoles, Martyres, Doctores, y Virgenes, y otros Sanctos, solamente pondre aqui vna de todos en general, la qual facilmente se puede applicar a cada vno en especial, meditando de vno, lo que dixeremos de todos.

### *Primero punto.*

LO primero se ha de considerar la immensa liberalidad de Dios cõ sus escogidos en cõmunicarles innumerables dones de su gracia para hazerlos sanctos, de los quales hizo vn breue Catalogo S. Pablo, diziẽdo, que *A los que Dios predestinò para que fuessen cõformes cõ la imagẽ de su Hijo, a essos llamò, y a los que llamò justificò, y a los que justificò, glorificò y engrandecio.*

De la election de los santos

*Ad Rom. 6.*

Primeramente Dios N.S. por sola su bondad, y por los merecimientos de Iesu Christo su Hijo, los predestinò y escogio para q̃ fuessen Sanctos y limpios en su presencia, señalandolos para que fuessen vasos de misericordia en quien depositasse y manifestasse las riquezas de su gracia. En execucion desta soberana election a su tiempo los crio, dexando a otros innumerables en el abismo de la nada: luego los llamò efficazmente a su Fè, y Religion Christiana, haziendo los miembros de su Yglesia por el Baptismo, dexando perecer a otros muchos en el

*Ad Ephes. 1*

*Ad Rom. 9.*

*1. Pet. 3.*



en el diluuio de la infidelidad. Y quando peccaron, tornò a llamarlos con efficacia para que hiziessen penitencia, dexando a otros morir en su culpa.

Lo 3. preseruoles de grandes peccados, sacòlos de graues peligros, fauorecioles en terribles tentaciones, preuinoles con muchas inspiraciones, y con bendiciones de dulçura paraq̃ exercitassen heroycas virtudes, y engrãdecioles cõ muchos dones de gracia, para q̃ fuessen grandes en su presencia. Demas desto tuuo especial prouidẽcia cõ ellos llamãdoles al estado, y officio que les cõuenia para ser sanctos, ò sacerdocio, ò Religiõ, ò prelacia, dãdo a cada vno bastãtes ayudas para cũplir cõ sus obligaciones. Y finalmẽte traço su modo de muerte, de manera q̃ fuesse [illegible] para la gloria, porque es muy preciosa en los ojos del Señor la muerte de sus sanctos: en la qual se remata todo el discurso de su dichosa election, para ser cõformes con Christo N.S. en la gloria, como lo fueron en su vida.

*Psal. 115.*

Todas estas consideraciones me han de ser motiuos de varios affectos. Vnos con nuestro Señor, alabandole por las mercedes que hizo a los Sanctos. Otros con los mismos Sanctos, [illegible]ndome de los bienes que Dios les cõmunicò. Otros en orden a mi mismo, reconociẽdo las mercedes q̃ en esta parte nr̃o Señor me vuiere hecho, y dãdole gracias por la volũtad q̃ tiene de hazerme sancto y limpio en sus ojos, suplicãdole me ayude para q̃ por mi no quede. O Sancto de los sanctos, q̃ dixiste a tu Pueblo: Sed sanctos como yo lo soy, dame lo q̃ me mandas, para q̃ alcance lo q̃ desseas. Y pues la sanctidad es tuya, preuiene con tu copiosa gracia para q̃ suba a muy altos grados de [illegible]en. Destos cinco beneficios que aqui se han contado, se [illegible]gamente en la sexta parte que se sigue.

*Leuit. 11*

*1. Petri. 1.*

### *Segundo punto.*

LO 2. se ha de considerar, quan bien respondieron los Sanctos a su vocacion, y quan bien se aprouecharon destas mercedes q̃ recibierõ en el discurso de su vida, ponderãdo las virtudes mas señaladas en que se exercitaron para llegar a tanta sanctidad. Estas se pueden reduzir breuemente a tres ordenes en cumplimiento de lo que Christo nuestro señor dixo: *Si alguno quiere venir en pos de mi, nieguese a si mismo, tome su Cruz, y sigame.*

*Mat. h. 16.*

En la medit. 7. de la 3. parte.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca



Mortificacio de los Sactos

Lo primero se señalaron en la abnegacion y mortificacion de si mismos, concibiendo vn sancto odio de si, de su carne, y amor proprio. Los que fueron grandes peccadores, hizieron grandes penitencias, llorando sus peccados con gran contricio y confessandolos tan humilmente, que algunos los dexaron escriptos en sus cartas y libros, para su perpetua humillacion. Y los que no hizieron culpas graues, para preseuerarse dellas, afligian su carne con grandes asperezas para tenerla rendida al espiritu, castigando qualquier culpa pequeña, como si fuera gran

*Ad Gol. 5.* *Ad Roma. 8*

de, mostrandose todos ser del vando de Christo en crucificar su carne con sus vicios, y concupiscencias, mortificando las obras de la carne con el feruor del espiritu. Y como Christo crucifica do recibio quatro llagas en pies y manos, de q murio, y la quinta en el costado, para confirmar mas su muerte, assi los sanctos crucificaron los deleytes desordenados de los sentidos: las codicias desenfrenadas de los appetitos: los quereres torcidos de la voluntad propria, y los pensamientos desuariados de su imagination y proprio juyzio, y con estas quatro cosas murieron al peecado. Pero no contentos con esto, desseando asseguar mas esta dichosa muerte, mortificaron su amor natural en muchas cosas licitas, por estar mas lexos de caer en las ilicitas. Renuncia

*Ex D. Gregor. 5. Moral. c. 8.*

ron los padres, amigos, hazienda, honra, y regalo que licitamente pudieran posseer, dexaron muchas cosas que sin culpa pudieran hazer, a fin de morir al mũdo, y al amor proprio para viuir mas perfectamente a Christo, y con esta generosa violẽcia que

*Matth. 11*

hizieron a si mismos, arrebataron el Reyno de los cielos. O sanctos valerosos, que con vuestra mortificacion continua os despojastes del hombre viejo con todas sus obras, para vestiros del

*Ad Colos. 3*

hombre nueuo con las suyas: supplicad a vuestro Capitan Iesus me ayude con su gracia para vencer mi naturaleza, alentandome a entrar por la puerta estrecha de la mortificacion de mi carne, para alcançar la renouacion perfecta del espiritu.

Lo segũdo se señalarõ los sanctos en lleuar cada dia la Cruz de Christo nuestro Señor con grande fortaleza, paciencia, y perseuerancia. Mostraron la fortaleza, en las batallas que tuuieron interiores, y exteriores del demonio, y de sus ministros, de enemigos, y de amigos con capa de piedad, las quales yuan endereçadas a quitarles la Fè, o castidad, o la humildad, y pobreza Euangelica, o la vocacion para Religion, y en ellas pelearon valero-



rosamente, padeciendo mucho por salir con la victoria. Mostraron la paciencia inuencible en los trabajos que les sucedian, en las enfermedades, dolores, y pobrezas, infamias, falsos testimonios, y otras muchas afflictiones semejantes: y aunque como hombres las sentian, pero con la diuina gracia se gozaron a gozarse en ellas, gloriandose de lleuar la Cruz de Christo, y su preciosa mortificacion. Todos padecieron algun modo de martyrio en el cuerpo, o en el espiritu, por defender alguna virtud, y muriendo en esta Cruz, entraron en la gloria. Todos como piedras viuas fueron labrados con golpes de tribulaciones, y assi fueron colocados en el edificio del cielo. Todos passaron por el fuego de las afflictiones, y fueron prouados como el oro en el crysol: porque la paciencia acabo en ellos su obra, y los hizo enteros y perfectos, sin

*En la med. 24. de la 3. parte.*

*1. Petri. 1.*

*Sapien. 5*

*Iacobi. 1*

desfallecer, ni faltar en la lealtad que deuian a Dios. Gracias os den, fuertes soldados, por la fidelidad que tuuistes en vuestras afflicciones, boluiendo por la honra de vuestro Dios. Gozome de vuestra inuencible paciencia, por la qual alcançastes la corona. Ayudadme con vuestras oraciones, para que siguiendo vros exẽplos, tenga parte en vuestras victorias. Amẽ.

Lo 3. se señalaron los Sãctos en seguir perfectamẽte a Christo N. S. de modo q la vida de Iesus se manifestaua en ellos, por

*2. Cor. 4*

*Ad Rom. 13*

En la introduciõ de la 2. p.

ser de pies a cabeça vestidos de Iesu Christo, y por la perfecta imitacion se pudierõ llamar, *alter Christus*, otro Christo en la humildad, castidad, y las demas virtudes, como arriba se dixo. Esta perfecta imitaciõ alcãçaron con oraciõ y obediẽcia, porq fueron feruorosos en orar, teniẽdo frequẽte recurso a Dios en todas sus cosas cõ gran cõfiança en la diuina prouidencia, y tãbien fueron muy prestos y pũtuales en obedecer a la diuina voluntad, a sus preceptos y cõsejos a las diuinas inspiraciones, teniẽdo por summo gozo negar su propria volũtad por hazer la de otro, señalandose cada vno en algo particular por razon de lo

*Eccles. 44.*

que dize del la Yglesia aquello del Ecclesiastico: No se hallò otro como el, q assi guardasse la ley del altissimo. O altissimo Dios, muestra la alteza de tu bõdad en las virtudes q diste a los Sãctos, para q fuessẽ cõformes cõ la imagẽ de tu Hijo, muestrala tambien en hazerme semejante a ellos, para q imite al q ellos imitaron, y la vida de Iesus resplãdezca en la mia, como resplãdecio en la suya. Amen.

De-

Universidad de Deusto
Biblioteca



Destas consideraciones he tambien de sacar affectos de confusion viendo lo poco que yo hago, y lo mal que respõdo a mi vocacion, y a los beneficios de Dios, pues (como dize nuestro Señor por Ezechiel, y declara san Gregorio) hemos de mirar los templos viuos de sus Sanctos para confundirnos de nuestros peccados, y hemos de medir y meditar la fabrica marauillosa de sus vidas, para auergonçarnos de las nuestras, y reformarlas segun ellas, esperando en la diuina liberalidad que nos ayudará como los ayudo: y pues ellos siendo hombres flacos como yo, pudieron tanto en virtud de Dios, yo tambien podre lo mismo, pues no esta abreuiada la mano del Señor para conmigo.

Ezech. 43. lib. 24. Moral. c. 6.

Isai. 59

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar quan liberal ha sido nuestro Señor en honrar y premiar a los Sanctos en esta vida, y en la otra, en varias maneras. Lo 1. antes de la muerte premio a muchos dellos con raros consuelos espirituales, con gracia de contemplacion, con raptos y reuelaciones muy regaladas, con espiritu de prophezia, con don de hazer milagros, y otras gracias gratis datas. De tal manera, q̃ huyendo ellos con humildad de la honra, Dios con su liberalidad los honraua, obrando por ellos obras tan marauillosas que los hazian venerables a todos, y la heroyca virtud ponia tanta admiracio, q̃ se hazia respectar, cumpliendo el Señor lo que dixo, que honraria a los que le honrasse.

1. Reg. 2.

Tãbien los premio en la misma muerte, concediendo a vnos que muriessen como Martyres por la confession gloriosa de la Fé, y a otros con tal modo que aunque fuesse penoso a la carne fuesse muy dulce al espiritu, dandoles a gustar algo de lo que luego esperauan recibir en la gloria, y embiando Angeles que assistiessen a su transito, viniendo a vezes el mismo Señor por ellos, cumpliendo lo que auia dicho: Yo vendre por vosotros y os leuare conmigo, para que esteys donde yo estoy.

Ioan. 14.

Demas desto, despues de la muerte, los honra en la Yglesia Militante, queriendo que su sanctidad sea publicada, y alabada de todos, y que a honra suya se edifiquen muchos Templos, pinten imagines, y se celebren fiestas. Y que todos veneren sus huessos, y cenizas, y los vestidos remendados que traxeron, las cadenas con que estuuieron



presos, y las firmas de sus cartas, haziendo grandes milagros por estas cosas para honrarlos, y castigando los desacatos q̃ se hazen contra ellos. Y los que estuuierã oluidados en el mundo, sino vuieran sido tan Sanctos, como vn S. Francisco, ora andan en bocas de todos: y los Principes y Monarcas se honran con sus nombres, y se amparan con sus reliquias, cumpliendose lo que Dios prometio a su Yglesia, quando dixo: *Ponam te in superbiam seculorum.* Harete tã gloriosa que la grandeza del mundo tenga por honra echarse a tus pies.

Isai. 60.

2. lo quarto. El dia del juyzio los honrara con honra excellẽte, poniendolos a su mano derecha con grande Magestad a vista de todo el mundo, cumpliendo la palabra que dio de quien le confessasse delante de los hombres, que le honraria delante de su Padre y de los Angeles.

Matth. 10. Luca. 8.

3. finalmente en el cielo los premia y honra con tanta grandeza, que solo Dios, y ellos la pueden declarar. Estaran sentados junto a su throno en otros thronos muy resplandecientes, con vestiduras blancas de admirables virtudes, con coronas de oro sobre sus cabeças como Reyes, con palmas en las manos como vencedores. Y el mismo Dios (como dize Isaias) será su corona y su gloria y alegria, empleandose en honrar, alegrar y festejar a sus escogidos. Premiara cada vna de sus virtudes con singular premio, y con medida tan llena que rebose de contento. La Fé será premiada con la clara vista de la Diuinidad. La Esperança con la possession eterna de todos los bienes que desearon. La Charidad con el amor beatifico que los vnira con su Dios. La humildad y paciencia, y las de mas virtudes con el rio de deleytes que les embriaga, experimentando todos los premios que le prometen a las ocho bienauenturanças, como en su lugar veremos. O alma mia que hazes? por q̃ no suspiras y trabajas por alcançar la Sanctidad, cuyo premio tan soberano galardon? Si desseas honras, y grandezas, quien mas honrados que los amigos de Dios? y que Principado excede al de sus Sanctos? Si es honrado aquel a quien quiere honrar el Rey del cielo, como no sigues la virtud que es causa de tanta honra y premio: O Dios infinito, que eres glorioso y admirable en tus Sanctos, gracias te doy por

Apoc. 4. Apoc. 7. Isai. 28 Luca. 6.

6. p. medit. 52.

Psal. 135. Hester. 6.

Psal. 32.

Universidad de Deusto
Biblioteca



marauillas que en ellos obraste, y por los admirables premios q̃ les diste, y pues es gloria tuya que sean muchos, juntame con el numero dellos, para que te sirua con pureza y sanctidad todos los dias de mi vida, y despues suba a gozar de ti en su compañia por todos los siglos de los siglos, Amen.

*Fin de la quinta parte.*

Ioan. 14.

Y

rem



# SEXTA PARTE DE LAS MEDITACIONES de los mysterios de la Diuinidad, Diuinidad y perfectiones de Dios, y de los beneficios naturales, y sobrenaturales que del proceden.

## INTRODVCTION DE los feruorosos affectos de amor y agradecimiento.

LAS meditaciones q̃ hasta aqui se hã puesto hã sido principalmente de los mysterios q̃ pertenecẽ a la humanidad de Iesu Christo nuestro Señor, y a las obras que obrò en ella, y por ella, antes y despues de su Resurrection, aunque con ellas han ydo mezcladas otras muchas de algunos mysterios proprios de la Diuinidad, por la trauazon que tienẽ entre si, en quanto procedẽ de la mesma persona, que juntamente es hombre y Dios: las que pondremos de aqui adelante, seran principalmente de los mysterios que pertenecen a la Diuinidad y Diuinidad de Dios, y a las obras que del proceden en beneficio de los hombres, con las quales por razon de la mesma trauazon, tambien yran mezcladas otras de algunos mysterios que tienen la humanidad. Y aunq̃ estos (como dize Sancto Thomas) proporcionados a nuestra flaca naturaleza, pero la Diuinidad son de suyo mas excellentes, en los quales se apacientan los Angeles, y espiritus bienauenturados, y los varones perfectos q̃ viuiendo con el cuerpo en la tierra tienen su conuersacion con el espiritu en el cielo, y por

2.2.q. 82. ar. 3. maximè ad 2. & q. 180. ar. 4

Pp la con-

Universidad de Deusto
Biblioteca



la continua meditacion y contemplacion de las cosas celestiales, aumentã y perficionan el encendido amor de Dios y la perfecta vnion, que es fin de la via vnitiua al modo que se dixo en la introduction dela quinta parte. Esto declarò marauillosamẽte S. Basilio, respondiendo a vna pregunta que le hizieron los monjes para saber con q̃ afficion se auia de seruir a Dios, y esta afficion en que cõstia, a los quales respondio estas palabras:

In reg. Breuiorib. reg. 157.

*La buena afficion del alma es vn desseo de agradar a Dios, vehemente, insaciable, estable y constante, el qual se va ganando con la contemplacion gilante y continua de la grandeza de la gloria de Dios, y con la memoria agradable y frequente de los beneficios que del hemos recebido: de las quales cosas se engendra en el alma el cumplimiento de aquello que el Espiritu*

Matth. 22. pto: *Amaras a Dios de todo tu coraçon, con toda tu fortaleza, y con toda tu espiritu, como lo hazia aquel Propheta que dixo:* Como desea el ciervo las

Psal. 41. *fuentes de las aguas, assi dessea mi alma a ti mi Dios.* Y el Apostol q̃

Ad Rom. 8 dezia. *Quien nos apartara de la charidad de Christo? La tribulacion, ò la angustia, ò la persecucion, ò la desnudez, ò el peligro, ò el cuchillo?* Lo dicho es de S. Basilio, en las quales palabras breuemente nos enseña este sancto Doctor el fin principalde la vida contemplatiua en su grado supremo, y los principales medios que ay para alcançarle, y el fructo que dellos se saca: y decamino declarò tambien la perfection con que se han de exercitar todas las obras de la vida actiua, juntando con ellas la deuocion interior, y el seruor del espiritu, el qual consiste en tener grande afficion a las cosas del diuino seruicio con desseo de agradar en ellas, no al mundo, ni a la carne, ni a nosotros mismos, sino a solo Dios, por ser quien es, acompañando nuestro desseo con estas quatro condiciones. La primera que no sea tibio, ni flexo, qual es el de los perezosos, que para en solo desseo, y se le

Prou. 21. conuierte (como dize el Espiritu sancto) en tormento y muerte, sino que sea vehemente, fuerte y efficaz, qual es el de los feruorosos, que para en obras, haziendolas cõ entereza y exaction. La 2. es q̃ sea insaciable, esto es que no se contente con poco q̃ haze ò padece, aunq̃ sea todo lo que puede, sino que estienda el desseo a mucho mas: y q̃ nosolamente no tenga tedio ni fastidio de las buenas obras, sino que tẽga tal hãbre que nũca se vea harto dellas, demodo que su desseo sea como el fue-

Prou. 30. go q̃ nunca dize basta. La 3. es q̃ sea estable, esto es, que no sea mudable, salpicando de vna cosa en otra, como el perezoso q̃ todo se le va en dezir, quiero y no quiero, y cõ liuiandad pue-



uerios exercicios de virtud, dexando vnos por enfado, y tomando luego otros diuersos, sintener firmeza ni estabilidad en lo bueno que comiença, la qual estabilidad es muy necessaria para llegar a la cumbre de la perfection que se pretende. La 3. es que sea constante y perseuerante hasta la muerte, sin que se pierda ni affloxe ò entibie por tentaciones ni persecucio-

Psal. 41. nes, haziendo rostro a todas con grande valor y pecho, de la manera que el ciervo muy sediento con grande vehemencia procura buscando alguna fuente de agua en que hartar su sed, y no desecãsa, rõpiendo por breñas y riscos, hasta topar con ella. Todas estas propriedades tuuo el desseo con que Christo nuestro Señor cumplio la voluntad desu Padre para nuestro remedio, como consta por lo que se ha dicho en la tercera y quarta parte: y esta sola consideracion bastara para despertar en nosotros semejante affecto, pues es razon que el discipulo imite asu maestro, y es muy justo que yo me ocupe en su seruicio, con el affecto que el se ocupò en mi prouecho.

Pero dexando esta consideracion de que ya se ha dicho mucho, el glorioso S. Basilio pone aqui otras dos q̃ hazẽ a nuestro proposito, por las quales se va ganando este affecto con las dichas propriedades referidas. La primera es la contemplacion de las grandezas de Dios, de sus excellencias y perfectiones, por las quales es digno de ser amado, alabado, seruido, y obedecido, con infinito affecto, si fuera possible, pero ya que no lo es, todauia cada vna dellas nos mueuen y obligan a procurar vn affecto el mas vehemente, insaciable, constante, y perseuerante que pudieremos, pues (como dize el Ecclesiastico) Por mucho que

Eccles. 43. alabemos, quedaremos cortos en darle lo que merece.

La segunda es la contemplacion de los innumerables beneficios que recebimos de su mano, los quales nos da cõ vn amor tan vehemente, insaciable y perseuerante que no se cansa de hazer bien, ni se harta de darnos sus dones, ni cessarà quanto dellas parte de darlos por toda su eternidad, con lo qual nos obliga a que a ley de agradecidos desseemos pagar sus infinitos beneficios con infinitos seruicios, si nos fueran possibles, porque todo es poco para pagarle lo mucho que le deuemos.

De aqui infiere este sancto Doctor q̃ con estas cõsideraciones va engẽdrãdo enel alma la perfectiõ del amor cõ q̃ Dios quiere ser amado, quando nos dize, que le amemos con todo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Dent. 6. Matth. 22. Luca. 10. D. Th. 2. 2. q. 44. ar. 4. & 5.

nuestro coraçon con toda nuestra alma, espíritu y fortaleza, y con todas nuestras fuerças, es el fuerte aquí todos nuestros pensamientos interiores y exteriores, y todos los sentidos y miembros de nuestro cuerpo, y todo el modo que pueden ni se saben amar a Dios, assi de la memoria como del entendimiento y voluntad, y perseverancia en esto hasta la muerte. Y para que mejor entendamos todas estas cosas que pretendemos meditar: la imaginatiua nos ha de ayudar quando obrare en nosotros affectos que despierten y mueuan el amor, los sentidos interiores y exteriores, el gusto, el tacto, y todos los demas sentidos, y todas las potencias del alma, todas las fuerças del cuerpo, todos los miembros, todos los huesos, todos los nervios, todas las venas, todos los espíritus, todos los humores, todas las cosas que pueden ser ordenadas al amor, y todas las fuerças y aun potencias naturales amen, siruiendo todos estos y todos los demas a amar a Dios y a querer todas estas cosas, amar y querer todas estas cosas en amar a Dios con toda la intención que pudo, y en tal manera que todas estas cosas que se oponen a amar a Dios, y todas las dificultades que se ofrecen para resistir a las tentaciones, que los diuierten, para que la charidad no crezca, y aun para que se pierda, todas estas cosas sean apartadas della, assi los ojos, como las muchas aguas de las tribulaciones no pueden apagar la charidad, ni los rios, ni las muchas aguas de las persecuciones sean poderosos para amortiguar sus llamas, antes crezca y suban tan alto, que nos aueuan a imitar a Dios en todas sus virtudes y perfecciones, de las que nos les hizo participantes en la meditacion hecha al cabo que Christo nuestro Señor en quanto hombre las imitò, pues con mucha razon puede decir: Imitadme a mi, como yo imito a mi Padre. Toda esta abraça la via vnitiua, y el fin destas meditaciones. Porque assi es verdad que vn amor y affecto tan perfecto como se ha dicho, es vna graciosa del Espiritu santo, el qual sin mucho trabajo nuestro suele entrar a algunos de sus escogidos en la bodega de sus vinos, y embriagarlos con el vino fortissimo de su amor, y regalarlos con el conocimiento experimental altissimo y mensa charidad: pero de nuestra parte con su ayuda hagamos quanto en nosotros fuere, para que entremos a esta bodega, bolando con las dos alas destas dos maneras de meditaciones, cerca de las perfecciones de Dios y sus beneficios, las quales van entretexidas vnas con otras por la razon que tienen entre si, a causa de que en esta vida no podemos bien conocer las grandezas de Dios, sino es por sus effectos y por los beneficios y dones que del proceden: y como con estos dones resplandecen juntamente muchos atributos, assi en esta

Ad Eph. 3. Ad Rom. 8 Cant. 8.

Cant. 2.



esta meditacion del vno, se auran de mezclar algunas cosas q̃ pertenecen al otro.

## Modo de meditar los beneficios diuinos con affectos de agradecimiento.

Esta que declaremos el modo de meditar los beneficios diuinos, en los quales principalmente se han de considerar dos cosas, para conocer su infinidad y agradecerlos como conuiene. La primera es la infinita grandeza del bienhechor que es Dios, discurriendo por sus excelencias y perfectiones de modo que se yran meditando. De donde se sigue, que qualquier don por pequeño que parezca es de grande estima, por ser infinitamente grande el que le da. Y assi dezia Dauid: Ensalçare Dios mio y Rey mio, y bendezire tu nombre por todos los siglos, y cada dia te alabarè, porque es grande el Señor, y su grandeza no tiene fin.

Psal. 144. Eccles. 43.

La segunda es la infinita grandeza del amor con que haze el beneficio, el qual por esta causa es de grande estima, porque todo con amor, con el don se da a si mismo, y se entra en la cosa amada: y de tal manera da qualquier cosa, aunque sea pequeña, que esta desseoso de dar otras muy grandes, como dixo Dauid por boca de Nathan Propheta: Si te parecen pequeñas mercedes que te he hecho, yo añadire otras mayores: porque ni le falta poder, ni voluntad, como veremos.

2. Reg. 12

La tercera es la grandeza del mismo beneficio, la qual en cierto modo es infinita en el numero, ò en la excellencia: porque algunos beneficios ay que abraçan innumerables bienes, como es el dela creacion, y conseruacion del mundo, y el dela prouidencia. Otros ay que tienen infinita excellencia, como el de la Encarnacion, Redempcion, Eucharistia, y glorificacion, y assi todos hemos de dar gracias a Dios, como dezia Isaias: Cantare al Señor por todas las cosas que nos dio, y por la multitud de bienes que repartio a la casa de Israel, y como dize San Bernardo, ningunos dones de Dios se han de quedar sin agradecimiento y alabança: *Non grandia, non mediocria non pu*

Isaiæ 63. Serm. 51. in Cant.

los grandes, ni los medianos, ni los pequeños: porque estos pequeños son infinitos en numero: y aunque respecto de Dios sean pequeños por otros titulos, son muy grandes.

La quarta es la infinita baxeza de la persona a quien se ha-

Universidad de Deusto
Biblioteca



ze el beneficio que es el hombre miserable, desconocido, è in-
grato y verdaderamẽte indigno de q̃ Dios se acordasse del, y le
Psal. 8. & 143. hiziesse beneficio alguno. Y assi dize Dauid: Quiẽ es el hõbre para que te acuerdes del? Y quien es el hijo del hombre para q̃ le estimes en algo? Todo es vanidad, y sus dias passã como sombra. De donde tambiẽ sacarè q̃ comparando mi baxeza con la grandeza de Dios, soy indigno de tomar en mi vil boca sus alabanças, diziẽdo con S. Augustin: Quien soy y o Dios mio para
In soliloquijs, c. 10 alabarte? Soy poluo y ceniza, perro muerto y hediondo gusano y podredumbre, pues como alabaran las tinieblas a la luz la muerte ala vida? y el gusano a su infinito Criador.

La quinta es, la infinita liberalidad de Dios en dar el beneficio, dandole de gracia, y debalde, sin esperar prouecho del hõbre a quien le da, y sin merecerselo, antes desmereciendoselo infinitamente por sus innumerables peccados y desagradecimientos. Demodo que con ser tan enemigo suyo, no se cansa de hazerle cada dia nueuos beneficios. Estas cinco cosas nos enseñó a ponderar Christo N. S. trayẽdonos a la memoria el beneficio
Ioan. 3. de la Encarnacion, diziendo: *Sic Deus dilexit mundum vt filium suum vnigenitum daret.* Assi amò Dios al mundo que le dio a su Hijo vnigenito. La qual sentencia (como se dixo en la meditacion 2. de la 2. par.) tiene cinco palabras, y cada vna pondera vna de las cosas dichas. El q̃ dio el beneficio es Dios infinito: el modo fue, *Dilexit*, amando: el que le recibio fue *mundus*, el mundo lleno de abominaciones, el beneficio fue su Hijo vnigenito tan
Modo de agradecer los beneficios diuinos infinito como el, y diole debalde, y sin merecimiẽtos nuestros y por esto dize, *vt Filium suum vnigenitum daret*,

Ponderando estos cinco puntos en cada beneficio diuino hemos de corresponder con el deuido agradecimiento, al qual (como dize Santo Thomas) inclina en primer lugar la virtud
D. Th. 2. 2. q. 106. art. 6. de la gratitud, por ser Dios el primero y supremo bien hechor, con quiẽ principalmente hemos de exercitar los tres actos prios del agradecimiento, que son reconocer y estimar grande-
Ex eodem, q. 107. ar. 1 mẽte su beneficio por las razones dichas: alabarle por el, publicãdo su largueza, para que todos le alabeny glorifiquen: y hazerle algunos seruicios, no por interesse, sino de gracia, y debalde, aunq̃ no esperaramos de Dios otros nueuos beneficios.
1. ad Thes. 5. 1. ad Tim. 2. pues bastan los recebidos. Y para que nuestro agradecimiento sea cumplido, ha de ser (como dize S. Pablo) vniuersal por todos



todos los beneficios, sin dexar ninguno, y no solo por los que yo recibo, sino por los que recibẽ todas las demas criaturas. Aduirtiendo que en el mundo ay tres suertes de criaturas. Vnas que pueden y quieren dar gracias a Dios por los beneficios que les haze, pagandole esta deuda conforme a su possibilidad, como son los Angeles, los sanctos del cielo, las animas de purgatorio, y los justos de la tierra. Otros ay que pueden, pero no quieren darle gracias, ò por ignorancia, ò por malicia, como son los idolatras que no conocen a Dios, los demas infieles, y los muy malos Christianos. Y aqui tambien pueden entrar los demonios, y los condenados, a los quales hizo Dios en su tiempo grãdes beneficios. Otras criaturas ay que ni quieren ni pueden agradecerlos por no tener entendimiento para ello, como son los cielos, elementos mixtos, plantas, y animales brutos. Por todos los beneficios que se hazen a estas criaturas hemos de dar gracias a Dios, acompañando a las primeras en su obra, supliendo la ignorancia y malicia de las segundas, y la imposibilidad de las terceras, combidandolas a alabar a Dios. Porque deste modo me animo yo a bendezirle y glorificarle, y atizo el desseo de que alaben a Dios todos los que pueden y deuen alabarle. Y assi en todo lugar y tiempo (como dize el Apostol) alabarè a Dios con la palabra de que vsa el mundo muchas vezes, especialmente a los Corinthios: *Gratias Deo super inenarrabili dono eius.* Gracias a Dios por su don que no se puede cõtar. Esta palabra vsa a menudo la Yglesia alfin dela missa, y de otras canonicas para nos aficionar al vso della, porque como dize S. Augustin: *Quid melius & animo geramus, & ore promamus, & calamo scribamus, quam Deo gratias? hoc nec dici brevius, nec audiri dulcius: nec intelligi grandius, nec agi fructuosius potest.* Que cosa podemos traer en el coraçon, y echar por la boca, y escriuir con la pluma, que esta palabra, gracias a Dios? No ay cosa que se pueda dezir con mas breuedad, ni oyrse con mas alegria, ni sentirse con mayor alteza, ni hazerse con mayor vtilidad.

Ad Ephes. 5. 2. ad Thes. 1. 2. Cor. 9. Epist. 77. ad med.

Con esto queda declarada la diligencia que de nuestra parte podemos hazer en estas meditaciones para alcançar deuocion, cooperando con la diuina gracia, en la qual principalmente hemos de poner toda nuestra cõfiança, desconfiando de nuestras diligencias, diziendo despues de auerlas

Universidad de Deusto
Biblioteca



Luca. 17. hecho, siernos somos sin prouecho, lo que deuiamos hazer hezimos, no somos dignos de tan dulce y soberano premio como es el don de la contemplacion: harto es auerle pretendido para gloria del Señor que desea darle, y nos le dara, ò en esta vida, si nos conuiniere, ò sino en la otra, adonde cõtemplaremos a Dios con claridad, y le amaremos con todas las fuerças de la charidad por todos los siglos, Amen.

## Meditacion I. Del ser de Dios.

D. Th. 1. p. q 2. art. 3. Ad Heb. 11

EL fundamento de todas las verdades de nuestra santa Fè Catholica (como dize el Apostol) es creer que ay Dios, esto es, creer, y entender con gran firmeza que dentro deste mundo visible ay vn espiritu soberano, supremo, è inuisible, principio y fin de todas las cosas, el qual cõ su omnipotencia las criò y con su sabiduria las gouierna y endereça a si mismo, como a vltimo fin, y a este llamamos Dios. Para entender bien esta verdad, demas de la lumbre de la Fè, nos ha dado el mismo Dios varios maestros y predicadores que nos la enseñen, y acuerde para nuestro prouecho, como se vera en los puntos siguientes.

### Primero punto.

LO primero considerarè como todas las criaturas del mundo son predicadores desta verdad: los cielos cõ sus planetas, y estrellas: el ayre con sus aues, el agua cõ sus pezes: la tierra cõ sus animales, plantas y mixtos: todas estan diziendo que no se hizieron a si mismas, ni el orden que tienen fue a caso, ni por traça suya, sino que Dios las hizo y concerto como aora estan: y si tuuieran lenguas, dixeran a vozes aquello del Psalmo: Psal. 99. *Ipse fecit nos, & non ipsi nos*, Dios nos hizo, y no nos hezimos nosotros. Y assi como viendo vna imagen muy hermosa, ò vn palacio muy bien traçado, luego entendemos que vno algun gran pintor y architecto q̃ hizo y traçò estas obras para algun fin, y nos viene gana de saber quiẽ es, y lo preguntamos: Psal. 13. assi en viendo la hermosura de las criaturas y el concierto dellas, podemos entender (como dize la Diuina escriptura) q̃ ay Ad Rom. 1 Dios que las hizo, y las gouierna con tanto ordẽ y concierto para algũ fin muy glorioso, y nos ha de venir gana y desseo de conocerle, y saber quien es para le amar y seruir como merece: y con



Y deste espiritu tengo de mirar a todas las criaturas, y oyr las voces q̃ me dan. Vnas vezes leuantarè los ojos del alma a las criaturas celestiales, y al orden q̃ tienen en sus mouimientos, el Psal. 18. Sol y la Luna y los demas planetas y estrellas, y como dize David: Entendere q̃ los cielos pregonan la gloria de Dios, y q̃ la succession de dias y nòches con la variedad de tiẽpos declaran la infinita sabiduria, alegrandome de que aya vn Dios q̃ cõser ua y gouierna todo esto. Otras vezes hare lo q̃ dize Iob, q̃ es Iob. 12. preguntar a las bestias de la tierra, a las aues del ayre, y a los pezes del mar, quien los hizo? quien les dio su hermosura, su fecundidad, el conocimiento q̃ tienẽ de los tiẽpos, y de lo que las ha de prouecho y daño? Y luego imaginarè q̃ me responden: Esto que tenemos no es nuestro, vn Dios ay q̃ nos lo dio: *Quis ignorat quod omnia hæc manus Domini fecerit?* Quien ay tan idiota q̃ no sepa q̃ la mano de Dios hizo todas estas cosas? Y con esta reflexion me regozijare interiormẽte, suplicando al mismo Dios que mis oydos para que oya las vozes destas criaturas, y por ellas me mueua a conocerle y amarle de todo mi coraçon, y a las mismas criaturas prouocarè que alaben a este gran Dios, q̃ se hallan en medio dellas cõ aquel Cantico q̃ comiença, *Benedicite omnia opera Dñi Dño: laudate & superexaltate eum in secula.* Bendezid Dan. 3. al Señor todas sus obras, alabadle y ensalçadle sobre todo por todos los siglos, Amen. O Ciudad de Sion alegrate y canta cãciones de alabança: porq̃ en medio de ti està el grande y podero Isaiæ, 12. Sanẽto de Israel. O alma mia sube cõ la cõtemplacion sobre la Syon, y atalaya del mundo, y mirando todas las criaturas, bendize, y glorifica con grande gozo y jubilo de aquel immẽso Dios q̃ està en medio dellas. O Dios immenso, Actuũ 14. delante te doy quantas puedo por el testimonio q̃ das de ti en todas las cosas q̃ criaste, *Benefaciens de cælo*, haziendonos bien desde el cielo, dandonos lluuias y tiẽpos fertiles, proueyendo de comer para nuestros cuerpos, y llenãdo de alegria nuestros corazones. Abre Señor los ojos de mi alma para q̃ no se cõtenten 1. Cor. 4 con ver las cosas tẽporales q̃ perciben los sentidos, sino q̃ suban a contemplar las eternas q̃ no se veẽ: y a ti Dios inuisible que eres sobre todas a quien sea honra y gloria por todos los siglos Amen. En este affecto de agradecimiẽto he de hazer pausa, dãdo gracias a nro Señor por la noticia q̃ nos dio desta verdad, y por los muchos testigos q̃ puso para q̃ diessen testimonio della

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Segundo punto.

LO segundo se ha de cõsiderar como dentro de nosotros mismos ay muchas cosas q̃ nos predican y dã testimonio que ay Dios, demodo q̃ si cõ la consideracio entro dentro del mundo abreuiado q̃ es el hõbre, y en particular entro dẽtro de mi mismo, por el conocimiento de lo q̃ ay en mi, puedo subir a conocer que ay Dios, y quiza por esto dixo Dauid: *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Marauillosa es Dios mio la sciencia y conocimiento que puedo tener de ti, por lo que passa en mi.

Psal. 138.

Lo 1. dentro de mi mismo tẽgo estãpada la lumbre natural, q̃ (como dixo Dauid) es lũbre y resplandor q̃ sale del rostro de Dios, y nos descubre lo q̃ es bueno, y al q̃ es sumo biẽ, de quien todo lo bueno procede: y con esta lũbre anda vna inclinacion natural q̃ nos solicita a lo q̃ es cõforme a razõ, y ala regla de toda bondad q̃ es Dios, inclinandonos a amarle, venerarle y obedecerle: y quando nuestros peccados no ahogan esta cẽtella, o apagan los resplandores desta lũbre, amenudo sentimos relãpagos que nos descubren esta verdad, y hinchẽ nuestros coraçones de alegria. ¶ Lo segundo en mi mismo echo de ver tãbien mosura y variedad de potẽcias y sentidos exteriores y interiores cõ tanta muchedũbre de huessos, venas, arterias, y otras innumerables partes, y todas con tã admirable orden, q̃ ellas mismas clamã y dizen q̃ ni son hechas a caso, ni se hizierõ a si mismas, sino q̃ ay Dios artifice soberano, de quien todas procedieron, y como dixo Dauid: Mis huessos estan diziẽdo, Señor quien ay semejante a ti? O Dios infinito mis huessos y mis arterias y venas, mis ojos, y oydos, y todas las telas y partezicas de todos mis miẽbros y sentidos estã diziendo q̃ tu eres Dios, y q̃ no ay otro semejante a ti, q̃ pudiera darles el ser que tienẽ, si tu no se le dieras. O si todas ellas, se conuirtieran en lenguas, para testificar a todo el mũdo esta verdad, y alabarte y glorificarte y bendezirte por ella. ¶ Pero sobre todo el espiritu nobilissimo, q̃ està dentro de nro cuerpo da vozes q̃ ay otro espiritu soberano q̃ està dẽtro deste mundo, aunque no estrechado ala porque si entro con la consideracion dentro de mi mismo vere la nobleza de mi alma por las obras admirables que salen de sus tres potencias, memoria, entendimiento, voluntad y libre aluedrio, las quales no estan atadas a su cuerpo, sino

*Signatum est super nos lumen vultus tui. Domine dedisti lætitiã in corde meo.*

Psal. 4.

Psal. 34.



nosotrẽ fuera del, passeãdo por toda la redõdez de la tierra, mar, y ayre, y penetrã los cielos, descubriẽdo los secretos de la natura q̃ no percibẽ los sentidos. De dõde procedẽ las innumerables artes y sciẽcias, y los modos admirables de artificios, y tra prudẽcia en el gouierno, por las quales conocemos q̃ nra es espiritu inuisible, y inmortal sin depẽdẽcia, en suser de l cuerpo dõde està encerrada, de modo q̃ aunq̃ el cuerpo se acabe permanece cũpliẽdosele la natural inclinaciõ, y desseo q̃ tie de la inmortalidad, y de viuir para siẽpre. Todo esto pregonaramẽte q̃ ay Dios espiritu inuisible, y inmortal de quien procedẽ todos los demas espiritus, el qual està en medio deste mundo, dãdo ser y vida a todas las cosas, no como anima q̃ informa el cuerpo, sino cõ otro modo mas leuãtado, gouernando las criaturas, y cõmunicandolas todas las artes y sciencias, inclinaciones que tienẽ, pero sin depẽdencia dellas, por q̃ aunq̃ el mundo se acabasse, Dios siempre permaneceria. O de inmensa Magestad, ahora digo q̃ es admirable el conocimiento que alcanço de ti, por lo que conozco en mi: porque cosa tan grosera como mi cuerpo està vn espiritu tan noble como mi alma, que le da ser y vida, y la gouierna, y en el, y en el haze cosas de tanta admiracion, quanto mas necessario en medio deste mũdo tã estendido estes tu, espiritu sobera por quiẽ todos somos, viuimos y nos mouemos: y pues tu mi ser, y mi vida, quiero tãbiẽ llamarte mi alma, y gozarme dirte a ti por Dios, amãdote summamẽte mas q̃ a mi. O si te conociessẽ y amassen mas q̃ a su vida y a su alma, pues como vida y alma de todos, a quien sea gloria y alabanza por todos los siglos. Amen.

Psal. 138.

## Tercero punto.

LO tercero tengo de considerar, como no solamente la hermosura, y concierto deste gran mundo, y del mundo abreuiado del hombre, sino tambien todos sus alborotos, descõcierto y desordenes particulares con todas las miserias y trabajos en que los hombres no podemos librarnos por nuestras fuerças sino despertadores que nos acuerdan que ay Dios. Los truenos, relãpagos, y rayos del cielo, las nieues granizos y vientos, y tẽpestades del ayre, las olas del mar, las auenidas de los rios, los temblores de la tierra, las enfermedades, las

Universidad de Deusto
Biblioteca



las guerras y todas las cosas que nos affligen, estan dando vozes que ay Dios, que puede remediar estos males: y assi naturalmente quando nos vemos apretados dellos, luego nos acordamos de Dios, y leuantamos los ojos al cielo a pedir remedio al que puede darnosle, pues la misma razon nos dicta auer alguno que pueda esto. Y hasta los mismos peccados, y las injusticias, y agrauios que padecen los buenos, dan vozes que ay Dios, a quien pertenece castigar estas maldades, y premiar las virtudes, pues en la tierra no ay quien haga esto cumplidamente.

2. Paral. 12. *Hoc solùm habemus residui, vt oculos nostros dirigamus ad te.*

Demas desto, la guerra y contradicion que siento dentro de mi mismo, reuelandose mi carne contra el espiritu, y las pasiones contra la razon, esta diziendo que ay Dios, por cuya virtud podre rendir a los que no puedo con la mia. Con esta confideracion tengo de consolarme, y alentarme, assi en mis trabajos, como en los agenos, y assi en los proprios, como en los comunes: y de los males del mundo, sacar el summo bien que esta dentro del, a quiẽ pertenece remediarlos. O alma mia, abre tus ojos y tiendelos por esse mundo, y por lo que ay dentro de ti, mirando todas las cosas prosperas, y aduersas: y luego abre tus oydos para oyr lo que te dizen, y oyras que estan clamando como en medio de todas ay vn Dios que puede dar las prosperidades, y librar de las aduersidades a los que no pueden librarse dellas. Alegrate con esta buena nueua, y procura como el Apostol, mostrar tu fidelidad, peleando a diestro, y a siniestro, en lo prospero, y en lo aduerso, siruiendo en todo, al que se muestra ser Dios en todo, y por ello merece ser alabado de todos. Amẽ.

2. Cor. 6.

Destas consideraciones que se han puesto, sacaré quanto importa tener viua Fè, y luz cierta desta verdad, y memoria continua della, porque es freno de todos los vicios, y escuela de todas las virtudes: y al contrario la falta en esta Fè, o la mortandad en ella, o el oluido desta verdad es causa de todos los peccados del mundo, y de todas las tibiezas y imperfectiones que ay en el diuino seruicio. Y por esto dixo David, que en diziendo los necios dentro de su coraçon, no ay Dios, luego estragan sus costumbres, y se hazen abominables, y no ay entre ellos, ni vno solo que obre bien: como si en vna Republica entendiessen los hombres que no ay Rey, ni juez, ni justicia, luego se desenfrenarian en millones de maldades vnos contra otros. Y assi

Psal. 13.



Iob. 1. *Seruia omnium qui oblitus es Domine Deus meus.*

Psal. 36. *Dixit insipiens in corde suo non est Deus.*

Iob. 21.

Apoc. 4.

## Meditacion II. De la eternidad del ser de Dios

### Primero punto.

D. Th. R. p. q. 2. art. 4. & q. 3. art. 11.

D. Th. 1. p. q. 10. art. 2 & 3.

Exod. 3. *Ego sum qui sum.* Ioan. 1.

Dan. 7.

dias

Universidad de Deusto Biblioteca



dias, porq̃ todo lo criado es nueuo, y reciẽte, y el solo es tan an-
tiguo q̃ no se puede hallar principio de su ser. Demas desto en
este ser ha permanecido siẽpre sin mudãça alguna, como el lo di-
xo por Malachias, yo soy Dios q̃ no me mudo, ni me enuejez-
co, ni marchito, sino siẽpre permanezco en vn mismo ser tan li-
bre de mudança, que ni la sombra della me toca. Y en este mis-
mo ser permanecerà para siempre, durando millones de millo-
nes de años, sin q̃ se pueda imaginar fin dellos. Por lo qual dixo
Dauid: Tu Señor siempre eres el mismo, y tus años no desfalle-
ceran, y por esta causa Dios es, y se llama eterno, cuya eternidad
consiste en que su ser, ni tuuo principio, ni puede tener fin, ni
succession, o mudança alguna, sino todo el siempre fue, es, y se-
rà como fue. De donde sacarè grandes affectos de gozo, y ala-
bança por este ser eterno de Dios, cantandole aquel cantico de
los Sanctos, quatro animales que dezian: Sancto, Sancto, San-
cto, el Señor Dios todo poderoso, el que era, y es, y serà, y ha de
venir. O Sancto de los Sanctos, firme, estable, y immutable en
tu ser que todo es Sancto, ven a darme noticia de quien eres, y
de tu eterno ser, para que mi alma ilustrada con tu luz te alabe,
y glorifique, y bendiga por toda tu eternidad. Amen.

Malach. 3
Iacob. 1
Apud quem nõ est trãsmutatio, nec vicissitudinis obũbratio.
Psalm. 101
Apocal. 4

De aqui tambien sacarè, quan abominable cosa es la propria
volũtad, de la qual dize S. Bernardo, q̃ quãto es de su parte quer-
ria matar y destruyr a Dios, y q̃ Dios dexasse de ser, y q̃ no fues-
se tal qual es, para q̃ ni supiesse sus males, ni pudiesse castigarlos
y este disparate protestã con las obras todos los peccadores q̃ se
rinden a su voluntad propria, que es contraria a la de Dios, de
los quales me deuo cõpadecer llorando las vezes q̃ yo he inten-
tado tal locura. Y al contrario gozãdome de q̃ Dios tẽga tal ser
q̃ ninguno pueda dstruyrle, ni menoscabarle, ni quitar nada de
lo que su sabiduria y omnipotencia tiene, porque todo es eter-
no, y immutable, como su mismo ser.

Serm. 2. de Resurrect.
Ad Tit. 1.

## Segundo punto.

LO 2. se ha de considerar, como de tal manera es essencia de
Dios ser el q̃ es, que a ninguno otro que a Dios puede cõue-
nir, porq̃ solo Dios tiene el ser de si mismo, y todo lo demas re-
cibe el ser de Dios, y assi es principio sin principio de quiẽ to-
das las cosas dependẽ en su ser, y el de ninguna. Y por esto dixo
el Apostol, q̃ solo Dios tiene immortalidad, porq̃ solo el de su
naturaleza tiene el no poder morir, ni dexar de ser, pero las de
mas cosas, aunque sean el cielo, Sol, Luna, y estrellas, y los mis-
mos Angeles de su cosecha no tienen ser, antes estan sujetos al
no ser, y son de suyo cosa vana y vazia de ser, y como la vesti-
dura se enuejecieran, y vendrian a perecer, si Dios no las dasiem
pre su ser, y se le conserua.

Ad Thim. 6



Desta verdad bien ponderada sacarè el principal fundamẽ-
to de la vida espiritual, porque en ella se funda la profunda hu-
mildad que deuemos tener delante de Dios, la qual tienen los
Angeles, y los espiritus bienauenturados, y la Virgen nuestra
Señora, y la misma alma de Christo Señor nuestro, y es razon
que yo la procure, considerando que como solo Dios es el q̃
es, y yo soy el q̃ no soy, porque de mi cosecha no tengo ser, ni
puedo tener sino es de Dios, y en dexando el de darmele,
me boluere en nada: y como dixo Dios a Adam, poluo eres, y
poluo te bolueras, porque fue hecho de tierra y se conuerti
en ella, assi deuo entender proporcionalmente que me di-
xo Dios, nada eres y en nada te bolueras, porque fuy hecho de
nada, y de mi cosecha soy nada, y luego me bolueria en nada,
si Dios no me conseruasse, auuque por su voluntad el ser de mi
alma nunca se boluera en nada. Y si soy nada quanto al ser
es fundamento de las demas perfectiones, lo mismo se-
ran todas ellas, y assi de mi naturaleza y cosecha, ni ten-
go ser, ni saber, ni poder, ni obrar, ni mouimiento alguno,
ni tengo stabilidad ni firmeza en cosa mia: todo està subjecto a
mudanza y mutabilidad, y pararà en muerte, y en no ser, si Dios
no me conserua: y por esto dixo Dauid: Pusiste medida y tassa
a mis dias, y mi sustancia es como nada delante de ti. Substan-
cia es todo su ser y sus potencias y virtudes, y la firmeza y
firmeza que resplandece en todas las cosas que posseedentro
de si, lo qual todo de su cosecha es nada en la presencia
de Dios, sin el qual no tiene ser.

Ad Rom. 8.
Psal. 103.
Genes. 3.
Ioan. 16.
Psal. 38.

Sobre esta nada que tengo de mio, y sobre el ser essencial q̃
tiene Dios de suyo fundarè todos los affectos de la vida espiri-
tual, vnos para cõ Dios, amandole como a principio de mi ser,
y deseandole por la singular excellẽcia q̃ tiene en el suyo, cõ
todos en el como en author de toda virtud, y de la firmeza en
ella, alabandole, y agradeciendole el ser que me da con los de-
mas affectos de resignacion, y obediencia que se deuen a tan
gran

gran Dios. Otros affectos sera para conmigo mismo despre-
ciandome por la nada que soy, desconfiando de mis fuerças,
no presumiendo dellas, ni me atribuyendo cosa buena que tu-
uiere, o hiziere, dando de todo la gloria a Dios, y ahogando
todos los mouimientos de soberuia, presumpcion y vanagloria
en el abismo desta nada. O Dios eterno cuya essencia es ser, [illegible]
modo tan singular, gozome de que tu solo seas el que eres, y [illegible]
nada tenga ser, sino es de ti. Esclarece los ojos de mi alma para
que conozcan el ser que tienes por tu essencia, y el no ser que
yo tengo de mi cosecha, para q sobre estos dos conocimientos
como sobre dos polos firmes e immutables, se mueua la rueda
de mi vida, hasta llegar al descanso de la eterna, donde te vea
y goze, participando de tu eternidad, Amen.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar como la essencia de Dios es
el ser que es, porque su ser simplicissimo sin añadidura [illegible]
posicion encierra con suma identidad y sin limitacion [illegible]
todas las perfectiones de todas las cosas que tienen ser [illegible]
vn modo eminentissimo, y otras infinitamente mayores [illegible]
excelentes de lo que podemos entender: de tal manera que [illegible]
su comparacion todas las cosas criadas, y las que pueden [illegible]
se son como nada, y como sino fuessen ni tuuiessen ser. Por lo
qual dize Isaias que todas las gentes delante de Dios son como
vna gotica de agua que gotea del caldero, y [illegible] Isaia 40.
inclinacion que haze el fiel de la balança: y como nada [illegible]
su presencia como sino fuessen, y como nada [illegible] soberania [illegible]
ser. De donde sacare vna grande estima de la [illegible]
gestad del ser de Dios, ante cuya presencia [illegible]
ser quedan escurecidas, y son como sino fuessen [illegible]
ponderara mas en la meditacion [illegible]
Y tambien sacare la poca estima que [illegible]
tener de todas las cosas criadas, especialmente [illegible]
bles que me arrebatan el coraçon, pues en presencia [illegible]
sino ser son como vna gota de agua, que no pueden [illegible]
mi sed, ni la minima parte de mi desseo, y son tambien [illegible]
bles como el fiel del peso, que facilmente se [illegible]
parte



[illegible] ya a la contraria, con qualquier pesso que se ponga en la
[illegible] nça. O Dios eterno, cuyo nombre proprio es ser el que es,
[illegible] me de la soberania deste nombre, tan proprio tuyo, q̃ no
[illegible] posible conuenir a otro, que a ti. O nombre venerable, nom
[illegible] ineffable, escondido a Abraham, Isaac, y Iacob, y manifesta
[illegible] a Moyses en señal de amor: descubreme Dios mio, las rique Exod. 6.
[illegible] inestimables deste nombre para que te reuerencie, adore,
[illegible] e, y sirua, como Señor de tan soberano ser merece. O alma
[illegible] si Dios es solo el que es abarcando toda la perfection del
[illegible] porque no te juntas con el, para que tu ser tenga nobleza y
[illegible] eza con el suyo? porque te derramas por las criaturas va-
[illegible] de ser, pues no te pueden dar lo que desseas, no lo tenien-
[illegible] ellas? Desde oy mas, Dios eterno, tendre todo lo criado por
[illegible] ercol, y basura, por perdida y detrimento, por vanidad y na Ad Ephes. 3.
[illegible] en razon de juntarme contigo, para te amar y seruir, por to-
[illegible] a eternidad. Amen.

## Meditacion. III. De la infinidad, y incom-prehensibilidad del ser de Dios.

[P]ARA entrar con seguridad en el conocimiento de las D. Th. 1. p.
grandezas del ser de Dios, sin anegarnos en ellas, es necessa q. 7. a. 1. &
[illegible] der q̃ es infinito, y incomprehensible, y que a su q. 12. art. 7
[illegible] eza pertenece, que ningun otro que sea menos que el,
[illegible] cōprehēder todo lo q̃ tiene, para cuyo entendimiento ad
[illegible] que como ay dos modos de hazer vna imagen, vno
[illegible] ntura, y otro por escultura. El primero se haze añadien
[illegible] os colores y rayas sobre la tabla. El segundo, quitando
[illegible] ncel muchas partecicas della, hasta dexar entallada la
[illegible] Assi (dize san Dionysio) ay dos modos de conocer a De mysticæ
[illegible], y de formar dentro de nuestra alma vn concepto ver- theolog. c. 3
[illegible] y proprio, que sea imagen de su Diuinidad. Vno por & de diuin.
[illegible] ciones, poniendo en Dios las excelencias y perfectio- nominibus,
[illegible] ay en las criaturas con modo muy mas perfecto, dizien c. 7. vbi D.
[illegible] es bueno, sabio, poderoso, fuerte. Y otro por negacio- Th. lect. ..
[illegible] ande de Dios lo limitado que vemos en las criaturas,
[illegible] cosas indignas de su grandeza: y por esto dezimos que
[illegible] nito, immenso, incomprehensible, ineffable, &c. Y de-

 ste

Universidad de Deusto
Biblioteca



ste modo de conocer a Dios será esta meditacion, el qual dize mas con su infinita grandeza, y nos abre la puerta para el otro primero, del qual serán las meditaciones siguientes.

## Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro señor no es cosa alguna de quantas se pueden percibir con los cinco sentidos corporales, y por consiguiente no es blanco, ni colorado, ni resplandeciẽte, ni hermoso como las cosas que aca se vẽ. No es como cielo, sol, o estrellas, ni es como fuego, ayre, o agua, ni es como Leon, aguila, o cuerpo alguno, porque todo esto q̃ se percibe con los sentidos, es cosa indigna de la grandeza de Dios, el qual infinitamente excede a todo esto, y es grandissimo agravio compararle a ello con ygualdad, conforme a lo q̃ dize Isaias: A quien hizistes semejante a Dios? a quien me compárastes, y ygualastes, dize el Sancto? O Sancto de los Sanctos, todos mis huessos se conuiertan en lenguas, y digan a voces: *Domine, quis similis tibi!* Señor, quien ay semejante a ti? No ay alguno semejante a ti entre los que se llaman Dioses, ni sus obras, pueden ygualarse con las tuyas. No eres hermoso como las cosas de la tierra, sino con otra hermosura que no pueden comprehender los Angeles del cielo: no eres resplandeciente como la luz deste Sol visible, sino con otro resplandor y luz inaccessible: no eres grande con la grandeza de cantidad, que conuiene a los cuerpos, sino con grandeza de virtud que excede a todos los espiritus! No eres dulce, ni sabroso como las musicas, o manjares corporales, sino con otra dulçura y sabor, que sobrepuja la capacidad de todas las cosas espirituales. O Dios infinito, quien puede ser semejante a ti! Desto me gozo y me regozijo que tu ser sea tan infinito que no tenga comparacion con todo lo visible que criaste. O quien te amasse con vn amor tan crecido, que no fuesse semejante a ningun amor terreno.

D. Th. 1. p. q. 4. art. 3

Isai. 40.

Psal. 34. & 85.

1. Thim. 6.

Psalm. 70

## Segundo punto.

LO segundo se ha de cõsiderar, como Dios nuestro Señor no es cosa alguna de quantas se pueden abarcar, y comprehender con la imaginacion, o entendimiento de los hombres, ni



Angeles, porque todo esto es finito y limitado: y por consiguiente desdize mucho de la soberania y magestad del ser de Dios, el qual es infinito y illimitado de suerte q̃ Dios no es bueno, ni sabio con la bondad y sabiduria que los hombres y angeles pueden comprehender, porque esta es muy corta y pequeña, y dista infinitamẽte de la que tiene Dios: el qual tiene tal modo de bondad y sabiduria, que no la podemos abarcar, ni ponerla nombre proprio que del todo la quadre: y por esso es incomprehensible y inefable: y lo mismo digo de sus otras diuinas perfectiones: Por lo qual tambien seria vn desuario comparar sus grandezas con las de algun hombre, o angel, con ygualdad y perfecta semejança, antes con David tengo de dezir: *Quis in nubibus aequabitur Domino? similis erit Deo in filijs Dei!* Quien en las nuues se ygualara al Señor? o quiẽ entre sus hijos sera semejante a Dios? que es dezir: Ni de los que moran sobre las nuues, ni de los que son hijos de Dios por gracia, puede ygualarse, ni compararse con Dios, porque todos infinitamente distan del, y el es sobre todos.

Psalm 88.

De aqui subirẽ a considerar, como para conocer la grandeza del ser de Dios, cõ este modo de conocimiento, tẽgo de dexar (como dixo S. Dionysio a Thimoteo) las cosas q̃ se perciben con los sentidos, y cõ nuestros cortos entendimiẽtos, y dar de mano a imaginaciones, y discursos, è intelligẽcias limitadas de entẽdimiẽto, entẽdiendo q̃ Dios no es substãcia ni espiritu como lo q̃ yo alcãço, sino vna cosa excellẽtissima, grãde, soberanissima, y leuãtadissima sobre toda substãcia, y sobre todo espiritu, y sobre todo ser: el qual yo ignoro, y todos ignoramos, y para mi y para todas las criaturas es como niebla, escuridad y tinieblas. Y assi dize la Escriptura, q̃ Moyses entrò en la escuridad dõde Dios estaua, y Dauid dize q̃ nuue y escuridad está al derredor de su silla: y Salomon, q̃ Dios mora en la escuridad: pero mas claro S. Pablo, dize que mora en vna luz inaccessible, a quien ninguno de los mortales vio, ni puede ver considerando lo q̃ en si tiene. En esta ignorancia tan sabia, y en esta escuridad tan clara, aunque inaccessible, tẽgo de procurar hallarme de descanso, y quietud, sintiendo altissimamente de Dios, gozandome de que se infinitamẽte mayor de lo que yo puedo alcançar, ni pẽsar, admirandome desta grandeza incomparable, suppliendo la falta del conocimiento, con el exceso del

Exod. 9. Psalm 96. 3. Reg. c 8 1. ad Thi. 6

Universidad de Deusto
Biblioteca



1. Cor. 13. amor, deseando con todo mi coraçon amarle y seruirle, y suspirando por verle. O Dios inuisible, quando tengo de verte, no por espejo y en enigmas con escuridad, sino cara a cara con claridad! O si te conociesse como me conoces, para amarte como me amas? Mas pues la sciencia es tan corta, y se queda tan atras, el amor sera largo, y passara muy adelãte, amandote quãto puedo, hasta verte como desseo.

*Amor intrat vbi scientia foris stat.*

## Tercero punto.

LO tercero, considerarè como el ser de Dios, de tal manera es infinito, que todas las perfectiones que la diuina Escriptura dize del, son infinitas, sin que el entendimiento halle donde hazer pie, ni pueda imaginar fin y cabo de ellas: porque como dizen los Prophetas, grande es el Señor, y su grandeza no tiene fin. Y assi tambien ni tiene fin su duracion, ni su lugar, ni su bondad, ni su sabiduria, ni su potencia, porque en todo es infinito. Y despues de auer imaginado quanto puedo imaginar, es infinitamente mas de lo que vuiere imaginado. De suerte que despues que imaginare q̃ Dios durara millones de años, he de añadir otros tantos, y luego otros tantos: y despues de añadidos quãtos imaginare, son infinitos los q̃ restan: por lo qual exclamò vn amigo de Iob: Grãde es Dios, y vẽce a nuestra sciencia, el numero de sus años es inestimable, y no se puede contar. Del mismo modo Dios llena todo este mũdo, y puede llenar otros millones de mũdos mayores que este: y despues de auer imaginado quãtos mũdos pudiere, son infinitos mas los q̃ Dios puede llenar cõ su inmensidad. Y lo mismo es en la sabiduria y omnipotẽcia, sintiẽdo tan altamente de cada vna de sus perfectiones, q̃ crea ser mucho mas lo q̃ no entiẽde, que lo q̃ entiẽde: y en esta ignorãcia descãsarè, gozandome de lo mucho q̃ ay en el ser y perfectiones de Dios q̃ yo no alcãço.

*Pſal. 144. Baruch. 3.*

*Iob. 13.*

De donde se sigue, que el ser de Dios a boca llena es incomprehensible, è inefable, sino es del mismo Dios, de modo que ninguna criatura puede abarcar lo que ay en ei, ni lo que ay en su bondad, o sabiduria, o en qualquiera de sus atributos, y perfectiones, ni puede ponerlas nombre proprio, que le quadre del todo. Y por esto dixo Hieremias: Grande es Dios en el consejo, y incomprehensible, a todo entendimiento: y la razon es euidente, porque qualquier criatura

*Hier. cap. 32.*



criatura es finita y limitada, y lo finito no puede comprehender lo que es infinito, assi como no es posible que yo con mi puño abarque todo el mundo, ni vn vaso pequeño puede recibir dentro de si toda el agua del mar Oceano. Y como dize el Sabio: Si con difficultad conocemos las cosas que passan sobre la tierra, y con trabajo entendemos las que passan delante de nuestros ojos, las que estan en los cielos quien las podra buscar? assi tengo de confessar, y gozarme dello, preciandome de tener vn Dios tan grande que ninguno le comprehenda, porque si le pudiera comprehender, fuera Dios muy corto, y apocado (por mejor dezir, no fuera Dios.

*Sapien. 9.*

Y para esto tomare exemplo de los supremos Angeles que son los Seraphines, los quales tienen seys alas, para significar que buelan en el conocimiento de Dios, y de las cosas que crio en los seys dias primeros del mundo, y suben mas alto que todos los demas Angeles, y con todo esso quando estan en la presencia de Dios, de las seys alas encogen las quatro, y con ellas cubren la cabeça de Dios, significando que no pueden comprehender las altezas de su diuinidad, y con otras dos cubren los pies de Dios, significando que no pueden comprehender todas las obras que proceden della, y con solas dos buelan confessando de Dios algunas grandezas que saben: pero mucho mas engrandecen a Dios con el encogimiento de las quatro alas, que con el buelo de las dos, y con las palabras que dizen, porque confiessan ser infinitamente mas lo que no saben de Dios, que lo que saben: O Dios incomprehensible, y inefable, gozome de que los Seraphines se hallen ciegos y deslumbrados en tu presencia, confessando que vences toda su sciencia, y que no te pueden abarcar. O quien tuuiera las seys alas destos encendidos Seraphines, y las conuertiera todas en vn grande amor para emplear todas mis fuerças en amarte, ya que no puedo comprehenderte.

*Iſai. 6.*

*Iob. 36*

## Quarto punto.

EN quarto se ha de considerar, como fundamento de nuestra fe, el summo beneficio que Dios nos hizo en reuelarnos los secretos secretissimos de su infinito ser, y perfectiones, por-

Universidad de Deusto Biblioteca



que viendo su Mageſtad que no era poſsible a los hombres, ni a los Angeles alcançarlos todos, ni raſtrear muchos dellos, por lo que mirauan en las criaturas, quiſo por ſu infinita bondad y miſericordia reuelarnos algunos para gloria ſuya, y bien nueſtro: entre los quales ay muchos tan leuantados, que no podemos alcançar a entender como ſon, porque ſobrepujan a nueſtra capacidad, y a toda la razon y lumbre natural, lo qual me ha de mouer a ſummo gozo, por ver que tengo vn Dios tan excelente è infinito que ſu ſer, y ſus obras traſciende a todo quanto los hombres, y Angeles podemos alcançar, o raſtrear. Y demas deſto, tengo de ſacar otros tres excelentes affectos y propoſitos.

El primero, de agradecimiento a nueſtro ſeñor, por auernos reuelado en ſus eſcripturas, por medio de ſus Prophetas, las coſas ſecretas de ſu Diuinidad, y (como dixo Dauid) las eſcondidas y occultas de ſu ſabiduria. pero en eſpecial, los que viuimos en la ley de Gracia, hemos de darle mayores gracias, por auernos dado a ſu Hijo vnigenito, el qual (como dixo el glorioſo ſan Iuan) nos las reuelò con mas diſtincion, como quiẽ las auia viſto. Y aſsi tengo de darle gracias, porque nos reuelò el Myſterio de la ſanctiſsima Trinidad, de la Encarnacion, de la Euchariſtia, del perdon de los peccados, de la Reſurrection de la carne, de la vida eterna, contando eſtos, y otros Myſterios ſemejantes, los quales no ſe pudieran ſaber, ſino por ſu reuelacion.

Pſal. 50.

Ioan. 1.

El ſegundo affecto ha de ſer de Fè muy cierta, y muy rendida, captiuando mi entendimiento a creer lo que yo no alcanço, porque Dios lo ha reuelado, pues de otra manera fuera impoſsible ſaberlo. Y aſsi en particular exercitarè la Fè cerca de los Myſterios que ſon mas leuantados y ſecretos, guſtando de creerlos, y de viuir con eſta Fè, y guiarme por ella. Y a imitacion de los Seraphines, confeſſando mi cortedad, juntamente a vozes, y con grande guſto alabarè a Dios trino, y vno, con los nombres que el me ha reuelado, diziendo, Sancto, Sancto, Sancto: ſabio, ſabio, ſabio: poderoſo, poderoſo, poderoſo: es el Señor Dios de los exercitos, ſin querer eſcudriñar mas de lo que el me tiene reuelado: porque el eſcudriñador curioſo de la diuina Mageſtad (como dize el Sabio) ſera oprimido de ſu gloria.

2. Cor. 10.

Iſai. 6.

Prouer. 25



El tercero affecto, ha de ſer vna grande confiança, con grande alegria de coraçon, eſperando firmemente que tengo de llegar a ver eſtos myſterios que aora creo, cumpliendoſe en mi lo que dize ſan Pablo, aora vemos a Dios por eſpejo, y por enigma, deſpues le veremos cara a cara: pues por eſto me los reuelò con eſcuridad, para que creyendolos con viua fè y obediencia a ſus mandamientos, llegaſſe a verlos con claridad. Y aun he de tener gran confiança, que tambien en eſta vida eſclarecerà mi fè, y me darà grande intelligencia de ſus myſterios, ſi yo me diſpongo con limpieza de coraçon para verlos, pues el dixo que eran bienauenturados los limpios de coraçon, porque ellos verian a Dios. O Dios de la eſperança, llename de todo gozo y paz en el creer, para que abunde en mi la confiança, y la virtud del Eſpiritu ſancto, por todos los ſiglos, Amen.

2. Cor. 13

Math. 5.

Ex ad Rom. 15.

## Mecitacion IIII. De la vnidad de Dios, en eſſencia, y de la Trinidad en perſonas.

### Primero punto.

Deuth. 6. Dominus Deus noſter vnus eſt. D. Th. 1. p. q. 11. ar. 3. 1. Cor. 8.

EL PRIMERO, ſe ha de conſiderar el primer articulo de nueſtra ſancta Fè, por el qual confeſſamos que no ay mas que vn ſolo Dios, con vna ſola eſſencia, y diuinidad, ſin que ſea poſsible auer muchos Dioſes. De ſuerte que no ay mas que vn Criador, vn Gouernador, vn Señor, vn primer principio, y vn vltimo fin de todas las coſas. Y en eſta verdad ſe fundan los mas principales mandamientos de nueſtra ley.

Porque primeramente, como Dios es vn bien ſummo è infinito, en quiẽ eſtan encerrados todos los bienes y perfectiones poſsibles, ſin q̃ le pueda faltar vna, porq̃ ſi vna le faltaſſe, ſeria imperfecto, y andaria mẽdigandola de otro, ſigueſe claramẽte

que no es mas que vno, porque si vuiera otros Dioses, faltara-
le la bondad y perfection que tienen estos: por la qual se diffe-
rencia de ellos. Y en esto se funda mãdarnos Dios que le ame-
Deut. 3. mos sobre todas las cosas con todo nuestro coraçon, porque es
summo bien, todo bien, y vnico bien, digno de ser amado con
summo amor, y con todo amor, y con vnico amor, sin diuidir-
le, ni partir el coraçon en otros amores que no sean en orden a
su amor. O bien infinito, que mucho te ame yo sobre todas las
cosas, pues tu eres vn Dios superior a todas: y que mucho te de
yo mi amor todo, summo, y vnico, pues todo es poco, en com-
paracion del amor que merece tu bondad toda, summa, y vni-
ca? Razon es que no ame cosa contra ti, ò que no sea ordenada
para ti, pues no ay cosa que sea buena ni amable, sino es por la
bondad que recibe de ti.

Lo segundo, como Dios es soberano y supremo Señor, y go-
uernador de sus criaturas, a quien todas estan subjectas, y a cu
ya voluntad efficaz ninguno puede resistir, porque si alguno
pudiesse resistirle, seria Dios miserable, y no tendria contento
Iob. 9. ni paz en su gouierno, ni su Reyno podria ser de dura. Sigue se
Psal. 75. que no es mas que vno solo, porque si fueran muchos Dioses,
Isai. 47. tuuieran differentes juyzios y voluntades, y poderes: y pudie-
ra alguno querer algo contra el otro, y hazerle guerra y con-
D Th. 1. p. tradicion. No fuera posible durar el mundo con la paz, y con
q. 103. a. 3. cierto que tienen las criaturas, porque todo Reyno diuidido
Luca. 7. 1. fera assolado. Y assi el concierto de los cielos y elementos, y
animales pregonan q̃ ay vn solo Dios, y gouernador de todo.
Deut. 6. & Y en esto se funda mandarnos Dios que a el solo adoremos, te
11. mamos, y siruamos con todo nuestro coraçon, y con toda nue
Matth. 6. stra alma, porque (como dixo el Saluador) no es posible sir-
uir bien a dos señores diuersos, pues de fuerça mandaran cosas
differentes: y queriendo obedecer al vno, daremos enojo al o-
tro: y assi no fuera posible seruir a dos Dioses. Por lo qual to-
do mi cuydado tengo de poner en seruir a este vnico y supre-
mo Señor mio, y dar a el solo la obediencia, y a ninguno otro
sino es por el, y por estar en su lugar, y quererlo el assi.

Lo tercero, como Dios es nuestro supremo legislador: a quien
pertenece darnos leyes, porque su dictamen y voluntad, es re-
gla de lo que hemos de hazer: y a el tambien pertenece ser juez
de todos, para dar premio a los obedientes, y castigo a los re-
beldes.



beldes. Y el mismo es nuestro vltimo fin y bienauenturança,
en cuya vista y possession hallaremos hartura, y satisfacion de
todos nuestros desseos. Sigue se de todo esto euidentemente, q̃
no puede ser mas que vn Dios, vn legislador y supremo juez:
y vltimo fin, porque si fueran muchos, pudieran encontrar
en las leyes, y en los premios y castigos, y ninguno por si so-
lo hartara nuestros desseos, porque quisieramos ver al otro.
En esto se funda la obligacion que tenemos á que nuestra
intencion sea vna, pura, y sencilla, endereçãdo todas nuestras
obras a solo Dios, como a nuestro vltimo fin, buscando su sola
honra y gloria, en todas las cosas.

De todo esto tengo de sacar. Lo primero grande compas
sion de los infieles y idolatras que multiplican Dioses falsos, y
con injuria del verdadero Dios, supplicandole que destruya
el edificio del mundo: y diziendole. O Dios vnico y verdadero,
que sobre la nuue ligera de tu sanctissima humanidad, entraste
en el Egypto de este miserable mundo, derriba con tu presen-
cia todos los Idolos que adoran los mundanos, y derrite su co
razon en medio de ellos, espantandolos con tu sancto temor,
y edificandolos con tu dulce amor.

Lo segundo, sacarè quan graue mal sea el pecado que pretẽ
de destruyr la vnidad de Dios, admitiendo falsos Dioses, pues
como dize san Pablo: Los carnales tienen por Dios a su vien-
tre, auarientos al dinero: los soberuios a la honra vana, y ca
da vno toma por su Dios y vltimo fin, a la cosa, por la qual de-
xa el verdadero Dios. De donde procede, que cada dia (como
dize la Escriptura:) inuentan Dioses nueuos y rezientes, que
nunca fueron conocidos ni adorados de sus Padres. O Dios
antiguo de dias, y juez de los mortales: buelue por tu
honra, destruyẽdo la multitud de falsos Dioses, para que todos
no solo con la boca, sino con la obra, confiessen y protesten q̃
tu eres Dios y padre de todos: el qual es sobre todos, y esta en
todas las cosas, a quien todas alaben y glorifiquen, por todos
los siglos. Amen.

Lo tercero, sacarè vn entrañable desseo de reduzir todas
mis intenciones, afliciones y desseos a este vno, y supremo
fin, sin derramarme a otras cosas, contentandome con esta
vna en quien estan todas, diziendo a mi alma lo que Christo
nuestro Señor dixo a Martha: Alma mia, muy solicita andas,



D. Tho. 12. q. 1. art. 5.
Matth. 6.
Isai. 16.
Ad Phil. 3.
Ad Gal. 5.
Deut. 32.
Dan. 7.
Ad Ephes. 4.
Luc. 10. 11

Universidad de Deusto
Biblioteca



y muy turbada cõ muchas cosas, vna sola te es necessaria, que es amar, reuerenciar, y seruir a vn solo Dios, Criador de todas las cosas, y a vn solo Padre, de quien todas proceden, y a vn solo fin a quien todas se ordenan, en quien hallarás descanso y hartura sempiterna. Finalmente sacarè otro gran desseo de amar y hazer bien a todos los hombres, pues todos tenemos vn Dios, vn principio, y fin vltimo, acordandome de lo que dize el Propheta Malachias: Por ventura, no es vno el Padre de todos? Por ventura, no es vno el Dios que nos criò? pues porque desprecia cada vno a su hermano, quebrantando la ley que se dio a nuestros padres? O Dios infinito vno en essencia de quien todos procedemos, concedenos que seamos vnos en ti, amandonos vnos a otros como a hechura de vn mismo Dios, como criados de vn mismo Señor, y como hijos devn mismo padre, ordenados a gozar de vn mismo fin, que eres tu, vnico y sumo bien de todos, a quien sea honra y gloria, por todos los siglos, amen.

*Malach. 2.*

## *Segundo punto.*

*Matth. 22. 1. Ioan. 5. D. Th. 1. p. q. 27.*

LO segundo, se ha de considerar el otro articulo principalissimo de nuestra Fè, que Dios nuestro Señor de tal manera es vno en essencia, que juntamente es trino en personas, Padre, Hijo, y Espiritu sancto, captiuando mi entendimiento a creer esta verdad, aunque no alcance el modo como es: pero puedo discurrir que Dios nuestro Señor junta en si mismo todo lo bueno y perfecto que vemos en las criaturas, sin lo malo, y imperfecto que ay en ellas. Y assi tiene lo bueno de ser vno, sin lo malo que tiene ser solo: y tiene lo perfecto de ser en alguna manera muchos, sin lo imperfecto, que tiene ser diuersos: es vno en la essencia, y en la diuinidad: vno en la bondad, sabiduria, omnipotencia, y en todos los demas atributos. Y a esta causa las tres diuinas personas, como son vn Dios, tienen vn mismo sentir y querer, y vn mismo poder, y obrar, sin que aya entre ellas differencia de pareceres, ni contrariedad de voluntades, ni encuentro en las obras: porque todas sienten lo mismo, quieren lo mismo, y obrando mismo fuera de si, con summa paz y concordia. Pero juntamente son tres personas diuersas, y no vna sola, porque no careciesse Dios de la perfection

*Ioan. 10.*



perfection y gozo que trae consigo la communicacion y amistad perfecta entre yguales: y para que la bondad y sabiduria, y potencia de Dios cumpliessen su desseo, de communicarse infinitamente con modo infinito. Y assi el Padre llena todos desseos, communicando su diuina essencia, y toda su sabiduria y omnipotencia al Hijo: y el Padre, y el Hijo communican lo mismo al Espiritu sancto, y entre los tres ay infinito amor y amistad perfectissima, como entre personas yguales, y semejantes, que llegan a ser vna misma cosa real y verdaderamente en la substancia de su diuino ser: y en esta communicacion y amistad ay infinito gozo y alegria, gozandose infinitamente, cada persona del proprio ser personal que tiene la otra.

Desta consideracion tengo de sacar. Lo primero, vna grande admiracion, y profunda reuerencia a la Magestad de Dios, vno, y trino, venerando summamente lo que no alcanço, y animandome (como dize Isaias) a creerlo, para entender- *Isai. 7. Ad Ro. 11.* lo: y exclamando como san Pablo: O alteza de las riquezas del ser y sabiduria de Dios! si tus juyzios son incomprehensibles, y tus caminos inuestigables, quanto mas incomprehensible sera tu ser, quanto mas inuestigable tu deidad? augmentese Señor mi fè, para que crea tu soberana Trinidad, de modo que la entienda, y para que la entienda, de modo que la ame, y llegue a gozar de ella para siempre jamas, amen.

Lo segundo, sacarè de aqui vn grande gozo de la perfectissima vnidad que tienen entre si las tres diuinas personas, con vn entrañable desseo de tener parte en ella, y imitarla del modo que me es posible. O Padre eterno, gozome de la vnion que teneys con vuestro Hijo. O Hijo vnigenito de Dios gozome del amor que teneys a vuestro Padre. O Espiritu sancto, Gozome de la vnion y amor que teneys al Padre, y al Hijo. O Trinidad beatissima, gozome de la infinita amistad que resplandece dentro de vos misma. O Dios infinito, pues me distes fè desta soberana vnion, dadme gracia para gozarla del modo que vos quereys.

Luego tengo de aplicarme a cõsiderar el modo como puedo hazerla, acordandome de q̃ Christo nuestro Señor, la noche de la

Cena

Universidad de Deusto
Biblioteca



Cena, pidio a su Padre para nosotros, que fuessemos vna cosa
Ioan. 17. como los dos lo eran. De modo que como las tres diuinas per-
sonas tienen vn mismo sentir, y vn mismo querer, y obrar, en
todas las cosas con summa concordia, sin diuersidad alguna:
por lo qual dixo Christo nuestro Señor de si: El hijo no puede
hazer por si mismo cosa, sino es la que viere hazer a su padre,
Ioan. 5. y todas las cosas que haze el padre, las haze tambien el hijo.
Assi yo procure vnirme, y hazermevna cosa con Dios por a-
mor, teniendo vn mismo sentir con el suyo en todas las cosas
que me ha reuelado, y vn mismo querer en todas las cosas que
me ordena, haziendo todas mis obras, del modo que me las
manda, sin apartarme de su voluntad en cosa alguna, confor-
mandome con ella con summa concordia y alegria.

Esta misma vnion en su tanto tengo de procurar con mis
superiores, y con los que gouiernan mi alma, especialmente si
soy religioso, conformando mi juyzio y mi voluntad, y la exe-
cucion de mis obras, con el juyzio y voluntad de los Prelados
que me gouiernan en nombre de Dios. Y la misma vnion ten-
go de procurar con todos los proximos, en todas las cosas que
licitamente puedo, conformandome con ellos, como dize san
Ad Phil. 2. Pablo: En el sentir y hablar, y en lo demas que la charidad or-
dena. Y porque no es possible por mis fuerças llegar a tal vnió
con Dios y con los proximos, tengo de pedirsela a la santissi-
ma Trinidad, diziendo: O Dios infinito que siendo trino en
personas, eres vno en essencia, y communicas tu diuinidad sin
perjuyzio de la vnidad: conmunicame tu copiosa gracia, por
la qual llegue a ser vno contigo, con vnion de perfecta chari-
dad. O Saluador del mundo, representa a tu eterno Padre la
oracion que por mi hiziste la noche de tu passion, para que en
virtud de ella sea yo vno contigo, y con todos mis hermanos,
como tu lo eres cõ tu Padre celestial, por todos los siglios, amẽ.

## Tercero punto.

LO tercero, se ha de considerar el modo como passa en Dios
este mysterio. Porque la primera persona que es el Padre,
conociendo y comprehendiendose a si mismo, y a su diuina es-
sencia con infinita mayor claridad que yo me veo a mi mismo
en vn espejo, por este conocimiento forma dentro de si vn



concepto, y imagen viua de si mismo. Y este concepto es el Hi
Ad Heb. 1. jo, el qual (como dize san Pablo) es resplandor de la gloria de
Ad Colo. 1. su Padre, figura de su substancia, imagen inuisible suya. Este es
el que llama san Iuan verbo, y palabra de Dios: la qual habla
dentro de si, exprimiendo en ella todo quanto Dios sabe: y
por esto se llama su sabiduria. En produziendo el padre al hi
Ioan. 1. jo, necessariamente le ama y se agrada en el con infinito amor,
gozo, porque vee en el su misma bondad infinita: y el hijo de
la misma manera ama al Padre con infinito amor y gozo,
por la infinita bondad que vee en el, y recibe del: y los dos jun
tos por este amor produzen vn impetu, o impulso de su diuina
D. Tho. 1. p. q. 42. voluntad, que llamamos Espiritu sancto, communicandole su
misma diuinidad: y assi es vn Dios con ellos. Y todo esto está
assentado desde su eternidad, porq̃ todas tres personas son eter-
nas, sin que vna sea primero que la otra, ni el Padre es mas an-
tiguo que el Hijo, ni el Hijo que el Espiritu sancto, porque no
ay en Padre y Hijo como los de la tierra. Item todas tres son in-
mensas, sin que puedan apartarse vna de la otra: y donde quie-
re que está el Padre, está el Hijo, y el Espiritu sancto: y todas
son yguales, sin que vna sea mayor que otra, porque tanta
dignidad es ser Hijo, como ser Padre, y ser Espiritu sancto, co-
mo ser Hijo. Y assi todos tres tienen entera y cumplida bien-
auenturança, con el conocimiento y amor de si mismos y de
la diuinidad, de donde procede estar infinitamente gozosos, y
alegres, sin fastidio, y sin tener necessidad de cosa alguna fue-
ra de si mismos. Y assi aunque Dios en su eternidad antes de
criar el mundo estaua solo sin criaturas, no estaua ocioso, ni sin
obrar: porque su principal obra es la interior de conocimiẽto,
y amor en la qual esta su ineffable gozo, y della proceden las
obras exteriores, que son communes a todas tres personas, por
que todas son vn Criador, santificador, y glorificador, y vn
Señor, de quien proceden las obras de naturaleza, gra-
cia, y gloria. Y assi todas tres oyen nuestras oraciones, cum-
plen nuestros desseos, y nos llenan de sus misericordias.

De todas estas consideraciones, hemos de sacar grandes
affectos de admiracion, amor, gozo, y alabança, por las gran-
dezas de cada persona diuina, discurriendo por las que ay en
esta por modo de coloquio, hablando con ella en la for-
ma presente, o otra semejante.

Del

## Del Padre eterno.

Isai.66. PRimeramente hablarè con la primera persona, diziendole: O Padre de inmensa Magestad, principio sin principio, q de nadie procedes, y de ti proceden las demas personas, cõ mucha razon dixiste: Por ventura yo que doy a otros virtud de cõcebir y parir, estarè priuado della? y pues hago que otros engendren, faltarame poder para engendrar? Gozome Señor de q̃ concibas dentro de ti esta palabra y verbo eterno, y engendres este hijo tan semejante a ti, q̃ sea vna misma cosa contigo: ninguna falta te haze la muchedumbre de hijos, pues en este solo echas el resto de tu infinita virtud, engendrando de vna vez lo summo que podias engendrar. O Padre glorioſissimo, alegrome de que sea perpetuo el gozo que tienes en engẽdrar tal Hijo, pues perpetuamente le estas engendrando, y diziẽdo: *Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Tu eres mi Hijo, oy te engendre. O eterno oy, que siẽpre fuyste, y eres y seras, sin jamas dexar de ser. O diuina generacion, por la qual, o Padre soberano engẽdraste, engẽdras, y engẽdrarasal Hijo q̃ tanto amas, O cõquãta alegria dirias en tu eternidad, lo q̃ despues dixiste en el rio Iordan, y en el mõte Thabor: Este es mi Hijo muy amado, en quien bien me agrade? quien otro q̃ tu, y lo que es vno contigo, podra entender el amor con q̃ le communicas tu misma diuinidad! Si el Padre se alegra con el hijo sabio, ¿q alegria recebiras con tal hijo, que es la misma sabiduria y gual con la de su Padre. O Padre celestial, de quien procede toda la paternidad que ay en el cielo, y en la tierra, pues tanto gusto tienes en ser Padre de tal Hijo: por el te supplico engendres otros muchos, de quien seas Padre por gracia de adopcion, como lo eres de este por naturaleza. O si tierra y cielo se llenasse de tales hijos, para que tu diuina paternidad se dilatasse y resplandeciesse en los cielos y en la tierra? O Padre de las lumbres, de quien procede la luz verdadera que es tu Hijo, resplandor de tu infinita gloria: dame la lumbre de viua fè, para que conozca a ti solo Dios verdadero, y al vnigenito que engendraste Iesu Christo, por cuyo medio te conozca y ame, y sea hijo de la luz en esta vida, y despues alcance la lumbre de la gloria, con que te vea claramente en la vida eterna, Amen.

Psalm.2. Math.3. & 17. Prou.10. Ad Ephe.3. Iacobi.1. Ioan.1. Ad Hebr.1. Ioan.17.



## Del Hijo vnigenito de Dios.

LVEGO hablarè con la segunda persona, discurriendo por sus propriedades. O Hijo de Dios viuo que procedes del Padre por la eterna generacion. Gozome de que por excelencia seas vnigenito, sin que jamas aya auido ni pueda auer vnigenito como tu! Muchos ay q̃ son hijos vnicos de sus Padres: pero tu solo eres vnico, y vnigenito, engendrado con vn modo tan singular, que no es posible hallarse otro que seasemejante a este. Tu eres vnigenito, porque en quanto Dios, procedes de Padre sin madre, y eres tan vnico de tu padre, que no puede engendrar otro: y del solo recibes el bien infinito de que gozas, sin que sea posible que el Padre cesse de dartele, ni tu de recebirle, gustando infinitamente el de engendrarte, y tu de ser engendrado del. Tu eres vnigenito, porque tu solo entre los hijos eres imagen y figura de tu Padre tã perfecta, que llegues a ser vna cosa con el: de modo que qual es el Padre, tal es en todo por todo el Hijo: y tanta dignidad es ser hijo, quanto lo es ser Padre. O ygualdad infinita: ò semejãça singular, mas admirable que imitable: a la qual ninguno puede llegar cõ ygualdad, aunque puede suspirar por tener alguna parte de ella.

Ioan.1. Tu tambien eres por excelencia vnigenito, porque tu solo heredas toda la herencia de tu Padre, que es las inestimables grandezas de su diuinidad, sin que reserue nada para si: de modo que eres tan poderoso como el con ygual potestad de engendrar otros hijos adoptiuos, que sean herederos de tu gloria en el grado que les quisieres dar. O si me hiziesses semejante a ti en ser de hijo, pues en siendo hijo, sere tambien contigo heredero de tu cielo.

Ad Rom.8. Tu finalmente eres por excelencia vnigenito, que estas en el seno de tu Padre, sin jamas apartarte del. Gozome Ioan.1. mucho, del gozo y descanso eterno que tienes en esse seno, penetrando todos los secretos de la infinita sabiduria de tu Padre, y amando con infinito amor la bondad del q̃ dentro de tu pecho. O si entrasse yo dẽtro de esse diuino seno, ò si me recogiesse en esse sancto pecho, para q̃ participasse algo de la luz, y del gozo q̃ alli tienes: no me cõtento Señor, cõ el seno de Luca.12. Abraham, Padre de los creyentes, sino con el seno de tu

Padre,

Padre, que es Padre de los viuientes: y donde tu estàs quiero
Ioan. 12. yo estar, pues tu dixiste: Donde estoy yo, estarà mi siruo. O al
ma mia, mira el gozo que tiene el Padre de tener en su seno a
tal Hijo, y el gozo que tiene el Hijo, por estar en el seno de tal
Padre: y entra con la fè y contemplacion, dentro de este seno,
a gozar del gozo de los dos, que es vn mismo gozo: y gozate
con ellos, juntando tu gozo con el suyo, para que te hagà vna
misma cosa consigo. Pero que hazeys, o Verbo diuino, des-
de vuestra eternidad puesto en medio de esse seno? Por ventu-
ra quereys le para vos solo: sin que aya otro que estè allì con
vos! O virtud inefable del Hijo, el qual procediendo de su Pa-
dre, junto con el mismo, produze al Espiritu sancto, tan bueno
y poderoso como los dos. Gozome Dios mio del gozo que te-
Sap. 7. neys en produzirle, communicandole la misma diuinidad que
recebis de vuestro Padre, con el mismo gozo que el Padre os
la communica a vos. O quien me diesse que sin embidia com-
municasse los bienes que de vuestra mano recibo, para que mu
chos os amassen, como yo desseo amaros, por todos los siglos,
Amen.

## Del Espiritu sancto.

DE la misma forma hablarè con la tercera persona, discurriè
do por sus propriedades. O Espiritu soberano, q̃ procedes
del Padre y del Hijo, como de vn principio cõ eterna procesiõ
de amor, gozome de q̃ por excelẽcia seas Espiritu, recibiẽdocõ
sũmo gozo todo el espiritu y vida de los dos de quiẽ procedes.
Ioan. 15. Tu eres Espiritu del Padre, de quien recibes su diuinidad y om
nipotencia: y eres Espiritu del Hijo, de quien recibes tambien
su misma sabiduria: y eres Espiritu de los dos, de quien recibes
el infinito amor con que se aman, amandolos tu con el mismo
amor con que eres amado de ellos: gozandote tanto de ser a-
mado, quanto ellos se gozan de amarte, porque todos tres soys
vn Dios, vna bondad, y vn amor. O quien me juntasse conti-
go en vn espiritu, para que todo yo me conuirtiesse en espiri-
tu de amor. Tu eres propriamente Espiritu, porque proce-
des como impetu, o impulso de la voluntad amorosa del Padre
y del Hijo, quedãdote dentro de ellos en vnidad de essencia y
charidad, vniendo con vinculo de infinita amistad las perso-
nas de quiẽ procedes. O si de ti saliesse vn impetu de amor, que
llenasse



juntasse toda mi voluntad, y penetrando mi coraçon le arreba-
tasse y juntasse con el tuyo, haziẽdolos vno con el amor. O Es-
piritu diuino, que por excelencia eres sancto, porque procedes
como amor que es la fuente de la sanctidad: la qual no està tan
lo en conocer con mucha sabiduria, quanto en amar con mu-
cha charidad, gozome de la sanctidad que tienes, y del gozo
con que la recibes del Padre, y del Hijo, de quien procedes.
Y pues juntamẽte procedes de los dos como don, para ser da-
do liberalmente a los que fueren capazes de ti, dateme a ti mis-
mo, don infinito, para que con tal don sea espiritu, como tu en
pureza, y sancto como tu en la charidad: y por ella me dè
todo a ti, como tu te das a mi, para que goze de tu soberana
bondad, por todos los siglos, Amen.

## Quinto punto.

De la ora-
cion mẽ-
tal, a imi-
tacion de
la sanctis-
sima Tri-
nidad.

POR lo que se ha dicho en el punto precedente, considera-
ré la forma y modo de la oracion mẽtal, y del trato interior
con Dios, a semejança de la communicacion eterna que tienẽ
los tres diuinas personas. Porque como el Padre eterno, cono
ciendo su diuina essencia forma vn concepto y semejança vi-
va de si mismo, que es el Verbo: el qual siẽpre permanece den-
tro del Padre: assi yo en la oracion tengo de procurar conocer
a Dios perfectamente, de modo que forme dentro de mi vn cõ
cepto de Dios verdadero proprio, y perfecto que sea imagen y
representacion de lo que ay en el, cumpliendo lo que dize san
Pablo, que contemplando la gloria de Dios, nos transforma-
mos en su imagen. Y este conocimiento ha de perseuerar den-
tro de mi, con la mayor continuacion y frequencia que me
sea posible. 2. Cor. 3.

Demas de esto, como el Padre y el Hijo, amandose a si mis-
mos producen el amor que es el Espiritu sancto: el qual tãbien
permanece dentro de Dios: assi yo en auiendo conocido a
Dios, y formado este concepto de su bondad, tengo de amar-
le, y producir dentro de mi el affecto de amor con los demas
que le acompañan, procurando que permanezcan en mi cora-
zon todas mas que pudiere: porque entonces se cumple lo que di-
ce la Esposa: Hallado he al que ama mi alma, yo le tendre, y
no le dexarè: el hallarle es proprio del conocimiento, y desseo Dact. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca



que busca a Dios nuestro Señor, el tenerle y asirle, es proprio del conocimiento, y amor que le posee y le goza.

Destos actos se sigue el summo gozo, y deleyte de que es capaz mi alma, porque en ellos consiste la bienauenturança que puedo tener en esta vida, assi como tambien por ella se posee la bienauenturança eterna, que es ver a Dios claramente, amarle, y gozarle sin fin adonde la communicacion con nuestro Señor, sera perfecta, y muy semejante a la que tienen las tres diuinas personas entre si: porque como dize el glorioso san Iuan: Quando Dios se nos descubriere, seremos semejantes a el, porque le veremos como el es.

D.Th. 2.2. 1.80.ar.7

1.Ioan.3

Finalmente destos actos se seguirá, que como las tres Diuinas personas tienen vn sentir, y querer en todo lo que obran, y juntamente lo obran para bien de las criaturas, assi yo en virtud desta communicacion interior con Dios, vnido con el, gustaré de cumplir siempre su voluntad, y hazer bien a otros que es el fructo de la oracion. Y de aqui entenderé, que exercitarse en esta oracion, no es estar ocioso, sino tener la mas noble occupacion que es posible, a semejança de la que tiene Dios dentro de si, aunque suele llamarse ocio por la quietud, que tiene la contemplacion de Maria, a differencia del bullicio y solicitud q̃ tiene la ocupacion y vida de Martha. Por lo qual dixo el mismo Señor por Dauid: Vacad, y ved que y o soy Dios, que es dezir: Desocupaos de otras cosas por atender a la contemplacion, y vereys como yo solo soy Dios por las cosas gloriosas de mi diuinidad, de las quales doy testimonio interior a quien vaca por contemplarlas.

En la introduct. deste lib. §. 11.

Psal.45.

De aqui subiré a contemplar aquellas mysteriosas palabras con que san Iuan declaró este Mysterio, diziendo: *Tres son los que dan testimonio en el cielo, Padre, Verbo, y Espiritu Sancto, y estos tres son vna misma cosa, y tres son los que dan testimonio en la tierra espiritu, agua y sangre, y estos tres son vna misma cosa en dar este testimonio.* Poderando como las tres diuinas personas, como testigos abonados q̃ llegã a numero de tres, dã testimonio cũplidissimo de todas las cosas q̃ les pertenecẽ, cõ grãde cõformidad por ser vn mismo Dios, y assi le dierõ en la creaciõ del mũdo, especialmẽte del hũbre, a quiẽ hizierõ a su imagẽ y semejãça. Y en el baptismo, y Trãsfiguraciõ de Christo N.S. le dieron de su diuinidad, y despues de la verdad de su doctrina, dela sanctidad de su ley, y de la eficacia de su gracia, viniẽdo para esto el Espiritu Sãcto como arriba queda dicho. Pero en particular dã testimonio de su grãdezas, y perfectiones dentro del coraçõ de los justos cõ admirables señales de su diuinidad, por lo qual dixo el mismo S. Iuã q̃ quien cree en el Hijo de Dios, tiene dẽtro de si el testimonio de Dios, que (como dixo san Pablo) es proprio del diuino Espiritu. Pero el vltimo testimonio claro y euidente daran a los biẽauenturados en la gloria, adonde todos veran las tres diuinas personas: porque no es posible ver vna sin otra, y con la vista de todas tres quedaran hartos para toda la eternidad. O Trinidad beatissima, y vnidad gloriosissima, que te darè por los testimonios tan esclarecidos, como de ti nos has dado y das, y daras sin cessarlo que desseo es abraçarme con los tres que dan testimonio en la tierra, espiritu, agua y sangre, adorando, amando, y imitando el espiritu de Christo mi Señor, lauandome cõ el agua que salio de su precioso costado, y enriqueciendome con la sangre que vertio por sus diuinas venas. O quiẽ me diesse espiritu de amor, agua de lagrimas, y sangre de penitencia cõ que diesse testimonio de lo mucho que te deuo, y me hiziesse vno contigo cõ vnion de charidad para glorificarte, y alabarte por todos los siglos en tu eterna gloria. Amen.

1.Ioan.5

Ad Rom.8.



## Meditacion. V. De la infinita perfection de Dios.

PErfecto llamamos lo q̃ tiene todas las cosas que puede, y debe tener, segun su naturaleza, sin que le falte cosa alguna, por minima que sea. Porque qualquier cosa que le falte destas, tiene alguna imperfection: y esto mismo se llama hermoso en quanto deleyta y recrea la vista de cuerpo, y alma: y llamase bueno en quanto mueue, aficiona y lleua tras si la voluntad de lo que lo mira. Y assi estos tres nombres en la diuina Escriptura se atribuyen a Dios, y a sus obras, por razon de la entereza que tienen en todo lo que su ser pide, y deue tener. Presupuesta esta declaracion de los nombres, declararemos la misma cosa que significan.

D.Th.1.p. q.4. art. 1, &.2.

D.Th.1.p. q.5.ar.4. ad.2.

## Primero punto.

LO primero, se ha de considerar como la primera y suprema perfection de nuestro gran Dios trino y vno, es ser tan perfecto que en su proprio ser encierra todas las perfectiones y excellencias possibles, sin mezcla de imperfection alguna: de modo que no le falte nada de lo que puede caber en Dios, ni es possible imaginar verdadera perfection de que Dios sea capaz, que no esté en el con todos los grados y quilates que puede tener, sin tassa ni limitacion alguna: por lo qual dize la Escriptura que la grandeza de Dios no tiene fin, y que el Espiritu del Señor encierra en si todas las cosas, y que todas proceden del: y en el estan todas con infinitas ventajas, y sin la mezcla de las imperfectiones que tienen las criaturas. Y assi con gran affecto de admiracion y gozo dirè a nuestro Señor: *Deus meus & omnia.* Dios mio, y todas las cosas. O Dios mio, Dios de infinita magestad, con gran firmeza creo que eres todas las cosas, en quanto tienes con infinita eminencia la perfection de todas, porque todas reciben de ti la perfection que tienen de si. Tu eres todas las cosas, porque eres principio y fin, idea y exemplar de la perfection que de ti reciben: y tanto son mas perfectas, quanto su perfection se llega mas a la tuya: tu eres para mi todas las cosas que puedo desear: tu eres mis riquezas, mis deleytes, mis hõras, y dignidades: mis mayorazgos, y thesoros infinitos, en ti solo sin otras cosas, las tengo todas, y sin ti todas seran como nada para mi. O alma mia, si pretendes perfection, abraçate cõ Dios, y en el la hallaras sin mezcla de imperfection. Si desseas hermosura, mira y contempla a Dios, porque en el esta toda, sin mezcla de fealdad. Si amas la bondad, ama a Dios en quien resplandece summamente, sin mezcla de malicia. O mi Dios, y todas mis cosas, quando tengo de yr a verte claramente en tu gloria, adonde eres todas las cosas, a todos por todos los siglos, Amen.

Esta palabra encierra copiosissima materia de meditacion juntãdo cõ ella la que dixo el padre del hijo Prodigo, a su hijo mayor: *Omnia mea tua sunt.* Todas mis cosas son tuyas. Y assi para penetrar lo que ay en ella, se ha de discurrir por los

E. D. Dion. c. 5. de diuinis nomini.
D. Augu in manuali c. 32.
Psal. 149.
Sap. 1.
Ad Rom. 11.
D. Augu. in meditatio. cap. 12.
1. Cor. 11.
Luca. 15.



los grados de perfection en el ser que ay en las cosas criadas, reduziendolos a quatro o cinco, como se verà por los puntos siguientes.

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como en Dios nuestro Señor estan con eminencia las perfectiones del primer grado de criaturas que son las corporales que carecen de vida: conuiene saber, los cielos con sus estrellas y planetas: item los quatro elementos, con todos los mixtos que dellos se engendran, y con todos los metales de oro, plata, y piedras preciosas: porque todas estas cosas crio Dios, y el las dio la hermosura, y resplandor que tienen, y las propriedades y virtudes con que obran cosas marauillosas: y assi estan en el con otro modo infinitamente mas perfecto, de suerte, que lo que en las criaturas por su imperfection carece de vida, en Dios està con vida, segun aquello de san Iuan: *Quod factum est in ipso, vita erat.* Lo que fue hecho en el de hazerse, en Dios era vida, porque Dios tenia dentro de si eminentemente con gran eminencia la perfection que avia de dar a todo lo que crio, y la viua idea dello, como el artifice la tiene de la casa que ha de hazer.

De aqui es que Dios nuestro Señor sin estas criaturas puede hazer lo q̃ hazen ellas, puede alumbrar sin el Sol, calentar sin fuego, refrescar sin el viento, humedecer sin el agua, y producir sin la tierra, lo que produze con ella, porque tiene en si la virtud y perfection de todo esto: y si se sirue destas criaturas, no es por necesidad, sino por muestra de su infinita bõdad, como despues veremos.

De aqui tambien es, que la Escriptura para declarar las perfectiones de Dios, vsa destas criaturas, y assi le llama Sol de justicia, Estrella de la mañana, fuego consumidor, fuente de agua viua, Espiritu que sopla donde quiere. Y las riquezas de gracia y gloria las declara por oro, plata, y perlas, y piedras preciosas: y de la hermosura, belleza, y propriedades maranillosas, destas cosas sube a contemplar la hermosura, y belleza de Dios, y sus excelentes propriedades.

It. D. Aug. Beda, & alij.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Pero de tal manera, que todo quanto ay en estas cosas criadas, es como sombra, o figura, y casi nada en respecto de lo que ay en Dios nuestro Señor, en cuya comparacion los cielos no estan limpios, el Sol no resplandece, la Luna no es hermosa, y toda hermosura es como fealdad. Con cada vna destas consideraciones, he de mouer mi coraçon a los affectos de admiracion, amor, alabança, y gozo de tener vn Dios tan hermoso, y en todo tan perfecto. O Dios infinito, gozome de que el Sol, y la Luna se marauillen de tu hermosura, reconociendo que es nada la que tienen, en respecto de la mucha que tu tienes. O amado de mi coraçon, si tanto me alegro en ver la hermosura, y perfection destas criaturas, como no me alegrare en ver la hermosura, y perfection tuya, de quien procedieron ellas? Amete yo mas que a todas, pues eres hermoso y perfecto infinitamente mas que todas: y no ame a ellas, sino es por ti, de quien reciben la perfection que tienen en si. De aqui tambien sacare, quan grande locura es, dexar a Dios infinitamente perfecto, por gozar de la perfection, y hermosura destas criaturas, por el gusto, o interesse que puedo tener en posseerlas: pues todo el oro en su comparacion, (como dize la sagrada Escriptura) es como arena menuda, y la plata es como lodo, y todas las riquezas son como nada. Y el gusto que dellas procede, es agua echada en algiue roto, por cuya causa no es justo dexar a la fuente del agua viua, y el thesoro infinito de toda perfection. Finalmente me appplicare algunas vezes a discurrir por las propriedades de algunas destas criaturas, para conocer las perfectiones que ay en Dios que se compara a ellas: como lo hizo San Dionysio contando casi 34. propriedades del fuego, por las quales rastreaua las que ay en Dios que se llama, *ignis consumens*, fuego consumidor. Lo qual hare alegrandome de que Dios tenga todo aquello, y mucho mas: y de que pueda por si solo lo que haze por sus criaturas.

*Cuius pulchritudinē Sol & Luna mirātur*

*Sapien 7.*

*Hierem. 2*

*Li. de celes. Hier. c. 15.*

*Deuth 4.*

## Tercero punto.

A ESTE modo se ha de considerar como en Dios nuestro señor estan tambien con eminencia las perfectiones del 2. grado de las criaturas corporales q̃ tienẽ vida vegetatiua, y se augmẽtan y crecẽ, y engẽdran otras semejantes como son los arboles,



boles, plantas, yeruas, y flores olorosas cuyas propriedades descubren por los frutos, hojas, y semillas que produzen, por la virtud que les dio su Criador, en quien estan con infinita excelencia, y della se precia, diziendo: *Pulchritudo agri mecum est.* Conmigo está la hermosura del campo: esto es la hermosura de todos los arboles, plantas, yeruas, y flores que ay en los huertos y campos del mundo. Y a esta causa vnas vezes se llama fuente y rio, otras cepa, otras arbol de vida. De todo lo qual se sacaran affectos como en el punto passado.

*Psalm. 94.*

De la misma manera estan en Dios las perfectiones de los viuientes, que sienten, como son los animales de la tierra, las aues del ayre, y los pezes del mar: los quales son innumerables, y admirables, porque en vnos resplandece la grandeza, en otros la fortaleza, en otros la ligereza, en otros la hermosura, en otros la astucia y sagazidad: y todo esto se halla en Dios con infinitas ventajas. Y assi en la diuina Escriptura se compara à estos animales, para que por las perfectiones que tienen, subamos a conocer las que el tiene. Llamase leon, por la fortaleza: cordero, por la mansedumbre: cieruo, por la ligereza: y aguila, por la piedad. Pero de tal manera, que no ay en Dios las imperfectiones con que estan mezcladas en estas cosas, porque está en Dios la fortaleza del leon sin su crueldad: y la mansedũbre del cordero sin su simplicidad, y assi en lo demas. Por donde conuiene que de todo lo que viere, perfecto, y imperfecto, bueno y malo, hermoso, y feo, puedo sacar la infinita perfection de Dios, quitando del, todo lo malo, imperfecto, y feo: y poniendo en el todo lo bueno, perfecto, y hermoso, con otro modo mas excellente de perfection. O amado mio, como aparto en ti lo precioso de lo vil, para conocerte: assi desseo apartar en mi lo precioso de lo vil, para agradarte: concedeme Señor que participe por tu gracia esta soberana diuision que tu tienes en tu naturaleza, para que libre de imperfectiones, sea puro y perfecto en las virtudes.

*Hier. 5.*

## Quarto punto.

LO quarto, se ha de considerar como estan en Dios todas las perfectiones de las criaturas intellectuales, assi buenos como angeles, a los quales crio a su imagen y semejança,

Universidad de Deusto
Biblioteca



mejãça, y les dio el ser espiritual, q̃ tienẽ la memoria, el entendimiẽto: y voluntad, y libre aluedrio, las artes y sciẽcias, las virtudes y gracias, la potestad y excellencia que en todos, y en cada vno resplandeze: y por consiguiente todas estan en Dios cõ infinita mayor excellẽcia, por la qual dixo en vn Psalmo: Quiẽ hizo la oreja no oyrà? y quien formò el ojo no verà? quien enseña a los hombres la sciencia, carecerà della? y quien les dà la virtud y sanctidad estarà sin ella: ò quien les communica el poder que tienen quedarseha sin potestad? Y assi quando viere las habilidades de los hombres en las artes, y artificios: en la inuencion de la casa, del vidrio, del papel, del lienço de la pintura, musica y otras cosas semejantes: luego subirè a considerar la infinita sabiduria de Dios, de quien originalmente procedieron estas inuenciones. Y quando viere la prudencia y prouidẽcia de los Reyes y Gouernadores en su gouierno: y las soberanas virtudes que resplandecen en los sanctos, y varones perfectos, leuantarè los ojos a considerar la infinita excellencia que tiene Dios en todas estas cosas: alabandole, glorificandole, y amandole por ellas.

*Psalm. 93.*

De donde sacarè, lo primero que Dios nuestro Señor, es vn dechado infinito de toda perfection, al qual tengo de mirar siempre, para admirarme de las infinitas perfectiones en que no puede ser imitado: y para imitar las que puedẽ ser imitadas, conforme a lo que nuestro Redemptor dixo a sus discipulos: Sed perfectos como vuestro Padre celestial lo es: como quien dize, procurad que no os falte ninguna perfectiõ de virtud de quantas podeys tener: assi como vuestro Padre es perfecto en todas, sin que le falte ninguna. O Padre perfectissimo, de quiẽ toda perfection procede, dame la que me mandas, para que tenga la que tu quieres.

*Matth. 5.*

Lo segundo sacarè, que como el arbol se conoce por los fructos, y el arbol bueno, los produze buenos: assi la perfectiõ de Dios se conoce por sus obras: porque como dize la Escritura: Todas son muy buenas y perfectas, no solamente las grandes, como son los cielos, y elementos, sino las muy pequeñas, como son las hormigas, y gusanos. Y a su imitacion procurarè yo tambien ser perfecto, mostrando mi perfection en todas las obras grandes y pequeñas, procurando como dize el Eccleslastico, ser en todas muy excelente.

*Matth 7.*

*Genes. 1. Deut. 32.*

*Eccles. 33.*

Finalmente, como las cosas imperfectas acuden por la perfection que les falta, a la perfecta en aquel genero, como quien tiene falto de calor acude al fuego: assi yo mirandome imperfecto tengo de acudir al que es infinitamente perfecto, para q̃ me perficione, dandome lo que me falta. O Dios infinito: *Imperfectum meum viderunt oculi tui.* Tus ojos han visto mi grande imperfection, de ti he recebido lo que tengo, y tu me has de dar lo que me falta, perfectiona la obra que començaste, haziẽdome perfecto, sin que me falte nada, Amen.

*Psal. 138.*



## Quinto punto.

*1. p. q. 3. art. 7.*

O quinto, se ha de considerar como todas estas perfectiones que ponemos en Dios, aunque son innumerables, segũ estan repartidas por las criaturas: pero en el mismo Dios son mas que vna simplicissima, en la qual se encierran todas, como el valor de muchos reales, y quartos, se encierra en vn sobolon de a ciento: y assi en Dios vna misma cosa es su sabiduria, su bondad, su charidad, su misericordia, y su omnipotencia, su fortaleza, y todo lo demas sin genero de composiciõ, ni diuision: y en cada perfection estan embeuidas todas, y todas en cada vna: de suerte que su bondad es su misma sabiduria y omnipotencia, y su omnipotencia es su misma sabiduria, y assi de los demas. Y quiza por esto dize el Sabio, que el espiritu de Dios, *Vnicus & multiplex, & capit omnes spiritus*, es vnico y multiplice, y abraça todos los espiritus. De aqui es, que no solamente en la machina deste mundo, sino en cada obra de Dios por menuda que sea resplandece la junta y vnion de sus admirables perfectiones, y por ella podemos conocer que su Criador es poderoso, sabio, bueno, infinito, amable, &c.

*Sap. 7.*

De aqui he de sacar dos affectos y propositos muy excellẽtes. El primero, es vn entrañable desseo de imitar esta infinita simplicidad del diuino ser, en la simplicidad y senzillez purissima de mi intencion, procurando que en todas mis obras, aunq̃ sean muchas, resplãdezca vna perfectissima intenciõ de agradar solo a Dios, por quien el es: en la qual estan virtualmente todas las grãdes perfectiones, por lo qual dixo Christo nuestro Señor: *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidũ erit.* Si tu ojo fuere senzillo, todo tu cuerpo sera resplandeciente.

*Matth. 6. Luca. 11.*

O Dios perfectissimo, alumbra el ojo de mi conocimiẽto, para que en todas las criaturas mire a ti su Criador, de quien recibẽ su perfection. Purifica el ojo de mi affecto, para que en todas ellas ame a ti su bienhechor, de quien reciben su bondad: y esclarece el ojo de mi intencion, para que en todas mis obras para ellas sencillamente busque a ti su vltimo fin, de quien han de recebir su resplandor, para que tu seas glorificado en ellas por todos los siglos, Amen.

El segundo proposito, ha de ser de juntar en cada vna de mis obras, la variedad de las virtudes principales q̃ pueden resplandecer en ellas: de modo que cada obra sea tambien a su modo vna y muchas, y abraçe muchos espiritus, y affectos de Dios, porq̃ si rezo, ayuno, ò doy limosna, esta obra puede ir acompañada con affecto de amor de Dios, de confiança, de obediencia, de humildad, de temor filial, y otros tales. Y quiçà por esta causa Christo nuestro Señor, llamò ojo a la intencion, y a la obra cuerpo: dãdo a entender que como el cuerpo tiene muchos miembros, y partes: assi cada obra ha de tener varios exercicios de virtudes, endereçados todos por el ojo simplicissimo de la pura intencion, a gloria de solo Dios.

## *Meditacion VI. De la summa bondad y sanctidad de Dios.*

D. Tho. 1. p. q. 6.

DOS modos ay de bondad en las criaturas, vna natural que consiste en tener todas las partes que le conuienen, segun su naturaleza: por la qual dize dellas la Escriptura, que vio Dios todas las cosas que auia hecho, y todas eran, *Valde bona*, muy buenas. Otra bondad ay moral, propria de las criaturas

Genes. 1. intellectuales: la qual cõsiste en tener todas las virtudes, y exercicios de ellas que les conuienen segun su estado: y esta se llama por otro nombre sanctidad. Y aunque en las criaturas pueden andar apartadas, porque bien se compadece la primera sin la segunda que pende del libre aluedrio, pero en Dios andan juntas, porque tan natural le es la segunda, como la primera, aũque con libertad exercita los actos della en orden a las criaturas: y assi de ambas juntamente serà esta meditacion, presupuesto lo que se ha dicho en la passada.

*Primero*



## *Primero punto.*

EL primero, se ha de considerar como Dios nuestro Señor es infinitamente bueno, cuya summa bondad consiste en tres cosas. La primera, en que encierra en si todos los grados y modos de bondad que se hallan en las criaturas, de suerte que no se puede imaginar bondad, que no se halle en Dios con infinita excellencia: por la qual pidiẽdo Moyses a nuestro Señor: Exod. 33. que le mostrasse su rostro y su gloria, le respõdio: *Ego ostendã omne bonũ tibi.* Yo te mostrarè todo el biẽ, y todo lo bueno: dando a entender q̃ Dios era todo el bien, y q̃ encerraua en si todo lo bueno. La segũda excelliẽcia es, q̃ toda esta bondad la tiene por su misma essencia, de modo q̃ ni es participada de otro, ni añadida a su diuina naturaleza, ni postiza, de manera q̃ se pueda poner y quitar como en nosotros, sino tan natural cosa le es ser bueno y sancto, como ser Dios: y por esta causa Christo Luca. 18. Marc. 10. nuestro Señor nuestro, a vna persona principal q̃ le llamò bueno, creyendo q̃ era hombre puro, le respondio: Para que me llamas bueno? *Nemo bonus nisi solus Deus.* Ninguno ay bueno, sino solo Dios, porq̃ solo Dios es la misma bõdad por su misma essencia. La tercera excellencia es, que la bondad y sanctidad de Dios, excede tanto a la bondad de todas las cosas criadas, y posibles de criar, que en su comparacion no merecen el nombre de buenas, y su bondad es como si no fuesse. Y por esta causa tambien dixo Christo nuestro Señor, que ninguno auia bueno, si- Matth. 19. no Dios, y q̃ *Vnus est bonus, Deus.* Vno es el bueno, y este es Dios: por la misma razon dixo la madre de Samuel: No ay sancto 1. Reg. 2. como el Señor, ni ay otro fuera del, que es dezir: No ay otro q̃ Nõ est sanctus, vt est Dñs, neque enim est alius extra te. pueda llamarse sancto como Dios, porque solo el llena el nombre de sanctidad.

De donde se saca el fũdamẽto de la verdadera y profunda humildad q̃ tienẽ los sãctos en la presẽcia de Dios: la qual estriba en estas dos cosas postreras, porque toda la sanctidad de los mayores es añadida a su naturaleza, y mudable de su cosecha, y en comparacion de la de Dios, es como nada. Y assi dixo vn Iob. 15. sancto de Iob, comparando los Angeles con Dios: Mirad q̃ entre sus sanctos, ninguno ay inmutable, y los cielos no estan limpios en su presencia. O Dios sanctissimo, que por excelencia te llamas sancto de los sanctos, porque eres Dan. 9.

principio

Universidad de Deusto
Biblioteca



principio, dechado y fin de toda santidad. Gozome de la summa bondad y sanctidad que tienes cõ infinita firmeza, y estabilidad en ella. Confiesso Señor que no puedo tener santidad si tu no me la das, ni puedo durar en ella, si tu no la conseruas: y por mucha que me des, sera tan pequeña respecto de la tuya, que cubriendo mi rostro con verguença dire a voces como los Seraphines: Sancto, sancto, sancto, el señor Dios de los exercitos, tres vezes eres sancto por las tres excelencias de sanctidad que tienes, por la qual te supplico me fundes en esta humildad muy profunda, para que sea digno de subir a vna sanctidad muy leuantada.

Isai. 6.

## Segundo punto.

De las virtudes exẽplares de Dios,

PArticularizando mas lo que se ha dicho, se ha de considerar lo segundo, las infinitas virtudes de Dios nuestro Señor, por las quales es infinitamente bueno, y sancto, ponderando algunas excellencias dellas.

La primera, es que Dios nuestro Señor con infinita eminencia, tiene todas las virtudes que estan repartidas en los sanctos assi hombres como angeles, sin las imperfectiones, y limitaciones que tienen en ellos. De modo que tiene infinita prudencia, justicia, fortaleza, y templança: infinita charidad, liberalidad y misericordia: infinita mansedumbre, clemencia, y paciencia, con todas las demas, sin faltarle ninguna de las que no presupponen imperfection en el subjecto que las tiene. Y por esta razõ se llama a boca llena: *Omne bonum, & Deus, & Dominus virtutum*, todo bien y Dios de las virtudes en quien està, no vna, ò otra virtud, sino todas juntas, porque todas pertenecen a la infinita bondad y sanctidad de Dios: y cada vna trae consigo encadenadas a las demas. De donde procede, que estas virtudes quando llegan a tener su perfecto estado, estan trauadas y eslauonadas entre si, como lo estan en Dios, a quien tengo de imitar en esto, procurando señalarme no solamẽte en vna virtud, sino en todas, diziendole, Dios de las virtudes, hazme semejante a ti en todas ellas.

Psalm. 23. & 45. & 79.

D. Tho. 2. 2 q. 65. ar. 1.

La segunda excellencia es, que las virtudes de Dios nuestro Señor son exemplar, y dechado infinito de todas las que ay y puede auer en los sanctos: cuyas virtudes tãto son mas, ò menos



menos perfectas, quanto mas o menos se parecen, y son semejantes a las de Dios: las quales son tan infinitas que otro que el mismo Dios no puede comprehẽderlas: pero iremos rastreãdo su grandeza inmẽsa, por las de los sanctos. Para lo qual ayuda considerar quatro suertes de virtudes que refiere sancto Thomas, con palabras muy graues y muy espirituales. Y comẽçando por las menores, las primeras son las politicas, y morales proprias de los hombres que gouiernan su vida, segũ el dictamen y regla de la razon, moderando la furia de sus passiones, para que no desdigan della.

1. 2. q. 61. art. 5.

Otras virtudes ay de los que aspiran a la diuina semejança, y andan en pretension della, desseãdo cumplir lo que Christo nuestro Señor dixo: Sed perfectos como vuestro Padre celestial lo es, los quales por la virtud de la prudẽcia llegan à desprecciar todas las cosas mundanas, con la contemplacion de las diuinas, y a ellas endereçan los pensamientos de su alma. Con la templança dexan lo que pide el cuerpo, en quanto lo sustre la vida, y lo permite la naturaleza, con la fortaleza no se atemoran, ni por apartarse del cuerpo, ni por acercarse a lo eterno. Y con la justicia hazen que todo el alma con sus potencias y sentidos consienta en este modo de vida.

Matth. 5.

Otras terceras virtudes ay de los que han alcançado la diuina semejança, cuya prudẽcia solamente, mira las cosas diuinas: la templança no siente cobdicias terrenas: su fortaleza no experimenta ya passiones: y su justicia està confederada en amistad perpetua con Dios imitandole quanto puede. Y estas virtudes son proprias de los bienauenturados, o de algunos muy perfectos de esta vida. Casi todas estas palabras son de sancto Thomas. De aqui subirè a contemplar las supremas virtudes que llamã exemplares, proprias de solo Dios, y son regla y dechado de todas las que hemos referido, pero con tan infinitas ventajas, que en su comparacion todas las demas quedan escurecidas, y son como si no fueran, y a boca llena podemos dezir a Dios: *Tu solus sanctus*. Tu solo eres sancto, y no ay otro fuera de ti. Tu solo prudente: tu solo modesto: tu solo fuerte: tu solo justo, y no ay entre los Dioses, ni entre los hijos de Dios, quien se pueda y gualar contigo, ni presumir de si. O Dios de las virtudes, gozome con summo gozo de la infinita excelencia q̃ tienes en ellas. Tu eres la misma prudencia, conociendo lo que en

Ecclesiasti. in hymno. Gloria in excelsis. 1. Reg. 2.

ti tienes

Universidad de Deusto
Biblioteca



ti tienes: tu la misma templança, conformandose contigo: tu la misma fortaleza, asiendote de tu inmutabilidad: tu la misma justicia, guardando tu ley eterna: y tu la misma charidad amando tu bondad, y por ella a los que la participan. O quiẽ me diesse que participasse algo de tus virtudes para glorificarte con ellas! O dulcissimo Iesus, que dixiste: Sed perfectos como vuestro Padre lo es, y tu en quanto hombre alcançaste la suprema perfection de las virtudes, y la summa semejança que puede auer con Dios en ellas: concedeme que imite las que exercitaste en tu sagrada humanidad, para que juntamente imite las q resplandecen en tu soberana diuinidad, Amen.

De aqui he de sacar vnos generosos propositos y desseos de no me cõtentar con las virtudes politicas, sino buscar aquellas en que està la mayor semejança con Dios, procurando con todas mis fuerças alcançarlas. De aqui se sigue otra excelencia de Dios en estas virtudes, q̃ es ser principio y causa de todas, mas, a quien se han de pedir como a su proprio dueño y Señor, porque a el toca darlas, conseruarlas, augmentarlas, y perficionarlas en sus grados: y por esto se llama, *Dominus virtutum*, Señor de las virtudes: Dios es Señor de la fè, del temor, y esperança, Señor de la castidad, humildad, obediencia, y charidad, con las demas gracias y dones que la siguen. Y deste señorio se precia, y del he yo de hazer titulo para pedirle me de estas virtudes, y los demas dones de su gracia, diziendo como Dauid: Señor Dios de las virtudes, conuiertenos, muestranos tu rostro, y seremos saluos. O Rey de las virtudes, dame aquellas en que tu Reyno consiste, para que reynes en mi porellas.

*Psalm. 79.* *Psalm. 67.*

Tambien haré vn cantico de alabãça a Dios nuestro Señor por sus virtudes, prouocando a todos que le alaben por ellas, y a ellas mismas q̃ alaben al Señor, diziendo con Dauid: Alabad al Señor en sus sanctos, alabadle en la firmeza de su virtud, alabadle por sus virtudes: alabadle segun la muchedumbre de sus grandezas. Alabadle todos sus Angeles: alabadle todas sus virtudes: alabele su misericordia: alabele y glorifiquele su misma sanctidad, Amen.

*Psal. 150.*

## Tercero punto.

**De la pureza e impeccabilidad de Dios.**

LO tercero, se ha de cõsiderar la infinita pureza y sanctidad de Dios en todas sus obras, en las quales descubre aquellas dos partes de la sanctidad y justicia que llama Dauid, apartarse del mal, y hazer bien, carecer de todo lo malo, y tener todo lo bueno. Porque primeramente las virtudes de Dios nuestro Señor son tan puras, que no es posible admitir cosa contraria, o defectuosa, o que desdiga vn punto de su infinita perfection. Y assi en Dios no puede auer vicio ni peccado, ni defecto, o imperfection alguna: y tan proprio es de su bondad ser impeccable, como ser Dios. No es posible que peque por ignorancia de lo bueno, porque todo lo sabe, no por oluido, o inaduertencia, porque de todo se acuerda, no por flaqueza porque todo lo puede: no por passion que le arrebate, porque todo lo preuiene: no por temor, porque a nadie teme: no por malicia, porque es la summa bondad, y la primera regla, de la qual no puede desuiarse. Y assi no es posible que en Dios aya mentira, infidelidad, engaño, doblez, impaciencia, tyrania, ni otro peccado, ni sombra del, por que sus diuinos ojos son tan puros, que no pueden mirar a la maldad, agradandose de ella.

*Psalm. 36.*

*Abac. 1.*

De aqui es que no solamente Dios no puede peccar por si mismo, pero ni ser causa propria de que otros pequen, inclinandoles y mouiendoles a ello: porque esto desdize de su infinita pureza, y seria contrario a si mismo, y al orden de su infinita sabiduria y bondad. De aqui tambien es que aunque Dios puede tomar naturaleza humana, subjecta a todas las penalidades de esta vida, pero no es posible tomarla con subjection a peccado.

*D. Tho. 1. p. q. 49. art. 3 & 12. q. 79. art. 1.*

*D. Tho. 3. p. q. 15. art. 1.*

De todo lo qual concluyo, que la infinita bondad y sanctidad de Dios resplandece en la pureza y sanctidad de sus obras. Y que sus virtudes no estan en el ociosas, sino que siempre q̃ Dios obra, se descubrẽ en sus obras. Por lo qual dixo Dauid, que Dios es fiel en todas sus palabras, justo en todos sus caminos y sancto en todas sus obras. Y esto postrero repite dos vezes, porque en ello quiere Dios ser imitado de los hõbres con grã cuydado. Y assi dixo a su pueblo: No querays mãchar vras almas, ni hazer cosa q̃ os haga inmũdos: sed sanctos, porq̃ yo soy sancto. Y con las mismas palabrrs exhorta S. Pedro, a los fieles q̃ en su vida y conuersacion sean sanctos. O Dios sanctissimo, q̃ por vuestra bondad nos escogiste para que fuessemos sanctos, y sin mancha en su presencia: concedeme que yo lo sea, apartando de mi

*Psal. 145.*

*Leui. 11. & 19.*

*1. Pet. 1.*

*Ad Ephes. 1.*

Isai. 6. de mi toda culpa, y adornandome con toda virtud y santidad. O Seraphines celestiales, que alabastes a vuestro Dios con el nombre de sancto, de que tanto gusta: venid de esse cielo con alguna brasa de amor, y purificad mis labios como los d Isaias y juntamente mi coraçon, para que todo y o sea puro y sancto, en la presencia de mi Señor.

Desta consideracion he de sacar principalmente vn gran proposito, de apartarme de todo genero de culpa graue, y pequeña, y de qualquier defecto, imperfection, o resabio della, en quanto me fuere posible, acordandome de lo que nuestro Señor dixo a su pueblo: *Perfectus eris, & absque macula cum Domino Deo tuo.* Seras perfecto y sin mãcha delãte de tu Señor Dios. Procurando tambien imitar en la tierra la pureza que ay en el cielo, adonde la Iglesia (como dize san Pablo) sera gloriosa sin macula ni ruga, ni otro algun defecto: lo qual en su tanto puedo cumplir aca si viuo con cuydado, de no caer en cosas pequeñas: y en cayendo como flaco, luego limpiarme dellas, para que siquiera en alguna hora y parte del dia, pueda dezir Dios a mi alma: Toda eres hermosa amiga mia, y no ay en ti mancha alguna. Y finalmente sacarè de aqui vna resolucion grande de no me preciar en esta vida, de honras ni linajes, ni dignidades, ni de ingenio, letras, ni otros talentos, sino principalmente de la virtud y sanctidad, acordandome que Dios nuestro Señor se precio de esta mas q̃ de todos sus atributos en ordenar a nosotros, porque no auiendo nombre proprio con que llamar a la tercera persona de la sanctissima Trinidad, la aplico el nombre de bondad y sanctidad: y no le llamò Espiritu eterno, o inmenso, sino Espiritu sancto, y Espiritu bueno. Y cõ este nombre quiere Dios ser llamado de los hombres, como lo fue de los Seraphines. O Espiritu diuino, que te apropriaste el nombre de sancto, por lo mucho que te precias de sanctidad: concedeme que y o me precie della, mas que de todo lo criado, procurando apropiarmela con gran cuydado, para ser sancto con firmeza en tu presencia, por todos los siglos, Amen.

Deut. 17.

Ad Ephe. 5.

Cant. 4.

Medita-



## Meditacion VII. De la summa inclinacion que tiene la bondad de Dios a communicarse a todos, especialmente a los hombres, y los modos como se communica, haziendonos innumerables beneficios.

ESTA meditacion sera fundamento de todos los beneficios diuinos, los quales nacen como de fuente de la infinita bondad de Dios, el qual en su eternidad communico necessariamente toda su diuinidad por conocimiento al hijo, y por amor al Espiritu sancto, y despues libremente se communico fuera de si con todos los modos posibles, como se verà por los puntos siguientes.

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar la summa inclinacion que tiene la bondad de Dios en communicarse, y hazer bien a otros: porque (como dize San Dionisio) *Bonum est diffusiuum sui.* El bien es derramador y communicador de si mismo: y tanto mayor su inclinacion a esto, quanto es mayor bien, y quanto puede mas communicarse, y como Dios es summo bien, assi tiene summa inclinacion a communicarse con todos los modos que puede. Y en esta communicacion muestra grandes excelencias.

C. 4. de diuinis nom. D. Th. 3. p. q. 1. art. 1.

1 La primera, que no se communica por necessidad, fuerça ò violencia, sino por sola su bondad, y de su libre voluntad, porque es bueno y quiere seguir la inclinacion de su bondad en hazer bien. Con lo qual me obliga a que y o le ame y sirua de la misma manera, diziendo con Dauid voluntariamente te sacrificarè, y alabarè tu nombre, porque es bueno.

Psal. 53.

2 La segunda que no se communica por su proprio prouecho, sino por el nuestro: porque de communicarse a otros, ningun bien se le acrece, pues tan bienauenturado era antes de criar el mundo como aora. Y assi dixo Dauid: Tu eres mi Dios, porq̃ no

Psal. 15.

Sf

Universidad de Deusto Biblioteca



no tienes necessidad de mis bienes, y luego añade el fructo q̃ desta consideracion saca, diziendo: El Señor ha engrandecido marauillosamente mis quereres, con los Sanctos que viuen en su tierra, que es dezir: Ya que no puedo serte de prouecho con mis obras, has me hecho esta merced, q̃ mis quereres y desseos se enderecen a hazer bien a tus sieruos, pagandote el bien q̃ me hazes con hazer bien a otros.

*Sãctis qui sunt in terra eius mirificauit omnes volũtates meas in eis.*

La tercera excelencia es que no dexa estar ociosa su inclinacion, antes la cumple communicandose con todos los modos que era possible communicarse, hasta el summo. De suerte que si el bien es derramador de si mismo, Dios se derramò todo quãto podia, segun el orden de su infinita sabiduria, con lo qual me obliga a que yo tambien me derrame todo en su seruicio, y biẽ de mis proximos, haziendo todo el bien que pudiere, y con la mayor perfection que me fuere possible. Y assi quando oro derramare como Anna, mi alma en la presencia de Dios, ò como Dauid derramare mi oracion, echando el resto de mis fuerças en ella. Y quando amo, derramarè mi coraçon, y mis affectos delante del Señor, occupandolos todos en amarle. O summo bien que summamente desseas communicarte, porque si tu no te communicas, no es possible que aya otro bien fuera de ti. Communicame estas excelencias con que te communicaste, para que te ame, sirua y obedezca, no por fuerça ni temor, sino de grado y por amor: no por mi proprio interesse, sino por tu solo seruicio: no con animo escaso y corto, sino largo y generoso, haziendo lo summo que pudiere por mis proximos, y por ti, como tu lo has hecho por mi.

*1. Reg. 1. Psal. 141. Psal. 61.*

## Segundo punto.

DEscendiendo a particularizar esta communicacion de la diuina bondad, se ha de considerar lo segundo, como cõmunicò el ser y bõdad natural a las criaturas, repartiendo por ellas quatro grados de grãde hermosura y perfectiõ, q̃ apũtamos en la medit. 5. A vnas dio el ser corporal solo, aunq̃ con grande variedad de perfectiones, como son los cielos, elementos y mixtos, A otras dio la vida vegetatiua como son los arboles, flores y plan-



y plantas: a otras la vida sensitiua, como son los animales, aues, y pezes: a otros el ser espiritual y vida intellectiua, como son los Angeles de las tres Hierarchias. Y vltimamente todos quatro grados los recogio en el hombre compuesto de cuerpo y espiritu, dandole ser como a los cielos y elementos, vida como a las plantas, sentido como a los animales, y entendimiento como a los Angeles, por lo qual el hombre se llama toda criatura, y mundo abreuiado. De modo que estos quatro grados de ser y perfection, son como quatro rios que nacen de la fuente del parayso que es la infinita bondad de Dios, los quales riegã por diuersas partes la tierra y cielo, y despues todos quatro se recogen en el hombre, haziendole en esto muy semejante al parayso de donde salieron. De donde sacarè grandes affectos de admiracion y gozo de agradecimiento y amor por este marauilloso modo como Dios nuestro Señor se communicò a los hombres, admirandome de la sabiduria infinita que mostro en esto, gozandome de su omnipotencia, agradeciendo su liberalidad, y amando su infinita bondad. O bondad soberana, que gracias te dare por esta variedad de perfectiones con que adornaste mi naturaleza! Por aqui veo con quanta razon me mandas que te ame con estas quatro cosas, con todo mi coraçon, con toda mi alma, con todas mis fuerças, y con toda mi mente, pues es razon que todo quanto recebi de tu bondad, se occupe en amarla sin fin: amarete de todo mi coraçon por el ser corporal que me diste: amarete con toda mi alma, por la vida que con ella viuo: amarete con todas mis fuerças, por los sentidos, y potencias de que vso: amarete con toda mi mente por el espiritu, y entendimiento que me has dado. O si saliessen de mis entrañas quatro rios de agua viua, llenos de feruientes affectos de amor, y gozo, de agradecimiento, y alabança, por los quatro rios de beneficios, con que me has vañado todo.

*Mar. 16 Et D. Gre. homil. 29. in Euangelia. Genes. 2. D Th. 2. 2. q. 44 art. 4 & 5 Lucæ 10. Marci. 12 Ioan. 7.*

Universidad de Deusto Biblioteca



## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar como la diuina bondad no se contentando con este modo de communicacion, escogio otro excelentissimo con otros quatro grados, ò modos que exceden a todo el ser natural sobredicho. El primero es el ser sobrenatural de la gracia por el qual hombres y Angeles llegan a ser participantes de la diuina naturaleza, hijos y amigos de Dios: y con este ser anda la charidad con las virtudes sobrenaturales, y dones del Espiritu sancto. El segundo es el ser de la gloria, por el qual los justos se hazen perpetuamente semejantes a Dios en las propriedades gloriosas que tiene, reynãdo cõ el en su mismo Reyno. El tercero y supremo es el ser personal del mismo Dios, el qual communicò la segunda persona de la Sanctissima Trinidad a la naturaleza humana. Y si fuera conueniente que el Padre Eterno, ò el Espiritusancto communicaran su proprio ser personal a otra naturaleza, ò el Hijo communicara el suyo a otras muchas naturalezas, no quedara por falta de bondad, ni de la infinita inclinacion que tiene a communicarse a sus criaturas. Desta communicacion se dixo largamẽte en la segunda parte destas meditaciones. El quarto modo es admirable, porque como no fuesse conueniente que el Hijo de Dios communicasse su ser personal a muchas naturalezas, su bondad infinita le inclinò a communicar aquel diuino ser con sus dos naturalezas, diuina y humana a todos los hombres en el sanctissimo Sacramento del altar, juntandolas con vn modo ineffable con las especies de pan y vino, y con ellas se nos communica todo Christo Dios y hombre verdadero.

2. Petri. 1.

1. Ioan. 3.

D. Th. 3. p. q. 4. & 5.

En estos quatro grados de beneficios ay dos cosas señaladissimas que ponderar. La primera que la infinita bõdad de Dios quiso cumplir su infinita inclinacion de communicarse destos quatro modos al hombre, y en los dos postreros a solo el hombre, y no al Angel: cõlo qual descubrio bien como sus deleytes eran estar con los hijos delos hombres, y que no solamente los crio a su imagen y semejança, sino hizo que vno dellos fuesse el mismo verbo que es la misma imagen, y semejança infinita del Padre, y vn Dios con el. O bondad infinita de nuestro soberano Dios y Señor! si tanto te deuemos los hõbres por auer juntado en nosotros los quatro rios de beneficios en el ser natural,

Ad Heb. 1.

Prou. 8.



ral, quanto mas te deueremos por auer juntado en nuestra naturaleza estotros quatro rios de incomparables beneficios en el ser sobre natural. Y si te estamos tan obligados por auernos cõmunicado el ser criado, quanto mas lo estaremos por auernos communicado el mismo ser increado! Poco te parecio Dios mio communicar los bienes que estan fuera de ti, y assi quisiste communicarnos tambien a ti. O quien me diesse tal modo de bondad que tuuiesse vehemente inclinacion a communicarte quãto tengo empleandolo todo en amar y seruir a quien tanto biẽ me ha hecho! Y pues los rios que salen del mar bueluen al mar, donde salieron, justo es que todos estos rios que salieron del mar immenso de tu bondad, bueluan a el por el agradecimiento, atribuyendo a tu sola bondad infinita el bien todo que se halla en nuestra naturaleza.

Eccles. 1.

La segunda cosa que se ha de ponderar es, que viendo la infinita bondad de Dios como no conuenia communicar su diuino ser a todas las naturalezas criadas, para hartar su infinita inclinaciõ, escogio communicarle a vna en quien estauan todas y todos los quatro grados de ser que estauan repartidos por las criaturas del mundo: y assi del modo que conuenia se communicò y honrò a todos: honrò todas las naturalezas corporales en communicar su diuino ser a nuestro cuerpo: y honrò todas las naturalezas espirituales en communicarse a nuestro espiritu, y por esto le deuo gracias, combidando a todas las criaturas alaben al Señor por la parte que tienen en este soberano beneficio, y animarme yo a ser Sancto, *Corpore & spiritu* en el cuerpo, y en el espiritu, pues la infinita bondad de Dios tanto quiso honrar y engrandecer al vno y al otro.

1. Cor. 6.

Otros modos como la bondad de Dios se communica particularmente a los escogidos, se yran poniendo en las meditaciones siguientes.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Meditacion VIII. Quan amable sea la bondad de Dios, y quan digna de ser amada con summo amor por si misma, y por los innumerables bienes que nos communica, y por los infinitos deleytes que encierra en si y proceden della

LA principal propriedad de la bondad es ser amable, y por ella difinieron los Philosophos el bien, diziendo: *Bonum est quod omnia appetunt*: El bien es lo que todas las cosas aman y apetecen, porque el mueue la voluntad, y apetitos para que le amen y codicien. Los titulos y motiuos para amar la bondad se reduzen a tres cabeças: porque la bondad es amable por si misma y por la perfection que en si tiene. Iten es amable, por ser nos prouechosa, y por el bien que nos haze. Y lo tercero por ser deleytable, y causar gran deleyte en quien la possee: y esta es vna delas causas, porque communmente se diuide el bien en honesto, vtil, y deleytable, llamando vtil no solamente a lo que es medio para conseguir el fin, sino tambien a lo que es causa de qualquier bien y prouecho nuestro. Estos tres titulos resplandecen infinitamente en la bondad de Dios para ser infinitamente amable, como se vera en los puntos siguientes.

*D. Th. 1. p. q. 5. ar. 6.*

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar como la bondad de Dios es summamente amable por si misma, y por la infinita hermosura y perfection que tiene, porque quanto es mayor la bondad y hermosura tanto es mas amable, y assi la bondad y hermosura infinita, sera amable infinitamente por si misma: porq ella es el vltimo fin a quien se ordena todo lo bueno, y ella no se ordena a otro fin que a si misma.

De aqui se sigue lo primero que solo Dios puede amar a su bondad quãto puede, y merece ser amada, amandola con amor infinito, complaciendose en ella, y gozandose della con infinito gozo. Y desto me tengo yo de gozar, alegrandome mucho de que el Padre y el Hijo, y el Espiritusancto tienen todo el amor que su infinita bondad pide, y que ella sea tan infinita, q̃ ningun hombre, ni Angel pueda amarla cõ tanto amor como merece, admirandome, y pasmandome desta immensidad, porque tambien es modo de amor darme por vencido de que no puedo amar tanto a Dios, quãto merece ser amado. O Dios amabilissimo, quien pudiera amarte quanto eres amable, y merecer ser amado! O si mi alma fuera capaz de amor infinito para darle todo a tu bondad infinita. O quien estuuiesse como la esposa enferma de amor, desfalleciendo con el desseo de amar, enfermando por no poder amarte quãto es mi desseo. *Cant. 2. & 5.*

De aqui es lo segundo, que deuo amar a esta infinita bõdad de Dios, mas que a mi mismo, y mas que a todas las cosas amables desta vida, y con el mayor amor que me fuere posible, por ser ya que no puedo amarla con todo el amor que merece, justo es amarla con todo el amor que puedo sin quitar vna brizna del: y esto pretende nuestro Señor quando con repeticion de tantas palabras, dize que le amemos con todo nuestro corazon, alma espiritu, virtud y fuerças, esto es con el summo amor, intenso que nos fuere posible, estimandole en mas que a todo lo criado, y que se puede criar. O bondad summa, dame el mismo amor que me es posible, para que con todo el te ame! Y el amor de todos los Angeles y Seraphines, y de todos los justos que ay en el cielo, y en la tierra se depositara en mi corazon para amarte tanto como todos juntos: y aun con esto no me hallare harte, porque mirando a tu infinita bondad, no puede tener tassa la charidad, ni el fuego del amor puede dezir, basta, porque tu bondad siempre le atiza. *Deut. 6. Matth. 22. Marci. 12 Luca 10. Prou. 30*

Lo tercero sacarè de aqui que el principal motiuo de mi amor debe ser la bondad de Dios por si misma: porque ella es vltimo fin y motiuo del amor, y es de orden grande amarla principalmente por otra cosa fuera della que desdiga de su pureza. Pero en esta bondad puedo discurrir, y imaginar infinitos titulos por los quales Dios es amable, y yo puedo y deuo amarle. Estos son tantos quantas son las perfecciones de Dios, en las quales esta embeuida su bondad. Y assi es infinitamente amable su sabiduria, y omnipotencia, su immensidad, liberalidad y misericordia por la bondad y perfection q̃ en todo esto relplan

Cant. 5. dece, y por esto dize la Esposa de su amado, que es *Totus desidera-*
*bilis*, todo es desseable y amable. No ay cosa en Dios q̃ sea abor-
recible, todas son amabilissimas hasta la misma justicia vindica-
tiua cõ q̃ castiga los peccadores por sus peccados, es desseable y
amable, y digna de ser amada, porq̃ en ella tãbien resplandece la
bondad de Dios, pues sin ella no fuera enteramẽte bueno: y assi
me tengo de gozar tãbien desto, y gozar me de q̃ Dios vengue
sus injurias, y las castigue en esta vida, y en la otra, y de q̃ aya he-
cho infierno y purgatorio, como hizo cielo y parayso, pues to-
do pertenece a su entera perfection. O amado de mi alma, todo
eres amable para mi, porq̃ todo es bueno quãto ay en ti. O si tã-
bien fuesse amable para ti todo quanto ay en mi. Quita Señor
Cant. 4. de mi alma todo genero de culpa, y mancha, para que sea toda
hermosa en tus ojos, y amable a tu coraçon.

Vltimamente sacare de aqui quã abominable cosa sea aborre-
cer a vn Dios tan bueno, y a vna bondad tan amable, compade-
ciendome de la ceguedad y maldad de los peccadores q̃ aborre-
cen a Dios, ô porq̃ prohibe los deleytes malos, ò porque los ca-
stiga cõ justicia: pues por esto mismo merecia ser amado, y assi
con mucha razon dixo Christo N.S. que los malos aborrecian
Ioan. 15. a el, y a su Padre, *gratis*, debalde, y sin causa, ni razon. O summa
bõdad q̃ mereces ser amada con infinito amor de infinitos ama-
dores, si los vuiesse, no permitas q̃ aya hombre q̃ no te ame: abre
los ojos de los que te aborrecen, porq̃ si conviua fe te conocies-
sen, nunca te aborrecerian. O si llegasse el dia en que te vea cla-
ramente para amarte summamente, porque no es possible verte
y no amarte.

## Segundo punto.

Lo 2. se ha de considerar como la diuina bondad es infinitamẽ-
te amable, no solamente por si misma, sino tãbien por la sum-
ma inclinacion q̃ tiene a hazernos biẽ, y por los innumerables
y infinitos bienes que nos ha communicado.

Lo primero es amable por los quatro grados de ser natural, q̃
(como ya se ha dicho) communicò a las criaturas, y los cifrò en
el hõbre como en vn mũdo abreuiado: y como estas perfectio-
nes son innumerables, assi son innumerables los titulos y moti-
uos q̃ puedo sacar dellas para amar la amabilissima bondad de
dõde precedierõ para biẽ y prouecho mio. Y assi en viẽdo qual-
quier



quier criatura he de imaginar (como dize Hugo de S. Victore)
Dios N.S. me està diziendo por ella estas dos palabras: *Accipe*
*redde*, Recibe y paga: ò las que dize el Sabio, *Da, & accipe & iu-*
*stifica animam tuam*. Da y recibe y justifica tu alma. Lo q̃ significã
Recibe de Dios el bien q̃ te da, y dale por el tu amor: recibe
y dale tu agradecimiento: recibe su beneficio y dale tu ser-
uicio. *Accipit benignitatẽ, redde charitatem*. Recibes de Dios benig-
nidad, bueluele charidad. Y si esto hago dignamente, justificarè
mi alma, haziendo lo q̃ deuo, porque como Dios quiere recebir
agradecimiento por el bien q̃ me da, assi yo tengo de darle agra-
decimiento por el bien que recibo. O alma mia oye las vozes
estas criaturas, y el consejo del Sabio que dize, no tẽgas la ma-
no abierta para recebir, y apretada para dar: y pues Dios abre su
mano para llenarte a ti, y a todo el mundo de bondad y bendi-
ciones, abre tu coraçon para hinchirle de amor, y tu boca para lle-
narla de alabanças, y tus manos para hinchirlas de seruicios en
agradecimiẽto de tã innumerables beneficios. Mira no seas in-
grata, porq̃ si aprietas tu mano en dar a Dios lo q̃ te pide, apre-
tara el la suya, para no darte el bien q̃ tu le pides. De aqui cõside-
ra quã amable es la bõdad de Dios por los innumerables bie-
nes de gracia y gloria q̃ della procedẽ, y quãto mas amable por
el summo beneficio de la Encarnacion del Verbo diuino, en la
qual echò el resto, para declararnos por las obras quãto merece
ser amada. O Dios amabilissimo, si tan digno eres de ser ama-
do por auernos dado tantos bienes naturales, quanto mas lo se-
ras por auernos añadido tãtos bienes sobrenaturales! y si tanto
es amarte por los bienes perecederos, quãto mas por los eter-
nos. Y si eres summamente amable por los bienes q̃ nos das fue-
ra de ti, quãto mas lo seras por dartenos a ti. O quien me diesse
nueuo coraçõ, nueua alma, nueuo espiritu, nueua virtud, y fuer-
zas para q̃ con nueuo feruor cũpliesse perfectissimamẽte el pre-
cepto del amor, amãdote como quieres ser amado. O alma mia
abre los ojos de la Fè por los bienes de gracia q̃ has recebido, y
cada dia recibes, y abre los oydos para oyr la voz de tu amado
que dize: *Accipe & redde, da & accipe*. Recibe y paga, da y recibe,
recibe de mi la gracia, y pagamela cõ algũ seruicio. O amado
mio, pues assi lo mãdays, hagase assi, pero ayudadme para q̃ no
pierda por mi floxedad lo que tan liberalmente me offrece vue-
stra bondad. Este modo de affecto, tengo de exercitar quando

Lib. de arca morali. c. 4. tomo. 2.

Eccles. 14. Infra med. 21.

Eccles. 4. Psal. 103. *Aperiẽte te manum tuã omnia implebũtur bonitate.*

Psal. 144.

Universidad de Deusto
Biblioteca



recibiere el Sacramento de la confesion y communion, quando oyere missa, ò sermon, quando fuere participante de qualquier bien sobrenatural, imaginando que me dize Dios, recibe y paga, da y recibe, para q̃ justifiques tu alma, y la santifiques con nuenos augmentos de santidad.

Lo tercero ponderarè, como la bondad de Dios es tambiẽ amable por encerrar en si toda la razon del bien vtil que se puede imaginar sin mezcla de imperfection, porque en Dios nuestro Señor estan con eminencia todas las cosas que son medios para alcançar nuestro vltimo fin: y el mismo es el camino, la ver-
Ioann. 14. dad y la vida, en quanto el da los medios para caminar y llegar a ver la summa verdad, y alcançar la vida eterna, que es el mismo. Y por esto dixo Dauid: El Señor dara la gracia y la gloria. Y demas desto, todos los bienes que en esta vida son medios pa-
Psalm. 83. ra alcançar algun buen fin estan con eminencia en Dios, y desu bondad proceden, y por ellos es digno de ser amado: y si amo el manjar, porque me cõserua la vida, y la medicina, porque me cura la enfermedad, y el dinero, porq̃ con el compro lo que he menester, mucho mas tengo de amar a Dios, de quien todo esto procede, no porque mi principal motiuo sea que me de tales bienes, sino por la bondad que resplandece en darme los con tal liberalidad: y assi de todas estas cosas de que vso he de sacar motiuos para conocer quan amable es Dios, procurando amarle por ellos al modo dicho: imaginando que tambien me dize las palabras dichas, recibe y paga, da y recibe.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar quã amable sea la bondad de Dios por el tercer titulo del bien q̃ llamamos deleytable, el qual es vna quietud y descanso del coraçon en la possession de la cosa q̃ ama, y en el cũplimiẽto de lo q̃ desea, y por otro nombre se llama gozo y alegria. Lo primero Dios nuestro Señor es amable por el infinito gozo y deleyte que tiene dentro de si mismo: porque como es la misma bondad, assi es el mismo deleyte y todas las perfectiones q̃ tiene, le son motiuo de infinito gozo, deleytandose en verlas y amarlas. Lo 2. es amable por el infinito gozo con q̃ haze todas sus obras, deleytandose en la
Psal. 103. creacion de los cielos, y de las demas cosas, conforme a lo que dize Dauid: Alegrate ha el Señor en sus obras. Lo



Lo tercero es amable, por ser causa de todos los bienes deleytables desta vida, de suerte q̃ ninguna cosa puede deleytar nros sentidos, o potẽcias interiores, sino es por el ser q̃ recibe Dios, y nuestra alma puede tener algũ deleyte, si Dios no se le da. Y assi en Dios està cõ eminẽcia todas las cosas deleytables, y todos los deleytes q̃ podemos desear: y aunque nos deleyta con las criaturas, puede el solo sin ellas darnos el deleyte q̃ nos auia de dar, y otro Incõparablemente mayor, en lo qual se funda la promessa de dar al que dexare por su amor alguna cosa, ciento Matth. 19
tanto mas de lo que dexò, dandole incomparablemente mayor alegria espiritual, por auerlo dexado que la que tuuiera posseyẽdo. Lo 4. finalmẽte es amable por el gusto especial q̃ tiene en morar y conuersar con nosotros, por lo qual dize la Sabiduria increada, que se alegraua todos los dias jugando. Esto es, Prouer. 8.
holgandose, y entreteniendo en las obras que hazia en la redõ- In Hebreo habetur de
dez de la tierra, pero sus dilicias y deleytes especiales, eran los litio mee, filij hominum.
hijos de los hombres, estar con ellos, y conuersar con ellos.

De todo esto se sigue, que Dios nuestro Señor quiere ser seruido con alegria, y que conuersemos, y tratemos con el con mucho gusto, porque cada vno ama su semejante, y como el es tan alegre, y todo lo que haze es con alegria, assi quiere que sus recogidos viuan alegres en su seruicio, y con alegria le siruan, como dize Dauid: Alegraos con Dios todos los morado Psal. 99
res de la tierra, seruid al Señor con alegria y entrad en su presencia con regozijo. Y para mas animarnos a esto nos promete por premio su mismo gozo, diziendo al que fuere fiel en Matth. 25.
su seruicio, entra en el gozo de tu Señor. Con cada vna destas tres consideraciones, me mouerè a grandes affectos de amor, gozo en la bondad de Dios, procurando gozarme en solo el, pues en el solo hallarè todas las razones de gozo, y deleyte que puedo desear. O alma mia, para que andas mendigando los deleytes de las criaturas, pues en solo Dios hallaras infinito mas y mejor deleyte que en todas ellas: haz cõ alegria las obras de su seruicio, pues el haze con summo gozo las de tu prouecho. Da 2. Cor. 9
quanto tienes, no por necessidad, ni cõ tristeza, porque ama Hylarẽ datorẽ diligit
al dadiuoso alegre, y le buelue ciento tanto de contado en ale- Deus.
gria. Alegrate d cõuersar cõ el, pues el se deleyta en cõuersar cõ Sapient. 8.
los q̃ tienẽ todo esto de su gozo, porq̃ no ay amargura en su
conuersaciõ, ni tedio alguno en su trato, sino alegria, y gozo, el

qual

qual comiẽça en esta vida, y se cũplirà en la otra, passando del gozo tẽporal al sempiterno. ¶ Vltimamẽte sacarè de aqui, quan abominable cosa es, amar algun deleyte prohibido por nuestro Señor, atropellando los deleytes celestiales por gozar delos terrenos, y dexando el gozo infinito y eterno, por el gozo limitado y temporal, doliendome de los que dan en tal desorden, y de las vezes que yo he caydo en el con proposito de enmendarme porque como dize Iob, no podre deleytarme en el todo poderoso, si me aparto de su seruicio.

Iob 27.

## *Meditacion. IX. De la infinita charidad y amor de Dios.*

D. Th. 1.p. q.20.

EL amor es vna complacencia en el bien, por la conueniẽcia que tiene cõ nuestra naturaleza: sus principales actos son tres. El primero es general, y se llama beneuolencia, que es querer bien a otro, complaziendome en el bien que tiene, o queriendo que le tenga. El segundo, es amor que llamamos de concupiscencia, amando alguna cosa por mi prouecho, ò por el prouecho de otro, como amo el dinero, el manjar y el esclauo. El tercero acto es amor de amistad entre dos personas, amandola vna, a la otra por el bien que ay en ella, conociẽdo q̃ le aman: y quando este bien es sobrenatural, la tal amistad se llama charidad. Destos tres actos de amor nace otro exterior que se llama beneficencia, que es hazer bien al que amo. Con este presupuesto, entraremos a meditar todo lo que pertenece a la infinita charidad, y amor de Dios en orden a si mismo, y a todas las criaturas, y especialmente a los hombres, y mas especialmente a los justos, presupuestas muchas cosas que se han dicho en las meditaciones precedentes que pertenecen a la charidad de Dios por la trauaçon que tiene con su bondad.

Ex D. Th. 1 2. q. 26. ar. 1. & 4. & 2 2. q. 27. art. 2. 2. 2. q. 23. art. 1. 2. 2. q. 31.

### *Primero punto.*

Del amor de Dios consigo mismo.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor, se ama infinitamente a si mismo por la infinita bondad, que en si tiene, y como essencialmente es su misma bondad, assi es su mismo amor y charidad, complaziendose, y agradandose de su mismo bien, y de todas las perfectiones que tiene, de su Sabiduria, omnipotencia, &c. Y este amor es ordenadissimo, y sanctissimo, y muy conforme, y deuido a la infi-

1. Ioan. 4 Deus charitas est.



nita bondad, sanctidad, y hermosura de Dios, y assi es muy differente del que aca llamamos amor proprio, con que vno se ama a si mismo con tan desordenada propriedad que excluye el amar deuido a otras cosas.

Pero mas adelante considerarè, como en Dios nuestro señor infinito amor de amistad y charidad, porque entre las tres diuinas personas se hallan con infinita excelencia todas las perfectiones de la perfecta amistad, que son ygualdad de personas, vnion de voluntades, communicacion de todas las cosas, que-dovn amigo para el otro el ser y la vida y todos los bienes, cõunicandole los que el tiene, conuersando con el intimamente con grande alegria, y dandole parte de todos sus secretos, y que todo esto aya antiguedad, y permanencia en el amor, y sea entre pocos. Todo esto (como se dixo en la meditacion 4.) se halla entre el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Sancto, porque todos tres son yguales con infinita ygualdad de perfection: son eternamente vna cosa en la essencia con vnidad de volũtad en todas las cosas: tienen infinita communicacion, y todas las cosas les son comunes, ni ay secreto partido entre ellas, y su amor es eterno, siempre fue, es y serà para siempre, y es entre pocos, porque no son masque tres, ni era posible que tan infinita amistad se estendiesse a mas personas.

Ex Arist. 8. & 9. & hic D. Th. vbi supra, & 22. q. 25. art. 7.

Desta consideracion sacarè grandes affectos de gozo, y cõsuelo, por muchos titulos. Lo primero me gozarè de que Dios sea amado quanto puede, y merece ser amado, de modo, que su bondad, y amor corren alas parejas: sin q̃ el amor dessee mayor bondad en que se ceue, ni la bondad dessee amor q̃ mas la ame, pues yo amo a Dios, es razon que me goze de ver lleno el desseo de su charidad tiene de amar, y su bondad de ser amada.

Lo segundo me gozarè, porque el infinito amor que Dios tiene a si mismo, y a su bondad, es causa y origen del amor que tiene a las criaturas: y la amistad que tienen las tres diuinas personas, es causa y dechado de la amistad que tiene con Angeles y hombres. Y este diuino amor es el solicitador, y despertador perpetuo que ay en Dios para q̃ nos ame, por lo qual puedo tener grande confiança que siempre me amarà, porque se ama a si mismo esto quiere amarme a mi, y a todo lo que ama. Y si S. Pablo dize de si, *Charitas Christi vrget nos*, La charidad y amor que tenemos Christo nos espolea y atiza, para que amemos a nue-

2. Cor. 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca



nuestros proximos, quanto mas la charidad, y amor que Dios tiene a su bondad, le atizara para que ame a sus criaturas, como se verà en los puntos siguientes.

## Segundo punto.

Del amor de Dios cō los hōbres.

LO segundo, se ha de considerar el grāde amor que Dios nuestro Señor tiene a todas sus criaturas, ponderando algunas cosas muy señaladas. La primera es la differencia que ay entre nuestro amor, y el de Dios, como la pone sancto Tho. diziēdo que nuestro amor presuppone ser ya el bien que ama, o alomenos imagina que tiene ser y bondad, y en essa se agrada: mas el amor de Dios es causa del bien que ama, y assi andan juntos en Dios los dos actos de amor que se llaman beneuolencia, y beneficencia: querer bien y hazer bien, porque viendo Dios en su eternidad con su infinita sabiduria la bondad de las criaturas que podia criar, pareciendole todas bien, amò y quiso cō efficazia el bien de algunas dellas, determinandose a darlas el ser y perfection que podian tener: y assi queriendo Dios bien a los cielos, estrellas y planetas, les dio todo el ser, y bien que tienen: queriendo bien a las criaturas de la tierra, y al hombre las hizo con la hermosura, y belleza que ay en cada vna, y el amarlas Dios, es querer y hazer todo lo bueno, y perfecto que ay en ellas. Y como dixo Dauid: *Saluum me fecit, quoniam voluit me.* Saluome, porque me quiso bien, assi puedo dezir: Dios me dio este cuerpo, y esta alma, y me crio a su imagen, y semejança, porque me quiso bien. Dios me conserua, y gouierna, y me da todos los bienes deque gozo, porque me quiere bien, y quererme bien es darme estos bienes que me da. Y esto de gracia y debalde, no mas de porque quiere amarme, como dize por Oseas: *Diligam eos spontanee.* Amarelos de mi voluntad, y bella gracia. O amado de mi alma, gracias te doy por tal modo de amor, con que amas a tus criaturas, y a mi con ellas: reconozco que no es possible amarte yo del modo que me amas tu, porque yo puedo quererte bien: pero no puedo hazerte bien, ni darte algo que no tengas, pero del modo que pudiere te darè lo que me das, seruiendote y dandote las gracias por todo, y lo que no puedo dar a ti, darè a mis proximos por tu amor.

1.p q.20.artic.2.

Psal.17.

Osea.14.

Lo segundo ponderarè, que Dios nuestro señor incomparablemente ama mas al hombre que a todas las criaturas deste mūdo



do visible, porque la semejança en el bien es causa del amor, y quanto es mayor la semejança, tanto es mas vehemente la inclinacion del amor: porque los semejantes miranse como vna misma cosa, y este modo de vnidad les inclina a que se quieran biē: y como las demas criaturas solamente son vna huella y raguño del ser de Dios: pero el hombre es a imagen y semejança suya, con capazidad de tener amistad, y trato con el. De aqui es que Dios nuestro Señor ama mucho mas al hombre que a todo el resto de las criaturas visibles, por esta semejança que con el tiene, y assi las crio para el hombre, ordenādolas todas a si mismo como a vltimo fin. De aqui sacare la grande obligacion que tengo a amar a Dios, porque si la semejança es causa de amor, quā deuo amar al que me crio a su misma imagen y semejança? Si vn animal ama a otro semejante, y cada cosa gusta de juntarse con la que tiene semejança con ella, como no amare yo a Dios, y gustare de juntarme con el, pues con tanto amor me hizo semejante a si? O Dios trino y vno, que en la creaciō del hōbre diste muestras de la infinita amistad y vnidad que tienes dē ti mismo, diziendo las tres diuinas personas: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança, concedeme q̄ te ame con tal amor que todas mis potencias concuerden y se aunē para amarte y glorificarte por la semejança que me diste, y por el amor que en darmela me mostraste.

D. Th. 1.2. q.27.ar.3.

Eccles. 3.

Genes. 1.

De aqui se sigue la tercera cosa señalada que resplandece en este amor, conuiene a saber, que Dios nuestro Señor ama a todas las criaturas deste mundo visible fuera del hombre, no con amor de amistad, porque no son capazes della, sino cō amor de concupiscencia, queriendo el bien que tienē, no por prouecho del mismo Dios: porq̄ el (como dize Dauid) de nada tiene necessidad, sino por prouecho de los hōbres para la conseruaciō de su vida, para su regalo, y entretenimiēto, y para las demas comodidades q̄ dellas recebimos: porq̄ como ellas no podiā amar a Dios, ni alabarle por los bienes q̄ les daua, quiso ordenarlas para el biē y prouecho de otra criatura, la qual supliesse este defecto, amandole, y glorificandole por el ser q̄ da a todas. Dedōde sacare vn grāde affecto de admiraciō, diziēdo cō Dauid: Quiē es el hōbre para q̄ te acuerdes del, ò el hijo del hōbre para q̄ le visites? Has le coronado de hōra y de gloria, y hechole superior a las obras d̄ tus manos, debaxo de sus pies pusiste todas las cosas

D. Th. 1.p. q.20.ar. 2. ad 3

Psal.15.

Psal.8.

las

Universidad de Deusto Biblioteca



las ouejas y las vacas, y las bestias del campo, las aues del cielo, y los pezes del mar. O Señor, Señor nuestro quan admirable es tu nombre en toda la tierra. O Dios de mi alma no es tu nõbre menos amable que admirable, pues todo lo admirable que has hecho con el hombre, es, porque le amaste, y para que te amasse, descubriendole que eres summamente amable. De aqui yre luego discurriendo y sacando infinitos titulos para amar a Dios por infinitas obras de amor que acumula en mi mismo, porque amando Dios estas innumerables criaturas, me ama a mi en ellas, y dellas passa el amor a mi, como el padre que ama el vestido, y el manjar, y el esclauo para el hijo, en todo esto ama a su hijo, porque el motiuo principal para amarlo es su hijo: assi este Dios y Padre amorosissimo, amando los cielos, estrellas y planetas, me ama tambien a mi: porque los ama y quiere el bien que les da para mi prouecho: y dela misma manera amando los elementos, los mixtos, las plantas, y todos los animales juntamente me ama a mi, porque los ama para mi, y les haze bien por hazerme a mi bien: y pues Dios me ama en todas las criaturas al modo dicho, razon es que yo le ame en todas ellas, amando a las criaturas por el bien que el las dio, y para gloria del q̃ se las dio, y no vsando dellas, sino para su amor y seruicio. O Dios eterno amador y bienhechor de todas las criaturas confiesso que por mil titulos estoy obligado a amarte de todo mi coraçon: y pues amas innumerables criaturas que no pueden boluer te retorno de amor por el que tu las tienes, obligado quedo yo a amarte por todas ellas. O quien tuuiera tantos coraçones, como me has dado criaturas para que cõ todos ellos te amara y glorificara, cumpliendo la deuda que ellas no pueden pagar, y de que yo estoy cargado por su causa.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar la vniuersalidad deste generoso amor de Dios, del qual ninguna criatura està excluyda por el ser q̃ tiene, segun aquello del Sabio q̃ dize: Amas todas las cosas q̃ son, y ninguna cosa aborreces de quantas heziste, porq̃ ninguna ordenaste ni heziste con aborrecimiento, ni puede perseuerar, sino es q̃ tu lo quieras. Desuerte q̃ aũq̃ Dios aborrece el peccado, y al peccador en quãto malo, pero no aborrece su na-

Sap. 11.



naturaleza, ni el bien que Dios puso en el, y aunque sea ingrato, y desconocido no cessa de amarle con este amor, como a criatura suya: communicandole los bienes naturales que da a los agradecidos. De donde sacarè tres auisos. El primero es de este amor que Dios me tiene por el bien natural que me dio hazer titulo para pedirle me quite el mal que yo añado, diziendole aquello de Iob, tus manos me hizieron, y formaron todo quanto ay en mi, y assi de repente me despeñas? O formador y hazedor mio, no permitas que me despeñe en tales peccados que te prouoquen a despeñarme en los infiernos, destruye lo q̃ yo hize por mi culpa, por el amor que tienes a lo que tu hezisti por tu bondad. Lo segundo sacarè vna grande determinacion de no aborrecer cosa alguna de quantas Dios ama, conformando en todo mi amor con el suyo: y aunque aborrezca la maldad de mi enemigo, no aborrecere su persona, antes le ama como Dios le ama, queriendo para el los bienes que Dios le da y dessea darle, acordãdome de lo que dixo Christo nuestro Señor: Amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los que os aborrecen, para que seays hijos de vuestro Padre celestial, el qual haze salir su Sol para buenos y malos, y llueue sobre justos y peccadores, en lo qual muestra que los ama.

Tob. 10.

D. Th. 2. 2. q. 25. ar. 6.

Matth.

Finalmente como este amor generalmẽte acompaña a Dios en todas sus obras, por lo qual dixo el Sabio, que ninguna cosa hizo ni ordenò con aborrecimiento, porque (como dize Sãto Dionysio) el amor es causa de todas las cosas que haze el que ama: assi yo si amo a Dios con feruoroso amor, he de imitarle en que este amor sea principio, medio y fin de mis obras: demo que todas comiencen con amor, y vayan acompañadas cõ amor, y las haga por amor deste gran Dios que tanto me ama, y deste modo le amarè con todo mi coraçon, alma, espiritu, y fuerças, como dize el precepto del amor. O amado mio, pues siempre amas, y siempre obras con amor, y no cessas de amar, ni de obrar, porque si tu cessasses, todo dexaria de ser, concede me que nunca yo cesse de amarte, ni de obrar por tu amor, haciendo (como dize tu Apostol) todas mis obras en charidad, porque si esta cessa, tambien yo dexarè de ser en tu presencia, pues sin ella *nihil sum*: nada soy, nada valgo, y nada merezco, y algo tengo es por tu amor.

Sap. 11.

Cap. 4. de diui. nomi. & D. Th. 1. 2. q. 28. ar. 6.

Deut. 6.

1. Cor. 15.

1. Cor. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Quarto punto.

Dela amistad de Dios con los hombres.

LO quarto se ha de considerar la grandeza de la charidad y amor que Dios nuestro Señor tiene a los hõbres, queriẽdo trauar cõ ellos verdadera amistad cõ todas las perfectiones q puede tener la amistad entre el Criador y la criatura, discurriẽdo por las mas principales propiedades della q̃ arriba se apũtarõ.

La primera propriedad de la amistad es que sea entre personas en alguna manera yguales, ò cõ entera ygualdad, como entre dos ciudadanos muy intimos, ò con proporcion, conforme la excellencia del estado del vno, como entre el Rey, y su priuado, entre el padre y el hijo. De donde procede, que quando vn amigo es muy excellente leuanta al otro a la mayor excelencia que puede, por lo qual dixo S. Hieronymo: *Amicitia pares accipit, aut facit.* La amistad presupone que los amigos son yguales, ò ella los haze yguales, y deste jaez es la amistad q̃ Dios tiene con nosotros, el qual viendo la grande desygualdad que auia entre nuestro ser natural, y el suyo, quiso por su infinita bõdad leuãtarnos a otro ser excelentissimo sobre toda nuestra natutaleza, en el qual se pudiesse fundar verdadera amistad, dandonos (como dize S. Pedro) dones preciosissimos de gracia, por los quales seamos consortes, y conformes con su diuina naturaleza cõ la mayor conformidad q̃ es posible a puras criaturas, no solamẽte tomandonos por amigos, sino haziẽdonos hijos suyos, herederos de su Reyno, y bienauẽturados como el los, hasta llamarnos Reyes y Dioses, y tomar nuestras almas por esposas suyas: y todo esto de pura gracia, y por ser el bueno y mostrar su infinita bondad en admitir a sus criaturas, y a sus clauos a la participacion de la infinita amistad que tienen las tres diuinas personas. Y aunque no es posible tener ygualdad con su infinita excellencia, pero su infinita affabilidad, supple esto, y assi nos llama con nõbres de ygualdad, como se vee en el libro de los Cantares, donde llama al alma su hermana y esposa, y la atribuye los mismos nombres de alabança cõ que ella le alaba. O Dios amorosissimo amable sobre todo lo que se puede pensar, harta merced me auias hecho en auerme criado a tu imagen y semejança, mas tu infinita charidad, quiso leuantarme a otra semejança muy mayor para darme mayores muestras de amor. Ya no me admirare como Dauid, porque me diste vn ser natural

*Aristot. 8. Ethicorũ. c. 10.* D. *Hier. in Mich. 7.*

2. Petri. 1.

Psal. 81. *Ego dixi: Dij estis & filij excelsi omnes.*

Psal. 8.



natural superior a todas las cosas de la tierra, pues te has dignado leuantarme a vn ser sobre natural q̃ corre alas parejas con lo q̃ ay sobre el cielo. En el primero me heziste poco menor q̃ los Angeles: en este segundo me has hecho ygual con ellos, y semejante a ti Criador y sanctificador de todos los Sanctos, para q̃ te ame, y sanctifique tu nombre en la tierra como ellos le sanctifiçã en el cielo. ¶ Desta 1. propriedad de la perfecta amistad nace la segunda q̃ es querer para su amigo el ser y la vida, y todos los bienes que puede darle, communicandoselos liberalmente, por el amor q̃ le tiene, en lo qual es excelentissimo nuestro grãde Dios: porq̃ demas de querernos bien, y hazer nos bien, dandonos ellser y vida natural, quiere para nosotros el ser sobre natural, la vida de la gracia, y la vida eterna de la gloria con los innumerables bienes que la acõpañan: hasta dezirnos: *Omnia mea tua sunt.* Todas mis cosas son tuyas, porq̃ *Amicorum omnia sunt communia.* A los amigos todos los bienes son cõmunes: y lo que Dios tiene, para sus amigos lo quiere. O amado y amigo nuestro quan bien cumples esta ley de la perfecta amistad, haziendo q̃ tus proprios bienes sean comunes a tus amigos. Como podre yo cumplirla, pues no tengo bienes proprios para hazerlos amigo cõmunes? Todas las cosas son tũyas, y lo que de tu mano he recebido, esso te boluere, mi propria voluntad y proprio amor cõuertire en comun, haziẽdo todo lo que tu quisieres, y amando lo q̃ tu amares, no queriendo cosa propria para mi, sino todo sea para ti. ¶ De aqui procede la tercera propriedad de la perfecta amistad, q̃ es la vnion, por razon de la qual se dize q̃ el amigo es otro yo, y q̃ los amigos son vna alma en dos cuerpos, y q̃ el alma mas esta donde ama que dõde anima, y por esto desean grandemente estar juntos, y conuersar vno con otro. Esta vnion resplandece mucho mas en la amistad de nuestro Dios, el qual nos haze por el amor vn mismo espiritu cõsigo, y nos tiene dentro de si, como la niñeta esta dentro del ojo, y tiene por regalo estar con los hijos de los hombres, y cõuersar familiarmẽte con ellos, y les da parte de sus secretos, segun aquello q̃ dixo a sus Apostoles: Ya no os llamare seruos, porque el seruo no sabe lo q̃ haze su señor, yo os he llamado y tenido por amigos, porque todas las cosas que oy de mi Padre, os las he manifestado. Y finalmente los lleuare a su cielo, adonde sera la cõmunicacion mas estrecha: porque continuamente estaran en su presencia,

D. Th. 2. 2. q. 27. ar. 5.

Luca 15.

Cant. 5.

1. Par. 29

D. Th. 2. 2. q. 28. ar. 1. & 2

D. Aug. 4. confes. c. 6. & 1. retra. c. 4.

1. ad Cor. 6

Zachar. 2.

Prou. 8.

Ioan. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca



sencia metido dentro de su diuinidad, viendole cara a cara, cõ
seruando con el su intima familiaridad. O Dios amantissimo,
In lib. Can. ric. sapè aora veo con quanta razon te llamas Esposo de nuestras almas,
y a ellas las llamas esposas tuyas, pues eres vn espiritu y vn cora
çon con ellas, tratandolas con tan tierno amor qual nũca tuuo
esposo a su querida esposa. Quien creyera tal modo de amor,
Iob. 7. si tu no le reuelaras? Y quien podra entender tal modo de con
uersacion, si tu no le das parte della. O amado mio, quien es el
hombre porque assi le engrandeces? o porque pones en el tu co
raçon? Pon Señor mi coraçon en el tuyo, y muestrame la gran
deza deste amor, haziendome vna cosa contigo, para q̃ te ame
como me amas, y sea tambien la amistad perfecta de mi parte,
como es perfectissima de la tuya. Destas tres propriedades he
de sacar vn desseo grande de mostrar la amistad y charidad q̃
tengo a Dios nuestro Señor, en tener otra tal por su amor a
mis proximos, ygualandome y humanandome con ellos, y le-
uantando los del modo que yo pudiere, communicando con
ellos de mis bienes corporales, y espirituales, haziendome
vno con todos, y conuersando con ellos amorosamẽte a fin de
que amen a Dios, para que tenga muchos amigos en quien
sea glorificado por todos los siglos, Amen.

## *Meditacion X. De quatro excellencias singularissimas que tiene la infinita charidad, y amistad de Dios con los hombres, y del modo con que las podemos imitar.*

LAS excellencias de la charidad de Dios para con los hombres que hasta aqui hemos puesto, tienẽ fundamento en las propriedades de la perfecta amistad, que suele auer entre los hombres: aora pondremos otras singularissimas que no se pueden hallar, sino es en la de Dios, la qual como es infinita de su parte, assi es singular, sin que aya otra que le llegue, las quales se reduzen a las quatro que el Apostol San Pablo llama longitud, latitud, alteza y profundidad. La longitud es su duracion eterna sin principio ni fin. La latitud, ô anchura es su dilatacion a todos los hombres que quieren tener amistad con el.

Ad Ephes. 3. & D. Th. ibi lect 5.



el. La alteza es la soberania de los bienes celestiales aque les le
uanta. La profundidad es los secretos que ay en esta amistad, ta
les que ninguno puede ahondarlos. Y aunq̃ algo desto queda di
cho en las meditaciones precedentes, en esta se yra ponderan-
do mas por los puntos siguientes,

### *Primero punto.*

Desla eternidad del amor de Dios.

LA primera excelencia singular de la charidad de Dios para con los hombres es ser eterna. Esta eternidad consiste en ser tan antigua como el mismo Dios, el qual desde su eternidad se resoluio en amar a los hombres, y trauar amistad con ellos, y no solamente a bulto y en comun, sino en particular, conociendo a cada vno, y queriendo quanto es de su parte darle todos los bienes de gracia y gloria en que se funda esta amistad: aunque mas particularmente amò a los quellamamos predestinados. De manera que yo puedo aplicar a mi mismo aquello que dixo Dios por Hieremias, *In charitate perpetua dilexi te*, con charidad perpetua te amè: como si dixera, desde que soy Dios te amo: desde q̃ me amo a mi, te amo a ti. Tan eterno es el amor que te tengo, quan eterno soy yo, y el amor con que me amo. O amador eterno, quien no te amara sin cessar? ò quien te viera amado siempre desde que fuy hombre, pues tu me amaste desde que eres Dios? O alma mia no dilates el amar a Dios, porque para luego es tarde: comiença luego, y ama a quiẽ siempre te amò. *Ama amo tum ab aterno te amantem.* Ama al infinito amor que desde la eternidad se emplea en amarte. Si el amigo para ser bueno y seguro ha de ser antiguo, que amigo puede auer mas antiguo que el eterno? Toma el consejo del Sabio que dize: No dexes al amigo antiguo, porque el nueuo no sera semejante a el: no dexes la amistad de Dios por la de los hombres, porque esta no sera semejante a aquella, y quanto excede lo eterno a lo temporal, tã to excede aquella a esta. Estos y otros propositos y affectos, se Hier. 31.

Eccles. 9.

semejantes he de sacar desta consideracion, dando gracias a nuestro Señor porque me amò ab eterno, desseando auerle siempre amado desde que tuue vso de razon, fiandome de amigo tã antiguo, doliendome de auerle dexado por trauar nueuas amistades con las criaturas, y proponiendo de nunca le dexar.

Desta consideracion he de subir a ponderar como la chari-

dad y amor siempre es primero que el nuestro, y nos gana por la mano, preuiniendonos en el amor, conforme a lo que dize
1. Ioan. 4. Sant Iuan, en esto se descubrio la charidad, porque no amamos nosotros primero a Dios, sino el primero nos amò: quiero es dezir, la fineza de la charidad de Dios se descubre mucho en que nos ama primero que le amemos, porque esto es señal que nos ama, no por su interesse, ni por nuestros merecimientos, sino de gracia, y solamente por ser bueno, y para solicitar nuestro amor con el suyo, y prouocarnos al retorno de amor. Y assi cõcluye S. Iuan: *Nos ergo diligamus Deum, quia ipse prior dilexit nos*: luego justo es que nosotros amemos a Dios, porq̃ el primero nos amò. O alma mia, si el amar mueue a ser amado, mueuate tal amor, y de tal Dios, para amar a quien assi te ama, y se anticipa en el amor. O amador eterno, si fuera possible que yo te amara primero que tu me amaras, fuera muy justo que mi amor solicitara el tuyo, suplicandote que te dignaras de amarme: mas pues tu amor solicita el mio, desde luego te le offrezco con entrañable desseo de amarte porque me amas, y de amarte cada dia mas para q̃ue tu tambien me ames mas, augmentando en mi los dones del amor.

Luego ponderare lo tercero, como la charidad de Dios es eterna quanto a la duracion que esta por venir con grande estabilidad y firmeza por toda la eternidad. De suerte que como su charidad no tuuo principio, assi quanto es de su parte, nunca tendra fin para con los hombres, y por cõsiguiente puede considerar como este gran Dios, y eterno amador, siem-
Psal.102 pre me amò, y me ama, y me amarà mientras fuere Dios, si por mi no queda, y su amor como la misericordia que del procede, es *ab æterno, in æternum*: sinque aya cosa criada q̃ pueda quitar de Dios este amor, y deste modo se puede entender lo que
Ad Rom.8. Tolet.ibi. dize el Apostol. Quien nos apartarà de la charidad de Christo? esto es, quiẽ podra hazer que nos dexe Dios de amar por Christo? Porque en todos los trabajos y tribulaciones, vencemos por el q̃ nos ama, y por la virtud que en nosotros pone el amor que nos tiene. Y passa tan adelante la estabilidad deste amor, q̃ quando nosotros por nuestra culpa rompemos esta amistad, y nos hazemos enemigos suyos, el con su infinita charidad siempre està firme en dessear que boluamos a su amistad, y està aparejado para admitirnos de nueuo en su gracia, oluidandose de la in-



la injuria si le pedimos perdon della, diziendo aquello de Hie-
remias: tu has fornicado cõ muchos amadores, pero bueluete a mi, que yo te recibire. O amador eterno è immutable, dame vn amor semejante al tuyo, del qual ninguna cosa me pueda apartar. Si tu no apartas de mi tu amor, quien podra apartar de ti el mio? Por ventura la tribulacion, ò la angustia, ò la hambre, ò el cuchillo? nada desto sera poderoso para ello, porque el amor, q̃ tu me dieres, facilmente lo vencera todo en virtud del que tu me tienes. Ni las muchas aguas, ni los copiosos rios podran apagar mi charidad si anda junta con la tuya, porque la tuya es fuego infinito, que en vn punto las consumirà: no permitas amador eterno, que yo corte el hilo de tu amistad por mi culpa, y si como flaco le cortare, tu amor me despierte y me preuenga, para que me buelua a ti: cumple en mi la inclinacion de la charidad, que es nunca desfallecer, para que conseruandola en esta vida temporal, dure para siempre enla vida eterna, Amen.

Hier. 3.
Ad Rom. 8
Cant. 8.
1. Cor. 13 Charitas nunquam excidit.

## Segundo punto.

LA segunda excelencia de la charidad de Dios es ser anchissima con infinita anchura, abraçando quanto es de su parte todos los hombres de qualquier estado, y condicion que sean, desseando admitir a todos a su gracia y amistad, sin excluyr a ninguno que quiera ser admitido, cumpliendose tambien en esto lo que dixo el Sabio, hablando con Dios: Dissimulas los
Sap. 11. pecados de los hombres por la penitencia, porque amas todas las cosas que son, y ninguna cosa aborreciste de las que hezisste, y por consiguiente a ningun hombre aborreciste como a enemigo, sino es por la culpa que no ha borrado por la penitencia, y aunque es verdad que con mas especial amor ama alos predestinados: y en este sentido se dize aborrecer a los reprobos,
Ad Rom. 9 porque no los amò tanto como a ellos, pero absolutamente a todos, quanto es de su parte, ama con infinita charidad, desseando que todos se saluẽ, y que todos sean amigos suyos, y no cel-
1. ad Tim. 2 Prou. 25. Ad Rom. 12 ta de hazerles grandes caricias de amor, como las hizo con Iudas, a fin de reduzirlos a su amistad, echando brasas de beneficios sobre la cabeça de su enemigo para conuertirle en amigo.
Matth. 15 Y assi con amor de Padre hizo q̃ su Hijo el Sol de justicia naciesse para buenos y malos, y q̃ la lluuia de su doctrina se offre-

ciesse a justos y peccadores, y el rozio de los dones celestiales desciende para todos quantos quisieren recebirlos. O immensidad de la charidad de Dios que a todos abraças, y nunca te llenas, porque siempre tienes anchura para recebir muchos mas! O alma mia alegrate de tan immensa charidad, confiando que tendras parte en ella. O amador immenso pues tã anchos senos tiene tu infinita charidad, admite dentro dellos a todos los mortales. Cierra si esposible, los senos del infierno, dõde eres aborrecido, para que ninguno baxe a ellos, y abre los senos del cielo donde eres amado, para que todos suban a ocuparse para siempre en tu amor, Amen.

*Isai. 5.*

Lo segundo ponderarẽ otra cosa singularissima en esta charidad y amistad de Dios, que aunque se estiẽde a muy muchos, es como si fuesse con muy pocos, y assi no dexa de ser perfectissima. Aca entre los hombres la estrecha amistad (como dixo Aristoteles) ha de ser entre pocos, porque es cosa rara hallar muchos amigos fieles, de quien poderse fiar: pero Dios nuestro Señor con su infinita charidad traua amistad con muchos porque el los haze amigos fieles, y les da la verdadera charidad: y aunque los muy queridos sean muchos, trata con tanta familiaridad con cada vno, como si fuera solo, de modo que la muchedumbre de amigos, no quita la familiar communicacion con ellos, como se vee en el cielo, donde esta muy perfecta esta amistad. Y a esta causa en el libro de los Cantares, auiendo cõtado nuestro Señor tres suertes de almas que viuen en su compañia, concluye, vna es mi paloma, y mi perfecta, que es dezir a todas juntas que hazen vna yglesia, las amo como si fuera vna y para vn fin de su eterna bienauenturança, y de mi gloria. O amado mio, gracias te doy por esta voluntad que tienes de tener amistad con todos, y con cada vno tan estrecha, como si fuera solo. O si mi alma fuesse tan dichosa q̃ pudiesse ser vna de tus esposas suyas, a quien dixiste: *Vna est colũba mea, perfecta mea, vna est matri suæ*, vna es mi paloma, y mi perfecta, vna para su madre: hazme paloma tuya por la innocencia, y perfecta tuya por la charidad, que es el vinculo dela perfection, y concedeme que te ame en esta yglesia dela tierra, como te ama nuestra madre la yglesia del cielo.

*2. Eth. c. 6.*

*Cant. 6.*

*Ad Col. 3.*

Destas dos ponderaciones he de sacar dos propositos en q̃ mi charidad ha de imitar la charidad de Dios. El primero ha de ser



ser de no aborrecer a ninguno, ni tenerle por enemigo, sino amar a todos, ensanchãdo los senos de la charidad para que quepan en ellos todos los hombres buenos y malos, perfectos e imperfectos, haziendo a todos obras de amigo en lo que yo pudiere. El segundo proposito es reduzir el amor de todos a vno solo, que es Dios: de modo que aunque ame a muchos, no los ame como muchos, por respectos particulares de cada vno, sino principalmente por vn solo motiuo, y por vn solo amigo, que es Dios, cuyos son todos.

## Tercero punto.

LA tercera excelẽcia es la alteza de la diuina charidad, la qual se descubre en la alteza de los beneficios y dones que della proceden, los quales son tan altos que no pueden ser mayores, y descubren que su alteza y sublimidad es infinita. Lo primero porque nos leuanta ala alteza de la soberana dignidad de hijos de Dios, y herederos de su Reyno: porlo qual dixo S. Iuan: *Vide qualem charitatem dedit nobis Pater, vt filij Dei nominemur & simus.* Mirad que charidad nos dio el Padre, que nos llamemos hijos de Dios, y lo seamos, como si dixera: Contemplad y ponderad la alteza adonde llego la charidad de Dios, los admirables affectos, y effectos que brotò, pues nos leuantò a ser hijos de Dios con todas las excelencias que han de tener hijos de tal Padre. Quales sean estas, no es posible conocerlo en esta vida: y assi dize: *Ora somos hijos de Dios, pero no se descubre lo que seremos: quando se descubriere, seremos semejantes a el, porque le veremos como es.* Y en el cielo se descubre la soberana alteza desta dignidad de hijos, y de la charidad de Dios que nos leuantò a ella. Gracias te doy Padre amãtissimo por esta charidad que me has mostrado en tomarme por hijo, esclarece los ojos de mi alma para que conozca qual sea esta charidad, y vestido della te ame como a Padre, procurando serte semejante en el amor, para serlo despues en la gloria, Amen.

*1. Ioan. 3.*

La segundo se descubre mas la alteza de la diuina charidad en auernos amado tanto q̃ para nuestro remedio leuantòvn hõbre de nuestra naturaleza a ser hijo de Dios, no adoptiuo, sino el mismo hijo de Dios natural por la vnion dela Encarnacion: de modo q̃ vn hombre sea real y verdadero hijo de Dios, y igual con el Eterno padre, y vn Dios con el. Y aqui subio tan alto la chari-

Universidad de Deusto
Biblioteca



charidad de Dios, q̃ no pudo subir mas, por lo qual dixo el mis-
Ioan. 3. mo Christo N. S. *Assi amò Dios al mundo q̃ le dio a su Hijo vnigenito.*
Y S. Iuan Euangelista dixo: *En esto se descubrio la charidad de Dios*
1. Ioan. 4. *para con nosotros, en q̃ embio su hijo vnigenito al mũdo para q̃ viuamos por*
*el.* Y cõ este hõbre celestial trauò Dios la mas excelente amistad
q̃ puede auer despues de la amistad infinita q̃ ay entre las tres di-
uinas personas, porq̃ como esta se funda en vnidad de essencia,
assi esotra se funda en vnidad de vna misma persona, y gual al
mismo Dios, y enella estriua la firmeza y seguridad dla q̃ Dios
Ad Rom. 8. tiene cõ nosotros, el qual nos ama por Christo su hijo, y dando
nos assu Hijo, nos dio cõ el todas las cosas. O alteza dela bõdad
y charidad de Dios, quã incõprehensibles son sus obras, y quan
inuestigables sus caminos. O amor ineffable q̃ para trauar amis-
stad perfecta cõ el hõbre, le subes a la ygualdad de Dios. O amis-
dor altissimo q̃ gracias te dare por tan altas y soberanas obras
de amor, y como te podre alabar dignamente por ellas? Alaba-
te Señor tu misma charidad, y bendigante las obras q̃ della pro-
cedẽ, y sobre todo te glorifique tu mesmo Hijo Dios y hõbre
verdadero, en quiẽ todos somos amados cõ tan alta y soberana
charidad. Mira el rostro deste tu querido amigo antiguo y nue-
uo, antiguo en quanto Dios, nueuo en quanto hõbre, y por el
te suplico me hagas amigo tuyo, renouandome conforme la
imagẽ deste nueuo hõbre, para q̃ viua por el, y por su medio al-
cãce la vida eterna, Amẽ. Desta consideracio se dixo enla medi-
tacio 2. de la 2. par. ¶ Tãbien se puede põderar la alteza dela
uina charidad enel mysterio dla Eucharistia enq̃ el mismo Chri-
sto Dios y hõbre verdadero, cubierto con especies de pã y vino
entra dẽtro de nosotros para conseruar esta charidad, y augmi-
Medit. 11. tarla en nosotros, y vnirnos mas cordialmẽte cõsigo mismo, co-
mo se ha ponderado en la 4. par. y adelante se dira mas.

Vltimamẽte ponderarè la alteza de la diuina charidad por la
alteza del infinito dõ q̃ nos dà, dandonos al Espiritu Sancto,
es fuente del amor, como se verà en la medit. siguiente. De todo
esto he de sacar vn desseo generoso de imitar la alteza dela diui-
na charidad, en amarle de tal manera q̃ siẽpre en su seruicio pre-
tenda cosas altas y grandiosas, alta intencion de su mayor gloo-
ria, alta oracion y contemplacion de sus mysterios, y alta imi-
Ad Phil. 1 tacion de las virtudes, cumpliendo aquello que dize San Pa-
blo: Por esto hago oracio a Dios, pidiẽdole q̃ vuestra charidad
crezca



crezca mas, y mas cõ toda sciencia, y conocimiento espiritual
para que aprouey as las cosas mejores, y seays sinceros, y sin of-
fensa, llenos del fructo de la justicia, por Iesu Christo para glo-
ria y alabança de Dios. Amen.

## Quarto punto.

De la profundidad del amor de Dios

¶ A quarta excelencia de la charidad de Dios, es su profundi-
dad, la qual se descubre lo primero en las humillaciones pro-
fundas de Dios, por amor de los hombres, porque siendo el Ver
bo diuino y gual a su eterno Padre: *Exinanuit semetipsum* Apo-
stol y menoscabose a si mismo, tomando forma de siruo, y hu
miliose haziendose obediẽte hasta la muerte, y muerte de Cruz:
Ad Phil. 2. que como la perfecta amistad desea ygualdad con sus ami-
gos, como Dios se vio tan alto, quiso abaxarse, y vestirse de la
humana naturaleza que ellos: *In similitudinem hominum factus, & ha-*
*bitu inuentus vt homo*, haziendose a semejança de los hombres, y vi
uiendo con ellos hermanablemente como hombre, assemejãdo
Ad Hebr. 2. se en todas las cosas a sus hermanos. Y demas desto, como la per
fecta charidad, no solamẽte se muestra en hazer biẽ a su amigo,
sino tambien en padecer por el trabajos, porq̃ no ay mayor cha
ridad q̃ dar la vida por sus amigos, quiso la infinita charidad de
Dios dar, tãbien estas muestras de amor, y como no podia pade
cer ni morir en su propria naturaleza diuina, tomò la naturale-
za humana, y enella padecio grauissimos trabajos, y desprecios
hasta muerte cruel por sus amigos: y q̃ digo por sus amigos? padecio
por sus enemigos para conuertirlos en amigos, y por los que
Ioan. 15. Ad Rom. 5. le aborrecian, para hazer que le amassen. O abysmo inmẽso de
la charidad de Dios. O charidad alta y profunda que leuantaste
al hombre a lo mas alto de Dios, y humillaste a Dios a lo mas
profundo del hõbre, O charidad paciẽte y benigna q̃ no contẽ
tò hazernos biẽ cõ grande benignidad, quisiste padecer mu-
chas cosas por nosotros con grande paciencia. O amado de mi alma,
1. Cor. 13 muestra conmigo esta charidad, dandome otra tal q̃ me incline
a humillarme hasta el profundo de mi nada, y me aliẽte a pade-
cer hasta morir por tu gloria. Esta misma põderacion, puedo tã-
bien hazer en el mysterio de la Eucharistia, dõde se descubre la
profundidad de la charidad de Dios, inuentando medios de tã
profunda humildad para honrar, y regalar a los amigos que le
aman con verdadera charidad.

Tam

Universidad de Deusto
Biblioteca



También se descubre la profundidad desta charidad de Dios en el abysmo de los secretos juyzios de su diuina Sabiduria en razon de hazer bien a sus amigos, alos quales todas las cosas conuierte en bien, las tribulaciones, afflictiones, tentaciones, y mi-
*Ad Rom. 8.* serias, assi proprias como agenas, y hasta los mismos defectos, y faltas en que caen por flaqueza, se los conuierte en bien, tomando dellos ocasion para mas arraygarlos, y perficionarlos en el amor. De suerte, que con profundidad incomprehensible replandece la charidad de Dios en todas las obras de justicia, y vengança que haze en los malos, para prouecho de los buenos, y en los buenos para hazerlos mejores, inuẽtando mil medios y caminos muy ocultos nacidos del abysmo de la eterna predestinacion para saluacion de los predestinados.

Perfectiõ de nuestra charidad.

Estas son las quatro excelencias de la infinita charidad de Dios, las quales podre conocer y sentir, no tãto con largas meditaciones, quanto con intensos actos de charidad, echando hondas rayzes en ella, siguiendo el auiso que nos da el Apostol
*Ad Ephes. 3* aqui, quando dize: Fundaos y arraygaos en la charidad, para que podays conocer por experiencia las propriedades, y excelencias de la infinita charidad de Dios, y por ella vengays a comprehender y abarcar vna charidad larga en la duracion que dure hasta la vida eterna: ancha en la estension que abrace todas las obras de amor, y todas las personas que pueden ser amadas. Alta en la intencion y pretension que no se abaxe a cosas terrenas, sino que suba con el desseo a las celestiales: y profunda en la humillacion, sufriendo todos los trabajos, y desprecios que os vinieren por ser fieles a vuestro amado. O amado de mi coraçon, dame vna charidad semejante en estas quatro cosas a la tuya, para que amandote con tal espiritu en esta vida, llegue a gozarte, y amarte sin fin en la otra. Amen.

## *Meditacion. XI. Del deseo que Dios nuestro señor tiene de ser amado de los hõbres, del precepto q̃ desto pone, y de las ayudas y premios que offrece.*

*2.2. q. 27. art. 1.* AVNQVE segun la sentencia de Sancto Thomas, es mas proprio de la charidad, amar que ser amada, con todo esso la infinita charidad de Dios, no se cõtẽta cõ amarnos, sino desea



desea sumamente ser amada de nosotros, no por su interesse, sino por el nuestro, y por esta causa, como se ha dicho, nos gana por la mano en el amor, para prouocarnos a q̃ le amemos, porque el amar es gran motiuo para ser amado. Este desseo, y la estima, y grandeza del se descubre en algunas cosas que pondremos en los puntos siguientes.

### *Primero punto.*

Del precepto del amor.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro señor desseando ser amado de los hombres, les puso precepto desso, mãdandoles que le amassen de todo su coraçon, de toda su alma, *Deut. 6. & 10.* de todo su entendimiento, virtud, y fuerças: esto es con toda la perfection que les fuesse posible, no poniendo tassa en el amar, porque el modo de amar a Dios, es amarle sin modo ni tassa alguna, y tanto el *Matth. 22.* amor es mejor, quanto es mayor. De donde se sigue, quan infinito sea el amor de Dios para con nosotros, porque quien desseando ser amado sin tassa, y nos manda que no tengamos tassa en el amor, es señal que no quiere tener tassa en el amarnos, y hacernos bien, porque Dios ama a los que le aman, y quanto mas le aman, y los ama, tanto mayores bienes les da, porque todas las dadiuas, y dones celestiales proceden del amor que Dios nos tiene, y nos disponemos para recibirlas con el amor que le tenemos. O amador amabilissimo, pues tanto desseas que te amen sin tassa, dame lo q̃ me mandas, para q̃ pueda cũplir lo que desseas. *Diligam te sicut diligor à te:* Amete yo, como me amas tu, amete como quieres ser amado? y amete como me mãdas que te ame. De aqui he de sacar vna grande estima deste precepto del amor, como la tuuo Christo nuestro señor, llamandole: *Primum & maximum mandatum*, el primero, y el mayor mandamiento por muchas causas. Es el 1. en ordẽ, porq̃ se pone por fundamẽto de todo, y es fundamẽto de la vida espiritual, y rayz de toda la perfection, y por esto nos dixo el Apostol, que nos fundemos, y arraygemos en la charidad Itẽ es el primero en la dignidad, por-
*Ad Ephes. 3* que da el supremo acto de virtud que ay en la vida Christiana, que es la charidad, la qual es mayor que la Fè, y que la esperança, y que todas las demas virtudes, las quales sin ella estã como muertas, y assi dize el Apostol, que si me falta la charidad, aunque tẽ-
*1. Cor. 13.* go todas las virtudes y sciẽcias, *nihil sum*, soy nada. Itẽ es el 1. en el mandamiẽto, porq̃ la charidad es la 1. causa de todos nuestros me-

Universidad de Deusto
Biblioteca



merecimientos delãte de Dios, y sin ella ninguna obra merece algo, pues (como dize S. Pablo) aunq̃ de toda mi haziẽda a los pobres, y entregue mi cuerpo a las llamas, sino tengo charidad: *nihil mihi prodest*, nada me aprouecha para merecer la vida eterna.

Es tambien el 1. en la suauidad y dulçura, porque de la charidad, nace toda la suauidad del yugo de Dios, y la ligereza de la carga de su ley, y por ella sus mandamientos no son pessados, y proprio effecto suyo, es el gozo en el Espiritu Sancto. Tambiẽ es el primero en la efficacia, porque es causa de la obseruancia de los demas mandamientos, y por esta razon dixo Christo nuestro Señor, que del dependia la ley, y los Prophetas, y el Apostol dize, que el cumplimiento de la ley es el amor. Finalmente es el primero en la intencion, porque como dize San Pablo: es fin de los preceptos, y todos se ordenan ala charidad, y a ella ha de yr endereçada nuestra intencion: y assi ha de acompañar todas nuestras buenas obras, haziendolas en charidad, para que su bondad sea perfecta.

1. Ioan. 5
D. Th. 2. 2. q. 28.
Ad Rom. 13
1. Ad Thi. 1
Ad Rom. 16

Por estas, y otras causas he de cobrar vna grande estima deste precepto tan encomendado de Christo nuestro señor, y alẽtarme al perfecto cumplimiento del, lo qual consiste en dos cosas, conuiene a saber, en quitar de mi qualquier amor, y cosa que contradiga, o entibie la charidad, y en applicarme a procurar el exercicio de todas las cosas que la augmentan. O amador eterno, amete yo de todo mi coraçon, mortificando en el todo mi amor propio, para que quede solo el amor tuyo: amete de toda mi voluntad, negando todos sus quereres por cumplir lo que tu quieres: amete con toda mi alma, enfrenando las passiones de mis apetitos, para que se vayan tras ti todos sus affectos: amete con toda mi mente, negando mi juyzio proprio, y captiuando mi entendimiento en seruicio de tu Fé, y en cumplimiento de tu voluntad: amete con todas mis fuerças, mortificando mis sentidos, y applicando mis potencias a la guarda de tu ley: y pues tus mandamientos no son impossibles, dame fuerças para te amar, del modo que quieres ser amado, haziendome facil, y suaue con tu gracia, lo que es impossible a mi flaca naturaleza. Todo lo que se ha puesto en este coloquio, es necessario para cumplir perfectamente este precepto: y a lo mismo ayuda lo que se dixo en la introduction destas meditaciones, y en la meditacion octaua.

Segun-



## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar como Dios nuestro Señor desseando ser amado de nosotros, y auiendonos puesto precepto dello, nos da las fuerçs y efficacia para cumplirle con vn modo excelente y admirable. Porque lo primero este infinito amador nuestro con el desseo que tiene de trauar amistad con nosotros, y de que la amistad sea entera de ambas partes, nos infunde y da liberalmente la charidad con que le hemos de amar, y el mismo amor con que le amamos, y nos ayuda para que le amemos con inspiraciones interiores, y con esto nos obliga a usar desta charidad que derrama en nuestros coraçones, obrando con ella, y exercitando varios actos de amor para aumentar y cobrar siempre nueuas fuerças para amar. Por esta causa dixo San Iuan: Amemonos vnos a otros: *Quia charitas ex Deo est.* Porque la charidad con que nos amamos procede de Dios, y es razon vsar della para le amar como quiere ser amado.

*La Charidad de Dios es causa de la nuestra.*
Ad Rom. 5.
1. Ioan. 4.

Pero mas adelante passa la infinita charidad de Dios, el qual no contento con esto nos da la misma fuẽte de la charidad criada, que es el Espiritu sancto, y es la charidad increada, y charidad viua y amor viuo, para que assista dentro de nosotros, conseruando nuestra charidad, auiuandola, endereçandola, y solicitandola a que brote actos de amor: por lo qual dixo S. Iuan: *Conocemos y creemos la charidad que tiene Dios con nosotros: porque Dios es charidad, y quien està en charidad està en Dios, y Dios en el, y en esto conocemos que està en nosotros y nosotros en el: porque nos dio de su Espiritu Santo.* De suerte que quien tiene la virtud de la charidad infusa en su alma, tiene la misma charidad viua è infinita, que es Dios, y està dentro de Dios, y Dios dentro del, vnidos los dos con amor: y no solamente tiene al Espiritu sancto, sino al Padre, y al Hijo, segun aquello que dixo Christo nuestro Señor: Si alguno me ama, sera amado de mi Padre, y vendremos a el, y en el moraremos: y por consiguiente dentro del justo estan las tres diuinas personas, que son la viua charidad, fuente y dechado de la que el deue tener, ayudandole para que guarde todas las leyes de la verdadera amistad, a semejança del modo que Dios nuestro Señor las guarda. O alteza inessable de la charidad de Dios. O fuente de agua viua, que estando en el

Ad Rom. 5
2. c. 4
*Quoniã de Spiritu sancto suo dedit nobis.*
Ioan. 14.

cora-

coraçon de tierra, le leuantamos hasta el tercero cielo, y le juntas con la beatissima Trinidad. O Trinidad beatissima, que no solamente amas a tus escogidos, sino quieres tomar para ti el nombre del amor, y llamarte charidad para que todos nos preciemos della. O alma mia alegrate y da saltos de plazer, porq̃ tu Dios es charidad. Si Dios es charidad, que cosa ay mejor

*En D. Ber. & D. Tho. in 1. Ioa. 4*

Si quien està en charidad està en Dios, que cosa ay mas segura? Y si Dios esta en el, que cosa ay mas alegre? Pues que amas, si a tal charidad no amas? Y pues este Dios de amor quiere entrar dentro de ti, y que tu entres dentro del para llenarte toda de charidad, entra tu tambien dentro de ti misma, y mira el derramado infinito desta charidad que tienes dentro de ti, y ama a tu Dios Trino y vno del modo que el se ama, vniendote con el por charidad como sus diuinas personas estan vnidas por esta misma charidad. O Dios mio, *da mihi charitatem tuam, & amorem tuum da mihi.* Muestra conmigo tu charidad, y dame tu sancto amor: amete Señor fortaleza mia, refugio mio, y cõsuelo mio: amete como me amas, y como quieres q̃ te ame por todos los siglos. Amen. Estas jaculatorias

*Psal. 17*

y otras tales se han de repetir a menudo para alcançar en breue la charidad, vnas vezes, pidiendola, y otras vezes exercitandola, porque no ay medios mas efficaces para alcançar el amor, q̃ amar y orar al modo dicho.

## *Tercero punto.*

Premios delq̃ ama

LO tercero se ha de considerar como la infinita charidad de Dios con el desseo que tiene de ser amado de nosotros, aun que bastara mandarlo, y aun sin precepto era muy deuido el amarle, con todo esto junto con este precepto grandes premios corporales y espirituales, tẽporales y eternos, para obligarnos mas a que le amemos, por lo qual en el Deuteronomio mandando a su pueblo que le amasse, añade: *Vt bene sit tibi:* para que todo te suceda bien. Como quien dize: No te pido que me ames por el bien que yo espero, sino por el bien que tu recibiras en amarme. Y quan gran bien sea este, se puede ponderar en tres ò quatro cosas.

*Deut. 10.*

Porque lo primero, el premio de la vida eterna se da por el amor, de modo que ala medida de la charidad se nos dara la gloria



Y aunque vno aya hecho obras de suyo muy gloriosas, y cõ uertido muchas almas, y padecido grandes trabajos sino llega a tener tanta charidad como otro q̃ no ha hecho tales cosas, por no poder hazerlas, no tendra tanta gloria como el. Y assi dize Christo nuestro señor: *Si alguno me ama, yo le amarè, y manifestarè a mi mismo.* Como quien dize: Por el amor le darè la bienauenturança, que es la claravista de mi diuinidad, y quanto mas me ama yo, tanto mas me vera, y se gozarà en mi, y tendra mas alto throno en el Reyno de mi Padre. ¶ Lo 2. los dones, y fauores celestiales q̃ son premio desta vida, tãbien se dan a la medida del amor q̃ dispone para recibirlos: y assi dize la diuina Sabiduria, yo andando en medio de los caminos de la justicia, y de las sendas del juyzio para enriquecer a los que me aman, y llenar cumplidamente sus thesoros. O Sabiduria eterna, que muestras tu justicia y rectitud en premiar, y fauorecer a los que te aman, ayudame a caminar por los caminos de la justicia, y por las sendas de la perfection, amandote con todas mis fuerças, para que sea digno de que me enriquezcas con tus riquezas celestiales, y llenes mis desseos con los thesoros de tus bienes sempiternos. Demas desto cõtinuamẽte este amãtissimo Dios en lugar de hechizos, nos preuiene cõ innumerables beneficios, paraq̃ le amemos y cõdonos a su amor y seruicio, cõ cuerda de Adã, y cõ cadenas de charidad, ceuãdo el fuego del amor cõ leña de dadiuas, y soplãdo cõ el soplo de sus inspiraciones, porq̃ su venida al mũdo fue a traer este fuego, y su desseo es, q̃ siẽpre arda, para tener bien Seraphines en la tierra, como los tiene en el cielo. O Seraphines celestiales, que estays ardiendo en fuego de amor, suplicad a vuestro Dios q̃ me abrasse cõ este fuego, atizandole de manera que siempre arda en esta vida, hasta que se junte cõ vosotros en la eterna. Amen.

*Psal. 17* *Prouer. 8* *Osea. 11.* *Luca. 12*

Finalmẽte para q̃ por todos caminos quedemos presos, y atados a su amor, nos amenaza cõ terribles castigos si q̃brãtamos el precepto de amarle, porq̃ en faltãdo el amor, falta la vida de la gracia, y faltarà la eterna de la gloria, y en su lugar entra la muerte, y el infierno: y por esto dixo S. Iuã: El q̃ no ama, permanece en la muerte del alma, y permanecerà para siẽpre en la muerte eterna. Y S. Pablo dize: Si alguno no ama a N. S. Iesu Christo, sea *anathema, maranatha*, sea maldito, y descomulgado, y en el dia del juyzio sea apartado de los buenos q̃ le amã, y echado en los

*1. Ioan. 3* *1. Cor. 16.*

fuegos eternos q̃ hã de abrasar a los q̃ le aborrecẽ. De todo esto he de sacar la obligacio q̃ tengo de amar a Dios nuestro señor principalmẽte por si mismo, por su bõdad infinita, y por el amor q̃ me tiene, tomãdo esto como dize S. Thomas, por motiuo prio de mi amor: el qual (como dize S. Bernardo) quãdo es puro aunq̃ no es jornalero, no carece de jornal, antes tanto mayor premio alcança, quãto menos le pretẽde: pero sin embargo desto para cõseruarle y augmentarle, puedo aprouecharme de las tres cosas q̃ hemos aqui puesto, cõuiene a saber, de los premios que espero, de los bienes que recibo, y de los castigos que temo, haziendo destas tres cosas vna cuerda de 3. doblezes cõ q̃ atarme mas fuertemente con el amor, para que mis tres enemigos, mundo, carne, y demonio, no prevalezcan contra mi, ni me puedã apartar de la charidad de Christo. O Christo amãtissimo, y amabilissimo, bẽdito sea, y será qualquiera que te ama, y maldito es, y será qualquiera que te aborrece: quien no te amará Dios mio, pues tantas bendiciones derramas sobre quié te ama? y quien te aborrecera, pues tantas maldiciones llueuen sobre quien te aborrece! O alma mia, leuanta las alas de tu coraçon sobre todo lo criado, y sobre ti misma, traspassa todo lo que es premio, y pena, ò interesse tuyo, y buela con ligereza a lo infinito, y supremo de tu soberano Criador, amale por ser quien es, y por su infinita bondad y charidad, amale porque te ama, y porque dessea ser amado de ti: dale gusto en lo que te pide, pues lo pide para tu bien, alabale, y glorificale, porque te manda q̃ le ames, y te da fuerças para cumplir lo que se dignò mandar. O amado mio, que te va en que yo te ame? ò que te importa tener amistad conmigo! A mi me importa Señor, y no a ti, mas tu infinita charidad lo solicita como si te importara a ti, tanto como a mi. O quien pudiesse imitar en esto tu amor, oluidandose totalmente de si por amarte a ti solo vnico, y sumo bien mio, a quien sea honra y gloria, y continua alabança por todos los siglos. Amen.

D. Th. 2.2. q. 27. art. 3

Ser. 83. in cant. & tract. de diligendo Deo. §. dicto proinde. Eccles. 4

Bern. libr. de diligẽdo Deo. §. felix qui me rũit.

## Meditacion. XII. De la infinita misericordia de Dios. Primero punto.

Ex D. Tho. 1.p.q. 21. art. 3.

LO primero se ha de considerar, la excelencia de la diuina misericordia, comparada con su justicia, presuponiendo que estos dos atributos resplandecen en todos los dones que recebimos de Dios, la justicia en que los distribuye y reparte conforme al orden de su infinita sabiduria, y a lo que pide la naturaleza de cada cosa, o los meritos de cada persona. La misericordia en que con ellos nos libra de los defectos è miserias q̃ padecemos, o por la imperfection de nuestra naturaleza, o por la culpa de nuestra libre voluntad: lo qual haze en dos maneras, o atajando la miseria antes que venga, o librandonos de ella despues de auer venido: pero la justicia de Dios, tiene su propria obra, que es castigar a los que no se aprouechan de su misericordia.



Presupuesto esto, tengo de considerar, que aunque las diuinas perfectiones segun que estan en Dios, todas son yguales: pero en orden a los effectos en que resplandecen: vna se muestra mayor que otra. Y en esto se señala grandemente la misericordia, y de sus obras se precia Dios mas q̃ de las obras de justicia: y assi dixo el Apostol Santiago: *Misericordia superexaltat iuditium.* La misericordia enfalça el juyzio, y sube sobre la justicia. Lo qual se puede considerar, ponderando como la misericordia precede, acompaña y sigue a la justicia en todas sus obras.

Iacob. 2.

Lo primero, precede siempre la misericordia, porque todas las obras de justicia, presuponen alguna obra de misericordia en que se fundan, y antes de castigar Dios con justicia a los pecadores, les ha hecho infinitas misericordias: y les ha perdonado muchas vezes, y auisadoles que se enmienden, y que huyan de su justicia. De aqui es, que la misericordia, y el perdon, nacen de solo Dios, el qual por sola su infinita bondad quiere librarnos de nuestras miserias, mas la justicia, en el castigo, no procede de solo Dios, sino tambien de nuestros peccados, que le prouocan a ello, porque de su inclinacion, antes quisiera que no huuiera occasion de exercitar su justicia pugnitiua. Y por esto dixo por su Propheta Ezechiel: que no era de su voluntad la muerte del malo, sino que se conuierta, y viua. Y tambien el Sabio dize, que Dios no hizo la muerte, sino que los malos, con sus manos la traxeron al mundo.

Ex D. Tho. 1.p.q. 21. art. 4.

Ezech. 18. & 33. Sap. 1.

Isai. 1. O Dios misericordiosissimo, pues no es tu gusto castigar, antes gimes quando castigas, y te alegras quando premias, anticipa cõ tu misericordia el remedio de nuestras culpas, porque no fuercen tu justicia a castigarlas.

Lo segundo, tambien la misericordia acompaña las obras de justicia, las quales nunca andan a solas, porque en medio de ellas vsa Dios con los castigados de muchas misericordias, segun aquello de Dauid: Por ventura oluidarseha Dios de tener misericordia, o detendra sus misericordias con su ira? como quien dize: Por muy ayrado que estê, no se oluidará de su misericordia, sino mezclará su yra con ella. Y por lo mismo dixo Abacuch Propheta: Quando estuuieres enojado, en medio de tu ira te acordaras de tu misericordia: lo qual haze, dando auisos a sus enemigos, para que huyan de su castigo, y combidandolos con el perdon, y moderando mucho la pena que merecian por su culpa. Y hasta en el mismo infierno resplandece la misericordia diuina, porque (como dize sancto Thomas) castiga a los condemnados: *Citra condignum*, Menos de lo que pudiera castigarlos, cõforme al mucho castigo que merecia la grauedad de sus pecados.

Psalm. 76. Abacuch. 3 3. p. q. 12. art. 4. ad 1

De aqui es, que la misericordia es como fin de la justicia, cuyos castigos se ordenan, para que el castigado se enmiende, y se haga capaz de la misericordia de Dios: y si el no quiere, alomenos otros por occasion de su castigo, acudan a la diuina misericordia: y esta campee y resplandezca mas en los buenos, puesta cabe la justicia que se executa en los malos. Y por esta causa dize san Pablo, que Dios con mucha paciencia sufrio los vasos de ira, que son los reprouados, para descubrir las riquezas de su gloria en los vasos de misericordia, que son los escogidos, en los quales se manifiesta la grandeza de la misericordia de Dios, que les librô de la miseria en que estan los reprouados.

Ad Rom. 9.

Finalmente, muy mas excellentes obras ha hecho Dios para perdonar con misericordia, que para castigar con justicia, como luego veremos. Y por esto dize Dauid: Las misericordias de Dios, son sobre todas sus obras.

Psal. 100.

De todas estas cõsideraciones sacarê grãdes affectos de gozo de confiança, y amor, pues por lo dicho consta, que aunque tenemos muy grandes motiuos para temer la justicia de Dios, pero mayores los tenemos para esperar en su misericordia, y aunque tengo de abraçarlas ambas, porque ni la justicia sola me ponga tanto miedo, que desmaye, ni la misericordia sola tanta confiança, que presuma: pero mas me arrimarê a la misericordia. Y en todas mis miserias, y caydas puedo appelar (como dize Sancto Thomas) del tribunal de la justicia al de la misericordia, como de tribunal menor, a otro que en alguna manera, es mayor al modo dicho, y acudir (como dize san Pablo) con grande confiança al throno de su gracia, para que alcancemos misericordia, y hallemos gracia con ayuda, para obrar en el tiempo diputado para ello. O Dios eterno, gozome de que puntamente seas justo, y misericordioso: justo, porque amas la justicia, y tu rostro siempre mira la equidad: misericordioso, porque te compadeces de los injustos, perdonandoles sus injusticias, para que abracen la bondad: pero mas largo eres en la misericordia que en la justicia, porque visitas los peccados de los padres en los, hijos que les imitan hasta la quarta generacion, pero tienes misericordia de los que te aman, no por quatro, sino por mil generaciones. Yo Señor venero tu justicia, y me subjeto a tu justa correccion, pero desseo que prevalezca en mi tu misericordia, haziendome vaso, è instrumento della, para que seas en mi glorificado, y yo cante tus misericordias en compañia de tus escogidos, por todos los siglos. Amen.

Psal. 100 Sup. c. 2. Epistole D. Iacobi. Ad Hebr. 4 Psal. 114. Psal. 10. Exodi. 20.



## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la grandeza, y extension de la misericordia de Dios para con todas las criaturas, y para todas sus miserias, la qual es infinita, porque se funda en su omnipotencia, como dixo el Sabio: *Misereris omnium quia omnia potes.* Tienes misericordia de todos, porq̃ todo lo puedes. O alma mia gozate de que tu Dios sea tan poderoso como misericordioso, y q̃ su omnipotẽcia pueda remediar qualquier miseria, de quien se compadeciere su misericordia. O misericordia omnipotente, y omnipotẽcia infinitamẽte misericordiosa, quã biẽ hermanadas estays para nuestro remedio, dandola vna el querer, y la otra el poder, y ambas nuestra perfection. Si la misericordia estuuiesse sin la omnipotencia, como pudiera darme remedio? y si la

Sapien. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca



omnipotencia estuuiera sin la misericordia, como tuuiera voluntad de darmele? Por tanto, o alma mia, mira que (como
Psalm. 61. dixo Dauid) vna vez habla Dios, y dos son las cosas que dize, que es suya la potestad, y a el conuiene la misericordia. O Dios de mi alma, hablame dentro de mi coraçon con gran firmeza, y eficacia estas dos cosas: descubreme con tu luz sobe rana, la junta de tu misericordia con tu omnipotẽcia, para que te sirua con alegria, fiado de tu omnipotente misericordia.

De aqui puedo discurrir por la grandeza, y muchedum-
Psal. 32. & 118. bre de la misericordia de Dios, ponderando algunas cosas. Lo primero, que la tierra está llena como dize Dauid, de la misericordia de Dios, porque todas las criaturas q̃ viuen en ella, estan subjetas a alguna miseria, por defecto d̃ su naturaleza, o por malicia de su voluntad, y Dios solo es el que puede acudir, y acude a su remedio, y assi puedo mirar la redondez de la tierra, como vn vaso capacissimo, lleno todo de las misericordias de Dios, y todo quanto en ella viere, me puede ser motiuo de alabar su misericordia. De aqui es, q̃ su misericordia es tanta q̃ se estiende a
Psal. 35. las bestias, y brutos animales, por lo qual dixo Dauid: Tu Señor saluaras a los hõbres, y a los jumẽtos, segũ q̃ multiplicaste tu misericordia: como quien dize: O Señor quanto has multiplicado tu misericordia, pues no solamente das vida y salud, y remedio de sus necessidades a los hombres, sino tambien a los jumentos.
Psal. 146. Gracias te doy por la misericordia que les hazes sin ellos conocerla, y pues te compadeces de los hijuelos de los cuervos, dandoles comida quãdo fur necessidad clama por ella, mucho mejor te compadeceras de los hijos de los hombres, por cuyo bien criaste las bestias? Donde puedo ponderar, lo que dixo
Iona. 4. Dios a Ionas: Tu te entristeces, porque se secò la hiedra que no heziste, y no quieres que perdone yo a la ciudad de Niniue, en la qual ay mas de ciento y veynte mil niños, que no saben discernir entre la mano derecha, y la yzquierda, y entre lo bueno, y lo malo, y demas desto ay muchos jumentos, y bestias? Como quien dize: Pessate a ti de que se destruya la criatura que no hiziste, y quieres que se destruya las criaturas que yo hize? Tu te dueles por la perdida de vna hiedra, que dentro de vna noche nacio, y perecio, y no me dolerè yo, de que se pierdan tantas vidas, que por mi misericordia han durado tantos años?



Alabete Dios mio tu infinita misericordia, pues incompa-
Psalm. 62. rablemente, es mayor que todas las vidas, ella es la que da vida a todos los que viuen, y sin ella no ay vida, ni medio para conseruarla, vengan Señor sobre mi tus misericordias, y viuiré y por ellas glorificarè tu nombre, para siempre, Amen.
Melior est misericordia tua super vitas.

De aqui he de sacar vna grande confiança en la misericor-
Psal. 118. dia de Dios, que se compadecerà de todas mis miserias, ponderando que no pueden ser tantas en numero, o en grauedad, seã enfermedades de cuerpo, o afflictiones del alma, o qualesquier penalidades y persecuciones: de las quales la misericordia de Dios no pueda, y quiera librarme quanto es de su parte, quando me conuiniere, porque como no tienen numero las miserias, tampoco le tienen sus misericordias.

## Tercero punto.

LO tercero, se ha de considerar en particular, la infinita misericordia de Dios para con los peccadores. De la qual dize el Sabio. *Tienes misericordia de todos, porque puedes todas las cosas, y disimulas los peccados de los hombres, esperandoles a penitencia, y perdonas a todos, porque tu Señor que amas las almas, tienes por tuyas todas las cosas.* De donde sacaremos las propriedades de la infinita misericordia de Dios.

De la misericordia de Dios con los peccadores.
Sap. 11. Parcis omnibus, quoniã tua sũt Domine qui amas animas.

La primera, que se estiende a todos los hombres, de qualquier estado y condició q̃ seã, sin excluyr a ninguno. Pues por ello dize: *Misereris omnium*, tienes misericordia de todos, grandes y pequeños, nobles, y pecheros, libres, y esclauos, sin que en tal regla vniuersal tenga alguna excepcion, para lo qual da dos razones. La primera, porque todos los peccadores son hechura de Dios, y obra de su omnipotencia: con la qual como està dicho, se acompaña su misericordia. La segunda, porque Dios ama las almas, y del amor nace la compassion de las miserias que padece la cosa que es amada. De estos dos titulos he de viar a menudo, assi para confiar en la diuina misericordia, como para pedir a Dios que vse della conmigo. O alma mia, si te amilana la culpa que tu hiziste por tu voluntad: animate a confiança, la obra que Dios hizo por su omnipotencia. Si tu quieres borrar con la penitencia lo mal que tu hiziste, certissimamente reparara Dios con su mise-

su misericordia lo bueno que el hizo, porque no faltará la misericordia a la obra que salio de su omnipotencia. O amador de las almas, pues amas la mia, porque la hiziste, porque si la aborrecieras, nunca la hizieras, perdona la culpa que yo hize, para que no quede en mi cosa, que tu aborrezcas: mira que la q̃ amas está llena de miseria, muestra con ella tu copiosa misericordia.

*Neq; enim odiens aliquid fecisti*

La segunda propriedad de la infinita misericordia de Dios, 2 es que se estiende a todos los peccados por muchos y graues q̃ sean, porque ningun peccado puede ser tan grande, que no sea infinitamente mayor la misericordia de Dios para perdonarle, ni pueden ser tan innumerables, que no sean incomparablemẽte mas innumerables sus misericordias. Y assi destas dos cosas juntas puedo hazer titulo, para pedir perdõ de mis peccados, diziendo a Dios con Dauid: Compadecete Señor de mi, segũ tu grande misericordia, y segun la muchedumbre de tus misericordias, borrá luego mis maldades. O Dios misericordiosissimo, anticipense cõ presteza tus misericordias, porque son muchas y muy grandes nuestras miserias.

*Psalm. 50.*

*Psalm. 78.*

De aqui procede la tercera propriedad de la misericordia 3 de Dios, que es esperar a los peccadores para que hagan penitencia, y combidarlos con el perdon, concediendoselo quando se le piden con gran facilidad, y oluidandose de sus peccados, como sino los vuieran cometido. Esto es dezir el Sabio que dissimula Dios los peccados de los hombres por la penitẽcia, por que se haze del que no los sabe, quanto al castigo, esperando a que se arrepientan dellos, y en arrepintiendose, los dissimula, como sino supiera que los auian hecho, echandolos, como dize vn Propheta en el profundo del mar, donde nunca mas parezcan: y apartandolos de nosotros como dize Dauid: Quãto dista el Oriente del Occidente, porque como no es possible jũtarse estos dos estremos, assi la culpa que Dios vna vez perdona con su misericordia, no boluera a jũtarle con quien recibio perdõ della. Y lo que echa el sello es, que no ha puesto tassa en las vezes que ha de perdonar, sino que despues de auer perdonado vna vez muchos y graues peccados, torna segunda vez a perdonar otros tantos, y mucho mayores: y lo mismo haze tercera vez. Y no solamente setenta vezes, sino setenta vezes siete, que es dezir, sin numero: y todo esto haze la diuina misericordia,

*Mich. 7.*

*Psal. 102.*

*Matth. 18.*



misericordia, no para que tomemos occasion de offenderla mas libremẽte, sino para prouocarnos (como dize san Pablo) a penitencia de la culpa, si cayeremos en ella, no desesperando de alcançar perdon, todas las vezes que le pidieremos de coraçõ. O Dios misericordiosissimo, que gracias y alabanças te podre dar por tu infinita misericordia? menor soy que todas tus misericordias: como te podre dar deuidas gracias por ellas? ellas mismas te alaben y bendigã para siempre: y assi con David repetirè muy a menudo aquel dulce cantico: Alaben al Señor sus misericordias, y las marauillas que haze con los hijos de los hombres.

*Ad Rom. 2.*

*Genes. 32.*

*Psal. 106.*

Para engrandecer este punto de la diuina misericordia, aprouecharan las parabolas del Hijo Prodigo, y otras, cuyas meditaciones estan en la tercera parte, sacando de todas estas consideraciones, vna grande determinacion de imitar la misericordia de Dios, en ser misericordioso con mis proximos, como Dios lo es conmigo, porque esta es otra propriedad de la diuina misericordia, ser notablemẽte compassiua de qualquiera que la imita. Y por esto dixo Christo nuestro Señor, q̃ eran bienauenturados los misericordiosos, porque alcançaran de sus misericordia.

*Matth. 5.*

## *Quarto punto.*

De la misericordia de Dios con los justos

LO quarto, se ha de considerar la infinita misericordia de Dios para con los justos que le aman y siruen, y con los que tiene escogidos, para que sean (como dize san Pablo) vasos de misericordia, esto es instrumentos para descubrir el abismo de sus misericordias, y todas las excelencias que tiene esta perfection de que tanto se precia.

Lo primero, la misericordia con estos escogidos, es eterna sin principio, y sin fin, desde que Dios es Dios tuuo misericordia dellos, y mientras fuere Dios durarà esta misericordia: por lo qual dixo Dauid: *Misericordia Domini ab æterno, vsq; in æternum super timentes eum.* La misericordia del Señor con los que le temen, es desde la eternidad, por toda la eternidad. Assi como dezimos arriba, que su amor era eterno, porque desde su eterni dad los predestinò Dios, y se determinò librarles de todas sus miserias, y muy especialmente de la suprema miseria, que es la suprema condenacion, dandoles la suprema dicha, que es la bienauentu-

*Ad Rom. 9.*

*Psal. 102.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



auẽturança eterna: y quãto es de su parte su misericordia, tuuo el mismo desseo para todos los hombres. De suerte que antes que yo fuesse, tuuo Dios misericordia de mi, y viendo las miserias en q̃ auia de caer, se determinò a librarme dellas si yo quisiesse obedecerle, con animo de perseuerar en esta misericordia para siempre. De donde sacarè vn affecto encendidissimo de alabar y glorificar a Dios por esta su eterna misericordia, haziendo vn cantico de alabança como el de Dauid, en que repi-
Psal. 135. te a cada verso esta palabra: *Quoniam in æternum misericordia eius.* Alabad al Señor porque es bueno, porque dura para siempre su misericordia: Alabad al Dios de los Dioses, y al Señor de los Señores, porque dura para siempre su misericordia: Alabad al que con su omnipotencia haze cosas marauillosas, porque dura para siempre su misericordia, &c. O alma mia, alaba, glorifica, y bendice a tu Dios, porque es summamente bueno: y porque no tuuo principio, ni tendra fin su misericordia. Gozate con summa alegria, porque Dios es bueno, y porque su mise-
Psal. 118. ricordia con los que le siruen sera eterna. O Dios eterno, por toda la eternidad guardare tus mandamientos, pues tu misericordia es para mi eterna, por todos los siglos.

Lo segundo, la misericordia de Dios, desde que el escogido comiença a ser, le va preuiniendo, acompañando y siguiẽdo hasta la muerte: la misericordia de Dios que le predestinò
Ad Rom. 8. en su eternidad, le va despues llamando para justificarle, y le justifica para engrandecerle, y glorificarle: y assi dixo por Hie-
Hier. 31. remias. Con charidad perpetua te ame, *Ideo atraxite miserãs tui.* Y por esto te atraje a mi, teniendo misericordia de ti. Si estoy muerto en la culpa, la misericordia de Dios se anticipa a llamarme, para que resuscite a nueua vida: si estoy durmiendo en tibieza, la misericordia de Dios viene a despertarme, para que salga della: si tengo de obrar algo que sea agradable a Dios, su
Psal. 58. misericordia me preuiene è inspira a ello. Y si tengo de durar en el bien que comienço, su misericordia me ha de acompa-
Psal. 22. ñar, y seguir todos los dias de mi vida: por ella tengo de vẽcer las tentaciones, y alcançar la victoria postrera, y la vida eterna.
Psal. 102. Bendize, ò alma mia al Señor, y todas las cosas que estan dentro de mi glorifiquen su sancto nombre, porque el perdona tus peccados, y cura tus enfermedades, libra de la perdicion tu vida, y te corona con misericordia, y misericordias, su misericor-



cordia es tu corona, porque con ella alcanças la victoria, y te corona en esta vida con buenas obras, y en la otra con grãdes premios.

De aqui es lo tercero, que la misericordia de Dios es altissima con los escogidos, leuantandoles a los mas altos bienes q̃ Dios tiene, que son los de la gloria. Y por esto con mucha razon dize Dauid, que la misericordia de Dios es grande en el Psalm. 36. & 107.
cielo, y sobre los cielos, porque alli se despliega con los escogidos: y aun en esta vida es tambien altissima, porque aca los engrandece con soberanos bienes de su gracia, y protection. Y por esto dize Dauid, que segun la alteza del cielo sobre la tierra, assi ha fortificado Dios su inmensa misericordia, sobre los Psal. 102.
que le temen: y como el cielo durarà para siempre, cubriendo la tierra: assi su misericordia durarà, amparando a los que le aman: y quanto el cielo es mas alto que la tierra, tanto su misericordia es mayor que nuestra miseria, porque como el padre se compadece de sus hijos, assi el Señor tiene misericordia de los que le temen, porque conoce la massa de nuestra naturaleza, y sople las faltas de su gran flaqueza, con la grandeza de su misericordia. O Dios mio y gloria mia, que dire de tu misericordia! como te alabarè por ella, y como podre ser vaso è instrumento della? tu misericordia se compadecio de mi antes que fuesse, ella me crio para que fuesse, ella me preuiene para que obre, y me acompaña quando obro, y me va siguiendo hasta que acabe de obrar, ella me cerca de bendiciones, y me corona con grandes victorias, y me da grande confiança de alcançar las eternas. *Deus meus misericordia mea.* O Dios mio, misericordia mia, tu eres la misma misericordia, y la misericordia es tuya, porque de tu Psalm. 58.
naturaleza tienes ser misericordioso: pero tambien es mia, porque la misericordia no es para ti, que careces de miserias, sino para mi que estoy lleno de ellas, y tu solo puedes remediarlas. O misericordia mia, juntame contigo en tu eterna gloria, donde siempre seas mia, gozando de tu bienauenturança, libre de toda miseria, por todos los siglos, Amen.

## Quinto punto.

LO vltimo, se ha de considerar las muestras que hizo Dios de su infinita misericordia cõ los hombres, descubriẽdola con

vn modo el mayor q̃ era posible, en el qual se encierran infini
tos modos de misericordia. Porque primeramẽte la misericor-
dia en nosotros tiene dos actos: vno es entristecerse del mal de
D.Th.1.p. su proximo, el otro es librarle de aq̃l mal: y como Dios en quã-
q.21.art.3 to Dios no fuesse capaz del primer acto, porque no cabe en el
tristeza, quiso su infinita misericordia que no le faltasse este
acto, del modo que era posible, haziendose hombre verdade-
ro, de modo que pudiesse entristecerse de nuestras miserias, y
tener verdadera compassion y tristeza dellas, como si fueran
proprias, assemejãdose (como dize san Pablo) a sus hermanos
Ad Heb.1. en todas las cosas: *Vt misericors fieret*, para que se hiziesse miseri-
cordioso con vn nueuo modo, tomando la compassion y tris-
teza que antes no tenia: de lo qual son testigos las lagrymas q̃
derramaua viendo nuestras miserias, con deseo de librarnos
dellas. Gracias te doy ò misericordioso Dios, por este nueuo
modo que has tomado de ser misericordioso con el hombre. O
alegria infinita, para que te quieres hazer capaz de tristeza,
pues puedes bastantemente remediar mi miseria, sin tener tris-
teza della? Alabada sea tu misericordia, por estas inuenciones
que della han procedido, por la qual te supplico me ayudes a
imitarla en esta vida, para q̃ sea digno de alcançarla en la otra.

Pero mas adelante passò la misericordia de Dios, pues no
contento con auer tomado esta tristeza y compassiõ interior,
tomò tambien todas nuestras miserias y penalidades, hasta la
misma muerte (excepto la culpa) para que con esta experien-
cia aprendiesse con nueuo modo a tener misericordia: por lo
Ad Heb.4. qual dixo san Pablo: No tenemos Pontifice que no se pueda
compadecer de nuestras enfermedades, porque fue tentado en
todas las cosas a semejança nuestra, sin peccado, que es dezir:
el Pontifice que tenemos, no sera rigoroso con sola justicia, si
no muy compassiuo con grande misericordia, porque ha pas-
sado por la experiencia de los trabajos y tentaciones que pa-
decemos los hombres, aunque siempre sin peccado, y en lo que
el padecio, aprendio a compadecerse, y a tener misericordia de
lo que padecemos nosotros. O Pontifice misericordiosissimo,
aunque no tuuiste experiencia de las miserias que son culpas,
tuuistela de las penas que se merecen por ellas: y pues las pade-
ciste por librarme de vnas y otras, librame de las culpas, para q̃
no cayga en las penas eternas.

Mas



Mas no parò aqui la infinita misericordia de Dios, porq̃
inuentò otro nueuo modo de exercitar las obras de misericor
dia con nosotros, en el sanctissimo Sacramento del altar, ha-
ziendose comida para los hambrientos, beuida para los sedien
tos, medicina para los enfermos, precio para redimir los capti-
uos, sacrificio para perdonar los peccados, remediador y reme
dio de todas nuestras necessidades. Y assi no sin mysterio atri *Psal. 110.*
buye Dauid esta obra a la misericordia de Dios, diziendo: Vn
memorial ha hecho de todas sus marauillas el Señor misericor
dioso, y que haze misericordias, dandose por manjar a los que
le temen. O Dios misericordiosissimo, agora puedo con nue-
uo titulo llamarte misericordia mia, pues no solamente eres mi
misericordioso, remediando mi necessidad, sino eres el mismo re-
medio della, y la misma misericordia con que se remedia. Ala- *Psal. 106.*
bente Señor tus misericordias, y las marauillas que has hecho
a los hijos de los hombres, porque hartaste al alma vazia, y
llenaste de bienes a la hambrienta.

De estas consideraciones sacarè, quan innumerables son
las misericordias de Dios, y quan inmensas, pues en cada cosa
destas ay tantas que no se puedẽ comprehender: pero de todas
se han de sacar grandes desseos de imitarlas en bien de mis proxi-
mos, pues Christo nuestro Señor dixo: Sed misericordiosos co- *Luca. 6.*
mo es vuestro Padre celestial, el qual es benigno, aun con
los ingratos y malos: y assi mirando el dechado de la diuina mi
sericordia que hemos puesto en estos cinco puntos, yrè sacãdo
dellos mi otra misericordia semejante, desseando topar occasio-
nes en que exercitarla, diziendo lo que a otro proposito dixo *2.Reg.9.*
Dauid: Ay alguno de la casa de Saul: *Vt faciam cum eo misericor-*
*diam*? para que haga con el misericordia de Dios. Esto es vna
misericordia altissima, semejante a la de Dios, la qual se estien-
de a amigos, y a enemigos, y a todos concede altissimos y sobe- *2.Cor.1.*
ranos bienes, para librarlos del abismo de sus males. O Dios
nuestro, cuyo nombre muy proprio es, padre de misericordias,
muestra con nosotros tu misericordia, haziendonos se-
mejantes a ti en ella, para que imitandote como hi-
jos en la tierra, alcancemos tu eterna
herencia en el cielo.
Amen.

Medita-

Universidad de Deusto
Biblioteca



# Meditacion XIII. De la infinita liberalidad de Dios, con los hombres.

## Primero punto.

1.p.q.21. art.3.& 2. 2.q.117.ar. 6.ad 1.

LO PRIMERO, se ha de considerar como la liberalidad infinita de Dios consiste en dar innumerables, y excelentissimos dones á sus criaturas, sin deuerselos, ni esperar dellas alguna paga, o proprio interesse. Por lo qual dixo el Apostol Santiago, que Dios da á todos abundantemente, sin zaherir por ello. De suerte que la liberalidad de nuestro Dios, resplandece en darnos las dadiuas que proceden de su bondad y charidad: con las quales frisa mucho este atributo. Y por consiguiente se muestra en cinco cosas. La primera, en dar innumerables dones de naturaleza, y gracia, conforme a la capacidad de sus criaturas. La segunda, en dar dones de infinita excelencia, pues llega a darse a si mismo, al modo que se ha dicho, en los mysterios de la Encarnacion, Passion, y Eucharistia, y venida del Espiritu sancto. La tercera, en que da a todos sin excepcion de personas, á buenos, y malos, a los ingratos, y escassos, y á sus mismos enemigos. La quarta, en que dá, sin deuer nada, solo por ser bueno, y amigo de dar, porque si la liberalidad no començara por el, no vuiera otro que pudiera ser liberal. Y por esto dixo a Iob: Quien me dio algo para que se lo pague? Y su Apostol dize: Quien dio algo primero a Dios, con que le obligue a darle paga? La quinta, es que da sin esperar, ni pretender de las criaturas paga, o interesse proprio para su prouecho, porque no tiene necesidad dellas, ni de sus bienes. Y si pide agradecimiento y obediencia a sus leyes: es porque la liberalidad no es contraria a la justicia, y como es legislador supremo, y justissimo, pone preceptos de lo que estamos obligados a hazer de nuestra parte. Y en esto mismo muestra su liberalidad, porque todo lo que nos manda y pide, es para tener occasion de darnos mas, premiando nuestros seruicios cõ nuevos dones. Por donde a boca llena podemos dezir q̃ solo Dios es liberal, y q̃ no ay otro liberal sino Dios, al modo q̃ dezimos que no ay otro bueno sino el: y nuestra liberalidad comparada con

Iacob. 1.

Iob. 41.

Rom. 11.

Psal. 15.



con la suya, no es liberalidad, porque (como dize la Escritura) no le podemos dar, sino lo que del mismo recebimos, y aun que le damos, por mil titulos se lo deuemos. O Dios liberalissimo, gracias te doy por todas las obras de su infinita liberalidad, en la qual descubres tu infinita bienauenturança, pues mismo tu dixiste: Mayor bienauenturança es dar, que recebir. Concedeme Señor, que sea liberal en darte lo que de ti recibo, para que goze de tu bienauenturança, por todos los siglos. Amen.

1.Para.29

Actuum 20.

De aqui he de sacar vn gran desseo de ser liberal, del modo que pudiere con Dios nuestro Señor, dandole todas las cosas que dessea de mi, y las que me pide, o por sus preceptos, grãdes, y pequeños: o por los consejos Euangelicos, y reglas de mi estado religioso, y por los superiores de la Yglesia, y de mi religiõ, y de qualquier otro que me pueda mandar algo: o por sus secretas inspiraciones: o finalmẽte por boca de los pobres, y de mis prosimos, puestos en alguna necesidad corporal o espiritual que yo pueda remediar. Todo lo qual he de darselo: *Non ex tristitia, aut ex necessitate.* No con tristeza, y por fuerça como los siervos que pagan el tributo y pecho a mas no poder: y por miedo de la execucion y castigo, sino con alegria y muy de grado, como nobles que ahidalgadamente dan lo que deuen, y mas de lo que deuen de justicia, para mostrar su largueza. *Hilarem enim datorem diligit Deus,* A los q̃ dan cõ alegria ama Dios, y de estos gusta. Y finalmente lo que diere a Dios, o a los pobres, no ha de ser principalmente por la paga, o interesse que espero, sino por solo amor. Y por imitar del modo que puedo la infinita bondad y liberalidad de mi Criador, dandole la cosa que el mas dessea, que es mi coraçon. O Padre amantissimo, y liberalissimo: tuyo es mi coraçõ pues me le diste: tomale pues me le pides: y porque yo no le puedo dar con la liberalidad y perfection que desseo: suple tu mi falta, para que te le de como desseas. *Pater mi, accipe cor meum tibi.* O Padre mio, toma para ti mi coraçõ, que mejor y mas seguro estará en ti, que en mi. Desde oy mas te offrezco mis desseos y afliciones: mis obras, y todas mis cosas: toda la fruta deste arbol, quiero que sea para ti, amado mio, liberalmente te la doy, para que la comas, porque mayor merced me hazes en quererla recebir, que yo en te la dar.

2.Cor.9.

Luca.14.

Prou.23. *Prebe fili cor tuum mihi.*

Cant.7.

Segundo

## Segundo punto.

LO Segundo, se ha de considerar la infinita liberalidad que muestra Dios nuestro Señor, con los que son de esta manera liberales con el, porque si tan liberal es con los escasos, quanto mas liberal sera cō los liberales? pues el ha dicho: Con la medida que midieredes, fereys medidos. Y quanto mas liberales fueredes conmigo, tanto mas lo serè yo con vosotros: esta liberalidad resplandece en las cosas siguientes. Luca. 6.

Lo primero, en oyr con grā presteza todas sus oraciones, y peticiones, concediendoselas en la forma y coyuntura que mas les conuiene, porque quanto mas presto, con obediencia damos a Dios lo que nos pide, tanto mas presto nos da lo q̄ le pedimos. Itē si nos descuydamos, o oluidamos de pedirle lo q̄ nos conuiene, nos inspira y solicita a que se lo pidamos por el desseo que tiene de darnoslo. Y assi es officio del Espiritu sancto, inspirar la oracion, para dar muestras de su largueza. Ex D. Gre. li. 3. dialo. c. 30. ad fin. Ad Rom. 8.

Lo tercero, campea mucho mas esta liberalidad, en darles las cosas que han menester, sin que se las pidan, preuiniendo su oracion y su desseo, con el don de lo que vuierā de pedir y desear. Porque la necessidad del que es liberal con Dios, aunque el calle, clama por el, y solicita la diuina liberalidad, para que la remedie: y por esto dize que antes que le llamen, los oyra? Isai. 65.

Lo quarto, se muestra liberal en darles abundancia de cō suelos espirituales, tan auentajados, que exceden cien vezes a todo lo que ellos le dan. Y esta liberalidad experimentan mas los religiosos, los quales como son liberales, en dexar por Christo todas sus cosas, y darlas a los pobres, assi lo es Christo con ellos, dandoles el cien doblo de lo que dexan. Y proporcionalmente la experimenta qualquiera que con animo generoso ofrece a Dios lo que le da gusto. Matth. 19.

Finalmente, son innumerables los dones y gracias que la diuina liberalidad les reparte, tomandolos debaxo de su protection y prouidencia, cuyos effectos experimentan, porque los ayuda en sus tentaciones, libralos de sus peligros, tomalos por instrumentos de grandes obras, augmenta sus virtudes y merecimientos, y despues los premia con muy copiosos galardones, cumpliendo la palabra que dio, quando dixo: *Dad, y daros han* Luca. 6. *medida*



*molida buena, llena, apretada, y colmada hasta que sobre.* Porque las dadiuas de la liberalidad diuina, exceden infinitamēte a las dadiuas de la nuestra. O alma mia, alegrate de que tienes vn Dios, no menos liberal que rico. Si fuera rico y no liberal, de poco te aprouecharā sus riquezas: y si fuera liberal y no rico, poco te aprouecharā su liberalidad: mas en lo vno y en lo otro es infinito, y se emplea en tu prouecho. Se liberal con quien tanto lo es cō vosotros, pues por mucho que le des, es mucho mas lo que recibes. No tengas la mano abierta para recibir, y apretada para dar, por que si aprietas tu mano en dar a Dios lo que te pide, el apretarā la suya, en darte lo que le pides. Abre tu mano para darle quāto quieres, y el abrirā la suya para henchirte de bondad y bendicio. Luca. 9. Eccles. 4 Psal 103 & 144.

## Tercero punto.

DE lo dicho he de sacar otra consideracion de mi grande cortedad para con Dios, auiendo sido Dios tan liberal para cō migo, imaginando que assi como Christo nuestro señor en medio de sus fatigas, tuuo sed dos vezes, y ambas le negaron lo q̄ pedia, vna fue, quando pidio de beuer a la Samaritana: y la otra quando dixo en la Cruz, sed tengo. Assi yo soy cortissimo con el, porque ō le niego lo que me pide, como la Samaritana, ō le doy a beuer vinagre en hysopo desabrido como los Iudios ofreciendo las obras con mezcla de tantas faltas, que no las quiere aceptar: lo qual puedo ponderar, discurriendo por las cinco cosas que me pide Dios, como se pusieron en el punto primero, porque soy muy corto en guardar sus preceptos, y si guardo los menores, atropello muchos de los menores, y muchos de sus cō mandamientos, guardando las reglas de mi estado con muchas quiebras, y llenas de imperfectiones, y repugnando muchas vezes a lo que mis superiores me ordenan, ahogando las diuinas inspiraciones, y negando a Dios lo que por ellas me pide, y lo que me piden muchos proximos necessitados de mi ayuda corporal, ō spiritual. Y assi por esta cortedad, quanto es de mi parte, estreno la diuina liberalidad, y merezco que sea Dios corto conmigo en las cinco cosas en que es liberal con los liberales, de modo que sino me oye, o no me fauorece, ni me da sus dones con la largueza que a otros, mia es la culpa, y cōmigo habla aquella sentencia q̄ dize por el Propheta: *Nūquid abbreuiata, & parunula facta* Isai. 50. & 59. *est*

Universidad de Deusto
Biblioteca



*est manus mea, vt non possim redimere?* Por ventura mi mano libe-
ral, y poderosa ha se abreuiado y estrechado? o ha se menoscaba
do mi liberalidad y omnipotencia para no poderos saluar, y ha
zer el bien que solia? no es assi, sino que las culpas y escasezas de
vuestras manos han apretado las mias, y sido causa de que mi ju
sticia estreche mi liberalidad. Pero en esto mismo muestra Dios
ser liberalissimo, pues le pesa de verse estrechado, y como força
do de su justicia por nuestros peccados, a no vsar de su largueza
con nosotros. O liberalidad infinita, quita de mi con tu miseri
cordia los estoruos q̃ pongo a tu desseo, perdonando mis pecca
dos, para que sea capaz de tus dones. Amen.

## Meditaciõ. XIIII. De la immẽsidad de Dios y de su presencia en todo lugar, y en todas las cosas.

D. Tho. 1. p. q. 8. art. 1 & 2.

ESta meditacion es muy importante, por ser fundamento de la oracion, y contemplacion, y de la vnion que es el fin destas meditaciones que tocan a la via vnitiua.

### Primero punto.

LO 1. se ha de considerar, como Dios nuestro Señor, trino, y vno, es de tal manera immenso que llena (como el dixo por Hieremias) el cielo y la tierra, y su espiritu (como dize el Sabio) llena la redõdez del mũdo, sin que aya rincõ dõde no este Dios y como es puro espiritu, penetra tãbiẽ todos los cuerpos, y està dẽtro dellos: està dẽtro de los cielos, y del mar, y del coraçõ de la tierra, ni es possible imaginar lugar, ni pũto dõde no este Dios. Y assi dõde quiera q̃ fuere, he de imaginar q̃ voy dẽtro de Dios como los peces andan dẽtro del agua, y las aues dentro del ayre diziendo cõ Dauid: *Si subiere al cielo, alli estas tu, y si baxare al infierno alli te hallarè, si tomare alas para volar hasta lo extremo del mar, alli me llevara tu mano, y me conseruara tu misma diestra.* De suerte, que no es possible huyr de Dios, ni escõderme del, porque en el mismo camino por dõde huyo, alli està, y en el lugar donde quisiere esconderme, alli le hallarè. Pero mucho mas tiene su immẽsidad, porq̃ de tal manera llena cielos y tierra, y todo este mundo q̃ no està atado ni estrechado a este lugar, sino puede estar en otros millones de mũdos, q̃ puede criar sobre los cielos. Y el lugar

Hier. 23
Sapien. 1
Psal. 138.



que agora llena, es como vn punto en comparacion del inmenso lugar que puede llenar: por lo qual dixo Salomon a Dios: *Cæli cælorum te capere non possunt.* Los cielos de los cielos, no te pueden abarcar. Esta consideracion es semilla de grandes affectos y virtudes, si se haze como deue, auiuando la fè de la presencia de Dios en todo lugar, a imitacion de Moyses: de quien dize san Pablo que *Inuisibilem tanquam videns sustinuit,* que esperò, y tratò con el inuisible, como si le viera. Assi yo he de mirar a Dios con la fè, hablar con el en la oracion, y esperar del mi socorro: aconsejarme con el, y obrar delante del, como si le viera con los ojos corporales, pues aunque sea inuisible a estos, real y verdaderamente està donde yo estoy, y los ojos de la lumbre natural, y de la fè, han de suplir la falta de los ojos corporales. Y de aqui es, que para mi todo lugar puede ser de oracion, pues en todo lugar esta Dios, con quien puedo hablar, cumpliendo lo que dize san Pablo: Quiero que los varones oren en todo lugar. Y especialmente importa esto, para el vso de las oraciones jaculatorias.

3. Reg. 8.
Ad Heb. 11.
1. ad Thi. 2.

Auiuada la fè desta manera prorumpirè en affectos de admiracion y gozo, admirandome de la inmensidad de Dios: y gozãdome de que sea tan inmenso que no quepa en todo el mundo, diziendo con el Propheta: O Israel, quan grande es la casa de Dios, y quan estendido el lugar de su morada, y possession. Grande es y no tiene fin, leuantado es, è inmenso. O Dios inmenso, cuya silla es el cielo, y cuyo estrado es la tierra, y ambos no te pueden abarcar, porque eres mas alto que el cielo, mas empinado que las estrellas, y mas profundo que al abismo. Gozome de tu inmensidad, junta con tanta gloria que la baxeza del lugar no te embilezca: esclarece Señor mis ojos interiores, para que te vean con mas certeza, que si te viera cõ los ojos exteriores.

Baruch. 3.
Isai. 66.
Iob. 11. & 22.

### Segundo punto.

LO segundo, se ha de considerar el modo como Dios nuestro Señor està en todo lugar, y en todas las cosas criadas, cõuiene a saber, por essencia, presencia, y potencia. Lo primero, està en ellas por essẽcia, porq̃ real y verdaderamente està alli toda su diuinidad cõ todo quãto tiene, y obra dẽtro d̃ si, por ser indiuisible, è inseparable: y assi he d̃ creer q̃ aqui dõde estoy yo, estãto de Dios, el Padre, y Hijo, y el Spiritu sãcto: aqui el Padre està en

D. Tho. 1. p. q. 8. art. 3.
Ex D. Gre. in illud eãt. 5. quo abijt dilectus.

gendrando al Hijo, y el Padre y el Hijo estan produziendo al Espiritu sancto. Aqui està su infinita bondad, y charidad, su misericordia y justicia: su sabiduria y omnipotencia, y todas las grandezas y perfectiones de su diuinidad: y este que està aqui es el mismo que està en el cielo, y el que crio el mundo, y le gouierna. Y si aqui tuuiesse luz para verle, aqui me haria bienauenturado. O alma mia, si auiuasses tu fe quando estàs sola, verias que no estàs sola, pues contigo estan las tres diuinas personas. Si quieres estando sola occupar todas tus potencias: aqui tienes la summa bondad, a quien puedes amar: la infinita Magestad, a quien deues adorar: la soberana sabiduria, con quien puedes conuersar: la omnipotencia diuina, en quien has de confiar: y la infinita alegria en quien te puedes rogozijar. Gozate con la presencia del Padre, conuersa con el Hijo, habla con el Espiritu sancto: entra dentro de esta indiuidua Trinidad, è inmensa diuinidad, mirando como por todas partes te cerca. Y desta manera siempre estarás con Dios, y todo lugar sera para ti corte del cielo: pues donde està este diuino Rey, està su corte. O Rey inmenso, que estas en todo tu Rey no por essencia, assistiendo todo en cada parte: concedeme que yo tambien assista todo delante de ti, seruiendote como tan alto Rey merece ser seruido, en su presencia.

Lo segundo, està Dios en todo lugar, y en todas las cosas por presencia, viendo y conociendo todo lo que ay en cada vna. De suerte q̃ no està Dios aqui como està en su lugar el hombre dormido, o embelesado, o diuertido, que no aduierte donde està, ni està Dios en el mũdo, como està nuestra alma en nuestro cuerpo, que no vee lo q̃ se haze dentro del, sino està viẽdo y conociendo el lugar y la cosa donde està, sin que nada se le esconda. Y aunque el lugar sea muy escuro, para Dios es claro, porque las tinieblas (como dize Dauid) no le occultan cosa. Por tanto, ò alma mia, mira que està aqui Dios, y que te mira. Si quieres orar en lo secreto, alli està Dios que te vee en lo escondido, y atiende a tu oracion, para despacharla. Si la tentacion te molestare, mira que te mira Dios, a cuyos ojos es aborrecible la maldad, y el que se rinde a ella. Si te vieres afligida, mira que Dios mira tu affliction, y que [illegible] el tiempo de remediarla. Si quieres hazer alguna buena obra, no mires a que te miran hombres, [illegible]

*Psal. 136.*

*Matth. 6.*



te mira Dios, que vee mas que todos, y muchas cosas que no ven todos, y a este solo dessea agradar, pues el solo te ha de juzgar, por lo que està mirando. O Dios immenso, que estas en todo lugar, lleno de ojos, contemplando lo que hazen buenos y malos, esclarece mi vista con la tuya, para que miran do que me miras, viua como tu quieres, sin hazer cosa indigna de tu presencia, para que llegue a gozar de tu clara vista. Amen.

*Prouer. 15.*

Lo tercero, està Dios en todo lugar, y en cada cosa por potencia, porque no solamente està mirando lo que alli ay, sino està con su omnipotencia dandolo el ser que tiene, y ayudandolo en quanto haze, conforme a lo que dixo san Pablo: No està lexos de nosotros, porque en el viuimos, y nos mouemos y somos. De suerte que el lugar no sustenta a Dios, como me sustenta a mi, sino Dios sustenta su lugar, y conserua todas las cosas donde està: y si viuen, es porque Dios està en ellas, dandolas vida: si se mueuen, es porque està en ellas, dandolas mouimiento: y si tienen ser, es porque alli està Dios dandosele, y conseruandosele siempre, y en ausentandose Dios de algun lugar, o alguna cosa, luego dexarà de ser.

*Actuum, 17.*

De aqui es, que mirando todas las cosas del mundo, en todas he de mirar a Dios que està en ellas por essencia, presencia, y por su omnipotencia, obrando en ellas y por ellas. Y como mirando al hombre, de lo exterior y visible que veo en el cuerpo, passò a mirar lo interior è inuisible que està dentro del que es su alma, la qual le communica el ser, vida, y mouimiento que tiene, assi mirando todas las criaturas, he de penetrar con los ojos de la Fè lo que està en ellas, que es Dios, no como anima y forma, sino con otro modo leuantadissimo dandolas ser, y todo quanto tienen, y hazen. Sacando de aqui affectos de amor, y gozo, y alabança, alegrandome de ver la vnion que tiene Dios con sus criaturas, y el modo cõmo està dentro dellas, y desta manera las hermosas no me lleuaran tras si, para que las ame con desorden, y las terribles no me atemorizaran tanto que huya con demasia, y quando me viere junto a las fieras, o a mis enemigos, puedo y deuo creer que estoy junto a Dios que està en todas las cosas, y con esto cobrarè grande animo, diziendo aquello de Iob: Ponme cabe ti, y pelee qualquier mano contra mi. O Dios omnipotente, aunque me vea cercado de ene-

*Iob. 17.*

*Psal. 26*

migos, no temerè, porque se cierto que estoy cabe ti, sin cuya voluntad no pueden mouer su mano. Siempre te pondre de-
Psalm. 15. lante de mis ojos, porque estàs a mi mano derecha, para tenerme en pie con la tuya.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar mas en particular, el modo cõmo Dios està dentro de mi, y yo estoy, y viuo, y ando dẽtro de Dios. Lo primero, porque Dios me rodea y cerca por todas partes, como el agua del mar cerca y rodea al pece que està en
Isaia. 46. ella, y como la niñeta està dentro del ojo, assi estoy yo dentro de Dios, y (como el mismo Señor dize) el nos trae dentro de si, como la muger que ha concibido trae al niño dentro de sus entrañas, y ella le sirue de casa, de litera, de muro, de sustento, y de todas las cosas. O alma mia, como no te alegras, y das saltos de placer, mirandote desta manera dentro de tu Dios? el es tu casa, de la qual no puedes salir, y dentro de la qual has siempre de viuir, y obrar: el es tu cama donde has de descansar, y fuera del no puedes hallar descanso: el es tu litera, en la qual vas dõde quiera que caminas, porque si el no te lleua, no te podras menear: es tu muro que te cerca, sin el qual no tendras seguridad: es tu sustento y vida, porque en el la tienes, y del la recibes, mucho mas que el niño que està en las entrañas de su madre la recibe della. O Dios amantissimo, y madre amorosissima, que donde quiera que voy me lleuas dentro de tus entrañas, concedeme que te trayga siempre dentro de las mias, por conocimiento, y amor, conociendo el biẽ que me hazes, y amãdote por el amor que me tienes: dentro de tu bondad estoy, trãsformame en ella, dentro de tu charidad viuo, enciendeme con ella, dentro de tu omnipotencia ando, ayudame con ella: y pues estoy dentro de ti, transformame todo en ti, para que no viua mas en mi, sino todo para ti por todos los siglos. Amen.

Deuth. 4. Esta consideraciõ puedo particularizar, discurriẽdo por los diuinos atributos: vnas vezes puedo imaginar, q̃ Dios es como vn fuego consumidor, y que todo este mundo esta lleno deste fuego, dentro del qual yo viuo, admirandome como no ardo, y como no consume en mi todo lo malo, atribuyendolo a la grãde frialdad que tengo, por la qual le resisto. Otras vezes imaginarè



ginarè a nuestro Señor como vna luz infinita, estendida por todo este mundo, o como sabiduria, y hermosura inmensa, de cuya gloria y resplandor està llena toda la tierra, y a mi mismo dentro de esta luz y hermosura, supplicandole me de parte en ella, y assi en los demas atributos.

Lo segundo, Dios nuestro Señor està dentro de mi mismo, junto conmigo, muy mas intimamente que mi alma està dentro de mi cuerpo, aunque con modo mas excellente por essencia, presencia, y potencia, al modo declarado. De suerte que dentro de mi està el Padre, y el Hijo, y el Espiritu santo, y toda la diuinidad, real y verdaderamente. Y por consiguiente, conmigo està vnida su infinita bondad, communicandome el ser y vida que viuo, y su sabiduria, dandome la luz y conocimiento que tengo: y su omnipotencia està vnida con todas mis potencias, ayudandolas en sus obras, con los ojos, para que vean: con los oydos, para que oyan: con los pies, para que anden: con la memoria y entendimiento, para que se acuerden, y entiendan, con la voluntad y apetitos, para que quieran y obren sus actos. Y assi puedo y deuo mirar a Dios presentissimo dentro de mi mismo, como si yo fuesse casa y morada suya, adonde està y obra todo lo que yo soy, tengo, y obro, sin cuya presencia luego yo dexaria de ser, porque este morador conserua su morada: y en ausentandose de ella, se boluera en nada. De lo qual sacarè grandes affectos de gozo, y admiracion, de confiança y amor, viendome tan vnido y junto con mi Dios.

Pero en especial he de procurar que mi coraçon sea retrete y oratorio, donde yo entre a orar, y conuersar cõ Dios, pues alli dentro està, y alli vee lo que oro, y le pido: y alli es poderoso para me lo conceder. Y desta manera entienden muchos Sanctos lo que dixo Christo nuestro Señor: Quando orares, entra en tu aposento, esto es en tu coraçon, y cierra las puertas de tus sentidos, y alli ora a tu Padre celestial, en lo escondido, &c. *Matth. 6. Ex D. Aug. concione. 2 in illud psal mi. 33. exquisiui Dominum, & in illud psal mi. 100. per ambulabã in innocentia domus mea.*

Tambien he de procurar acostumbrarme a buscar a Dios dentro de mi mismo, porque si està dentro de mi, para que me tengo de cansar en buscarle, solamente fuera de mi? Y para esto limpiarè mi alma de todo lo que puede desagradar a Dios, que està presente dẽtro della, procurando q̃ no aya en mi

en mi cosa que le offenda, ni que me impida el verle, conocerle y vnirme con el por amor actual. Y otras vezes (como dize sancto Thomas) procurarè gozar de esta presencia de Dios, y deste thesoro infinito que tengo dentro de mi, como el amigo se goza con la presencia de su amigo: y el flaco con la presencia del fuerte: y el pobre con la presencia del rico misericordioso: y como el artifice se aprouecha del instrumento que tiene dẽtro de su casa, sin salirle a buscar fuera: y el rico se aprouecha del dinero y thesoro que tiene dentro de sus arcas: y el hambriento, de los manjares que tiene en sus despensas. O alma mia, dentro de ti tienes todos los bienes, como no gozas de ellos? Dentro de ti està tu soberano amigo y padre, gozate de tenerle contigo: juntate intimamente con el, y dale todo tu coraçon. Si estas pobre, contigo tienes a Dios, rico en misericordias, acude a el para que te de parte de sus riquezas. Si eres flaca y pusillanime, contigo esta Dios que es la misma fortaleza, y vnida con el podras todas las cosas con su virtud: para q̃ buscas fuera de ti con demasia ayudas de criaturas, teniẽdo dẽtro de ti la omnipotencia del Criador? O Criador mio, Dios mio, y todas mis cosas, perficiona en mi esta vnion que conmigo tienes, vniendote tambien con perfectissima vnion de gracia, para que yo tambien me vna contigo, con perfecta vnion de charidad.

*Ex D. Tho. opus. 36. de beatitudine, c. 3.*

## *Quarto punto.*

LO quarto, se ha de considerar otros modos especiales q̃ tiene Dios de estar en algunos lugares, y en algunas cosas. Primeramente, està con especialidad en los cielos: porque en los demas lugares està encubierto, sin que pueda ser visto, sino es por fè: pero en los cielos esta descubierto, manifestando clara mente a los bienauenturados su diuina essencia, y obrando allí cosas glorioſissimas en los que le estan mirãdo. Y por esta causa la celestial Hierusalem se llama, *Tabernaculum Dei, cum hominibus*, morada de Dios con los hombres, donde juntamente mora Dios, y moran sus escogidos con el, y el està cõ ellos, y ellos son pueblo suyo. O Dios altissimo que habitas en las alturas, lleuame a este tabernaculo en que moras con tus escogidos, para que alli vea y goze del infinito bien que aqui tẽgo, y no gozo porque no le veo.

*Apoc. 21.*



Lo segundo, Dios nuestro Señor està con especialidad en aquellos lugares de la tierra, donde suele dar alguna especial señal de su presencia, obrando algunas cosas marauillosas. Y a esta causa, quando Iacob en la soledad vio en sueños la escala que llegaua de la tierra al cielo, y a Dios encima della, que le hablaua, quando despertò dixo: Verdaderamente Dios està en este lugar, y yo no lo sabia. O quan terrible lugar es este, casa de Dios, y puerta del cielo. Deste modo està Dios nuestro Señor, en los tẽplos y oratorios, y en los lugares diputados para oracion, y cõtemplacion, y en qualquier soledad donde suele su Magestad hazernos particulares fauores, pues por esto dize: Yo la lleuarè a la soledad, y la hablarè al coraçon. Y cõ este affecto y reuerencia he de acudir a semejantes lugares, respetando la presencia de Dios, que se manifiesta en ellos.

*Genes. 28.* *3. Reg. 8.* *Osea. 2.*

Lo tercero, Dios nuestro Señor està especialmente en los justos por fè y gracia, obrando en ellos, y cõ ellos obras sobrenaturales, dignas de vida eterna. Por razon de lo qual dixo S. Iuan: Quien està en charidad, està en Dios, y Dios està en el: porque quiẽ ama està en la cosa amada: y quando dos se aman, uno està en otro. Y assi quiẽ ama a Dios, està en Dios: y porq̃ Dios le ama, Dios està en el. Y demas de esto, el justo està en Dios, por estar dẽtro de sus entrañas, rodeado y amparado de su proteccion: y Dios està en el, porque assiste dentro de su anima, causando en ella el ser, vida, y obras dela gracia, y charidad. O Dios inmenso, cuya charidad es tan inmensa, que desea mostrar su inmensidad, en estar por gracia dentro de todos los q̃ son capazes della, quità de mi todos los estoruos que tengo para recebirla, para que permanezcas en mi, y o en ti, por todos los siglos, Amen.

*1. Ioan. 3.* *1. p. med. 2.* *1. ad Thi. 2.* *Quivultomneshominessalvosfieret*

Pero allende de esto, Dios nuestro Señor, con otro modo especialissimo, està dentro de algunos amigos suyos, en lo mas intimo, y hondo de su espiritu, donde se les descubre con illustraciones y hablas interiores, reuelandoles mysterios de su diuinidad, con grãdes testimonios, y señales de su presencia: de donde les procede grãde magnanimidad y confiãça, grãde seguridad, paz, y gozo interior, con grãdes prendas de la eterna bienauenturança, por lo que gustan della, viendose con especial luz dentro de la inmensidad de su Dios, y a su Dios inmenso dẽtro de si, vnido con ellos, con tal modo de presencia

Universidad de Deusto
Biblioteca



y amor. Este quarto modo se ha de venerar con humildad, pero el tercero, se ha de pretender y perficionar con todas nuestras fuerças, dexando a la diuina prouidencia, lo demas extraordinario que el quisiere obrar en nosotros, contentandonos con la esperança de yr al lugar donde es visto cara a cara: y esta todo dentro de todos, y todos dentro del, engolfados en el gozo eterno de su Señor.

## Meditacion XV. De la infinita sabiduria, y sciencia de Dios.

### Primero punto.

D. Tho. 1. p. q. 14. art. 2 & 3. LO primero, se ha de considerar como Dios nuestro Señor, con su infinita sabiduria se conoce y comprehende a si mismo su diuina essencia, y sus personas, su bondad y omnipotencia, y todas sus infinitas perfectiones,. Item todos sus actos, intenciones, decretos, y traças, y todas las cosas que puede ordenar y hazer, sin que se le encubra cosa alguna, y hartando y llenando la infinita inclinacion y capacidad de su diuino entendimiẽto, con summo gusto: de suerte que ninguna cosa desea, ni puede saber, que no lo sepa. Y en esto consiste la bienauenturança de Dios, aunque no es bienauenturado, por conocer las cosas que son fuera de si, sino por conocerse a si, que es fuente y principio de todas ellas. De donde sacarè vn grande gozo, por la sabiduria que tiene Dios, y por la bienauenturança y gozo que della recibe, y vn desseo grande de alcançar parte della, poniendo mi bienauenturança, no en conocer a las criaturas, sino en conocerle a el con esta sabiduria celestial, y amorosa: porque con este conocimiento quedarè harto: y los desseos que tengo de saber, quedaran cumplidos: pues (como dize san Gregorio:) *Quid non videt, qui videntem omnia videt?* que no vee, el que vee al que vee todas las cosas? O alma mia, si tienes tanto desseo de saber, emplea tu estudio en saber a Dios, porque en auiendole conocido, todos tus desseos, quedarán cumplidos. Si desseas ser como Dios, que sabe el bien y el mal, procura conocer y seruir a Dios: y deste modo lo sabras, teniendo parte en el bien, y ninguna en el mal: aunque sepas todas las cosas,

D. Tho. 1. p. q. 26. art. 2.

Psalm. 16.

Lib. 4. dial. cap. 33.

Genes. 3.



cosas, sino sabes a Dios, que te aprouecharà? O Dios sapientissimo, fuente de toda la sabiduria, conozcate a ti, y lo que quieres de mi, y bastame este conocimiento, ayudandome con tu gracia, para que ame lo que conozco, y obre lo que entiendo.

### Segundo punto.

LO segundo, se ha de considerar, como Dios nuestro Señor tiene esta sabiduria por su misma essencia: y con ella como en vn clarissimo espejo vee, y comprehende todas las cosas, y por si mismo las traça y ordena: y assi, ni recibio esta sabiduria de otro, ni tuuo, ni pudo tener maestro, o consejero, ni tuuo fuera de si mismo otro libro, o dechado en que ver, y aprender lo que sabe, sino todo esto tiene de si mismo, y en su essencia: lo qual (si assi es licito hablar) es como su maestro y consejero, su espejo, su libro, y su dechado, è Idea, para todo quanto dispone y traça, y executa: y para todo quanto es possible saber. De donde se sigue, que solo Dios es essencialmente sabio, è infinitamente sabio, sin tener tassa en su sabiduria. Y como se dize q̃ ninguno es bueno sino Dios, assi podemos dezir que ninguno es sabio sino Dios: porque todos los demas, de su naturaleza son ignorantes, y no tienen sciencia, sino la reciben de Dios: y lo que tienen es con tassa y limite: y tan pequeña, que es como nada, en comparacion de la infinita sabiduria de Dios. Y en este principio he de fundar la humildad, y proprio conocimiento en materia de sciẽcia, diziendo cõ Salomon: *Stultissimus sum virorum.* El mas ignorante soy de todos los hombres, *Non vidi sapientiam* no he aprendido la sabiduria: porque si miro al tiempo de mi nacimiento, hallarè que ninguna sciencia tenia: y essa que he aprendido es tan poca, como sino fuera, ni vuiera aprẽdido cosa alguna. Por lo qual, comparandome a Dios, puedo dezir lo que dezia Socrates: *Hoc vnum scio, me nihil scire.* Vna cosa sola se, y es, que no se nada: y todo hombre (como dize Hieremias) es necio, comparado con Dios, que es la misma sciencia. Con esta consideracion reprimirè los affectos de vana complacencia de vanagloria, y presumpcion, poniendome en el vltimo lugar de mi nada, y de mi total ignorancia.

D. Tho. 1. p. q. 14. art. 4.

Luca. 18.

Prou. 50.

Hierem. 20. *Stultus factus est omnis homo à scientia.*

De.

Universidad de Deusto
Biblioteca



De aqui tambien se sigue, que es grandissima presumpcion y locura, querer yo apear y comprehender esta infinita sabiduria de Dios, porque infinitamente excede a toda la capacidad de hombres y angeles: y como dize san Pablo: Ninguno otro que el espiritu de Dios conoce lo que ay en Dios. Y por esto dixo el Ecclesiastico: La sabiduria de Dios que puede todas las cosas, quien la pudo inuestigar? la rayz de la sabiduria, a quien se reuelò? sus traças quien las conocio? la muchedumbre de sus caminos quien los entendio? Escondida esta (dize Iob) a los ojos de todos los viuientes, y encubierta a las aues del cielo, q̃ son los angeles y espiritus celestiales. O Dios sapientissimo, q̃ subes y buelas sobre los Cherubines, que son plenitud de sciencia, porque a todos passas de buelo, y ninguno puede alcançar a entender todo lo que sabes: yo venero los secretos de tu infinita sabiduria, y te supplico me descubras la parte della què me conuiene tener, para poderte seruir y amar, Amen.

1.Cor. 2.
Eccles. 1.
Iob. 28.
Psalm. 16. & 79.
Eccles. 3.

## Tercero punto,

LO tercero, se ha de considerar que la diuina sabiduria sola, sin ayuda de otro, es la primera inuentora de todas quãtas cosas ha auido en el mundo, y della proceden todas las sciencias, y artes, é inuenciones de cielo, y tierra. Y assi dize Isayas: Quien ayudò al espiritu del Señor, o quien fue su consejero, y le descubrio algo de nueuo? con quien tomò consejo, y le instriò, y enseñò el camino de la justicia, de la sciencia, o prudencia? O alteza de la sabiduria y sciencia de Dios, quien conocio el sentimiento del Señor, o quien fue su consejero? gozome Dios mio, de que tu seas maestro y consejero de todos, y ninguno lo pueda ter tuyo, se lo siempre mio, para que te agrade en todo, Amen.

Eccles. 1.
Isai. 40.
Ad Rom. 11
Iob. 26.

De aqui baxarè a considerar, en particular las inuenciones y traças marauillosas, que han salido y salen de la infinita sabiduria de Dios, meditando (como dize Dauid) en sus obras y exercitandome en sus inuenciones, con affectos de admiracion y gozo, creyendo (como dize san Pablo) con la fè que el Verbo diuino sacò estas cosas visibles, de las inuisibles que tenia dentro de si traçadas en su eterna sabiduria. Esto puedo hazer primeramente, discurriendo por los seys dias de la creacion del

Psalm. 76.
Ad Heb. 11.



mundo, ponderando la inuencion de la sabiduria diuina en cada vno de ellos, como despues veremos.

Luego mirarè la inuencion de la diuina sabiduria, en la creacion del hombre, juntando con cuerpo de tierra, vn espiritu inmortal, ponderando la variedad de rostros, y de inclinaciones, y talentos que ay en los hombres: y las inuenciones q̃ han salido dellos, inuentando modo de hazer vidrio, paño, lienço, y las demas artes, y cosas artificiales, y las otras sciencias q̃ tanto florecen en el mundo. Todas las quales originalmente han procedido de la infinita sabiduria de Dios. Por lo qual la madre de Samuel llamò a Dios, Señor de las sciencias, porq̃ las tiene todas, y del proceden las que ay en sus criaturas.

De aqui subirè a considerar las inuenciones de la diuina sabiduria, en el ser de gracia que ha communicado a los hombres, especialmente la suprema inuencion de juntar la naturaleza humana con la diuina, en vnidad de persona en Christo nuestro Señor: y la inuencion de ponerse en el sanctissimo sacramento del altar, con otras innumerables traças, y modos q̃ cada dia inuenta en sus escogidos, para librarlos de los peligros, y promouerlos en las virtudes, y lleuarlos a su cielo, adõde con marauillosas las traças que ha inuentado para su perfecta bienauenturança.

Infrà latè de ijs sexoperibus agitur. Genes. 1.
Eccles. 1.
1.Reg. 2.

De aqui inferirè que la sabiduria de Dios es la que guia, y acompaña las obras en que resplandecen sus diuinos atributos, q̃ conuiene a saber, las obras de su bondad, y charidad de su misericordia y justicia, porque con sabiduria se communica la bondad, ama la charidad, la misericordia se compadece: y la justicia premia, y castiga. Y assi dize el Ecclesiastico, que dexò Dios su sabiduria sobre todas sus obras. Y Dauid dize, que hizo todas las cosas con sabiduria.

Eccles. 1.
Psal. 103.

Todo esto me ha de mouer a grandes affectos de admiracion, y gozo, alegrandome particularmẽte por tener vn Dios tan sabio, que sabe inuentar mil modos y caminos como alcançar sus intentos, para librarme de males, y communicarme los bienes que desea, de naturaleza, gracia, y gloria. De donde tambien concluyrè a tener gran confiança en Dios, en los casos que parecen desesperados, porque donde yo no alcanço medio, ni remedio, la sabiduria de Dios puede inuentar medios, y remedios innumerables. Y en agradecimiento de todo esto,

procurarè

Universidad de Deusto
Biblioteca



procurarè yo tambien con su gracia y luz inuentar nuevos modos, como mortificarme, y exercitarme en toda virtud, y
Isai. 3. agradar a este Dios, pues el justo come y goza el fruto de sus
Psalm. 95. inuenciones, y cada dia le cantarè cantares nuevos, por las nue-
uas traças que toma de hazerme bienes. O Dios y Señor de las sciencias, gozome del señorio que tienes sobre todas, como
principio de donde todas nacen, dame Señor la sciencia
3. Reg. 2. de los sanctos, para que conozca el modo de seruirte en justicia y sanctidad, Amen,

## Quarto punto.

Sap. 11. LO 4. se ha de considerar, como la infinita sabiduria de Dios
D. Tho. 1. p. q. 5. art. 5. dispuso y ordenò todas las cosas del mundo: *In numero pondere, & mensura.* En numero, peso, y medida, comprehendiendo el numero de todas las cosas que ha auido y aura, y de todas sus partes, miembros, y officios, y obras. Item el peso que tiene cada vna de ellas, en la cantidad y el peso de sus inclinaciones, y afficiones naturales, o sobrenaturales. Item la medida de cada vna, en lo ancho, y largo, alto, y profundo que tiene: y la medida en la perfection, y en los talentos, y caudales: admirandome de la proporcion, y traça marauillosa si en cada vna y en todas juntas resplandece por la infinita sabiduria del que las ordenò con tal modo, y orden de bondad y perfection. Esto se puede ponderar, discurriendo por algunas cosas destas que la diuina Escriptura exagera, atribuyendolas a solo Dios, y a su infinita sabiduria.

Psal. 146. Lo primero, como dize Dauid: Dios tiene contado el numero de las estrellas, el peso de su inclinacion, a influyr en la tierra: y la medida de su grandeza y perfection. Y por esto dize, que las llama a todas con sus propios nombres, como quien: conoce todo lo que ay en cada vna. Y de la misma manera sabe Dios el numero de los mouimientos, y bueltas que
Iob. 38. han de dar los cielos, hasta la fin del mundo. Y por consiguiente los años y dias que ha de durar: y el vltimo en que este orden, y musica del cielo ha de dormir y parar para siempre: lo qual como dixo Christo nuestro Señor, es reseruado a
Matth. 24. sola la sciencia de Dios.

Baxando



Baxando mas abaxo a lo que passa en el ayre, Dios tiene contado el numero de cometas, rayos, y truenos, las gotas de la lluuia, los copos de nieue: y el numero de los vientos y granizos, sabe muy bien el peso, e inclinacion de cada cosa Iob. 28.
de estas, porque *Ventis fecit pondus*, A los vientos dio su peso proprio. Y del mismo modo a la nieue, y al granizo, y al rayo: y todos por traça de la sabiduria de Dios, (como el dixo a Iob. 38.
Iob) salen con este peso, a yr donde les embia, y para el fin que les embia. Y assi he de tener grande confiança en medio de estas tempestades, acordandome que todova ordenado por la diuina sabiduria, para grandes fines.

Luego ponderarè como Dios nuestro Señor, tambien Isai. 40.
con su sabiduria, mide a palmos la mar, y la tierra: y sabe lo Iob. 38.
ancho y largo: lo alto y profundo, que tienen: y la grauedad, y peso de cada cosa. Iten sabe el numero de todas las cosas que ay dentro de estos elementos, y encima de la tierra, hasta el numero de las arenas del mar, y de los paxaritos, pues ni vno Matth. 10.
cae en tierra sin su prouidencia.

Pero mas en particular ponderarè, lo que toca a los hombres cuyo numero tiene Dios contado, desde Adam, Psalm. 38.
hasta la fin del mundo: y los años, dias, y horas, que cada vno Iob. 14.
ha de viuir, y la hora en que ha de morir. Item tiene con- Psalm. 138.
tados todos los hueSSos y cabellos: de modo que ni vno pere- Matth. 10.
cera sin su sabiduria, y prouidencia. Tambien tiene contados todos los passos que ha de dar cada vno: y todas las obras Luca, 12.
buenas, y malas que ha hecho, y ha de hazer. Item conoce el Iob. 14.
peso, e inclinacion de cada vno, su talento y caudal, y la medida de perfection natural, y sobrenatural que tiene en su alma, y en sus obras, porque su infinita sabiduria distribuye todo esto con peso, y medida, pesando los espiritus de todos, y las o- P
bras que hazen, sabiendo el peso y valor que tienen.

Con esta consideracion me arrojarè en las manos de Dios, y de su infinita sabiduria: la qual es infalible, y cierta, asegurando no me fiar de mis antojos y aprehensiones, en el numero de los años, y dias de vida, ni en la calificacion de mis talentos, y partes naturales, o dones gratuitos, ni en la medida de mis merecimientos, y virtudes, sino entender que lo que soy en los ojos de Dios, que todo lo vee, esso soy, y no mas.

Vltima-

Vltimamente subirè a considerar lo que ay sobre los cielos, ponderando como la diuina sabiduria lo traçò tambien cõ orden, peso y medida: y assi sabe el numero de los Angeles, de todos los choros y hierarchias, y el de todos los bienauenturados que ay, y ha de auer en el cielo: el peso y medida de sus perfectiones naturales, y sobrenaturales, distribuyendoles los officios, conforme al orden de su infinita sabiduria: y la medida de gloria, a la medida de sus merecimientos. Ponderando todas estas cosas, prorumpirè en affectos de admiracion, y pasmo, de la infinita sabiduria de Dios, mucho mas que la Reyna Sabba, quando vio la sabiduria de Salomon, en la distribuciõ, y orden de las cosas de su casa: y assi con mucho mas encendido affecto dirè: Verdadero es Dios mio todo quanto he oydo de tu infinita sabiduria: y muy mayor es tu sciẽcia, y tus obras, que todo quanto he oydo dellas. Bienauenturados tus ciudadanos, y tus seruos, los que estan siempre delante de ti, y oyẽ tu sabiduria. O sabiduria infinita, que traças y dispones todas las cosas en numero, medida y peso, traça con esta orden las cosas de mi alma, augmentando en ella el numero de las buenas obras, el peso de las seruorosas afficiones, y la medida de tus gracias, concediendome la medida llena, apretada, y cohol mada de tu gloria, Amen.

3. Reg. 10.

Luca. 6.

## Quinto punto.

LO quinto, se ha de considerar, como la infinita sabiduria de Dios es eterna, è inmutable, profundissima y cuidẽtissima, y està toda junta, porque con vna senzilla vista, alcança de vna eternidad a otra, y vee todo quanto es posible verse, y conocerse. Y assi desde que Dios es Dios, sabe quanto sabe, sin q̃ de nueuo pueda saber cosa alguna, porque para el ninguna puede ser nueua: y todas las cosas passadas, presentes, y por venir. Y las que en alguna manera son posibles, las conoce distinctamente, y con summa cuidẽcia, sin mezcla de dudas, ni opiniones, o perplexidades, de modo q̃ en Dios, ni puede auer ignorãcia, ni error, ni duda, ni engaño, en cosa alguna d̃ quãtas se pueden saber. Y assi dize el Ecclesiastico: Los ojos del Señor, son mas resplãdezientes q̃ el Sol, veẽ los caminos de los hõbres, el profundo del abismo, los secretos d̃ los coraçones, y todas las cosas antes

Eccles. 23.



Eccles. 39.

tes que tengan ser, y despues que han passado ninguna cosa le es escondida, y *à sæculo vsque ad sæculum respicit*, mira todo lo que ay de vn siglo a otro, y de vna eternidad a otra.

Esta verdad para nuestro prouecho se ha de particularizar, discurriendo por las cosas passadas, presentes y por venir, y por las que pueden ser. Lo primero Dios nuestro Señor con su infinita sabiduria conoce todas las cosas que han passado desde el principio del mundo, hasta este instante en que estamos, y las tiene tan presentes como sino vuieran passado, y assi no es posible que Dios se oluide de lo que vna vez sabe, ni de las obras buenas y malas q̃ ha visto, ni de ninguno de los hõbres, bueno, o malo, aunque differentemente tiene memoria de vnos y de otros: porque de los malos se acuerda para castigarlos por sus malas obras, de las quales nunca se oluida: y de los buenos para premiarlos por las buenas, de las quales siempre tiene memoria, aunque se dize oluidarse de los malos, porque no haze caso dellos para hazerlos bien, en castigo de sus maldades. Y applicãdo esto a mi mismo he de creer, que se acuerda Dios demi y de mis cosas tan distinctamente como si yo solo fluuiera en el mundo, y siempre me tiene presente en su memoria y sabiduria eterna, sin jamas borrarme della, imaginãdo que me dize lo que dixo a la ciudad de Syon: Por ventura puede oluidar la madre del hijo que salio de sus entrañas, sin tener del misericordia? pues aunque ella se oluide, yo no me oluidare de ti, porque te tengo escripta en mis manos, y tus muros estan delante de mis ojos. O alma mia, no te oluides de Dios, que Dios no se oluida de ti, escriuele en tus manos, pues el te tiene escripta en las suyas: pon delante de tus ojos las cosas de su seruicio, pues el tiene delante de los suyos las cosas de tu prouecho.

Isaiæ. 49.

Lo segundo Dios nuestro Señor con su infinita sabiduria conoce todo quanto en este dia, y en este instante se haze en todo el mundo, sin que aya cosa que se le encubra, penetrando los secretos del coraçon de cada hombre por muy ocultos que sean, sus imaginaciones, pẽsamientos, desseos, y propositos buenos, y malos, y todo aquello q̃ no puede conocer otro hõbre, ni angel, sino el mismo espiritu que lo piensa, y aun muchas mas cosas que el hombre piensa è imagina, y no haze reflexion sobre ellas, las penetra Dios y comprehende, y a el solo pertenece

1. Cor. 2.

Hier. 27. tal comprehension, como lo dixo por el Propheta Hieremias,
Ad Heb. 4. y el Apostollo declarò mas diziendo, q̃ la palabra de Dios, que es su hijo, es viua y efficaz, y penetra mas que cuchillo de dos filos, conoce los pensamientos, è intenciones del coraçon, y ninguna criatura es para el inuisible, y todas las cosas estan descubiertas y patentes a sus ojos. Por tãto ò alma mia, pues los ojos
Prou. 4. de Dios miran siempre lo que hazes, los tuyos miren siempre las cosas justas, y tus parpados abiertos vayan siempre delante de tus passos, mirando primero donde assientas el pie, porque
1. Regũ. 2. esta mirando Dios. Aparta de tu boca las palabras del hombre viejo, porque Dios es Señor de las sciencias, y penetra y pesa los pensamientos del coraçon.

Lo tercero Dios nuestro Señor con su infinita sabiduria conoce todas las cosas que estan por venir, y han de succeder por toda la eternidad, aunque dependan de nuestro libre aluedrio, y las tiene tan presentes, como si ya vuieran sucedido, ò se hizieran aora, y algunas vezes las reuela a sus amigos: y es imposible que dexe de suceder lo que el reuela, porque lo esta mirando del modo que ha de suceder, como si actualmente entonces sucediera: y esto es tan proprio de la sabiduria de Dios, que
Psal. 41. ni nombre ni Angel puede conocerlo: por lo qual dixo Hasta
Dan. 3. Dezidnos las cosas que estan por vênir, y diremos que sois dioses: como quiẽ dize, señal propria es de Diuinidad conocer las cosas que estan por venir, y dependen de la libertad del hombre. Pero mas adelante passa, porque no solamẽte conoce todas las obras que haran hombres y Angeles, sino todas las que pueden hazer, vsando de su libertad, y de las ayudas que el les quisiere dar con su gracia, y con esta infinita sabiduria profundissima y ocultissima traça y ordena, ò permite las cosas que succeden, dexando estotras. En lo qual con humildad tengo de ve-
Ad Rom. 11 nerar sus secretos juyzios, diziendo con el Apostol: O alteza delas riquezas de la sabiduria y sciencia de Dios quan incomprehensibles son sus juyzios, y quan inuestigables sus caminos!
Psal. 138. marauillosa es Señor tu sciencia, mucho se ha leuantado sobre mi, ni es posible subir a ella, y o la venero con humildad, y te suplico que con ella traces mi vida, de modo que alcance tu eterna gloria. Amen.

Sexto



## Sexto punto.

VLtimamẽte se ha de cõsiderar como la infinita sabiduria de Dios cõprehẽde y abraça todas las cosas que caẽ debaxo de su diuina omnipotencia, y que pueden ser posibles, aunque nunca ayan de ser, las quales son tantas en numero y perfectiõ que todas quantas hemos dicho en comparacion destas son como vna gota de agua respecto del mar Oceano, porque conoce Dios infinitos Angeles, y cielos y mundos, con otras infinitas trazas differentes desta, y con otras perfectiones muy mayores: demodo que si durara este mundo vn millon de años, conoce la sabiduria de Dios que cada dia podia criar otro mundo mas perfecto q̃ este: y despues de criados todos es infinito mas lo que conoce que puede criar. O abysmo incomprehensible, ò pielago immenso, ò thesoro infinito de la sabiduria de Dios. Glorioso me Señor que seas tan sabio, que comprehendas todo lo que se puede saber, sin que se te encubra nada. Y tambien me alegro del gozo que tienes en conocerlo, por conocerte assi, en cuya omnipotẽcia esta todo encerrado. Aora Dios mio confiesso que toda nuestra sabiduria es nada en comparacion Iob. 26.
de la tuya, y que si apenas podemos oyr y entẽder vna pequeña gota de tu sabiduria, quanto menos podremos conocer el immenso trueno de tu grandeza: y si lo que de tu sabiduria has descubierto, es no mas que vna gota, quanta sera la immẽsidad Iob 36.
de lo que en ella tienes encerrado. Grãde eres en todo, y tu grãdeza vence nuestra sciencia: pero gloria nuestra es ser vencidos de ti, de quien recebimos la sciencia y grandeza que nosotros tenemos.

De lo dicho concluyre como la infinita sabiduria de Sap. 7.
Dios nuestro Señor es infinitamente liberal en communicarse sin embidia, antes con mucho gusto se communica a los hombres y Angeles, a los Cherubines, y Seraphines, y a todos los espiritus bienauenturados, y sobre todo al alma de Christo nuestro Redemptor y Señor, en quien depositó todos los thesoros de su incomprehensible sabiduria, y Ad Colos. 2
sciencia: pero aunque le dio conocimiento de todas las cosas passadas, presentes, y por venir, por toda la eternidad D. Th. 3. p.
como lo dize Sancto Thomas, mucho mas es infinitamente q. 10. ar. 2

lo que le quedò por cõmunicar, porque no es posible communicarse todo a pura criatura, y desta liberalidad tomare motiuo
Isaiæ. 40. para suplicarle que me communique esta sabiduria, enseñando me todas las cosas prouechosas para mi saluacion. O Dios sapiẽtissimo, embia tu sabiduria de tus Sanctos cielos, y de la silla de tu grandeza, *Vt mecum sit & mecum laboret, vt sciam quid acceptum sit*
Sap. 9. *coram te omni tempore*. Para que este conmigo, y obre conmigo,
Sap. 7. y sepa lo q̃ te agrada en todo tiempo: esta vaya delante de mis obras, como va delante de las tuyas: ella me acompañe en todo lo que hiziere, como te acompañò en todo lo que heziste, y
Psal. 103. ella sea el vltimo fin de mis pretensiones, y me lleue a donde te vea claramente con la luz que della procede, por todos los siglos, Amen.

## *Meditacion XVI. De la omnipotencia de Dios.*

### *Primero punto.*

D. Th. 1 p. q. 25 Lo primero se hà de considerar como Dios nuestro Señor tri no y vno es infinitamente poderoso para hazer todas las cosas que quisiere, sin tassa ni limitacion alguna en el numero, grandeza y perfection: por razon de lo qual se llama, Omnipo
Exodi. 15. tente, y todo poderoso, cuya omnipotencia consiste en q̃ puede hazer todas las cosas que su infinita sabiduria vee ser posibles, en las quales no ay repugnancia, ni contradicion alguna,
Luca. 1. para que puedan ser. Y en este sentido dixo el Angel a la Virgen que no es imposible a Dios *omne verbum*, toda palabra, esto es, toda y qualquier cosa que hombres y Angeles, y el mismo Dios pueden concebir con su entendimiento, que no ay con-
Hierem 32 tradiction en que sea. Y el mismo Señor dixo por Hieremias:
Matth. 19. Por ventura sera para mi difficultoso *omne verbum*, qualquier co-
Mar. 10 & 14. sa? Que fue dezir, nada me sera difficultoso, sino todo me sera posible y facil de hazer.

En esto se puede ponderar tres excelencias. La primera, que Dios nuestro Señor puede hazer de nueuo infinitamente muchas mas cosas de las que ha hecho: porque todo lo que ha hecho es casi nada en comparacion de lo que puede hazer, y despues



puede auerlo visto todo, puedo dezir cõ el Ecclesiastico: *Multa*
Eccles. 42. *abscondita sunt maiora his, pauca enim vidimus operũ eius*. Muchas cosas nos estan escondidas mayores que las que hemos dicho de Dios, porque son muy pocas las que hemos visto. O Dios omnipotentissimo, gozome de tu grandiosa omnipotencia, cõ la qual puedes hazer infinitamente mas de lo que yo puedo alcançar: si tan marauilloso eres en las obras que has hecho, quanto mas marauilloso seras en las que puedes hazer? Glorifica alma mia a tu Dios quanto pudieres, pues por su omnipotencia merece mucho mas de lo que puedes.

La segunda excelencia es que puede Dios hazer quanto quiere en las cosas que ha hecho, mudandolas, trastrocandolas, y aniquilandolas a su voluntad, porque como dize el mismo Ecclesiastico: *Ipse est omnipotens super omnia opera sua*. El es todo po- D. Tho. 1. p.
deroso sobre todas sus obras, porque puede mas de lo que ha he- q. 105. ar. 6.
cho, y en lo que ha hecho puede hazer lo que quisiere. Puede ha-
Eccles. 43. zer que pare el Sol, como en tiempo de Iosue, y que buelua atras como lo hizo en tiempo de Ezechias, y que no dè como en tiempo de la passion de Christo, puede hazer lo q̃ quisiere del mar, de los vientos, de la tierra, y de todos los viuiẽtes, como lo hizo en la ley vieja por medio de Moyses, y en la nueua, lo hizo Christo nuestro Señor, quando viuio en esta vida mortal, y cada dia va haziendo nueuos milagros, y los puede hazer mayores que los que ha hecho. Y põderando esto puede dezir lo que añade el Ecclesiastico, Terrible es Dios, y grandemente, *& mirabilis potentia ipsius*, y marauillosa es su potencia, y por consiguiente dignissimo de ser creydo, y de q̃ demos credito a lo que la Fè nos reuela de sus marauillosas obras, y milagros.

La tercera excelencia es, que puede la omnipotẽcia de Dios executar quanto la diuina voluntad puede querer, porq̃ si Dios quisiera con efficacia alguna cosa, y no la pudiera hazer, fuera mudable, y no fuera Dios. Por lo passado podemos sacarlo fuerte y possible, porque como Dios *Omnia quæcunque voluit, fecit*, Psal. 113.
hizo todas las cosas que quiso, assi hara todas las que quisiere, y podra hazer quantas puede querer, como dize el Sabio, *Subest ti quæ volueris, posse*, tienes poder para quanto quisieres hazer, y no queriendo algo no te falta poder para hazerlo. De donde procede que quando me consta de la voluntad de Dios, no

puedo dudar de su omnipotencia: y quando no me consta de lo que quiere, tengo de dezirle lo que dixo el otro leproso al
Matth. 8. Redemptor: *Domine si vis, potes.* Señor, si quieres puedes, O Dios omnipotentissimo, delante de tu omnipotencia derramo mi alma, con todas sus necessidades y miserias, y con todos sus desseos y afficiones: tu voluntad es justa, y sabes lo que mas conuiene: si quieres, puedes: si quieres sanarme de mis enfermedades, puedes facilmente hazerlo: si quieres darme lo que te pido luego puedes darlo. Gozome de que tu omnipotencia este puesta en manos de tu justa y amorosa voluntad, porque quanto procediere de tal querer y poder, sera bueno y prouechoso para mi, y glorioso para ti, a quien sea honra y gloria por todos los siglos, Amen:

## *Segundo punto.*

LO segundo se ha de considerar como esta omnipotencia es propria de solo Dios, aunque liberalmente da parte della a sus criaturas. En lo qual se han de ponderar otras tres excelencias. La primera que solo Dios tiene por su naturaleza y
1. Ad Tim. 6 essencia el poder, y ninguna criatura le tiene sino es participado de Dios, y por esto le llama S. Pablo, *Solus potens*, solo el que
Ad Rom. 13 puede, y los demas de nuestra cosecha somos los que no podemos, porque no tenemos ser, ni poder, sino lo recebimos de Dios.

La segunda excellencia es que solo Dios por su omnipotencia puede hazer sus obras sin ayuda de otro: todas las demas criaturas no pueden hazer nada, sino es q̃ la omnipotencia de Dios obre con ellas. Ni el sol alũbrarà, ni el fuego quemarà, ni
Isai. 26. el hõbre andarà, ni hara cosa alguna, si la omnipotencia de Dios
Ioan. 15. no les ayuda y obra con ellos. Y por esto dixo Esaias, que Dios obra en nosotros todas nuestras obras: y Christo nuestro Señor dixo, que sin el nada podiamos hazer. Destas dos consideraciones he de sacar la dependencia que tengo de la omnipotencia de Dios, y fundarme en profunda humildad, viendo q̃ sin ella no puedo ser ni obrar, y darle infinitas gracias por la
Medit. 23. assistencia que tiene conmigo en todas mis obras, como despues ponderaremos mas largamente.



LA tercera excellencia es, que no se alça Dios del todo con su omnipotencia, sino que da parte a sus criaturas, para que cada vna dellas pueda hazer todas las cosas que conuienen a su propria naturaleza. Y demas desto añade a los hombres, y Angeles otro poder muy mas excellente y leuantado que el que tienen por su naturaleza, y los toma por instrumentos y ayudadores para muchas cosas proprias de su omnipotencia: por lo qual vino a dezir el Apostol San Pablo: *Omnia possum in eo qui me confortat.* Todas las cosas puedo en el que me
Ad Phil. 4 conforta. De suerte que junto con la omnipotencia de Dios soy poderoso para todas las cosas que quisiere Dios hazer en mi y por mi, y se honra Dios de que creamos esto, y esperemos del esto, y a esta Fè y confiança remitte la experiencia
Mar. 9. dello. Y por esto dixo Christo nuestro Señor a cierto hombre: Si crees, todas las cosas son posibles al que cree. Y como
Ser. 85. in Cantica. dize San Bernardo: Ninguna cosa tanto illustra y engrandece la omnipotencia de Dios, como hazer omnipotentes al modo dicho, a los que confian en el. O Dios omnipotentissimo gracias te doy quantas puedo por la parte que das a tus fieles de tu soberana omnipotencia: en ella confio, pues tu lo quieres, y con ella hare quanto me mandas. O alma mia es-
*Quod per amicos possumus, per nos possumus.* tuuo por amigo al todo poderoso, con quien seras todo poderosa, pues conforme a la ley de la amistad, lo que podemos por medio de nuestros amigos, por nosotros lo podemos.

## *Tercero punto.*

LO tercero se ha de considerar como conclusion de todo lo que hasta aqui se ha dicho, que la omnipotencia de Dios siempre se emplea en hazernos bien, y es principio y fuente de donde proceden y manan todos los beneficios diuinos, de que gozamos juntamente con la sabiduria y bondad, ô charidad de Dios: porque estos tres attributos son los tres dedos de quien tiene Dios colgada la tierra, como dize el
Isaia 40. diuino Propheta Isaias, y tambien tiene colgados destos tres dedos los cielos, los Angeles, y los hombres, y todas

Fuentes de los beneficios diuinos.

Universidad de Deusto
Biblioteca



las criaturas del mundo: porque con ellos los cria, sustenta, gouierna, ayuda, y lleua a su vltimo fin. Con la sabiduria conoce y traza lo que ha de hazer, con la bondad y charidad lo quiere, y con la omnipotencia lo executa, y cõ todas tres se emplea en hazernos grandes bienes: el Padre con la omnipotẽcia que se le attribuye por apropriacion, el Hijo con la sabiduria, y el Espiritu sancto con la bondad, y todas tres personas con todas tres perfectiones, porque cada vno las tiene todas con la misma vnidad, porque en Dios son vna misma cosa.

Con este espiritu he de entrar en las meditaciones siguientes de los beneficios diuinos que començaron desde la creació del mundo, procurando que toda la machina de mi vida, y de mis consideraciones, estriue principalmente en estos tres dedos de la sabiduria, omnipotencia y bondad de Dios, correspondiendole con los actos y affectos de las tres virtudes Theologales, Fè, Esperança y Charidad, que responden a estos tres atributos: la Fè a la sabiduria, la Esperança a la omnipotẽcia, la Charidad a la bondad de Dios, aunque todas tres virtudes y sus actos miran a todos tres attributos juntos. O Dios Trino y Vno, tan sabio como poderoso, y tan poderoso como bueno, y en todo infinito, illustra mi entendimiento con tu diuina sabiduria, asiciona mi voluntad con tu bondad soberana, y fortalece mis potencias con tu admirable potencia, para que conozca los innumerables y soberanos beneficios que de ti hã procedido, y por ellos te ame con feruor, y te sirua y obedezca cõ fortaleza por todos los siglos, Amen.

## Meditacion XVII. De la omnipotencia de Dios en la creacion del mundo, y de la grandeza de este beneficio.

### Primero punto.

D. Tho. 1. p. q. 44. LO primero se ha de considerar el articulo principal de nuestra Fè, en que confessamos que Dios nuestro Señor con su poder



poder infinito, al principio crio cielos y tierra, y todas las cosas visibles è inuisibles que ay en el mundo, de modo que ninguna ay grande ni pequeña, la qual no trayga origen de Dios, conforme a lo que dize S. Iuan del Verbo diuino: *Todas las cosas fueron hechas por el, y sin el no fue hecha cosa alguna de quantas han sido hechas:* y por consiguiente yo tambien soy hechura de Dios, y de le recebido el ser que tengo. Genes. 1. Psal. 145 Apocal. 19. 4 Ioan. 1. Ad Colo. 1

En este articulo se ha de ponderar lo primero, como todas quantas cosas ay fuera de Dios tuuieron principio, y comencaron a ser como antes no fuessen. De suerte que antes de la creacion del mundo, que cuenta la diuina Escritura, no auia cosa alguna fuera de Dios, todo era nada, y solo Dios era de quiẽ todas las cosas recibieron el ser que tienen, y por consiguiente yo me considero en mi origen soy nada, no solo quanto al alma, sino quanto al cuerpo, porque aquello de que fuy hecho, algun tiempo era nada. De donde me mouere a dar infinitas gracias a Dios que con su omnipotencia me sacò del abysmo de nada, y me fundarè en esta profunda humildad, diziendo con el Apostol: O alteza de la sabiduria y omnipotencia de Dios! quien le dio algo primero para que estè obligado a se lo pagar: el es el primero que dio a todos todo lo que tienen, y a quien todos deuẽ gracias por todo lo que posseen: porque de el, por el, y en el son todas las cosas, a quien se deue toda honra, y gloria por todos los siglos, Amen. Ad Rom. 11

Lo segundo se ha de ponderar como Dios nuestro Señor libremente y de su voluntad pura y graciosa crio estas cosas, sin que le viesse quien le forçasse, porque ni le forçaron merecimiẽtos, pues no auia quien mereciesse: ni le forçò su necessidad, ò merecesse, porque sin sus criaturas era bienauenturado, y ninguna necessidad tenia dellas: ni le forçò la bondad delas criaturas, pues es muy limitada, y no necessita a ser amada de nadie, quãto mas de Dios, y assi por sola su bondad y misericordia se movio a criarlas para si mismo, y para gloria suya. O alma mia, alaba y glorifica a tu Criador por tan soberano beneficio, como ha hecho, sacando tantas cosas, y a ti con ellas, del abysmo de nada, para darte el ser que tienes: y pues quiso criarlas, y criar por sola su libre voluntad, porque era bueno, emplea todo tu ser, y quanto tienes en seruirle con tu libre voluntad, solamente porque es bueno, y porque te criò sin merecerlo. Prou. 16.

Lo tercero se ha de ponderar, como Dios nuestro Señor en esta obra notuuo otro exemplar ni modelo que a si mismo: desuerte que solo el fue la causa efficiente que hizo todas las cosas, y el fin vltimo a quien las ordenò, y el exemplar de donde las sacò: porque descubriendo con su infinita sabiduria todas las cosas que podia hazer, y la traza y orden dellas, escogio con su libre voluntad este orden de criaturas que ay en el mundo, y con su omnipotencia le executò, y por consiguiente como entonces dexò infinitas criaturas en el abysmo de la nada, y escogio criar las que crio, assi dexando infinitas almas en el

Iob. 38. mismo abysmo, escogio entre otras la mia para criarla a su tiempo: por lo qual le deuo infinitas gracias, acordandome de lo q̃ dixo a Iob: Quando yo criaua el mundo, sabias tu que auias de nacer, y los años que auias de viuir? Como quien dize: Tu no lo podias saber, pero yo lo sabia, y por mi bondad estaua determinado a ello. O Dios sapientissimo, y poderosissimo, que viste en mi alma, para querer criarla, dexando otras innumerables en el abysmo de la nada? O fin vltimo de todas las criaturas, porque criaste mas a esta miserable que a otras muchas que te glorificaran mejor que ella? O exemplar de todas las cosas que se pueden criar: porque quisiste criarme a mi mas que a otros muy mejores, de quien tambien eras exemplar? No ay otra causa Dios mio, sino tu pura y

Apocal. 4. Propter voluntatem tuam erãt & creata sunt. santa voluntad, por la qual me crio tu omnipotencia, dandome el ser que tengo, porque quiso, y pues tan liberalmente lo has hecho conmigo, yo te seruire siempre, porque assi lo quieres. Tu seras mi vltimo fin en todas mis cosas: porque assi lo mandas: y a ti mirarè como a exemplar y dechado de mi vida, porque assi lo ordenas: tu voluntad Señor mia sera siempre la mia, pues mi ser, y quanto tengo me viene de ella.

## Segundo punto.

D. Tho. 1. p. q. 45. LO segundo se ha de considerar las cosas en que resplandece la omnipotencia de Dios en esta obra de la creacion del mundo, reduziendolas a tres, ò quatro mas principales. La 1. es que



no tuuo necessidad de algunos materiales para fabricar este mundo, como la tienen Angeles, y hombres para sus fabricas, y obras artificiales, sino de nada hizo las partes mas principales del mundo, dandolas su ser todo, y entero, sin que nada del precediesse antes. Deste modo crio el cielo y la tierra, y las sustancias espirituales, como son los Angeles, y nuestras almas, las quales no pueden ser hechas, sino de nada, para que conozcan la total obligacion que tienen de seruir a Dios nuestro Señor con todo lo que son, y a dar gracias por todo, sin presumir nada de si. O Criador omnipotente, justo es que toda mi alma te sirua, pues de nada la hiziste. Razon es que te ame con todo mi coraçon, con todo mi espiritu, y con toda mi virtud, pues todo me lo diste, para que con todo te amasse. O alma mia, que tienes que no ayas recebido? Y pues todo lo has recebido de Dios, da 1. Cor. 4. de todo la gloria a Dios: y si de ti no tienes nada, no te glories sino es de tu nada: Pon toda tu confiança, no en ti, que nada puedes, sino en Dios que lo puede todo, y llama las co- Ad Rom. 4. sas que no son, como si fuessen, sacandolas de la nada para que tengan ser, y poder, para seruirle, y glorificarle, por todos los siglos. Amen.

Lo segundo resplandece la diuina omnipotencia, en auer hecho vnas cosas de otras, del modo que quiso, porque aunque pudiera criar de nada todos los viuientes, quiso mostrar su poder, en hazer del agua los peces, y aues: y de la tierra, las plantas, y animales, para que se entienda, que tiene pleno señorio, y potestad de sus criaturas, mudandolas, y conuirtiendo vnas en otras a su voluntad, y de aqui aprenda yo a sujetarme a su señorio, alegrandome de tener tan poderoso Señor, a cuya voluntad todas las cosas estan subjetas.

Lo tercero, resplandece en auer hecho esta obra de la crea- Isai. 44 cion del mundo a solas, sin tener quien le ayudasse en ella. Yo, Iob. 9. (dize) soy el Señor, que hize todas las cosas, yo solo estendi los cielos, y estendi la tierra, y ningun otro conmigo. Y aũque pudiera despues de D. Th. 1. p. auer criado los Angeles, seruirse dellos para hazer algunas cosas q. 65. art. 3 corporales, no quiso sino hazer el solo toda esta primera obra, Isa. 40. quis para q̃ los hõbres por quiẽ la hazia, reconociessemos vassallaje a admuit spi- el solo: y a el solo adorassemos, y siruiessemos, como a nũo cria- ritum Do- dor mini,

dor, y hazedor de todas las cosas, dandole la gloria dellas, como los ancianos del Apocalypsi, que dezian: Digno eres Señor Dios nuestro, de recebir la honra y gloria, y la potestad porque tu criaste todas las cosas, y por tu voluntad fueron, y perseueraron, como por ella fueron criadas. Apoc. 4

Lo quarto, resplandece la omnipotencia de Dios en la facilidad con que hizo todas estas cosas, solo con quererlo, y con dezirlo, ò mandarlo, obedeciendole todo sin resistencia alguna, y sin dilacion, porque en el mismo instante que lo dezia quedaua hecho. Dixo Dios: *Fiat lux*, hagase la luz, y al punto se hizo. Y como dize Dauid: El lo dixo, y todas las cosas quedaron hechas, el lo mandò, y todas las cosas fueron criadas. De donde sacarè por vna parte grande admiracion de la omnipotencia de Dios, a cuya voluntad efficaz ninguno puede resistir, y por otra parte vna grande resolucion de obedecer a Dios sin contradicion, ni dilacion, o tardança, en todo quanto me mandare, con vna obediencia prompta, puntual, è instantanea, y muy perfecta. O alma mia, porque no te subjectas al Imperio, y mandamiento de tan poderoso Dios! porque tu sola resistes a quien todas las cosas obedecen? El te dio libertad para querer, y no querer, renuncia la que tienes para le resistir, vsando siempre della, para le obedecer. O Dios omnipotente, mandame con tal efficacia lo que quieres, que nunca contradiga a lo que me mandas. Genes. 1 Psal. 148. Obediencia a Dios a imitacio de las criaturas.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, el modo que tuuo la omnipotencia de Dios, en criar todas las cosas, adornandolas, y perficionandolas poco a poco, porque aunque pudiera en vn instante criarlas con toda su perfection, quiso hazerlo en espacio de seys dias, por algunos fines y motiuos de nuestro prouecho. D. Th. 1. p. q. 74 Genes. 1,

El primero, para que entendiessemos mejor, y mas distinctamente la traza de la Sabiduria diuina en la creacion del mundo, y aprendiessemos a meditarla, no a bulto, sino poco a poco, y por sus partes, dando gracias a nuestro hacedor, por los nueuos beneficios, que cada dia nos yua hazendo.

El segundo, para que entendiessemos mejor la necessidad que auia de las cosas que crio, mirando en el primer dia, la falta que hazian las cosas que crio en el segundo, y en este, las que crio en el tercero, y assi nos mouiessemos a mayor amor y agradecimiento, por cada vno destos beneficios.

El tercero, para que entendiessemos en esta primera obra de la creacion, como Dios nuestro señor guarda este mismo estilo en la obra de nuestra sanctificacion, y perfection, comunicandola, no toda junta de vna vez, sino por sus partes, y grados, primero vn grado, despues otro, por todo el discurso de los seys dias, que representan el espacio de nuestra vida, hasta que llega el Sabbado del descanso eterno, en el qual la obra està ya perfecta, y se goza el premio del trabajo. Todo lo qual se yrà ponderando por menudo en las meditaciones siguientes.



# Meditacion. XVIII. De las cosas que Dios crio en el primer instante, o principio del tiempo.

EL fin desta meditacion, y de las que se siguen, es considerar las cosas que hizo Dios en el principio del mundo, y en los seys dias primeros, para mouernos con la consideracion destos soberanos beneficios, al amor y seruicio del que los hizo, meditando algunas vezes en cada dia de la semana las obras que hizo aquel dia. Pero aduierto, que yrè declarando la letra que suena la corteza del texto sagrado, dexando para las escuelas de los Theologos la disputa del sentido en que se dize auer sido en aquel dia hechas aquellas cosas, o del todo, o en parte. Porque para el intento destas meditaciones importa poco saber esto. El texto sagrado dize assi: *En el principio crio Dios el cielo y la tierra. La tierra estaua vana y vazia, y las tinieblas cubrian la superficie del abysmo, y el Espiritu del Señor se mouia sobre las aguas.* Genes. 1

Prime-

## Primero punto.

Dela creacion del cielo.

LO primero se ha de considerar, como en el principio: esto es, en el principio del tiempo, el Padre eterno, por el principio que es su Hijo, juntamente con su Espiritu, que es el Espiritu Santo, dio principio a todas las cosas, criando de nada el cielo con toda su grandeza, y redondez. Y con ser tan grande, le tiene medido a palmos, como dize por Isaias, y con ser tan esIsai. 40. pherico, y redondo, no tuuo necesidad de cimbria para hazer y sustentar esta immensa boueda, que coge en medio toda la tierra, mostrando en esto su omnipotencia. Pero en particular crio entonces el supremo cielo, que llamamos Empyreo, D. Th. 1. p. q. 66. art. 3 & 4. que quiere dezir, resplandeciente, como fuego, para que comprehendiesse dentro de si toda la machina del mundo visible, y para que fuesse Corte y throno de su Reyno, y perpetua morada de los bienauenturados, assi Angeles, como hombres, de donde sacarè grandes affectos de admiracion, alabança y gozo por la grandeza desta obra, y deste lugar tan marauilloso, suppli cando a nuestro Señor, que me lleue a el, pues le crio para mi. O Dios omnipotente, que criaste de nada el supremo de los cielos, y en el assentaste tu especial morada, dando Psal. 113. la tierra a los hijos de los hombres, para que en ella merecie- Deuth. 12. sen alguna morada deste cielo: concedeme que viua de tal manera en este valle de lagrimas, que llegue a viuir contigo en ese Parayso de deleytes. O cielo glorioſisimo, alaba y bendize a tu Criador, y tus moradores le glorifiquen por la grandeza, y hermosura que te dio, pues son bienauenturados los que para Psal. 83. siempre moran en ti, que eres su casa, y por los siglos de los siglos le han de alabar en ella.

Dela creació de los Angeles.

Lo segũdo se ha de cõsiderar como Dios nuestro Señor, no crio a este cielo vazio de moradores como a la tierra, sino lleno de innumerables Angeles, repartidos en tres Hierarchias, y nueue Choros, y a todos en aquel mismo instante dio todas las perfectiones de naturaleza y gracia que conuenia a cada vno, se- D. Th. 2. p. gun la traza de la diuina Sabiduria. O que hermoso y admira- q. 61. art. 3. & 4. ble quedaria aquel cielo con este exercito de esquadrones celestiales tambien ordenado, y concertado! O que contenta estaria la sanctissima Trinidad, viendo aquellas tres Hierarchias, cada vna con tres Choros en que se representauan las excelencias



cias de sus tres diuinas personas. O que contento y alegria tendrian estos nueuos soldados, viendose vnos a otros, y cada vno a si mismo, adornados con tantas perfectiones. O que jubilo tẽdrian en aquel primer instante, conociendo al Criador, de quiẽ tanto bien auian recebido. Con esta consideracion prouocarè estos Angeles que perseueraron, para que glorifiquen a Dios agora con las alabanças que le dieron al principio, de las quales se precia Nuestro Señor, diziendo a Iob: Adonde estauas tu quando a vna me alabauan las estrellas de la mañana, y Iob. 38. con jubilo me bendezian los hijos de Dios? O Angeles sobera nos que fuystes las primicias de las obras de Dios, criados en la primera mañana y alborada del mundo: alabadle y bendezidle porque juntamente fue vuestro Criador, y vuestro Padre, dandos el ser de naturaleza, y la adopcion de hijos de Dios por gracia: y pues poco despues tambien por vuestros merecimientos os dio el ser eterno de su gloria, glorificadle con gran jubilos de alegria por esta nueua merced que os hizo, supliandole que en vuestra compañia me haga participante della, Amen. En esta consideracion puedo discurrir por los choros de Angeles, Archangeles, Principados, Potestades, Virtudes, Dominaciones, Thronos, Cherubines, y Seraphines, combidando cada choro que alabe a Dios, gozãdome del bien que recibio esta creacion, y despues en su glorificacion, conforme a lo q̃ 1. p. medit. en otros lugares se ha meditado, y adelante se dirá mucho mas. 35.

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar como Dios nuestro Señor en el mismo instante crio la tierra, poniendola como centro en medio de la concauidad del cielo, pero de tanta grandeza, anIob. 38. chura y longitud, que ninguno de los mortales la puede cono- Eccles. 24 cer y medir con certeza, gloriandose Dios de poder esto, como la Escriptura lo testifica muchas vezes. Pero en lo que mas resplandece su omnipotencia es en tener vna cosa de tan immẽso peso, como en vazio, sin arrimo ni sustento alguno corporal, y esto con tanta firmeza que como dize el Real Prophe- ta Dauid: No se inclinará, ni se meneará a vna parte ni a otra Psal. 103.

para

Isai. 40. para siempre y con tanta facilidad la sustenta (segũ dize Isaias) como quiẽ tiene colgada vna cosa muy pequeña de tres dedos: porque su sabiduria, bondad y omnipotencia la tienen en este lugar firmemente, y por esto dixo Iob, q̃ Dios nuestro Señor

Iob. 26. *Appendit terram super nihilum.* Fũdò el peso dela tierra sobre nada. De donde sacarè quanto deuo fiarme de la omnipotencia de Dios, pues con solo su querer me puede confirmar y eternizar en el bien, sin que me mueua a vn lado ni a otro: y aunque la carga del cuerpo sea pesada, la virtud de Dios puede sustentar la, para que no opprima mi alma, y lo hara si yo me fundo en humildad, *super nihilum*, sobre mi nada, arrojandome totalmente sobre las manos del Señor, O Dios todo poderoso que tienes en peso la tierra, sin estriuar en cosa alguna fuera de ti, concedeme que reconozca mi nada para que tu solo seas mi firmeza, y en este segura mi virtud.

Lo segundo se ha de põderar el abysmo de agua ò niebla con que Dios cubrio la tierra en el mismo instante que la criò, de

Eccles. 24. modo que no pudiesse servirse, attendiendo en esto al orden natural, que estos dos elementos piden, y representando por aqui el estado del hombre terreno, el qual esta cubierto de miserias y trabajos, figurados por el agua, y tan feo y miserable que no

Iona. 2. merece ser visto hasta que Dios le quite esta cubierta por su infinita misericordia, en la qual confiare que a su tiempo me librara, diziendo con el Propheta Ionas: Cercaronme las aguas, hasta penetrar mi alma: el abysmo me rodeo por todas partes, y el pielago cubrio toda mi cabeça, pero tu Señor Dios mio me sacaras deste peligro, librando mi vida de la muerte y corrupcio.

De la omnipotẽcia de Dios cerca de las aguas se dira en la medit. 20. y 21.

## Tercero punto.

D. Th. 1. p. q. 66. ar. 1. ad 2. & q. 68. art. 3. ait: Per tenebras significari aerem qui est subtectum lucis.

LO tercero se ha de considerar como la tierra (en este instante) estaua vana y vazia, y las tinieblas estauan sobre la haz del abysmo. De suerte que todo el espacio que auia de la tierra al cielo, ora fuesse agua, niebla, ò ayre, todo estaua en tinieblas y sin luz. En lo qual se ha de ponderar lo primero, la imperfection que por entonces tenia la tierra y el agua, porque la tierra estaua como vana, sin tener el fin proprio de su creacion, y vazia de arboledas, y de moradores, y todo estaua en tinieblas por falta de luz. De modo que si la tierra y agua tuuieran entendimiento, y lengua clamarã a su Criador, para q̃ les diera la perfection q̃ les faltaua. En todo lo qual me puedo cõsiderar a mi mismo, hombre terreno, y miserable, concebido en peccado, por el peccado de Adam: y assi en el principio de mi ser estaua vano y vazio, destituydo del fin para que fuy criado, y vazio de la gracia, y virtudes, y todo cubierto con horribles tinieblas de ignorancia y culpa. Y esta misma miseria tengo cada vez que cayo en culpa mortal, y pues tengo entendimiento, y lengua, he de clamar a mi Criador, para que me libre della, y perficione la obra de sus manos. Y demas desto por muy santo que sea, puedo considerar que de mi cosecha soy como tierra vana y vazia, y como abysmo cubierto de tinieblas, y acordandome del tiempo que estuue desta manera, tengo siempre de clamar a Dios, de quien està pendiente mi perfection, para que la conserue, y lleue adelante hasta que alcance su fin. O Criador mio, tierra soy, vazia de todo bien, sin fruto de buenas obras, y sin el fin que puedo alcançar por ellas, y sobre todas mis miserias, estoy lleno de tinieblas sin luz, para conocer mis males, y el remedio dellos, acude Señor con tu misericordia para sacarme desta miseria: y pues me has dado el ser que tengo, dame la perfection que me falta, para que tu obra sea perfecta por todos los siglos. Amen.



Lo segundo se ha de ponderar, las causas mysteriosas desta differencia, en la creacion de la tierra, y cielo Empyreo. Vna es, porque la tierra significa lo que tiene el hombre, por su naturaleza miserable, que es ser vanidad y tinieblas, y estar vazio de bienes: pero el cielo Empyreo significa lo que tiene por la gracia de Dios, que es ser, *Igneus*, resplandeciente con la luz diuina, y ardiente con el fuego de la charidad, y lleno de virtudes. Item, el cielo Empyreo fue criado para ser perpetua morada de los perfectos, que han alcançado su vltimo fin, y por esto se crio con toda su perfection, y lleno de innumerables moradores: mas la tierra criose para morada de buenos y malos, è imperfectos, y no para ser morada perpetua, sino de passo, y para caminar en ella a la vltima perfection, y premio que se da en el cielo: y para significar esto en su creacion, fue imperfecta y vazia de moradores, y vana sin su fin. De donde inferirè, que yo estoy en medio de tierra y

Psalm. 18.

cielo, para que entienda, que mi cuydado principal ha de ser mirar siempre lo vno, y lo otro, lo que tengo de mi cosecha, y lo que tengo por diuina gracia: el estado presente que tengo de caminante, y peregrino en la tierra, y el estado eterno que espero en el cielo, y considerando mi imperfection, procurarè caminar, traçando, (como dize Dauid) subidas, y crecimientos en este valle de lagrimas, en el lugar donde Dios nuestro Señor me puso, hasta subir a la soberana alcaçar de Syon, y al lugar que me tiene aparejado en su cielo Empyreo. O Dios eterno, pues tus ojos veen todo lo imperfecto que ay en mi, ayudame para quitarlo, mientras viuo en este lugar donde me has puesto, para que llegue a gozar de ti en el que me tienes aparejado, por todos los siglos. Amen.

Psal. 83.

Psal. 138.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar, como el espiritu del Señor, *Ferebatur super aquas*, Andaua y se mouia sobre los aguas, ponderando lo primero la presencia del espiritu del Señor, que es el Espiritu Sancto para perficionar esta obra imperfecta, andando sobre las aguas, aunque llenas de tinieblas, imprimiendo las virtud y efficacia para las obras y cosas que dellas se auian de hazer, en razon de adornar, y poblar la tierra. En lo qual se representa, quan proprio es del Espiritu Sancto socorrer a los necesitados, aunque esten en tinieblas, y sombra de muerte, y llenos de muchas imperfecciones, imprimiendoles con su inspiracion, y mocion interior, virtud, y efficacia, para boluerse a Dios, y hazerse capazes de su luz, y de sus dones, y para ser instrumentos de las obras grandiosas que ha de obrar en ellos. Tambien se representa (como dize la Yglesia) la efficacia, y virtud de sanctificacion, que auia de communicar a las aguas para limpiar con ellas a los pecadores, y communicarles la gracia, y plenitud de las virtudes. Y assi con grande affecto inuocarè a este soberano Espiritu, diziendole: O Espiritu diuino que andauas sobre las aguas, aunque tenebrosas, ven a mi alma llena de tinieblas, imprime la

D. Th. 1. p. q. 66. ar. 1. ad. 2. & q. 74. ar. 3. ad 4.

In benedictione fõtis baptismatis.



tu impetu de tu santa inspiracion, con la qual se disponga a recebir tu soberana luz, y los dones de tu gracia, y charidad, Amen.

Lo segundo, se ha de ponderar el mysterio que tiene aquella palabra *Ferebatur*, andaua, y se mouia sobre las aguas, para denotar, q̃ Espiritu diuino, aũque en si mismo es inmutable, y en el cielo que es lugar de triumpho y premio, està quieto, dando a ver y gozar con quietud eterna. Pero en esta vida siempre anda en cõtinuo mouimiẽto sobre los hõbres viandãtes, inspirandoles, y mouiendoles a la virtud, y a la perfection, ayudandoles a ella con su calor y protection, hasta que lleuen el fruto que dessea en ellos, porque su andar y mouer no es ocioso, sino de suy o efficaz, no porque el se mueua, sino porque nos haze mouer a nosotros, sacudiendo nuestra pereza y ociosidad, y haziendonos caminar al cielo: y esto haze con sus hijos muy queridos. De los quales dize san Pablo: *Qui Spiritu Dei agũntur*. Los que son mouidos, o impelidos del Espiritu de Dios, essos son sus hijos. O Espiritu soberano, anda siempre sobre mi, alentandome a seguir tu voluntad, para que donde quiera que fuere el impetu de tu Espiritu, allì camine sin boluer atras. De lo començado tãbien tengo de ponderar, como esta palabra, *Ferebatur*, denota continuacion y assistencia sobre las aguas, lo qual se declara por la cõparacion de que los Sanctos, y la Yglesia vsan, diziendo que como la gallina està sobre los hueuos viuificandolos con su calor, para sacar los pollos, assi el Espiritu sancto assiste con su virtud sobre las aguas, para produzir dellas los viuientes. Y assiste y preside con tu proteccion sobre las almas, para viuificarlas con su gracia, y para que lleuen fructos de obras viuas, y nunca se aparta dellas, si ellas no le echan de si: y entonces nos sucede lo que a los hueros que desampara la gallina, que se hazen gueros, y no valen para otra cosa que para el muladar. Por tanto alma mia, mira lo que hazes y lo que piensas, porque no se aparte de ti el diuino Espiritu, en cuya presencia consiste tu vida, y por cuya ausencia te vendra la muerte: assiste con gran continuacion y cuydado a su seruicio, para que el assista con gran perseuerancia a tu remedio. O Espiritu diuino, de ti ha de

Ad Hebr. 8.

Ezech. 1.

D. Basi. ho. 2 examer. Ecclesia tu *super aquas futuruseas ferebaris*,

Sap 1.

ha de començar mi bien, porque tu presides sobre todo lo que es bueno, no permitas que yo me aparte de ti, para que nunca tu te apartes de mi, Amen.

Vltimamente ponderarè, los nombres con que la diuina Escriptura llama aqui al Criador: es a saber, principio, Dios, Espiritu, y Señor: es principio, porque da ser a todas las cosas: es Dios por la authoridad y potestad con que las gouierna: es Espiritu, porque las perficiona, y da vida a las que son capazes de ella: y es Señor, porque las crió. Demas desto, como toda la sanctissima Trinidad hizo esta obra, el Hijo se significa por el nombre de principio, porque con su sabiduria dio principio a la traça de todo lo que se crio. El Padre se queda con el nombre de Dios, por la omnipotencia que tiene de si mismo, sin recebirla de otra persona. El Espiritu sancto se llama Espiritu, por el officio que hizo de viuificar, y perficionar las criaturas con su bondad, aunque todos tres lo hizieron todo, y a todos tres conuiene el nombre de Señor, por el señorio que tiene sobre las criaturas, por titulo de la creacion: y assi entonces (como dize sancto Thomas) tomò Dios el nombre de Señor, y la posession de su señorio, porque entonces començò a tener criaturas, esclauos, y criados, de quien fuesse Señor, y a quien pudiesse mandar. Por lo qual le darè el para bien deste nueuo nombre, con vn coraçon muy agradecido. O Dios eterno, cuyo señorio quanto a la potestad es eterno, gracias te doy, porque te dignaste de criar tantas criaturas, de las quales fuesses legitimo Señor. Gozome de que seas Señor nuestro, Señor de todos los señores, y vnico Señor de quien todo señorio procede. Y pues eres mi Señor, mira por mi que soy criatura tuya, toma possession de mi, de modo que como fiel sieruo siempre me occupe en seruirte a ti, por todos los siglos, Amen.

D. Tho. 1. p. q. 45, art. 6 & 74. ar. 3 ad 2.

Ioan. 8.

El Hebreo dize *In principio Dij creauit*, para denotarla Trinidad de personas cõ vnidad de essẽcia, y de virtud en obrar.

D. Tho. 1. p. q. 13 art 7

## *Meditacion XIX. De las cosas que hizo Dios el primero dia.*

Genes 1. D. Tho. 1. p. q. 67. art. 4.

DIXO Dios, hagase la luz, y fue hecha la luz, y vio Dios a la luz que era buena, y diuidiola de las tinieblas, y a la luz llamo dia, y a las tinieblas noche.

Primero



## *Primero punto.*

De la luz.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor viendo las tinieblas en que estaua el mundo, para perficionarle, hizo ante todas cosas la luz, como quien enciende vna lucha en vna casa muy escura, para que pueda entrar gente dẽtro della: ponderando quan miserable estuuiera el mundo sin esta luz corporal, y quantos bienes trae consigo. Porque ella descubre las obras de Dios, y las cosas hermosas, y vistosas del mundo: sin ella no podemos ver, ni andar, ni hazer conuenientemente las obras corporales. Es causa de grande alegria en todos los viuientes, y con ella se causan grandes influencias y virtudes, para su conseruacion, por todo lo qual viendo Dios la luz, dixo que era buena, y muy conueniente para el fin del vniuerso, y muy prouechosa para todos los viuientes. De donde tomarè motiuos para dar gracias a Dios por este beneficio de la luz, y cada dia que sale el Sol, y de nueuo causa la luz, le alabarè por ella, y porque me dio ojos para verla, y gozarla, y por la alegria que con ella recibo, acordandome de lo que dixo el ciego Tobias: Que gozo puedo tener, estando en tinieblas, sin ver la luz del cielo? Tambien sacarè propositos de aprouecharme desta luz, para el fin que Dios la crio, para ver las obras de Dios, y glorificarle por ellas, condoliendome de los peccadores, que aborrecen cosa tan buena, para peccar mas a sus anchuras, conforme a lo que dixo Christo nuestro Señor: El que haze mal, aborrece la luz, porque no se sepan sus obras.

*Thobiæ. 3*

Ioan. 8.

De la luz espiritual

De aqui subirè a considerar, la excelencia de la luz espiritual con que Dios perficiona las almas que viuen en tinieblas, y en obscuridad, y sombra de muerte, y de si no tienen otra cosa que tinieblas de ignorancia y culpa, la qual luz cõmunica Dios con grande gusto, porque gusta de que todos le conozcan, y vean sus glorioſas obras, y con ella vean lo que han de hazer, y como le han de seruir, y han de caminar a la vida eterna, y por medio desta luz, les communica influencias celestiales de gracias, y virtudes, y llena sus coraçones de alegria. Por lo qual, viendo Dios esta luz, dize que es buena, y con exce-

*Psal. 4. Signatũ est super nos lumen vultus tui Domine dedisti lætitiam in corde meo.*

excelencia buena con todo genero de bien honesto, util, y deleytable, porque es muy conueniente para el fin sobrenatural de la gracia, es principio de las virtudes, prouechosa para todas las buenas obras, y deleytable en el exercicio dellas: y si tantas gracias deuo a Dios por la luz corporal, quanto mayores las he de dar por esta luz espiritual, que es incomparablemente mejor. O Padre de las lumbres, de quien todas proceden, gracias te doy por estas dos luzes que hizeiste para alumbrar mi cuerpo, y alma: alabado seas mil vezes por la luz corporal con que veo todas las cosas visibles, y millones de vezes seas glorificado, por la luz espiritual con que veo las inuisibles. Mira Dios mio, la obscuridad de mi alma, compadecete della: y pues tu eres la fuente de la luz alumbra con ella mis tinieblas. O resplandor de la gloria del Padre, luz de quien procede la luz, luz de luz, fuente de la luz, y dia que alumbras el dia, facame de las tinieblas en que estoy, y hazme hijo perfecto de la luz. Conuierte mi noche en dia, para que camine creciendo como la luz dela mañana, hasta el dia perfecto de tu eternidad. Amén.

1.

*Psal. 17. Ecclesia in Hymno Mat.*

*Ad Ephes. 5 Prouer. 14.*

Al modo deste coloquio sacado en parte de vn Hymno de la Yglesia, se pueden hazer otros tomados de los mismos Hymnos que se cantan en los Maytines, y Laudes, y Visperas de las ferias, los quales estan llenos de affectos, y alabanças desta luz.

## *Segundo punto.*

LO segundo se ha de considerar el modo que tuuo Dios en hazer la luz, ponderando tres cosas. La primera, que hizo la luz el primero dia, porque la luz corporal con su presencia, es causa del dia, y sin ella no ay dia, y la luz espiritual es la primera perfection, y como primicias de la perfection Christiana, sin la qual no ay dar passo en ella, porq̃ como dize Dauid: Vana cosa es leuantarse antes de la luz. Y assi tiene cuydado nuestro Señor de preuenirnos al principio de la vida, y quãdo estamos en tinieblas, con alguna ilustracion, y rayo de su clarissima luz, para que podamos caminar, y trabajar en su seruicio. O luz verdadera, que alumbras a todo hombre, que por el vso de la razon entra en este mundo, preuienemq̃ con

*Psal. 126.*

*Ioan. 1.*



con tu luz, para que te conozca y ame, ayudandome a preuenir la luz del Sol, para que occupe la primera parte del dia, en adorarte y bendezirte, por la grandeza de las misericordias cõ que me preuienes, para remediar mis miserias.

*Sap. 16. Psal. 5. & 62.*

Lo segundo, se ha de ponderar, que Dios nuestro Señor en este primero dia, solamente hizo luz, aunque pudiera hazer otras muchas cosas: pareciendole bastante empleo de aquel dia en esta obra, y en que la luz hiziesse su curso, por el emisferio del mundo, desterrando las tinieblas, y haziendo entero el dia. Con lo qual significaua la estima que tenia de la luz, y la que nosotros deuemos tener de la luz espiritual, occupandonos totalmente en procurarla: y gastando a vezes algun dia entero, o alguna hora del dia, en atender a solo esto, dando de mano a otras occupaciones, hasta cumplir nuestra tarea enteramente: y perseuerando en esto hasta el fin, como perseuera este curso de la luz todos los dias. O sabiduria diuina, que saliste de la boca del Altissimo, primogenita antes de todas las criaturas: y despues hiziste que naciesse en el cielo vna luz perpetua que nunca faltasse: communicame parte de tu soberana luz, con tanta firmeza que nunca desfallezca, hasta que la reciba cumplida en tu eterna gloria, Amen.

*Eccles. 24.*

*Vt oriretur lumen indeficiens.*

Lo tercero, se ha de ponderar, como toda la sanctissima Trinidad con su imperio amoroso, y con grande gusto hizo esta luz, y se agradò della. Lo qual denotan aquellas palabras de la Escriptura: *Dixo Dios, hagase la luz.* Esto es, dixo el Padre por su Hijo, que es su palabra eterna, hagase la luz, y al punto quedò hecha. Y viendo con su sabiduria que era buena, con su espiritu de amor la approuò, y se agradò della: y como es proprio de la bondad communicarse, quiso que la luz se fuesse communicando por el emisferio del mundo, como esta dicho. O Trinidad beatissima, gozome del buen agradamiento que tienes en la luz criada, por el gusto que te da la luz increada. O Padre soberano, por el amor que tienes a tu Hijo, te supplico digas dentro de mi alma, *Fiat lux.* hagase aqui la luz, porque luego se hará, y hazla Señor, de manera que me sanctifiques, para que tu sancto espiritu venga con ella, y asegte en esta casa de su luz. por todos los siglos, Amen.

*Ex D. Thom. 1. p. q. 32. a. 1. ad 3. & q. 74. ar. 3. ad 3.*

## Tercero punto,

LO TERCERO, se ha de considerar como Dios diuidio la luz de las tinieblas, y a la luz llamò dia, y a las tinieblas noche, queriendo que en la tierra vuiesse succesiõ de luz, y tinieblas de dias, y de noches, para que los hombres trabajassen de dia con la luz, y descansassen de noche con las tinieblas, cessando del trabajo, para dar aliuio al fatigado cuerpo. En lo qual se descubre la suaue prouidencia de este Señor, que assi proueyò lo conueniente para nuestros cuerpos. Por lo qual le deuo dar gracias, assi por la luz, como por las tinieblas, combidandolas a que alaben a Dios cõ aquellas palabras del Cãtico: *Benedicite lux & tenebræ Domino. &c.* Bendecid al Señor, la luz, y las tinieblas, los dias, y las noches: alabalde, y glorificalde, por todos los siglos, Amen.

*Dan 3.*

Pero subiendo de aqui a contemplar lo espiritual, ponderarè la differencia que ay entre Dios, y los hombres: entre el cielo, y la tierra, porque Dios nuestro Señor (como dize san Iuan) es la misma luz, sin que aya en el tinieblas: y los bienauenturados en el cielo, por la participaciõ de su gracia, siempre son luz sin mezcla de tinieblas. Y en el cielo (como se dize en el Apocalypsi) no ay succession de noches, y dias: porque alli no ay noches: pero en la tierra ay de todo, con mucha succession, y diuision. Porque lo primero, vnos ay buenos, que viuẽ como hijos de la luz, y como quien anda de dia: otros son malos, que viuen como hijos de tinieblas, y como quien anda de noche: y vno mismo en vn tiempo es hijo de luz, y en otro de tinieblas. Y Dios diuide a estos, aprouando los vnos, y reprouando los otros. Porque (como dize san Pablo:) No conciertan bien, ni puede tener cõpañia luz con tinieblas. Por tanto alma mia, mira como viues, y allegate alvando de los hijos de la luz, para que quando venga el supremo juez a diuidir los de los hijos de las tinieblas, te quepa su dichosa suerte, gozandote con ellos en la eterna gloria, Amen.

*Ioan. 1. & 1. Ioan. 1.*

*Apoc. 21.*

*2. Cor. 6.*

Demas de esto, en la tierra ay gran diuision de luz y tinieblas, de dias y noches en varios hombres, aunque sean justos, y en vno mismo en diuersos tiempos, porque ya està en prosperidad: ya en aduersidad: ya en hõra, ya en deshonra: ya en deuocion de espiritu: ya en sequedad de coraçon: ya con grandes, illustraciones interiores: ya con grandes nieblas, y falta dellas. Y esta diuision haze Dios, para exercicio de sus escogidos, y la aprueua, y se agrada della, porq̃ conuiene esta succesiõ de luz y tinieblas, para el biẽ de su alma: y assi me tẽgo de alegrar della, y darle gracias, por lo vno y por lo otro, pues su prouidẽcia lo traçò, para darme por este camino, la eterna luz de su biẽaũturança. O Padre soberano, q̃ con tu palabra apartaste la luz de las tinieblas, alumbra nuestros coraçones, de modo que alcãcemos la luz de la sciẽcia y claridad diuina, q̃ resplandece en el rostro de tu hijo, imitando aqui la claridad de su vida, para que despues gozemos de su gloria.

*2. Cor. 2.*

Finalmente ponderarè, que pues Dios puso nombre a la luz y a las tinieblas, llamãdo a la luz dia, y a las tinieblas noche: yo estoy obligado a cõformarme con los nombres que de tal sabiduria procedieron, teniendo por luz, y por dia, y por virtud y sanctidad, y prosperidad, a lo que Dios tiene por tal, y llama por tal nõbre: y de la misma manera teniendo por tinieblas, y por noche, y por vicio, y culpa, y aduersidad, a lo que Dios pusiere tal nombre, porque no me comprehenda la miserable amenaza del Propheta, que dize: Ay de los que llamays bien al mal, y mal al bien, confundiendo las tinieblas con la luz, y la luz con las tinieblas. O luz inmensa, alũbra nuestros coraçones con la luz de la sciencia, y claridad que resplandece en el rostro de Iesu Christo, para q̃ nuestro sentir, hablar, y obrar, sea en todo conforme al suyo, pues quien le sigue no anda en tinieblas, sino siempre tendra luz de vida, gozando cõ el de su eterna gloria, Amen.

*Isai. 5.*

*2. Cor. 4.*



## Meditacion XX. De las cosas que hizo Dios en en el segundo dia.

*DIxo Dios, hagase el firmamento en medio de las aguas, y diuida vnas aguas de otras: y hizose assi. Y llamò Dios al firmamento, cielo.*

*Genes. 1. D. Tho. 1. p. q. 64.*

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como el segundo dia, Dios nuestro Señor hizo, ò perficionò el firmamento, que es todo

Del elemẽto del ayre,

do lo que agora ay, desde la tierra y agua, hasta el cielo, que se crio al principio, que por lo menos es la region del ayre.

En lo qual he de ponderar la grandeza de este beneficio, por los grãdes bienes q̃ nos vienen con el elemento del ayre: porq̃ cõ el respiramos, y viuimos: dẽtro del andamos siẽpre: por el ayre vienen las especies de las cosas que veen los ojos: los sonidos y musicas, que oyen los oydos: y los olores suaues q̃ percibe el olfato: por el ayre baxan del cielo la luz, y las influẽcias de los planetas: las lluuias, nieues, y rocios: por el ayre andã los vientos, y las nuues: y del se hazen muchas cosas, necessarias para nuestra vida. Por todo lo qual tengo de dar gracias a nuestro Señor con grande affecto, y a cada respiracion que hago atrayendo el ayre fresco, auia de respirar otro affecto de alabança y amor. Vnas vezes prouocarẽ a mis ojos, oydos, y olfacto, y a mi coraçon, y entrañas, que alaben a Dios por este beneficio del ayre de que gozan, y por medio del qual viuen y hazen sus obras. Otras vezes prouocarẽ al mismo ayre, y a todas las cosas que vienen, y andan por el, para que glorifiquen a su Criador.

Tambien puedo ponderar el secreto de este nombre firmamento, porque no era mucho llamar firmamento a los cielos, que como se dize en el libro de Iob, son maziços, y fundidos como el bronze: pero siendo el ayre la cosa mas facil de mouerse y alterarse que ay en la tierra, para muestra de la diuina omnipotencia, se llama firmamento, por la firmeza y estabilidad que tiene, en permanecer, y en hazer los officios para q̃ Dios se crio, de diuidir las aguas, y de henchir todos los vazios, y darnos a todos vida con permanencia, sin que jamas falte ayre para respirar. O Dios omnipotentissimo, gozome de esta muestra que das de tu admirable omnipotencia, juntando tanta mutabilidad, con tanta firmeza. Iunta Dios mio con mi mudable naturaleza, la firmeza que procede de tu soberana gracia, para que perseuerando en hazer lo que me mandas, llegue a gozar del premio que me prometes, por todos los siglos. Amen.

Iob. 37.

Segund



## Segundo punto.

Delas nũues.

LO segundo, se ha de considerar como Dios nuestro Señor diuidio las aguas que estauan debaxo del firmamento de las que estauan encima del, ora sean algunas aguas que tenga Dios sobre los cielos, para los fines que su eterna sabiduria sabe: ora sean los vapores o aguas de las nuues que andan en este firmamento, y region del ayre, y se conuierten en lluuias. Y hablando de estas que percebimos con el sentido, para considerar el grande beneficio que nos haze nuestro Señor con ellas, podemos considerar la prouidencia de este Señor, la qual resplandece aqui en muchas cosas.

Psal. 148. Dan. 3.

Lo primero, en que viendo ser necessario diuidir las aguas que cubrian la tierra, para que parte della quedasse seca, y habitable de animales, y hõbres, quiso en este segundo dia, hazer primero otra diuision de las aguas: dexando las mas gruessas y terrestres sobre la tierra. Y leuantando dellas otras mas subtiles y delicadas en la region del ayre, que son las nuues, para humedecer a sus tiempos la tierra seca, y fertiliçarla, de modo que lleue sus fructos. Y de aqui es, que con su prouidencia las gouierna y reparte, lleuandolas por el ayre adonde quiere, para bien de los hombres: vsando de esta misericordia, en tiempo que clama su necesidad por ella. Y por esto se dize en Iob: que el trigo dessea las nuues, las quales van rodeando el mundo, adonde quiera que las lleua la voluntad de Dios, que las gouierna, haziendo todo lo que les manda, en la redõdez de la tierra, o en vna region especial, o en la tierra propria donde se leuantaron, o en otra muy distante: y en qualquier lugar donde su misericordia quisiere que se hallen. Y es tan grande la misericordia y amor que en esto muestra, que el misma se quiso llamar padre de la lluuia y del rocio: porque con amor de padre la embia sobre la tierra, para beneficio de los q̃ moran en ella. O Padre de misericordias, gracias inmensas te doy, porque te llamas tambien padre de las lluuias, repartiendolas con amor de Padre no solamente sobre la tierra de los justos, sino tambien sobre las que poseen los pecadores. Derrama sobre mi alma la lluuia de tu gracia, para

Iob. 38.

Iob. 37.

Iob. 38.

Matth. 5.

que

que no sea ingrato a tan soberana misericordia, sino siempre te alabe, ame, y sirua por ella, Amen.

Lo tercero, resplandece la omnipotencia y prouidencia de Dios, en que por vna parte sustenta en el ayre tanta inmensidad de nuues cargadas de agua: y por otra parte, quãdo caen no baxan de vn golpe, sino poco a poco, para que rieguen, y se empapen en la tierra. Y como dize Iob: Dios es el que ata las aguas en sus nuues, para que no baxen abaxo todas juntas: y quando baxan con impetu, Dios es el que se le da: y quando van goteando, Dios es el que cuenta todas sus gotas, señalãdo el lugar donde han de caer. O omnipotencia sapientissima, o sabiduria omnipotentissima, alabãte las nuues, y las lluuias, y las gotas del rocio te glorifiquen para siempre, por el ser que les das, y por el modo con que las distribuyes sobre la tierra! Y pues todo es parabien de los hombres, todos te glorifiquen y siruan, por este beneficio que de ti reciben, Amen.

Iob. 26.

Iob. 38. Eccles. 1.

Lo quarto, ponderarè como tambien las nuues por la prouidencia de Dios nos siruen de toldo, para templar los ardores y resplandores del Sol, recibiendo del la luz, y dandonosla mas templada, y moderada. Por lo qual tambiẽ se dize en Iob, que el trigo dessea las nuues, y ellas esparcen su luz, y su lluuia, con la qual templan los ardores y calores de la tierra. Todos estos beneficios tuuieron principio en lo que hizo Dios este segundo dia: y pues cada dia los recebimos y gozamos de nuevo, cada dia hemos de alabar y seruir a Dios por ellos.

Iob. 37.

## Tercero punto.

D. Tho. 1. p. q. 68. art. 4.

LO tercero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor llamò cielo a todo el firmamento, aun por la parte que abraça el ayre, por la semejença que tiene el ayre con los cielos, en estar leuantado sobre nosotros, y ser transparente, y subjecto en que se recibe la luz, y otras calidades que causan los cielos.

Pero leuantando el espiritu, a contemplar el mysterio destas obras deste segundo dia, considerarè en ellas las propriedades del alma, a quien Dios nuestro Señor haze su cielo, por la santidad: la qual despues que ha recebido de su omnipotencia, la luz con que se perfeciona el entendimiento, recibe la firmeza y estabilidad de la gracia, y virtudes celestiales cõ que se

Como el alma santa es cielo.



perficiona la voluntad y coraçon: de modo que quien era mudable por su condicion, sea firme y estable, por la protectiõ de Dios.

De aqui procede la diuision de las aguas, que son las afficiones, é inclinaciones, las quales solian estar mezcladas y confundidas: pero con la diuina gracia se apartan y diuiden, y las afficiones de las cosas de la tierra, quedan en su lugar inferior, subjectas al espiritu, y las afficiones de las cosas del cielo, subẽ a su lugar superior, presidiendo sobre la carne: y aunque ay guerra entre carne y espiritu (como dize san Pablo) pero vence el espiritu, y queda en superior lugar, porque la gracia de Dios es su firmamento y fortaleza, que diuide con firmeza las afficiones del vno, y del otro: pero de las aguas superiores del espiritu, baxan de quando en quando lluuias que riegan la tierra, seca y esteril de la carne, para que lleue fructos de buenas obras, y para que coraçon y carne se alegren en Dios viuo, de quien el bien de ambos procede. O Dios eterno, como no te amarè por tantos bienes como de ti recibo? amete yo fortaleza mia, refugio mio, y firmamento mio: seame tu gracia firmamento, con la qual firmemente aparte lo precioso de lo vil, para ser amigo y muy priuado tuyo. Embia del cielo la pluuia de tu celestial doctrina, y el rozio de tu dulce sabiduria, para que empapado cõ este riego soberano, lleuẽ fructos de santas obras, que permanezcan hasta la vida eterna, Amen.

Ad Gala. 5. Ad Rom. 7.

Psalm. 83.

Psalm. 17.

Hier. 15.

VLtimamente ponderarè, la causa porque nuestro Señor alabò la obra de este dia, diziendo que era buena, como lo hizo de la obra del dia passado, y de los dias siguientes. La principal fue, porque Dios no alaba, ni se agrada del todo en las obras, hasta que estan perfectas y acabadas. Y como la diuision de las aguas se començò en este dia, y no se acabò hasta el siguiente, por esto no dixo que era buena hasta el tercero dia quando estaua acabada. Con lo qual me auisa que procure la entereça y perfection de mi vida, y de mis obras, pues ante sus ojos no es tenida por buena y perfecta la obra que tiene buen principio, si tiene mal fin, ni se saluarà quien bien comiẽça, sino quien bien acaba, y el que perseuerare hasta el fin, sera saluo.

D. Tho. 1. p. q. 74. art. 3. ad 3.

Matth. 10.

Esto puedo ponderar mas, si se admite lo que dizen algu-

nos

Albert. 2. d. 5. Diony. Carth. ibi quæstio. 6. mag. hist. in suo Gen. c. 4. dicit es se trditio. Hebræorũ. Iob. 26. Ioan 8.

nos Doctores q̃ en este dia segundo q̃ es el Lunes, peccarõ los malos Angeles, y los apartò Dios de los buenos, dexando a los buenos sobre el firmamento, y a los malos debaxo en el abysmo, gimiẽdo como los gigãtes debaxo de las aguas. Y por esta causa dizen que Dios nuestro Señor no llamò bueno a lo que se auia hecho este dia, atendiendo a la maldad y peccado que tuuo principio en el por los demonios, que començaron bien y acabaron mal, porque no perseueraron en la verdad, y luz que auian recebido. Deste exemplo tomarè auiso para temer de mi flaqueza, mirando a los Angeles malos, y para confiar en la virtud de Dios, mirando a los buenos. Y con grande affecto alabarè a nuestro Señor por la merced que les hizo, en darles perseuerancia, y me gozarè con ellos de la gloria que alcançaron, supplicandoles sean mis defensores contra los demonios, y mis abogados con Dios, para que el sea mi fortaleza, mi perseuerancia y corona, por todos los siglos, Amen.

Ex D. Tho. vbi supra. Psal. 132.

Tãbien puedo põderar otra causa mystica, de no auer dado Dios su bendició al segũdo dia, porq̃ era principio dela diuisió en los dias, y señal d la desuniõ: q̃ es cõtraria a la vnidad, o vnió q̃ es propria d la charidad. La qual le agrada mucho, y derrama su bendició sobre los q̃ la abraçã, y niegala a los q̃ la aborrecẽ, y se apartan de ella? Y assi dixo Dauid: O quan bueno es, y quan alegre viuir los hermanos en vnion, porque en ella puso Dios su bendicion, y la vida sempiterna. Y siendo esto assi razon es que yo escoja este vno necessario, para que llegue a gozar de aquel vnico dia, que como dize el mismo Dauid, se goza en la casa de Dios, y vale mas q̃ millares fuera della, huyẽdo de la diuision fraterna, que priua de la bendicion diuina.

Luca. 10. Psalm. 83.

## Meditacion XXI. De las cosas que hizo Dios en el tercero dia.

Genes. 1. D. Tho. 1. p. q. 69. art. 1.

DIXO Dios, juntense las aguas que estan debaxo del cielo en vn lugar, y descubrase la tierra, y assi se hizo. A lo seco llamò tierra, y a la congrega-



congregacion de las aguas llamò mar, y viendo que era bueno dixo: Brote la tierra yerua verde que lleue semilla, y arboles fructuosos que lleuen fruto segũ su especie, cuya semilla en ellos mismos permanezca sobre la tierra, hizose assi.

### Primero punto.

De las aguas del mar.

LO primero, se ha de considerar como Dios nuestro Señor el tercero dia, viendo que la tierra estaua cubierta de agua, mandò las aguas que estan debaxo del cielo, en vn lugar, descubriendo su omnipotẽcia en muchas cosas marauillosas. ¶ Lo primero, en que con ser estas aguas inmensas, con solo su Imperio en vn momento, o tiempo breuissimo las recogio todas en vn lugar anchissimo, y estendidissimo, que se diuide en muchos muchos que llamò mares: y todas ellas lleuadas por su omnipotẽcia, se juntaron cada vna en su lugar breuissimamẽte sin resistencia, obedeciendo al diuino Imperio. Y assi dize Dauid: El abismo de las aguas cubria la tierra como vestidura: pero con tu Imperio huyeron, y con tu voz, como de trueno se espantaron. Que fuera ver en este dia huyr con horrible presteza la inmensidad de las aguas, al lugar que Dios las tenia señalado? Vnas fueron al Occeano: otras al mar: otras al Mediterraneo: y otras a otros mares. O Dios omnipotentissimo, pues tan poderoso es tu Imperio, recoge las aguas de mis afficiones y pensamientos, que andan derramados por toda la tierra, y pon los en vn lugar señalado por tu voluntad, de modo que nunca se aparten della.

Psal. 103. *Ab increpatione tua, fugient a voce tonitrui tui.*

Pero en esto mismo resplandece tambien la omnipotencia de Dios nuestro Señor, porque teniendo las aguas natural inclinacio a estar encima de la tierra, como en su lugar natural, cercandola por todas partes, como el ayre cerca la tierra, y agua, sin embargo de esto, en oyendo el diuino Imperio, dexan este lugar, y se van a las concauidades, y honduras que Dios les señalò, y alli estan sin repugnancia alguna, por el bien cõmun y vniuersal de las demas criaturas, teniendo por proprio bien commun, y quietandose en el lugar que les dio el Criador. O alma mia, aprende a obedecer a tu Criador por este pequeñissimo exẽplo, que te da su criatura? niega tu inclinacion propria,

Dechado de perfecta obediencia.

propria, por hazer la voluntad diuina, y dexa tu prouecho temporal, por accomodarte al bien de tus hermanos. O Dios de mi alma, ponme en qualquier lugar que quisieres, q̃ en esse descansarà mi coraçon. Si me quitares el lugar anchuroso, y alto en que me auias puesto, y me mandares recoger a otro estrecho y baxo, esso quiero yo, porque gusto dexar mi inclinació, por seguir la tuya, y la tuya sera la mia. No quiero mi pro- 1.Cor.10. uecho solo, sino el commun de mis hermanos, y de buena gana cederè a mi derecho por el bien de ellos, pues el bien de todos sera mio, obedeciendote a ti, cuya hechura somos todos.

Lo tercero, resplandece la omnipotencia de Dios altissimamente en tener a raya estas aguas del mar en el lugar donde Prou.8. las puso, sin que jamas puedan salir del, ni trasspassar los limites Psal. 103. y terminos que les tiene señalados: y con tener grandes menguantes y crecientes, marauillosos fluxos y refluxos, horribles olas, y tempestades, todo para dentro del termino de la Iob.38. arena que Dios les señalò. Y desto se precia el mismo Dios, diziendo a Iob, quien otro que yo, puso al mar entre puertas, quando salio con gran impetu del abysmo de mi omnipotencia? y o le cerque con mis limites, y le puse puertas con cerrojos, diziendo: Hasta aqui llegaràs, sin passar mas adelante, y aqui quebrantaràs tus hinchadas olas.

Desta consideracion no solamente sacarè admiracion de la omnipotencia de Dios, sino temor grande de offenderle, acordandome de lo que dize por Hieremias: A mi no temereys Hier.5. dize el Señor, y en mi presencia no os dolereys de vuestra ma la vida? Yo soy el que puse a la arena por termino del mar, con vn precepto sempiterno que siempre guardarà, alterarsehan las aguas, y no podran yr contra el, leuantarsehan las olas, y no le trasspassaran. O Dios omnipotente, quien no temerà offenderte, y quien no se dolera de auerte tantas vezes offendido? Cerca Señor este mar de mi coraçon con la cerca de tu protea Para.vlt. ction, y cierrale con las puertas y candados de tu sancto temor, para que nunca trasspasse los preceptos que me has puesto ni las olas de mis passiones le saquen del lugar que me tie- Isai.40. nes señalado. ¶ Tambien sacarè de aqui affectos de confiança en la omnipotencia de Dios, el qual (como dize Isayas) tiene las aguas en vn puño, y las aprieta y haze estar ara-



ayas, aunque sean deleznables, y aunque fuesse assi, como dizen muchos Sanctos, que el mar en algunas partes, està mas alto que la tierra, para que yo confie que aunque me desli- 2.Reg.14. como agua, y la inclinacion de mi carne me lleue a salir del lugar donde Dios me ha puesto, el me conseruarà y tendra a raya, para que cumpla siempre su sancta voluntad.

## Segundo punto.

LO segundo se han de cõsiderar las marauillas que hizo Dios en este dia en la tierra para recoger las aguas, y acomodarla a los viuientes. Porque primeramente con su imperio en vn momento reboluio y commouio gran parte de la tierra, que era spherica, y redonda, haziendo hondissimas concauidades donde recoger las aguas, y leuantando altissimos montes que fuessen como muros, con la notable variedad de llanuras, collados, valles, y puertos que aora tiene, obedeciendo la tierra entera al diuino imperio: por lo qual (dize Dauid) suben los montes, y baxanse los campos al lugar que tu les señalaste. De dõde Psal. 103. tomare los mismos affectos de admiracion, obediencia, temor, y confiança, temblando deste Señor tan poderoso, que como dize Iob: Trastorna los montes de repente, primero que lo sepan los que quiere hundir con su furor: mueue la tierra de su lugar, y haze temblar sus columnas y cimientos. Pero no me- Iob 9. rece confiare en la palabra deste poderoso Dios, que dixo: *Si tuuieredes fe como vn grano de mostaza, y dixeredes a vn monte, passate de aqui allà, luego se hara, y ninguna cosa os sera imposible*, porque la om- Matth. 17. nipotencia de Dios que puso los montes en el lugar que tienen puede facilissimamente mudarlos deste a otro.

Lo segundo ponderarè la omnipotencia de Dios en dexar la tierra tã seca y enxuta, que la llamasse, *Arida*, sin detenerse mu- Genes. 8, chos dias en esto, como en tiempo del diluuio, y sin ser menester vientos que la secassen, como secaron en vna noche el fue- Exodi 14. go que dexo descubierto el mar bermejo, porque la virtud de Dios por si sola la secò en vn abrir y cerrar de ojo. O Espiritu diuino, que eres fuego que consume, y viento que abrasa: consume en mi carne las humedades de mis afficiones terrenas, y abrasa mi coraçon con el amor de tus virtudes celestiales, para q̃ Deut.4.

Mar. 12 el demonio amigo de lugares humidos, y enemigo de los se-
Iob. 40. cos, no halle posada en mi alma, tomando tu possession de
ella.

De las fuentes y rios. Lo tercero ponderarè como Dios nuestro Señor con admi-
rable prouidencia, de tal manera recogio las aguas al mar, de-
xando la tierra seca, q̃ juntamente dexo en ella muchas aguas
dulces de rios y fuentes, repartidos por varios lugares, hazien-
do para esto sus concauidades, y canales en ella, y vnas como
venas dentro de sus entrañas, por las quales passasse el agua que
Eccles. 1. salia del mar, en el qual (como dize el Ecclesiastes) entran los
rios para salir otra vez del: en lo qual se han de ponderar algu-
nas cosas marauillosas. La primera es la muchedumbre destos
rios, y fuentes, y pozos tan acommodados en cada lugar
Psal. 103. de la tierra, y en los mas altos montes y peñas, de donde van di-
stilando y cayendo a los valles. La segunda es la perpetuy-
dad y continuacion: porque corriendo siempre, y por tantos
años, no ha faltado, ni faltara nueua agua que siempre corra,
y nunca pare. La tercera es la dulçura destas aguas, siendo
las del mar, de donde muchas dellas salen muy amargas, por-
que la omnipotencia del Criador, colandolas por los poros de
la tierra, conuierte su amargura en dulçura, para que se vea
quan facil es a Dios mudar vn contrario en otro, y conuer-
tir lo amargo en dulce al que le sirue de veras. La quarta es
la vtilidad grande que tienen estas aguas para regar y fertili-
zar la tierra, de modo que tenga agua del cielo, y agua de las
fuentes, y pozos que estan en ella. Iten a los hombres, y a los
viuientes son muy necessarias para su beuida, y conseruacion
de su vida, para lauarse y vañarse y resistir al calor del fuego, sin
otras admirables propriedades que tienen las aguas de las fuen-
tes para sanar los cuerpos de muchas enfermedades. Todo esto
Dan. 3 hizo nuestro gran Dios este dia con prouidencia de Padre, por
la qual le deuemos dar continuas gracias cada vez que vsamos
deste beneficio, y combidar al mar y tierra, a los montes, y
collados, a los rios y fuentes que alaben y glorifiquen a su ha-
De las minas y metales. zedor. Lo quarto ponderarè, como nuestro Señor en este
mismo dia dispuso la tierra, de tal manera que cierta parte fues-
se gruessa, y muy a proposito para las plãtas y arboledas que pe-
saua hazer, y otra parte fuesse como mina, en la qual se engen-
drassen el oro y plata, hierro, azogue, y otros metales, y mixtos



necessarios para el vso y seruicio de los hombres, repar- Ex D. Tho. 1
tiendo estas minas por diuersos lugares de la tierra, dispuestos p. q. 69. ar.
para esto (como dixo Iob) y es creyble que los hizo Dios 2. ad 3. quia
luego: por lo qual tambiẽ deuo dar muchas gracias al Criador sunt velut
que tan cuydadoso fue en proueernos destas cosas, sin las qua- pars quadam terræ
les no pudieramos passar sin mucho trabajo. Y assi cada vez Iob 28.
que vso dellas, he de glorificar al que me las dio. Pero he de po-
derar que la diuina Escriptura no haze aqui mencion de la crea-
cion destos metales, como ni de otras cosas occultas, y quiza
la causa mystica es para enseñar a los hombres el poco caso que
han de hazer destas riquezas temporales en comparacion de
las celestiales, contemplando como son parte de la misma tier-
ra, y de tan poca estima, que su hazedor, contando las cosas
que auia criado, no quiso ponerlas en esta cuenta: y los que D. Tho. vbi
con demasia las estimã, caeran en la maldicion que prophetiza supra.
Dauid cõtra los malos, diziẽdo: Apartalos Señor en su vida de
los pocos, porque llenarõ su vientre de tus cosas escondidas,
esto es, apartalos del numero de tus escogidos: porque hartarõ Psal. 16.
su codicia con los Thesoros que criaste en lo escondido de la
tierra. O Dios eterno que criaste el oro y plata, y los demas
metales para mi prouecho, no permitas que con mi mal vso,
los conuierta en mi daño: no sea instrumento para offender- Osea 2.
te, lo que deue serlo para seruirte, y alabarte, Amen.

## Tercero punto.

Lo tercero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor
en apartando las aguas de la tierra, dando por buena esta di- De las plãtas, y arboles.
uision, porque estaua ya perfecta y acabada, dixo luego: Bro-
te la tierra yerua verde, &c. En lo qual resplandecen dos cosas
señaladas. La primera, que aunque parecia bastante obra
para este tercero dia auer apartado las aguas de la tierra, co-
mo nuestro Señor vio que la tierra descubierta quedaua fea,
y muy imperfecta, no quiso que durasse todo aquel dia en
esta imperfection y fealdad, dilatando para el siguiente el
perficionarla y hermosearla, sino luego començo a vestirla,

Universidad de Deusto
Biblioteca



y cubrirla con el adorno que auia de tener, en lo qual se nos re
presenta la prouidencia de Dios con sus criaturas, y la gana q
tiene de perficionarlas: porque como quito a la tierra vna vesti
dura, ó cubierta que la afeaua y hazia inuisible, y la dio luego
Sap. 11 otra que la hermoseo, y hizo muy vistosa, sin querer que ni por
vn breue tiempo estuuiesse desnuda: assi tambien su desseo es
desnudarnos la vestidura del hombre viejo que nos haze feos,
aborrecibles, é indignos de que nos mire, y nos miren sus An
geles, y luego quiere vestirnos la vestidura nueua de su gracia
y virtudes, para que seamos hermosos y agradables a sus ojos.
Y en esto dessea que no aya dilacion de nuestra parte, procu
rando no dexar para el dia de mañana lo que puedo hazer en
el presente.

La segunda cosa es que no quiso estar de nada las plantas y
y arboles que auian de adornar la tierra, aunque le fuera facil el
hazerlo, sino quiso que la misma tierra le ayudasse a ello, y por
esto dixo, *Germinet terra*, la tierra brote y produzga yeruas, &c.
Y assi fue, porque siendo Dios el principal hazedor, la tierra
le dio lo que tenia, que era a si misma, para que della como de
Genes. 2. materia se hiziessen las plantas, aunque fuesse con alguna cor
Fecit Deus rupcion suya. En lo qual altissimamente se nos representa que
omne virgultum agri. Dios nuestro Señor, aunque dessea summamente nuestra
perfection, no quiere hazerla a solas, sino que le ayudemos
nosotros, cooperando con su diuina gracia, offreciendole
lo que tenemos, que es a nosotros mismos, nuestro cora
çon, y libertad, para que su Diuina Magestad haga en nosot
tros y de nosotros lo que quisiere, aunque sea con alguna cor
rupcion y destruycion de lo que tenemos, esto es de nuestra
propria voluntad, y desseos terrenos, mortificando y aborre
ziendo el mal que hezimos: y assi con su ayuda nosotros mis
Ad Colos. 3 mos (como dize el Apostol San Pablo) hechos de desnu
darnos del hombre viejo, y de sus obras, y vestirnos del nue
uo, y de las suyas. O Dios perfectissimo, fuente y origen de
toda perfection, que por honrar mas al hombre, y conseruar
mas entera su libertad, no quieres santificarle, ni perficio
narle sin que el tenga parte en su santidad, y perfection.
Vees aqui misericordioso señor, me presento como la tierra,
aparejado para recebir las plantas de las virtudes celestiales, y



assi Señor pertenece el hazerlas con tu omnipotencia, y yo
preuenido con tu gracia, doy mi consentimiento para recebir
las: Cuesteme lo que me costare, y dame lo que te pido, para q
te sirua como deuo.

Luego cõsiderarè pormenudo las cosas que hizo Dios de la
tierra con este imperio, ponderando cinco excellencias que
manifiestan su omnipotencia y prouidencia con los viuientes,
especialmente con los hombres para cuyo prouecho fehizo to
do esto.

La primera es, la muchedumbre innumerable de yeruas, plan
tas, flores y arboles que Dios hizo en este dia, repartiendolas
por diuersas partes de la tierra, conforme a la calidad y clima
de cada vna, porque vnas plantas piden tierras frias, otras tier
ras calientes, y otras templadas, y en todas puso las que se po
dian cõseruar segun su naturaleza: porque la diuina prouiden
cia muestra suauidad en todas sus obras, y assi tambien suele ac
commodar los dones de su gracia, con lo bueno de nuestra na
turaleza, para que yendo a vna, obren con mas suauidad y du
racion.

La segunda es la facilidad y presteza con que hizo todas
estas plantas, en toda la tierra que tan estendida esta por tan
tos millares de leguas, y tan poblada de diuersas plantas: pues
diziendo hagase, al punto se hizo, y quedò la tierra vestida
de tanta variedad, y hermosura que della se precia el mismo
Dios que la crio, diziendo, la hermosura del campo esta con-
migo.

A esto se añade la tercera excellencia, que hizo Dios
nuestro Señor todas estas plantas, y arboles, en la grandeza
de perfection que pueden tener, y el arbol que a su passo natu
ral tarda muchos años en echar rayzes, y crecer, y lle
narse de hojas y frutos, en vn momento salio perfecto con to
do esto, porque las obras de Dios nuestro Señor son per
fectas, y lo que los hombres hazemos poco a poco, y con
mucho trabajo, puede Dios hazerlo de presto, y con
grande perfection y aliuio. O Criador omnipotentissimo
y perfectissimo, gracias te doy por la presteza y per
fection con que hezisse tantas y tan grandes cosas en este

dia, sobrandote mucho tiempo para hazer otras muchas, si quisieras. Nuestra conmigo esta omnipotencia, abreuiando con tu diuina gracia lo que dilata mi flaqueza, pues es cosa muy facil en tus ojos de repente enriquecer al pobre.

Eccles. 11. La quarta excellencia abraça los grandes è innumerables prouechos que desta obra resultan a los hombres para conseruacion de su vida y regalo de sus sentidos. Los ojos se recrean con la hermosura de las flores, y floresias que Dios nuestro Señor hizo: el olfato con el olor suauissimo que dellas procede: el gusto con el sabor de tantas frutas y hortalizas, vnas mas sabrosas que otras, y el cuerpo crece, engorda, y se sustenta y cobra fuerças con ellas. Y aunque para la conseruacion de la vida bastara que Dios criara el trigo de que se haze el pan, y las vides, de que se haze el vino, quiso su prouidencia ser liberalissima en criar grande variedad de plantas, para sustento y regalo nuestro, para quitar el fastidio con la variedad, y tambien para que diuersos gustos hallassen proporcionados manjares con q̃ se recreassen. Y demas desto, a muchas dellas dio virtudes medicinales marauillosas para las enfermedades de nuestros cuerpos, deque se hazen las medicinas con que nos curamos: y para que nada nos faltasse: los arboles que no dan fruta, dan siquiera madera de que hazer casas, y otras cosas artificiales de que vsamos, y leña que ceue el fuego con que nos calentamos, sin otros muchos prouechos que seria largo de contar.

Eccles. 11.

Y finalmente para que estas cosas durassen perpetuamente, dio virtud a las plantas y arboles que hizo en este dia para que produxessen semillas de que nacissen otras semejantes, como al ojo lo vemos cada dia:

Con estas cinco consideraciones, y con cada vna dellas leuantarè mi coraçon a glorificar a Dios por estas cosas que criò para conseruacion y regalo de mi vida, y de los animales que gozan dellas, y me siruen a mi, pues aunque yo no como la yerua, pacela el carnero y oueja que yo como: y aunque no sea mi sustento la ceuada, es lo de la caualgadura en que ando. Y

Psal. 103. assi con mucha razon dixo Dauid que produze Dios heno para las bestias, y yerua para seruicio de los hombres. O vida de los viuientes a quien todos miran, esperando que les des manjar



manjar para sustentar su vida, y abriendo tu la mano se llenan todos de tu largueza, gracias te doy quantas puedo por la liberalidad con que tu mano se abrio en este dia para dar adorno a la tierra, pasto a los animales, sustento y regalo alos hombres, y pues cada dia prosigue tu largueza, continuando este beneficio, cada dia proseguira mi agradecimiento, continuando el seruicio que por el te deuo.

## Quarto punto.

Del Parayso terrenal.

LO quarto se ha de considerar, como Dios nuestro Señor en este mismo dia con particularissima prouidencia plantò en la mejor parte de la tierra vn huerto excelentissimo, y apacibilissimo, tal que por excelencia se llamo parayso y huerto de deleytes para que fuesse morada del hombre, edificandole la casa antes de criarle.

Ex D. Tho. 1.p.q. 102. ar. 1. ad 5. Genes. 2. Paradysus voluptatis;

Las excellencias deste parayso principalmente fueron cinco. La primera que tenia el mejor temple del mundo de parte del cielo, del suelo y del ayre, sin demasia de frio ni de calor, sin los nublados, y tempestades y penalidades que experimentamos aora.

La segunda, que estaua proueydo de toda suerte de arboles, hermosos a la vista, y deleytables al gusto, plantados con admirable orden y concierto, cuyo sabor y gusto era tan grande que no echara menos el hombre el vso de las carnes y pescados que despues se le concedio

Ex D. Th. 1 p.q. 79. ar. 4.

La tercera, que en medio del estaua el arbol de la vida hermosissimo y suauissimo, cuya fruta preseruaua de enfermedad, vejez, y de corrupcion, y prolongaua la vida temporal todo el tiempo que Dios queria hasta trasspassar al hombre a la vida eterna.

La quarta que tenia vn rio de aguas dulces y saludables copiosissimo, para regar el parayso, y dar al hombre bebida muy saludable y cordial, el qual se diuidia despues en quatro rios que regauan lo restante de la tierra comarcana.

La quinta q̃ era espacioso y capaz para muchos hombres: de suerte que aunque era huerto, era tan estendido como vna

prouincia de España, ò Francia. Y en conclusion todos los huertos y jardines que han plantado los Monarchas del mundo, no tienen que ver con este huerto, que planto Dios con su prouidencia amorosa, para que fuesse habitacion, no de malos y buenos como essotros huertos, sino de solos buenos.

Pero sobre todo he de ponderar la grandeza del beneficio q̃ yo recebi de Dios en este paraysso. Porque su voluntad fue criarme no solo para Adam, sino para sus descendientes, y para mi mismo, si Adam no peccara: y assi quanto es de su parte ya me le dio. Gracias te doy, ò Padre soberano por la voluntad que tuuiste de dar al hombre dos paraysos en que morasse, vno terreno, y otro celestial, trasladandole del vno al otro, si perseuerasse en tu seruicio. Suplicote Señor que pues ya perdi por el pecado de Adam el primero, no pierda por mis peccados el segundo. Y pues me perdonaste ya la culpa original por el Baptismo, perdoname las actuales por la penitencia, conseruame siempre en el paraysso terreno de tu yglesia, con la comida del arbol de la vida que tienes en ella, para que en viniendo la muerte, me traslades al paraysso celestial de tu gloria, Amen.

## Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar como Dios nuestro Señor acabada la obra deste dia tercero vio que era buena, porque nada le faltaua de todo lo conueniente para el fin de su creacion.

En lo qual se ha de ponderar lo primero, que todas las cosas q̃ Dios crio para nuestro sustento son buenas, y ninguna es mala de su naturaleza, aunque puede ser malo el vso, por auerle su Magestad prohibido, como vedò a nuestros primeros padres comer la fruta del arbol dela sciencia, aunque era hermosa, y deleytable, lo qual hizo para probar su obediencia. Y agora el mismo Dios por medio de su yglesia prohibe el vso de algunos manjares, y los perfectos, ò conuoto, ò por deuocion se prohiben a si mesmos, el vso de algunas cosas regaladas, para mortificar su carne. De donde sacare gran determinacion de vsar destas cosas con agradecimiento y templança, porque si la cosa que Dios crio es buena, no es razon que el vso por mi glotonería

*Genes. 2.*



sea se haga malo, en lo qual guardare el consejo del San Pablo que dize: Toda criatura de Dios es buena, y ninguna se ha de desechar (por titulo de ser mala) si se recibe, y come con accion de gracias, porque esta sanctificada por la palabra de Dios, y por la oracion: porque el Verbo diuino la aprueua por buena, y la oracion que acompaña la comida, la haze sancta. *1. ad Tim. 4*

Lo segundo se ha de ponderar que todo lo que Dios crio en este dia fue bueno, sin embargo de que tambien hizo los espinos, y algunas plantas y yeruas venenosas, porque aunque estas sean dañosas para los hombres, son prouechosas para otros animales, ò para otros fines del vniuerso, y aun al mismo hombre siruen de medicina mezcladas con otras. Y si Adam no peccara nunca le pudieran dañar. Y finalmente son instrumentos de la diuina justicia, para castigar a los que vsan mal de las otras cosas. Y esto basta para ser muy buenas, pues aun de las que son muy prouechosas vsa Dios para castigar a los malos, y desagradecidos, porque el agua a vnos refreica, y a otros ahoga: el fuego a vnos calienta, y a otros abrasa. De donde he de concluyr con quanto cuydado deuo vsar destas criaturas en seruicio de mi Criador, imaginando que todas me dizen aquellas tres palabras que pone Hugo de Sancto Victor: *accipe, redde, fuge: accipe beneficium, redde debitum, fuge supplicium.* Recibe, paga y huye: recibe el beneficio, paga la deuda, y huye del castigo: como quien dize, sino quieres seruir a Dios por el beneficio que del recibes, siruele siquiera por el castigo que te puede dar, porque la criatura que crio para tu prouecho, se conuertira en tu verdugo y tormento. Este lenguage tengo de oyr y entender en viendo las criaturas, y en queriendo vsar dellas, mirando a Dios, de quien todas proceden, y por quien dize estas palabras. O summo bien, de quien todo lo que procede es bueno, concedeme que vse dello con tal bondad y agradecimiento, que huya el castigo y alcance el premio, gozando de tu summa bondad por todos los siglos, Amen. *Lib. de arca morali. c. 4. to. 2. Sup. med. 8 p. 2.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



# Meditacion XXII. De las cosas que hizo Dios en el quarto dia.

Genes. 1. D.Th. 1. p. q.70 Eccl. in hym. ad vesperas feria 4.

DIXO DIOS: *Hagan se lumbreras en el cielo que diuidan el dia y la noche, y siruan de señales, y de diuidir los tiempos, los dias, y los años, para que resplandezcan en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra: y hizose assi, porque hizo Dios dos lumbreras grandes: la mayor para que presidiesse al dia, y la menor para que presidiesse a la noche, y las estrellas, &c.*

## Primero punto.

Del Sol. LO primero se ha de considerar la grandeza del beneficio que nos hizo Dios en criar la lumbrera mayor de las dos que es el Sol, ponderando juntamente sus excellencias, y el fruto que dellas se puede sacar.

La primera es la grandeza de luz que tiene como fuente de la luz, cuyo resplandor es tan grande, que en saliendo al mundo escurece las estrellas, y en su presencia son como si no fuessen.

La segunda es la perpetuydad y permanencia de esta luz, sin menguarse vn punto, ni enturbiarse en si mesma.

Vide Pereyra hic. La tercera es grandeza de cuerpo por razon de la qual le llama la Escriptura, *Luminare maius:* porque es mas que seys mil veces mayor que la luna, y mas de cien vezes mayor que la tierra.

La quarta es efficacia grande en alumbrar a todo el mundo y repartir con gran liberalidad su luz en vn momento, y sin resistencia alguna en los cuerpos capazes della, presidiendo como Rey al dia, y haziendo le con su mouimiento ligerissimo desde oriente a poniente, como dize el Psalmista.

Psal. 18. De mas desto tiene marauillosa efficacia en calentar, echando de si rayos como de fuego, y juntamente tiene virtud en causar tales influencias, que viuifican y hazen crecer las plantas,



tas, y los viuientes, ayudando a todos para su vida y conseruacion.

La sexta es, que con el mouimiento proprio que començò este quarto dia, haze la diuersidad de tiempos, que son Verano, Inuierno, Estio, y Otoño. Item, la diuersidad de los dias, vnos mayores que otros, en diuersos tiempos, y lugares. Item, el haze los años, porque su entero mouimiento es el tiempo que llamamos año. Para estos fines le crio Dios, mostrando su omnipotencia en hazer tan bella, y tan grande criatura en vn instante, con solo su querer, y por esto le llama el Sabio vaso, y cosa admirable, obra por excelencia del muy alto: por la qual he de darle gracias cada vez que sale, admirandome de la belleza, y constancia que muestra en su nacimiento, y carrera, conforme a lo que dize Dauid: Sale como desposado de su talamo, y alegrase como Gigante, para correr la carrera, saliendo del vn extremo del cielo, sin parar hasta llegar al otro. O Dios omnipotentissimo, gozome de la gloria que te da esta bella criatura, y alabote mil vezes por el bien que cada dia nos hazes por medio della. Iusto es Señor, que quando sale el Sol, yo me alegre como Gigante, para correr en tu seruicio la carrera de aquel dia, començando desde la mañana, con perseuerancia en el feruor hasta la tarde.

Eccles. 43 *Vas admirabile opus excelsi.*

Psalm. 18.

De aqui subirè a contemplar, como el Sol es symbolo y señal de la diuinidad de Dios, por la qual es conocida de los hombres mas claramente que por otras criaturas. Y por esto dixo el Psalmista, que Dios auia puesto su tabernaculo, y morada en el Sol, en quien obra cosas marauillosas, y alli le hallarà quien le buscare meditando las seys propriedades que contamos, las quales con mas excelencia estan en la Diuinidad, de quien ellas procedieron. O Dios eterno, Sol de justicia, luz inaccessible, en cuya presencia, no solo se escurecen las estrellas, sino el mismo Sol: tu eres fuente dela luz, y fuente perpetua, que no se puede agotar: tu alumbras los hombres, especialmente tus escogidos, y con tu luz les das calor vital, è influencias celestiales. Tu eres el q̃ presides sobre el Sol, y el dia, sobre los tiempos y años y por tu voluntad estan repartidos con el orden, y concierto que ahora tienẽ. Alabete Señor el Sol, y el dia, el Inuierno, y el Verano, el Estio, y el Otoño, y todas las cosas te glorifiquen

Psalm. 18.

Matth. 4.

por

por la gloria que descubres en esta criatura.

De aqui tambien aprenderè a imitar e mi modo las propriedades del Sol, pues del alma perfecta se dize, *Electa vt Sol*, que es escogida como el Sol, por la singular santidad que tiene, en la qual perseuera sin mudança, resplandeciendo con buenas obras para gloria de Dios, y para dar luz, y calor de espiritu a los proximos.

*Cant.6.* *De B. Virgine in. 2. p. medit. 3* *Eccles. 27.*

## *Segundo punto.*

De la Luna.

LO segundo se ha de considerar la grandeza del beneficio q̃ nos hizo Dios nuestro señor en criar la segunda lumbrera menor, que es la Luna, ponderando tambien sus excelencias para nuestro prouecho. La primera es, la grandeza, belleza y hermosura que tiene, quando recibe del Sol la luz, y no la recibe para quedarse con ella, sino para alumbrar la tierra de noche, y presidir en ella, desterrando parte de las tinieblas, que se hazen con la ausencia del Sol. La 2.es el armonia con que va siguiendo al Sol, de tal manera que siempre tiene luz en la parte que le mira de lleno, y en la otra como dize el Ecclesiastico, va menguando hasta que se acaba, y luego va creciendo marauillosamente, hasta que se llena, llegãdo en lo vno y en lo otro hasta lo summo. La tercera es la virtud grande que tiene de causar influencias, y effectos marauillosos en la mar, y en los viuientes, aunque muchos no alcançamos, y otros experimentamos.

*Psal. 135.* *Eccles. 43. Minuitur in consumatione crescẽs mirabiliter in consummationẽ.*

La quarta es, que con su mouimiento proprio es tambien señal de los effectos que causa, y de la variedad de los tiempos del año, y especialmente como dize el Ecclesiastico, es causa de los meses, porque su proprio mouimiento tarda vn mes poco mas o menos. Cõ estas cõsideraciones he de auiuar en mi los affectos de alabãça, y agradecimiẽto a Dios nuestro señor, por la creacion de tan hermosa criatura, y por los bienes que della reciben las demas.

Pero leuantando mas el espiritu contemplarè como la Luna es symbolo, y señal de la hermosura de las almas santas, a las quales llama Dios hermosas como la Luna, cuya hermosura, y resplandor consiste en mirar siempre al Sol infinito de la diuinidad, y recibir del la luz, y resplandor de su diuina gracia, dones, y virtudes, procurando por vna parte men-

*Cantic 6*



guar y descrecer en su estima, hasta llegar eũ su proprio conocimiento al profundo de su nada, y de la obscuridad que tiene de suyo, y por otra parte procurando crecer en las virtudes, hasta la plenitud de la gracia, y hasta la consumacion, y perfection en ella. O Sol de justicia, de quien depende la hermosura de la Luna, concedeme que te siga con tal feruor, que siempre reciba augmento de tu gracia con profundo conocimiento de mi miseria, no permitas q̃ imite a la Luna como los necios, en mudarme del resplandor de la virtud a la escuridad del vicio, sino que siendo constante en esto como el Sol, me mude siempre de bien en mejor, hasta llegar al estado immutable de tu gloria, dõde te vea y goze sin fin. Amen.

*Eccles. 27.*

## *Tercero punto.*

De las estrellas.

LO tercero se ha de considerar el grande beneficio que nos hizo Dios en la creacion de las estrellas, ponderando sus excelencias y marauillas.

*Hier. 33.*

La primera es, su muchedumbre que es innumerable a los hõbres, como lo son las arenas del mar, y assi se precia Dios de saber su numero, y de conocer a cada vna por su nombre, y cõ ser tantas y tan bellas, y muchas de extraordinaria grandeza, en vn momento las crio, y puso en el firmamento donde estan fixas con admirable orden y concierto, como vn exercito de soldados muy concertados, y assi las llama la Escriptura esquadrones celestiales, guardando cada vna su puesto con gran firmeza, y haziendo marauillosas figuras, vnas con otras ordenadas como dize Iob, por el Criador, y se precia dello.

*Psal. 146.* *Iob. 9. & 38.*

La segũda excelencia es, q̃ juntamente con la Luna presidẽ, como dize Dauid, en la noche, y nos alumbran, y siruen de señas para las jornadas y nauegaciones, y con su presencia hermosean y adornan grandemente el cielo quando se descubren en la obscuridad de la noche.

*Psal. 145.*

La tercera excelencia es, que todas y cada vna dellas causan marauillosas influencias en la tierra, en los viuientes, y en los hombres. Y aunque son ocultas, no por esso dexan de ser muy prouechosas, por las quales deuemos a Dios tantas gracias, como por las manifiestas, pues las ordenò para nuestro bien: y assi dize el Ecclesiastico que obedecen a las palabras del sancto, para

*Eccles. 43. Speciescæli gloria stellarũ, mũdũ illuminans in excelsis Dominus.*

Baruch. 3. para exercitar lo que ordena, y nunca duermen, ni desfallecen en sus vigilias, y el Propheta Baruch añade, que en llamandolas Dios, dizen muy alegres, aqui estamos: y alumbran con alegria en seruicio del que las crio. Todo esto me ha de ser motiuo de alabar a Dios, procurando en agradecimiento deste beneficio imitar las propriedades dichas, en que son symbolo de las almas justas, especialmente de las que con exemplo, y palabra enseñan a otros la virtud, por lo qual, como dize Daniel: Resplandeceran en el cielo en perpetuas eternidades. Gracias te doy amantissimo Criador, por la hermosura que diste a tan innumerables estrellas, distribuyendolas por el cielo, con admirable concierto, dando a cada vna su proprio lugar, su proprio resplandor, y proprio officio. O quan mas admirable sera el exercito de estrellas que tienes en tu supremo cielo, distribuydo con el mismo orden y concierto, conforme a los merecimientos que tuuieron en la tierra. Concedeme Señor que sea yo estrella en la Yglesia Militante, guardando como fiel soldado mi puesto, haziendo mis vigilias sin cansancio, y obedeciendo a tus preceptos con alegria, para que luziendo aqui para tu gloria, alcance gran lugar en la Yglesia Triumphante, reynando cõtigo por todos los siglos. Amen.

Cap. 43. *In verbis sancti stabunt iudicium.*

Dan. 12.

1. Cor. 15.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar, como Dios nuestro Señor hecha esta obra, vio que era buena, y se agradò mucho de la perfection que puso en ella, ponderando como es tanta la belleza y hermosura que dio en este quarto dia al Sol, Luna y estrellas, que dislumbrados los hombres rudos, vinieron a pensar que eran Dioses, y Rectores, o Gouernadores de todo el mundo, pareciendoles, que tanta bondad y perfection, no cabia sino en lo que era Dios: pero esto mismo nos ha de prouocar a dos excelentes affectos. El primero es, admiracion de la omnipotencia, y soberania de nuestro gran Dios, porque quien tan bellas criaturas pudo hazer, sin duda serà incomparablemente mas bello, y admirable que ellas: y como dize el Sabio, si tanto gusto nos da la hermosura destas criaturas, muy mayor nos deue dar la hermosura del Criador, si le conociessemos por ellas. O Dios soberano, *Speciei generator*, engendrador de la her-

Sap. 13

Sapient. 13



hermosura, no permitas que se cieguen los hombres con su resplandor, mirando al Sol quando nace, y a la luna quando resplandece, besando su mano en señal de adoracion: abreles Señor los ojos para que entiendan que son hechura tuya, y morada donde han de hallar, glorificandote como a Dios, de quien todas procedieron. El segundo affecto es amor grande a quien nos tanto, que criò criaturas tan nobles y hermosas para seruir a nuestro, y para que fuessen como criadas, y esclauas nuestras. Por lo qual dixo Moyses a su pueblo: Mira que quando veas el Sol, Luna y estrellas, no las adores como a dioses, ni honres a las que criò tu Dios, *In ministerium cunctis gentibus quæ sunt sub cœlo*, para seruir a todas las gentes que ay debaxo del cielo. O Dios omnipotentissimo y amorosissimo, quien no te amaria de todo su coraçõ, por auer criado criaturas tan excellẽtes para seruicio de gentes tã baxas, no solamẽte las criaste para el seruicio de los Reyes, sino para seruicio de los viles esclauos, y lo que mas es de los vilissimos peccadores. O Dios altissimo, que ordenas lo que pusiste en el firmamento del cielo para seruir a las gentes que viuen debaxo del, concedeme que te ame con tantas veras por este beneficio, que nunca jamas desfallezca en tu seruicio por todos los siglos, Amen.

Iob. 31.

Psal. 18.

Deut. 4.

## Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar la admirable prouidencia de Dios nuestro Señor en la creacion del elemento del fuego, y aunque el Sancto Moyses no hizo del mencion, porque solamente contò las cosas corporales, que se veen, y este elemento en su esphera no se vee, pero aqui viene bien ponderar la grandeza y magnificencia del beneficio que recebimos en este fuego visible de que gozamos, que es muy semejante al Sol.

Del fuego.

Porque lo primero, el fuego supple la ausencia que haze el Sol, y la luna de noche y dentro de nuestras casas, y en los retretes haze officio de Sol, alumbrandonos con su luz, con la qual vemos a hazer de noche las cosas que con la luz del Sol hazemos de dia.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca



Lo segundo tambien suple la distancia del Sol en el inuierno, y con su calor calienta a los que se llegan a el, deshaziendo la frialdad y el hielo, y viuificando el cuerpo aterido cõ el frio.

Lo tercero a modo del Sol se communica con liberalidad, y facilidad a todos sin disminuyrse por esto, como se vee en la luz de la candela, dela qual se encienden muchas, y a todos los que se acercan da parte de su calor.

Lo quarto es instrumento vniuersal, y efficaz para cozer, y sazonar los manjares que comemos, y para purificar y labrar los metales: el consume las humedades con su sequedad, y ablanda y derrite las cosas duras con su eficacia, y haze otros marauillosos effectos para nuestro prouecho, por los quales hemos de glorificar al Criador, dandole gracias por la prouidencia con que preuino el remedio de todas nuestras necessidades, atribuyendo las obras deste quarto dia a su infinita misericordia, como lo haze Dauid, diziendo: Alabemos al Señor, porque es bueno, porque su misericordia dura para siempre: hizo el Sol para presidir en el dia: porque su misericordia dura para siempre: hizo la luna y estrellas para presidir en la noche, porque su misericordia dura para siempre: y tambien hizo el fuego para suplir la ausencia del Sol, y de la luna, y luzir por ellos en la noche, porque su misericordia dura para siempre, y durara en sus escogidos sin fin, Amen.

D. Dio. In de Eccles. Hier. c. 15. ponit fere 34 proprietates.

Psal. 145.

De aqui se puede subir tambien a considerar como el fuego assi como el Sol es symbolo de la diuinidad, al modo que se dirá en las meditaciones de la venida del Espiritu santo, diziendo quan proprio es de nuestro Criador suplir las faltas y menguas de las criaturas, y acudir a fauorecernos con socorro diuino, quando se nos ausenta, y esconde el humano, y quan liberalmente se communica como fuego a todos los que se llegan y acercan a el: por lo qual dixo Dauid: Llegaos a Dios y sereys illustrados, y vuestros rostros no seran confundidos. Gracias doy ò fuego infinito por los dos fuegos, vno corporal, y otro espiritual cõ que recreas nuestros cuerpos, y nuestras almas. Encienda Señor la mi acon el fuegò de tu amor, para que como fuego suba a lo alto de tu diuinidad, juntandose con ella en vnion perfecta por todos los siglos, Amen.

5. p. medit. 23.

Deut. 4. Psalm. 33.

Medi-



## Meditacion. XXIII. De las cosas que hizo Dios el dia quinto.

*Produzgan las aguas viuientes que naden, y que buelen sobre la tierra, debaxo del firmamento del cielo. &c.*

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor el quinto dia quiso adornar el mar, y los rios con abundancia de moradores: esto es de muchos y grandes peces, para mueſtra de su omnipotencia, y prouidencia, en beneficio de los hombres. En lo qual lo primero ponderaré, como quiso nuestro Señor, que las aguas tuuiessen parte en la formacion de los peces, que auian de viuir en ella, como la tierra en la formacion de las plantas por la razon que arriba se dixo: y assi en virtud desta palabra, *Producant aquæ*, las aguas de todos los mares, y de los rios caudalosos administraron materia de la qual Dios hizo peces, que anduuiessen por ellas

De los peces.

Medit. 21 punto. 3

2 Lo segundo hizo grande abundancia dellos con gran diuersidad de especies, y varias figuras, y propriedades, y entre ellos vna que llama, *Cete grandia*, Vallenas, y otros de extremada grandeza, sin comparacion mayor que la de los animales de la tierra, y a todos dio sus escamas, y alitas, y miembros proporcionados para nadar, y mouerse con gran facilidad, por el espacioso mar, y todos sus senos.

3 Lo tercero, bendixolos, diziendo: *Creced y multiplicad, y llenad las aguas del mar.* Y porque la bendicion de Dios es efficaz, bendecirlos, fue darles virtud para engendrar otros semejantes con grandissima abundancia que excede incomparablemente a los de las aues, y animales terrestres, por lo qual dixo Dauid, que no tenian numero, y con ser tantos, a todos prouee con su prouidencia de mantenimiento conueniente, dentro del mismo mar, que como madre los cria y sustenta, y trae dentro de sus entrañas. Por esta bendicion (que es la primera) que Dios echò a los peces, y obrò tanto en ellos, se vee quan efficaz y cierta es la bendicion de Dios sobre sus criaturas, y mas sobre los hombres,

Psal. 103. *Illic reptilia quorum non est numerus.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Lo quarto, toda esta muchedumbre de peces hizo Dios en beneficio del hombre, a quien crio: *Vt præsit piscibus maris*: para que presidiesse a los peces del mar, dandole industria para pescarlos, y ponerlos debaxo de sus pies, no solamente a los pequeños, sino los muy grandes. Y despues del diluuio se los dio en manjar, para su sustento y regalo, y otros grandes prouechos.

*Psal. 8.*
*Iacob. 3.*
*Genes 9.*

Con estas consideraciones tengo de mouerme a glorificar al Criador, admirandome, no solo de la omnipotencia que mostro en hazer en vn momento con sola su palabra tanta muchedumbre, y grandeza de criaturas, sino tambien de la prouidencia paternal que descubrio, para con nosotros, prouehyendo los mares, y los rios de pescados tan regalados para nuestro sustento, y gusto, y assi puedo dezir con Dauid: O Dios eterno, quan grandes son las obras que has hecho con tu infinita sabiduria, la tierra esta llena de las cosas que criaste, y este mar grande y espacioso con sus senos, esta lleno de tantos peces, que no tienen numero, alli viuen los grandes y los pequeños, los dragones y vallenas, que hiziste, andan por el jugando, caçando otros menores para su entretenimiento, y sustento, pero por tu diuina prouidencia los hombres tambien passean esse mar, en sus naues, y juegan y se deleytan pescando de vnos y otros peces, para su comida, y entretenimiento. O gloria mia, derrama sobre mi tu copiosa bendicion, para que te alabe y sirua por los innumerables bienes que nos das con ella, sean mis juegos amarte, mis deleytes seruirte, y mis entretenimientos pescar en el mar deste mundo, muchas almas que se ocupen en tu seruicio, por todos los siglos. Amen.

*Psal. 103.*

## *Segundo punto.*

De las aues.

LO segundo se ha de considerar, como Dios nuestro Señor en este mismo dia adornò el ayre, produciendo del agua gran muchedumbre de aues de differentes especies. Sobre lo qual se ha de ponderar lo primero, como la omnipotencia de Dios para criar las aues, se siruio como de materia del agua, especialmente del agua màs subtil que està en los vapores, y nues-

*Ex D. Aug. lib. de Gene. ad litera c. 3. D. Th. q. 71. art. 3*



tros del ayre, para que tambien el ayre ayudasse a la formacion de lo que auia de ser adorno suyo. Y assi en diuersas regiones del mundo criò muchedumbre de aues en cada vna, segun que se podian mejor conseruar, segun sus calidades: y a todas echò su bendicion, para que se multiplicassen como a los pezes: y con su prouidencia dio a todas mantenimiento conueniente, a vnas en la tierra, a otras volàdo por el ayre: y a otras nadando en el agua. Y para esto les dio alas, picos, è instrumentos muy proporcionados.

Lo segundo ponderarè, la grandeza de este beneficio, discurriendo por los bienes que abraça: porque vnas aues nos sustentan regaladamente con sus carnes: otras nos recrean con sus dulces cantos: otras nos atauian con sus plumas: otras nos enseñan lo que deuemos hazer, con las industrias que tienen en hazer sus nidos, en criar sus hijos, conocer la mudança de los tiempos. De donde toma el mismo Dios muchas comparaciones, que siruen a este intento: Vnas vezes se compara al aguila que buela sobre sus hijos, y a la gallina que los abriga con sus alas: otras vezes reprehende nuestra ignorancia, con el conocimiento de la cigueña, y el mismo.

*Deut. 32.*
*Matth. 23*
*Hier. 8.*

Finalmente todo el trabajo de las aues con sus inclinaciones, è industrias para en nuestra recreacion y prouecho. Con vnas caçamos otras, y echando por el ayre los paxaros de volateria: de alla nos echan la caça, recreandonos en ver la sagazidad que tienen en rendirla. Y hasta la abeja, que (como dize el Sabio) es pequeñita entre las aues, produze la miel, que es lo primo de la dulçura, para regalo de los hombres. Y tambien la cera, de que se hazen velas, y otras muchas cosas de gran prouecho: por las quales todas, deuemos dar grandes gracias a nuestro Criador, y bienhechor, reconociendo en las aues domesticas, y en las brauas: y en los huesos, cañones, y plumas: y en todos sus despojos, la prouidencia paternal de Dios, que tantos regalos y entretenimientos criò para sus hijos. O Padre dulcissimo, y amorosissimo, que retratasse tu charidad, y misericordia, y tu admirable y gran prouidencia en las aues que criaste en este

*Eccles. 12.*

ria, muestrala conmigo liberalmente, en hazerme cuydadoso de seruirte, como tu lo fuyste de regalarme. Sean las aues mis maestras, para aprender de ellas a madrugar, y cantar tus alabanças: seanme motiuos de virtud para volar en tu seruicio, renunciando el regalo demasiado del cuerpo, por el que de esto recebiré dentro de mi espiritu, Amen.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor viendo todo lo que auia hecho en este dia, lo dio por bueno, porque todo era muy perfecto y conueniente para el fin q̃ lo ordenaua.

Y en particular se ha de ponderar, como fue muy cõueniente en vn mismo dia adornar el agua, y ayre, que symbolizã mucho entre si, y estan muy hermanados: especialmente el agua terrestre, y la region del ayre cercana, en que andan los vapores, y aguas de las nuues, para significar el gusto q̃ recibe nuestro Señor, en premiar a los que se hermanan, y ayudan vnos a otros, pareandolos en los fauores, como ellos se parean, y aunã en charidad. Pero leuantando mas el espiritu, ponderaré lo que dize la Yglesia en el Hymno de las Visperas de esta feria quinta, que de las cosas que hizo Dios del agua. *Partim inunitis gurgiti, partem leuas, in aera.* Vna parte hundes en la mar, y otra parte leuantas en el ayre, significando, que los que son engendrados por el agua del baptismo, se parten en dos modos de vida: vnos son seglares, y otros religiosos: vnos siguen la vida activa, figurados por los pezes, porque en el mar de este mundo se occupan en obras de virtud, mezcladas con negocios, y cuydados del siglo. Otros escogen la vida contemplatiua, figurados por las aues, porque con las alas de la contemplacion, buelan de lo terreno a lo celestial, y tienen su conuersacion en los cielos.

Delas dos vidas, activa, y contẽplatiua.

Los primeros, tienen la parte de Martha, de quiẽ dixo Christo nuestro Señor, que andaua solicita y turbada en muchas cosas, porque viuen en el mar tempestuoso, y turbado del mundo, donde ay muchas cosas que turban, y amargan nuestras almas. Los segundos, escogen como Maria su hermana, la mejor parte, gozando desta quietud que tiene quien se leuanta sobre lo terreno, y sobre si mesmo, ajuntase en vnion con Dios,

Luca. 10.



Dios, que es el vno necessario, a quien se ha de ordenar todo lo demas, como en su lugar se dixo. Vnos y otros son buenos, porque ambos estados hizo Dios, y los santificò con el agua del baptismo, y los laua con el agua de penitencia, y lagrymas. Y assi de ambos se entiende lo que dize la Escriptura: Vio Dios lo que auia hecho, y era bueno. Pero en differente manera, porque como los peces se hizieron de las aguas terrestres, que en el mar son amargas: assi los exercicios de penitẽcia y lagrymas de los seglares, y de los actiuos, van mezcladas con dolor y amargura de coraçon, por las culpas en que han caydo, y caen por su flaqueza: pero las lagrymas de los contemplatiuos son aguas dulces, y delicadas, como vapores del cielo, de q̃ fueron hechas las aues, porque son lagrymas de amor, y deuocion, con desseos y suspiros de vnirse con Dios.

En la introduciõ de la. 3. f. y de la. 5.

Demas desto, aunque en vn dia se hizieron peces, y aues, primero se haze mencion de la formacion de los pezes, que son mas imperfectos, y despues de las aues que tienen mayor perfection en ser natural, porque nuestro Señor de lo imperfecto va subiendo a lo perfecto, para significar que la vida activa es primero que la contemplatiua, y primero nos hemos de exercitar en llorar con amargura nuestros pecados que subamos a la figura de la contemplacion, assi como Lya fue primero que Rachel, y Iacob primero se desposo con la primera, y despues con la segunda: porque de la vida activa, que es imperfecta se sube a la contemplatiua, que es mejor.

Genes. 29.

Finalmente echò Dios su bendicion a los pezes, y a las aues, dandoles virtud de multiplicarse, para significar que echa su copiosa bendicion a estos dos generos de justos, para que multipliquen, y engendren muchedumbre de buenas obras, que son frutos de su vientre, y tambien engendren hijos espirituales, ganando almas para Dios. Y como cada vno engendra su semejante, cada vno inclina al otro a sus exercicios de virtud. Aunque los peces son mas fecundos que las aues, para significar que la vida activa es como Lya, mas fecunda que Rachel, y engendra mas hijos espirituales para Christo que la contemplatiua, lo qual se entiende de la vida activa perfecta, que tambien da parte a la contemplacion, y della saca lo que ha de enseñar, y predicar a otros, pero tambien la contemplatiua, es fecunda co-

Universidad de Deusto
Biblioteca



mo las aues, y engendra hijos, aunque pocos, pero perfectos cõmo los de Rachel.

Considerando estas cosas, he de animarme a los exercicios destas dos vidas, hermanandolos, y juntandolos en vn mismo dia, como juntò Dios la creacion destas dos cosas, supplicandole me de gracia, y ayuda para ello. O Criador de todas las cosas, que en este dia quinto criaste las criaturas, que representan estas dos vidas, para dar vida, y sustento a los hombres, supplicote que cada dia des a mi alma pasto de accion, y de contemplacion para conseruar y sustentar su vida, hasta que por tu misericordia alcance la eterna, en la qual te alabe y glorifique por todos los siglos. Amen.

## Meditacion. XXIIII. De las cosas que hizo Dios en el sexto dia.

*Genes. 1* *Produzga la tierra viuientes de varias especies, jumentos, serpientes, y bestias, y hizose assi, &c.*

D. Th. 1. p. q. 72.

### Primero punto.

Delos animales terrestres.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor el sexto dia, quiso adornar la tierra con dar la moradores que la habitassen en ella: esto es, animales de varias especies, jumentos, serpientes y bestias: en lo qual descubrio su omnipotencia, haziendo en vn momento tanta muchedumbre de animales en diuersas partes de la tierra, en cada vna los que alli se podian conseruar, dando la tierra materia de que se hiziessen, y obedeciendo al diuino imperio sin resistencia, sacando desta ponderacion los affectos que arriba se han tocado.

Luego ponderarè la muchedumbre y variedad de animales, que Dios crio, los quales reduze aqui la Escriptura a tres generos, vnos que llama jumentos, que son los animales domesticos y se llaman assi, porque ayudan al hõbre. Otros que arrastran por la tierra, y con nombre general llamamos serpientes. Otros que llama bestias que son los animales del campo, y las fieras. Y en cada genero destos hizo varias especies con marauillosas figuras, propriedades, è inclinaciones, y a todos prouee de



de mãtenimiento conueniente, con admirable prouidencia, dandoles instrumentos para procurarlo. Y juntamente les da armas defensiuas, y offensiuas, y astucias grandes, para defenderse vnos de otros, y para salir con sus intentos. De todo lo qual se precia Dios hablandõ con Iob, contandole en quatro capitulos, marauillosas propriedades que dio a estos animales, y la prouidencia que tiene con ellos: y por todas he de darle gracias, confiando q quien tal prouidencia tiene de los animales, mucho mayor la tẽdra de los hombres, como despues veremos. *A cap. 38. vsque ad 41.*

Lo tercero ponderarè, el grande beneficio que nos hizo Dios en la creacion de estos animales, porque vnos nos sustentan con sus carnes regaladamente, otros nos visten con sus lanas, y nos calçan con sus cueros: y hasta los gusanillos nos hazen la seda con que nos adornamos: otros nos ayudan en los caminos, y en lleuar las cargas, guardan nuestras casas, y defiẽden nuestras personas. Otros nos recrean, y honran con su generosidad, y nos siruen en la paz, y en la guerra. Otros nos enseñan con sus astucias, y sagazidades: y hasta la hormiga es maestra de los pereçosos, y a ella les embia el Espiritu sancto para que aprendan a huyr de su pereza. Finalmente los prouechos son tantos que no se pueden contar: pero cada dia los experimentamos, y por cada experiencia auiamos de alabar a Dios, y dar innumerables gracias al Criador, por dos titulos. El vno por el bien que haze a estas criaturas, sin conocer ellas de donde les viene, supliendo yo su ignorancia con mi sciencia, y dandole las gracias que ellas no saben darle: el otro por el bien que a mi me haze por medio de estos animales, pues todo lo que ellos tienen es para mi, y mas me sirue a mi q̃ a ellos. O Dios liberalissimo, que nos diste tantas ayudas para passar esta vida con aliuio, ayudanos con tu gracia, para que de tal manera passemos por estos bienes temporales, que no perdamos los eternos. *Prou. 6.*

### Segundo punto.

LO segũdo se ha de considerar, como mirando nuestro Señor esta obra vio q̃ era buena, aprouãdo los tres generos d̃ animales, q̃ auia hecho, no solamẽte los domesticos y mãsos, sino las serpientes,

serpientes y las fieras, sin embargo de que las serpientes son pō
çoñosas, y las fieras hazen grādes daños a los hombres, por las
En la me- razones que arriba se apuntaron. En especial porque la diui-
ditació 21 na prouidencia quiso aqui mostrar su misericordia, y su justi-
punto. 5. cia. La misericordia en que criò estas fieras y serpientes, con tal
subjection al hombre, que si el no peccara, nō le pudieran da-
ñar. La justicia en q̄ las toma por instrumento, para corregir al
que pecca, a fin de que se enmiende, y sino quiere enmendarse,
para castigarle por su peccado. Y tambien para que los justos
glorifiquen a Dios, viendo el cuydado con que les defiende,
sino es quando para su mayor bien permite que sean molesta-
dos dellas. Lo qual ponderò el Sabio, diziendo: La criatura fir
Sap. 16. uiendo a ti su hazedor, se embrauece, para dar tormento a los
malos, y se amansa, para hazer bien a los que confian en ti. O
Dios eterno, por cuya prouidencia todas las criaturas siruen,
Sap. 19. *Omnium nutrici gratiæ tuæ.* A tu gracia conseruadora de todas las
cosas, y obedecen a tus preceptos para cōseruar sin daño a tus
escogidos: tomame debaxo de tu amparo y protection, ayu-
dandome a que te sirua y obedezca, porque siendo las criatu-
ras tan obedientes a tu voluntad, no me dañarán, si yo tambiē
me rindo a ella.

Lo segundo, se ha de ponderar como tambien estos ani-
males se llaman buenos, porque nos dan occasion de exercitar
virtudes, y huyr de vicios, y despiertan el temor de Dios, y la
confiança en su misericordia: y con sus inclinaciones nos aui-
Matth. 10. san de lo que deuemos hazer. Y assi Christo nuestro Señor
nos dize, que seamos prudentes como las serpientes. De donde
sacaré vn modo de aprouecharme de estas criaturas en la medi
tacion, porque en ellas ay algo bueno y prouechoso que imitar
por la parte que son perfectas en su genero: pero ay algo imper
fecto que huyr, por la parte que son imperfectas, comparadas
con el hōbre. Del jumēto tomaré la subjection y obediencia a
Dios, y a las cargas de su ley, cō rendimiēto de juyzio, diziēdo
Psalm. 72. como Dauid: *Vt iumentum factus sum apud te.* Hizeme como ju-
mento delante de ti: pero huyré de la ignorancia, y brutalidad
que tiene, porque no se diga de mi que el hombre no entendio
el estado de honra en que estaua, fue comparado a los jumētos
Psalm. 48. necios, y hizose semejante a ellos. O Dios eterno, no permitas
que los hombres capazes de razon, se hagan como el caballo,
y mulo,



y mulo, que no tiene entēdimiento, enfrena el furor de sus pas Psalm. 31.
siones con el freno de tu temor, para que conseruando la dig-
nidad de hombres, imitē lo bueno que tu pusiste en las bestias,
dexando todo lo que es malo. Amen.

## Tercero punto.

LO tercero, se ha de considerar la causa porque Dios nuestro
Señor no bendixo a los animales de la tierra, como bendi-
zo el dia quinto a los pezes, y aues, diziendoles: Creced y mul
tiplicad, pues sin duda tuuo mysterio. Y aunque la causa fue
porque en este mismo dia, poco despues auia de echar esta ben
dicion al hombre: y en el la echaua virtualmente a los demas
animales, con los quales conuenia en la naturaleza corporea y
sensitiua, y en el lugar de su habitacion. Pero subiendo de esta
causa literal, a la mystica, quiso nuestro Señor que estuuiesse
como suspensa la bendicion destos animales, para que entēdies
semos, q̄ su bendiciō, o maldicion, su multiplicacion, o diminu
cion, dependia de los meritos de los hōbres, para quiē los auia
criado, porq̄ en premio de los justos que le siruiessen fielmēte,
promete la bendicion y multiplicacion de los animales proue
chosos para el hombre. Y assi dixo a los Israelitas, que si le fues Deut. 28.
sen obedientes, serian benditos los fructos de su vientre, de sus
tierras, y de sus jumentos, y ganados, vacas, y ouejas: y al con-
trario en castigo de sus peccados, les amenaza con la maldiciō
destos animales, diziendo que serian esteriles, y que se los qui-
taria, y destruyria. Y por la misma causa multiplicaria los ani-
males ponçoñosos, y fieros: lo qual no es bendicion, sino mal-
diciō para los hombres, en castigo de sus maldades, por las qua-
les se multiplican las serpientes, langostas, leones, y otras bes-
tias, como consta por las plagas de Egypto, y otros castigos q̄
cuenta la Escriptura. De donde sacaré desseos de seruir a vn Deut. 32. &
Señor, de quien proceden tales bendiciones, y temor de offen alibi sæpè.
derle, pues de su offensa proceden tales maldiciones. O Padre
misericordiosissimo, de quien proceden todas las bendiciones
del cielo y de la tierra, concede a los fieles de tu Yglesia, que te
sirman con tanta fidelidad, que merezcan como otro Iacob, la Genes. 30.
bendicion conueniente de los bienes temporales, y mucho
mas copiosa de los eternos.

De aqui subirè a ponderar, como las passiones bestiales de nuestra carne se multiplican, y crecen en castigo de la rebeldia de nuestra voluntad contra Dios: y al contrario se disminuyen en premio de la subjection, y conformidad de nuestra voluntad con la diuina, por la qual se nos subjectan, y hazen pacificas: pero estas mismas reduzidas a orden, se multiplican y crecen, por bendicion de Dios, ayudando los affectos de los apetitos sensitiuos, a la voluntad, para que carne, cora-

Iob. 5.

çon, y espiritu se alegren en Dios viuo, y vayan viento en popa en su seruicio. O amado de mi coraçon, desseo que mi alma estè sedienta de ti, y mi carne en muchas maneras tenga sed de tu seruicio. Derrama sobre ellas tu bendicion, para que mi carne multiplique los affectos que te agradan, y mi alma se ayude dellos, para seruirte con mas feruor, por todos los siglos Amen.

Psalm. 85.

Psalm. 62.

## *Meditacion XXV. De la creacion del hombre en el sexto dia.*

*DIXO Dios, hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança, y presida a los pezes del mar, a las aues del cielo, y a las bestias, y a toda la tierra, y a quanto se mueue en ella.*

Genes. 1.

### *Primero punto.*

LO primero se ha de considerar, como en auiendo nuestro Señor hecho los animales terrestres, en el mismo sexto dia, quiso hazer tambien al hombre, ponderando tres cosas señaladas que vuo en esto. La primera, que con particular mysterio, no quiso dedicar vn dia entero a sola la creacion del hombre, como le dedicò a la formacion de la luz, sino criole en el mismo dia sexto en que criò los animales terrestres, porq̃ conuenia con ellos en la parte del cuerpo, y naturaleza sensitiua, para que se fundasse en humildad, reconociendo la baxeza q̃ por esta parte tiene, porque como le auia de leuantar a grandes excelencias, era conueniente mezclarlas con algunas baxezas porque no se engriesse. Y este estilo guardò siempre nuestro



Señor, mezclando algo que humilla con algo que ensalça, para que nos fundemos en humildad, sin la qual ninguna alteza es segura.

La segunda cosa es, que criò Dios al hombre despues de los animales, porque como en la creacion de los viuientes, començò por los mas imperfectos, y fue subiendo a los perfectos primero hizo las plantas, despues los pezes, luego las aues, despues los animales de la tierra: y vltimamente al hombre, que es mas perfecto. Assi quiere que sus seruos procedan en sus obras, siempre subiendo de lo menos a lo mas: y cada dia crezcã en la perfection dellas, haziendolas el segundo dia cõ mas perfection que el primero: y en el tercero con mayor perfection que el segundo, subiendo cada dia de virtud en virtud, hasta llegar a la cũbre de la perfection. Itẽ como en cada dia destos seys, hizo nuestro Señor cosas nueuas, vna mejor que otra, o perficionaua de nueuo las que auia hecho antes: assi desea que sus escogidos cada dia le canten cantares nueuos de alabança y agradecimiento, y le hagan nueuos seruicios con nueuo feruor, renouando su espiritu, con nouedad de sentimientos interiores de su grandeza y magestad. O alma mia, pues solamente estima Dios lo que es nueua criatura, procura exercitar cada dia nueuas obras, atribuyendolas, no a ti sino al que las cria en ti, por los merecimientos de Christo Iesus a quien deues la gloria de ellas.

Del crecimiento en la virtud.

Ad Ephes. 4.

Ad Gala. 6.

Ad Ephes. 2. Creati in Christo Iesu in operibus bonis.

La tercera cosa es, que criò Dios al hombre el vltimo de todas las cosas, en quien se remataron las obras de la creacion de estos seys dias, para que se entendiesse que el hombre era el fin de todas, y vn breue mundo en quien todas estauan recopiladas, y que todo el edificio, y ornato deste mundo visible, era para que fuesse su casa y morada. Lo qual con prouidencia paternal aparejò y proueyò primero que le criasse, para que en siendo criado, luego pudiessen recrearse sus ojos con la hermosura de las cosas que veyan, y los oydos, con las musicas, y cantos de las aues que oyan, y el gusto con el sabor de los manjares que estauan en la mesa que Dios le auia puesto y assi en lo demas. O Padre amorosissimo, si antes de criarme, aparejastes tantos bienes en este mundo visible, donde mi morada ha de ser tan corta, quantos mayores bienes me tendras aparejados en el mundo inuisible, donde mi morada ha

Ex D. Ambr. Epist. 38. ad Horatium.

ha de ser eterna. Gracias te doy quantas puedo, por los vnos y los otros: y pues me aparejaste los primeros, para que me ayudassen a grangear los segundos: concedeme que viua de tal manera en este mũdo visible que criaste para mi, que suba despues al mundo inuisible, donde para siempre goze de ti, Amen.

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, el soberano consejo de la sanctissima Trinidad, en la creacion del hombre: el qual se descubre en aquellas primeras palabras: *Hagamos al hombre.* En las quales se han de ponderar los grandes mysterios que encierran. Porque lo primero, no dixo Dios lo que de las otras cosas: *Fiat homo*, ò *producat terra hominem*. Hagase el hombre o la tierra produzca al hombre, para significar la excelẽcia del hombre: el qual por razõ de su parte mas noble, que es el alma, no podia ser hecho de la tierra, ni agua, sino de solo Dios criador del cielo y de la tierra: para que entendamos que a el solo hemos de amar sobre todo, como a vnico principio de nuestro ser, de quien todo nuestro bien procede: y a el solo hemos de seruir, y pedirle que nos perficione, diziendole. O Dios de las virtudes, mira la viña de mi alma, y perficiona la que plantaste con tu poderosa diestra. *Psalm. 79.*

Lo segundo dixo en numero plural: *Hagamos al hombre a nuestra imagen*, para dar alguna noticia del mysterio de la sanctissima Trinidad, y que todas tres personas diuinas concurrian a la creacion del hombre, con mas especialidad que a las otras cosas, por communicarle su imagen y semejança. Y tambien para significar que las tres diuinas personas hazian esta obra con consejo y consulta, y como exhortándose vna a otra, a la execucion della, porque tenian presente lo que auia de suceder: y echauan de ver quan ingrato auia de ser el hõbre a su Criador, quebrantando su ley, y quã caro les auia de costar el remediarle por rigor de justicia: y quan arduo era el santificarle, y hazerle conseguir el vltimo fin para que le criauan. Pero sin embargo de estas difficultades, el Padre dixo a su hijo, y ambos al Espiritu sancto, y todos tres con grande resolucion dizen: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejança. O amabilissimo, y misericordiosissimo Criador, que te mouio a criar vna criatura *En D. Gre. lib. 9. mor. c. 27.*



criatura que tan ingrata auia de ser a tu bondad? porque diste ser a quien tan mal le auia de emplear? como criaste a tu ymagẽ y semejança al que con sus pecados la auia de affear? Facil cosa te fue criarle: pero muy costoso de repararle, y cõ todo esso cõ grande resolucion dizes: Hagamos al hombre. O amado de mi anima, con que te pagarè tan amorosa resolucion, desseo yo con tu ayuda hazer otra muy semejante a esta, determinãdome a vencer qualquier difficultad valerosamente por seruirte, pues tu te determinaste amorosamente a criarme.

De aqui tambien he de aprender a imitacion del Criador, primero que comience cosas arduas, y graues, consultarlas y tomar consejo en ellas, mirando lo que pretendo hazer, para q̃ no se me haga nueuo lo que succediere, ni me arrepiẽta dello, conforme a lo que dize el Sabio: Hijo, ninguna cosa hagas sin consejo, y despues de hecha no te arrepẽtiras. Y el consejero principal ha de ser vno, q̃ es el mismo Dios trino y vno, siguiẽdo los consejos que nos ha dado en su ley. Y finalmẽte põderarè, como dixo nuestro Señor esta palabra, hagamos, para significar que criaua al hombre, con quiẽ podia tener communicacion y trato, por ser capaz de razon y de su amistad, como si dixera en todo lo visible que hemos criado, no ay con quien podamos conuersar: Hagamos al hombre, que es capaz de nuestra communicacion. O sabiduria eterna, cuyos deleytes en la creacion del mundo, fueron criar los hijos de los hombres, y estar con ellos, pues me criaste capaz de conuersar contigo, cumple el fin de mi creacion, conuersando familiarmente conmigo, Amen. *Eccles. 32. Eccles. 6. Psal. 118. Prou. 8.*

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como Dios trino y vno, criò al hombre a su imagen y semejança, dandole vn alma (en quien principalmente està esta imagen) semejante a si mismo, en el supremo grado del ser intellectual, y en las mas excellentes perfectiones de la diuinidad, que se pueden communicar a las criaturas. Las quales reduziremos a seys, considerando en cada vna la excellencia de este soberano beneficio. *D. Thom. p. q. 93.*

La primera excellencia de nuestra alma, por la qual es imagen

Universidad de Deusto
Biblioteca



1.Cor. 11. imagen de Dios, o a imagen suya, es que assi como Dios es es-
Vir. imago piritu puro, y por consiguiente, inuisible a los ojos de carne,
esse, & glo è indiuisible en el lugar donde està: porque en qualquier parte
riam Dei. del està todo con gran eminencia, conseruandole, y dando
ser, vida, y mouimiento a la cosa donde està, del modo que
D.Tho 1.p. es capaz della: assi nuestra alma es puro espiritu: y por consi-
q 75.art. 1 guiente es inuisible a los ojos corporales, sino es por los effe-
ctos que obra en el cuerpo: en el qual està indiuisiblemente,
porque toda està en los ojos, oydos, manos: y en cada parte, y
miembro, dando a cada vno el ser, y el modo de vida, o moui-
miento, y officio que tiene. Y assi en faltando este espiritu,
Psal. 103. todo esto falta en el cuerpo, y se conuierte en poluo. Por
todo lo qual es razon que nuestro espiritu con todos los mie-
bros donde està, glorifique a Dios, haziendo de ellos lenguas,
para bendecirle. O Espiritu infinito, que criaste varios espi-
Ioan 5. ritus en el cielo, y en la tierra, para ser adorado de ellos, en es-
piritu y en verdad: porque tales adoradores pides tu por ser es-
piritu. Yo te adoro y glorifico, por el espiritu que me diste,
y cō el te desseo seruir, y mortificar las obras de la carne, para
Ad Rom. 8. que solamente viua para ti mi espiritu, y en el viua para siem-
pre el tuyo.

La segunda excellencia es, que como Dios es inmortal, 2
y aunque està en el mundo, no depende del, y si el mundo de-
xasse de ser, Dios permaneceria en si mismo. Assi nuestra alma
es inmortal: y aunque està en este cuerpo mortal, no depende
D.Tho 1 p. del su ser: y quando el cuerpo muere y se conuierte en la tierra
q.75.art.6 de donde fue formado, no muere el espiritu, sino permanece,
Psal. 101. y va a Dios que le crio, para que le señale el lugar donde ha de
viuir, conforme a sus merecimientos. O Rey de los siglos,
Eccles. 12. inmortal, è inuisible, que tienes a solas la inmortalidad por es-
sencia: gracias te doy porque diste a mi alma la inmortalidad,
1 ad Thi. 1 por participacion dependiente de tu voluntad, sin la qual
& 6. perderia su ser: y por la qual para siempre la tendra. Supplico-
te que quando ella salga deste cuerpo mortal, como le diste la
inmortalidad de la naturaleza, la des tambien la inmortali-
lidad de la gracia, para que libre de la muerte inmortal del in-
fierno, viua la vida inmortal del cielo, por todos los siglos,
Amen.

La tercera excellencia del alma es, que con ser vna, tiene 3
tres



tres nobles potencias con tres suertes de actos nobilissimos,
entendimiento con que conoce las cosas, assi corporales, co-
mo espirituales, y discurre por todas las criaturas de tierra,
y cielo. Memoria con que se acuerda de las cosas que ha en-
tendido, y las passadas tiene como presentes. Voluntad con D.Tho.1.p.
que quiere, ama, o aborrece lo que ha conocido. De donde q.93.art.5
procede, que no solamente tiene en si la imagen de la diuini-
dad, sino tambien de la sanctissima Trinidad, porque como
el Padre eterno conociēdose, produze al Verbo, q̄ es su Hijo, y
los dos amādose, produzen el amor, q̄ es al Espiritu sancto: assi
nuestra alma con sus potencias puede mirar a Dios. Y con el
entendimiento produze dentro de si, vn Verbo, y concep-
to semejante a lo que es Dios. Y con la voluntad produze o-
tro amor sancto de Dios, que la haga sancta: y en esto, (como
dize sancto Thomas) està principalmente la excellencia de Art 7.& 8
ser nuestra alma imagen de la sanctissima Trinidad.

La quarta excellencia que nace de la passada, es tener vn
libre aluedrio, a semejança del diuino, tan generoso, para que-
rer, o no querer lo que le da gusto, que no es possible forçarla D.Tho.1.p.
contra su inclinacion, ni otro hombre, ni angel puede ne- q.83 1 2.q.
cessitarla, porque solamente està subjecta a su Criador: el qual 6.art.4. &
dexò al hombre en la mano de su consejo, y en su voluntad q.6.art.6
puso la vida y la muerte, para que pudiesse escoger lo que qui-
siesse. O Criador omnipotente, que te precias de tener algu- Eccles. 15.
nas criaturas libres, con la libertad que tu les das. Yo te buel- Deut. 30.
no la que me has dado, desseando vsar siempre de ella, para so-
lo querer lo que tu quisieres, porque tanto mas perfecto se-
ra mi libre aluedrio, quanto mas conforme fuere con el
tuyo.

La quinta excellencia del alma, que nace de las dos prece-
dentes, el ser capaz de sabiduria, y sciencia de virtud, y gracia
de bienauenturança, y gloria, y de todos los dones natura- D.Th.2. 2.
les, y sobrenaturales, que en razon de esto la puede Dios dar, q.2.art.8.
con vna capacidad tan infinita que solo el puede hartarla:
y mientras no vee y possee a Dios, no es possible estar del
todo harta. En lo qual resplandece grandemente la imagen
de Dios, pues como Dios no se puede llenar, sino es con
sigo mismo. Assi la capazidad, y desseo del alma no se
puede

Universidad de Deusto
Biblioteca



puede llenar, sino es con Dios. O Dios infinito, pues me diste infinita capazidad, no permitas que siempre este vazia. Y pues en ti solo estan todos los bienes, llename de ti, porque tu solo bastas para mi.

La sexta excellencia es, que como Dios es supremo Señor de todas las cosas, y las encierra en si con eminencia, y tiene mando y potestad sobre ellas: y es el fin vltimo a que se ordenan: Assi el hombre, por razon de su alma principalmente, es superior a todas las cosas visibles, y corporales: y hasta los mismos cielos y estrellas, como arriba se dixo, le son inferiores y se occupan en su seruicio. En si encierra los grados de todas las cosas, de los cuerpos, plantas, animales, y angeles: y como mundo abreuiado abraça lo que ay en este mundo estendido: y preside con gran potestad a todo lo que ay en la tierra, como se verà en el quinto punto. b

Destas seys consideraciones se sigue, que el ser hecho a imagē de Dios, es excellencia singular, y propria de solo el hō bre entre las criaturas corporales: las quales no son mas q̄ vn raf guño, y pisada, o huella de la grādeza de Dios y de su Trinidad. Y assi tengo de alentar a mi alma, para q̄ conociendo su nobleza y generosidad, no desdiga della, sino que toda se entregue a Dios, trayendo a la memoria, lo que Christo nuestro Señor di xo a los que le preguntaron si era licito pagar el tributo a Cesar: y mostrandole vna moneda les dixo: *Cuya es esta imagen?* *Respondieron ellos, de Cesar.* *Pues dad* (dize) *a Cesar, lo que es de Cesar: y a Dios, lo que es de Dios.* Como quien dize: Pues con la imagen de este dinero de que vsays, protestays que soys vassallos de Cesar, pagalde lo que le deueys por este vassallaje, pues es suyo. Y tambien pagad a Dios lo que deueys a Dios. O alma mia, entra en cuenta y razon contigo, y pregunta a ti misma, cuya es esta imagen que està dentro de ti, y en ti? por ventura es imagen de Cesar? o de mundo, y carne? o de alguna cosa criada, mayor, o mejor que tu? Reconoce tu grandeza, porque no es imagen, sino del mismo Dios, que por su infinita liberalidad te criò a imagen suya. Da pues a Dios, lo que es de Dios: reconoce por esta imagen, el vassallaje que le deues: pagale el tributo que te ha puesto. Y pues que tu eres la moneda de este tributo, en que està la imagen

*D.Tho.1.p. q.45.art.7 & q.93.articul.2.*
*Matth.22. Marc. 12. Luca.20.*



imagen de tu Rey, date toda a su seruicio, porque toda te deues a quien te dio lo que eres.

Desta misma forma puedo discurrir por las seys excellencias dichas en que està la razō de imagen, preguntandome a mi mismo, tu espiritu cuya imagen es? si es imagē del espiritu de Dios, dale todo a Dios, y hazte vn espiritu con el: tu alma con sus tres potencias, cuya imagen es? si es imagen de la Sanctissima Trinidad, da a la Trinidad lo que es de la Trinidad, siruiendo con ellas a aquel que es trino y vno, por todos los siglos, Amen.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar como Dios nuestro Señor no solamente crio al hombre a su imagen, sino tambien a su semejança, de modo que la imagen fuesse muy perfecta, y semejante al exemplar de donde se sacò: y assi no contento con auerle criado a su imagen segun la naturaleza, almodo dicho, criò tambien a Adam a su semejança, segun el ser de la gracia, y justicia original, por lo qual dixo el Sabio, que Dios crio al hombre cō rectitud, porque las obras de Dios son perfectas y nunca vanas ni vazias de la perfection que pueden por entonces tener, conforme al fin para que las cria. Y como Adam por ser hecho a imagen de Dios, era capaz de su gracia y amistad, quiso criarle con esta perfection, començando a llenar este vazio y capazidad q̄ tenia para los dones sobrenaturales.

*D.Tho.1.p. q.93.ar.9 D. Basilius Ambro. & alij.*
*1.p.q.95. ar.1.*
*Eccles.7.*

De aqui tambien procedio que la semejança en el ser de la gracia que Dios dio a Adam, fue muy perfecta, porque no solamente santificò el alma y la rectificò y conformò con Dios, sino que tambiē la dio pleno dominio y señorio sobre sus passiones, de modo que con su libre voluntad mandasse los apetitos, y ellos hiziessen sus actos con la duracion è intension que ella quisiesse, sin que jamas se rebelassen cōtra la razon, ni tuuiessē guerra cō ella como aora la ay entre la carne y el espiritu, y a semejança de Dios tenia paz en su Reyno interior, sin q̄ viniesse de fuera del quiē resistiesse a su libre voluntad. Y de aquí tambiē resultò q̄ la imagen y semejança de Dios q̄ principalmente està en el alma se deriuasse al cuerpo, no solamente por la rectitud que tiene andando derecho y leuantado al cielo, sino por la participacion de la immortalidad que le comunicaua el alma, en cuya

*q.95.ar.3.*
*Ad Gal.5*

1.p.q.67. ar.1 poteſtad eſtaua que nunca murieſſe, como no muriera ſino pecara.

Deſte modo crio Dios a Adam y Eua a ſu imagen y ſemejança. Y aunque ellos ſolos gozaron deſte vltimo bien ſobrenatural, porque le perdieron por ſu culpa para ſi y para ſus hijos, pero la voluntad de Dios fue darſele a el, y a todos ſus deſcendientes, ſi fuera obediente a ſus mandamientos, y por eſta voluntad tengo de darle muchas gracias y tomar a mi cuẽta eſtos tres bienes que Dios hizo a nueſtros primeros padres, como ſi me los vuiera hecho a mi, ſuplicandole que pues ya perdi eſta ſemejança, ſea ſeruido de repararla con ſu gracia. O Verbo diuino imagen inuiſible del Eterno Padre, que veniſte al mundo para remediar los daños del hombre que criaſte a tu imagen y reparaſte la ſemejança en el ſer de gracia que perdio para todos por ſu culpa, mira con ojos de miſericordia mi pobre alma, reconoce la imagen que heziſte, aunque affeada con lo que yo hize, y pues yo la quite el luſtre de la gracia que me diſte en el Baptiſmo, reſtituyemele con la penitencia, borrando el mal que yo hize, para que tenga ſu reſplandor la imagen que tu heziſte. O Padre de las miſericordias que predeſtinaſte atus eſcogidos para que fueſſen conformes a la imagen de tu Hijo, conformame con ella en la ſanctidad para que alcance la perfecta ſemejança de ſu gloria. Amen.

Ad Col. 3.

Ad Rom. 8.

1. Ioan. 3.

## Quinto punto.

D. Th. 2.p. q.36 LO quinto ſe ha de conſiderar como Dios nueſtro Señor hizo tambien al hombre *Para que preſidieſſe a los pezes del mar, y a las aues del cielo, a las beſtias, y a toda la tierra, y a todo lo que arraſtra por ella.*

En lo qual ſe ha de ponderar lo primero la excelencia del hombre por razon de ſer hecho a imagen de Dios, de donde procede que como Dios es ſupremo Señor de todas las criaturas, aſsi el hombre le ſea ſemejante en ſer ſuperior a todas las criaturas de la tierra con entero dominio dellas para ſeruirſe de todas, y poderlas ſin injuria matar para ſu recreacion, ò para ſu ſuſtẽto. Por lo qual admirandome de la infinita liberalidad de Dios para con noſotros, dire con Dauid: Quien es el hombre para que te acuerdes del? ò el hijo del hombre para que le viſitaſte? Hezi-

Pſal. 8.



ſtele vn poco menor que los Angeles, coronaſtele de honra, y gloria, y conſtituyſtele ſobre las obras de tus manos, puſiſte todas las coſas debaxo de ſus pies, las ouejas, y las vacas, y todo el ganado del campo, las aues del cielo, y los pezes que nadan por el mar. O Señor y Señor nueſtro quan admirable es tu nombre en toda la redondez de la tierra. Admirable es, porque ſiendo quien eres te acuerdas de vna coſa tan baxa como es el hombre: y tambien es admirable porque le has coronado de tanta honra y gloria, que le has hecho a tu imagen y ſemejança: y no menos admirable porque le has dado poder y ſeñorio ſobre las obras que tu heziſte por tus manos. Y pues tanto bien me has hecho, juſto es que predique tu admirable nombre por toda la tierra, con deſſeo de que todos le veneren con ſumma honra.

Lo ſegundo ſe ha de ponderar la prouidencia de Dios nueſtro Señor, aſsi con los animales, como con los hombres en eſte caſo, porque viendo ſu Mageſtad que todas las coſas que auia criado en la tierra, por carecer de razon, tenian neceſsidad de quien las gouernaſſe, crio al hombre a ſu imagen y ſemejança, para que preſidieſſe ſobre ellas, prouey endo tambien con eſto al miſmo hõbre del aliuio y regalo que auia meneſter para paſſar ſu vida, como ſe vee al ojo, que paſtoreando el hombre a ſus ouejas, haze bien a ellas, y a ſi. Y a eſta cauſa eſtãdo Adam en el Paray ſo le lleuò todas las aues y animales de la tierra a ſu preſencia, para que el los conocieſſe y puſieſſe nombre, y tomaſſe poſſeſſion de ſu dominio, y todos le reconocieſſen a ſu modo por ſeñor, ſubjetãdoſele ſerpientes y fieras como los manſos cordero. Y eſte fauor no era para el ſolo, ſino para ſus deſcẽdientes: y aſsi deſpues que criò a Adã y Eua, les dixo: *Creced y multiplicad, y llenad la tierra, ſubjetadla, y ſeñoreados de los pezes, aues, y animales.* Y por conſiguiente, ami tambien ſe hizo eſte fauor, y del gozara, ſi Adam no peccara.

Geneſ. 2.

Geneſ. 1.

Pero aun deſpues del peccado reſplandece eſta miſericordia y prouidencia de Dios con el hombre, porque (como conſta de lo que dixo a Noe) le dexò el pleno dominio y vſo de todos los animales q̃ lepodian ſer de prouecho: y tãbien preſide ſobre los pezes, ſerpientes y fieras, porque con ſu induſtria y maña peſca y ſubjeta no ſolamente los pezes menores, ſino las ballenas, y caça toda ſuerte de aues y animales por brauos q̃ ſea, doma las

Geneſ. 9.

Iacobi, 3. serpientes, y las fieras, como dize el Apostol Sanctiago. De dõde sacare motiuos de alabança y agradecimiento a nuestro Señor por este beneficio, mostrando el agradecimiento en preside y domar los appetitos bestiales de mi carne, que son figurados por estos quatro generos de animales, que Dios nos subjecto, mortificando las passiones de la sensualidad carnal, figurados por los pezes: las passiones de soberuia y ambicion, figuradas por las aues: las passiones de codicia de bienes terrenos, figuradas por las serpientes, y las passiones de ira, y vengança figuradas por las fieras. O Dios omnipotente que diste al hombre dominio y maña para domar estas quatro suertes de animales, dame tu copiosa gracia para que dome las passiones que son figuradas por ellos. Ninguno de los mortales puede por si mismo domar la lengua, porque todas quatro passiones se juntan a embrauecerla, pero con tu gracia sera facil lo que a nosotros es difficil: domala tu Señor con tu omni potencia, para que de oy mas no se occupe en otra cosa que en cantar tus alabanças, por tus innumerables beneficios por todos los siglos, Amen.

Iacobi. 3.

## *Meditacion XXVI. Del modo como Dios formò el cuerpo del hombre, y le infundio el alma, y formò a Eua.*

Genes. 2. *Hizo Dios al hombre del lodo de la tierra, è inspirò en su rostro vn soplo de vida, y quedò el hombre con anima viuiente, &c.*

### *Primero punto.*

D. Th. 2. p. q. 91. ar. 1. LO primero se ha de cõsiderar como Dios nuestro Señor quiso que se contasse distinctamente la formacion del cuerpo y del alma de Adam, y primero la del cuerpo que es menos noble, para que se entendiesse que el cuerpo y alma del hombre no erã como los de los otros animales, cuyos cuerpos y almas fueron hechos de la tierra, sino q̃ el cuerpo solo se hizo de la tierra, y el alma vino de fuera: y en esta fe fundaremos nuestra vida, tratando



tando al cuerpo como merece, y dandole su lugar, de modo que no se anteponga, ni yguale con el alma. Y aun algunos sanctos Padres affirman que hizo Dios el cuerpo de Adam, vn poco de tiempo primero que el alma, para que mejor se conociesse lo que tenia el cuerpo de suyo, y la necessidad que tenia del alma, y el bien que por ella le venia: pero bastanos para esto imaginarle sin alma como aora esta vn cuerpo muerto. Y en este retrato podemos contemplar lo que deuemos a quien nos da el alma con que viuimos.

*Habetur 4 Esdræ. 3. tenet Genadius Diuus Chrysost. Rostat. & alij in Gen 2. Contra Deum Th. q. 9. ar. 4. ad 3. Septuaginta Formauit Deus hominem pulueremaccipiens è terra. Eccles. 10.*

Luego ponderarè como Dios nuestro Señor con altissima sabiduria no quiso criar de nada el cuerpo de Adam, sino hazerle de tierra y del poluo de la tierra mezclado con agua, como el ollero haze el barro, y del forma los vasos, para que el hõbre se fundasse en profunda humildad, viendo su vil origen desta parte, y conociendo la fragilidad de su naturaleza: y por cõsiguiente la mortalidad que de tal principio le viene.

Con esta consideracion vnas vezes para reprimir mi orgullo, dire aquello del Ecclesiastico: *Quid superbit terra & cinis?* De que se ensoberbece la tierra y ceniza? O soberbio y presumptuoso, de que presumes? por ventura de la tierra y poluo que lleua el viento? humillate hasta la tierra pues eres tierra.

Ad Rom. 9. Isaiæ. 64

Otras vezes para reprimir las quexas que se me leuantan enel coraçon contra los juyzios de Dios, porque no me dà las cosas que desseo, dire aquello de San Pablo. O hombre tu quien eres para andar en quexas con Dios? Por ventura puede dezir el vaso de barro al ollero, porque me heziste assi? No tiene el ollero potestad de hazer de vn mismo barro vn vaso de honra, y otro de ignominia? *Ve qui contradicit fictori suo, testa de la-mijs terræ.* Ay del que contradize a su Hazedor, siendo vaso hecho de tierra. O alma mia rindete a tu Hazedor, pues no se haze agrauio enhazer de ti lo que quisiere, y siendo justo, no hara cosa contra tu prouecho, si tu no te apartas de su seruicio.

Isaiæ 64

Otras vezes para alentarme a confiança en Dios que me hizo de barro, dire aquello del Propheta Isaias: Tu eres nuestro Padre, y nosotros barro: tu nuestro formador, y nosotros obra de tus manos: no quiebres Señor el vaso que heziste, pues no le heziste para quebrarle con rigor, sino para seruirte del con entereza.

Isaie 64

Otras vezes para resignarme con gozo en las manos de Dios y darle la gloria de todo lo bueno que en mi ay, me acordaré de lo dixo por Hieremias: *Sicut lutum in manu figuli, ita vos in manu mea.* Como el barro está en manos del ollero, assi estays vosotros en las mias. O Criador piadosissimo gozome de estar en tus benditas manos, porque todo me sera dulce quanto saliere dellas. Gozome de que ayas puesto en vasos de barro los thesoros de tu gracia, para que no sea nuestra sino tuya la gloria dellos,

Hier. 8.

2. Cor. 4.

Finalmente para huyr todos los peccados, me acordaré que ellos deshazen esta obra de barro, y la conuierten en el poluo de que fue hecha, conforme a la sentencia que dio nuestro Señor contra Adam, diziendo le que se conuirtiria en tierra, de donde fue formado: *Quia pulvis es, & in pulverem reuerteris.* Eres poluo, y seras tornado en poluo. Como quien dize: por esto te hize de la tierra, y del poluo, para que entendiesses, que si no guardauas mi ley, te conuertirias en la tierra y poluo de que te hize, pues quien no estima al que le saco del lodo, justo es que se buelua al lodo, de donde le sacò. O Padre amantissimo, que con tanta prouidencia formaste mi cuerpo de la tierra concedeme que tome los auisos que con este hecho me diste, para que quando mi cuerpo se buelua en tierra, suba mi alma contigo al cielo, Amen.

Gen. 3.

*En la meditacion. 11. de la 1. parte se dixo desto.*

## *Segundo punto.*

LO segundo se ha de considerar la omnipotencia de Dios en auer hecho de materia tan vil y grossera vna cosa tan preciosa como el cuerpo del hombre. Discurriendo por las excellencias desta obra, reduziendolas breuemente a quatro.

La primera es la muchedumbre de partes y miembros tan differentes que tiene, las quales se hizieron de vn mismo lodo, y aora se hazen de vna misma materia, pocomenos vil que el lodo, sino que aora hazense poco a poco, y vna despues de otra, entonces hizo las Dios en vn momento todas juntas con grande perfection: por lo qual le darè gracias, admirandome de su omnipotencia con aquellas palabras de Dauid: *Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tibi?* Todos mis huessos diran: Señor quien ay semejante a ti? O Dios poderosissimo, mis huessos y mi carne, mis venas y mis arterias, y todos los miembros de mi cuerpo a vozes estàdiziendo, quien ay semejàte a ti en el poder? quièn sino tu, pudiera hazer enel vientre de vna muger cuerpo lleno de tantos huessos? O alma mia oye las palabras de aquella excelente matrona, que dezia a sus hijos los Machabeos: No os di yo el espiritu ni la vida, ni yo sola forme los miembros de vuestro cuerpo, con la trauazon que tienen, sino el Criador del mundo, que formò la vida del hombre, y dio principio a todas las cosas. O si todos mis huessos fuessen descoyuntados y martyrizados como los destos sanctos Machabeos en gloria y honra del que me los dio. La 2. excelencia es la hermosura, grandeza y delicadeza deste cuerpo con ser hecha de vna cosa tan fea, grossera, y tan pequeña como vn poco de lodo. Y lo que admira es que tardando aora treynta años en tener su deuida grandeza y hermosura, en Adam la tuuo en vn momento, haziendole Dios en esta edad de varon perfecto, para que se vea, que de cosas baxas puede sacar cosas muy altas: y loque por curso natural pide tiempo de muchos años, lo puede hazer en vn instante.

Psal. 136.

Psal. 34.

2. Matt. 7.

Eccles. 11.

La tercera excellencia es, la figura tan noble y derecha que tiene, andando todos los demas animales los cuerpos inclinados a la tierra, para que entendiessemos, que aunque fuymos hechos de tierra, nuestro fin no es cosa de la tierra, sino del cielo, endereçado alla la vista y el coraçò O alma mia auerguençate de andar inclinada con tus afficiones a la tierra, estando en cuerpo derecho y leuantado al cielo. O Saluador mio que desatasse a la hija de Abraham que anduuo 18. años inclinada a la tierra, sin poder mirar al cielo, desata esta alma que tàtos años ha tray do atada satanas, inclinandola a las cosas terrenas, para que de oy mas respire y se leuante a mirar las celestiales.

D. Tho. 9. 93. arti. 3.

Luca. 3.

La 4. excellencia es la perfection de todo quanto ha menester en orden al alma que le informa, supliendo el alma còn la razòn las faltas que resultan de su delicada complexion, porque aunque otros animales nos excedè en la viueza de la vista, y olfato en la ligereza del mouimiento, en nacer vestidos y calçados, y armados con varias armas, offensiuas y defensiuas, pero todo esto procede de la grosseria, y terrestridad grande de su complexion, y naturaleza, y no se compadecia con la delicadeza de la nuestra: pero el alma con con la luz de la

razon y prudencia auiua sus sentidos, y los perficiona, viste, y calça, y arma su cuerpo mejor que los animales, acudiendo la diunia prouidencia a supplir la falta de todo esto para que no falte a los hombres lo que no falta a las bestias. Por todas estas cosas he de dar gracias al Criador que con tanta suauidad trazò la fabrica de mi cuerpo para ser morada de mi alma, alabandole porque me dio ojos para ver, cõ parpados que los cubriessen, y cabeça leuantada en alto con cabellos que la adornassen, y assi por todos los demas miembros del cuerpo.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de cõsiderar como Dios nuestro Señor criò de nada el alma del primer hombre, cuya creacion declara, diziendo *Inspirò en su rostro vn espiritu ò soplo devida*, para significar que el alma y vida que le daua no procedia de la tierra, dedonde el fue formado, sino que le venia de fuera por la omnipotencia del Criador: porque como el soplo procede del hombre, y es vn ayre que sale de lo interior por la boca, assi nuestra alma procede de Dios, y sale del con grande amor, como quien la saca de sus entrañas, y sale por su boca, esto es, por su imperio, queriendo que sea sin auer quien le resista: y en esto se descubre su nobleza, y la semejança con la diuina Sabiduria, que (como ella dize) procedio dela boca del Altissimo. O alma mia, obra eres de solo Dios, alaba y glorifica al que te dio el ser que tienes con tãto amor, De Dios saliste, procura boluer a Dios, y entrar dentro de su pecho, amando al que te amò con todo tu coraçon.

D.Th.1.p. q.90. Genes.2. Eccles.24.

Lo segundo se ha de ponderar que llama Dios al alma, *Spiraculum vitæ*, soplo, espiritu ò respiracio q̃ dà vida a la cosa dõde entra para significar que la vida del cuerpo consiste en que Dios crie y junte el alma con el, y en que siempre respire para conseruarse, y por esto dize, que el soplo dio en el rostro de Adam porque alli estan los principales sentidos de la vida, la vista, oydo, olfato y gusto, y los sentidos interiores, y algunos instrumentos de la respiracion, para conseruar la vida. Y de aqui sacarè que llamar a Dios al alma respiracion de vida, es para prouocarme a que cada vez que respiro, me acuerde del Criador



dor que me dio el alma, y del soberano beneficio que me hizo en darmela, creyendo que como la vida del cuerpo, esta pendiente de la respiracion del alma, assi la vida y ser de mi alma, està pendiẽte de la inspiració y virtud de Dios: porq̃si el no la conseruia, se bolueria en nada, y assi es justo algunas vezes con cada respiracion, hazer algunos actos de amor, ò de alabança, y agradecimiento por este beneficio, al modo que arriba se dirà.

De aqui subirè a ponderar el mysterio destas palabras, porque como el cuerpo sin el alma carece de vida natural, assi el alma sin la gracia carece de vida espiritual: y como Dios soplãdo en el cuerpo de Adam, le infundio vn alma con que le dio vida natural, assi tambien soplando con el soplo de su diuina, y efficaz inspiracion infunde en el alma vn espiritu de gracia, y charidad, con que la da vida sobrenatural, y ambas vidas infundio nuestro Señor juntamente al primer hombre quando le criò. Y quiza por esto dize la Escriptura enla lengua original, que inspirò en Adam, *Spiraculum vitarum*, soplo de vidas, porque no solamente le dio el alma excellentissima de quien procede la vida vegetatiua, con que crece como las plantas, y sensitiua con que siente como los animales, è intellectiua con que entiende como los Angeles, sino tambien le dio el Espiritu santo, de quien procede la virtud de la gracia con los varios exercicios de vida que ay en ella. Y en conformidad desto, Christo nuestro señor con otro soplo dio a sus Apostoles el Espiritu Sancto, como en su lugar ponderamos. O Padre eterno que por boca de tu Hijo produces el soplo del Espiritu Sancto, con cuya presencia se viuifican las almas muertas por la culpa, renueua la mia con este diuino soplo, visitandome a menudo con tus diuinas inspiraciones, para que viua la vida nueua de tu gracia, y en ella permanezca, hasta la vida eterna,

Amen.

Ioan.20. 5.p.med.9

## Quarto punto.

Genes. 2. D. Th. 1. p. q. 102. ar. 4

LO quarto se ha de considerar como Dios nuestro Señor auiendo criado a Adam, poco despues le lleuò al Paraysso de deleytes, que auia plantado el tercero dia para su morada, ponderando los sentimientos tiernos y deuotos que por el passaron quando conocio cõ la sciencia que Dios le auia dado los beneficios que le auia hecho.

Lo primero, quando en aquel primer instante abrio los ojos y vio la hermosura de los cielos, con sus estrellas y planetas, y la belleza de la tierra con sus arboles, y plantas, y las aues, y animales que andauan por ella, quedaria como suspenso con la nouedad de cosas tan admirables al modo que vn hombre que desde que nacio viuiesse estado encerrado en vn sotano, si al cabo de treynta años saliesse de su encerramiento, y viesse lo que ay en este mundo, quedaria como fuera de si admirado de tantas marauillas, alabando y glorificando al Criador dellas.

Pues que haria quando poco despues vio que el mismo Dios le lleuò al paraysso, y huerto de deleytes, y se le dio por habitacion y morada con plena potestad de comer la fruta delos innumerables arboles q̃ tenia (excepto vno?) y como conocio que este era nueuo fauor sin merecimientos suyos, ni sin ser debido a su naturaleza, sino por sola gracia del Criador, admirado de su bondad, y liberalidad, y de la belleza del huerto, prorrumpiria en nueuas alabanças por tã soberana merced como le auia hecho.

Y a penas auia acabado estas alabanças, quando vio que el mismo Dios por ministerio de sus Angeles le ponia delante toda la muchedumbre de aues, bestias, y serpientes para que se recreasse con aquella vista de tanta variedad y hermosura de criaturas: porque si tanta recreacion es ver vn elephante, ò otro animal nunca visto, que seria ver tantos juntos, y conocer lo que auia en cada vno: y quando vio que todos le estauan subjectos, y el era superior a todos, todo se conuertiria en alabanças de su Criador por la immensa liberalidad que con el auia vsado.

Estas consideraciones he de applicar a mi mismo, y leuantando el espiritu de lo terreno a lo celestial glorificarè a Dios por las cosas que crio en este mundo inferior para mi regalo, mirandolas con nueua vista, como si fuerã nueuas para mi, cantando le cantares nueuos de alabança por ellas, y luego contemplarè el amor tan tierno con que Dios nuestro Señor me va llamando y gulando al Paraysso celestial, con desseo de darmele para perpetua morada, ponderando la admiracion, y jubilos que tendre en la primera vista de aquel nueuo mundo superior. O Dios de mi alma, ahora entiendo lo que dixiste por tu Propheta: Traerlohe con cuerdas de Adan, y con ataduras de charidad. Cuerdas de Adam fueron los innumerables beneficios de naturaleza, y gracia, con los quales le ataste y obligaste a que te amasse y siruiesse, y con estas mismas me atas y obligas, a que yo tambien te ame y sirua: cuerdas son de Adam los cielos con sus estrellas, el mar con sus peces, el ayre con sus aues, la tierra con sus plantas, y animales. Cuerdas son de Adam el cuerpo que me diste con sus miembros, y sentidos, y el alma que criaste a tu imagen tuya, con todas sus potencias. Ataduras de charidad son las gracias, los Sacramentos, las inspiraciones, y el Paraysso q̃ me prometes. O si me atasse cõ fortissimo amor, a quien tales cuerdas y ataduras inuentò para que le amasse, de modo q̃ nunca las rompiesse.

Psal. 8. quoniam videbo cœlos tuos.

Osea. 11.

## Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar, como Dios nuestro señor, aunque hizo juntamente pareados los sexos de las aues, y animales de la tierra, no quiso criar juntamente al hombre, y a la muger, sino primero crio al hombre, y despues de su costilla hizo la muger, para que entendiessemos que el hombre no fue criado principalmente, para vacar a la generacion, como los demas animales, porque aunque esta obra en el matrimonio sea buena, y fue necessaria por entonces para la multiplicacion del genero humano, pero es obra muy baxa, y comũ al hombre con las bestias, y assi le crio solo, antes de la muger, para que entendiesse que su principal fin era vacar a Dios, y contẽplarle, y amarle, y exercitar con el a solas las obras que son proprias de los Angeles. Y aun quando formò la muger de su costilla, estaua durmiendo, arrebatado en grande extasis

Genes. 2.



de

Universidad de Deusto
Biblioteca



de contemplacion, para que entendiesse que el mismo matrimonio no ha de estorbar el vso de la oracion, y contemplacion, cumpliendo lo que despues dixo el Apostol: Que quien tiene muger, viua como sino la tuniesse, y no dexe de vacar a la oracion. Y despues que el mundo està multiplicado, mejor es al que tiene vocacion de Dios para ello, viuir solo sin muger que con tal compañia.

1.Cor.7.

Matth. 10

Otra causa desto, fue para mouernos a la vnion de vnos con otros por amor, viendo que nuestro Criador (como dixo San Pablo) *Ex vno fecit omne genus hominum*, de vno solo hizo a todo el genero humano, para que los que tienen, no mas que vn Padre en el cielo, y otro en la tierra se amen como hermanos, conforme a lo que dixo el Propheta Malachias. Por ventura no es vno el padre de todos nosòtros, y no es vno el Dios que nos crio? pues porque desprecia cada vno a su hermano?

Actu. 17

Matth. 3.

Otra causa mystica fue, para significar que assi como vn solo hõbre fue cabeça del genero humano en el ser natural, de cuya costilla, estando durmiendo se hizo Eua, assi vn solo hombre nueuo Christo Iesus auia de ser cabeça de todos los hombres en el ser de la gracia, de cuyo lado estando durmiendo el sueño de la muerte en la Cruz, salio agua y sangre, figura de los Sacramentos, con que se edifica y conserua su Esposa la Yglesia, que es la Congregacion de todos los fieles. Y esta razon les mouiesse mucho mas, a tener vnion de charidad, pues tienen vn solo Criador, y vn padre en la naturaleza, y vn solo padre en el ser de gracia, el qual es su vnico Redemptor, y remediador de todos los males que incurrieron por el peccado del primero. O dulcissimo Criador y Redemptor nuestro, que a costa de tu misma sangre, edificaste la Yglesia para hazerla gloriosa sin mancha, ni ruga, ni otra alguna imperfection: applica tu redempcion con tu infinita misericordia a los que criaste con tu soberana omnipotencia, para que todos gozen della, y dellos se haga vna Yglesia y esposa tuya hermosa, y sin manzilla, en la qual reynes, por todos los siglos. Amen.

Ad Colos. 2

Ad Ephes. 5

Crut. 4.

(·:·)

Medi-



## Meditacion. XXVII. De la reflexion que hizo Dios nuestro Señor sobre las obras destos seys dias, declarãdo que eran muy buenas, y de la sanctificacion del dia septimo.

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como Dios nuestro Señor al fin del sexto dia, auiendo criado todas las cosas las vio, *Et erant valde bona*, y eran muy buenas. En lo qual ponderarè, como en tres tiempos leemos que Dios nuestro señor hiziesse reflexion sobre sus obras, y viessen que eran buenas. Es a saber, en el mismo dia que las hizo, despues de auerlas criado. Y si en vn dia hizo differentes obras, en cada vna al fin della: y lo tercero al fin de los seys dias, y de todas las obras, haziendo reflexion sobre todas juntas, y entonces no solamente dixo q̃ eran buenas, sino muy buenas, y muy perfectas, porque tenia cada vna la bondad que le conuenia en orden a si misma, y en orden al bien commun del vniuerso, el qual era perfecto en todas sus cosas quanto al numero, duracion, hermosura, y proporcion de todas sus partes, sin que en ellas vuiesse cosa mala, ni dañosa, al modo que ya se ha ponderado en las meditaciones passadas. Pero juntamente ponderarè, como a solo Dios por razon de su infinita bondad pertenece, que mirando todas sus obras pueda dezir que son buenas, y muy perfectas, sin que en ellas aya cosa mala, ni imperfecta: y lo mismo conuiene a Christo N.S. por ser hombre y Dios de quien se dixo: *Bene omnia fecit*, que hizo todas las cosas bien. Y esto mismo por especial priuilegio se hallò en la Virgen sanctissima, pero todos los demas hombres por muy sanctos que ayan sido, segun la ley ordinaria, haziendo reflexion sobre sus obras, hallaran alguna culpa, o imperfection en algunas dellas, pues como dixo Sanctiago Apostol: Todos tropeçamos, y caemos en muchas cosas, pero nuestro cuydado ha de ser acercarnos quanto pudieremos a la perfectiõ de Dios,

Genes. 1

Deut. 32

Marci. 7

procu-

procurando en quanto nos fuere posible, que nuestras obras sean tales que mirandolas Dios, pueda dezir en alguna manera que son, *Valde bona*, muy buenas. ¶ Para alcançar esta perfection nos ayudará hazer tres examenes de nuestras obras, haziendo reflexion sobre ellas. El primero es al fin del dia, haziendo reflexion sobre todas las obras que en el vuiere hecho, mirando si son conformes a la diuina voluntad, de modo que Dios las dé por buenas, borrando con la contriccion las malas, al modo q̃ se dixo en la meditacion. 28. de la. 1. parte.

De tres examenes d nuestras obras.

El segundo examen que ayuda mas a la perfection, es en acabando qualquier obra de importancia, hazer luego reflexiõ sobre ella, cõmo la hizo nr̃o Señor el tercero, y sexto dia, y examinarla, sin aguardar al fin del dia, y si hallare que toda ella es buena, sin que le falte circunstancia alguna, daré gracias a Dios por ello: y si hallare que es buena, pero cõ mezcla de algunas imperfectiones, y deseuydos apartaré lo precioso de lovil, y el oro de la escoria, cõsumiendo con el fuego del amor, y del dolor todo lo malo, y imperfecto, cõ propósito de otra vez hazerla de tal manera que viẽdola Dios, pueda dezir que es buena. Y si hallare que toda fue mala, confundireme de auer empleado mal el dia que Dios me dio para obrar bien. Este examen se ha de hazer al fin del qualquier obra y negocio de importancia, porque como dize S. Dorotheo, pecamos mucho, y oluidamonos presto, y assi es menester, *Frequentissimè, ac singulis horis nos ipsos explorare, rimari, ac perscrutare diligentissimè*, muy a menudo, y cada hora examinarnos, y escudriñarnos diligentissimamente, *Imo, & per qualibet temporum momenta*: y si fuera posible en cada momento de tiempo, mirando como le hemos gastado, pues (como dize el Sabio) el justo cae cada dia siete vezes: esto es, muchas vezes, y otras tantas se leuanta, sin aguardar a leuantarse de todas al fin del dia. Y como los hombres muy limpios, si muchas vezes se manchan, o enlodan, muchas vezes se limpian, acudiendo luego a quitar la mancha: assi los varones muy amigos de la limpieza de su alma, se limpian, y purifican, luego en manchandose con alguna culpa, o imperfection, de modo que mirando Dios su alma por entonces, pueda dezir: Toda eres hermosa amiga mia, y no ay en ti mancha alguna. ¶ El 3. examen es al fin de la semana al modo que nr̃o Señor hizo reflexiõ sobre las obras destos

*Serm. 11.*

*Serm. 10*

*Prouer. 24*

*Cantic. 4.*



destos seys dias al fin dellos, haziendo comparacion de vn dia otro examinando, si cada dia procuré adornar mi alma con nuevos resplandores de virtudes, si voy creciendo, y aprouechando cada dia en la perfection dellas, si cumplí enteramente mis obligaciones proprias, y las del bien comun, y de lo bueno que hallare hare vna pella offreciendolo a Dios, y dandole gracias por ello, cumpliendo lo que dize Dauid, *Per singulos dies benedicam tibi*: Todos los dias te alabare, por el bien que me has hecho en cada vno. De lo malo que hallare, hare otra pella para confessarlo con dolor de coraçon, y aparejarme con esta purera para la fiesta, que tengo de celebrar el dia septimo, pues quié desea crecer en la perfection, cada semana deuria confessar y examinar para alcançarla. Este mismo examen y reflexion se deuia hazer al fin de cada año, haziendo vna confesion general de las culpas cometidas en todo el, y haziendo comparacion de vn año a otro, confundireme si voy siempre a vn passo tibio, y contentareme a yr siempre adelante. Y finalmente al fin de toda la vida figurada por estos seys dias (dando lugar la enfermedad, y no vuiendo algun especial impedimento) es bueno hazer otro examen y confesion para borrar todo lo malo que vuieremos hecho; de modo que el principe deste mundo no halle por enme es en nosotros cosa suya, y el Principe del cielo mirãdo todo lo que tenemos lo aprueue, y dé por bueno, y assi nos lleue consigo al descanso eterno, figurado por el dia septimo. O bien mismo y principio de todo bien, cuyas obras siempre fueron buenas, y como tales las aprouaste en estos seys dias que las heziste, concedeme por tu gracia parte desta bondad que es propria de tu diuina naturaleza, para que en el vltimo examen que vieres de mi vida, no halles cosa de lo malo que yo hize, sino solamente lo bueno que tu gracia hizo con migo, y por ello me admitas en tu sancto Reyno, Amen.

*Ioan. 14.*

## *Segundo punto.*

LO segundo se ha de considerar como Dios nuestro Señor el dia septimo acabò la obra que hizo, *Et requieuit ab vniuerso opere quod patrauerat*, y descanso, y cessõ de toda la obra que auia hecho, por lo qual bendixo al dia septimo.

*Genes. 2. D. Th. 1. p. q. 73.*

Aqui

Universidad de Deusto
Biblioteca



Aqui se ha de ponderar lo primero, como Dios nuestro Señor el septimo dia cessò de hazer nueuas cosas, no porque se le agotasse la omnipotencia para hazerlas, si quisiera ò conuiniera para su intento y nuestro prouecho, sino porque las hechas bastauan para la perfection del mundo que auia trazado: y assi no dize la Escritura que acabò Dios lo que podia hazer, sino lo que hizo, haziendolo muy perfecto: y entonces descansò, no en las criaturas, porque no tiene necessidad dellas para su descanso y bienauenturança, sino descansò cessando de obrar al modo dicho, y gozandose en si mismo, por auer cumplido lo que ab æterno quiso, y ordenò, y aora executò con alegria. A cuya imitacion procurarè buscar mi descanso, no en las criaturas, sino en el Criador: porque como Dios no puede descansar sino es en si mismo, assi yo no puedo hallar descanso sino es en el. Y aunque tengo de alegrarme de las obras que haze como el mismo Dios (segun dize Dauid) se deleyta en ellas: pero no ha de ser parando en las cosas criadas, sino en el que las criò. O gloria y descanso mio, gozome del descanso eterno que tienes en ti mismo, porque ni obras con trabajo, ni por obrar pierdes tu descanso. Concedeme Señor que ponga mi descanso en trabajar por tu seruicio, porque sin ti todo descanso es vano y perecedero, y en ti solo es lleno y sempiterno.

*Psalm. 91.*
*Psal 103.*

Lo segundo ponderarè como Dios nuestro Señor bendixo al dia septimo, y le sanctificò, y porque la bendicion de Dios es efficaz, bendezirle fue dar a entender que en aquel dia, aunque cessaua de criar nueuas cosas, començaua con otro nueuo modo a hazerlas bien con el beneficio de la conseruacion y gouernacion, y las criaturas tambien començauan a poner en obra la bendicion recebida, attendiendo a su multiplicacion, y assi dize la Escriptura q̃ cessò Dios, *Ab omni opere suo quod creauit, vt faceret*, de todo lo que criò, para que hiziesse, esto es, para q̃ obrasse, y se multiplicasse en el mundo: como quien dize, no lo criò para que estuuiesse ocioso, sino para que cada cosa hiziesse lo que le tocaua para alcançar su fin. Y al hombre crio tambien, *vt faceret*, para que obrasse y trabajasse, por alcançar la sanctidad, la quietud y descanso que se recibe en solo Dios, y assi para el principalmẽte se bendixo y sanctificò este dia septimo. O Dios eterno que me criaste por Christo tu hijo, para que hiziesse obras buenas, y caminasse por ellas a tu eterna bienauenturança derra-

*Ad Ephes. 2.*



derrama sobre mi tu copiosa bendicion, para que desde luego comience a obrar, y aprouechar en justicia, y sanctidad, poniẽdo todo mi descanso en darte cõtẽto, por todos los siglos. Amẽ.

## Tercero punto.

Del espiritu conq̃ se han de celebrar las fiestas.

LO tercero se ha de considerar, el mysterio que està encerrado en cessar Dios de sus obras, y en bendezir y sanctificar el dia septimo. Ponderando como Dios nuestro Señor ordenò con precepto al pueblo de Israel que sanctificassen el dia septimo, que para ellos era el Sabbado, en memoria y agradecimiẽto del beneficio de la creacion del mundo, y de las cosas que hizo en los seys dias primeros. Y en figura de la quietud y descãso que tienen los justos, assi en esta vida por la gracia, como en la otra por la gloria: por razon delo qual los llama Isaias, Sabbado del Señor, delicado y glorioso. A este Sabbado succede ahora el Domingo, no solamente en memoria, y agradecimiẽto del beneficio de la creacion del mundo, sino mucho mas de la Redempcion, y renouacion que hizo Christo nuestro Señor en su Resurrection, y de la quietud que nos dio con su gracia, y de la que nos promete con la glorificacion del alma, y resurrection del cuerpo. Y por consiguiente muchos mayores titulos ay para sanctificar el Domingo, que auia para sanctificar el Sabbado.

*D. Th. 2. 2. q. 122. ar. 4*
*Exod. 20.*
*D. Tho. 2. q. 100. art. 5. ad. 2.*
*Isai. 58.*
*D. Th. 2. 2. q. 122. ar. 4 ad. 4.*

Para cumplir con esta obligacion perfectamente, quitãdo todo genero de desagradecimiento, se han de hazer quatro cosas. La primera es, cessar de las obras seruiles como Dios cessò de las cosas que hizo al modo dicho, para que desocupados dellas, podamos vacar a Dios con quietud: y por consiguiente hemos de cessar de los peccados que son obras mas seruiles que las exteriores que hazen los sieruos, porque: *Quien haze el peccado, sierno es del peccado*, el qual impide notablemẽte el vacar a Dios, y es supremo grado de desagradecimiento ofender al bienhechor, en el tiẽpo q̃ auia el mismo señalado, para q̃ le agradeciessen su beneficio, prophanãdo cõ la culpa, el dia q̃ sanctificò cõ su magnificencia. La segunda cosa es vacar a Dios cõ exercicios de oracion y contemplacion, ponderando la grandeza de los beneficios, en cuya memoria se instituyò este dia de fiesta, meditãdolos por los pũtos q̃ arriba se pusierõ: cõ lo qual quitamos el 2. grado de desgradecimiẽto q̃ es oluidarse de su biẽhechor, y del beneficio recebido,

*Ex D. Th. 2. 2. q. 107. artic. 1.*
*Ioan. 8*

En la introductiõ desta 6. p.

La tercera es, alabar a Dios vocalmente cantandole Hymnos y Psalmos en acciõ de gracias por los beneficios recebidos como se vsa en la Yglesia, para que alli acudan los fieles, y oyendo el canto se mueuan a glorificar a Dios, cantando como dize san Pablo, en sus coraçones, dãdo gracias al Padre de las misericordias por las que nos ha hecho. Con lo qual se ataja el otro grado de desagradecimiento, que es no agradecer, si quiera de palabra, las mercedes recibidas.

Ad Colo. 3

La quarta, es offrecer a Dios sacrificios para darle el culto deuido por titulo de ser nuestro Criador, y sanctificador, y en accion de gracias por las mercedes que nos ha hecho, y para impetrar de nueuo otras con que mas seruirle. Para estos tres fines se offrece el sacrificio de la Missa, como en su lugar se dixo al qual han de assistir los fieles todos los Domingos y fiestas, ofreciendole juntamente con los Sacerdotes, y por su mano, añadiendo tambien los sacrificios de coraçon contricto, y de justicia, exercitando varias obras de piedad, y charidad, pues no cessamos de las obras seruiles para estar occiosos, sino para exercitar las obras que son por entonces mas agradables al Criador con las quales se alcança la quietud y descanso del espiritu.

4. p. medi. 15.

Psal. 50. & 4.

Finalmente para animarnos a todo esto quiso nuestro Señor bendezir, y sanctificar el dia septimo, premiando a los que le sanctifican al modo dicho, con echarles su bendicion, y llenarlos de sanctidad, pues por esto se llama el dia bendito, porque Dios le señalò para llenarnos en el de bendiciones celestiales, y quando conuiniere tambien de las temporales, multiplicãdo los bienes delos q̃ se occupã en sanctificarle. O Dios liberalissimo gracias te doy por auer señalado tiempo en que te alabasse por los beneficios recebidos, para q̃ me hizieſſe digno de recebir otros nueuos: librame Señor de la ingratitud q̃ como viẽto abrasador cõsume las virtudes, y seca la fuẽte de tus misericordias. O alma mia, cõuiertete a tu descãso, porq̃ el Señor lo ha hecho biẽ cõtigo: tu descãso sea alabarle todo el tiempo desta vida, para que llegues al descanso eterno en la otra. Amen.

Ex D. Aug. in soliloquijs. c. 18. D. Ber. ser. cõtra vitiũ pessimuũ ingratitudinis.

Psal. 114.

## Meditacion. XXVIII. Del beneficio dela cõseruacion del mũdo, y dela dependencia que todas las cosas tienen de Dios en el ser, y en el obrar.

Primero



*Primero punto.*

LO primero se ha de considerar, como todas las cosas que Dios N. S. criò en el principio del mũdo, y en los seys dias primeros q̃ queda referidas, y todas las demas q̃ por medio de ellas se hã multiplicado, depẽden en la cõseruacion de su ser del mismo Dios: porq̃ la cõseruaciõ no es otra cosa q̃ vna cõtinuaciõ de la obra cõ q̃ Dios hazevna cosa: y assi como hizo todas las cosas cõ tres dedos d̃ su mano, q̃ sõ, la bõdad, sabiduria, y omnipotẽcia, como arriba se dixo: assi cõ estos mismos las sustẽta, y cõserua, como dize Isaias, y lo cõfiessa S. Pablo diziendo, q̃ Dios cõ la palabra de su uirtud sustenta todas las cosas: pues q̃ cosa puede ser mas admirable y gloriosa, q̃ ver la machina de todo este mũdo, colgada actualmẽte de la voluntad, y poder de Dios, mucho mas q̃ la luz del ayre està depẽdiente del Sol. De tal manera, q̃ como en ausentãdose el Sol dexa de ser la luz: assi en queriẽdo Dios suspẽder su cõcurso, toda esta machina se boluería en nada, lo qual puede hazer en vn momẽto. De dõde sacarè varios affectos para fundamẽto de mi vida y perfection. Vnas vezes affectos de cõfiança en vn Dios q̃ tãto puede, y de quiẽ todo depẽde, venciẽdo los temores de las criaturas, cõ esta omnipotẽcia del Criador, como aq̃l valeroso Machabeo, q̃ dixo: *Nos autẽ in omnipotẽte Dño, qui potest, & venientes aduersum nos, & vniuersum mundũ, vno nutu delere, cõfidimus.* Nosotros confiamos en el Señor todo poderoso, q̃ con vn solo guiñar de ojo puede destruyr a quãtos vinierẽ cõtra nosotros, y a todo el vniuerso mũdo. Otras vezes sacarè affectos de temor grãde de su justicia por estar jũta cõ tal omnipotẽcia, suplicãdole q̃ la modere con su misericordia, diziẽdo como Hieremias: Corrigeme Señor, pero sea cõ juyzio, y no cõ furor: *Ne fortè ad nihilũ redigas me*, por q̃ no me bueluas en nada, como mis pecados merecẽ. Pero mucho mas temerè offender a vn Dios de quiẽ actualmẽte estàcolgado mi ser, y quãto tẽgo, como tẽblaria d̃ injuriar a vn hõbre que q̃ tuuiesse cõ sustres dedos, colgado d̃ vna torre altissima, y en su voluntad estuuiesse soltarme d̃ la mano, para q̃ me despeñasse. Otras vezes sacarè affectos de profundissima humildad, reconociẽdo esta intima depẽdencia q̃ tẽgo de Dios en mi ser, y en todo lo necessario para su cõseruaciõ, jũtando cõ la humildad la charidad, porq̃ mirãdo como este ser no puede cõseruarse sin Dios, he de humillarme y tenerme por nada delãte del, y mirãdo como Dios le cõserua he de amar a quien tãto biẽ me hazet

D. Th. 1. p. q. 104. ar. 1

Medit. 16.

Isai. 40.

Ad Heb. 1.

2. Mach. 8.

Hier. 10.

Sup. in med. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca



y por este camino la humildad auiua la charidad, y el conocimiento de mi nada, causa grande amor al que me saca della, y me conserua siempre en el ser que me ha dado.

## Segundo punto.

LO segũdo se ha de cõsiderar la infinidad deste soberano beneficio de la conseruaciõ, por los innumerables bienes que abraça aplicãdolos todos a mi, y cada vno a si mismo. Porque primeramente todas las cosas que Dios crio en el principio del mũdo, y en los seys primeros dias, y las q̃ en virtud destas se hã ydo multiplicãdo, por tantos millares de años, y las q̃ de presente ay en el mundo, que son como infinitas, todas pertenecen en alguna manera a este beneficio, ayudando vnas para que yo viniesse a ser engendrado: y otras para que me cõserue el ser que tengo, siruiẽdose dellas nuestro Señor para este fin. Los cielos con todos sus mouimientos, y los Angeles que los mueuen cõ las innumerables influẽcias que reparten por todo el mũdo, para conseruar las cosas inferiores, son beneficio mio, necessario para q̃ yo me conserue: Los elementos cõ los viuientes que ay en ellos, y toda la muchedũbre de aues, ouejas, o pezes que ha precedido, para que viniesse a tener vida el aue, o el cordero, o peze, q̃ yo como, son beneficios mios, pues sin ellos no gozara yo del q̃ agora gozo. Y lo mismo es de las plãtas, de donde procedio la mançana, y la vua, o el vino que me sustenta. Y si vso de vna vasija de oro, o plata, alli se encierran innumerables beneficios, por las innumerables cosas que Dios ha hecho, y conserua hasta el pũto que yo gozo desta vasija, las influencias del cielo que causaron el oro: la tierra que le concibio en sus entrañas: el agua, o lluuia, o elada que ayudò a ello, los hombres que trabajaron en buscar y hallar las minas, y en sacarlo, apurarlo, y labrarlo: los instrumentos de hierro, y madera de q̃ se siruieron: y lo que hizo Dios para criar aquel hierro, o madera, hasta llegar a ser instrumẽto para esto, y otras cosas innumerables q̃ concurrierõ, para q̃ de lexas tierras viniesse a mi poder: todas son beneficio de Dios, y se encierrã en vna cosa tan pequeña, de q̃ agora gozo. Y el mismo discurso puedo hazer en el bocado de pan q̃ como: en el vestido de lana q̃ me visto: en la pluma, y papel en q̃ escriuo, y assi en lo demas, porq̃ cada cosa por si, aũq̃ no es mas q̃ vna, encierra infinitas al modo dicho, y por cõsiguiẽte por cada vna deuria dar gr̃as infinitas a este biẽ hechor.



hechor. O Dios infinito, bienhechor inmenso, dador, y conseruador de todos los bienes, q̃ gracias te podre dar por el menor de los bienes que me das, pues en el se encierra mechedũbre tan innumerable dellos! Si tãta multitud de criaturas se aunã contigo su Criador para cõseruarme, porque yo no me aunarè cõ todas para glorificarte! O si yo y todas ellas nos cõuirtiessemos en lenguas para te alabar y bẽdezir, por el biẽ q̃ cõ cada vna me hazes, para pagar en algo lo mucho que te deuo por todas.

Lo 2. ponderarè en este mismo beneficio la infinita charidad de Dios, q̃ resplandece en q̃ pudiendo con su omnipotencia anichilar qualquier cosa de las criadas, nũca jamas (como dize Sancto Thomas) anichilò alguna, ni la destruyò totalmẽte, sino siẽpre que destruye vna, es para poner en su lugar otra, y si vna se corrompe, otra se engendra. Y aunque en tiempo de Noe llegò a tanto la maldad de los hombres q̃ dixo Dios: Pesame de auer hecho al hombre, cõ todo esso no quiso anichilarlos, como ni quiso anichilar a los demonios, ni a otros grandes peccadores, antes como dize el Sabio, a muchos conserua la vida, esperando les a penitencia, solo porque quiere hazerles este bien, porque de otra manera luego pereçerian: *Quomodo posset aliquid permanere, nisi tu voluisses! aut quod a te vocatum non esset, conseruaretur!* Como podria permanecer alguna cosa si tu no quisiesses, o como se cõseruarà lo que no vuieres ordenado. ¶ Lo 3. se ha de põderar los innumerables beneficios occultos q̃ se encierrã en esta cõseruaciõ, porq̃ sin yo saberlo ataja Dios innumerables cosas q̃ la impediriã, y me preserua de innumerables peligros de fuego, agua, ayres corruptos, fieras, infortunios, ladrones, enfermedades, y occasiones de muerte. Y como ningun mal ay q̃ padezca vn hõbre, que no pueda padecerle otro, por los muchos males q̃ padecen otros hõbres, puedo sacar los muchos de q̃ Dios me libra. Y con ser tantos y tan grandes estos beneficios quiere q̃ estẽ occultos, para que en ellos conozcamos que no nos haze biẽ por jactancia, ni por desseo vano de gloria, y alabãça humana, sino puramente por su bondad y misericordia, mas no por esso dexarè de cũplir mi obligaciõ alabãdole por ellos, aũq̃ no sepa quãtos son. O soberano biẽhechor de los hõbres, gracias te doy quãtas puedo, porq̃ cõ espiritu d̃ Padre nos hazes innumerables beneficios manifiestos y secretos, los manifiestos para prouocarnos a estima, y agradecimiẽto por el biẽ q̃ de aqui nos resulta, y los

D.Th 1. p. q.104.ar.4

Genes.6

Sapient.11

ExD.Chrisost.li. 1 de prouident.

Desto se dize en la medit.32. punto.4

los secretos para prouocarnos a encubrir el bien q̃ hizieremõs en su seruicio, sin buscar nr̃a alabãça, y cõ los vnos y cõ los otros nos prouocas a q̃ te amemos como Padre q̃ mira por todas partes el prouecho de sus hijos: cõcedeme Señor q̃ te sirua como hijo, haziendo los seruicios con el mismo espiritu que hazes tan innumerables beneficios. Amen.

## Tercero punto.

D. Th. 1. q. 105. ar. 5

LO 3. se ha de cõsiderar como todas las cosas criadas estã colgadas de Dios nuestro Señor, no solamẽte en el ser q̃ tienẽ, sino en las obras q̃ hazẽ, de modo q̃ el mismo Dios les ayuda a hazer la obra, y la cõserua todo el tiẽpo q̃ dura: y si Dios suspẽdiesse su cõcurso, no podriã hazer cosa alguna, ni vsar de sus potencias, y lo q̃ cõ ayuda de Dios comiençã, cõ ella lo hã de acabar, porq̃ si ella cessa, tãbiẽ cessara la obra. En lo qual se ha de põderar la infinita omnipotẽcia de Dios en acudir al cõcurso, y ayuda de tãtas obras como hazẽ las criaturas del mũdo, cielos, elemẽtos, hõbres, y Angeles sin faltar a ninguna, y sin cãsarse, ni enfadarse, ni ocuparse, mas q̃ si acudiera a sola vna, alabãdo, y glorificãdo a este Dios por tal omnipotẽcia, gozãdome della, cõuidãdo a todas las criaturas, q̃ le alabẽ por el ayuda q̃ les da para todo loq̃ hazẽ. Pero aplicãdo esto a mi mismo, põderarẽ los beneficios innumerables, q̃ en este cõcurso se encierrã, de los quales gozo cada dia, y cada hora, y aũ cada momẽto, porq̃ Dios actualmẽte cõcurre cõ mis ojos siẽpre q̃ veẽ, y cõ los colores, para q̃ les embiẽ especies cõ q̃ veã: cõcurre cõ mis oydos para q̃ oyã, y cõ las cosas de dõde procede el sonido, o musica, o palabra q̃ tẽgo de oyr: cõcurre cõ mi boca, y gusto para comer, y gustar, y cõ los mãjares, para q̃ me dẽ sabor: y miẽtras yo duermo, ayuda para q̃ el mãjar se cueza, y se encorpore, y para q̃ respire: y cõ mi entẽdimiẽto, y volũtad cõcurre a todas las obras q̃ hazẽ: y generalmẽte cõ todos aq̃llos q̃ en algo me ayudã: porq̃ como dize Isaias: Tu Señor hazes en nosotros todas nr̃as obras, y Christo N. S. dixo: Mi Padre hasta ahora obra, y yo obro. O Trinidad beatissima, q̃ estas en todas las cosas obrãdo cõ ellas, gracias te doy por los innumerables beneficios q̃ hazes a cada vna, obrãdo cõ ella innumerables obras. Obra Señor siẽpre en mi, lo q̃ te agrada, para que tu concurso sea siempre para mi prouecho, y para tu gloria, por todos los siglos. Amen.

Isai. 26.

Ioan. 5.



Lo tercero se ha de ponderar la ley infalible, y inmutable q̃ Dios ha hecho de cõcurrir cõ sus criaturas, porq̃ con ser libre, y cõcurrir de su volũtad porq̃ quiere, es tã cierto el no faltar, como si no pudiera hazer otra cosa, sino es alguna vez q̃ milagrosamẽte suspẽde este cõcurso, para manifestacion de su gracia, y de su gloria, en biẽ de sus escogidos, como quãdo hizo que el fuego del horno de Babylonia, no quemasse a los tres mãcebos q̃ estauã en el. y en otros milagros semejãtes. Y es tãta la bondad deste soberano Criador, q̃ quãdo el hõbre se resuelue a pecar, y hazerle algũ agrauio, no suspende el concurso, antes por conseruarle la libertad, y guardar esta ley q̃ el se ha puesto, le dà su cõcurso para aquella obra, todo el tiẽpo q̃ dura. O bõdad inmensa, ò largueza infinita de nr̃o soberano Criador, q̃ bõdad puede ser mayor, q̃ hazer actualmẽte bien, al q̃ actualmẽte està vsando de aq̃l bien, para injuriar al q̃ se le haze? O amado mio, no permitas q̃ yo me aproueche de tu omnipotẽcia para hazer obras con q̃ te offenda: no cõsientas q̃ vse mal de las criaturas, siẽdo tu el q̃ concurres cõ ellas, para q̃ me dẽ gusto, y cõmigo, para q̃ le reciba. Y pues en ti soy, y viuo, y me mueuo, todas mis obras sean para ti, buscando en ellas tu gloria, por todos los siglos, Amẽ. ¶ De aqui sacarẽ vltimamẽte los mismos affectos del primer pũto, especialmẽte el de la humildad, ponderando como no tẽgo fuerças para hazer cosa alguna por mi solo, sin el cõcurso de Dios, y aũque Dios me cõseruasse el ser q̃ tengo, sino cõcurriesse cõmigo a obrar, seria como vn tronco, y cosa desaprouechada, põderãdo lo quedixo S. Pablo: No somos suficiẽtes a pẽsar alguna cosa de nosotros, como si saliesse de nosotros, porq̃ toda nr̃a sufficiẽcia es de Dios, de cuya voluntad, sin perjuyzio de nr̃a libertad estamos colgados para obrar. Y sin el ninguna cosa podemos hazer, y de ninguna podemos gloriarnos como de cosa propria q̃ no sea recebida de su mano, como no puede la sierra gloriarse de lo q̃ el artifice haze cõ ella, atribuyẽdoselo a si sola, y no al artifice. Por tãto alma mia, humillate hasta el abysmo desta nada, debaxo de la poderosa mano de tu Dios, para q̃ te ensalçe en el dia de la visita general quãdo vẽga a tomarte quẽta de las obras q̃ has hecho, obrãdo õ el cõcurso q̃ el te dio. O juez soberano q̃ tã liberal eres aora en cõcurrir cõ todos los hõbres a las obras q̃ cõ su libertad quierẽ hazer: comiẽça en mi cõ tu gracia todas las obras q̃ hiziere, y acabalas que començare, para que el dia de la cuenta parezca sin

D. Th. 1. q. 105. ar. 6

Dan. 3.

Actuũ. 17.

Medi. 1. p. 2.

2. Cor. 3.

Ioan. 15.

Isai. 18.

1. Pet. 5.

Ad Phil. 1. & 2.

verguença delante de ti, y sea digno de ser ensalçado contigo en el reyno de tu gloria, Amen.

D. Tho. 1. p. q. 22.

## Meditaciones de la prouidencia de Dios.

AVnque en las meditaciones passadas hemos dicho muchas cosas, q̃ tocan a la diuina prouidencia, por quanto resplandece en todas las obras que proceden de la bondad, charidad, misericordia, sabiduria, y omnipotencia de Dios: y en la creacion del mundo: pero aora mas en particular trataremos lo que es proprio de la diuina prouidencia, en el gouierno de sus criaturas, especialmente de los hombres: haziendo de esto algunas meditaciones, en las quales se deurian exercitar todos los que pretenden alcançar la perfection, y qualesquier otros que desean passar esta vida con algũ modo de aprouechamiẽto y consuelo, assi para el alma, como para el cuerpo: porque para todo esto aprouechará notablemente, de tal manera, que yo no alcanço como pueda tener en esta vida contento, paz, y aliuio cordial y verdadero, quien no se funda en esta verdad de la diuina prouidencia: ni se como puede tener pena demasiada, ni turbacion, o descõsuelo que dure por cosa criada, fuera de lo que es culpa, si con viua fé ahonda y penetra los secretos de la diuina prouidencia, como se verá por lo que della y remos diziendo.

## Meditacion. XXIX. De la prouidencia de Dios con sus criaturas, en que consiste, y los innumerables bienes que della proceden.

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar, que cosa sea la diuina prouidẽcia, porque de aqui ha de nacer la estima della, y el amor, confiança, veneracion, y subjection que deuemos tenerla. La prouidencia (como dize sancto Thomas) es vna disposicion y orden de todos los medios que tiene Dios para salir con sus intentos: y de todos los medios que prouee a sus criaturas, para que alcancen los fines para que fueron criadas. En lo qual he de ponderar tres cosas principales, sacadas de lo que se ha dicho

D. Tho. 1. p. q. 22. ar. 1.



y dicho en las meditaciones passadas. La primera, que Dios nuestro Señor con su diuino entendimiento, illustrado con su infinita sabiduria, desde su eternidad conoce y comprehende todos los fines que pueden tener, y pretender sus criaturas: y todos los medios necessarios y conuenientes que ay y puede auer, para conseguir estos fines, y todos los estoruos que pueden succeder, y los medios que ay para quitar, o atajar estos impedimentos, de modo que con effecto salga el mismo Dios con su intento: y las criaturas alcancen su fin en el modo, y forma que quisiere. De donde se sigue, que por ignorãcia no puede la prouidencia de Dios ser falta y defectuosa, como lo es la prouidencia de los hombres, de quien dize el Sabio: Los pensamientos de los mortales son dudosos, y nuestras prouidencias son inciertas, porque con nuestra poca sciencia, y mucha ignorancia, dudamos si es verdadero, o falso lo que pensamos: y si sera bueno, o malo, seguro, o peligroso lo que proueemos.

Supra. En la medit. 15.

Sap. 9.

La segunda cosa es, que Dios nuestro Señor con su diuina voluntad llena de infinita bondad, y charidad de todos los fines y medios que conoce con su diuina sabiduria, quiso y escogio los mas altos y soberanos, y los mas proporcionados a sus criaturas, conforme a la naturaleza y capazidad de cada vna: porque primeramente quiso ordenarlas todas a si mismo, para su gloria: y para manifestacion de su bondad y perfection, que es el supremo fin que puede auer, conforme a lo que dize el Sabio: Todas las cosas hizo Dios para si mismo. Demas de esto, a cada especie de criatura, quiso dar su proprio fin, y medios proporcionados para alcançarle: Pero sobre todas quiso leuantar a los angeles, y a los hombres, al mas alto, y soberano fin que era possible, incomparablemẽte mayor de lo que su naturaleza pedia, que es para ser bienauenturados, como el mismo Dios lo es, viendole claramente, amandole, y gozãdose cõ el en su gloria. Y para alcançar este fin, quiso proueernos de todos los medios necessarios, y conuenientes con grande abundancia, porque como su bondad y charidad era infinita, no quiso quedar corta en escoger medios bastantissimos, para tan importante fin.

D. Tho. 1. p. q. 103. a. 2.

Prou. 16.

1. par. medit. 1.

La tercera cosa es, que Dios nuestro Señor con su diuina omnipotencia, desde el principio del mundo, començò a poner por obra los medios que auia escogido, y con la misma va

profiguiendo, y profiguira siempre sin que su omnipotencia pueda ser defectuosa por falta de poder, como lo es la nuestra. De donde consta que la prouidencia de Dios, principalmẽte estriua en estos tres atributos de la sabiduria, bõdad, y omnipotencia, q̃ son fuente de los diuinos beneficios, como se dixo en la meditacion diez y seys.

Estas tres consideraciones he de aplicar a la prouidencia q̃ Dios tiene cõmigo, ponderãdo como sabe todas mis necesidades y miserias: y los bienes que me faltan, assi del cuerpo como del alma: y sabe todos los medios que ay para librarme de los males, y darme los bienes, por ser infinitamente sabio. Itẽ puede executarlos, y ponerlos por obra como quisiere, por ser todo poderoso. Item por ser summamẽte bueno y amoroso Padre quiere y pretende q̃ alcance mi vltimo fin: y desea darme los medios conueniẽtes para ello, luego certissimo puedo estar que nada me faltara con tal prouidencia, pues ni por ignorancia, ni por flaqueza, ni por malicia puede auer falta en ella. O alma mia alegrate, y regozijate, de viuir debaxo de tan soberana y alta prouidencia: arroja toda tu solicitud en Dios, porque el tiene cuydado de ti. Si tu prouidẽcia es incierta, la de tu Dios suplirá tus faltas: con su sabiduria suplirá tu ignorancia: con su omnipotẽcia, tu flaqueza: y con su bondad, tu malicia. Ten tu cuydado de Dios, que Dios le tendra de ti. O Dios de mi alma, hagamos este concierto con gran firmeza, q̃ tu tengas cuydado de mi, y yo le tenga de ti. Y sin duda le tendre de ti, si tu cõ especial prouidencia le tienes de mi. De oy mas dirè con grande gozo: Mi amado para mi, y yo para el: el tiene cuydado de mis cosas, yo le tendre de las suyas: el mirarà por mi hõra y prouecho, yo mirarè por su gloria y seruicio, para siempre jamas, Amen.

1. Pet. 5.

Cant. 2.

## Segundo punto.

DE aqui subirè a cõsiderar los infinitos, y innumerables bienes que estan encerrados en la diuina prouidencia, para aficionarme a ella, y fiarme de ella, haziẽdo vna summa de los q̃ despues yremos poniendo a la larga. Lo primero ponderarè como la diuina prouidẽcia es mi madre, porque me da el ser q̃ tengo, y me trae dentro de sus entrañas. Es mi ama, porque me cria y sustenta, y me trae en sus braços como a niño. Es mi ayo, porque siempre anda a mi lado, y me acompaña en todos mis caminos. Es mi Reyna, y gouernadora, porq̃ me rige y gouierna en

Isai. 46.

Osea. 11.

Sap. 6. & 14.



todo el discurso de mi vida. Es mi maestra y consejera, porq̃ me enseña lo q̃ no se, y me acõseja en lo que dudo, y me guia en lo que deuo hazer para no errar. Es mi protectora, y defensora en todas mis necesidades y peligros, porque para todas me da ayuda. Es mi consoladora en todas mis afflictiones y tristezas, porque para todas me da muchas razones de cõsuelo. Y finalmente, quantos officios de charidad y misericordia se pueden imaginar, todos caben en la prouidencia de Dios, con infinita eminencia, haziendo officio de padre, de amigo, de medico, de juez, y de pastor, y los demas. De donde sacarè que deuo tener con la diuina prouidencia, todos los affectos, de amor, confiança, gozo, y alabança que tales officios merecen, amandola como hijo, y acudiẽdo a ella en todo como a madre, acõpañando me cõ ella, pidiẽdola directiõ, cõsejo, ayuda, remedio y cõsuelo.

Isai. 48.

Lo segũdo ponderarè, como la diuina prouidẽcia es la prime ra fuẽte de todos los bienes de cuerpo, y alma, tẽporales, y terrenos q̃ yo he recebido, y espero recebir: y de todos los q̃ aora gozã las demas criaturas del cielo, y tierra. Por lo qual dixo S. Dorotheo, q̃ ninguna cosa se haze sin la prouidencia de Dios. *Et vbi prouidentia, ibi omninò bonũ est, & omnia ad vtilitatẽ animæ fiunt.* Donde està la prouidẽcia de Dios, alli està el biẽ, y todo genero de biẽ: el honesto: el vtil: y el deleytable, porq̃ la diuina prouidencia es fuente de las virtudes, y gracias celestiales, q̃ nos hazen justos, y de los bienes tẽporales, q̃ nos aprouechã para passar la vida, y de todos los deleytes q̃ de vnos y otros procedẽ. Y por ella tãbien somos librados de todos los males cõtrarios, o preseruãdonos de caer en ellos, o sacãdonos dellos despues de auer caydo, porq̃ en lo vno y en lo otro quiere Dios mostrar su prouidencia, y los varios modos que tiene de mostrarla. Por lo qual de la diuina sabiduria se dize, q̃ con toda prouidẽcia se haze encõtradiza cõ los suyos, teniendo dellos todo el cuydado possible, y cõ todos los modos de prouidẽcia q̃ se puede tener cõ ellos, para llenarlos de bienes, como luego iremos descubriendo. O priuidẽcia soberana, q̃ abres la mano de Dios, para llenar a todas las criaturas de bẽdiciõ: yo te adoro y glorifico, como a Reyna y madre mia, y te supplico hagas conmigo officio de madre y de maestra: de protectora, y cõsoladora mia: y de ayudadora vniuersal en todas mis cosas, porq̃ teniẽdote de mi parte tẽdre cõtigo todo biẽ: y si tu me dexas, terè lleno de todo mal.

Sap. 6.

Cum omni prouidentia excurra illis. Psal. 103.

Lo

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como la diuina prouidencia totalmente se emplea en mirar por las criaturas, ponderando. Lo primero, la differencia que ay entre Dios, y los hombres, porque los hombres que gouiernan y tienen a su cargo otros, tienẽ necesidad de tener prouidencia de si mismos: y de las cosas propriàs que les tocan: las quales suelen occuparles tanto, que no les dan lugar a mirar todo lo que era menester por las de las otros. Pero Dios nuestro Señor (como dize sancto Thomas) no tiene necesidad de tener prouidencia de si mismo, ni de las cosas que a el pertenecen, porque dentro de si tiene todo bien, sin que le pueda faltar nada, ni espere nada de fuera. Y assi toda su prouidencia la emplea en mirar por otros, esto es, por las criaturas que criò, para tener en quien mostrar su prouidencia: la qual como es infinitamente perfecta, prouee con grande perfection todo lo que està a su cargo, por auerse querido ella encargar de ello.

1. p. q. 22. art. 1.

De aqui es, que la diuina prouidencia se estiende a todas las criaturas, sin excluyr ninguna: y a todos los hombres, sin oluidarse de ninguno, por vil y baxo que sea: porque (como dize el Sabio) Dios hizo al grande y al pequeño: y ygualmente tiene cuydado de todos. Por tanto, o alma mia no desmayes, ni desconfies, mirando tu pequeñez, porque tal qual eres, te hizo Dios, y nunca excluye de su prouidencia, al que hizo con su omnipotencia: y quien no se desdeñò de hazerte, no se desdeñarà de gouernarte.

1. p. q. 22. art. 2. Sap 6.

De aqui tambien procede, que el mismo Dios por si mismo es el executor de su prouidencia: porque aunque es verdad que por medio de vnas criaturas prouee a otras: pero el por si mismo assiste a todas en todo lugar, y en todo tiempo, porque (como arriba se dixo) el està en todo el mundo, y en todas las cosas por essencia, presencia, y potencia, conociendo lo que se haze, y ayudando a ponerlo en obra: y proueyendolo todo con admirable gouierno. Y aunque dexa a los hombres en su libertad, (y como dize el Sabio:) en poder de su mismo consejo, para que hagan lo que quisieren, no por esso dexa de tener prouidencia de ellos, y de sus obras libres, endereçandolas, o permitiendolas, para los fines que tiene ordenados.

1. p. q. 22. art. 3. Medit. 14. Eccles. 15.

De



De aqui finalmente procede, que ninguna cosa succede en este mundo, a caso respecto de Dios nuestro Señor, aunque sea muy a caso respecto de los hõbres, porque con su infinita sabiduria conoce todo lo que succede, aũ antes que succeda, y con su prouidẽcia lo tiene ordenado, y permitido, para el fin supremo de su gouierno, que es su gloria, y la manifestaciõ de su misericordia y justicia, y de las demas diuinas perfectiones. Y tãbien para biẽ de los justos y escogidos: de los quales tiene prouidencia con mas excellente modo, conuirtiendo (como dize S. Pablo) todas las cosas que succeden en prouecho de los que le aman. De todo lo qual concluyo, que para gozar de la diuina prouidencia, y enriquezerme cõ los thesoros infinitos que en si encierra, ayudarà mucho, sentir altamente della, atribuyẽdolà todo el bien como a fuente, y principio de dõde todo procedẽ, creyendo con fẽ viua, y muy cierta lo q̃ della se ha dicho, y se dira del modo que Dios lo ha reuelado, y manifestado por experiencias. De las quales sacarè grande confiança en ella cõ gran resignaciõ, al modo que se dirà en la meditacion quarẽta y nueue. Y sobre todo amarè sũmamente al Padre de la prouidencia, que con tanto amor prouee a sus criaturas, pagandole con amor y seruicios, el cuydado que tiene de mi, y de todas. O Padre amorosissimo, y prouidentissimo, que con prouidencia tan admirable prouees a todas las criaturas, y mucho mas a los que con fe encendida en amor, confiadamente se arrojan en tus manos, yo me pongo en ellas, pues en ellas estan mis fuertes: endereça con tu prouidẽcia mis obras, para que sean agradables a tus ojos, de modo que por ellas me cayga la buena suerte de tu eterna bienauenturãça, Amen.

Art. 7. & 12 Ad Rom. 8.

Psalm. 30.

## Meditacion. XXX. De la prouidencia de Dios, en el gouierno del mundo, y de los hombres.

### Primero punto.

LO primero se ha de cõsiderar, como fundamento desta meditacion, la excelentissima prouidencia que Dios nuestro Señor mostrò en la creacion del mundo para los hombres, resumiendo en breue lo que està dicho en las meditaciones precedentes,

D. Tho. 1. p. q. 103.

Universidad de Deusto
Biblioteca



cedentes. Porque lo primero, al principio fabricò la casa en q̃ 1
auian de morar los hombres, haziendo sus cimientos, paredes,
y bouedas: esto es cielo, y tierra, con los elementos que estan 2
entre los dos, Luego en los tres primeros dias hizo diuisio-
nes, y apartamientos, como quien haze differentes salas, y apo-
sentos para diuersos moradores. Y juntamente plantò jardines
y huertos de recreacion, y frutales para sustento de los viuien-
tes: y en los cofres secretos de la tierra puso thesoros de oro, y
plata, con que se enriqueziessen los hombres. Y tãbien puso lũ
breras que de dia y de noche les diessen luz. Despues proue- 3
yò de moradores al mar, y al ayre, y a la tierra, dãdoles medios,
y potencias para multiplicarse, y perpetuar su especie, todo el 4
tiempo que durasse el mundo. Y vltimamente criò al hombre,
y le hizo dueño de toda esta casa y hazienda, con el vsofructo
de todo, y con el dominio, aunque no absoluto, sino subjecto
al diuino, con obligacion de darle quenta del modo como vsa-
ua de las criaturas, y de la hazienda que le entregò, como los
mayordomos suelen darla a sus Señores. Ponderando todo es-
to al modo que arriba se ha declarado, echarè de ver quan ente-
ra y perfecta fue la prouidencia de Dios en esta obra de la crea
cion, pues no ay padre de familias, ni principe que pueda edifi-
car vna casa, o palacio, con tanta prouision de todo lo necessa
rio para sus intentos, como Dios edificò esta casa del mũdo pa-
ra nosotros Y aplicando esto a mi mismo ponderarè, como
Dios N.S. con su prouidencia antes que yo naciesse me apli-
cò particular lugar, y casa, y haziẽda con que viuiesse: y lo que
hizieron los antepassados con trabajo, gozo yo agora con des
canso. Por todo lo qual le darè muchas gracias, procurãdo imi
tar su prouidencia, en tener yo otra tal de mi alma: de modo q̃
antes que salga deste mundo, la tenga con mis obras, ganada, y
granjeada casa, y riquezas en el otro, porque quien me criò de
pura gracia sin merecimientos mios en este mundo visible, no
quiere ponerme en el inuisible, sino es por su gracia, junta con
mis merecimientos, aprouechandome fielmẽte de los bienes q̃
me ha dado para ganar amigos q̃ me reciban en las eternas mo
radas. O Criador amorosissimo q̃ con admirable prouidencia
desde el principio del mũdo me apareiaste los bienes de q̃ ago-
ra gozo, cõcedeme q̃ de tal manera vse dellos, q̃ quando al fin
del mũdo me pidas quenta, pueda dartela muy buena, Amen.

Luca. 16.
En la 3. p. medit. 52.

Segundo



## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como Dios N.S. en criando
el mũdo, el mismo con su prouidencia tomò el gouierno a
su cargo, conforme a lo que està escripto en Iob: *¿quien otro cõ-*
*stituyò sobre la tierra, o a quiẽ puso por gouernador del mũdo que fabricò?* Iob. 34.
y el Sabio dize: *Tu prouidencia, ò Padre, desde el principio gouierna to-*
*das las cosas.* Sap. 14.

En lo qual se ha de ponderar. Lo primero, quan bien nos està
que vno mismo sea el Criador y Gouernador del mundo, y de
todos nosotros, porq̃ nos gouernarà como cosa propria, y mi-
rarà por nosotros como por obras de sus manos. Y como sus
obras son perfectas, y las criò para muestra de su bondad, por
la misma las auia de gouernar, y endereçar a sus fines, por los
medios que para ello les auia dado. O Dios amantissimo, dos
titulos tengo para pedirte que me ampares, hasta que alcãce mi
vltimo fin: Vno que eres mi Criador, y otro que eres mi Gouer
nador Y aunque me criaste sin mi consentimiento, pero quie-
res gouernarme sin perjuyzio de mi liberrad. Gouiername Se
ñor de tal manera, q̃ no resista a tu gouierno, para que alcançe
el fin para que me has criado, Amen.

D. Tho. 1. p. q. 103. a. 1.

Lo segũdo he de ponderar quã bien nos està que el supremo
gouernador sea vno, a quien esten subjectos todos los demas,
que por su autoridad tienen parte del gouierno, porq̃ siendo
vno endereçarà todas las criaturas a vnidad, y paz, componiẽ-
do las discordias y disensiones qae ay entre ellas para bien del
vniuerso: y todos los hombres podran vnirse y conformarse
entre si, conformãdose con el gouierno y leyes deste vnico go-
uernador, que es el vltimo fin de todos. Aunque por cõseruar
su libertad, no quiere forçarlos, sino combidarles a ello, con a-
quellas regaladas palabras que dixo por Isayas: Yo soy tu Se-
ñor Dios: *Gubernans te in via, qua ambulas*, que te gouierno en el
camino q̃ andas, y en la vida que viues. Ojala atendiesses a mis
mandamientos, tu paz seria como vn rio, y tu justicia como el
agua del mar. O Gouernador del mundo, vnico, y supremo, a
cuyo gouierno todas las criaturas irracionales obedecẽ sin re-
sistencia: pues tanto desseas que ios hombres te obedezcamos,
danos lo q̃ nos mandas, para que cumplamos lo que desseas, y
alcancemos la justicia y paz que nos prometes, Amen,

Quæst. 103. art. 3.

Isai. 48.

Lo

Universidad de Deusto Biblioteca



Lo tercero se ha de ponderar, la infinita bondad y liberalidad 3
Quæst. 103 art. 6. de Dios que en esto mismo resplandece, porque de tal manera
gouierna por si mismo a cada vno, atẽdiendo a todo lo que ha
menester, que no quiere alçarse con todo el gouierno, sino dar
parte del a sus criaturas, cõmunicãdolas esta honra y dignidad
de gouernar a otras, dandoles sufficiencia para ello: y assi quie
re que los hombres esten subjectos a los que en su nombre les
gouiernan: y quien a estos resiste, a el resiste, (como dize S. Pa
Ad Rom. 13 blo) porque toda su potestad es de Dios, el qual con su infinita
prouidencia assiste a los que gouiernan en su nombre, y suple
las faltas de su gouierno, sacando de sus yerros, aciertos, para
bien de los escogidos. Gracias te doy gouernador sapientissi-
mo, por este singularissimo modo que tienes de gouierno, tan
proprio tuyo, que no puede hallarse en otro: gouierna Señor
a los que nos gouiernan, para que acierten a gouernarnos, y
gouierna a los que somos gouernados, para que nos subjecte-
mos por ti a su gouierno, fiados de tu prouidencia, que todo lo
conuertirà en nuestro mayor prouecho.

## Tercero punto.

Sap. 14. LO tercero se ha de considerar, las excellencias deste marauí
lloso gouierno de Dios nuestro Señor. La primera es, q̃ es 1
Sap. 8. gouierno paternal, y por esto el Sabio llama Padre a nuestro
Señor, quando dixo que su prouidencia gouernaua todas las
cosas: y assi gouierna con grande suauidad, disponiendo como
dize el mismo Sabio: Todas las cosas suauemente, dandolas in
clinaciõ grãde a su proprio fin, al qual va endereçado el gouier
no. Y como este amoroso Padre vio q̃ el hõbre por razõ de su
naturaleza, segũ el espiritu tenia inclinacion a la virtud, y segũ
la carne padecia algũ modo de contradicion: dispuso al princi
pio, que la carne le estuuiesse subjecta por la justicia original,
para que la inclinacion del espiritu preualeciesse: y despues del
peccado original nos da virtudes sobrenaturales, que son incli
Matth. 11. naciones poderosas, para hazer el yugo de su ley muy suaue.
La segũda excellencia es, ser gouierno efficaz, jũtando la for 2
Sap. 8. taleza con la suauidad, conforme a lo que dize el Sabio, que la
diuina sabiduria, llega de vn fin, a otro fuertemente, y lo dispo
ne todo suauemente, porque todas las cosas estan debaxo de
su mando, y no ay quien pueda resistir a su voluntad: y es tan
poderoso



poderoso que nos puede hazer quererlo que el quiere, de modo
que hallemos gusto en quererlo, lo qual es proprio de su sabidu
ria y omnipotencia.

La tercera excellencia es ser gouierno justo, porque con ser
Señor absoluto de todos, sin tener quien le pida cuenta de lo q̃
haze, gouierna con toda rectitud y justicia, dando a cada cosa
lo que le conuiene segun su naturaleza, y a los hombres gouier
na, prometiendoles premios, y amenazandoles con castigos: y
en esto guarda justicia con todos, aunque llena de misericor-
dia paternal: porque amenaza como Padre, con desseo de que
todos alcancen el fin de su gouierno.

La 4 excellencia es ser gouierno prouechosissimo para to-
dos los que son gouernados: porque (como dize Sancto Tho- Quæst. 103 art. 4.
mas) el gouierno de Dios tiene tres effectos en general, en los
quales se encierrã otros innumerables: Vno es, *Assimilari summo*
*bono*: Hazer que seamos semejantes al summo biẽ, participando
de su infinita bondad. El segundo es conseruarnos en el bien q̃
hemos recebido, para que no le perdamos, ni se menoscabe. El
tercero es mouernos con suauidad y efficacia al augmento de-
ste bien, y a su perfecta possession.

Ponderando estas quatro excelencias del gouierno diuino,
en cada vna tengo de alegrarme y gozarme de la infinita bon-
dad, sabiduria, justicia y omnipotẽcia deste supremo gouerna-
dor, y tenerme por dichoso de estar debaxo de su gouierno, y
darle gracias por el modo q̃ tiene de gouernarme: suplicandole
me ayude para que nunca salga de su direction. O alma mia sup
puesto que has de ser gouernada, que mejor gouernador, ni que
mejor gouierno puedes dessear? Teniendo tal gouernador, que Psalm. 21
te faltarà, si le obedeces? *Dominus regit me, nihil mihi deerit.* El Se-
ñor me gouierna, nada me faltarà. Ni me faltara vida, ni salud,
ni honra, ni contento, ni bien temporal, que pueda aprouechar
me para el eterno: y mucho menos me faltarà la virtud, la gracia
la sabiduria, y los dones celestiales que vuiere menester para cõ
seguir los eternos. Solo me faltarà lo que es nada, que es el pec-
cado, si obedezco a su gouierno, porque todo lo que es algo pa
ra bien de mi alma, el me lo dara con abundancia. O amado mio
rigeme tu y sere bien regido, gouiername tu, y sere bien gouer
nado: no me gouierne yo a mi mismo, ni me gouierne el mun-
do, ni la carne, ni otro que salga de tu gouierno, del qual proce

Universidad de Deusto
Biblioteca



de todo mi remedio. Destas mismas consideraciones he de sacar imitacion aprendiendo a gouernar a los que Dios me encargare, con las quatro excellencias que resplandecen en el gouierno de Dios: porque tanto sera mas perfecto el gouierno humano quanto fuere mas semejante al diuino, procurando (como dize San Pedro) que no sea tyranico, ni forçado, sino paternal y suaue: no remisso ni pusillanime, sino efficaz y fuerte: no injusto, sino justo: no principalmente para prouecho del que gouierna, sino para prouecho de los gouernados, y para gloria del supremo Gouernador y Principe de los pastores, y gouernadores del mundo, y dela yglesia, el qual quando venga a juyzio, dara corona de gloria eterna a los que desta manera vuieren gouernado.

1. Pet. 5.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de cõsiderar otra excelencia soberana del gouierno de Dios, el qual se estiende de vn fin a otro abraçando todas las criaturas del cielo, y dela tierra desde el supremo de los Seraphines, hasta el vltimo y mas despreciado gusanillo, mirando con cuydado por todas las cosas que les pertenecen, como si no tuuiera otra cosa que hazer. Y por cõsiguiente gouierna con mas cuydado a todos los hombres, y a cada vno dellos, hasta mirar por qualquiera de los cabellos de su cabeça, y aunq̃ sean muchos gouierna a todos como si fuera vno solo, y no tiene menor cuydado de los innumerables hombres que ay agora en el mundo que de solos ocho que estauan en el arca de Noe, y de solo Adam, quando estaua en el parayso: porque ni la muchedumbre le ocupa, ni la poquedad le desanima, y su bondad como es infinita, estiendese a cuydar de todos, grandes y pequeños, muchos y pocos: porq̃ para su grãdeza todos son pequeños, y para su charidad todos son grandes, y para su infinita sabiduria los muchos son como vno. Y assi puedo dezir con San Augustin. *O tu bone omnipotens, qui sic curas vnumquemque nostrum tãquam solum cures, & sic omnes tanquam singulos.* O Dios bueno y todo poderoso que assi tienes cuydado de cada vno de nosotros como si le tuuieras del solo, y assi de todos como de cada vno.

D. Th. 1. p. q. 103. ar. 5 Ex D. Aug. 6. de ciuit. & 1. p. q. 22. ar. 2

Matth. 10.

Sap. 6.

Nota.

Lib. 3. confes. ca. 11.

De dõde sacarè que el gouierno de Dios para conmigo tiene todas las excelencias arriba dichas: porque para mi es gouierno pater-



paternal, suaue, fuerte, efficaz, iusto y prouechoso, sin q̃ me pueda quexar con razõ deste gouierno. Y por esto no sin causa se nombra en numero singular, el que es gouernado, como quando dixo Dauid: El Señor me rige, y por Isaias: Yo soy el Señor que te gouierno, para que yo entienda que conmigo guarda la perfection de su gouierno: aunque no se puede negar, sino que a los mas queridos y escogidos gouierna con mayor prouidencia, para mayor muestra de su infinita charidad. Y para hazerme yo participante de tan especial gouierno, ayudaran los tres medios que se pusieron al fin dela meditacion passada, creyendo, esperando, y amãdo a este soberano gouernador. Gracias te doy amantissimo Padre, por el cuydado que tienes de mi, como si yo estuuiera solo en el mundo, siendo entre todos el mas miserable. O si yo te alabasse por el biẽ que hazes a todos, y todos te alabassen por el bien que me hazes a mi, para que yo y todos gozemos de ti por todos los siglos, Amen.

Psal. 22. Isaiæ, 48.

# Meditacion XXXI. De la prouidencia de Dios en el sustento de las criaturas, especialmente de los hombres quanto a su comida, vestido, honra, y bienes temporales.

ESTA meditacion yra fundada en la marauillosa doctrina q̃ Christo nuestro Señor nos dio de la diuina prouidencia, declarando por su orden las palabras del Texto sagrado.

Matth. 6. Luc. 12.

## Primero punto.

Cõtra la demasiada solicitud.

DIXO Iesus a sus discipulos: *No querays ser solicitos para vuestra alma, delo que aueys de comer, ni para vuestro cuerpo delo que aueys de vestir.* Lo primero se ha de considerar qual sea la solicitud que Christo nuestro Señor prohibe en estas palabras, ponderando quatro cosas en que cõsiste ser viciosa. La primera por no ser de cosas necessarias para la vida, ò conuenientes a su estado, si no superfluas y demasiadas, atesorando codiciosamente bienes de la tierra. La segunda por ser antes de tiempo, y sazon,

D. Th. 2. 2. quæst. 55. ar. 6. & 7. & 1. 2. q. 103. art. 3. ad 5.

Universidad de Deusto
Biblioteca



tomando los cuydados que no pertenecen a este tiempo, sino a otro despues de muchos dias. La tercera por ser desordenada en la intencion, ò graduacion de las cosas, buscando los bienes temporales, primero que los espirituales, ò cõ daño dellos, o por malos medios, ô por malos fines, ò poniendo en ellos todo su fin, y descanso. La quarta por ser demasiadamente congoxosa, aunque sea en cosas necessarias, porque tal congoxa procede siempre de afficion demasiada a la cosa temporal, y de poca fe en la diuina prouidencia, como si Dios no tuuiera cuydado della, y yo solo vuiera de alcançarla. Y por esta mesma causa suele ser viciosa la solicitud congoxosa, aunq̃ sea debienes espirituales, qual fue la de Marta quando seruia a Christo con turbaciõ, y la de algunos escrupulosos ò indiscretos muy timidos, y pusillanimes en el negocio desu saluacion. Sobre estos quatro desordenes hare reflexion, examinando bien si me tocan, para echarlos de mi, si quiera, porque no me diga Dios lo que dixo al rico codicioso, que tropeçò en ellos: *Necio esta noche te arrancaran el alma, los bienes que has aparejado, cuyos seran?* Que es dezir: De que te seruira essa solicitud que tienes, y los thesoros que recoges, si te quitan luego el alma, y la vida, para quien los queria? De dõde infirio Christo nuestro Señor la dotrina desu prouidencia: *Ideo dico vobis: Nolite solliciti esse.* Por tãto os digo, q̃ no seays solicitos dela comida y vestido, ni de cosa desta vida, pues Dios tiene a su cargo el cuydar della. O alma mia escarmienta en la cabeça deste rico codicioso, aborreciendo su demasiada solicitud, sino quieres passar por el castigo de su grande necedad. Oye la lectiõ de tu Maestro soberano, arroja en el toda tu solicitud, y tus cuydados congoxosos, pues el con su prouidencia se carga dellos.

Luca. 12.

En la meditacion. 12. de la 1. parte.

1. Pet. 5.

Tambien ponderarè la charidad de Christo nuestro Señor en prohibir esta demasia por nuestro interesse, y por librarnos del trabajo que anda con ella: y poresto dixo: *No seays solicitos del dia de mañana, por que mañana sera solicito para simismo, y bastale al dia su trabajo*, que es dezir: No os cargueys oy delos trabajos y cuydados que para oy no son necessarios: tomad oy los propios de oy, y mañana tomareys los de mañana: y pues no sabeys lo que ha de ser mañana, ni si aura mañana para vosotros: no tomeys oy el cuydado superfluo de lo que està por venir, y quiza no sera conueniente: dexad esto a la diuina prouidencia, que abraça todos



todos los tiempos, y en cada tiempo proueera loque por entonces conuiniere.

Por todo esto no prohibe Christo nuestro Señor la solicitud virtuosa, que procura las cosas presentes, y preuiene las que estan por venir con moderado cuydado, y se llama diligencia, la qual tiene otras quatro condiciones contrarias a las sobredichas, es a saber, ser de cosas necessarias ò cõueniẽtes para el cuerpo, ò alma, y en su proprio tiempo, con orden en la intencion, y en el modo de buscarlas, y con moderada afficion, sin turbaciõ y congoxa: y esta solicitud no es contraria a la prouidencia de Dios, sino effecto della, y medio, ò instrumento de que ella vsa para alcançar su fin. Y assi nos la encomienda la sagrada escriptura, diziendo que andemos solicitos con Dios, y en procurar la vnidad de espiritu con el vinculo de la paz, y en sacudir la pereza que destruye las obras buenas. O Dios eterno, cuya prouidencia es solicita sin congoxa y cuydadosa sin turbacion, quita de mi la solicitud que me prohibes, y dame la que me mandas, para que imitando el orden de tu pacifica y cumplida prouidencia, sea solicito de tu seruicio, al modo que tu lo eres de mi prouecho. Sean mis cuydados en este dia dolerme de los peccados hechos en el tiẽpo passado: buscar medios como agradarte en el presente, y preuenir me para no peccar en el futuro, porq̃ todos estos cuydados tocan al dia de oy, fiandome de tu prouidencia que me ayudaras a lo mismo el dia de mañana.

Mich. 5. Ad Ephe. 4 Ad Ro. 12.

## *Segundo punto.*

LO segundo se ha de considerar la marauillosa razon con que Christo nuestro Señor nos exhorta a confiar en su prouidencia, diziendo: *Por vẽtura el alma no es mas que el manjar: y el cuerpo no es mas que el vestido?*

En la qual sentencia apunta tres verdades admirables y muy prouechosas. La primera que el alma es mejor, y de mucho mas valor y estima que el manjar, y el cuerpo es muy mas precioso que el vestido. Y debaxo destas dos cosas comprehende todas las riquezas y cosas preciosas del mundo que se ordenan para sustento de la vida y adorno del cuerpo, y para nuestra hauitacion y recreacion y pompa exterior. La segunda, que Dios N. S. de su bella gracia sin nuestros merecimientos, y sin nuestra industria nos dio el alma y cuerpo que tenemos, y por cõsiguiẽte

te por traza suya estamos necesitados de manjar para conseruar la vida, y de vestido para cubrir la desnudez, despues que Adam perdio la vestidura de la innocencia. La tercera, que quien nos dio lo que es mas, podra y querra darnos lo q̃ es mucho menos. Y quien crio el alma y cuerpo con necessidad de otra cosa menos que ellos para su conseruacion, da claro testimonio, de que sabe, puede y quiere dar tambien aquello que es menos, con q̃ se remedia su necessidad: y la misma bõdad que le mouio a lo primero, le mouera a lo segundo.

De aqui infiere Christo N.S. que deuemos perder la demasiada solicitud de comida y vestido, fiandonos en la diuina prouidencia, que pues nos dio sin se lo merecer cosa tan preciosa como el alma y cuerpo, tambien nos dara el manjar, y vestido necessario, que es de mucho menor precio. O Criador liberalissimo, y Maestro sapientissimo, que gracias te daré por tan sobera na largueza? y como agradeceré tan admirable doctrina? Yo creo lo que me dizes, y espero de ti lo que me offreces: y fiado de tu prouidencia, haré todo lo q̃ me mandas en agradecimiento de lo que me prometes.

Desta doctrina de Christo nuestro Señor tambien he de sacar, que pues el alma es mas que el manjar, y el cuerpo mas que el vestido, solamente deuo tomar de lo vno y de lo otro lo que fuere conueniente para cuerpo y alma, dexando todo lo que redãdare en daño suyo: porque seria intolerable error perder lo q̃ es mas por lo que es menos, perdiendo mi alma, ò la de mi proximo por adquirir lo que tan poco vale en respecto della. Por lo qual dixo San Pablo aquella memorable sentencia: *Noli propter escam destruere opus Dei.* No quieras por el mãjar destruyr la obra de Dios, matando el alma de tu hermano por quien murio Christo. O Redemptor dulcissimo, que dixiste: De que sirue al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma, concedeme que estime en mas el bien de mi alma, que el dominio y possession de todo el mundo, offreciendome de buena gana a perder quanto ay en el mundo, porque no se pierda el alma.

*Ad Ro. 14.*

*Matth. 16.*

Tambien sacarè desta admirable doctrina vna regla general de confiança en la prouidencia de Dios, asseguradome quando me da algun bien grande, q̃ me dara lo que es menos siendo necessario, ò conueniente para conseruarlo. Y en esto se funda lo que dize el bienauenturado Apostol San Pablo que quien nos dio a su proprio Hijo, nos dio con el todas las cosas, porque todas son menos que el Hijo, y se ordenan y endereçan para su honra y seruicio. Y quien nos offrecio su cielo, y su Reyno, nos dara los medios necessarios para alcançarle. Y quien nos da el estado de perfection, ò la dignidad de su Yglesia, dara lo que conuiene para cumplir con su obligacion. Finalmente, quien me da su proprio cuerpo, y sangre por manjar para sustentar la vida del alma, prouidencia tendra para darme los demas manjares, que son incomparablemente menores que este, y necessarios para sustentar la vida del cuerpo. O dador liberalissimo que dandonos lo que es mas, te offreces a darnos lo que es menos, para conseruar lo, pues me das tan immensos beneficios, dame luz y perfecto entendimiento para conocerlos y estimarlos como deuo, y dame tambien gracia para seruirte y amarte por ellos, para que con este agradecimiento perseuere en mi tu beneficio por todos los siglos, Amen.



Vltimamente ponderarè como Dios nuestro Señor en dezir que tiene prouidencia de nuestra comida y vestido, nos dize tambien, que la tiene de nuestras tierras, viñas, olivares, dehessas y ganados, de los linos, lanas, y sedas, y de los gusanillos que las hazen, y de todas las cosas que son necessarias para este sustento, y por consiguiente por su prouidencia vienen las lluuias, nieues, y vientos, y todos los buenos temporales que ayudan a esto: y assi todos son beneficios de Dios nuestro Señor, y effectos del cuydado que tiene con nosotros: y si nos fiamos del, y le seruimos, nos los dara, pues nos dio lo que es mas que todo ello. Y con esta confiança hemos de perder la solicitud congoxosa que nos da la falta de agua, ò de viento, ò de otra cosa destas, arrojando este cuydado en Dios, pues es proprio suyo, diziendole: Dios y Señor nuestro, pues nos diste alma y cuerpo necessitados de manjar y vestido, danos estos bienes temporales para que con mas confiança procuremos los eternos, Amen.

## Tercero punto.

Matth. 6. Luca. 12. *Mirad las aues del cielo, y a los cueruos que no siembran ni cogen, ni tienen graneros, y vuestro Padre celestial las sustẽta: por vẽtura no sois vosotros mas estimados que ellas?*

Aqui se ha de considerar primeramente la marauillosa prouidencia que tiene Dios N. S. de las aues, proueyendolas a todas de sustento conueniente, no solamente a las grandes, sino a las pequeñuelas, y no solamente a las mansas y prouechosas, para los hombres, sino a las brauas y desaprouechadas y aborrecibles, como son los cueruos. Y se precia tanto desta prouidencia que dixo a Iob: Quien apareja su manjar al cueruo, quando sus hijuelos claman a Dios, vagueando por faltarles la comida? Que fue dezir yo soy el que con mi prouidencia aparejo manjar bastante para el cueruo con ser tan tragador, y al parecer de poco prouecho: y quando se oluida de sus polluelos, yo como Padre los sustento, oyẽdo el clamor que su necessidad me representa. Pues si vuestro Padre celestial (dize Christo) sustenta las aues, con no ser Padre dellas, sino Señor, porque ellas no son capazes de ser sus hijas, quanto mas sustentara a vosotros que soys hijos suyos, y os estima muy mucho mas que a ellas? Y si vuestro Padre oye el graznido de los cueruos, y se compadece de su necessidad, quanto mas oyra vuestros clamores, y se compadecera de vuestra hambre, y ella sola sera oracion, y clamor que le mueua a daros sustento para remediarla? O Padre amorosissimo, alabẽte las aues del cielo, y los hombres de la tierra por la prouidencia que tienes de su comida, las aues con sus cantos, y los hombres con sus palabras de alabança publiquen tus misericordias, por el cuydado que tienes en remediar sus miserias.

Genes. 1. *Vt sint vobis in escã.*

Iob. 38. & Psal. 146

Luego ponderarẽ el modo marauilloso como la diuina prouidencia sustenta las aues, sin tener ellas solicitud de sembrar ni de coger, y sin tener graneros, ni botillerias, porque el mismo Dios les apareja el manjar que cada vna ha menester, y les da habilidad è industria para auerle, y para lleuarle a sus hijuelos. A las aguilas (como el mismo Señor dize) sustenta con la caça de animales, y lleuandolos a sus nidos con la sangre que sale dellos sustentan a sus polluellos: a los vencejos sustenta con mosquitos que cogẽ volando por el ayre, y con este manjar estan gordos, y andan juntamente comiendo y jugando, gozando con alegria

Iob, 39.



gria de lo que les prouee el autor de la naturaleza.

De aqui infiere Christo nuestro Señor que perdamos la demasiada solicitud de las sementeras, y cosechas, y de allegar demasiadas prouisiones en las troxes y despensas, porq̃ quien prouee sin nada desto a las aues, mucho mejor proueera a sus hijos, poniendo el cuydado moderado que el mismo quiere que pongamos. O alma mia cessen de oy mas tus cuydados congoxosos, porque agrauias con ellos a la prouidencia de tu Padre celestial: pues quien sustenta a las aues sin esta solicitud, mejor te sustentarà a ti sin ella. O Padre amantissimo, tu prouidencia serà mi principal sementera, y mi cosecha, ella sera mi botilleria y mi granero, porque sin ella todos mis cuydados seran vanos, y con ella los moderados seran muy prouechosos, suppliendo ella la falta que vuiere en ellos.

Lo tercero se ha de ponderar, q̃ esta misma prouidencia tiene Dios N. S. de proueer a los pezes del mar, y a los animales de la tierra de sustento conueniente, sin que les falte a su tiempo con grande abundancia: por lo qual dixo Dauid: En ti esperan Señor los ojos de todos, y tu les das mantenimiento en el tiempo conueniente, abres tu mano, y llenas a todos los animales de bendicion. Tu das a los jumentos su proprio mantenimiẽto, y los cachorrillos de los leones salen denoche, *Vt rapiant & quærant a Deo escam sibi*, para buscar y arrebatar el manjar que les da Dios tũ su prouidẽcia. O dulcissimo Saluador q̃ dixiste por tuboca: No es bueno quitar el pã a los hijos, y darlo a los perros, si cõ tãto cuydado das mantenimiento a los perros, con quanto mayor le daras a los hijos? Si hartas el hambre de las fieras, como no hartaras la de los hombres? Alabẽte Señor tus misericordias y las marauillas que hazes con los hijos de los hombres, porque hartas a la alma hambrienta, y llenas de bienes ala vazia. Tu das manjar a toda carne: porque tu misericordia dura para siempre. O alma mia, arroja (como dize Dauid) tus cuydados en Dios, y el te sustẽtarà, y no permitirà que andes fluctuãdo de vna parte a otra, porque su prouidencia serà ama que te crie, escudo que te defienda, ancora que te establezca, y corona que te galardone por todos los siglos, Amen.

Psalm. 144 Psal. 146. Psal. 103 Iob. 38. Matth. 15 Psal. 103. Psal. 135 & 54.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Quarto punto.

Matth. 6. Luca. 12

*QVien de vosotros con su pensamiento y cuydado podra añadir vn codo a su estatura? luego sino podeys lo que es tan poco, para que andays solicitos de lo demas?*

En esta sentencia se ha de considerar como la diuina prouidencia ha traçado la estatura de nuestro cuerpo, de tal manera que no es posible por ninguna solicitud y cuydado grande añadir algo a lo que Dios tiene ordenado conforme a la complexion de cada vno. De dõde Christo nuestro Señor infiere. Lo primero, que como la diuina prouidencia secretamente, de noche, y de diava haziendo que nuestros cuerpos crezcan y lleguen a tener su deuida estatura, sin saber nosotros como lo haze: assi tãbien nos dará el sustento necessario para esto, y el vestido conueniente conforme a su medida, pues quien da lo mas, dara lo menos, siendo esto necessario para conseruar lo que es mas. Y muchas vezes loda por medios muy secretos, sin saber por donde nos viene, para que mas claramente echemos dever el cuydado que tiene de nosotros, y aprendamos a cõfiar en su prouidencia, y a seruirle con mas diligencia. Lo segundo infiere, que pues nuestra solicitud no es poderosa para añadir a nuestro cuerpo vn codo ni vn dedo de grandeza, y por consiguiente seria vana por ser de cosa imposible, tambien es justo que quitemos la demasiada solicitud de la comida y vestido, como si a solas pudiessemos auerlo, porque tambiẽ sera solicitud vana, pues sin la prouidencia de Dios no podemos alcançarlo: *Si neque quod minimum est potestis, quid de cæteris solliciti estis?* Si no podeys lo que es tan poco, para que estays sollicitos y congoxados por lo demas: pues sin mi no podeys alcançarlo, y yo tomo a mi cargo el proueerlo? O Padre celestial gracias doy a tu soberana prouidẽcia, por que no solamẽte me das el cuerpo, sino su aumento y perfectiõ: y aunq̃ yo este durmiẽdo ò velando en otras cosas, tu tienes cuydado desta, supplicote Señor q̃ del mismo modo cuydes del augmento y perfectiõ espiritual de mi alma, que vale mucho mas q̃ el cuerpo: pues el que planta ò riega no es nada, sino tu que das el crecimiẽto. Desta misma verdad puedo tãbien sacar el contento q̃ deuo tener con la estatura y proporcion de miembros que me ha cabido en suerte, pues nace de la diuina prouidencia para mi p-

1. Cor. 13 Mar. 4.



mi prouecho, y gloria del q̃ me la dio, el qual se glorifica cõ el pequeño, y cõ el grãde, cõ el flaco, y cõ el grueso, y cada vno le deue gracias por la estatura q̃ tiene: ni el q̃ la tiene grãde se ha de gloriar por ella, ni el q̃ la tiene peq̃ña se ha d descõsolar, pues es verdad que, *Ipse fecit nos, & non ipsi nos.* Dios nos hizo, y no nos hizimos nosotros, y pues Dios lo hizo, quien le dirá, *Cur ita fecisti?* porque lo hiziste assi? Bastame Señor q̃ tu lo ayas hecho, para q̃ yo estè contẽto con ello, y quãdo estuuiera en mi mano desto hazerlo, yo lo pusiera totalmẽte en la tuya, porque no ay para mi mayor acierto, que fiarme de tu gouierno.

Psalm. 99. Iob. 9.

## Quinto punto.

*POrque estays solicitos del vestido? Considerad los lirios del campo como crecen sin hilar ni trabajar. Digoos de verdad que ni Salomon en toda su gloria estuuo vestido como vno dellos? Pues si Dios viste desta manera al heno del campo que oy es y mañana le echan en el fuego, quanto mas vestira a vosotros hombres de poca Fè?*

Sobre esta marauillosa doctrina se ha de cõsiderar lo 1. como la diuina prouidecia dio a todos los viuiẽtes vestido cõforme a su naturaleza, porq̃ a los peces vistio d escamas, a las aues de plumas, a los demas animales de lanas, o rezios cueros, y a los arboles de duras cortezas. Pero mas adelãte passò la diuina prouidẽcia cõ el hõbre, porq̃ careciẽdo de todo esto por su naturaleza, le vistio marauillosamente cõ su gracia, adornàdole en el estado de la innocencia con la justicia original, en virtud de la qual podia passar sin vestido corporal sin padecer daño ni verguença con su desnudez. Mas despues q̃ Adã y Eua por su peccado perdieron esta vestidura, haziendo ellos otra de hojas de arboles, para cubrir su desnudez, viendo la diuina prouidencia quan mal vestido era este, luego los proueyò de otro mejor, vistiẽdoles cõ vestidura de pieles de animales, hechas por su misma mano, o por ministerio de sus Angeles: lo vno para remediar su necessidad presente, y lo otro para enseñarles el modo de vestirse para lo porvenir, y sobre todo para q̃ entẽdiesse ellos y nosotros q̃ la culpa cometida no auia sido parte, para que totalmente nos excluyesse de su diuina prouidencia, ni perdiesse el cuydado que tenia de darnos vestido conueniente à estado de pecadores, como le auia dado conueniente al estado de justos. O Padre amantissimo, y amorosissimo, quien

Genes. 3.

no te

Universidad de Deusto
Biblioteca



no te amarà, y alabarà por tan amorosa prouidencia, como tienes còn nosotros? No era mucho que pues diste de vestir a todos los animales, tambien lo dieras a los hombres: pero lo que me admira es, que auiendose los hombres hecho peores que animales por la culpa, no les desampare tu diuina prouidencia. Quien auia rasgado la riquissima vestidura de la justicia original, digno era de quedarse desnudo para siempre, con perpetua confusiõ de cuerpo y alma, pero tu infinita misericordia vistio con pieles de animales muertos al cuerpo, desseando por la penitencia vestir con tu gracia al alma. Alabente Señor mi alma y mi cuerpo, por el cuydado que tienes de darles el vestido conueniente, y ambos se occupen totalmente en tu seruicio, porq̃ si tanto cuydado tienes de los peccadores que te ofenden, quanto mayor le tendras de los justos que te siruen.

Lo segũdo se ha de cõsiderar, como Christo N.S. para quitar de nosotros la demasiada solicitud del vestido, nos trae por exẽplo la prouidencia que tiene de vestir a los lirios, ò açucenas, y no a las que se crian en los jardines con industria de hombres, sino a las q̃ nacen en el cãpo, las quales no tienẽ necessidad de hilar como las mugeres para vestirse, ni de trabajar como los varones para ganar el vestido, sino por sola prouidẽcia del Criador, nacen vestidas con tanta belleza y hermosura, que Salomon en toda la pujança de su gloria, nunca alcançò vestido tan glorioso. Pues quien tiene cuydado de vestir desta manera al lyrio q̃ oy es, y mañana se seca, y se echa en el fuego, quanto mayor le tendra del hombre, cuya vida es mas larga, y no fue criado para el fuego, sino para el cielo? O alma mia, si los principes del mũ-
Psalm. 117 do, aunque sean mas sabios, y poderosos que Salomon, no pueden vestirse tan gloriosamente como Dios viste a vn lirio, mejor es confiar en el Señor, que en los Principes, pues del puedes recebir lo que ellos no te pueden dar.

Lo tercero põderarè dos causas por las quales Christo N.S. no traxo por exemplo desta prouidẽcia el vestido que da a los pezes, aues, y animales, sino a los lyrios que oy son, y mañana se echan en el fuego. La primera para significar la liberalidad de su prouidencia en darnos, no solamente el vestido necessario, que bastara ser grosero, como de pieles de animales, sino tambien el precioso y vistoso, para adorno de nuestras personas, conforme a nr̃o estado; para lo qual nos proueyò de brocados



dos, sedas, y telas preciosas, de las quales no se ha de vsar por vanidad, sino para gloria del que las da. La segunda causa mystica es, para significar la largueza de su prouidencia en repartir estos vestidos tan preciosos, no solamente a los justos que tiene escogidos para el cielo, sino a los mundanos que son como heno, que oy resplandecen, y mañana pararan en el fuego del infierno. Para que se vea que si tan liberal es con los reprouados, mucho mas lo serà con los escogidos, y si viste de tanta gloria a los que han de ser ceuo del fuego sempiterno, de quanto mayor gloria vestirà a los que han de ser ciudadanos de su Reyno. O gloria mia, gracias te doy por las vestiduras tan gloriosas que das a tus criaturas, para mostrar la prouidencia que tienes dellas. Con mucho gusto por tu amor renuncio la vestidura de gloria temporal, desseando que vistas mi alma con la vestidura preciosa de tu gracia, y despues con la de tu eterna gloria. Amen.

## Sexto punto.

*No querays ser solicitos, diziendo que comeremos, y beueremos, y con que nos vestiremos? Et nolite in sublime tolli. Y no querays leuantaros en alto, porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo: y vuestro Padre celestial sabe que teneys necessidad de todas ellas.* Matth. 6. Luca. 12

Lo primero se ha de considerar el gran desseo que Christo nuestro señor tiene de que sus Discipulos pierdan la demasiada solicitud destas cosas temporales, fiados de que Dios tiene cuydado dellos, y este desseo significa con repetir tantas vezes, que no seamos solicitos de la comida, ni aun de la beuida que es menos: y por S. Lucas añade, q̃ no nos leuantemos en alto: en lo qual nos prohibe la demasia en algunas cosas, q̃ estã a cargo de la prouidencia. Lo 1. que no andemos ansiosos de la gloria, hõra y fama, ni de las dignidades, officios, o preheminẽcias del mũdo. Lo 2. q̃ no nos engriamos con los bienes que Dios nos diere, leuãtandonos a mayores, y hinchandonos cõ ellos. Lo 3. q̃ no busquemos lo que es sobre nr̃as fuerças, o nuestros merecimientos, queriẽdo lugar mas alto, o cosas mas leuãtadas de lo q̃ nr̃a pequeñez merece, en qualquier materia q̃ sea. Lo 4. q̃ no andemos cõ los ojos leuãtados curiosamẽte a mirar los signos de los Planetas y cielos como quiẽ espera dellos el successo de las co-

1. Ad Tim. 6 Eccles. 3 Hier.

Universidad de Deusto
Biblioteca



cosas que pretende, pues no ha de venir dellos, sino dela diuina prouidencia, a cuyo cargo estan todas estas cosas, y el sucesso de qualquier cosa grandiosa, que pretendemos, hora se aya de proueer por votos de hombres, hora por suertes, hora por voluntad de Reyes, porque nada desto succede a caso, sino por la prouidencia de Dios, en cuyas manos estan nuestras suertes.

*Psal. 30* Y como dize el Sabio, el las endereça, y en su mano està el co-
*Prouer. 16* raçon del Rey por muy voluntarioso que sea, y le haze inclinar
*& 21.* a la parte que el quisiere. Y el principalmente prouee los Imperios y Pontificados, las dignidades, Cathedras, beneficios, y officios honrosos de ambas Republicas, Ecclesiastica, y Seglar. Y aunque en estas prouisiones se mezclen ambiciones, sobornos, injusticias, y otros pecados, que permite la diuina prouidencia por secretos fines, pero ella endereça los successos para sus intentos soberanos. De donde se sigue que es grande agrauio de la diuina prouidencia andar solicito destas cosas con demasiadas congoxas, desuelado, y derramado en pensar medios como salir con ellas, y muy mayor agrauio es tomar malos medios contra la diuina voluntad, porque (como luego diremos) en el grado que estas cosas me conuienen, la diuina prouidencia podrà, y querra darmelas sin tales medios, por otros lici-

*Ex Theophilato.* tos q̃ yo tomarè, o que ella inuentarà sin saberlo yo. Y por esta causa dixo tãbiẽ Christo nuestro señor, *Nolite in sublime tolli:* no andeys con solicitud, y congoxa, leuantando los ojos a lo alto, suspirando y gimiendo, vagueando por vna y otra parte, buscãdo como alcançar la alteza que pretendeys. O Dios altissimo que moras en lo alto, y desde alla con tu prouidencia miras, y prouees las cosas de aca baxo, yo me subjecto a tu diuina disposicion, y con grande confiança, leuantarè los ojos a lo alto donde tu estàs, esperando que de alli me ha de venir lo que me conuiene, para viuir de tal manera en la tierra, que suba a gozar de ti en el cielo.

Luego considerarè dos admirables razones que alega Christo nuestro señor, para quitar esta demasiada solicitud. La pri-

*Luca. 12* mera es, *Hæc enim omnia gentes mundi quærunt.* Porque todas estas cosas, las gentes del mundo las buscan: que es dezir, buscar estas cosas con tal solicitud, y por tales medios es proprio delos

*Iob. 22.* Gentiles, que niegan (como se dize en Iob) la diuina prouiden-
*Psalm. 72.* cia, y de los mundanos que la niegan con las obras, o de los



imperfectos, que por su corta confiança en ella, se congoxan como los infieles. O Maestro soberano, cuya doctrina tienen los Gentiles por locura, y los sabios del mundo por necedad, blasfemando lo que ignoran, porque no alcançan los secretos de su alta prouidencia, illustralos con tu celestial luz, para que la conozcan y veneren: y pues yo por tu misericordia la creo, concederme que la vida concierte con la fè, para que goze los admirables effectos que proceden della.

*1. Cor. 1.* *In epist. Iudæ.*

La segunda razon regaladissima es. *Scit enim Pater vester cæles-*
*tis quia his omnibus indigetis.* Sabe vuestro Padre celestial que tenys necesidad de todas estas cosas. En las quales palabras cifrò Christo nuestro Señor los tres diuinos attributos en que se funda la confiança que deuemos tener en su prouidencia, es a saber, su sabiduria, aquiẽ estan manifiestas nuestras necesidades: su bondad para querer remediarlas por ser padre: y su omnipotencia para executar el remedio por ser Padre celestial Señor de todo lo criado: pues siendo esto assi, certissimo es que con su prouidencia paternal proueera de remedios para todas enel gra-

*Nota* do que nos conuiene. De donde infiero vna razon efficacissima para tener paz y cõsuelo en todo lo q̃ pretẽdiere, diziẽdome a mi mismo. O esta cosa que desseo y pretẽdo me cõuiene, ò no: si no me conuiene, porque me ha de ser ocasion de otros mayores daños de cuerpo y alma, no la quiero: y espero en Dios que con su prouidencia la impedira. Pero si me conuiene, cierto estoy que con esta misma prouidẽcia me la darà, porque desea mi bien como padre, y conoce el medio para darmela como sabio, y puede ponerla por obra como todo poderoso. Con esta consideracion quedare contento con qualquier cosa que me sucediere, cumpliendose en mi lo que dize Salomon: Al ju-

*Prou. 12.* sto no le entristecera qualquier cosa que le suceda: porque sabe que todo viene trazado por la prouidẽcia de su Padre celestial. O Padre amorosissimo, desde oy mas desseo seruirte con grande paz y alegria fundada en tu diuina prouidencia, pues basta me creer que tu sabes mis necesidades, paraque seguramente espere el remedio dellas.

*Septi-*

## Septimo punto. De la prouidencia que tiene Dios con los que buscan primero su Reyno celestial.

**BVscad primero el Reyno de Dios y su justicia, y todas estas cosas se os darán por añadidura.**

En esta marauillosa sentencia se declara el orden que deuemos tener en la pretension de nuestras cosas, para hazernos dignos de que la diuina prouidencia mire por ellas. Y porque cada palabra tiene especial mysterio, ponderaremos cada vna por si. La primera es, *Primum*. Primero buscad el Reyno de Dios, esto es, ante todas cosas, y sobre todas las cosas, y en primer lugar poniendo vuestro primero y principal cuydado en pretenderle, tomando esto por vltimo fin de vuestras intenciones: de modo que ninguna otra cosa aueys de estimar mas, ni tanto como este Reyno, ni mezclarla con el, si es agena de su grandeza. Y no dize: Sed solicitos, sino, *Quærite*, Buscad, porque la solicitud congoxosa, aunque esté busca buscando este Reyno, no agrada a Dios como está dicho por estar llena de dudas, y desconfianças de su prouidencia. La tercera palabra es, *Regnum Dei*, el Reyno de Dios, esto es, el Reyno celestial, y eterno, en el qual veays a Dios, y reyneys con el para siempre. Y esto sea en primer lugar, no solo por ser bien vuestro, sino para que el mismo Dios reyne en vosotros, y su Reyno se dilate por el mundo, y su nombre sea sanctificado de todos. Pero tãbien aueys de buscar, *Iustitiam eius*. Su justicia, esto es, la justicia de Dios, ò de su Reyno, que os haze justos, y abraça todas las virtudes y obras q̃ son titulos y medios para alcançar este Reyno, y ganar la corona de justicia. Y con gran mysterio Christo nuestro Señor no dixo, buscad en primero lugar el Reyno de Dios, y en segundo su justicia, sino juntamẽte dize que en primer lugar busquemos vno y otro, porque no se puede buscar vno sin otro: y quien dize que busca el Reyno de Dios, sino busca tambien la justicia, y sanctidad, engañase a si mismo: porque poco aprouecha desear yr al cielo, sino se ponen medios para ello, por quanto la diuina prouidencia como no quiere que seamos demasiadamente solicitos, y congoxosos, assi no quiere que seamos floxos y descuydados. O Rey eterno, pues me mandas buscar tu Reyno, y tu justicia, preuengame tu misericordia, ayudandome a exercitar los medios con que se alcança.

En la medit. 15. de la 3. p.

La vltima palabra es, *Et hæc omnia adijcientur vobis*. Y todas estas cosas se os añadiran. En la qual Christo nuestro señor, por modo de promessa assegura a los que buscan primero su Reyno y justicia que tendra especial prouidencia dellos, y les proueera de todas las cosas necessarias para la vida con mas suauidad q̃ a las gentes del mundo que las buscan con tanta congoxa: conforme a lo que dize Dauid: Los ricos tuuieron necesidad y hãbre: pero los que buscan al Señor, no careceran de todo bien. Como quien dize, aunque los que confian en sus riquezas vengan a tener falta de muchas cosas: pero los que buscan a Dios, y en el ponen su confiança, no les faltará bien alguno, espiritual, ò corporal, como sea bien para ellos. Y si algunavez le faltare la comida o vestido del cuerpo, será por otro mayor biẽ del alma.

Psal. 33. & 50.

Pero tiene mysterio q̃ Christo nuestro señor, no dixo: Buscad en segũdo lugar estas cosas temporales, porque aunque sea licito buscarlas con cuydado moderado, no quiso dezirlo, por alexarnos mas de la solicitud q̃ con ello se mezcla: y assi quien las busca, ha de ser (como dize san Pablo) como si no las buscasse, quitando toda turbacion y occasion de peccado. Y buscarlas desta manera, es buscar la justicia del Reyno de Dios, pues Dios manda que pongamos los medios conuenientes, para buscar lo necessario para no morir. Tambien no dixo Christo nuestro señor todas estas cosas se os darã, sino añadiran, para q̃ entendamos que no da Dios a los justos estas cosas tẽporales por premio principal de sus obras, sino por añadidura, y cosa muy necessoria en quãto son medio para viuir. Y assi el dia de la paga no las toma en cuenta mas q̃ si no las vuiera dado: porq̃ no se precia d̃ pagar nros seruicios cõ tã baxos premios. Y por la misma razõ, he yo de tener por grã baxeza seruirle por ellas, o pretenderlas por paga principal d̃ mis obras, sino generosamẽte buscar la gloria deste señor, y de su Reyno, dexãdo a su prouidẽcia q̃ añada lo q̃ quisiere de lo tẽporal, mucho, o poco, cõ determinacion de seruirle de qualquier modo q̃ me tratare. Y por este camino no solo perderé lo tẽporal, pero si me cõuiene, lo acrecentaré: porq̃ quien sirue a Dios, tanto mayor interesse alcança, quanto menos interesse proprio pretende.

1. Cor. 7.

## Octauo punto.

EN confirmacion de todo lo dicho, ultimamente se ha de cõsiderar, como es tan amorosa la prouidencia de Dios con sus escogidos, que quãdo no son posibles medios humanos y ordinarios para proueerlos de la comida y vestido, y lo demas necesario para la vida, inuenta medios extraordinarios, y milagrosos para proueerlos de todo esto, como lo hizo con los Israelitas por espacio de 40. años en el desierto, dandoles milagrosamente pan del cielo, sacãdoles agua dela piedra, cõseruãdoles el vestido y calçado. ¶ Pero en especial põderarè tres medios milagrosos q̃ la diuina prouidẽcia descubrio en sustẽtar a Elias. El 1. fue mãdando a los cueruos q̃ le traxessen pã y carne, mañana y tarde para comer y cenar. Los quales obedecieron al mandato de Dios, y con ser tã tragadores, se lo quitauan de la boca, para darlo al Propheta. En lo qual se nos representa, q̃ los grãdes pecadores figurados por los cueruos, aunq̃ sean muy codiciosos, suelen por inspiracion de Dios sustentar con sus haziẽdas a los justos. O Padre amantissimo, quien no te obedecerà, dexando por tu amor lo que le diere gusto, pues los cueruos te obedecẽ, dexãdo su gusto por darle a tus amigos: el mio põgo en solo seruirte cõ amor, fiado de tu prouidencia, q̃ si es menester, quando me desamparen los hõbres, me seruiran los animales. ¶ El 2. modo fue por medio de vna pobre biuda q̃ no tenia mas q̃ vn poco de harina, y azeyte, a quiẽ Dios mãdo q̃ le sustẽtasse cõ ello, multiplicãdoselo cada dia milagrosamẽte, d̃ modo q̃ bastasse para el Propheta y para ella y su hijo, en testimonio de la prouidẽcia q̃ tiene de sustẽtar a sus seruos, por medio de otros hõbres deuotos, y limosneros, multiplicãdo sus bienes, en premio de la limosna q̃ les hazẽ. Porq̃ puesto caso q̃ la diuina prouidẽcia proueè a todos, pero con mas cuydado prouee a los q̃ toma por instrumentos de su obra, dandoles por q̃ dan, y para q̃ den a sus pobres. ¶ El 3. modo fue por medio de vn Angel, poniendole pã, y agua q̃ comiesse al tiẽpo q̃ estaua durmiendo, y biẽ descuydado desto, porq̃ los Angeles son ministros de la diuina prouidẽcia para sustẽtar a los escogidos en tiẽpo de necessidad, quãdo les falta socorro humano, como otro Angel tomò por vn cabello al Propheta Abacuch q̃ lleuaua de comer a sus segadores, y le lleuò por el ayre dõde estaua Daniel, en el lago de los Leones,

Exod. 16 & 17. Deuth. 29

3. Reg. 17.

3. Reg. 17.

3. Reg. 19.

Dan. 14.



para que le diesse de comer. Y assi le dixo Abacuch: *Daniel siruo de Dios, toma la comida que te embia el Señor.* Y admirado el sancto Daniel de esta infinita charidad dixo. *Recordatus es mei Deus.* Acordado te has Señor de mi, y no has desamparado alos que te amã. O Dios de mi alma, millones de gracias te doy por la memoria que tienes de tus seruos, amparando y sustẽtando a los que esperãen tu misericordia. Y no te cõtentaste cõ tapar las bocas alos leones hambriẽtos, para q̃ no comiessen a tu siervo, sino tambien quitas la comida a los hambrientos segadores por darle de comer a el. Bendita sea tu amorosa prouidencia, y alabente por ella los Angeles y los hõbres, augmenta en mi coraçon la fẽ y confiança della, para que haziendo con esta fẽ lo que me mandas, vea por experiẽcia lo que me prometes, Amẽ.

Con esta doctrina han de viuir muy consolados los religiosos, los quales (como dize Cassiano) dexan todas las cosas, por librarse de cuydados congoxosos, arrojandolos en la diuina prouidencia, por seguir a Christo con perfection. Collat. 19. c. 5. 6. & 8

# Meditacion XXXII. De la prouidencia de Dios, cerca de las cosas aduersas desta vida, y de todos los males, assi de pena, como de culpa.

## Primero punto.

LO primero se ha de consi derar, como la diuina prouidẽcia cõprehende debaxo de su gouierno todas las cosas aduersas que succeden en esta vida, y todas las miserias que padecen los hõbres, en el cuerpo, y en el alma, traçãdo, y ordenando los males q̃ no son culpa, y permitiendo los q̃ lo son, para fines muy altos y secretos de su gouierno, en biẽ de sus criaturas: especialmente de los hõbres escogidos para el cielo. Por lo qual dixo S. Augustin, que el omnipotente Dios, en ninguna manera cõsintiera que vuiera algun mal, o defecto en sus obras, sino fuera tan poderoso y bueno. *Vt benefaceret etiã de malo,* que sacarà bien del mal: y de vn solo mal, muchos bienes: estos se pueden reduzir a tres generos. Dx D. Tho. 1. p. q. 22. art. 2. ad 3. & 4. & q. 103. art. 7. In Enchir. c. 11. to. 8.

El 1. es, la manifestacion de su bondad, y omnipotencia de su justicia y misericordia: y de otros atributos, y perfe-

Universidad de Deusto
Biblioteca



decen mucho en lo que hazen por atajarlas o remediarlas.

El 2. bien es la conseruacion del vniuerso mũdo, el qual está compuesto de tales cosas que no se puede cõseruar, sino es destruyendose vnas, para que se engendren o sustenten otras, de dõde nace la enemistad natural de vnos animales, pezes, y aues cõ otros, porque los vnos son manjar y sustento de los otros. 2

El tercero bien es, el prouecho de los mismos hombres, assi el natural, como el sobrenatural, porque ambos bienes andan mezclados cõ muchas miserias, y con ellas suelẽ perfectionarse, y las virtudes exercitan sus obras con gran resplandor cerca de las miserias de cuerpo, y alma, proprias, o agenas. Debaxo de estos tres generos de bienes, se encierran otros innumerables, que la diuina prouidencia saca de nuestros males, como se vera en los puntos siguientes, discurriendo por todas las suertes de males, y trabajos que padecemos, aduirtiendo para mi consuelo, que tengo siempre de poner los ojos, no tanto en el mal que padezco, quanto en el bien que la diuina prouidencia pretende, gozandome de tener vn Dios tan bueno y poderoso, que de mis males saca bienes, ni permitiera el mal, sino supiera, quisiera, y pudiera sacar del algun bien. O bien infinito, gracias te doy, por la bõdad q̃ muestras en sacar bienes de nuestros males, permitiendo la miseria, para que resplandezca mas tu infinita misericordia: muestra Señor conmigo tal prouidencia, que ataje del todo el mal de culpa, y conuierta en bien el mal de pena, Amen. 3

## *Segundo punto.*

De las tẽtaciones del demonio.

LO segũdo se ha de considerar, la marauillosa prouidencia q̃ tiene Dios cerca de las afflictiones, y tentaciones que nos vienen, por medio del demonio, ponderando principalmente tres cosas. La primera, q̃ Dios N. S. con su prouidencia da licẽcia permissiua al demonio para afligirnos, sin la qual no puede tocarnos en el hilo de la ropa, ni entrar en los puercos, con ser animales tan viles: pero siẽpre da esta licencia con tassa, y limitacion, señalãdole las cosas en que nos ha de affligir, y el numero de vezes, y la grauedad, y el tiempo que ha de durar, sin que pueda passar vn punto de lo que Dios le permitiere. 1

Matth. 8.

La 2. cosa es, que aunque la voluntad del demonio es peruersa, y pide licencia de tentarnos por destruyrnos: pero la diuina prouidencia no se la da, sino por nuestro bien, siguiendose de 2



se de su malicia para nuestro prouecho, pretendiendo cõ estas tentaciones y afflictiones, exercitarnos en la mortificacion, humildad, y oracion, y en todas las virtudes contrarias al intento del demonio. Porque si el demonio pretende con la tentacion derribarme en luxuria, Dios pretende fundarme en perfecta castidad. Y si con los trabajos quiere mouerme a impaciencia y desesperacion, Dios con los mismos quiere arraygarme en paciencia y confiança.

La tercera cosa es, que la diuina prouidencia siempre mide las afflictiones, y tentaciones, conforme a nuestras fuerças, assi de la naturaleza, como de la gracia que piensa darnos, de modo, que (como dixo el Apostol) nunca seamos tentados, ni afligidos sobre lo que podemos, desseando que salgamos con victoria, y aprouechamiento, y para esto nos prouee de muchos, y admirables medios, o por los Confessores y buenos consejeros, ò por los sanctos Angeles que resisten a los demonios: o por secretas inspiraciones, assistiendo el mismo Señor para fauorecernos, de modo que podamos alcançar el fin de su prouidencia, si por nosotros no queda. 1. Cor. 10. En la medit. 27. de la. 5. p.

Destas tres consideraciones sacarè dos auisos importantes, para tener consuelo en semejantes afflictiones. El primero es, no poner los ojos en el demonio que me affflije, sino en Dios que lo permite, mirando la affliction como venida de su mano, pues pudiendola estoruar, no la estorua, y assi dirè con Iob: Si recebi de la mano del Señor tantos bienes, porque no recebirè estos males? El Señor con su prouidencia me dio salud, hazienda, honra, paz, y alegria: el con la misma prouidencia me lo quitò, dando para ello licencia al demonio, bastame que el lo aya hecho, para que yo lo tẽga por bueno: sea su nombre bendito, por lo q̃ me dio, y bendito por lo que me quitò por todos los siglos. Amẽ. ¶ El 2. auiso es, poner los ojos, no en los males q̃ el demonio me amenaza, sino en los bienes q̃ Dios pretende, cõfiando en su prouidencia, q̃ serà mas poderosa en salir con sus intẽtos, q̃ el demonio cõ los suyos: y assi quitarè los ojos de mi flaqueza para no desmayar, y dela fiereza del demonio para no le temer, y põdrelos en la omnipotencia de Dios, y en la efficacia de su gracia, supplicãdole q̃ con su prouidencia me applique tan efficaces medios, que alcance el fin de sus soberanos intentos. Amen. Iob. 1. 1 Ioan. 4

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Tercero punto,

Delas persecuciones de los hombres.

LO 3.se ha de considerar la prouidẽcia de Christo nuestro señor,cerca de las persecuciones que nos vienen por manos de hombres,hora sean tyrannos publicos,hora enemigos particulares,hora amigos fingidos,o falsos hermanos.

En lo qual se ha de põderar lo 1.como la diuina prouidencia tiene atadas las manos a todos estos enemigos nuestros, de tal manera que sin su licencia no pueden quitarnos vn cabello de la cabeça,como Christo nuestro señor lo dixo a sus Discipulos:

*Matth.10. Luc.12. Et vnus ex illos nõ erit in oblitione coram Deo.*

*Por ventura no se venden cinco paxaros por vn real: y ni vno dellos tiene Dios echado en oluido,ni cae en la tierra sin vuestro Padre:y aun los cabellos de vuestra cabeça estan contados. No querays pues temer, porque muy mejores, y muy mas estimados soys vosotros que muchos paxaros.* En las quales palabras apũta Christo nuestro Señor dos razones muy regaladas de la diuina prouidencia. La 1.es, que nuestro Padre celestial tiene cuydado de la vida de los paxaros por viles que sean,y no está oluidado del menor de todos, de tal manera que ninguno cae enel lazo,ni cae muerto en la tierra sin su prouidẽcia,luego mucho mayor cuydado tendra de nosotros, porq̃ de los paxaros no es Padre,sino señor,y de nosotros es señor y Padre,y el Padre que tiene cuydado de la salud,y vida de los esclauos, mayor le tendra de los hijos. Y quien no se oluida de vn vil paxarillo, no se oluidará de vn hõbre, y mas,si es amigo suyo, porq̃ vno vale mas q̃ infinitos paxaros:y si el caçador no puede caçar,ni matar vn paxaro sin la volũtad de Dios q̃ lo consiẽta, mucho menos podra el tyranno affligir,ni matar al justo sin licẽcia y permisiõ de su celestial Padre? La 2 razon es,porq̃ Dios tiene cõtados los cabellos de nra cabeça,y tiene cuydado dellos como la tienẽ los hombres de la cosa que tienen por cuẽta:y assi ninguno sin su licẽcia nos puede quitar vn cabello destenumero. Pues quiẽ tanta prouidencia tiene de mis cabellos,q̃ es la cosa mas vil del hõbre,y de muy poca importancia q̃ sea vno mas, o vno menos,quãto mayor prouidẽcia tendra de mi salud,vida y hõra, y de todas las cosas graues q̃ me tocã? y si mis enemigos no puedẽ quitarme vn solo cabello sin licẽcia de mi Padre celestial,mucho menos podrã quitarme la salud,hõra,o vida? Cõ esta cõfiãça tẽgo de vivir muy cõtẽto,y seguro,como quiẽ está debaxo dela protectiõ de señor tã poderoso y tã amoroso q̃ dize:

*Quien*



Quiẽ os toca a vosotros en elpelo de la cabeça,me toca a mi en la niñeta del ojo. O amado mio, guardame como los hombres guardan las niñetas de sus ojos:põme debaxo de tus alas,como las aues ponẽ a sus polluelos debaxo de las suyas, defendiendome de mis perseguidores,como ellas los defiẽdẽ de los milanos. *Zacher.2.* *Psalm.16.*

De aqui subirẽ a ponderar. Lo segũdo,como la diuina prouidẽcia permite que seamos perseguidos de los hombres malos, por los grãdes bienes q̃ de aqui se nos siguẽ:de modo q̃ no diera tal licencia a nuestros enemigos,sino pretendiera tomarlos por instrumẽtos para estos bienes,como permite tyranos,para q̃ aya esclarecidos Martyres, en lo qual hãze dos cosas muy señaladas. La primera es,sacar de las persecuciones el bien totalmente cõtrario al mal q̃ nuestros enemigos pretendiã cõ ellas. Y a vezes los mismos medios q̃ toman para hundirnos, toma Dios para ensalçarnos. La segũda es,conuertir la persecucion en biẽ de nuestros mismos enemigos,haziẽdoles bien, por los medios q̃ tomauã para hazernos mal. Ambas cosas resplãdecieron en la persecuciõ de Ioseph,a quien Dios leuantò a ser Visorrey de Egypto,por los medios q̃ sus hermanos tomarõ para hũdirle. Y por los mismos traçò de remediarlos,como lo dezirò el mismo Ioseph,diziẽdoles: *Vos cogitastis de me malũ, sed Deus vertit illud in bonũ,vt exaltaret me.* Vosotros tramastes contra mi vn grãde mal,pero Dios le ha cõuertido en vn grãde biẽ, para ensalçarme. Y vine a Egypto,no tãto por vuestro consejo,quãto por la voluntad de Dios para vuestra salud, y de otros muchos. Con esta cõsideracion me consolarèquãdo me viere perseguido,diziẽdo con Dauid: Callè,y no abri mi boca, *Quoniã tu fecisti*, porq̃ tu Señor lo hizisteis,y por tu ordenaciõ y permisiõ me viene este trabajo:y haziẽdolo tu,no es razõ q̃ me quexe yo:y como el mismo Dauid,quãdole maldezia Semei,dixo a sus criados: el Señor le ha mãdado q̃ me maldiga: *Et quis est qui audeat dicere, quare sic fecerit?* Y quiẽ ay q̃ se atreua a dezir,porq̃ lo mãdò,quiça el Señor oy cõuertirá esta maldiciõ en bẽdiciõ para mi:assi yo dirè a mi mismo: No piẽses q̃ es a caso la maldiciõ y trabajo q̃ padeces,porq̃ ninguno podria dezir,ni hazer malcõtra ti,si Dios no le diesse licẽcia para ello:no piẽses q̃ la da para tu daño,pues por esto se dize q̃ lo mãda,porq̃ lo permite para tu prouecho. Y si el lo mãda desta manera,quiẽ le pedirá razõ,porque lo mãdã? bastame Señor,q̃ tu lo mãdes,para q̃ sea bien mandado,porque siempre es acertado y justo tu gouierno. *2.Reg.16.*

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar la paternal prouidẽcia de nuestro Señor, cerca de las aduersidades corporales, assi comunes, como particulares, ora nazcã de causas naturales solas, ora tãbiẽ de alguna malicia, o descuydo de los hõbres, como tẽpestades, diluuios, guerras, pestes, enfermedades, y dolores del cuerpo, con otros innumerables achaques, y miserias que padecemos: pero todas vienen registradas por la diuina prouidencia, sin la qual, ni vna sola succediera. Y por esto dixo vn

*Amos. 3.* Propheta: No ay mal en la ciudad que no aya hecho el Señor.

De las enfermedades. Pero en particular ponderarẽ como la diuina prouidẽcia muy por menudo tiene tanteadas las enfermedades q̃ me suceden, midiendolas conforme a mis fuerças, quãto al numero, calidad intension, y duracion dellas, sin que el humor que affligе la cabeça, pueda passarse a otra parte, ni crecer, o durar mas horas de las que Dios tiene determinadas. Y assi mismo la diuina prouidencia, dispone los sucessos de la cura, y los aciertos, o hierros de los medicos, y la applicacion de buenas, o malas medicinas, en buena, o mala coyuntura: de modo que nada de esto es a caso para nuestro Señor: el qual se sirue de todas estas cosas, para salir con sus intẽtos, porque como dize el Sabio: *à Deo est omnis medela.* De Dios nace toda la medicina, y el sucesso de ellas: en sus manos está la vida, y la muerte, la salud, y la enfermedad: y con su prouidencia hiere, y sana, mortifica, y viuifica, pone en la sepultura, y saca della. De donde sacarẽ que en semejantes casos, aunque puedo y deuo poner medios humanos, convenientes para librarme de estos trabajos: pero mi principal confiança, no ha de ser en ellos, sino en Dios, a quien he de acudir con oraciones, porque su prouidencia es la que ha de dar buen sucesso a los medios que yo tomarẽ, o poner otros mejores.

*Eccles. 38. & 10. Oseæ. 6. 1. Reg. 2.*

Lo segundo he de ponderar, como la diuina prouidẽcia traça, o permite estas enfermedades, y trabajos del cuerpo, para bien del alma, para que con ellas se purifique de culpas: venza las passiones: exercite las virtudes, alcance la perfection dellas, porque, *Virtus in infirmitate perficitur.* La virtud se perficiona en la enfermedad. Y assi mirandola, no en quanto affligе mi cuerpo, sino en quãto procede de Dios para mi prouecho, tengo



go de gozarme diziendo con el Apostol: De muy buena gana me gloriarẽ y gozarẽ de mis enfermedades, porque habite en mi la virtud de Christo. Y si la carne rehusare tales trabajos, la dirẽ con feruor de espiritu: *Calicem quem dedit mihi Pater, non vis, vt bibam illum?* No quieres que beua el caliz que me da mi Padre? esta enfermedad y trabajo, y las amarguras que andan con el, caliz es receptado por la prouidencia de mi Padre celestial: y por consiguiente de gran prouecho, pues basta que el le reciba, para que yo le accepte, y pues el quiere que le beua, yo quiero beuerle, por hazer lo que el quiere, y no me apartar de lo que manda.

*2. Cor. 12.*

*Ioan. 18.*

## Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar, la prouidencia que tiene Dios nuestro Señor, cerca de las miserias de nuestra alma, las quales son en dos maneras, vnas inuoluntarias que nos affligẽ mal que nos pese, como son las passiones de la carne rebelde contra el espiritu, las vagueaciones de la imaginaciõ, y otros defectos semejantes, los quales resultaron del peccado original: y la prouidencia de Dios los dexõ, no para nuestro daño, sino para nuestro exercicio, por los grandes bienes que resultan de esta guerra, a los que valerosamente pelean en ella. Y assi nuestro Señor con su prouidencia paternal, modera la furia destas tentaciones interiores, para q̃ no nos ahoguen: y da bastante gracia para pelear con ellas, y vencerlas.

De las miserias del alma.

*Ad Rom. 5. & 8.*

Otras miserias son queridas por nuestra libre voluntad desordenada, como son los peccados, los quales en ninguna manera son pretendidos por la diuina prouidencia, antes salen fuera de su orden, y contradizen al fin principal de su gouierno, que es nuestra saluacion para gloria suya. Pero con todo esto los permite, por dexar al hombre en su libertad: y con su bõdad infinita saca dellos por su altissima prouidencia grandes bienes. Vnas vezes para el que los hizo, haziendole con esta occasion mas humilde, y desconfiado de si, mas recatado para adelãte, y mas feruoroso en el diuino seruicio. Otras vezes, para otros, por q̃ cõ la crueldad y malicia de los malos, exercita, labra, y perficiona a los buenos, y siempre saca dellos manifesta cion de su bondad, o esperando, y perdonando con misericordia,

Universidad de Deusto
Biblioteca



dia, o castigando seueramente con justicia: y todo (como dize
Ad Rom. 8. san Pablo) se conuierte en bien de los escogidos, los quales por
la prouidencia de nuestro Señor, de los peccados proprios sacã humildad, y de los agenos escarmiẽto: y del perdõ sacã amor y agradecimiento a la diuina misericordia, y del castigo sacan temor y reuerencia de la diuina justicia. O Dios eterno, cuya prouidencia conuirtio la culpa de Adam, en bien de todo el mundo, tomando della occasion para darnos a tu hijo por Redemptor. Conuierte con tu misericordia en mi bien, lo que yo miserable hize para mi mal. O Redemptor del mundo, que redimes de los peccados, perdonando, y preseruando: perdoname los que ya he cometido, y preseruame de los que puedo cometer, applicandome con tu amorosa prouidencia, todos estos effectos de tu copiosa redempcion, Amen.

Vltimamente põderarẽ, los innumerables beneficios occultos que proceden de la diuina prouidencia, en todas las cosas referidas, atajando innumerables males de cuerpo, y alma, particulares, y generales, que sucederian en el mundo, y me tocarian a mi particularmente, si Dios no los impidiera. Por los
Supra med. 28 pũto 2. quales (como arriba se dixo) he de alabarle, y como le pido perdon de mis peccados occultos: porque aunque son occultos para mi, no lo son para Dios, y algun dia seran manifiestos. Assi he de darle gracias por sus beneficios occultos, pues aunque
Psalm. 18. me sean occultos, no dexan de ser muy grandes: y algũ dia me seran manifiestos, y me hallarẽ corrido, sino los huuiere agradecido. Gracias te doy soberano bien hechor, por el bien que me hazes, librandome secretamente de los males que yo haria, y de las miserias en que caeria, si tu no las atajasses. Leua Señor adelante este soberano beneficio, para que con tal prouidencia sea cierta mi perseuerancia en tu gracia, y alcance la corona de la gloria, Amen.

## Meditacion XXXIII. De la prouidencia de Dios, en oyr nuestras oraciones, y despacharlas a su tiempo, y quan soberano sea este beneficio.

Primero



### Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como la diuina prouidencia ha tomado la oracion por instrumento, y medio principalissimo, para executar las traças de su gouierno con los hõbres, cerca de las cosas dichas, y de otras que se diran, porque viẽdo la falta que los hõbres tenemos de muchos bienes, assi corporales, como espirituales, temporales, y eternos, y tambien la muchedumbre de males a que estamos subjectos en el cuerpo y en el alma, sin tener fuerças para alcançar los bienes, y librarnos de los males, ordenò q̃ nuestra oraciõ fuesse medio para lo vno y para lo otro, dandonos palabra, de q̃ nos concederia quanto le pidiessemos, pidiendoselo con las condiciones que se deue pedir. Y assi dize Christo nuestro Señor: *Petite, & accipietis.* Matth. 7. Luc. 11. Pedid lo q̃ os falta, y recebirloheys, porq̃ *Omnis qui petit accipit.* Qualquiera que pide, recibe. En lo qual põderarè como la oracion es medio para todo esto, efficacissimo, suauissimo, y vniuersalissimo. Es efficacissimo, porq̃ como arriba se dixo, estriua en la palabra y promessa de Dios q̃ no puede faltar, porq̃ es sũmamẽte fiel en cũplir lo q̃ dize, y todo poderoso para hazer lo q̃ promete. Es suauissimo, porq̃ no ay cosa mas suaue, y facil q̃ pedirle lo q̃ me falta al q̃ me ama, y me mãda q̃ se lo pida, y desea darme lo q̃ le pido, mas q̃ yo recebirlo. Es vniuersalissimo, porq̃ vale para negociar todos los bienes q̃ me conuienẽ: y para librarme de todos los males que me dañan. Y finalmente es medio de la diuina prouidencia, para la executiõ de las obras que proceden de los diuinos atributos y perfectiones que arriba se han puesto. Porq̃ es medio para que la bondad de Dios se nos cõmunique, su charidad nos ame, su misericordia nos remedie, su justicia nos galardone, y para q̃ su omnipotẽcia execute lo que su sabiduria ha traçado, y si es menester para q̃ altere y mude el orden de las cosas naturales, haziendo obras milagrosas, porque la oracion alcança que la diuina omnipotencia dè vista a los ciegos, vida a los muertos, haga parar los cielos, y trueque vnas cosas en otras.

En la mẽdi. 18. y 19 de la 4. p.

Finalmente tambien es medio de la diuina prouidencia, para el adorno y perfection de las criaturas que hizo al principio del mũdo en prouecho del hõbre, porq̃ por medio de la oraciõ fertiliça

Universidad de Deusto
Biblioteca



fertiliza la tierra, embia agua del cielo, multiplica el ganado, y los animales prouechosos, destruye los dañosos, amãsa los bra uos, quita las pestes, purifica los ayres, y haze otras muchas cosas proprias de la omnipotencia de Dios: el qual por este cami no communica del modo que es possible, su mismo poder a los que nada pueden sin el. O Dios omnipotente, gracias te doy por la omnipotencia que has communicado à la oracion, para alcançar de tu bondad y misericordia, lo que ha dispuesto tu soberana prouidencia. Afficioname Señor a este sancto exercicio, porque cierto estoy que si yo no aparto de mi la feruorosa oracion, tu no apartaras de mi tu copiosa misericordia.

*Psalm. 65.*

## *Segundo punto.*

La liberalidad de Dios en despachar nũas oraciones.

*Matth. 7. Luca. 11.*

LO segundo se ha de considerar, como la diuina prouidencia con gran liberalidad nos concede lo que le pedimos, si es prouechoso, y con grande charidad nos lo niega si es dañoso, queriendo que la oracion sea medio de nuestro prouecho, y no de nuestro daño. Esta verdad declarò Christo nuestro Señor, a sus discipulos por esta parabola: *Que hombre ay que si le pide su hijo pan, le de vna piedra? o si le pide pez, le dè vna serpiente? o si le pide vn hueuo, le dè vn escorpion? Pues si vosotros siendo malos days a vuestros hijos los bienes que aueys recebido, quanto mas vuestro Padre celestial darà bienes, y el buen espiritu al que se lo pidiere.* En la qual parabola Christo nuestro Señor nos enseña, que assi como el padre quando su hijo le pide algo de comer, no le dà vna piedra, porque es inutil, ni le da vna serpiente, o escorpion, porque es dañosa. Assi tambien quando yo pido a nuestro Señor salud, hazienda, honra, regalo, o alguna otra cosa temporal: si vee su Magestad, que esto no ha de ser para mi alma de prouecho, sino de daño, no me lo da, porque me ama como padre, y con amor de padre no quiere dar a su hijo lo que ha de ser piedra de escandalo en que tropieçe, o serpiente que le enponçoñe con malicia, o escorpion que le muerda la conciencia con peccado. Y el negarme esto, es oyr mi oracion, porq̃ de razon quando se lo pido, ha de ser debaxo de condicion, que sea para mi prouecho, y no para mi daño. Y de la misma manera como el padre quando su hijo le pide de comer, le da lo necessario y lo conueniente, como es pan, hueuos, y pezes: assi nuestro Señor nos dará lo que le pidieremos, no solamente lo necessario como el pan,



pan, sino lo decente, y conueniente, como pez y hueuos. Porq̃ vosotros (dize) siendo de vuestra cosecha mal inclinados, teneys esta buena inclinacion de dar a vuestros hijos los bienes que aueys recebido de Dios, quanto mas vuestro Padre celestial, que de su naturaleza es bueno, y tiene inclinacion a hazer bien a todos, dara sus bienes a quien se los pidiere: especialmente su espiritu bueno: esto es el espiritu con que somos buenos, y nos dispone a recebir el Espiritu sancto, de quien toda bondad procede, y con quien vienẽ todas las cosas que son para nuestro bien. Gracias te doy, ò Padre amãtissimo, por la prouidencia que tienes en negarme lo q̃ me daña, y concederme lo que me aprouecha: y tantas gracias te doy por lo vno, como por lo otro, pues vno y otro procede de ygual amor: concedeme Señor, que siẽpre te pida lo que te agrada, para q̃ siẽpre me des lo que te pido, para gloria tuya y prouecho mio, Amen.

Lo segũdo, tengo de ponderar la infinita liberalidad desta soberana prouidencia: la qual se muestra en no dexar vazia la oracion de sus hijos, quando por ignorancia le piden lo q̃ les haria daño, porq̃ de tal manera se lo niega, q̃ en su lugar les dà otra cosa que les entremas en prouecho, como quãdo S. Pablo pidio tres vezes a Dios q̃ le quitasse el aguijon de su carne, aũ que se lo nego, diole otra cosa muy mejor, q̃ era su gracia, para que el aguijon no le dañasse, antes le aprouechasse, aguijãdole en su saluacion. Por lo qual dixo S. Bernardo: Ninguno despreçie su oraciõ, porq̃ Dios no la desprecia: y antes q̃ salga de nuestra boca, la tiene escripta en su libro, y indubitablemẽte podemos esperar vna de dos cosas, o q̃ nos dará lo que le pedimos, o lo que nos sera mas prouechoso. O Dios de mi alma, no quiero tener mi oraciõ en poco, pues tu la tienes en tãto. Y aunq̃ vale poco en quãto sale de mi, vale mucho en quãto estriua en ti: en quien confio que nunca saldra vazia de tu presencia, dandome lo que te pido, o lo que de razon te deuiera pedir.

*2. Cor. 12.*

*Ser. 5. in 40*

*Dabit quod petimus, aut quod nobis nouerit esse vtilius.*

## *Tercero punto.*

LO 3. se ha de cõsiderar, la prouidencia q̃ tiene Dios N.S. en dar lo q̃ se le pide, en buen tiẽpo y sazon, quando es mas cõueniẽte para su gloria, y biẽ nuestro, sin anticipar ni posponer este tiẽpo. Y quiça por esto dixo el mismo Señor: *In tẽpore accepto exaudiui te.* Yo te oy en el tiẽpo q̃ me fue accepto y agradable,

*Isai. 49. 2. Cor. 6.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Psalm. 31. ble. Y los sanctos q̃ saben ya algo destos tiẽpos, pidẽ a Dios re-
medio de sus necessidades (como dize Dauid: *in tẽpore opportuno*
Psalm. 68. en su sazon y coyuntura. Y quãdo se veen apretados, supplicã
a Dios, q̃ el tiẽpo en que oran, sea el tiẽpo opportuno para ser
oydos, como dezia el mismo Dauid: A ti Señor endereço mi
oraciõ, sea este tiẽpo acceptable a ti, para que me oyas: oyeme
por la muchedũbre de tu misericordia, y por la verdad que tie-
nes, en cũplir lo que prometes. De aqui es, que quando es cõ-
ueniente dar luego lo que se pide, luego lo da Dios, si se pide
como cõuiene, y sino ay estoruo para recebirlo. Y esto princi-
pãlmente nos succede quando le pedimos perdon de los pecca
dos, para lo qual todo tiẽpo es oportuno. Y en estos casos se cũ
Isai. 58. ple lo q̃ dize Isayas: Clamarãs a Dios, y luego te dirã, aqui estoy
Isai. 65. Y aũ mas adelante dize: Antes q̃ clamen les oyrè, y aũ estando
hablando, harè lo q̃ me piden: pero otras vezes, aunque oye, y
entiende nuestras peticiones, y se determina de hazer lo q̃ le
pedimos: dilata la execucion para otro tiempo mas con-
ueniente, o porq̃ ay otro q̃ le pide lo contrario por otro justo
Dan. 10. titulo, como succedio a Daniel, que pedia a Dios la libertad
de su pueblo: y aũq̃ le oyõ luego, pero dilatõ veynte y vn dias
la respuesta porq̃ otro Angel pedia lo contrario, por el bien de
los Persas que le tenian captiuo: o lo dilata por auer de nra par
te algũ impedimento de culpa, o ingratitud, õ tibieza en el pe-
dir, õ remission en el dessear: y con esta dilaciõ se quita el estor
uo, y se augmẽta el desseo, y nos hazemos dignos de recebir lo
q̃ pedimos, y assi todo va ordenado a nuestro biẽ. Alabada sea
Padre mio tu prouidẽcia paternal, assi por las vezes q̃ me das
lo q̃ te pido, como por las que dilatas el cõceder lo. Cierto estoy
Abacuch. 2 Señor. q̃ si te detuuieres en oyrme, no te tardas, porq̃ aũque te
tardas cõforme a mi desseo, no te tardas, conforme a lo q̃ pide
mi necessidad. ¶ Lo segũdo põderarè, la liberalidad deste grã
Luca. 11. Señor, quãdo cõ su prouidẽcia dilata el cõcedernos lo q̃ le pe-
dimos, porq̃ si perseueramos pidiẽdo, recõpensa la dilaciõ, con
Dabit illi quorquot habet necessarios. darnos mucho mas de lo q̃ le auiamos pedido. Desto nos auisa
Christo N.S. en la parabola del hõbre q̃ a media noche fue a ca
sa d̃ su amigo a pedirle tres panes prestados, y aunq̃ le despidio
la primera vez, perseuerõ en llamar a su puerta, hasta q̃ su amigo
le abrio, vẽcido desuimportunidad: y le dio no solamẽte tres pa
nes, sino todos los q̃ auia menester, y no prestados, sino dados.

Desta



Desta manera quiẽ acude a las puertas de Dios, q̃ es nuestro ver
dadero amigo, en qualquier tiẽpo y hora q̃ acuda es oyda su o-
raciõ, porq̃ Dios nũca duerme: y aunq̃ algunas vezes da respue
stas desabridas, como a la Chananea, a fin de prouar nuestra fè Matth. 15.
y perseuerãcia, si somos fieles en perseuerar, despues nos da mu
cho mas de lo q̃ le pedimos. Danos los tres panes de la fè, espe-
rãça, y charidad, y todas las demas virtudes necessarias, y cõue
niẽtes para nra perfection. Danos tãbien los tres panes quoti-
dianos, el corporal q̃ sustentã el cuerpo, y el espiritual de la gra
cia, y el del sancto Sacramẽto q̃ sustẽtã el alma. O alma mia, acu
de confiadamente a las puertas de Dios, q̃ es tu verdadero ami
go: llama cõ instãcia y perseuerãcia, porq̃ no le cãsa el importu
no, sino el tibio. Y si se haze dl dormido, es porq̃ gusta d̃ oyrte
llamar cõ mas feruor, para darte lo q̃ le pides, cõ mas abũdãcia. Ad Ephe. 3.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de cõsiderar, como la diuina prouidencia en
este medio de la oracion, se estiende a todos los hõbres del
mũdo, sin excluyr a ninguno, porque con todos habla aquella
sentencia general de Christo N.S. que dize: *Pedid y recebireys,* Matth. 7.
*buscad, y hallareys: Llamad, y abriroshã. Porq̃ todo hõbre que pide, recibe* Luca. 11.
*y el que busca halla: y a quiẽ llama abrẽ la puerta.* En la qual promes-
sa resplandece grandemente la inmensa largueza y omnipotẽ-
cia d̃ nuestro gran Dios, porque con auer en el mũdo innume
rables hõbres, cargados de iunumerables desseos, y de innume
rables necessidades, acudiẽdo todos innumerables vezes a sus
puertas por remedio, a todos atiende, y oye las peticiones de
todos, como si fuera vno solo el q̃ le pidiera, sin cansarse ni en-
fadarse de q̃ le pidã tãtos, y tãtas cosas, y vnas cõtrarias a otras,
y con tãta importunidad: antes gusta de que le pidã. Y declara
su gusto cõ la repeticiõ destas tres palabras, q̃ casi significan lo Ex D. Aug.
mismo: *Pedid: Buscad: Llamad*, como quiẽ dize: Miirad q̃ desseo libr. 1. re-
mucho q̃ me pidais: pedidme, pedidme, pedidme. O charidad in tract. c. 19.
mensa, õ largueza infinita: q̃ te va Dios mio en q̃ los hõbres te
pidã algo, para q̃ con tantas ganas nos pidas q̃ te pidamos? Los
Principes del mũdo se cãsan de q̃ les pidã, y tu de q̃no te pidã?
aq̃llos no dã entrada en supresẽcia, sino a los priuados, o nobles
de su Rey no, tu admites a los mas viles y despreciados del mũ-
do: aq̃llos muchas vezes no quierẽ, o no pueden dar lo q̃ se les
pide,

Universidad de Deusto
Biblioteca



pide: tu siẽpre quieres lo q̃ conuiene, porq̃ eres bueno, y siẽpre lo puedes dar, porq̃ eres todo poderoso. Y pues todos gozã de tu copiosa liberalidad, todos te alabẽ y glorifiquẽ por ella, amẽ.

Lo 2. se ha de considerar, el desseo q̃ tiene nuestro Señor de q̃ le pidamos cõ grãde desseo y feruor, de suerte q̃ nuestro desseo, y feruor en el pedir, sea semejãte al q̃ el tiene de que le pidamos. Y por esto con la repeticiõ destas tres mismas palabras: *Pedid. Llamad, Buscad*, nos enseña que pidamos con instancia y feruor, como quien dize, Pedid con fè y confiãça: buscad con grã diligencia: y llamad cõ grande perseuerancia, y no os canseys de pedir, hasta que alcanceys lo que pedis, porq̃ os conuiene siempre orar, y nunca desfallecer. *Luca. 18.*

Lo 3. se ha de ponderar, como no solamente los justos, sino los pecadores gozã desta prouidẽcia, y son oydos en sus oraciones, con tal q̃ pidan cosas buenas, con buen fin, y con buen modo, perseuerãdo y quitando los estoruos que ponẽ, para recebir lo q̃ piden, porq̃ de otra manera dirales el Apostol: Pedis, y no recebis, porq̃ pedis mal. Y Christo N. S. les dira como a los hijos del Zebedeo: No sabeys lo q̃ os pedis. O Dios misericordiosissimo, que con grande gusto hazes la volũtad de los q̃ te temen, y oyes la oraciõ que hazen, concedeme que haga siempre tu volũtad, para q̃ sea digno de q̃ tu hagas la mia, en quanto fuere cõforme con la tuya. O alma mia procura q̃ tu coraçõ no te reprehẽda de culpa, para q̃ crezca la cõfiança, y merezcas ser oyda: no cierres tu oydo para oyr la ley de Dios, y el clamor del pobre, porque no cierre Dios el suyo para oyr tu oracion. *D.Th. 2.2. q 82.a.16. Iacobi.4. Matth 20 En la medit.23. de la 3. parte Psal. 144. 1.Ioan 3. Prou.28, & 21.*

Finalmẽte põderarẽ la suauidad de la diuina prouidẽcia, en la aplicacion deste medio, porq̃ no se cõtentando con exhortar generalmente a todos que oren, y enseñarles el modo de orar, como se ha dicho, en particular haze esto cõ cada vno, por sus secretas inspiraciones, inspirandonos lo q̃ hemos de pedir, imprimiendo el desseo y feruor de pedirlo: y las razones y titulos que hemos de alegar para alcançarlo, cõforme a lo q̃ dixo S. Pablo: No sabemos lo que hemos de pedir como conuiene, y assi el Espiritu sancto pide por nosotros cõ gemidos que no se pueden explicar. Y quando oramos desta manera es señal q̃ Dios quiere concedernos lo que le pedimos, porque del desseo que tenia de concederlo, procedio inspirar tal modo de pedirlo. Y assi la diuina predestinacion (como dize san Gregorio) para *Ad Rom.8. Lib.1.dial. c.1.*



salir con sus intentos, se sirue de la perfecta oracion. O Espiritu diuino cuya prouidẽcia me gouierna, gracias te doy por el cuydado que tienes de mi para que no falte en la oraciõ: no se lo que tengo de pedir, tu melo enseñas: si me oluido, tu me lo acuerdas: si afloxo, tu me auiuas: si desmayo, tu me alientas: y si quiero cessar, tu me hazes perseuerar, pidiendo, buscando y llamando, hasta que reciba y halle lo que pretendo. O Padre amantissimo muestra conmigo siempre esta soberana prouidencia, dandome tal espiritu en la oracion que pueda llamarte Padre, y alcançar de ti todo lo q̃ me conuiene para ser tu perfecto Hijo, por todos los siglos, Amen.

## Meditacion XXXIIII. De la prouidencia de Dios en darnos Angeles que nos guarden, y quan grandes bienes encierra este beneficio. *D.Th. 1.p. q.113.*

### Primero punto.

Las causas desta prouidẽcia.

LO primero se ha de considerar como la diuina prouidencia ordenò, que todos los hombres tuuiessen Angeles que les guardassen y encaminassen al fin de su eterna saluacion, ponderado los motiuos que Dios nuestro Señor tuuo para ello.

El primero fue para mostrar el grande amor que tiene a los hombres, y la grande estima y desseo que tiene de su saluacion, pues quiso que los espiritus Angelicos (como dize S. Pablo) fuessen ministros suyos en esta obra, embiando los del cielo a procurarla. De suerte que no solamente todas las criaturas del cielo y tierra siruiessen al hombre, sino tambien las que estan sobre el cielo, y son mayores que el en la naturaleza, se occupassen en ayudarle. Y por esta causa dixo Christo nuestro Señor, q̃ no despreciassemos a ninguno de los pequeñuelos: *Quia Angeli eorum semper vident faciem Patris mei qui in cœlis est*: porq̃ Dios los estima tanto que les ha dado Angeles que estan siempre viendo el rostro de mi Padre que està en los cielos. Gracias te doy Padre eterno por este amor y estima que tienes de nosotros, dãdo tan por gente de guarda a los mas priuados de tu casa. Ya no *Ad Heb.1. Matth.18.*

Psalm. 8. me admiro como Dauid de que ayas puesto todas las cosas debaxo de mis pies, haziendome poco menor que tus Angeles, pues me das a los mismos Angeles, para que me siruan por tu amor: siruate yo Señor como ellos te siruen, en agradecimiento del bien que por ti me hazen.

El segundo motiuo fue, porque vio la diuina prouidẽcia nuestra grande flaqueza, y las grandes necesidades y peligros en q̃ viuimos: y aunque por si solo pudiera fauorecernos, quiso tambien seruirse delos Angeles para ello, encomendandoles que tuuiessen cuydado de nosotros: y assi dize Dauid: *No e tocara el mal, ni el açote se acercara a tu morada: porque Dios ha mandado a sus An-*

Psal. 90. *geles que tengan cuydado de ti, y te guarden en todos tus caminos: lleuarte han sobre las palmas desus manos, porque tus pies no tropiecen enlas piedras.* En las quales palabras apunta Dauid tres grandes fauores, El primero que ha dado Dios cuydado de mi, no solo a vn Angel, sino a sus Angeles, dando a entender que muchos cuydã de mi como luego veremos. El segundo que me guardan *In omnibus vijs*, en todos mis caminos y passos, en qualquier parte del mundo que esté, y ande, por mar, ò por tierra, y en todos los negocios que trato, y en todas las obras que hago. El tercero que me traen en las palmas de sus manos, porque no tropiece, preseruãdome de las occasiones en que podia tropeçar y peligrar, sirui-dome sus manos de litera, q̃ me lleua, ampara y leuãta del suelo, y me defiende delas injurias del ayre, y de los tropieços de la tierra. O prouidencia amorosissima y regaladissima de nuestro Padre celestial! Que gracias te podre dar por el cuydado q̃ has tenido de remediar por tal camino mi flaqueza: o si yo tuuiesse tal cuydado de seruirte como tienen los Angeles de amparar me. O si en todos mis passos y caminos les obedeciesse, para q̃ en todos te agradasse. O si me dexasse lleuar siempre de sus manos, para que nunca me soltasses de las tuyas. O Angeles bendi-tissimos tened cuydado siempre de mi, para que ni el mal se me acerque, ni el castigo me derribe, ni cesse de seruir, a quien nunca cessa de me amparar.

El tercero motiuo fue porque viendo N.S. que los malos Angeles que auian sido echados del cielo, auian de tentar y perseguir a los hombres con grande rabia y embidia, prouey o consiamorosa prouidencia q̃ los Angeles buenos que quedaron enel cielo, viniessẽ adefenderlos de los demonios, para que el hõbre tuuiesse



uiesse espiritus inuisibles que le defendiessen de los enemigos inuisibles que le molestauan. Y assi enel mismo estado de la inocencia, como vuo demonio que tentò a los primeros padres, assi vuo Angel que los guardasse y amparasse: y si Eua attẽdiera a las inspiraciones del Angel bueno, no diera credito a las palabras del malo. Y por la misma causa traçò esto la diuina prouidẽcia, para q̃ nos defendiessemos de otros enemigos, q̃aunq̃ inuisibles, pero son occultos y encubiertos, y era menester que tuuiessemos algun amigo tambien occulto que los conociesse, y nos pudiesse defender dellos. De todo esto tacarè grande confiança y animo contra los demonios, y contra los demas enemigos secretos, por tener de mi parte los Angeles que son mas poderosos que ellos. O alma mia, si te abriesse Dios los ojos como al criado de Heliseo, para ver quãtos mas y mejores son los que pelean por ti, que contra ti, sin duda tendrias grande animo en pelear, y grande confiança de vencer: alaba y glorifica la prouidencia de tu supremo capitan que te ha dado tantos y tan varoños defensores contra tantos y tan poderosos enemigos.

D. Th. 1. p. q. 113. ar. 4. ad 2.

4. Reg. 6.

## Segundo punto.

1. p. q. 113. ar. 4.

LO segundo se ha de considerar como esta soberana prouidẽcia se estiende a todos los hombres del mundo con vn modo marauilloso. Ponderando lo primero como no solamẽte tienen Angeles de guarda los predestinados para el cielo, sino los reprouados: y no solamente los justos, sino los pecadores: no solamente los Christianos, sino los Paganos, y todo genero de infieles, sin excluyr a niguno, hasta el mismo Antichristo le tendra, porque como Dios desea que todos se saluen, assi prouee a todos deste modo para su saluacion, y porque ninguno lo atribuya a sus merecimientos, a todos se señalan Angeles desde q̃ el alma es criada y vnida cõ su cuerpo, ò desde el punto de su nacimiento.

1. ad Tim. 2

Y lo que mas admira es, que siendo vn Angel solo sufficientissimo para guardar muchos hombres que viuen en vna ciudad ò Reyno, con todo esso quiso la diuina prouidencia, que vn solo Angel se empleasse en la guarda de vn solo hombre, en qualquier parte y lugar del mundo

que fuesse, y que este solo le siruiesse de perpetuo ayo y compañero todos los dias de su vida, sin desamparar le del todo, aunque le fuesse muy rebelde. O Padre amorosissimo que gracias te dare por tan soberano beneficio como hazes a los hombres, mandando a los Angeles tus amigos que sean ayos de tus mismos enemigos. Del vientre de mi madre naci hijo de ira, y desde alli diste cargo de mi al que era vaso de misericordia, para q̃ procurasse hazerme semejante a si. Siruate yo Señor como el te sirue, para que llegue a gozar de ti como el te goza, Amen.

D. Th. ar. 6

. De aqui sacarè grande amor y estima de qualquier proximo por vil que sea, pues con ser tan vil, le dio Dios vn Angel totalmente dedicado a su guarda: y por esto dixo Christo N. S. No desprecies vnum ex his pusillis, A vno destos pequeñuelos, pues por muy pequeñuelo q̃ sea tiene vn Angel muy grãde y poderoso que le guarda. Y si yo no me atreuiera a murmurar de vn hombre ausente delante de vn grande amigo suyo, ni a injuriarle en su presencia, estando con el su ayo, ò guarda muy poderosa, razon es que no me atreua a hazer esto, considerando que mi proximo tiene vn Angel por ayo y guarda, el qual oye mi murmuracion y agrauio, y es poderoso para pedir a Dios justicia y vengança contra mi, y para executarla sin resistencia.

Matth. 18

Luego ponderare como la diuina prouidencia no contenta con dar a cada vno su Angel de guarda del vltimo choro de la infima Hierarchia, tambien da Archangeles, y principados que gouiernen y defiendan a los Reyes y Principes, a los Reynos, y ciudades: item a la yglesia vniuersal, y a las matrices della, alas Religiones y Prouincias, ò Conuentos de cada vna, y a los Prelados y personas constituydas en dignidad, para que por medio destos soberanos espiritus se executẽ las trazas del diuino gouierno con mas suauidad De donde se sigue que no solamente tengo yo vn solo Angel que me guarda, sino tambiẽ me ayuda el Archangel ô principado q̃ guarda el Reyno y ciudad en que viuo, y el que defiende la yglesia vniuersal y particular enq̃ resido, y la Religion y Conuento en que moro, y el que por razon de mi dignidad ò officio me està señalado. Y demas desto los Angeles de la segunda Hierarchia, Virtudes, ò Potestades q̃ tienen poder para reprimir a los Demonios, me ayudan en las tentaciones. Y es tan suaue la diuina prouidencia que por respecto del hombre ha señalado Angeles que miren por la conser-



uacion de las especies de las cosas corruptibles para que nunca falten, ni el hombre carezca del bien que recibe dellas, ni se frustre el fin para que Dios las crio. Todo esto me ha de ser motiuo de nueuas alabanças, gozandome del amor que Dios nos muestra en esta tan amorosa prouidencia, prouocando al Angel de mi guarda, y al Archangel y Principado y Potestad, de cuyo gouierno estoy que le den gracias por mi, y por el bien que haze a los infieles que no le conocen, ni se le agradecen.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar el gusto y contento con que acuden los Angeles a cumplir con este officio de guardarnos, sin reparar en su grandeza y nobleza, ni en nuestra pequeñez, y baxeza, ponderando las causas deste gusto, y applicando todo a mi mismo para imitarlos en ellas.

La primera y principal causa es mandarselo Dios, y esta basta, porque como le aman, desean entrañablemente cumplir qualquier cosa que les mãda, y ninguna cosa tienẽ por vil ni baxa en siendo mandada de Dios, a quien seruir es reynar. Y assi con tanto gusto el Angel Raphael con ser vno de los siete principales que assisten delante de Dios, seruia a Tobias por los caminos y mesones, como gouernara vn Reyno, ò mouiera el cielo estrellado, porque no miraua tanto la cosa mãdada, quãto al que se la mãdaua, y tanto gusto tiene en su officio el Angel que guarda al esclauo, como el que guarda al Emperador, ò Papa. O Angeles de Dios poderosos en virtud para hazer lo que os mãda, y oyr su palabra, cumpliendo con promptitud todo lo que quisiere, bendezidle por este buen affecto que os ha dado, y suplicadle me ayude, para que os imite, preciandome de obedecer quanto me quisiere mandar.

Psal. 102

La segunda causa es la grande charidad y amor que tienen a los hombres como proximos suyos, porque viendo que Dios los ama, no pueden dexar de amarlos, y viendo que Dios los amô tanto, q̃ se hizo hõbre por ellos, tambien ellos gustan de amarnos tanto, q̃ se hazen como seruos por nosotros Y assi que queriendo San Iuan adorar a vno dellos por su grande excellencia, el Angel no se lo consintio, diziendo: No lo hagas, porque yo tam-

Apocal 19. & 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca



yo tambien soy sieruo como tu, y como todos tus hermanos los que tienen en si mismos el testimonio de Iesus. Quees dezir, no me precio tanto de ser Angel, como de sieruo de Iesus, de quié tu y tus hermanos soys sieruos, y por quien yo gusto de seruir, como sieruo, y no de ser adorado como Señor. Y llega este amor a tanto, que no solamente aman a los sieruos de Dios, sino tambien a sus enemigos, desseando hazerlos bien para conuertirlos en amigos, y por esto con grande gusto les guardan.

Destas dos causas procede la tercera, por el gran desseo que tienen de poblar las sillas del cielo, que dexaron vazias sus compañeros, y assi ponen grande esfuerço en procurar nuestra saluacion para lleuar nos consigo. Y de aqui es que quando vn pecador haze penitencia, se alegran y hazen fiestas en el cielo, y si fueran capazes de tristeza lloraran los Angeles de la paz por la cayda de los justos: porque ninguna cosa pudiera mouerles a lagrymas sino esta. Y por la misma razon se entristecen al modo dicho, de nuestra tibieza, y se alegrã de nuestro feruor, y tienen desseo de que crezcamos en toda virtud, aun sobre la que ellos tienen: porque tan lexos estan de tener embidia, que se gozan los Angeles de la guarda de que los hombres sean collocados en el cielo en lugar mas alto que ellos entre los Cherubines y Seraphines. Por tanto alma mia, reconoce la charidad tan encendida destos espiritus soberanos, y procura imitarla sin embidia, doliendote delos que pecan, alegrandote delos que se justifican, y gozandote de los que han llegado a mayor alteza que la tuya. Y pues tu Angel pone su cõtento en tu aprouecha miento, no hagas cosa que le offenda, ni dexes de hazer cosa q̃ le agrade, dando materia de gozo al que con tãto gusto procura tu prouecho.

Luca. 15.

Isaie. 33.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar la prouidencia y cuydado que tienen con nosotros los Angeles de la guarda, y los grandes bienes espirituales que por su medio nos vienen. Ponderando primero la causa de su gran prouidencia, la qual tocò Christo nuestro Señor quando dixo: *Que nuestros Angeles veen el rostro de nuestro Padre celestial*, porque desta vista les vienen las tres propiedades

Matth. 18



priedades necessarias para la perfecta prouidencia, que arriba se tocaron, conuiene a saber, sabiduria, bondad y potencia, la que basta para saber lo que deuen hazer con nosotros, y para quererlo con grande amor, y executarlo con gran poder. Y quãdo no les consta de lo que Dios quiere, cada vno haze loque juzga mas conueniente para el bien del que esta a su cargo, aunque sea contrario a lo que el otro pretende, como sucedio a los Angeles que guardauan al pueblo de los Iudios, y de los Persas: pero en reuelando les Dios su voluntad, y la traça desu prouidencia, luego se aunan para executarla. Y en esta se tengo de arraygarme, trayendo ala memoria lo que dixo el Ecclesiastes: No digas delante del Angel, no ay prouidẽcia, porque no se enoge Dios con tus palabras, y deshaga todas tus obras. Que es dezir: Mira que estas delante de tu Angel, y en su presencia no digas, que ni Dios, ni el tienen prouidencia, porque esso sera parte para que no recibas prouecho della, sino el castigo q̃ merece tu blasphemia.

Dan. 10. D. Th. ar. 8.

Eccles. 5.

De aqui subire a ponderar los effectos marauillosos desta prouidencia de los Angeles quanto a lo espiritual, reduziendo los a los tres actos hierarchicos, que llama San Dionysio, purgar, illustar y perficionar, los quales exercita la suprema Hierarchia con la media, y la media con la infima, y esta con los hombres, y aun alguna vez extraordinaria lo hazen tambien los de la suprema hierarchia. Segun esto los Angeles primeramente nos purifican de errores y pecados, ayudandonos a salir dellos, inspirandonos los exercicios de la via purgatiua, como el Seraphin que con vna brasa purificò los labios de Isaias, diziendo: Yo he tocado tus labios, y con este tocamiento sera quitada tu maldad, y quedaras limpio de tu peccado. Ellos tambien nos alumbran illustrando nuestras almas con verdades, y adornandolas con virtudes, porque con sus illustraciones interiores nos descubren lo que no sabemos, y nos animan a obrar lo que deuemos, y por este medio aprouechamos en la via que llaman illuminatiua. Y otras vezes nos inspiran que vamos a los maestros que nos pueden enseñar y ayudar, y a los mismos maestros inspiran, que nos enseñen y ayuden, como sucedio a Cornelio, al modo que arriba se dixo.

Cap. 4. cel. Hierar.

Isaie. 6.

Actuum 10.

Lo 3. Los Angeles nos perficionan en toda virtud, y en los

Universidad de Deusto
Biblioteca



exercicios de la vnion con Dios, yassi tienen especial cuydado de nuestros exercicios de oracion, meditacion y contemplacion, por medio de los quales se alcançan los effectos dichos. Psal. 67. Y (como dize Dauid) nos preuienen para que oremos, solicitandonos a la oracion, y nos acompañan quando oramos, quietandonos en ella, y aujuandola con feruor. Y como dixo San Iuan Apoc. 8. en su Apocalypsi: En auiendo orado, representan a Dios nuestras oraciones, y negocian el despacho dellas. Yassi quando sintiere desseos repentinos de orar, puedo presumir que mi Angel me combida a que ore, y es justo obedecerle: y quando orare, ha Psal. 137. de ser (como lo hazia Dauid) en presencia de los Angeles, alabando a Dios, adorandole en su sancto templo, y confessando su sancto nombre, teniendoles a ellos por testigos, para no pensar en su presencia cosa que me auergonçara pensar en presencia de los hombres, porque de otra manera no presentaran mi oracion delante de Dios, O principe soberano que assistes a mi guarda, purificame de vicios, illustrame con virtudes, y perficionname con la vnion de charidad, solicitame para qûe ore, acompañame quando oro, enciende mi oracion con fuego de feruor para que suba por tu mano a la presencia de mi Criador, y della salga con el buen despacho que desseo, vniendome con el por todos los siglos, Amen.

Finalmente desta prouidencia procede que los Angeles con particular cuydado assisten a quitar los estoruos de nuestra salua- 4
cion, y (como se reuelò a San Iuan en su Apocalypsi) pelean Apoc. 12. valerosamente por nosotros contra los demonios, y assisten en nuestras batallas y tẽtaciones para defendernos. Y si queremos aprouecharnos de su valor y consejo, sera nuestra la victoria, y el demonio quedarà vencido. Y con el mismo valor nos defien- Psalm. 33. den de los demas enemigos. Por lo qual dixo Dauid, que el Angel del Señor cercaua por todas partes a los que le temen, y los libraua de todas sus tribulaciones, trayendo consigo vn exercito 4. Reg. 6. de soldados celestiales que los cogiessen en medio, y defendiessẽ de sus enemigos, como sucedio a Heliseo. Gracias os doy espiritus bienauenturados, por el cuydado con que acudis a mi defensa, pues es cosa cierta que no sereys menos vigilantes en defenderme, que los demonios en perseguirme, ni sera menos 1. Pet. 5. solicita vuestra charidad para mi bien, que su maldad para mi mal. Y pues ellos como leones andan bramando, cercandome por



por todas partes para tragarme, venid como leones valerosos, cercandome tambien para defenderme, pues sera vuestra la honra, si con vuestra ayuda saliere yo con la victoria.

## Quinto punto.

LO quinto se ha de considerar la prouidencia de los Angeles con nosotros quanto a los bienes corporales en orden a los espirituales de nuestra saluacion, por razon de la qual mirã por nuestra vida, salud, honra, haziẽda, comida, vestido, y lo demas necessario para nuestra conseruacion, conforme a nuestro estado: y del mismo estado que nos conuiene tener, tienen cuydado, conforme a la disposicion de la diuina prouidencia. Y assi tambien nos ayudan en las enfermedades, tristezas, peligros, y miserias que padecemos, ò librandonos dellas, ò moderandolas, ò consolandonos, ò inspirando alos que nos pueden librar y cõsolar, y abogando delante de Dios por nosotros, sin dexar de hazer todo lo que a su officio pertenece con grãde amor y cuydado, a la manera que San Raphael lo hizo con Tobias, a quien librò del pez que queria tragarle, y le animò para que le cogiesse, y de sus carnes hizo sustento para todo el camino: de su coraçon se aprouechò para auyẽtar al demonio Asmodeo que pretendia ahogarle: y de su hiel hizo medicina para sanar a su padre ciego, cobrole el dinero, tratò de casarle honrada y ricamente, llenole de bienes temporales: diole admirables cõsejos antes y despues de casado, hasta dexarle rico, contento, y prospero en casa de su padre, Y lo que hizo este sancto Angel visiblemente con Tobias, haze inuisiblemente con todos: y assi puedo yo decir al mio, lo que le dixo Tobias: *Si me ipsum tradam tibi in seruum,* Thob. 9. *non ero condignus prouidentia tua.* Angel mio benditissimo, aunque me entregue por tu sieruo, no sera digna paga de tu amorosa prouidencia: veesme aqui me entrego por tu esclauo: lleua adelante lo que has començado, teniendo cuydado de mi cuerpo, y alma, hasta que me pongas en casa de mi Padre celestial, rico, y bienauenturado por todos los siglos, Amen.

De aqui subirè a ponderar lo que yo deuo hazer con mi sancto Angel en agradecimiento del cuydado que cõmigo tiene. Porque lo primero es razon que tenga del frequente memoria, mirandole presente como testigo de mi vida, procurãdo no hazer

Universidad de Deusto
Biblioteca



cosa a solas, en lo secreto y escondido de mi casa, ò aposento q̃
1.Cor.11. ju:da offender los ojos de tan buen amigo. Y como dize San
Pablo que las mugeres cubran sus cabeças en la Yglesia por los
Angeles, assi yo procurarè ser casto, modesto, templado, y muy
compuesto en todas mis actiones, publicas y secretas por respe-
cto del que està a mi lado: y con el he de tener frequente trato,
y conuersacion: porque como el haze conmigo officio de ayo,
maestro, consejero, gouernador, defensor, amigo, y compañe-
ro, es razon aya de mi parte correspondencia, hablandole fami
liarmente, ya como a maestro, pidiẽdole luz contra mis igno
rancias, ya como a consejero, pidiendole consejo en mis dudas,
ya como a defensor, pidiendole fauor en mis peligros, y a como
con amigo, pidiendole consuelo en mis trabajos. Vnas vezes le
dare gracias por las mercedes que me haze: otras me gozare de
los bienes que tiene: y otras alabarè a Dios por los dones que
le ha dado. Y porque algunas vezes se ausenta, y se va al cie-
D.Th.ar.6 lo, aunque desde alla me mira y tiene de mi gran cuydado,
ad 3. yo le llamare para que venga y este conmigo a mi lado, y
es tan amoroso que lo hara, y aun me dara testimonios interio-
res de su presencia con los jubilos que sentirà mi coraçon con
ella. Y sobre todo procurarè ganarle por amigo para la hora
de la muerte: porque como el es executor de los medios de nue
stra predestinacion, la qual depende de la perseuerancia, hasta
vna buena muerte: alli son mayores sus diligencias paraq̃ me sal
ue, como son mayores las del demonio para q̃ me condene. Y
quien le ha seruido y obedecido en la vida, tendrale muy mas
propicio, y fauorable en la muerte, no le dexando vn punto ha
sta llenarle como al alma de Lazaro, al seno y descanso de la glo
ria. Para todo esto sera bien hazerle cada dia algun seruicio, ò
alguna oració especial, diziẽdole: Dios te salue Angel de Dios,
Principe nobilissimo, guarda mia, y ayo amorosissimo, Dios te
salue. Gozome de que Dios te aya criado en tanta grandeza, y
sanctificadote con su gracia, perseuerando enella hasta que alca
çaste la gloria. Gracias doy al todo poderoso Dios por las mer
cedes que te ha hecho, y a ti por los bienes que me hazes, y por
el amor y gusto con que me guardas. Yo te encomiendo oy mi
cuerpo, y mi alma, mi memoria, entendimiento y voluntad, mis
apetitos y sentidos, para que me guardes, rijas defiendas y go-
uiernes, y juntamente me purifiques, alumbres y perfecciones



nes, de tal manera, que lleno por ti de todos los bienes, per-
seuere siempre en gracia, hasta que juntamente contigo vea, y
goze de Dios en la gloria. Amen.

## Meditacion. XXXV. De la prouidencia de Dios en la reparacion del mundo, por la Encarnacion de Christo N.S. y de su marauilloso gouierno.

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar la excelentissima prouidẽcia
q̃ Dios nuestro señor tuuo de la saluacion de los hõbres per
didos por el peccado de Adam, comparandola con la que tuuo
del mismo Adam, y de sus descendientes en el estado dela inno
cencia. Porque primeramente crio Dios à Adam en gracia, D.Th.1.p.
y justicia original, como cabeça de todo el linage humano, q.95.art.1
con tal pacto, que si perseuerara en su seruicio, todos sus des- &.2. & q.
cendientes nacieran con la misma gracia, en la qual pudieran 100.art.1.
facilmente perseuerar toda la vida, porque les quitò los tres
mayores esforuos que ahora padecemos. Es a saber, la rebel-
dia de la carne contra el espiritu, y de las passiones contra la
razon. Item las miserias del cuerpo mortal, que apesgan a la
pobre alma. Y las persecuciones y contradiciones de los ma-
los que inficionan y turban a los buenos, porque si entonces D.Th.2.2.
vuiera algun malo, luego le apartara dellos. Y aunque les dexò q.165
vn tentador, que era el demonio, era facil de vencer, porq̃ no
podia tentar como ahora, alterando los humores, ni despertan
do las passiones, o imaginaciones, sino solamente propo-
niendo por defuera lo que pretendia, para engañar, cuyo en-
gaño fuera facil de conocer, si se aprouecharan de la sciencia y
gracia que Dios les auia dado. Por todo lo qual se vee las
grandes ganas que N.S. tenia de q̃ Adam y sus descẽdientes pe-
seueraran en su gracia, y alcançarã la corona dela gloria. Y por
ello he de darle muchas gracias, pues aunq̃ no goze desta prou
dẽcia, su volũtad era q̃ todos los hijos de Adam gozassen della.

Luego

Universidad de Deusto
Biblioteca



Luego ponderarè, como viendo nuestro señor que por el peccado de Adam se auian deshecho las trazas de su prouidencia para la saluacion de los hombres en aquel estado, no por esso los desamparò como merecian, sino determinò tomar otro modo deprouidencia para remediarlos muy mas excelente que el passado, porque es tan grande su bondad, que no permitiera q̃ Adam peccara con perdida de todo el linage humano, sino pudiera, y quisiera sacar deste peccado otros mayores bienes, manifestando su infinita charidad en el amor de sus enemigos, lo qual hasta entonces no auia hecho, porq̃ los bienes que en el principio del mundo hizo para Angeles y hombres, aunque no se los auian merecido, tampoco se los auiã desmerecido, pues entonces no eran, y por consiguiente no eran amigos, ni enemigos. Mas en peccando Adam, aunque le priuò de la justicia original, pero dexole el señorio deste mundo visible, y el Sol que solia nacer para los buenos, començò tambien a nacer para los malos: y la lluuia que caya para los justos, tambien començò a caer para los peccadores: y Dios començò a ser benigno con los ingratos, haziendo bien a quien se auia seruido tan mal, queriendo perdonar al enemigo, y conuertirle otra vez en su amigo.

Para esto con su infinita charidad (como se põderò enel principio dela 2.p.) de muchos medios que tenia, escogio el mas glorioso que pudo inuentar su sabiduria, ni exercitar su omnipotencia, ni querer su bondad, traçando que de los descendientes de Adam y Eua, naciesse otro hombre que juntamente fuesse Dios, por cuyos merecimientos el peccado de Adam fuesse perdonado, y reparados los daños que del auian procedido. De suerte, que no solamente quiso tener prouidencia de los hombres perdidos, sino ser el mismo executor desta prouidencia, por vn modo ineffable, haziendose hombre por ellos. Y el que era su gouernador y cabeça inuisible, quiso hazerse su gouernador y cabeça visible, vniẽdo la naturaleza humana cõ su diuina persona, hõrandolos infinitamẽte mas q̃ antes de la culpa, remediandola con infinitos modos de misericordia. O ventu-
*Eccles. ex D. Gregor.* rosa culpa, que merecio tener tal, y tan grande Redemptor. O dichosa quiebra, que se reparò con tan admirable prouidencia. O Padre celestial, a donde pudo mas llegar tu prouidencia, que a dar el Hijo, por remediar al esclauo?



O Hijo de Dios benditissimo, que mas pudo hazer tu sabiduria que vestirse de carne mortal, por viuificar con tu gracia la carne muerta por la culpa? O Espiritu sanctissimo, que mayor señal podiasdar de tu infinita charidad, que dar infinitos dones a quien infinitamente era indigno dellos. O Trinidad beatissima, pues quisiste repararnos conforme a la imagen de Iesu Christo, Dios y hombre verdadero, muestra conmigo tu amorosa prouidencia, reparando laimagen de mi naturaleza, manchada con la culpa, con la semejança viua de tu gracia. Amen. *Ad Ro. 8.*

## *Segundo punto.*

DE aqui subirè a considerar en particular, que como el segundo Adam Christo excede infinitamente al primero, assi los bienes que nos vienen por medio del segundo, exceden incomparablemente a los que nos vinieran por el primero sino peccara. Porque primeramente si los hijos de Adam nacierã en gracia, los que son engendrados por Christo en el Baptismo reciben mayor gracia, porque aquella daua Dios a los niños por solo su liberalidad, y esta la da tambien por los infinitos merecimientos del que se la ganò con su Passion, y muerte. Lo segundo aunque los hijos de Adam en aquel estado no tuuieran guerra de passiones, y ahora la tienen los hijos de Christo, pero trazolo assi la diuina prouidencia, para que fuesse mas illustre su victoria, quanto era mas terrible la pelea: y para que fuessen sus obras mas meritorias por la parte que vencen mayores difficultades, acudiendo nuestro Redemptor con mas copiosa gracia a los hijos que tenian mayor flaqueza. Lo tercero, aunque los hijos de Adam carecieran de la muerte, y miserias corporales que ahora padecen los hijos de Christo, pero el mismo Señor las hõ tò tanto, vistiendose dellas, que es gran dicha tenerlas, porque todas las conuierte en materia y exercicio de heroycas virtudes, cuyos excelentes actos cessarã en aquel estado, porque no tuuiera occasiones de pobreza, y paciencia, ni de martyrio y amor de enemigos, ni de resignacion en lo que tanto se ama como es salud y vida.

Finalmente la grandeza de la misericordia, sobrepuja infinitamente a la grandeza de la miseria, que causò la culpa de Adã, pues como dixo el Apostol, no tuuo tanta efficacia el delicto, *Ad Rom. 5.*

como

Universidad de Deusto
Biblioteca



como el don, ni pudo Adam hazernos tanto daño, que no pue
da Christo hazernos mayor prouecho, perdonandonos el pec-
cado que del heredamos, y los demas que por nuestra volun
tad añadimos, y haziendonos tantos fauores despues de auer
sido prodigos de tantos bienes que los de aquel estado pudie
Luca.15 ran en muchas cosas tener embidia de las grandezas, Sacramen
tos, y sacrificios que tenemos en este por los merecimientos de
nuestro Redemptor. O Redemptor dulcissimo, gracias te
doy quantas puedo, por la prouidencia paternal que tienes de
nosotros, suppliendo la felicidad del estado de la innocencia,
con la abundancia que nos das de tu diuina gracia: mas quiero
contigo viuir en estado de guerra, que sin ti viuir en estado de
paz, porq̃ la paz sin ti se perdio envn dia, y la guerra con tu gra
cia ganara paz sempiterna.

## Tercero punto,

LO 3. se ha de cõsiderar, la prouidẽcia soberana q̃ resplãdece en
el gouierno de Christo nuestro Señor cõ sus propriedades y
effectos marauillosos, reduziẽdolos a quatro q̃ apũta S. Pablo,
1. Corint. 1 quando dize de Christo nuestro señor: *Qui factus est nobis, sapien-
tia, iustitia, sanctificatio, & redemptio*: q̃ se hizo para nosotros sabidu
ria, justificacion, sanctificacion, y redempcion.

Ad Col. 2. Lo 1. es, para nosotros sabiduria, porq̃ es gouernador sapiẽtis
Sapien. 8. simo, en quiẽ estã los thesoros de la sabiduria, y sciẽcia de Dios
cõ la qual gouierna sin error, cõ suma efficacia y suauidad, y co
noce las inclinaciones de todos, y a cadavno offrece gracia y so
corro poderoso para vẽcer las malas, y seguir cõ perfection las
buenas, y su gouierno va endereçado a hazernos sabios, no cõ
Iacob. 1 sabiduria mũdana y terrena, sino celestial y diuina, cõmunicã-
Isai. 11. & dola cõ abũdãcia a sus seruos. Por lo qual dixo Isaias q̃ en tiẽ-
54. po de su gouierno la tierra estaria llena de sciẽcia, y q̃ todos sus
hijos seriã doctos y enseñados por el Señor: el qual jũtamẽte se
ria gouernador y maestro, enseñãdonos las verdades necessarias
para nra saluacio, y gouernãdonos segũ ellas para alcãçarla. O
gouernador sapiẽtissimo, q̃ siẽdo sabiduria de los Angeles en el
cielo, te hizisteis sabiduria d los hõbres en la tierra, poniẽdoles de
lãte tuvida y doctrina, tus exẽplos y palabras, guiame cõ esta tu
sabiduria, para q̃ no pierda el fin q̃ pretende tu prouidencia.

Lo 2. Christo nro señor, es para nosotros justicia, porque es gouer-



Gouernador justissimo, y por excellencia se llama el justo, en
quien no pudo auer injusticia, y siempre ajustò sus obras con la
voluntad de su eterno Padre, y por consiguiẽte su gouierno siẽ Hier. 33.
pre es con justicia y equidad, sin agrauiar a nadie, ni aceptar per & 23
sonas, ni torcer por respectos humanos de lo justo, dando a ca-
davno lo que merece, premiando los buenos, y castigando los
malos como juez vniuersal de todos, aunq̃ su desseo mas es go-
uernar de modo q̃ pueda premiar cõ corona de justicia q̃ castiã-
gar con zelo de vengança. Y de aqui es que su gouierno va orde
nado a justificar los hombres cõ verdadera justicia, haziẽdolos Isaia. 53.
delãte de Dios justos y limpios de toda culpa, y llenandolos de
la paz q̃ acompaña la justicia. Por lo qual dixo Dauid q̃ en tiẽ-
po de su gouierno naceria la justicia y la abundancia de la paz, Psal. 71.
y los q̃ se dexaren gouernar por el alcãçaran, como dize Isaias,
vn rio de paz, y mar de justicia, O Gouernador justissimo, tu eres Isai. 48.
mi justicia, porq̃ me justificas cõ tu gracia, mereciendo me la de
justicia, y me ayudas a merecer de justicia la corona de la gloria.
Tus obras son mi justicia, porque son merecimiento del perdõ
de mis culpas: satisfacion de las penas q̃ deuo por ellas: titulo pa
ra que sean oy das mis oraciones, y derecho para alcãçar el Rey
no de los cielos. Por ellas te suplico me ayudes a intimarlas para
q̃ yo tãbiẽ sea justo en mis obras, como tu lo fuyste en las tuyas.

Lo 3. Christo N. S. es para nosotros sanctificaciõ, porq̃ es gouer Dan. 9.
nador santissimo, y santo de los santos, en quiẽ estã los thesoros
de la santidad, de cuya plenitud reciben los hõbres no solamẽte
la justicia q̃ limpia de la culpa, sino la santidad, estoes, grãde aug
mẽto de las gracias, virtudes, y dones celestiales cõ grã firmeza.
Y a este fin va encaminado su sanctissimo gouierno con santas 1. Petr. 1.
leyes, santos cõsejos, y santos exẽplos: y assi dize a todos: sed Sã Matth. 5.
tos como yo soy santo: y sed perfectos como vuestro Padre ce-
lestial es perfecto. O Gouernador santissimo, se mi santificaciõ,
santificãdome en verdad cõ tus esclarecidas virtudes, pues tu te Ioan. 7.
santificaste por mi, offreciẽdote ala muerte por llenarme dellas.

Lo quarto Christo N. S. es para nosotros redẽpciõ, por q̃es Go
uernador poderoso para librarnos dela seruidũbre del demonio
y del pecado, de la carne y sus passiones: del mundo y sus tyra- Ad Rom. 6.
nias, poniendonos en la libertad del espiritu, propia de los hijos Ad Gal. 5.
de Dios, y a esto va endereçado su gouierno, porque juntamẽte
es Redẽtor del mundo, redimiendo a los q̃ gouierna, y gouernã Ad Rom. 8.
do a los que redime, para que alcancen el fin de su redempcion,

que

que es la perfecta adopcion de hijos de Dios libres de toda miseria con la herencia de la gloria. O Gouernador amabilissimo, gracias te doy porque eres mi redempcion, librando a mi alma del infierno, a mi espiritu de la esclauonia de su carne, y a la carne de las miserias que padece, y asu tiempo la libraras dela muerte y corrupcion. Applicame Señor el fructo de tu copiosa redempcion, para que redemido por tu gracia, goze de ti para siempre en la gloria, Amen.

Estas quatro excelencias de Christo nuestro Señor al modo que se han puesto he de traer siempre en la memoria, diziédole muchas vezes con gran affecto: Dulcissimo Iesus *Esto mihi sapientia, iustitia, sanctificatio & redemptio.* Se para mi sabiduria, justicia, sanctificacion y redempcion, applicandome con efficacia lo que eres para todos con tanta sufficiencia. Lo demas que toca a este beneficio se ha puesto largamente en las meditaciones de la segunda, tercera y quarta parte sin otras muchas cosas que se han tocado en las meditaciones de la bondad, charidad y misericordia de Dios.

## *Meditacion XXXVI. De la prouidencia de Dios en la fundacion dela Yglesia con todos los medios necessarios para nuestra saluacion, y quan soberanos sean estos beneficios.*

ESTA meditacion fundaremos en lo que dize el Sabio, que *La diuina sabiduria edificò para si vna casa con siete columnas, y enella offrecio sus sacrificios: puso mesa con pan y vino, y embio sus esclauas para q̃ llamassen gente que subiesse al alcaçar y muros de la ciudad, diziendoles de su parte: Venid y comed mi pan y bened el vino que os tengo aparejado.* Prou. 9.

### *Primero punto.*

LO primero se ha de considerar como Dios nuestro Señor có su infinita sabiduria edificò en medio desde mundo vna casa para



para ella, que es la sancta Yglesia, proueyendola con admirable prouidencia de todos los medios necessarios para la saluacion de todos los que viuiessen en ella. Esto es, para que se librassen de las dos mayores miserias que puede auer en esta vida, y en la otra, que son pecado é infierno, y alcançassen las dos felicidades contrarias, que son gracia y gloria. 1. Ad Tim. 3

La grandeza desta prouidencia se puede ponderar lo primero, por la grandeza del fin a que se ordena esta casa, y Yglesia, que es la gloria del mismo Dios, y de Iesu Christo nuestro Redemptor, para que fuesse su casa de recreacion en la tierra, y su especial morada donde habitasse, y conuersasse con los hijos de los hombres. Y para que los mismos hombres pudiessen saluarse, y alcançar la vida eterna: y pues el fin es el mas alto que puede ser, tambien lo seran los medios, y la prouidencia de Dios en disponerlos para tal fin. Porque si es tan grande y admirable, como se ha dicho, la prouidencia que tiene del hombre, quanto a lo natural de su cuerpo, y vida temporal, quanto mayor, y mas admirable serà la que tiene del mismo, quanto a lo sobrenatural de su alma, y vida eterna? Y quien tantos medios le proueyò para conseruar la vida del cuerpo, que oy es y mañana perece, quantos mas le prouera para grangear y conseruar la vida espiritual del alma que nunca ha de perecer? Sin duda quanto excede el espiritu a la carne, y lo eterno a lo perecedero, tanto excede vna prouidencia a otra. Y como dixo san Pablo: Por ventura tiene Dios cuydado de los bueyes, para mandar en su ley, que no les tapen la boca quando aran? Dando a entender, que aunque Dios verdaderamente tiene cuydado de los bueyes, pero todo es en orden a los hombres, de los quales tiene tanto cuydado, que essotro es como sino fuera: assi todo el cuydado que tiene Dios nuestro Señor del cuerpo y de la vida temporal, y los medios que nos ha dado con su prouidencia, para conseruarla, es en orden al alma, y a la vida eterna, y en comparacion desde cuydado, essotro es muy pequeño. Y por esto dize el Sabio, que la diuina sabiduria cuyda delos escogidos: *Cum omni prouidentia*, con toda prouidencia, porque en esta se encierra toda su perfection. Por lo qual he de dar muchas gracias a nuestro señor, reconociendo mi indignidad, y la grandeza deste beneficio, diziendole lo que dixo *'Edificauit sibi domum* 1. Cor. 9 Sapient. 6

Universidad de Deusto
Biblioteca



Thobias. 9 Thobias al Angel: *si me ipsum tradam tibi in seruũ, non ero cõdignus prouidentiæ tuæ.* O Padre amantissimo, aunque me entregue por tu esclauo, no será paga digna de tu grande prouidencia, yo me offrezco de ser tu perpetuo sieruo, pues con tu prouidencia me gouiernas como a hijo.

## *Segundo punto*

LO segundo se han de considerar, los admirables medios que la diuina prouidencia ha puesto en su Yglesia para nuestra saluacion, reduziendolos a siete, como siete columnas fortissimas y hermosissimas desta casa. El primero, es verdadera Fè, y conocimiento del verdadero Dios, y del medianero y Redemptor que nos dio, que es su Hijo Iesu Christo, cuyo conocimiento es principio, y fundamento de la vida eterna, porque sin esta Fè es imposible agradar a Dios, y sin el nombre deste Señor, no ay salud debaxo del cielo. 1

Ioan. 17 Ad Heb. 11 Actu. 4.

El segundo medio, es ley purissima y sanctissima, en la qual estan todos los mandamientos de las cosas necessarias para entrar en la vida eterna, y todos los cõsejos que nos pueden ayudar para alcançarla con seguridad y perfection. El tercero es, Religion obseruantissima con los sacrificios y ceremonias exteriores, ordenadas a la hõra y culto del verdadero Dios: y aunq̃ la Yglesia antigua tenia vn tẽplo con muchos sacrificios, ahora nuestra Yglesia tiene muchos templos cõ vn solo sacrificio q̃ va le infinitamente mas q̃ todos los otros, porq̃ en el se offrece el mismo cuerpo y sangre del Redemptor, en especies de pan y vino. El 4. medio es, siete Sacramẽtos excelentissimos ordenados para remedio y medicina de nuestros pecados, entre los quales vno es mesa del mejor pan, y vino que Dios nos pudo dar para nuestro sustento. Y todos siete son como siete columnas exteriores en q̃ estriua la grãdeza y firmeza desta casa. El quinto es, siete virtudes verdaderas y solidas, Fè, Esperança, y Charidad, Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y templança: y siete dones del Espiritu sancto, que son como siete colũnas interiores en q̃ estriua la sanctidad y hermosura espiritual deste edificio con admirables labores de obras virtuosas en orden a Dios, y a los proximos, y a si mismos. El 6. es, promessas ciertas y grandiosas de la vida eterna, y de los premios excelentissimos q̃ en esta vida, y en la otra se dan a los virtuosos que viuen dentro desta casa. Y juntamente terribles amenaças de infierno, y castigos horrendos que en esta vida y en la otra se dan a los que viuen fuera della, o en ella no viuen como deuen.

Immolauit victimas vel victimam. 3

Posuit mẽsam. 4

Excidit columnas septem. 5

6

El septimo medio es la diuina Escriptura, en que estan reueladas todas las cosas que se han dicho, y es como vna mesa regaladissima de pan y vino, para sustento de las almas, las quales con la fè, y verdades que alli estan escriptas, por reuelacion de Dios, se sustentan, consuelan, y alientan hasta alcãçar la vida eterna que en ellas se encierra.

Ad Ro. 15. Ioan. 8.

Ponderando estos siete medios que la diuina prouidencia ha traçado para nuestra saluacion en la casa de su Yglesia, y mirandome a mi dentro della, como morador que puedo gozar de todos para saluarme, glorificarè a este Señor por tan soberana merced como me ha hecho, diziendole, siete mil vezes Señor, le alaben los Angeles del cielo, por estos siete medios que para mi saluacion me has dado en la tierra. Y pues me has hecho por tu gracia morador desta casa, concedeme que goze de sus bienes, viuiendo de tal manera, que llegue a ser morador de la casa que tienes en el cielo, Amen.

## *Tercero punto.*

LO tercero se ha de considerar, como esta Yglesia y casa de Dios viuo, no es mas que vna en todo el mundo: en la qual pueden saluarse todos los que se aprouecharen de sus medios, y fuera della todos infaliblemente se condemnaran. De suerte que como en tiempo del diluuio, no vuo mas que vna arca, y todos los que se quedaron fuera de ella perecieron, y los que entraron, se saluaron: assi aora no ay mas que vna Yglesia, vna Fè, vna Religion, vna ley, vnos sacramentos y sacrificios, vna escriptura sagrada, y vnos medios de nuestra saluacion: assi como no ay mas que vn Dios, vn Criador y sanctificador, vn fin vltimo de todos, y vn medianero de todos: y siendo vna la cabeça, no ha de ser mas que vno el cuerpo mystico, que es la cõgregacion de los fieles que creen y professan las siete cosas q̃ se han dicho, y todos los infieles en qualquiera otra ley y secta que viuan, seran condemnados para siempre.

Genes. 6. 1. Pet. 3.

Ad Ephe. 5.

Y de aqui tãbien es, q̃ como el arca de Noe, no tenia mas q̃

Universidad de Deusto
Biblioteca



vna puerta: assi para entrar en la casa de la Yglesia ay vna sola puerta, que es Christo nuestro Señor y su fè professada por el. sancto baptismo, conforme a lo que el mismo Señor dixo: *Yo soy la puerta, si alguno entrare por mi, se saluarà, quien creyere en mi, y fuere baptizado sera saluo, quien no creyere sera condemnado.* Cõ esta consideracion, ponderarè mas la grandeza del beneficio que Dios me ha hecho, entrandome dentro de esta diuina arca, dexando fuera della innumerables infieles que perecen en el diluuio de la infidelidad: y aun entre Christianos, muchos niños no alcançan esta buena dicha, o por morirse en el vientre dessus madres, o porque despues de nacidos, se mueren, sin aplicarles el baptismo: y cõ no demerecerlo estos mas que yo, ni yo merecerlo mas que ellos, quiso la diuina prouidencia librarme de estos peligros, y que recibiesse el beneficio del baptismo, sin saber lo que recibia, haziendome Dios por pura gracia su hijo, antes que supiesse llamarle padre. O Padre amantissimo, q̃ gracias te darè por este tan soberano beneficio, antes que yo supiesse escoger el bien, y reprouar el mal, me quitaste la culpa, y me justificaste con tu gracia, para que supiesse reprouar lo malo, y escoger lo bueno. aun no sabia hablar, quando tu omnipotencia destruyò en mi la fortaleza de Damasco, que es el demonio, echandole de la possession que auia tomado, desde el dia en que auia sido concebido. Conseruame Señor en tu Yglesia militante, peleando de tal manera, que llegue a gozar de ti en la triumphante, por todos los siglos, Amen.

Ioan. 10. Marc. vlt.

Isa. 7. & 8

## Meditacion XXXVII. De la vocacion de Dios, para entrar en la Yglesia, y recebir la gracia de la justificacion.

Prou. 9. Misit ancillas suas, vt vocarẽt ad arcem.

CErca de este soberano beneficio de la vocacion, se hã de põderar seys cosas, en que consiste, que bienes trae del cielo, porque medios se encamina, a que personas se estiende, quanto tiempo dura, y los titulos que nos obligan a oyrla.





## Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como la vocacion es vna inspiracion, o ilustracion del Espiritu sancto, con la qual toca el coraçon del peccador, y de pura gracia sin sus merecimientos le preuiene, despierta y ayuda para conuertirse, y alcãçar la gracia de la justificacion: de tal manera que sin ella no puede por sus proprias fuerças, ni entrar en la Yglesia, ni salir de peccado, por lo qual dixo Christo nuestro señor, que ninguno podia venir a el, si su Padre no le traxesse, y como Lazaro quando estaua muerto en el sepulchro, se quedara muerto, hasta conuertirse en poluo, si la voz de Christo no le llamara, diziendole: Sal a fuera. Assi yo para siempre me quedarè muerto en mis peccados, si la voz de la diuina inspiracion no me llama, y ayuda a salir dellos.

Ex Triden. sess. 6. c. 5

Ioan. 6

De aqui es que la diuina vocacion, è inspiracion es vnico instrumento del Espiritu sancto, para todos los medios de nuestra sanctificacion. Ella nos trae del cielo el don de la Fè, sin la qual no ay agradar a Dios: y la virtud de la esperança, por la qual entra la salud: y el espiritu de temor que comiença a echar fuera el peccado: y el dolor de la contricion que quebranta el coraçõ por auerle cometido: y el fuego de la charidad que consume la escoria de nuestras culpas: y el resplandor de la diuina gracia q̃ nos purifica y limpia dellas. Ella es la semilla para ser engendrados en el ser de hijos de Dios por el Baptismo: y si le perdemos, es semilla para recobrarle por la penitencia. Y este beneficio se nos da sin merecimientos nuestros, conforme a lo que dize S. Pablo: Dios nos llamò con su sancta vocacion, no por nuestras obras, sino por el beneplacito de su voluntad, y por la gracia q̃ nos hizo por Iesu Christo. O Dios eterno, gracias te doy por esta inmensa liberalidad de tu amorosa prouidencia, con la qual nos embias del cielo lo que nos trae las dadiuas buenas, y los dones perfectos que han de venir de allà. Si tu no me llamaras, nunca resucitara de la muerte, y si tu inspiracion no me preuiniera sin merecerlo, ya yo pagara la pena que merecia. Y pues por tu sola misericordia me llamaste, por ella te supplico me ayudes, para que responda dignamente a tu sancto llamamiento. Amen.

Ad Heb. 11. Ad Ro. 8. Eccles. 1

2. Ad Tim. 1

Iacobi. 1.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Segundo punto.

Ex D. Gre. hom. 36. in Euangelia.

LO 2. se han de considerar los medios marauillosos por donde nuestro señor encamina la vocacion de los hõbres, a vnos llama por medio delos predicadores, o cõfessores, o por platicas, y cõuersaciones con personas deuotas: a otros por lection de buenos libros, o viẽdo algunos buenos exẽplos. A vnos trae por aduersidades, y trabajos, a otros por prosperidades y beneficios. A vnos llama por caminos ordinarios, dexando caminar las cosas por su curso natural, y de los successos saca occasiones para conuertirlos. A otros llama por medios extraordinarios,

Ita D. Gre Nazianz. in sua vita quã scripsit metuce.

y milagrosos, vsando de su omnipotencia para reduzirlos, porque son increybles las fuerças del amor quando se junta con el poder, y como Dios ama infinitamente a los hombres, el amor mueue a la omnipotencia, para q̃ los llame y traya, *Miris modis*, cõ modos marauillosos a su seruicio. De todo lo qual ay exemplos

Ita D. Aug. lib. contra duas epist. Pelag. cap. 19.

muy esclarecidos en la escriptura, especialmente en el Euangelio, como cõsta por las vocaciones y parabolas que a este proposito se meditaron en la 3. y 5. parte. Y aplicando esto a mi mismo, ponderarè el soberano beneficio que Dios me ha hecho en que auiendo caydo en graues peccados, me ha llamado a penitencia por mil vias. Vnas vezes cercando mis caminos, con espinas,

Oseæ. 2

y abrojos de aduersidades, para que me boluiesse a el. Otras vezes trayendome cõ cuerdas de charidad, y cõ cadenas

Oseæ. 11.

de beneficios, para que me entregasse a su seruicio: y otras vezes con inspiraciones repentinas, trayendome a la memoria la muerte, juyzio, infierno, o gloria, y otros innumerables motiuos con que me daua vateria continua al coraçon, para que

Apoc. 3. Cant. 5.

le abriesse: y aunque muchas vezes le he dado con la puerta en los ojos, y otras vezes despues de admitido, le he echado de mi posada, el se ha quedado a la puerta para tornar a llamar, hasta que le tornasse a abrir para darme su gracia, y amistad. O Padre amorosissimo! que gracias te podre dar por este cuydado que de mi has tenido. Bendita sea tu misericordia, que assi ha solicitado a tu pronidencia, por la qual te supplico lleues adelante lo que has començado, para que alcance la vida eterna. Amen.





1 Lo segundo ponderarè, como no ay hombre en el mundo, a quien nuestro Señor no llame por vn camino, o por otro, porque todos los infieles de qualquier secta que sean, y en qualquier lugar, o rincon del mundo que viuan, estan debaxo de su soberana prouidencia. Y como el Sol de justicia Christo nacio para todos, y la lluuia de su doctrina baxò del cielo para todos: y para todos edificò la casa de la Yglesia, y puso los sacramentos q̃ ay enella: assi a todos llama, *Ioan. 1.* ya por el dictamen de la lumbre natural, mouiendoles a dexar lo malo, y seguir lo bueno: yà por su especial illustracion, alumbrando a todo hombre que entra en el mundo, *Prou. 1.* por el vso de la razon, con desseo de que reciba su diuina gracia, y despues entre en su gloria, como lo mostrò a san Pedro, en la vision del lienço que baxò del cielo, segun se declarò en la quinta parte. Y porque muchos no conocen este beneficio, he de glorificar por ellos al que se le haze. O sabiduria eterna, que por las calles y plazas, y rincones del mũdo leuantas la voz, llamando a todos los passageros, para que vengan a tu casa a gozar de tus combites: gracias te doy, por la soberana prouidencia con qne los llamas, alegandoles razones tan claras, que las entiendan, y tan efficaces, que les mueuan a entrar. O si todos te obedeciessen, para que entrando en tu escuela, todos alcançassen la vida eterna, por todos los siglos, Amen. En la medit. 32.

2 Lo tercero ponderarè, como esta prouidencia dura con todos los hombres, por todo el tiempo de su vida, sin desamparar a ninguno totalmente, ni negarle los medios necessarios, para su saluacion, antes como buen Padre de familias, sale a *Matth. 20.* llamar a cada vno en la mocedad. Y si entonces resiste, sale otra vez en la juuentud, y en la vejez. Y quando està cercano a la muerte, y en qualquier hora y punto que oye su llamamiẽto, le admite a su amistad. Y aunque a los endurezidos en su peccado suele negar los especiales fauores, que les ablandarian el coraçon, y por esto se dize desampararlos: pero no les niega la vocacion sufficiente, y los medios necessarios para su justificacion.

4 De donde sacarè auiso, para no desconfiar de la saluacion de ningun peccador por malo que sea, y mucho menos de la mia,

Universidad de Deusto
Biblioteca



por muy caydo que me vea, porque, yo y todos estamos siempre debaxo de la diuina prouidencia que nos tiene a su cargo: y quiẽ oy es rebelde, mañana quiça sera llamado cõ tanta fuerça, como el buen Ladron, que de la cruz, y de la cama, vaya al Paraysо. Pero tampoco he de descuydarme, dexandolo todo a la diuina prouidencia, porque si no procuro quitar los estorbos del diuino llamamiento, quiça me hallaré burlado, aũque ella no quedará burlada, porque siempre saldra con el fin principal de su gloria, o justificandome si consiento, o castigandome si resisto. O Padre amoroso, cuya prouidẽcia tiene dos braCant. 2. ços de su gouierno, vno de misericordia, para hazer bien a los rendidos, y otro de justicia, para castigar a los rebeldes: põ debaxo de mi cabeça, el braço y zquierdo de tu justicia, y abraçame con el derecho de tu misericordia, sustentandome cõ el temor de tus castigos, para que no te resista, y alentandome con la esperança de tus dones, para que te obedezca, y me subjecte a tu gouierno, por todos los siglos, Amen.

## Tercero punto.

Razones para oyr la diuina vocacion

DE todo lo dicho concluyré, los varios titulos que me obligan a oyr con presteza la diuina vocacion, quando me llama Dios para salir de peccado, y de tibieza, reduziendolos a seys. El primero, por la infinita grandeza del Señor, que me 1
llama para que le sirua, no por tener necesidad de mi, sino porque yo la tengo del: y porque gusta de hazerme este bien por ser bueno, y en el concurren todas las razones que puedẽ obligarme a oyr su voz, pues no ay cosa mas puesta en razon, que oyr la criatura, la voz de su Criador: el vassallo, la de su Rey: el esclauo, la de su Señor: el hijo, la de su Padre: el enfermo, la de su Medico: el discipulo, la de su Maestro: y el captiuo, la de su Redemptor. El segundo titulo es, por la infinita baxeza del 2
que es llamado, a quien le viene muy ancho, que Dios se digne llamarle; y seruirse del, mereciendo ser dexado, y desamparado en el aby smo de sus miserias. El tercero, por la infinita mise- 3
ria del peccado, de donde Dios quiere librarme, sacandome de vn estado que es peor que el mismo infierno, quanto a lo que 1 par. med. 6. es pena, como en su lugar se dixo. El quarto, por la infinita 4
grandeza de los bienes para que Dios me llama, pues me combida



bida para recebir la vida de la gracia, la hermosura de las virtudes, la paz que sobrepuja todo sentido: los dones, y gozos del Espiritu sancto, y al mismo Espiritu sancto dador de los dones, con prendas de que despues me llamará, para gozar de 5 par. med. 22.
los bienes eternos de su gloria. El quinto, por el modo tan amoroso como me llama, vsando de tantos medios interiores, y exteriores, con que ablandar mi coraçon, y aficionarme a que le oya, como si le importara a el, lo que me importa a mi. 5
El sexto, por los grauissimos daños que se me pueden seguir, si resisto a la diuina vocacion: pues si me hago siempre sordo a 3. par. med. 59. Luca. 14.
su llamamiento, sera cierta mi eterna condẽnacion, como la de los combidados que no quisieron venir a la cena: a quien dixo que nunca mas la gustarian.

En estas seys cosas se descubre tambien la grandeza deste beneficio. Y los que son titulos para oyr la diuina vocacion, son titulos, para glorificar a Dios por la merced que me hizo en llamarme, ayudandome para que le oyesse. O Dios eterno, gracias te doy por este soberano beneficio, que por tantos titulos es como infinito. Bẽdita sea tu prouidencia, de dõde mana: y bendita tu omnipotencia, que por el tantas grandezas obra. Llama Señor con tu sancta vocacion a todos los hombres que creaste, para que entren todos en la ciudad de tu Yglesia, y suban al alcaçar de la perfection Christiana, y despues a la de tu eterna gloria, Amen.

## Meditacion XXXVIII. De la prouidencia de Dios, en la institucion de los siete Sacramentos, para la justificacion y saluacion de todos los hombres.

LA excellencia de esta soberana prouidencia, mostrò vn Angel al Propheta Zacharias, en figura de vn grande candelero de oro, que representaua la Yglesia vniuersal: sobre el qual estaua vna grande lampara, que era figura de Christo nuestro Señor, cabeça de la Yglesia: y en su contorno estauã otras siete Zachar. 4.

Universidad de Deusto
Biblioteca



menores, que representauan la muchedumbre de todos los fieles: y para ceuarlas, estauan junto a ellas siete vasijas de oro, a modo de azeyteras llenas de azeyte, figura de los siete Sacramentos: los quales son como vasos en que se encierra el olio de la diuina gracia para dos fines: es a saber, para sanarnos de todo genero de culpas, y enfermedades espirituales: y para fortalecernos, y perficionarnos en todo genero de gracias y virtudes: de modo q̃ seamos como olīparas q̃ resplādezcā, y ardā delāte de Dios, en medio de su Yglesia, por los merecimiento de Iesu Christo nuestro Señor, de cuyas dos naturalezas humana y diuina vnidas en vna persona, procede el oleo de la gracia que tienen los sacramentos: Y para significar esto estauan los siete vasos colgados de dos picos que tenia la lampara mayor: todo lo qual se yrā ponderando en los puntos siguientes.

## Primero punto.

LO primero se ha de cōsiderar, los fines particulares para que la diuina prouidēcia ordenó estos siete sacramentos, dētro de la casa de la Yglesia, discurriendo breuemēte por cada vno. D. Tho. 3. p. q. 65. art. 1.

El Baptismo es, como vn vaso de oleo celestial, para sanar la llaga del pecado original. Y demas de esto, nos engendra en vn nueuo ser de gracia, para viuir nueua vida en Christo, en cuyo testimonio, los baptizados son vngidos con oleo, para q̃ sean semejantes a Christo, que quiere dezir vngido. La Confirmacion se ordena, para curar nuestra flaqueza, y fortalezer a los nueuos soldados de Christo en la fē y gracia que recibieron, vngiendolos con chrisma, compuesta de oleo y balsamo, en señal de que han de pelear valerosamente contra los enemigos de su Rey, y de su ley, dando de si buen olor de suauidad. El Sacramento de la Eucharistia se ordena contra la peruersa inclinacion del amor proprio, que va consumiendo la vida del espiritu, y encierra dentro de si, al mismo Christo, que es medico y medicina, y nos vnge con oleo de deuocion, y alegria espiritual, para conseruar y perficionar la vida del espiritu.

El Sacramento de la Penitencia, se ordena, para curar las llagas mortales de nuestros peccados actuales, y reparar la vida de la gracia que por ellos perdimos, vngiendonos como el piadoso Samaritano con vino, y azeyte, para que nuestras heridas queden perfectamente sanas. ¶ El Sacremento de la





Extrema vncion, todo es vaso de oleo, para vngir al enfermo, y curārle las reliquias de los peccados, y fortalezerle, para pelear contra el demonio en la batalla de la muerte, y disponerle para entrar en la vida eterna. ¶ El Sacramento del Orden, vnge con este diuino oleó, los sacerdotes, y ministros de la Yglesia, contra la desunion y poca inclinacion que los hombres tienen a las cosas communes, dandoles gracia, para que offrezcā el sacrificio del precioso cuerpo y sangre de Christo nuestro Señor, por los peccados de los viuos y difuntos: y administren los demas sacramentos y remedios necessarios para nuestra salnacion. ¶ El Sacramēto del Matrimonio, es medicina de flacos, para curar las concupiscencias carnales: de modo que los casados vnidos en charidad, sin daño de sus almas engendrē hijos que reciban estos sacramentos, y pueblen la Yglesia militante, y despues la triumphante.

Ponderando esta traça tan soberana, glorificarè a Dios, por el cuydado que ha tenido de prouernos de tantos remedios, tan faciles, y suaues, y tan proporcionados, para el fin a que se ordenan, diziendole. O sabiduria infinita, pue alcanças de vn fin a otro, con fortaleza, y dispones todas las cosas con suauidad, gracias te doy por estos siete sacramētos q̃ instituyste dētro de tu Yglesia: por los quales me fauoreces, desde el principio de mi vida, hasta el fin della, ordenandola cō dulçura y efficacia, para que gane la vida eterna, Amen. Sap 8.

## Segundo punto.

LO segūdo se ha de cōsiderar la excellēcia destos siete sacramētos quāto a su efficacia, porq̃ no son como los sacramentos de la ley vieja, vasos vazios de lo q̃ significauā, sino llenos del oleo y gracia q̃ significā, causandola en el q̃ deuidamēte los recibe. De modo q̃ diziēdo el q̃ baptiza: Yo te labo, o te baptizo, en el nōbre del Padre, &c. En virtud deste sacramēto, queda el alma lauada del peccado original, y de qualquier otro q̃ tuuiere. Y en diziēdo el Sacerdote: Yo te absuelvo de tus peccados, queda el peccador libre dellos, recibiēdo la gracia de la justificacion. Y demas de esto, hazen de atrito, contrito, porque recibiendolos el peccador, con vn dolor imperfecto, que llaman atricion, en virtud de ellos recibe la gracia, supliendo el sacramento, la falta de la contricion, que era dolor perfecto. Y aun quien comulga, con sola atricion, pensando D. Tho. 3. p. q. 62. art. 3. & 6. Ad Gal. 4. Ex Tridēt. Sess. 7. can. 6.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca



Trid.can.8 q̃ va en gracia, la recibe por el Sacramẽto, y queda justificado.
Finalmẽte todos dan gracia: *Ex opere operato*. Porque demas de lo que cada justo puede merecer con sus proprios actos, recibe otros grados de gracia, en virtud del Sacramento. Todo lo qual traçò la diuina prouidencia: lo vno para facilitar mas nuestra saluacion, supliendo la falta de nuestras cortas disposiciones, porque muchos mas se condẽnaran, si fuera necessaria la perfecta contricion. Y lo otro, para enriquezernos con mas abundancia de gracia y gloria, por tales medios, supliendo la falta de nuestros merecimientos, que son muy cortos. Por donde verè la gran dicha de los que viuimos en la ley de gracia, gozando de tan amorosa y efficaz prouidencia: y la razõ que tengo para animarme a recebir a menudo los Sacramentos de
Isai. 12. confession y communion que se pueden frequentar. O alma mia, acude con grande gozo a estas fuentes del Saluador, para sacar agua de gracias celestiales, con que te labes de tus culpas,
Ioan. 7. y hartes tus desseos, hasta que dẽtro de ti se haga vna fuente de agua viua, que salte, y te lleue tras si a la vida eterna, Amen.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como la diuina prouidencia offrece estos siete Sacramentos a todos los hombres, en el grado y estado que son necessarios, o conuenientes para su salnacion, y perfection.

Porque primeramente a todos los peccadores infieles, offrece el Sacramento del Baptismo, y a los peccadores fieles, el de
Zacha. 12. la Penitencia, sin excluyr a ninguno. Y por esto los llama vn Propheta, fuentes patentes en medio de Hierusalem que es la Yglesia, para lauar las manchas de los peccados, &c. A todos combida con la Confirmacion, y con la comida de la Eucharistia: y a todos los enfermos en peligro de muerte, offrece la Extremavncion. Y a la diuina prouidencia pertenece, que no falte quien reciba el Sacramento del Orden, para que aya bastantes ministros en su Yglesia. Y assi, aunque yo no reciba este Sacramento, no por esso dexa de ser para mi prouecho, pues le reciben otros, de cuya mano he yo de recebir los demas Sacramentos.

Finalmente ponderarè, como estos sacramẽtos son vasos, no



no de vidrio, que se quiebra, sino de oro rico y macizo, que duraran hasta la fin del mundo, sin que jamas se agote el oleo, y gracia que tienen, aunque se dè a innumerables hombres, porque la fuente de donde reciben su virtud y licor celestial es Iesu Christo nuestro Señor, cuyos merecimientos son infinitos, y no pueden agotarse. Y como el azeyte de la otra pobre biuda por la palabra de Heliseo, nunca se agotò mientras vuo vasos vazios en que se recibiesse, y manò con tanta abundancia, 4. Reg. 4.
que pagò sus deudas, y sobrò para conseruar su vida: assi el oleo de la diuina gracia no cessarà de manar de estos sacramentos, mientras vuiere hombres que puedan recebirla, para pagar las deudas de sus peccados, y alcançar y conseruar la vida de la gracia. Y en vn mismo hombre, como fuere recibiendo los q̃ se pueden iterar, perpetuamente yran mañando, y augmentando la gracia, mientras le durare la vida, y el vaso de su alma estuviere capaz y bien dispuesto para recebir este augmento. Gracias te doy Redemptor misericordiosissimo, por la prouidencia que has tenido de mi pobre alma, cargada de deudas, proueyendola tan ricos vasos de oleo con que pagarlas, con tanta abundancia, que sobre para viuir rica con virtudes. Concedeme que los reciba de tal manera, que por ellos alcance la vida eterna, Amen. ¶ Del baptismo y penitencia, no haremos especiales meditaciones, porque bastan las que se han hecho en la tercera y quarta parte.

## Meditaciones del soberano beneficio del sanctissimo Sacramento del altar.

PResupuestas las meditaciones del sanctissimo Sacramento, que se pusieron en la quarta parte, entre los mysterios de la Cena, pondre aqui otras del mismo, en quanto es principalissimo medio de la diuina prouidencia para nuestra saluacion, y perfection: y en quanto es summa, o memorial de las grandezas de Dios y de sus beneficios, para que los sacerdotes, y los que comulgan a menudo, puedan sin fastidio con esta variedad de meditaciones; aparejarse para hazerlo con prouecho.

Medita-

Universidad de Deusto
Biblioteca



# Meditacion XXXIX. De la singular prouidencia de Dios nuestro Señor, en la institucion del sanctissimo Sacramento, para sustento de nuestras almas.

## Primero punto.

LO primero se ha de considerar la excellencia singular de la diuina prouidencia, en sustentar nuestras almas con este soberano sacramento, comparandola con la que tuuo de Adá en el estado de la innocencia, para cuyo sustento hizo muchos arboles en el Parayso, y entre ellos el arbol de la vida, cuya fruta, comida de quando en quando, bastasse para conseruar la vida para siempre. Desta misma manera la diuina prouidẽcia en el Prarayso de la Yglesia, aunque puso muchos manjares, para nuestras almas: pero sobre todos ordenò este diuino Sacramẽto, como arbol de la vida, porque es pan de vida sempiterna. En lo qual excede infinitamente al otro arbol, porque aquel era terreno, hecho de la tierra: este es celestial, y venido del cielo: aquel daua vida al cuerpo, este al alma: aquel solamente conseruaua la vida de los viuos, este al modo que se ha dicho alguna vez, da vida a los muertos. De aqui es que mucho mejor se puede comparar al arbol de la vida que está en el Parayso celestial: de quien dize san Iuã, que lleua doze fructos, cada mes el suyo, o differentes en especie, para deleytar con la variedad, o vno mismo doze vezes al año, para recrear con la nouedad: y sus hojas son salud de las gentes. Assi este soberano Sacramẽto, en quiẽ está aquel Señor que dixo: Yo soy camino, verdad, y vida, lleua doze fructos, produziendo en nuestras almas toda variedad de virtudes, y mouiendola a exercicio de los doze fructos q̃ S. Pablo llama fructos del Espiritu: es a saber: Charidad, Gozo, Paz, Paciẽcia, Benignidad, Bõdad, Lõganimidad, Mãsedumbre, Fé, Modestia, Continencia, y Castidad. Y estos renueua cada vez que deuidamẽte se recibe: y sus hojas, q̃ son las palabras q̃ del estan escriptas, son poderosas para dar salud perfecta, porque dellas dixo el mismo Señor: Las palabras que os he dicho, son espiritu y vida. O Padre amorosissimo, gracias te doy por esta regalada prouidẽcia que has tenido de nosotros, plantando tal arbol en medio de tu Yglesia, para darnos vida eterna. Concedeme que pueda vencer mis peccados y passiones, para que guste la fruta deste arbol del Parayso q̃ prometiste al victorioso.

*Genes. 2. D. Tho. 1. p. q. 97. art. 4. Ioan. 6.*

*Apoc. 22.*

*Ioan. 14.*

*Ad Gal. 5. D. Th. 1. 2. q. 70. art. 3.*

*Ioan. 6. Vease la medi. 59.*

*Apoc. 2.*

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar la excellencia desta prouidẽcia, comparandola con la q̃ nuestro Señor, tuuo en sustentar al pueblo de Israel con el manna, el qual en quatro excellentes propriedades que tenia, fue figura deste diuino Sacramento q̃ las tiene con infinitas ventajas.

*D. Tho. 3. P. q. 73. art. 6.*

Lo primero, el manna, era pan del cielo y de Angeles, por que por su ministerio se fabricaua en la region del ayre, y como rozio caya en la tierra, y se quajaua, despues se molia, y se amasaua, y cozia en el fuego, y assi se comia. Pero este diuino pã vino del supremo cielo, por obra no de Angeles, sino del Espiritu sancto, a quien se appropria la Encarnacion del Verbo diuino, el qual como rozio baxò a la tierra, y juntandose con la pequeñez de nuestra humanidad, fue molido cõ trabajos corporales, amassado con agua de afflictiones interiores, y cozido con fuego de tormentos, y amorosos affectos: y deste modo se hizo nuestro manjar, cubiertos con accidentes de pan y vino, trocando la pena que nos puso, quando dixo: Con el sudor de tu rostro comeras tu pan, porque con sus fatigas, y sudor de sangre ganò el pan que nosotros comemos sin tanto trabajo. O Padre amantissimo, gracias te doy, por auer dado a tus hijos pan tan soberano: pan verdaderamente de Angeles con el qual se sustẽtan, aunque de otro modo que los hombres: pan por excellencia verdadero, en cuya comparacion el que diste a los Hebreos no fue mas que figuratiuo. Y pues tan acosta tuya le aparejaste, de modo que pudiesse comerle, yo tambien con tu ayuda me aparejaré para recebirle, moliendo mi coraçon cõ dolor de sus peccados, y mi cuerpo con penitẽcias: amassando y vniendo mis potẽcias con el agua viua de tu gracia, y façonandolas con el fuego encendido de tu charidad.

*Exod. 16. Num. 11. Psalm. 77. Sap. 16.*

*Psalm. 77.*

*Genes. 3. Sap. 16. Paratũ panem de cælo præstitisti eis, sine labore.*

*Ioan. 6.*

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca



Lo segundo, el mannà era pan medicinal, preseruando de enfermedades: y assi todo el tiempo que le comieron los Israelitas, no vuo (como dize Dauid) enfermo alguno en sus tribus, aunque muchos murieron muertes arrebatadas, en castigo de sus culpas, y despues todos vinierõ a morir por lo menos de vejez. Pero este diuino sacramento, sana las enfermedades del alma, preserua de la muerte de muchas culpas, y de la muerte eterna que incurrieramos por ellas. Y a su tiempo tambien librarà de la muerte a nuestro cuerpo, segũ aquello del Saluador, que dize: *Quien come mi carne, y beue mi sangre, tiene en si la vida eterna, y yo le resuscitarè el dia postrero.* O Saluador poderosissimo, medico y medicina nuestra, quan admirable ha sido tu prouidencia, destruyendo la muerte que incurrimos por vna comida, con la vida que nos das por medio de esta? No permitas Señor, que la coman los hombres con tan poca reuerencia, que mueran o enfermen conuirtiendo en veneno por su culpa, lo que tu instituyste para su remedio por tu misericordia.

Psal. 104.

Ioan. 6.

1. Cor. 11.

3

Lo tercero, como el mannà tenia vn solo sabor natural, mas para los justos tenia todo sabor, sabiendo a cada vno a lo que queria. Assi este diuino manjar, aunque tiene vn solo sabor natural de las especies de pan y vino, mas para los justos tiene todos los sabores espirituales q̃ cada vno puede desear, cõforme a su necessidad, porq̃ encierra dentro de si a la fuente de todo sabor y dulçura, y para descubrirla a sus hijos, sirue, *Vnius cuiusque voluntati*, a la voluntad del que le recibe. Al que le recibe con ansias de obediencia, o paciencia, da el sabor de estas virtudes, endulçorandoselas, para que gusten dellas: y a los que dignamente comulgan, da el sabor y dulçora del espiritu, que encierra en si con eminencia los sabores de las cosas que dan gusto a la carne. O prouidencia dulcissima, ô fuente de toda dulçura? de donde a mi tanto bien, que sirues a mi voluntad? ô quien se occupasse siempre en seruir à la tuya, cũpliendola en la tierra, con el gusto que la cumplen los Angeles del cielo.

Sap. 16.

Exod. 16. En la 3. p. en lamed. de los cinco panes,

4

Lo quarto, cada vno cogia la medida señalada del mannà grande, ô pequeña: y esta le bastaua para su sustento, quedando tan harto quien cogia poco, como quien cogia mucho. Assi qualquier medida que vno coma deste sacramento, basta



basta para su entero sustento espiritual: porque todo Christo cabe en la hostia grande y en la pequeña, y en cada partezica de ella. Y tanto recibe quien toma grande hostia, como quien toma la mitad della: y tãto recibe vno como mil, y mil como vno, porque todos reciben vn mismo Christo sufficientissimo para hartar a todos. Y por la misma razon tanto recibe con la hostia sola, como con hostia, y caliz, porque todo Christo cõ su carne y sangre esta en las especies de pan y vino. O pan devida por extremo pequeño, y por extremo grande! Que cosa mas pequeña que vna migajica deste pan? Y que cosa mas grãde que Dios y hombre dentro del? O pan soberano hazme pequeño y grande pequeño en mis ojos, y grande en los tuyos. Y pues tu solo bastas para millones de almas, harta los desseos de la mia, para q̃ de oy mas totalmente sea tuya por todos los siglos, Amen.

## Tercero punto.

Lo tercero se ha de considerar como la diuina prouidencia ha ordenado que nosotros cooperemos con ella para buscar y gustar este diuino pan, al modo que mandò a los Israelitas que madrugassen a coger el mãnà antes de salir el Sol, porque en saliendo lo derretia en castigo de los pereçosos, para que entendiessen todos (como dize el Sabio) que cõuenia preuenir la luz del Sol para receb ir la ben dicion de Dios, y bẽdezirle por ella. Sap. 16. En lo qual se nos auisa que madruguemos con gran feruor y diligencia para tres cosas. La primera para meditar las grandezas deste diuinissimo Sacramento, y coger el mãnà dulcissimo dela deuocion que se saca de la consideracion dellas, antes que el sol de las ocupaciones y tẽtaciones que suceden entre dia, nos derriben y sequẽ el espiritu. La segunda para alabar y glorificar a Dios con animo muy agradecido por este beneficio, assistiendo al sacrificio que para este fin se celebra, y teniendo del perpetua memoria. Porque si nuestro Señor desseo tanto viuiesse memoria del mãnà con que sustentò solos quarenta años al pueblo hebreo, que para esto mãdò guardar vn vaso lleno del en el arca del testamento, quanto mas querra que tengamos perpetua memoria con grande agradecimiento deste diuino manjar, con que ha sustentado al pueblo Christiano mas de mil y quinientos años, y le sustentara hasta la fin del mundo. Lo tercero en especial hemos de madrugar el dia de la communion para dispo

Exod. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ner nos a ella diligentissimamente, tomando esta occupacion
Exo. 16. por la primera y principal de aquel dia, acordandonos de lo q̃ dize la escriptura que cada dia se cogia el manna, y el Viernes doblada medida, porque el Sabbado no se hallaua, y padecia mucha hambre quien se auia descuydado en cogerle: assi tambien, si en los seys dias desta vida no coxo el fructo deste Sacramento, en el Sabbado de la otra vida, no le hallaré y padeceré perpetua hambre, ni sera para mi Sabbado de descanso, sino dia de tormento. Por tanto alma mia, quanto mas te acercas al fin de la vida, tanto mas te apareja para coger doblada medida, con la qual alcances hartura sempiterna. Para la buena execucion de las tres cosas dichas ayudaran mucho las meditaciones que se siguen.

## *Meditacion XL. Del Sanctissimo Sacramento en quanto es summa y memorial delas grandezas y obras marauillosas de Dios en beneficio delos hombres.*

Psalm. 110 ESTA meditaciõ se fundara en aquel verso del Psalmo 110. *El Señor misericordioso, y hazedor de misericordias hizo vn memorial de sus marauillas, dandose en manjar a los que le temen.* Estas marauillas reduziremos a siete ò ocho cabeças para que puedan meditarse en los siete dias de la semana.

### *Primero punto.*

LO primero se ha de considerar, como este sancto Sacramento es vn memorial de las grãdezas marauillosas de la diuinidad, y Trinidad que en el estan encerradas. Porque lo 1. aqui está la
Ad Col. 2 persona del Verbo diuino, vnida cõ su sacratissima humanidad en quien (como dize S. Pablo) mora la plenitud dela diuinidad corporalmente. Y por consiguiente está en su compañia la Santissima Trinidad: porq̃ no es possible apartarse vna persona de otra, por ser todas vn mismo Dios: y todas las obras q̃ en este Sacramẽto haze el Hijo, tãbien las hazẽ el Padre y el Espiritu sancto,



to, aunque con vn modo especial se atribuyen al Hijo: en quanto sola su persona sustenta la carne y sangre que se nos dan en manjar. De aqui es que tambien en este Sacramento estan todas las perfectiones y atributos de Dios, pues como dixo el mismo Apostol, En Christo estan todos los thesoros de la sabiduria y sciencia de Dios, y tambien los de su bondad, y charidad, los quales resplandecen admirablemente en esta obra. La sabiduria en auer inuentado tal medio que Dios y hombre se haga manjar y beuida de los hombres: la bondad en communicarse a si mismo desta manera a sus fieles: la charidad en vnirse y entrarse con sus amigos, y no se negar a sus enemigos: la misericordia en darse por manjar de los hambrientos, y beuida de los sedientos, y venir personalmente a visitar y curar los enfermos: la liberalidad en darnos de pura gracia quãto tiene: y la omnipotencia en hazer tantos milagros para la execucion de todo esto. En cada vna destas perfectiones se puede hazer grande pausa, trayendo'a la memoria lo que dellas a este proposito se ha dicho en las meditaciones precedentes, y en la onze de la quarta parte, sacando de todas grande admiracion, por la mucha estima que tiene Dios de nosotros, diziendole con Dauid: O Dios y Señor nuestro quan admirable es tu nombre en toda la tierra! Admirable fue en la creacion del hombre: mas admirable en su reparacion: y no menos admirable en su sustento, haziẽdo vna suma de tus marauillas, para sustẽtar al que es, suma de tus obras.

En la 8. 11 y 13.
Psal. 8.

### *Segundo punto.*

LO segundo se ha de considerar como este diuino Sacramento es vn memorial de las marauillas de la omnipotencia de Dios la qual obra aqui muchos y muy grandes milagros inuisibles a los ojos del cuerpo, pero admirables y estupẽdos a los ojos del alma que los mira con la lumbre de la Fè.

El primero es deshazer Dios con su palabra la vnion y traza con natural que tenian los accidentes de pan y vino con su sustancia, destruyendo la sustancia y conseruando los accidentes sin aquel arrimo: de modo que aunque percibo con los sentidos color sabor y olor de pan y vino, pero realmente no está alli la sustãcia del vino, ni del pã, sino la carne y sangre de Iesu Christo, en quien milagrosamente se conuirtio. O Verbo diuino, mas penetrador que cuchillo de dos filos, pues con sola vna pa-
Ad Heb. 4.

Universidad de Deusto Biblioteca



labra diuides esta trauazon de los accidentes con su substancia, diuide tambien mi alma de mi espiritu, para que viuiendo yo esta vida natural y exterior que perciben los sentidos, no viua la vida interior que solia, si no tu viuas en mi: de modo que pueda dezir con tu Apostol: Viuo yo, ya no yo, sino viue Christo en mi.

Ad Gal. 2.

El segundo milagro es conuertirse vna substancia tan pequeña de pan y vino en vn cuerpo tan grande y perfecto como el de Christo. De modo que debaxo de los accidentes que permanecen, està todo con la entereza, y gloria que tiene en el cielo. Alli està su sacratissima cabeça con aquellos diuinos ojos que roban el coraçon, y con su vista destruyen todo mal. Alli estan sus benditissimos pies y manos, con las señales de las llagas que hizieron los clauos, y el costado con la llaga que hizo la lança. Y el coraçõ encendidissimo con el fuego de amor que le mouio a recebirlas: y todo el cuerpo con las dotes de la claridad y hermosura que excede a la del Sol, Luna y estrellas. Pues que mayor marauilla puede ser que hazer Dios en vn instante vna conuersion, y mudança tan extraordinaria de vna cosa tan pequeña, en en otra tan grande: de vna tan vil, en otra tan preciosa, solo para sustentar al hombre? O gloria mia mudame en otro varõ para que pueda seruirte por esta mudãça que por mi has hecho. Si tu me das todo lo que eres para mi sustento, yo te quiero dar todo lo que soy para tu seruicio: mi cuerpo cõ mis sentidos, mi coraçon y quanto tengo emplearè en seruirte, pues tu lo has empleado todo en sustentarme.

El tercero milagro estupendo es estar todo el cuerpo de Christo en el Sacramento, a modo de espiritu indiuisiblemente. De suerte que todo el està en toda la hostia, y todo en cada parte della. De donde resulta que aũque la hostia se diuida, Christo nuestro Señor no se diuide, sino todo el entero queda en cada partezica della. Y de aqui es tambien que la vida que viue Christo en el Sacramento, no es vida de carne, sino como vida de espiritu: porque alli aunque tiene pies no anda, y aunq̃ tiene manos no palpa, y aunque tiene lengua no habla, solamente vsa de las potencias espirituales proprias del espiritu. O amado mio, que gracias te podre dar por auer amasado tu diuina carne con modo tan milagroso, que permaneciendo verdadera carne, tenga las propriedades del espiritu. O quien me diesse que viuiẽdo yo en

2. Cor. 10.

Ad Rom. 8



en carne no obrasse segun la carne, sino segũ el espiritu, exercitando solamente las obras del espiritu, y mortificando las que son proprias de la carne. O quien pudiesse conseruar entero y sin diuision el coraçon, y lo interior del alma, aunque se diuidiesse en muchas partes la ocupacion exterior del cuerpo. Obra Dios mio estas marauillas en mi, pues por mi las obraste en ti.

El quarto milagro es, que estando Christo nuestro Señor en el cielo empyreo, occupando el lugar que su soberana grandeza merece, sin dexar de estar alli, baxa al Sacramento y juntamente està en differentes partes del mundo, dondequiera que fuere consagrado, sin exceptuar lugar alguno: y con tanta vigilancia atiende a la consagracion de qualquier sacerdote, que en diziẽdo: Este es mi cuerpo, en el mismo instante saca verdaderas las palabras, y haze todos los milagros que quedan referidos. O omnipotencia soberana de Iesus, que assi te empleas en prouecho de los hombres, offreciẽdo a poner tu cuerpo en qualquier lugar de la tierra donde puede estar el suyo: que te darè Señor por tan admirable beneficio, sino dedicarme todo en todo tiẽpo y lugar a tu seruicio.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar como este diuino Sacramento es vn memorial de los officios que Christo nuestro Señor exercitò con los hombres viuiendo en el mundo, renouando los todos en este sancto Sacramento con cada hombre en particular. Para lo qual discurrirè por cada vno destos officios, ponderando tres cosas: el modo como Christo nuestro Señor le hizo en la tierra: el modo como le haze en el Sacramento, y la grande necessidad que yo tengo de que haga conmigo este officio, allegandome a la communion con este espiritu y desseo cõforme a mi necessidad.

Lo primero considerarè como Christo nuestro Señor viuiendo en carne mortal hizo con los hombres officio de medico, dãdo vista a los ciegos, salud a los enfermos, y vida a los muertos, y esto no con medicinas corporales, sino con sola su palabra, ò tocandolos con la mano, ò con su vestidura: y de la misma manera sanaua las enfermedades del alma, cõ la infinita virtud q̃ de el salia para biẽ de todos. Luego ponderare como se puso en este Sacramento para ser medico y medicina de cada vno de nosotros,

Del officio de Medico.

Universidad de Deusto
Biblioteca



otros hasta la fin del mundo, porq̃ con el tocamiento de su cuerpo y sangre, mediantes las especies Sacramentales sana las enfermedades espirituales del que le recibe: cura sus llagas, enfrena sus codicias, y le dà entera salud en el espiritu, y avezes tambien si cõuiniere, se la dara en el cuerpo. Luego me mirarè a mi mismo ponderando la estrema necesidad que tengo deste sobera no medico, por estar enfermo con graues y peligrosas enfermedades, exagerandolas todas, y contandoselas como lo hazẽ los enfermos, suplicandole que las cure cõsu diuina presencia, pues para este fin me visita. O medico celestial que vienes del cielo a visitar los enfermos q̃ viuen en la tierra, gloria sera tuya sanar a vn enfermo tan miserable como yo: sanarme de todas mis enfermedades, para q̃ sano y saluo me occupe en alabarte, y seruirte por el bien que me hizieres, librandome dellas. Deste modo pue do tambien cõsiderar como Christo N.S. hizo en esta vida mor tal officio de Maestro al modo q̃ se ponderò en la meditaciõ 12 de la 3. p. Y desta manera le haze en este sacramento con el q̃ le recibe: porq̃ mientras està en el breue mundo del hombre, es tã bien luz desse mundo, y le alũbra interiormente, enseñando le dentro del coraçon las verdades que estan escriptas en el Euangelio. Y mirando la necesidad que tengo delte diuino Maestro, le dirè cõ grande affecto: O Maestro soberano que vienes del cielo a enseñarme el camino de la perfection, destierra mis ignorancias, y alumbra mis tinieblas, para que mi alma con tu presencia quede llena de tus verdades y virtudes. Lo tercero puedo tambien considerar como Christo nuestro Señor hizo officio de Saluador, y Redemptor, sacando del poder y tyrania del demonio los cuerpos de muchos endemoniados, y las almas de muchos peccadores, dando su vida y sangre con terribles dolores y desprecios en precio desta redempcion. Y de la misma manera hizo officio de Pastor de su rebaño, cumpliendo todo lo que està a cargo de vn buen pastor, hasta dar la vida por sus ouejas. Y los mismos officios haze en este Sacramento: porque viene principalmente para aplicarnos el fructo de su copiosa redempcion, librandonos de la tyrania del demonio, de la esclauonia de la carne, y de sus passiones, y de la seruidumbre de los vicios. Y tambien haze officio de Pastor cuydando de cada alma, como si fuera ella sola, apacentandola con su proprio cuerpo y sangre. De suerte que no solamente la oueja come

Del officio de Maestro.

Ioan. 9. *Quamdiu sum in mũdo lux sum mundi.*

Del officio de Redẽptor, y Pastor.



de la mesa del pastor, como dixo Natam a Dauid, sino come de la misma carne de su pastor, al contrario de los pastores de la tierra, que comen de las carnes de sus ouejas. Luego mirandome a mi mismo, ponderarè la seruidumbre y esclauonia en que viuo, y los peligros grandes en que ando de perecer de hambre, y de flaqueza, y de dar en manos de los lobos infernales, y con este sentimiento clamare a mi Redemptor, y Pastor, para que me fauorezca, diziendole. O Redemptor misericordioso y Pastor soberano, librame delas bocas destos lobos y leones del infierno, y pues has puesto delante de mi esta mesa celestial contra los que me atribulan y persiguen, apacientame y fortificame con ella: de modo que alcance la victoria y goze de la mesa que me tienes aparejada en tu gloria, Amen. A este modo se pueden considerar otros officios que Christo nuestro Señor hizo en la tierra de abogado, Consolador, Protector, y Padre vniuersal de todos.

2. Reg. 12

Psal. 22

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar como este diuino Sacramento es memorial de las virtudes esclarecidas que Iesu Christo nuestro Señor exercitò en la tierra, exercitandolas tambiẽ aqui: de suerte que como vino al mundo a darnos exemplo de vida, y ponernos delante el dechado de virtudes que todos debiamos imitar, assi tambien viene aora en el Sacramento para darnos cada dia nuevos exemplos destas mismas virtudes, especialmente de las que son mas necessarias para nuestra saluacion y perfection.

La primera es humildad encubriendo su infinita grandeza, y resplandor con vna figura tan vil como es de pan y vino: de donde resulta que muchos le desprecian y tratan como puro pã y puro vino.

La segunda es obediencia prompta y puntual al sacerdote q̃ consagra, acudiendo luego q̃ dize aquellas palabras, aunque sea malo, y las haga con mala intencion, y para mal fin, y en qualquier lugar y hora que las dixere, sin replica, ni dilacion alguna.

La tercera es mansedumbre y paciencia admirable en todas las injurias que se le hazen, assi por los hereges è infieles como, por los peccadores que le reciben en peccado, ò por los des-

Universidad de Deusto
Biblioteca



cuydos de los floxos sacerdotes, sin q̃ sea parte ninguna destas cosas, para que dexe de estar en la hostia todo el tiempo que duran las especies Sacramentales. La quarta es la charidad y misericordia con que viene al Sacramento para exercitar todas las 4
obras de misericordia con todos los hombres grandes y pequeños, sin acceptar personas, no mirando mas que al bien de cada vna de las almas, dandose todo a cada vna, en testimonio de q̃ murio por cada vna. La quinta es perseuerancia, assi enperma 5
necer en la hostia y caliz, hasta que se consuman las especies Sacramentales, como tambien en cumplir todo lo dicho, hasta la fin del mundo, sin que ningunos pecados sean poderosos para que dexe de cumplir lo que ha prometido. En cada vna destas
Medi. 11 y 13. y 16 cinco virtudes se pueden hazer grandes ponderaciones, como se hizieró en la quarta parte, y en las meditaciones precedentes. Pero quãdo fuere a comulgar he de pedirselas a nuestro Señor, poniendo los ojos de la Fè en las cinco señales de las llagas que tiene alli su cuerpo glorificado, y diziendole: Dulcissimo Iesus pues vienes a mi pobre morada, con tus cinco llagas, por ellas te suplico me des estas cinco virtudes. Por las dos llagas de tus sagrados pies te pido humildad y mansedumbre: por las dos llagas de las manos, obediencia, y perseuerancia, y por la llaga del costado me llena de tu encendida charidad, para que amandote y obedeciendote con perseuerancia, alcance la corona de la gloria, Amen.

## *Quinto punto.*

LO quinto se ha de considerar como este soberano Sacramento en quanto es señal de cosa sagrada, tiene vna cosa especial sobre los demas Sacramentos, que es ser señal y summa de los tres mayores beneficios que Dios ha hecho, ni hará a los hombres: vno passado, que es la redempcion: otro presente, que es la sanctificacion: y otro futuro, que es la glorificacion: todo lo qual representa cõ vn modo singularissimo, assistiendo el mismo Christo dentro del Sacramento que lo significa, como consta de aquella Antiphona, que canta la Yglesia, *O sacrum conuiuiũ*, &c O sagrado combite, enel qual se recibe Christo, renuevase la memoria de su passion, el anima se llena de gracia, y se dà en prendas de la futura gloria. Destos tres cosas se yra tratando en las



las meditaciones siguientes, reduziendo a ellas todo lo que nos resta por dezir deste venerable Sacramento.

# *Meditacion XLI. Del Sanctissimo Sacramento en quanto es memoria de la passion de Christo nuestro Señor.*

DEsseando el Redemptor que en su Yglesia vuiesse perpetua memoria de su passion y muerte, y del soberano beneficio que nos hizo en ella, instituyo para esto este sagrado combite, en que cada dia nos da a comer y beuer su cuerpo y sangre debaxo de especies de pan y vino. *Luca. 22. & 1. Cor. 11.*

## *Primero punto.*

SObre esta verdad de nuestra Fè se han de considerar primeramẽte las causas porq̃ quiso Christo nuestro Señor q̃ auiendo fido su passion y muerte, affrentosa y dolorosa, la señal y memoria della fuesse vn combite lleno de dulçura y suauidad, pues parece que venia mejor que la señal y memoria fuera algun Sacramento en que derramaramos nuestra sangre, como en la circunsiõ, o comieramos alguna cosa amarga, como se comian lechugas amargas con el cordero Pascual, y beuieramos algun poco de vinagre en memoria de la hiel y vinagre que el beuio. Nada desto quiso, sino que la memoria fuesse en especies de pan: y no pã de ceuada qual le comia otras vezes, sino en pan de trigo, y no en vinagre, sino en vino incorrupto. Las causas principales fueron quatro, todas llenas de suauidad.

La, primera para descubrirnos su infinita bondad, y la charidad y amor que nos tiene como padre, escogiendo para si las cosas penosas, y dando a nosotros las suaues, en memoria de sus penas, y para aplicarnos el fruto y prouecho que se nos sigue dellas: porque proprio es de padres tomar para si lo trabajoso, y dar a sus hijos lo suaue: y este espiritu quiere que tengamos todos sus hijos para con nuestros hermanos, y proximos. La segũda, para que por aqui viessemos el gusto conque padecio los tra

Luca 22. de Desiderio desideraui hoc Pascha manducare vobiscum Matth. 22.

bajos de su passion, en quanto eran beneficio nuestro, y para nuestro bien, y assi quiere que su memoria sea en cosa de gusto y suauidad, y en bāquete de grande regozijo, para que con mas gusto nos acordemos della, y sela agradezcamos De suerte q̄ como el dia de su passion fue para el dia de despososorio y bodas cō la Yglesia Esposa suya, assi la memoria ha de ser combite de regozijo como en las bodas se acostumbra.

Matth. 11.

La tercera para que viessemos la suauidad de su ley, de la qual auia dicho que era carga ligera, y yugo suaue, y assi todos sus Sacramentos fueron suaues, y este sobre todos, con auer salido de su costado herido con cruel lança. 3

4. p. med. ot pun. 5.

La quarta para obligarnos cō esto a q̄ nosotros imitemos las cosas amargas y affrentosas de su passion, pues quanto el se mostro mas liberal en querer que su memoria fuesse en combite lleno de tanta suauidad, tanto mas nos obliga a que a ley de agradecidos nos acordassemos della con cosas llenas de amargura, abraçando la peniteneia, y el ayuno, la mortificacion, y humillacion, y todo lo que ese conforme a Christo crucificado, y despreciado, diziendo con Hieremias, con grande memoria me acordare de ti, y mi anima se secara dentro de mi, consumiēdo con la mortificacion todo lo que me apartare de tu seruicio, y abraçādo las penas que padeciste por mi amor. O amado de mi coraçō que hare yo por ti en recompensa de tan soberano beneficio, y del amor tan excessiuo que en el me muestras? Si te miro como Padre, eres amorosissimo, si como Redemptor, eres dulcissimo, si como Legislador, eres suauissimo, por todas partes me coronas con misericordia, y con innumerables obras que proceden della. Desseo por tu amor coronarme con corona de innumerables espinas, pagando con innumerables trabajos tus innumerables tormentos llenos de innumerables misericordias. 4

Thren. 3.

Psal. 102.

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar las causas, porq̄ quiso Christo N.S q̄darse el mismo real, y verdaderamēte en este sacramēto para ser memorial de su passiō, pues bastaran para esto, solo el pā y el vino, como basta el agua, pura en el Baptismo q̄ tābiē es figura de su muerte y sepultura. La 1. causa fue para descubrirnos la estima grāde q̄ tiene dsu passiō, queriēdo el mismo ser el memorial della, para obligarnos a tener grādissima estima y continua memoria destebeneficio, agradeciēdolo mucho, pues Christo se haze

Ad Rom. 6.



haze despertador dla memoria cōtra nro olui do, y atizador dl agradecimiento cōtra nra ingratitud. ¶ La 2. causa fue para descubrirnos mas su infinita charidad, y el desseo inmēso q̄ tiene de padecer por nuestro biē, porq̄ cada vez que se dize Missa, como el mismo Christo haze representacion de su Passiō, y muerte, assi esta aparejado por nuestro amor a padecer, y morir, real y verdaderamente si fuera menester para nuestro prouecho: pero como esto no es necessario, ni conueniente gusta de padecer y morir, si quiera con la representacion. Y como se llama en el Apocalypsi, Cordero muerto desde el principio del mundo, porque murio en las figuras de los animales que se matauan en su memoria, assi le podemos llamar Cordero que muere hasta la fin del mundo: porque de la misma manera muere el mismo en esta representacion de su muerte que durará hasta la fin del mundo. Con lo qual nos obliga a que nosotros mismos real y verdaderamēte procuremos tomar parte de su Passiō, y muerte, assi por su amor, como por el bien de nuestros hermanos, diziendo con san Pablo, siempre traemos en nuestro cuerpo la mortificacion de Iesu Christo, por cuya causa somos mortificados todo el dia, y tratados como ouejas del matadero, y cada dia hermanos mios, muerto por vuestra gloria.

Apoc. 13. D. Th. 3. p. q. 83. art. 3

2. Cor. 4 Ad Rom. 8

1. Cor. 15.

La tercera causa fue para supplir con su presencia la falta de agradecimiento que tienen los hombres, no solo por el beneficio de su Redempcion, sino por los demas beneficios que hā recebido de Dios, los quales por ser infinitos, no puedē ser agradecidos bastātemēte por pura criatura, y assi el mismo quiere por su persona en este Sacramēto ser el q̄ agradece por nosotros todos estos beneficios. De modo q̄ como dize S. Pablo, q̄ el Espiritu Sācto pide mercedes por nosotros cō gemidos inenarrables: assi podemos dezir q̄ Christo N.S. en este Sacramēto agradece estos beneficios cō affectos inenarrables, mouiēdonos a exercitarlos cō grā virtud. De dōde vino a llamarse este Sacramēto, Eucharistia, que quiere dezir, accion de gracias. O Dios de amor que es lo que hazes! O bienhechor infinito, que es lo que ordenas! Si para agradecerte los beneficios recebidos, me hazes de nueuo, otro tā grande como todos ellos, cōq̄ tēgo de agradecer este nueuo beneficio! alabate Señor tu mismo a ti mismo por el, y por todos los demas, y este mismo beneficio te alabe por si, y por los otros, pues tu obra es confession y engrandecimiento

Ad Rom. 8.

dan-

Universidad de Deusto
Biblioteca



dandote por manjar a los que te temen: y pues yo no puedo dar
Psal. 115. te cosa nueua, por las grãdes mercedes q̃ me has hecho, recibirè
este caliz de mi salud, alabãdo y glorificãdo tu sancto nõbre.

## Tercero punto,

LO 3. se han de considerar las causas, porque quiso Christo N. S. quedarse en especies de pan y vino, para ser memorial desu Passion, pues sin duda tienen con ella alguna semejança.

La primera, fue para significar, q̃ assi como en este Sacramẽto se junta Christo con pan hecho de granos de trigo despedaçados y molidos, y con vino hecho de granos de vua, pisados y estruxados: assi en su Passion, fue su cuerpo sacratissimo atormentado y molido con açotes, espinas, y clauos, y tambien fue pisado con graues ignominias, y estruxado hasta sacarle toda la
Isai. 63. sangre, y dexarle exprimido como vua en el lagar. Y assi con la presẽcia destas especies de pã y vino, quiere q̃ nos acordemos de los dolores y affrẽtas q̃ representauã, y q̃ como comemos el pã y beuemos el vino, assi comamos y beuamos, y incorporemos cõ nosotros las penas de su Passiõ y muerte. Y en especial hemos de quebrantar, y moler nuestro coraçon cõ la contriciõ de nuestros pecados, y castigar nuestra carne con penitencias, y gustar de ser despreciados por imitarle. Pero mas adelante passa la charidad deste Señor, porque en el Baptismo, el
Ad Rom. 6. baptizado, representa (como dize san Pablo) la muerte y sepultura de Christo, quando es sumido debaxo de las aguas, como el fue sumido debaxo delas olas de sus trabajos y afflictiones: y
Psalm. 68 colocaño en el sepulchro debaxo de vna grãde losa. Pero en este Sacramẽto el mismo Christo representa su muerte y sepultura, quãdo es comido y partido cõ los diẽtes, y quãdo es tragado, y puesto dẽtro del estomago en memoria de q̃ fue desmenuçado cõ los diẽtes de sus perseguidores, y tragado de la muerte, y puesto en vna sepultura. Y a todo esto assiste el mismo Señor, para q̃ se haga cõ reuerẽcia y espiritu, cõmunicãdo los fructos de su Passion y muerte al q̃ le recibe. O alma mia acuerdate quãdo cõmulgas, que eres sepulchro del mismo Iesu Christo, recibiẽdole
Isai. 11 | dentro de ti, viuo en si mismo, pero muerto en la representaciõ.
Matth. 27. Mira que su sepulchro fue glorioso, nueuo, y cauado, en pie-
4. p medit. dra, para que entiendas q̃ tambien tu has de ser gloriosa por las
63. punt. 4. virtudes, nueua por la renouacion del espiritu, y fundada en la imi-



itacion de la piedra viua que es Christo. O Christo dulcissimo, sanctificad este sepulchro en que ahora entrays, para que mientras estays en el, sea digna morada vuestra. Y como en vuestro sepulchro ningun otro fue jamas sepultado, assi en este nõ entre de aqui adelante cosa que os desagrade, ni criatura que le prophane, conseruandole siempre nueuo, y puro para vuestra gloria por todos los siglos. Amen. En la meditacion treze de la quarta parte estan otras consideraciones a este proposito de lo que significa consagrar por si el cuerpo, y sangre de Christo nuestro Señor en differentes especies de pan y vino.

# Meditacion. XLII. Del sanctissimo Sacramento, en quanto es causa de la gracia, y sanctificacion que se dà de presente, y de la marauillosa vnion con Christo nuestro Señor.

## Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como auiendo Christo nuestro Señor determinado instituyr siete Sacramẽtos, que fuessen siete señales sensibles de la gracia, y siete instrumentos para applicarnos el fructo de su Passion, que es nuestra sanctificaciõ, determinò q̃ el vno dellos no fuesse pura criatura, como es pura agua, o puro azeyte, o balsamo, o puro pan y vino: sino quiso el mismo Christo, Dios y hombre verdadero, real y verdaderamẽte juntarse con la criatura, y encubrirse milagrosamẽte debaxo de los accidentes del pã y delvino, para darnos el mismo la gracia, y applicarnos el fructo de su Passiõ, mostrãdo en esto la infinita charidad y amor q̃ nos tiene, y lo mucho q̃ estima nuestra sanctificaciõ, y el augmẽto y perfectiõ della Lo qual puede põderarse por algunos exẽplos. Porq̃ nro amorosissimo Iesus no es como el medico, q̃ ordena la medicina, y encarga al enfermero q̃ la applique sin tocar el al enfermo, antes el mismo es el medico y la medicina, y el q̃ inuisiblemẽte la applica, entrãdo como mãjar en nosotros, y dãdonos la gracia q̃ sana nra dolẽcia.

No

Universidad de Deusto
Biblioteca



No es como el hombre rico y poderoso que da el precio para redimir al captiuo, y manda a su criado que le rescate, sino el mismo es el Redemptor, y el precio de nuestro rescate, y el que applica este precio de su sangre, y por si mismo nos da la perfecta libertad de la gracia, y adopcion de hijos de Dios.

No es como la madre que pare con dolor su hijo, y despues le da a otra ama para que le crie cõ su leche, sino el mismo que nos engendrò con dolores en la Cruz, quiere criarnos como amorosa madre, con su mismo cuerpo y sangre. No es como el Rey, que combida a sus vassallos, y manda a sus criados que les siruã a la mesa, antes el mismo quiere ser el que nos combida y el cõbite, y el que nos sirue a la mesa, dandonos a si mismo en mãjar, y beuida. Y aunque los Sacerdotes son sus instrumentos para esto, pero el real y verdaderamente assiste a todo vnido con las especies del pan y del vino. O medico misericordiosissimo, o Redemptor liberalissimo, o Rey piadosissimo, o Madre amantissima! que harè por tu seruicio en recõpensa de lo mucho q̃ haces por mi prouecho! como no amarè a quien tanto me ama! como no estimarè la gracia de mi sanctificacion, pues el mismo Sãctificador viene en persona a communicarmela! Como no tendrè hambre de tan soberano combite, pues el mismo Dios que me combida es el mismo manjar que tengo de comer, para recebir con el la vida! Gracias te doy Padre amantissimo, por esta merced tan soberana, y no permitas que sea corto en agradecerla, ni tibio en aprouecharme della. Amen.

## *Segundo punto.*

LO segundo se ha de cõsiderar los dones que Christo nuestro Señor da al alma quando entra en ella por el Sacramẽto, por que con su entrada, *mens impletur gratia*, el anima se llena de gracia y de charidad, y de todas las virtudes sobrenaturales, y delos siete dones del Espiritu sancto cõ grãde augmẽto y perfection, mucho mayor q̃ en todos los demas Sacramẽtos por estar aqui la misma fuẽte delas gracias, y el dador dellas. Como quãdo el Rey da limosna por mano de su limosnero biẽ se sufreq̃ la de pequeña, mas quãdo el mismo la da por su propria mano, ha de ser dadiua grande, como dadiua de Rey, assi en este Sacramento, como el mismo Christo por si mismo da limosna de la gracia, y virtudes, dala muy copiosa, como limosna dada por la mano de Dios,



Dios, cumpliendo aqui lo que dize Dauid que nos corona con su misericordia, y con grandes obras que nacen della, llenando nuestro desseo de grãdes bienes: y assi puedo imaginar que quãdo entra por mi boca, me dize aquello del Psalmo: *Dilata os tuũ, & implebo illud.* Abre bien la boca, y yo la llenarè, dilata y ensancha los senos de tu alma, y los desseos de tu coraçon, porque vengo cõproposito de llenarlos y cũplirlos. O alma mia oye la voz de tu amado, y pues quiere ser largo en darte sus dones, no seas corta en aparejarte para recebirlos: ensancha tu coraçõ cõla esperãça, dilatalo con la charidad, y adornale con feruiẽtes actos de deuocion, para que quando entre, te le hincha de sus dones, y le llene de su copiosa bendicion, Amen. ¶ Luego ponderarè el combite espiritual que nos haze Christo dentro del alma, cõmunicandola en su entrada la refection espiritual, que es la gracia propria deste Sacramento, lo qual se puede entender al modo que dize san Gregorio, que las virtudes y dones del Espiritu sancto, figurados por las tres hijas, y siete hijos de Iob, hazen bãquete muy solemne al alma con el exercicio de sus actos, meneãdolas Christo nuestro Señor con su presencia para que los exerciten con grande jubilo. Hazenos bãquete por medio de la charidad, mouiendola a que exercite actos de amor de Dios, de gozo espiritual, de zelo de su gloria, y de ansias por vnirse con su amado. Mueue la virtud dela religiõ para que exercite actos de reuerencia, alabança, agradecimiento, y mil affectos de oracion y deuocion. Mueue el don de la sabiduria para que brote altos sentimientos de Dios, con admiracion de sus grandezas, con grande fè y luz de susverdades, con grande sabor y dulçura por sus perfectiones: y desta manera menea la fè, y la esperança, la humildad, y la obediencia con las de mas virtudes, y dones del Espiritu sancto, cuyos actos son refection, sustento, y hartura espiritual del alma. De donde sacare vn entrañable desseo de combidarle yo tambien como el me combida, animandome a exercitar estos actos con mi libre aluedrio, ayudado de su gracia, aun que este seco y pesado: porque Christo nuestro Señor gusta mucho desta comida, y de cenar con nosotros dẽtro de nuestro coraçõ. Y por esto dize el Espiritu santo q̃ si nos sentaremos a comer cõ el Principe, miremos loq̃ nos da de comer, *sciens quod talia te oportet præparare*, sabiẽdo q̃le has de aparejar otro tãto para q̃ el coma. O Principe soberano entrad en esta

Psal. 102.

Psal. 80.

Lib. 1. Moral. c. 15.

Apoc. 3. Prou. 23. inx. LXX. interpretes ex D. Aug. tract. 47. & 84. in Ioã. D. Ambro. 1. offic. c. 13

Universidad de Deusto
Biblioteca



en esta pobre morada a cenar conmigo, y traed con vos la cena de que gustays, porq̃ de mi parte me offrezco de aparejarla, haziendo con todas mis fuerças, lo que os diere gusto en ella.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar como Christo nuestro Señor particularmente instituyo este diuino Sacramento para vnirse con nosotros con vnion de charidad, todo el tiempo desta vida, que es el mayor beneficio, que aqui haze a sus escogidos Esto significò quando dixo: *Quien come mi carne y beue mi sangre, en mi permanece y yo en el.* Que es dezir, está en mi por charidad, como el que ama está en la cosa amada: y yo estoy en el por gracia communicandole los bienes q̃ proceden della. Y esto no es solamente mientras dura este manjar sensible en el cuerpo, sino de assiento, y con permanencia, porque consumidas las especies sacramentales, aunque Christo en quanto hombre no queda cõ nosotros, pero queda en quanto Dios vnido con nosotros, y nosotros con el con amor de amistad mutua, amandonos, y amandole, poniendo por obra lo que dixo San Iuan, Dios es charidad, y quien permanece en la charidad, permanece en Dios, y Dios en el: porque Christo en quanto Dios es la misma charidad por essencia, y del nace por medio deste Sacramento, la charidad participada, y el que le come queda vnido con la charidad, y assi está en Dios como en su casa de refugio, y Dios está en el como en su templo y casa de recreaciõ. O alma mia como no sales de ti, considerando la grandeza deste beneficio, y la eficacia de la charidad que te da Christo en este Sacramento. Si Christo es charidad, que cosa ay mas buena? Si quien está en charidad está en Christo, q̃ cosa ay mas segura? Si Christo está con el, que cosa ay mas alegre? Y si todo esto alcanças en este cõbite, que cosa ay mas amable? O combite de infinita charidad, donde la misma charidad cubierta con especies de pan y vino, entra dentro de mi para mudarme en si. O amado mio mudame todo en ti, para que siempre te ame, alabe y glorifique por todos los siglos, Amen.

Ioan. 6.

1. Ioan. 4.

D Tho. ibi ex D. Bern.

En esta consideracion tengo de hazer pausa ponderando las tres cosas que se han apuntado, es a saber, que quien me combida



da en este Sacramento es Dios que es la misma charidad, y mouido desta charidad haze este soberano combite. Item que la comida que aqui se me da, principalmente es la misma charidad que es Dios, y ella entra dentro de mi, y se sienta en medio de mi coraçon, como Salomon el amable del Señor, se sentaua en medio de su litera, aficionando con su presencia las hijas de Hierusalem, que son las almas sanctas. Y finalmente que el fin y fructo de esta comida es la vnion de charidad, permaneciendo Dios en mi como en su litera, y lugar de su descanso: y yo en el como en mi protector, y en lugar de mi refugio.

Cant. 3. Media, charitate constauit.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar, las excellencias desta soberana vnion, por la semejança que Christo nuestro Señor las declarò quando dixo: *Como yo viuo por el Padre: assi quien me come viue por mi?* En las quales palabras puso Christo nuestro Señor la mayor semejança que podia traer para este intento: la qual consiste, en que assi como el Hijo de Dios, mediante la generacion eterna, recibe de su Padre el ser y vida de Dios, y todas las perfectiones, virtudes y obras de Dios: de suerte que el Hijo por esta generacion, es vn Dios con su Padre, viue en el, y por el: y es sabio, bueno, sancto, infinito, y todo poderoso como el, y con el tiene vn mismo sentir, querer, y obrar en todas las cosas. Assi tambien el q̃ dignamente come a Christo en este Sacramento en virtud de esta comida recibe por participacion el ser, y vida de Christo, sus perfectiones y virtudes: y la conformidad con Christo, en el sentir, querer, y obra, lo mismo que Christo. De suerte que sea vn espiritu con el, y pueda dezir aquello de san Pablo: Viuo yo, ya no yo, sino Christo viue en mi: y mi viuir es Christo, porque viuo en el, y por el, y para el. O dulcissimo Iesus, pues tantas ganas tienes de que sea vna cosa contigo, como tu lo eres con tu Padre, entra dentro de mi alma, por medio de este Sacramento, y obra en ella la vnion que por el me has prometido, para que por ella seas glorificado, por todos los siglos, Amen.

Ioan. 6.

Ad Galat. 2

Ad Phil. 2.

En esta consideracion tengo de ponderar aquella palabra, quien me come viuirá, *Propter me*, por mi, la qual abraça todos

Universidad de Deusto
Biblioteca



dos los generos que ay de causa, dando a entender que será cau-
sa perfectissima de todas las obras viuas que hiziere quien le co-
me, porque será principio dellas por su inspiracion, moviendo-
le a que las haga, será fin vltimo a cuya gloria las ordene, exem-
plar y dechado de quien las saque, y materia de las palabras, pen-
samientos y affectos que tuuiere, de modo que siempre viua,
*propter Christum*, como quien no sabe otra cosa sino a Christo, y
2. Cor. 2. esse crucificado, ni quiere amar, ni hablar sino es de Christo,
ni obrar sino por Christo, y para Christo. Deste modo Chri
sto será nuestra vida, la qual nos communica en el santissimo
Ioan. 6. Sacramento, y por esto se llama por excelencia, pan de vida, por
que por el viuimos vida de Dios, y vida de Christo en vnion
con el, como el viue la vida misma de su Padre. O pan de vida,
viuificame con tu vida celestial, y diuina para que de oy mas no
viua en mi, sino en ti, y no viua vida de hombre, sino vida de
Dios, vnido con el por todos los siglos. Amen.

## Quinto punto.

LO quinto se han de considerar los effectos marauillosos des-
ta vnion por algunas semejanças. La primera es, del pan y vi-
no en que se haze este combite. Porque assi como el manjar,
vniendose con el cuerpo le pega sus mismas calidades, de don-
de procede que manjares gruessos crian humores gruessos, y
manjares delicados, humores delicados, y saludables: assi Chri-
sto nuestro Señor entrando en nosotros, y vniendose con nue
stras almas nos communica sus propriedades, y calidades del cie
lo, su charidad, humildad, obediencia, paciencia, y las demas vir
tudes, de modo que quedemos renouados a imagen deste hom-
bre nueuo, y desse Adam celestial, y se pueda dezir de nosotros
qual es el segundo hombre celestial, tales son los celestiales, y
1. Cor. 15. qual es Christo, tales son los que le comen. Y aunque es ver-
dad que communica todas las virtudes, pero señaladamente da
a cada vno la que mas ha menester, y la que mas dessea, y pre-
tende con aquella comida, a semejança del Mánna, que aunque
sabia a todo sabor, pero seruia a la voluntad de cada vno de los
justos, como arriba se ponderó.

A este modo puedo considerar tambien, como en este Sacra-



Sacramento, está aquel Señor que dixo: *Yo soy la vid, y vosotros los sarmientos, quien permanece en mi y yo en el, lleuara mucho fruto.* Ioan. 15
Y para cumplir esto entra en nosotros, y como cepa se pone en medio de nuestro coraçon, y vne consigo el sarmiento de nuestra alma con las varas de todas sus potencias, y las dà virtud para que broten fructos dulcissimos de bendicion, deuotos pensamientos, feruorosos affectos, sanctas palabras, y perfectas obras. Pero no solamente es la vid, sino tambien es el labrador, y podador que poda el sarmiento, para que lleue fructo. Y assi entrando en el hombre, le inspira lo que ha de podar, y mortificar, y le ayuda a ello, para que se conserue la vnion, y saque mas copioso fructo della. O alma mia, pues sabes que el sarmiento apartado de la vid, no puede lleuar fructo, ni vale para otra cosa que para el fuego, juntate con esta vid soberana, que es Christo, recibele dentro de tus entrañas, y poda qualquier cosa que del te aparta, para que libre del fuego del infierno, ardas siempre en el fuego de su amor. Amen.

Tambien puedo considerar, como en este Sacramento está aquel Señor que llama el glorioso Apostol Santiago: Verbo ingerido, que puede saluar nuestras almas, porque Iacobi 1
mediante la Encarnacion se engirió, y juntó con la humanidad, como vn arbol fructuoso se ingiere en vn tronco de arbol esteril, y por ella hizo obras mas que humanas. Este mismo Señor, mediante la comunion deste Sacramento viene a entrar dentro de mi alma, y a engerirse en ella por gracia. Y siendo yo de mi naturaleza tronco esteril, y q̃ no produze sino fructos amargos de peccados, ingiriendose en mi, me haze lleuar fru- Ad Rom. 11
ctos dulces y diuinos, no como quien yo soy, sino como quien el es, al modo que vn tronco de almendro amargo, por el ingerto produze fructas dulces. O amado mio, arbol dulcissimo, traydo del cielo para salud del mundo, ya no me contento solamente como la Esposa, de sentarme a tu sombra, y Cant. 2
coger de tus dulces fructos, sino tambien desseo que entres dentro de mi, y me hagas vna cosa contigo, para que con tu virtud lleue yo fructos dulces como los tuyos, que permanezcan hasta la vida eterna. Amen.

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Sexto punto.

4.p.Med. 13.pũto 3

VLtimamente de todo lo dicho, subirè a considerar como Christo nuestro Señor, instituyò este Sacramento en accidentes de pan y vino, mas que de otro manjar mas precioso y raro, para significar la frequencia con que se ha de recebir, de que personas, con que disposicion, y la vnion y effectos que obra en ellas.

1 Lo primero, por aqui declarò el entrañable desseo que tiene de hazernos cada dia este bãquete, y de que cada dia nos aparejamos para tener parte en el: porque los Reyes de la tierra, tienen por grandeza que sus combites sean muy preciosos, pero muy raros, dos o tres vezes al año. Mas el Rey del cielo tiene por grandeza que su combite sea preciosissimo, y cada dia por toda la vida: y assi se instituye en forma de pan y vino, que es manjar de cada dia, para que entendamos que como el cuerpo, aunque no huviera precepto de conseruar la vida, sólo por su necessidad y gusto come cada dia el pan, y vino cõque se sustenta. Assi el alma, aunque no vuiera precepto de comulgar, ha de hazerlo muy à menudo, por la necessidad que tiene de conseruar la vida espiritual, y por el gusto que ay en esta comida, y por dar gusto al que nos combida con tanto amor, y

*Matth. 6.* nos manda que le pidamos cada dia este pan quotidiano, por lo mucho que dessea darnosle. Y para mas afficionarnos tam-

*Ioan. 6.* bien nos amenaza, que si no comieremos su carne, y beuieremos su sangre, no tendremos vida en nosotros, ni vida de gracia, si la eterna de la gloria. O Padre amantissimo, hazme digno de comer cada dia, este pan de cada dia. Y pues quieres que le coma con tanta frequencia, ayudame con tanta gracia, que saque prouecho della.

2 Demas de esto, el pan y vino, son sustento ordinario de

*Luc. 14.* toda suerte de personas, ricos, y pobres, grandes, y pequeños: assi Christo nuestro Señor, que este Sacramento sea sustento de todos los fieles en qualquier estado, y suerte que tuuieren,

3.p.Med. 63. alta, o baxa, porque a todos combida, como se vee por la parabola del hombre que hizo vna grande cena, y combidò hasta los coios, y mancos: y sintio grandemente que muchos se escusassen, como ponderamos en la meditacion de esta parabola.

Lo



Lo tercero se juntò Christo nuestro Señor con especies de pan, y vino, que se hazen de muchos granos de trigo, y de vua, vnidos entre si, para significar que por este Sacramento, no se junta espiritualmente, sino es con almas vnidas en charidad cõsigo mismas, y con sus proximos. De suerte que assi como no se pueden consagrar los granos de trigo, o de vua hasta que se hazen pan y vino, con la dicha vnion, assi tambien aunq̃ Christo nuestro Señor entre por la communion Sacramental en el hombre, no se vnirà espiritualmente con el, si està diuidido, y desunido con falta de charidad, y sino se dispone deuidamente para quitar los impedimentos della: lo qual alcançaremos si como trigo nos molemos con la contriccion, y penitencia, y como vuas nos dexamos pisar con la verdadera humildad, y subjeccion a todos por amor de Dios. De aqui resulta grande fortaleza para todas las obras de la vida espiritual con grande ale-

*Psalm. 103* gria del anima, porque como el pan, segun dize Dauid, conforta el coraçon del hombre, y el vino le alegra, y aunque sean mãjar ordinario no enfadan, ni causan fastidio, antes suelen ser como salsa que acompaña la otra comida. Assi tambien este pan, y vino del cielo conforta y alegra el espiritu, y aunque se coma cada dia, no causa fastidio si se come dignamente, antes despierta nueuas ganas de comerle otra vez, porque encierra en si to-

*Eccles. 24 Sapient 16 Num. 21.* do genero de suauidad, no terrena como el manna que enfadò a los hijos de Israel, sino celestial que recrea a los Angeles del cielo. O amado de mi alma, que por tantas vias y modos me prouocas a gozar deste soberano combite, no permitas, que me escuse con el amor desordenado de los bienes de la tierra, ni tam-

*Luca. 14. Matth. 22.* poco que vẽga a el sin la vestidura de bodas, que es la charidad. Desnuda mi coraçon de todo amor terreno, y vistele del diuino, para que assista con amor, a combite de amor, y alcance por su medio la perfection del amor, vniendome contigo con perfecta charidad. Amen.

## Meditacion. XLIII. Del sanctissimo Sacramento, en quanto es señal y prendas de la gloria que esperamos.

DEsseando Dios nuestro Señor darnos alguna señal, y prenda de la gloria que nos prometio, para nuestro cõsuelo, y pa

ra seguridad de nuestra confiança instituyò este sanctissimo Sacramẽto en quien concurren todas las cosas que se pueden desear para este fin, como se vera en los puntos siguientes.

## Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como este sanctissimo Sacramento, es señal y prenda de la gloria que nos està prometida por encerrar en si la cosa mas preciosa y amada que Dios tiene, cuyo valor es infinito, y vale tanto como la misma gloria q̃ nos prometio: assi como entre los hombres para assegurar la paga de alguna deuda, o el cumplimiento de alguna palabra que han dado, o promessa que han hecho, dan en señal y prenda alguna joya, o cosa muy estimada y querida, y que sea de tan gran precio, que exceda o yguale a lo que se ha de dar despues. Esto se puede considerar discurriẽdo por las personas diuinas que dan esta prenda, y por lo que ella es. Lo primero, no pudo el Padre eterno darnos prenda mas preciosa, y amada que a su mismo Hijo, que es tan bueno como el, assi como los Reyes, y Principes para assegurar las pazes, o treguas, o alguna gran deuda suelen dar en prendas, o rehenes a su hijo mayorazgo: y pues en este Sacramento nos da a su Hijo Vnigenito Iesu Christo por prendas de la gloria, dionos lo summo que pudo, no solo en prendas de ella sino de todas las demas cosas que nos ha prometido cõ tãta seguridad quãto es de su parte, como si ya nos las vuiera dado, conforme a lo que dize san Pablo, el que no perdonò a su proprio Hijo, sino le entregò por todos nosotros, porvẽtura no nos dio con el todas las cosas? como quien dize: Quien me dio a su Hijo por Redemptor, y me le da por manjar y comida, por ventura no me dara su gracia, y su gloria, y todas las cosas q̃ me ha prometido? Tan cierto estoy que me las darà quanto es de su parte, como si me las vuiera dado, porque en esta dadiua se encierran las demas que me ha de dar. Gracias te doy, o Padre amantissimo por tal prenda como me das de mi saluacion, y perfection. Supplicote Dios mio, que lo que es tan cierto de tu parte, no falte por la mia, fauoreciendome para que me aproueche de la prenda que me das, para alcançar lo que me prometes.

*1. Mach. 13*

*Ad Ro. 8. Quomodò non omnia cũ illo nobis donauit*

Lo



Lo segundo, el mismo Hijo de Dios Saluador nuestro, no pudo darnos mayor prenda, que a si mismo encubierto en este sacramento, en el qual se encierran todos los titulos, y derechos que tenemos para nuestra saluacion, como quien promete vn grande mayorazgo, y da en prendas el priuilegio y escriptura en que se funda. Porque este Señor que aqui està, es nuestro hermano mayor, mayorazgo del eterno Padre, y heredero de su cielo, el qual se hizo hombre (como dize san Pablo) para saluar a los que estauan predestinados para la gloria, por cuyo medio han de alcançar el fin de su predestinacion, y con el precio de su sangre nos comprò el cielo, y abrio sus puertas, para que pudiessemos entrar en el, por los medios que para ello nos offrece. Pues si todo esto està aqui encerrado, que mayor prenda nos pudo dar para seguridad del cielo que nos ganò y prometiò?

*Ad Hebr. 2.*

*Ad Colo. 1*

*Ad Rom. 8.*

Finalmente el Padre y el Hijo, no pueden darnos mayor prenda inuisible de la gloria, que es al mismo Espiritu sancto, de quien dize san Pablo, que es *Pignus hereditatis nostræ*, prenda de nuestra herencia celestial, la qual prenda (como dize el Apostol) nos da Christo en nuestros coraçones, para seguridad de todas sus promessas: y para esto vino al mũdo, y viene tãbien en este sanctisimo Sacramento. De suerte q̃ aqui recebimos dos prendas de la gloria las mayores que puede auer, vna visible, que es el Sacramento, en que està Christo Dios, y hombre verdadero, y otra inuisible, que es el Espiritu sancto, que se nos da por el mismo Sacramento. O Trinidad beatissima, gracias te doy innumerables, por tales prendas como me das de tus promessas soberanas. Bien se vee Señor que eres buen pagador, pues no te duelen prendas dandome tantas, y tan buenas. Alegrate, ó alma mia con tales prendas, gozate con la esperança que se funda en ellas, procura glorificar, y seruir al que te las da, para que llegues a posseer la gloria que te promete, Amen.

*Ad Ephes. 1.*

*2. Cor. 1.*

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como este sanctissimo Sacramento, es prenda de la gloria que nos està prometida, en

Universidad de Deusto Biblioteca



quanto es medio efficacissimo, y poderosisissimo para alcançarla, pues no puede auer prenda mas cierta, para alcançar vn fin que el medio efficacissimo para alcançarle.

Lo necessario para alcançar la gloria con effecto es, perdon de las culpas passadas, preseruacion de las futuras, sustento de la gracia recebida con perseuerancia hasta la muerte. En todo esto tiene eminencia este sacramento, cō la presencia de Christo nuestro Señor, porque aunque el sacramento del Baptismo o Penitencia perdonan los peccados: pero este confirma mucho el perdon, admitiendonos el mismo Rey que nos perdona a su mesa, en señal de auernos perdonado. Tambien nos preserua de culpas, porque enfrena las passiones de la carne: da fortaleza contra las tentaciones del demonio, y preuienenos contra todos los peligros del mūdo. Item sustenta la vida de la gracia, como el manjar sustenta la vida del cuerpo: pero con tanta efficacia, que puede conseruar el augmento que ha dado hasta la vida eterna. Todo lo qual se funda en la promessa de Christo nuestro Señor, que dize: *Este es el pan que baxo de l'cielo, para que si alguno comiere del, nunca muera, Yo soy pan viuo que baxe del cielo, si alguno comiere deste pan, viuirà para siempre: y el que come mi carne, y bene mi sangre, tiene la vida eterna, y yo le resuscitare en el dia postrero.* En las quales palabras Christo nuestro Señor nos assegura que este diuino pan (como arriba se apuntò) con su virtud celestial nos libra de todo lo contrario a la vida eterna, porque nos libra de la muerte primera, que es la culpa: y de la muerte segunda del alma, que es la condemnacion: y a su tiempo nos librarà de la muerte del cuerpo en la resurrection. Demas desto nos concede todo lo que es vida eterna, porque nos da la vida de la gracia, y la conserua hasta el fin, y despues nos darà la vida de la gloria de que goza el alma: y a la fin del mundo la vida gloriosa de que ha de gozar del cuerpo.

Ioan. 6.

Apoc. 2.

De todo esto tenemos prendas en este sacramento, porq̄ para todo tiene virtud y da fuerças al que le come cō la frequēcia y reuerēcia que deue. O arbol de vida, puesto en medio del Parayso de Dios, en señal y prendas de la inmortalidad y vida eterna: dame a comer tu dulce fructo: para q̄ preserue mi alma de todo genero de muerte, y la cōceda todo genero de vida. O alma mia, si desseas vida eterna, come con espiritu este manjar, que es prenda, y causa della. O cuerpo mio si desseas resuscitar a vida

Apoc. 2.



a vida bienauenturada, come este preciosissimo cuerpo, que es prenda cierta de tu resurrection, y de la vida gloriosa que te està prometida.

Pero aun mas adelante passa la excellencia desta prenda, porque con su presencia causa en nosotros algo, que es parte de la vida eterna, como rayz y fuente della, con la qual ha de permanecer para siempre, y es impossible que se niegue la vida eterna al que lo tuuiere, es a saber la vnion cō Christo nuestro Señor, por medio de su gracia, y de la charidad del Espiritu sancto, que es fuente de agua viuà que salta hasta la vida eterna: y (como nota sancto Thomas) no solamente es prendas de nuestra herencia, sino arra, porque la prenda dase solamente, hasta que se haze la paga, y luego cessa: pero las arrhas danse para siempre: assi el Sacramento del altar, y el don de la fè, y esperança, no es mas que prenda de la gloria, que dura por el tiempo de esta vida: pero la vnion con Christo que se haze en el Sacramento, y el Espiritu sancto q̄ se nos da con vnion de charidad, es arras de la gloria, y durarà por toda la eternidad, si por nosotros no queda, porque la charidad nunca perece, y el Espiritu sancto permanece con nosotros in eternum. O Esposo dulcissimo de las almas justas, que por arras las das a ti mismo; juntandolas contigo en vnion de charidad, aunque mi alma, no sea digna de tan soberana grandeza, no la excluyas della por tu infinita misericordia.

Ioan. 4.

Lect. 5. in ad Ephes. 1 arrha hæreditatis nostræ.

1. Cor. 13.

Ioan. 15.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como este Sacramento es prēda de la gloria en quanto es vn combite excelentissimo, en el qual nos da Dios a comer y a beuer, lo mismo q̄ da en la gloria, pero guisado, y acomodado a nuestro estado de caminantes debaxo de velo, y obscuridad. En lo qual he ponderar que Christo nuestro Señor en el cielo, como lo prometio a sus Apostoles, tiene consigo a todos los bienauenturados sentados a su mesa, haziendoles vn solemnissimo combite, cuyo manjar es su misma diuinidad, y humanidad, viendola claramente, y hartando con ella todos sus desseos, embriagandose con el vino del amor beatifico: y beuiendo del rio caudaloso de sus deleytes celestiales. Y en este combite el mismo Señor (como dize

Luca 22.

Luc. 12. por san Lucas, se ciñe, y los sirue, porque el mismo les da este premio de justicia, pero ciñese porque es tan infinito, que ninguno le puede comprehender, ni verle, sino es ceñido, y ajustado a sus merecimientos. De aqui baxaré a ponderar como este Dios infinito que haze este banquete en el cielo, acordãdose de los hijos que tiene en la tierra, se ciñe mucho mas para combidarlos, poniendose todo con su diuinidad, y humanidad, debaxo de estas especies de pan y vino, tan pequeñas, y estrechas, para que alli con los ojos de la fè le veamos presente, y recibiendole dentro de nosotros, hincha tambien nuestros desseos como aca pueden llenarse, y nos embriague tambien con el vino de su amor, y nos de a gustar la suauidad de sus deleytes, dandonos todo esto como prendas, en esperança de lo que despues nos darà en cumplida possesion. Por lo qual le darè inmensas gracias, con desseos entrañables de ceñirme, y mortificarme, y estrecharme por seruirle, pues el se ciñe tanto por regalarme. O amado mio si tu estando en el cielo vienes a ceñirte a la tierra por mi regalo, que mucho, que para subir yo de la tierra al cielo, me ciña por tu seruicio. Auiua Señor mi fè, para que de tal manera guste del banquete que me hazes en esta vida, que llegue a gozar del que me prometes en la otra, Amen.

Con este espiritu me alentarè a procurar vna vida celestial, para ser digno deste combite en que se me da lo mismo que en Matth. 6. el cielo, pues por esto Christo nuestro Señor en la oracion del Pater noster, primero nos mandò dezir: Hagase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Y luego dixo, que pidiessemos este pan quotidiano, y sobresustancial, significando que quien le ha de comer dignamente, ha de aspirar a la pureza del cielo, cumpliendo aca todo lo que Dios manda, como alla se cumple.

Finalmente sacare de aqui, que este Sacramento por ser prendas de la gloria, y principio del combite que se haze en el cielo, es viatico para passar desta vida a la otra: el qual se ha de recebir en aquel peligro con grande fè y confiança, pues como Helias en virtud del pan que le dio el Angel, caminò hasta el 3. Reg. 19. monte de Dios Horeb: assi yo en virtud deste diuino pan harè mi jornada seguramente hasta el monte de la gloria. Y para recebirle entonces con prouecho, me importaria acostumbrarme



brarme cada vez que comulgo, a hazerlo cõ el mismo espiritu, que si fuera por viatico, imaginando que quiça aquella comunion sera la postrera de la vida, cumpliendo lo que dixo el Sabio, que al tiempo de esta comida entrassemos vn cuchillo por la garganta. Esto es, comiendo como quien tiene ya el cuchillo a la garganta, y està a punto de morir. Y por esta causa Christo nuestro Señor instituyò este Sacramento la noche antes de su muerte, para significar (como en su lugar se dixo) que esta comida fortalezia para padecer y morir, y passar de esta vida a la eterna. O Redemptor dulcissimo, que a la partida deste mundo dixiste a tus Apostoles: *Yo boluerè otra vez y os lleuarè conmigo, para que esteys donde yo estoy.* Ven a mi alma visitandome con la gracia y presencia de tu venerable Sacramento, y en virtud della me lleua adonde tu estàs, para que alli vea lo q̃ aora creo, y possea lo q̃ espero, y goze de tu soberana compañia, por todos los siglos, Amen. Prou. 23. Ioan. 14.

## *Meditacion XLIIII. Por applicacion de los sentidos del alma al sanctissimo Sacramento.*

ESTE modo de oracion, por applicacion de los sentidos, (el qual se declarò en la segunda parte) es muy prouechoso cerca del sanctissimo Sacramento, negando los cinco sentidos del cuerpo, y auiuando los del alma. Algo de esto toca san Buenauentura en su Tractado de los siete caminos de la eternidad, al modo que se dixo en el §. 11. de la introductiõ de este libro. Pero aqui lo pondremos con otro modo mas facil para todos. Medit. 26. Itinere. 6. distinct. 6.

### *Primero punto.*

EL primero punto, sera ver con la vista interior del alma illustrada con la fè, todo lo que es objecto desta vista cerca de este Sacramento, sacando varios affectos, conformes

Universidad de Deusto
Biblioteca



a lo que vuiere visto. Lo primero vere la cantidad, y el color, y figura de pan y vino, apartadas de su substancia, porq̃ Dios con su omnipotencia la destruyò, para poner en su lugar, su cuerpo y sangre, y actuando esta fè, captiuarè mi entendimiento a que crea esto, negando el juyzio que procede de los sentidos, y confessando que puede Dios hazer con su ommipotencia, mas de lo que puede percebir nuestra corta razon. Y assi dirè: Creo que aunque veo color de pã, y percibo olor y sabor de pan, no ay substancia de pan, porque la fè lo dize, y Dios assi lo reuela.

Luego verè con la misma vista la Magestad de Christo tán entero y glorioso como està en el cielo, verè su sagrada cabeça con corona de gloria, su diuino rostro con rayos de inmenso resplandor, sus manos, y pies, y costado, con las llagas hermosissimas que estan en ellos, y todo su cuerpo incomparablemente, mas resplandeciente que el Sol, y hermosissimo sobre todos los hijos de los hombres. Y luego subirè mas alto, viendole como es Dios, resplandor de la gloria del Padre, figura de su substancia, de tan infinita belleza, que haze bienauenturados a los que le veen con claridad. Y mirandole desta manera, vnas vezes sacarè affectos de reuerencia y humildad, baxando los ojos, y encogiendome en su presencia. Otras sacarè affectos de gozo, y alegria de verle tan hermoso y resplandeciente, y tan cerca de mi. Otras prorumpirè en affectos de alabança y accion de gracias, por auerse puesto alli con toda su gloria y Magestad. 2

Lo tercero, verè la junta de aquel exterior de pan, con la Magestad de Christo, admirádome dever jũtos dos extremos tan distantes, vno tan pequeño y baxo, como es accidentes de pan y vino, y otro tan grande y alto, como es hombre y Dios, encubriendo la grandeza de su resplandor con el velo de tan vil criatura, prouocandome a que le imite en tal modo de humildad. O amado mio, que en este Sacramento visible està cõ modo inuisible: veate yo con la fè, y reuerencie tu grandeza, como si te viera con claridad, pues eres el mismo en el Sacramento, y en el cielo, y tan digno de ser reuerenciado, y amado en la baxeza del vno, como en la alteza del otro. 3





## Segundo punto

EL segundo punto es, oyr con el oydo del alma lo que Christo nuestro Señor me dize en el Sacramento, imaginando que desde alli me habla al coraçon, y me dize varias cosas a mi proposito. Vnas vezes imaginarè que me combida a que le coma, diziendome aquello de la Sabiduria: *Venid, comed mi pan, y beued mi vino, que os tengo aparejado, dexad la niñez, viuid, y andad por las sendas de la prudencia.* Que es dezir, venid a recebirme en este Sacramẽto, pero dexad primero las niñerias de esta vida, porq̃ soy mãjar de grãdes, y de gẽte q̃ viue con recato, y prouidẽcia. Prou. 9.

Y a este modo puedo tambien imaginar, que me dize aquello de los Cantares: *Comed amigos, beued y embriagaos los muy amados.* Cant. 5.

Y aquello de Isayas, *los que teneys sed, venid a las aguas, oydme con atento oydo: comed lo bueno, y alegrarseha vuestra alma con su gusto.* Isai. 55. *Audite audientes me & comedite bonũ, & delectabitur in crassitudine anima vestra.*

De donde sacarè desseos de recebirle, obedeciendo a su voz, diziẽdole: De donde a mi Señor, que me combideys a vuestra mesa, yo me llego a ella porque me lo manda y si habladme miẽtras como, para que mi coraçon se derrita en vuestro amor. Otras vezes imaginarè que desde alli me exhorta a que le imite, diziendome: Aprended de mi que soy manso, y humilde de coraçon: aprended de mi a humillaros, a encubriros, y a cõbidaros con charidad vnos a otros. Otras vezes mirarè como està alli rodeado de Angeles, los quales me estan diziendo: *Ecce sponsus venit, exite obuiam ei.* Mirad que viene el Esposo de vuestras almas, salidle a recebir con lamparas encendidas, con affectos muy sonoros de yniros cõ el en perpetua charidad. Finalmente despues que le vuiere recebido, le dirè aquello de Samuel: Habla Señor, que tu siruo oye, y atenderè a las inspiraciones que me communicare para oyrlas, y obedecerlas con presteza, diziendo con Dauid: Oyrè lo que habla en mi, el Señor que està dentro de mi, porque bien se que hablarà palabras de paz, y de vida eterna. Matth. 25. 1. Reg. 2. Psalm. 84.

## Tercero punto.

EL tercero punto es, con el olfacto del alma percebir el olor, y fragrancia de Christo nuestro Señor en este Sacramento: el

Universidad de Deusto
Biblioteca



el qual en la missa se offrece a si mismo al Padre, en hostia y sacrificio, en olor de suauidad. O quan bien huele al Padre eterno este sacrificio, aplacando por el su yra. O quan poderoso es su olor, para deshazer, y anihilar el mal olor de todos los pecadores y pecados del mundo. O Padre soberano, pues tanto os agrada el olor suauissimo deste sacrificio, perdonadme por el mis graues pecados, y aplacad la yra que contra mi teneys por ellos.

También percebirè el olor de las virtudes deste sancto Sacramento, porque como el ambar, y balsamo, y otras cosas olorosas, confortan con su fragrantia, no solo al que las toca, sino a otros, aunque esten algo apartados: assi el olor de este Sacramento, no solo conforta al que le recibe, sino al que le mira y y adora, y desseare recebirle. Y como dize el mismo Señor, que adonde està el cuerpo, alli van las aguilas, atraydas de su olor, para comerle, y sustentarse de sus carnes. Assi las almas que como aguilas buelan en la oracion y contemplacion, percibiendo este olor suauissimo del cuerpo de Christo, se van adonde està para comerle, y sustentarle con su preciosissima carne. O carne olorosissima de Iesus, confortame con el olor de tus virtudes: dame a sentir la fragrancia de tu charidad, y lleuame tras li al olor de tus vnguentos, para que me junte contigo en vnió de perfecto amor, Amen.

Matth. 24.

## Quarto punto.

EL quarto punto es, con el gusto del alma, gustar lo primero el grande gusto y sabor cõ que Christo nuestro Señor està en este sancto Sacramento, y en qualquier hostia, aunque se põgan en lugar vil, y despreciado, y el gusto grande que tiene en ser comido: Los otros manjares como son cosa muerta, dã gusto al que los come, pero no tienen gusto en ser comidos: pero este manjar como es pan viuo, tiene gusto grandissimo en que lo coman, y mas de llea ser comido de los hombres, q ellos desseã comerle. O pan de vida, gracias te doy por este gusto que tienes en ser nuestra comida y sustento, purifica el gusto de mi alma, para que perciba tu dulcissimo sabor, de modo que guste de recebirte con el gusto que tienes de ser recebido.

Luego



Luego percibirè la suauidad de Christo en este Sacramẽto, mirando como comunica a los que dignamente le recibẽ vn sabor de diuinidad, mucho mas vario y dulce que el mannà porque tiene el sabor de todos los manjares espirituales, y sabe todas las virtudes, y con tanta dulçura, que endulçora todas las cosas amargas que ay en esta vida, y en el exercicio de la mortificaciõ, y dtodas las obras virtuosas imaginarè, q me està diziendo aquello del Psalmo: Gustad y ved por experiencia quan suaue es el Señor. O dulcissimo Iesus, quan dulce eres para los que te aman y reciben con amor? O funte de dulçura, q̃ le das a gustar con abundancia por los caños de estas dos especies sacramentales llena mi alma de tu suauidad soberana, para que deseche toda la terrena.

Sap. 16.

Psalm. 33.

## Quimo punto.

EL quinto punto es, cõ el tacto tocar espiritualmente, y a su tiempo corporalmente este Sacramento de cuyo tocamiento sale virtud para sanar, viuificar, alegrar, y perficionar a todos los que le tocan deuidamente, como antiguamente salia de las vestiduras de Christo nuestro Señor, para sanar los fluxos de sangre, y las enfermedades de los que las tocauan, como se põderò en la tercera parte. Otras vezes imaginarè quando llego con mis labios a la hostia consagrada, que con gran reuerẽcia y temblor doy osculo a Christo nuestro Señor, y le recibo amorosamente de su dulcissima boca, diziendole aquello de los Cantares: Besame con el beso de su boca, porque mejores son sus pechos que el vino, llenos de fragrancia de suauissimos vnguentos. O Saluador dulcissimo, dadme oscule de paz, pacificandome con vuestro Padre! O especies sacramentales de pan, y vino, pues soys como los pechos de mi amado, llenos de leche de deleytes celestiales, muy mas preciosas que el vino de los deleytes terrenos, tocadme y hartadme con vuestra leche para que se me haga desabrida toda carne.

Mach. 34. Marc. 35. Medit. 52. Cant. 1.

Ioan. 20.

Otras vezes auiuarè la fè para creer, y ver con ella las llagas sacratissimas de Christo nuestro Señor, tocando con el espiritu sus pies, y manos, y costado como quien se llega a beuer del agoa y sangre q̃ del salio, y tocandolas con viua fè, como sancto Thomas, exclamarè, Señor mio y Dios mio. O Dios de

mia

mi alma, llaga con el dardo de la charidad mi coraçon, por las llagas que recebiste en tu sagrado cuerpo: harta la sed de mi alma, por la sangre y agua que salio de tu costado: lauame con ella, purificame, enciendeme, y perficionameme: dame licencia para que con el espiritu entre dentro de essas llagas glorificadas.

Cant. 2. Y pues tu con ellas moras dentro de mi, yo con toda mi alma quiero morar dentro de ellas y de ti, vniendome contigo con vnion de amor, hasta que sea vno contigo en tu eterna gloria, Amen.

## Meditacion. XLV. Para la fiesta del santissimo Sacramento, y para andar con espiritu las processiones deste dia, y sus Octauas.

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como Christo nuestro Señor en este Sacramento, viene a nuestra tierra à renouar lo que hizo quando viuio en ella. Ponderando como entonces anduuo por todas las calles, y plaças de Iudea, y Galilea, y por las Synagogas y casas particulares: y en el mismo templo de Hierusalem, haziendo bien a todos. Y como dize san Pe-

Actuum. 10 dro: *Pertransiit benefaciendo, & sanando omnes oppressos à diabolo, quoniam Deus erat cum illo.* Passò, y caminò, haziendo bien, y sanando todos los oprimidos del demonio, porque Dios estaua con el, no solo por gracia, sino por vnidad de persona, y el bié que hazia era en todo genero de cosas, exercitando los varios officios que arriba se dixeron. De suerte, que por donde quiera que yua, dexaua rastros de su diuinidad y omnipotencia, y de su inmensa charidad y misericordia.

Desta misma manera imaginarè aora que anda Christo nuestro Señor en este Sacramento por los templos y plaças, y calles de la Christiandad, haziendo bien a todos los que con viua fè se llegan a el, confessandole, adorandole, y alabandole con todo su coraçon: porque tambien aora este diuino Sacramento.



mento *Pertransit benefaciendo.* Passa haziendo bien, y sanando a los oprimidos del demonio: porque Dios està dentro del, y assi les va communicando todo genero de bienes con resplandores de su celestial luz, y inspiraciones de su diuino espiritu, enseñandoles como Maestro, curandoles como Medico, perdonandoles como Saluador, y apacentandolos como Pastor con su mismo cuerpo y sangre. Y aunque todo esto haze mas copiosamente con los que le reciben, pero tambien dà alguna parte a los q con viua fè le miran, adoran y glorifican. Y con este espiritu tengo de acompañarle en las processiones, como le acompañara quando viuia en carne mortal, si tuuiera la fè que aora tengo, y como le acompañaua la gente deuota que se yua tras el Saluador por gozar de su dulce compañia. O amado mio, gracias te doy por auerte quedado con nosotros tan de assiento, que aunque tienes tu morada en los cielos, llenandolos de alegria, quieres tambien estar en nuestra tierra, llenando sus plaças y calles de tu misericordia. Y pues tan poderoso eres debaxo deste velo como lo eres en el cielo, y como antes lo eras en la tierra, ven a esta pobre morada de mi alma, passea todas las potencias y sentidos della, haziendo bien a todas, para que te siruan y glorifiquen todas por todos los siglos, Amen.

### Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar como Christo nuestro Señor quiere aora renouar espiritualmẽte la entrada que hizo en Hierusalem el dia de Ramos: porque entonces entrò en Hieru- Matth. 21. Ioan. 12.
salem manso y humilde, sentado en vn jumentillo, saliendole a recebir grande muchedumbre de hombres, y llenandole todos la procession con grande pompa. Vnos echauan por tierra sus capas para que passasse por ellas, otros desgajauan arboles para adornar el suelo, y otros leuauan palmas en las manos, y todos a voces le alabauan, y clamauan diziendo: Bendito sea el que viene en el nombre del Señor, Rey de Israel, saluanos en las alturas. Y esta entrada tan solemne hizo Christo nuestro Señor para mostrar de su parte el gusto con que estaua entre ellos, sin embargo de que le perseguian y maltrataua, y para que sus discipulos y la gente deuota diesse tambiẽ aquella muestra de la

Universidad de Deusto
Biblioteca



Medit. 3. fe, amor y deuocion que le tenian, y por otras causas que pondremos en la 4 parte.

Desta misma manera quiere aora ser lleuado en el sanctissimo Sacramento por las calles, y plaças de la yglesia con grande pompa y Magestad. Va en la hostia manso, humilde, y disfraçado cubierto con aquel velo, y nuue ligera de los accidentes de pan, pero todos los fieles y principes de la yglesia se honran de acompañarle, adornando las calles con ramos, y con ricos dorseles, lleuando hachas y luminarias, y con cantores y musicas de alegria, celebrando su venida al mundo con la mayor pompa y honra exterior que se le puede dar en la tierra. De todo lo qual me tengo de alegrar y regozijar, porque si me gozo de la honra que el dia de Ramos hizieron a este Señor, con auer parado en mayor ignominia, quanto mas me gozare de la honra que todos aora le hazen, ordenandose toda a su mayor gloria?

Y luego ponderarè como Christo nuestro Señor traza esta solemne pompa, para darnos a entender el gusto que tiene de estar con nosotros, y que no està cansado, ni enfadado, aunque ay mucho porque lo estè, a causa del mal tratamiento que algunos peccadores le hazen, comulgando mal, ò diziendo misa con indecencia: y aunque es razon dolerme deste agrauio que se le haze, tambien le alabarè porque sin embargo del, no se cansa de estar con los peccadores, por hazer bien a los justos. De donde sacarè vn gran desseo de que todos celebremos cõ espiritu estas deuotas processiones, de modo que guste Christo nuestro Señor de la honra que le hazemos, porque no se paga de lo exterior, si esta vazio del interior. O amado mio, si tendiessemos todos por tierra nuestras vestiduras, poniendo a tus pies todas nuestras cosas, para que tu hiziesses lo que quisiesses dellas. O si todos se prostrassen en tierra con humildad profunda, dexandose humillar y pisar de todos, para que fuesses ensalçado y glorificado por todos. O si todos te acõpañassemos cõ palmas en las manos, alcançando de nuestros enemigos gloriosas victorias, atribuyendo a ti solo la gloria dellas. O si todos con grande espiritu te alabassen y glorificassen por las victorias que ganas cada dia por medio deste soberano Sacramento, deseando que tuuiesse en ellas parte, todo el mundo. O alma mia, alaba y glorifica a este Señor quãdo le acompañas, ò assistes en su presencia, juntando el cantico de los Seraphines con el canto de los Hebreos, diziendo con el espiritu, Sancto, Sancto, Sancto el Señor Dios de las batallas, llenos estan los cielos y la tierra de tu gloria, saluanos en las alturas, bẽdito sea el que viene en el nombre del Señor, saluanos en las alturas, Amen. *Ecclesia in præfatione missæ.*

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, como el Padre eterno quiere con estas processiones tan honrosas premiar en la tierra las estaciones affrentosas y dolorosas que su hijo Iesu Christo nuestro Señor anduuo la noche y dia de su passion por las plaças y calles de Hierusalem. Ponderando como entonces fue desde el huerto de Getsemani a casa de Anas, y Cayphas, lleuandole atado cõ hachas y linternas, cõ lanças y espadas, y cõ grã estruẽdo de soldados, triumphando del presso cõ escarnio, y otro dia le lleuaron con la misma ignominia de casa en casa, de tribunal en tribunal, hasta que salio al monte Caluario con la Cruz acuestas, y con voz affrentosa de pregoneros, y fue colocado en el throno horrendo dela Cruz en medio de dos ladrones, adonde era blasphemado y escarnecido con grandissima ignominia, y crueldad.

En premio destas jornadas quiere el Padre eterno, que su Hijo en la tierra sea honrado en estas processiones, lleuãdo todos hachas y luminarias en las manos en señal de que es luz verdadera que alumbra a todo el mundo, y acompañandole los fieles soldados de su yglesia, cantandole mil cantares de alabança, lleuandole sobre sus ombros los Sacerdotes, y colocãdole en thronos de grande Magestad, donde todos le hincan la rodilla, y le adoran como a su Dios y Redemptor, mãdando a todos que lo hagan assi, mucho mejor que el Rey Assuero mandò honrar a Mardocheo, lleuandole con grande pompa por todas las calles de la ciudad, clamando sus priuados, assi ha de ser honrado el q̃ quiere el Rey que lo sea. O Padre eterno gracias te doy por la honra que quieres se haga a tu Hijo vnigenito en la tierra en premio de la deshonra que recibio en ella. O dulcissimo Redemptor, gozome de la honra que oy os hazen vuestros fieles, pues la teneys bien merecida, por la deshonra que suffristes por ellos. Yo hinco mi rodilla ante el throno donde estays collocado en este sancto Sacramento, y arrojo mi corona, y quanto tengo a vuestros pies, diziendo como los ancianos *Hester. 6.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Apoc. 4. del Apocalypsi: Digno eres Señor Dios nuestro de recebir la honra, la gloria y la virtud, porque tu criaste todas las cosas, y por tu voluntad son y fueron criadas. Redimo Señor y saluo cõ tu preciosa sangre al que criaste por tu graciosa voluntad, Amen.

De aqui sacarè quan fiel es Dios en premiar en esta vida alos que le siruen, ensalçandolos en la misma cosa que ellos se humillan. Y si yo honro a Christo en este Sacramento, el tambien me honrara: y si le trato con poco respecto, tambien quedarè deshonrado: para lo qual ayudara ponderar la historia del 1. Reg. 2. Arca del Testamento que lleuò Dauid en processiò con grande acompañamiento de Sacerdotes y Leuitas, y de todo el pueblo con grande musica de varios instrumentos, saltando el mismo Dauid delante del Arca con grande feruor de Espiritu: y aũ 2. Reg. 6. que Michol le despreciò, el no se arrepintio de lo hecho, antes propuso de humillarse y enuilecerse mas delante de Dios: pero al contrario Oza, que con temeridad y poco respecto tocò al Arca, quedo muerto de repente por ello, para significar, que si trato con poca reuerencia este diuino Sacramento, serè castigado como Oza, y tanto serà mas terrible mi castigo, quanto deuia tener mayor reuerencia al que la merece, mucho mas que el Arca. Pero si le honro como Dauid, tañendo y saltando en mi coraçon con jubilos y affectos de amor, humillandome, y apocandome en su presencia, sin hazer caso delos dichos de los hombres, el me honrara en la tierra, y muchomas en el cielo. Pero yo gloria mia, no quiero otra mayor honra q̃ honrarte: tu honra es la mia, y de que tu seas honrado, me honro yo: y si tu te honras con mis deshonras, essas tendre yo por summa honra, por glorificarte a ti que eres digno de infinita hõra y gloria por todos los siglos, Amen.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de considerar, como Christo nuestro Señor quiere que se le haga en la tierra alguna fiesta, como la q̃ se le haze en el cielo, para que por este medio baxen del cielo bẽdiciones a la tierra, ponderãdo como este Señor està en el cielo cercado



cercado de Angeles y Sanctos que continuamente le hazen fiesta. Apoc. 4 & 5. Vnos como los veynti quatro ancianos arrojan las coronas a sus pies, diziendo que solo el es digno de honra y gloria: otros como los quatro animales estan diziendo, Sancto, Sancto, Sancto es el Señor Dios todo poderoso, que es, y era, y ha de venir. Otros le offrecen vasos de oro llenos de encienso muy oloroso que son las oraciones de los Sanctos, y cada vno a su modo le glorifica, y offrece canticos de agradecimiento y alabança. De Thob. 13. fuerte que por las calles y plaças de aquella celestial Hierusalẽ Isaiæ. 51. siempre se oye aleluya, voz de alabança, y action de gracias, gozo y alegria sempiterna.

Con ser esto assi, gusta Christo nuestro Señor de baxar a nuestra aldea en este Sanctissimo Sacramẽto, y quiere que anuestro modo le pongamos en su Throno, y le hagamos fiesta, aun que aldeanos, imitando en lo que pudieremos a sus Cortesanos celestiales, pretendiendo en esto no su prouecho, sino el nuestro, para q̃ descubriendo el amor q̃ le tenemos, tenga el ocasiõ de honrarnos y hazernos grandes bienes. Y assi a imitacion de los bienauenturados le tengo de honrar con tres generos de affectos principalmente.. El primero de humildad, como los ancianos, desnudandome de quãto tengo, y cõfessando q̃ no es mio, sino suyo, dandole la gloria de todo. El segundo affecto ha de ser viua fè de su grandeza, y del officio a que viene, y ha de venir a juzgarnos, alabandole como los quatro animales, por su sanctidad y omnipotencia, por su eternidad y immutabilidad, y porq̃ viene aora para saluarme como Padre, y despues vendra para coronarme como juez. El tercero affecto sera de offrecimiento, presentandole el vaso de mi coraçon, dorado cõ el fino oro de la charidad, lleno de encienso de feruorosas oraciones, mezcladas con mortificaciones de mi mismo, deshaziẽdome en el fuego del amor, por oler bien a este Señor, a quien he de hazer fiesta, con el mejor modo que pudiere, admirandome de que vn Señor que tan festejado es en el cielo, se digne y guste dela fiesta que se le haze en la tierra, como el Rey que despues de auer visto las fiestas que se le hazen en su Corte, gusta tambien de la que se le haze en vna aldea. Persuadiendome tãbien que como Christo nuestro Señor por los seruicios que se le hazen en el cielo, da nueuos gozos accidentales, assi premia los seruicios que los justos le hazen en estas fiestas,

de la tierra con nueuas gracias y augmento de virtudes. O Rey
Matth. 6. soberano quien pudiesse hazer de la tierra cielo, sanctificando tu nombre, y haziendo tu volũtad en este valle de lagrimas, como lo hazen los espiritus bienauenturados en su Parayso de deleytes, cierto estoy que si assi lo hiziesse, el valle de lagrimas se
Apocal. 21 ria para mi valle de consuelos, y el Parayso de deleytes vendria al valle delagrimas, conuirtiendo mi llanto en gozo, y llenãdome de alegria. Venga Rey mio a mi tu Reyno, y pues tu estas cõmigo en el Sacramẽto, auiua mi fè y enciẽdeme cõ tu charidad, para q̃ te conozca y ame, de modo que reynes en mi, y yo goze de ti, reynando contigo en el Reyno de tu Padre por todos los siglos, Amen.

## Meditacion XLVI. De la prouidencia Paternal de Dios en repartir los estados, y officios, dando a cada vno el que mas le conuiene para su saluacion.

### Primero punto.

Matth. 23 LO primero se ha de cõsiderar como Dios nuestro Señor por excellencia es nuestro Padre, y haze este officio con nosotros infinitamente mejor que todos los padres dela tierra, pues en su comparacion ninguno merece este nombre: de donde se sigue, que nosolamente nos cria y engendra en el ser de la naturaleza y gracia: y despues de engendrados, nos conserua y sustẽta en el vno y otro ser, con medios y modos muy admirables, como se ha dicho, sino tambien su paternal prouidencia, tiene cuydado de ponernos en estado, y officio conueniente para nuestra saluacion, inspirando, mouiendo, y afficionando a cada vno al que mejor le esta para este fin. A vnos mueue a estado de matrimonio: a otros a estado de continencia, ò religion: y a
1. Cor. 12. otros escoge para estado de prelacia: porque como en el cuerpo natural ay muchos miembros con differentes officios, assi quiere que los aya en el cuerpo mystico de la Yglesia, y de la Republica

Tres cosas proprias del Padre celestial.



blica ciuil, y con su prouidencia ordena que vnos sean como cabeça que gouiernen a los demas: otros como ojos que resplandezcan en virtud y doctrina: otros como manos que exerciten obras de vida actiua: otros como pecho y coraçõ que se escondan en lo secreto de la vida contemplatiua y vnitiua: otros como pies q̃ se ocupen en ministerios seruiles, y humildes: y como nuestro Señor conoce las complexiones, ingenios, y caudales de cada vno, assi con su prouidẽcia les acommoda en el estado, y officio que dize cõ su natural, sino es que el hombre quiera salirse de la direction del diuino gouierno, y escoger el estado y officio por su antojo, para malos fines, y por malos medios.

Desta verdad bien ponderada he de sacar grande agradecimiento a nuestro Señor por esta prouidencia paternal que tiene de nosotros cõ dos aduertẽcias. La primera q̃ si no he tomado estado, he de acudir muy deueras a pedirsele, poniendo medios licitos que no desdigan de su diuina prouidẽcia, la qual me dara el estado y officio que me conuiene por tales medios, si pongo mi confiança en ella: y si estos que yo alcanço no fuerẽ bastantes, sabra poner otros que salgan con su intento. De lo qual ay admirables exemplos en la Escriptura, como son el casamiento de Isaac con Rebeca: de Thobias con Sara por medio de San Raphael: la election de Ioseph para Visorey de Egypto: y la de Dauid para Rey de Israel. Pero si ya he tomado estado por traça de la diuina prouidencia, he de estar muy contento en el, confiando de alcançar la vida eterna por tal medio, pues para este fin me le dio nuestro Señor. Y si el estado o el officio fuere baxo, notẽgo de correrme, ni tenerme por desfauorecido, como ni al contrario si fuere alto, tengo de enuanecerme, ni engreyrme, sino como dize el Apostol, contentarme con la suerte que me ha cabido de seruo, ò de libre, de grande, ò de pequeño, viuiendo en la grande con humildad, y en la pequeña con confiança: porque mas vale siendo pies de la Yglesia alcançar el cielo, que siendo cabeça, baxar al infierno. Por tanto alma mia alegrate en tu Dios, en cuyas manos estã tus suertes, y qualquiera que te diere recibela con alegria: porque la suerte del estado, y officio que te diere en esta vida, va por su prouidencia encaminada para que alcances la suerte bienauenturada de la otra.
1. Cor. 7.
Psalm. 30

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Segundo punto

LO segundo se ha de considerar la suauidad de la diuina prouidencia en el repartimiento de los estados, y officios, la qual
Sap. 8. resplandece en vna cosa tan propria de Dios, que no ay principe ni monarcha que pueda hazerla: porque como es gouernador vniuersal de todo el mundo, y se precia tanto de gouernar con suauidad y fortaleza, reparte entre los hombres las inclinaciones a diuersos estados y officios cõ tan admirable suauidad
Genes. 25. que no ay officio por pesado y vil que sea, al qual no tenga algũ hombre vehemente inclinacion, sin inclinarle a otra cosa: y aũque sean hijos de vnos mismos padres, y hermanos de vn vientre como Esau y Iacob, suelen nacer con inclinaciones muy cõtrarias: porque como el ollero de vna misma massa haze vasos con differentes figuras, aplicados a differentes ministerios, y de
1. Cor. 12 vna misma materia se hazen differentes miembros de vn cuerpo para differentes officios: assi la sabiduria y omnipotencia de Dios de la massa del genero humano, saca diuersos hombres, aplicados con diuersas inclinaciones a diuersos officios, por lo qual he de glorificarle, mirãdo como todas estas inclinaciones surten en mi prouecho, para que aya hombres que cõ gusto me defiendan en la guerra, y me gouiernen en la paz, y labren el cãpo, y hagan el vestido, y lo demas de que tengo necessidad. Porque, como dize San Pablo: Si todos los miembros fueran ojos, quien anduuiera? si todos fueran pies, quien mirara? si todos fueran lengua, quien obrara? y si todos fueran manos, quiẽ hablara? Luego como los officios de todos los miembros son para bien de cada vno, assi los estados y officios de todos los hombres, y las inclinaciones que tienen a ellos, son para prouecho mio. y como beneficio mio me han de ser motiuo para glorificar a Dios, que con su prouidencia los repartio desta manera. Y conforme a esto he de mirar bien la inclinacion buena q̃ Dios me ha dado, y aprouecharme della, tomando con gusto el estado y officio que conforme a ella me dio, dandole gracias por la suauidad con q̃ me gouierna, queriendo q̃ no vaya violentado, y remãdo en el estado de mi vida, especialmẽte en el q̃ ha de ser perpetuo, y de mucha dura. O Padre amantissimo gra-
Ad Gal. 6. cias te doy por la dulçura con que gouiernas a los hombres, haziendo fabrosa a los vnos la carga q̃ es pesada a los otros, para q̃ cada vno lleue la suya con facilidad, y todos se ayudẽ vnos a otros



otros con alegria. Concedeme Señor que lleue yo la mia cõ tal applicacion, que sea prouechoso para mis proximos, como deseo que ellos lo sean para mi.

Lo segundo se ha de ponderar en esta mesma suauidad de la diuina prouidencia que quando falta inclinacion natural para el estado, y officio que nos quiere encargar, nos dà liberalmẽte inclinacion sobrenatural por medio de las diuinas inspiraciones, e illustraciones, las quales suelen descubrirnos tantas razones de vtilidad en el estado, y officio, que aunque sea arduo y difficultoso, le hazen sabroso y facil. Y assi vemos por experiencia, que muchos por este toque de Dios tienen vehemente inclinacion a dexar el mundo, y abraçar el estado religioso, y el officio trabajoso y humilde, con mayor gusto que otros abraçan otros estados, y officios de mas dulçura y facilidad para la carne: porque la gracia suple abundantemente lo que falta a la naturaleza. Y si alguna vez nuestro Señor no dà esta inclinaciõ y gusto sensible en la election del estado, por lo menos da razones tan efficaces que conuencen el entendimiento, y le hazen juzgar que le conuiene tomarle, y la volũtad lo accepta con grã resolucion, venciendo la repugnancia natural con la luz superior del espiritu. O Dios de mi alma en tus manos me arrojo fiãdo de tu diuina prouidencia, que me daras gusto y consuelo en lleuar la carga que me pusieres. Y si la carne no sintiere los gustos que apetece, bastame que los siẽta el espiritu, tomando por su proprio gusto hazer el tuyo. Esta sea mi vnica inclinaciõ, hazer en todo tu voluntad, por todos los siglos, Amen.

## Tercero punto.

LO tercero se ha cõsiderar la efficacia de la diuina prouidẽcia en prouer de ayudas sufficiẽtes para cũplir cõ el estado, y officio q̃ por su traça se escoge: porq̃ a ninguno mãda lo imposible, ni quiere ponerle mayor carga dla q̃ puede lleuar, cõforme a las fuerças q̃ tiene, y al caudal de gracia q̃ le dà. Y assi alos casados para lleuar las cargas de su officio les dà gracia especial por el Sacramẽto del matrimonio: y alos Sacerdotes para las cargas del suyo les da el Spiritu santo por el sacramẽto del Ordẽ: y alos religiosos dà la gracia cõforme a las cargas dla religiõ q̃ cada vno professa: y alos Prelados y Gouernadores dà espiritu bastãte para su gouierno: y quanto el gouierno es mas pesado, tanto es mas copioso el espiritu que les dà. Y assi quando

Universidad de Deusto Biblioteca



Num. 11. Dios quitò a Moyses parte del gouierno del pueblo, le dixo; que tambien le quitaria de su espiritu, y le daria a los setenta ancianos que auian de ayudarle: como quien dize, yo te daua caudal para toda esta carga, mas pues das parte della a otros, darè a essos la parte de ayuda que te daua a ti, para que puedan lleuar la parte de su carga. De donde procede que tan facil me serà por la prouidencia de Dios, lleuar la carga doblada, como la senzilla: porque me dara fuerças dobladas para lleuarla. Y assi con grande feruor puedo dezir a nuestro Señor aquello del Psalmo: Prueuame y tientame, abrasa mi coraçon y mis
Psal. 25. renes, cargame cō la carga de officios y trabajos que quisieres, porque delante de mis ojos està siempre tu misericordia, y me agrada tu fidelidad, por la qual estoy cierto que augmentaras las fuerças, si augmentares los trabajos.

De todo lo dicho he de sacar que es cosa peligrosissima tomar estado contra voluntad de Dios, y por medios prohibidos, porque con esto cortò el hilo de los medios que la diuina prouidencia traçô para mi saluacion, y a mi cuenta yrā los hierros que sucedieren: y merezco que Dios no me de ayuda para lleuar la carga que yo tome por mi propria voluntad contra la
Matth. 15. suya, y sucederame lo que dixo Christo nuestro Señor: Toda planta que mi Padre no plantò, sera arrancada: pero sin embargo desto, si el hierro està hecho, y no tiene remedio, por ser el estado perpetuo, ò por otra causa, no tengo de desconfiar de la diuina misericordia: porque es tan infinita su charidad, que si vno se sale por vn camino de la traça de su Paternal prouidencia, sabe y puede por otro camino boluerle a ella, sacando de los males bienes, y de los hierros aciertos: con tal condicion, que con arrepentimiento de lo hecho, como el hijo prodigo buelua confiadamente a ponerse en sus manos: porque no desampara a los que se arrojā en ellas. De los auisos para elegir estado se dixo algo en la meditacion 7. y 8. de la 3. parte.

Medi-



## Meditacion. XLVII. De la prouidencia de Dios en la institucion del estado Religioso, con variedad de Religiones, y en llamar algunos para ellas.

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar, como la diuina prouidencia ordenò que dentro de la Yglesia vuiesse casas y familias de Religiosos, dedicados a su diuino seruicio por muy altos y soberanos fines, ponderando summariamente los mas principales. D. Th. 2. 2. q. 186.

El primero es, para que la Religion sea escuela de la perfectiō Christiana, la qual cōsiste en la pfecta charidad y vniō cō Dios y con los proximos, dando de mano a todas las demas cosas q̄ desuian desto, de modo que se pueda cumplir el precepto del amor con la mayor perfection que se pudiere. Y por consiguiēte la Religion es casa de la charidad, linage de los que buscan a Dios, morada de los que viuen en vnion, y congregaciō de los hijos de la sabiduria, cuya nacion, y condicion es obediencia, y amor. Psal. 23 & 133. De aqui es, que la Religion es tambien escuela de la imitacion de Dios, y de Christo, en la qual los Religiosos estudien por imitar las virtudes exemplares de Dios, procurando ser perfectos, como su Padre celestial lo es, y tambien imiten al mismo Christo, guardando no solamente sus preceptos, sino tambien sus consejos al modo que el los guardò. Eccles. 3 Supra medit. 7. El tercero fin fue para que la Religion fuesse casa de refugio, donde los fieles se recogiessen huyendo los peligros del mūdo, y assegurassen mas su saluacion, por los medios que para esto tiene, poderosos para huyr de las culpas, y occasiones dellas, y para ganar las virtudes con perseuerancia en ellas hasta la muerte. Matth. 5. De suerte que por medio de la Religion se cumpla lo que desseaua Dauid, quando dixo a nuestro Señor: Se para mi Dios amparador, y casa de refugio, para que me hagas saluo. Psalm. 30. El quarto fin es, para que la Religion sea casa de recreacion para Dios nuestro Señor, en medio de la tierra, y su Parayso de deleytes: porque como sus

rega

Universidad de Deusto
Biblioteca



regalos son estar con los hijos de los hombres, trazò su prouidencia que vuiesse casa particular de algunos especiales amigos, y priuados con quien conuersasse, y se regalasse, dedicandose ellos a conuersar familiarmente con el: y assi la Religion es casa de oracion, bodega de los vinos del cielo, retrete del Rey celestial, adonde entra a sus queridos, y los descubre sus secretos. El quinto fin es, para que la Religion fuesse como candelero dela Yglesia, y ciudad puesta sobre vn alto monte, para dar luz a los demas fieles, assi luz de doctrina, como de exemplar vida, la qual confirmasse la verdad, y pureza de la Religion Christiana, y exortasse a todos a seguirla, y a glorificar a nuestro Padre, que està en los cielos, cumpliendose en los Religiosos lo q̃ dize san Pablo: Viuid sin quexa, como sinceros hijos de Dios sin reprehension en medio de la nacion peruersa de los hombres, entre los quales resplandeceys como lumbreras del mundo. El sexto fin, fue para que la Religion fuesse lugar diputado para grangear muchos merecimientos, y grandes augmẽtos de virtudes, de modo que subiessen los hõbres a muy altos grados de gloria en compañia de los mas auentajados Angeles que ay en ella, por ser la vida que hazen mas angelica que humana.

Isai. 56 Cant. 2.

ad Phil. 2

Con la consideracion destos seys fines si soy Religioso, he de procurar estos seys affectos y desseos, que sean como las seys alas de los Seraphines que vio Isaias, es a saber, perfecto amor de Dios y del proximo: desseo de imitar la perfection de Dios, y de Christo: huyr las occasiones de culpas, è imperfectiones para assegurar lo mas q̃ pudiere mi saluacio: cõuersar familiarmẽte con nuestro Señor: viuir exemplarmente para edificacion de los proximos: y crecer en las virtudes, hasta alcançar grandes augmẽtos de gloria. Cõ estas alas bolarè para cũplir las obligaciones de mi estado, fiãdome de la diuina prouidẽcia que cõ su Espiritu auiuarà mi buelo. O Padre de misericordias, pues me has llamado a estado tan alto por fines tan soberanos, supplicote que la vida no sea baxa, sino que concuerde la alteza de la vida con la del estado, para q̃ con ambas alcãce la alteza dela gloria. Amen. ¶ Estos seys fines han de seruir de reglas, para conocer las vocaciones a estado de Religion, porque las que son de Dios, siempre estriuan en alguno de los motiuos que estan dichos,

Isai. 6.

segun-



## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como la diuina prouidencia ordenó que vuiesse mucha variedad de Religiones cõ diuersos institutos, y reglas para alcançar con mas suauidad los fines referidos, ponderando tres causas principales desto. Primeramente como la perfecta charidad tiene varios actos en orden a la gloria y culto de Dios, y al prouecho del proximo, exercitandõ con ellos varias obras de misericordia, assi corporales, como espirituales: y vna Religion sola no podia resplandecer con eminencia en todas juntas, ordenò la diuina sabiduria que vuiesse varios institutos de Religiones, y que vnos se señalassen en la contemplacio y amor y vnion de Dios: otras en las cosas del culto diuino: otras en la penitencia, y afliction rigurosa de la carne: otras en obras de misericordia espirituales con los proximos, enseñandoles, predicandoles, y administrandoles los Sacramentos: otras en obras de misericordia corporales, sirviendo a los enfermos, o redimiẽdo captiuos, o defendiẽdo la Yglesia de sus enemigos. Y desta manera en todas las Religiones jũtas, resplandecen todas las obras de charidad con excelencia, señalandose vnas en lo que no se señalan otras. Por lo qual la Religion es como la casa dela diuina sabiduria, fundada en siete columnas, que son los siete institutos referidos, labradas con varias labores de medios muy eficaces para alcançar sus fines: como son frequencia de Sacramentos, examenes de conciencia, direction de maestros espirituales, silencio, y clausura conueniente, y otros tales.

5

Siete generos de institutos

6

Prouer. 9.

Lo 2. como Christo nuestro Redemptor es dechado de infinita perfectiõ en todo genero de virtudes, de tal modo que no puede vna Religion esmerarse con eminẽcia en imitarle en todas, por ser grande nuestra flaqueza para tan alta empressa, trazò la diuina prouidencia varias Religiones, y que vnas le imitassen cõ excelencia en la pobreza, otras en la obediẽcia, otras en el zelo de las almas, otras en la humildad, y exercicios humildes, dando cada vna exemplo destas virtudes a la otra, y al resto dela Yglesia, la qual por esta causa es como Reyna, y Esposa de Iesu Christo, vestida como dize David, cõ vestidura rica de varios colores, semejãtes a los de su Esposo, cuyos passos sigue. Y cõforme a esto, si soy Religioso, he d̃ mirar qual es la cosa principal

Psal. 44.

Universidad de Deusto
Biblioteca



cipal en q̃ mi Religiõ se señala, assi en la imitació de Christo N. S. como en las obras de charidad q̃ ha escogido por su amor, y procurar señalarme en ellas, no me descuydãdo d las otras, para q̃ se pueda dezir de mi por esta singular diligencia, lo q̃ dize la *Eccles. 44.* Yglesia de cada vno de los Sãctos, no se hallò otro semejãte, q̃ assi guardasse la ley del Señor. ¶ Lo 3. como Dios nuestro Señor conoce q̃ son muy diuersas las inclinaciones, y cõplexiones de los hõbres, y q̃ era muy difficultoso acomodarse todos a vn modo de caminar a la perfectiõ, trazò cõ su diuina prouidẽcia q̃ vuiesse varios modos, para q̃ todos hallassen alguno a su proposito, acomodado a su inclinacion y fuerças, y por este camino assegurassẽ mas su saluacion, y creciessẽ mas en la virtud. Vnos son inclinados a soledad, y les daña el trato cõ hombres, otros al contrario son inclinados a conuersar con hombres, y les daña la soledad. Vnos tienen fuerte complexiõ, y se inclinã a grandes asperezas. Otros son mas flacos, y no puedẽ sufrirlas tã grandes. Pues para q̃ todos puedan ser perfectos, quiere nuestro Señor aya caminos apropriados para todos, y a cada vno con su prouidẽcia paternal encamina por el que mas le quadra.

*Sapien. 8* O Sabiduria infinita, que hazes todas las cosas con fortaleza, y
*Prouer. 9.* las dispones con suauidad, gracias te doy por auer edificado dentro de tu Yglesia, la casa dela Religion con mucha variedad de institutos, que como colũnas la sustetan, y cõ mesa llena de varios manjares de reglas, y documentos acomodados al gusto y necessidad de sus moradores. Y pues tu soberana prouidencia se ha dignado arrimarme a vna destas columnas, atame fuer
*Apocal. 3* temente con ella, para que perseuerando siempre en tu seruicio conforme a mi estado, llegue a ser columna en el sancto Templo de tu gloria. Amen.

## Tercero punto.

LO 3. se ha de cõsiderar, el cuydado q̃ tiene la diuina prouidẽcia en llamar gẽte para este estado d Religiõ, y para cada vna delas Religiones, põderãdo las cosas mas señaladas q̃ ay en esta vocaciõ. Lo 1. q̃ ninguno puede tomar este soberano estado, ni entrar en la Religiõ, como deue, sino es llamado de Dios cõ vocaciõ especial para ello, porque la castidad, obediẽcia y pobreza Religiosa exceden tanto a nuestra naturaleza, que no puede



puede por si mismo atreuerse a prometerlas, ni podrá guardarlas. Y assi dixo Christo nuestro Señor de la castidad, que no todos alcançauan a entenderla, *sed quibus datum*, sino solamente a *Matth. 19* aquellos a quien era concedido, y ninguno puede venir a Chri *Ioan. 6.* sto, imitãdo su perfection, si su Padre celestial no le traxere, llamandole con sus inspiraciones, y ayudandole para que venga.

Lo segundo põderare q̃ como el estado de religion no es necessario para entrar en el cielo, assi Dios nuestro Señor no llama a todos los hõbres para q̃ le tomẽ, sino solamẽte a los q̃ quiere, y esto no por sus merecimientos, sino depura gracia y misericordia, y assi muchas vezes dexa a los muy buenos en el siglo, y llama a otros notales, para mejorarlos, porque quiere hazerles este biẽ, cõforme a lo q̃ dixo a sus Apostoles: No me escogisses *Ioan. 15.* vosotros, sino yo os escogi: yo os puse en el estado que teneys, para q̃ vays por el mundo, y lleueys fructo q̃ permanezca. Gracias te doy Maestro soberano porq̃ me escogiste para ser discipulo tuyo en la escuela de perfectiõ, dexando a otros q̃ merecian mejor entrar en ella. No pudieta yo escoger este estado, si tu misericordia no me preuiniera para ello: y pues ya me has escogido, suplicote me ayudes para que lleue fructos que permanezcã hasta la vida eterna, Amen. ¶ Lo 3. ponderarè que los que son llamados de Dios para este estado hã de responder luego a su llamamiento por ser grande la merced y fauor q̃ en esto les haze, y restirle es gran descortesia è ingratitud y ocasion de grandes *Luca 14.* caydas: porq̃ quiza N. S. con su eterna sabiduria ha visto q̃ este estado es el medio de su saluaciõ, y si se rechazan, dezirles ha co *Luca. 9.* mo alos combidados q̃ no quisieron venir a su combite, que nũca mas gustarán de su cena, y lo que dixo al otro que dilataua seguirle, quiẽ echa mano al arado, y se buelue atras, no es apto para el Reyno de Dios. Y assi cõ gran cuydado he de mirar si soy de los llamados, porq̃ si consiento, sera señal q̃ soy de los escogidos, y si resisto, puedo temer que soy de los reprobados.

Lo 4. ponderarè como la diuina prouidẽcia cõ especial vocaciõ llama a cada vno para la religiõ que mas le conuiene, attendiendo juntamente a dos cosas: porque en quanto Gouernador vniuersal de las Religiones, prouee a todas de personas que las vayan conseruando: y en quanto Gouernador particular de cada hombre, inspira a cada vno de los que assi llama a la Religion que mas le ayudara para su saluacion y entera perfection:

y resi-

y resistirla es gran hierro, porque facilmente podra alcançar su fin con sumuidad en la religion, para que es llamado, y quiza en la otra no podra, ò no perseuerara por faltarle el caudal para ello al modo que se dixo en la meditacion passada. Con esta cõsideracio darè gracias a N.S. por el cuydado q̃ tiene de todas las religiones, confiando en su prouidencia que las conseruarà para su gloria. Y cada vno puede confiar que le llamò para la religion que mas le conuenia, animandole a perseuerar con augmento de virtudes en el lugar donde le ha puesto hasta que le vea claramente en la Sancta Syon, Amen.

Psal. 83.

## Meditacion XLVIII. De los bienes que encierra el estado religioso, y quan soberano sea este beneficio.

PAra ponderar la grandeza deste beneficio se han de poner los ojos en las miserias del mundo de donde saca Dios al religioso: y en las excelencias del estado en que le pone: y en los premios que en esta vida y en la otra le promete.

### Primero punto.

LO primero considerarè como dentro deste mundo visible, q̃ es bueno y hechura de Dios, ay otro mundo fundado en mal dad, cuyo principe es el demonio, y cuyo empleo (como dize
1. Ioan. 2. San Iuan) es codicia de carne y de ojos, y soberuia de la vida. De suerte que este mundo es vna congregacion de hombres rẽdidos al amor desordenado de los deleytes carnales, de las riquezas, y honras vanas, de donde proceden las espinas de las culpas
Luca 8. y congoxas que punzã a los mundanos, y ahogan la semilla de las diuinas inspiraciones, y despues son cebo de los fuegos eternos. Este mal mundo tiene dos partes. Vna esta fuera de la yglesia, que es la congregacion de los infieles, los quales como carecen de fè, se deslizan en innumerables vicios, y no paran hasta despeñarse en los infiernos. Y deste mundo saca Dios por su misericordia a todos los fieles, poniendoles dentro de su Yglesia, donde



donde pueden saluarse. Otra parte està dentro de la misma Yglesia, que es la congregacion de los pecadores que poseen o pretenden con desorden los regalos, riquezas, y dignidades con perdida dela charidad, y con riesgo de su saluacion, porque llenados deste amor, resisten al diuino llamamiento, como resistieron los tres que fueron llamados a la cena, y fuerõ para siempre exchuydos della. En medio deste mundo viuen los justos seglares que poseen licitamente estas cosas, los quales tambiẽ tienen grande peligro por las occasiones q̃ nacen de los bienes temporales que gozan, y del mal exemplo de los mundanos con quien viuen, y por las calumnias y molestias q̃ reciben de los q̃ Matth. 5. pretenden lo mismo que ellos poseen, por lo qual Christo nuestro Señor, hablando de vn rico que era justo, y resistio a la vocacion para ser perfecto, dixo que era mas facil entrar vn camello por el ojo de vna aguja, que vn rico en el Reyno de los cielos. ¶ Deste mundo tan peligroso saca nuestro Señor por su misericordia a los Religiosos, poniendoles en vn estado desnudo destas riquezas, deleytes, y vanas libertades para que viuã libres de los peccados, y peligros que traen consigo. Y assi tãtos beneficios recibo de Dios en la Religiõ, quantos son los vicios y congoxas que veo en los que viuen fuera della, por lo qual he Genes. 12 de darle continuas gracias. O dulcissimo Iesus, de donde a mi Genes. 15 tanto bien, que me ayas dicho al coraçon como à Abraham: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, y ven a la tierra que te mostrarè! Gracias te doy quantas puedo, porque me sacaste de vr Chaldeorum, del fuego de los Chaldeos, para que no pereciesse abrasado con el fuego de mis codicias, y pues ya me alexaste deste fuego, no permitas que me acerque a el, antes me abrasa con el fuego de la charidad para que del todo muera en mi la codicia.

Pero mas adelante ponderarè, la traça de la diuina prouidencia en este caso, porque quando algunos estan pegados a las cosas que poseen en el mundo con peligro de perderse, sino quieren dexarlas de grado por las inspiraciones amorosas cõ q̃ los llama, suele casi forçarlos a que las dexen, permitiẽdoles caer en trabajos, enfermedades, y tentaciones, y a vezes en graues pecados, para que viendo al ojo su peligro, procuren huyr del. Al modo que los Angeles viẽdo que Loth no acabaua de salir Genes. 19 de Sodoma por estar afficionado a las cosas que alli tenia, le assieron

Universidad de Deusto
Biblioteca



sieron de la mano, y se sacaron medio por fuerça para q̃ no fuesse abrasado con el fuego que cayò sobre ella. O Padre amorosissimo, que gracias te daré por auerme compelido a entrar en tu casa para huyr del fuego que abrasa al mundo. Conseruame dentro della, aunque sea con fuerça de trabajos, para que libre de los fuegos que me amenazan, alcance los premios que me esperan. Amen. Luca. 14.

## Segundo punto.

LO segundo se ha de considerar, como el estado Religioso encierra con gran excelencia los tres generos que ay de bien. El 1. es el bien honesto que abraça todas las virtudes, assi morales, como Theologales con los dones del Espiritu sancto. El segundo es el bien deleytable que abraça la paz de Dios, que sobrepuja a todo sentido, y el gozo del Espiritu sancto con los deleytes que nacen de las obras de las virtudes. El tercero es el bien vtil y prouechoso que encierra los medios conuenientes para conseruar y augmentar la vida del alma, y alcançar la vida eterna: y tambien los que ayudan para passar esta vida temporal del cuerpo con prouecho del espiritu. Todo esto se halla en la Religion excelentissimamente de modo que podemos dezir della lo que dize el Sabio de la diuina Sabiduria: Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y por su medio alcance innumerables riquezas, y no sabia q̃ era madre de todos los bienes. Y assi es q̃ la Religion es madre de todas las virtudes en su perfectiõ, ella las cria, y sustenta con la leche de su doctrina: y las haze crecer con los medios q̃ pone para que exerciten sus actos: y las encierra cõ los cerrojos de los votos dentro de su casa para que no se vayan fuera della, y las leuanta a tanta grandeza q̃ cõpiten con la Angelica, porque (como dize san Basilio) no es otra cosa Religion que vn trasp asso del modo de viuir humano al que tienen los Sanctos en el cielo, y por la semejança de lo q̃ passa en el cielo, se puede conocer la vida que los Religiosos professan en la tierra. Porq̃ aca toman possesion especial del Reyno de Dios que es justicia, paz y gozo en el Espiritu sancto, el qual con particular assistencia es Padre de todos estos generos de bienes, delos quales la Religion es madre, llenando dellos a sus hijos. O Padre amantissimo, gracias te doy por auerme traydo a viuir en la casa de la sanctidad, haziẽdome hijo de la q̃ es madre de las virtudes, para q̃ me crie en ellas. O alma mia, oye los cõsejos de tu madre q̃ dize: reciba tu coraçõ mis palabras, guarda mis preceptos, y viuiras, no la vida q̃ solias, sino otra mas q̃ humana, vida sancta, alegre, pacifica, celestial, y diuina. Comiẽça a exercitar luego lo q̃ te mãda, y prouarás por experiẽcia lo q̃ te promete. En cada vno destos tres generos de bienes se puede discurrir en particular põderando como la religiõ es madre de la charidad, de la contemplacion, de la templança, &c. y de los deleytes y prouecho que dellas se siguen, al modo que se vera en los exemplos del punto siguiente. Sapien. 7. Reg. 8. ex iustis. & de constitu. monasticis. c. 19. Ad Rom. 14 Pron. 14.



## Tercero punto.

PAra penetrar mas las riquezas inestimables deste estado, se ha de considerar el colloquio entre S. Pedro, y Christo N. S que quẽtan los Euãgelistas por estas palabras: *Dixo Pedro a Iesus Nosotros hemos dexado por ti todas las cosas, y te hemos seguido, que premio nos darás? Respondio el Señor, Digoos de verdad, que vosotros que me aueys seguido en la regeneracio del mundo, quãdo el hijo del hõbre se sentare en el throno de su Magestad, os sentareys en doze thronos, para juzgar las doze Tribus de Israel. Y qualquiera que dexare por mi causa hermanos, o hermanas, padre, o madre, muger, o hijos, o heredades, recebirà cien doblado en este siglo, y despues la vida eterna.* En esta pregunta, y respuesta se ha de ponderar, como la religiõ es vn admirable concierto entre Dios y el hombre: por el qual se offrece el hõbre, de hazer lo summo q̃ puede por Dios, y Dios offrece excellentissimos fauores y premios al hombre. Matth. 19. Luca. 18.

## De lo que el Religioso haze por Dios.

LO primero põderarè lo q̃ el Religioso haze por Dios, reduziẽdolo a las dos cosas q̃ dixo S. Pedro. La 1. es, dexar por el todas las cosas q̃ se puedẽ dexar, porq̃ cõ el voto de pobreça renũcia el dominio de los bienes temporales que tiene, y el derecho de auerlos, y aun la voluntad de pretenderlos, de modo que si todo el mundo fuera suyo, le dexara, contentandose cõ el vso de lo necessario para passar la vida. Y esto con dependencia de la voluntad del Prelado. Con el voto de castidad, renuncia los deleytes de la carne, no solamente los illicitos, sino los licitos del matrimonio, renunciando el derecho de tener muger, hijos, y familia. Y para conseruar esta pure- Ecce nos reliquimus.

za de la carne, se offrece a mortificarla con la penitencia, clausura y guarda de los sentidos. Con el voto de obediencia renuncia su propria libertad, offreciendose a negar su proprio juyzio, y propria voluntad, por hazer la de Dios, y la de los Prelados, que en su nombre le gouiernan. Y para cumplir biẽ todo esto, dexa su Padre y madre, hermanos, amigos, y vezinos, y su propria tierra, negandolos a todos, como si no los conociera, y está aparejado a perder la salud y vida, quando la ley de la charidad, y obediencia lo pidiere. De donde se sigue que el religioso offrece a Dios de si mismo, y de todas sus cosas vn perfecto holocausto, dandole (como dize san Gregorio) todo lo que tiene, sabe, y puede. Pero que mucho, dulcissimo Iesus, q̃ offrezca yo tal holocausto de mi por tu seruicio, pues tu offreciste otro muy mayor de ti, por mi prouecho? tu renũciaste todas las cosas desta vida, por remediarme, razon es que yo las dexe por seruirte.

*Ex D. Basi. reg. 8. exfus fis.*

*Hom. 12. in Ezechi.*

*Et secuti sũ mus te.*

La segunda cosa es, seguir a Christo nuestro Señor, imitando cada vno conforme a su caudal, las esclarecidas virtudes que en el resplandecieron, y los consejos de perfectiõ que nos enseñõ, mirandole como a dechado de su vida, conuersando con el familiarmente en la oracion, siguiendo a este cordero donde quiera q̃ va, sin perderle de vista, ni alejarse de su cõpañia. Y para q̃ se vea lo mucho que estas dos cosas encierran, puedo applicar a los religiosos lo q̃ dize S. Pablo de los Santos antiguos, porque con esclarecida fè salen como Abraham de su tierra, y de la casa de su padre, y viuen como peregrinos, esperando la ciudad eterna, cuyo fundador es Dios. Y como el mismo Abraham offrecẽ en holocausto su hijo vnigenito Isaac, degollando por el voto de obediencia su propria voluntad, por cũplir la diuina, confiando q̃ Dios podra resuscitarla, con mejor vida q̃ antes tenia. Y como otro Moyses niegan la filiacion y generosidad del mũdo, escogiendo viuir affligidos con los justos, antes que gozar los deleytes de los pecadores, teniendo los despreciosos de Christo por riquezas mas preciosas que los theoros de Egypto: no haziendo caso de lo q̃ dirã los hombres porq̃ miran presente al inuisible Dios. Con esta fè salen de la tyrania de Pharaon, que es el demonio, passan el mar Bermejo a pie enjuto, rompiendo el muro de dificultades que tiene la entrãda en la tierra de la promission eternal:

*Apoc. 14.*

*Ad Hebr. 11.*



eterna: tapan las bocas de los Leones que son sus passiones: apagan el fuego de sus codicias: sacan fuerças de flaqueza en las enfermedades; estan fuertes en las batallas y tentaciones: visten se de pieles groseras, y de cilicios asperos; sufren hambre y sed: buscan las soledades, moran en las cuevas, y hazen vida tan excelente, siguiendo los passos de su capitan Iesus, que no merece el mundo su compañia. Quando vuiere cumplido estas dos cosas como san Pedro, en virtud dela Fè, y confiança en la gracia y omnipotencia del Saluador, puedo dezirle: *Quid ergo erit mihi?* Que me daras por todo esto? O Saluador dulcissimo, no pretẽdo seruirte principalmente por interesse, porque harto premio es seruirte por quien tu eres. Mas para alentar mi flaco coraçon dime lo que quieres hazer por mi, en premio de lo que yo hago por ti.

## *De lo que Dios haze por el Religioso.*

LVego ponderarè lo que haze Dios por el Religioso, reduziẽdolo a tres cosas que prometio a san Pedro, por el orden que las dixo. La primera es darle el dia del juyzio vn lugar y throno excelentissimo, por el lugar que dexò en el mundo, y tomò en la Religion. De modo que quando los demas hombres han de parecer ante el tribunal de Christo, para ser juzgados, estaran ellos con los Apostoles sentados en thronos de gloria a modo de juezes cõ vn gozo y hõra especial, por auer imitado al juez en la pobreza, castidad y obediencia, y en las demas virtudes q̃ nos aconsejò en su Euangelio: porque es amigo de honrar a los q̃ le hõran, y de ensalçar a los q̃ se humillan por honrarle.

*Ex D. Aug. Beda & alijs.*

*1. Reg. 2.*

*Matth. 19.*

La segunda promessa es, darle por lo que dexò ciento tanto en esta vida. Y esta paga vnas vezes es de contado en la misma moneda, porq̃ (como dize Cassiano y la experiencia lo enseña) dexãdo vna casa o heredad, vn Padre, hermano, y amigo, o fiel criado, halla todas las casas, rentas y limosnas de la Religion, y muchos centenares de personas que hazen con el officio de Padre, hermano, y amigo, y le siruen con mas fidelidad que los seglares, y por la honra que dexò en el mundo, recibe sin pretender la honra ciendoblada. Y la prouidencia especial de Dios, es cien mil vezes mas que todas las cosas que dexo, pues por el mismo caso que las dexo por su amor, toma a su cargo darmelas conuenientes al modo que arriba se dixo: como lo experimentaron

*Colla vltima, cap. vltimo.*

Med. 31.

Luca. 22. taron los Apostoles a quien dixo Christo: Quando os embié sin bolsa y alforxa, *Nunquid aliquid defuit vobis?* Por ventura faltoos alguna cosa? Y respondieron todos: *Nihil*, ninguna cosa. Otras vezes la paga se haze en otra moneda mas preciosa, dandonos en lugar de las cosas que dexamos, tanto consuelo en auerlas dexado, que excede cien vezes al que tuuieramos posseyendolas. Porque los deleytes del espiritu exceden incomparablemente a los de la carne, y mas gusto halla el perfecto Religioso en la deshonra y pobreza que el ambicioso, y auariento en la honra y riqueza. Y para assegurarnos desto dixo el Saluador por San Marcos, que nos daria el cien doblo, con las persecuciones. O Padre amorosissimo, que gracias te daré por auerme traydo a tu casa, pues de verdad vale mas vn dia della, que mil en otra parte: y mas quiero ser en ella despreciado, que viuir muy honrado en los palacios del mundo, porque no ay mayor honra y regalo, que viuir debaxo de tu amparo. Que puedo dexar por ti, que no bueluas por ello cien doblado? Si dexo mis padres, tu entras a ser mi Padre: si renuncio las herencias, tu eres mi herencia: y si dexo todas las cosas, tu eres para mi todas las cosas. O cambio celestial, o trueco diuino: tomame Señor por tuyo, pues con tanta liberalidad te das por mio.

En D. Basilio de const. Monast. c. 7.

Psalm. 87.

La tercera promesa es de la vida eterna, añadiendo a lo que se promete a todos los fieles, vna especial prouidencia de encaminarles a esta vida por medios tan seguros que la alcancen con mas facilidad, y con mayores ventajas. Por lo qual dizen los sanctos que la perseuerancia en la Religion es señal de predestinacion, porque en premio de auer renunciado su proprio parecer, y el gouierno de si mismos, los gouierna Dios con especial cuydado, para que alcancen su dichoso premio. O alma mia, alegrate por auerte Dios escogido para este dichoso estado: sea para ti la celda cielo, viuiendo en la celda con la pureza que viuen los Angeles en el cielo, porque si perseueras en ella fielmente hasta la muerte, della seras trasladada al cielo, donde reynes con Christo por todos los siglos. Amen.

D. Bern. ad fratres de Mont. Dei. D. Laurentius Iustin. de perfect. Monast. conuers. c. 7.





## Meditacion XLIX. De la prouidencia especialissima que tiene Dios con los predestinados, cerca de su buena muerte, y perseuerancia en la gracia: y quan soberano sea el beneficio de la predestinacion.

EL supremo beneficio que Dios en esta vida nos haze es, disponer con su prouidencia de tal manera nuestras cosas, que tengamos buena muerte, en gracia y amistad suya, en lo qual consiste totalmente nuestra saluacion, y se summan los beneficios proprios de los predestinados, de quien dixo san Pablo, *Que predestino Dios a muchos, para que fuessen conformes con la imagen de su Hijo, y a los que predestinò llamò, y a los que llamò justificò, y a los que justificò glorificò.* En las quales palabras pone tres singulares beneficios de los predestinados. El primero es, llamarlos antes de la muerte, de modo que con effecto se justifiquen. El segundo, justificarlos de tal manera, que perseueren en la justicia hasta la muerte. De donde se sigue el tercero, que es glorificarlos con el premio de la gloria. Y a la prouidencia que Dios tiene de todo esto llamamos predestinaciõ, de cuyas causas, effectos, y señales, diremos lo que haze a nuestro proposito, para nuestro consuelo y prouecho.

Ad Rom. 8.

D. Tho. 1. p. q. 23.

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar, la particularissima prouidencia que tiene Dios nuestro Señor, de llamar y justificar algunos peccadores antes de la muerte, porque los tiene predestinados para el cielo. Esta vocacion tan singular consiste en llamarlos en tal tiempo y coyuntura, con tal frequencia y efficacia de inspiraciones, y con tales toques interiores, y exteriores, q̃ vienen a consentir con el diuino llamamiento, y alcãçar la gracia de la justificaciõ, como sucedio al buẽ Ladron en la Cruz, y a vezes vsa de medios extraordinarios, y casi milagrosos, como la experiencia de cada dia nos lo muestra. Desto se dixo en la meditacion treynta y siete.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Luca. 11. Luego considerarè la especial prouidencia que tiene nuestro Señor con la muerte de los justos predestinados, para que perseueren en gracia, y mueran en ella: porque lo primero les preuiene con especiales fauores, para que no sean vencidos de las tentaciones, y les preserua de muchas que pudieran derribarles. Item traça el modo de muerte que les conuiene para su saluacion, o con muchos dolores, o sin ellos, o poco a poco, o de repente, porque la malicia no mude su coraçon, ni el verse morir les cause grande affliction. Item a vnos llena por

Sap. 4. grandes temores, porque no se enuanezcan, ni se pierdan por soberuia. A otros por grandes regalos, porque no desmayen ni se pierdan por desconfiança. Y a otros haze singulares fauo-

Trid. Sess. 6. can. 26. res, en premio de singulares seruicios. Finalmente por medios marauillosos y secretos les concede el gran don de la perseuerancia: de quien dixo Christo nuestro Señor: El que perseue-

D. Th. 1. 2. q. 109. a. 10 & q 114. a. 9. rare hasta la fin, serà saluo. Y porque este don no cae debaxo de nuestros merecimientos, hemos de pedirsele, y suplicar a los sanctos le pidan por nosotros con feruientes oraciones, pues ellas tambien son medio de la predestinacion. O Dios eterno, cuyas obras son perfectas, pues has començado en mi la obra de mi saluacion, acaba la perfectamente, dandome el don de la perseuerancia con que alcance la corona. O Sanctos del cielo, a quien nuestro Señor concedio este don tan soberano, negociadle para mi, suplicadole tenga tal prouidẽcia de mi muerte, que sea principio de mi eterna vida, Amen.

## Segundo punto

LO segundo se han de considerar, las causas de donde procede este soberano beneficio, para que tengamos confiança de alcançarle. La primera es, la infinita bondad y misericor-

Ad Ephes. 1. dia de Dios, el qual viendo que todos los hombres, de su naturaleza eran mudables: y q̃ por su libertad y flaqueza, era facil condẽnarse, resistiẽdo a los medios de su general prouidẽcia, quiso tener otra especialissima de algunos, en los quales sin sus merecimientos mostrase (como dize el Apostol) las riquezas

Ad Rom. 9. de su gloria. Y por esto los llama vasos de misericordia, aparejados para gloria suya, como se ponderò en la meditacion 12.

La segunda causa es, los infinitos merecimientos de Christo nuestro



nuestro Señor, por los quales quiso el Padre eterno assegurarle alguna familia de escogidos, conformes a su imagen, para q̃ fuesse primogenito entre muchos hermanos, parecidos a el en el ser de gracia y de la gloria, como lo erã en el ser de la natura-

Ad Rom. 8. leza. Y de aqui es, que aunque estos predestinados son pocos, respecto de los que por su culpa se condẽnan, y desechan la cõformidad con Christo: pero absolutamente (como dize san

Apoc. 7. Iuan) son muy muchos, y como innumerables, porque assi cõuenia a la grandeza de la misericordia de Dios, y a la dignidad del Saluador, y a la efficacia de sus merecimientos.

De estas dos fuentes he de sacar affectos muy gozosos, por esta election que hizo Dios de tantos predestinados, confiãdo que yo serè vno dellos pues en tales prendas estriua mi saluacion, con tal que pues he sido llamado al Christianismo, pro-

2. Pet. 1. cure (como dize san Pedro) por medio de buenas obras, hazer cierta mi vocacion y election, porque de parte de Dios, nũca me faltarà bastante ayuda para alcançar la perseuerancia y buena muerte. Aunque quiere su Magestad que todo esto me sea occulto, para que no afloxe en su seruicio. Por tanto alma mia, no te turbes con demasiadas congoxas, sino arrojate cõfiadamente en las manos de Padre tan amoroso, y de Redemptor tan misericordioso, esperando acabarán en ti con perfection, la obra que començaron por su gracia. Y pues su voluntad es, que la predestinacion y perseuerancia sea occulta: alaba

Eccles. 3. le por ello, y cessa de escudriñarla, porque no es razon querer saber lo que Dios no ha querido reuelar. Escudriña (como dize el Sabio) las cosas que Dios te manda para cumplirlas: y assi llegarás con los predestinados, a gozar el premio dellas.

## Tercero punto.

VLtimamẽte cõsiderarè, como ay muchas señales, y cõjecturas, para conocer los q̃ son predestinados, las quales deuriamos procurar, assi para nuestro consuelo, como para nuestro

Luca. 10. aliento, pues como dixo el Saluador: No ay mayor motiuo de alegria, que estar nuestros nombres escriptos en el cielo. Estas señales son, oyr de buena gana la palabra de Dios, obedecer a sus secretas inspiraciones, procurar cumplir sus mandamiẽtos, y consejos, especialmente el dexar por el todas las cosas, fre-

quentar los sacramentos y el exercicio de la oracion, ser muy deuoto de la Virgen, y muy inclinado a obras de misericordia y el mismo temor continuo de Dios, y de sus juyzios, es señal de predestinacion, porque imprime Dios este miedo, para que guarde la viña. Finalmente por medio destas obras, el mismo Espiritu sancto (como dize S. Pablo, y declara S. Bernado) va dando testimonios interiores a nuestro espiritu de que somos hijos de Dios, y si hijos, tambien seremos herederos con Christo. O Rey eterno, y Pastor soberano, cuyas ouejas se conocẽ por oyr tu voz, y seguir tu vida: concedeme que oya lo que me dizes, y cumpla lo que me mandas, para que tenga prendas de ser oueja de tu escogido rebaño, y el dia del juyzio me pongas a tu mano derecha, lleuandome contigo al reyno de tu gloria, Amen.

*Ad Rom. 8. Serm. 2. de octa. Pasc. Ioan. 10.*

Para quitar la congoxosa solicitud de nuestra perseuerancia y predestinacio, ayudará lo q̃ se dixo en la meditacion 31. Y para assegurar la del modo q̃ aca se puede, ayudará mucho la meditacion que se sigue.

## *Meditacion L. De la humildad y resignacion que disponen para coger copiosos fructos de la diuina prouidencia.*

LA humildad que dispone para ser fauorecidos de la diuina prouidencia, no solamente es la que pertenece a los que hã sido peccadores, y se funda en el conocimiẽto de nuestros peccados: del qual se tratò en la primera parte, sino la que pertenece a los muy sanctos, y a la misma alma de Christo N. S. Y se fũda en el conocimiento de la nada q̃ tenemos de nuestra cosecha, del qual se ha tratado en las meditaciones desta sexta parte, en las quales se han ponderado quatro puntos principales. El primero, q̃ todo el ser de mi cuerpo y alma, cõ todos mis miembros y potencias, y cõ el adorno q̃ tiene añadido, assi natural, como sobrenatural no es mio, sino de Dios q̃ me lo dio, y si el no me lo diera, yo siempre estuuiera en el abysmo de la nada, como se ponderò en la meditaciõ 2. y 17. El segundo, despues de

*D. Tho. 2. 2. q. 191. art. 2. ad 4.*



de recebido todo este ser, yo no puedo conseruarle, y si Dios no le conseruase actualmente, luego se boluería en nada, como se dixo en la meditaciõ 28. El tercero, el vso de todas mis potẽcias y sentidos: y todas mis obras estã tan pendientes de Dios, q̃ sin su actual cõcurso nada puedo hazer, ni aũ pẽsar, como allí se põderò. El quarto, por mucho q̃ tẽga recebido, todo es nada en cõparaciõ del ser de Dios, y de sus perfectiones y virtudes, como se dixo en la meditaciõ 6. Añado lo quinto, q̃ de mi cosecha soy fuẽte de todo lo q̃ es nada, y menos q̃ nada, q̃ es el peccado, al modo q̃ se ponderò en la meditacion 4. de la primera parte. Todo esto se vera recogido en la meditaciõ que se sigue, fundandola en la semejança de q̃ Christo N. S. vsa muchas vezes, diziendo: *Si no os hizieredes como pequeñuelos, no entrareys en el Reyno de los cielos, y el q̃ se humillare como este niño, serà mayor en el cielo: y dexad a estos infantes llegarse a mi, porq̃ de estos es el Reyno de Dios.*

*Matth. 18. Luca. 18.*

### *Primero punto.*

LO primero, se ha de cõsiderar la humildad heroyca q̃ en esta cõparacion se representa, y los fructos q̃ con ella se cogẽ de la diuina prouidencia: para lo qual en la presencia de Dios me imaginarè, como vn niño pequeño, cuyas propriedades son. La primera, q̃ si està suzio, no puede limpiarse, sino le limpian. La segũda, si està caydo en tierra, no puede leuantarse, sino le leuantan. La tercera, si le ponẽ en pie no puede tenerse, sino le tienen, ni andar paso, sino le lleuã. La quarta, si tiene hambre, o sed, no puede comer ni beuer sino se lo dan. La quinta, si tiene frio, o qualquier otro trabajo, o peligro de enemigos, no se puede librar, sino le librã, ni defenderse, sino le defiẽden. La sexta, por remate de sus miserias, no sabe, ni puede pedir lo q̃ le falta ni, aun lo conoce para pedirlo. Estas son las miserias del niño, para las quales no tiene otro remedio, que la piedad y amor de su madre, y la prouidẽcia maternal q̃ tiene de su hijo. Desto modo me tẽgo yo de imaginar delante de Dios, aplicandome las seys cosas dichas.

Lo primero, es tan grãde mi flaqueza, q̃ por mi solo aluedrio puedo peccar, y mãcharme cõ muchas culpas: pero despues que pecco, no puedo yo solo lauarme, ni limpiarme dellas, si Dios no me laua y limpia. Y assi tẽgo de dezirle como Dauid: Laua me Señor de mi maldad, y limpiame de mi peccado,

*Psalm. 50.*

Lo

Lo segundo, cõ el peso de mis ruynes inclinaciones, y deste cuerpo corruptible que apesga al alma, facilmente cayo en tierra, y estoy postrado en ella con el afficion desordenada a las cosas terrenas, porq̃ soy hijo del Adã terreno: pero vna vez caydo, no puedo leuantarme a solas, si Dios no me da la mano y me leuanta. Y assi para siempre quedaria caydo como la casa de Israel, de quien dize vn Propheta: Cayò, y nunca mas se leuantarà. ¶ Lo tercero, si Dios por su misericordia me leuanta y pone in pie, dãdome alguna virtud, o espiritu de deuoció, no puedo por mi solo tenerme, ni conseruar lo que me ha dado, ni dar passo adelante, si el mismo no me ayuda a ello: y assi siempre he de estar con temor de caer conforme al dicho del Apostol: El que està en pie, mire no caya. ¶ Lo quarto, si padezco hambre y sed de los manjares espirituales, como son los sacramentos, la palabra de Dios, y las obras de justicia, no puedo por mi solo buscarlos, ni comerlos de modo que me entren en prouecho, si Dios no me ayuda a todo esto: y si tengo algũ desseo de mejorarme, no puedo cumplir mi desseo: si Dios que me le dio, no me da tambien gracia para cumplirle. ¶ Lo quinto, estoy tan rodeado de tentaciones y peligros del demonio mundo, y carne, que no es posible por mis solas fuerças librarme dellos, si Dios no me libra, ni tengo armas para defenderme, si Dios no me las dà. Siempre estaria frio con pecados, y tibiezas, si Dios no me calienta con el fuego de su amor, y siẽpre estaria encendido cõ el fuego del amor proprio, si Dios no me refresca con el agua viua de su gracia.

Finalmente es tanta mi miseria, que no se orar, ni pedir lo que he menester como me conuiene, si el mismo Espiritu de Dios no me lo enseña, ni aun se conocer mis peligros y necessidades, si Dios no me descubre la grauedad dellas. Esta es la miseria que tengo de mi cosecha: de donde se sigue que hazerme niño, no es ser ignorante de estas cosas, ni es estar caydo actualmente en estas miserias, sino reconocerme por subjecto a caer en ellas, y de aqui como de rayz nace la perfection. Por lo qual dixo san Pablo: No seays niños en el sentir, y conocer, sino en la malicia y astucia, pero en el sentir, y conocer, sed perfectos.

Despues de auer ponderado estas miserias que tengo de mi cosecha, he de leuãtar los ojos a ponderar, como la infinita

Amos. 5.

2

3

1. Cor. 11.

4

5

Ad Rom. 8.

6

1. Cor. 14.

7

charidad,



charidad, y prouidencia paternal de Dios acude a remediarlas todas, con mucho mayor cuydado que las madres acuden a remediar las de sus hijuelos pequeñitos, porque sera posible que las madres se oluiden dellos, pero (como dize el mismo Señor) nunca se oluida de los suyos: y assi con su prouidencia acude a lauarme, a leuantarme de la tierra, a tenerme en pie, a darme el manjar conueniente, a defenderme de mis enemigos, y a enseñarme a orar, de tal manera, que nunca faltarà por su prouidẽcia mi remedio, mucho mas a punto que si estuuiera en mi sola libertad. Y assi con el affecto de humildad y desconfiança de de mi mismo por verme tan flaco como vn niño, he de juntar el affecto de amor y confiança en Dios por ver el cuydado cõ que assiste a mi remedio, para que la consideracion de mi niñez no me haga pusillanime, antes me aliente mucho mas, por que como la madre tiene mayor prouidencia y cuydado del niño pequeñito, que no puede cuydar de si, ni de su remedio, que no del hijo grande que puede por si valerse: assi Dios nuestro Señor tiene prouidencia mas regalada, y especial de los humildes, q̃ se tienen por niños en sus ojos, que no de los q̃ presumen, y se tienen por grandes: Y assi dize por Isayas, que como madre los regalarà, y darà su pecho, y los pondra sobre sus rodillas, y se alegrarà con ellos, de la manera que la madre suele hazerlo con su hijo. O dichoso el justo que se haze niño con la humildad, pues por ella goza de tan admirable y regalada prouidencia. O humildad bienauenturada, por la qual la prouidencia produze fructos tan copiosos. O Padre misericordiosissimo, quanto mas conozco mis miserias, tanto mas te amo, por el cuydado que tienes de librarme dellas. Y pues sali de tu omnipotencia como niño necessitado de tu continua ayuda, damela con tu paternal prouidencia, para que nunca cesse de alabarte, pues de la boca de los niños, y de los que maman, salen las alabanças que te agradan, y agradaràn por todos los siglos, Amen.

Isai. 49.

Isai. 66.

Psalm. 8.

## Segundo punto

LO segundo se ha de considerar, la resignacion humilde que en esta misma comparacion se representa, y los fructos que con ella se cogen de la dinina prouidencia. Ponderando

que

Universidad de Deusto Biblioteca



que el niño naturalmente descuyda de todas las cosas que ha menester, dexandolas a la prouidēcia y cuydado de su madre, No tiene cuydado de la leche que le han de dar, si es buena o mala, ni repara en que le embueluan en pañales de lino delgado, o grueso, y en mantillas de seda, o xerga, con qualquiera cosa se contenta. No aduierte si mora en palacios sumptuosos, y si le echan en cuna blanda y rica, o si mora en vna pobre choza, y està echado en vn vil pesebre. No se enuanece con la honra que le hazen por ser hijo de Rey, ni se afflige de que le desprecien por ser hijo de esclauo. Finalmente descuydando el de si, tal es su suerte, qual es la de su padre, y madre, y tal su criāça qual es la prouidencia de los que del tienen cuydado.

Desta manera he de procurar hazerme niño delante de Dios nuestro Señor, haziendo con virtud lo que haze el niño por naturaleza, apartando de mi todos mis congoxosos cuydados, y arrojandolos en Dios. *Et ipse me enutriet.* Y el me criarà y cuydarà de mi, como de niño hijo suyo, proueyendome de la comida, vestido, honra, y lo demas que arriba se ha dicho. Por lo qual he de gozarme de la buena suerte que me ha cabido en tener tal Padre y Madre, como Dios, cuya prouidencia y cuydado para conmigo, excede infinitamente al que todos los Reyes, y Principes, y todos los padres y madres del mundo pueden tener de sus hijos. Porque si es verdad (como dize el Apostol) que quien no tiene cuydado de los suyos: especialmente de los domesticos, nego la fè, y es peor que el infiel, como es possible que Dios nuestro Señor que ha dado palabra de cuydar de nosotros, y es impossible negarse a si mismo, ni faltar en la fidelidad, dexe de tener muy gran cuydado de los suyos que estan a su cargo, y mucho mayor de sus hijos que estan en su casa, y no tienen otro amparo sino el suyo, por ser niños. De lo qual es regalado testimonio lo que dixo nuestro Señor al Propheta Ionas: No quieras que perdone a la ciudad de Niniue, en la qual ay mas de ciento y veynte mil hombres que no saben qual es su mano derecha, ni qual es la yzquierda? como quien dize: Quando no me mouieran a compassion los varones que ay en Niniue, bastara para enternecerme ciento y veynte mil niños innocentes, los quales no hazen caso de las prosperidades, significadas por la mano derecha, ni de las aduersidades, significadas por la mano yzquierda,

*Psalm. 54. 1. Pet. 5.*

*1. ad Thi. 5*

*Iona. 4.*



da, porque de todo esto descuydan como niños: pero no quiero descuydar yo que soy su Padre. O Padre amorosissimo, gracias te doy quantas puedo, por la prouidencia especial que tienes de los que con humildad y resignacion se arrojan en tus manos. No permitas Señor, que cayga en la ignorancia de Ephraim, q̄ siendo tu como su ama, y trayēdole en sus braços, no supo conocer el bien que le hazias, ni el remedio de sus miserias que le dauas. Conozcame a mi, y conozcate a ti, para que mi propria miseria me fuerce a confiar en tu infinita misericordia, Amen.

*Osea. 11.*

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, otros cinco fabores, y priuilegios de los pequeñuelos y humildes, que se tocā en la sentencia referida. El primero, que por su pequeñez hallaran entrada en el Reyno de los cielos, de tal manera, que los que no se hizieren como niños, no entraràn alla. Y por consiguiente perderan los medios y el fin de la prouidencia paternal de Dios, sin gozar della. El segundo, que seran grandes en el mismo Reyno, a la medida que aca se hizierē pequeños, porque quanto mas humildes, tanto seran mas sanctos en esta vida y mas copiosamente premiados en la otra. Por lo qual dixo S. Basilio, que el crecimiento en humildad, es crecimiento en toda virtud: y quanto la humildad es mas profunda, tanto la virtud es mas alta. El tercero, que quien recibe a vno de estos pequeñuelos en nombre de Christo, recibe al mismo Christo, porque como està vnido con ellos por amor, qualquier bien que se les haze, le toma, como si se hiziesse a el mismo. Y si Christo nuestro Señor tanto gusta de que todos reciban a los pequeñuelos, y los traten como a su misma persona: con q̄ gusto los recebira el debaxo de su protection en su casa, en su reyno, y en su cielo? porq̄ siēpre se preciò este Señor de hazer lo q̄ enseñaua, y de q̄ su exēplo precediesse a su doctrina. El quarto, q̄ quiē escandalizare a vno de estos pequeñuelos, dandole occasiō de tropeçar en la virtud, serà terriblemente castigado, y le valiera mas cō vna grā piedra a la garganta ser echado en el mar, q̄ ser piedra de escādalo para los tales: porq̄ como toma a su quēta el biē q̄ se les haze, assi tiene por injuria propria lo q̄ padecē ellos

*Matth. 18.*

*Ser. de abduationero rum.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



El quinto es, que tienen Angeles de guarda, que ven el rostro del Padre celestial, porque aunque todos los hombres los tienen, como arriba se dixo, pero los humildes, especialmente gozan de esta prouidencia. assi de parte de Dios, como de parte de los mismos Angeles, que con mas particular cuydado acuden à los pequeñuelos, porque conocen mas su necesidad, y son mas rendidos a su gouernador, y mas agradecidos al bien que reciben. En cuya prueua dize la Escriptura, que estando Agar con su hijo pequeñito Ismael, a punto de perecer de sed, echò el niño junto a vn arbol, y ella se apartò por no le ver morir. Y llorando el niño, se le aparecio vn Angel, y la dixo que Dios auia oydo la voz del niño, proueyendole de agua, y prometiendo de hazerle cabeça de grande gente. De suerte, que padeciendo madre y hijo, la misma necesidad no dize la Escriptura que oyò Dios la voz de la madre, sino la del niño, ni vino el Angel por respecto de la madre, sino por respecto del niño: y por el prouecyo de agua a ella, para que en este successo vea dibuxado el cuydado tan amoroso que Dios y sus Angeles tienen de los pequeñuelos, cuyas necesidades, y lagrymas son vozes que les enternecen. Y quando su padre y madre los dexan y echan de si, Dios los ampara, y embia sus Angeles que miren por ellos. O dichosa niñez, que tanto priuas con Dios, y con sus Angeles. Tu eres puerta del cielo, medida de la grandeza y perfection: sobre ti abre Dios sus liberales manos: y te llena de copiosa bendicion. Por ti ama al que te recibe, y aborrece al que te desecha: al que te ama, mira desde cerca, para remediarle y ensalçarle: y al que te aborrece mira desde lexos, para humillarle y castigarle. Callando tu boca, clama tu necesidad, y tus gemidos llegan al tribunal de Dios: y de alli despacha Angeles que te remedien. O quien me diesse que te amasse y abraçasse de todo mi coraçon, por imitar al que se hizo niño por mi. O dulcissimo Iesus, que amaste tanto la niñez purissima del espiritu, que por ella tomaste tambien la del cuerpo, haziendote niño por nosotros, dandonos exemplo de hazernos niños por la humildad, concedeme que me haga pequeñuelo, a imitacion tuya, para que participando desta pequeñez que escogiste en esta vida, llegue a participar de la grandeza que tienes en la otra, por todos los siglos, Amen.

Genes. 21.

Psalm. 26.

Psal. 135.

Medita-



## Meditaciones del vltimo y soberano beneficio de la gloria.

CON las meditaciones de la gloria daré fin a este libro: porque ella es el fin vltimo de nuestra vida, y dios demas beneficios diuinos que son medios ordenados por la diuina prouidencia, para alcançarla, entre los quales vno muy efficaz es suplicar a nuestro Señor nos dè ojos de fè muy esclarecidos para verla y contemplarla, al modo que los dio a San Iuan, quando dixo: *Vi la sancta ciudad de Hierusalem nueua que baxaua del cielo adornada por Dios como esposa para su esposo: y luego oy vna grãde voz que salia del throno, y dezia: Veys aqui la morada de Dios con los hombres.* O Dios eterno que hazes baxar del cielo la celestial Hierusalem dando noticia della a los que viuen en la tierra, esclarece los ojos de mi alma, para que conozca la soberania desta ciudad, su grande santidad, su vista de paz, su nouedad nunca oyda, su adorno marauilloso, y el desposorio ineffable que contigo tiene. O si sonasse en mis oydos la voz de tu inspiracion que me dixesse, mira la morada de Dios con los hombres, descubriendome la belleza desta morada, y la vnion que tienes con sus dichosos moradores. Ea Esposo dulcissimo de las almas muestrame tu rostro, porque es bello, hablame con tu voz porque es dulce, y descubreme los bienes que me prometes para que me anime a pretenderlos de modo que los alcãce para gloria de tu sancto nombre, Amẽ.

Apoc. 21.

Cantic. 5.

## Meditacion LI. De la gloria quanto al estado lugar y compañia de los bienauenturados.

D. Th. 1. 2. q. 3. & sequentib. & q. 82. addit.

### Primero punto.

LO primero se ha de considerar en commun, que cosa es gloria, Paraiso, y bienauenturança, la qual (como dizẽ los Theologos) es vn estado perfecto, en quiẽ se juntan todos los bienes.

Universidad de Deusto
Biblioteca



ib. 13. de Trin. c. 4. & 5.

O es vn estado eterno, seguro, è immutable, libre de todos los males de culpa y pena que se pueden temer, y lleno de todos los bienes de naturaleza y gracia que se puedē desear: y assi aquel es bienauenturado (como dize S. Augustin) que tiene todas las cosas que quiere y no quiere cosa mala. Esto se puede facilmente ponderar, discurriendo por los males que tengo, ò imagino q̄ me pueden suceder, y por los bienes de cuerpo y alma que razonablemēte puedo desear, quitadas las imperfectiones deste estado en que viuimos, y en su lugar poniendo estas quatro excelencias. La primera es eternidad, porque ha de durar quanto durare Dios, cuyo Reyno no tendra fin. La segunda es seguridad de que sera eterno, porque saben los Sanctos, que ni puede auer culpa, porque Dios se le quite, ni mudara el decreto que ha hecho de no excluyrlos jamas de su cielo. La tercera es immutabilidad, porque la gloria essencial nunca se menoscauarà, ni el gozo se disminuyra, antes se augmentaran a menudo nueuas glorias accidentales que la haran muy mas amable. La quarta es hartura sin fastidio, de modo que la immutabilidad sea sin tedio, y el descanso sin cansancio de gozarle con vna continua nouedad en el gusto como el primer dia que comēçò. Estas propiedades se yran ponderando en cada punto: aora en general puedo ponderar las, comparando este dichoso estado con el estado desta vida mortal, en el qual por muy prospero que sea, ay falta de muchos bienes, y mezcla de muchos males, y es estado tēporal, mudable, inquieto, lleno de tedios y fastidios. Por lo qual Christo nuestro Señor dixo a sus discipulos: *No querays allegar thesoros en la tierra donde la herrumbre y la polilla los destruye, y los ladrones escalan la casa, y los roban. Atheſorad en el cielo donde no ay ellos* riesgos. En las quales palabras pone la differencia que ay entre los thesoros de la tierra, y del cielo: que aquellos son perecederos y con effecto perecen por vna de tres causas. O porque se gastan con el vso, como los manjares: ò porque de su interior nace algo que los destruye, como perece el vestido por la polilla que del procede: ò porque alguna causa exterior nos los quita, como los ladrones, y los que por engaño ò calumnia se alçan con ellos. De donde resulta, que quien tiene puesto su coraçon en estos thesoros està subjecto a mil çoçobras, y amarguras. Pero los thesoros del cielo son incorruptibles y eternos por todas vias. Porque no se menoscauan

Luca, 1.

Matth. 6. Luca 10.



tan con el vso, sino con la entereza que començaron, duraràn por toda la eternidad sin marchitarse ni enuejecerse. No puede nacer dellos polilla de culpa que los consuma, y el vaso en que estan aunque de su cosecha es de barro quebradizo, està fortalecido con la diuina omnipotencia, sin que pueda quebrar: no pueden ser robados con violencia ni por engaño, porque en el cielo no pueden entrar ladrones, ni tentadores, como dixo San Iuan. Y aunque los thesoros de la gracia y virtudes corren estos peligros en esta vida, pero ay esta differencia entre estos tres thesoros: que los temporales pueden ser destruydos mal q̄ nos pese, los espirituales de la gracia solamente consintiendo nosotros por nuestra culpa, mas no contra nuestra voluntad: pero los de la gloria de ninguna suerte, ni es posible querer carecer dellos. O Alma mia, si desseas verdaderos thesoros, desprecia los primeros con fè viua, procura los segundos con diligencia, para que gozes de los terceros con seguridad. O dichoso estado que con tales thesoros està enriquecido. O sabiduria diuina que eres para los hombres thesoro infinito, del qual los que vsan bien, participan la amistad de Dios, dame parte deste thesoro de tu gracia, para q̄ alcance los infinitos thesoros de la gloria.

Apoc. 22.

Sap. 7.

## Segundo punto.

DEscendiendo a lo particular de la gloria, se ha de considerar ante todas cosas la excelencia y belleza del cielo Empyreo, y de aquel mundo superior que criò Dios para morada de sus escogidos, el qual esta libre de todos los males y defectos que ay en este mundo inferior, que se llama valle de lagrimas, por estar lleno de innumerables cosas que nos prouocan a llorar cōtinuamente, y de todas esta vazio el cielo, adonde (como dize S. Iuā) no aura ni vna sola lagryma, porq̄ no aura ocasiō della: pero jūtamente tiene todos los bienes q̄ ay en este mūdo visible, quitadas sus imperfectiones, y con grandes ventajas. Y assi quando dize S. Iuan: q̄ sus plaças son de oro claro como vidrio, sus muros adornados cō piedras preciosas, sus fundamentos y puertas de margaritas y perlas de inestimable valor, todo esto es pintura por no auer aca cosa mas preciosa a q̄ cōparar loq̄ ay en el cielo, en cuya cōparaciō es como pintado lo que ay en la tierra, porq̄

Apoc. 7. & 22.

Apo. 21. & 22.

Universidad de Deusto
Biblioteca



1. Cor. 2. Isai. 64. (como dize el Apostol San Pablo) ni el ojo vio, ni el oydo oyò, ni en coraçon de hombre pudo caer quan grandes bienes tiene Dios aparejados para los que le aman, los quales exceden incomparablemente todas las dosas que perciben los sentidos, y los discursos que proceden dellos. Pero particularizando lo que toca al cielo Empireo, ponderarè quatro excelencias 1
deste lugar. La primera que es clarissimo, sin que jamas aya enel tinieblas, ni noche, sino vn perpetuo dia, con vna luz apazible celestial y diuina, porque el mismo Dios es su Sol, y le alumbra con vna claridad digna de Dios: y el Cordero que es Christo nuestro Señor con el resplandor de su sacratissima humanidad le esclarece y llena de alegria. Lo segundo es lugar templadissimo sin la variedad de tiempos que aca nos molestan, porque no 2
ay imbiernos, ni estios, ni otoños, ni calores ni sequedades, ni humedades, sino vn temple vniforme, y tan diuino, que no cansa ni enfada. Y assi es lugar quietissimo y sanctissimo, porque no llegan alla tempestades, ni terremotos, no truenos, ni rayos, no pestilencias, ni ayres corruptos, ni las maldiciones desta miserable tierra, porque es tierra de bendicion muy cumplida, y tierrra propriamente de viuos donde no puede llegar, ni aun lo que es sombra de muerte.

Lo tercero es lugar seguro, durable y eterno, sin temor ni rezelo de que se acabara, ò arruynarà, ni puede entrar alla cosa q̃ 3
le turbe, inquiete ò desmorone su entereza, y assi en todos aura perpetua quietud, serenidad y suauidad perfecta.

Finalmente es lugar hermosissimo, amenissimo y deleytable incomparablemente mas que todos los lugares deleytables 4
y apazibles desta vida, mucho mas que el Parayso terrenal, que se llamò Parayso de deleytes, porque es lugar diputado, no para buenos y malos, ni para peregrinos, y viandantes, sino para solos buenos, y para premiar a los escogidos que han trabajado fielmẽte en seruicio de su Rey. Pues si tantos bienes puso Dios en este mundo visible, lugar comũ a hombres y bestias, a justos y peccadores, que bienes? que deleytes? que riquezas aura puesto en el lugar comun a hombres y Angeles, pero proprio de solos justos? O lugar dichoso y bienauenturado. O Parayso de de-
Psal. 83. leytes ineffables, y morada digna de nuestro Dios. O quan amables son tus tabernaculos y moradas, Señor Dios de las virtudes, mi anima los desea, y por la grandeza del desseo desfallece pensan-



pensando en estos palacios de mi Señor. O quãdo tengo de morar en ellos gozando de su hermosura. Cerrad ojos mios, y no mireys lo que ay en la tierra, porque todo es vileza respecto de lo que vereys en el cielo.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar la belleza y excellencia de los ciudadanos de aquella soberana ciudad, en cuya compañia espero viuir. Ponderando lo primero como el numero dellos es sin numero, pero de tal manera que cõ ser innumerables todos se conocen y conuersan vnos con otros con tanta familiaridad como si fuerã pocos, lo qual es materia de grãde gozo. De solos los Angeles dize Daniel que millares de millares assistian delãte de Dios, y diez vezes cien millares le seruian. Y de los hombres dize San Iuan que era vna multitud tan grande que ninguno la podia contar, porque aunque es verdad que su numero es pequeño en comparacion del infinito numero de los condenados, y por esso dixo Christo nuestro Señor que era estrecha la puerta del cielo, y que pocos entrauan por ella, pero absolutamẽte son muchos, y por esso dixo, que en la casa de su Padre auia muchas moradas, mouiendonos con lo primero a temor, y con lo segundo a cõfiança de alcançar lugar, donde tantos le han de hallar.

Dan. 7. Apoc. 7. Eccles. 1 Matth. 7. Ioan. 14.

Lo 2. la calidad destos ciudadanos es gloriossissima, todos son nobilissimos, santissimos, sapientissimos, prudẽtissimos, affabilissimos y eminentissimos en todas las partes que se pueden desear de condicion, complexion, cortesania, discrecion, y de toda virtud, porque no puede entrar alli demonio, ni peccador, ni persona que estè manchada con resabio de culpa, ni de otra imperfection. Todos son lyrios sin espinas, grano sin paja, trigo sin zizania, porq̃ las espinas, paja y zizania se queda fuera del cielo para ceuo del fuego del infierno. Pues si tanto gusto recibo en conuersar con vn hombre sabio, discreto, y sancto, que gusto recibire en tratar con tantos y tan grandes en sabiduria, discrecion y santidad?

Apoc. 21

Lo tercero, el orden con la variedad que tienen es admirable porque no son todos yguales en las partes que se han dicho, sino como las estrellas del cielo son differentes en la claridad, y

1. Cor. 15.

Universidad de Deusto
Biblioteca



grandeza, assi ellos tienen gran diuersidad en su hermosura y claridad celestial, pero con summo concierto, y orden en sus grados. Ay tres Hierarchias y nueue choros de Angeles, Archãgeles, Principados, Virtudes, Potestades, Dominaciones, Thronos, Cherubines, y Seraphines, differentes en las naturalezas, y en los dones de la sabiduria, y gracia con vna belleza indizible. Y entre ellos estan los hombres mezclados con sus choros, y algunos sobre todos ellos, porque les exceden en la santidad. Ay choros de Patriarchas, y Prophetas, de Apostoles, y Euangelistas, de Martyres y Confessores, de Pontifices y Doctores, de Sacerdotes y Religiosos, de Virgines y viudas, y de otros estados, todos con summo concierto: de modo que podemos dezir dellos aquello de los Cantares, que vereys en la Sulamites, sino choros de guerreros? O ciudad pacifica esposa del Pacifico Salomon, que otra cosa ay en ti, sino choros de Santos, que cantan con alegria, y fueron guerreros con gran fortaleza, y aora gozan de la paz que ganaron con su victoria? O quien pudiesse pelear como estos valerosos soldados pelearon, para que mereciesse viuir siempre en su dulce cõpañia. De aqui sacarè vn desseo de seruir a Dios con la mayor excellencia que pudiere: porque si puedo llegar al choro de los Seraphines, no tengo de contentarme con otro menor, sino comprar, como este Señor dize, oro encendido y muy probado para amar con gran feruor y pureza al que es digno de su infinito amor

Cant. 7.

Apoc. 3

Lo quarto sobre todo campea la vnion de tanta muchedumbre con tanta variedad, la qual vnion es estrechissima y amabilissima: porque todos se aman con vn amor ardentissimo en Dios con summa conformidad de sus voluntades, sin encuentros, ni pleytos, ni ambiciones, ò embidias. Los mayores aman tiernamente a los menores, y les desean dar quanto pueden. Los menores aman intensamente a los mayores, y se gozã del bien en que les exceden. El bien de vno es bien de todos, y el bien de todos es biẽ de cada vno: porque cada vno toma por suyo el biẽ del otro, y se goza del como si fuera suyo por la eminencia de su charidad: todos comen a vna mesa dela diuinidad, beuen de vna copa celestial, tienen vnos mesmos exercicios, siruiendo a vn mismo Dios con vn mismo espiritu: porq̃ Dios está en todos, y es todas las cosas a todos, vniendolos entre si mismos

4

1. Cor. 15



mismos, y consigo mismo. O compañia bienauenturada, en la qual, ni la multitud confunde, ni la grandeza enuanece, ni la variedad turba, ni la desygualdad causa desunion, ni entibia el amor. O alma mia, si te agrada tan dulce compañia, procura desde luego imitar las viriudes que vees en ella. Sigue su obediencia, cumpliendo la diuina voluntad en la tierra, como ellos la cumplen en el cielo, imita su fraterna vnion y charidad, amando a todos los proximos como a hermanos, y teniendo paz cõ todos ellos. Subjetate a los mayores, honra a los menores, gozate del bien de todos, y con esto imitaras en la vida a los que desseas imitar en la gloria.

Estos son los principales fructos que he de sacar deste punto, pidiendo a nuestro Señor me los conceda por los merecimientos destos nobilissimos ciudadanos, a los quales tambien he de pedir lo mismo, diziendoles: O Santos bienauenturados que os vistes en los peligros en que yo me veo, y gozays ya de la quietud que yo desseo, ayudadme con vuestras oraciones, para que imite vuestras virtudes, y llegue a tener parte en vuestras coronas, gozando de vuestra compañia, por todos los siglos, Amen.

## *Meditacion LII. De la gloria essencial del alma y del cuerpo con sus sentidos.*

### *Primero punto.*

LO primero se ha de considerar la grandeza de la gloria que es propria del alma, la haze enteramente bienauenturada, la qual es tan grande, que (como dize Sancto Thomas) no pudo darla Dios otra bienauenturança mayor por encerrar en si al mismo Dios, y assi consiste en que toda estará como endiosada, llena de Dios, y hecha vn Dios por participaciõ eterna, è inmutable, viendose con ella como el fuego suele apoderarse del hierro, y penetrarle, communicandole su luz, y resplandor, su calor y las demas propriedades que tiene, demodo que parece fuego. De dõde resulta q̃ el alma que queda harta y llena de todo el bien

D. Th q. 92 addit.

1. p. q. 25 ar. 6. ad 3

Universidad de Deusto Biblioteca



Psal. 16. biē que dessea cōforme a lo que dize Dauid, quedarè harto quā do se me descubriere tu gloria. Esto se puede ponderar discurriē do por las tres potencias espirituales del alma.

Psalm. 70 La memoria entrarà en las potencias del Señor, y se engolfa rà en el abysmo de su diuinidad, acordandose de sola su justicia. Estarà llena de Dios, teniendole siempre presente, sin poderse oluidar del, ni diuertirse a otra cosa. Acordarase continuamente de los bienes que ha recebido y recibe, y espera recebir con summo gozo, sin oluidarse jamas de lo que tanto gusto le causa, ni acordarse de cosa que le dè pena, porque si se acuerda de los trabajos y peligros desta vida, y de los peccados que hizo, de todo saca gozo y alegria, y motiuos de continuas alabanças a Psal. 144. Dios, dandole continuas gracias por los beneficios que le ha hecho y haze, y hara sin fin, cumpliendose lo que dize Dauid, brotaran tus alabanças con la memoria de la abundancia de tu suauidad, y alegrarse han con tu justicia, acordandose quan justo, y fiel has sido con ellos, cumpliēdoles todo lo que les auias pro 1. Cor. 3. metido. El entendimiento estarà lleno de Dios con la vista clara de su Diuinidad y Trinidad. Alli vera sin figuras ni enigmas, rostro a rostro a todo Dios, al Padre y al Hijo, y al Espiritu sancto: y como el Padre engendra al Hijo, y los dos produzen al Espiritu sancto, y los tres son vn Dios infinito, eterno, immenso, è incomprehensible: vera todas sus diuinas perfectiones, su infinita bondad, sabiduria charidad, omnipotencia, y prouidencia. Vera los soberanos mysterios de la Encarnacion del Hijo de Dios, de su sacratissima humanidad, y las obras marauillosas que Dios ha obrado de naturaleza y gracia: de modo que cessen las ignorancias, errores, dudas y opiniones que aca tenia. Cessarà la fè, porque verà lo que creyò, y la es 1. Cor. 13. perança, porque posseera lo que esperò, y en especial verà claramente los secretos juyzios de Dios, que aca le dauan pena en el gouierno de los hombres: y mas particularmente vera los se Psal. 72. cretos immensos de la prouidencia Paternal con que Dios le gouernò y encaminò su saluacion para que tuuiesse effecto: los peligros de que le librò, y los beneficios occultos que le hizo, dandole con esto motiuo de summo gozo. Finalmente alli se hartara el desseo insaciable que los hombres tienen de saber, Psal. 16. viendo a Dios en quien estan todas las cosas, y alcançarā por vn



vn modo ineffable, lo que la serpiente dixo en el Parayso, que Geces. 3. es ser como Dioses que saben de bien y de mal, gozando de lo bueno sin tener parte en lo malo.

1 La voluntad estarà llena de Dios vnida con su diuinidad cō 3 vna vnion de amor que sea perpetua, continua, entrañable, y amigable con todos los generos y titulos que ay de amor sancto, porque todos caben en Dios claramente visto, a quien amarà como a Padre, amigo, esposo, bienhechor infinito, Psal. 35. bien summo, primer principio, y vltimo fin suyo. Y deste amor resultarà vn rio continuo y perpetuo, y caudalosissimo de deleytes ineffables, del qual beuerà, y se embriagarà, y Matth. 25 estarà toda engolfada dentro de los infinitos gozos de su Señor. De aqui es que el alma estarà llena de todas las virtudes, exercitando sus actos con summo deleyte. La obediencia obedecerà a Dios con gran gozo. La humildad se le rendirà con amoroso reconocimiento. La religion le dara su 3 culto y adoracion con gran reuerencia, y la gratitud continuo agradecimiento con jubilos, y canticos, y alleluyas perpetuas: porque alli no aura passiones, ni contradictiones, ni cosa que estorue, ò entibie la variedad destos gustos, los quales seran tan diuinos que no pueden ser conocidos, sino son Apoc. 2. prouados: porque son como el mannà escondido, cuyo sabor no conoce quien no le prueua.

4 Finalmente para entender de vna vez la grandeza y hartura de la gloria, ponderarè esta razon que las abraça todas. Lo Nota. que haze a Dios bienauenturado, y le harta y dà infinito gozo D. Tho. 1. bastante sera para hazer en mi proporcionalmente otro tanto: p. q. 26. ar. luego como Dios desde que es Dios, y por toda su eternidad 2. sea bienauenturado, y estè harto y gozoso sin fastidio alguno, con solo verse y amarse, sin tener necessidad de otra cosa alguna fuera de si, tambien yo serè bienauenturado, y estarè harto y gozoso con solo ver a Dios, amarle y gozarle, sin tener necessidad de otra cosa fuera del, y sin que en esta obra aya fastidio, ni cansancio, sino vna nouedad eterna, y vna eternidad siē pre nueua, viendo siempre a Dios, y desseando siempre verle, y gozandome de verle sin cessar. O gloria mia quando tengo de verte con tanta claridad que hartes los desseos de mi coraçon! Quando tendre tal limpieza de alma que pueda ver tu diuino

Universidad de Deusto
Biblioteca



rostro. O quien nunca vuiera hecho cosa que desagradara a tu bondad, y me impidiera tan dichosa vista. Toma Señor todas mis potencias y ocupalas desde luego en lo que siempre han de hazer. Siempre se ocupe mi memoria en mirarte, mi entendimiento en conocerte, mi voluntad en amarte, mi lengua en bendezirte, mis sentidos y miembros en obedecerte, gozandose todos en ti, de ti, y por ti por todos los siglos, Amen.

*Oracion mental es semejança de lo que passa en la gloria. Ad fratres de mõte dei*

De lo dicho he de sacar como el exercicio de la oracion mental, que es obra de las tres potencias interiores del alma, como arriba se dixo, es vn retrato de la gloria, en el qual cõsiste la bienauenturança desta vida, que llaman començada a semejança de la que nuestra alma tendra en la otra. Por lo qual con mucha razon dixo San Bernardo, que la celda para el religioso es cielo, porque los exercicios que se hazen en el cielo se hazen en la celda, conociendo y amando a Dios, gozando del y alabandole con todo su coraçon. Y por esto los mesmos Angeles se alegran en las celdas como en los cielos, porque veen alli la obra de la oracion, que es obra de Angeles, Y de la misma manera a qualquiera que trata de oracion el oratorio serà su cielo, si ora como conuiene,

*S. Iuan Climaco gradu. 28.*

## *Segundo punto.*

LO segundo se ha de considerar la grandeza de la gloria del cuerpo bienauẽturado con sus quatro dotes de gloria, discurriendo por cada vna dellas.

*1. Cor. 15. D. Th. q. 82 addit. Matth. 13 Ad Phil. 4.*

La primera dote es, claridad con admirable hermosura, porque cada vno resplãdecera como el Sol, a semejança del cuerpo de Christo nuestro Señor, aunque el mas bienauenturado tendra mayor resplandor, y el de Christo sobre todos, tendra perfecta entereza en todas sus partes con grande proporcion, y con vn color y figura marauillosa, sin sealdad, ni mancha, ni ruga, ni cosa que desdore su resplandor. Y si alguna herida, ò llaga recibio en esta vida por Christo, y queda su señal en el cuerpo, serà como esmalte de perlas preciosissimas que le haran muy mas hermoso. Y demas de la hermosura exterior serà vistosissimo, y apazibilissima la interior del mismo cuerpo por su transparencia, descubriendose la armonia de los huessos, venas arterias, y con grandissimo resplandor de todas, Y por esto se com-

*S. Greg. lib. 18. mor. ca. 27. D. Tho. q. 85. addi, ar. 1.*



compara al oro, que es resplãdeciente, y al vidrio, ò crystal, que es transparente. ¶ La segunda dote es impassibilidad immortal, o immortalidad impassible, porque nunca mas tendra hambre, ni sed, ni dolor, o enfermedad, ni rezelo de muerte, aunque esté en medio del fuego no le quemara, y aunque por entre rios y mares no le humedeceran. Siempre tendra vn vigor que no se puede marchitar, y vna salud que no se puede menoscauar, y vna impassibilidad eterna con summo gozo de la carne, la qual con el coraçon se alegraran en Dios viuo, de quien recibe tan alegre, y dichosa vida. ¶ La tercera dote es agilidad, o ligereza, por la qual tendra el anima tanto dominio de su cuerpo que le podra mouer de vna parte a otra sin cansancio, ni fatiga o tardança penosa, sino con summa presteza, y velocidad, como centella, o rayo, discurriendo por el cielo Empyreo a su gusto, ya al throno de Iesu Christo nuestro Señor, ya al de su madre, o de otros santos. ¶ La 4. dote es subtilidad, o espiritualidad: porque no estarà subjecto a las obras de la vida vegetatiua mas que si fuera espiritu, y assi passarà sin comidas y beuidas, sin sueño y sin las demas obras que son communes a las bestias, y por esto dixo el Saluador que en la Resurrection no aura casamientos, ni bodas, y que todos seran como Angeles, pareciendose en esto a los puros espiritus. Tendra tambiẽ subtileza para poder en virtud de Dios penetrar los cielos, y otro qualquier cuerpo sin que le sea impedimento, como entrò Christo nuestro señor en el cenaculo cerradas las puertas, y salio del sepulchro, penetrando la losa con que estaua cerrado, dando con esto muestras dela delicadeza de su cuerpo glorificado.

*Apoc. 21*

*Psalm. 83*

*Sapient. 3.*

*Matth. 22.*

*D. Th. lect. 6. in. 1. ad Cor. 15.*

Estas son las quatro dotes del cuerpo glorioso, con cuya consideracion me alentare a padecer de buena gana las miserias desta vida, teniendo por dicha padecerlas, pues han de ser tambien premiadas. O dichosas ignominias, cuyo fin es tanto resplandor: dichosas penalidades que causan ser tan impassible, y dichosos trabajos, que son premiados con tantos alivios! O quan bien dixo el Apostol san Pablo, que no ygualan las passiones desta vida, con la gloria que esperamos en la otra! Animate, o alma mia, a traer en tu cuerpo la mortificacion de Iesu Christo, pues tu cuerpo humillado serà conforme con el suyo glorificado. Abraça en tu carne sus dolo-

*Ad Rom. 8.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Ad Phil. 3. dolores, y tormentos, pues tan immensa es la gloria que has de recebir por ellos.

## Tercero punto.

LO tercero se ha de considerar, la gloria y deleyte de los cinco sentidos corporales, discurriendo por cada vno. 1

DD. in. 4. senten. dist. 49. La vista tendra summo deleyte, viendo la hermosura de tan innumerables cuerpos glorioſos, con la variedad que aurà en ellos de rostros y figuras apazibles. Y sobre todos, se deleytarà en ver la humanidad sacratissima de Christo nuestro Señor, y sus resplandecientes llagas, cuya vista serà tan glorioſa, que el sancto Iob en medio de sus llagas, y dolores se consolaua con la esperança della, diziendo: Sè que mi Redemptor viue, y el dia vltimo tengo de resucitar, y en mi carne tengo de ver a Dios, al qual tengo de ver yo mismo, y mis ojos le han de mirar, y no otro por mi. Iob. 19.

El oydo se deleytarà, con oyr las dulces palabras que se diran vnos a otros llenas de sabiduria, diserecion, y sanctidad, y las alabanças que con sus lenguas daran a Dios al modo que se dize en el Apocalypsi que los Sanctos quatro animales, no cessauan de dezir: Sancto, Sancto, Sancto es el Señor Dios todo poderoso. Y Dauid dize, que los Sanctos se alegrarán en la gloria, y las alabanças de Dios sonarán en sus gargantas: tambien se recrearan oyendo musicas celestiales, y sonidos nueuos inuentados por la sabiduria de Dios, para recrear los oydos que gustaron en esta vida de oyr sus palabras para creerlas, y sus preceptos para cumplirlos. 2 Cap 4. Psal. 149.

El olfato se recreara con el olor suauissimo que tendran los cuerpos glorificados, especialmẽte el de Christo nuestro Señor de quien el dize, que adonde està el cuerpo van las aguilas lleuadas de su olor. O que fragancia y variedad de olores inuentarà la diuina piedad, para recrear la carne que dio de si olor de sancta vida. 3 Matth. 25.

El gusto tendra vna hartura, y satisfaction celestial sin fastidio alguno, communicandole N.S. sin manjares la suauidad que pudiera recebir dellos, con otro modo mas sabroso, y soberano: porque si el Manna siendo vno, contenia el sabor de todo 4



todo manjar con gran excelencia para regalar a los justos, tambien sabra Dios hazer tal modo de sabor que abrace con eminencia todos los sabores, para regalar a los bienauenturados. Sapien. 16.

Finalmente el sentido del tacto que està derramado por todo el cuerpo, estarà lleno de deleytes sanctos y puros, de modo que todo el bienauenturado estarà como empapado en el rio de los deleytes de Dios. O quan bien premiados quedaran allì los sentidos por las mortificaciones que en esta vida padecieron, pues conforme a la muchedumbre de los dolores, serà la muchedumbre de los consuelos en el alma, y en el cuerpo. O cuerpo mio, animate a padecer por Christo, para que gozen tus sentidos del gozo que tienen los suyos. Alegrate con las nueuas que te han dado, de que has de yr a la casa del Señor. Y aunque tus pies anden sobre la tierra, tenlos con el desseo fixos en los palacios del cielo, y en los patios de la celestial Hierusalem. O Hierusalem madre nuestra, que a modo de ciudad eres edificada de las piedras viuas de tus ciudadanos, vnidos con grande paz entre si mismos, recibe desde luego mi coraçon, admiteme dentro de ti con el espiritu, para que a su tiempo me admitas con alma y cuerpo. O Dios infinito, Padre de nuestro Señor Iesu Christo, que por tu grande misericordia nos engendraste en el ser de gracia, y nos diste esperança viua de alcançar la herencia que no puede perecer, ni mancharse, o marchitarse, la qual tienes guardada en los cielos, y la guardas por viua Fè en tus escogidos para manifestarsela en los dias postreros, engendrame por tu bondad en el ser de hijo tuyo, conseruando siempre en mi la gracia, para que alcance esta soberana herencia de tu gloria. Amen. Psalm. 93. Psal. 121. Ad Gala. 4. 1. Petr. 1

## Meditacion. LIII. De la gloria, en quanto abraça los premios de las ocho bienauenturanças.

LA grandeza de la gloria declarò Christo N.S. en el sermõ del mõte por los siete premios q̃ prometio a los actos de virtud heroyca q̃ llamó bienauẽturãças de las quales se tratarõ enla medit. 11. dela 3. p. presupuesto lo qũe alli se dixo, meditaremos estos siete premios como se hallan en la gloria.

Pri-

Universidad de Deusto
Biblioteca



## Primero punto.

LO 1. se ha de cõsiderar, como la gloria es el Reyno de los cielos q̃ Christo N.S. promete a los pobres de espiritu, y a los q̃ sufrẽ persecuciones por la justicia, el qual no es otra cosa q̃ la vista clara d̃ Dios, y la possessiõ de sus infinitas riquezas cõ la santidad, justicia, paz y gozo q̃ tienẽ los sanctos en el cielo Empyreo: y cada cosa destas està alli cõ grãde excelẽcia, porq̃ la vista es sin mezcla d̃ escuridad: las riquezas sin mẽgua ni pobreza: la sanctidad sin genero de malicia: la justicia sin desigualdad ni agrauio: la paz sin cosa q̃ cause discordia: y el gozo sin rastro d̃ dolor, ni de tristeza. Este Reyno està dẽtro de cada vno, y le possee enteramente, sin dependencia del otro: porq̃ aunq̃ no viuiera mas q̃ vn biẽauenturado solo, este tuuiera su Reyno entero, aũq̃ tãbiẽ se le recrece no peq̃ño gozo de la dulce cõpañia de los otros biẽauenturados. De aqui es, q̃ todos los moradores del cielo recibẽ este Reyno por suyo, de tal manera q̃ son verdaderos Reyes, y se gozan grandemẽte de su dignidad real, y reynã juntamente cõ el supremo Rey de todos q̃ es Dios: y assi la Yglesia triumphante se llama Reyna, la qual està a la diestra de su Esposo Christo, cõ vestido de oro, adornado cõ mucha variedad de dones y virtudes, quales conuienen a Esposa de Rey tan soberano. Pues q̃ cosa puede auer mas glorioſa, q̃ posseer tal Reyno, y ser Rey en compañia de tan esclarecidos Reyes, el menor de los quales es incõparablemẽte mayor q̃ todos los Reyes dela tierra? O Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, gracias te doy porq̃ das a tus sieruos en galardõ de qualquier pequeño seruicio, vn tã excelẽte Reyno. O Reyno infinito, y cielo inmẽso, estrechado en el co.açõ del justo, y cõprado cõ las obras de su justicia! Si todos los bienes destavida se dã por añadidura, al q̃ busca este Reyno, quã infinitos serã los bienes q̃ se dã por paga principal al q̃ es digno d̃ alcãçarle. O dichosos los q̃ se humillã y empobrecẽ por su volũtad, o son humillados y perseguidos por la justicia, pues cõ tal Reyno seran premiados. Vẽga Señor a mi tu Reyno, entre dẽtro de mi, para q̃ yo entre dẽtro del, y goze para siempre de ti. Amen.

*ad Rom. 14*

*Luce. 17.*

*Psalm. 44*

*Matth. 11*

*Matt. 6.*

## Segundo punto.

*Psal. 21. & 41.*

LO 2. se ha de ponderar, como la gloria es la dichosa possessiõ d̃ la tierra, q̃ se promete a los mansos, y excede tãto a esta q̃ pisamos, quãto la excede el cielo estrellado en grãdeza, hermosura,



ra y resplandor: porque esta tierra de aca es tierra de los que han de morir, y sepultura de los que mueren en ella, cõuirtiendolos en tierra. Es valle de lagrymas, destierro de nuestra patria y lugar, lleno de toda miseria, porque es tierra de maldicion, seca y esteril, por la culpa de su primero morador: pero la tierra q̃ aqui se promete es regiõ de viuos, donde ninguno puede morir, y todos truecan la vida terrena en celestial. Es valle de deleytes que mana leche y miel de diuinas consolaciones, sin suspiros, ni lagrimas, ni occasiones dellas. Es tierra de bendiciõ, y de regadio con milagrosa fertilidad: porque como dize San Iuan, continuamente se riega con vn rio de agua viua y crystalina, que procede del throno de Dios, y del Cordero: y en su ribera por ambas partes tiene muchedumbre de arboles de vida que lleuan doze fructos al año, y sus hojas son salud de todas las gẽtes. O tierra dichosissima, donde perpetuamente mana el agua viua, y clara dela vista de la diuinidad de Dios, y dela humanidad del Cordero Christo Iesus, cuyos moradores son como arboles de vida que siempre viuen vañados con el agua deste diuino rio, en cuya virtud produzen innumerables fructos de nueuos gozos y deleytes. O dichosos arboles, cuyas hojas dan salud a las gentes que viuimos en la tierra, porque con las sentẽcias que dellas oymos, y con la protection que en ellos tenemos, esperamos viuir con ellos en el cielo. O quiẽ me diesse la possessiõ desta dicho sa tierra. O alma mia ama la mãsedumbre del Cordero Iesus, para que te dè en possessiõ esta soberana tierra, donde no puedẽ entrar los cãbritos que esperan el dia del juyzio a su mano yzquierda, sino solamente los corderos que han de estar a su mano derecha.

*Apoc. 22.*

## Tercero punto.

LO 3. se ha de cõsiderar como la gloria es el cõsuelo q̃ se promete a los q̃ llorã, en el qual se ha de põderar quiẽ es el q̃ consuela, cõ q̃ cosas, cõ q̃ modo, y por quãto tiẽpo. Quiẽ cõsuela es el q̃ por excelẽcia se llama *Paraclytus*, Cõsolador, *& Deus totius consolationis*. Dios d̃ todo cõsuelo, y d̃ quiẽ procede todo loq̃ nos pued cõsolar, y en el cielo lo haze cõ eminẽcia, porq̃ alli ay innumerables cosas, q̃ cõsuelã cõ summa grãdeza. Cõsuela la vista clara d̃ Dios, d̃ la humanidad de Christo, la presencia d̃ su glorioſa Madre, la cõpañia d̃ las Hierarchias, de los Angeles, la suaue cõ-

*Ioan. 14 2. Cor. 1.*

uersa-

Universidad de Deusto
Biblioteca



uersacion con los choros de los Patirarchas y prophetas, Apostoles, Martyres, y los mas Sanctos de aquella dichosa corte. Cada vno es consolador del otro, en quanto los bienes de todos cõ suelan a cada vno. Consuela la seguridad del lugar, la eternidad del estado, la paz de la conciencia que sobrepuja a todo sentido. Pero quien dira el modo de consolar? No consuela Dios alli, perdonando culpas, y moderando tristezas, sino desterrando para siempre las vnas y las otras, cõ vna perpetua musica de alabança, y action de gracias, yvn continuo alleluya que recrea el coraçon. Y todo este consuelo sera eterno sin interrupcion porque todos estan dentro del gozo de su Señor, y ninguno aura que pueda quitarles el gozo que les ha dado. Ovida biẽauenturada donde el consuelo es tan eterno como la vida, y la vida tan eterna como el Consolador. O dichoso el que llora en esta vida mortal, pues tal consuelo ha de recebir en la immortal. O Dios dela esperança llename de gozo, y de consuelo en creer las grandezas de tu gloria para que suffra los dolores, y tormentos desta vida con la firme esperança de los eternos consuelos que me daras en la otra.

*Isaiæ 51.*
*Thobiæ 13*

*Matth. 25.*
*Ioan. 16*

3

4

## *Quarto punto.*

LO quarto se ha de considerar como la gloria es la hartura q̃ se promete a los que tienen hambre y sed de la justicia: la qual hartura es vna abundancia de todos los bienes que los hombres podemos razonablemente desear. En lo qual se ha de ponderar que la tierra es lugar de perpetua hambre y sed. Porque vnos tienen hambre de manjares y deleytes de la carne: otros de riquezas, honras y dignidades del mũdo: otros de sciencias y curiosidades de los sentidos: y otros de las virtudes y gracias celestiales. Y ninguno se puede ver harto en esta vida, porque los bienes temporales no pueden llenar nuestro desseo, y los espirituales dãse con tassa, y siempre ay gana de crecer enellos: pues por esto dize la diuina sabiduria, que quien la come, siempre queda con mas hãbre. Pero el cielo es lugar de hartura muy cumplida, porque (como dize Dauid) todos quedaremos hartos con la vista sola de Dios, la qual enriquece y engrandece tanto, que quita las ganas de todas las riquezas y grandezas deste

1

2

3

*Eccles. 24.*
*Psal. 16.*



deste siglo, porq̃ todas en su comparacion son miserias, y baxezas. Ella harta el desseo de saber, porq̃ con ver a Dios, se veẽ todas las cosas q̃ se pueden dessear. Ella tambien llena el desseo de las virtudes, porq̃ da cũplimiento y vltima perfection en todas, y con durar esto por toda la eternidad, nunca causa fastidio, antes cada dia se gusta con la misma nouedad que al principio. Finalmente alli se cũplirà lo que està escripto, q̃ los escogidos no tendran hambre, ni sed, ni les affligirà el Sol, ni el estio, porque el Cordero los regirà, y los lleuarà a las fuentes de agua viua, y enxugarà las lagrymas de sus ojos. O alma mia, ten hambre y sed desta gloria, pues esta sola basta para darte cumplida hartura: ten tambiẽ hambre, y sed de la justicia, porque sin ella no podras alcançar su grandeza.

*Isai. 25.*
*Apoc. 7.*

## *Quarto punto.*

LO 5. se ha de cõsiderar, como la gloria es la plenitud de misericordia q̃ se promete a los misericordiosos, ponderãdo tres lugares q̃ ay para diuersas suertes de hõbres, conuiene a saber, infierno, cielo, y tierra en medio dellos, la qual (como dize San Pablo) es como vna grande casa, en q̃ ay vasos de oro, y plata, y tãbien de madera y barro: vnos para seruir en cosas de honra, y otros en cosas de menosprecio. Vnos son vasos de yra, diputados para la muerte, en pena de sus pecados, y otros son vasos de misericordia, diputados para la vida, en premio de sus buenas obras fundadas en la diuina gracia. Deste lugar medio se proueẽ moradores para los otros dos extremos. El infierno es lugar diputado para los vasos de desprecio y de yra, en los quales muestra Dios la suprema yra, y vẽgança de sus enemigos, castigãdoles cõ el supremo castigo q̃ su rigurosa justicia señalò contra ellos. Pero el cielo es diputado para los vasos de honra, y de misericordia, en los quales muestra Dios la suprema misericordia que desea hazer con los justos, por su infinita bõdad, y charidad premiando en ellos las obras de su gracia, cõ el soberano premio de la gloria. De suerte que el cielo es como vna casa, o aparador lleno de hermosissimos vasos, todos de oro y de plata sin que entre ellos aya vaso de madera, o barro que pueda quebrarse con golpe, o corromperse con carcoma, o abrasarse con fuego. Todos son vasos de honra y gloria, y ninguno ay de desprecio, o infamia. Todos son vasos de misericordia,

*2. ad Thi. 2*

*Ad Rom. 9.*

Universidad de Deusto
Biblioteca



Psalm. 102 porq̃ desde la eternidad los escogio Dios por su misericordia, y los coronará cõ infinitas misericordias, como dize Dauid, llenãdo de bienes su desseo, y renouãdo como aguilas su juuẽtud, 3
2. ad Ti. 4. sin temor de boluerse a enuejecer. De dõde inferirè q̃ la gloria, aũq̃ es corona d̃ justicia, pero como esta se funda en gracia, mucho mas es corona de misericordia infinita, la qual alcãçarõ los vasos de misericordia, por auer sido misericordiosos. Por tãto al
2. ad Ti. 2. ma mia, pues viues entre cielo, è infierno, procura ser vaso d oro por la charidad, y de plata por la pureza: purificate delas culpas y passiones, y serás vaso de sanctificaciõ, en quiẽ deposite Dios los theçoros de su gracia, y despues los de su gloria. Amẽ. Cerca deste punto se puede ver lo que se dixo en las meditaciones de la charidad, y misericordia de Dios.

## Sexto punto.

LO 6 se ha de cõsiderar, como la gloria es la vista clara de Dios q̃ se promete a los simpios de coraçõ, y en ella cõsiste nra biẽ auenturança essencial: en lo qual se ha de põderar, q̃ assi como en la tierra los padres dotã a sus hijas quãdo las casan, y las dan
D. Th. in ad dit. q. 95. a. 2. & 5. ricos dones cõ q̃ se adornan, y el mismo Esposo, el dia q̃ lleua su Esposa a su casa, la da ricas joyas: assi tãbien el Padre eterno a cada vna de las almas q̃ es esposa de su Hijo, en el dia q̃ entra en la casa del cielo, dõde se perfectiona este matrimonio espiritual, da tres riquissimas dotes de gloria que respõdẽ a las virtudes Theologales q̃ tuuo en esta vida, con las quales se adorna, y hermosea y queda cumplida su bienauẽturança. En premio de la Fè le da vna lumbre de gloria excelentissima, con la qual vee claramente a Dios, y todos los mysterios que en esta vida creyò, sin
Psal. 35. Psalm. 88. que se le encubra ninguno, cumpliendose lo que dize Dauid: Con tu lumbre veremos la lumbre: y con la lumbre de tu rostro andarán, y en tu nombre se alegraran, porque tu eres la gloria de su virtud. O quan dulce es esta lumbre, y quan deleytable a los ojos ver el Sol. O Sol de justicia, llename desta diuina lumbre, para que te vea en tu gloria y resplandor. En premio 2
de la esperança, le da otra segũda dote q̃ llamã cõprehẽsiõ, q̃ es
Eccles. 11. tener presente siẽpre, y como en propriedad, y possessiõ todo lo q̃ en esta vida esperaua, y desseaua: alli tiene presentissimo a su Dios, a su Padre y Esposo a su vltimo fin, y todo su biẽ, y goza del como de cosa q̃ tiene en su poder, y cõ quiẽ està abraçada cõ segu-



seguridad de nunca le perder, ni ausentarse del, porq̃ ya corrio, de modo que cõprehendiese. Y en aquella primera entrada del cielo, dixo: Halladohe al q̃ buscaua mi alma, tenerlehe, y no le soltarè. ¶ En premio de la charidad, se le dà la otra tercera Cant. 2. dote de gloria que llaman fruycion, o amor, que es amar summamente el bien que està viendo, y gozarse dela conueniencia y bondad q̃ tiene con vn gozo y deleyte ineffable, que nace de verse vnida con quiẽ tanto ama, amando como es amada, y gozandose deste mutuo amor. Y assi dize mi amado todo para Cant. 2. mi, y yo todo para el. O alma mia, ama la limpieza de coraçon auiuando estas tres virtudes, para que Dios te dè sus tres gloriosas dotes. O Padre de las lumbres, dame la lumbre de tu gloria, para que vea lo que creo con la lumbre de la fè. O Verbo diuino esposo de las almas, dateme a ti mismo, para que possea con seguridad, lo que desseo con la esperança. O Espiritu sanctissimo, muestrame tu bondad, para que goze con hartura, de lo que amo con charidad.

## Septimo punto.

LO vltimo se ha de considerar, como la gloria es la perfecta adopciõ de hij os de Dios, q̃ se promete a los pacificos, ponderando q̃ assi como Christo N. S. fue declarado por Hijo de Dios dos vezes, vna en el Baptismo, y otra en la Trãsfiguraciõ viniẽdo sobre el el Spiritu sãcto en figura de paloma, o de nuue y sonando la voz del Padre q̃ dezia: Este es mi Hijo muy amado. Assi el justo es declarado y publicado de Dios por su Hijo adoptiuo otras dos vezes. ¶ La 1. es en esta vida mortal, quan 3. p. med. 3. do le llama, y justifica por los sacramentos, y le engrandece cõ tales gracias y dones que descubren la dignidad de Hijo de Dios, como se declarò en la meditaciõ del Baptismo. Pero esta adopciõ de hijos es imperfecta, por quãto corre peligro de perderse por nuestra culpa. Y assi aũ los muy sanctos, como los Apostoles q̃ recibieron las primicias del Espiritu, gimẽ dentro de si: *Adoptionẽ filiorũ Dei expectantes*, esperãdo la adopcion de hijos de Dios: esto es el cũplimiẽto y perfectiõ de la primera adopcion con otra mas perfecta, figurada por la Transfiguraciõ de Christo: la qual se cõmunica al alma el dia q̃ entra en la gloria, 3. p. medi. 21. & 22. y toma possession de la herẽcia deuida a los hijos con derecho, para recebir a la fin del mũdo vn cuerpo glorificado cõ las qua-

Universidad de Deusto
Biblioteca



tro dotes de gloria que arriba se dixeron, y entonces descubre
1. Ioan. 3. Dios la dignidad de los q̃ son sus hijos, por q̃ (como dize S. Iuã) aora somos hijos de Dios: pero no se ha descubierto lo q̃ seremos, quando se descubriere, seremos semejantes a el, por q̃ le vemos como es. O Padre amantissimo, gracias te doy, por la herẽcia soberana q̃ das a tus queridos hijos, aun q̃ aora los tienes hu-
Prou. 3. millados, y maltratados, por q̃ castigas al q̃ recibes por hijo, para honrarle y ensalçarle, haziendole tu heredero. O si me gloriasse con la esperança desta perfecta filiacion, viuiẽdo como
Ad Heb. 12 hijo de tal Padre en la tierra, para que me glorifique y corone de su gloria en el cielo, Amen.

## Meditacion LIIII. De la gloria en quanto abraça los siete premios que Christo N. S. promete en el Apocalypsi, a los que vencen.

Apo. 2. & 3. LA grandeza de la gloria, declarò tãbien Christo N.S. en el Apocalypsi, por otros siete generos de premios que promete a los q̃ vencen: esto es, a los que vencen al demonio, y sus tentaciones: a la carne y sus passiones: al mundo y a sus hõras vanas: a los tyranos, y a sus persecuciones: y a los que se vencẽ a si mismos, y a su propria volũtad cõ todos sus quereres, mortificãdose cõ perseuerãcia hasta la muerte. Y en la promessa siẽpre se va proporcionãdo el premio y corona, cõ el modo dela batalla en que se ganò la victoria, como se vera por los pũtos siguiẽtes.

### Primero punto.

Apoc. 2. LO primero se ha de considerar, como la gloria es el premio q̃ Christo N.S. promete a los que perseuerã en el primer seruor, o con la penitẽcia se reduzen a el, diziẽdoles: *Al que venciere, darè a comer del arbol de la vida, que està en el Parayso de mi Dios.* En las quales palabras se ha de ponderar, que arbol de vida sea este, en que Parayso està, que es comerle, y a quien se da por comida. Lo primero, este arbol de vida, es el mismo Dios, con todas las grandezas y perfectiones que tiene. Los fructos, que son las obras q̃ del proceden, o dentro de si mismo, como es la generaciõ del Verbo eterno, por el conocimiẽto, y la producciõ del Espiritu sãcto por el amor: o fuera de si, como es la creaciõ, y gouierno del mundo, la sanctificacion y glorificacion de los escogidos, y llamasse arbol de vida, porque siempre viue en si mismo, y es la misma vida infinita, y es fuente de la vida. Assi de la vida de naturaleza, y gracia, como de la gloria, y vida eterna. O Trinidad beatissima, gozome de que seas arbol de la vida, de quien proceden vidas tan preciosas. Conferuame, si conuiene, la vida natural, augmenta en mi la vida de la gracia, y dame despues la vida de la gloria. Amen.

Ioan. 1. Psalm. 35.

El Parayso donde està este arbol, es el cielo Empyreo, adonde brota con grandissima abundancia los deleytes que son proprios de Dios, de los quales goza quien come del, y la comida es mediante la vista clara de la Diuinidad, y tambien de la humanidad de Christo nuestro Señor, en cuyo conocimiento està la vida eterna, y es tanta la efficacia desta comida que conuierte en arboles de vida a los que la comen, por la semejança grande que tienen con su Dios, y assi el mismo San Iuan al fin del Apocalypsi llama a los bienauenturados, arboles de vida, que estan a las riberas del rio que riega la ciudad de Dios, y lleuan cada vno doze fructos, porque perpetuamente viuen y brotan nueuos y muy sabrosos affectos, y gustos con que conseruan y van continuando sin fastidio su dichosa vida. Esta es la gloria disfraçada por nombre de comida tan gloriosa que Christo nuestro Señor promete a los que vencen, y sino venço, no podre recebirla. Por tanto toma el consejo de tu Redemptor, y si has perdido la primera charidad, procura recobrarla, y vẽcer la tibieza, viue como arbol plantado a las corriẽtes de las aguas de la gracia, para que comas los fructos deste arbol de vida por todos los siglos. Amen.

Apoc. 2.

### Segundo punto

LO 2 se ha de cõsiderar, como la gloria es el 2. premio q̃ promete Christo nuestro Señor a los q̃ son fieles en todas las tentaciones y persecuciones hasta la muerte, diziẽdo: *Que les darà la Corona de vida, y el q̃ vẽciere no recibira daño dela muerte segunda.* Apoc. 2.

En lo qual se ha de põderar lo 1. q̃ los q̃ en esta vida son vẽcidos del demonio, y de sus ministros, y por temor o floxedad se rinden al peccado, aunque se escapen por vn poco de tiempo de la muerte primera, que es la muerte natural, pero caen en la muerte 2. del pecado, y despues en la muerte eterna del infierno.

Universidad de Deusto
Biblioteca



De suerte que no solamente no gustarán del arbol de la vida, q̃ está en el Paraysso de los deleytes, sino serán echados en el abysmo de las penas, donde les darán a comer del arbol (si assi se puede dezir) dela muerte. Cuyos fructos son, fuego, piedraçufre, gusanos, serpientes, llantos, y cruxir de dientes, y beueran el caliz amarguissimo de la ira de Dios, hasta la hez.

*Apoc. 14.*

Pero al contrario los vencedores, aunque padecen algun daño de la muerte primera, porque suelen quedar muertos quanto al cuerpo en la batalla, como quedaron los Martyres, pero ningun daño reciben de la muerte segunda del peccado, ni del infierno, porque Dios los libra della, coronandoles con corona de vida, esto es, con corona immortal, que siempre viua, y con vna vida tã dichosa q̃ sea corona de su victoria: y de aqui es q̃ la muerte primera del cuerpo no les daña, antes les aprouecha, y se alegrã cõ ella, y les sirue d̃ passo para la vida, porq̃ (como dize la Sabiduria) estã sus almas en las manos de Dios, y assi no puede tocarles lo q̃ es tormẽto, y malicia de la muerte. Y finalmẽte el dia del juyzio les librará tãbien de la muerte primera del cuerpo. Porq̃ los vẽcidos resucitarã a vna vida, q̃ será segũda muerte, siendo echados en los estanques eternos de fuego, y piedraçufre. Pero los vencedores resucitarã a nueua vida gloriosa, y no tẽdra en ellos poder alguno esta segũda muerte, porq̃ su cuerpo no solamẽte será immortal, sino impassible, resplandeciẽte, y gozoso cõ su nueua vida. O Saluador mio, abre los oydos de mi alma, para q̃ oya loq̃ tu diuino espiritu dize a las yglesias, y ayudame a pelear cõtra mis enemigos y tuyos, cõ tal fervor q̃ aũq̃ muera el cuerpo, no muera el alma, ni me toque la muerte eterna. Cõcedeme que perseuere fielmente en tu seruicio hasta la muerte, para que reciba de ti la corona de la vida. Amen.

*Dabo tibi coronãvitæ*

*Sapien. 3*

*Apoc. 20*

## Tercero punto.

LO 3. se ha de considerar, como la gloria es el tercero premio que Christo N.S. promete a los que resisten a sus enemigos, y huyen de su peruersa compañia, diziendoles: *Al que venciere, daré vn manna escondido, y vna piedra blanca, y en ella escripto vn nombre nueuo, el qual ninguno le conoce, sino quien le recibe.*

*Apoc. 2.*

En las quales palabras se ha de põderar, q̃ manna sea este, y q̃ piedra blãca, q̃ nombre nueuo, y quiẽ es el q̃ le recibe y conoce. Lo primero, este manna es la dulçura de la diuinidad, q̃ se gusta en la gloria, la qual como el mannà con vn modo eminentissimo





mo, abraça todos los generos de deleytes que pueden dar las riquezas, dignidades, amigos, y todas las cosas criadas, y quãtos pueden percebir los sentidos, con lo qual descubre Dios la dulçura con que regala a sus hijos, pero llamala mannà escondido, porq̃ es secreta, y desconocida de los hombres en la tierra, aunque es manifiesta y muy experimentada de los justos en el cielo: y aũ aca tienen algunos barrũtos della. Por lo qual dixo David: O quan grande es la muchedumbre de tu dulçura que tienes escondida para los que te temẽes mucha por la variedad de fauores celestiales que encierra, y es grande por la grãdeza q̃ tiene cada vno dellos. O quan dulce es la sabiduria de Dios al q̃ la vee? y quã dulce su bondad al que la amas quãta dulçura puede apetecer nuestra volũtad, tanta, y mucho mayor nos dará en la gloria su diuinidad. ¶ Lo 2. la piedra blanca q̃ se d en la gloria, es vn precioſissimo testimonio interior q̃ da Dios al biẽ auenturado, por el qual conoce q̃ está approuado y escogido, para gozar siẽpre del cõ grandissima seguridad, de q̃ nũca será reprouado, ni excluydo de la gloria, ni le dará la piedra negra q̃ se da a los malauẽturados, en señal de su eterna reprouacio, y condẽnacio: y llamase piedra blãca, porq̃ la da el Espiritu sãcto a los q̃ lauarõ y blãquearõ sus almas cõ la sangre del Cordero, y es piedra preciosa que se da cõ esta regalada comida del Mãnà, para enriquezer a los cõbidados, y assegurarles de la perpetuydad de su cõbite. Y si en esta vida tãto alegrã al justo, los testimonios q̃ da el Espiritu sãcto, de q̃ su nõbre está escripto en el libro de la vida: q̃ alegria sera verse ya, no cõ testimonios inciertos, o dudosos, sino ciertos, y cuidẽtes, de q̃ para siẽpre ha de gozar la dulçura q̃ ha gustado? Y el dia del juyzio a los escogidos q̃ vencierõ, dara Christo N.S. esta pieda blãca, q̃ es la sentẽcia de publica approuacio con q̃ dira: Venid bẽditos de mi Padre a possẽer el Reyno q̃ os tẽgo aparejado, desde el principio del mũdo, y a los reprouados q̃ fuerõ vẽcidos, dará la piedra negra de la sentẽcia de su condẽnacio. Por tãto alma mia, mira como viues, porq̃ en la hora de la muerte se ha de ver y votar tu pleyto, y el voto no es mas q̃ vno, porque vno solo es el juez: y si has viuido mal, declarará su voto cõ piedra negra de tu condẽnacio: pero si has viuido biẽ declarará su voto en tu fauor, dandote la piedra blanca de tu approuacio, y saluacio.

*Psalm. 30.*

*Matth. 25.*

3 Lo 3. el nombre q̃ está escripto en esta piedra, es el nõbre de hijo d̃ Dios, y heredero d̃ su Reyno: el qual se declara cõ esta a;ro

Universidad de Deusto
Biblioteca



uacion, porque entonces el Espiritu sancto dará testimonio interior a los escogidos que son hijos de Dios, y si hijos, herederos, y herederos de Dios en compañia de Christo. Y llamase este nombre nueuo, porque la perfecta adopcion de hijos, y la herencia de la gloria se les da de nueuo, y se conseruará perpetuamente cõ esta nouedad, cuya excellencia es tan grãde, q̃ no es posible conocerla, ni estimarla como merece, sino esrecibiẽdola en la gloria. O dichosos los que vencen los peccados, pues tal premio han de recebir por su victoria: ô que alegres estará con la comida del manná, que ricos y contentos con la piedra blanca de su perpetua approuacion: y que honrados y glorioſos con el nueuo nõbre de hijos de Dios? hasta los mismos condẽnados, con vna vislumbre que tendrã de todo esto el dia del juyzio, diran a vozes: Nosotros locos, teniamos su vida por locura, y su muerte por infamia: *Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei.* Mirad como han sido cõtados entre los hijos de Dios, y su suerte les ha cabido entre los Sanctos. O Sãctos glorioſos, cuya suerte fue tan dichosa, que os cupo la piedra blanca de la eterna approuacion: alcançadme del Padre celestial, q̃ os ha tomado por hijos, y herederos, que viua y o de tal manera en la tierra, que alcance con vosotros la misma suerte en el cielo, Amen.

Ad Rom. 8.

1. Ioan. 3. En la meditacion passada, punto. 7.

Sap. 5.

## Quarto punto.

LO quarto se ha de cõsiderar, como la gloria es el quarto premio q̃ Christo nuestro Señor promete, al que vence y guarda hasta el fin sus obras: esto es sus preceptos, haziẽdo las obras que el hizo, al qual dize: *Yo le daré potestad sobre las gentes, y las regirá con vara de hierro, quebrantandolas como vaso de barro, al modo q̃ yo recebi esta potestad de mi Padre.* Y juntamente le daré la estrella de la mañana. En lo qual se ha de ponderar. Lo primero, la grande honra que Christo nuestro Señor haze a los sanctos que en esta vida fuerõ opprimidos, y affligidos por los peccadores, trocando las suertes de vnos y otros, porque a los justos dará señorio, y potestad sobre las gentes que les affligieron, aunque seã Reyes, y Principes: a los quales tendran debaxo de sus pies, y se alegrarán de la justicia y seueridad con que Dios los castigará con vara de hierro rigurosa, quebrantandolos como vasos de barro,

Apoc. 2.



barro, que no son de prouecho. Por lo qual dixo Dauid en vn Psalmo: *Alegrarsehan los sanctos en la gloria, y regozijarsehan en sus moradas: las alabanças de Dios sonaran en sus bocas, y tendran cuchillos de dos filos en sus manos, para vengarse de las naciones. y castigar a los pueblos, y aprisionar a los Reyes, con grillos, y a los nobles con esposas de hierro, para hazer de todos el juyzio determinado. Gloria hac est omnibus sanctis eius.* Esta gloria tendran todos los sanctos. O gloria verdadera, gloria maziça, e ineffable, ordenada por Dios para hõrar a sus sanctos. O quan honrados son Señor tus amigos, y quan ennoblecido es su principado, pues les das la potestad que tu recebiste de tu Padre, porque viuierõ subjectos a tu gouierno. Gracias te doy, por la honra que les hazes, y cõcedeme que los imite en la vida, para que tenga parte en su gloria, Amen.

Psal. 149.

Psal. 136.

La estrella de la mañana, es Christo Dios y hõbre, el qual se llama a si mismo con este nombre, porque en quãto Dios fue engendrado de su Padre, como resplandor eterno, antes del luzero. Y en quanto hõbre nacio en el mundo, y despues resuscitò, como principio de la luz, y primicias de la resurrectiõ. Esta estrella da Christo a los que vencen y le imitã en sus obras, para que le vean y gozen, y vengan a ser a su imitacion, estrellas del firmamento, y tengan parte en su glorioſa resurrection, resuscitando con vn cuerpo glorificado semejante al suyo. O amantissimo Iesus, que naciste como estrella de la mañana, para desterrar del mundo las tinebias de la ignorancia, y las tristezas y amarguras de la culpa; hazme estrella en tu Yglesia militante, para que resplandeciendo cõ la luz de la vida, y doctrina, sea despues estrella resplandeciente en la Yglesia triumphãte, por todos los siglos, Amen.

Apoc. 22.

Psal. 209.

1. Cor. 15.

## Quinto punto.

LO quinto, se ha de cõsiderar, como la gloria es el quinto premio que Christo nuestro Señor promete a los que no mancharon las vestiduras de su alma, y tuuieron obras llenas en la presencia de Dios, a los quales dize: *El que venciere, sera vestido cõ vestiduras blancas, y no borraré su nombre del libro de la vida, antes le cõfessaré delante de mi Padre, y de sus Angeles.* En las quales palabras se incluyen tres excellencias de la gloria con que premia Dios a los que vencen. La primera es, vestirlos de vestiduras blan-

Apoc. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca



cas, adornãdo sus almas cõ la riquissima vestidura de la gracia, y de la lumbre de la gloria, con vna pureza diuina, llenandolos de perpetua alegria. Y vistiendo tambien sus cuerpos con la rica vestidura de la inmortalidad impassible, y de la impassibilidad resplandeciente, y del resplãdor hermosissimo, mucho mas que el Sol, cumpliendoles lo que està escripto: En su tierra serã vestidos con doblada vestidura. O dulce Redemptor, gracias te doy por estas vestiduras de gloria que tienes aparejadas en el cielo, para los que se vistieron la vestidura de tu gracia en la tierra: visteme Señor con esta, para que sea digno de que me vistas con esotras.

*Isai. 61.*

La segunda excellencia es, no borrar su nombre del libro de la vida: esto es assegurarles de que para siempre estaran cõ el en su gloria: y que como desde su eternidad los escribio en su entendimiẽto y voluntad, escogiendolos para ser bienauẽturados, assi permaneceran por toda la eternidad. Y por consiguiẽte los assegura q̃ nunca seran echados en el estãque de fuego, dõde hã de estar los q̃ no estuuieren escriptos en este libro. 2

*Apoc. 20.*

La tercera excellencia es, confessarlos y alabarlos delãte de su Padre, y de sus Angeles, preciandose de tenerlos en su cõpañia, y publicando los seruicios q̃ le han hecho, para que sean honrados de todos. Lo qual harà mas estendidamẽte el dia del juyzio, delante de todos los hombres, y aun de los mismos malos, assi para confundirlos, como para que vean quan bien cũple la palabra que dio de honrar a los que le siruen con fidelidad. O Dios eterno, q̃ no te desdeñas de llamarte Dios de Abraham, y de los demas justos que peregrinan en la tierra, porque les tienes aparejada vna riquissima y nobilissima ciudad en el cielo: gracias te doy por esta honra que les hazes, y humilmente te supplico no te desdeñes de tomarme por tu esclauo, para que no me deseches para siempre de tu Reyno, Amen. 3

*Luca. 9.*

*Ad Heb. 11.*

## *Sexto punto.*

*Apoc. 3.*

LO 6. se ha de considerar, como la gloria es el sexto premio q̃ Christo N.S. promete a los que perseuerã en retener el biẽ que han recebido, diziendoles: *al que venciere harè colũna en el tẽplo de mi Dios, y nunca mas saldra fuera, y sobre el escribirè el nõbre de mi Dios, y de su nueua ciudad Hierusalẽ, q̃ viene del cielo y mi nõbre nuevo.* Aqui se ha de põderar lo primero, como los q̃ vencen a los enemigos 1



migos de Christo, y son como colũnas q̃ sustentã la fè, y la yglesia, cõ su vida y doctrina, serã en el cielo honrados como colũnas, alabandose todos por la sanctidad y fortaleza q̃ tuuieron en la tierra, y alla les harà Dios colũnas de su tẽplo celestial, para adorno y atauio suyo, labrandolas mucho mejor q̃ Salomõ labrò las colũnas de su tẽplo, con mil labores de gracias y virtudes. Y seran colũnas fuertes, e inmutables, porq̃ nũca dexaran el lugar q̃ Dios les diere, ni saldran jamas del cielo, al estado q̃ antes teniã. En lo qual se differencia de los justos q̃ aca son colũnas de la Yglesia, los quales por ser de su cosecha mudables, algunas vezes vienẽ a caer de su estado. Y por esto dixo Christo N.S. *Ten lo que tienes, porque no tiene otro tu corona, y si vẽces, yo tè harè colũna en mi tẽplo, y nunca saldras fuera del.* O dulce Redẽptor, colũna de la Yglesia militante, y triũphante, que edificaste tu casa en la tierra sobre siete colũnas de grande fortaleza, cõcedeme q̃ viua con tal firmeza en tu seruicio, que llegue a ser co- 2
lumna en tu sancto tẽplo. ¶ Lo 2. se ha de põderar, como Christo N.S. para honrar mas a estas colũnas celestiales, promete q̃ ha de escriuir en ellas tres nombres, conuiene a saber: el nombre de Dios: el de la ciudad nueua de Hierusalẽ: y su nõbre nueuo que es Iesus, y Saluador, para significar q̃ Dios los toma por cosa suya, y ellos son obras de sus manos, de la qual se precia, y q̃ son ciudadanos perpetuos de la celestial Hierusalẽ, gozãdo para siẽpre la dichosa vista de paz que su nõbre significa. Y finalmente el mismo Iesus imprime en ellos los fructos de su nõbre, manifestãndo en ellos las riquezas de la salud q̃ ganò para todos. O que hermosas estaran estas celestiales colũnas, con la esculptura de estos tres glorioso nõbres. O Dios de mi alma, imprime tu nombre en mi coraçon, de modo que no se borre por mi culpa. O dulce Iesus, estãpa tu dulce nõbre en mis entrañas, imprimiẽdo en mi los affectos de tu salud. O ciudad de Hierusalem que baxas del cielo, dandote a conocer en la tierra, tomame por tu ciudadano, mediante la amorosa confiança, y despues con la eterna possesion, Amen. *Prou. 9.*

## *Septimo punto.*

LO 7. se ha de cõsiderar, como la gloria es el septimo premio q̃ Christo N.S. promete a los q̃ vencierã la tibieza de vida, q̃ les pronoca a vomito, diziẽdoles: *al q̃ venciere, yo le cõcederè q̃ se siẽte cõmigo en mi trono, assi como yo vẽci, y me siẽto cõ mi Padre en su trono.* *Apoc. 3.*

En

Universidad de Deusto
Biblioteca



En las quales palabras se ha de ponderar, la suprema grandeza que tendran los sanctos en la gloria, por la grande conformidad con Christo nuestro Señor en ella: la qual aũque no llega a ygualdad, pero para manifestar su grãdeza se declara por palabras que significan ygualdad. Y por esto dize: Al que venciere, yo le concederè q̃ estè en mi Reyno, no en pie como criado que sirue, sino sentado con grande quietud y magestad, como Principe y grande de mi Corte. Y estarà sentado, no apartado de mi, sino *Mecum*, junto conmigo en mi compañia, y en mi presencia, conuersando conmigo familiarissimamẽte, y participando de mis bienes. Y estarà sentado conmigo, no como quiera, sino *In throno meo*, en mi mismo throno, sin q̃ aya entre nosotros cosa partida: de modo que tambien tenga parte en la hõra que se me haze, que es dezir: Darele la dignidad de Dios, del modo que es capaz della, para que goze de la excellencia q̃ Lucifer pretendio por malos medios, y no la alcançò, quando dixo: *Subirè al cielo, pondrè mi throno sobre las estrellas, sentareme en el monte del testamento, subirè sobre la altura de las nuues, y serè semejãte al Altissimo.* O Dios altissimo, gracias te doy quãtas puedo, porque concedes a los hombres que vencen la soberuia, lo que negaste a Lucifer y a sus Angeles, que fueron vencidos della. Tu leuantas del poluo al pobre, y del estiercol al mendigo, para sentarle cõ los principes: *Vt sedeat cum principibus*, para q̃ tẽga silla y throno de grande gloria. En esta vida estuuo en pie, velando y trabajando, en la otra estarà sentado, reposando y descãsando. Aca estuuo en el mas baxo lugar, postrado en el poluo y hez de la tierra, alla estarà en el mas alto lugar, leuantado en el throno y grandeza del cielo. Aca fue semejante al Altissimo en las virtudes, y alla lo sera en los premios que mereciopor ellas. O Rey eterno, si en esta vida mortal honras tanto a los q̃ te siruen, que dizes dellos: Yo dixe, Dioses soys vosotros, y hijos del muy alto, quanto mas los honrarás en la vida inmortal, dandoles la dignidad de Dioses, del modo que son capazes? Dichosos los que te siruen, pues tanta grandeza alcançan.

Isai. 14.

1. Reg. 2.

Psalm. 81.

Luego ponderarè la comparacion que Christo nuestro Señor pone, para declarar mas la grãdeza deste premio, diziẽdo: *Sentarase conmigo en mi throno, assi como yo vencì, y me sentè con mi Padre en su throno*, que es dezir: Yo padeci grandes trabajos y persecuciones del demonio, y de sus ministros, y de todos salì victorioso,

Ad Rom. 8.
2. ad Cor. 4.



victorioso, y por esta victoria mi Padre me leuãtò sobre los cielos, y me sentò a su mano derecha en su trono. Pues desta manera a los q̃ padecierẽ por mi causa, y pelearẽ hasta vencer, yo les harè la honra que mi Padre me hizo, conforme a los merecimiẽtos de cada vno, poniendoles a mi mano derecha, y en mi throno, dandoles la preeminencia de gloria que sus seruicios huuieren merecido. O dichosos trabajos, con los quales se alcançan tan soberanos premios O dulce victoria, aunq̃ penosa a la carne, a la qual responde throno tan glorioso para el espiritu. Animate alma mia a pelear por Christo, hasta alcançar la victoria, pues te promete que reynaràs con el en el throno de su gloria.

## Conclusion de todo lo dicho.

DE lo dicho en estos puntos, concluyo vna sentencia admirable, que abraça cinco cosas que se han meditado en todo este libro, poderosas para aficionarnos al diuino seruicio: es a saber, q̃ no ygualan todos los trabajos desta vida, ni con el infierno q̃ he merecido por mis pecados: ni con el cielo que me està prometido: ni cõ lo mucho q̃ mi Redẽptor hizo, y padecio por mi remedio: ni con la infinita bõdad y magestad de Dios a quiẽ siruo: ni con los innumerables beneficios q̃ me ha hecho, y espero q̃ me harà, cõcediẽdome los premios de la gloria. Y esta confiança de alcançarlos, ha de estriuar principalmente en la bondad y charidad de Dios que los promete: y en los merecimientos de Iesu Christo nuestro Señor que los ganò: y en el desseo q̃ muestra, de hazerme participante dellos: y en los muchos medios q̃ me ha dado para q̃ los negocie: y en la possessiõ que el mismo Saluador ha tomado, no solamẽte para si, sino tãbien para todos los que quisierèn vnirse con el, como como miembros viuos con su cabeça, acordandome para todo esto, de lo que dize san Pablo, haciendo vna summa de todos estos titulos de confiança, por estas palabras: *Dios que es rico en misericordia, por la grande charidad con que nos amò, estando muertos por nuestros peccados, nos viuificò a Christo (por cuya gracia aueys sido saluos), y nos resuscitò juntamente con el, y nos hizo sentar en las sillas celestiales juntamente con Christo Iesus, para descubrir en los siglos venideros, las abundantes riquezas de su gracia, por su bondad, para con nosotros, por los merecimientos de Iesu Christo.*

Titulos de cõfiança, para alcançarlos premios.

Ad Ephe. 2

O Dios

Universidad de Deusto
Biblioteca



O Dios riquissimo en misericordias, con que te podemos pagar los innumerables beneficios q̃ nos has hecho, y las inestimables riquezas de misericordia que nos has communicado. Tu nos amaste con immensa charidad, y por ella nos diste a tu amado Hijo por nuestro Redemptor: estando muertos por la culpa, nos diste graciosamente la vida de la gracia. Muriendo tu Hijo por nosotros, nos viuificaste cõ su muerte, resuciitãdo despues de muerto a vida glorioſa, nos asseguras que resuscitaremos con el, a tener parte en su gloria. Y subiẽdo a los cielos para sentarse a tu mano derecha, nos das prendas, q̃ estaremos sentados con el en su throno. Y todo esto hazes, no por nuestra bondad, sino por la tuya: no por nuestros merecimientos, sino por los de tu Hijo, para descubrir en tus escogidos, la grãdeza de tu infinita misericordia, y las riquezas inestimables de tu gracia, y la immensa dignidad del Saluador que la mereció. Y pues estas cosas te mouieron a començar la obra de nuestra saluacion, estas mismas te mueuan a perficionarla en nosotros, para que aya muchos que llenen las sillas del cielo, y se occupen en cantar tus alabanças, y las de tu Hijo vnigenito Iesu Christo, y del Espiritu sanẽto, por todos los siglos, de los siglos, Amen.

*F I N.*

# TABLA DE LAS MEditaciones deste segundo tomo.

## *QVARTA PARTE DE LAS meditaciones sobre los mysterios de la Passion de Iesu Christo nuestro Señor.*

INTRODVCTION de la oracion mẽtal, cerca de la Passion de Christo nuestro Señor, en que se pone el fin, disposiciones y modos varios de meditarla, pagina 1.

Meditacion fundamental de la Passion, en que se pone vna summa de las cosas que se hã de meditar en cada mysterio, quanto a la dignidad de la persona que padece: y terribilidad de sus dolores, y perseguidores de las causas: y amor con que padece: y virtudes que exercita, pag. 11 Y las siete estaciones a que se reduze toda la Passion, pag. 26. Y los dolores de nuestra Señora, y sus virtudes, pag 29.

Meditacion 2. de la subida de Christo nuestro Señor a Hierusalem, en que descubrio a sus Apostoles lo que alli auia de padecer, y de las vezes que habló con ellos de su passion, pag. 33.

Meditacio 3. De la entrada de Christo nuestro Señor en Hierusalem con rãmos. pag. 38.

Meditacion 8. De las lagrymas que derramò sobre Hierusalem quando començò a verla, y de lo que le succedio aquel dia, pag. 45.

Medicion 5. De la cena de Christo nuestro Señor en Bethania, pag. 49.

Meditacion 6. De como Iudas vendio por treynta dineros a Christo

Universidad de Deusto
Biblioteca



Christo nuestro Señor, y los Principes de los Sacerdotes, resoluieron de matarle, pag.53.
Medit.7. De la vltima cena en que Christo N.S. comio el cordero legal con sus Apostoles. Y como antes della se despidio de su Madre sanctissima, pag.61.
Medit.8. Del lauatorio de los pies, pag.67.
Medit.9. De lo que hizo Christo N.S. antes de instituyr el sancto Sacramento, para representar la disposicion que han de tener los que le han de recebir, pag.77.
Medit.10. Del tiempo, lugar, y compañia que escogio, para instituyr este sanctissimo Sacramento, pag.80.
Medit.11. De la marauillosa conuersion que Christo N.S. hizo del pan en su cuerpo: y del modo como el y los Apostoles comulgaron. pag.83.
Medit.12. De la conuersion del vino, en la sangre de Christo: y de los grandes thesoros que estan encerrados en esta sangre, pag.90.
Medit.13. De las especies sacramentales del pan y vino, y de lo que por ellas se representa, pag.94.
Medit.14. De seys cosas mysteriosas que Christo N.S. hizo y dixo, quando consagró el pan y el vino, pag.99.
Medi 15. De la potestad que Christo N.S. dio a sus Apostoles, para hazer lo mismo que el auia hecho, y de la que tienen agora los Sacerdotes, para consagrar y offrecer el sacrificio del cuerpo y sangre de Christo, pag.103.
Medit.16. De como Christo N.S. en la cena dixo a sus Apostoles, que vno de ellos le auia de entregar, y Iudas se salio para esto, pag.107.
Medit.17. De la contienda de los Apostoles, sobre la mayoria: y como Christo N.S. los corrigio y auisò del escándalo q̃ auiã de padecer aquella noche, y a Pedro que le negaria tres vezes. p.112.
Medit.18. Del sermon que hizo Christo nuestro Señor despues de la cena. p.115.
Medit.19. De la oracion que hizo a su Padre al fin del sermon de la cena, pag.125.
Medit.20. De la ydа de Christo N.S. al Huerto, y de la tristeza y affliction interior que alli tuuo, pag.130.
Medit.21. De la oracion que hizo en el Huerto. pag.137.

Medi-



Medi 22. De la apparicion del Angel y del sudor de sangre, pag.145.
Medit.23. Por applicacion de los sentidos interiores del alma, cerca de la sangre que Christo N. S. derramò en el huerto, pag.150.
Medi.24. De la venida de Iudas con los soldados aprender a Christo nuestro Señor, y de lo que succedio antes de la prision, pag.153.
Medi.25. Del prendimiento, pag.159.
Medit.26. Del trabajo que Christo N.S. padecio desde el Huerto, a casa de Annas, y de lo que alli succedio, pag.164.
Medit.27. De la bofetada y remission a Cayphas, pag.169.
Medit.28. De las tres negaciones de S. Pedro. pag.171.
Medit.29. De los falsos testimonios que dixeron contra Christo N. S. en casa de Cayphas, y de lo que respondio a su pregunta. pag.177.
Medit.30. De las injurias y dolores que padecio en presencia de Cayphas, y en lo restante de la noche. pag.181.
Medit.31. De la presentacion de Christo N.S. ante Pilatos, y de la muerte de Iudas. pag.189.
Medit.32. De la accusaciõ de Christo N.S. ante Pilatos, y de las preguntas que Pilatos le hizo, pag.194.
Medit.33. De la presentaciõ de Christo N.S. ante Herodes, y de los despreciosque alli padecio. pag 199.
Medit.34. De como los Iudios escogieron a Barrabas, y condenaron a Christo. pag.203.
Medit.35. De los açotes de Christo N.S. a la columna. p.208.
Medit.36. De la coronacion de espinas, y de los demas escarnios que luego succedieron. pag.214.
Medit.37. Del Ecce homo, y del vltimo examẽ que hizo Pilato de Christo N.S. pag.221.
Med.38. De la cõdenaciõ de Christo a muerte de Cruz. p.230
Medit.39. De como lleuò la Cruz a cuestas, y de lo que succedio hasta llegar al Caluario. pag.233.
Medit.40. De lo succedido en el mõte Caluario antes de la crucifixion. pag.243.
Medit.41. De la crucifixion de Christo N.S. pag.247.
Medit.42. De los mysterios que estan encerrados en Christo crucificado. pag.253.

Medit.43. Del titulo de la cruz de Christo, y de las causas mysteriosas de su passion que en el se encierran, pag.258.
Medit.44. De la particion de las vestiduras de Christo, y de los escarnios que padecio en la cruz, pag.262.
Mediit.45. De la primera palabra que Christo N.S. hablò en la cruz, rogando por sus enemigos, pag.269.
Medit.46. De los ladrones que fueron crucificados con Christo, y de la segunda palabra que dixo al vno, prometiendole el Paraysо, pag.273.
Medit.47 De la tercera palabra que hablò en la cruz cõ su Madre, y con san Iuan, pag.281.
Medit.48. De las tinieblas que succedieron en toda la tierra, y de la quarta palabra q̃ Christo hablò en la cruz, pag.286.
Medit.49. De la sed qne padecio en la cruz, y de la quinta palabra que hablò en ella, pag 290.
Medit.50 De la sexta palabra que dixo en la cruz, pag.295.
Medit.51. De la septima palabra q̃ dixo, y de su muerte, p.278.
Vn modo de bien morir, y aparejo de biẽ morir, a imitaciõ de Christo N.S. pag.303.
Medit.25. De los milagros que succedierõ en muriendo Christo nuestro Señor, pag.305,
Med.53. De la lãçada en el costado, y de las cinco llagas, p.307
Medit.54. Del descendimiento de la cruz, pag.315.
Medit.55. Del entierro y sepultura de Christo N.S. pag. 318.
Medit.56. De la soledad de nuestra Señora, y de lo q̃ hizo despues del entierro de su hijo, pag.323.
Medita.57. De las guardas que pusieron al sepulchro de Christo N.S. y de la incorrupcion de su cuerpo, pag.326.

## QVINTA PARTE DE LAS Meditaciones que pertenecen a la via vnitiua: y contiene los mysterios de Christo nuestro Señor glorificado, hasta la venida del Espiritu sancto, y publicacion del Euangelio.

INtroduction de la vnion con Dios, que es fin de la via vnitiua, pag.330,

Medit.1. Del glorioso descendimiẽto de Christo N.S. al Lymbo, para sacar de alli los justos, y de la gloria que les cõunicò, pag.334.
Medit.2. De la Resurrection de Christo nuestro Señor, p.343.
Medit.3. De la aparicion de Christo N.S, a su Madre sanctissima, y como los Angeles manifestaron la resurrection a las mugeres, pag.349.
Medit.3 De la aparicion a la Magdalena, pag.355.
Medit.5. De la aparicion a las demas mugeres con la Magdalena, pag.364.
Medit.6. De la aparicion a san Pedro, y de lo que succedio antes della, pag 367.
Medit.7. De la aparicion a los dos discipulos q̃ yuã a Emaus, pag.371,
Medit.8. De la aparicion a los Apostoles juntos, en el mismo dia de la Resurrection. pag.379.
Medit.9. De como entonces les dio el Espiritu sancto, y la potestad de perdonar peccados, pag.384.
Medit.10 De la aparicion a los Apostoles, presente sancto Thomas, pag.389.
Medit.11 De las causas porque Christo N.S. resuscitò con las señales de las llagas de pies y manos, y costado, pag.393.
Medit.12. De la aparicion a los siete discipulos en el mar de Tyberiades, pag.398.
Medit.13. De como Christo N.S. en esta aparicion hizo a S. Pedro Pastor vniuersal de su Yglesia, y le dio admirables documentos de perfection, pag.403.
Medit.14. De la aparicion a los discipulos en el mõte de Galilea, y de las cosas q̃ les mandò, y promessas q̃ les hizo, p.408.
Medit.15. De otra promessa que hizo Christo N. S. a sus discipulos, de estar con ellos hasta la fin del mundo, pag. 415.
Medit.16. De varias apariciones que hizo Christo N. S. a sus discipulos, los quarenta dias que estuuo con ellos, y del modo, como espiritualmente visita las almas figurado por ellas, pag.418.
Medit.17. De la aparicion de Christo N.S. a sus Apostoles el dia de la Ascension, pag.423.
Medit.18. De la Ascension de Christo N.S. pag.428.
Medit.19. De la entrada de Christo N.S. en el cielo Empyreo, y de

y de su assiento a la diestra del Padre,pag.434.
Medit.20.Del recogimiento y oracion que tuuieron los Apostoles despues de la Ascension,hasta la venida del Espiritu sancto,pag.439.
Medit.21 De la election de san Mathias al Apostolado que se hizo en este tiempo,pag.445.
Medit.22 Del soberano beneficio que hizo Dios al mundo, en darnos el Espiritu sancto,y de los motiuos y fines, para que le dio,pag.449.
Medit.23 Del modo,como el Espiritu sancto vino sobre los discipulos el dia de Penthecostes,pag.456.
Medi.24.De las obras marauillosas que por medio de los Apostoles hizo el Espiritu sancto el dia de Penthecostes,p.469.
Medit.25.De la vida excellentissima que el Espiritu sancto inspirò a los primitiuos Christianos,pag 473.
Medit.26.De la excellentissima perfectiõ que el Espiritu sancto communica por medio de sus inspiraciones,y de las propriedades que tienen,pag 479.
Medit.27.De los siete dones que el Espiritu sancto da a los justos,para que se dexen guiar de sus inspiraciones,y alcancé grande sanctidad,pag.485.
Medit.28. De la plenitud de Espiritu sancto que se dio a san Esteuan,y como Christo N.S. se le apparecio en el martyrio,pag.492.
Medit.29.De la apparicion de Christo N.S.a Saulo,y de su marauillosa conuersion,pag.501.
Medit.30.De lo que succedio a Saulo,en los tres dias despues desta apparicion,y de la plenitud del Espiritu sancto,que se le dio,pag.511.
Medit.31 De la vida y heroycas virtudes del Apostol san Pablo despues de su conuersion: y en ella se pone vna summa de la perfection Euangelica,pag.521.
Medit.32.De la vocacion de Cornelio Centurion,y de la reuelacion que tuuo san Pedro sobre la conuersion de los Gẽtiles,y como el Espiritu sancto vino sobre ellos, pag.537.
Meditacion 33.De los exercicios admirables de virtud,en que se occupò la Virgen nuestra Señora despues de la venida del Espiritu sancto,pag.544.
Med.34.Del glorioso trãsito d̃ la Virgẽ nuestra Señora.p.553.

Medita-



Medit:35. de la assumpcion de la Virgen, quanto al alma, sobre todos los choros de los Angeles:de su gloria essencial,y de su coronacion,pag.559.
Medit.36.De la Assumpcion de la Virgen quanto al cuerpo,y del lugar que tiene en el cielo Empyreo,pag.566.
Medit.37.De la heroyca humildad de la Virgen nuestra Señora:por la qual fue leuantada sobre todos los choros de los Angeles,pag.570.
Medit.38.De la deuocion de nuestra Señora, y de los bienes que con ella nos vienen,y de las cosas en que se ha de mostrar,pag.577.
Varios modos de rezar el rosario de nuestra Señora con espiritu,pag.512.
Medit.39.De las vidas de los Sanctos,y de sus dichosas muertes y premios,pag.588.

## *SEXTA PARTE DE LAS MEDItaciones de los mysterios de la diuinidad, Trinidad, y perfectiones de Dios: y de los beneficios naturales, y sobrenaturales que del proceden.*

INtroductiõ de los feruorosos affectos de amor y agradecimiento , pag.595.
Medit. 1.Del ser de Dios,pag 602.
Medit.2.De la eternidad del ser de Dios, y como el solo es el que es,pag.607.
Medit.3. De la infinidad y incomprehensibilidad del ser de Dios,pag.611.
Medit.4.De la vnidad de Dios en essencia, y de la trinidad en personas,pag.617.
Medit.5.De la infinita perfection de Dios,pag.629.
Medit.6.De la summa bondad y sanctidad de Dios, pag.636.
Medit.7. De la summa inclinacion que tiene la bondad de Dios a communicarse a todos, especialmente a los hõbres: y los modos como se communica,haziendonos innumerables beneficios,pag.643.

Medit 8. Quan amable sea la bondad de Dios, y quan digna de ser amada con summo amor por si misma, y por los innumerables bienes que nos comunica, y por los infinitos deleytes que encierra en si y proceden della. pag. 648.
Medit. 9. De la infinita charidad y amor de Dios, pag. 654.
Medit. 10. De quatro excellencias singularissimas que tiene la infinita charidad y amistad de Dios con los hombres, y del modo como las podemos imitar, pag. 662.
Medi. 11. Del desseo que Dios nuestro Señor tiene de ser amado de los hombres, y del precepto que desto pone, y de las ayudas y premios que offrece, pag. 670.
Medit. 12. de la Infinita misericordia de Dios, pag. 676.
Medit. De la infinita liberalidad de Dios con los hombres, pag 688
Medit. 14. De la inmensidad de Dios y de su presencia en todo lugar, y en todas las cosas, pag. 692.
Medit. 15 De la infinita Sabiduria y sciencia de Dios, pa. 700.
Medit. 16. De la omnipotencia de Dios, pag 710.
Medit. 17. De la omnipotencia de Dios en la creacion del mũdo, y de la grandeza deste beneficio, pag. 714.
Medit. 18. De las cosas que criò Dios en el primer instante, o principio del tiempo, pag 719.
Medit. 19. De las cosas que hizo Dios en el primero dia, p. 726.
Medit. 20. De las cosas que hizo en el segundo dia, pag. 631.
Medit. 21. De las cosas que hizo en el tercero dia. p. 736.
Medit. 22. De las cosas que hizo en el quarto dia, pag 736.
Mediacion t. 23. De las cosas que hizo Dios en el quinto dia, pag. 755.
Medit. 24 De las cosas que hizo en el sexto dia, pag. 760.
Medit. 25. De la creacion del hombre en el sexto dia, p. 764.
Medit. 26 Del modo como Dios formò el cuerpo del hombre, y le infundio el alma, y formò a Eua, pag. 774.
Medit. 27. De la reflexion que hizo Dios sobre las obras de estos seys dias, declarando que eran muy buenas, y de la santificacion del dia septimo, pag. 787.
Medit 28. Del beneficio de la conseruacion, y de la dependencia que todas las cosas tienen de Dios, en el ser, y en el obrar pag 788.
Medit. 29. De la prouidencia de Dios con sus criaturas, en que consiste,



consiste, y los innumerables bienes que della proceden pag. 794.
Meditacion 30. De la prouidencia de Dios, en el gouierno del mundo, y de los hombres, pag. 799.
Medit. 31. De la prouidencia de Dios en el sustento de las criaturas: especialmente de los hombres, quanto a su comida, vestido, honra, y bienes temporales, pag. 818. Y de la que tiene con los que buscan primero su Reyno celestial, pag. 818.
Medit. 32. De la prouidencia de Dios, cerca de las cosas aduersas desta vida, y de todos los males, assi de pena como de culpa, pag. 821.
Medit. De la prouidencia de Dios, en oyr nuestras oraciones, y despacharlas a su tiempo, y quan soberano sea este beneficio, pag. 828.
Mediit. 34. De la prouidencia de Dios, en darnos Angeles que nos guarden, y quan grandes bienes encierra este beneficio, pag. 835.
Medit, 35. De la prouidencia de Dios en la reparacion del mũdo, por la encarnacion de Christo N.S. y de su marauilloso gouierno, pag. 845.
Medit. 36 De la prouidencia de Dios, en la fundacion de la Yglesia, con todos los medios necessarios para nuestra saluacion, y quan soberanos sean estos beneficios, pag. 850.
Medit. 37. De la vocacion de Dios para entrar en la Yglesia, y recebir la gracia de la justificacion, pag. 854.
Medit. 38. De la prouidencia de Dios en la institucion de los siete sacramentos, para la justificacion y saluacion de los hõbres, pag. 859.
Medit. 39. De la singular prouidencia de Dios, en la institucion del sanctissimo Sacramento del altar para sustento de nuestras almas, pag. 864.
Medit. 40. Del sancto Sacramento, en quando es memorial de las grandezas y obras marauillosas de Dios en beneficio de los hombres, pag. 868.
Medit. 41. Del mismo, en quanto es memoria de la passion de Christo nuestro Señor, pag. 875.
Medit. 42. Del sanctissimo Sacramento en quãto es causa de la gracia, y sanctificacion que se dà de presente: y de la vnion con Christo nuestro Señor, pag. 879. p

Universidad de Deusto
Biblioteca



Medit.43. Del mismo,en quanto es señal y prendas de la gloria que esperamos,pag.887.
Medit.44. Por applicacion de los sentidos del alma,al santissimo Sacramento,pag.893.
Medit.45. Para la fiesta del santissimo Sacramento,y para andar con espiritu las processiones deste dia,y de sus Octauas pag.898.
Medit.46. De la pronidencia paternal de Dios,en repartir los estados y officios,dando a cada vno el que mas le conuiene para su saluacion,pag.904.
Medit.47. De la prouidencia de Dios, en la institucion del estado religioso con variedad de religiones, y en llamar algunos para ellas,pag.909.
Medit.48. De los bienes que encierra el estado religioso,y quã soberano sea este beneficio,pag.914. De lo que el religioso haze por Dios,y Dios por el religioso,pag.917.
Medit.49. De la prouidencia especial que tiene Dios con los predestinados,cerca de su buena muerte,perseuerancia en la gracia,y quan grande sea este beneficio,pag.921.
Medit.50. De la humildad y resignacion que dispone,para coger copiosos fructos de la diuina prouidencia, pag.924.
Medit.51. De la gloria quanto al estado,lugary compañia de los bienauenturados,pag 931.
Medit.52. De la gloria essencial del alma,y del cuerpo, con sus sentidos,pag.937.
Medi.53. De la gloria en quãto abraça los premios de las ocho Bienauenturanças,pag.943.
Medit.54 De la gloria en quanto abraça los siete premios que Christo nuestro Señor prometio en el Apocalypsi a los que vencen,pag.954.

TA-

# TABLA DE LAS MEditaciones deste segundo tomo, sobre los Euangelios de algunas Dominicas,ferias, y fiestas del Año.

Dominica quinquagesimæ. *Ecce ascendimus. Lucæ 18.p.35*
Dom.in passione,de memoria illius. p.1. *Abraham exultauit Ioan 8.p.3.*
Dom.Palmarum,*Cum appropinquasset*,Matth.21.p.38.
Fer.2. *Ante sex dies.Ioan.* 12.pagi.49.
Feria 5. *Ante diẽ festum,Ioan.* 13. p.67.
Feria 6.Historia passionis est in tota quarta parte.
Dom.Resurrectionis.p.343.
Fer.2.*Duo ex illis,Lucæ* 2 .p.371
Fer.3.*Stetit Iesus in medio, Lucæ* 24.p.379.
Feria 4.*Manifestauit se ad mare. Ioan.*21.p.398.
Feria 5.*Maria stabat*,Ioan.20.p. 355.
Feria 6.*Vndecim autem*, Matth. 28.p,408.
Sabbato,*Vna autem Sabbati*, Ioãnis 20.p.368.
Dom. in Albis. *Cum esset sero, Ioan.*20.p.379.
Dom.2.post pascha. *Ego sum pastor bonus,Ioan.* 10.p.404. & tomo 1 p.758.
Dom.3.*Modicum*,Ioan.16.pag. 421. *Mulier cum parit.* p.123
Dom.4.*Vado ad eum.Ioan.*16.p. 424.& 453.
Dom.5. *Amen, Amen dico.* Ioan. 16.p.120.y 819.
Feria 2.rogat,*Quis vestrum Lucæ* 11.pag 829.
Vigilia Ascensionis, *Subleuatis oculis.Ioan.*17.p.125.
Festum Ascensionis.p.428. *Recumbentibus vndecim.*p.408. &423.
Dom.infra octauas. *Cum venerit.Ioan.*15.p.442.
Dom. Pentecostes, *Dum complerentur dies, Actum.*2.p.456
Dom. Trinitatis,p.629.*Dataest mihi* p.409 *Estote misericordes* p.676.
Festum Corporis Christi.p.83 y 863.
Dom.9.*Videns ciuitatem.* p.45
Dom.12.*Diliges Dominum. Lu-*

Universidad de Deusto Biblioteca



ce 10.p.674.& 598.
Dom.4. *Ne sollicitisitis*, Matth. 6.p.805.
Dom.17. *Quod est mandatum magnum?* Matth.22.p.771.y 598
Dom.22. *Cuius est hac imago?* Matth.22.p.770. Las demas estan en el 1.tomo.

*Fiestas de Sanctos.*

De sancto Thomas Apostol, *Et post dies octo*, Ioa. 20.p.389.
De S.Esteuan, *Stephanus autem* Act. 6.p.492
De S.Iuan Euãgelista, *Sequere me*, Ioan.21.p.407.
De la conuersion de S.Pablo, *Saulus autem*, Act. 9.p.501.
De San Mathia. *Exurgens Petrus*, Act. 1.p.445.
De la inuencion de la Cruz, *Quod natum est ex spiritu*, Ioã.3. p.479.
De San Pedro, *Diligis me plus*, Ioan.21.p.403.
De S.Pablo.p.501.& 521.
De la Magdalena.p.355. *Rogabat autem*.tomo.1.p.639.
De la assumpcion de nuestra Señora.p.553. *Intrauit Iesus*, to.1.p.456.
De S.Miguel, *Nisi conuersi fueritis*. Matth.19.p.925. *Angeli eorum*..p.835.
De todos los Sanctos. p. 588. *Ascendens Iesus in monte*. to.1. p.534.
De communi Apostolorum, *Hoc est praeceptum*, Ioan 14.pa. 117. *Ecce nos reliquimus*.p.917

# INDICE DE LAS MATEcosas mas principales que se contienen en este segundo tomo.

La letra N. significa nombre quando se remite algo de vn lugar a otro.

A.

*Abstinencia.*

Modo de guardarla con perfection p.546.&.478. Razones que mueuẽ a ello.p.245.y 746.y 808
Comer cõ la salsa de la passion de Christo.n.5.pa.66.y 245.
Adam.n.Hombre.

*Affectos de deuocion,*

El perfectissimo con cõ que se ha de seruir a Dios, y de que cõsideraciones procede.pa. 596. varios affectos para vngir espiritualmẽte a Christo .p.50.y 308. Veanse los nõbres por donde comiençan los particulares affectos.

*Agradecimiento.*

El modo de agradecer los beneficios diuinos p.599. la excelẽcia desta palabra, gracias a Dios



a Dios. p,601. El agradecimiẽto q̃ nos estã pidiẽdo las criaturas.p.651.y 747. Para esto se instituyeron las fiestas. p.787. Como Christo N.S. los agradece por nosotros en la Eucharistia.p.877 alegria espiritual.n.deleyte.

*Alma.*

Su creacion, y las excelencias que tiene p.767.

*Amor de Dios, Charidad.*

El amor que Dios tiene a los hombres quã infinito es, p. 654. estiendese a todos, y aũ a los enemigos. p. 658. Es amor de amistad con los justos, y sus propriedades, pa.660. Quatro infinitas excelencias, y como podemos imitarlas. pag. 662. Quã amable es Dios por infinitos titulos.p.648. Quanto dessea ser amado de los hõbres.p.670. Los titulos q̃ nos obligã a amarle.p. 676. El precepto del amor quan excelente es, y como podemos cũplirle.671.y 597. La efficacia del amor jũta cõ el poder.pa.858. El q̃ Christo tiene a los suyos, como es sin fin, p.67.
Como nos amò del modo q̃ le amò su Padre.p.116. Como amò a sus enemigos.p. 269.y 658. En especial a Iudas.p.60.y 74.y a los trabajos, y las señales de amarlos perfectamente, p.21.y 214. Amor vnitiuo cõ Christo.y sus propriedades.p.360.y 529. El q̃ los Prelados hã detener, y la señal deste amor, p.404. Amor de vnos cõ otros como Christo nos amò.p.117.
Amor de vnion cõ los proximos, ibi.y p.118. cõ zelo de su saluacion p.530. Amor de los enemigos.p.269. vease n.vniõ y n.Espiritu sancto.

*Angeles.*

Su creaciõ.pa.720. El dia en q̃ cayerõ los malos.p 736. El cuydado cõ q̃ nos guardã los Angeles buenos, y los bienes que de aqui nos resultã.p.835. assisten a nr̃as oraciones.p.146.y 538.y 842. cuydã de nr̃o sustẽto.p.843.y 820.y mas d̃ los peq̃ñuelos p.930. La deuociõ q̃ deuemos tener cõ ellos. p.843.

*Apostoles.*

Su missiõ a predicar por el mũdo.p.385.

*Apariciones, reuelaciones.*

Las de Christo N.S. d̃spues de resucitado por su ordẽ se d̃clarã.p.349. las señales d̃las q̃ son verdad̃ras.p.381.y 418. a quiẽ se cõmunican estas visiones, y porq̃ causas.p.495. suelense cõmunicar en la oraciõ.p.540 No son señales ciertas de mayor sanctidad p.369. A vezes sucedẽ en sueños, y a vezes en vigilia, p.515. En sueños suelẽ proceder de buen y mal espiritu pag.239

Universidad de Deusto
Biblioteca



*Auaricia.*

Sus daños por el exemplo de Iudas.p.55.y 193. Los auarientos hieren a Christo cõ el puño apretado, y los prodigos con la palma estendida.p.184.

B.

*Baptismo.*

La forma como se dà.pa.410. Su necessidad.p.413.Es vnica puerta para entrar en la yglesia.p.853.

*Beneficios diuinos.*

Modo de meditarlos y agradecerlos.pag.599.Nacen de la bondad de Dios que los cõmunica en varios grados.p.643.y de su sabiduria y omnipotencia.p.713.Los de la creacion,conseruaciõ,prouidencia,&c.Veanse los nõbres por donde comiençan.Los occultos son innumerables, y como hã de ser agradecidos.p.791. y 828.

*Bienauenturança,gloria.*

De las excelencias de su estado,lugar y compañia,p.931 De la gloria essencial del alma.p.937.Sus tres dotes.pa.953.De la gloria del cuerpo y sus dotes.p.940. Lo q̃ significã.p.348. Como abraça los siete premios que respõden a las ocho bienauenturanças.p.943. Y otros siete que se prometen a los que vencen.pa.954. Titulos de confiança para alcançarla.p.963.

Las ocho bienauẽturanças como las exercitò Christo en la Cruz.p.24. Veanse en el 1.tomo.p.534.

*Bienes temporales.*

No se han de buscar en primer lugar sino por añadidura.p.818.Son perecederos,y differentes de los thesoros del cielo.p.932.Quan poco caso hizo Dios de los thesoros en la creacion del mundo.p.741.

*Bondad de Dios.*

Quan infinita sea.p.636. Quã communicatiua de si misma por varios modos.pag.643. Quan amable por infinitos titulos.pag.648. Como sus obras son siempre buenas, Vease.n.perfection.

*Buscar a Dios.*

Con que diligencia se ha de hazer. p.352.& 356.Engaños cerca desto.p.359

C.

Charidad en el. n. amor de Dios se ha puesto.

*Castidad.*

La de nuestra Señora y las virtudes cõ que la acompañò, p.545.La de S.Pablo,y sus batallas interiores.p.522.

*Compassion.*

La que deuemos tener de la passion de Christo. pag.4. La que el tuuo de nuestras miserias. pag. 149. Como se hizo hombre para tener verdadera compassion dellas.p.686.

*Communion,Sacramento.*

Modo de aparejarse para ella por lo que precedio a la institucion deste Sancto Satramento,p.77.& 62.Y por la semejança del Sancto Sepulchro.p.322. y 878. Por lo que se hazia para coger el mannà.p.867. Cada vez se ha de hazer como si fuera por viatico. p. 80. y 892. La deuocion con que comulgaron los Apostoles.p. 88.y como Christo nuestro Señor se comulgo a si mismo p.90. como comulgaua nuestra Señora p.550. Y los primitiuos Christianos,pa. 474.Castigos de los que comulgan mal como Iudas.p. 110. Iodemas vease n. Eucharistia.

*Confessor.*

La potestad que tiene de perdonar peccados p.387.Como ha de admitir los peccadores sin hazer hasco dellos.p.541.El daño q̃ haze quando los trata con aspereza. 192.las señales que obra quãdo absuelue,p.413. El espiritu con que se ha de llegar a la confessiõ.p. 388. Deste Sacramento se dixo en el primero tomo.

*Confiança en Dios.*

a que se ha de tener enla oracion.pa.118. y en la diuina prouidencia. p. 795. y 807. con las siguientes. Y de alcançar la perfection, aunq̃ sea flaco y rudo.p.491. y de alcançar la gloria.p.963.

*Conocimiento.*

El de Dios es parte de la vniõ con el.p.330. Ay vno especulatiuo y otro experimental.y este quã excelente sea. pag. 342. Dos modos de conocerle por affirmacion y negacion de lo que ay en las criaturas.p.611.El de sus grandezas y beneficios engendra el perfecto amor.p. 597. Por falta de fe es muy corto p.359. Conocimiento de nuestras miserias, y del remediador dellas, es principio de nuestro bien. p.46. y 507. Conocimento de nuestra nada es rayz de la perfecta humildad,p.609 Iten el de la dependencia q̃ tene-

Universidad de Deusto
Biblioteca



tenemos de Dios.pa.789.y 793. Y de el de nuestra niñez y flaqueza.p.925.Causa grande firmeza en la virtud.pa.722. Conocerse por primero entre los malos, y postrero entre los buenos, causa gran humildad. p.524

*Consejo.*

El don de consejo quã grande es, y la necessidad de tomar consejo.p.490.

*Conseruacion.*

La grandeza deste beneficio. p.790. La dependencia que todas las cosas tienen de Dios en el ser y obrar.p.739 & 792.

*Contemplacion.*

Ordenase a la vniõ cõ Dios. p. 330. Su materia son los mysterios de la diuinidad, sin dexar los de la humanidad, p.333. ayudan a ella los dones del Espiritu sancto. pa. 486. Es Sepulchro del alma, en el qual se encierra con con Christo.p. 32. La q̃ tuuo nuestra Señora.pa. 547. La de S. Pablo.p. 528. Debilita los brios dela carne.pa. 511. Los estoruos que tiene p.384.y 431. Como se ha de juntar con la action. Vease n. vida activa, y n. oraciõ mẽtal. Consuelos espirituales, n. deleytes.

*Conuersion de peccadores.*

La de San Pedro despues que peccò.p.175. la del buen ladrõ.p.227. la de Thomas incredulo.pa.389. la de Saulo. p.501. la de Cornelio Centurion. pag. 537. Como ha de ser perfecta. p. 349. Los secretos juyzios de Dios en estas cõuersiones pa. 280. y 510.

*Creacion del mundo.*

La omnipotencia de Dios en hazerlo de nada.p.715 creacion de cielo y tierra, y el beneficio que en esto se encierra.p.720. del ayre.p 731 del fuego.p 753. del agua, y mysterio de su diuision.p. 731. de las nuues,p. 733. de la luz.726. del Sol, Luna, y estrellas.p 748. de las plantas.p.742. de las aues, y peces,p755. delos animales terrestres.pa.760. del hombre. 764 Quan perfectas fueron estas obras, y como las approuò Dios, haziendo reflexion sobre ellas. p. 783. las criaturas publican que ay Criador.p,602. dan a todos tres vozes para el agradecimiento.p.651.747.

*Crecer en las virtudes.*

Como se ha de hazer.p.765.y 750. Como crecia S. Pablo 574. y nuestra Señora. pag. 552.

*Cruz.*

El amor cõ q̃ Christo N. S. la abraçò.pa.134.y la lleuò. p.135. Las virtudes heroycas que en ella nos enseñò. p.23. Los officios que alli exercitò.p.254. Su constancia hasta morir en ella.pag. 266. su glorioso titulo, y los mysterios q̃ significa.p.254 Como la adorò nuestra Señora p.323

Varios modos d̃ seguir a Christo cõ la Cruz.p.240. Propriedades delos que la lleuã p.238. vnos con impaciencia, otros con paciencia, y otros con alegria de espiritu, ibi. & 276 Crucificarse a si mismo espiritualmente, q̃ cosas abraça.p.303 y dexarse ceñir, y crucificar de otros.pa. 405. & 304. Como los Sãctos lleuarõ la Cruz, p.390.

*Curiosidad.*

Como se ha de reprimir en no querer saber lo que no nos toca.p.408.

D.

*Deleytes espirituales.*

Proceden de Dios, que es fuente dellos, y quiere ser seruido con alegria, p. 652. Son el cien doblo que dà Dios en esta vida,pa.453.y 920 Quan grandes seã los de la gloria.p.939. No se hã de pretẽder como fin principal, en la oracion especialmente de la passiõ.p.5. Aũque alli los dà Dios, pag. Deuocion. n. affectos La q̃ se ha de temer con nuestra Señora, cõ los Angeles, cõ la passion, y Eucharistia, Vease en sus proprios n.

*Dios.*

Las cosas que dan testimonio de que ay Dios pa. 602. Su ser eterno, y es el que es.pa. 607. su infinidad, è incomprehensibilidad.pa. 611. su vnidad de essencia.pa.617. su Trinidad de personas.p. 620. de su perfection, bondad, virtudes, immensidad, y los demas atributos. Vease los nombres por donde comiençan.

*Domingos y fiestas.*

La santificaciõ destos dias, y el espiritu de celebrarlas.p. 787.

*Dones del Espiritusancto.*

Danse alos justos para obedecer a las diuinas inspiraciones, y acometer cosas grandiosas.p 485. ayudan a vencer las tentaciones. pa. 436. a las obras de la vida activa, y contemplativa. p. 489.

E.

*Election de estado y officio.*

La prouidencia que tiene Dios cõ las elections para los officios de la yglesia. pagi.415. y lo q̃ han de hazer los electores.p.446. y la resigna-

signacion de los que hã de ser elegidos.p.448. La prouidencia de Dios con cada vno en darle estado conueniẽte.p.904. Y cerca del estado religioso.p.909.como da gracia a cada vno cõforme al estado.p.903.& 467. Quan peligroso es escoger le sin vocacion de Dios.p. 908.

*Encarnacion*

La bondad de Dios en comunicarse por este medio.pa. 646. La charidad que mostro.p.667.La misericordia p.686. La sprouidencia para remediar el peccado de Adam.p. 846.lo demas està en el 1.tomo.

*Enfermedades.*

La prouidencia de Dios cerca dellas.p.826.

*Escrituras sagradas.*

Es proprio de Christo abrir el sentido para entenderlas. p.375.& 583. Modo como se han de leer.p.261.

*Espiritu sancto.*

Quan grã don sea, y quã grande beneficio darle a los hõbres.p.446.paraque fines se dà.p.451.Varias formas en que se ha dado.p. 463. Enel cenaculo en figura de soplo,y lo q̃ significa.pa.386, El dia de Pẽtecostes en forma de viento vehemente y lenguas de fuego, y sus admirables effectos.p.458. & 463.La excelente perfectiõ a que mueue.p.473. & 479. Como mueue a hablar con Dios cõ lenguas de fuego. p.468.y a hablar de sus grãdezas al contrario de otros espiritus.p. 470.como se ha de esperar su venida, pedirla ynegociarla.p.441,&466 La plenitud que causa,y las disposiciones para tecebirla. p.460. Dase por Sacramentos,oraciones y sermones.p.474,sin accepcion de personas a todos los que se disponen.p.543. Dase en señal del amor que Dios nos tiene, y para q̃ le amemos, p.673.Es prendas, y arrhas de la vida eterna. p. 889. y 891. señales del buen espiritu.381. y de sus hablas. 483.Vease n.Dones,è inspiracion.

*Estaciones de la passion.*

Reduzense a siete, y el espiritu con que se ha de andar. p.26.

*S. Esteuan.*

De sus virtudes y martyrio.p. 492.

*Eucharistia Sacramento.*

El mysterio del tiempo y lugar en que se instituyo. pa. 80,Las excelencias de la cõuersion sacramental.pa.83. y 869. de la consagracion del.pan,p.86.y del vino cõ la virtud de la sangre de Christo, pa.90 el mysterio destas dos especies sacramẽtales,p. 94.y porque las escogio nuestro Señor.p.878 y.886.y lo hizo y dixo quãdo consagrõ.p.99.La potestad que dio a los sacerdotes de consagrar,p.103.como es sacrificio, y sus prouechos, p.105.como se cõmunica por ella bõdad de Dios,y su charidad,p.646. y 667.y 879.

La prouidencia regalada de su institucion para nuestro sustento,p.864. es arbol de vida,p.64.es como el mannà con grandes excellencias,p.865. es memorial de las grandezas de Dios, de sus milagros y officios de Christo,p. 868.y de sus virtudes,pa. 873.& 107.como exercita alli las obras de misericordia,p.687.es memorial de la pasion.pa.875.y 82. es causa de la gracia, y sanctificacion,pa. 879.y de la vnion con Christo,pag. 887.es pan de cada dia,pag. 886.es prendas dela gloria, pa.887. es action de gracias por los beneficios. pa. 887. los testimonios que dà de su presencia.y de ser pan viuo, 419. Alumbra los ojos del alma,p. 378. de su fiesta y processiones, y modo de celebrarlas,p.898. Vease n. communion.

*Examen.*

Tres modos de examen, haziendo reflexiõ sobre nuestras obras. p.784.

*Extasis.*

Como succede,y se ha de pretender, sino es la del amor. p.540.

F. Fè.

Las señales de los que creen con viua fè, p.413. la difficultad de creer,p. 368.Son bienauẽturados los que no vieron y creen,pag.392.La merced que Dios nos hizo en reuelar sus altos mysterios,y quan conforme a razon es creer los.pa. 615.La fè es puerta para entrar en la yglesia con el Baptismo. p.854.Falta de fè acorta las visitas, y regalos de Dios, p.354.y 357.373.

*Feruor.*

En que consiste el affecto feruoroso de seruir a Dios,pa. 596.como se ha de salir del passo commun con feruor, p.401.y 34.El indiscreto es presumptuoso, y despeña. p.113.

Universidad de Deusto
Biblioteca



Fiestas como se han de celebrar.p 787.
Fructos del Espiritu sancto,p. 454.y 864.

G.

Gloria, vease n. Bienauenturança.

*Gouierno de Dios.*

El que tiene de todo el mundo quan admirable es, pag. 801. el de Christo nuestro Señor, y sus excelencias, 848.el que tiene de su Yglesia.p.851.
Vease.n.prouidencia.

H.

*Hablar bien.*

Reglas para esto.p.468.hablar de cosas buenas agrada mucho a Christo,p.372.Señales de las hablas de Dios. p. 483.

*Hombre.*

De su creacion a imagen y semejança de Dios.pa.767.la formacion del cuerpo del primer hõbre,p.774.la creacion de su alma,p. 778.porque fue criado en el sexto dia con los demas animales.p.764. y solo sin Eua.p. 781.La prouidencia q̃tuuo Dios del en el estado de la innocencia, y los bienes q̃ le dio para si, y para sus hijos.p.845. la que tiene del aumento del cuerpo,p.812 Encierra los grados de todas las criaturas, y lo que por esto deue a Dios,p.645.preside sobre todas las cosas de la tierra,p.772.

*Humildad.*

La nada que tenemos de nuestra cosecha, p.723.del conocimiento desta nada procede la humildad,pa.609.y 924.y del conocimiento de la infinita Magestad de Dios,p.637.y de la dependencia que tenemos del.p. 789.y 793. comparase a la niñez,y sus excelẽtes actos p.925.es medio para coger copiosos fructos de la diuina prouidencia,p.924. Cinco fauores q̃ Dios la haze, p.929.Doze actos heroycos de humildad a imitació de nuestra Señora,pa. 571. La de S.Pablo, y sus actos heroycos,pag.514.Quatro grados de humildad en sufrir desprecios,p.575.La q̃ Christo nuestro Señor nos mostro en su pasion, p.13 y 164. Entrò con honra en Hierusalem , para q̃ fuesse mayor la deshonra.pa. 40. la que mostro lauando los pies de sus discipulos,p.69. en el prendimiento,p. 160. En los desprecios de Heroides,p.201.en ser pospuesto a Barrabas,pag. 204. en ser crucificado entre ladrones pag.274.La que padecio en materia de sciẽcia, pag.116 y 201.y 14.y como la imitaremos nosotros,pag.701 Humillaciones por electió propria,y por mano agena n.mortificacion.

I.

*Iesu Christo.*

Como se mostro ser Iesus Nazareno en la Cruz. pag. 258.Sus excellẽcias en quãto Saluador.pag 507.es para nosotros sabiduria, justicia sanctificacion, y Redempcion, p.84 Cumplio perfectamente todas sus cosas. pag 295. fue poderoso en la obra y palabra, pag. 374. De su passion, Resurrection, y virtudes. Veanse los n.por donde comiençan.

*Iglesia.*

La prouidencia de Dios en su fundacion con los medios para nuestra saluacion.pa. 850.&538.sus propiedades guradas por el cenaculo, pag. 457.y 82 por el lienço que vio S. Pedro, pag. pag.541. por el candelero de oro que vio Zacharias, pag.859. No permite diuision.p.264.

Immenlidad de Dios, pagi. 692. Vease nombre presencia de Dios.

*Inspiraciones, è illustraciones.*

Lo que son y sus effectos.p. 458. sus propriedades, y la sanctidad a que leuantan, p.479.Por ellas vsa el Espiritu sancto de sus siete dones, y obra grandes obras, pa.485. por ellas se haze la vocacion con effectos marauillosos. pag. 504.y 855. Son soplo de vida, pag.459 y viento vehemente para viuificar con feruor, pag. 459.Medios para negociarlas,491. daños de resistirlas p.508.

*Intencion.*

La alteza della. pag. 481. y 635.

*Iuyzios.*

Los de Dios quã secretos son en conuertir vnos peccadores,y dexar a otros, pa.280 y 510.y en las elections para officios de la yglesia, pa. 447. Y en desamparar a los rebeldes como Iudas. pag. 56.

La perdicion de Iudas,y los passos por donde llego a tãto mal.p.53.y 192.

Iuyzios temerarios quãmalos son,y como se hã de reprimir.51.y 470 y quan peligroso es juzgar solo por lo q̃ se oye.p.516.

Iuyzio proprio cõ proteruia

quanto daño haze.p.72.

L.

*Lagrymas.*

Las de Christo N.S.sobre Hierusalem.45.Las de S.Pedro por su peccado,pa. 175.las de la Magdalena buscando a Christo,y las que se derrama por la ausencia de Dios p.357 premio delos que llo ran.p.945.

*Liberalidad.*

Quan infinita es en Dios, y en que cosas la muestra.pa. 688.Nosotros en que la hemos de mostrar cõ el.p.680 Nuestra terrible cortedad con Dios,pa.691.y 293.y 48.

Liberalidad de espiritu en q̃ consiste.p.481.

*Llagas de Christo. N.S.*

Las que recibio en la Cruz y modo de meditarlas. p.307 como se quedo con sus señales para nuestro bien.pa. 393.

*Limbo de los Padres.*

Que era, y como Christo baxò a el, y lo que hizo alli p.334.

*Luz.*

La corporal quan gran beneficio es, y mayor la espiritual que se significa por ella.p.727.Otras propriedades y effectos de la luz del cielo,pag 504 como cierrã los ojos del cuerpo.p.512.

M

*Magdalena.*

Su feruor en vngir a Christo en Bethania,p.49 enbuscarle en el sepulchro,p.355.

*Mansedumbre.*

La de Christo en su passiõ se pondera en cada mysterio della.Fue señal por la qual seria conocido,p.41.El premio de los mansos,p.944.

*Maria Madre de Dios.*

El amor grande que tuuo a su Hijo, y el dolor en su passion,p.29.Las heroycas virtudes que alli exercitò, pa. 32.La constancia que tuuo al pie de la Cruz:y como se puede llamar martyr,p.281 Alli se le dio el titulo de madre nuestra,p.283.Llamase Madre de Christo por tres titulos,p.545.

Su oracion negociò la venida del Espiritu sancto,pa. 341 la vida que despues hizo.p. 344. Su glorioso transito, p.553.la gloria de su alma. pag.559. la assumpcion del cuerpo.pa.566.Su castidad con otras virtudes,pa. 546. la deuocion que deuemos tener cõ ella,p.577.Varios modos de rezar su rosario, p.582.

S. *Matthias.*

Su election al Apostolado.p. 445.

Meditacion,n.contemplaciõ y oracion.

Memoria de Dios, n. presencia de Dios.

*Misericordia.*

En Dios quan infinita es.pa. 676.Acompaña ala justicia y resplandece sobre ella.p. 677. La que tiene de los escogidos.683.y 892.y de los peccadores.p. 681. La que descubrio en la Encarnacion.p,686.y descubre enla Eucharistia.p.687,

Premio de los misericordiosos.p.951.

*Missa,sacrificio.*

Su institucion y prouechos. p.113.consideraciones para oyrla con fructo.p. 94.y los fines para que se ha de oyr enlas fiestas.p.788.Vease n.Eucharistia.

*Modestia.*

La dela Virgen nuestra Señora.p.546. La de S. Esteuan y de donde procedia.p.494

*Mortificacion.*

Vna se toma por election propria,y otra viene por mano agena,y es mas efficaz para lavirtud p.147.y 304 y 405 Ambas se representan enel arbol dela mirrha,y las abraçò Christo nuestro Señor, p.147.Ha de ser poco a poco.peto continua.pa. 303. ha de ser copiosa y perfecta pa. 319. modo marauilloso como la exercito S.Pablo, p.523.y los demas Sanctos en cinco cosas.p. 590. Premios de los que se vencen, y mortifican pa.954.Vease n.passiones.

*Muerte.*

La de Christo nuestro Señor, p.298.aparejo para ella a su imitacion,pa.199 y303.La de nuestra Señora, y como se aparejo.p.553 La de San Esteuan, y como los justos mueren en el Señor,p.500 Las ganas de morir por yr a ver a Dios.p. 535 Prouidencia especial que Dios tiene dela buena muerte de los suyos p.922.en ella se acaban y cumplen todas las cosas.pa.296.

*Mundo*

Porque mũdo no orò Christo nuestro Señor.p.127.y qual nõ puede recebir al Spiritu Sancto p.457.De que mundo saca Dios al Religioso, y el beneficio que en esto le haze.p.914

*Murmuracion.*

Quan dañosa es al que murmura,y como Dios defiende al murmurado si calla, p.51.

O.

*Obediencia.*

Es effecto del amor de Dios, y señal suya, y los bienes q̃ trae. p. 116. Haze que sean oydas nuestras oraciones. p. 120, y ayuda para ganar las almas, p. 400. Haziẽdonos conformes con la volũtad de Dios, cumplimos la nuestra. pa. 481. y 120. Ella con la charidad nos sube al cielo. p. 428. La obediencia de Christo en su passion. p. 25. La preuencion que hizo para cumplir la ley. p. 62 y la que tuuo en la crufixiõ p. 247. Como nos enseñò a representar las necessidades al superior con resignacion, p. 292. y 517. obediencia al modo de la que tuuieron las criaturas en su creacion. p. 718. y 737. Quanto desagrada a Dios la desobediencia, aunque sea con capa de humildad. p. 72.

Obras perfectas. n. perfectiõ

*Omnipotencia de Dios.*

En que consiste, y como es causa de los beneficios diuinos. p. 710. como la communica a los que cõfian en el, p. 713. y a la oracion, pa. 829. La que mostro en la creacion del mundo, p. 714 Vease n. creacion.

*Oracion.*

La promessa que hizo Christo nuestro Señor de oyr nuestras oraciones, p. 120. y 839. Las cõdiciones que hã de tener para ser oydas, p. 116. son medio de la diuina prouidẽcia para todo lo que nos cõuiene, p. 830. como nos dà lo prouechoso, y niega lo dañoso, y su lugar da otra cosa, p. 830. a vezes da luego, y a vezes dilata, y la razon de dilatar. pa. 385. 444. Oye a los peccadores, si piden como conuiene. p. 834. Inspira lo que hemos de pedir quando lo quiere conceder. p. 814. como le hemos de hazer fuerça con la oracion. p. 373

La oraciõ de Christo nuestro Señor en la cena, y las excelẽcias dela perfecta oraciõ, p. 125. La del huerto cõ las condiciones de la oracion feruorosa, p. 137. La que hizo en la Cruz orando por los enemigos, p. 269. y en las tres oras de tinieblas antes de espirar, p. 286. como hemos de orar por los enemigos, pag. 269. y 498. Orar por si es primero que orar por otros, y orar por otros es medio para ser oydo orãdo por si. p. 125. y 499. Oracion mental es communicacion con Dios a semejança dela que ay entre las tres diuinas personas, pag. 627. Y a semejança de lo q̃ passa en la gloria. p. 490. como ayudan a ella los siete dones del Espiritu sancto, p. 491. en ella suceden los fauores extraordinarios y excessos del espiritu, pag. 540 Embia Dios consolacion para nuestros trabajos, p. 145. Negociase la venida del espiritu sancto, haziendose con las condiciones conuenientes. pag. 440. assisten a ella los Angeles para ayudarnos. pa. 842. y 146. Ayuda lugar retirado, pa. 137. Tres tiempos diputados para ella. pag. 539. Ayudase con la obediencia, pag. 120 y con la lymosna, pa. 538. Con la vnion, pag. 440. los estoruos que la impidẽ subir al cielo. p. 431. 367.

P.

*S Pablo*

Su conuersion. pag. 501. sus reuelaciones, y fauores, pag. 511. Sus excelentes virtudes reduzidas a ocho cabeças. p. 512.

*Paciencia.*

Razones para tenerla en los trabajos, p. 122. especialmente ayuda creer q̃ vienẽ por prouidẽcia de Dios, p. 82. y 157. No es contra su perfection tener moderada tristeza. pa. 131. y 136. Sufrir sin consuelo sensible es heroyca paciencia, pag. 39. Varios modos de padecer pa. 276. Quatro grados de esto. p. 575. La de Christo nuestro Señor conuirtio al buen ladron. pag. 278. la de San Pablo, y medios para alcançarla. p. 527. Vease n. trabajos. passion.

*Palabras.*

Las siete palabras que Christo nuestro Señor hablò en la Cruz por su orden se declaran, pag. 269. Vease n. hablar bien.

*Paraysso.*

La creacion del terrenal y el beneficio que fue offrecernos le por morada, pa. 745. Del celestial, vease n. bienauenturança.

*Passion de Christo nuestro Señor.*

Quan prouechoso es meditarla, y con que fin se ha de hazer, pa. 1. Las disposiciones para ello. pa. 6. Varios modos de meditar en ella, p. 9. la persona q̃ padece, pa. 11. la muchedumbre y grauedad de sus dolores. p. 15. La crueldad de sus perseguidores, p. 16, Las causas de padecer. pag. 18. Las siete estaciones q̃ Christo N. S. anduvo,

Universidad de Deusto
Biblioteca



60.p.32. Las vezes que hablaua Christo de su passiõ, y porque causas. p.33. Lleuò a todos la delantera en padecer,p.34. Modoď cõpadecernos, y llorar la passiõ p.3. y 240. Sentirla, es don de Dios,y de donde procede faltar el sentimiẽto p.37. dos modos de beuer el caliz de la passiõ,y como le beuio Christo,p.4. es dado por su Padre,p.157. De los mysterios della por su ordẽ se trasse trata en la 4.p.

*Passiones del appetito.*

Lo mucho que daña dexar vna por mortificar,p.56. Modo de pelear contra ellas, p.147.como sehã de poner debaxo de la razon, p.735. y 764.y 774.

*Paz.*

Para dos fines la dio Christo en su resurrection,pag.384. Premio de los pacifi cos, pag.959

*Peccado, Peccador.*

Razones para aborrecer al peccado,p. 108.El peccador cõ la obra niega q̃ ay Dios,p. 607. y 608.multiplica Dioses,p.619.escoge a Barrabas dexando a Christo. p. 206. Varios modos como le affligen quanto es de su parte auarientos y prodigos, p.184.y los fingidos,p.219. danle a beuer vino con hiel p.245. y vinagre, p.274. La tristeza que Christo tuuo de nuestros peccados,p.113 y 148.y las lagrymas q̃ derramò por ellos.p.46. La potestad q̃ dexò pa perdonar los,p,387. La penitẽcia los mata,y nos abre el cielo, p. 542. La verdadera imitacion de san Pedro,pag.175. Los defectos della como en Iudas,pa.192. Peccado venial quã grãde mal es,p.37.

*San Pedro.*

Sus negaciones y lagrymas,p. 171. El consuelo que le dio Christo despues de resuscitado,p. 376. El fauor de hazerle pastor de su Yglesia, p.403. Los auisos de perfection que le dio, p. 405. su feruor en predicar,p,471.

*Perfection.*

La de Dios, quan infinita es, y modo de imitarla, pag. 629. Todas sus obras son perfectas,p. 364.y 783. No las alaba, hasta q̃ las ha perficionado,p.735. La prisa q̃ se da a esto,p.741. Las ganas que tiene de q̃ cooperemos con el para esto,p.742. Como Christo perficionò, y acabò sus obras,p.295. Como seran las nuestras perfectas,haziendo reflexion sobre ellas, p. 636.y 783. Adquierese la perfection por sus grados,p.719. La Euangelica retratada en San Pablo.p,521.enlos primitiuos Christianos.p 473. Y enlos que son mouidos del Espiritu sancto con sus dones.pa. 479.y 485.

*Perseuerancia.*

Quan soberano don sea, y la prouidencia de Dios cerca della.p.921. Los premios de los que perseueran.pa.954. La de Christo en la Cruz, p.266.

*Pobreza de espiritu.*

La de Christo nuestro Señor en la Cruz,y modo de imitarla p.263.y 303. La q̃ professarõ los primitiuos Christianos.p.476. La de San Pablo.p.521. La de nuestra Señora.pa.544. El premio della,p.617.& 944.

*Predicador.*

No ha de salir a su officio sin tener caudal y virtud de lo alto.p.427. En recibiendola no ha de estar ocioso.pa. 469. Ha de salir a buscar los peccadores,p.516. Trabajara envano si estriua en suin dustria.pag.398. Los milagros espirituales que haze si tiene viua fè,p.414. ha de ser poderoso en la obra y palabra, p. 374. Las virtudes especiales que ha de tener,p.471.

*Prelado y Pastor.*

Su officio, y la prueua del en el amor,p.407.cõmo ha de recebir los peccadores è incorporarlos cõ Christo pa. 541.desatarlos,y lleuarlos a el.pa.42.como ha de suffrir a los malos subditos.p.61.

*Presencia de Dios.*

Como està Dios en todas las cosas criadas.p.693.y en los justos por gracia, pa 699.y 673. Modos de estar en la presencia de Dios,p.696.como seha de gozar desta presencia.p.698. La de Christo cõ los fieles hasta la fin del mundo,p.415. Lo que importa tener memoria desta presencia, y los daños del oluido,p.418.496.y 606.

*Presumpcion de si mismo.*

Sus actos y daños.pag.113.y 174. La cautela contra ella. p.403.

*Prouidencia de Dios.*

Que sea, y los innumerables bienes que della proceden,p.794. La que mostro Dios en la creacion del mũdo,y muestra en su gouierno,pa.799. La que tuuo de Adam en el estado de la innocencia,p.845.la que tuuo de reparar el mundo por la Encarnaciõ,p.846.y en hauernos dado a Christo por Gouernador.p.548.en auer fundado la Yglesia con todos los medios de nuestra saluacion.p.859.& 538.

en los siete sacrāmentos, p. 859. en el de la Eucharistia, p. 864. La que tiene de nr̄a comida y vestido, pa. 807. y 813. del augmento de nr̄o cuerpo, pag. 812. de nr̄a hō-ra y bienes tēporales, p. 815 De los q̄ pierdē la demasiada solicitud, p. 805, y de los q̄ buscā en primer lugar el Reyno de Dios, p. 818 y cerca d̄ nuestras enfermedades tētaciones, persecuciones y miserias, p. 321. Y en las tentaciones, p. 487. en oyr nr̄as oraciones, p. 828. y en darnos Angeles de guarda, pa. 835. y en darnos estado, y officio conueniente, p. 904. y 445. y en llamar a estado de religiō, p. 909. y cō los religiosos, p. 919. Y cō los escogidos cerca dla buena muerte, p. 921. Medios para coger fructo de la diuina prouidencia, p. 924. Predestinaciō, quan gran beneficio es, y como nos hemos de auer cerca della, p 921. Vease n. Iuyzios de Dios.

*Pureza de Dios.*

Quā infinita es, y modo de imitarla, p. 604. Premio de nuestra pureza, p. 953.

*Religion.*

Su instituciō y fines, p. 909. la variedad dellas, y las causas desto, p 911. La prouidēcia de Dios en llamar gēte para ellas, p. 913. y 615. los bienes deste estado. p. 914. Lo q̄ hazē por Dios los religiosos, y Dios por ellos, pa. 917. El cuydado q̄ tiene de sus cosas, p. 919. & 818. La vida religiosa q̄ professarō los primeros Christianos, p. 475 y nuestra Señora, pa. 544. No hā de faltar imperfectos, p. 61. Vease, n. electiō d̄ estado

*Reyno de Dios.*

Hase de buscar en primer lugar, p. 818. los bienes q̄ abraça, y sus thesoros perpetuos p. 932. & 944.

*Resignacion en la voluntad de Dios*

Quan grande biēsea, p. 481. La q̄ se ha de tener en el principio de la cōuersion, p. 509. Quādo se representā necessidades al q̄ las puede remediar, 292. y 517. Y en la oraciō y trabajos, p. 193. y quā do somos pospuestos a otros, p. 448. cō que fin se ha dehazer. p. 517. La q̄ es sobe rano medio para gozar de la diuina prouidēcia. p. 627.

*Resurrection.*

La de Christo N.S. p. 343. la espiritual nuestra, p. 348. Por que resuscitō cō las señales de las llagas, pa. 393. reuelaciones: vease n. apariciones

*Rosario de nuestra Señora.*

Tres modos de rezarle con espiritu, p. 582.

S.

*Sabi-*



*Sabiduria.*

La de Dios quan infinita es, y lo q̄ abraça, p. 760. La de los justos es dō del Espiritu sancto, y sciencia sabrosa de Dios, p. 332. Como hemos de humillarnos en materia de sciencia, p. 701.

*Sacramentos.*

De su institucio̅, numero, y efficacia, p. 859. Del Sacramē to del altar, n Eucharistia, saluacion, los medios que la diuina prouidēcia ha dado para ella, pa. 858. & 538.

*Sanctidad.*

La de Dios quan infinita es, y el exēplo q̄ della hemos de tomar, p. 637. Su impeccabilidad, p. 640. las vidas de los sanctos en commun, p. 588. Puntos para meditar dellas pag. 491.

*Sangre de Christo.*

Su efficacia en la Eucharistia, p. 90. Las vezes q̄ se derramō, p. 94 Modo de meditar su derramamiento, pa. 150.

*Sed de la justicia.*

La q̄ tuuo Christo N. S. en la cruz abraçō tres cosas en q̄ hemos de imitarla, p. 291. Premio desta sed, p 949. Seguridad perfecta no la ay en esta vida. p. 55.

*Sentidos interiores.*

Como se applicā en la oraciō, cerca d̄ la passiō, p. 20. y 150 De la resurrection, p. 384. del S. Sacramētodl aliar. 893

*Silencio.*

El q̄ tuuo Christo en la passiō p. 178. y 168. todas las virtudes concurrē para guardarle, p. 199.

*Solicitud.*

La viciosa q̄ actos tiene, y como se remedia, p. 805. la cō ueniente, que condiciones tiene, p. 807.

F.

*Temor.*

El de Christo N.S. en el Huerto, p. 131. los daños del temor demasiado, p. 171. modo de pelear contra los temores, pa. 147 Titulo de la cruz, los mysterios q̄ abraça, p. 298.

*Tentaciones.*

Los fines por q̄ las permite la diuina prouidēcia para biē nr̄o, p. 822. Siete rayzes, de donde nacen, y como se vēcen cō los sietedones del Espiritu sancto, p. 486. son criuo para apurarnos, pa. 114.

*Trabajos, Tribulaciones.*

Como se han de amar, y las señales del verdadero amor, p. 21. y 241. Razones de cōsuelo en ellos, p. 122. y 36. la prouidencia de Dios, cerca dellos, para cōuertirlos en biē nuestro, p. 821. como Christo N.S. lleuō la delātera en ellos, p. 34. y a su imitacion no se hā de dexar por ellos las obligaciones del estado, p. 283. lleuarlos biēsin alegria sēsible, es cosa heroy ca

p. 131.

p.131.y 39. los desamparos interiores,quã terribles trabajos son,y como nos auremos en ellos,pa 288.y 147. La dulçura q̃ Dios suele dar en padecer trabajos,p.498. Es glorioſa cosa padecerlos por Christo,p.39.suelen nacer de los mismos fauores, p.497. Y llena Dios dellos a los vasos escogidos, pag. 518. Varios modos como succedẽ,p.405. Vease n.paciencia y mortificacion, Trinidad de Dios,p. 620.

*Tristeza.*

La de Christo nuestro Señor en el Huerto, y sus causas, p.131. Remedio della es la oracio̅,p.132.Modo de pelear cõtra ella, p.143. y 817.

V.

Verdad,el testimonio que de ella dio Christo,p. 193.

*Vestiduras.*

La prouidẽcia de Dios en prouernos dellas, pa. 813.Como se ha de vsar dellas,pag. 804.las de Christo N.S.que se diuidieron,lo que significan,p.262.y la tunica incõsubtil,p.263.

*Vida activa,contemplativa.*

Sus propriedades,pa 758.Varias figuras dellas,pa.369. y 401. Como se ayudan con los siete dones del Espiritu sancto,p.488.Vease n.contemplacion.

*Virtudes.*

Quatro gradosdellas,y las exẽplares de Dios,pa.638. Como se distinguen de losdones delEspiritu sancto,y cõ ellos se augmentan,pa.485. y 489.Como Dios es Señor de las virtudes a quien se hã de pedir,p.348. Las de Christo N.S.en su passiõ,pa. 23. Las particulares veanse en sus n.

*Visitas de Dios interiores.*

Las propriedades dellas,p.420 por falta de fè se hazen con escuridad,o se dilatã,p.354. y 365. porque duran poco tiempo,p. 378. ayuda para ellas guardar los sentidos, p.380. Los daños de no conocerlas ni estimarlas,p.47. vease e.appariones.

*Vnion de charidad.*

La que es fin de la via vnitiuã en que cõsiste,p. 330. vniõ de amistad cõ Dios,a semejança de las tres diuinas personas,p.660. y 622. Vnion cõ Christo crucificado, pa. 529.con Christo, por medio de la Eucharistia quan grãde sea,pa.883. La vnion que ay en la gloria,y modo de imitarla, pa.936. Vnion cõ los proximos que pidio Christo N.S.para nosotros p.128. la de los primitiuos Christianos. Y como la puede auer entre personas de contra-



rios naturales.p.475. Medios que para ella inspira el Espiritu sancto,p. 476. Vnion consigo de sus potẽcias,para la oracion,p.440.

*Vocacion de Dios.*

Quan grande sea este beneficio,y todas las cosas q̃ abraça, pag. 854. Varios modos por donde Dios la encamina,p.856. Titulos que nos obligan a oyrla,p. 858. La de los predestinados,p. 921. La de Saulo, p.501. La de san Pedro, y san Iuan, para seguir a Christo despiñes de resuscitado,pa.207. Para estado religioso, pag. 912.y 915.

*Votos de la religion.*

Su excellencia, lo que cõ ellos haze el religioso por Dios, y Dios por el, premiandolos,p.917.

*Zelo de la saluacion de las almas.*

El que tuuo Christo nuestro Señor,p.292 el que muestra en la Euchariſtia,p.36.el de nuestra Señora,y como todos podemos imitarle, pag. 550. El de san Pablo, pag. 730.

# *INDICE DE LOS LVGARES de la sagrada Escriptura,en que se fundã las meditaciones destos dos tomos, y de otros que se declaran mas copiosamente, dexando los que se declaran de passo por ser muchos.*

Por abreuiar,solamente se pone el principio de la auctoridad que se declara.

*Geneſis.*

CApit.1.In principio creauit Deus,tom.2.p.715.& 719.Fiat lux,p.727.Fiat firmamentum,p.731. Congregentur aquę, p.736.Germinet terra,p.741,Fiant luminaria,p.748. Producant aquæ,p.755. Producat terra,p.760.Faciamus heminẽ ad imaginem, p.764. Vidit Deus cuncta,p.783.

2. Compleuit Deus die septimo,tom.2.p.785.Formauit hominem de limo,p.774.& tom. 1.p.116. Inspirauit in faciem

Universidad de Deusto
Biblioteca



faciem,tom.2 p.778. Plantauerat Deus paradisum,p. 745.In quo posuit. pa.780.
3. Tulit de fructu illius & cõmedit, to.1.pa.65.Inimicitias ponam,p.271.& 296.& 307. Puluis es, & in puluerem,p.115. Fecit Deus adæ tunicas pelliceas,to.2.p.813
21. Exaudiuit Dominus vocẽ pueri,p.930.
22. Tulitq; ligna holocausta, & imposuit super Isaac, to. 2.p.236.& 248.
23. Vidit scalam,tom.1.p. 50. & 469.
49. Filius accrescens Ioseph, tom.1.p.362.
60. Vos cogitastis de me malum,tom 2 p.825.

*Exodus.*

3. Ego sum,qui sũ,to.2.p.607
12. A Edent carnes nocte illa, p.66.& 78.
13. Sanctifica mihi omne primogenitum.to.1.p.412.
16. Iste est panis,1to.2.p, 865.
20. Præcepta decalogi,tom.1 p.196.
33. Ego ostendam tibi omne bonum,to.2.p.637.

*Leuiticus.*

11. Estote sancti,to.2.pa. 641.
12. Mulier si suscepto semine, to.1.p.410.
27. Pro masculo dabũtur quinque sycli,p.414.

*Deuteronomium.*

6. Diliges Dñm,to.2.p.671.& 694. Deus tuus vnus est.617
7. Non poteris eas delere pariter,to.1.p.164.to.2.p 303.
10. Diligas eum vt bene sit tibi,to.2.pag.974.
28. Maledictiones & benedictiones quæ ibi ponuntur, tom.1.p.178.
32. Vtinan saperent.to.1.p.88

*Iosue.*

15. Dedit ei irriguũ,to.1. 541.

*2. Regum.*

26. Dominus præcepit ei, vt malediceret,to.2.p.825.

*3. Regum.*

17. Miraculum Eliæ cũ vidua, & decoruo,tom.2.p. 820.
19. Surge & comede,tom.2.p. 820.& 892.

*4. Regum 3.*

De Naaman leprosо,to.1.pag. 520.& 228.

*Thobias.*

9 Si meipsum tradam tibi in seruum,tom.2.p.843.

*Iob.*

9. Si abierit, non intelligam, tom.1.p.443.Non de pœnis innocentũ rideat,p.439
12. Interroga iumenta,tom.2. pag.603.
20. Panis eius in vtero, to.1. pag.96.& 107.
21. In puncto ad inferna descendunt, pag. 107.& 635.
26. Appendit terram super nihilum,to.2.p.722.
31. Si vidi solem cum fulgeret, to.1.p.480.tom.2. pag.753.
38. Quis



38. Quis præparat coruo escã, tom.2.810.
42. Auditu auris audiui, to.1. p.39.

*Psalmi.*

2. Quare fremuerunt,tom.2. p.16. Ego autẽ constitutus sum rex ab eo,tom.1.p.263 Ego hodie genui te.t.2.624.
4. Signatum est super nos,to. 2.pag.604.
8. Quid est homo quod memor,p.772.& 657.
13. Dixit insipiẽs,to.2.p.506.
16. Satiabor cum apparuerit, tom.2.p.937.& 946. & 562.
18. Exultauit vt gigas, to.1.p. 376. Lex Dñi immaculata. pag.201.
21. Quare me dereliquisti, to. 2.pag. 87.Foderunt manus meas,p.249. Diuiserũt sibi vestimenta,p.267.
22. Dñs regit me,to.2.p. 803.
23. Attollite portas,p. 337.
30. In manus tuas,to.2.p.298. In manibus tuis sortes meę pa.903.& 448.Quã magna multitudo dulcedinis, to.1. pag.41.& to.2.p.957.
31. Dixi confitebor aduersum me.tom.1.p. 218.
33. Gustate & videte, to. 1.p. 41.& to.2.p.332. Inquirentes Dñm,p.819.Mors peccatorum pessima, tom.1.p. 221.& 108.
37. In flagella paratus sum.to. 1.p.224.& to 2.p.207.
39. Aures perfecisti mihi. to. 1.p.341.
45. Vacate & videte, to. 1.pã. 38.& 461.
46. Ascendit Deus in iubilo, tom.2.p.435.
49. Ignis in cõspectu eius, to. 1.p. 128. Pulchritudo agri mecum est, tom. 2.pa.633.
54. Iacta curam,tom.2 p. 811. & 928.
95. Ascendens in altum, to.2. p 430.& 450.& 475.
68. Intrauerunt aquæ,to.2.p. 13.Zelus domus tuæ, to.1. p.529.& to.2.p.86 Dederũt in escã meã fel, p.244.& in sitimea,p.291.
83. Ascensiones in corde suo, tom.1.p.452.
87. Pauper sum ego, tom.1.p 381.& to.2.p.40.
90. Angelis suis mandauit,to. 2.p.836.
102. Benedic anima mea,to.1. pag.263. (p.16.
103. Mõtes excelsi ceruis,to.1
204. Dedit illis regionis,to,1 p.59. (p.100.
108. Diabolus stet a dextris,
109. Sede a dextris meis, to.2. p.437.
100. In matutino interficiebã-tom.1.p.220.
110. Memoriã fecit.to,2.868.
115. Prætiosa in cõspectu Domini,to.1.p.108.& 663.
138. Mirabilis facta est,tom.2. pag.604.& 708.
146. Qui dat iumentis, p.810.

*Proverbia.*

3. Describe in tabulis, to. 1. p.203.

pag.203.& tom.2.pag.458.
9. Sapiētia ędificauit sibi domum,tom.2.pa.850.& 911.
13. Vult,& non vult piger,to. 1.pag.519.
23. Quando sederis vt comedas,to.2.p.80.& 880.& 893
30. Oculum qui subsanat, to. 1.p.20.

*Ecclesiastes.*

7. Melior est orationis finis, tom.1.p.471.
22. Hoc est omnis homo, to. 1.pag.204.& 481.

*Cantica.*

1. Oleum effusum, nomen tuum,tom.1.p.394. & to.2. 298.Fasciculus myrrhæ.to. 2.p 147.& 318.Lectulus noster floridus,pag.259.
2. Sicut lylium inter spinas, tom 1 p.175.introduxit me rex in cellam vinariam, pa. 360.& 527.Veni in foraminibus petræ,tom.2.pa. 311.
3. In lectulo meo,to.1.p.402. Sicut vngula fumi,p 302.& to.2.p.548. Ferculum fecit sibi,tom.1.pa.346.
4. Vadam ad montem myrrhæ,tom.2.p 147.Vulnerasti cor meum,p.310.In vno oculorum,pa.478.& tom.1. p.557.Hortus cōclusus, to. 1.pag.303.
5. Veni in hortum meum,to. 1.pag 261.Labia eius distillantia myrrham,p. 536.
6 Vna est columba mea,to.2. pag.666. Quæ est ista, quæ progreditur, quasi aurora, tom.1.p.301.& to.2.p. 553. Electa vt sol,to.1.pa.291.
8. Quæ ascendit de deserto delitijs affluēns, tom.2. pa. 549.& 560.

*Sapientia.*

3. Non tanget illos tormentū mortis,tom.2.p.956.
6. æqualiter est illi cura de omnibus,tom.2. p. 804. In omni prouidentia occurret illi.p.797.
8. Attingit à fine, vsque ad finem,tom.2.p. 802.
11. Omnia in mensura, p.704. Misereris omnium,quia omnia potes.pag.681.
14. Tua Pater prouidentia, pag.801.
16. Angelorum esca.p.865.

*Ecclesiasticus.*

2. Præpara animam tuam ad tentationem,tom.1.pa.468. &733.
3. Quanto magnus es.tom.1 pag.369.& 320.to.1. p.524.
7. Memorare nouissima, to. 1.pag.88.
14. Da & accipe,to.2.pa.651.
18. Ante orationem præpara. tom.1.pag 18.
23. Vir multum iurans,tom.1. pag.200.
24. Penetrabo omnes inferiores,tom.2.pag.349.
28. Vtilis infernus potius quā illa,tom.1.p.87.
31. Adolescens loquere in causa tua vix, tom.1.p.323.
33. Homo sensatus credit legi, to.1.p.202.In omnibus operibus tuis præcellens esto,p.455 & p.490.
38. Memor esto iudicij mei,to.1 p.129.

*Isaias.*

5. Vinea facta est,to.1. pa.798.
6. Seraphim stabāt,to.2.p.615.
7. Ecce virgo concipiet, tom,1. 371.& 338.
11. Habitauit lupus cū agno, to. 2.p.475.Et erit sepulchrū eius gloriosum,p.320.
30. Præparata est ab heri Tophet tom.1.p.140.
40. Vox clamantis,to.1.pa.480. & 371 Quis appendit tribus digitis, to 2.p.713. Ecce gentes quasi stillæ,p.610.
46. Qui portamini à meo vtero, pag.696.
48. Ego Dñs gubernās te, p.801.
53 Oblatus est, quia ipse voluit, tom.2. p.21. Pro trāsgressoribus rogabit,p 170.
56. Non dicat eunuchus, to.1.p. 178.Domus mea, domus orationis.pa.532.

*Hieremias.*

9. Ascendit mors per fenestras, tom.1.p.706.
23. Cælum & terrā ego impleo, tom.2.p.692.
31. Fœmina circumdabit virū, tom.1.p.242.In charitate perpetua dilexi te,to.2.p.663.

*Daniel.*

5. Manè, Thecel, Phares,tom.1. p.124.
6. Tribus temporibus in die,to. 1.p.44 & 220.
7. Libri aperti sunt, to. 1.p. 136.

*Oseas.*

2. Dabo ei vallem Achior,to.1. p.367.Sepiam viam tuā,p 765.
11. In funiculis Adā,to.2 p.781.
14. Conuertere Israel,to 1 p.235 Diligā eos spōtanee,to.2.654.

*Ioel.*

2. Effundam spiritum meum, to.2.p.455.

*Abacuh.*

1. Sacrificabit recti suo, to,1.p. 510.
3. Cum iratus fueris,to.1.p.306 & to.2.p.678.

*Zacharias.*

3. Increpet te Dominus in te Sathan,to.1.p. 101.
4. Vidi candelabrū,to.2, p.859.
9. Volumē volans,tom.1 p.164.
9. Ecce rex tuus venit,to.2.pag. 41.Tu quoque in sanguine testamenti,p.334.
11. Decorum prætiū, to.2. p.59,
12. Effundam spiritum gratiæ & præcum,to.2.p.5.& 314.
13. Erit fons patens,to.1.pa.225.

*2. Machabæorum.*

6. Præmittī se velle in infernum to 1.p.85.& 87.
12. Sancta,& salubris est cogitatio,p.258.

*Matthæus.*

1. Cum esset desponsata mater Iesu,to.1.p.304. Inuēta est in vtero habens,to.1.p. 362.

Universidad de Deusto
Biblioteca



2. Cum natus esset Iesus, tom. 1 pag. 399. Angelus Domini, p. 427.
3. In diebus illis venit Ioannes, to 1. p. 474. Tunc venit Iesus, vt baptizaretur ab eo, pag. 482.
4. Tunc ductus est in desertum, tom. 1. p. 492. Ambulans Iesus iuxta mare Galileę vidit duos fratres, pag. 505.
5. Videns turbas ascendit, to. 1. p. 534. Vos estis sal terræ, &c. pag. 551. Omnis qui irascitur fratri suo, pag. 185. Diligite inimicos vestros, orate pro persequentibus, tom. 2. p. 278. & 658, & 665, Estote perfecti sicut Pater, tom. 1. p. 556.
6. Pater noster qui es in cælis, tom. 1. p. 556. Nolite thesaurizare, tom. 2. pag. 632. Si oculus tuus fuerit simplex, p. 634. Ne solliciti sitis, pag. 805. Primum quærite regnum Dei, pag. 818.
7. Petite & dabitur vobis, &c. tom. 2. pag. 120. & pag. 826. Nonne in nomine tuo prophetauimus, tom. 1. pag. 148.
Omnis qui audit, to. 1. pa. 732
8. Ecce leprosus, tom. 1. pa. 687. Accessit ad eum Centurio, pag. 672. Ascendēte eo in naviculam, p. 592.
9. Vidit hominem sedentem in telonio, tom. 1. pag. 505. Ecce princeps vnus, p. 712. Et ecce mulier quæ sanguinis, pa. 676.
Messis quidem multa, p. 573
10. Conuocatis duodecim tom 1. pag. 573. Ecce ego mitto vos pag. 576. Nonne duo passeres, tom. 2. p. 824.
12. Nisi signum Ionnæ, tom. 1. pag. 531.
13. Exijt qui seminat, tom. 1. pag. 735. De zizania, pag 740. De grano sinapis, pag. 747. De quærenti bonas margaritas, pag. 753. Nonne hic est fabri filius, p. 455.
14. Herodes tenuit Ioannem, to. 1. pag. 579. Vespere autem facto. De quinque panibus, pag 474. Venit ad eos ambulans super mare, p. 595.
15. Ecce mulier Chananea, to. 1. pag. 669. misereor turbæ quod iam triduo, p. 584.
16. Quem dicunt homines, tō. 1. pag. 604. oportet nos ire in Hierosolymam & multa pati, tom. 2. pag. 53. Vade post me Sathana, tom. 1. pag. 510. & to. 2. pag. 37. Si quis vult venire post me, to. 1. p. 513. & tom. 2. pag. 589. & 537.
17. Et post dies sex assumpsit Petrum, tom. 1. pag. 613. Miserere filio meo quia lunaticus est, &c. pag. 706. Si habueritis fidem sicut granū sinapis, pa. 170.
18. Nisi conuersi fueritis & efficiamini, sicut parvuli, tom. 2. pag. 934. Angeli eorum semper vident, tom. 2. pa. 835. Si duo ex vobis consenserint, tom. 2 pag. 440. Simile est regnum cælorum homini regi, tom. 1. pag. 777.
19. Vnus est bonus Deus, tom. 2. pag. 637. Ecce nos reliquimus omnia tom. 2. pag. 917.
20. Simile est &c. qui exijt primo manè, tom 1. p. 792. Ecce ascēdimus Hierosolimam, tom. 2. pag. 33. tunc accessit ad eum mater filiorum Zebedæi, to. 1. pag. 621. Potestis bibere calicem. p. 626. & tom. 2. pag. 4. & pag. 13.
21. Cum appropinquasset Hierosolymis, tom. 2, p. 38. Intrauit Iesus in templum, & ejiciebat, tom. 1. p. 532. Homo erat pater familias, qui plantauit vineam, p. 798.
22. Simile est homini regi qui fecit nuptias, tom. 1. p. 803. cuius est imago hæc, to, 2. p. 770. quod est mandatum magnum in lege, tom. 2. pag. 971. & 598.
23. Vnus est Magister, tom 1 p, 635. Vnus est Pater vester, pa. 561. & tom. 2. pag 904. Qui se humiliauerit, exaltabitur, to. 1. pag. 167. & tom. 2. p. 570.
24. Sol obscurabitur & luna non dabit, tom. 1. pag. 125. Vigilate, quia nescitis horam, pa. 90. Duo erunt in agro, tom 2. pa. 280.
25. Simile est decem virginibus, tom. 1. pag. 810. Sicut homo peregre proficiscens, pa. 816. Cum venerit filius hominis in maiestate sua, tom. 1. pag. 132.
26. Cum esset Iesus in Bethania tom. 2. pa. 49. Tunc abijt vnus de duodecim, pag. 530. Ite in ciuitatem ad quendam, &c. pag. 62. Vnus vestrum me traditurus est, pag. 107. Cenantibus, aūt illis accepit Iesus panem, pag. 76. Omnes vos scandalum patiemini, pag. 113. Venit cum illis in villam, &c pag. 130. Ecce Iudas, vnus de duodecim, pag. 153. Principes autem Sacerdotum, pag. 117. Tunc expuerunt, pag. 181. Petrus vero sedebat foris, pag. 171.
27. Manè autem facto, tom. 2. pag 189. Videns Iudas, pag. 191. Interrogauit eum præses pag. 194. Per diem solemnem consueuerat, pag. 204. Misit ad eum vxor eius, pag. 230. Accepta aqua lauit manus, pag. 231 Iesum, aūt flagellatum, pag. 208. Tunc milites suscipientes Iesum, pag. 214. Exuerunt eum clamide, pag. 234. Inuenerunt hominem Cyrenæum. pag. 236. Dederunt ei vinū bibere cum felle mistum, pag 244. Crucifixerunt eum, pag. 247 imposuerūt super caput eius causam, ipsius pag. 258. Crucifixi sunt cum eo duo latrones, pag. 273 Prętereūtes blasphemabāt. 267

Universidad de Deusto
Biblioteca



Tenebræ factæ, pag. 286. Emisit spiritum, pag. 301. Ecce velum templi, pag. 305. Multa corpora sanctorū qui dormierant surrexerunt, pag. 347. & 349. Venit quidā homo. p. 315 Altera aut die quæ est, p. 336.
28. Vesperę autem sabbati, to. 2. p. 352. Vndecim discipuli abierunt in Galilæam, p. 408. Data est mihi omnes potestas p. 409. Baptizantes eos, p. 410 620. Ecce ego vobiscum suum pag. 415.

*Marcus.*

*Las cosas en que san Marcos, y san Lucas, conuienen con san Matheo, no se ponen aqui por no repetir.*

Cap. 3. Quoniam in furorem versus est tom. 1. p. 456
6. Nonne hic est faber, to. 1. pa. 455. Herodes misit ac tenuit Ioannem, p. 579.
7. Adducunt ei surdum & murum, tom. 1. p. 702.
8. Adducūt ei cœcum, to. 1. pag. 697.
9. Vermis eorum non moritur, tom. 1. p. 157.
10. Accessit ad eum Iacobus, & Ioannes, tom. 1. p. 621. Potestis bibere calicem quem ego bibo, pag. 616. & tom. 2. pag. 4. & 13.
15. Dabant ei bibere myrrhatū Vinum & non accepit, tom. 2. pag 244.
16. Appartit 1. Mariæ Magdalenæ, de qua septem dæmonia exierant, to. 2. p. 33. Qui crediderit, &c. pag 412. Sedet à dextris Dei, p 434.

*Lucas.*

Cap. 1. Fuit in diebus Herodis, tom. 1. pa. 358. Missus est Angelus, pag. 311. Nomen virginis Maria, pag. 297. Exurgens autem Maria, pag. 243. Magnificat anima mea, pag. 347. Elisabeth impletum est tempus pariendi, p. 358. Puer autē crescebat, pag 474.
2. Exijt edictum, tom. 1. pa. 372. Postquam consummati sunt, pag 387 Postquam impleti sunt dies purgationis, pa. 410. Puer autem crescebat, p. 450. Cum factus esset annorū duodecim, pag. 438. Proficiebat sapientia, pag. 450.
3. Factum est verbum Domini, super Ioannem, tom. 1. p. 474. Omnis vallis implebitur, pag. 371. Iesu baptizato & orante, pag. 490.
4. Iesus autem plenus, tomo. 1. pag 492.
5. Per totam noctem laborantes nihil cœpimus, tom. 2. pag. 386. & 400. Exi à me Domine tom. 1. pag. 601.
6. Erat per noctans in oratione Dei, tom. 1. pag. 471. Eleuatis oculis in discipulos suos dicebat, pag. 534 Mensuram bonam, pag. 182. & 591. & tom. 2 pag. 561. Estote misericordes sicut, tom. 2. p. 617.

7. Ibat



7. Ibat Iesus in ciuitatē Nahim, to. 1. p. 715. Rogabat illum quidam Pharisęus. 639.
9 Si quis vult venire, to 1. p. 513 & tom. 1. p. 589. Factum est dū oraret. 613.
10 Post hæc designauit, to. 1. pa. 573. Videbam Sathanā tanquā fulgur, pa. 167. & 575. Diliges Dominū Deum tuum, to. 2. p. 598 & 671. Homo quidam descendebat, to. 1. p. 770. Intrauit in quoddam castellum 439
11 Cum oratis dicite, Paternoster. to. 1. p. 560 Petite & dabitur vobis, to. 2 pa. 120, &. 819 Quis ex vobis Patrē petit panem, 850.
12 Hominis cuiusdam diuitis, tomo 1. pa. 119. nolite sollicitī esse, &c, to. 1. p. 805.
13 Aderāt autē quidā, to. 1. p. 91.
14 Omnis qui se exaltat, to. 1. pa. 167. Homo quidam fecit cenā magnam. p. 803, Quinon renū ciat, pa. 518
15 Quis ex vobis habet centum oues, to. 1. 757. Homo quidam habuit duos filios, p. 763.
16 Homo quidam erat diues, to. 1. p. 783. Erat quidam mendicus, p. 631.
17 Occurrerunt ei decem viri leprosi. to. 1. p. 660. Sicut erat in diebus Noe. p. 129. Duo erunt in lecto, to 2. p. 280
18 Oportet semper orare, to. 1. p. 18 & 474. Duo homines ascendebant, p. 789. Ecce ascēdimus Hierosolymam, 162. p. 35. Cæcus quidam, to. 1 p. 694
19 Ecce vir nomine Zachæus, tomo 1. p. 663. Et cum appropinquasset, Bethphage to. 2. pa. 38. Videns ciuitatem, fleuit, p. 45.
21 Erunt signa, to. 1. p. 126
22 Intrauit Sathanas in Iudam, to. 2. p. 53. hoc facite in meā cō memorationē, p. 103. Ecce Sathanas expetiuit, p. 114. Apparuit Angelus, p. 145. Et factus est sudor, p. 147.
23 Remisit eum ad Herodem, p. 199. Filiæ Hierusalem, p. 240 Pater dimitte illis, p. 269. vnus autem, vsque ad id eris in Paradyso, p. 273. Pater in manus p. 298.
24 Vna autem Sabbati, pa. 364. vi sa sunt quasi deliramenta, pag. 367. Et ecce duo ex ipsis, p. 371 Stetit in medio eorū, p. 379. Aperuit illis sensum, p. 385. Sedete in ciuitate, vsque ad finem, cap. 425

*Ioannes.*

Cap. 1. In principio erat Verbū, to. 2 pa. 263. Quod factum est in ipso vita erat, 631. Verbum caro factum est, to. 1. p. 268. & 333. Plenum gratiæ & veritatis, p. 378. Vnigenitus qui est in sinu Patris, to. 2. p. 625. Hoc est testimonium Ioannis, to. 1 p. 487. Vidi spiritum descendē tem. 487
2 Nuptiæ factæ sunt, to. 1. p. 522 Inuenit in templo vendentes, 529 Quod natum est ex spiritu, spiritus est. Spiritus vbi vult

Universidad de Deusto
Biblioteca



vult spirat,tom.2.pag.479. Sic Deus dilexit mundum,to.1.p. 275.to.2.667 & 600. Non ad mensuram,to.1. p.337
4 Venit in ciuitatem Samariæ, to mo 1.p.647
5 Est autem Hierosolymis,to.1 pag.681
6 Abiit Iesus trans mare Tyberiadis,to.1.p.584. Vident Iesum ambulantem super mare, p 595.Non sicut patres vestri manducauerũt,mannà.p.865. Si quis manducauerit ex hoc pane viuet in æternum,p.864, y 690.in me manet, & ego in eo,Sicut misit me viuẽs ,p.883
8 Adducunt mulierem in adulterio,to.1.p.657.
9 Præteriens Iesus vidit hominem cæcum,to.1 p.698
10 Ego sum pastor bonus,tom.1 p.758.
11 Erat quidam languens,to1 pa. 718, Collegerunt Pontifices, pa.728.
12 Fecerunt ei cenam. to.2. p.49 In crastinum autem,p 38
13 Ante diem festum Paschæ, to mo 2.pa.67. Iesus turbatus est spiritu,p.107.Mandatum nouũ do vobis,&c.& in hoc cognoscẽt quod discipuli mei estis,p.117.Non cantabit gallus p 114.
14 Vado parare vobis locum,to. 2 p.424. Quodcumque petieritis.p.118. Alium Paraclitũ dabit vobis,vt maneat,pa.451.& 464.
15 Si manseritis in me & verbá mea,to. 2.p.120 .Sicut dilexit me Pater,& ego,pa.116. Hoc est præceptum meũ,vt diligatis inuicem,p.117.Ille testimonium perhibebit de me, p.452
16 Expedit vobis vt ego vadã,to. 2.pa.414. Cum venerit ille arguet,pa.453. Si quid petieritis Patrem in nomine meo,p. 120
17 Subleuatis oculis in cęlum,to. 2.p.125.vt sint vnum, p. 128
18 Egressus est Iesus, to.2 p.130 & 153. Pontifex interrogauit p.165, Adducunt ergo Iesum, pa.185.Est vobis consuetudo, p.204.
19 Flagellauit, pag. 208. Plectẽtes coronã.p.214. Ecce homo, p 221.Ecce Rex vester, p.227. baiulans sibi Crucem, pa. 235 vbi crucifixerunt eũ,247. Scripsit titulum,p.258.Stabãt iuxta Crucem,p 281. Sitio, p.290 Consummatum est,p.295. Inclinato capite,p.301.Vnus militum lancea,pa.309
Vna autem Sabbati,to.2. pa.367 Maria autem stabat,p.355 Cũ esset sero.die illa,p.379. Accipite Spiritum sanctum,p. 384 & to 1,p.224. Thomas autem to 2.p.389
21 Manifestauit se ad mare,to 2. p.398.Simon Ioannis. diligis me,p.403.Cum esses Iunior, p.405.sequere me,p.407

*Acta Apostolorum.*

1 Præbuit se ipsum viuum, to. 2. p.418.Et videntibus illis elevatus est,p.430. Erãt vnanimiter p.449.Exurgẽs Petrus,p,445.
2 Dum complerentur dies Pentecostes,to.2.p.456. Erant perseuerantes,473.
4 Multitudinis credentium erat cor vnum.to.2.p.475
6 Stephanus autem vsque ad finem capitis,7,to.2 p.492
9 Saulus adhuc spirans,p.501
10 Vir quidã erat in Cesarea,537
17 Nõ longe est ab vnoquoque, p.695.ex vno fecit omne genus,p.782.

*Epistola ad Romanos.*

5 Charitas Dei diffusa est, to. 2. pag.673.& 449
6 Quomodo Christus surrexit, n.2.p.348.Sicut exhibuistis tomo.1.p.57. Habetis fructũ in sanctificationem,p.55
8 Qui spiritu Dei agũtur to.2,p. 460.&480.Testimoniũreddit spiritui nostro. to.2.p. 924.& 957quid Oremus sicut oportet nescimus,to.1.p.10.& to.2.pa 834.Quos præsciuit &prædestinauit,to.2.pag.588. & 921. Quis nos separabit à charitate Christi,p.664
9 Vasa misericordiæ,to.2,p.683 & 892.
14 Regnum Dei est iustitia,to. 1.p.566,& 227.& tom,2.p.

*1.ad Corinthios.*

1 Qui factus est nobis sapiẽtia to.2.p.884
3 Si quis superædificat aurũ,to. 1.p.257.
11 Dominus Iesus in qua nocte to.2 p.90.
15 Ego sum minimus Apostolorum,to,2,p.502.& 524

*2.ad Corinthios.*

2 Ex sincecitat sed ex Deo,t.2.468
3 Reuelata facie gloriam, to .2. p.330.
12 Raptum huiusmodi,pa.514. Datus est mihi stimulus,p.523. Virtus in infirmitate perficitur p.826,

*Ad Galatas.*

2 Viuo non ego,to.1.529.&540
3 Fructus ,Spiritus sunt , to. 2. p, 454.& 864
4 Vbi venit plenitudo temporis to.1.p.296.& 308.
5 Carnem suam crucifixerunt, to.2.p.303.& 590

*Ad Ephesios.*

1 Elegit nos in ipso vt essemus sancti.to.1.p.291. Qui est pignus hæreditatis,to 2.p.889.
3 Quæ sit latitudo, & longitudo to.2.p.662.

*Ad Philipenses.*

2 Hoc sentite in vobis,to.2. p.4. semetipsum exinauiuit, to. 1, p.272.& to.2.p.662

*1.ad Timothæum*

1 Finis præcepti est charitas, to, 1.p.546.& 559

*Epistola Iacobi.*

1 Qui offendit in vno,to.1.p.555 & 198.& 68
2 Superexaltat misericordia, to, 2.p.677.

*1.Ioannis.*

2 Omne quod est in mundo , to. 1.p.554.& to.2 p.914.

Universidad de Deusto
Biblioteca



4 Ipse prior dilexit nos, to.2. p. 664. Deus charitas est. p. 663
5 Tres sunt qui testimonium, to.2. pa. 620. & 628.

*Apocalypsis.*

2 Vincenti dabo edere de ligno vitæ, to.2. p. 954. Non ledetur à morte secunda, p. 955. Dabo mannà absconditum, & calculum, p. 956. Dabo illi potestatem, p. 958.
3 Qui vicerit vestietur, pag. 956. Faciam illum columnã, p. 960. Dabo ei sedere mecum, p. 961
Miser es & pauper, to.1. p. 790
12 Corona stellarum duodecim, to.2. p. 665 & 670.
14 Beati mortui qui in Domino moriuntur, to.2. p. 500
20 Libri aperti sunt, to.1. pa. 136.
22 Lignum vitæ afferens fructus duodecim, to.2. pa. 864. & 945. & 951. & 454.

FINIS.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de De Jesús
Biblioteca